17 | Bamberger Editionen

Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos

Satyrae

Estudio, edición crítica y traducción de
Christian Juan Porcar Bataller

University
of Bamberg
Press

17 Bamberger Editionen

Bamberger Editionen

hg. von Enrique Rodrigues-Moura

Band 17

University
of Bamberg
Press
2020

Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos

Satyrae

Estudio, edición crítica y traducción de
Christian Juan Porcar Bataller

University of Bamberg Press
2020

Bibliographische Information der Deutschen Nationalbibliothek
Die Deutsche Nationalbibliothek verzeichnet diese Publikation in der Deutschen Nationalbibliographie; detaillierte bibliographische Informationen sind im Internet über http://dnb.ddb.de/ abrufbar.

Diese Publikation entstand im Rahmen des von Prof. Dr. Enrique Rodrigues-Moura geleiteten Projekts »Iberian Studies« an der Professur für Romanische Literaturwissenschaft/Hispanistik der Otto-Friedrich-Universität Bamberg.

Esta publicación ha sido cofinanciada en el marco del proyecto de investigación «Iberian Studies», dirigido por el Prof. Dr. Enrique Rodrigues-Moura en la Professur für Romanische Literaturwissenschaft/Hispanistik de la Universidad Otto-Friedrich de Bamberg.

Dieses Werk ist als freie Onlineversion über das Foschungsinformationssystem (FIS; fis.uni-bamberg.de/) der Universität Bamberg erreichbar. Das Werk – ausgenommen Cover, Zitate und Abbildungen – steht unter der CC-Lizenz CC-BY.



Lizenzvertrag: Creative Commons Namensnennung 4.0
http://creativecommons.org/licenses/by/4.0.

Herstellung und Druck: Prime Rate, Budapest
Umschlaggestaltung: University of Bamberg Press
Textformatierung und Artwork / Maquetación y diseño gráfico:
Daniel González Melero
Lektorat / Lectorado: Fernando José Palacios León

© University of Bamberg Press, Bamberg 2020
http://www.uni-bamberg.de/ubp/

ISSN: 0934-5108
ISBN: 978-3-86309-750-9 (Druckausgabe)
eISBN: 978-3-86309-751-6 (Online-Ausgabe)
URN: urn:nbn:de:bvb:473-irb-484636
DOI: http://dx.doi.org/10.20378/irb-48463

Agradecimientos:
Al profesor Marco Antonio Coronel Ramos por su amistad y dirección científica.
Al profesor Enrique Rodrigues-Moura por sus observaciones y su amable y decidido empeño en la publicación de este trabajo.
A todos cuantos me han ayudado, acompañado y esperado en este largo proceso.

ÍNDICE

I.	**"Prólogo a una edición y traducción necesarias" de Enrique Rodrigues-Moura**	**9**
1.	**Guía de abreviaturas generales**	**13**
2.	**Presentación y objetivos**	**17**
3.	**Estudio preliminar**	**21**
3.1	Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos	21
3.1.1	Vida	21
3.1.2	Obra	46
3.1.2.1	Catálogo de obras y ediciones	46
3.1.2.2	Líneas generales de su producción literaria	58
3.1.2.3	*Satyrae*	68
	Las *Satyrae* de Botelho y sus modelos	68
	Variedad de tonos y ductilidad estilística	69
	Argumento y fuentes	70
	Sátira-prólogo	72
	Sátira primera	78
	Sátira segunda	86
	Sátira tercera	93
	Sátira cuarta	99
3.2	Juan González de Dios, comentarista de Botelho	103
3.2.1	Vida	103
3.2.2	Catálogo de obras y ediciones	110
4.	**Edición de las *Satyrae***	**117**
4.1	Las ediciones dieciochescas	117
4.1.1	Punto de partida del texto crítico	117
4.1.2	Estructura y elementos constituyentes de cada edición	118
4.2	Edición crítica	122
4.2.1	Criterios generales	122
4.2.2	Criterios específicos	124

5.	**Texto crítico y traducción**	**129**
5.1	*Sigla et notae editionis nostrae*	129
5.2	*Satyrae*. Sátiras	130
5.3	*Notae ad Satyras*. Notas a la Sátiras	270
5.4	*Poetae uita*. Vida del poeta	418
5.5	El impresor a los lectores	428
6.	**Apéndices**	**429**
	Appendix ad apparatum criticum editionis nostrae	429
	Appendix I. Apéndice I	434
	Appendix II. Apéndice II	438
	Appendix III. Apéndice III	442
	Appendix IV. Apéndice IV	444
	Appendix V. Apéndice V	446
	Appendix VI. Apéndice VI	448
	Apéndice VII	450
	Apéndice VIII	451
	Apéndice IX	454
7.	**Figuras 1-7**	**459**
8.	**Notas a la edición**	**467**
9.	**Guía bibliográfica**	**609**
9.1	Fuentes primarias	609
9.1.1	Autores antiguos, latinos y griegos, y sus obras; abreviaturas	609
9.1.2	Ediciones de autores antiguos, humanistas e ilustrados	614
9.2	Fuentes secundarias	622
10.	**Índice de antropónimos, teónimos, designaciones genéricas de tipos de divinidad y epítetos incluidos en la traducción de las *Satyrae, Notae ad Satyras* y Apéndices**	**627**

I. Prólogo a una edición y traducción necesarias

El poeta Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos encarna con su vida y obra el ideal de hombre de letras ibérico que, a caballo entre los siglos XVII y XVIII, vivió entre Portugal y España, recorrió tierras de Francia e Italia y escribió versos y prosa en castellano y portugués, y también en latín. Publicó, entre otras obras, dos poemas épicos en castellano, *El nuevo mundo* y *El Alphonso*, una curiosa miscelánea burlesca titulada *Las cuevas de Salamanca*, sus *Satyrae* en hexámetros latinos y, ya póstumo y en portugués, su *Discurso político, histórico e crítico*. Otros textos jalonan su producción literaria. Tres fueron, pues, sus idiomas; los tres ibéricos, pues negar en la península ibérica dicho carácter al idioma originado en el Lacio sería desconocer los luengos siglos de agitada historia en los que convivió con los diferentes romances peninsulares, según iban surgiendo, amén de con el hebreo y el árabe. Así, Botelho de Moraes e Vasconcelos vivió entre el portugués y el castellano (y el latín), en constante viaje lingüístico y geográfico de ida y vuelta y en el marco de una políglota y policéntrica cultura ibérica que todavía tenía como referente una poética clasicista anclada, *grosso modo*, en la autoridad emanada de los textos de la Antigüedad clásica. Leerlo como autor ibérico es, pues, un buen arranque para interpretar sus textos.

A la vista de estos someros datos, no deben restar dudas de que la figura y la obra de Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos merecen una muy cuidada atención por parte de la crítica ibérica contemporánea. La bibliografía sobre Botelho de Moraes e Vasconcelos no ha dejado de crecer en los últimos decenios, pero todavía de forma modesta, si tenemos en cuenta la capital importancia tanto del personaje como de la obra escrita. Además, y ciertamente más acuciante para la crítica contemporánea, una imperdonable laguna se cernía sobre su obra: la vertiente latina seguía desconocida, por mucho que su autor se preocupó en vida de que fuese editada con esmero. Así lo atestiguan las seis ediciones de sus *Satyrae*, que se publicaron en las prensas salmantinas entre 1738 y 1742.

Desde finales del siglo XVIII la asociación entre lengua y literatura nacional no hizo más que incrementarse, por lo que el latín medieval y el neolatín no alcanzaron nunca el rango de lengua nacional, ya que de lo que se trataba era de formar las literaturas nacionales española, portuguesa, catalana, gallega, etc. Así, el advenimiento de las literaturas nacionales

unido a la cada vez mayor incapacidad de leer textos latinos por parte de las élites letradas europeas ha relegado a la oscuridad una marea de textos repartidos por largos siglos. Las *Satyrae* de Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos forman parte de ese generoso catálogo ibérico y europeo de títulos latinos conocidos, pero lamentablemente poco leídos por resultar cada vez más inaccesibles, debido a que no es posible encuadrarlas en una literatura nacional y al citado escollo lingüístico.

No hay lugar a dudas, esta edición crítica de las *Satyrae* de Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos, acuradamente anotada y traducida con maestría, era de largo muy necesaria. Christian Juan Porcar Bataller ha solventado el hercúleo trabajo con indudable sapiencia. Este libro nace de una tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Marco Antonio Coronel Ramos y defendida en noviembre de 2013 en la Universitat de València. Si el texto en su momento ya fue justo merecedor de la máxima calificación académica, el libro actual es ciertamente mejor. En la extensa introducción, Porcar Bataller añade nuevos datos a la biografía de Botelho de Moraes e Vasconcelos (algunos ya publicados en trabajos anteriores), como la confirmación de sus estudios en la Universidad de Coimbra, su designación como miembro honorario de la Acadèmia Desconfiada o Acadèmia dels Desconfiats o el sagaz esclarecimiento de los motivos políticos que empujaron al poeta a volver a sus tierras de Trás-os-Montes, cuando residía apaciblemente en Salamanca, ciudad que tornaba doctas las mentes, como llegó a escribir en versos latinos. Sorprende al lector, además, la precisa y larga lista de obras escritas por Botelho de Moraes e Vasconcelos, con información detallada sobre todas las ediciones y variantes más significativas. Son páginas que cualquier investigador futuro tendrá que tomar como referencia para avanzar en los estudios de Botelho de Moraes e Vasconcelos. A fecha de hoy es simplemente la más completa lista de títulos atribuibles a su pluma.

A lo largo del recorrido vital y literario del poeta resulta muy evidente una evolución literaria: de poeta épico a autor burlesco para culminar como poeta satírico con vena moralizante. Idea, por cierto, que Porcar Bataller ha desarrollado por extenso en un reciente artículo publicado en el año 2019. Tal vez futuras investigaciones puedan matizar este itinerario poético (por ejemplo, si se descubren manuscritos que vengan a demostrar que la sátira como género literario no habría surgido de forma tan tardía en su vida), pero a día de hoy se trata de una muy coherente interpretación.

Como mandan los cánones metodológicos, Porcar Bataller ha seleccionado como texto de base la última versión de las *Satyrae* corregida por su autor, la edición de diciembre de 1742 (*codex optimus*), y a pie de página incluye

todas las variantes presentes en las demás ediciones de las sátiras. Así, con facilidad puede el atento lector reconstruir cualquiera de las versiones previas y hacerse una idea cabal de la evolución del texto e incluso de la génesis compositiva de Botelho de Moraes e Vasconcelos. Huelga decir que la afirmación del propio poeta de que compuso sus hexámetros latinos en "unos pocos días" no resiste al concienzudo análisis ecdótico de esta edición. No pocas correcciones, traslados de pasajes y un constante aumento de versos marcan las diferencias entre las primeras versiones de estas sátiras y la edición de diciembre de 1742. Ya en 1731, con motivo de la definitiva publicación de su poema épico *El Alphonso*, había mostrado semejante preocupación por la caza de gazapos o por la selección de la más apurada expresión poética. Incluso en otros textos ya había mostrado sus reflexiones acerca de la razón de la ortografía y su ansia de que esta fuese fija y no anárquica o desgobernada (especial atención merece en este sentido el apéndice VIII de esta edición: "Razon de la Ortographia"). Fijado el texto de las *Satyrae* en las páginas pares, verso a verso puede el lector disfrutar de la traducción al castellano en verso libre en las páginas impares, y no le será difícil reconocer que el apego al texto original y una voluntad de estilo respetuosa con el tono del poema conviven en armonía. Y no era tarea sencilla, pues son necesarias más de quinientas notas explicativas para dar cuenta de las múltiples referencias clásicas y coetáneas al autor que jalonan los hexámetros. En los últimos versos de las *Satyrae*, el yo poético declara su deseo de ser enterrado en una isla del Tormes, para quizás transformarse en cisne y así surcar el río, en clara referencia a la conocida metamorfosis de Horacio, y acto seguido cuelga de las ramas de un árbol su lira y promete nunca volver a entonarla. Por suerte no concluye por aquí el trabajo de Porcar Bataller, sino que su edición continua con la traducción de las *Notae ad Satyras* escritas por D. Juan González de Dios, catedrático de Prima de Letras Humanas de la Universidad de Salamanca, amigo del poeta y quien fuera uno de los primeros lectores de estos versos y con seguridad el primero en comentarlos por escrito. Estas notas latinas de González de Dios se publicaron siempre como complemento a las sátiras de Botelho de Moraes e Vasconcelos y así, por mantener el rigor del trabajo bien hecho, también se han editado críticamente y traducido en esta ocasión. A estas notas latinas dieciochescas Porcar Bataller dedica otras quinientas notas más para comentarlas con rigor, en un curioso y singular ejercicio filológico que lo transforma, en este caso concreto, en anotador en segundo grado de las sátiras de Botelho de Moraes e Vasconcelos, pues entre ellos se interpone la lectura de González de Dios.

Cierran el libro seis apéndices latinos, con sus respectivas traducciones, y tres apéndices más en romance, a los que les siguen la bibliografía y un copioso índice.

Confiaba Botelho de Moraes e Vasconcelos en que la censura de los vicios por medio de la sátira podría enmendar a sus lectores y encaminarlos a ser honestos y virtuosos y, superada ya la sexta década de vida, a tan generoso empeño dedicó sus horas de ocio, escribiendo y puliendo versos. Con modestia poética y cierto sentido de la realidad afirma al comienzo de sus sátiras que le bastaría con que uno solo de sus lectores alcanzase la probidad. Botelho de Moraes e Vasconcelos dialogaba en su época con un círculo de eruditos ibéricos que se abrían paulatinamente a las ideas ilustradas europeas. Interesa por ello y mucho conocer el pensamiento de quien se formó en el tardobarroco y encaneció en los albores de la Ilustración, de quien buscaba conciliar los nuevos avances científicos y de pensamiento con el dogma católico apostólico romano, de quien elevaba la teología por encima de las demás ramas del saber, pero que al final de su vida afirmaba, en escrito póstumo, que los políticos aciertan más cuando actúan por medios humanos, como si no hubiera Dios. Vivió Botelho de Moraes e Vasconcelos el final de una época y el nacimiento de otra y escribió poesía y prosa que nos permiten seguir de cerca el pensamiento vivo de un período cambiante. Sus textos en castellano y portugués ya han comenzado a ser escrutados; faltaban sus sátiras latinas, hexámetros con los que dio prácticamente por finalizadas sus publicaciones en vida. Esta edición crítica y traducción eran, pues, más que necesarias.

Ya para concluir, es un hecho que un libro puede empezar a leerse de formas muy variadas, incluso por cualquiera de sus páginas, según el cervantino libre albedrío del lector. Aconsejo vivamente que el estudioso comience por recorrer las páginas de la introducción, para apreciar y valorar en su justa medida la calidad del trabajo filológico de Porcar Bataller. Asimismo, cualquiera que sea el interés predominante del desocupado lector (erudición o fruición) que ahora se acerca a estas páginas, le recomiendo encarecidamente la lectura de los hexámetros latinos de Botelho de Moraes e Vasconcelos, en el original o en la sabia traducción castellana de Porcar Bataller, para su solaz, divertimento y eventual instrucción. *Vale*.

Enrique Rodrigues-Moura
Universität Bamberg

1. Guía de abreviaturas generales

N.B.: Las abreviaturas de autores y referencias bibliográficas aparecen en el apdo. 9. Guía bibliográfica. Para las abreviaturas latinas específicas utilizadas en el aparato crítico de esta edición, véase el apdo. 5.1. *Sigla et notae editionis nostrae*.

abl. = ablativo
acus. = acusativo
adj. = adjetivo
aor. = aoristo
apdo. = apartado
app. crit. = apparatus (-um...) criticus (-um...)
Ap. = Apéndice
App. = Appendix
art. = artículo
art. cit. = artículo citado
arts. = artículos
át. = ático
AUC = Arquivo da Universidade de Coimbra
AUSA = Archivo de la Universidad de Salamanca
BAV = Biblioteca Apostólica Vaticana
BECYL = Biblioteca de Estudios Castellanos y Leoneses
BDCYL = Biblioteca Digital de Castilla y León
BGUC = Biblioteca Geral da Universidade de Coimbra
BNE = Biblioteca Nacional de España
BNP = Biblioteca Nacional de Portugal
BPB = Biblioteca Pública de Badajoz
BPL = Biblioteca Pública de León
BUO = Biblioteca de la Universidad de Oviedo
BUCM = Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid
BUSC = Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela
cap. = capítulo
caps. = capítulos
cast. = castellano
cf. = confer
col. = columna
colec. = colección

cols. = columnas
crit. ed. (cast.) = criterios de edición (textos en castellano)
ed. = edición
ed. cit. = *editio citata*
ed. princ. = *editio princeps*
eds. = ediciones
e.gr. = *exempli gratia*
ej. = ejemplo
ejs. = ejemplos
estr. = estrofa
fig. = figura
figs. = figuras
fol. = folio
fols. = folios
fr. = *fragmentum* o *fragmenta*
gen. = genitivo
G.D. = González de Dios
G.D. *ad Sat.* = *Notae doctoris domini Ioannis González de Dios ad Satyras Botelli*
G.D. *ad Sat. prol.* = *Notae doctoris domini Ioannis Gonzalez de Dios ad Satyrarum Botelli prologum*
G.D. *Praef.* = *Praefatio ad Notas doctoris domini Ioannis González de Dios*
gr. = griego
ibid. = *ibidem*
i.e. = *id est*
inf. = infinitivo
l. = línea
lat. = latín
LC = Libros de Claustros de la Universidad de Salamanca
lib. = libro
lit. = literalmente
LM = Libros de Matrículas de la Universidad de Salamanca
loc. cit. = *locus citatus*
ls. = líneas
masc. = masculino
Ms = manuscrito
n. = nota
nom. = nominativo
ns. = notas
nov. = noviembre

op. cit. = *opus citatum*
parágr. = parágrafo
p. = página
p. ej. = por ejemplo
part. = participio
pl. = plural
pp. = páginas
pres. = presente
RAE = Real Academia Española
reimpr. = reimpresión
rº = recto o anverso de un folio (foliación)
sát. = sátira
sáts. = sátiras
Sat. = *Satyrae, Satirae, Satyras, Satiras*
Sat. prol. = *Satyrarum Botelli prologus*
sc. = *scilicet*
sign. = signatura
signs. = signaturas
sg. = singular
ss. = siguientes
subst. = substantivo
[s.a.] = *sine anno* (se señala que no aparece indicado año de impresión de la obra)
[s.l.] = *sine loco* (se señala que no aparece indicado lugar de impresión de la obra)
[s.n.] = *sine nomine* (se señala que no aparece indicado nombre de impresor o imprenta)
t. = tomo
trad. = traducción
ts. = tomos
USAL = Universidad de Salamanca
v. = verso
vers. = versículo
vº = verso o reverso de un folio (foliación)
V. E. = Vuestra Excelencia
vid. = *vide*
Vmd.= Vuestra Merced
vv. = versos
vol. = volumen
vols. = volúmenes

2. Presentación y objetivos

Presentación

Este libro nace de la tesis doctoral sobre Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos y sus *Satyrae,* que fue elaborada durante varios años bajo la dirección del Dr. Marco Antonio Coronel Ramos. Dicha tesis se depositó en julio y se defendió en noviembre de 2013 en la Universidad de Valencia; obtuvo la calificación máxima de Apto *cum laude* y fue inmediatamente incorporada en archivo pdf al repositorio virtual RODERIC de la Universidad de Valencia en el enlace directo: http://roderic.uv.es/handle/10550/32809
No obstante, el trabajo que ahora se presenta incluye, respecto de aquel, numerosas actualizaciones, correcciones e incorporaciones que lo completan y mejoran, entre otras:

a. Nuevos datos o precisiones añadidos a la vida y catálogo de obras y ediciones de Botelho.
b. Nuevos apartados o partes de apartados, véanse sobre todo, dentro del apartado 3.1.2.3., los epígrafes: Las *Satyrae* de Botelho y sus modelos; Variedad de tonos y ductilidad estilística; y Argumento y fuentes. Bajo este último se ha incorporado, al comienzo, una lista con los principales autores de referencia que pone de relieve la riqueza y variedad de fuentes rastreables en el conjunto de la obra.
c. Nuevas variantes incluidas en el aparato crítico de la sátira primera de Botelho y del comentario de González de Dios a esa sátira. Se trata, concretamente, de diferencias textuales que se encuentran en dos versiones previas de dicha sátira y de su comentario, incluidas como apéndices en ediciones de otras obras de Botelho: *El Alphonso*, 1731c [1737] e *Historia de la cuevas de Salamanca*, 1737.

Objetivos

Dos fueron los objetivos básicos establecidos en la planificación de la mencionada tesis doctoral:

1. Abordar con rigor el estudio de la figura de Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos, rescatando de un inmerecido olvido a este

escritor portugués que tuvo, en su momento, una repercusión e importancia considerables en la península ibérica. Poco se sabía de él, y se tornaba necesario arrojar nueva luz sobre su vida y su obra.
2. Editar, traducir y anotar sus *Satyrae*, facilitando así la comprensión y divulgación de una obra paradigmática de la literatura neolatina dieciochesca que, como demuestran las seis ediciones consecutivas que de ella se hicieron entre 1738 y 1742, gozó de gran predicamento entre los eruditos coetáneos.

Más específicamente se pretendía:

1. Elaborar una introducción sobre la biografía y producción literaria de Botelho; y, secundariamente, sobre la vida y obra del comentarista de sus *Sátiras*, el salmantino Juan González de Dios.
2. Hacer la primera edición crítica de la obra latina *Satyrae equitis domini Francisci Botelho de Moraes et Vasconcelos* y de los comentarios de González de Dios anejos a ella (*Notae ad Satyras*), edición que, tomando como texto de referencia la de diciembre de 1742, incluyese, en aparato crítico, todas las variantes de las ediciones previas, dando, además, noticia detallada de los desplazamientos internos de frases o fragmentos comunes, de unas ediciones con respecto a otras.
3. Realizar una traducción castellana tanto de las *Satyrae* como de las *Notae ad Satyras* que fuese plenamente respetuosa con los textos originales y recogiese con fluidez toda su riqueza de matices. El reto era grande por varias razones:
    a. Inexistencia de una traducción previa en lengua vulgar.
    b. Dificultad lingüística del texto latino en cuestión.
    c. Complejidad de intelección inherente al género satírico, con abundantes alusiones a menudo veladas.
4. Incluir notas que ilustrasen las referencias y diesen cuenta de las numerosas fuentes explícitas e implícitas utilizadas (clásicas, medievales, humanísticas o ilustradas), rastreables en todo el conjunto.

Queda a juicio del benévolo lector decidir si los mencionados objetivos se han cumplido cabalmente o no en la versión actualizada y mejorada que ahora se presenta.

Con este trabajo se busca, en definitiva, reivindicar la importancia de dos destacados personajes del siglo XVIII ibérico injustamente preteridos: Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos y Juan González de Dios. En el caso concreto del primero, se saca de nuevo a la palestra a un escritor polifacético y ecléctico, de gran talla intelectual, académico de la Real, que alcanzó gran reconocimiento entre sus contemporáneos, sobre todo por tres textos, a saber, su epopeya en castellano *El Alphonso*, su popular novela satírica *Historia de las cuevas de Salamanca* y sus *Satyrae*. Esta última obra, objeto principal del presente volumen, representa, sin duda, un punto álgido de la imitación de la sátira clásica latina en el siglo XVIII. Su recuperación y actualización gracias a la edición crítica, así como su contextualización histórica mediante el estudio introductorio y las notas a la edición –que desvelan el entramado de vínculos existente entre importantes personajes históricos de la época– ofrecen nuevos datos para el conocimiento del mundo intelectual dieciochesco y de las relaciones culturales hispano-lusas, que podrán ser de utilidad para estudiosos de diversos ámbitos científicos. La obra satírica de Botelho, en la cual la cercanía con el universo quevedesco es palmaria, queda ahora más accesible a todos, elucidada por la traducción castellana y las explicaciones incorporadas, y podrá servir de punto de partida para el cotejo con producciones literarias de otros autores del entorno europeo, especialmente satirógrafos, contemporáneos o posteriores.

3. Estudio preliminar

3.1. Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos

3.1.1. Vida

Para la elaboración de este apartado, que se presenta ahora actualizado con nuevos datos y bibliografía, se utilizaron en su día (*cf.* Porcar Bataller, 2013, pp. 18-37), entre otras, las siguientes fuentes: 1) Arosa, Bernardino Pereira de, "Noticia de la patria, linaje y principales sucesos del poeta", que se incluye en el Ap. IX de esta edición, pp. 454-457;[I] 2) Neves, Martín Thomé das, "Poetae uita", pp. 418-427 de esta edición;[II] 3) la enciclopedia de Machado (t. 2, 1747, pp. 119-121; t. 4, 1759, p. 128; t. 3, p. 517); 4) la de Alves (t. 7, pp. 348 y 575-580; t. 6, pp. 441-442); 5) Sousa (t. 1, pp. CLXV-CLXVI §§ 203-205); 6) el cap. 4 del libro de Hill, 2000, y los artículos de Abreu, 2003, y Rodríguez de la Flor, 2005; 7) noticias autobiográficas diseminadas por las obras de Botelho, que se encuentran sobre todo en *Discurso politico* y *Progressos militares* (*vid. infra* pp. 56 y 49, respectivamente), obras que no habían sido suficientemente analizadas y explotadas anteriormente y que aportan numerosos detalles; 8) testimonios de intelectuales del s. XVIII.

Testimonios sobre el autor

A la hora de aproximarse a la figura de este erudito poeta portugués del Siglo de las Luces, admirador de los autores latinos y griegos y profundo conocedor de la lengua latina,[III] se constata la escasez de referencias. No obstante, se

---

I Texto tomado de *El Alphonso*, en cuya edición de 1731a y b aparece en las últimas páginas (sin numeración), mientras que en la edición que en el presente trabajo se denominará 1731c [1737] se incluye entre los textos preliminares, pp. 14-16.

II Texto tomado de las pp. 138-144 de las eds. 1741/42 de las *Satyrae* de Botelho. Tanto Arosa como Neves se citarán en lo sucesivo según la numeración de líneas de la presente edición (pp. 418-427; 454-457).

III *Cf. Sat.*, 3, 156-157: "Ejemplos de grandes hombres/le darán los eruditos escritos griegos y latinos"; o *Historia de la cuevas de Salamanca*, lib. 6, pp. 226-227 (Cobo): "pasa a tanto la ruda elección, que oí decir a algunos de aquellos seudoeruditos, que los más despreciables autores vulgares exceden mucho a los mejores de la lengua latina" (p. 226); y "en abono de que descienden de Venus por Eneas, es cada libro de los antiguos romanos una joya o encanto del misterioso cíngulo de la misma diosa" (pp. 226-227); finalmente, Machado, t. 2, p. 120, que se citará, luego, en la p. 25.

recogen, a continuación, algunos juicios relevantes, emitidos en su siglo.
Fr. Joseph Pérez, doctor teólogo y ex-catedrático de Artes de la Universidad de Oviedo, en 1734, en su "Aprobación" (parágr. 8) al *Teatro crítico universal* (t. 6) de Feijoo, ensalza al autor lusitano, considerándolo "de acreditadísimo ingenio y erudición":

> Pero es digno de particular nota el concepto que de ellas expresan los autores lusitanos de acreditadísimo ingenio y erudición. Uno es el caballero don Francisco Botello de Morais y Vasconcelos, quien en unas advertencias antepuestas a su bello poema épico intitulado *El Alfonso*, hablando de algunos Zoilos ignorantes e indignos, prosigue así: «Poco diferentes reprensores impugnaron la discreta, erudita y delicada crítica del grande fray Benito Jerónimo Feijoo». Cualquiera echa de ver que el proponer al nombre de un autor en tono de antonomasia aquel epíteto «el grande», es decir mucho más que lo que se pudiera amontonar en innumerables hipérboles. El propio epíteto lo repite en su ingeniosa obra las *Cuevas de Salamanca*, impresa en aquella ciudad (lo que advierto por distinguirla de otra con el mismo título y asunto impresa en Évora); pues a la pág. 62, citándolo, lo nombra «el grande autor del Teatro Crítico Universal»... [IV]

Antonio Caetano de Sousa, en su *Historia Genealogica da Casa Real Portugueza* (1735), lo cita como autor de *El Alphonso* y del *Panegyrico historial de la familia de Sousa*, refiriéndose a él en estos elogiosos términos: *bem conhecido pelo seu admirável engenho e muita erudição*.[V]
Francisco Xavier de Menezes, conde de Ericeira, una de las amistades influyentes de Botelho (*vid. infra,* p. 45), lo designa en su *Henriqueida* (1741) como "épico cisne", ensalzándolo así en cuanto autor de *El Alphonso*:

IV *Cf.* Benito Jerónimo Feijoo, *Teatro crítico universal*, t. 6, 1778 [nueva impresión de la ed. 1734], Madrid ("Aprobación de Joseph Perez", parágr. 8). Obsérvese que en este trabajo se ha optado por actualizar la ortografía de todos los textos castellanos y portugueses que se citan. En cuanto a los títulos de obras (o capítulos), se conservan, sin embargo, las grafías y la acentuación originales, como es habitual en los repertorios y catálogos.
V *Cf.* Sousa, t. 1, p. CLXVI § 205.

Lisboa lhe mostrou, que coroada
lhe abre as portas do templo de Minerva,
que à verdadeira Palas consagrada
com os vestígios do Ítaco conserva;
mas a coroa, que cingiu dourada,
para seu filho Afonso então reserva.
Que assim o há de cantar com plectro de ouro
épico cisne, a que é Caístro o Douro.[VI]

Menezes considera esta obra de su conterráneo una de las dos mejores epopeyas escritas en lengua castellana:

Da mesma sorte deu Portugal a Espanha as melhores duas composições que tem a sua epopeia: leia-se para justificar esta proposição, o «Alfonso» ou «Lisboa Conquistada» de Francisco Botelho de Vasconcelos, a quem louvo na oitava 185 do canto 12, e que muitas vezes tem impresso e emendado, quando na primeira edição parecia a todos, que não havia nele que emendar: deixo ao juízo público a decisão da dúvida que pode excitarse entre o seu e o meu poema, não sobre a excelência, que lhe não disputo, mas sobre qual dos dois escolheu a ação fundamental do Império Lusitano, pois eu busquei no princípio com o seu fundador, e ele na conquista de Lisboa com o seu primeiro Rei...[VII]

Juan González de Dios, catedrático de prima de Humanidad de la Universidad de Salamanca y comentarista de las *Satyrae* de Botelho, en su censura a la *Historia de las cuevas de Salamanca*, incluida en los preliminares de la edición de 1737, se refiere al autor portugués en los siguientes términos:

A mí me causa el autor indecibles gozos, demostrando las perfecciones de nuestra lengua, pues aun en latín nadie se explica

VI *Cf.* Menezes, *Henriqueida*, canto 12, estr. 185 (p. 404). El río Caístro (lat. *Caystros*, gr. *Κάϋστρος*), río de la antigua Lidia con desembocadura junto a la ciudad de Éfeso (hoy río *Küçük Menderes* de Turquía), era famoso por su abundancia de cisnes.
VII *Cf.* "Advertencias preliminares ao poema heroico da Henriqueida. Imitaçam", uno de los textos preliminares incluidos en la edición de la *Henriqueida* (sin numeración de página).

> con más hermosura o más energía que la que miramos en esta *Historia*. Y como a sus aciertos se añade el no haber en ella error que se oponga a nuestra fe o a las buenas costumbres, me parece merecedora de que innumerables veces se reimprima.[VIII]

El célebre erudito Gregorio Mayans, amigo de González de Dios y del conde de Ericeira,[IX] conoció de las obras de Botelho al menos la novela en castellano *Historia de las cuevas de Salamanca*. De ella tuvo entre los volúmenes de su rica biblioteca la edición de 1737, que, en anexo final con numeración de página independiente, incorpora también una versión preliminar de la sátira primera de Botelho con notas de González de Dios (*vid*. apdo. 4.2.1). Así reza el juicio emitido por el valenciano en 1753, referido sobre todo a la mencionada novela castellana:

> *Equitis Francisci Botello de Moraes et Vasconcelos Satyra cum notulis eiusdem Gonzalezii. Franciscus Botello uir fuit imaginationis uagae. Eius inuentio, prodigialis, ut ostendunt «Speluncae Salmanticenses», opus monstrificum: humanioribus litteris deditus fuit et poetarum lectioni, allusionesque huiusmodi, notulis suis designauit Gonzalezius, qui eum plurimi faciebat.*
>
> *Equitis Francisci Botello de Moraes et Vasconcelos Satyra cum notulis eiusdem Gonzalezii*. Francisco Botelho fue un hombre de imaginación desbordante. Su inventiva era prodigiosa, como demuestran las *Cuevas de Salamanca*, obra que narra acontecimientos maravillosos. Se dedicó a las letras humanas y a la lectura de los poetas, como señaló en sus notas González, que lo tenía en muy alta consideración.[X]

VIII *Cf. Historia de las cuevas de Salamanca*, p. 51 (Cobo).

IX Uno de los principales intelectuales portugueses con quien Gregorio Mayans mantuvo correspondencia (*cf.* Piwnik, 1999, pp. 295 y ss.).

X *Cf. Spec.*, p. 160 (Hannover, 1753). Testimonian el muy favorable juicio de González de Dios sobre Botelho las palabras que se leen en la p. 10 del mencionado anexo final a la *Historia de las cuevas de Salamanca*, ed. 1737: *in cuius Satyra neque ueterum poetarum nitorem et elegantiam, neque quidquid huiusmodi carmini exornando conferri* [sic] *possit, desiderare queas* "En su *Sátira* no podrías echar en falta ni el brillo ni la elegancia de los poetas antiguos ni nada que pueda contribuir a embellecer un poema de este género".

Machado, en su enciclopedia (1747),[XI] alaba así la producción latina de Botelho, refiriéndose especialmente a sus *Satyrae*:

> *Não lhe deveu menor estudo a poesia latina que a vulgar, pois não somente depositou na sua feliz memória as obras de Claudiano, Lucano, Pérsio, Juvenal e outros poetas desta classe, que prontamente repete quando se lhe oferece ocasião, mas ser fielmente imitador dos seus estilos, parecendo que nascera no século em que eles floresceram.*

En 1759, Freire, en su *Arte poetica ou regras da verdadeira poesia em geral,* encomia también las *Satyrae* de su compatriota, equiparándolas a las de Boileau y otros:

> *As Sátiras do grande Boileau são excelentíssimas, as de Abbati e Berni em Itália mereceram grandes elogios, e as do nosso Francisco Botelho não mereceram inferior estimação; porque todos estes três autores seguiram a Horácio, como melhor exemplar no estilo, delicadeza e modéstia...*[XII]

Finalmente, en 1779, el catedrático de Retórica Miguel Antonio Salgado,[XIII] hablando del Colegio Trilingüe salmantino, incluía a Botelho, junto con Pérez Bayer, González de Dios, Torres Villarroel[XIV] y otros, en una escogida lista de "varones consumados en erudición y bellas letras":

> Chafreon, Borrull, Miranda, Cid, Losada, Ribera, Botello, Bayer, Dios, Villarroel, Robles, con otros muchos varones consumados en

XI *Cf.* t. 2, p. 120.
XII *Cf.* Freire, lib. 3, cap. 18, t. 2, p. 259.
XIII Ocupó la cátedra de Retórica en la Universidad de Salamanca de 1756 a 1766 (véase Esperabé de Arteaga, t. 2, p. 694).
XIV Como señala Alonso Romo (p. 325), es muy probable que Botelho y Torres Villarroel se conocieran. González de Dios, maestro de Torres Villarroel y gran amigo de Botelho, pudo servir de vínculo entre ellos.

erudición y bellas letras, vivían a un mismo tiempo en esta Universidad por aquellos años.[XV]

Nacimiento y familia

Francisco Botelho[XVI] de Moraes e Vasconcelos nació en Portugal,[XVII] en Torre de Moncorvo, modesta villa perteneciente a la provincia de Trás-os-Montes, y allí fue bautizado el día 6 de agosto de 1670,[XVIII] en la iglesia matriz dedicada a Nuestra Señora de la Asunción.[XIX]

Perteneció a una familia bien arraigada e influyente en su región, cuyos miembros ocuparon cargos en el ámbito de la política, la judicatura, el ejército y el clero. En cuanto a sus antepasados directos, sus padres fueron Francisco Botelho de Moraes[XX] y Beatriz de Vasconcelos Saraiva;

XV *Cf.* "Dictamen" (26 de noviembre de 1779) de Miguel Antonio Salgado, en los preliminares de la *Oracion funebre que, en las exequias con que la Universidad de Salamanca honrò la piadosa memoria de Don Juan Peralbo del Corral, Doctor en Derecho Canónico de ella, dixo el R.P.M. Leonardo Herrero*. Salamanca: Domingo Casero [1779]. Obra citada por Aguilar Piñal, t. 4, p. 450 (nº 3105). Hay un ejemplar en la BUO (sign.: CGT-5230). Valls Toimil reproduce el pasaje en su artículo de 1997 (p. 222).

XVI El apellido "Botelho" proviene de María Botelho, cuarta abuela del poeta. Francisco Botelho de Moraes, padre de este, instituyó un mayorazgo (*morgado*, en portugués) cuyos administradores quedaban legalmente obligados a seguir usando dicho apellido (*cf.* Machado, t. 2, p. 119; Alves, t. 6, p. 441).

XVII A sus orígenes lusos y a su afición por el rojo se refería jocosamente en *Historia de las cuevas de Salamanca*, lib. 3, p. 121 (Cobo): "Con este advertimiento les mandé que me vistiesen de joya, y la elegí según mi inclinación. Todos los que somos de hacia Cabo Verde y Angola, gustamos de colorado. En cuyo presupuesto (insinuándolo yo) me vistieron de rubí flexible. Era de rubí la casaca, de rubí la chupa, de rubí los calzones y las medias, y hasta de rubí la corbata, la camisa y toda la demás ropa blanca, con que quedé hecho un don Guindo".

XVIII *Cf.* Arosa, ls. 1-6.

XIX El nombre de la iglesia lo proporciona Machado (t. 2, p. 119).

XX Nacido en Torre de Moncorvo en 1646 (13 de julio) y fallecido en 1717, inició estudios en la Universidad de Coimbra, pero no llegó a concluirlos, *devido à morte de um adversário seu em desafio* (*cf.* Alves, t. 6, p. 441). Parecen corresponderle 3 registros de matrícula (*Instituta*, 1657; y Leyes, 1658 y 1661) cuyos datos de filiación y naturalidad coinciden plenamente, *cf.* AUC-IV-1ªD-1-3-20, fols. 50rº y 51rº; y AUC-IV-1ªD-1-3-21, fol. 56rº. Los originales se reproducen, por primera vez, en el apdo. 7, fig. 5. La temprana edad no descartaría la posibilidad. Antes de la reforma de 1772, no estaba establecida una edad mínima de ingreso en los diferentes estudios de la Universidad de Coimbra, lo que daba lugar a matrículas precoces (y finalización de estudios hasta con 17 años), sobre todo, en las facultades jurídicas (*cf.* Fonseca, 2014, p. 55, n. 10, y Santos, 2014, p. 43): Fue *capitão-mor* (mando de la milicia de una ciudad o villa) de Torre de Moncorvo y *coudel-mor* o *caudel-mor* (capitán de caballería) de su comarca (*cf.* Machado, t. 2, p. 119).

sus abuelos paternos, Paulo Botelho de Moraes[XXI] e Isabel Coelho;[XXII] y sus abuelos maternos, Antonio do Amaral Amado[XXIII] y Beatriz Saraiva de Vasconcelos. La descripción de su genealogía se remonta bastante más atrás de lo aquí dicho en la "Noticia de la patria, linaje..." de Arosa,[XXIV] y también, aunque de manera más concisa y menos sistemática, en la "Poetae uita" de Neves.[XXV] Ambos biógrafos se afanan por dar lustre al "insigne poeta",[XXVI] enfatizando vinculaciones de parentesco, por lejanas que sean, con la nobleza (condes de Armamar, duques de Lafões, marqueses de Arronches) e incluso con la monarquía (Ramiro Segundo, rey de León).[XXVII]

Se sabe que los progenitores de Botelho eran dueños de un notable patrimonio que les proporcionaba anualmente importantes emolumentos, y que el propio Botelho, aún en vida de sus padres, poseía ya una considerable hacienda que le producía rentas suficientes para vivir y viajar por el extranjero.[XXVIII] Alexandre Botelho de Moraes,[XXIX] por su condición de primogénito y los privilegios hereditarios que esta conllevaba, fue de los tres hermanos varones

---

XXI Fue caballero de la Orden de Cristo (*cf.* Arosa, ls. 9-11; Neves, ls. 20-23; Machado, t. 2, p. 119: art. "Francisco Botelho de Moraes"). Mandaba en 1640 un regimiento (o tercio) de infantería de los enviados por Felipe IV a sofocar la revuelta de Cataluña, pero cuando supo de la aclamación como rey del duque de Braganza (con el nombre de João IV), regresó a Portugal y se unió a la causa que culminaría con la Restauración de la Independencia portuguesa. Así lo narra su nieto en *Discurso politico,* pp. 3-4.

XXII Hija de Bartolomé Moreira y de María Camello Pereira (*cf.* Machado, t. 2, p. 119: art. "Francisco Botelho de Moraes").

XXIII Capitán mayor de las villas portuguesas de Freixo de Nemão, Horta y Touça (*cf.* Arosa, ls. 37-39; y Neves, ls. 23-26).

XXIV *Cf.* Arosa, ls. 7-52.

XXV *Cf.* Neves, ls. 18-42, que se centra en ensalzar el origen de sus apellidos.

XXVI Así lo califica Machado (t. 3, p. 517: art. "Paulo Botelho de Moraes").

XXVII El propio Botelho, en *Progressos militares de Leopoldo Enrique Botelho de Magalhaens* (p. 5), establece una vinculación genealógica entre su tío Manuel Botelho de Magalhães, padre de Leopoldo Enrique, primo a quien dedica dicha obra, y la condesa Matilde, mujer del rey portugués Afonso III.

XXVIII *Cf.* Abreu, 2003, p. 113.

XXIX Estudió Leyes en la Universidad de Coimbra. Dato que se confirma aquí tras el hallazgo de los registros de su recorrido académico, que datan de 1678, entre ellos, a modo de ejemplo, la última matrícula (1-10-1684) antes del examen de *bacharel*, así como las actas de dicho examen (11-01-1685) y las del de *formatura* (18-06-1685), *cf.* AUC-IV-1ªD-1-3-28, fol. 168vº; y AUC-IV-1ªD-1-1-45, fols. 103rº y 112rº, cuyos originales se presentan reproducidos, por primera vez, en el apdo. 7, fig. 6. Fue *Desembargador dos Agravos da Casa da Suplicação, cf. Gazeta de Lisboa Occidental* de noviembre de 1725, nº 46, y Machado, t. 2, p. 119.

el que gozó de mejor posición económica, siendo "señor de dos opulentos mayorazgos";[XXX] y el pequeño, Paulo Botelho de Moraes, el que contó con menor patrimonio y renta más modesta, aunque no despreciable.

Como la hacienda, el interés por las letras también le viene a Botelho de familia. Su padre se dedicó con empeño fundamentalmente a los estudios genealógicos[XXXI] y escribió varias obras:

1. *Nobiliario das familias nobres de Portugal, e particularmente da provincia de Tras os Montes* (1685).
2. *Nobiliario que contem arvores de costado das casas ilustres de Portugal, e dos principes da Europa* (1687).
3. *Origem, e progressos da grande, e antiga Caza de Villaflor, e noticia das linhas genealogicas da sua ascendencia, e descendencia, ramos collateraes, e de suas excellencias, e perrogativas, dividido em cinco partes, e offerecido a Francisco Joze de Sampayo de Mello, e Castro terceiro do nome, e Senhor das Villas, e Honras de Villaflor, Sampayo, Mós, Chacim, Frechas, Villasboas, parada de Pinhão, e Bemposta, Alcayde mór da Torre de Moncorvo, Senhor dos Direitos Reaes della, e dos da Villa de Freixo de Espada na Cinta* (1689).
4. Alves, t. 6, p. 441, le atribuye, además, la autoría del capítulo: "Da descripção topografica da Villa da Torre de Moncorvo", pp. 419-521 de la obra *Corografia portuguesa, e descripçam topográfica do famoso reyno de Portugal... Tomo primeyro*, del Padre Carvalho da Costa, Lisboa, 1706.[XXXII]

Francisco Botelho hijo compartió la afición paterna por la historia y la genealogía y, aún escritor incipiente, compuso *Panegyrico historial,*

XXX *Cf.* Arosa, ls. 54-55.

XXXI A la condición de genealogista de su padre hace referencia Botelho en *Progressos militares,* p. 6: "Estas y otras especialidades constan de los libros genealógicos manuscritos que dejó mi padre el señor Francisco Botelho de Moraes..."

XXXII *Cf.* Alves, t. 6, p. 441, que cataloga, por primera vez, las 4 obras, refiriéndose en estos términos a la última: *Tratado das coisas particulares da província de Trás-os-Montes, por intervenção e aviso de Tristão da Cunha, mestre de campo general que governava as armas nela e são as notícias que se deram à estampa no tomo I da Corografia Portuguesa do Padre Carvalho da Costa, e correm desde as páginas 419 até 521*. Machado, t. 2, p. 119, menciona la 3ª obra (siendo el único que da el título completo); y t. 4, p. 128, la 2ª y la 3ª; Farinha, t. 2, p. 57, menciona la 1ª, 2ª y 3ª.

genealogico, de la familia de Sousa (1696);[XXXIII] pero fue, sin duda, su hermano menor, Paulo, nacido en Torre de Moncorvo el 5 de abril de 1677, quien con más devoción y persistencia siguió la estela de su padre en el cultivo del género genealógico, siendo autor de las siguientes obras:[XXXIV]

1. *Historia da illustrissima, e antiquissima familia dos Marquezes de Tavora, Senhores de Mogadouro, dividida em 2. partes. Na 1. expoem a sua ascendencia derivada do Infante D. Antonio Alboazar Ramires, filho del Rey D. Ramiro III. Sempre por varonia até o prezente Marquez. Na 2., a sua arvore de costados continua[n]do até nonos avos por todos os lados. Familia dos Botelhos e Moraes com ascendencia por todos os lados* (1725).
2. *Arvores dos costados das pessoas nobres da villa da Torre de Moncorvo e seus contornos com noticiosas adiçoens aos quartos avos* (1730).
3. *Genealogia dos Mattos* (1739).[XXXV]

Además de hermanos, Botelho tuvo también hermanas. Tres fueron religiosas en el monasterio cisterciense de Nuestra Señora de la Asunción de Tabosa, en la provincia portuguesa de Viseu, dato que en 2013 se incorporó ya a su biografia (*cf*. Porcar Bataller, 2013, p. 24, n. XXIX). El conocimiento de su existencia lo aportó el estudio de Santos, 2000, pp. 85-96, sobre la organización de la vida en dicho convento, que contiene numerosos datos concretos de interés. Agnes (Inês) Maria de Santa Teresa (1665-1755), la mayor de las tres, que llegaría a ocupar la dignidad

---

XXXIII En el texto preliminar "Al lector" de esta obra, Botelho anuncia la composición de la epopeya *El Nuevo Mundo*, que publicaría cinco años más tarde (1701): "prevenir tu atención para un poema que estoy escribiendo, en que canto el descubrimiento de la India Occidental *(i.e. El Nuevo Mundo)*. Bien veo no hallarás en esta pequeñez *(i.e. su Panegyrico...)* las ficciones, interrupción y demás exornaciones que son precisas en aquella obra y aquí sirvieran de confusión; mas, por lo poco que ahora te doy (ya que no mi caudal) podrás a lo menos conocer mi estilo en decir y ordenar las cosas, para esperar benévolo o maldiciente lo mucho que te ofrezco. *Vale*".

XXXIV *Cf*. Machado, t. 3, p. 517; Alves, t. 7, p. 348.

XXXV *Cf*. Colec. Pomb., nº 285. En la misma colección, nº 126 (fols. 86 y 92), constan otros dos escritos en prosa y verso, respectivamente, de Paulo: un discurso sobre la buena educación (1731), cuyo asunto se anunciaba así: *A boa educação lima e pule ao entendimento da mesma sorte que a indústria dos homens aperfeiçoa o duro ferro e o bruto metal. Provar-se-á como a boa educação faz parecer aos homens anjos e sem ela os melhores entendimentos ficam envoltos na brutalidade*, y un romance sobre el marqués de Távora (1731).

de abadesa, ingresó en el monasterio en 1694 junto con su hermana Damiana Luíza de São José (1672-1758), religiosa profesa. La más joven, Brites do Menino Jesus (1681-1761), ingresó en 1696 y llegaría a ser prioresa. Todas permanecieron en el monasterio hasta su muerte y allí recibieron sepultura.

Es la figura de Brites la que más interés despierta, pues, como sus hermanos Francisco y Paulo, tuvo aptitudes literarias. En su condición de secretaria de la comunidad religiosa, describió durante seis décadas la vida cotidiana, acontecimientos extraordinarios y vicisitudes del convento y sus moradoras, en relatos recogidos en: *Liuro da relação das couzas memorauens da fundação deste Conv.to de Nossa Sra. da Assunpção do lugar de Taboza de Recolectas da Ordem de Nosso P.e S. Br.do*...[XXXVI] Se sabe que compuso también un opúsculo de oración dedicado a Santa Beatriz.[XXXVII]

Botelho tuvo, además, una cuarta hermana no religiosa, casada con un primo suyo, Lourenço Carneiro de Vasconcelos,[XXXVIII] miembro de la *Academia dos Unidos,* al cual se volverá a mencionar más adelante (p. 38).

Recorrido vital

Botelho vivió sus primeros años en el terruño, junto al Duero.[XXXIX] Y aún era de tierna edad cuando se trasladó a Madrid para vivir con un tío suyo que allí

XXXVI BNP: códice 1254.

XXXVII *Cf.* Brites, *Liuro da relacão,* fol.79v°.

XXXVIII Confirman el dato dos testimonios: uno recogido por Abreu, 2015, pp. 74-75, a saber, un pasaje de Carvalho, fol. 130r°, donde se hace referencia a Lourenço Carneiro de Vasconcelos como *genro* "yerno" de Francisco Botelho de Moraes (el padre del poeta); y otro incluido en una carta de Paulo Botelho donde este da noticia de la sesión de la *Academia dos Unidos* celebrada el 12 de abril de 1731, refiriendo que dicha sesión había sido presidida por su *sobrinho* Francisco Ignácio de Moraes, segundo hijo de Lourenço Carneiro de Vasconcelos (*Foi presidente na mesma Academia meu sobrinho Francisco Ignácio Botelho de Moraes, filho segundo do meu primo Lourenço Carneiro de Vasconcelos que também tem o foro de seu pai*) (*cf.* Colec. Pomb., nº 126, fols. 84-85, y Braga, pp. 57-58).

XXXIX *Cf. Sat.*, 2, 134-138: "Después de que me vio el Duero en los nemorosos campos/ hurtar a los arbustos patrios las aves canoras, después de que/me llevó en su amena corriente cuando, niño, hendía yo/las aguas de sus dorados vados, y plugo a las ninfas mi nadar,/ascendí al Parnaso."

residía.[XL] Bajo su tutela, recibió una cuidada instrucción en artes y ciencias, y destacó en todo género de materias gracias a la viveza de su ingenio.
Entre los 15 y los 17 años estudió en la Universidad de Coimbra. Así lo atestiguaba Joseph Rocaberti, maestro de Retórica en el Colegio de Santiago de Cordelles, en su "Aprobación" (de 18 de abril de 1701) a la edición de *El Nuevo Mundo*, 1701a y b (*cf*. Porcar Bataller, 2013, p. 26):

> Por más que su cortesanía atenta publique al autor por discípulo de la Compañía de Jesús[XLI], en la sabia Universidad de Coimbra (debiendo entrambas blasonar justamente de que tan gran sujeto hubiese honrado su enseñanza y sus teatros), debe mi respeto y veneración aclamarlo consumado y perfecto maestro en todas las artes y ciencias que forman dignamente a un varón docto, pues todas las comprende con admiración su poema.

Y el dato se ratifica aquí, en primicia, tras localizar sus registros de matrícula.[XLII] Mantuvo una estrecha amistad con Juan Tomás Enríquez de Cabrera,[XLIII] conde de Melgar, que, desde 1691, fue consejero real de Carlos II y ejerció

XL Abreu, 2003, p. 114, conjetura que podría tratarse de Luís Botelho de Magalhães, oriundo de Torre de Moncorvo, militar (sirvió en caballería como *tenente de couraças* de la guardia del marqués de Távora) y poeta, autor de *Documentos de la Cavallaria divididos en 14 documentos dedicados al Excellentissimo Señor D. Francisco Alfonso Pimentel, Conde de Benavente, Grande de España*... (1687) (*cf*. Machado, t. 3, p. 64; Alves, t. 7, p. 286).

XLI En 1555 el rey João III había ordenado que se entregase la dirección del *Colégio das Artes* de Coimbra al padre Diogo Mirão, provincial de la Compañía de Jesús. Esta orden religiosa dirigiría la institución hasta 1759, cuando el marqués de Pombal expulsó a los jesuitas de Portugal (*cf*. Capelo, R.G. *et alii*, pp. 99 y 169). En "Razon de la Orthographia o Segundo Prólogo d'el Poéta" (véase *infra* Ap. VIII, p. 451, ls. 14-15), Botelho, refiriéndose a la Compañía de Jesús, se declara su "más amante y agradecido discípulo". Ratifica su vinculación a los jesuitas y al *Colégio das Artes* la mención, en "El impresor a los lectores", al final de la edición de las *Satyrae* de 1741 y 1742 (dic.), de la existencia de una epístola encomiástica de Lorenzo Patricio: "el muy docto jesuita, el reverendísimo Lorenzo Patricio, primer maestro de Retórica en su colegio de Coimbra, escribió en nombre suyo y en nombre de su colegio, una carta latina de aplausos al caballero don Francisco Botelho. Hice diligencia para coger esta carta, mas no pude conseguirla." También confirmaría ese vínculo la referencia de Botelho a los estudios del científico jesuita Kircher (*vid. infra*, p. 65).

XLII En efecto, el 19-11-1685 se matriculó en el curso propedéutico (*Instituta*), y el 1-10-1686 y el 1-10-1687, en Leyes, estudios que dejaría inconclusos, *cf*. AUC-IV-1ªD-1-3-29, fol. 230v°, y AUC-IV-1ªD-1-3-30, fols. 154r° y 268r°, registros cuyos originales se reproducen en el apdo. 7, fig. 7.

XLIII Sobre él pueden verse ns. 1009, 1013 y 1029.

una enorme influencia en la última década de su reinado, desempeñando en la práctica funciones de primer ministro. En la guerra de Sucesión española, Enríquez de Cabrera tomó partido por la causa del archiduque Carlos y huyó a Portugal, llegando a Lisboa en octubre de 1702. Al amparo de la corte austracista de Pedro II,[XLIV] viviría exiliado en el país vecino hasta su muerte en 1705. Buena prueba del profundo afecto y admiración que Enríquez de Cabrera profesaba por Botelho es que en su viaje hacia la corte de Lisboa quiso pasar por Torre de Moncorvo para visitar la casa natal del poeta, donde presentó sus respetos al padre de "tan gran ingenio".[XLV] Botelho, que en 1701 dedicaba aún al rey borbón Felipe V su obra *El Nuevo Mundo*, se decantó luego también por la causa del archiduque y regresó a su patria natal en 1702,[XLVI] como hiciera ya su abuelo Paulo Botelho de Moraes al final del reinado de Felipe IV, con ocasión de la revuelta de Cataluña y de los acontecimientos que conducirían a la Restauración de la Independencia portuguesa (1640):[XLVII]

> *Estando contente e respeitado em Madrid, onde passei a melhor parte da minha vida, voltei a Portugal ao princípio da guerra passada...imitei a meu avô Paulo Botelho, o qual de ordem de Filipe IV marchava a Catalunha comandando um regimento de infantaria (então se chamavam «terços») e tendo notícia da aclamação do nosso grande Rei D. João IV, se restituiu a Portugal...*[XLVIII]

Pudo influir en su decisión el hecho de que el 4 de enero de 1701 hubiese ingresado como académico honorario en la barcelonesa *Acadèmia*

XLIV En 1701, Pedro II había firmado un tratado de alianza con Luis XIV en virtud del cual Portugal reconocía a Felipe V como rey de España. Pero pronto cambiaría su posición, por razones de política geoeconómica: el 31 de marzo de 1703 firmó un tratado con el Sacro Imperio Romano Germánico, Inglaterra y Holanda por el cual Portugal pasaba a apoyar oficialmente la causa del archiduque Carlos como sucesor al trono español (*cf.* Capelo, R.G. *et alii*, pp. 141-142). Sobre las circunstancias y detalles de la huida de Enríquez Cabrera a Portugal, véase n. 1009.

XLV *Cf.* Arosa, ls. 60-67; y Neves, ls. 53-59.

XLVI Unos pocos días antes que Enríquez de Cabrera, según Neves, ls. 52-54.

XLVII *Vid. infra* n. xxi y Arosa, ls. 68-72.

XLVIII *Cf.* Botelho, *Discurso politico*, p. 3.

Desconfiada o *Acadèmia dels Desconfiats* (1700-1703),[XLIX] de orientación marcadamente austrófila.[L]
El día 9 de marzo de 1704 se encontraba Botelho en Lisboa, presenciando el desembarco del archiduque Carlos, que fue recibido con honores de rey en el puerto de la capital lusa:

> Fue conducido a Lisboa el archiduque (ya rey Carlos) por una poderosísima armada de los aliados. Vi su entrada en aquel puerto, en un día sereno y con un viento apacible…Desembarcó en Lisboa el rey Carlos en el día 9 de marzo del año 1704, festejado y aplaudido de nuestro rey don Pedro.[LI]

En ese mismo año, el archiduque[LII] y el rey don Pedro II salieron juntos en campaña hacia el río Águeda, frontera natural por donde el monarca portugués intentaría, en vano, que sus tropas pasasen a territorio castellano.[LIII] Enríquez de Cabrera había contribuido a reunir las huestes de infantería que lucharon en aquella ribera, y estuvo también presente en la contienda el poeta de Torre de Moncorvo:

> Una sola vez salieron a campaña el rey don Pedro y su augusto huésped, con un ejército de veintiséis mil hombres. De algunos desertores españoles formó el almirante un corto regimiento

---

XLIX *Cf.* Campabadal, p. 382. Este dato se incorporó, por primera vez, al relato biográfico de Botelho en Porcar Bataller, 2013, p. 27. La academia en cuestión, de carácter aristocrático, tuvo su sesión fundacional el 3 de junio de 1700, en la residencia de Pau Ignasi de Dalmases i Ros, sita en la calle Moncada; y se reunió por última vez el 25 de marzo de 1703. Más de un cuarto de siglo después, resurgiría con el nombre de *Acadèmia Literària de Barcelona* o *Acadèmia de Barcelona* (1729-1752) y, finalmente, con el de *Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona* (desde 1752 hasta la fecha) (*cf.* Campabadal, pp. 25-78).
L Así lo confirma Porta i Bergadà (p. 52): *Si deixem a part els cinc membres d'origen espanyol i ens concretem als 25 calatans, sabem que 16 d'ells ocuparen llocs de la major importància a l'arribada de Carles II a Catalunya l'any 1705.* También Amelang (p. 170): "La mayoría de los académicos también estaba unida por afiliaciones políticas comunes. Solo un reducido puñado de miembros apoyó la causa de los Borbones durante la guerra de Sucesión."
LI *Cf.* Botelho, *Progressos militares*, pp. 20-21.
LII Que permanecería en Lisboa hasta su partida con la gran armada de los aliados, rumbo a Barcelona, el 28 de julio de 1705 (*cf. Progressos militares*, p. 29).
LIII *Cf.* Moreri, t. 8, primera parte, art. "Sousa (Antonio Luis de)", p. 18.

> de infantería, que casi todo desertó luego. Formó también una compañía de miqueletes, a algunos de los cuales ahorcaron los paisanos en Castilla. Yo vine en aquel ejército, sin plaza, porque nunca fui soldado, pero con bastante introducción en ambas cortes, portuguesa y austríaca...No hallaron los reyes la comarca del río Águeda favorable al rey Carlos, y se restituyeron a Lisboa...[LIV]

Al morir el rey Pedro II, el 9 diciembre de 1706, ocupó el trono portugués João V, su hijo, que, a principios de su reinado, concedió a Botelho el Hábito de la Orden de Cristo[LV] y una pensión en la encomienda de S. Pedro de Folgosinho,[LVI] en reconocimiento a su poema *El Alphonso*[LVII] y a su pertenencia a una de las principales familias de la provincia de Trás-os-montes.[LVIII]
Deseoso de ver otros países, Botelho salió de Portugal e hizo un recorrido por Europa.[LIX] Se detuvo algunos años en Roma,[LX] hospedándose en el

LIV *Cf.* Botelho, *Progressos militares*, pp. 23-24. *Vid.* también Neves, ls. 60-76.
LV De ahí su condición y tratamiento de caballero, honor que años más tarde recibiría también Leopoldo Enrique Botelho de Magalhães, primo suyo (*cf. Progressos militares*, p. 77), y que antes había tenido su abuelo, Paulo Botelho de Moraes (*vid. supra* n. XXI). El procedimiento de otorgamiento de la dignidad y pensión mencionadas al poeta de Torre de Moncorvo quedó oficialmente registrado en febrero de 1706, durante el reinado de Pedro II (*cf. RGM (D. Pedro II)*, lib. 17, fol. 6v° (1706)), pero sería su hijo, João V, quien confirmaría la concesión de tales gracias (*cf.* Abreu, 2015, pp. 92-93).
LVI Parece que Botelho nunca llegó a cobrarla, y se le atribuye la frase: *para ser cireneu da cruz é preciso que me paguem* (*cf.* Lemos, 11, p. 63; Abreu, 2003, p. 114).
LVII La primera edición fue impresa, con dedicatoria expresa a João V, en París en 1712, en los talleres de Estienne Michalliet. No obstante, con anterioridad a esa edición, el poema era ya conocido desde hacía años en la corte portuguesa en versiones previas que contribuyeron a que João V, al inicio de su reinado, concediese a su autor los mencionados reconocimientos (o, más bien, confirmase su concesión, véase n. LV): "Este volumen, cuya mayor parte conocen ha no pocos años las dos Cortes de Portugal y Castilla, sale ahora al universal examen del juicio común...", decía Botelho en la carta al Excmo. Sr. D. Rodrigo Annes de Sá que precede a la edición parisina.
LVIII *Cf.* Arosa, ls. 73-78; Neves, ls. 77-82; y Machado, t. 2, p. 120.
LIX *Cf.* Arosa, ls. 79-80. Pudo ser en este período cuando pasase por Francia, país donde estuvo y cuya lengua conocía, como él mismo revela en *Progressos militares*, p. 3 (obra cuya composición podría datar de 1712, véase *infra*, p. 49): "No ignoro que en Francia (sé aquella lengua y la hablé en su mismo país) hubo quien pretendió deslucir a este autor *(i.e. Tácito)*, llamándolo duro y áspero." (*cf.* Porcar Bataller, 2013, p. 29, n. LIX).
LX *Cf.* Arosa, l. 80; Neves, ls. 83-84 y 99.

Colegio de los Padres de la Congregación de la Misión.[LXI] En 1711 había sido nombrado embajador de Portugal ante la curia romana Rodrigo Annes de Sá, marqués de Fontes (luego también de Abrantes), y quiso que el poeta lo acompañase.[LXII] Botelho incluye en la *editio princeps* parisina de *El Alphonso*,[LXIII] como texto preliminar, una carta a este aristócrata, fechada en Parma el 27 de agosto de 1712. En ella, explica al marqués que se ha decidido a publicar ya la obra, sin esperar a limarla más, atendiendo sobre todo a sus "insinuaciones" en ese sentido:

> Este volumen...sale ahora al universal examen del juicio común, siendo al parecer menos incongruencia estamparlo reciente que tolerar corra divulgado en copias imperfectas; mas el supremo impulso de esta novedad fueron las insinuaciones de V. E., pues por un espíritu tan elevadamente parcial de todas las ciencias y artes, justamente interrumpí el dictamen de reservar mucho tiempo a los escrúpulos de la lima.

En Roma tuvo Botelho familiaridad con los más principales de la ciudad[LXIV] y *alcançou aplausos e estimações dos maiores eruditos*.[LXV] En atención a sus méritos, quiso la Accademia dell'Arcadia[LXVI] integrarlo en su sociedad, pero rechazó el nombramiento de académico, por hallarse esta escindida (en Accademia dell'Arcadia y Accademia dei Quirini), debido a disensiones surgidas en 1711 entre Crescimbini y Gravina, sus miembros más influyentes.[LXVII]

LXI *Cf.* Arosa, ls. 80-81; Neves, ls. 84-86.

LXII *Cf.* Machado, t. 2, p. 120, y Alves, t. 7, p. 578, quien añade que fue en calidad de "secretario" del embajador.

LXIII Según Machado, t. 2, p. 120, esta edición se habría impreso no en París, sino en Italia (*Esta impressão, posto que diga ser de Paris, é de Itália*).

LXIV *Cf.* Neves, ls. 86-87.

LXV *Cf.* Machado, t. 2, p. 120.

LXVI Fundada en 1690, propugna el retorno al clasicismo renacentista, frente a las poéticas barrocas de la primera parte del Seicento y a los excesos culteranos de algunos autores. Entre sus miembros (*vid.* Giorgetti), se cuentan coetáneos de Botelho como el marqués de Villena, fundador de la Real Academia, o Manuel Martí, amigo de Mayans (*cf.* Mayans, *Epist.* III, p. 251).

LXVII *Cf.* "Prólogo i carta gratulatoria a la Real Academia de Madrid", *El Alphonso*, 1731c [1737] (Arosa, ls. 81-90; Neves, ls. 88-98; y Machado, t. 2, p. 120).

Entre 1715 y 1716, publicó en Italia trabajos de carácter encomiástico y religioso.[LXVIII]

Con motivo de la muerte de su padre, que tuvo lugar en 1717, viajó Botelho a Portugal,[LXIX] con la intención de regresar a Roma una vez realizados los trámites relativos a la herencia.[LXX]

Resuelto el fatigoso papeleo en Torre de Moncorvo, Botelho se trasladó a Lisboa.[LXXI] En los años que allí residió, por una parte, tradujo en octavas portuguesas su obra *El Alphonso*; por otra parte, unió este poema y *El Nuevo Mundo* en una epopeya en 20 libros. Estos nuevos trabajos habrían circulado en Lisboa desde el año 1723. Sin embargo, Botelho no había quedado satisfecho con la mencionada versión integrada de sus dos poemas épicos, y decidió devolverlos a la separación original,[LXXII] dedicándose a elaborar la versión definitiva de *El Alphonso*[LXXIII] que se publicaría en Salamanca ocho años más tarde. En la capital lusa, sufrió las envidias y asechanzas de adversarios insidiosos, que recurrieron incluso a la falsificación de su firma y su letra en ciertos documentos para perjudicarlo, hasta que, harto de calumnias e intrigas, decidió retirarse a su villa natal, buscando la paz y el sosiego de la vida rústica.[LXXIV]

LXVIII *Clementi XI...tres hymnos in laudem Beati Ioannis a Cruce...*, Roma, 1715; *Gratas expressiones...al Optimo Maximo Pontifice Clemente XI...*, Roma, 1716; y una edición de *El Alphonso,* Lucca, 1716 (*vid. infra*, pp. 49, 51 y 52).

LXIX Se incorpora aquí al relato biográfico de Botelho el dato cronológico del año de la muerte de su padre, que proporciona Alves, t. 6, p. 441, y permite precisar que el período portugués de Botelho tras la muerte de su padre no pudo iniciarse antes de 1717.

LXX *Cf.* Arosa, ls. 91-102; Neves, ls. 99-107.

LXXI *Cf.* Arosa, l. 102; Neves, ls. 107-108. Por Carvalho, 1721, fol. 130ro, se sabe con seguridad que se encontraba en Lisboa en 1721 (*cf.* Abreu, 2015, p. 80).

LXXII *Cf.* "Verdadero prólogo del poeta" (sin numeración de página), en los preliminares de *El Alphonso*, 1731 (a y b): "...pasando a Lisboa y haciendo mía la lengua de mis padres, traduje en ella mi *Alphonso*...Aun yo incluí luego aquel poema *(i. e. El Nuevo Mundo)* en estotro *(i. e. El Alphonso)*, por decirme los ministros portugueses en las cortes extranjeras que así lo había insinuado nuestro rey...Averiguando en Lisboa que fue supuesta la insinuación de Su Majestad, volví a distinguir mis dos poemas, con la justa separación en que desde su origen los ideaba y proseguía. La traducción en octavas portuguesas y los veinte libros en que uní *El Alphonso* y *El Nuevo Mundo*, tienen muchos sujetos de la misma Lisboa, desde el año 1723". Desgraciadamente, no consta que se hayan conservado ejemplares.

LXXIII *Cf.* Machado, t. 2, p. 120.

LXXIV *Cf.* Arosa, ls. 109-115; Neves, ls. 108-116.

En Torre de Moncorvo edificó, en una heredad suya, una casa nueva[LXXV] donde pasaría algunos meses.[LXXVI] En ella estaba viviendo "con salud robusta" el 16 de agosto de 1730, fecha en la cual Arosa concluye su biografía.[LXXVII] Habiendo hallado Botelho a sus compatriotas *discordes e desaplicados,* quiso remediarlo. Comenzó por organizar en su casa meriendas de confraternización, a la cuales asistía con frecuencia el señor de Villaflor; y, a partir de estas reuniones, decidió fundar la *Academia dos Unidos* (1730), estipulando en sus estatutos que se dedicarían unos días al cultivo de la prosa y la poesía, otros a la práctica de la equitación y otros a la música y la danza.[LXXVIII] Poco después, en octubre de 1730, se trasladó a Salamanca[LXXIX] para supervisar la publicación de la nueva edición de *El Alphonso*, que vería la luz en marzo de 1731.[LXXX]

En su *Discurso politico* (p. 5) se quejaba de la usurpación del título de fundador de la mencionada academia:

> *Passando eu a Salamanca, fizeram os meus patrícios se pusesse, na Gazeta de Portugal, que era de outro a minha Academia; ingratidão de que facilmente me esqueci, pois o mundo me sabe o nome com estimação, sem que para o conseguir me fosse necessária a Gazeta de Portugal ou o título de «Fundador da Academia de Torre de Moncorvo».*

LXXV *Cf.* Arosa, ls. 115-116. El señor Manoel Ferreira de Seabra transmite al editor de *JBA* (*cf.* nº 21, pp. 348-351, Lisboa, 1816) un poema latino de Botelho titulado "Ode Saphyca" (puede verse dicho texto *infra* en el Ap. VI, pp. 448-449), acompañado de datos biográficos sobre el poeta y de indicaciones sobre la ubicación de su casa, en cuyos muros de piedra estaba grabada la mencionada oda. La residencia se hallaba: *...na Vila de Torre de Moncorvo, junto ao Chafariz das Aveleiras, saindo da Vila pela estrada que conduz ao Rio Douro* (*vid. infra* n. 1048). En Porcar Bataller, 2013, p. 30, n. LXXI, se incorporaron ya estos datos, justificados con la correspondiente referencia bibliográfica, que podrán ayudar a determinar la localización de la residencia de Botelho en su villa natal.

LXXVI *Cf. Discurso politico*, p. 4.

LXXVII *Cf.* Arosa, ls. 116-117.

LXXVIII *Cf. Discurso politico*, p. 4.

LXXIX *Cf. El Alphonso* 1731c [1737] (*vid. infra*, p. 51), edición en cuya p. 16, en texto añadido al final de la biografía escrita por Arosa (Bernardino Pereira), se lee lo siguiente: "Hasta aquí Bernardino Pereira. En octubre del mismo año 1730 pasó el caballero Botelho a vivir en Salamanca; donde reside siete años ha, con la resolución de acabar su vejez en Castilla".

LXXX *Vid. infra* n. LXXXV.

Quizás se refiriese Botelho al protagonismo cobrado en su ausencia por Lourenço Carneiro de Vasconcelos,[LXXXI] en cuya casa pasaron a celebrarse todos los jueves las reuniones de la academia (presididas cada vez por una persona distinta), y a la noticia sobre la sesión celebrada el 1 de marzo de 1731 que recogía pocos días después la *Gazeta de Lisboa Occidental*:

> *Na Vila de Torre de Moncorvo se tem estabelecido há muito tempo uma Academia para exercício dos engenhos daquela povoação; e se continua, ajuntando-se os Académicos todas as quintas-feiras em casa de Lourenço Carneiro de Vasconcelos, fidalgo da Casa Real e Governador do Castelo da Vila de Freixo de Espada à Cinta, dando-se-lhe princípio e fim com uma sonata e composição de vários instrumentos. Em cada conferência se leem muitos discursos discretos e elegantes, e muitas poesias. Nesta última quinta-feira, primeiro de março, presidiu nela e fez uma erudita oração Paulo Botelho de Moraes, irmão de Francisco Botelho de Vasconcelos, autor do poema intitulado «El Alphonso», e não menos versado na literatura.*[LXXXII]

De la *Academia dos Unidos* fue miembro muy activo el hermano menor de Botelho, Paulo Botelho,[LXXXIII] mencionado en la precedente cita. Este, en una carta fechada en 1731,[LXXXIV] comunicaba al destinatario de su epístola que el 4 de abril le había enviado por correo, como presente, un ejemplar

---

LXXXI Cuñado suyo (*vid. supra* n. XXXVIII) y autor de varios discursos y poemas pronunciados en las sesiones de la *Academia dos Unidos*, contenidos en los manuscritos nº 126 y nº 130 de la Colec. Pomb. Por ejemplo, el discurso: *Oração (em verso), que na Academia dos Unidos da Villa da Torre de Moncorvo, na conferencia de 6 de Setembro de 1731, recitou Lourenço Carneiro de Vasconcellos . . . sendo segunda vez presidente na mesma Academia* (nº 126, fols. 105-108); el soneto: *Neste dia perclaro e venturoso...* (nº 130, fol. 54); o el poema en octavas: *De azero duro simulacro vivo...* dedicado a *huma estatua de Marte, de aço, e a outra de Venus, de pedra iman* (nº 130, fols. 91-92).

LXXXII *Cf. Gazeta de Lisboa Occidental* de 8 de marzo de 1731 (nº 10).

LXXXIII *Vid. supra*, pp. 28-29.

LXXXIV Falta el fragmento rasgado de la epístola donde se indicaba el día y el mes (véase el original en Colec. Pomb., nº 126, fols. 84-85; o su transcripción en Braga, pp. 57-58). A esta carta ya se hizo referencia por otra cuestión en la n. XXXV.

(*o primeiro que chegou a Portugal*) de la nueva edición de *El Alphonso*.[LXXXV] También daba Paulo cuenta, en su epístola, de la sesión de la academia que había tenido lugar el 12 de abril de 1731, con la presencia del marqués de Távora y del conde da Ribeira, y que no fue, en modo alguno, sesión inaugural o primera sesión absoluta de dicha academia, como algunos investigadores han afirmado, malinterpretando el texto de la misiva,[LXXXVI] sino simplemente la primera sesión tras un período de inactividad, a saber, el exigido por los *exercícios devotos da Quaresma* de ese año, como claramente se explicaba en la Gazeta de Lisboa que se hacía eco del evento:

> *Na Vila de Torre de Moncorvo fez a sua primeira conferência, depois da suspensão em que a puseram os exercícios devotos da Quaresma, a Academia dos Unidos, no dia 12 de abril, com as mesmas formalidades já referidas, sendo Presidente Francisco Ignácio Botelho de Moraes e Vasconcelos, fidalgo da Casa Real; e por se acharem nela o Marquês de Távora e o Conde da Ribeira Grande, houve muita poesia extemporânea em aplauso destes dois senhores. Esta Academia tomou por empresa uma mão apertando um molho de varas com a letra que Alciato traz em um dos seus Emblemas: «Concordia insuperabilis».*[LXXXVII]

Tras la publicación de *El Alphonso*, Botelho continuó en Salamanca, donde viviría ininterrumpidamente durante cinco años (1730-1735). En este período se publican las primeras ediciones de su *Historia de las cuevas de Salamanca* (Évora, 1733; Salamanca, 1733 y 1734; Lyon, 1734). Pero se vería obligado a buscar refugio en su patria natal, por segunda vez,[LXXXVIII] como consecuencia de un grave conflicto

---

LXXXV Se trataría concretamente de la edición que se denominará 1731a (*vid. infra*, p. 50). Teniendo en cuenta que la "suma de la tasa" de dicha edición está fechada el 28 de febrero y que el 4 de abril ya tenía Paulo Botelho un ejemplar en su poder, la impresión debió de acabarse en marzo de 1731.

LXXXVI *Cf.* Braga, pp. 57-58, y Palma-Ferreira, pp. 81-82. He aquí el pasaje de la carta que genera la confusión: *Agora se me oferece dar a VM conta da nossa primeira academia que se celebrou depois da festa no dia doze de abril*.

LXXXVII *Gazeta de Lisboa Occidental* de 3 de mayo de 1731 (nº 18).

LXXXVIII Como ya hiciera en 1702, al principio de la guerra de Sucesión, *vid. supra*, p. 32.

diplomático hispanoluso que estalló en febrero de 1735 y estuvo a punto de desembocar en una guerra:[LXXXIX]

> *E estando da mesma sorte em Salamanca, onde assisti cinco anos, deixei as minhas comodidades e o meu gosto, quando pelos atuais rumores e prevenções militares, se me representou indecorosa a minha permanência em Castela.*[XC]

Botelho no se planteó el regreso a Salamanca hasta que empezaron a desvanecerse los rumores de guerra y se atisbaba ya la normalización de las relaciones entre los dos vecinos ibéricos, que se sancionaría el 16 de marzo de 1737 mediante la celebración de una convención de paz lusoespañola auspiciada por Inglaterra y Holanda.[XCI] Así anunciaba, probablemente a finales de 1736 o principios de 1737, su intención de volver a tierras salmantinas:

> *Mas porque já se desvanece o rumor da guerra, quero voltar a Salamanca, sendo os principais motivos desta resolução a minha falta de saúde e o conselho de um médico sábio, o qual afirma ser o clima português totalmente contrário ao meu temperamento.*[XCII]

LXXXIX Se trata del conflicto que se inició cuando un preso español se refugió en la legación portuguesa en Madrid (20 de febrero). En el curso de los acontecimientos, la casa del embajador portugués, Pedro Álvares Cabral, fue invadida y presos algunos de sus criados. Lisboa hizo lo propio con la residencia del embajador español (13 de marzo). Rotas las relaciones diplomáticas, la guerra parecía inminente. Sin declaración formal de guerra, llegó a producirse un ataque español a la colonia portuguesa de Sacramento, en tierras americanas (noviembre) (*cf.* Capelo, R.G. *et alii*, p. 155). En 2013, se identificó, por primera vez, el mencionado conflicto en las vagas palabras: *atuais rumores e prevenções militares,* del pasaje de Botelho que se cita a continuación, y esa identificación fue fundamental para el esclarecimiento del difuso período vital del autor entre 1730 y 1736/37 (*cf.* Porcar Bataller, 2013, pp. 30-34, especialmente p. 33).

XC *Cf. Discurso politico*, p. 3.

XCI *Cf.* Capelo, R.G. *et alii*, p. 156.

XCII *Cf. Discurso politico*, pp. 21-22. Abreu, 2003, p. 115 (y 2013, p. 65), situaba, erróneamente, en un período anterior las palabras: *porque já se desvanece o rumor da guerra, quero voltar a Salamanca*, creyendo que con ellas Botelho anunciaba la mudanza a Salamanca de otoño de 1730. Abreu, 2015, p. 81, ya a la vista de Porcar Bataller, 2013, incurre en una incoherencia interna, pues justifica con las citadas palabras tanto el regreso a Salamanca de otoño de 1730 como el de finales de 1736 o inicios de 1737.

Ya instalado de nuevo en la capital del Tormes, Botelho supervisó la publicación de su nueva edición de la *Historia de las cuevas de Salamanca*, que incluye en los preliminares una "Censura y aprobación" de José Andrés de Robles fechada el 26 de febrero de 1737.[XCIII] Las noticias de juicios favorables que los miembros de la Real Academia Española emitían por entonces sobre sus obras (principalmente *El Alphonso*) lo hacían, sin duda, albergar esperanzas de un próximo ingreso en la institución:

> Supe que V. excelencia exalta cada vez con más dignación a mi poema del *Alfonso*, y a las demás obras mías. Y me lo participaron dos grandes colegiales mayores (ambos académicos de V. E.) que por sus excelsas cualidades se hacían inseparables de la Real Academia, y del colegio preclarísimo. Sus nombres desempeñarán a mi pensamiento. Pues son el señor don Francisco Manuel de la Mata y Linares,[XCIV] caballero de la Orden de Alcántara, señor de Vallecillo y colegial huésped del Colegio Mayor de San Bartolomé de Salamanca; y el señor don Felipe Tiburcio de Aguirre Ayanz y Salcedo,[XCV] colegial mayor del mismo colegio. Ni fueron diferentes de sus noticias las que oí a otros caballeros y títulos que igualmente me visitaron.[XCVI]

El nombramiento como académico honorario de la Real, que supondría para Botelho el culmen de su reconocimiento literario, llegó el 1 de enero de 1738:

> Viose un memorial del Sr. Dn. Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos, caballero del Hábito de Cristo y vecino de la ciudad de Salaman[ca], en que pretendía plaza de académico honorario; y habiéndose conferido sobre ello y dado cuenta al Excmo. Sr. director, y pasado a votar, quedó admitido en la forma que lo pedía, con unánime consentimiento de todos; y se acordó que yo le diese aviso de lo acordado como lo ejecuté en la forma acostumbrada.[XCVII]

XCIII *Cf.*, p. 50 (Cobo).
XCIV Sillón K: 1737-1780.
XCV Sillón S: 1744-1767.
XCVI *Cf.*, p. 45 (Cobo).
XCVII *Cf. Libro de Actas* nº 5 (junta de 1 de enero de 1738) (*vid.* Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1024).

La Real Academia Española había sido creada el 6 de julio de 1713 por iniciativa de Juan Manuel Fernández Pacheco, duque de Escalona y marqués de Villena, su primer director (sillón A: 1713-1725), y estuvo también entre los miembros fundadores el duque de Montellano, José de Solís y Gante (sillón J: 1713-1763), autor del famoso lema de la Academia: *Limpia, fija y da esplendor.*[XCVIII] Ambos figuran en la lista de personajes influyentes vinculados a Botelho que se presenta a continuación, siendo muy probable que, para su ingreso en la institución, contase con el apoyo tanto del duque de Montellano como del director de la Academia en ese momento, Mercurio López Pacheco, que había sucedido a su padre, Juan Manuel Fernández Pacheco, en sus títulos y en la dirección de la institución.[XCIX]

En 1738, Botelho publicó en Salamanca la primera edición de sus *Satyrae*. Hay constancia de que allí vivía en 1741[C] y también en 1744;[CI] y allí murió en 1747 a los 77 años de edad.

Amigos ilustres y patronos influyentes

Botelho se granjeó, a lo largo de su vida, la amistad y protección de muy altas personalidades que supieron apreciar su talento literario. He aquí una lista elaborada a través de las distintas referencias y testimonios recopilados: Juan Tomás Enríquez de Cabrera,[CII] almirante de Castilla, Antonio Martín de

XCVIII *Cf. DRAE,* 1770, t. 1, pp. xii y ss. (cap. "Historia de la Academia").

XCIX Fue, en efecto, el segundo director de la Academia, desde el 29 de junio de 1725, fecha del fallecimiento de su padre, hasta el 7 de junio de 1738, día de su muerte (*cf. DRAE,* 1770, t. 1, p. xxxiv, cap. "Historia de la Academia").

C *Cf.* Neves, ls. 122-123.

CI *Cf.* Machado, t. 2, p. 120.

CII *Vid. supra,* pp. 31-34.

Toledo, duque de Alba,[CIII] y Joaquín Ponce de León y Lencastre,[CIV] duque de Arcos.[CV] Otros ilustres protectores de Botelho, no mencionados por sus dos biógrafos ni por el enciclopedista Machado, fueron Manuel de Toledo, hijo del mencionado duque de Alba;[CVI] Vasco Alfonso de Sousa Fernández de Córdoba, señor de la villa del Río;[CVII] Rodrigo Annes de Sá, Almeida y Meneses, marqués de Abrantes y de Fontes;[CVIII] Juan Manuel Fernández Pacheco, duque de

---

CIII A Antonio Martín de Toledo, duque de Alba, y a su hijo el general Manuel de Toledo expresa Botelho su agradecimiento y admiración en la carta "Al Ilustrissimo Señor Don Manuel de Toledo", uno de los textos preliminares de *El Nuevo Mundo* (Barcelona, 1701a y b), obra dedicada a Felipe V: "Residiendo días pasados en la corte de España, encontré anticipado todo el premio (a lo menos el mayor) a que pudiera ser acreedor después de este trabajo, que fue el comercio y aceptación en casa del excelentísimo señor duque de Alba *(i.e. Antonio Martín de Toledo)*, padre de V. S. *(i.e. Manuel de Toledo)*. Llevaronse luego las prendas de V.S. toda mi admiración, y empecé a prometerme de tanta censura y enseñanza el mayor aprovechamiento que lo que nunca discurriera, pues vi quien siendo tanto por su nacimiento sabe que no consiste la soberanía en ajar la virtud, y acierta a persuadir con sus adquiridos milagrosos blasones que hay algo que ser más después de ser hijo de tan gran Casa."

CIV Joaquín Ponce de León y Lencastre, vinculado por parentesco probablemente a los Botellos de España (*cf.* Abreu, 2003, p. 114; García Carraffa, t. 16, p. 172), fue el séptimo duque de Arcos, hijo de don Manuel Ponce de León, sexto duque de Arcos, y María Guadalupe de Lencastre Manrique de Cárdenas, duquesa de Aveiro y marquesa de Maqueda.

CV Estos tres notables personajes son mencionados por Arosa, ls. 60-63; Neves, ls. 48-51; y también Machado, t. 2, p. 120.

CVI *Vid. supra* n. CIII.

CVII A él, en particular, conde de Arenales, vizconde de Guadiamar y tercer señor de la villa del Río, hijo de Juan Alfonso de Sousa Fernández de Córdoba (*cf. Historia de la muy ilustre casa de Sousa,* p. 334; o De Burgos, t. 3, p. 138-139), y a la familia de Sousa, en general, dedicó Botelho, en 1696, su *Panegyrico historial*. En la carta "Al lector", uno de los textos preliminares de dicha obra, llama a su noble protector "mecenas": "Lector, amigo, solicité la mayor justificación en la verdad de este *Panegírico*, por el interés que tengo en él, tanto en fe del afecto y obligación que profeso a mi mecenas, como por lograr yo la honra de participar de la sangre de esta gran familia, con la justa vanidad de ser sobrino del reverendísimo Fr. Jerónimo de Sousa, de la religión de san Francisco, procurador general de ella en Roma, cuyas venerables prendas y altos estudios son bien conocidos."

CVIII *Vid. supra,* p. 35.

Escalona y marqués de Villena;[CIX] José de Solís y Gante, duque de Montellano y marqués de Castelnovo y Pons, y otros miembros de su familia;[CX] Francisco

CIX Botelho pudo conocer al marqués de Villena a través del duque de Alba o de su hijo, el general Manuel de Toledo; también es posible que mantuviese contacto con él en Roma, ya que el marqués fue miembro de la Accademia dell'Arcadia (*vid. supra* n. LXVI). Al menos es seguro que coincidieron en la "academia" o "tertulia" que desde finales del XVII tenía lugar en Madrid en la residencia del duque de Montellano (*vid.* n. siguiente) y más tarde pasó a celebrarse en el palacio del marqués de Villena, y que fue el germen de la futura Real Academia de la Lengua, creada, como ya se explicó (p. 42), en 1713, a instancias del propio marqués (*cf.* Hill, 2000, p. 194). Botelho y Juan Manuel Fernández Pacheco habrían tenido incluso vínculos de parentesco, pues, según la genealogía que establece para su primo Leopoldo Enrique Botelho de Magalhães en *Progressos militares* (pp. 5-6), la madre de Leopoldo Enrique estaba emparentada con Pedro Vaz Pacheco, cuarto nieto del poderoso Juan Pacheco (1419-1474), maestre de Santiago, duque de Escalona y marqués de Villena, que ejerció gran influencia política durante los reinados de Juan II y Enrique IV de Castilla.

CX La edición de *El Alphonso* de 1731, dedicada a la princesa de Asturias, doña María, más concretamente la edición que se denominará 1731b (*vid. infra*, p. 50), incluye en los textos preliminares una carta "A la Mui Ilustre Señora Doña Clara de Solis i Gante", marquesa de Villalba de los Llanos e hija de los duques de Montellano. Al principio de esa epístola Botelho le expresa su gratitud por el apoyo dado a su obra ya desde las primeras versiones: "Esta obra, que empecé a escribir y recitar en la academia o tertulia de la excelentísima casa de Montellano, ha debido a V.S. sus primeros luminosos auspicios"; al final de la carta le pide que: "prosiga sus influencias a favor de esta composición, que fue y es de V.S., mayormente cuando también lo persuade la circunstancia de asistir en palacio la excelentísima señora duquesa de Montellano, madre de V.S. y digna camarera mayor de la serenísima princesa". Las páginas finales de esa misma edición de *El Alphonso* contienen el escrito "Razon de la Orthographia o Segundo Prólogo d'el Poéta" (puede verse *infra* en el Ap. VIII, pp. 451-453), en cuyas primeras líneas Botelho ensalza de nuevo la casa de Montellano, especialmente a sus "dueños", los duques, anfitriones de la mencionada tertulia: "Desde las primeras líneas empecé a leer mi *Alphonso* en la tertulia de la aplaudida casa de Montellano. Había en la familia ingenios de primera magnitud y solo menos ingeniosos y menos admirables que sus dueños. De las personas de fuera que concurríamos a la conversación era yo una de las que más la frecuentaban. En congresos así tiene utilidad y es gustoso el hacer ostentación de lo que se sabe y de lo que se produce. Interrumpiéronme esta dicha la muerte de la mayor parte de los amigos y las transmutaciones de Europa, que desordenaron lastimosamente la constitución y tranquilidades de España". También el impresor de las *Satyrae*, Nicolás Joseph Villargordo y Alcaraz, dirige una carta –incluida en los preliminares de la edición de 1742 (jun. y dic.)– a un miembro de esta augusta familia, Domingo Manuel Enríquez de Anaya, nieto de los duques de Montellano. En esa carta, amén del destinatario principal, son encomiados otros miembros de la casa de Montellano.

Xavier de Menezes, conde de Ericeira;[CXI] Bernardo Antonio de Távora, conde de Alvor;[CXII] y María Fernández de Velasco Tovar Guzmán y Benavides, duquesa de Osuna.[CXIII]

CXI Director de la *Real Academia da História* de Portugal. Junto con Antonio Caetano de Sousa influyó políticamente para propiciar su fundación en 1720, por decreto del rey D. João V. Compuso en castellano la *Fábula de Eco y Narciso* en respuesta a la homónima compuesta por el duque de Montellano, José de Solís y Gante, y publicada por Vicente Bacallar y Sanna. Ambas se editaron en un volumen conjunto bajo el título *Fábulas de Eco y Narciso*, Lisboa, 1729. La amistad entre el duque y el conde queda patente en las cartas cuyas copias se incluyen en el propio volumen conjunto. Botelho, asiduo participante en la tertulia de la casa del duque de Montellano (*cf*. n. anterior) y muy elogiado por el conde en su *Henriqueida* (*cf*. "Advertencias preliminares ao poema heroico da Henriqueida. Imitaçam", y el canto 12, estr. 185, pasajes citados anteriormente, *vid*. *supra*, pp. 22-23), debió de gozar del favor y amistad de ambos nobles.

CXII Hijo de Francisco de Távora (primer conde de Alvor y virrey de la India, *cf*. Moreri, t. 8, segunda parte, art. "Távora", p. 137). *El Alphonso*, ed. 1731b, contiene copia de una carta, fechada en Chaves el 22 de septiembre de 1731, donde el segundo conde de Alvor se declara "mayor amigo y más obligado servidor" de su autor, a quien alaba sobremanera, culminando sus laudes en un soneto en su honor que acompaña la epístola ("¿Quién, Dafne, con sacrílega osadía...?"). El aristócrata portugués dedicará a Botelho otro soneto que se incluye en la edición de 1734 de la *Historia de las cuevas de Salamanca*, p. 9 ("Francisco, oh Prometeo, que robaste...").

CXIII Botelho la ensalza con hermosas palabras, bajo el nombre de Irene, en un poema que incluye en la ed. 1737 de su *Historia de las cuevas de Salamanca*, lib. 1, pp. 66-68 (Cobo). En ese poema se refiere Botelho también a la tertulia literaria promovida por tan noble dama en su residencia salmantina. González de Dios, en su elogiosa censura incluida en la citada edición (pp. 50-51), revela la identidad oculta tras el sobrenombre: "He vuelto a leer con grande gusto el presente libro del caballero don Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos, y digo que bastaba para crédito de la obra saberse que con merecidos encarecimientos la aplaudió (como a todas las de don Francisco) la heroica y discreta duquesa de Osuna, la excelentísima doña María Fernández de Velasco Guzmán y Benavides. Esta señora y la tertulia que juntaba en su casa son la tertulia y la Irene de quienes habla el autor en el romance que empieza: «Apolo, tú que ya en Orbes», etc. Lo mismo que la excelentísima duquesa, dicen los mayores talentos de Madrid y de todos los reinos españoles".

3.1.2. Obra

3.1.2.1. Catálogo de obras y ediciones de Botelho

La literatura neolatina nunca estuvo tan vinculada a las literaturas vernáculas como en el siglo XVIII. Botelho, además de en latín, escribió sobre todo en castellano, y su producción en esta lengua, principalmente la versión de 1731 de su obra épica *El Alphonso,* le valió el nombramiento de miembro honorario de la Real Academia Española en 1738.[CXIV] También escribió algunas obras en portugués, su lengua materna, como el ensayo en forma de epístola titulado *Discurso politico, historico, e critico* (1752), publicado póstumamente y fuente de interesantes datos sobre la vida del poeta y su coterráneos de Torre de Moncorvo; *Vida de hum Sargento mór de Dragões* (1743); *Relação de como se ensinão no Collegio Imperial Trilingue da Universidade de Salamanca as três línguas* (1743); y, además, una traducción portuguesa, que habría circulado desde 1723, de la primera versión de *El Alphonso*.[CXV]

Antes de pasar ya a la exposición del catálogo de obras y ediciones de Botelho, hay que señalar que, antes de 2013, los estudios especializados sobre el autor (Abreu, con 11 referencias; Rodríguez de la Flor, con 12) y los principales repertorios bibliográficos incluían listas que, en el mejor de los casos, rondaban las 15 referencias.

En ese año, se presentó la tesis doctoral que da origen a este trabajo e incorporaba ya un catálogo mucho más completo, con 34 registros (*cf*. Porcar Bataller, 2013, pp. 28-45).

Para la elaboración de dicho catálogo, que se expone ahora mejorado y actualizado con nuevas incorporaciones, se consultaron en su día:

1. Los principales diccionarios bibliográficos o enciclopedias que incluyen a Botelho: Machado: t. 2, pp. 119-121 y t. 4, p. 128; Farinha, t. 2, p. 58; Garcia Peres, pp. 60-61; Palau y Dulcet: t. 2, pp. 358-359; Alves, t. 7, pp. 575-580; Simón Díaz, t. 6, pp. 638-639; Aguilar Piñal, t. 1, pp. 705-707; t. 4, p. 800 (adiciones al t. 1), entre otros.
2. Los datos recogidos en la portada, textos preliminares y colofón (paratextos) de las diferentes obras y ediciones de Botelho.

CXIV *Vid. supra,* p. 41.
CXV *Vid. supra,* p. 36.

3. Los artículos o capítulos de libros especializados sobre Botelho, prestando atención a las páginas con noticias bibliográficas: Abreu, 2003, p. 121; Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1026, y n. 7, p. 1018; y Hill, 2000, p. 274.
4. Los catálogos virtuales de las principales bibliotecas y bases generales de fondos bibliotecarios, a fin de incluir en nota a pie de página datos exactos de localización topográfica de ejemplares (signatura), prefiriendo, siempre que era posible, remitir a aquellas bibliotecas que ofrecían, amén de la consulta *in situ*, el acceso a copia digitalizada de la obra o edición concreta.

He aquí la lista actualizada:[CXVI]

1. *Poema en loor de S. Juan de Sahagun en las fiestas, que le hizieron en su Canonizacion* [s.l., s.n., 1690/1691].[CXVII]
2. *Panegyrico historial, genealogico, de la familia de Sousa. Al Ilusttre Señor Uasco Alfonso de Sousa, primer uaron della. Por Francisco Botello de Moraes, y Uasconcelos*. Córdoba: por Diego de Valverde y Leyva, y Acisclo Cortés de Ribera, 1696.[CXVIII]
3. *El Nuevo Mundo. Poemma heroyco de Don Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos; con las alegorias de Don Pedro de Castro, Cavallero andaluz. Dedicalo su autor a la Catolica Magestad de Philippo Quinto, Augusto,*

CXVI Como ya se explicó (*vid. supra* n. IV), en los títulos de obras se ha optado por conservar las grafías y la acentuación originales.

CXVII Citado por Machado, t. 4, p. 128, que añade: "Consta de 80 oitavas. Começa: «No ya del Pindo inspiración sonora»". Luego, por Garcia Peres, Porcar Bataller, 2013, p. 38, y Abreu, 2015, p. 81, que no lo mencionaba en 2003. La noticia de la canonización del santo por el papa Alejandro VIII, el 16-10-1690, se celebró en Salamanca con diversos actos entre diciembre de 1690 y septiembre de 1691 (*cf.* Campos y Fernández de Sevilla, 2008). Entre esos dos años se situaría, pues, la composición del poema. Existe un manuscrito, sin fecha, con texto casi completo, en la biblioteca particular del Solar de Santo António, en Torre de Moncorvo, con título: *Panegirico a la vida del glorioso San Juan de Sahagun, conpuesto por Fran.co Botl.o de Moraes y Vas.con en la ocasión de su Canonización, en la Ciudad de Salamanca* (*cf.* Leonardo, Rui Leal, 2019, pp. 119-133).

CXVIII Obra poética en 88 octavas, mencionada por Sousa, t. 1, p. CLXVI § 205, y luego, por Machado, t. 2, p. 121. Más tarde, también por García Peres, p. 61, Palau y Dulcet, t. 2, p. 358, Alves, t. 7, p. 578, Simón Díaz, t. 6, p. 638, Abreu, 2003, p. 121, y 2015, p. 82, Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1026, Porcar Bataller, 2013, pp. 38-39. No consta año de publicación en la portada, pero la "Aprobación" de Bernardo Blázquez de León y la "Licencia del Ordinario" D. Francisco de Zehejin están fechadas en Córdoba el 28 de febrero de 1696. En la BNE se pueden consultar 3 ejemplares con signs.: R/12708; VE/13/11; R/MICRO/30988, y en la Biblioteca Colombina de Sevilla otro con sign.: 28-7-33(4).

Piadoso, Feliz, Rey de las Españas, y Indias. Barcelona: imprenta de Juan Pablo Martí por Francisco Barnola impressor, 1701: se denomina 1701a.[CXIX] *El Nuevo Mundo. Poemma heroyco de D. Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos; con las alegorias de Don Pedro de Castro, Cavallero andaluz. Dedicalo su autor a la Catholica Magestad de Philippo Quinto, Augusto, Piadoso, Feliz, Rey de las Españas, y Indias. Por mano del Ilustrissimo Señor D. Manuel de Toledo, General de Batalla en los exercitos de su Magestad*. Barcelona: imprenta de Gabriel Bró, 1701: se denomina 1701b.[CXX]

4. *Loa para la comedia con que Su Majestad que Dios guarde, festeja el dia del nombre de la Reyna Nuestra Señora*. Lisboa: imprenta de Antonio Pedrozo Galran, 1709.[CXXI]

CXIX Conocida edición mencionada por Machado, t. 2, p. 120. Posteriormente, también por García Peres, p. 60, Palau y Dulcet, t. 2, p. 358, Alves, t. 7, p. 576, Simón Díaz, t. 6, p. 638, Aguilar Piñal, t. 1, p. 706, Hill, 2000, p. 274, Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1026, Porcar Bataller, 2013, p. 39, y Abreu, 2015, p. 82, que no la incluía en 2003. Contiene tres textos preliminares: "Aprobación del P. Joseph Rocabertì", fechada el 18 de abril de 1701, "Aprobación del doctor Antonio Serra", con fecha de 21 de abril de 1701, "Al que leyere", prólogo de Botelho. Existen varios ejemplares en la BNE (signs.: R/6173; R/16905; R/23220; E/36692). Puede accederse a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

CXX Casi idéntica a la anterior, salvo en alguno de los textos preliminares. En Porcar Bataller, 2013, p. 39, se da cuenta, por primera vez, de esta edición, incluyéndola en el catálogo de obras y ediciones de Botelho. Se conserva un ejemplar en la *Biblioteca Nacional de Catalunya* (sign.: R(8)-8-287). Incluye tres textos preliminares: "Al Ilustrissimo Señor D. Manuel de Toledo" de Botelho, "Aprobación del P. Joseph Rocabertì" y "Aprobación del doctor Antonio Serra", estas dos últimas son iguales a las incluidas en la edición de Martí (y tienen la misma fecha) (*vid*. n. anterior). Está disponible copia digitalizada en http://books.google.com. Según una noticia proporcionada por el marqués de Torre-Nueva, t. 2, col. 576 (a la cual hace referencia también Machado, t. 2, p. 120), habría existido también una edición de la misma obra - con el título de *El Colon* - publicada en Madrid, 1716: "Don Francisco de Moraes Vasconcelos y Botello: *El Colon, Poema,* de que imprimió en Madrid algunos cantos, año 1716, en 4. y no le acabó, y está en la *Librería de Barcia"*. Al final de la edición de *El Alphonso*, París, 1712, se anunciaba la reedición inminente de *El Nuevo Mundo*: "El otro poema épico de nuestro autor, intitulado *El Nuevo Mundo*, y ya impreso ha algunos años, brevemente volverá a imprimirse concluido y limado".

CXXI Obra mencionada por Machado, t. 2, p. 121. Luego, también por Garcia Peres, p. 60, Alves, t. 7, p. 578, Porcar Bataller, 2013, p. 39, y Abreu, 2015, p. 82, que no la catalogaba en 2003. Hay un ejemplar en la BNP (sign.: L. 1324//3 A), disponible en microfilm (sign.: F. 7435). La representación teatral habría tenido lugar en Lisboa el 31 de marzo (de 1709), onomástica de la reina Mariana de Austria, casada con João V de Portugal el 9 de julio de 1708 (cf. Bolaños Donoso y De los Reyes Peña, 1993, pp. 235-236).

5. *Progressos militares de Leopoldo Enrique Botelho de Magalhaens, escrito por su primo el Caballero Francisco Botelho de Moraes i Vasconcelos* [s.l., s.n., 1712].[CXXII]
6. *El Alphonso del Cavallero Don Francisco Botello de Moraes, y Vasconcelos.*[CXXIII] *Dedicado a la Magestad de Don Juan el Quinto, Magnanimo, Justo, y siempre Heroyco, Rey de Portugal, y de los Algarves. Por mano del Excelentissimo Señor Marques de Fuentes*. París: chez Estienne Michalliet, 1712.[CXXIV]
   El Alphonso del Cavallero Don Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos. Dedicado a la Magestad de Don Juan V. Rey de Portugal, y de los Algarves. Y añadido y mejorado por su author en esta nueva impression. Lucae: typis Marescandoli, 1716.[CXXV]

CXXII Obra mencionada por Garcia Peres sin cronología (p. 61). Posteriormente, por Porcar Bataller, 2013, p. 39, con atribución de cronología, y luego, por Abreu, 2015, que no la incluía en 2003. Se conserva un ejemplar en la BNP (sign.: H.G. 6686//13 V), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución. La obra carece de portada y colofón, y no constan en ella datos de edición. No obstante, puesto que narra los acontecimientos ocurridos durante la guerra de Sucesión española solamente hasta el año 1712 (no posteriores), parece razonable atribuirle como fecha de composición ese año (*cf.* Porcar Bataller, 2013, p. 39, n. CXVI): el último acontecimiento que se menciona con fecha expresa (20 de octubre de 1711) en la obra (p. 71) es la exaltación del archiduque Carlos como emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (Carlos VI), pero más adelante (p. 76) se hace referencia también a la "suspensión de armas entre las dos Coronas de Portugal y Castilla", que tuvo lugar el 27 de noviembre de 1712 (*cf.* Capelo, R.G. *et alii*, p. 145).

CXXIII Como ya se señaló (*cf.* Porcar Bataller, 2013, p. 40, n. CXVII), existe un manuscrito en la BNP (Ms. 3.168) que contiene un estudio sobre esta obra de Botelho titulado: *Observaçoes criticas sobre o Alfonso Poema Heroico de Frco. Botelho de Vasconcelos e Moraes. Ociosa occupação de um ermitão do Campo de Ourique (cf.* Simón Díaz, t. 6, p. 639, nº 5201).

CXXIV Conocida edición mencionada por Machado, t. 2, p. 120, que, pese a lo indicado en la portada, le atribuye como lugar real de edición Italia. Después, también por García Peres, p. 60, Palau y Dulcet, t. 2, p. 358, Alves, t. 7, p. 576, Aguilar Piñal, t. 1, p. 706, Hill, 2000, p. 274, Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1026, Porcar Bataller, 2013, pp. 39-40, y Abreu, 2015, p. 82, que no la catalogaba en 2003. Incluye como texto preliminar una carta dirigida a Rodrigo Annes de Sá, marqués de Fontes, fechada en Parma el 27 de agosto de 1712. Pueden consultarse varios ejemplares en la BNE (signs.: 2/26838; 3/22387; R/18564). También se puede acceder a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

CXXV Edición mencionada por Machado, t. 2, p. 120. Posteriormente, también por García Peres, p. 60, Aguilar Piñal, t. 1, p. 706, Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1026, Porcar Bataller, 2013, p. 40, y Abreu, 2015, p. 83, que no la incluía en 2003. Hay un ejemplar en la BAV, con sign.: R.G.Lett.Est.III.77(int.2).

El Alphonso, o La Fundacion del Reyno de Portugal, assegurada y perfecta en la conquista de Elysia.[CXXVI] *Poema epico del Cavallero Francisco Botello de Moráes y Vasconcélos; impresso aora la primera vez con beneplacito de su author. Introducele el mismo a la presencia de la Serenissima Doña Maria, Princesa de Asturias*. Salamanca: imprenta de Antonio Joseph Villargordo, 1731: se denomina 1731a.[CXXVII]

El Alphonso, o La Fundacion del Reyno de Portugal, assegurada, i perfecta en la conquista de Lysboa. Poema epico d'el Caballero Francisco Botello de Moráes i Vasconcélos. Dirigele su author a la presencia de la Serenissima Doña Maria, Princesa de Asturias. Con la proteccion de la Señora Marquesa de Villalba. Salamanca: imprenta de Antonio Villargordo, 1731: se denomina 1731b.[CXXVIII]

CXXVI Lisboa.

CXXVII Edición mencionada por Machado, t. 2., p. 121. Luego, también por Palau y Dulcet, t. 2, p. 358, Simón Díaz, t. 6, p. 638, Aguilar Piñal, t. 1, p. 706, Abreu, 2003, p. 121 (como 1731), 2015, p. 83 (como 1731a), y Porcar Bataller, 2013, p. 40. Se conservan varios ejemplares en la BNE (signs.: 3/5173; 3/24618; R/21941). Se puede acceder también a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución. La edición incluye al principio, entre otros textos preliminares, una dedicatoria del autor a doña María, princesa de Asturias, fechada el 16 de enero de 1731, la censura de Juan González de Dios, con fecha de 22 de enero de 1731, y el escrito "Verdadero prólogo del poeta"; y al final: "Noticia de la patria, linage y principales sucessos del poeta. Escrita por Bernardino Pereira de Arosa" (puede verse este texto *infra* en el Ap. IX, pp. 454-457). Botelho renegó de las ediciones de *El Alphonso* anteriores a 1731: sus textos no habrían sido plenamente supervisados y autorizados por él. Así lo revela la inclusión en la portada de la ed. 1731a de la frase: *impreso aora la primera vez con beneplacito de su author*. Y en la misma idea abunda, en 1737, el "Prólogo d'el author" de su *Historia de las cuevas de Salamanca*, pp. 56-57 (Cobo): "Otros personajes autorizados (aunque no igualmente ingenuos) me reimprimieron en el año de 1712 aquel aún confuso caos poético, ya llamado *Alfonso*, dando a entender que la edición se hizo en París y por dictamen mío"; y poco después, p. 57: "Fue la primera impresión de mi *Alfonso* con mi asistencia la de Salamanca del año 1731".

CXXVIII Edición mencionada por García Peres, p. 60. Posteriormente, también por Alves, t. 7, p. 576, Hill, 2000, p. 274, Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1026, y Porcar Bataller, 2013, pp. 40-41. Hay un ejemplar en la BNE (sign.: 2/15273), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución. La edición incluye al principio, entre otros textos preliminares, dedicatorias del autor a Clara de Solís y Gante, marquesa de Villalba de los Llanos, y a doña María, princesa de Asturias, fechadas ambas el 3 de diciembre de 1731, el escrito "Verdadero prólogo d'el poeta", una carta y soneto del conde de Alvor del 28 de septiembre de 1731 y unos "Avisos históricos d'el assumto d'este poema" (pp. 1-7); y al final, el escrito: "Razon de la Ortographia o Segundo Prólogo d'el Poéta" (puede verse este texto *infra* en el Ap. VIII, pp. 451-453) y la misma noticia biográfica que aparece al final de la edición 1731a.

El Alphonso, o La Fundacion d'el Reino de Portugal, establecida i perfecta en la conquista de Lysboa. D'el Caballero Francisco Botello de Moráes i Vasconcélos. Salamanca: imprenta de Antonio Villargordo y Alcaraz, 1731: se denomina 1731c.[CXXIX]

El Alphonso, o La Fundacion d'el Reino de Portugal, establecida i perfecta en la conquista de Lysboa. D'el Caballero Francisco Botello de Moráes i Vasconcélos. Salamanca: imprenta de Antonio Villargordo y Alcaraz, 1731: se denomina 1731c [1737]. Se trata, en realidad, de ejemplares en formato de 8º sobrantes de la edición anterior, que se reencuadernaron en 1737,[CXXX] manteniendo el pie editorial, con fecha 1731, y añadiendo, al principio, un "Prólogo i carta gratulatoria a la Real Academia de Madrid" y, al final, unos "Avisos históricos d'el assumto" y una versión previa, con 226 versos, de la sátira primera de la obra *Satyrae*, acompañada del correspondiente comentario de González de Dios (*Praecedentis satyrae interpretatio*). Es la edición de *El Alphonso* a la cual se refiere Machado, t. 2, p. 121, como edición de 1737.[CXXXI]

7. *Clementi XI, Pontifici Optimo Maximo, Franciscus Botelho de Moraes et Vasconcellos, Christi Eques, tres hymnos in laudem Beati Ioannis a Cruce*

CXXIX Edición mencionada por Abreu, 2003, p. 121 (como 1731b), y 2015, p. 83 (como 1731c). Se conserva un ejemplar en Bibliotecas de la USAL, sign.: BG/11434.

CXXX En los textos preliminares de la propia edición hay referencias que lo explican y confirman: a) en el texto que precede al "Prólogo" se lee: "La presente impresión de *El Alphonso* está hecha desde el año 1731; ni el autor la ha repetido, aunque tiene privilegio de Su Majestad por diez años para ejecutarlo. Hízose dicha impresión la mitad en octavo, y la otra mitad en cuarto. Los libros en cuarto se despacharon. Pero de los impresos en octavo quedaron no pocos; y son estos que ahora se encuadernan, y se dirigen a la Real Academia Española"; b) de las primeras líneas del "Prólogo i carta gratulatoria a la Real Academia de Madrid" se colige la fecha de reencuadernación del volumen (1737): "Este poema, que 37 años ha me imprimieron en Barcelona mezclado con mi *Nuevo Mundo*, procuré separar de aquel volumen y le ajusté con reflexiones más advertidas"; c) finalmente, un párrafo añadido tras la biografía del poeta escrita por Bernardino Pereira (p. 16) y que ya se ha citado *supra* en la n. LXXIX corrobora esa fecha.

CXXXI *Ultimamente quarta vez saiu* à luz publica Salamanca por Antonio Villargordo y Alcaraz 1737, 8º. No fim desta impressão tem: «Avizos historicos del assumpto», e uma «Satira Latina» que reimprimiu na obra seguinte* (Nota: *explica Machado que se trata de una cuarta edición de la versión de *El Alphonso* de 1731). Posteriormente, la mencionan también García Peres, p. 60, Palau y Dulcet, t. 2, p. 358 ("corre otra edición bajo el mismo pie editorial, 1737, 8º") y Alves, t. 7, p. 576. Hay un ejemplar en la BUO, sign.: CGT-3596.

D.D.D. Romae: ex typographia Ioannis Francisci Chracas, 1715.[CXXXII]

8. *Gratas expressiones del Cavallero Don Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos, al Optimo Maximo Pontifice Clemente XI, en ocasion de los triumphos que por influencia de su Santitad tuvo la Iglesia el presente año de 1716.* Lucae: typis Marescandoli, 1716.[CXXXIII]
9. *Historia de las cuevas de Salamanca d'el Caballero Francisco Botello de Moráes i Vasconcélos.* Hebbora (= Évora) [s.n.] 1733: se denomina 1733a.[CXXXIV]
   Idem: Salamanca [s.n.] 1733: se denomina 1733b.
   Historia de las cuevas de Salamanca d'el Caballero Francisco Botello de Moráes i Vasconcélos, Chronista Mayor de los Escolares, Duendes, i Estantigüas; añadida, i ultimamente ajustada por el mismo, en esta segunda impression. Salamanca: por Antonio Joseph Villargordo, 1734: se denomina 1734a.[CXXXV]
   Idem: Leon de Francia [s.n.] 1734: se denomina 1734b.[CXXXVI]

CXXXII Obra mencionada por Machado, t. 2, p. 121, Alves, t. 7, 578, Aguilar Piñal, t. 4, p. 800 (adiciones al t. 1), Porcar Bataller, 2013, p. 41, y Abreu, 2015, p. 83, que no la catalogaba en 2003. Existen ejemplares recogidos en miscelaneas en la BAV (sign.: R.G.Miscell.B.41(int.7)) y en la BGUC (Misc. 91, nº 1800).

CXXXIII Obra mencionada por Machado, t. 2, p. 121. Después, también por Garcia Peres, pp. 60-61, Palau y Dulcet, t. 2, p. 358, Alves, t. 7, p. 578, Simón Díaz, t. 6, p. 639, Aguilar Piñal, t. 1, p. 706, Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1026, Porcar Bataller, 2013, p. 41, y Abreu, 2015, p. 84, que no la incluía en 2003. Hay un ejemplar en la BPL (sign.: FA.8081(1)). También en la BAV (R.G.Lett.Est.III.77(int.1)) y en la BNP (sign.: H.G. 4601/1A).

CXXXIV La misma edición se imprime en Évora y Salamanca. La impresión que contiene en el pie editorial "Hebbora" es mencionada por Palau y Dulcet, t. 2, p. 359. Posteriormente, por Porcar Bataller, 2013, p. 42, y Abreu, 2015, p. 84, que no la catalogaba en 2003. Se conserva un ejemplar en la BUCM (sign.: BH FLL 29030), con copia digital disponible. De la impresión que contiene en el pie editorial "Salamanca" y que se cataloga aquí por primera vez hay un ejemplar en Bibliotecas de la USAL (sign.: BG/71530), también con copia digital. Alves, t. 7, p. 577, no menciona ninguna edición de 1733, pero dice haber visto una salmantina, sin año de impresión, con licencias para imprimirse de 1732: *Las cuevas de Salamanca registradas, y descritas por el Caballero... y dedicadas por el mismo al preclaro y mas que heroico Amadis de Gaula*. No se ha podido constatar su existencia.

CXXXV Edición mencionada por Machado, t. 2, p. 121. Luego, también por Garcia Peres, p. 60, Palau y Dulcet, t. 2, p. 359, Porcar Bataller, 2013, p. 42, y Abreu, 2015, p. 84, que no la incluía en su lista de 2003. Existe un ejemplar de esta edición, menos difundida que la de Lyon del mismo año, en la BUSC (sign.: 8456), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución. Ambas ediciones son idénticas.

CXXXVI Esta edición es mencionada por Palau y Dulcet, t. 2, p. 359. Después, también por Aguilar Piñal, t. 1, p. 706, Simón Díaz, t. 6, p. 638, Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1026, Porcar Bataller, 2013, p. 42, y Abreu, 2015, p. 84, que no la catalogaba en 2003. Hay varios ejemplares en la BNE (signs.: 2/1938; R/2881; R/8767). Se puede acceder a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

Historia de las cuevas de Salamanca d'el Caballero Francisco Botello de Moráes i Vasconcélos. Impression nueva, mejorada por su author, i dedicada por el mismo a la Real Academia de Madrid. Salamanca: por Antonio Joseph Villargordo, 1737.[CXXXVII] De esta edición es reedición con ortografía modernizada la de Cobo, E., *Historia de las cuevas de Salamanca*, introd. Rodríguez de la Flor, F., Madrid, Tecnos, 1987.

Satyricon o Cuevas de Salamanca, obra d'el Caballero Francisco Botello de Moráes i Vasconcélos, Academico Regio de la Real Academia de Madrid. Salamanca: por Antonio Villargordo, 1740.[CXXXVIII]

Historia de las cuevas de Salamanca, d'el Caballero Francisco Botello de Moráes i Vasconcélos, Academico Regio de la Real Academia de Madrid. Salamanca: por Antonio Villargordo, 1741.[CXXXIX]

Aunque no se trate propiamente de una edición de la obra original, existe una versión decimonónica, abreviada y en portugués, de *Historia de la cuevas de Salamanca,* que cabe mencionar también aquí: *Historia das covas de Salamanca do Cavalleiro Francisco Botelho de Moraes e Vasconcellos, Chronista Mor dos Estudantes, Trasgos e Feiticeiros, abbreviada e traduzida em portuguez por Joaquim Manoel d'Araujo*

CXXXVII Mencionada por Palau y Dulcet, t. 2, p. 359. Posteriormente, también por Simón Díaz, t. 6, p. 639, Aguilar Piñal, t. 1, p. 707, Abreu, 2003, p. 121, y 2015, p. 84, Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1026, y Porcar Bataller, 2013, p. 42. Se conservan varios ejemplares en la BNE (signs.: 2/4847; 2/65270; R/21998). Se puede acceder a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución. Esta edición contiene al final, en anexo con paginación propia (1-16), una versión inicial (de 203 versos) de la que luego sería la sátira primera de las *Satyrae* de Botelho, una introducción sobre el género satírico y una *interpretatio* de esa sátira elaborada por González de Dios, germen del comentario completo con el cual el salmantino ilustraría más tarde las *Satyrae*. La reedición modernizada de Cobo, que se menciona a continuación, no incluye este anexo final.

CXXXVIII Edición rara mencionada por Palau y Dulcet, t. 2, p. 359. Luego, también por Porcar Bataller, 2013, p. 42, y Abreu, 2015, p. 84, que no la incluía en 2003. Hay un ejemplar en la Biblioteca del Instituto Feijoo del Siglo XVIII (sign.: VII-E-4), así como en la BUO (nº Amicus: 678052).

CXXXIX Edición mencionada por Simón Díaz, t. 6, p. 639, y Aguilar Piñal, t. 1, p. 707. Después, también por Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1026, Porcar Bataller, 2013, pp. 42-43, y Abreu, 2015, p. 84, que no la catalogaba en 2003. Existe un ejemplar en la BNE (sign.: 2/5952). Se puede acceder a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución. En esta edición el título de portada es el indicado, pero en la p. 1 del texto de la obra propiamente dicha (después del poema: "D'el jocoso Merlin, Epigramma") aparece el siguiente título: *Satyricon o Cuevas de Salamanca*, el mismo que figura en la portada de la ed. 1740.

Corrêa de Moraes, Professor d'Humanidades. Coimbra: imprensa da Universidade, 1838.[CXL]

10. *Satyrae Equitis Domini Francisci Botello de Moraes et Vasconcelos, academici regii Hispanae regalis academiae ab semper augusto rege Hispaniarum Matriti erectae. Cum notis et argumentis doctoris domini Joannis Gonzalez de Dios, in Salmanticensi academia primarii humaniorum literarum magistri*. Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1738.[CXLI]
Idem: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1739.[CXLII]
Idem: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1740.[CXLIII]
Idem: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1741. [CXLIV]

CXL Mencionada por Palau y Dulcet, t. 2, p. 359. Posteriormente, también por Alves, t. 7, p. 577, Abreu, 2003, p. 121, y 2015, p. 84, y Porcar Bataller, 2013, p. 43. Hay un ejemplar en la BECYL (sign.: G 44508). Se puede acceder a copia digitalizada de la obra a través de la BDCYL (http://bibliotecadigital.jcyl.es).

CXLI Edición mencionada por Simón Díaz, t. 6, p. 639, Aguilar Piñal, t. 1, p. 707, Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1018, n. 7, Porcar Bataller, 2013, p. 43, y Abreu, 2015, pp. 84-85, que no la incluía en su lista de 2003. Se conserva un ejemplar en la BNE (sign.: 3/53638), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución. También en la BUSC (sign.: 28867), igualmente con acceso a copia digitalizada a través de su catálogo virtual.

CXLII Edición mencionada por Machado, t. 2, p. 121. Luego, también por Palau y Dulcet, t. 2, p. 359, Porcar Bataller, 2013, p. 43, y Abreu, 2015, p. 85, que no la catalogaba en 2003. Hay dos ejemplares en la BNE (signs.: 2/21781 y 3/46342). Se puede acceder a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

CXLIII El primero en referirse a esta edición es Alves, t. 7, p. 578. Es verdad que no especifica la edición de las *Satyrae* que maneja, pero se deduce, por su descripción, que se trata, sin duda, de la de 1740, pues, según explica, en su ejemplar (al que le faltaban las páginas finales) las notas de González de Dios comenzaban en la p. 55, característica que solo se cumple en la edición del 40. Más tarde, mencionan también esta edición Abreu, 2003, p. 121, y 2015, p. 85, Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1018, n. 7, y Porcar Bataller, 2013, p. 43. Existe un ejemplar en la BNE (sign.: 3/40082). También en la BNP (sign.: L. 11673 V.), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

CXLIV Edición mencionada por Simón Díaz, t. 6, p. 639, Aguilar Piñal, t. 1, p. 707, Abreu, 2003, p. 121, y 2015, p. 85, Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1018, n. 7, y p. 1026, Porcar Bataller, 2013, p. 44. Hay un ejemplar en la BNE (sign.: 3/44554), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual. En el título de esta edición y de las dos siguientes aparece ya "Botelho" en vez de "Botello".

Idem: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1742 (junio).[CXLV]
Idem: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1742 (diciembre).[CXLVI]

En 2013 se catalogaron, por primera vez, las seis ediciones dieciochescas existentes de esta obra latina (*cf.* Porcar Bataller, 2013, pp. 43-44), que se han vuelto a cotejar para la elaboración de la edición crítica mejorada que se presenta en este volumen. De esas seis ediciones, Machado (t. 2, p. 121) mencionaba únicamente la de 1739, igual que Palau y Dulcet (t. 2, p. 359). Simón Díaz, (t. 6, p. 639) y Aguilar Piñal (t. 1, p. 707), catalogaban solo la de 1738 y la de 1741. Abreu (2003, p. 121) incluía en su lista la de 1740, la de 1741 y una de las de 1742, la de diciembre (según explica en 2015, p. 85); y Rodríguez de la Flor, 2005 (p. 1018, n. 7) añadía a esas tres la de 1738, pero no mencionaba la de 1739 y tampoco distinguía las dos ediciones de 1742. Hill, 2000, parece no haber tenido en cuenta esta obra latina de Botelho, que, sin duda, habría podido serle de utilidad para confirmar y perfilar sus hipótesis, pues no la menciona en la bibliografía de su amplio y sólido trabajo.

11. *Relação de como se ensinão no Collegio Imperial Trilingue da Universidade de Salamanca as três línguas, que lhe dão nome Grega, Latina, e Hebrea, de que livros se servem seus doutíssimos Mestres* [s.l., s.n.] 1743.[CXLVII]

CXLV Incluye una epístola del impresor a Domingo Enríquez de Anaya fechada el 23 de junio. Se encuentra un ejemplar de esta edición en la BNE (sign.: 3/30946), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.
CXLVI Contiene una epístola del impresor a Domingo Enríquez de Anaya fechada el 13 de diciembre. Abreu, 2003, p. 121, mencionaba por primera vez una edición de 1742, pero sin especificar si aludía a la de junio o a la de diciembre, casi idénticas, por otro lado. En 2015, p. 85, n. 87, explicaba que se refería a la de diciembre y que en 2003 desconocía la existencia de la de junio que Porcar Bataller, 2013, p. 44, ns. CXXXVI y CXXXVII, distinguía de la anterior. También Rodríguez de la Flor, 2005, p. 1018, n. 7, mencionaba, sin especificar, una edición de 1742. Se conserva un ejemplar de la edición de diciembre de 1742 en Bibliotecas de la USAL (sign.: BG/34347), con acceso a copia digitalizada a través del correspondiente catálogo virtual.
CXLVII Obra mencionada por Machado, t. 4, p. 128, con esta postilla: *Por carta do autor escrita a 13 de abril de 1743*. Posteriormente, por Alves, t. 7, p. 578, Porcar Bataller, 2013, p. 44, y Abreu, 2015, p. 85, que no la incluía en 2003.

12. *Vida de hum Sargento mór de Dragões, com o titulo de Epitome da guerra de Filipe V, e Carlos III, em que louva muito os dous Condes de Assumar D. João, e D. Pedro de Almeida* [s.l., s.n.] 1743. [CXLVIII]
13. *Discurso politico, historico, e critico, que em forma de carta escreveo a certo amigo Francisco Botelho de Moraes e Vasconcellos, passando deste Reino para o de Hespanha, sobre alguns abusos, que notou em Portugal*. Lisboa: officina de Francisco Luiz Ameno, impressor da Congregação Cameraria da Santa Igreja de Lisboa, 1752.[CXLIX]

Poemas sueltos:

1. *Don Francisco Botello de Moraes y Basconcelos, al assumpto del libro, y al autor. Octavas*: "Preñez fecunda de la Primavera..." Poema en 12 octavas incluido en los preliminares de la obra: *Descripcion historico-panegirica de la montaña, y convento religiosissimo de N. Señora de Monlora...de la regular observancia de nuestro padre S. Francisco. Escrita por el R.P. Fr. Joseph Antonio de Hebrera*...Zaragoza: por Domingo Gascón impressor, 1700.[CL]
2. *Don Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos...Octavas*: "Que me muera el coraçon digo, y no aliente..." Poema en 6 octavas incluido en las pp. 24-25 de la obra: *Nenias reales y lagrimas obsequiosas que a la immortal memoria del gran Carlos Segundo, Rey de las Españas, y Emperador de la America; en credito de su mas imponderable dolor, y desempeño de su mayor*

CXLVIII Obra mencionada por Machado, t. 4, p. 128, con la siguiente postilla: *Saiu impressa por carta do mesmo autor escrita em 9 de novembro de 1743*. Luego, por Alves, t. 7, p. 578, Porcar Bataller, 2013, p. 44, y Abreu, 2015, p. 85, que no la catalogaba en 2003. El argumento de esta obra en portugués, tal como lo resume el título, parece coincidir con el de su obra en castellano *Progressos militares* (*cf.* Porcar Bataller, 2013, p. 44, n. CXXXIX).

CXLIX Obra mencionada por Alves, t. 7, p. 577, Abreu, 2003, p. 121, y 2015, p. 85, R. de la Flor, 2005, p. 1026, y Porcar Bataller, 2013, pp. 44-45. Hay un ejemplar en la BNP (sign.: S.C. 22478 P), con copia digitalizada disponible. Se trata de una publicación póstuma. Las referencias que contiene la obra y su título (*...passando deste Reino para o de Hespanha*) permiten fechar su composición probablemente a finales de 1736 o principios de 1737 (*cf.* Porcar Bataller, 2013, p. 45, n. CXL), cuando estaba ya en vías de solución el grave conflicto diplomático que había estallado entre España y Portugal en febrero de 1735 (*vid. supra*, pp. 39-40) y Botelho regresaba de su patria a Salamanca.

CL Poema mencionado por Simón Díaz, t. 6, p. 639 (nº 5199) y Porcar Bataller, 2013, p. 45. Posteriormente, por Abreu 2015, p. 85, n. 92. Existe un ejemplar de la obra en que se incluye dicho poema en la BNE (sign.: 2/8944), con acceso a copia digitalizada.

fineza, dedica, y consagra la Academia de los Desconfiados de Barcelona. Las saca en su nombre à la luz publica Don Ioseph Amat de Planella y Despalau, su secretario. Barcelona: por Rafael Figuerò impressor, 1701.[CLI]

3. *Ode Saphyca*. Original de este poema y traducción del mismo elaborada por António Luís de Seabra fueron publicados en *JBA*, nº 21, pp. 348-351 (Lisboa, 1816) (*vid. infra* Ap. VI, pp. 448-449).[CLII]
4. *Versos latinos que el Caballero Francisco Botello de Moráes i Vasconcélos compuso en elogio de Salamanca*. Poema incorporado al final de *Historia de las cuevas de Salamanca* en todas las ediciones de la obra (1733a, 1733b, 1734a, 1734b, 1737 y 1740), excepto en la de 1741 (puede verse el texto *infra* en el Ap. V, pp. 446-447).[CLIII]
5. *Equitis Francisci Botello de Moraes et Vasconcelos Satyra*. Salamanca, 1737.[CLIV]

Otros escritos:

1. *Carta de Francisco Botelho de Vasconsellos a seu primo, acerca do seu poema El Alfonso*, 20 de junho, 1703. Felizmente se ha conservado y, se presenta aquí, por primera vez, la localización del original manuscrito en una colección de autógrafos portugueses del s. XVI y XVII.[CLV]

CLI Poema mencionado por Aguilar Piñal, t. 1, p. 235 (nº 1509) y Porcar Bataller, 2013, p. 45. Abreu no lo incluye en su lista. Hay un ejemplar de la obra de la cual forma parte el poema en la BNE (sign.: 2/12892). Se puede acceder a ejemplares digitalizados en http://books.google.com.

CLII En 2013 se incorporó ya esta composición al catálogo de obras de Botelho (*cf.* Porcar Bataller, 2013, p. 45). Posteriormente la menciona Abreu, 2015, p. 85.

CLIII Poema latino que también se incluye ya en Porcar Bataller, 2013, p. 45.

CLIV Sátira latina mencionada por Mayans, *Spec.*, p. 160, y Porcar Bataller, 2013, p. 109, n. CCXV, y p. 106. Abreu no la cataloga. Se trata de una versión preliminar de una de las composiciones de la obra *Satyrae*, concretamente la sátira primera, acompañada de las correspondientes anotaciones de González de Dios y publicada, con 203 versos, en fascículo anejo al final de la edición de la *Historia de las cuevas de Salamanca* de 1737 (*vid. supra* n. CXXXVII). Ese mismo año se publicaría de nuevo con mínima modificación de título (*Equitis D. Francisci Botello de Moraes et Vasconcelos Satyra*) y 226 versos, al final de la edición de *El Alphonso* que se ha denominado 1731c [1737] (*vid. supra*, p. 51), pp. 369-377, seguida también del comentario (*Praecedentis satyrae interpretatio*) de González de Dios, pp. 377-395 (*vid. infra*, p. 113).

CLV Carta de cierta extensión mencionada por Alves, t. 7, p. 578, y ahora aquí. Abreu no la cataloga. Está incluida en la colección *Papeis politicos*, vol. 9, fols. 121-132 (Manuscritos del British Museum [15.20l]). Contiene interesantes reflexiones sobre teoría literaria, y su transcripción y análisis verán la luz en un próximo trabajo.

3.1.2.2. Líneas generales de su producción literaria
Entre lo épico y lo satírico

Por cuanto se refiere a sus cuatro principales obras, el ingenio aguzado y versátil de Botelho se debatió entre la pompa y la solemnidad épicas de *El Nuevo Mundo* y *El Alphonso*, y la crítica jocosa y mordaz de la *Historia de la cuevas de Salamanca* y de las *Satyrae*. En esta última obra, que sigue los cánones estilísticos de la sátira latina antigua y es objeto principal del presente estudio, concretamente en la sátira primera, escenifica su vacilación vital entre los géneros satírico y épico, opuestos y al mismo tiempo complementarios. Frente a los héroes de la épica (dignos de imitación), la sátira es protagonizada por antihéroes (personajes cuyos comportamientos reprobables se someten a escarnio, para que no sean imitados) y puede ser calificada, por consiguiente, de género antiépico.
Movido por un lícito deseo de alcanzar gloria literaria,[CLVI] a lo largo de su vida el poeta consagró la mayor parte de sus esfuerzos creativos a la épica, convencido de que sería el cultivo de ese género literario serio el que le proporcionaría, a la postre, la fama y el reconocimiento anhelados:

> Dicen los inteligentes que el autor que vivió edad muy dilatada y en ella compuso un poema épico, si lo acertó, la empleó bien.[CLVII]

Ya había excedido Botelho los sesenta años de edad cuando vio la luz en Salamanca la edición de *El Alphonso* de 1731, la única edición de esta obra que asume plenamente, con sus errores y defectos, y admite haber autorizado y supervisado. Así lo manifestaba en el "Prólogo del autor" de su *Historia de las cuevas de Salamanca*, ed. 1737, donde afirmaba también su intención de reeditar perfeccionados tanto ese como su otro poema épico castellano (*El Nuevo Mundo*):

CLVI Botelho defiende expresamente la legitimidad de la búsqueda de la fama, del buen nombre y de la gloria por parte del virtuoso, como premio a sus méritos, *cf. Sat.*, 3, 188-189: "Si alguna merced externa o premio/se otorga a la virtud, este es la fama".
CLVII *Cf. Historia de las cuevas de Salamanca,* p. 57 (Cobo) ("Prólogo del autor"). Como ya se explicó (*vid. supra*, p. 53), Cobo reedita, con ortografía actualizada, la edición salmantina de 1737 de esta obra, que añade un "Prólogo del autor", inexistente en las ediciones anteriores (1733, 1734), con interesantes reflexiones de Botelho sobre su concepción de la literatura y el proceso creativo de sus obras.

> Fue la primera impresión de mi *Alfonso* con mi asistencia la de Salamanca del año 1731. Estampelo imperfecto para oír los reparos del público; e instruido con ellos y con mis advertencias, he quitado algunas cosas y añadido otras, reduciéndolo a la última perfección... En fin doy ahora al público mi *Historia de las cuevas* salmantinas, para no volver a alterarla. Del mismo modo, daré sucesivamente mis dos poemas épicos, sin que en cualquiera de estos tres volúmenes se repita concepto o especie alguna de las que se lean en los otros.[CLVIII]

Con todo, tras la publicación de *El Alphonso* en 1731, el interés del poeta lusitano por la poesía "seria" habría pasado a un segundo plano. En efecto, su creatividad literaria cambió radicalmente de rumbo en los últimos lustros de su vida, cuando empezó a dejarse llevar por su proclividad natural hacia lo satírico.[CLIX]

En esta última etapa Botelho compuso, primero, su novela satírico-fantástica *Historia de las cuevas de Salamanca* (Évora, 1733), uno de sus trabajos más peculiares y conocidos, donde da pruebas de una imaginación desbordante. La obra, en la cual el autor intercala en la prosa algunos poemas, presenta vínculos formales y temáticos con el *Satyricon* de Petronio y, por ende, con el género de la sátira menipea, asociada al uso

---

CLVIII *Cf.* p. 57 (Cobo) ("Prólogo del autor").

CLIX En su *Discurso politico*, pp. 5 y ss., cuenta que durante su última estancia en Torre de Moncorvo (entre 1735 y 1736/37, segundo regreso forzoso a su patria) había recomendado a la nobleza de su tierra que no considerase indigno aplicarse a la comedia, por ser este un género dotado de gran potencial didáctico (característica que comparte con la sátira): *...a Comédia...com muitas vantagens à Historia, é mestra da vida humana: pois nos teatros as doutrinas mais severas suavizadas com a discrição, e com o agradável encanto dos versos, se introduzem melhor no ânimo, e nele mais benquistas, se naturalizam, e se melhoram. Veem-se aplaudidas as heroicas ações, premiados os grandes talentos; aprende o vassalo como há de tratar com o príncipe, o amigo as obrigações da amizade, o cortesão as galantarias, com que as cultas Nações se distinguem das bárbaras; e enfim é esta composição a que no ditame de Horácio mereceria todos os louvores,* sendo a que melhor junta o útil com o agradável*... (Nota: **cf.* Hor., *Ars*, 281-282: *successit uetus his comoedia, non sine multa laude* "vino después la comedia antigua, merecedora de mucho elogio").

del prosímetro.[CLX] Luego, una vez sancionado el ansiado reconocimiento literario con su nombramiento de académico honorario de la Real Academia Española (1 de enero de 1738), en plena madurez intelectual y resuelto a mostrar en toda su riqueza e intensidad la faceta de satirógrafo (durante la mayor parte de su vida, la había refrenado por miedo de que estorbase su admisión en los círculos literarios serios), Botelho publicó sus *Satyrae* (Salamanca, 1738).

Su carácter irónico y burlón es patente en infinidad de pasajes de estas dos obras, donde no solo se ríe, con una finalidad pedagógica, de los vicios y defectos ajenos, sino también de los propios: "y aunque tengo un corpanchón y una panza como siete", se describía a sí mismo jocosamente en su *Historia*.[CLXI]

Literatura trabajada por placer

Botelho tuvo, sin duda, una existencia bastante feliz y cómoda. A su relajada filosofía de vida y a su concepción de la creación literaria no como forzada tarea, sino como voluntaria y placentera actividad, se refería, a la edad de 66 años, en estos términos:

> A esto se añade que yo jamás escribí por tarea como los que están encerrados y quietos con los libros. Gasté mis años, y mi dinero, divirtiéndome por los mejores reinos de Europa, y escribiendo cuando me dejaba de su mano la pereza, la cual muchas veces dejó pasar algunos años sin que me dejase.[CLXII]

CLX Sobre las características de la sátira clásica latina menipea y sus representantes, véase la monografía de Coronel Ramos, 2002, pp. 22-25 y 83-125. Sobre la vinculación de la obra petroniana a la sátira menipea, véase Díaz y Díaz, t. 1, pp. XLVI y ss. El propio Botelho quiso enfatizar la relación de su *Historia de las cuevas de Salamanca* con la obra de Petronio, substituyendo puntualmente, en la edición de 1740, ese título por *Satyricon o Cuevas de Salamanca*, que aparece también en la ed. 1741, aunque no como título de portada, sino en el interior, en la p. 1. A la relación existente entre la sátira menipea (Ennio), el *Satyricon* de Petronio, la *Historia de las cuevas de Salamanca* de Botelho y el *Euphormionis Lusinini Satyricon* de Juan Barclay, se refiere expresamente González de Dios en su "Praefatio ad Notas", ls. 20-23 (*vid. infra,* pp. 272-273): "Con este tipo de sátira parece que se ha de relacionar la obra que Petronio intituló *Satyricon* y también la homónima de Juan Barclay. Añádase a estas obras la fábula de nuestro autor que lleva por título *Satyricon o Cuevas de Salamanca*".

CLXI *Cf. Historia de las cuevas de Salamanca*, lib. 1, p. 89 (Cobo).

CLXII *Cf. op. cit.*, p. 57 (Cobo) ("Prólogo del autor").

En el mismo sentido, en la epístola a Telearco, ls. 9-18 (*vid. infra* Ap. I, pp. 434-437), incluida en los preliminares de sus *Satyrae* (ed. 1738/39), decía:

> Escribió Persio en toda su vida seiscientos sesenta y cuatro versos –mayor número no aparece en el libro de Persio– y, según atestigua Quintiliano, no dedicó su esfuerzo a otras obras. Yo, en cambio, en unos pocos días –nada diré del resto de mis obras– forjé más de mil hexámetros para este libro, el cual, como otros que ya hace tiempo publiqué, compuse por ocio; pues ninguna preocupación por escribir me hurta el sueño. Amo el ocio, que se ha tornado demasiado indolente y muy contumaz, debido a la escasez de oyentes aptos. Los ingenios más delicados no cuentan estas sátiras entre los poemas desdeñables. Los indoctos, con audacísima estupidez, las juzgarán demasiado a la ligera. Hay, sin duda, tantas opiniones cuantas cabezas; y donde menos cabeza hay, allí, más opinión.

La referencia a la composición "en unos pocos días" no pasa de ser una afirmación hiperbólica. Aunque la primera edición conjunta de piezas satíricas reunidas bajo el título *Satyrae* data de 1738, el autor había incluido ya en 1737, al final de dos de sus obras, dos versiones previas de la que sería la sátira primera, acompañadas también de notas de González de Dios: 1) una con 203 versos, al final de la edición de 1737 de *Historia de las cuevas de Salamanca*;[CLXIII]2) otra con 226 versos, al final de la edición que se ha denominado *El Alphonso,* 1731c [1737]. El proceso compositivo, por consiguiente, no debió de ser tan repentino como quiere hacer ver el propio autor. Además, las cuatro piezas satíricas incluidas en la edición de 1738 fueron experimentando, en las sucesivas ediciones, correcciones, traslado de pasajes de una sátira a otra y un paulatino aumento del número de versos, hasta llegar a su versión más larga y definitiva en la ed. 1741/1742, en la cual se añade, además, una quinta sátira que hace las veces de prólogo.
Lo aquí explicado sobre las *Satyrae*, como lo dicho por el propio Botelho sobre la reedición del *El Alphonso* (*vid. supra*, p. 59), apunta, en realidad, a una creación sujeta a revisión y perfeccionamiento, en un paciente proceso de *labor limae*.

CLXIII En anexo con numeración de página propia: pp. 1-16 (no incluido en la reedición moderna de Cobo).

Si bien Botelho pasó por períodos de indolencia e infertilidad literaria, en aquellos otros en los cuales lo subyugaron las musas, se dedicó en cuerpo y alma, con pasión, exigencia y constancia, a la escritura, puliendo y retocando las obras en cada una de sus nuevas ediciones.

Claridad de pensamiento y de expresión, sin renunciar a la erudición

Como señala Hill, 2000, p. 197: "Mientras la geometría analítica de Descartes y la *Logique* de Port-Royale configuraron una nueva poética y retórica que ponía el énfasis en la claridad de las ideas y de la expresión del autor (análisis y síntesis, en la terminología de los lógicos), Botelho distingue entre claridad de la expresión del autor y claridad de interpretación" del lector. Por ello, aunque rechaza de plano los excesos del culteranismo, no renuncia a una erudición bien entendida en la imitación de los clásicos:[CLXIV]

> Es el autor naturalmente enemigo del estilo que en España se llama «culto», y que los extranjeros, enemigos de España, suelen llamar «gusto español». Desea que todos lo entiendan, y que su poesía se parezca, entre los italianos, a la del Guarini, del Tasso y del Marini; y entre los latinos, a la de Ovidio, Claudiano y Virgilio. De dos modos puede ser obscura una obra de ingenio; o por las afectadas y ampulosas expresiones del que la compuso, o por la inhabilidad y rudeza del que la lee. De esta segunda obscuridad no tiene la culpa el poeta. En el libro octavo, por lo que toca a su explicación, es también claro. Mas, habiendo en dicho libro algunas erudiciones, podrán no hallarlo claro las lobregueces de la muchedumbre, criada con los errores de un gusto gótico, en las tinieblas de una gótica ignorancia.[CLXV]

En sus obras de temática seria Botelho hace siempre gala de su cortesanía, cualidad que el padre Rocaberti, en su "Aprobación" a *El Nuevo Mundo*, consideraba impronta jesuítica.[CLXVI] Y no duda en atribuirse a sí mismo esa virtud también en cuanto autor de la novela satírica *Historia de las cuevas de*

CLXIV *Cf.* Feijoo, *Teatro crítico universal*, t. IV, discurso octavo, § IV, 12, que advierte del riesgo de que un lector, por ignorancia o envidia, considere a un autor afectado en el estilo, sin que lo sea.
CLXV *Cf. El Alphonso*, lib. 8, pp. 222-223 (1731b) ("Libro octavo. Argumento").
CLXVI *Vid. supra*, p. 31.

Salamanca, aun reconociendo en ella ciertos desvíos cuya responsabilidad achaca cómicamente a la naturaleza vulgar de los personajes, pues él se limitaría a reproducir fielmente sus expresiones:

> Por lo jocoso, considero que V. E. no puede no apreciar a don Luis de Góngora y a don Francisco de Quevedo, sin embargo de proferir uno y otro palabras que no se permiten a la mesa; y otras voces y especies menos honestas. Lo que no sucede a mi *Historia*, pues en ella ni levemente se mancha la honestidad, y si hay tal cual voz no limpia, la dice un encantado o un titiritero, cuyos dislates me fue imposible ocultar, a fuer de buen historiógrafo. Así, no temo que aun mis émulos más insolentes censuren mi orgullosa cortesanía por más que sean o entumecidos antagonistas de los Homeros, o rabiosísimos coraules de los Zoilos.[CLXVII]

En las *Satyrae,* dependiendo del tema y del momento, se combinan pasajes de extrema delicadeza y elegancia con otros deliberadamente procaces, donde el autor recurre sin embozo, puntualmente, a la escatología y al lenguaje soez, llamando a las cosas por su nombre (*cf. Sat.*, 1, 202 y ss.; 2, 225 y ss.). Justifica esa licencia, por un lado, el propio género: el autor desea aproximarse, también en ese aspecto, a los modelos de la literatura satírica latina, a los cuales es inherente la inclusión eventual de asuntos repulsivos u obscenos y de cierta coprolalia; por otro lado, el hecho de que se trate de una obra escrita en latín, lengua cuyo carácter más inaccesible y críptico lenificaría y haría pasar más desapercibidos tales atrevimientos. Dicho de otro modo, Botelho no diría en nombre propio y en castellano algunas cosas que osó proferir en latín. Así lo explica él mismo, por boca de un tal Manucius:

> Son albañares las bocas de los murmuradores. Y enfrente de las de los Zoilos puso Botello parte también sucia, mandándolos que besen. Y aun lo ejecutó con recato, poniendo el trasero en boca

CLXVII *Cf. Historia de las cuevas de Salamanca*, p. 47 (Cobo) ("A la Real Academia"). El término "coraules" es una transcripción del lat. *choraules*, gr. *χοραύλης*, "flautista que acompaña a un coro", y tiene aquí el valor despectivo de "seguidor obsecuente".

> de Merlín y no en nombre del autor. También dejó la porquería en lenguaje no vulgar, para que los críticos de cualquier nación la traduzcan en sus lenguas. Y así sobre esta materia no haya disputas, porque cuanto más la revuelcan, peor ha de oler. MANUCIUS.[CLXVIII]

Un escepticismo "teocientífico"

Por lo que se refiere a la ciencia y al conocimiento, Botelho adopta una postura ecléctica, en la línea de *novatores* como el padre Tosca en su *Compendium Philosophicum* (1721),[CLXIX] que parece apropiado denominar escepticismo "teocientífico".

Critica, sin medias tintas, el escolasticismo:

> Con sus ruidosas barahúndas aturden a la multitud los llamados autores. Yo los llamo ganapanes de fardos de diccionarios y carreteros de paja escolástica. Forman, con estos vastísimos socorros, abultados pajares que llaman volúmenes y atestados almacenes a que dan nombre de tomos.[CLXX]

Y defiende el método científico experimental y un escepticismo moderado. Se debe dudar de las apariencias de las cosas y buscar la verdad mediante el análisis racional y la experimentación, pero sin perderse en elucubraciones interminables y especulaciones inútiles, como hacían los antiguos pirrónicos, que lo cuestionaban absolutamente todo:

> No son lectores menos inicuos los apoderados del vulgo con la vanagloriosa reincidencia de escritores. Llaman libros perjudiciales a los que procuran que el auditorio abra los ojos, y dan el nombre de filósofo escéptico o pirronio a cualquiera que se desvía de las embaidoras apariencias. Pero si a mí me lo llamaren, no dejaría de acordarles que los pirronios o escépticos

CLXVIII *Cf. op. cit.*, lib. 6, p. 228 (Cobo).
CLXIX *Cf.* Mestre, 1998, pp. 25 y ss.
CLXX *Cf. Historia de las cuevas de Salamanca*, lib. 7, p. 260 (Cobo).

> dudaban todo, y yo nada dudo sino las noticias despreciables y las quiméricas sofisterías.[CLXXI]

> En esta gran casa del hombre podemos mandar que baje el rostro, cual bruto, quien entre cielos y tierra no conoce que se le dio la racionalidad para atender a las maravillas de esa techumbre y de este pavimento. Las facultades e institutos que nos dirigen a la virtud (entre las cuales es suprema la sagrada teología) y, en fin, cuanto conduce a la utilidad y sociedad de los hombres, merece sumo elogio. Pero la otra infinidad de enigmas especulativos y la averiguación de quiméricas antiguallas, que solo sirve de embelesar a los tontos ¿de qué sirve?[CLXXII]

Instrumentos modernos de observación científica como el telescopio permiten acercarse a la verdadera naturaleza de las cosas. Gracias a él, logra Atanasio Kircher descubrir que la superficie del Sol está, en realidad, llena de manchas negras, imperceptibles a simple vista:[CLXXIII]

> Dice Marón que este no es falso. Creedle, poetas.
> Pero yo diré que el Sol es falso y falso también Marón,
> pues si el ojo se proveyere de translúcidas alas y, errante,
> alcanzare las cimas celestes, en el Sol descubrirá feas brumas
> y manchas que negrean, asemejándose tal vez al Averno.[CLXXIV]

El ámbito de lo divino, sin embargo, pertenece a la teología –ciencia que para Botelho está por encima de todas las demás– y queda excluido de la aplicación del método experimental. Se debe asumir, sin más, la inefabilidad de las Sagradas Escrituras y de los dogmas de fe. El ser humano posee un conocimiento limitado y finito, y no puede aspirar a

---

CLXXI *Cf. op. cit*, pp. 57-58 (Cobo) ("Prólogo del autor").
CLXXII *Cf. op. cit.*, lib. 7, p. 260 (Cobo).
CLXXIII *Cf. Mundus subterraneus*, t. 1, pp. 64 y 180, Ámsterdan, 1665, donde el científico y orientalista jesuita presenta una ilustración de la superficie del Sol y otra del interior de la Tierra, intentando demostrar la existencia de una similitud especular entre ambas representaciones. Puede verse *infra* una reproducción de ambas ilustraciones en el apdo. 7, figs. 2 y 3; a la cuestión se refiere también G.D. *ad Sat.* 4, 30-31.
CLXXIV *Cf.* Botelho, *Sat.*, 4, 29-32.

comprender la infinitud de dios ni ciertos misterios de su creación que exceden el alcance de su entendimiento:

> Mirábase en un trono incomparable,
> a cuya vista lo más bello es rudo,
> aquel Puro, aquel Ínclito Inmutable,
> que ni pudo no ser, ni empezar pudo.
> El Máximo Existente, al cual no es dable
> comprenda el saber nuestro; pues no dudo
> que, al verle Inmenso allá infinitamente,
> nuestra ciencia es finita inmensamente.[CLXXV]

> Primero que a los experimentales encarecimientos de París, y del septentrión, debo creer a la Sagrada Escritura, la cual repetidamente nos avisa que son muy falaces y muy cortos los vuelos de la ciencia humana. Y aun con tanto apoyo, no es mi obra de las que a toda ciencia contradicen. Pues en el fin del libro séptimo de mi *Historia* concluyo alabando a cuanta ciencia merece este nombre, y, sobre todas, a su gran reina, la inefable teología.[CLXXVI]

> Desde tus primeros años también tú hiciste un largo giro por los libros de todas profesiones, antiguos y modernos. Pero después de profunda, constante y diuturna aplicación, supiste retroceder, observando (lo que es muy dificultoso) moderación en la ciencia. Despierto e ilustrado con la noticia y examen de tantas especies, te hiciste capaz del desengaño de no apurarlas. Conoces que en todo lo que no ha sido revelado, no pudiste elevar tus conjeturas a conocimientos y que Dios te impuso la obligación, no de ser docto, sino de ser bueno.[CLXXVII]

Claro ejemplo de esta concepción ecléctica, en la cual conviven la duda racional y el análisis experimental con la asunción inquebrantable

CLXXV *Cf. El Alphonso*, estr. 32, p. 44 (1731b) (en la ed. 1731a, estr. 31, p. 34).
CLXXVI *Cf. Historia de las cuevas de Salamanca*, p. 58 (Cobo) ("Prólogo del autor").
CLXXVII *Cf. op. cit.*, lib. 7, p. 260 (Cobo).

de los dogmas católicos, es que Botelho, como señala González de Dios,[CLXXVIII] habría seguido el sistema astronómico de Ticón Brahe (Tyge Brahe). Este astrónomo danés propuso un nuevo sistema híbrido, geoheliocéntrico,[CLXXIX] frente al sistema geocéntrico descrito por Ptolomeo en su *Almagestus*, en el s. II d. C., plenamente vigente aún en el s. XVI, y el sistema heliocéntrico postulado, con el rechazo de católicos y protestantes, por Copérnico en su tratado *De reuolutionibus orbium caelestium* de 1543.[CLXXX] En el sistema de Brahe, la Tierra, inmóvil, ocupa el centro del universo, resultando así dicho sistema teológicamente irreprochable (como el ptolemaico) y el Sol gira en torno a ella, mientras que los demás planetas giran en torno al Sol (en esto último coincide con el sistema copernicano):[CLXXXI]

> Como fija la Tierra en dos extremos
> del universo a los dos lados mira,
> toda estrella en sus círculos supremos
> nunca el eje invirtió sobre que gira.
> De la Tierra a los polos atendemos
> proporcionarse los que el cielo admira,
> y sin que sus dos polos mudar puedan
> la Tierra está; y esotros orbes ruedan.[CLXXXII]

> Es inmóvil el último de los cielos que sirve de receptáculo a todas las esferas; es inmóvil también el centro del mundo. Y así la inestabilidad tiene su vasto predominio en todo lo que existe entre el centro del mundo y el último de los cielos.[CLXXXIII]

CLXXVIII *Cf.* G.D. *ad Sat.*, 4, 58.

CLXXIX Véase *De mundi aetherei recentioribus phaenomenis* [*ed. pr.* Uraniburgo, Hven, 1588], Frankfurt, 1610, cap. 8, pp. 185-201 (o pp. 157-170 de la edición moderna de Dreyer, vol. 4, Copenhague: Gyldendal, 1922). De la representación de este sistema puede verse *infra* una reproducción en el apdo. 7, fig. 4.

CLXXX Copérnico construye su sistema sobre la base de la antigua teoría heliocéntrica defendida ya por el pitagórico Aristarco de Samos en el s. III a. C. (*cf.* Nestle, pp. 281-283).

CLXXXI Puede verse Gingerich-Westman, pp. 1-4; o Elena, pp. 16-18.

CLXXXII *Cf. El Alphonso*, lib. 10, estr. 82, p. 273 (París, 1712).

CLXXXIII *Cf. Historia de las cuevas de Salamanca*, lib. 2, p. 103 (Cobo).

3.1.2.3. *Satyrae*

Las *Satyrae* de Botelho y sus modelos

La obra editada en el presente volumen se integra específicamente en el ámbito de la literatura neolatina y se sitúa cronológicamente en el siglo XVIII. Tal adscripción temporal determina su tono y forma clasicista.

El prestigio de la tradición satírica regular y la persistencia de los presupuestos teóricos del modelo satírico clásico, fundamentalmente horaciano, en poéticas y retóricas dieciochescas como las del valenciano G. Mayans (1757), el alemán F. Platner (1758) o el portugués F. J. Freire (1759), explican el cultivo, en círculos intelectuales minoritarios, de la sátira latina en hexámetros, como ejercicio de erudición literaria que busca, además de la corrección de conductas moralmente censurables, la obtención del prestigio literario asociado a escribir en latín.

Es precisamente en el dieciocho cuando la imitación de los modelos clásicos se revela más fiel en comparación con las centurias precedentes, pues el peso de la mencionada tradición se ve acentuado por el nacimiento del concepto de "historia literaria". En efecto, a través de la separación clara de lo literario y lo filosófico-moral o, dicho de otro modo, de lo formal y lo conceptual, la historia literaria como disciplina contribuirá a forjar una idea puramente estética de lo clásico, evitando así la colisión con la moral dieciochesca, aún primordialmente cristiana, y permitiendo una imitación más rigurosa de los paradigmas literarios grecorromanos.[CLXXXIV]

Las *Satyrae* de Botelho, escritas en hexámetros latinos, representan, tanto desde el punto de vista formal como desde el punto de vista del contenido, un modelo satírico mixto, juvenaliano y horaciano, que se puso de moda a finales del siglo XVI. Igual que los satirógrafos clásicos a los que imita, Botelho persigue en sus *Satyrae*, como finalidad didáctica primera, la orientación del lector hacia la virtud mediante el escarnecimiento de comportamientos viciosos y reprobables.

En cuanto al contenido, a temas clásicos siempre vigentes como el de la corrupción del poder político, la venalidad de la justicia, la avaricia, la adulación

CLXXXIV Para las ideas apuntadas en los párrafos anteriores, se recomienda la lectura de la monografía de Coronel Ramos, 2002, especialmente las pp. 223-229 ("Apéndice I: La sátira latina del siglo XVIII").

cortesana y la hipocresía, la lascivia y la degradación moral, la *nobilitas* frente a la *uirtus*, la gloria y la fama compradas frente a las obtenidas por méritos propios, la superstición frente a la verdadera religión, la pacífica e inspiradora vida campestre en contraposición con la hostil existencia urbana, Botelho añade tópicos específicamente en boga en el siglo XVII, como el de la honra, el actualísimo de la inhumanidad de los espectáculos taurinos, tomado de Argensola, "divino Juvenal aragonés", o el de las funestas consecuencias para España de la perversión moral del último rey godo, don Rodrigo, que llevó al desastre de la batalla de Guadalete, tema abordado por Lope de Vega y, antes, por fray Luis de León. Asimismo, sobre todo en la sátira cuarta, incorpora otros tópicos que se enmarcarían más específicamente en el ámbito de la sátira filosófica del siglo XVIII, como las teorías sobre el origen del hombre y del universo, las ideas sobre la estructura y dinámicas del sistema planetario, la teoría de la transmigración de las almas o la falsedad de las apariencias de las cosas, frente a la cual el autor defiende la posición escéptica, limitada por el dogma de fe, que se ha denominado "escepticismo teocientífico".[CLXXXV]

Variedad de tonos y ductilidad estilística

El amplio abanico de temas desarrollados por Botelho en sus *Satyrae* determina también en él la mezcolanza de tonos y estilos, propia de los modelos satíricos clásicos.

El poeta transita naturalmente de los fragmentos más mordaces y satíricos a los más líricos y delicados, pasando por los filosófico-científicos o los épico-históricos. Y, a menudo, diferentes tonos y estilos se ofrecen indisolublemente entrelazados en un mismo pasaje. En todas estas mixturas o repentinas mudanzas cromáticas, se revela con fulgor la ductilidad del ingenio creativo del autor.

Por citar algunos ejemplos de la diversidad mencionada, es característicamente satírico el texto de *Sat. prol.*, 1-31, donde Botelho se mofa de dos cornudos, Marco, hombre acaudalado que acabó en la miseria, arruinado por su casquivana cónyuge y su suegra, y Laufeyo, un *cornuto contento*. También, el pasaje de *Sat.*, 1, 199-223, de tono más descarnado y grosero, donde el poeta reprueba con ensañamiento la lascivia de la anciana Quione.

CLXXXV *Vid. supra*, pp. 64 y ss.

Como muestra de textos líricos, donde se presentan idílicos escenarios naturales en los cuales el autor encuentra sosiego e inspiración frente a la hostilidad de la vida urbana (tópico horaciano del *beatus ille*), puede leerse *Sat.*, 2, 1-18. También, la bella descripción del monte Parnaso (*locus amoenus*) que se lee en *Sat.*, 2, 134-159.
Ejemplo de texto filosófico-científico, aunque ornado de sonoridad lírica, es *Sat.*, 4, 1-32, donde Botelho aplica su escepticismo científico para cuestionar ideas filosóficas y astronómicas anteriores.
Y pueden servir como muestra de pasajes épico-históricos, el relativo a las causas, desarrollo y funesto desenlace de la batalla de Guadalete, impregnado de patetismo: *Sat.*, 4, 170-240; o el referido a la expedición marítima de Felipe V hacia Nápoles y Sicilia, al principio de la guerra de Sucesión, para consolidar su dominio en aquellos territorios frente al hostigamiento austríaco: *Sat.*, 1, 28-42.
Leitmotiv de las cinco sátiras de Botelho, independientemente del tema y tono predominante en cada fragmento, es la abundancia de referencias que evidencian su enciclopédico conocimiento de la mitología y de los mitógrafos.

Argumento y fuentes
En este apartado:

1. Se expone la estructura argumental de cada una de las sátiras de Botelho, presentando las diferentes ideas que contienen, primero de manera abreviada y enseguida de forma detallada.
2. Se indican, entre paréntesis, las principales fuentes clásicas, medievales, humanísticas o ilustradas inspiradoras de buena parte de dichas ideas.

En las notas finales a la edición, se hallará más cumplida información de todas las fuentes que se han podido rastrear, manejadas directa o indirectamente tanto por Botelho como por González de Dios. He aquí una sinopsis de ese rico repertorio de autoridades y testimonios:

Fuentes clásicas y medievales:

a. Sátira y comedia: Juvenal, Horacio, Persio, Lucilio, Claudiano, Marcial, Petronio, Plauto y Luciano.

b. Mitología, astronomía y religión: Apuleyo, Higinio, Ovidio, Apolodoro, Diodoro Sículo, Hesíodo; Manilio, Arato, Ptolomeo; Cornuto y Lactancio Firmiano; Prudencio, Tertuliano y la Vulgata.
c. Historia y geografía: César, Curcio, Eutropio, Livio, Mela, Nepote, Salustio, Silio Itálico, Solino, Suetonio, Tácito, Valerio Máximo, Veleyo Patérculo; Herodoto, Tucídides, Pausanias, Plutarco, Estrabón, Dión Casio, Máximo Tirio y Estéfano Bizantino.
d. Filosofía: Cicerón, Lucrecio, Aristóteles, Diógenes Laercio, Platón, Pitágoras, Polístrato y distintos estoicos recogidos en *Stoicorum ueterum fragmenta* de Arnim.
e. Ciencias naturales: Plinio el Viejo, Dioscórides e Hipócrates.
f. Retórica, gramática y exégesis de autores: Cicerón y Quintiliano; Casiodoro, Diomedes, Donato y Prisciano; Servio, Acrón y Porfirio; Lactancio Plácido; Olimpiodoro; Herodiano y diversos retóricos contenidos en *Rhetores Graeci* de Spengel.
g. Etimología y lexicografía: Macrobio, Marciano Capela, Nonio, Paulo-Festo, Isidoro de Sevilla y Varrón; Suidas.
h. Otros (épica, lírica-bucólica, elegía, drama, epistolografía, fábula, epigrama, literatura técnica, etc.): Accio, Pacuvio y Ennio; Virgilio y Lucano; Estacio; Propercio y Tibulo; Plinio el Joven; Fedro; Vitrubio; Gelio; Homero; Píndaro y Teócrito; Calímaco; Esquilo y Sófocles; Filóstrato.

Fuentes humanísticas e ilustradas: el *Satyricon* de Barclay; los epigramas de Owen; las *Rimas* de Argensola; *Cornucopiae* de Perotto; *Commentarii grammatici* de Despauterio; *Aristarchus* de Vossio; *Lectionum Antiquarum libri XXX* de Rodigino; el Brocense; Nebrija; Cruquius, comentarista de Horacio; De la Rue, comentarista de Virgilio; D'Orleans, comentarista de Tácito; Van Giffen, comentarista de Lucrecio; *Coniectanea* de Scaligero; Calepino, cuyo célebre diccionario es fuente implícita de muchos de los escolios de González de Dios, como revelan, en cada caso, las notas que se han incorporado en el presente volumen; el *Thesaurus* de Faber; el *Glossarium* de Du Cange; *Aduersariorum tomi III* de Turnebo; los *Adagia* de Erasmo de Róterdam; *De disciplinis* de Vives; los tratados de los astrónomos Copérnico, Kircher y Ticón Brahe; el *Arte Poética* de Freire; Camões, Dante, De Tarsis, fray Luis de León, Lope de Vega y Saavedra Fajardo.

Sátira-prólogo

1. La lectura de versos lascivos genera, por imitación, comportamientos lascivos y promueve prácticas sexuales reprobables (infidelidad, incesto...).

vv. 1-31: El poeta inicia esta sátira-prólogo con la siguiente imagen: el mundo visto como un gran teatro creado por los dioses exclusivamente para su divertimento, cuyos actores –Botelho, yendo más lejos, dice "bufones"– son los seres humanos (*cf.* Vives, J.L., *Fab. hom.*, 174 y ss.). Pone como ejemplo de hombres que por su comportamiento habrían sido objeto de la chanza divina, a Marco y a Laufeyo, nombres inventados bajo los cuales se ocultarían dos personajes coetáneos del poeta. El primero, Marco, se había dejado arrastrar por una pasión sexual incontrolable concebida por una meretriz africana con la cual dilapidó toda su fortuna. Solo la pobreza en que quedó sumido puso fin a su adicción, al no poder ya costear su vicio. El segundo, Laufeyo, juez respetado en la ciudad, se había casado con una francesa que acabó, no con su fortuna, sino con su honra. Mientras que su marido daba a los ciudadanos justicia, ella les daba sus favores sexuales, siendo ambos objeto de la mofa de todos.

vv. 32-48: ¿Cuál es la causa de tales comportamientos? Se pregunta el poeta y concluye que la causa primordial es la lectura de versos lascivos, es decir, poemas que describen comportamientos sexuales reprobables, como el hipotético incesto de Augusto con su hija Julia por cuya fortuita contemplación habría sido desterrado Ovidio al Ponto Euxino (*cf.* Ov. *Trist.*, 2, 1, 103-110; 2, 1, 207-212; Rhodiginius, *Lect. Antiq.*, t. 2, lib. 13, cap. 1, p. 151, Lyon, 1562). Botelho se queja de que sus compatriotas presten, por lo que hace a Ovidio, más atención a su poesía elegíaca (*Tristia, Epistulae ex Ponto*...), donde se describen ese tipo de comportamientos reprobables, que al brillo heroico y a la grandilocuente inspiración de su obra épica (*Metamorphoses*).

2. El poeta aborda la degradación de costumbres de su época y manifiesta su añoranza de la felicísima edad de oro ya extinguida.

vv. 49-59: Hay actualmente más enfermos del alma que enfermos del cuerpo produce la perniciosa estación del otoño (*cf.* Hip., *Aph.*, 3, 9). En referencia al mito de las cuatro edades del hombre (Hes., *Op.*, 108 y ss.; Ov., *Met.*, 1, 89 y ss.), el poeta se lamenta de la degradación del ser humano de su tiempo, añorando la felicísima edad de oro de Saturno y su eterna primavera. Júpiter (hijo de Rea y Saturno) se libró de ser devorado por su padre nada más nacer, gracias a la astucia de su madre, que, en vez de entregarle a su vástago, le entregó una piedra envuelta en pañales, para que la engullese. Con Júpiter comenzaría la menos feliz edad de plata (Hes., *Op*. 127 y ss.), en la cual la eterna primavera se ve substituida ya por las cuatro estaciones con sus rigores correspondientes (Ov., *Met.*, 1, 113 y ss.).

3. La adulación ayuda a encubrir la degradación de costumbres y la corrupción, y así la fomenta, produciendo tiranos y haciendo que la autoridad pública se torne inicua para con los ciudadanos.

vv. 60-65: La falsa adulación encubre, a menudo, la degradación de costumbres. De la misma manera que los cánticos y ruidos ensordecedores de los "habitantes de Cnosos" (alusión a los coribantes y curetes) ocultaron los vagidos del infante Júpiter, evitando que Saturno descubriese el engaño de Rea y acabase con la vida del retoño, y como la Luna, cuando los encantamientos de las magas tesalias la hacen descender (*cf.* Luc., 6, 499-506), es restituida a su lugar por medio de ensordecedores ruidos (*cf.* Juv., 6, 440-443; Tac., *Ann.*, 1, 28; o Mart., 12, 57, 16-17), así también los aduladores hacen crepitar papeles, para que el mundo no pueda escuchar ni llegue a tener conocimiento de las acciones reprobables de los personajes por ellos adulados. Debido a esa exagerada admiración que manifiestan, los aduladores se comportan como Clitia con el Sol (Ov., *Met.*, 4, 169-270).

vv. 66-73: La adulación produce tiranos que, en vez de practicar la justicia y la ecuanimidad, dan crédito a falsas e interesadas denuncias y difamaciones de cortesanos que los lisonjean. Ante

tal inseguridad jurídica e injusta veleidad de la autoridad pública, el ciudadano debe estar siempre ojo avizor para proteger su patrimonio, su buen nombre y su vida, so pena de perderlos en un descuido, como perdió Argo la vida y a Ío, a quien custodiaba, al dejarse adormecer por la voz y los sones de la flauta del astuto Mercurio (*cf.* Ov., *Met.,* 1, 623 y ss.). Difícil resulta la gestión de la hacienda pública cuando el príncipe gobierna con honestidad, sin expoliar inicuamente a sus súbditos.

4. Las sátiras, poemas que censuran tales vicios, tienen una función pedagógica: restituir en quienes las leyeren la bondad y las buenas costumbres. Uno solo que las lea y, por ellas influido, bueno se torne, podrá convertirse en sostén del reino y garante de su perdurabilidad.

vv. 74-97: Las sátiras podrán fomentar en quien las leyere la honestidad y las buenas costumbres. Pocos serán quienes las lean (*cf.* Pers., 1, 2-3). Y aun cuando toda la ciudad las lea, solo uno se tornará bueno. Pero uno solo puede valer por todo el reino, tornándose en adarga del monarca y numen custodio de los suyos. Como prueba de la importancia que un único hombre honesto puede llegar a tener en el futuro de un reino, pone el poeta dos ejemplos: Héctor, tras cuya muerte –pues era él verdaderamente quien sostenía el imperio de Príamo– cayó Troya; y Cicerón, cuya diligencia como cónsul salvó Roma al frustrar la conjuración de Catilina, que, autoexiliado, fue aniquilado en combate (*cf.* Sal., *Cat.,* 57 y ss.). Sus cómplices principales, Cetego y Léntulo (este afirmaba que estaba predestinado a reinar en Roma, *cf.* Sal., *Cat.,* 47, 2), fueron presos y ajusticiados con el lazo (*cf. Cat.,* 55).

5. La única recompensa deseada por aquel cuyas obras merecen reconocimiento y revelan talento, honestidad, prudencia y valor es que su fama perdure en la posteridad. Desgraciadamente la época presente menosprecia y se mofa de la fama merecidamente lograda.

vv. 97-115: Quienes obran con honestidad y prudencia y acometen acciones dignas de recuerdo, como hizo Cicerón, solo piden como

recompensa que su nombre perdure en la posteridad y que su fama no sea superada por nadie en el futuro. Sin embargo, los tiempos actuales menosprecian y ridiculizan la fama conseguida por verdadero mérito intelectual y literario o por admirables y valerosas gestas guerreras. Osan erigirse en maestros y sentenciar con sus juicios literarios personajes que no han compuesto otra cosa que centones superfluos y nocivos, merecedores de la mofa de Demócrito y de que Diógenes de Sinope pisotease su vanidad, como hizo simbólicamente con la de Platón al hollar con pies llenos de barro sus alfombras (*cf.* Diog. Laert., 6, 2, 26). El lector debe despreciar a estos charlatanes perniciosos y fijar su atención en la virtud.

6. Hay, en verdad, una sola virtud, la prudencia, pues esta engloba todas las demás, que no son sino diferentes realizaciones suyas, a las cuales se aplican nombres distintos. La prudencia protege del vicio.

vv. 115-129: A pesar de la opinión de Aristóteles (que distingue varias virtudes: virtudes morales *–ἠθικαί ἀρεταί–*, con sede en la parte irracional del alma: justicia, fortaleza y templanza; y virtudes intelectuales *–διανοητικαί ἀρεταί–*, con sede en la parte racional del alma, entre las cuales se cuenta la prudencia, amén de otras como la viveza de mente, la sabiduría, la facilidad para aprender y la memoria, *cf. M.M.*, 1, 5), hay, en realidad, según Botelho, una sola virtud: la prudencia. Contiene en sí misma todas las demás y, por esa razón, pese a ser solo una, se le dan nombres distintos según la índole de las acciones mediante las cuales se concreta: justicia, religión, fortaleza y templanza. De la misma manera, el alma, siendo una y la misma, es denominada de formas diferentes según la acción para la cual se emplea: "mente", si se usa para adquirir conocimiento; "voluntad", si se utiliza para amar u odiar; "memoria", si se emplea para recordar.

vv. 130-155: Si existe un ejército de diosas, la prudencia es su caudillo. Sin la prudencia la virtud tiende al vicio. Así, la clemencia, si peca de imprudencia, puede acarrear terribles consecuencias. Pone como ejemplos el episodio de las Horcas Caudinas, desfiladero donde

las huestes romanas quedaron atrapadas por los samnitas, siendo liberadas clementemente por ellos en virtud de un inconsistente acuerdo de paz cuya última consecuencia sería la derrota de los propios samnitas (*cf.* Liv., 9); y, luego, los funestos acontecimientos que sufrieron los troyanos tras dar crédito, compasivamente, a la falsa historia del espía griego Sinón e introducir en Troya el caballo de madera (*cf.* Verg., *Aen.*, 2, 57 y ss). La prudencia, personificada en la diosa Minerva, nacida de la cabeza de Júpiter, determina cuándo es justa la guerra y cuándo conviene la paz; y ampara siempre a quienes lo merecen. La prudencia, así como permite a quien va armado derrotar al bandolero que lo asalta en el camino, y hace que quien actúa cautelosamente y sabe anticiparse en la venganza pueda vencer a su enemigo, así también protege del vicio.

7. La lectura de sátiras y la prudencia protegen contra el vicio.

vv. 156-164: Las sátiras y la prudencia proveen de las armas necesarias para que no se caiga en el vicio. Tanto los padres como los maestros, que en la escuela ejercen la función de aquellos (*cf.* Quint., *Inst.*, 2, 2, 4), deben, por ese motivo, hacer que los hijos lean sátiras.

8. Pueden los muchachos admirar, si lo desean, las grandes hazañas míticas (de Jasón, Meleagro, Teseo o Hércules), pero no hay gesta ni misión más noble y gloriosa que la de abatir la caterva de crímenes y delitos que amenaza con conducirlos a la perdición y convertirlos en auténticas bestias. Botelho asume precisamente esa misión y, guiado por la prudencia, pretende, con sus sátiras, proporcionarles instrumentos para conjurar tales riesgos.

vv. 165-198: Podrán los muchachos, si quieren, escoger parecerse a héroes épicos que llevaron a cabo gestas míticas: Jasón, que logró superar la prueba de uncir al yugo dos indómitos toros que vomitaban fuego por la boca; y, tras adormecer al dragón custodio del vellocino de oro, consiguió apoderarse del preciado tesoro (*cf.* Ov., *Met.*, 7, 1-158); Meleagro, que dio muerte a un enorme jabalí

que esquilmaba las cosechas de la región etolia de Calidón (*cf.* Hom., *Il.,* 9, 529 y ss.; Ov., *Met.,* 8, 270 y ss.); Teseo, que limpió de criminales y monstruos el Istmo de Corinto (*cf.* Apol., *Bibl.,* 2, 6, 3): aniquiló, entre otros, a los asesinos de viajeros Perifetes y Cerción, en Epidauro y Eleusis, respectivamente (*cf.* Ov., *Met.,* 7, 435 y ss. y Apol., *Bibl.,* 3, 16, 1 y ss.); también dio muerte al terrible toro de Maratón, que devastaba la región ática (*cf.* Ov., *Met.,* 7, 433-434) y al Minotauro cretense (*cf.* Ov., *Met.,* 8, 152 y ss.); o Hércules, que acabó con el descomunal león de Nemea (*cf.* Diod. Sic., 4, 11) y la multicéfala hidra de Lerna, monstruo cuyas cabezas se regeneraban nada más ser cercenadas (*cf.* Diod. Sic., 4, 11); mató también el Alcida al gigante libio Anteo, levantándolo en vilo, para que no tocase el suelo y no pudiese recibir así la fuerza de su madre, la Tierra, que lo hacía invulnerable (*cf.* Apol., *Bibl.,* 2, 5, 11; Ov., *Met.*, 9, 183-184), y a Gerión, gigante de tres cabezas y tres torsos (*cf.* Apol., *Bibl.,* 2, 5, 10). Pero no hay gesta ni misión más gloriosa que la de intentar proteger a los jóvenes de la multitud de crímenes y delitos que amenazan con arrastrarlos a la perdición y convertirlos en bestias. Asume el poeta esa misión y, guiado por la prudencia, se propone dotarlos con sus sátiras de medios que les permitan conjurar tales peligros. Si Ulises no se hubiese presentado ante Circe protegido con la hierba *moly* y con las instrucciones y advertencias necesarias recibidas de Mercurio, no habría podido lograr que sus compañeros, transformados por la maga en cerdos, recuperasen su forma (*cf.* Hom., *Od.,* 10, 135 y ss.; Ov., *Met.,* 14, 243 y ss.; Juv., 15, 21-22).

Sátira primera

1. El poeta explica su principal motivo para seguir escribiendo sátiras: tiene una inclinación natural al género satírico y no puede resistirse a cultivarlo, aunque Calíope intente disuadirlo.

vv. 1-10: Calíope insta al poeta a callarse, haciendo el consabido gesto de oprimir con el dedo índice los labios, pero el poeta se niega a obedecer y dice que no dejará de escribir sátiras. Quiere competir en la misma arena que Persio y Juvenal, satirógrafos clásicos. Expresa su deseo de que Minerva favorezca el cultivo de las artes liberales, intentando así captarse la benevolencia de la diosa. Si él renunciase a su querencia natural hacia la sátira, sería un ser puro y no habría de preocuparse por haber de afrontar posibles litigios. Pero su padre no lo engendró tal que pueda permanecer impasible, indiferente ante lo que merece reprobación y censura, no lo engendró, dice el poeta, con un hígado de cuerno o de hierro (*cf.* Pers., 1, 47: *...nec enim mihi cornea fibra est*), sino que le dio bilis y un acre sarcasmo que lo impelen a componer sátiras (*cf.* Juv., 1, 79: *facit indignatio uersum*).

2. Otros motivos son: la caterva de poetastros que componen sus versos en un latín deformado y plagado de barbarismos y merecen por ello reprobación satírica; la propia locura e inconsciencia del poeta; y el deseo de evitar que lo acusen de desidia e indolencia cuando tantos españoles están luchando en la guerra.

vv. 11-46: Además de su inclinación natural, aduce el poeta otros motivos para escribir sátiras latinas. Uno de ellos es la gran profusión de poetastros que escriben en un pésimo latín lleno de barbarismos y merecen ser saeteados por Botelho: son tantos que superan en número a la multitud de esclavos que siguió a Espartaco en el célebre *Bellum Seruile* (73-71 a. C.). El poeta elogia la locura y se confiesa loco o insensato él mismo, probablemente por atreverse a componer sátiras. Pero ¿qué importa un demente más en medio de tantos desatinados? Es como si a un numeroso coro de ranas que croasen en los marjales se añadiera una más. No se percibiría la

diferencia, aunque fuera la rana Limnocaris (*cf.* Hom., *Batr.*, 12) y croase muy enfurecida. Luego, hace referencia Botelho al embarco del rey Felipe V en Barcelona con destino a Nápoles para defender los territorios de la Corona española en Italia: Nápoles y Sicilia. Pretendía arrebatárselos para Austria una coalición formada por Inglaterra, Holanda y la propia Austria (Gran Alianza de la Haya) al principio de la guerra de Sucesión española. A continuación, alude el poeta a la anécdota de la tinaja de Diógenes de Sinope (*cf.* Lucian., *Hist. conscr.,* 3) para introducir un motivo más que justifica su dedicación a la composición de sátiras: no quiere que lo tilden de desidioso, mientras tantos están luchando en la guerra.

3. El poeta seguirá su propensión natural y continuará escribiendo sátiras. No se resigna a permanecer callado y a ser uno más del manso rebaño. Cual Radamanto, será juez implacable y condenará y escarnecerá en sus versos el vicio (vv. 46-58).

4. Botelho da varios ejemplos famosos de conducta viciosa. Primero escarnece la figura de Alejandro Magno, a quien tacha de hombrecillo miserable de la peor ralea, vanidoso hasta el extremo de hacer que se le atribuyese el título de "hijo de Júpiter" y ambicioso hasta el punto de derrocar y expoliar todos los imperios del mundo. La muerte hace al ser humano comprender su pequeñez y lo absurdo de su vanidad (*uanitas uanitatis*).

vv. 59-104: Cita el poeta como primer ejemplo de vicio y conducta censurable a Alejandro Magno. ¿Existió alguien más miserable o de peor ralea? Ya su padre Filipo era despreciable. Alude Botelho a la vanidad y la ambición de Alejandro. Hace referencia a su fatuo deseo de ser considerado hijo de Júpiter y al episodio de su visita al oráculo de Jupiter Amón, donde el sacerdote que le dio la bienvenida le atribuyó (le "vendió") ese título (*cf.* Curt., 4, 7; Plut., *Alex.*, 27). Llamando a dicho sacerdote "vendedor" y a Alejandro "comprador", Botelho escarnece el carácter mercantil de la superstición pagana, así como la ignorancia popular que le da crédito. Se refiere después a la ambición desmedida de Alejandro, a quien califica de verdugo y ladrón del mundo, que expolia y derroca

todos los imperios. Murió en Babilonia y fue enterrado en Egipto. El poeta, inspirándose en Juv., 15, 1 y ss. –donde el de Aquino satiriza las extrañas costumbres religiosas de los egipcios– se mofa de Alejandro por no haber sido objeto de veneración en Egipto, tierra donde hasta los animales (el ibis, la mangosta, el cercopiteco) e incluso las hortalizas son adorados como dioses. Un secuano, es decir, un galo, fue a Egipto para medir el cadáver de Alejandro Magno. Pensaba que, por el sobrenombre, su cadáver sería muy grande, pero nada halló sino un puñado de cenizas. La muerte hace a todos ser conscientes de su pequeñez (*cf*. Juv., 10, 168-173).

5. Luego, Botelho reprueba la figura del decenviro Apio Claudio, que abusando de su autoridad urdió un infame plan para satisfacer su pasión por la joven Virginia. Se debe ser prudente y precavido y no imitar modelos reprobables.

vv. 106-125: El decenviro Apio Claudio había concebido una obsesiva pasión por la joven Virginia. Ante las negativas de esta, el decenviro, abusando de su autoridad, hizo que un cliente suyo, Marco Claudio, la reclamase como esclava para así tener él fácil acceso a la joven y poder satisfacer su torpe deseo (*cf*. Val. Max., 6, 1, 2; Liv., 3, 44 y ss.). Se inicia un proceso judicial. Preside la sesión el propio Apio. Tras emitirse sentencia obviamente favorable a las pretensiones del decenviro, Apio manda al líctor que disuelva la masa agitada y haga que se entregue a Virginia como esclava a Marco Claudio, en cumplimiento del infame fallo (*cf*. Liv., 3, 48, 3). Virginio, padre de la joven, presa de la desesperación, da muerte a su propia hija con un cuchillo arrebatado a un carnicero. La injusticia de Apio Claudio y tan trágico desenlace provocan la cólera de la plebe. Se produce entonces una sedición popular que significará el fin de la institución decenviral. Los imitadores se afanan por superar su modelo. Hay que ser prudente y cauteloso y no imitar modelos censurables. También considera el poeta reprobable la conducta de Idmón.

6. Después, el poeta escarnece a Domiciano, ejemplo de máxima degeneración de las antiguas buenas costumbres romanas. En él se

concentran todo tipo de vicios y excesos: superstición y dependencia del parecer de augures y adivinos, falta de respeto por la religión y por los dioses romanos, lascivia y lujuria, traducida a menudo en violaciones de esposas de nobles y trato carnal con meretrices, saqueo cruel e injusto de los bienes de los ciudadanos para financiar sus despilfarros, volubilidad, hipocresía... Conductas que lo oponen frontalmente al rey Numa Pompilio, gobernante considerado paradigma de justicia, prudencia y respeto por la religión.

vv. 126-181: No fueron desdeñables para Roma los dos primeros emperadores de la dinastía Flavia, a saber, Vespasiano y Tito. Sin embargo, el tercero, Domiciano, el emperador calvo (*cf.* Suet., Dom., 18; Juv., 4, 38), se caracterizó por su comportamiento inmoderado, voluble (*cf.* Suet., *Dom.,* 3) y lascivo. Bajo su reinado infectan el mundo las pestes infernales y domina sobre todas ellas la superstición. Domiciano se deja influir tanto por su supersticiosa creencia en augures y adivinos que se podría decir que estos reinan sobre él. Tan descontrolada es su lascivia que los ciudadanos deben guardar de él a sus esposas (*cf.* Suet., *Dom.,* 1 y 22). Pero también deben tener cuidado con sus bienes y su hacienda, pues el emperador puede arrebatárselos en cualquier momento para financiar sus despilfarros en sueldos de soldados, lujosas edificaciones, etc. (*cf.* Suet., *Dom.,* 12). En vez de amparar y rodearse de individuos virtuosos, Domiciano da crédito y protege a personajes corruptos e hipócritas. Para dar satisfacción a sus torpes pasiones, sale de palacio por la noche, disfrazado, y toma por la fuerza a jóvenes y esposas de nobles, demostrando así un imprudente desprecio por los de su misma clase. Merecería el castigo de la "túnica embreada" (*tunica molesta*, *cf.* Sen., *Ep.*, 14, 5; Juv., 8, 235, y 1, 155 y ss.). Este auténtico Sardanápalo nocturno (*cf.* Juv., 10, 362) se presenta por el día, hipócritamente, como un Numa Pompilio, pero, aunque intenta ocultarlos, sus desmanes son de todos bien conocidos. Se ha subvertido el antiguo orden de Roma. El césar encarnaba antaño la libertad y la justicia, la autoridad religiosa y moral. Quienes daban muerte a los tiranos depravados (*cf.* Liv., 4, 13 y ss.; Plut., *Grac.*, 8 y ss.) eran entonces aplaudidos y su acción letal, considerada santa. Pero luego pasó a

ser tenida por un crimen. Crimen también, incluso más violento, se consideró desde entonces el no venerar y honrar como dioses a los emperadores por depravados que fuesen (*cf.* Tac., *Ann.,* 1, 78 y 4, 15; D'Orleans, p. 455). La plebe confiaba en que Domiciano ensancharía los límites del imperio con campañas guerreras como las que acometió en el este (contra catos, sármatas, dacios o germanos, *cf.* Suet., *Dom.,* 6.). Pero en el emperador predominaba la propensión a la lujuria y a los placeres sobre el afán marcial. Igual que se dejó gobernar por augures y adivinos, también se dejó gobernar por menestrales (*cf.* Juv., 4, 150-154) y pantomimos. No parece que Júpiter amara mucho Roma si permitía que tales individuos influyeran en su gobierno. Y el emperador, que se quiere mostrar firme y poderoso, sin embargo, se asusta ante cualquier acontecimiento y ordena en seguida consultar los anales para su interpretación. Vive aterrorizado ante cualquier señal divina desfavorable, desde que en su adolescencia los caldeos le predijeran el día y hora de su muerte (*cf.* Suet., *Dom.*, 14 y ss.).

7. Botelho censura severamente a Marte por haber violado a la virgen Ilia, despreciando su condición sagrada de sacerdotisa de Vesta. Mancillada la honra de Ilia, las demás vestales se corrompieron y se tornaron licenciosas. El comportamiento lascivo se extiende rápidamente por imitación. En la juventud, es disculpable, pero en la vejez repugna.

vv. 182-223: Roma admite mejor la violación, porque el propio Rómulo, fundador de Roma, nació de la honra mancillada de una virgen: Ilia (también llamada Rea Silvia), que fue forzada por Marte. El crimen del dios fue doblemente nefando por la condición sagrada (simbolizada en la ínfula) de la joven, sacerdotisa consagrada al servicio de Vesta. No hubo "nudo lemnio", es decir, red de Vulcano, que apresase a Marte esta vez en flagrante (*cf.* Hom., *Od.*, 8, 266 y ss.). Mancillada la pureza y honra de Ilia, las demás vestales dieron rienda suelta a sus pasiones y se prostituyeron. En el templo profanado de Vesta, transformado en lupanar, reinó entonces la impúdica Citerea (Venus). Nevia (Ennia Nevia, esposa del prefecto pretoriano Macrón) se dejó también seducir (por Calígula, *cf.* Suet.,

Calig., 12, 3). Nevia puede pretextar el ardor propio de la juventud para justificar su conducta licenciosa. Pero en Quione, una vieja rica y decrépita, el comportamiento lascivo resulta monstruoso y ridículo. Por más pelucas, afeites, lujosos vestidos y joyas que se ponga (aunque supere el fasto y el lujo de Lais, Semíramis, Cleopatra y Dido), no conseguirá que nadie fornique con ella. Ni siquiera pagando.

8. El poeta se lamenta de la ignorancia e insensatez predominante en su época. La locura, que es lo contrario de la prudencia, es un mal común. Entre los faltos de juicio se cuentan también los críticos, que divulgan opiniones carentes de fundamento, influyendo con ellas en la masa ignorante.

vv. 224-237: Considera el poeta afortunada la época y los reinos de Midas, pues en ellos solo su rey tuvo orejas de asno, castigo divino enviado por Apolo. Aunque Midas se afanó por ocultar el secreto de su deformidad, se conoce porque lo reveló involuntariamente el peluquero real, que lo gritó en un hoyo en la tierra sin pensar que las cañas lo difundirían (*cf*. Ov., *Met*., 11, 146-193). Sin embargo, en la época presente todos son asnos, no hay quien no cocee, rebuzne o muerda. Siendo la insania un mal común, los locos han dejado de avergonzarse de su mal. Entre quienes demuestran poca cordura y falta de prudencia se cuentan también los críticos, que difunden juicios infundados a la masa estólida. Marso demostró que adolecía de ese mismo defecto en su *Amazónida*, obra muy voluminosa, pero "lodosa", es decir, fútil y llena de elementos superfluos e imperfectos, atribuibles a una escritura poco reflexiva y demasiado rápida (*cf*. Mart. 4, 29, 7-8).

9. Botelho cuestiona la utilidad de géneros más elevados como la epopeya y la tragedia: tanto la índole de sus temas y personajes como el estilo altisonante y ampuloso que los caracteriza los aleja del hombre corriente. Defiende el género satírico, más cercano y semejante al ser humano. Calíope intenta reconducirlo hacia la épica y convencerlo de la inutilidad del género satírico.

vv. 238-273: El poeta ridiculiza el contenido de los géneros épico y trágico. Pone varios ejemplos de personajes y temas propios de dichos géneros. Menciona a Jerjes, presentándolo como un pelele de su mujer Amestris. Lo escarnece afirmando que guerrea al dictado de su esposa, a la cual satiriza también tachándola de "impura" por su acentuada proclividad a la compañía masculina (*cf*. Ctes. Cn., en Jacoby, *FGrH*, 688 F14 § 44). Sugiere también que sería a Amestris a quien habría que atribuir dos grandes obras de ingeniería cuyo mérito la tradición otorga a Jerjes: la construcción de una famoso canal navegable que atravesaba el monte Atos (*cf*. Juv., 10, 173-175) y la edificación de un puente, mediante barcos ensamblados sobre el Helesponto, que unía Asia y Europa (*cf*. Nep., *Them.,* 5, 1). Botelho se refiere luego, con la expresion "luchas fraternas", al enfrentamiento de los hermanos Eteocles y Polinices, que acabó con la muerte de ambos, incinerados en la misma pira (*cf*. Hyg., *Fab.,* 72, *Antigona*, pp. 75-76, Schmidt; Ov., *Ibis,* 35-36; Call., *Ait*. 4, fr. 105, Pfeiffer); y, con la expresión "negros crímenes", a las muertes que acarreará el comportamiento de Antígona, la cual, desobedeciendo las órdenes de su tío, el rey Creonte, rendirá honras fúnebres a su hermano Polinices (*cf*. Soph., *Ant*., vv. 255-256; también vv. 773-774: muerte de Antígona, enterrada viva como castigo; v. 1177: suicidio de Hemón; vv. 1282-1284: suicidio de Eurídice, mujer de Creonte). A continuación, el poeta ridiculiza el estilo pomposo y altísono de la epopeya y de la tragedia, y su lenguaje lleno de largos e ininteligibles epítetos. Concluye que lo que hace falta son poemas más cercanos y semejantes al ser humano, como las sátiras, provocando así el enfado de Calíope que, con amenazas, lo insta, una vez más, a dejar de cultivar el género satírico. Para convencerlo, la musa le recuerda la gloria que obtuvo con su epopeya *El Alphonso* y la envidia que tales laureles suscitaron entre sus compatriotas lusitanos: debería volver a dedicarse al género épico que cultivó con tanto éxito. Calíope cuestiona la utilidad didáctica de la sátira como instrumento para prevenir el vicio y promover la virtud: la descripción de personajes y comportamientos viciosos y reprobables (la casquivana Lidia, *cf*. Hor., *Od.,* 1, 25; Mesalino: Catulo Mesalino, *cf*. Plin., *Ep*., 4, 22, 5, y

Juv., 4, 113-122, o Cota Mesalino, *cf*. Tac., *Ann*., 6, 5, y Pers., 2, 72; los despilfarros de los ricos) no sirve para cambiar al ser humano, que continuará siempre adoleciendo de los mismos defectos.

10. Calíope advierte al poeta de las desgracias que puede acarrearle el seguir escribiendo sátiras, pero Botelho se reafirma en su empeño.

vv. 274-291: Coquetea el poeta con Calíope, postulándose como pretendiente suyo. Muestra sarcásticamente su deseo de dejarse seducir por ella y no por su hermano Apolo, pues, al estar la sodomía tipificada como delito en la época, eso le traería problemas con la justicia. Se queja de que Calíope, en vez de tratarlo en pie de igualdad, como sería adecuado entre amantes, lo reprenda como una madre. La musa no toma en serio la proposición amorosa y las zalamerías del poeta. Le advierte de que escribir sátiras y censurar los vicios de sus coetáneos le puede acarrear hambre, pobreza, el exilio e incluso la muerte. Le recomienda la inacción, que Botelho rechaza de plano. Si es preciso, él solo se enfrentará con todos, como Cocles (*cf*. Liv., 2, 10, 2 y ss.), o los vencerá envolviéndolos en una piel de león, como Hércules a los pigmeos (*cf*. Phil., *Imag*., 2, 22). En su tumba se seguirá riendo de todos (vv. 274-291).

Sátira segunda

1. Botelho, hastiado del frenesí, los conflictos y excesos de la vida en la ciudad, se retira a vivir al campo, cuya amenidad y quietud elogia.

vv. 1-18: El poeta, cansado de la agitación, los conflictos y disputas de la vida urbana, decide ir en busca del sosiego de la vida campestre. Traspasa las murallas y límites de la ciudad con buenos auspicios, a diferencia de lo que le aconteciera a Remo, quien halló violenta muerte cuando osó franquear el muro que delimitaba el recinto sagrado establecido por su hermano Rómulo en el rito fundacional de Roma (*cf*. Ov., *Fast*., 4, 835-844; Liv. 1, 6, 3-7, 3). Botelho elogia las delicias de la naturaleza y la paz y quietud que en ella encuentra (*locus amoenus / beatus ille*). Numerosas divinidades pueblan sus parajes: sátiros, faunos, napeas, hamadríades, dríades y oréades. La naturaleza es lugar que fomenta el amor: el poeta presenta a Venus revoloteando en su carro rosado conducido por Amor, a quien equipara con Automedonte, auriga de Aquiles y ejemplo proverbial de habilidad en el arte de guiar el carro (*cf*. Ov., *Ars*, 1, 5). Acompañan a Venus, en su cortejo, las tres gracias, divinidades que la asisten en su aseo y embellecimiento (*cf*. Hom., *Od*., 8, 363-366); también palomas, animales que la tradición vincula a la diosa (*cf*. Ov., *Am*., 1, 2, 23; Apul., *Met*., 6, 6).

2. Con esa dulce amenidad y paz de la naturaleza contrastan tres modelos representativos de la cotidianidad delirante de la ciudad: el soldado, que pasa penurias y se juega la vida absurdamente por su dueño; el marino mercante, que arrastrado por irrefrenable e insaciable codicia se enfrenta cada día con los peligros del mar; y la mujer infiel y casquivana, que se entrega a pasiones desaforadas.

vv. 19-88: Botelho se refiere primero a las ásperas penalidades del soldado, que, cual rueda de alfarero, se mueve y actúa al dictado de su dueño. A juicio del poeta, el soldado es más desgraciado incluso que Ixión, condenado por Zeus a permanecer eternamente atado a una rueda que gira en el cielo, al albur del viento, por haber concebido pasión amorosa por Hera (*cf*. Apol., *Epit*., 1, 20). Botelho reprende

al soldado por su estupidez: mientras él pasa hambre, bebe aguas insalubres (que incluso rechazaría beber el sediento Tántalo, *cf.* Hom., *Od.*, 11, 582 y ss.), duerme en el suelo, sufre amputaciones y corre el riesgo de morir en el campo de batalla e, insepulto, ser pasto de los buitres por defender los intereses de su amo, este disfruta de una vida regalada, colmada de toda suerte de lujos y placeres. También reprueba el poeta la insensatez del marino mercante que, esclavo de su avaricia insaciable y afanoso siempre por seguir acumulando riqueza, pasa la vida navegando de un lugar a otro, arrostrando en sus travesías toda suerte de peligros: el escollo Escila y el vórtice Caribdis, situados en el estrecho de Mesina, obstáculos temibles para los navegantes (*cf.* Mela, 2, 7; Plin., *Nat.*, 3, 14 § 87; Hom., *Od.*, 12, 73 y ss. u Ov., *Met.*, 7, 62 y ss.); y las erupciones del volcán Etna, en cuyas cavernosas entrañas forja Piragmón (junto con otros dos cíclopes: Brontes y Estéropes) los rayos para los dioses (*cf.* Verg., *Aen.*, 8, 416-425). No hay tesoros capaces de librar al marino mercante de su enfermedad. Es un necio que se empeña vanamente en buscar fuera de sí mismo lo que necesita, en vez de ahondar en su interior (concepto estoico de la autarquía y autosuficiencia interior del sabio, *cf.* Pers., 1, 7). Su codicia lo llevará incluso a intentar el despropósito de robar las manzanas de oro del jardín de las hespérides, en el monte Atlas (*cf.* Apol, *Bibl.*, 2, 5, 11). Atlas era un gigante a quien Perseo petrificó mostrándole la cabeza de Medusa, porque había incumplido con él el sagrado deber de la hospitalidad (*cf.* Ov., *Met.*, 4, 614-662). Como Atlas quedó petrificado ante Medusa, así el codicioso marino mercante quedará petrificado al contemplar el Atlas. A Orestes lo hostigaban sin cesar las furias (*cf.* Aesch., *Choeph.*, 1048 y ss.), y al marino mercante, en su delirio, lo acosan concretamente las furias de la posesión. Finalmente, Botelho se refiere a las mujeres infieles y lujuriosas que, sin ningún miramiento, dan rienda suelta a sus torpes pasiones, comportamiento del cual es proverbial ejemplo Pasífae, esposa del rey cretense Minos. Deseaba ella satisfacer el nefando deseo carnal que había concebido por un toro, y lo logró introduciéndose en una vaca de madera que a tal efecto le construyó Dédalo (*cf.* Apol., *Bibl.*, 3, 1, 3-4; Hyg., *Fab.*, 40: *Pasiphae*, p. 69, Schmidt).

3. Mercurio baja a la tierra y Botelho lo recibe con insultos. El dios lo reconviene severamente por su osadía y le lanza también vituperios y baldones. Lo reprende por desoír las recomendaciones de Calíope y denostar a las divinidades celestes: son prudentes quienes se confían a los dioses. A pesar de todo, Mercurio se muestra condescendiente y dispuesto a revelar al poeta cuanto quiera saber, siempre y cuando su interrogatorio sea breve.

vv. 89-133: Un ser desciende del cielo. El poeta, al principio, duda sobre su identidad. Se diría el propio Ganimedes regresando a la tierra (mortal a quien Júpiter, prendado de su belleza, raptó y llevó al cielo, para que fuera copero de los dioses, *cf*. Diod. Sic., 4, 75; o Apol., *Bibl*., 3, 12, 2). Quizás se trate de Dédalo o de su imprudente hijo Ícaro, el cual se precipitó al mar al fundirse la cera que ensamblaba las plumas de sus artificiales alas por haberse acercado demasiado al Sol; y, así muriendo, dio nombre al mar Icario (*cf*. Ov., *Met*., 8, 183-235). Pero sus atributos externos: las alas en los talones, el caduceo (*cf*. Apol., *Bibl*., 3, 10, 2), la clámide y el pétaso (*cf*. Pl., *Amph*., 143) revelan que se trata de Mercurio. El poeta lo recibe con improperios e insultos, tachándolo de bufón de los dioses, ladrón y alcahuete malvado y trapacero, aunque acto seguido confiesa que le acuciaba gran deseo de verlo y conversar con él. El dios lo reprende duramente: no es esa forma de tratar a una divinidad; y se desquita tildándolo de ser el peor de los poetas, un sátiro, un charlatán y un loco que, perdida la "divina centella" o "antorcha" de la razón (en referencia al mito de Protágoras y al *λόγος*, *cf*. Plat., *Prot*., 320d y ss.), va siempre en pos de lo peor, siendo causa principal de sus propios males. En consonancia con lo dicho, afirma Botelho que cada uno es para sí su peor enemigo y lo corrobora aludiendo a dos historias: la de Polifemo y la de cierto aqueo. En cuanto a la primera, Ulises, ayudado por sus compañeros, había cegado a Polifemo, clavándole una estaca en su único ojo mientras dormía. Sus terribles lamentos de dolor atrajeron a los otros cíclopes, que le preguntaron quién había intentado matarlo. Él respondió que "Nadie" (así le había dicho Ulises que se llamaba), ante lo cual sus congéneres se marcharon sin asistirlo (pensaron

que debía de ser una enfermedad enviada por Zeus y lo exhortaron a invocar a su padre Posidón, *cf.* Hom., *Od.*, 9, 406 y ss.). En cuanto a la segunda historia, recuerda Botelho que cierto aqueo, espantado de sus insensatos deseos, rogó a los dioses que no le dieran males, aunque él mismo los solicitara, y que le dieran cosas buenas, aunque él mismo las rechazara (*cf.* Plat., *Alc.*, 142e-143a). Mercurio reprocha al poeta que desprecie los consejos de Calíope e insulte a las divinidades celestes: son prudentes quienes se complacen en confiarse a los dioses. No obstante, condesciende y acepta responder a las preguntas del poeta, pidiéndole brevedad, porque ha de cumplir una misión ordenada por su padre.

4. Botelho se refiere a su infancia lusitana. Ya entonces ascendió al Parnaso y bebió la linfa de la fuente Castalia, dedicada a Apolo y a las musas. De las musas recibió el estro poético y de Apolo, sabiduría. Primero cultivó la lírica y luego pasó a la epopeya (*El Nuevo Mundo* y *El Alphonso)*.

vv. 134-166: Pasó el poeta su infancia en Portugal: se bañaba en las doradas aguas del Duero, nadaba en sus vados y cazaba pájaros. Siendo aún niño, ascendió al Parnaso. Halló en su cima una hermosa fuente de nitidísimas aguas (la fuente Castalia). Ornaban el lugar mirtos, flores, laurel y frondas con aroma de opobálsamo. Admirable era la hermosura de tan cristalino venero: si Diana se hubiera estado bañando en tal fuente cuando fue sorprendida fortuitamente por Acteón, este no habría tenido el conocido y trágico final –ser convertido por la diosa en ciervo y morir devorado por sus propios perros (*cf.* Ov., *Met.*, 3, 138 y ss.)–, pues no habría fijado sus ojos en la desnudez de Diana, sino en la belleza del propio manantial; y también habría corrido mejor suerte el infeliz Narciso si hubiese ido a calmar su sed en esas aguas, pues, en vez de quedar prendado de su propio reflejo y consumirse de tristeza por no poder besarlo y abrazarlo (*cf.* Ov., *Met.*, 3, 339-510), se habría enamorado de la hermosura de la fuente. Las "piérides" (gentilicio de Pieria, *cf.* Mela, 2, 3, o patronímico de Piero, *cf.* Ov., *Met.*, 5, 294 y ss.), es decir, las musas, dieron allí a Botelho su inspiración poética, dictándole sus versos, y Apolo le concedió saber cosas que

ni siquiera supo Atenas, cuna de la sabiduría. El poeta dice que al principio era un cisne, es decir, se dedicó a la lírica (se compara implícitamente con Horacio, que en *Od.*, 2, 20, describe su propia transformación en dicha ave). Luego, quiso parecer un pavo (se compara implícitamente con Homero, cuya alma, según Enn., *Ann.*, 1, 13, p. 6, Warmington, antes de encarnarse en el propio Ennio, se había encarnado en un pavo real), esto es, pasó a cultivar el género épico, componiendo dos poemas: *El Nuevo Mundo* y *El Alphonso*. A pesar de la envidia, los poemas y la voz de Botelho resuenan inmortalmente.

5. Recorrió luego el poeta muchas regiones del orbe y no halló sino corrupción y vicio: perfidia, robo y perjurio; ateísmo y descreencia en la inmortalidad del alma; deshonestidad, impudicia, lesbianismo y sodomía. En la corte reina la barbarie y se desprecia la cultura, el arte y la literatura. En general, se favorece y ensalza a los ignorantes y se menosprecia a los virtuosos.

vv. 166-177: Cual pastor africano nómada o errante príncipe árabe vagó el poeta por el mundo y conoció diversos pueblos y costumbres. No encontró sino perfidia. Pone Botelho varios ejemplos de individuos que adolecieron de ese defecto: el primero es Busiris, monarca de Egipto, que daba muerte a los forasteros que llegaban a su reino, desde que, tras nueve años de una gran escasez en Egipto, un adivino le hubiese profetizado que cesaría la penuria de su reino si cada año inmolaba a Zeus a un extranjero (*cf.* Apol., *Bibl.*, 2, 5, 11); el segundo, Julio César, que, cuando se le entregó como regalo de bienvenida a Egipto la cabeza de su enemigo Pompeyo, ocultó con lágrimas de cocodrilo su manifiesta alegría (*cf.* Luc., 9, 1004 y ss., especialmente vv. 1038-1043; Caes., *B.C.*, 103 y ss.; y Plut., *Pomp.*, 77 y ss., y *Caes.*, 48).

vv. 178-257: Reprueba, a continuación, el poeta otros vicios: el robo y el perjurio; el ateísmo y el descreimiento en la inmortalidad del alma ("la religión de la corte"); la deshonestidad y la impudicia, que se traducen en trato carnal de mujeres con mujeres y de

hombres con hombres. Es tal la abundancia de vicios que Botelho, aludiendo irónicamente a la teoría pitagórica de la transmigración de las almas (*cf. Vit. Pith.*, 19, en Navck, *Porph. op.*, p. 21; Plat., *Tim.*, 41e-42c, y 90e y ss.), duda de que alguna bestia quiera acoger las corruptas almas de los hombres. Reina en la corte la barbarie y la incultura y no hay lugar para las artes y las musas: incluso las obras sublimes son despreciadas. Contribuyen a tal despropósito nuevos ricos ignorantes y poderosos como Ladón, antes un simple zapatero, que ahora, ensoberbecido, osa pontificar, cual Licurgo, y defender que el reino no necesita poesía. Luego, el poeta se refiere a las excentricidades del emperador Calígula con su amado caballo Incitato, a quien rodeó de lujos y sirvientes e, incluso, quiso otorgar la dignidad del consulado (*cf.* Suet., *Calig.*, 55). Escarnece al emperador, presentándolo repentinamente sumido en una ola de estiércol de su adorado equino y rodeado de excrementos, de la misma manera que Deucalión estuvo cercado de agua: él y su esposa Pirra fueron los únicos supervivientes del diluvio con el cual los dioses castigaron los vicios de la raza humana de la edad de bronce (*cf.* Ov., *Met.*, 1, 125-415). Calígula ensalzó su caballo, sí, pero lo que sucede ahora aún es peor, pues por doquier son enaltecidos muchos "burros" y lerdos, y se desprecia a los virtuosos. Si los cínicos hubiesen limpiado de este mal los reinos, el beneficio a ellos debido sería mayor que el que trajo Hércules cuando expulsó a las aves del lago Estínfalo (*cf.* Apol., *Bibl.*, 2, 5, 6; Diod. Sic., 4, 13) o el que produjo la juventud dárdana cuando alejó de las Estrófadas a las harpías (*cf.* Verg., *Aen.*, 3, 225 y ss.). En sus viajes, Botelho encontró un orbe hecho añicos, donde nada vio que no fuese ridículo y condenable.

6. A continuación, se refiere Botelho al reinado de Júpiter. Lo tacha de gobernante incapaz. Reprueba su comportamiento adúltero, evocando algunas de las violaciones por él cometidas.

vv. 258-294: El poeta comienza por aludir a la Gigantomaquia (*cf.* Diod. Sic., 5, 71; Apol., *Bibl.*, 1, 6, 1-2), guerra en la cual los dioses olímpicos, acaudillados por Júpiter se enfrentaron con "los de pie

serpentino" (*cf.* Ov., *Met.*, 1, 184; *Trist.*, 4, 7, 17), es decir, con los gigantes, nacidos de las gotas de sangre derramadas de los genitales de Urano cuando se los cercenó Crono (*cf.* Hes., *Teog.*, 183-187). Los olímpicos vencieron, pero la torpeza de Júpiter pudo haber traído la derrota. Su incapacidad para el gobierno hizo luego tambalearse sus reinos. Mejor los habrían gobernado los gigantes. Vilipendió a su esposa Juno, siéndole infiel en numerosas ocasiones. De la leche de los grandes pechos de Juno nació la Vía Láctea (*cf.* Erat., *Cat.*, 44; Hyg., *Astr.*, 2, 43; Manil., 1, 725-730). Botelho evoca tres violaciones cuyo autor fue el Tonante. Forzó Júpiter a Calisto, virgen del cortejo de Diana, y al descubrir la diosa que la joven había perdido su pureza, la expulsó de su séquito (*cf. Met.*, 2, 401-507, y *Fast.*, 2, 155-192): se demuestra así que la ley actúa solo contra los míseros. Asimismo, mancilló Júpiter la honra de Dánae: metamorfoseado en lluvia de oro, se instiló, a través de una rendija del techo, en el habitáculo (*ferrea turris, cf.* Ov., *Am.*, 3, 8, 33; *turris aenea, cf.* Hor., *Od.*, 3, 16, 1) donde su padre Acrisio la había encerrado, para que no quedase encinta (*cf.* Apol., *Bibl.*, 2, 4, 1-4; Hyg., *Fab.*, 63, *Danae*, p. 61, Schmidt). También Leda fue violada por el Tonante, metamorfoseado en cisne, y de él concibió dos hijos inmortales: Helena y Pólux. Afirma el poeta que los dioses estaban ebrios cuando crearon al ser humano y reprocha la vileza de quienes crearon a unos dioses dañinos. En seguida, pide disculpas por sus palabras a Caos, de quien todo se originó en última instancia, pues antes de él nada había (*cf.* Hes., *Teog.*, 116). Para terminar, pregunta Botelho a Mercurio sobre el modo en que Júpiter rige los reinos celestes: si su gobierno sobre los dioses en el cielo fuese peor que los gobiernos que sufren los hombres en la tierra, al menos eso les serviría de consuelo. Mercurio se niega a responder: no cometerá la insensatez de condenar los "delitos santísimos" de su señor. Se muestra feliz de servir a su amo en lo reprobable.

Sátira tercera

1. Botelho ataca el prototipo de noble que, lleno de vicios y defectos, logra, debido a su rancio abolengo y a la virtud de sus antepasados, prebendas que no merece: tópico de la defensa de la virtud y del mérito individual frente a los privilegios obtenidos por nacimiento.

vv. 1-47: El poeta se burla de un noble que es víctima de infidelidad conyugal y no se da cuenta: es un manso que merece el ronzal al cual ofrece su cabeza (*capistrum maritale*, *cf*. Juv., 6, 43). El noble se ofende y tacha a Botelho de loco sin remedio a quien ni siquiera puede curar el eléboro de Anticira (*cf*. Str., 9, 3, 3; Erasm., *Adag.*, 1, 8, 52; Hor., *Sat*., 2, 3, 166; 2, 3, 82-83). El poeta le responde tildándolo de individuo ridículo, que provoca más risa que cualquiera de los más célebres cómicos de la antigüedad: Sarmiento, Galba (o Gaba) (*cf*. Juv., 5, 3, 4), Caballo (*cf*. Mart., 1, 41, 16-17), Panículo (*cf*. Mart., 2, 72). A Botelho no le interesa qué riquezas posee ese noble o quiénes fueron sus ancestros, sino cómo es él y cuáles son sus virtudes o defectos (censura moral de los privilegios de nacimiento y de la prevalencia otorgada al abolengo frente a los méritos propios y la virtud del individuo, *cf*. Hor., *Sat*., 1, 6; Argensola, *Rimas*, t. 1, epístola 46, vv. 115-120, pp. 120-121, Blecua). Sigue escarneciéndolo: llamarlo "héroe" sería como decir del ciego Tiresias que tiene una vista aguda (*cf*. Ov., *Met*. 3, 316-338; Hyg., *Fab*., 75: *Tiresias*, pp. 79-80, Schmidt), del orador Drances, que es un guerrero (*cf*. Verg., *Aen*., 11, 338-339), del golpista Catilina, que es fiel a la patria (*cf*. Sal., *Cat.*, 57 y ss.), del sátiro Sileno, que es frígido, del mendigo Iro (*cf*. Hom., *Od*., 18, 1-107), que es más rico que el potentado Creso (*cf*. Ov., *Trist*., 3, 7, 42). Botelho achaca al noble en cuestión incuria y bajeza de espíritu, envidia, gula, ira, lascivia, libertinaje, irreligión, fraude, soberbia y maldad que, cuando se desata, lo iguala en truculencia a la hidra de Lerna. Además, la fiereza del rostro y la riqueza de su atavío lo hacen semejante a Júpiter: cuando, orgulloso, recorre la ciudad en su lujoso carruaje, creen lo gentiles estar viendo al mismísimo Tonante. No por mérito personal, sino por su rancio abolengo y por la virtud de sus antepasados, está destinado a ser

sostén del reino y del monarca, y el Estado lo ha colmado de títulos y de riquezas con las cuales se podría haber alimentado a muchos. Pero él es un ladrón que dilapida su añeja fortuna, pide préstamos que no devolverá y menoscaba la hacienda de todos, despilfarrando en juego y mujeres. También el imperio, la ley y el gobernante son ladrones, pues roban a la virtud lo que le es debido y enriquecen al ladrón.

2. El poeta condena las corridas de toros. Considera un crimen la muerte del animal en tan cruentos espectáculos. El propio toro toma la palabra y defiende su causa elocuentemente con varios argumentos.

vv. 48-91: Los nobles, aunque son cazadores poco industriosos, gustan de alardear de proezas cinegéticas que sus clientes aplauden lisonjeramente. Reprueba el poeta las corridas taurinas: matar el toro en la arena es un crimen (*cf.* Argensola, *Rimas*, t. 1, epístola 44, vv. 1-27, pp. 71-72, Blecua). Muestra Botelho su deseo de que las bestias, que tienen almas más puras que los humanos, pudiesen hablar. Comienza el toro, entonces, una alocución a los hombres: matadores y espectadores. No entiende por qué razón se castiga así a su estirpe, tan útil a la humanidad de mil maneras y que hace rebosar de mieses los graneros con su duro trabajo agrícola. Dice el toro que se compadece de los hombres, porque su afán por contemplar los males del toro en la arena les acarrea también a ellos muchos males: cuando no tienen dinero, son capaces de subastar la colcha o la camisa, vender la virginidad de las hijas, hacer que las esposas se prostituyan, pedir prestado y endeudarse, con tal de poder asistir a los festejos taurinos, pues se antepone el divertimento a la honra. Antaño el hombre inmolaba toros a los dioses, sacrificándolos en el ara, pero ahora son los toros los que inmolan a hombres, corneando mortalmente a muchos en el albero. Desea el toro que, si la sangre humana place a los dioses, vuelvan los cruentos espectáculos de gladiadores y mueran en el anfiteatro hombres dilacerados por osos. Pero no le basta esa venganza, quiere una mayor. Se dirige a sus congéneres (vacas y bueyes) y los anima a rechazar el yugo y a partir hacia tierras africanas, donde quizás Osiris o Apis quieran

divinizarlos. Acaba el elocuente toro su parlamento con graves imprecaciones contra el género humano y, acto seguido, fenece.

3. Si el noble carece de virtud, nada es. Todas las cosas existen gracias a la virtud: la naturaleza, el mundo, incluso dios. Al noble (no virtuoso) la soberbia le impide hallar la paz del alma en esta vida y reconocer que sus riquezas y privilegios provienen de su nacimiento, no de méritos propios.

vv. 92-117: Si al noble le quitas la virtud, quedará reducido a nada: será un cadáver deforme. Todas las cosas deben su existencia a la virtud, por ejemplo, las distintas "regiones circulares" del orbe, con sus respectivos climas, más cálidos o más fríos (*cf.* Ov., *Met.*, 1, 45 y ss.). Gracias a la virtud existen y perduran, en armonía con dios, la naturaleza y el mundo. Sin la virtud ni siquiera dios existiría. De la virtud proviene la paz del alma, la fe en dios y los bienes espirituales y buenas cualidades que el dador eterno concede a los seres humanos. De ella proviene que sean útiles al mundo, buenos pagadores, etc. Cada cosa se ha de buscar en el lugar más adecuado: el marfil, en África; excelentes vinos, en Creta; en el país de los sidonios (Fenicia, cuyas principales ciudades eran Tiro y Sidonia), la púrpura (*cf.* Tib., 3, 3, 18; Hor., *Ep.*, 1, 10, 26; Plin., *Nat.*, 5, 17 § 76); en el de los arimaspos (Escitia), el oro (*cf.* Plin., *Nat.*, 7, 2 § 10; Herodt., 3, 116); en las regiones del Ganges (India), ébano y diamantes (*cf.* Plin., *Nat.*, 37, 15 § 56); en las de Saba, incienso (*cf.* Plin., *Nat.*, 12, 30 § 54). La soberbia impide al noble (no virtuoso) encontrar la paz espiritual en esta vida: solo la hallará en el otro mundo. Si no estuviese tan envanecido por su suerte, se daría cuenta de que sus riquezas, lujos y prebendas se deben a su nacimiento, no a merecimientos propios: sus vicios y falta de valía personal lo asemejan a los équidos de su cuadriga.

4. Se refiere, a continuación, Botelho a la degradación moral de sus contemporáneos, especialmente de los nobles, respecto de los ancestros romanos.

vv. 118-144: Fueron los ancestros romanos, al principio, cultivadores de la honradez y nacidos para gloriosas gestas guerreras. Ya desde

la cuna, el niño romano revelaba su fuerza y valor: habría podido, como su antepasado el infante Hércules, despedazar con sus pequeñas manos enormes serpientes (*cf.* Pl., *Amph.*, 1107 y ss.; Apol., *Bibl.*, 2, 4, 8). Prometeo creó de barro al primer hombre (*cf.* Ov., *Met.*, 1, 78-88), y el proceso de degeneración del ser humano se inició pronto. Tras el diluvio enviado como castigo a los viciosos hombres de la edad de bronce, los dos únicos supervivientes, a saber, Deucalión, hijo de Prometeo, y su esposa Pirra, crearon a nuevos hombres a partir de piedras (*cf.* Ov., *Met.*, 1, 125-415). Ejemplo de progenitor de numerosa prole entre los dioses fue el fornido Hipno (*cf.* Ov., *Met.*, 11, 592 y ss.). Las sobrias costumbres de los antiguos romanos se fueron degradando con el paso del tiempo a causa del creciente contacto con los pueblos bárbaros y el mestizaje de razas (*cf.* Hor., *Od.*, 3, 6, 45-48). Nadie se libró de ser alcanzado por el dardo de la pasión, ni siquiera los emasculados sacerdotes de Cibeles (*cf.* Ov., *Fast.*, 4, 221-244). La lascivia desatada, simbolizada en la citarista de Apulia o en la reiteradamente adúltera Elia, esposa del cónsul Sabino, dio origen a una numerosa y mezclada progenie de costumbres cada vez más viciadas. El proceso de degeneración continuó hasta el presente.

5. Aconseja Botelho al noble sobre la educación de sus hijos. Señala la importancia del maestro como guía de los niños: con ejemplos de conducta tomados de los grandes autores grecolatinos los orientará hacia la adquisición de buenas costumbres. El noble no le hace caso.

vv. 145-172: Consultado el oráculo de Júpiter Amón por el poeta sobre si es más importante dar a los hijos el ser, la existencia, o lograr que sean buenos, el dios responde que lo segundo: si se les da el ser, poco se les da. Es fundamental que el noble ponga a sus hijos bajo la tutela de un maestro que los oriente hacia los buenos modelos de comportamiento que hallará en los grandes autores latinos y griegos. El papel del preceptor es primordial: quien tuviere por maestro a Quirón, el más justo de los centauros (*cf.* Hom., *Il.*, 11, 832), podrá llegar a igualarse al mismísimo Aquiles. Los niños deberán dedicarse al estudio, ejercitarse en el manejo de las armas

y los caballos, respetar a su preceptor, ser devotos de los dioses y de la patria, y no rechazar la guerra si fuese necesaria para defender el reino. Si las musas los impulsan a escribir, no deberán copiar de sus compañeros, pues entonces no serán autores, sino simples monos de imitación. Deben ser ellos su jueces más severos, tenerse a sí mismos el mayor respeto y no hacer nada de lo que puedan avergonzarse. El noble no presta oídos a los consejos de Botelho.

6. El poeta ensalza la fama, que perdura tras la muerte y es el premio que se otorga a la virtud.

vv. 172-203: Acusa Botelho de mercantilismo a los doctos que, en vez de perseguir como fin último la virtud y la fama (esta es la recompensa de aquella), anteponen el dinero a todo y están dispuestos a quemar los libros si estos no han de proporcionarles una vida acomodada. Elogia la fama, descrita por los poetas como una divinidad (*cf*. Verg., *Aen*., 4, 173 y ss. u Ov., *Met*., 12, 39 y ss.). Por su acicate afrontan los héroes grandes hazañas. En el caso de Aníbal: la travesía de los Alpes y la ingeniosa forma en que se abrió paso fundiendo unas rocas (*cf*. Liv., 21, 36-37); y las batallas de Trebia (*cf*. Liv., 21, 46-56), Trasímeno (*cf*. Ov., *Fast*., 6, 763-768) y Cannas (*cf*. Liv., 22, 43 y ss.). La fama complace a los dioses y también a la razón humana (gr. *λόγος* / lat. *ratio, lumen naturale*), divina centella que, dotando al ser humano de la capacidad del lenguaje, lo diferencia de los animales irracionales (*cf*. "mito de Protágoras" en Plat., *Prot*., 320d y ss.).

7. El poeta se provee de bácara, antídoto de malos encantamientos (*cf*. Verg., *Ecl*. 7, 27-28; Serv. *ad Ecl*., 7, 27), para neutralizar la perniciosa influencia de un tuerto que ha mirado mal sus sátiras. Se burla de los poetastros que, aduladores serviles de sus señores, omiten sus vicios y defectos y les componen poemas encomiásticos, llenos de afectación y grandilocuencia, imitando sin ingenio la tradición trágico-épica. Los insta a seguir "graznando" (lat. *cornicari*, *cf*. Pers., 5, 11-12) y los equipara a los peores poetas de la antigüedad: Mevio y Bavio (*cf*. Serv. *ad Ecl*. 3, 90), Codro y Cluvieno (*cf*. Juv., 1, 1-2; 1, 80). Frente a los altisonantes géneros

épico y trágico, reitera Botelho su defensa de la utilidad del género satírico, que, en tono más llano y cercano, contribuye a extirpar los vicios, ridiculizándolos (vv. 204-226).

8. Botelho reprueba la gloria que se compra con dinero o se consigue fraudulentamente, sin merecerla. Es innoble y perecedera. Pone como ejemplo a Safón (*cf*. Max. Tyr., 29, 4), que, ambicionando ser considerado un dios, adiestró unas aves canoras, para que repitiesen sin cesar: "Un gran dios es Safón"; los libios acabaron por creerlo, pensando que tales pájaros transmitían un mensaje divino (vv. 227-240).

9. Critica las injusticias y arbitrariedades cometidas frecuentemente por los malos monarcas, que abusan de su poder, despojando a sus súbditos de sus bienes e imponiendo su voluntad por la fuerza. Pone como ejemplo a Nerón, que, para edificar un desmesurado palacio al cual llamó *Domus aurea* (*cf*. Suet., *Ner*., 31), no dudó en echar abajo barrios enteros de Roma. Se pregunta Botelho si existe en el mundo al menos un solo gobernante que, con justo afán, tema ser temido y ame ser amado por sus administrados. En el orbe, en vez de la ley, impera el acaso, y los jueces son también corruptos y venales (vv. 241-289).

Sátira cuarta

1. Botelho defiende un escepticismo moderado: se debe dudar de las apariencias de la cosas, pero sin llegar a una postura tan extrema como la de Pirrón. Pone como ejemplo de engañosas apariencias, en primer lugar, diferentes astros sobre los cuales se tienen ideas equivocadas.

vv. 1-60: Para el poeta la postura de Pirrón, filósofo griego fundador de la escuela escéptica, es exagerada: lleva la duda hasta tal extremo que cuestiona no solo la apariencia de las cosas, sino también su existencia real, y sus reflexiones y deliberaciones se prolongan desmesuradamente, sin que nunca decida ni establezca con claridad nada (*cf*. Gel., 11, 5, 1 y ss.). Con todo, considera que Pirrón no ha de ser rechazado enteramente. Coincide con él en la necesidad de dudar sobre las apariencias, pues nada es lo que parece, y lo argumenta poniendo como ejemplo varios astros: el Sol, que se aparece a los ojos humanos como fuego radiante, pero, en realidad, presenta en su superficie feas manchas negras que lo asemejan al Averno (*cf*. Kircher, *Mundus subterraneus,* t. 1, pp. 64 y 180); la estrella o planeta Venus, que, como la Luna, cambia a menudo de aspecto, según su posición orbital (*cf*. Cic., *N.D.*, 2, 20, 53); el planeta Saturno, que, aunque se cree que es iluminado por el Sol, recibiría, según Botelho, su luz de cinco pequeños satélites brillantes, próximos a aquel; finalmente, las constelaciones de la Osa Mayor y Menor, que los marinos antiguos, griegos y tirios, usaban como referencia de la ubicación del polo norte (*cf*. Ov., *Trist*., 4, 3, 1-2; Ov., *Fast*., 3, 107-108) y parecen inmóviles por efecto de la lejanía, pero lo cierto es que se mueven y recorren una órbita incluso mayor que el Sol.

2. Se refiere luego Botelho a la errónea concepción de que los cuatro elementos (fuego, aire, tierra y agua) están absolutamente separados y son independientes.

vv. 61-87: Se piensa que los "cuatro elementos" (así los llamó Aristóteles) o "cuatro raíces", según la designación original utilizada por Empédocles, están totalmente diferenciados y

disociados, como si fuesen unos generales discordes atrincherados de manera inamovible cada uno en su posición; pero lo cierto es que existe una fuerza generadora, el amor, que los une entre sí armónicamente, y de esa unión de los unos con los otros nacen todas las cosas (*cf. Aet. plac.*, 1, 3, 20, en Diels, *DG,* pp. 286-287). A menudo unos elementos se convierten y transforman en los otros. Mediante la conjunción de los cuatro, perfectamente ensamblados para constituir una unidad, fue creado el mundo como ser vivo perfecto e indisoluble, dotado de cuerpo y de alma, por el dios creador o demiurgo (*cf.* Plat., *Tim.*, 29e y ss.). Y puesto que es indisoluble, cuando llegue la hora del "fuego último" (*cf.* Luc., 7, 812-815), el mundo cambiará de forma, pero no se extinguirá (*cf. Vulg., Ps.*, 148, 5-6).

3. Botelho alude a ciertas ideas y teorías de Platón (semillas), Pitágoras (transmigración de las almas) y Epicuro (átomos), cuyos fastidiosos detalles no quiere ahora examinar, pues, perezoso, quiere volver a la sátira y a la chanza. Para corroborar las falsas apariencias existentes también en los seres humanos, evoca la anécdota de la lámpara de Diógenes de Sinope.

vv. 88-143: En primer lugar, alude el poeta a la teoría platónica de las semillas, que explica el alma humana como germen y simiente, principio y parte divina e inmortal del hombre aportada por el propio Zeus, que la creó a partir de los restos de la substancia que había utilizado para formar previamente el alma universal (*cf. Tim.*, 41a-d). Luego se refiere a Pitágoras, padre de la teoría de la transmigración de las almas (*cf. Vit. Pith.*, 19, en Navck, *Porph. op.*, p. 21). Finalmente, a Epicuro y a su teoría de los átomos, que postula que todas las cosas están constituidas por átomos, elementos indisolubles e indestructibles, y cuando dejan de existir, se disuelven y disgregan de nuevo en átomos (*cf.* Diog. Laert., 10, 41 y ss.). Botelho no quiere detenerse ahora en el análisis de tan peliagudas cuestiones. Prefiere volver al tono y argumentos jocosos propios de la sátira. Para demostrar que también en los seres humanos hay falsas apariencias, aduce la anécdota de la lámpara del

filósofo cínico Diógenes de Sinope, que, en medio de la multitud, era incapaz de encontrar a un solo ser humano verdadero: solía, en efecto, pasear por las calles de Atenas atestadas de gente, de día y con una lámpara encendida, diciendo "busco a un ser humano" (*cf.* Diog. Laer., 6, 2, 41). Como ejemplo de ridícula falsedad humana, pone a un noble ficticio, de nombre Hemón, que, a pesar de poseer corta hacienda, no duda en despilfarrar su dinero en vestidos y joyas para aparentar opulencia ante los demás, aunque luego, en la intimidad de su casa, tenga que sufrir hambre y penurias. Botelho compara el comportamiento absurdo de este tipo de individuos con el de la rana protagonista de la fábula de la rana y el buey de Fedro (*cf.* Phaed., 1, 24).

4. El autor encomia la grandeza de España, que, yendo en pos de las estrellas y de los dioses celestes, vuela siempre alto, como el águila que desdeña la tierra. Destaca sus riquezas minerales, las virtuosas costumbres de los antepasados, la religiosidad de sus gentes, el coraje guerrero y el talento artístico de sus naturales. Pero le advierte de que no se olvide de la batalla de Guadalete, a fin de que nunca vuelva a sufrir un desastre semejante (vv. 144-164).

5. Desarrolla, a continuación, Botelho la secuencia completa de la mencionada batalla (711 a. C.): sus causas y sus funestas consecuencias.

vv. 165-238: En primer lugar, censura el carácter blando, débil y titubeante del último rey godo, Rodrigo, frente a la reciedumbre de los antepasados de su estirpe. Luego, describe el crimen reprobable que este cometió y que habría sido la causa primera de la infausta batalla: violó Rodrigo a Florinda, hija del conde visigodo don Julián; y este, en venganza por tamaña afrenta de su compatriota, para derrocarlo, se confabuló con el moro Muza (Musa Ibn Nusayr), gobernador y caudillo del Califato Omeya en el norte de África. Con el general Tariq al frente, desembarcaron en el peñón de Gibraltar las tropas bereberes enviadas por Muza, y en tierras gaditanas bañadas por el río Guadalete, que dio nombre a la batalla, masacraron a las huestes de Rodrigo. Este huyó cobardemente de la encarnizada lucha y de su reino para salvar la vida. La derrota supuso el inicio

de la rápida expansión de la Media Luna y sometimiento de gran parte del territorio español a su dominio.

6. El poeta, ya anciano, considera que es hora de dejar de escribir.

vv. 238-268: Cree el viejo Botelho que ha llegado el momento de colgar la lira, aunque su ingenio y su mente conserven la fuerza para seguir componiendo. Nunca logran aplacar a la injusta parca ni a la inexorable senectud los buenos poemas. Libitina lo acecha ya con su guadaña. Sin embargo, no tiene miedo a la muerte. Se liberará, por fin, de la molesta carga del cuerpo, y su alma regresará al cielo, donde será acogida con la misma alegría y gozo que fue recibido Colón cuando regresó a España de las Indias (el Nuevo Mundo), o que manifestaron Elcano y su tripulación cuando, a bordo de la nave Victoria, contemplaron de nuevo las costas españolas, culminando así la primera circunvalación del globo.

7. Concluye el autor esta última sátira diciendo cómo y dónde quiere ser sepultado.

vv. 269-297: Manda a las musas que, cuando muera, le rindan honras fúnebres ornándolo con rosas rojas y exóticos perfumes orientales. Quiere ser enterrado en una pequeña isla en medio del río Tormes, cerca del puente romano de Salamanca (cuya construcción ordenó Hércules). Piensa que quizás, llegada la hora, su cadáver se transformará en cisne: pretende así equipararse a Horacio, que, en *Od.,* 2, 20, se refiere a su propia metamorfosis en dicha ave. De las ramas de un gran olmo que en la amenísima isla crece, cuelga Botelho su lira, afirmando que nunca la volverá a coger.

3.2. Juan González de Dios, comentarista de Botelho

3.2.1. Vida

Para la elaboración de este apartado, ahora revisado, se utilizó en su día (*cf.* Porcar Bataller, 2013, pp, 90-95) la información sobre González de Dios que proporcionan Esperabé de Arteaga (t. 2, pp. 649 y 656) y, sobre todo, Valls Toimil, cuyos dos artículos (1995 y 1997) conforman el estudio más minucioso y completo publicado hasta la fecha sobre el gramático salmantino. Asimismo, se consultó diversa documentación histórica conservada en los fondos del AUSA: *Libros de Matrícula* (abreviado *LM*), *Libros de Claustros* (abreviado *LC*), *Registros de exámenes de estudiantes para ingresar en Facultad Mayor, Registros de pruebas testificales de cursos, lecciones y grados*, etc.;[CLXXXVI] y se incorporaron nuevos testimonios de coetáneos suyos que no habían sido previamente citados.

Testimonios de contemporáneos y de la posteridad:

Muy escasas son las referencias que sobre este profesor salmantino de Letras Humanas han dejado sus contemporáneos.

Hay que destacar, en primer lugar, tres testimonios, no recogidos por otros investigadores,[CLXXXVII] de dos notables ilustrados valencianos, Francisco Pérez Bayer y Gregorio Mayans y Siscar, que conocieron personalmente a González de Dios.

El hebraísta Pérez Bayer[CLXXXVIII] mencionaba al salmantino (también a Botelho) en una carta dirigida a Mayans el 10 de julio de 1736 en la cual le informaba de sus infructuosas gestiones para encontrar en Salamanca cierto libro de Nebrija que su coterráneo le había encargado, probablemente la *Gramática castellana*:

CLXXXVI A través de la web del Archivo de la USAL se puede acceder a copia digitalizada de buena parte de los documentos que se citarán a lo largo de las siguientes notas.

CLXXXVII Valls Toimil no los cita.

CLXXXVIII Catedrático de Hebreo en la Universidad de Valencia y, luego, desde el 6 de septiembre de 1746 hasta finales de 1752, en la Universidad de Salamanca (véase Esperabé de Arteaga, t. 2, pp. 649 y 664-665).

> Por último estuve con Dn. Juan de Dios y, habiéndole dicho si tenía noticia del dicho libro, díjome que había días que por medio de un tal Cobo o Cobos le habían preguntado por lo mismo y no solo a él, sino también a un portugués que llaman Botello, y que entonces se registró la librería de la Universidad y otras de Salamanca, pero en vano.[CLXXXIX]

Mayans, en carta a Burriel del 23 de octubre de 1751, dejaba constancia explícita de su relación personal con González de Dios:

> Conozco la mano liberal de Vm. y estimo el regalo del extracto del Memorial sobre la reforma de las Letras Humanas, que me parece escrito por algún discípulo de D. Juan González de Dios, a quien traté en Salamanca.[CXC]

Más tarde, en *Specimen bibliothecae* (1753), repertorio bibliográfico de su rica biblioteca privada, Mayans, a propósito de las *annotatiunculae* de González de Dios a *Dionysii Catonis disticha de moribus ad filium*,[CXCI] se refería a él con palabras reveladoras de aprecio:

> *Gonzalezius, quem probe noui, uir candidissimus et studiorum profectus cupidissimus.*
>
> González, a quien conozco bien, es hombre muy íntegro y que desea fervientemente el progreso de los estudios.[CXCII]

Además, daba su parecer sobre seis de las obras de González de Dios,[CXCIII] incluyendo alguna crítica de aspectos concretos, pero alabando, en general, la claridad y brevedad de las explicaciones del profesor salmantino.
El testimonio coetáneo más conocido sobre González de Dios proviene

CLXXXIX *Cf.* Mayans, *Epist.* VI, p. 6.
CXC *Cf.* Mayans, *Epist.* II, p. 550.
CXCI *Vid. infra*, p. 111.
CXCII *Cf. Spec.*, p. 159.
CXCIII *Cf. Spec.*, pp. 159-161.

de un famoso discípulo suyo, Diego de Torres Villarroel,[CXCIV] que en su autobiografía, con una mezcla de admiración y temeroso respeto, hace una detallada semblanza psicológica de su maestro de latín, en cuyo pupilaje entró en 1706 y permaneció tres años. He aquí los principales fragmentos del retrato:

> Don Juan González de Dios, hoy doctor en Filosofía y catedrático de Letras Humanas en la Universidad de Salamanca, hombre primoroso y delicadamente sabio en la gramática latina, griega y castellana, y entretenido con admiración y provecho en la dilatada amenidad de las buenas letras, fue mi primer maestro y conductor en los preceptos de Antonio de Nebrija. Es don Juan de Dios un hombre silencioso, mortificado, ceñudo de semblante, extático de movimientos, retirado de la multitud, sentencioso y parco en las palabras, rígido y escrupulosamente reparado en las acciones; y, con estas modales y las que tuvo en la enseñanza de sus discípulos, fue venerable, temido y prodigioso maestro...tragué tres años las lecciones, los consejos y los avisos...Salí del pupilaje detenido, dócil, cuidadoso y poco castigado, porque viví con temor y reverencia al maestro.[CXCV]

En cuanto a los testimonios de las generaciones posteriores, son dignos de mención tres que revelan el respeto por este catedrático de Letras Humanas entre sus colegas de la Universidad de Salamanca.
El primer testimonio consiste en la recomendación de una obra de González de Dios en el plan de estudios de Gramática Latina que se redacta en 1773:

> Explicará el maestro las oraciones según se vayan ofreciendo, y, de esta suerte se evita el que se carguen de reglas, como hasta

---

CXCIV Ocupó la cátedra de Astrología en la Universidad de Salamanca de 1726 a 1770 (véase Esperabé de Arteaga, t. 2., pp. 650 y 668-671).
CXCV *Cf.* Torres Villarroel, *Vida, ascendencia...*, Valencia, 1743, trozo segundo, pp. 34 y ss. (BNE: sign.: 2/68066, con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución) o ed. Pérez López, pp. 87 y ss. Valls Toimil cita estos fragmentos en su artículo de 1995, p. 137.

> aquí; aunque, si al maestro pareciere, podrá explicárselas por el método de oraciones que escribió el célebre don Juan de Dios, uno de nuestros venerados antecesores, continuadamente, porque en ellas se encuentran todos los modos de oraciones de que usan los autores latinos, y con esta luz entran los jóvenes con más gusto en ellos.[CXCVI]

El segundo es una lista de intelectuales selectos, elaborada en 1779 por el catedrático de Retórica Miguel Antonio Salgado, en la cual están incluidos tanto González de Dios como Botelho.[CXCVII]
El tercero, un testimonio de Vicente de la Fuente, demuestra que la fama de González de Dios perduraba aún en la Universidad de Salamanca en el siglo XIX:

> Los catedráticos ancianos de Salamanca, a quienes trataba yo como amigos y compañeros en 1852, en especial el Decano de Filosofía, Sr. Ortiz, hablaban siempre de él con encomio por lo que habían oído a sus padres acerca del mismo.[CXCVIII]

Tras dar cuenta de estos juicios y noticias, es momento de referirse sucintamente a los datos principales que conforman la biografía de González de Dios.

Nacimiento y muerte

Juan González de Dios, hijo legítimo de Juan González y Catalina Andrés, nació en Negrilla (Salamanca), donde fue bautizado el 25 de enero de

---

CXCVI *Cf. LC* de 1771-1773 (*Claustros de los cursos de 1771 en 72 y 72 en 73, siendo Rector de esta Universidad el Señor Don Miguel Munarrit*) (AUSA 237), fols. 619vº y 622rº-vº (en lo relativo a los claustros, se indica aquí y así se hará en lo sucesivo el folio donde figura la fecha del claustro y el folio o folios donde aparece la noticia concreta). Valls Toimil, p. 231 (1997), recoge este pasaje, identificando la obra en él recomendada con *Noticia breve de modos, i tiempos: explicacion compendiosa, de las oraciones...* (*vid. infra*, p. 112).
CXCVII Véanse *supra* pp. 25-26, donde se reproduce dicha lista a propósito de Botelho.
CXCVIII *Cf.* De la Fuente, t. 3, p. 241 (n. 1), citado por Valls Toimil, 1997, p. 222.

1684,[CXCIX] y murió el 8 de agosto de 1761 en Salamanca, siendo enterrado, al día siguiente, en el convento de los agustinos calzados.[CC]

Estudios[CCI]

Por lo que se refiere a su vida de estudiante, no se tienen datos sobre dónde aprendió los rudimentos de la gramática latina, pero sí se sabe que en 1698, a los 14 años de edad, superó el examen de latín que habilitaba para "oír ciencia", es decir, permitía matricularse en las facultades de la Universidad de Salamanca. En efecto, en el *Libro de exámenes de los estudiantes que pasan a oír ciencia desde diciembre de 1679* se lee el siguiente asiento: "Juan González, natural de Negrilla, diócesis de Salamanca, de 14 años, afilado de nariz, con un lunar debajo del ojo izquierdo, poblado de cejas, pasa hábil a oír ciencia en 20 de diciembre de 1698 *est notus*."[CCII] El mismo día de ese asiento se matriculó en 1º de Artes;[CCIII] y en los dos años académicos siguientes, 1699-1700 y 1700-1701, cursó 2º[CCIV] y 3º,[CCV] respectivamente, obteniendo, tras las

---

CXCIX Los datos sobre el lugar de nacimiento, progenitores, fecha de bautismo... provienen del *Libro de baptizados de este lugar de Negrilla*, fol. 65vº (Archivo Diocesano) (*cf*. Valls Toimil, 1995, p. 125). El lugar de nacimiento figura también repetidamente en los *LM* de la Universidad de Salamanca, como se verá en varias de las citas que se incluyen en las notas siguientes.

CC Los datos necrológicos constan en el *Libro de difuntos de la Parroquia de San Bartolomé de los Apóstoles*, fol. 97rº, y también, curiosamente, en el *Libro de baptizados de este lugar de Negrilla*, fol. 65vº, donde, en nota a pie de página, se añadieron, después, el año de la muerte y lugar de enterramiento, amén de otros datos biográficos como su condición de sacerdote y catedrático universitario (véase Valls Toimil, 1995, pp. 125 y 135).

CCI Véase Valls Toimil, 1995, pp. 126-127 y 132; 1997, pp. 222-223.

CCII *Cf. Registro de exámenes de estudiantes para ingresar en Facultad Mayor 1679-1700* (AUSA 553), fol. 342vº (*vid*. Valls Toimil, 1997, pp. 222-223).

CCIII *Cf. LM* de 1698-1699 (AUSA 406), fol. 83vº: "Juan González, natural de Negrilla, diócesis de Salamanca, 1º, en 20 de diciembre de 1698" (*vid*. Valls Toimil, 1995, p. 126; 1997, p. 223).

CCIV *Cf. LM* de 1699-1700 (AUSA 407), fol. 82rº, donde aparece entre los matriculados con fecha 25 de noviembre de 1699: "Juan González, natural de Negrilla, diócesis de Salamanca, 2º" (*vid*. Valls Toimil, 1995, p. 126).

CCV *Cf. LM* de 1700-1701 (AUSA 408), fol. 81rº, donde figura entre los matriculados con fecha 23 de noviembre de 1700: "Juan González, natural de Negrilla, diócesis de Salamanca, 3º" (*vid*. Valls Toimil, 1995, p. 126).

debidas pruebas testificales,[CCVI] la concesión del grado de bachiller en Artes el 6 de noviembre de 1704.[CCVII] Consta que estuvo también matriculado en Cánones en los cursos académicos 1701-1702[CCVIII] (en 2º) y 1703-1704,[CCIX] pero no llegó a graduarse en estos estudios.
Los grados de licenciado y maestro en Artes se le otorgan mucho más tarde, el 26 de septiembre de 1726,[CCX] siendo ya catedrático de prima de Humanidad.

Cursus honorum[CCXI]

En cuanto a su carrera docente en el Colegio Trilingüe:

- De 1703 a 1710: ocupó la cátedra de primera clase de Gramática, que ganó –en primer escrutinio (con 26 votos de 46)– en oposición celebrada ante claustro pleno de 4 de septiembre de 1703.[CCXII]

CCVI Era necesario, para la obtención de los grados, que dos compañeros escolares del alumno en cuestión testificasen, bajo juramento, que este había realizado todos los cursos pertinentes (*cf.* Rodríguez Cruz, p. 27). Así, en los *Registros de pruebas testificales de cursos y lecciones de las Facultades de Teología, Artes y Medicina 1704-1720* (*Cursos de las Facultades de Teología, Medicina y Artes desde el año de 1704 hasta el año de 1720*) (AUSA 676), fol. 182vº, se lee: "En 4 de noviembre de 704. Don Juan González de Dios, natural de Negrilla, diócesis de Salamanca, con cédula de veinte de diciembre de seiscientos y noventa y ocho, prueba haber oído en San Francisco de Alba tres cursos de Artes en Súmulas, Lógica y Filosofía, comenzados San Lucas de noventa y ocho y acabados San Juan de setecientos y uno, con Andrés de Alaexos, natural de Salamanca, y Antonio de Campos, natural de Linares, diócesis de Salamanca. Juraron y firmaron *(siguen las 3 firmas)*" (*vid.* Valls Toimil, 1997, p. 223).
CCVII *Cf. Libro de grados de bachiller*, fol. 387vº: "Carlos Elizondo dio el grado de bachiller a el dicho D. Juan González".
CCVIII *Cf. LM* de 1701-1702 (AUSA 409), fol. 34rº, donde aparece entre los matriculados con fecha 24 de noviembre de 1701: "Juan González, natural de Negrilla, diócesis de Salamanca, 2º" (*vid.* Valls Toimil, 1995, p. 126).
CCIX *Cf. LM* de 1703-1704, fol. 34rº (AUSA 411): "D. Juan González de Dios, natural de Negrilla, diócesis de Salamanca, en 8 de octubre de 704". No se indica en este caso el curso en que se matricula (*vid.* Valls Toimil, 1995, p. 126).
CCX *Cf. Libro de grados mayores*, fols. 232vº-237rº (*vid.* Valls Toimil, 1995, p. 132).
CCXI Véase Esperabé de Arteaga, t. 2, pp. 649 y 656; y Valls Toimil, pp. 127-135 (1995); pp. 224-225 (1997).
CCXII *Cf. LC* de 1702-1703 (*Claustros año de 1702 en 1703, siendo Rector el Señor Don Domingo de Aguerry*) (AUSA 172), fols. 51vº y 53vº (*vid.* Valls Toimil, 1995, pp. 127-128).

- De 1710 a 1714: rigió la cátedra de segunda clase de Gramática. Le fue otorgada en claustro pleno de 24 de julio de 1710 "por aclamación *nemine discrepante*", sin examen.[CCXIII]
- De 1714 a 1726: tuvo la cátedra de tercera clase de Gramática. Fue promovido a ella (también sin examen) por decisión del claustro de diputados de 23 de julio de 1714, confirmada en claustro pleno de 3 de agosto de 1714 con algunos votos particulares discordantes.[CCXIV]
- De junio de 1720[CCXV] a junio de 1721:[CCXVI] fue vicerrector del Colegio Trilingüe.
- De 1726 hasta 1761: ocupó la cátedra de prima de Humanidad. Tomó posesión de ella el 7 de agosto de 1726[CCXVII] y, aunque fue "declarado por jubilado" en claustro pleno de octubre de 1746,[CCXVIII] se le permitió desempeñarla hasta su muerte (8 de agosto de 1761).

CCXIII *Cf. LC* de 1709-1711 (*Libro de Claustros año de 1709 en 1710, siendo Rector el Señor Don Juan Marcos*) (AUSA 179), fols. 19vº y 20vº (*vid*. Valls Toimil, 1995, p. 129).

CCXIV *Cf. LC* de 1713-1715 (*Libro de Claustros año de 1713 en 1719, siendo Rector el Señor Don Luis Gómez de Parada*) (AUSA 183), fols. 61rº y 63rº; 66vº y 67rº-vº (*vid*. Valls Toimil, 1995, p. 129).

CCXV Es nombrado en claustro de cabezas de 3 de junio de 1720, *cf. LC* de 1719-1720 (*Libro de Claustros de el año de 1719 en 1720, siendo Rector el Señor Don Pablo Vitorino Calderón*) (AUSA 188), fols. 42vº y 44rº (*vid*. Valls Toimil, 1995, p. 129).

CCXVI En claustro de 28 de junio de 1721 se acuerda por votación privarlo de la vicerrectoría, *cf. LC* de 1720-1721 (*Libro de Claustros año de 1720 en 1721, siendo Rector el Señor Don Joseph Pizarro*) (AUSA 189), fols. 102rº y 108rº; y en claustro de 1 de julio se confirma la ejecución de dicho castigo (*cf*. fols. 108vº y 109vº).

CCXVII *Cf. Libro de provisiones de cátedras de todas facultades desde año de 1688 en adelante* (AUSA 956), fol. 92rº.

CCXVIII Así quedó recogido en el acta del claustro pleno de esa fecha, *cf. LC* de 1745-1746 (*Claustros año de 1745 en 1746, siendo Rector el Señor Don Ramón Iñiguez de Beortegui*) (AUSA 214), fols. 72vº y 73rº (*vid*. Valls Toimil, 1995, p. 135).

3.2.2. Catálogo de obras y ediciones

Para la elaboración de este catálogo, perfilado ahora con alguna actualización, se tuvieron en cuenta, en su momento (*cf*. Porcar Bataller, 2013, pp. 96-101), los repertorios bibliográficos de Palau y Dulcet (t. 6, p. 284) y Aguilar Piñal (t. 4, pp. 302-303) y, sobre todo, los dos artículos de Valls Toimil (1995, pp. 143-148; 1997, pp. 231-233). Además, se consultó un repertorio dieciochesco no citado por este último, a saber, el *Specimen bibliothecae* (1753) de Mayans (pp. 159-161),[CCXIX] donde el erudito valenciano cataloga parte de los fondos de su vasta biblioteca personal, añadiendo interesantes explicaciones sobre obras y autores. Su consulta resulta en este caso de especial importancia por haber sido el valenciano coetáneo de González de Dios y haberlo conocido personalmente.[CCXX] Naturalmente, se han aprovechado los datos incluidos en las portadas, los preliminares y los colofones de las ediciones de las obras de González de Dios. Asimismo, se ha accedido a los catálogos virtuales de las principales bibliotecas y bases generales de fondos bibliográficos para poder introducir, en nota a pie de página, datos concretos de localización de ejemplares, mencionando especialmente, en su caso, la disponibilidad de copias digitalizadas. La relación que se presenta a continuación, ordenada cronológicamente, completa la última publicada por Valls Toimil (1997, p. 232):[CCXXI]

1. *Explicacion, i comento breve, de la syntaxis, o libro quarto, llamado comunmente de Antonio de Nebrija: añadida la definicion i division de la gramatica. Por el Bachiller Juan Gonzalez de Dios, preceptor de gramatica en la classe de medianos del Real Colegio de San Geronimo*

CCXIX Puede consultarse en la BUCM (signs.: BH FLL 29869; BH FLL 36030; BH MED 16656). Hay también copia digitalizada accesible a través del catálogo virtual de la institución.
CCXX *Vid. supra,* pp. 103-104.
CCXXI Recuérdese lo dicho sobre la ortografía en ns. IV y CXVI.

de la Universidad de Salamanca, uulgo, Trilingue. Dedicale a la curiosa juventud. Salmanticae: apud Antonium Villargordo [s.a.].[CCXXII]

2. *Dionysii Catonis disticha de moribus ad filium. Adjectae sunt pro studiosioribus in calce, prout charta passa est, piae ad loca quaedam annotatiunculae. Accurante Joanne Gonzalez de Dios. In accuratoris laudem ad libellum distichon: Innumeris mendis sordebas ante, libelle:/ restituit primum candorem cura Joannis.* Salmanticae: ex typographia Francisci Garcia Onorato et San Miguel, 1719.[CCXXIII]
3. *Manual de orthographia castellana, que en metro facil contiene las reglas mas generales de escribir, i acentuar la lengua castellana, para la mayor claridad, i facilidad de los que desean seguir alguna regla en el modo de escribir. Escribialo el B. D. Juan Gonzalez de Dios, preceptor de grammatica, i latinidad en la classe de mayores de el Colegio Trilingue de la Universidad de Salamanca.* Salamanca: imprenta de Francisco Garcia de Honorato i San Miguel, 1724.[CCXXIV]

CCXXII Carece de portada, pero los datos sobre el lugar de impresión y el impresor aparecen en el colofón, p. 32, de los siguientes ejemplares: Bibliotecas de la USAL, sign.: BG/11202(4) y BG/30288(5). La obra es citada por Aguilar Piñal, t. 4, pp. 302-303. Posteriormente, la mencionan también Valls Toimil, 1995, pp. 143, 144 y 146; 1997, p. 232, y Porcar Bataller, 2013, pp. 96-97. Valls Toimil, 1997, p. 232, sitúa su composición entre 1710 y 1714. Dicha adscripción cronológica se basa esencialmente en la mención, en el propio título de la obra, de que el autor era a la sazón preceptor de la clase de medianos. Se sabe que ganó la cátedra de segunda (segunda clase o clase de medianos) el 24 de julio de 1710 y la ocupó hasta el 23 de julio de 1714, fecha en que fue promocionado a catedrático de tercera, o sea, tercera clase o clase de mayores (*cf. LC*, fols. 19vº-21rº; 61rº-63rº; 67rº-vº; Valls Toimil, p. 129, 1995), por esa razón tuvo que ser, efectivamente, entre 1710 y 1714 cuando escribió su *Explicacion i comento*. Sin embargo, la fecha de impresión se situaría más tarde, a partir de 1729, pues fue en ese año cuando, según Martín Abad (p. 31), aparecieron los primeros impresos de Antonio Joseph Villargordo y Alcaraz (*cf.* Valls Toimil, 1997, p. 232, n. 63). Puede consultarse un ejemplar semejante al citado (aunque sin indicación en el colofón de los mencionados datos de impresión) en la BNE (sign.: 3/36943), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

CCXXIII Valls Toimil no incluye en su catálogo esta pequeña obra mencionada únicamente por Mayans, *Spec.*, p. 159, y Porcar Bataller, 2013, p. 97. Sobre ella comenta Mayans *ibid.*: *Eius annotatiunculae paucae sunt, puto uiginti aut circiter*, "Sus *(sc. de González de Dios)* anotaciones son pocas, creo que más o menos veinte."

CCXXIV Obra mencionada por Mayans, *Spec.*, p. 159. Luego, también por el conde de la Viñaza, p. 661, col. 1137, nº 586, Palau y Dulcet, t. 6, p. 284, Aguilar Piñal, t. 4, p. 302, Valls Toimil, 1995, pp. 143, 144 y 146; 1997, p. 232, y Porcar Bataller, 2013, p. 97. Se conserva un ejemplar en la BUCM (sign.: BH FLL 25361), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

4. *Tratado de el acento latino, i reglas de la recta pronunciacion: segun la doctrina de los mas insignes grammaticos, i autores que han tratado de esta materia. Escribialo el B. D. Juan Gonzalez de Dios, preceptor de grammatica i latinidad en la classe de mayores de el Colegio Trilingue de la Universidad de Salamanca.* Salmanticae: ex officina typographica Eugenii Garcia de Honorato et San Miguel, 1725.[CCXXV]
5. *Tratado breve d'el acento latino* [s.l., s.n., s.a.].[CCXXVI]
6. *Noticia breve de modos, i tiempos: explicacion compendiosa, de las oraciones, principales rudimentos de la grammatica segun el uso, i methodo de los estudios del Colegio Trilingue de la Universidad de Salamanca. Añadense unas advertencias mui utiles, i importantes, para la cabal inteligencia de esta explicacion. Dase a la luz publica para la comun utilidad.* Salamanca: por Antonio Joseph Villargordo, 1731.[CCXXVII]
7. *Diatriba. Epistolarum fasciculus, quibus animi defaecandi gratia invicem olim colludebant Joannes de Miranda et Oquendo, regio Hispalensi fisco*

CCXXV Obra catalogada por Mayans, *Spec.*, p. 160. Posteriormente, también por Aguilar Piñal, t. 4, 302, Valls Toimil, 1995, pp. 143-147; 1997, p. 232, y Porcar Bataller, 2013, p. 97. Se conserva un ejemplar en la BUCM (sign.: BH DER 12860), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

CCXXVI El tratado, en verso, ocupa solo 4 páginas y, a continuación, se añade una *Noticia de la orthographia latina* (pp. 5-20). La obrita (Bibliotecas de la USAL, sign.: BG/11202(8)), mencionada por Valls Toimil, 1995, pp. 144-147; 1997, p. 232, y Porcar Bataller, 2013, p. 98, carece de portada y no constan en ella datos de autor, lugar de impresión, impresor o año. Sin embargo, Valls Toimil, 1995, pp. 144-145, considera plausible la atribución de su autoría a González de Dios, basándose en dos argumentos: 1) el hecho de que el tratado en cuestión forme parte de un volumen compilatorio que reúne varias obras de González de Dios (Bibliotecas de la USAL, sign.: BG/11202); y 2) unas palabras que aparecen en la p. 4 de la propia obrita: "Quienquiera más a la larga/ver tratada esta materia/de pronunciación latina,/nuestro acento en prosa lea", clara referencia al *Tratado de el acento latino*, escrito en prosa. Como se deduce de esas palabras, el tratado en verso sería cronológicamente posterior al tratado en prosa (compuesto en 1724, año en que están fechadas la censura y licencia preliminares, pero publicado ya en 1725) y dataría de 1725 o 1726, según Valls Toimil, 1995, p. 145.

CCXXVII La obra, catalogada por Valls Toimil, 1997, p. 232, y Porcar Bataller, 2013, p. 98, no contiene mención expresa de autor (Bibliotecas de la USAL, signs.: BG/11202(2) y BG/30288(2)). No obstante, Valls Toimil, 1997, pp. 231-232, la atribuye a González de Dios, básicamente por dos razones, porque forma parte del mencionado volumen compilatorio que incluye varios trabajos del autor (*cf.* n. anterior) y porque en el plan de estudios de Gramática Latina redactado por los miembros del Colegio de Humanidades de la Universidad de Salamanca en 1773, en un pasaje ya citado en pp. 105-106, se recomendaba una obra de González de Dios (un "método de oraciones") que Valls Toimil, 1997, p. 231, identifica con esta.

nunc recens praefectus, Joannes Cid Suarez de Riuera ueterum prudentiae Salmantini doctores et Joannes Gonzalius de Dios, apud ipsos Salmantinos amoeniorum Musarum primarius antistes. A quo nunc denuo collecta publici iuris fiunt sub auspiciis ill.mi d. d. Andreae Gonzalez de Barcia, in supremo Castellae senatu regii consiliarii et integerrimi patricii. Salmanticae: ex officina typographica Antonii Josephi Villargordo, 1737.[CCXXVIII]

8. *Praecedentis satyrae interpretatio per d. Joannem Gonzalez de Dios in Salmanticensi academia primarium humaniorum literarum magistrum. De satyra et eius etymo*. Se trata de una comentario a una versión previa de la primera sátira de Botelho, incluido, junto con la sátira que ilustra, al final de dos obras de este autor: *Historia de las cuevas de Salamanca*, 1737,[CCXXIX] y *El Alphonso,* 1731c [1737], aquí algo ampliado respecto del anterior y con la abreviatura *d. d.* (= doctorem dominum) en el título, en vez de *d.* (= doctorem).[CCXXX]
9. *Notae doctoris domini Joannis Gonzalez de Dios in Salmanticensi academia primarii humaniorum literarum magistri*. Se trata de un comentario a las *Satyrae* de Botelho, que se publica junto con dicha obra y que se va modificando, al igual que la propia obra de Botelho, en sucesivas ediciones: *Satyrae Equitis Domini Francisci Botello de Moraes et Vasconcelos, academici regii Hispanae regalis academiae ab semper augusto rege Hispaniarum Matriti erectae. Cum notis et argumentis doctoris domini Joannis Gonzalez de Dios, in Salmanticensi academia primarii humaniorum literarum magistri*. Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1738.

   Idem: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1739.
   Idem: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1740.

CCXXVIII Obra mencionada por Aguilar Piñal, t. 4, p. 303. Posteriormente, también por Valls Toimil, 1995, pp. 144-147; 1997, p. 232, y Porcar Bataller, 2013, p. 98. Pueden consultarse tres ejemplares de la obra en Bibliotecas de la USAL (signs.: BG/17120; BG/34341; BG/34897). Se puede acceder a copia digitalizada de la obra (ejemplar BG/34897) a través del catálogo virtual de la institución. En realidad, de las epístolas que constituyen la obra, solo tres son de autoría de González de Dios: la dedicatoria a Andrea González de Barcia (hjs. iniciales no numeradas), una carta a Juan Cid (pp. 72-74) y otra a Juan de Miranda (pp. 77-79).

CCXXIX Catalogado ya por Mayans, *Spec.*, p. 160; posteriormente por Valls Toimil, 1995, pp. 145-146; 1997, p. 232, y Porcar Bataller, 2013, pp. 98-99.

CCXXX *Vid. supra* n. CLIV.

Idem: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1741.
Idem: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1742 (junio).
Idem: Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo, 1742 (diciembre).[CCXXXI]

10. *Rudimenta, quas orationes vocant, heroicis carminibus reddita, et in breviorem methodum redacta.* Salmanticae: apud Nicolaum Josephum Villargordo [s.a.].[CCXXXII]
11. *Compendio de la orthographia castellana, en el qual, siguiendo la raiz, i origen de las voces, se prescriben reglas para escribir, i pronunciar correctamente. Su auctor el Doctor Don Juan Gonzalez de Dios d'el gremio i claustro de la Universidad de Salamanca, i su Cathedratico jubilado en la de Prima de Letras Humanas.* Salamanca: por Antonio Joseph Villargordo y Alcaraz [s.a.][CCXXXIII]

CCXXXI En 2013, se catalogaron, por primera vez, las 6 ediciones existentes de este comentario (*cf.* Porcar Bataller, 2013, p. 99). De ellas, Valls Toimil, 1995, pp. 145-146, y 1997, p. 232, se refiere solo a la de 1738.

CCXXXII Carece de portada y los datos sobre el lugar de impresión y el impresor se encuentran en el colofón (p. 11). La menciona ya Mayans, *Spec.*, p. 160, que señala que, en el ejemplar que tiene en su biblioteca, aparecen al final (*in fine sic legitur*) las siguientes palabras corroborativas de la autoría: *Haec componebat B. Ioannes Gonzalez de Dios, in imperiali trilingui Salmantino collegio primarius grammaticae professor*. Luego, la catalogan también el conde de la Viñaza, p. 662, col. 1320, nº 587, Valls Toimil, 1997, p. 232, y Porcar Bataller, 2013, p. 99. Valls Toimil conjetura que se habría publicado entre 1738 y 1744, basándose en que su impresor, Nicolás Joseph Villargordo y Alcaraz, comenzó su actividad impresora en 1738 y permaneció inactivo desde 1744 hasta 1761, año de la muerte de González de Dios (*cf.* Valls Toimil, 1997, p. 232, que se apoya en datos proporcionados por Martín Abad, pp. 31-32). Existen dos ejemplares en Bibliotecas de la USAL (signs.: BG/11202(1); BG/30288(1)).

CCXXXIII En la portada no aparece año de impresión, pero el parecer sobre la obra que, en los preliminares de la edición, firma el doctor don Francisco Pérez Mesía, está fechado el 7 de septiembre de 1754. Obra mencionada por Aguilar Piñal, t. 4, p. 303. Posteriormente, también por Valls Toimil, 1995, pp. 144, 146 y 147; 1997, p. 232, y Porcar Bataller, 2013, p. 100. Se conservan ejemplares en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca (signs.: BG/11202(5); BG/30288(4)) y en la BNE (sign.: R/1087(2)).

12. *Index contractus iconem et inscriptiones exhibens, quae visuntur in aedibus Salmanticensis academiae, omnium maximae. Sumtibus d. Joannis Gonzalesii a Deo, primarii apud Salmantic. humaniorum litterarum antistitis, jam diu rude donati.* Salmanticae: Typis Antonii Josephi Villargordo et Alcaraz [s.a.].[CCXXXIV]

Poemas sueltos, censuras y aprobaciones incluidos en obras ajenas:[CCXXXV]

1. Epigrama latino (*Vt castis apibus sollertia prima virentem...*) en los preliminares del *Sermon panegyrico gratulatorio, en la solemne fiesta, que dedico el Colegio de S. Elias de Salamanca a la translacion de la milagrosa imagen de Nuestra Señora de Atocha.... Dixola el R.P. Fr. Juan de la Cruz*... Salamanca: por Eugenio Antonio Garcia, 1712.[CCXXXVI]
2. Poema latino en los preliminares de la *Oracion fúnebre, en las exequias, que en su Real Capilla de S. Geronimo celebrò la Universidad de Salamanca el dia 15 de febrero de 1729 à la piadosa memoria del Doct. Don Carlos de Elizondo...Dixola el RR.P.M Miguèl de Sagardoy...* Salamanca: por Eugenio Garcia de Honorato y San Miguèl [1729].[CCXXXVII]

CCXXXIV Obra mencionada por Valls Toimil, 1995, pp. 145 y 147; 1997, p. 232, y Porcar Bataller, 2013, p. 100. Valls Toimil, 1997, p. 232, le atribuye como fecha probable de impresión el año 1755 (o posterior). Se basa el investigador, acertadamente, en que, en la sesión del claustro de diputados del día 18 de marzo de ese año, se acordó la remodelación de los rótulos o inscripciones latinas que adornaban el patio de Escuelas Mayores de la Universidad, estableciéndose que debía prestarse especial atención a la renovación de la inscripción dedicada al rey de León, don Alfonso IX, fundador de la Universidad de Salamanca. Para asegurar que esta se labrara sin defecto, se encomendó la supervisión específica de su asiento al propio Juan González de Dios (*cf.* AUSA, 223, fol. 35vº; Valls Toimil, p. 228, 1997). El catedrático recogió luego el texto de las mencionadas inscripciones (29 en total) en su *Index contractus* (la del rey Alfonso IX se encuentra concretamente en la p. 4). De esta obra se conserva un ejemplar en Bibliotecas de la USAL (sign.: BG/56408), con acceso a copia digitalizada a través del catálogo virtual de la institución.

CCXXXV Se recogen los catalogados por Valls Toimil (1995, p. 146; y 1997, p. 233), completando la información con datos de ediciones no consideradas por este autor y con la inclusión de referencias a repertorios biliográficos (*cf.* Porcar Bataller, 2013, pp. 100-101).

CCXXXVI Obra mencionada por Martín Abad (nº 75). Hay un ejemplar en la Université de Toulouse, Bibliothèque Universitaire Centrale (BUC Mirail) (sign.: Res Cap B 465 REC).

CCXXXVII Obra recogida por Aguilar Piñal, t. 7, pp. 383-384 (nº 2570). Se conservan dos ejemplares en Bibliotecas de la USAL (signs.: BG/56870(2), con acceso a copia digitalizada, y BG/56877(2)).

3. Epigrama latino (*Magnus Alexander felicem dixit Achillem...*) en los preliminares de *El Alphonso*, 1731 (a y b).[CCXXXVIII]
4. Censura, en castellano, fechada a 22 de enero de 1731, incluida también en los preliminares de *El Alphonso*, 1731 (a, b, c y d).
5. Poema latino en los preliminares de la *Oracion funebre...la Ilustrissima Catholica Athenas Universidad Pontificia... por... el Doctor Don Francisco Xavier Rodriguez Montero...Dixola el RR.P.M. Fr. Vicente Gonzalez...* Salamanca: por Antonio Joseph Villargordo, 1733.[CCXXXIX]
6. Censura, en castellano, en los preliminares de la obra de Botelho: *Historia de las cuevas de Salamanca*, 1737 y 1741.[CCXL]
7. Poema latino (*Ecce bipartitum, resecatum quinque libellis...*) en los preliminares (t. 1, p. 33) de la obra de J. F.co Pastor Abalos y Mendoza: *Nuevo methodo, de la construccion, de los authores latinos de prosa, i verso, de todas las edades de la lengua latina... Compuesto por el maestro Don Juan Francisco Pastor Abalos i Mendoza...Cathedratico de Latinidad, i Letras Humanas...* Alcalá: por Joseph Espartosa, 1739.[CCXLI]
8. Aprobación, en castellano, en los preliminares del *Anuncio feliz de el nacimiento de un Principe deseado en el de una Princesa aplaudido: sermon gratulatorio à la Princesa de el cielo Maria, en su festiva entrada à las luces de la gloria, por la dichosa entrada de la quarta Princesa, Infanta de Portugal, à las luces de la vida... le predicò el Doct. D. Joseph Antonio de la Bandera Reyero, presidente de la famosa Academia de los Unidos de dicha Villa de Moncorvo*. Salamanca: por Antonio Villargordo, 1746.[CCXLII]

CCXXXVIII Para localización de ejemplares de *El Alphonso*, 1731, véanse *supra* pp. 50-51.

CCXXXIX Obra mencionada por Aguilar Piñal, t. 8, p. 325-326 (nº 1877). Existe un ejemplar en la BPB (sign.: 337(4)).

CCXL Para ubicación de ejemplares de estas ediciones, véase *supra*, p. 53.

CCXLI Obra mencionada por Aguilar Piñal, t. 6, p. 288 (nº 2037). Hay varios ejemplares en la BNE (signs.: 2/29430 V.1; 3/18301 V.1). Se puede acceder a copias digitalizadas a través del catálogo virtual de la institución.

CCXLII Obra mencionada por Martín Abad (nº 195). Existe un ejemplar en la BNP (sign.: H.G. 6638//1 V.).

4. Edición de las *Satyrae*

4.1. Las ediciones dieciochescas

4.1.1. Punto de partida del texto crítico

Como ya se explicó,[CCXLIII] seis son las ediciones que se publicaron en total de esta obra. Todas ellas vieron la luz en Salamanca en la imprenta de Nicolás Joseph Villargordo y Alcaraz, en 1738, 1739, 1740, 1741 y 1742 (junio y diciembre).

El punto de partida del texto crítico que aquí se presenta es la edición de diciembre de 1742, por ser la última versión publicada de la obra corregida por el autor. No obstante, se recogen en el aparato crítico todas las variantes de las ediciones precedentes.[CCXLIV]

CCXLIII Véanse pp. 54-55.
CCXLIV Véanse pp. 122-123.

4.1.2. Estructura y elementos constituyentes de cada edición

Ed. 1738 y ed. 1739 (se denominarán A^1 y A^2, respectivamente, en la edición crítica): coinciden en cuanto al texto de la obra propiamente dicha y presentan paginación idéntica del mismo. Solo divergen parcialmente en los elementos incluidos antes de la obra. De ahí que, en general, se haga referencia a ellas conjuntamente como ed. 1738/39 o, en el aparato de la edición crítica, como *A*. Se comparan, a continuación, sus elementos constituyentes:

Ed. 1738	Ed. 1739
Portada. Advertencia al lector.[CCXLV]	Portada. Censura en latín de J. Sánchez ("Censura Iosephi Sanchez Hernandez"). Licencia del Ordinario Gregorio Ortiz Cabeza. Juicio en latín de Juan Peralbo ("D. Ioannis Peralbo del Corral...iudicium"). Suma de la licencia del Consejo. Fe de erratas. Suma de la tasa.
Epístola en latín a Telearco, pp. 1-4.[CCXLVI] Sátira primera: resumen argumental y texto (252 versos), pp. 5-16. Introducción de G.D. sobre el género satírico, pp. 17-24. Notas de G.D. a la sátira primera, pp. 24-34. Sátira segunda: resumen argumental y texto (259 versos), pp. 35-47. Notas de G.D. a la sátira segunda, pp. 47-70.[CCXLVII] Sátira tercera: resumen argumental y texto (253 versos), pp. 71-82.	Epístola en latín a Telearco, pp. 1-4. Sátira primera: resumen argumental y texto (252 versos), pp. 5-16. Introducción de G.D. sobre el género satírico, pp. 17-24. Notas de G.D. a la sátira primera, pp. 24-34. Sátira segunda: resumen argumental y texto (259 versos), pp. 35-47. Notas de G.D. a la sátira segunda, pp. 47-70.[CCXLVIII] Sátira tercera: resumen argumental y texto (253 versos), pp. 71-82.

CCXLV Texto latino sin título, en el cual Botelho afirma que los vicios humanos censurados en la obra se dan en naciones y reinos externos, no en España. Sobre España y los españoles dice que se hallarán en la obra muchos elogios (puede verse el texto *infra* en el Ap. III, pp. 442-443).
CCXLVI Se reproduce el texto *infra* en el Ap. I, pp. 434-437.
CCXLVII Téngase en cuenta que hay un salto en la numeración de páginas, que pasa, por error, de la p. 56 a la 67, en vez de a la 57. El error se arrastra en la ed. 1739.
CCXLVIII Véase n. anterior.

Ed. 1738 (continuación)	Ed. 1739 (continuación)
Notas de G.D. a la sátira tercera, pp. 83-95. Sátira cuarta: resumen argumental y texto (258 versos), pp. 96-107. Notas de G.D. a la sátira cuarta, pp. 108-115. *Errata*.	Notas de G.D. a la sátira tercera, pp. 83-95. Sátira cuarta: resumen argumental y texto (258 versos), pp. 96-107. Notas de G.D. a la sátira cuarta, pp. 108-115. *Errata*.

Ed. 1740 (se denominará *B* en la edición crítica):

Ed. 1740
Portada. Advertencia al lector ("Auctor lectoribus"). [CCXLIX] Epístola en castellano a Antonio de Sousa. [CCL] Juicio en latín de Juan Peralbo ("D. Ioannis Peralbo del Corral...iudicium"). [CCLI] Suma de la licencia del Consejo. Censura en latín de J. Sánchez (Censura Iosephi Sanchez Hernandez). [CCLII] Licencia del Ordinario Gregorio Ortiz Cabeza. Suma de la tasa. Sátira primera: resumen argumental y texto (281 versos), pp. 1-13. Sátira segunda: resumen argumental y texto (280[CCLIII] versos), pp. 14-27. Sátira tercera: resumen argumental y texto (283 versos), pp. 27-41. Sátira cuarta: resumen argumental y texto (282 versos), pp. 41-55. Introducción de G.D. sobre el género satírico ("Praefatio ad Notas"), pp. 55-62. Notas de G.D. a la sátira primera, pp. 62-76. Notas de G.D. a la sátira segunda, pp. 76-91. Notas de G.D. a la sátira tercera, pp. 91-104. Notas de G.D. a la sátira cuarta, pp. 105-112. Fe de erratas, p. 112.

Ed. 1741 y eds. 1742, junio y diciembre (se denominarán C^1, C^2 y C^3, respectivamente, en la edición crítica): añaden una sátira-prólogo y coinciden en cuanto al texto de la obra propiamente dicha, presentando

---

CCXLIX Puede verse el texto *infra* en el Ap. IV, pp. 444-445.

CCL Se reproduce el texto *infra* en el Ap. VII, p. 450.

CCLI El texto coincide con el homónimo de la ed. 1739.

CCLII Versión algo diferente y más reducida que la de la ed. 1739 (cuyo texto puede verse *infra* en el Ap. II, pp. 438-441). La versión de la ed. 1740 coincide, excepto por alguna mínima divergencia *(mille centum uiginti quinque* frente a *mille ter centum sexaginta nouem* y *opus* frente a *uolumen)*, con la que aparecerá en la ed. 1741/42 (*cf. infra* aparato crítico de la presente edición, pp. 138-141).

CCLIII Atendiendo a la numeración original de la edición, esta sátira solo tiene 279 versos, pero dicha numeración contiene un error, pues hay un verso 229bis.

paginación idéntica del mismo. Solo divergen parcialmente en los elementos incluidos antes o después de la obra. De ahí que, en general, se haga referencia a ellas conjuntamente como ed. 1741/42 o, en el aparato de la edición crítica, como *C*. Se cotejan aquí sus elementos constituyentes:

Ed. 1741	Ed. 1742 (dic.) [CCLVII]
Portada. Epístola en latín a Baltasar de Moraes. Juicio en latín de Juan Peralbo ("D. Ioannis Peralbo del Corral...iudicium").[CCLIV] Suma de la licencia del Consejo. Censura en latín de J. Sánchez ("Censura Iosephi Sanchez Hernandez").[CCLV] Licencia del Ordinario Gregorio Ortiz Cabeza. Suma de la tasa.	Portada. Epístola en castellano del impresor a Domingo Manuel Enríquez de Anaya. Juicio en latín de Juan Peralbo ("D. Ioannis Peralbo del Corral...iudicium").[CCLVIII] Suma de la licencia del Consejo. Censura en latín de J. Sánchez ("Censura Iosephi Sanchez Hernandez").[CCLIX] Licencia del Ordinario Gregorio Ortiz Cabeza. Fe de erratas.[CCLX] Suma de la tasa. Epístola en latín a Baltasar de Moraes.

CCLIV El texto coincide con el de las ediciones anteriores.

CCLV Versión algo distinta y más reducida que la de la ed. 1739 (esta última se reproduce *infra* en el Ap. II, pp. 438-441). La versión de la ed. 1741 coincide con la que aparece en la ed. 1740, excepto por mínimas divergencias (*mille ter centum sexaginta nouem* frente a *mille centum uiginti quinque* y *uolumen* frente a *opus, cf.* aparato crítico de la presente edición, pp. 138-141).

CCLVI En la ed. 1741 se incluye al principio de la obra un nuevo texto, a saber, un prólogo en verso.

CCLVII La edición de diciembre de 1742 es casi idéntica a la de junio de 1742. Solo hay 3 diferencias esenciales: 1) la carta del impresor a los lectores, que en la edición de diciembre aparece al final del libro, se halla en la edición de junio tras la portada, en una versión mucho más breve; 2) la edición de diciembre contiene una fe de erratas inexistente en la de junio; 3) la edición de junio no contiene la epístola en latín a Baltasar de Moraes.

CCLVIII El texto coincide con el de las ediciones anteriores.

CCLIX El texto coincide con el de la ed. 1741.

CCLX Al no haber sido realizada por el autor de la obra, sino por el Licenciado D. Manuel Licardo de Rivera, solo se ha atendido a 3 de las 6 modificaciones propuestas, a saber, aquellas que señalaban verdaderas erratas, cuya corrección se ha incluido ya en el texto, señalando el error en aparato crítico.

Ed. 1741 (continuación)	Ed. 1742 (dic.) (continuación)
Prólogo (sátira-prólogo) (198 versos), pp. 1-10.[CCLVI] Sátira primera: resumen argumental y texto (291 versos), pp. 10-23. Sátira segunda: resumen argumental y texto (294 versos), pp. 23-36. Sátira tercera: resumen argumental y texto (289 versos), pp. 36-50. Sátira cuarta: resumen argumental y texto (297 versos), pp. 51-65. Introducción de G.D. sobre el género satírico ("Praefatio ad Notas"), pp. 65-72. Notas de G.D. a la sátira-prólogo, pp. 72-82. Notas de G.D. a la sátira primera, pp. 82-98. Notas de G.D. a la sátira segunda, pp. 98-114. Notas de G.D. a la sátira tercera, pp. 115-129. Notas de G.D. a la sátira cuarta, pp. 130-138. "Poetae uita per Martinum Thomé das Neves", pp. 138-144. El impresor a los lectores, pp. 144-145.	Prólogo (sátira-prólogo) (198 versos), pp. 1-10.[CCLXI] Sátira primera: resumen argumental y texto (291 versos), pp. 10-23. Sátira segunda: resumen argumental y texto (294 versos), pp. 23-36. Sátira tercera: resumen argumental y texto (289 versos), pp. 36-50. Sátira cuarta: resumen argumental y texto (297 versos), pp. 51-65. Introducción de G.D. sobre el género satírico ("Praefatio ad Notas"), pp. 65-72. Notas de G.D. a la sátira-prólogo, pp. 72-82. Notas de G.D. a la sátira primera, pp. 82-98. Notas de G.D. a la sátira segunda, pp. 98-114. Notas de G.D. a la sátira tercera, pp. 115-129. Notas de G.D. a la sátira cuarta, pp. 130-138. "Poetae uita per Martinum Thomé das Neves", pp. 138-144. El impresor a los lectores, pp. 144-145.

CCLXI En las dos ediciones de 1742, como en la ed. 1741, se incluye al principio de la obra el ya mencionado prólogo en verso (*cf.* n. CCLVI), que se podría denominar también sátira-prólogo. Se trata de una quinta sátira que no aparece en las ediciones de 1738/39 y 1740.

4.2. Edición crítica

4.2.1. Criterios generales

La base de la presente edición de las *Satyrae* de Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos es la ed. 1742 (dic.), que se denominará C^3, última versión publicada de la obra, corregida por su autor.[CCLXII]

Como ya quedó explicado (pp. 119-120), dejando al margen los elementos que se añaden antes o después de la obra propiamente dicha, el texto de la ed. 1742 (dic. o jun.) (incluso su paginación) coincide exactamente con el de la ed. 1741, que se denominará C^1. Por esa razón, normalmente se aludirá a ellas de manera conjunta como *C* (o ed. 1741/42).

En el aparato crítico se consignan todas las variantes que presentan las ediciones anteriores con respecto al texto que se toma como referencia, indicando entre paréntesis la numeración de los versos en que dichas variantes se localizan en sus ediciones respectivas.

De forma abreviada, se hará referencia a las 6 ediciones dieciochescas de la obra como: *A* (diferenciando eventualmente A^1 y A^2), *B* y *C* (diferenciando eventualmente C^1, C^2 y C^3).

Por lo que respecta a la sátira primera, así como al "Prefacio a las Notas" de González de Dios y a las notas de este a esa sátira, se recogen también en el aparato crítico las variantes que presentan dichos textos en las versiones incluidas en *Historia de las cuevas de Salamanca*, 1737, y en *El Alphonso,* 1731c [1737], obras a las cuales se hará referencia abreviada denominándolas *Alph.37* e *Hª.37*, respectivamente.

Además de todas las variantes, se señala igualmente en el aparato crítico la siguiente información:

1. *C* o *B* han añadido texto con respecto a *A*. Así, a propósito de *Sat.*, 3, 60, se indica:

   60 Quid proaui? Nam mille modis pecus utile nostrum est *C B* ||

CCLXII *Cf.* en el final de la obra: *El impressor a los lectores,* l. 1: "Llegaron a mi mano estas *Satyras* correctas por su autor".

2. *C* ha omitido textos incluidos en *B* o *A*. Así, respecto de *Sat.*, 1, 66, se señala:

   66 Nam subito sacra loculi tumuere taberna *B (u. LXVII) A (u. LIV) post* Afros *add.* ||

3. Un mismo verso o pasaje aparece ubicado en sátiras distintas en las diferentes ediciones. P. ej., a propósito de *Sat.*, 1, 52-53, se indica que *A* ubica esos dos versos (*loc.* = *locauit*) en *Sat.* 3, 171 y 173:

   52-53 Detegit et punit maculas Rhadamanthus apertas./Aut fac quod uis audire aut quod feceris audi *A in sat. III, u. CLXXI et CLXXIII, loc.* ||

4. En alguna edición un verso o parte de él aparece ubicado en la misma sátira pero el número de verso es distinto respecto de la edición de referencia, por inclusión u omisión de otros versos. Se señala entre paréntesis junto a la abreviatura de la edición correspondiente. P. ej., respecto de *Sat.*, 3, 58, se indica:

   58 numquamque *nos* : nunquamque *C B A (u. LIX)* ||

   Lo cual significa que, si bien todas las ediciones presentan la misma forma *nunquamque*, *C* y *B* la sitúan en el v. 58, mientras que *A* la ubica en el v. 59.

Se pretende que, a través del aparato crítico, el lector pueda reconstruir íntegramente cualquiera de las ediciones.
Además, en los Apéndices I-IV, se recogen los elementos incorporados antes o después de la obra propiamente dicha en *B* y *A* que no aparecen en *C* o que presentan diferencias substanciales con respecto a *C*.

4.2.2. Criterios específicos

En los textos en castellano en el original (así como en la traducción castellana del latín):

1. Se modernizan las grafías antiguas, etimológicas o pseudoetimológicas como: *avogado, excelentissima, applaudido, eloquencia, author, i, Hespaña, d'el*, etc.[CCLXIII]
2. Se moderniza la acentuación.
3. Se moderniza la puntuación.
4. Se actualiza, según RAE, *Ort.*, 2010, el uso enfático de la mayúscula inicial, que se utiliza en nombres completos de instituciones o abreviaturas de tratamientos ("D.", "Dr."), pero no en tratamientos, títulos nobiliarios, cargos o dignidades ("don", "doctor", "rey", "duque") ni en clases o grupos de divinidades ("musas", "nereidas", "gracias", "titanes", "gigantes", "cíclopes", etc.).
5. Se modernizan y regularizan las abreviaturas de tratamientos de cortesía. P. ej., se usa siempre "Excmo." frente a la oscilación "Excmo/ Excelmo"; y "V. E." frente a "V. Exc." del original.
6. En los nombres propios extranjeros, se adapta el nombre al castellano y se mantienen los apellidos en la forma original, como es norma. Así, se usa siempre el apellido del autor en su forma portuguesa: "Botelho" (frente a "Botello"), o se restituye a su forma original el apellido "Saraiva" (frente a la forma castellanizada "Saravia"). También se restablece la forma original portuguesa de topónimos como "Freixo de Nemão" o "Touça" (frente a "Freixo de Nemam" o "Touza").
7. Los títulos de obras y los términos o frases en otras lenguas se señalan en cursiva. Los títulos de capítulos, las traducciones castellanas de vocablos o frases en otras lenguas y las palabras castellanas a las cuales se hace referencia metalingüística van marcados entre comillas ("").

CCLXIII Su utilización, por ejemplo, en el original de la epístola que el impresor Nicolás Joseph Villargordo y Alcaraz dirige a Domingo Manuel Enríquez de Anaya, parece atenerse a los preceptos ortográficos expresados por Botelho en su escrito "Razon de la Orthographia o Segundo Prólogo d'el Poéta", que se incluye al final de la ed. 1731b (Salamanca) de *El Alphonso*. Se reproduce el texto completo de dicho escrito *infra* en el Ap. VIII, pp. 451-453, presentándolo en este caso, por razones obvias, en su versión original, no adaptada a los criterios aquí definidos.

En el aparato crítico de los textos castellanos, en aras de mayor simplicidad, se obvia la indicación de todas las modificaciones realizadas en aplicación de los precedentes criterios de modernización y regularización. Así, el aparato crítico de estos textos se limitará a señalar las divergencias textuales (no incluyendo entre ellas las meras diferencias gráficas): modificación, inclusión o supresión de texto de unas ediciones con respecto a otras.
En cuanto a los textos en latín y griego, se distingue, a continuación, entre modificaciones que se señalan en el aparato crítico y modificaciones cuya indicación se omite en dicho aparato:

A. MODIFICACIONES QUE SE OBVIAN EN EL APARATO CRÍTICO:

1. Se eliminan sistemáticamente las marcas diacríticas utilizadas en el original (*à, lepôre, planè, poëma, Naïs,* etc.).
2. Asimismo, a diferencia del original, se prescinde en esta edición de la utilización de las letras ramistas (*j* y *v*) para la representación de la *i* y *u* semiconsonánticas, que se transcriben siempre *i/I* y *u/V*, respectivamente. P. ej., se escribe *iuxta* en vez de *juxta* del original, y *iuuencam*, en lugar de *juvencam*.
3. Se actualiza y regulariza el uso de la mayúscula inicial de palabra, eliminando los casos de uso enfático en nombres comunes (*Virtus, Poeta, Mens*, etc.) y reservando su uso a los nombres propios de personas, lugares o divinidades y a los títulos de obras; a los gentilicios o adjetivos derivados de nombres propios, como es norma en latín (*Salmaticenses, Homerica*); y a las designaciones de tipos de divinidades menores (*Nais; Musae, Nymphae, Satyri*). También se prescinde, a diferencia del original, del uso sistemático de la mayúscula inicial de verso.
4. Se actualizan y regularizan los criterios de puntuación. Se elimina el frecuente uso de la coma ante los nexos de coordinación copulativa o disyuntiva (*et, aut*, etc.), manteniéndola, no obstante, ante los nexos adversativos (*sed*). Con todo, cuando, por hipérbaton, el nexo coordinante copulativo o disyuntivo no aparece inmediatamente después del primer elemento coordinado, sino separado de él por una o varias palabras, sí se conserva la coma, en aras de la claridad sintáctica (p. ej.: *Imperium, uasti sceptra et sublimia mundi = Imperium et uasti mundi sublimia sceptra*).

5. Los textos (o vocablos sueltos) latinos o griegos de ediciones anteriores a la de referencia que se recogen en el aparato crítico de la presente edición, se mantienen en su forma original (con sus errores o sus variantes formales o gráficas). No obstante, también en esos textos o palabras sueltas se han substituido las letras ramistas y actualizado la puntuación.
6. Se mantiene la coma ante todas las conjunciones subordinantes (cuando fucionan como tales); y también, como marca sintáctica, ante los pronombres y adverbios relativos cuando introducen una oración subordinada relativa en función adjetiva (esto es, cuando tienen un antecedente: substantivo o adjetivo substantivado), sin distinguir, por tratarse de un criterio puramente semántico, entre oración de relativo explicativa y especificativa. Sin embargo, cuando el hipérbaton, ampliamente utilizado por el autor, distorsiona la estructura, separando unidades sintácticas vinculadas, se puede omitir esa coma para no separar más lo ya escindido (p. ej., ante conjunción subordinante: *...dextro sed Apolline quamuis mens uiget = ... sed, quamuis dextro Apolline mens uiget...*; o ante pronombre relativo: *In quibus es terris iustis conatibus unus/qui metui metuas et ames regnator amari? = In quibus es terris unus regnator, qui iustis conatibus metui metuas et amari ames?*).
7. Se actualiza y regulariza el uso de tipos de letra diferente, reservando la cursiva para los títulos de obras y para los vocablos en otras lenguas, y marcando con comillas (« ») las citas latinas y las palabras latinas a las cuales se hace referencia metalingüística o que constituyen traducción de términos griegos o glosa o explicación de otros términos latinos. Con todo, cuando dentro de una cita latina, marcada con « », se halla incluida otra cita latina o una palabra latina a la cual se hace referencia metalingüística, esta se señala en cursiva.
8. Se substituyen todos los números arábigos por números romanos.

b. modificaciones que se señalan en el aparato crítico:

1. Se unifican ortografías vacilantes dentro del propio original. P. ej., ante la vacilación *Libyae/Lybiae* del original, se opta siempre por la primera forma. En las formas del nombre *Vlixes*, se substituye el radical vacilante *Vlyss-* o *Vliss-* del texto original por *Vlix-*.

2. En caso de formas de tradición vacilante en la latinidad (diptongos/vocal simple, consonantes simples/geminadas, etc.) se opta por las más etimológicas y comúnmente preferidas en época clásica. P. ej., se usa *ceteras* frente a *caeteras* del original o *femina* frente a *foemina*; y, al contrario, *scaena* frente a *scena* del original; *proelia* frente a *praelia*; *quattuor* frente a *quatuor*, etc. Se exceptúa la forma *satyra* (y sus derivados: *satyricus, -a, -um*...) que se mantiene escrita con *y* (frente a la forma preferida *satura* o *satira*) para no alterar la grafía, conscientemente escogida por el autor, del título original de la obra (*Satyrae*) ni distorsionar los comentarios etimológicos sobre el término incluidos por González de Dios en su "Praefatio ad Notas" que la justifican.

3. En cuanto a las asimilaciones entre preverbio y verbo, se opta por las formas comúnmente preferidas en época clásica (i. e., consignadas como primera opción en diccionarios latinos de referencia como los de Glare, Lewis & Short o Ernout-Meillet). Así, se emplean: *affirmant, appellant*, *astare, astupet*; pero: *adsis*, *adforet*.

4. En la prosa, se restituyen las formas no contractas (*nihil/nil*). En el verso, sin embargo, se mantienen, por exigencia métrica, formas contractas como *nil, periclum,* etc.; formas con consonante geminada *relligio*, frente a *religio, reffert*, frente a *refert*; o, caso inverso, formas con consonante simplificada como *retulit* frente a la canónica *rettulit*.

5. Por lo que hace a los nombres de persona, se latiniza el nombre propio y se mantienen en su forma original invariable los apellidos que lo acompañan (p. ej.: *Ioannis Barclay,* en genitivo). Explicación especial merece el apellido portugués del autor. En los textos latinos, se opta por latinizarlo o declinarlo (*Botellus, Botellum, Botelli, Botello*) cuando se usa como única designación, sin ir precedido del nombre propio del autor. De no hacerlo así, quedaría indefinida su función sintáctica en la frase en cuestión. Pero se mantiene en la forma original portuguesa invariable (*Botelho*) cuando lo antecede el nombre propio latinizado y declinado (*Franciscus, Franciscum, Francisci, Francisco*), que marca entonces la función sintáctica del sintagma.

6. En cuanto a las citas latinas y griegas de otros autores que González de Dios introduce en sus notas, se mantiene, en general, la versión

de los textos que el comentarista presenta, aunque esta contenga divergencias (añadidos, omisiones, desplazamiento de palabras) respecto de las ediciones modernas. No obstante, se actualiza la puntuación y se adapta la ortografía a los usos predominantes en las ediciones modernas y a los criterios básicos anteriormente expuestos para evitar incoherencias internas. En caso de errores, se corrigen. Así, en los textos griegos se enmiendan los frecuentes errores de acentuación (p. ej.: *ἦ̃*, en vez de *ἡ*, o *μωλὺ*, en vez del correcto *μῶλυ*), sobre la base de las normas expuestas por Leujeune.

7. González de Dios, en sus notas, utiliza a menudo varias abreviaturas para una misma palabra, título de obra, etc. En la presente edición, en aras de la homogeneidad, se escoge y regulariza, en general, la más breve de las usadas por el propio comentarista, siempre que sea fácilmente reconocible y clara (p. ej., González de Dios emplea tres abreviaturas diferentes del título de la famosa obra ovidiana *Metamorphoses*, a saber, *Met.*, *Metam.*, *Metamorph.*: aquí se usará siempre *Met.*). Excepcionalmente, cuando las abreviaturas más breves generan confusión o no se identifican con facilidad, se emplean otras (p. ej.: en el original se usa *u.* junto a *uerb.* como abreviatura de *uerbum, uerba*; aquí se substituye por *uerb.*, pues *u.* se usa también en el texto como abreviatura de *uersus, uersu*... e induciría a error; se prefiere *eleg.* a *el.* como abreviatura más clara de *elegia*, o *epigr.* a *epig.* como abreviatura de *epigramma*; asimismo, se reemplaza en todos los casos *d.*, abreviatura de *diuus* o *diuinus*, en referencia a Isidoro de Sevilla, por la más clara *diu.*, variante también utilizada por González de Dios); incluso, en ocasiones se opta por desarrollar el término (p. ej., se substituye en todos los casos la abreviatura poco habitual *dec.*, que González de Dios utiliza, a veces, para citar el *Ab urbe condita* de Livio, dividiendo la obra en conjuntos de diez libros –"décadas"–, por el término desarrollado *decadis*, en genitivo, también empleado en su forma plena por el comentarista).
8. Se corrigen las erratas detectadas en el texto de referencia (ed. 1742, dic.).

5. Texto crítico y traducción

5.1 Sigla et notae editionis nostrae

Sigla

Sex editiones satyrarum:
A^1 = *Satyrae,* Salmanticae, 1738.
A^2 = *Satyrae,* Salmanticae, 1739.
B = *Satyrae,* Salmanticae, 1740.
C^1 = *Satyrae,* Salmanticae, 1741.
C^2 = *Satyrae,* Salmanticae, 1742 (mense Iunii).
C^3 = *Satyrae,* Salmanticae, 1742 (mense Decembri).

Coniuncta appellationes simillimarum editionum:
A = A^1/A^2
C = $C^1/C^2/C^3$

Satyra unica (= prima) et eius interpretatio quae in aliis operibus Botelli continentur:
H^a.37 = *Equitis Francisci Botelho… Satyra* et *Praecedentis satyrae interpretatio per d. d. Ioannem Gonzalez de Dios* in *Historia de las cuevas de Salamanca,* Salmanticae, 1737.
Alph.37 = *Equitis d. Francisci Botelho…Satyra* et *Praecedentis satyrae interpretatio per d. Ioannem Gonzalez de Dios* in *El Alphonso,* Salmanticae, 1731c [1737].

Notae

accus. = accusatiuus
add. = addidit, addiderunt
app. crit. = apparatus criticus, apparatum criticum…
App. = Appendix, -icem…
cf. = confer
dist. = (commate aut puncto) distinxit, distinxerunt
fr. = fragmentum, -a…
gen. = genitiuus
gr. = graece
hab. = habet, habent
interp. = interpunxit, interpunxerunt
l. = linea, -am, -as…
loc. = locauit, locauerunt
n. = nota, -am, -as…
nom. = nominatiuus
nos = correximus aut in meliorem formam reduximus
om. = omisit, omiserunt
sat. = satira, satiram…
u. = uersum, uersus, uersibus…

5.2. *Satyrae*

SATYRAE EQVITIS DOMINI FRANCISCI BOTELHO DE MORAES ET VASCONCELOS,
ACADEMICI REGII HISPANAE REGALIS ACADEMIAE AB SEMPER AVGVSTO REGE HISPANIARVM MATRITI ERECTAE.

CVM NOTIS ET ARGVMENTIS DOCTORIS DOMINI IOANNIS GONZALEZ DE DIOS,
IN SALMANTICENSI ACADEMIA PRIMARII HVMANIORVM LITTERARVM MAGISTRI.

SVPERIORVM PERMISSV.
SALMANTICAE: APVD NICOLAVM JOSEPHVM VILLARGORDO ET EIVS SVMPTIBVS.
ANNO 1742.

5.2. Sátiras

SÁTIRAS DEL CABALLERO DON FRANCISCO BOTELHO DE MORAES E VASCONCELOS,
ACADÉMICO REGIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA,[1] ERIGIDA EN MADRID POR EL SIEMPRE AUGUSTO REY DE LAS ESPAÑAS.

CON NOTAS Y RESÚMENES ARGUMENTALES DEL DOCTOR DON JUAN GONZÁLEZ DE DIOS,
CATEDRÁTICO DE PRIMA[2] DE HUMANIDAD EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

PUBLICADO CON PERMISO DE LOS SUPERIORES.
EN SALAMANCA: EN LA IMPRENTA DE NICOLÁS JOSEPH VILLAGORDO.
AÑO DE 1742.

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON DOMINGO MANUEL ENRÍQUEZ* DE ANAYA, SOTOMAYOR, CARRA, NAVARRA, ÁLAVA, EZPELETA Y ESQUIVEL,

MARQUÉS DE VILLALBA DE LOS LLANOS, CONDE DE ABLITAS Y DE CRECENTE, MARQUÉS DE CASTELNAO, VIZCONDE DE VAL DE ERRO, BARÓN DE EZPELETA, Y DE NOAILLAN, NIETO DE LOS EXMOS. SEÑORES DUQUES DE MONTELLANO, GRANDES DE ESPAÑA, ETC.

EXCELENTÍSIMO SEÑOR,

Debiendo yo a la fortuna la gran honra de que la madre de mi parienta y esposa asista sirviendo a la excelentísima señora doña Clara de Solís, Gante y Sarmiento,[3] madre de V. E. e hija de los excelentísimos señores duques de Montellano, grandes de España, me desvelaba el cuidado de pensar en algún medio por el qual constase a todos que soy buen criado de la gran casa de V. E. Ofrecióseme en este tiempo un motivo no improporcionado a mi deseo y fue llegar a mi mano (no sin diligencia) un ejemplar correcto de la *Sátiras* latinas del caballero D. Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos. Las cuales, por verlas celebradas de todos los eruditos, me parecieron dignas de ofrecerlas a V. E., y más con la circunstancia de que el autor de ellas fue uno de los sujetos que con mas frecuencia concurrían a la conversación o tertulia de la excelentísima casa de Montellano, de la cual habla siempre con empeñado afecto.[4] Reconozco que en este mismo obsequio soy yo quien mas interesa, pues acredito y doy grande recomendación a mi imprenta, saliendo de ella un libro que lleva en la frente el universalmente aplaudido nombre de V. E.

Es cuidado común de todos los que ejercitan la noble arte de la imprenta acreditar la de cada uno con que salgan de ella libros estimables, que traigan utilidad al público; y que no solo se ennoblezcan con ellos consiguiendo el agradecimiento de los doctos, sino también mostrando que tienen a su favor la protección, aprobación y agrado de los príncipes,

*Hanc epistulam impressoris ad Domingum Emmanuelem Enriquez de Anaya solum C^2 et C^3 hab. ||

pues entre los hombres, no hay cosa en que no mande y tenga parte la fortuna. Por esta razón se desea que en todas las acciones humanas sea directora y guía la virtud, pero que sea también compañera la fortuna. Yo, para el lucimiento de esta acción mía, veo en V. E. tantas virtudes que puedo decir, no es directora mía una sola, sino todas. Resplandece en V. E. la generosidad, el talento, el valor, la elocuencia y discreción, el agrado para con todos, la benignidad, aun para con los humildes, y en fin todas las excelentes cualidades que forman un cabal y perfecto caballero, digno de ilustrar la corte de su rey y servir de ejemplo a los que aspiraren a la inmortal fama y gloriosa posteridad.

Por lo que toca a la fortuna, le ha debido V. E. el especial y distinto lustre de un raro nacimiento, que nada tiene que envidiar a los mayores. Por la varonía[5] veo los ascendientes de V. E. todos héroes y todos príncipes, como lo publica con tradición constante y obsequiosa el respeto y veneración de toda Salamanca y su tierra, no olvidando entre tantos héroes aquella admirable heroína que con marcial espíritu vengó pundonorosamente la muerte de sus hijos.[6]

Pudiera yo llenar muchos pliegos y aun libros si hubiese de contar todas las glorias de la varonía de V. E. Pero qué diré de sus lucimientos y exaltaciones por su madre excelentísima y los tíos y abuelos con que se condecora la excelentísima casa de Montellano, en la cual casi es lo menos la dignidad de ser sus héroes grandes de España. Pedía un elocuentísimo escritor el referir las virtudes, lealtad y excelsas acciones del Excmo. señor duque de Montellano, bisabuelo de V. E. que, como es notorio, fue instrumento eficacísimo para conservar la corona a nuestro católico monarca Felipe V cuando la disputaba toda Europa.[7] Pero esto sería materia inmensa. Lo que no puedo dejar de decir es que esta excelentísima casa produce solo héroes ofrecidos a emplear las vidas y el cuidado todo en el servicio de nuestros reyes y en defensa y honroso timbre de la monarquía. No me desmentirán los Excmos. señores D. Melchor de Solís y Gante, duque de Atrisco, teniente general de caballería, etc.; el señor don Manuel de Solís y Gante, caballero del Hábito de san Juan y mariscal de campo, gobernador de lo político y militar de la plaza de Ciudad Rodrigo, etc.; el señor D. Felipe de Solís y Gante, brigadier de los reales ejércitos y gobernador del castillo de la ciudad de Pamplona, etc.; el señor don Jaime de Solís y Gante, abad de Roncesvalles, etc.; y el señor don Francisco Enríquez de Anaya,

teniente coronel de caballería, etc. y hermano de V. E. Es últimamente esta elevadísima casa esfera de las mas realzadas virtudes y de todas las ciencias. Y así espero que V. E., a imitación de tan grandes y esclarecidos ascendientes, recibirá con benignidad esta ofrenda mía. Y yo, con la nueva obligación de este patrocinio, no cesaré con toda mi familia de pedir a Dios conserve la vida de V. E. y aumente las glorias y grandezas de su casa. Salamanca y diciembre 13 de 1742.

EXCMO. SEÑOR
A los pies de V. E. su más rendido y fidelísimo criado
Nicolás Joseph Villargordo y Alcaraz.

64 diciembre 13 C^3 : junio 23 C^2||

D. IOANNIS PERALBO DEL CORRAL IN SALMANTICENSI ACADEMIA COLLEGAE TRILINGVIS, RHETORICES, GRAECAEQVE LINGVAE AC VTRIVSQVE IVRIS PROFESSORIS IVDICIVM.*

Iussu supremi senatus perlegi hunc librum equitis domini Francisci Botelho de Moraes et Vasconcelos: nec in eo quicquam inueni, quod sit legibus, cum diuinis, tum humanis, aut bonis moribus contrarium. Immo uero omnia in eum tendunt finem, ut, profligatis uitiorum monstris, homines ad sobrie honesteque uiuendum traducantur. Id, quod ea perspicuitate auctor praestat, ea elegantia et proprietate uerborum, eo sententiarum pondere, ea metri suauitate ac concentu, eo lepore, eo sale, ut uirtutis praeclara species uiuis expressa coloribus ad se appetendam quemque rapiat uel fastidiosissimum; contra uero uitii turpitudo, sordida eius detecta facie, terreat, conturbet, abigat. Nimirum siue singulas cuiusque satyrae seorsim contempleris partes siue uniuersum ex confusis et inordinatis rebus ordinate compactum corpus, nihil plane in eo deprehenderis, quod non sit rite ad difficiles satyricae poeseos leges ac regulas exactum. Sed tamen inter ceteras, quas scriptor ostendit uirtutes, maiorem mihi admirationem mouit germana illa latinae elocutionis puritas et concinnitas. Hoc certe has satyras maxime mea quidem sententia commendat easque dignas reddit, quibus uel primarius noster suas annotationes adiecerit. Has quod attinet dignas uicissim iudico, quae tali operi ascribantur. Nam ut uulgo circumfertur *Ὅμοιον ὁμοίῳ φίλον*. Quapropter totum hunc librum dignum censeo, qui protinus ad publicam utilitatem euulgetur. Ex imperiali nostro trilingui collegio, et c.

D. Ioannes Peralbo del Corral.

Hoc iudicium Ioannis Peralbo del Corral C B A^2 hab.* || **04 immo *nos* : imo *C B* A^2 || **06** auctor A^2 : author *C* athuor *B* || **15** maiorem *B* A^2: mayorem *C* || **19** ascribantur *nos* : adscribantur *C B* A^2 || Ὅμοιον ὁμοίῳ φίλον *B* C^2 : omoion omoio philon A^2 Ὅμοιον ὁμοίᾳ φίλον C^1 C^3 ||

JUICIO DE D. JUAN PERALBO DEL CORRAL[8] MIEMBRO DEL COLEGIO TRILINGÜE EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, PROFESOR DE RETÓRICA Y DE LENGUA GRIEGA Y DE AMBOS DERECHOS[9]

Por orden del Supremo Consejo he leído íntegramente este libro del caballero don Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos, y en él nada he hallado que vaya contra las leyes, sean estas divinas o humanas, o contra las buenas costumbres. Al contrario, todo en él tiende al mismo fin: que, domeñados los monstruos de los vicios, sean los hombres llevados a vivir con sobriedad y honestidad. Y a este propósito el autor sirve con tal claridad, con tal elegancia y propiedad de lenguaje, con tan sólidas opiniones, con tal suavidad de metro y armonía sonora, con tal sal y gracia que la luminosa imagen de la virtud, representada por él con vivos colores, arrastra a todos a buscarla, incluso a los más reticentes; por el contrario, la fealdad del vicio, desvelada su sórdida faz por el autor, a todos asusta, conturba, espanta. En efecto, ora examines por separado las diferentes partes de cada sátira, ora, todo el conjunto de la obra, ordenadamente conformado a partir de elementos mezclados y desordenados, no descubrirás absolutamente nada que no haya sido elaborado estrictamente de acuerdo con las difíciles reglas y cánones de la poesía satírica. Con todo, entre las restantes virtudes que el escritor revela, la mayor admiración me la ha causado aquella genuina pureza y armonía de su elocución latina. Dicha cualidad, en verdad, torna estas sátiras especialmente recomendables, al menos a mi juicio, y las hace dignas de que, incluso nuestro catedrático de prima les haya añadido sus anotaciones. Por lo que a estas últimas se refiere, a su vez las considero dignas de ser incorporadas a tal obra. Pues, como se dice vulgarmente, *Ὅμοιον ὁμοίῳ φίλον*.[10]

Por esta razón, juzgo todo este libro digno de difundirse sin demora para utilidad pública. Desde nuestro imperial Colegio Trilingüe, etc.

D. Juan Peralbo del Corral.

SUMA DE LA LICENCIA DEL CONSEJO*

Tiene licencia del Real y Supremo Consejo de Castilla, el caballero don Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos, o la persona que su poder tuviere, para que pueda imprimir y vender un libro cuyo título es *Satyrae Equitis Domini Francisci Botelho de Moraes et Vasconcelos*, compuesto por el dicho. Consta de la licencia original, que para en poder del autor.

Hanc summam C B A² hab.* || **02 Botelho *C* : Botello *B A²*|| **04** Botelho *C* : Botello *B A²*|| **05** Consta *C³ C¹*: Como consta *C² B A²*||

CENSVRA D. IOSEPHI SANCHEZ HERNANDEZ, COLLEGII TRILINGVIS APVD SALMANTICENSES ALVMNI, RHETORICES, GRAECAE LINGVAE IVRISQVE CAESAREI PROFESSORIS.*

Iniunctum mihi censoris munus ab domino domino Gregorio Ortiz Cabeza, Salmantinae dioecesis uicario generali, et c., maxima cum uoluptate suscepi. Nam multis abhinc diebus ambieram aliquid quoque opellae meae in equitis domini Francisci Botelho gratiam impendere, qui, relicta patria aliisque quas peragrauit regionibus, in urbe nostra sedem suam fixit, ut uidelicet cultor Musarum, inter Musas laudabiliter humandus decedat. Scripsit Persius tota ipsius uita sescentos sexaginta quattuor uersus – maior numerus in Persi libro non apparet – neque alia opera molitus fuit, teste Quintiliano. Botellus uero, paucis diebus – notissima et laudatissima sunt reliqua eius opera – mille ter centum sexaginta nouem hexametris hunc librum instruxit, certe aureum et tanto uiro dignissimum. Hoc primarius etiam noster pronuntiat in suis *Notis*, quas eleganti calamo exarauit. Nec ab eadem sententia recedit alter primarius et magister

*Hanc censuram Iosephi Sanchez Hernandez *C B* A^2 *hab.* || **02** duplici nomine *ante* maxima *add.* A^2 || Nam *C B* : Tum quod A^2 || **04** equitis domini Francisci Botelho *nos* : equitis domini Francisci Botelhi *C* equitis domini Francisci Botelli *B* uiri A^2 || qui *C B* : tam bene de hac nostra Salmanticensi academia meriti. Erga quam adeo officiosum se exhibuit Botellus noster, ut eam priuatis colloquiis et publicis scriptis passim ubique commendet ac tandem A^2 || **05** orbis A^2 *post* peragrauit *add.* || **05** in urbe nostra sedem suam fixit *C B* : in hac urbe Salmantina sedem suam praecipue fixerit A^2 || **06** cultor Musarum *C B* : qui cum Musis semper degerit A^2 || quoque A^2 *post* Musas *add.* || **07** sescentos *nos* : sexcentos *C B* || quattuor *nos* : quatuor *C B* || **10** ter centum sexaginta nouem *C* : centum uiginti quinque *B* || **07-11** Scripsit Persius...instruxit *locus est quem Iosephus Sanchez Hernandez a Botello sumpsit, qui in epistula ad Telearchum (in editione A contenta) in prima persona composuit (cf. App. I, l. IX-XII)* || **07-13** Scripsit Persius...exarauit *C B* : Tum etiam quia, ex quo tempore ad aures meas peruenit Botellum huiusmodi opus meditari, uehementi illius uidendi desiderio angebar. In ea enim eram opinione, ut putarem, Musas quidem uulgares equitibus laicis, ut loquuntur, esse familiarissimas; latinas uero non nisi scholas frequentantibus. At ubi Satyras percurri easque tam affabre structas comperi, continuo ab hac sententia secessionem feci et in contrariam confugi, asserentium Musas quaslibet difficilius professoribus, quos facultatiuos uocant, adhaerere. Verebuntur fortasse ne barbariei spurcitie, quae omnes ferme scientias iniuria temporum inuasit, coinquinentur. Itaque iam *παράδοξον* non reputo, quod primarius noster in notarum suarum, quas elegantia exarauit calamo, uestibulo pronuntiat. In hoc scilicet opere «neque poetarum nitorem et elegantiam, neque quidquid huiusmodi carmini exornando conferre possit, desiderari» A^2 || **13** eadem *C B* : hac A^2 ||

CENSURA DE D. JOSEPH SÁNCHEZ HERNÁNDEZ,[11] ALUMNO DEL COLEGIO TRILINGÜE DE SALAMANCA, PROFESOR DE RETÓRICA, LENGUA GRIEGA Y DERECHO CESÁREO.[12]

La función de censor, encomendada a mí por el señor don Gregorio Ortiz Cabeza, vicario general de la diócesis salmantina, etc., la asumí con grandísimo placer, pues hacía ya mucho tiempo que deseaba poner algo de mi modesto trabajo al servicio del caballero don Francisco Botelho. Este, tras haber dejado su patria y otras regiones que recorrió, fijó su residencia en nuestra ciudad, de suerte que, siendo, ciertamente, cultivador de las musas, entre las musas muera y con las debidas honras sea enterrado.
Escribió Persio en toda su vida seiscientos sesenta y cuatro versos –mayor número no aparece en el libro de Persio –[13] y, según atestigua Quintiliano, no dedicó su esfuerzo a otras obras.[14] Botelho, en cambio, en unos pocos días –celebérrimas y laudabilísimas son sus restantes obras – forjó mil trescientos sesenta y nueve hexámetros para este libro,[15] sin duda, valioso como el oro y dignísimo de tan gran hombre. Así lo afirma también nuestro catedrático de prima en sus *Notas*, escritas con elegante estilo. Y no se aparta de esta opinión el otro catedrático de prima y maestro mío, el

meus, doctor dominus Emmanuelis Peralbo del Corral, ut ab ipso saepe inter domesticas exercitationes audiui.

Quocirca, cum hoc uolumen omnibus numeris sit absolutum et nullam in *Satyris* aut *Notis* contineat uocem catholicae fidei absonam uel morum nostrorum simplicitate deuiam, typis excudendum puto, quo possit publicae utilitati prodesse. Ex nostro imperiali trilingui collegio, etc.

D. Iosephus Sanchez Hernandez.

14 doctor dominus *C B* : d. d. A^2 || Emmanuelis *nos* : Emmanuel *C B* A^2 || **16** quocirca *nos* : quo circa *C B* A^2|| uolumen *C* : opus *B* A^2|| **17** in satyris aut notis *C B* : nec in satyris neque in notis A^2|| aut A^2 *post* uocem *add.* || uel *C B* : aut A^2 || **18** typis excudendum puto A^2 *mox post* prodesse *loc.* ||

doctor don Manuel Peralbo del Corral,[16] según le he oído muchas veces de su propia boca en el transcurso de ejercicios prácticos domésticos.
Por tanto, puesto que esta obra esta acabada en todas sus partes y ni en las *Sátiras* ni en las *Notas* contiene palabra alguna discordante de la fe católica o desviada de la honestidad de nuestras costumbres, estimo que se debe hacer de ella edición impresa, para que pueda ser de utilidad pública. Desde nuestro imperial Colegio Trilingüe, etc.

D. Joseph Sánchez Hernández.

LICENCIA DEL ORDINARIO*

Nos el licenciado don Gregorio Ortiz Cabeza, abogado de los Reales Consejos, protonotario apostólico, juez in curia y uno de los seis del número y Tribunal de la Nunciatura de Su Santidad en estos Reinos de España, provisor y vicario general de esta ciudad de Salamanca y su obispado, por el ilustrísimo señor D. Joseph Sancho Granado, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica obispo de esta ciudad y obispado, del Consejo de Su Majestad, etc.

Por la presente damos licencia, permiso y facultad a Nicolás Joseph Villargordo y Alcaraz, para que a su costa, sin incurrir en pena alguna, pueda reimprimir el presente libro, intitulado *Satyrae Equitis Domini Francisci Botelho de Moraes et Vasconcelos*, atento que de nuestro orden ha sido visto y examinado, y no contiene cosa que impida esta licencia. Dada en Salamanca, etc.

Lic. D. Gregorio Ortiz Cabeza,
Vic. Gen.
Por mandado de su merced,
Pedro Vicente.

Hanc licentiam C B A² hab.* || **08-10 a Nicolas Joseph Villargordo y Alcaraz, para que a su costa, sin incurrir en pena alguna, pueda reimprimir *C* : para que se pueda imprimir *B A²* || **11** Botelho *C* : Botello *B A²* || **15** Vic. Gen. *C* : V. G. *B A²* ||

SUMA DE LA TASA*

Tasaron los señores del Real y Supremo Consejo de Castilla este libro, intitulado *Satyrae Equitis Domini Francisci Botelho de Moraes et Vasconcelos*, a seis maravedíes cada pliego en papel, como más largamente consta de su original, que para en poder del autor.

Hanc summam C B A² hab.* || **02 Botelho *C*: Botello *B A²*||

DOMINO BALTHASARI DE MORAES PIMENTEL SA ET SARMENTO,*
NOBILI DOMVS REGIAE ET IN MILITARI CHRISTI ORDINE EQVITI,

EIVSDEM ORDINIS EQVES FRANCISCVS BOTELHO DE MORAES ET VASCONCELOS,
SALVTEM ET PROSPERITATEM.

Nulla umquam tempora, uir nobilissime, prudentiora adulandi exstiterunt quam nostra. Nihil nobis medium inter silentium et adulationem superest. Aut adulandum est aut reticendum. Eoque inuerecundiae procedunt assentatores, ut posteritati imponant et regiam indolem regnantum perniciabilem reddant. Nocentissimos bipedum exoso confugiendum mihi fuit ad ingenuum satyrarum molimen. Sit unus saltem qui euadat exspatiatum uilissimi contagii cataclysmon et, ueluti supereminentis Parnasi uertex, submersum aspiciat et despiciat mundum. De seruiliter naufragis eadem profero quae de foeminis Hippolytus in tragoedia:

> «Detestor omnes, horreo, fugio, exsecror,
> sit ratio, sit natura, sit dirus furor,
> odisse placuit.»

In librum opus exscreuit, quem, ut similiter alios iamdudum editos, per otium exegi; nam mihi nullae scribendi curae auertunt somnos. Otium diligo, factum inertius et contumacissimum ab auditorum habilium inopia. Delicatoria ingenia has satyras non fastiditis annumerant carminibus. Retusae mentis orisque duri audacissimus quisque promptius iudicabit. Sunt equidem tot sententiae quot capita; et ubi minus capitis ibi plus sententiae.

Hanc epistulam ad Balthasarem de Moraes Pimentel Sa et Sarmento solum C^1 et C^3 hab.* || **01 umquam *nos* : unquam C^1 C^3 || exstiterunt *nos* : extiterunt C^1 C^3 || **02** nihil *nos* : nil C^1 C^3 || **07** exspatiatum *nos* : expatiatum C^1 C^3 || **08** Parnasi *nos* : Parnassi C^1 C^3 || **10** exsecror *nos* : execror C^1 C^3 || **13** exscreuit *nos* : excreuit C^1 C^3 || iamdudum *nos* : iam dudum C^1 C^3 || **17** promptius *nos* : promtius C^1 C^3 ||

A DON BALTASAR DE MORAES PIMENTEL SA E SARMENTO,[17]
NOBLE DE LA CASA REAL Y CABALLERO EN LA ORDEN MILITAR DE CRISTO,

EL CABALLERO DE LA MISMA ORDEN FRANCISCO BOTELHO DE MORAES E VASCONCELOS,
SALUD Y PROSPERIDAD.[18]

Nunca hubo, ¡oh varón nobilísimo!, tiempos más versados en adulación que los nuestros. Nada nos queda entre el silencio y la adulación. Hay que adular o callar. Y a tal extremo de desvergüenza llegan los aduladores que engañan a la posteridad y tornan perniciosa la regia índole de los reinantes. Yo, que detesto a los hombres más dañinos, hube de buscar refugio en la noble empresa de escribir sátiras. Haya al menos uno que escape al extendido cataclismo del vilísimo contagio y, como cumbre descollante del Parnaso, contemple y mire con desdén el mundo que se ha ido a pique. De los servilmente naufragados digo lo mismo que de las mujeres dijo Hipólito en la tragedia:

Detestor omnes, horreo, fugio, exsecror,
sit ratio, sit natura, sit dirus furor,
odisse placuit.[19]

Mi obra creció hasta convertirse en un libro, que, como otros que ya hace tiempo publiqué, compuse por ocio; pues ninguna preocupación por escribir me hurta el sueño. Amo el ocio,[20] que se ha tornado demasiado indolente y muy contumaz por la escasez de oyentes aptos. Los ingenios más delicados no cuentan estas sátiras entre los poemas desdeñables. Los más osados, individuos de mente obtusa y cara dura, las juzgarán demasiado a la ligera. Hay, sin duda, tantas opiniones cuantas cabezas; y donde menos cabeza hay, allí más opinión.

Veto et abominor uersutas interpretationes. Et obsequens cuiuscumque ordinis nomina, distichon Martialis epistulae meae transcribo:

«Hunc seruare modum nostri nouere libelli,
parcere personis, dicere de uitiis.»

Scias tamen omnia uitia omnesque euentus a satyris nostris damnatos uera uitia et ueros esse euentus. Sed artis fuit omnia digerere per circuitus et ambages, ne maligne scrutantibus reorum dignitas aut nomina innotescerent.

Sunt qui libros, praeeunte fumosa et mendacissima thuris profusione, riualibus deorum desacrare consueuerint. Sed procul estote, arduae despotum aures; nam facile nec inulti laeduntur animi, quibus cuncta adsunt et quos, ut sibi arrogant, uel saeua decent. Hinc causas habui, uir iterum atque iterum nobilissime, ut te dignum et egregium Maecenatem cooptarim. Si enim stirpem respicio – et libenter, nam nos consaguinitas olim et genus, deinde morum similitudo et amicitiae ligamina coniunxerunt –, progeniem deducis a praeclaro Ioanne Caluo de Moraes, nobilium oppidorum domino, in Gallaeciae et Castellae dicionibus. Erat namque inclutus Ioannis, generosa proles Laini Calui, unius ex principibus, qui sub nomine iudicum regali et suprema potestate antiquae Hispaniae imperitarunt. Ab illius praedicto nepote, Ioanne Caluo de Moraes, qui tibi sextus est auus, maiores tuos numeras uirili serie numquam interrupta. Omnesque in Lusitania nobiles domus regiae alterum duorum maioratuum de Tuizelo, ut laute possides, splendida uicissitudine possederunt. Si additam per matronas nobilitatem et si uirorum numquam tacenda recensere uellem facinora,

20 epistulae *nos* : epistolae *C¹ C³* || **19-22** Veto...uitiis *locus est quo Botellus in epistula ad Telearchum (in editione A contenta) primum usus est, duobus uerbis mutatis, nam* insidiosas *pro* uersutas *et* ueneratus *pro* obsequens *ibi legimus (cf. App. I, l. XIX-XXII). In primis paginis editionis B eodem loco usus est, quattuor uerbis mutatis, nam* insidiosas *pro* uersutas, ueneratus *pro* obsequens *et* satyris meis *pro* epistulae meae *ibi legimus (cf. App. IV, l. II-V)* || **30** habui *nos* : habuit *C¹ C³* || **32** Maecenatem *nos* : Moecenatem *C¹ C³* || **35** nobilium oppidorum domino *C³* : in Gallecia domino magni Castelli de Pico Sacro, iuxta diui Iacobi ciuitatem; nec non et aliorum *C¹* || Gallaeciae *nos* : Galleciae *C¹ C³* || **36** dicionibus *nos* : ditionibus *C¹ C³* || inclutus *nos* : inclytus *C¹ C³* || **36** Ioannis *nos* : Ioannes *C¹ C³* || **40** numquam *nos* : nunquam *C¹ C³* || **41** Tuizelo *nos* : Tuizello *C¹ C³* || **43** numquam *nos* : nunquam *C¹ C³* ||

Rechazo y abomino de las interpretaciones insidiosas. Y en prueba de mi respeto a personas de toda condición, traigo a mi epístola el dístico de Marcial:

> *Hunc seruare modum nostri nouere libelli,*
> *parcere personis, dicere de uitiis.* [21]

Has de saber, sin embargo, que todos los vicios y sus consecuencias condenados por nuestras sátiras son vicios verdaderos y consecuencias verdaderas. Pero, como es propio del arte, todo lo hemos difuminado mediante rodeos y ambages, para que no se revelaran la condición de los acusados o sus nombres a quienes indagan con malas intenciones.[22]
Hay quienes tienen por costumbre dedicar sus libros, precediéndolos de humosa y mendacísima profusión de incienso, a los émulos de los dioses. Pero, ¡oh oídos de los soberanos, manteneos alejados!; pues fácilmente, y no sin ulterior venganza, son heridos los espíritus de aquellos que tienen todo a su alcance y en quienes, cuando las adoptan, incluso las decisiones crueles parecen apropiadas. Por esta razón, te escogí, hombre una y mil veces nobilísimo, como digno y egregio mecenas mío. En efecto, si examino tu linaje –y con gusto lo hago, pues otrora nos unieron la consanguinidad y la común estirpe; luego, la semejanza de costumbres y los lazos de amistad–, provienes del preclaro Juan Calvo de Moraes, señor de nobles villas, en los dominios de Galicia y Castilla. Era, en verdad, de ínclito origen Juan, noble prole de Laino Calvo, uno de los príncipes que, bajo el nombre de jueces, ejercieron la autoridad real y suprema en la España antigua. A partir del mencionado nieto de aquel, Juan Calvo de Moraes, que fue tu sexto abuelo, cuentas a tus antepasados en una serie ininterrumpida de varones. Y todos ellos en Portugal, nobles de la casa real, poseyeron, en brillante sucesión, como ahora tú brillantemente lo posees, uno de los dos mayorazgos[23] de Tuizelo.[24] Si quisiera dar cuenta de la nobleza añadida a la estirpe por las esposas y pasar revista a las acciones de los varones, nunca dignas de silenciarse, me alargaría demasiado. Por

nimis longum facerem. Ideo nec de te loquar. De te, qui ab omnibus laudaris, exemplar editus qualiter indignata noctem celsiora nobilitatis clarescere debeant luminaria.

Diuerberans igitur saecula culpae feracissima, legatur apud nostros satyrica poesis. Meminerint nobiles et strenuos uiros, libertatem et elatos spiritus, minimeque taeterrimam assentationum decere spurcitiem. Libertate et uirtutibus astra petiere Camilli, Fabii, Catones, Scipiadae et reliqui libertatis assertores.

Vale; et Musarum sodalicio placide et utiliter fruere.

47 Diuerberans igitur : Accipe igitur Parnassios fructus. Et diuerberans *C*[1] || saecula *nos* : secula *C*[1] *C*[3] || **49** taeterrimam *nos* : teterrimam *C*[1] *C*[3] || **52** sodalicio *nos* : sodalitio *C*[1] *C*[3] ||

este motivo ni siquiera hablaré de ti. De ti, que eres alabado por todos, que te has revelado modelo de cómo deben brillar muy refulgentemente los luceros de la suma virtud, que no toleran la noche.

Así pues, perdurando a través de los siglos, feracísimos en vicios, sea leída la poesía satírica entre los nuestros. Acuérdense de los nobles y esforzados varones, de la libertad y de los espiritus sublimes, y también de que en nada conviene la horrenda inmundicia de los aduladores. Con la libertad y las virtudes alcanzaron las estrellas los Camilos, los Fabios, los Catones, los Escipiones y los demás defensores de la libertad.

¡Adiós!; y que goces placentera y provechosamente de la compañía de las musas.

SATYRARVM

EQVITIS DOMINI FRANCISCI BOTELHO
DE MORAES ET VASCONCELOS

LIBER VNICVS.

titulus Botelho *C* : Botello *B A* ||

LIBRO ÚNICO DE

SÁTIRAS

DEL CABALLERO DON FRANCISCO BOTELHO
DE MORAES E VASCONCELOS.

PROLOGI ARGVMENTVM*

01 Exsecratur poeta uersus lasciuos et obiter alia. Asserit omnes uirtutes unam esse prudentiam. Satyras denique commendat, ueluti animorum tutamina, honesti cultrices.

*hoc prologi argumentum solum C hab. || **01** exsecratur *nos* : execratur *C* ||

ARGUMENTO DEL PRÓLOGO

Condena el poeta los versos lascivos y de paso otras cosas. Afirma que todas las virtudes son una sola: la prudencia. Finalmente, recomienda la sátiras como protectoras de las almas y cultivadoras de la honestidad.

PROLOGVS*

Noscitur a doctis auctor si Iuppiter
atque humanae sortes comoedia, terra theatrum
totque homines scurrae, Marcus, me iudice, mundi
primus homo est: illum superi euexere iocantes.
Dum se, per fati blanditus, conglobat aurum
in gazam scelerosi – o laus praeclara! –, repente
abicitur pauper Marcus: praue arsit in Afra.
Non Afrae praelata Venus, si credis amanti;
nec magis irradiat, Iunoni imperdita dirae,
axe Paraetonio paelex exuta iuuencam.
Non Pallas placuisset ouans, non forte Diana,
pulchra triumphatis referens uestigia siluis.
Quae non pro turpi consumpsit munera uoto?
Quisue modus mensis? Onerauit prodigus auro
et gemmis scortum, donec pannosus et expes
ad mendicatam meruit descendere conchem.
Tantum de stolido licuit uuluae! Fugat illum
Afrae lena parens, aliis uenditque uenustam.
Se super ipse dedit quod gestat filia; sed quos
se super exagitat, mater dat. Ridet egenum
et genitrix et nata. Iugo nexuque doloso
non pudor abiunxit miserum, sed turpis egestas.
Vilius incaluit Laufeius. Namque potiti
scortis. Marcus opes contempsit; at alter honorem.
Iudex et diues nostra uenerabilis urbe
Gallam amat et duxit, laetus uilesque sagittas
atque pati immundos hymenaeos et iuga uera.
Publicus est rector Laufeius, publica coniux,
assiduique parent nullisque rogatibus obstant.
Vrbi habiles ambo. Populis dat iura maritus;
dat populis coniux. Vrbs ridet laeta duobus.

Hunc prologum solum C hab.* || **01 auctor *nos* : author *C* || **07** abicitur *nos* : abiicitur *C* || **10** paelex *nos* : pellex *C* || **12** pulchra *nos* : pulcra *C* || siluis *nos* : syluis *C* || **13** consumpsit *nos* : consumsit *C* || **24** contempsit *nos* : contemsit *C* ||

PRÓLOGO

Si los doctos consideran a Júpiter autor
y las vicisitudes humanas, una comedia, la Tierra, un teatro,
y a todos los seres humanos, bufones, Marco, a mi juicio, es
el primer hombre del mundo: a este escarnecieron los dioses celestes.[25]
Habiendo querido el destino, halagüeño, que ese bergante
–¡oh, preclaro elogio!– reuniera un tesoro de oro, de repente
se sume en la pobreza: concibió torpe pasión por una africana.
Si crees al enamorado, no prefirió a Venus a su africana;
y no brilla más que esta, en la región paretonia,[26] ya sin apariencia
de ternera, la concubina a quien la fiera Juno perdonara la vida.[27]
No plugo a aquel la triunfante Palas, hete aquí que tampoco Diana,
que hermosa regresaba de los bosques por ella conquistados.
¿Qué dones no consumió aquel por su torpe deseo?
¿Qué límite puso a los banquetes? Pródigo, colmó de oro
y de gemas a la meretriz, hasta que, andrajoso y desesperado,
mereció caer en tal pobreza que mendigaba habas.[28]
¡Tamaño poder tuvo sobre este estúpido una vagina! Ahuyéntalo
la madre alcahueta de la africana y a otros vende de esta la belleza.
Lo que lleva encima la hija, él mismo se lo dio; pero a los que
encima de sí ella aguija, se los da su madre. Ríense de su miseria
la madre y la hija. De tal yugo y nudo doloso no desunció
al desgraciado el pudor, sino una infame pobreza.
Más barata costó su pasión a Laufeyo. Ciertamente ambos de furcias
fueron dueños. Marco tuvo en poco sus riquezas; pero el otro, su honra.
Juez y hombre rico, digno de respeto en nuestra ciudad,
se enamoró de una gala y la desposó, feliz de soportar
dardos viles e inmundos himeneos y yugos verdaderos.
Público es el influyente Laufeyo, pública, su mujer,
y asiduamente aparecen y ninguna petición rechazan.
Ambos hacen bien a la ciudad. El marido da a los ciudadanos justicia;
la mujer les "da".[29] La ciudad, contenta, se mofa de los dos.

Vnde haec foeda lues? Dicam: lasciua leguntur
carmina. Gignit humus similes: ut ardua fortes,
sic tenera imbelles. Versus quoque praestat utrumque.
Naso, decus uiuax Aganippidos altaque Pindi
gloria, cui totas dant sacra cacumina lauros,
exsul abis mollisque tuis a uersibus iram
Fortunae tolerare nequis; magnisque tropaeis
heroum et magnae uirtuti debita tantum
foemineo plorans exerces carmina ritu.
Cur aliquid uidi? Vidisti, scimus, inire
concubitus natae Augustum. Non horruit illi,
cui dederat uitam petulans auferre pudorem.
Effare et temne exilium; tibi libera mens sit
magnanimique equitis uigor arsque inuicta ferendi.
Discitis, o nostri, labem; non discitis oestrum
grandiloquum, rari nec lumina docta poetae,
pessima inutilitate sed estis inutiliores.
Aegrotos animo passim plures uideo quam
corpore fert aegros autumnus: praedia grata
pharmacopolarum, uespillonum et medicorum.
Heu! Vbi nunc rerum uultus in origine pulchri?
Flores et Zephyri, gens aurea et aureus orbis?
Cur, Saturne, malus stultusque, superstite prole,
infabricatum glutis et sine imagine saxum?
In causa est infans, quod fului saecla metalli
uerque tuum pereat, quod candens ardeat aestas
et coquoat ad limum tot flumina nectaris et tot
undantes lactis riuos mellisque fluenta.
Vt tunc Saturnum, tenuantes murmura prolis,
Gnossiaci populi fallebant cantibus, utque
saepius Haemonidum sublapsam carmine lunam
restituunt sonitus, ita, uerum ne audiat orbis,
assentatorum collegia constituuntur,
gens crepitans chartis Clytieque ad sidus herile.

37 exsul *nos* : exul *C* || **38** tropaeis *nos* : trophaeis *C* || **56** saecla *nos* : secla *C* ||

¿De dónde proviene esta ignominiosa plaga? Lo diré: léense poemas
lascivos. La tierra pare a los hombres semejantes a ella: como la fragosa
los da fuertes, así la blanda, débiles. El verso también nos hace lo uno
o lo otro. Nasón, gloria duradera y alto blasón del monte Pindo,
consagrado a las musas,[30] las cimas sagradas te otorgan todos los laureles,
partes al destierro y, ablandado a causa de tus versos,
no puedes soportar la ira de la Fortuna; y los poemas
de los cuales son merecedores los grandes triunfos de los héroes
y su gran valentía, plañendo como una mujer los elaboras.
¿Por qué tuve que ver cierta cosa?[31] Viste, lo sabemos,
a Augusto ir a yacer con su hija.[32] No causó horror al sinvergüenza
arrancar la honra a aquella a quien él mismo había dado la vida.
Habla y desprecia tu exilio; libera tu mente y tu brío
de caballero magnánimo y tu invencible elocuencia.
Aprendéis, ¡oh compatriotas!, de él su desgracia; no aprendéis
su inspiración grandilocuente, ni su brillo y destreza de raro poeta,
sino que sois más inútiles que la peor inutilidad.
A más enfermos del alma veo por doquier
que enfermos del cuerpo trae el otoño:[33] amenas heredades
de farmacéuticos, enterradores y médicos.[34]
¡Ay! ¿Dónde están ahora los bellos rostros originarios de las cosas?
¿Dónde, las flores y los céfiros,[35] la estirpe áurea y el áureo mundo?[36]
¿Por qué, Saturno, malvado y estúpido, engulles una piedra
informe y sin labrar, dejando que sobreviva tu vástago?
Ese infante es la causa del fin de la edad del fulvo metal
y de tu primavera; de que arda, candente, el verano
y seque hasta tornarlos en barro tantos ríos de néctar
y tantos caudales undosos de leche y manantiales de miel.[37]
Como entonces engañaban a Saturno los habitantes de Cnosos,[38]
atenuando con sus cánticos los vagidos del retoño, y como
a la Luna, a menudo desplomada por conjuro de las hemónides,[39]
restituyen a su lugar ensordecedores sonidos,[40] así, para que
el orbe no escuche, se constituyen colegios de aduladores,
gente que hace crepitar papeles, Clitia orientada al astro de su dueño.[41]

Vnda creat pisces, pulchras pomaria fruges,
cultus ager messem, assentatio praua tyrannos.
Ius erat in pretio; iam delatoribus omnes
diuitias, decus et uitam euersare facultas.
Punit inauditos non aequa potentia ciues.
Agnosce inuigilans caute. Si deinde uisu
torpet Arestorides, uitula uitaque carebit.
Fisci causa mala est, recto sub principe tantum.
«Esto», inquis, «satyram laudo, libata mederi
si possit multis». Leget unus; et urbe legente,
uix probus unus erit. Fateor; tamen inclutus unus
regna est et regis clipeus numenque suorum.
Dardaniae stantis pugnaces respice campos.
Europae atque Asiae rabidis crudescit Enyo
uiribus; occumbunt acies; stagnantior exit
ad strages aliisque rubescit Xanthus in undis.
Sol nimbo emoritur telorum; percitus aer
et nebula et moritur fremitu; labefacta ruinis
emoritur tellus; moriuntur denique cuncta;
et saeua in cunctis uiuit mors. Hectore fultum
permanet imperium Priami spesque alta nepotum.
Nil Danai, nil tela nocent, nil Mulciber ipse,
nil fata. In cinerem postquam mors Hectora uertit,
Troia abit in cinerem: pariter steterantque caduntque.
Vnus erat pacique bonus curisque togatis
eloquiique potens, cuius Catilina secures
fulmineas exsul sensit; peiusque Cethegus
quique Sibyllina conspexit nocte propinquum
Lentulus imperium, laqueo rex guttura fractus.
Festinos uoti contra nimiumque furentes,
temporius uigilans consul, te reddere pergit
Roma tibi, Romamque deis, se uindice, tutis.
Quae tantis meritis aequantur, plurima quamuis,

72 Arestorides *nos (gr. Ἀρεστορίδης)* : Aristorides *C* || **76** inclutus *nos* : inclytus *C* || **77** clipeus *nos* : clypeus *C* || **92** exsul *nos* : exul *C* ||

El mar produce peces, los pomares, hermosas frutas,
el campo cultivado, mies, la adulación, tiranos.
Entonces la justicia era estimada; ahora tienen los delatores
el poder de acabar con todas las riquezas, el buen nombre y la vida.
La autoridad, inicua, castiga a los ciudadanos sin escucharlos.
Tenlo bien sabido y vela precavidamente. Si el sopor entorpece
la vista del hijo de Aréstor,[42] al punto perderá la ternera y la vida.
¡Ardua causa la de la hacienda pública!, mas solo bajo príncipe honesto.
"Alabo la sátira, pruébenla muchos", dices, "si puede sanarlos".
Solo uno leerá sátira; y aun cuando toda la ciudad leyere,
uno solo, a lo sumo, se tornará bueno.[43] Lo confieso; mas, uno solo, ínclito,
vale por todo el reino, es adarga del monarca y numen custodio de los suyos.
Volved los ojos a los belicosos campos de la ciudad dardania.[44]
La rabia de las huestes de Europa y Asia torna más cruenta la batalla;
sucumben las tropas; demasiado estancado, se desborda
sobre la masacre el Janto y se tiñe de rojo, con otras aguas mezclado.[45]
Perece el Sol cubierto por una nube de flechas; estremécese el éter
y, sumido en bruma y fragor, fenece; desmoronada, en ruinas,
la tierra expira; todo, en suma, muere; y la fiera muerte
en todo vive. En Héctor se sustenta la permanencia
del imperio de Príamo y su profunda esperanza de nietos.
Ningún daño infligen los dánaos, ni sus dardos; ninguno, el propio
Mulcíber,[46] ni los hados. Después de que en cenizas trocó a Héctor
la muerte, queda Troya convertida en cenizas: juntos habían permanecido
en pie, juntos caen. Había un hombre idóneo para la paz y los asuntos
civiles, príncipe de la elocuencia, cuyas hachas cintilantes
probó Catilina en su destierro;[47] y peor castigo sufrió Cetego
y aquel que en una noche sibilina vio a su alcance
el poder supremo, Léntulo, rey[48] estrangulado con el lazo.[49]
Enfrentándose a aquellos a quienes el deseo apremia y excesiva furia arrebata,
el cónsul, muy a tiempo vigilante, se afana por restituirte, ¡oh Roma!,
a ti misma, y devolver Roma a los dioses, con él como guardián seguros.
¿Qué recompensas, por numerosas que sean, se igualan a tamaños

praemia? Nil petiit nisi famam; dumque manebunt
Romulae gentes, custos memoretur ut omni
posteritate rogat, nullo non uictor in aeuo.
Sed famam post fata uetas ridesque magister
clamose et gruibus coruisque sonantior atris.
Non te quidquid adhuc uenerantur saecula summum,
non Hippocrenes candor, non Martia frenat
Roma. Superuacuum et nociturum tollere siuis,
teque tuosque simul centones tolle procaces.
Proh ridenda nimis turba haec! Non aptius umquam
Democritus doctum crispasset ad omnia nasum;
quique uolutabris caenosis exit et ut sus
prosubigit pedibus fastus ostrumque Platonis.
At tu, laurigeris lector deuote Camenis,
aspernare apinis et garrulitate petulcos,
ut teneas fidus quod de uirtute loquamur.
Omnes uirtutes una est prudentia, quidquid
dictet Aristoteles: uariantur nomina tantum
actibus. Associat populos, delicta coercet
et tribuit cunctis recte tribuenda, uocatur
iustitia. Exorat dono redolentis acerrae
et sacris temploque deos, cognomina mutat
relligio. Meditatur summa et ad omne periclum
pro patria et fama subeundum pectora firmat,
illi nomen erit constantia. Spernit et odit
illecebras Paphias, arcus mollesque pharetras,
nilque uoluptati concedit, casta putatur
temperies. Eadem reliquo de nomine dicas.
Spiritus haud aliter noster, licet unus et idem,
dum noscit, mens solum est; odit amatue, uoluntas;
inque nouum nomen memori conuertitur actu.
Agmina diuarum si sint, prudentia dux est.
In uitium hac sine uerget uirtus. Saepe ruinam

104 saecula *nos* : secula *C* || **105** frenat *nos* : fraenat *C* || **108** umquam *nos* : unquam *C* || **110** caenosis *nos* : coenosis *C* || **112** Camenis *nos* : Camaenis *C* ||

méritos? Nada pidió sino fama; y es su deseo que, mientras dure
la estirpe de Rómulo, toda la posteridad lo recuerde
como custodio y en ninguna época haya quien lo supere.
Pero tú, erigiéndote en maestro, desprecias la fama tras la muerte,
carcajeándote y riéndote más sonoramente que las negras gruyas y cuervos.
No te frena todo lo que de sublime han venerado hasta hoy los siglos
ni el resplandor de la fuente Hipocrene[50] ni la Roma de Marte.[51]
Si quieres suprimir lo superfluo y nocivo,
suprímete a ti mismo y tus procaces centones contigo.
¡Ay, cuán rídicula es esta turba! Nunca con más razón que ahora
se habría carcajeado de todo, arrugando su docta nariz,[52] Demócrito;[53]
y aquel otro que sale de un revolcadero cenagoso y,
cual cerdo, pisotea el orgullo y la púrpura de Platón.[54]
Pero, tú, lector consagrado a las camenas[55] coronadas de laurel,
desprecia a quienes te asedian con sus banalidades y charlatanería,
para que puedas guardar fiel memoria de lo que de la virtud digamos.
La prudencia, siendo una, es todas las virtudes, diga lo que diga
Aristóteles:[56] solo muda de nombre, conforme a sus acciones.
Si une a los pueblos, coerce los delitos y a todos da
lo que es justo que se dé, es llamada justicia.
Si ablanda a los dioses con la ofrenda del oloroso incensario,
con sacras ceremonias y templos, entonces trueca su nombre
por el de religión. Si medita elevadas empresas y da a los corazones
firmeza para arrostrar todo peligro por la patria y por la gloria,
su nombre será fortaleza. Si desprecia y detesta
las tentaciones pafias,[57] los arcos y las blandas aljabas,[58]
y no cede nunca al placer, entonces es considerada casta
templanza. Y el mismo principio has de aplicar al resto de nombres.
No de otro modo, nuestra alma, siendo una y la misma, mientras
adquiere conocimiento, es solo mente; si ama u odia, es voluntad;
y la acción de recordar la hace tomar un nuevo nombre.[59]
Si existen ejércitos de diosas, la prudencia es su caudillo.
Sin ella la virtud tiende al vicio. A menudo, una clemencia

intulit imprudens clementia. Consule Furcas
Caudinas captoque ligamina dempta Sinoni.
Sic reliquae. Nostris celebratur uersibus una.
Vna, inquam, sacro de uertice uera Minerua
orta Iouis galeamque ferens hastamque coruscans
et pariter clipeo tutataque Gorgone pectus.
Hac bellante, aries uiolentius eripit arces,
transabit et turres crinita falarica flammis.
Et sequitur Mauors, sequitur Victoria diuam.
Si pax alma deam decuit – uult ipsa – uacantem
artibus utiliter cultis studiisque uidemus.
Solis in occasus solisque inquirit in ortus
inque poli nullo tepefactas sole pruinas;
et meritis tutela uenit, Ioue digna uirago.
Hispanos forsan circumuectabere lucos.
Intonat incursus latronis: redde crumenam
aut animam. Quid ages, sed, ne spolieris inermis,
armatus spolias? Nam terres ense rapacem,
incidis in furem nec tu, praedo incidit in te;
Fisque rapax, ipsi dum spem rapis ipse rapinae.
Non aliter ciues odiis cum forte uicissim
exarsere duo, uindictam cautius ardens
occupat atque hostem tollit curasque timendi.
Sic uitii nobis minitatur bella tumultus.
Anteueni prudens et perdere perde parantem.
Arma dabunt satyrae simul et prudentia, regnans
armata in satyris. Vinces edoctus erisque
uotorum mensura bonis. Hoc discite, patres,
hoc facitote legat natus faciatque magister,
quem pariter uestro patrem dixistis alumno,
induit in florem dum sese ductilis aetas.
Tuque puer, chartis quondam detentus iniquis,
peruigili studio cessatas corrige noctes.
Macte ingens iuuenis conatibus, elige nomen.

133 dempta *nos* : demta *C* || **137** clipeo *nos* : clypeo *C* ||

imprudente ha traído la ruina. Acuérdate de las Horcas
Caudinas[60] y de las ataduras quitadas al capturado Sinón.[61]
Y así, las demás virtudes. Una sola celebran nuestros versos.
Una sola, digo, la verdadera Minerva, de la sagrada cabeza
de Júpiter nacida, que lleva el casco y blande la lanza
y protege su pecho a la vez con la égida y con Gorgona.
Si ella hace la guerra, el ariete arrebata muy violentamente
las ciudadelas y atraviesa las torres la falárica, crinada de llamas.[62]
Y la sigue Marte, la sigue también la Victoria.
Si la paz nutricia, como desea, pareció conveniente a la diosa, a esta
vemos descansar de sus artes, con provecho cultivadas, y de sus afanes.
Escruta las regiones de occidente y de oriente
y los hielos del polo por ningún sol templados;
y protege a quienes lo merecen, guerrera digna de Júpiter.
Recorrerás quizás los bosques españoles.
Truena la incursión del bandolero: ¡la bolsa o la vida!
¿Qué harás sino, para que no te expolien inerme,
expoliar tú, armado? En efecto, amedrentas con la espada
al ladrón, caes sobre el salteador y, si tú no, cae él sobre ti.
Tórnaste ladrón, hurtando al propio ladrón la esperanza de robarte.
No de otro modo, cuando el odio recíproco enardece a dos
ciudadanos, aquel que con más cautela se aíra anticípase
en la venganza y acaba con el enemigo y con las cuitas del miedo.
Así nos amenaza con guerras el tumulto del vicio.
Adelántate tú, prudente, y pierde a quien trama perderte.
Te darán armas, simultáneamente, las sátiras y la prudencia,
que, armada, reina en las sátiras. Bien instruido, vencerás y serás
para los buenos la medida de sus deseos. Aprended esto, padres,
haced que vuestro hijo las lea y haga lo mismo el maestro,
a quien declarasteis igualmente padre de vuestro alumno,[63]
mientras su dúctil edad se va cubriendo de flor.
Y tú, niño, entretenido otrora en libros inadecuados,
trueca las noches de descanso por estudio en vela.
¡Ea, joven destacado por tu tesón, escoge nombre!

Seu tibi magnanimo dici placet alter Iason,
nil moror. Epoto flagrent Acherontis ab igne,
letifera in pugnam reuomentes Tartara tauri.
Te metuunt pauidosque iubes submittere colla
inque iugum et tractus gressum tardantis aratri
languidaque in morem palearia uertis habenae
nec sinis insomnem pelli aduigilare colubrum.
Seu Meleager eris, perimes, renuente Diana,
saetigerum ultorem et falcati proelia dentis.
Thesea seu supra conaris maior haberi,
monstra cadunt nullumque tuae subducitur irae.
Te Marathon, te Creta canunt, Epidaurus et Isthmos,
nec taciturna tuas ad laudes haeret Eleusis.
Forsan et Alcidae titulis capiere: dabuntur.
Ipse Cleonaeos late discindis hiatus
et pede colla teris uicti saetamque comantem.
Cessat inexhausta subitaque propagine monstrum,
mira ueneniferae renouans certamina Lernae.
Procumbitque Gigas Libycus nescire coactus
quaesitam Telluris opem. Triplicisque cruenta
pectora Geryonis, cui ternae stamina rumpunt
confliguntque simul Parcae suntque Atropos omnes.
Nobilius certe nomen facinusque, ruentem
tot scelerum noxaeque gregem prosternere, qui uos
non leo, non aper aut ursus uiduare minatur
corpore, sed totos suibus mutare uel ursis,
namque animos mentesque premit. Ni tutus Vlixes
in magicas pestes, uirgam et cantamina suci
adforet et sciret detrudere, forte sodales
nunc quoque grunnissent Circaeo in carcere porci
hortorumque auido foedassent gramina rostro.

168 letifera *nos* : lethifera *C* || **174** saetigerum *nos* : setigerum *C* || proelia *nos* : praelia *C* || **180** Cleonaeos *nos* : Cleoneos *C* || **181** saetam *nos* : setam *C* || **192** Vlixes *nos* : Vlysses *C* || **193** suci *nos* : succi *C* || **194** adforet *nos* : afforet *C* || **196** foedassent *nos* : faedassent *C* ||

Si a ti, de noble espíritu, te place ser considerado un Jasón,
no me opongo. Ardan los toros, por el fuego del Aqueronte
que tragaron, y vomiten en la lucha el letal Tártaro.
Te temen y, pávidos, los ordenas que sometan sus cervices
al yugo y al arrastre del arado de tardo paso
y acostumbras sus lánguidas papadas a las correas
y no dejas al dragón insomne que vigile el vellocino.[64]
Si fueres un Meleagro, contra la voluntad de Diana, acabarás
con el cerdoso vengador y con las batallas de su curvo colmillo.[65]
Si, superando a Teseo, aspiras a más alta gloria,
caen los monstruos y ninguno se sustrae a tu cólera.
Cantan tus hazañas Maratón y Creta, Epidauro y el Istmo,
y no vacila en dedicarte alabanzas la silente Eleusis.[66]
Quizás te cautivarán también los títulos de honor del Alcida:[67] te serán
concedidos. Tú mismo separarás, bien abiertas, las fauces cleoneas[68]
y con tu pie hollarás el cuello del vencido y su hirsuta melena.
Muere el monstruo de regeneración inagotable y súbita,
renovando los miríficos combates del ponzoñoso lago Lerna.
Y sucumbe el gigante libio cuando se le impide recibir
la esperada fuerza de la Tierra. Y se cubren de sangre
los torsos del triple Gerión.[69] De su vida el hilo cortan,
mientras lo asedian, las tres parcas, y todas ellas son Átropo.[70]
A fe mía que es más noble la gloria y la gesta de abatir
la caterva de crímenes y delitos que os lleva a la ruina
y que os amenaza, no, cual león, jabalí u oso, con despojaros
del cuerpo, sino con transformaros íntegramente en cerdos u osos,
pues hostiga vuestras almas y mentes. Si no se hubiera presentado Ulises
protegido contra las mágicas pestes, la varita y los hechizos de la pócima,
y no hubiera sabido conjurarlos, quizás sus compañeros
gruñirían aún, cuales cerdos, en la cárcel de Circe
y con su hocico voraz ensuciarían las hierbas de los huertos.[71]

Vos igitur, comites, linguis animisque fauete.
Dux Ithaco Maia genitus, mihi maxima uirtus.

197 linguis *nos* : llnguis *C (erratum)* ||

Vosotros, pues, compañeros permaneced en silencio y atentos.
Al de Ítaca[72] lo guió el hijo de Maya,[73] a mí la excelsa virtud.

PRIMAE SATYRAE ARGVMENTVM

Calliope uati silentium indicit, digito labiis admoto. Negat poeta se a satyris scribendis abstinere posse et uarias causas pro re proposita adducit. Alexandrum, Macedoniae regem, sugillat. Mox Appium Claudium, Romanae reipublicae decemuirum. Deinde Domitianam imperatorem. Martis stuprum Iliam uitiantis reprehendit. Deridet etiam Chionen uetulam et adhuc lasciuiae pronam. Calliope uero conatur illum probis monitis quasi ad resipiscentiam adducere. Post multam denique inter ipsos contentionem, poeta sententiae initio proditae tenacissimus, in suscepto proposito perseuerat.

05-06 Deridet...pronam *C B* : Exprobrat etiam diuiti uetulae lasciuiam *A* ||

ARGUMENTO DE LA SÁTIRA PRIMERA

Calíope indica silencio al poeta, acercándose el dedo a los labios. El poeta dice que no puede abstenerse de escribir sátiras y aduce varios motivos que justifican su propósito. Somete a escarnio a Alejandro, rey de Macedonia. Enseguida hace lo propio con Apio Claudio, decenviro de la república romana. Luego, con el emperador Domiciano. Reprende a Marte por haber mancillado a Ilia. Reprueba también a Quione,[74] añosa e inclinada a la lascivia. Por otro lado, Calíope se esfuerza por conducirlo con buenos consejos casi al arrepentimiento. Pero, finalmente, tras ardua pugna entre ambos, el poeta, tenacísimo en la voluntad que manifestó al principio, perservera en la decisión tomada.

SATYRA PRIMA

Quid digito premis ora? Vetes licet, eloquar. Eheu!
Eloquar et satyris operam dabo. Quo piger olim
Persius et quo ingens Iuuenalis puluere lusit,
cur non succutitur noster currus? Iuuet artes
ingenuas coluisse, iuuet non dura Minerua.
Nugarum fatuos idem si purgor amores,
purus et ad nullum docilis pallere tribunal.
Nec mi testiculi fibram finxere paterni
aut cornu aut ferro. Nobis data bilis et acer
nasus et indomita est iecoris petulantia sicci.
Seruos tot uilis non pauit Spartacus umquam
urbis ad excidium, quot repunt faece latina
artis ad exitium uates. Reuocantibus istis,
barbaries indocta redit, quam Graecia quondam
runcatrix Latio dumoso culta reuulsit.
Pluris erunt, subito dederit quibus impete limos
garrula Castaliae Nais. Laus maxima, siquis,
centum quam medici nequeant inhibere, phrenesi
perfurit assidua. Similem me crede, seuera
sanctaque Calliope. Quid reffert unus ineptis
partibus accedam? Veluti cum forte caterua
ranarum uastas cogit strepitare paludes,
non ideo insomnis plus est uicinia, fauce
insurgente noua, quamquam sit Homerica rana
Limnocharis multumque furens a uate coaxet.
Aspicis Alecto quantos erexerit audax
igniuomos rictus tumefactaque colla ueneno?
Hinc nemora in classem descendunt, qualia Nymphis
aequaeua et scopulis, bimari sata Pyrenaeo.

---

11 uilis *C B A Alph.37* : similis *Hª.37* || umquam *nos* : unquam *C B A Alph.37 Hª.37* || **19** *post* assidua *Alph.37 Hª.37 non puncto, sed puncto et commate dist.* || **19-20** Similem...Calliope *C B* : liquefacti et more Canopi/proxima perfundit, numeris dispersus iniquis./Sed patet illaesum pluteum, nec uatis anheli/corrosos ungues *Alph.37 (u. XIX-XXII) Hª.37 (u. XIX-XXII)* ||

SATIRA PRIMERA

¿Por qué oprimes tus labios con el dedo? Aunque me lo prohíbas,
hablaré. ¡Ay! Hablaré y me consagraré a las sátiras. En la arena en que
compitió un día el indolente Persio y también el ingente[75] Juvenal
¿por qué no contiende, en agitada marcha, nuestro carro? Favorezca
el cultivo de las artes liberales, favorézcalo, no insensible, Minerva.
Si me purgo de mi necia querencia hacia la chanza y la frivolidad,
puro seré e indócil a palidecer de miedo ante cualquier tribunal.
Mas no crearon los testículos paternos mi hígado
de cuerno o de hierro.[76] Me[77] fue dada la bilis y un acre
sarcasmo y un indómito desenfreno del hígado seco.[78]
Y nunca el humilde Espartaco alimentó, para la destrucción
de Roma,[79] a tantos esclavos cuantos poetas se arrastran
por la hez latina para aniquilación del arte. Porque esos lo reclaman,
regresa el indocto barbarismo, que otrora la cultivada Grecia,
escardadora, arrancó del Lacio, abundoso en malas hierbas.
De más valor serán aquellos a quienes, en súbito impulso, concediere
sus limos la gárrula náyade de la fuente Castalia. Reciba alguien
el mayor elogio si lo enajena un asiduo delirio que ni cien médicos
refrenar puedan. Tenme por semejante a él, severa
y santa Calíope. ¿Qué importa que yo, solo uno más, me adentre
en terrenos inapropiados? Es como cuando acontece que una caterva
de ranas obliga los vastos marjales a resonar con estrépito:
no se acrecienta el insomnio de la vecindad, porque una
nueva boca se alce, aunque sea la homérica rana
Limnocaris[80] y mucho la haga croar, enfurecida, el poeta.
¿Ves cuántas fauces vomitadoras de fuego ha erguido
la audaz Alecto[81] y cuántos cuellos hinchados de veneno?
Luego, cuales coevos de ninfas y acantilados,[82] descienden hacia la flota
los bosques,[83] brotados del Pirineo, entre dos mares medianero.

Numina Phlegraeus nequicquam exterruit agger,
Thessala quod nostro caruerunt proelia monte.
uix tamen et fraudata comis et cortice silua
sufficit in proras. Illas conscendit Iberus.
Vexillis rugiunt Euro crepitante Leones.
Arma parat Gallis atauus millesimus Hector
et cognata Venus. Brumales deserit Alpes
Allobrogum metuenda cohors. Non parua minatur
Anglorum suspecta quies lentique Bataui
consilia. Occursant acies lituusque Booten
conterret pauidosque iubet non stare Triones.
Cyclopum capienda domus regnumque canorae
Parthenopes. Repetant glacialem Theutones Albim.
Cur Cynici non more uafri mea dolia uoluam,
nempe laborantes dicar ne forte tot inter
desidiosus, si das dolia dicere saltem
uersiculos? Morbus transacto increbruit aeuo.
Nil aliud faciam nisi nugas promere, quamquam
det Lachesis potare mihi centesima musta.
An melius, reticens torpebo insulsus inersque,
contentus uitam retinere, abrodere fruges
et pars esse inter pecuaria ceu caper unus?
Detegit et punit maculas Rhadamanthus apertas.
Aut fac quod uis audire aut quod feceris audi.
Magnanimus, sapiens et stoicus et bonus et uir
propositique tenax, ubi nunc? Aetas agit omnis
aut prauum aut aliud: sociat pars maior utrumque.

30 Phlegraeus *C B A (u. XXIX)* : Phlaegraeus *Alph.37 (u. XXXII) H[a].37 (u. XXXII)* || **31** proelia *nos* : praelia *C B (u. XXXI) A (u. XXX) Alph.37 (u. XXXIII) H[a].37 (u. XXXIII)* || **32** silua *nos* : sylua *C B (u. XXXII) A (u. XXXI) Alph.37 (u. XXXIV) H[a].37 (u. XXXIV)* || **49-53** An melius...audi *C B* || Detegit...audi *A in sat. III, u. CLXXI et CLXXIII, loc.* || **54-55** Magnanimus...ubi nunc? *C B* : Haec impune omnes? Sapiens et stoicus et uir/propositique tenax, ubi nunc? *A (u. XLVIII-XLIX)* Impune adiunget dirae uesania gentis/atrox ridiculo? Crispabat ad omnia nasum/Democritus; sed erat, fletus qui fundere alter./Nos pariter plorare leuis, ridere molestus/debuit et miscere animos *Alph.37 (u. LI-LV)*. *Idem* H[a].37 (u. LI-LV), *uno uerbo mutato, nam* funderet *(rectum) pro* fundere *(erratum) hab.* ||

En vano intentó espantar a los dioses el campo flegreo,[84]
pues los combates tesalios carecieron de nuestro monte.[85]
Sin embargo, despojado de sus frondas y su corteza, el bosque
a duras penas basta para las proas.[86] A ellas sube el íbero.
En los estandartes[87] rugen los leones[88] cuando el euro[89] aúlla.
Armas procura a los galos su milésimo antepasado Héctor
y su pariente Venus. Abandona los Alpes brumosos
la temible cohorte de los alóbrogues.[90] No es exigua amenaza
la sospechosa calma de los ingleses ni las deliberaciones
del tardo bátavo.[91] Carga la tropa formada y el clarín aterroriza
al Boyero y ordena a las pávidas Osas que no se queden paradas.[92]
Se ha de tomar la morada de los cíclopes[93] y el reino de la canora
Parténope.[94] Regresen los teutones[95] al Elba helado.
¿Por qué no voy a hacer rodar yo mis tinajas, como el astuto cínico
solía, para que de ningún modo me puedan tildar de desidioso
entre atareados, si consientes al menos que las tinajas digan
versitos?[96] Mi enfermedad se ha agravado en el transcurso de la vida.
No haré sino proferir banalidades, aunque Láquesis
me conceda beber los mostos de la centésima vendimia.[97]
¿Acaso será mejor que calle y no haga nada, insulso e inerte,
contento con conservar la vida, roer mieses
y ser parte del rebaño, como único macho cabrío?
Descubre Radamanto las faltas y las pune una vez evidenciadas.[98]
Haz lo que quieras oír o lo que hicieres oye.
El magnánimo, el sabio, el estoico, el bueno, el hombre cabal
y el de tenaz propósito, ¿dónde están ahora? Toda época conlleva
algún vicio o algo impropio; la mayoría une ambas cosas.

Consultor uitium deterrimus. Inde malorum
est summum indomita prauaque cupidine duci.
Praebet Alexander funesta exempla. Quis illo
uel miserabilior uel peior homuncio uixit?
Iam defrenatae soboli pater ipse Philippus
sordebat tellusque patri regnata Philippo.
Iam Iouis exoptat dici celeratque quod optat.
Pandite Pellaeo uictori, Iuppiter Hammo
quas habitat sedes. Properat meritoria turba
pontificum: melius caupones dixeris Afros.
Intima thuricremis redolent altaria flammis
et pecudes pecudi mactantur uictima diuo.
Reliquias frustra Boreas inuasit edacis
Mulciberi, nulla cineres turbante procella.
Mentitur uanus miracula uana sacerdos
et stolida populorum credulitate iuuatur.
Mox responsa dei finguntur. Venditor illis
emptorem natum Hammonis diuumque salutat.
Salue, magna Iouis soboles, aliamque datura
progeniem dignam solio stellantis Olympi.
Talia dissimulas? O certe corniger Hammon!
Iam mundum spoliare decet, iam euertere tota
imperia. In praedam cupientis plura tyranni
orbis eat, quantus gelidumque interiacet Istrum
gemmiferamque Thetim, placidos ubi computat annos
primo sole calens et nocti concolor Indus.
Dedidicit patriam: traxere Eoa bibacem
musta; trahunt furem gazae turpemque cynaedi.
Post Asiae fatale iugum, maiora paranti

57-63 Consultor...optat *C B* || **66** Nam subito sacra loculi tumuere taberna *B (u. LXVII) A (u. LIV) Alph.37 (u. LX) Hª.37 (u. LX) post* Afros *et ante* intima *add.* || **69-70** Relliquias...procella *C* : Nec Boreas auferre ualet quod linquitur aris,/indociles illic cineres perstante procella *B (u. LXX-LXXI)* Nil ualidis licuisse Notis mentitur haruspex,/indociles adytis cineres perstante procella *A (u. LVII-LVIII) Alph.37 (u. LXIII-LXIV) Hª.37 (u. LXIII-LXIV)* || **69** reliquias *nos* : relliquias *C* || **71-74** Mentitur...salutat *C B (u. LXXII-LXXV)* || **74** emptorem *nos* : emtorem *C B (u. LXXV)* || **85-91** Post Asiae...deos *C B (u. LXXXVI-XCII)* ||

El vicio es el peor consejero. De ahí que de los males
el supremo sea dejarse guiar por un indómito y vicioso deseo.
Da Alejandro funestos ejemplos. ¿Quién vivió que fuera
más miserable que él u hombrecillo de peor ralea?
Ya el propio Filipo, padre del desenfrenado vástago,[99]
era despreciable y también la tierra en la cual Filipo reinaba.
Ya ansía Alejandro ser llamado "hijo de Júpiter" y apresura su deseo.[100]
¡Abrid al vencedor peleo[101] las moradas que habita
Júpiter Amón![102] Apresura el paso la meritoria turba
de los pontífices: mejor dirías mercaderes africanos.[103]
Los altares más reservados emanan el aroma del incienso quemado.
Y para honrar a la divinidad res,[104] reses se sacrifican como víctimas.
En vano arremetió el bóreas contra los restos del voraz
Mulcíber, pues ninguna tempestad podía turbar esas cenizas.[105]
Miente, falso, el sacerdote, falsos milagros proclamando,
y lo ayuda la estólida credulidad de los pueblos.
Al punto son inventadas respuestas de los dioses. Quien entre aquellos
ejerce de vendedor, saluda al comprador, llamándolo "hijo de Amón" y "dios".[106]
¡Salve, magna prole de Júpiter, que engendrarás
otro linaje digno del trono del estrellado Olimpo!
¿Disfrazas estos planes? ¡Oh Amón, en verdad cornígero!
Ya conviene expoliar el mundo, ya derrocar todos
los imperios. Tome el rey, que mucho ambiciona,[107] cual botín
el orbe, cuan grande se extiende entre el gélido Istro[108]
y la perlífera Tetis,[109] donde plácidos cuenta los años
el Indo,[110] que el primer sol calienta y es del color de la noche.
Olvidó su patria: atrajeron a Aurora, gran bebedora, los mostos;
atraen al ladrón los tesoros y al impúdico los sodomitas.
Tras subyugar Asia, cumpliendo el destino, mientras preparaba mayores

mors iuxta Euphratem, Nilum prope contigit urna.
Sed nec Alexandrum coluit Memphitica tellus
uana scatens aris, non pellax turba Canopi,
barbarus altricis non quisquam conscius undae.
Implent muneribus Pharii – nil turpius – ibin
quadrupedesque deos. Adytis fuit horror ichneumon,
thure uaporifero caluit crocodilus in aris
atque aurum auratus turpauit cercopithecus.
Numina quin etiam Phariis porrexerat hortus.
Carnificem tamen et mundi spreuere latronem.
Sequanus, Egyptum delatus, credidit esse
ingentem membris, quem nouit nomine «magnum».
Metiri cupiens admirarique cadauer,
nil paene inuenit. Paruos quos inuenit aptat
collectos dextrae cineres. Antroque recedit
utilis admonitor tumidis regnantibus: «Ecce
o reges», dixit, «uastator et arbiter orbis!»
Nec plura. Excussus, dextra digitisque remissis,
exiguus cecidit puluis uentoque per agros
dispersus caeno et faeci se immiscuit imae.
Quid mihi cum nihilo? Magnae peto moenia Romae.
Illic libertas, illic nitidissima forsan
saecula, non fuluo lucem faciente metallo,
sed decimi fulgore uiri. Sedet Appius. Audi:
«Pelle undam, coetus sceleratos discute, lictor,
et da mancipium domino». Sic imperat ardens,
mancipium sceleris, qui tunc erat arbiter urbis
atque pater patriae. Sed inarsit Martia bilis.
Pectus adest Bruti; credas astare Catonem.
Fraguntur fasces; fugit Appius; horrida Romam

91-94 Adytis...hortus *C* : et quos dat riuus et hortus *B (u. XCII)* || **95-105** Carnificem...imae *C B (u. XCIII-CIII)* || **105** caeno *nos* : coeno *C B (u. CIII)* || **106-109** Quid...Audi *C B (u. CIV-CVII) A (u. LXIX-LXXII) Alph.37 (u. LXXV-LXXVIII)* || **106** nihilo *C B (u. CIV)* : stolido *A (u. LXIX) Alph.37 (u. LXXV)* || **110** coetus *C B (u. CVIII) A (u. LXXIII) Alph.37 (u. LXXIX)* : coetu H^a*.37 (u. LXXV) (erratum pro* coetus) || **114** astare *nos* : adstare *C B (u. CXII) A (u. LXXVII) Alph.37 (u. LXXXIII)* H^a*.37 (u. LXXIX)* ||

empresas, tocole morir cerca del Éufrates, junto al Nilo ser sepultado.
Mas no veneró a Alejandro la falaz tierra de Menfis,[111]
abundosa en altares, ni la dolosa turba de Canopo,[112]
ningún extranjero conoce el poder nutricio de su ola.[113]
Colman de dones los de Faros[114] –¡nada más vergonzoso!– al ibis[115]
y a dioses cuadrúpedos. En sus sagrarios, fue venerada la mangosta,[116]
con vapores de incienso se calentó el cocodrilo en las aras
y el cercopiteco de oro tornó feo el oro.
Incluso la huerta había dado a los de Faros divinidades.[117]
Sin embargo, despreciaron al verdugo y ladrón del mundo.
Un secuano,[118] llevado a Egipto, creyó que sería hombre
de cuerpo ingente quien era conocido con el nombre de "Magno".
Deseoso de medir y admirar su cadáver,
nada apenas halló. Recoge las pequeñas cenizas que encuentra
y las dispone en su diestra.[119] Retírase a su cueva
el útil consejero de fatuos monarcas: «¡He aquí,
oh reyes, el devastador y juez del mundo!», dijo.
Nada más. Aflojando su diestra y sus dedos, dejó caer,
sacudiéndolo, el exiguo polvo, que, esparcido en los campos
por el viento, se mezcló con el cieno y la hez del fondo.
¿Qué me importa este don nadie? Los muros busco de la gran Roma.
Allí, libertad, allí, por ventura, siglos brillantísimos,
no por la luz que emana del dorado metal,
sino por el fulgor del decenviro. Preside Apio la sesión. ¡Escucha!:
"¡Repele esta oleada de gente, disuelve las reuniones facinerosas, líctor,
y entrega a la esclava a su dueño!"[120] Tan vehementes órdenes da,
esclavo del crimen, quien a la sazón era juez de la urbe
y padre de la patria. Pero se inflamó la cólera marcial.
El alma de Bruto se aparece; creerías que está presente Catón.
Son despedazadas las fasces; huye Apio; la plebe salvaje agita

plebs agitat; pereunt Lamiae, superante popello;
sola nec arrepto cecidit Virginia cultro.
Sic Troiae calcatus apex turresque Sagunti;
sic Phaetontei rapiebant plaustra iugales.
Praecaue; nam subitis succumbes stulte periclis.
Ille sapit, qui sciuit heri. Vos, unde timendum est,
sumitis exemplar. Qua non in sede decemuir
peior? Nempe auidos ultra proferre quod audent
scis imitatores. Vtinam quibus Appius, Idmon
sisteret! Vnius facilis iactura puellae.
Ad Romam redeo sacrataque proba Palati.
Non spernenda dedit Rutulis duo lumina regni
Flauia gens. Caluus tandem uenit induperator
tertius, impatiens et inaequalis turpisque.
Nam pius obscenis studuit sacrisque profanus
et fuit in magnis minimus magnusque pusillis.
Laxat regna triceps: iussit regnator Auerni.
Inficiunt pestes mundum; supereminet illas
taetra superstitio. Rex fiet regis et idem
extorquebit opes, uersute sordidus augur
submersusque genas setoso gurgite barbae,
uix oculis parcente pilo, qui lentus oberret,
obstipo uultu atque acie uerrente latrinas.

---

116 superante *C B (u. CXIV) A (u. LXXIX) Alph.37 (u. LXXXV)* : caedente *H[a].37 (u. LXXXI)* || **118-119** Sic...iugales *C B (u. CXVI-CXVII) A (u. LXXXI-LXXXII)* || **118** Troiae *C A (u. LXXXI)* : Toiae *B (u. CXVI) (erratum pro* Troiae) || Sagunti *nos* : Sagunthi *C B (u. CXVI) A (u. LXXXI)* || **120-121** Praecaue...timendum est *C B (u. CXVIII-CXIX) A (LXXXIII-LXXXIV) Alph.37 (u. LXXXVII-LXXXVIII)* || **122** sumitis...decemuir *C B (u. CXX) A (u. LXXXV) Alph.37 (u. LXXXIX)* : huius ad exemplum qua non in sede decemuir *H[a].37 (u. LXXXIII)* || **123** nempe *C B (u. CXXI) A (u. LXXXVI) Alph.37 (u. XC)* : quippe *H[a].37 (u. LXXXIV)* || **126** Ad Romam...Palati *C B (u. CXXIV) A (u. LXXXIX) Alph.37 (u. XCIII)* ||**130** obscenis *nos* : obscoenis *C B (u. CXXVIII) A (u. XCIII) Alph.37 (u. XCVII) H[a].37 (u. XC)* || profanus *H[a].37 (u. XC)* : prophanus *C B (u. CXXVIII) A (u. XCIII) Alph.37 (u. XCVII)* || **134** taetra *nos* : tetra *C B (u. CXXXII) A (u. XCVII) Alph.37 (u. CI) H[a].37 (u. XCIV)* || **135-137** uersute...oberret *C B (u. CXXXIII-CXXXV)* : audito nomine, quisquis/despuet ad nigros Lemures, qui sordidus ambit *A (u. XCVIII-XCIX) Alph.37 (u. CII-CIII) H[a].37 (u. XCV-XCVI)* || submersusque... pilo *A in sat. IV, u. XCVII-XCVIII, loc.* || **138** acie uerrente *C B (u. CXXXVI)* : oculo radente *A (u. C) Alph.37 (u. CIV) H[a].37 (u. XCVII)* ||

Roma; perecen los Lamias,[121] vencidos por el populacho;
y no solo feneció Virginia, herida con un cuchillo arrebatado.[122]
Así fue pisoteada la cima de Troya y las torres de Sagunto;
así el tiro de Faetonte arrastraba en su caída el carro.
Sé precavido, pues, si no, a súbitos peligros sucumbirás neciamente.
Es prudente aquel que supo ayer.[123] Vosotros tomáis ejemplo
de dónde se ha de temer. ¿No habrá en tal lugar un decenviro
aún peor? Sabes bien que los imitadores se afanan por superar
el modelo que osan remedar. Ojalá ante quienes juzgaron a Apio,
compareciera también Idmón. Fácil es matar a una mujer. [124]
A Roma vuelvo y a los sagrados oprobios del palacio del Palatino.[125]
No desdeñables son las dos luces del reino[126] que dio a los rútulos[127]
el linaje de los Flavios. Finalmente llegó el emperador calvo,[128]
tercero de esa estirpe, inmoderado, voluble y lascivo.[129]
Pues con pío afán se dio a lo obsceno y a lo sagrado con profano empeño
y se reveló minúsculo en los grandes asuntos y grande[130] en los pequeños.
Abre los reinos el tricéfalo:[131] lo ordenó el soberano del Averno.[132]
Infectan las pestes el mundo; domina sobre todas ellas
la abominable superstición. Rey se hará del rey[133] y también
expoliará bienes[134] el augur que ladinamente, harapiento y
con las mejillas sumidas en el abismo piloso de su barba,
sin que el vello deje apenas ver sus ojos, parsimonioso lo ronde,
con la cabeza baja y mirada que purifica las letrinas.[135]

Vxorem remoue, loculis caue. Nempe quod odit
castus et ingenuo cui feruet sanguine uultus,
his placitum nactis tenebras. Hos ille fouebat.
Infamis turpi fluxit sub principe Thybris.
Quis latebras aperire queat noctesque nefandas?
Deposuit uestes regales; altera sumpta est.
Graeculus, Armenius Persesque euadit, ut illum
Persepolis uel Sparta suum aut Artaxata dicant.
Sic placitum uiolare nurus; sic ducere gaudet
oppressa imbelles de nobilitate triumphos.
Quo ruis, ah demens? Scelus est in principe summum
despexisse suos. Ad Bacchanalia tendit
personam tunica dignus mutare molesta.
Non tamen expectes ululata silentia noctis.
Flagitii uetat ille sonos speratque latere
immixtus seruis. Sed, quamuis caeca, nocentem
nox uidet, accumbunt stupidis nec sidera somnis:
in speculis fax omnis adest. Da, Phosphore, soles
aureus et solita ditetur lampade mundus.
Flauia templa subit pulchro certantia caelo
solque Numam uidit, quem sidera Sardanapalum.

139-141 Vxorem...fouebat *C B (u. CXXXVII-CXXXIX)* || Vxorem...uultus *A in sat. IV, u. C-CI, loc.* || **142** Infamis turpi *C B (u. CXL)* : Perditus infami *A (u. CI) Alph.37 (u. CV) H[a].37 (u. XCVIII)* || Thybris *nos* : Tybris *C B (u. CXL) A (u. CI) Alph.37 (u. CV) H[a].37 (u. XCVIII)* || Virtutem si demis, erit deforme cadaver/nobilitas. Sed turba rudis stultusque senator/apta suis reputat natalibus an tegat arca/orbiculis cusis regum simulacra minuta,/an sint Attalicae uestes, an pulchra supellex,/ an rota, cum possit fraterculus esse quadrigae?/ Artibus et Musis, famae decorique priori/et dis et patriae, quid uis impendere? Rides./Non populus sic ille fuit, sectator honesti,/exceptus clypeo et facta ad sublimia natus./Nec puer in cunis. Maiorum more suique/Herculis exemplo teneris ualuisset alumnus/squamiferos illic manibus lacerare dracones *H[a].37 (u. XCIX-CXI) post* Tybris *add., quos uersus Alph.37 infra (u. CXLVII-CLIX) loc., tribus locis mutatis, nam* cordis inops et sorte superbus *pro* turba rudis stultusque senator *et* tuis reputas *pro* suis reputat *et* possis *pro* possit *hab. Ex his uersibus* Virtutem...nobilitas *et* apta..quadrigae *et* Non populus...dracones *C in sat. III, u. XCII-XCIII, CXIV-CXVII et CXVIII-CXXII, loc., quattuor uerbis in secundo loco mutatis, nam* magna tuis reputas *pro* apta suis reputat *et* possis *pro* possit *hab.* || **143-159** Quis latebras... Sardanapalum *C B (u. CXLI-CLVII) A (u. CII-CXVIII)* || **144** sumpta *nos* : sumta *C B (u. CXLII) A (u. CIII)* || **145** Persesque *C* : uel Persa *B (u. CXLIII) A (u. CIV)* || **146** Sparta *C* : *Spartha B (u. CXLIV) A (u. CV)* || **154** immixtus *nos* : immistus *C B (u. CLII) A (u. CXIII)* || **158** pulchro *nos* : pulcro *C B (u. CLVI) A (u. CXVII)* || caelo *C B (u. CLVI)* : coelo *A (u. CXVII)* ||

¡Guarda a tu esposa!¡Cuidado con los cofres![136] En verdad, cuanto
odian el virtuoso y aquel en cuyo rostro se enciende pudoroso rubor,[137]
pláceles hacerlo al abrigo de la oscuridad.[138] A estos amparaba aquel. [139]
Infame fluyó el río Tíber bajo el gobierno del ignominioso príncipe.
¿Quién pudiera desvelar sus escondrijos y sus noches nefandas?
Despojose de los atuendos reales; púsose otros.
Sale ataviado de griego, armenio y persa, de suerte que
Persépolis o Esparta o Artaxata por suyo lo tuvieran.
Así le place forzar a mujeres jóvenes; así goza
obteniendo sobre la oprimida nobleza triunfos sin batalla.
¿Adónde te precipitas, ay, demente? Crimen sumo es
en un príncipe haber despreciado a los suyos. A las bacanales
se dirige merecedor de trocar la máscara por la túnica embreada.[140]
Mas no esperes que se tornen en gritos los silencios de la noche.
De su ignominia ahoga aquel los sonidos y busca ocultarse
mezclado entre los siervos. Pero la noche, aunque sea ciega,
al criminal ve y no se retiran al lecho para el necio sueño las estrellas:
en las atalayas toda antorcha celeste vela. Danos, Fósforo,[141] los soles
y áureo fulja, enriquecido por la acostumbrada tea, el mundo.
Penetra[142] en el templo flavio,[143] que rivaliza con el bello cielo;
y el Sol vio a un Numa donde las estrellas a un Sardanápalo vieron.[144]

Romae Roma nihil; uerso quippe ordine Romae
omnia Caesar erat: libertas, iura, senatus,
consilium, numen, princeps, oracla, sacerdos;
hostia cur nondum? Certe sanctissima terris
dextra fuit, praui sub qua cecidere tyranni;
et lacerum pensant fracto diademate regnum.
Mox crimen. Iam crimen erat uiolentius illos
non dixisse deos.Tecum plebecula credit
intus magna geri. Qua possint arte uel armis
imperii fines extendi et gentis honores;
qua ratione datum leges orbemque tueri.
Cedite caerulei fluctus et in utribus omnis
tempestas religata fremat. Nam numine maior
ultra solis iter supremae et Tethyos undam
semiferos homines emendat legibus; et qua
deseruere dies, Caesar non deficit orbem.
Mentiris, domini tempus non illa morantur,
hesternae sed noctis amor similesque parare.
Quique regat cerdo est aut mimus cuncta regentem.
Et credes adamata Ioui quae contulit istis?
Quidquid erit, iussos appellat Caesar inermis
annales; magnus, de se si credimus illi.
Gratius at Romae stuprum, fortasse quod ortus
Romulus a stupro est, positor notissimus urbis.
Vestales aliis uitiauerat ignibus aras
flamma nocens uanique infanda licentia Martis.

160-163 Romae...terris *C B (u. CLVIII-CLXI)* : Degeneris proh secla animi! Prudentior usquam/nullus adulandi populus. Sanctissima quondam *A (u. CXIX-CXX)* || **164-179** dextra...contulit istis *C B (u. CLXII-CLXXVII) A (u. CXXI-CXXXVI)* || **180** Quidquid erit, iussos *C B (u. CLXXVIII) A (u. CXXXVII) Alph.37 (u. CVI)* : Interea iussos *Hª.37 (u. CXII)* || **181** Tu nouus Amphion, Thebarum Statius Heros,/uastatorem auium, quas captat aranea, cunctis/praefers numinibus. Pol! Qua mercede misellus?/Ne sitias fontes Permessidos. Arce dolosa/fert sitis ista famem. Da Carmen carmine dignis *Alph.37 (u. CVIII-CXII) Hª.37 (u. CXIV-CXVIII) post* illi *add. E quibus uersibus* praefers...dignis *C in sat. III, u. CCXXI-CCXXIII, loc., uno uerbo mutato, nam* praefert *pro* praefers *hab.* || **182-184** Gratius...aras *C B (u. CLXXX-CLXXXII)* : Vrgent Vestales. Equidem nil sanctius usquam/inuenies. Illuc merito se contulit olim/peruagus orbe pudor. Quid non uesana coegit/improbitas? Vestae diuinos inquinat ignes *A (u. CXXXIX-CXLII) Alph.37 (u. CXIII-CXVI) Hª.37 (u. CXIX-CXXII)* ||

Roma ya no es, en nada, Roma, pues su orden se ha subvertido.
Todo lo era el césar: la libertad, la justicia, el Senado,
la prudencia, la divinidad, el príncipe, los oráculos, el sacerdote;
¿por qué no también la víctima? Santísima juzgó, en verdad,
el mundo la diestra bajo la cual perecieron depravados tiranos;[145] y
compensaban con la quiebra de su diadema el reino por ellos lacerado.
Luego tal acción se consideró crimen. Y aún más violento crimen era
no haberlos llamado "dioses".[146] Contigo cree el populacho
adentrarse en grandes empresas. Con tal talento podrían, o con las armas,
ensancharse los confines del imperio y aumentarse los honores de la nación;
y por esta razón te es otorgado velar por las leyes y por el orbe.
¡Retiraos cerúleas aguas; y en los odres toda tempestad
brame amarrada![147] Pues, más poderoso que un dios,
allende el curso del Sol, allende la ola de la suprema Tetis,
a los hombres semisalvajes con leyes endereza; y por donde
desertaron los días, no abandona el orbe el césar.[148]
Mientes, el tiempo del soberano no lo ocupan tales trabajos,
sino el amor de la noche anterior y de placeres semejantes la preparación.
Y hay menestral[149] o pantomimo que gobierna a quien todo gobierna.
¿Y pensarás que ama Júpiter aquello que a esos entrega?
Ante cualquier suceso,[150] ordena consultar los anales[151] el césar,
desvalido; poderoso, si creemos lo que de sí mismo dice.
Pero Roma acepta mejor que se mancille la honra, quizás porque
de honra mancillada nació Rómulo, celebérrimo fundador de la ciudad.[152]
Las aras de Vesta había profanado con fuegos de otra índole
el ardor dañino y el nefando desenfreno del fatuo Marte.

Nympha – papae! – diuum recubans absorbet amantem?
Heus bone bellipotens! Sic fis deus? Additur ecce
infula congestis delusa et uicta trophaeis.
Nec noua Lemniaco plectuntur gaudia nodo.
Esse parum nescit quidquid peccare potentes
audetis: sequimur delictaque mundus adorat.
Prostant Vestales; nulla est sine labe sacerdos.
Vesta abiit. Petulans polluta regnat in aede
et Vestale aliis pandit Cytherea lupanar.
Hinc etiam spernet temerati damma cubilis
Naeuia, dum uuluis faciunt exempla iocandi
quas decorat uittatus honos et Vesta uocarat.
Illa tamen calidam causatur pupa iuuentam.
Tu, Chione, uetula et Stygiis iam proxima flagris,

186 Nympha – papae! – diuum *C B (u. CLXXXIV) A (u. CXLIV) Alph.37 (u. CXVIII)* : Papae! Nympha deum *H[a].37 (u. CXXIV)* || **194** Cytherea *C B (CXCII) A (CLII) Alph.37 (u. CXXVI)* : Citherea *H[a].37 (u. CXXXII)* || **197** honos *C B (u. CXCV) A (u. CLV)* : honor *Alph.37 (u. CXXIX) H[a].37 (u. CXXXV)* || **197-237** et Vesta...capsae *C, partim etiam B et A. Pro quo loco Alph.37 et H[a].37 aliquos locos substituerunt, quorum plures C in sat. III loc. (uid. App. ad app. crit., fr. I et II)* || **197-198** et Vesta...iuuentam *C B (u. CXCV-CXCVI) A (u. CLV-CLVI)* || **198** causatur *nos* : caussatur *C B (u. CXCVI) A (u. CLVI)* || pupa *nos* : puppa *C B (u. CXCVI) A (u. CLVI)* || **199** Tu...flagris *C B (u. CXCVII)* : Tu, uetula exanguis, Stygiis crucianda colubris *A (u. CLVII)* ||

¡Impensable!: ¿la ninfa,[153] yaciente, es poseída por el divino amante?
¡Escucha, noble Marte, poderoso en la guerra! ¿Así te haces dios?
Súmase, hela aquí, la ínfula,[154] burlada y vencida, a la pila de sus trofeos.
Y no son sus nuevos gozos frenados por el nudo lemnio.[155]
No sabe que se juzga pequeña toda falta que osáis cometer
los poderosos: seguimos y el mundo adora los delitos.
Prostitúyense las vestales; no queda sacerdotisa sin mácula.
Vesta se aleja. La impúdica Citerea[156] reina
en el templo profanado y abre a otros el vestal lupanar.
Luego, también menosprecia los perjuicios del lecho mancillado Nevia.[157]
Con sus vulvas convierten en chistosos ejemplos a aquellas a las cuales
adorna el honor de la cinta sacerdotal[158] y llamara a su servicio Vesta.
Aquella muchacha, con todo, aduce como pretexto el ardor de su juventud.
Tú, vieja Quione,[159] ya próxima a los látigos estigios,

turpis adhuc? Distent iuuenilia crimina monstris.
Vincimus hoc uitium fugientes. Proh pudor! Ecce
te refugit uitium. Iussit longaeua senectus
podicis et pariter sordentes inguinis usus
in faciem transire tuam. Coepere saliuis
ora cacare fimos, guttatim mingere nasus,
halitus et foetens oppedere. Sumpserit ullus
osculum, an ille os, culum an delibauerit, idem
nesciet. In uetula non differt. Conscia dites
confugis ad cultus? Nota est caluaria, quamquam
flauescens Istri cincinnis. Nota barathri
arida canities, graueolentes pro cute rugae;
ossa, situs, paedor maciesque simillima Parcae.
Nil agis. Accumules luxu splendente licebit
serica, chrysolithos, nummos, adamanta, smaragdos,
quod rubri dat concha freti. Tibi cedat onusta
diuitiis multoque nitens medicamine Lais.
Ipsa Semiramios superes pretiosa paratus
et quos supposuit ducibus Cleopatra Latinis.
Insuper accedat deceptae uictus Elysae
Sidoniae fastus Phrygio tribuentis amori
Pygmalioneis ereptum portubus aurum.
Conductus deerit moechus. Nec uilia pestem
permolere insurgunt inopis praeputia drauci.

200-206 turpis...oppedere *C B (u. CXCVIII-CCIV) A (u. CLVIII-CLXIV)* || **204** coepere *nos* : caepere *C B (u. CCII) A (u. CLXII)* || **206** foetens *C B (u. CCIV)* : faetens *A (u. CLXIV)* || **206-208** Sumserit...differt *C B (u. CCIV-CCVI)* || sumpserit *nos* : sumserit *C B (u. CCIV)* || **208-223** Conscia...drauci *C B (u. CCVI-CCXXI) A (u. CLXIV-CLXXIX)* ||

¿aún te muestras lasciva? Aléjense de tales monstruos las faltas juveniles.[160]
Vencemos este vicio, huyendo de él. ¡Oh, pudor! Mas he aquí que
a ti[161] es el vicio quien te rehúye. Impuso tu longeva senectud
que del ano y también de la entrepierna las sórdidas funciones
a tu rostro pasaran. Junto con la saliva, comenzó
la boca a cagar heces, la nariz, a mear gota a gota,
y el aliento, a peder hediondo. Reciba de ti alguien
un "ósculo" y delibere aquel si es boca o culo,[162] ni él mismo
lo sabrá. En esta vieja no difieren ¿Consciente, te refugias
bajo ricos atavios? Nótase la calavera, aunque fulja
rubicunda por los bucles del Istro.[163] Nótase la vejez reseca
propia del Báratro,[164] las pestilentes arrugas en lugar de piel,
los huesos, la roña, la mugre y, cual de una parca, la enjutez.
Nada consigues. Podrás acumular, con un lujo esplendente
sedas, crisolitos, monedas, diamantes, esmeraldas
y el fruto que da la concha del mar Rojo.[165] Ceda ante ti Lais,[166]
cargada de joyas y resplandeciente por los muchos afeites.
Tú misma superes, suntuosa, el lujo de Semíramis[167]
y el que puso Cleopatra a los pies de los generales latinos.[168]
Añádase también, por ti sobrepujado, el fasto de la burlada sidonia
Elisa,[169] que entregara a su amor frigio[170]
el oro arrebatado de los puertos pigmalioneos.[171]
Aun pagando, te faltará fornicador. Ni los baratos prepucios
de un marica[172] pobre se yerguen para folgar con tan pestilente ser.

Fortunatae urbes, ubi longas dicitur unus
auriculas habuisse Midas! Nec nosceret orbis,
ni malus immodicae ductus prurigine uocis
obstaret tonsor, qui fossos erudit agros
arcanumque serit; donec rex audiat ipse,
ludibria occipitis calamo patefacta dicaci.
At quis dimidius, quis nunc non totus asellus?
Hic me calce petit, rudit hic, hic morsibus urget.
Nil docile in mandra uideo, nisi mobilitatem
auriculae. Commune malum rubuisse pudore
abstulit insanis atque imbre madentibus uno.
Hellespontiacas inter stolidas hecatombas
uesani reboant critici; furit et lutulenta
Marsus Amazonide et longa farragine capsae.
Haec mittam Xerxemque sequar, dum milite mundo
astra simul, terramque simul, simul impetit aequor,
impurae doctus bellare ad iussa maritae,
qua duce, fossus Athos uinctaeque Athamantidos undae?
Ad quid fraternas acies memorare rogumque
incestasque faces et quidquid criminis atri
Oedipodioniis obiectant carmina Thebis?
Quid conferre potest hic sesquipedalis aceruus?
Phryx Berecynthiades? Rictus Erymanthidos? Ales
Thaumantea? Vagi discrimen Bellerophontis?
Dispeream, si non uel nomina nuda cerebrum
contundunt penitus. Propiora poemata surgant

224-237 Fortunatae…capsae *tantum C* || Fortunatae…asellus? et Commune…uno *B in sat. III, u. CXCVIII-CCIV et CCVI-CCVII, A in sat. II, u. CXLV-CLI et CLIV-CLV, loc.* || **244** obiectant carmina *C B (u. CCXXVIII) A (u. CLXXXVI)* : obiectat fabula *Alph.37 (u. CLXXXI) Hª.37 (u. CLX)* || Rancidula excurram diuorum furta? Quid inde? *A (u. CLXXXVII) post* Thebis? *add.* || **247** Thaumantea *nos* : Thaumantaea *C B (u. CCXXXI) A (u. CXC) Alph.37 (u. CLXXXIV) Hª.37 (u. CLXIII)* ||

¡Afortunadas las ciudades donde, según dicen, solo el rey Midas
tuvo largas orejas![173] Y el mundo ignoraría este hecho
si no lo hubiese impedido, llevado por el ansia de gritarlo,
su ruin peluquero, que se lo contó a un hoyo excavado
en la tierra, y propagó el secreto. Comenzáis mofas a sonar,
desveladas por la dicaz caña, hasta llegar a oídos del propio rey.
Mas ¿quién hay que sea medio, quién que no sea ahora un asno entero?[174]
Este me cocea, ese me rebuzna, aquel me ataca mordiéndome.
Nada dócil veo en el establo, excepto el ágil movimiento de la oreja.
Siendo la insania un mal común, han dejado de ruborizarse,
avergonzados, los locos y los mojados por la misma lluvia.[175]
En medio de estólidas hecatombes helespontíacas,[176]
resuenan, locos, los críticos;[177] también Marso revela insania
en su lodosa *Amazónida*[178] y en la profusa mezcla de su caja.[179]
Dejaré estos asuntos y seguiré a Jerjes,[180] mientras, con su ejército
impoluto, ataca al mismo tiempo las estrellas y la tierra
y el mar, docto en guerrear a las órdenes de su impura esposa.[181]
¿Fue ella quien mandó horadar el monte Atos[182] y conquistar las olas
de la Atamántida?[183] ¿Para qué evocar las luchas fraternas y la pira fúnebre
y las incestuosas nupcias y todos los negros crímenes
que los poemas reprochan a la Tebas de Edipo. [184]
¿De qué puede servir aquí un montón de vocablos de pie y medio?[185]
¿Frigio Berecintiada?[186] ¿Fauces de la Erimántida?[187] ¿Alada
Taumantea?[188] ¿Peligro que corrió el errante Belerofonte?[189]
¡Que me muera si no perturba profundamente mi entendimiento
incluso la mera mención de los nombres! Surjan poemas más próximos,

quae sapiant hominem. Quorsum haec, cerebrose poeta?
Donis Triptolemi, urbi aut subiectare fauillam,
noxa minor, cantus quam liber. Viuere si non
proicis, implacidis moderandum est, garrule, uerbis.
Subligat hic citharae cordatus quisque coronam.
Virtuti umbra est inuidia. Et, te iudice, quid non
indigena occiduis obscurat finibus umbra?
Quod uotum fuerat dedimus. Ne litora damnes.
Viue tibi: tranquilla petis seu tempora uitae
seu prodesse studes. Vigilet qui perdidit annos.
Lydia sit meretrix, lateat seu prodeat hic uel
ille, quid ad te? Messalinus uersibus urbem
et premit et tundit. Mallem quos pertulit ictus
follis Anaxarchi. Genium curare Falerno,
fornicis et multos perdit scabiosa uorago.
Prandia cur memorem uel quae patrimonia diues
decoquat expletus dapibus uinisque uetustis?
Plebs mala uanorum sapientum plebsque malefida
historicorum plebsque est exsecranda potentum.

250-254 Quorsum...coronam *C* : ualeantque reducere. Primum/desipiebas; nunc certe furis. Inspice sodes,/quantus ob heroas nostris Tagus obstrepat ausis *B (u. CCXXXIV-CCXXXVI). Idem A (u. CXCIII-CXCV) Alph.37 (u. CLXXXVII-CLXXXIX) Hª.37 (u. CLXVI-CLXVIII), uno uerbo mutato, nam* Alphonsum *pro* heroas *hab.* || **253** proicis *nos* : proiicis *C* || **256** Europae Libyaeque duces tellusque pollusque/et Phlegethontei furiata cubilia mundi/ad carmen uenere tuum. Bellator Apollo/Marsque fuit uates. Intrasti moenia tandem/Eoi aeternum positoris habentia nomen./Mira sub Alphonso celebras, dum maximus heros,/non opibus tantum, iustis sed honoribus auctos/illos quos uicit populos beat. Alma fouetur/libertas. Vetuit solum hoc: non esse beatos *A (u. CXCVIII-CCVI) post* umbra? *add.* || **257** ex aliis aliis nascentibus undique curis *B (u. CCXL) A (u. CCVIII) Alph.37 (u. CXCIII) Hª.37 (u. CLXXII) post* damnes *add.* || *Praeterea* Barbara iamdudum Maurorum regna uocabas./Barbariora time. Rabidos quis suscitat angues? *Alph.37 (u. CXCIV-CXCV) post* curis *add.* || **265-266** Prandia...uetustis? *C. Quasi idem A (u. CCXVI-CCXVII), tribus uerbis mutatis, nam* quis memoret et *pro* cur memorem uel *hab.* || Prandia...uetustis? *B in sat. II, u. CLVII-CLVIII, loc., uno uerbo mutato, nam* narrem *pro* memorem *hab.* || **267-268** Plebs...potentum *C* : Plebs mala uanorum sapientum plebsque superba/est procerum peiorque istis plebs pessima uatum *B (u. CCXLVIII-CCXLIX) A (u. CCXVIII-CCXIX)* || **268** exsecranda *nos* : execranda *C* ||

que se asemejen[190] al ser humano.[191] ¿Y esto para qué, vehemente poeta?[192]
Prender fuego a los dones de Triptólemo[193] o a la ciudad
es menos dañino que el canto libre.[194] Si no desprecias tu vida,
habrás de moderar, deslenguado, las palabras ofensivas.
Todo el que es cuerdo ciñe ahora su corona a la cítara.[195]
La envidia es la sombra que acompaña a la virtud. ¿Y qué hay, a tu juicio,
que la indígena sombra no oscurezca en las regiones de poniente?[196]
Te concedimos lo que deseabas. No condenes tus orillas.[197]
Vive para ti, tanto si aspiras a pasar tranquilamente el tiempo de la vida,
como si te afanas por ser útil. Vele aquel que desaprovechó sus años.
¿Qué te importa a ti si Lidia[198] es una meretriz, si se esconde o
se muestra este o aquel? Mesalino,[199] con sus versos, machaca
y tunde a la ciudad. Preferiría yo los golpes que soportó
el "fuelle" de Anaxarco.[200] El hábito de confortar el ánimo con falerno
y el mugriento abismo del lupanar llevan a muchos a la perdición.
¿Por qué debería yo evocar los almuerzos o los patrimonios que el rico
consume, saciado de manjares y vinos añejos?
Perniciosa es la chusma de los falsos sabios, infiel,
la de los historiadores y, execrable, la de los poderosos.

Sunt spoliatores arae, sunt crimina, quorum
immitem Phlegethonta pudet. Communia narras:
fecere hoc ueteres, facitis facientque futuri.
Quid plura innecto? Cuncti tua carmina rident
teque simul cuncti. Pater et Saturnia Iuno
sanos ob monitus thalamo te et coniuge donent;
Calliope – quid pulchra uelit, quid docta puella
amplius? – illaquet nec dotem frater Apollo
causidicis. In me sed quare turbida matris
imperium praesumis? Amor quos alligat, aequat.
Illudent nobis. Quis? Numina culta Maronis?
Hippocrenaeae moderator Horatius undae?
Euersor Libyae? Aut socii sapientia Laeli?
Nouimus. Ad fluuium qualis ferit agmina Cocles,
ridentes nimium ridebo fortior unus.
Edet pauca, sui populum qui cogitat aeui.
Exsul eris. Cupio. Sed pauper. Dic quoque felix.
Nil agere et nihil esse uolo. Et quid dulcius usquam est?
Ridebo auratum pannosus saepe Neronem.
Nil scribes. Scripsi. Morieris. Saecula noscent
aequalem superis. Renuent ingrata. Phalangem

269-270 Sunt...narras *C* : Sunt spoliatores templorum. Denique quidquid/nec Stygii nouere Lares. Communia narras./Donec erit mundus, fluet hac farragine rerum *B (u. CCL-CCLII) A (u. CCXX-CCXXII) Alph.37 (u. CCIII-CCV) Hª.37 (u. CLXXX-CLXXXII)* || **271** Sunt homines digni, ut Phalaris boue torreat omnes/– Cerbereus fuerat latratus uoxue Megaerae –:/nempe mali, ut tales; iusti quoque, quippe malignos/non perdunt. Sapiens diuino pectore contra,/cumque illo natura parens, amplectitur aeque/prauos atque bonos: meliores, quippe merentes;/prauos, quippe homines. Immo fauet, adiuuat usque,/ut fiunt aliquando boni. Prece uoceque blanda/est opus, haud risu, cerebrosi et fuste poetae *A (u. CCXXIV-CCXXXII) post* futuri *add. Quasi idem B (u. CCLIV-CCLXI), uersu* Cerbereus... Megaerae *omisso et duobus uerbis mutatis, nam* sontes *pro* prauos *(in* prauos atque bonos) *et* morsu *pro* risu *hab.* || **275** pulchra *Hª.37 (u. CLXXXVII)* : pulcra *C B (u. CCLXV) A (u. CCXXXVI) Alph.37 (u. CCX)* || **277** turbida *C* : tetrica *C B (u. CCLXVII) A (u. CCXXXVIII) Alph.37 (u. CCXII) Hª.37 (u. CLXXXIX)* || **280** Hippocrenaeae *nos* : Hippocreneae *C B (u. CCLXX) A (u. CCXLI) Alph.37 (u. CCXV) Hª.37 (u. CXCII)* || **285** Exsul *nos* : exul *C B (u. CCLXXV) A (u. CCXLVI) Alph.37 (u. CCXX) Hª.37 (u. CXCVII)* || felix *C B (u. CCLXXV) A (u. CCXLVI)* : foelix *Alph.37 (u. CCXX) Hª.37 (u. CXCVII)* || **289** ingrata C : malefida *B (u. CCLXXIX) A (u. CCL) Alph.37 (u. CCXXIV) Hª.37 (u. CCI)* ||

Hay expoliadores de aras, hay crímenes que causan
vergüenza al inexorable Flegetón.[201] Cuentas cosas comunes:
así obraron los antiguos, obráis vosotros y obrarán los venideros.
¿Qué más puedo añadir? Todos se ríen de tus poemas
y, al mismo tiempo, de ti todos.[202] Que tu padre[203] y la saturnia Juno,
mediante juiciosos consejos, te obsequien con lecho y esposo;
que Calíope –¿qué más desearía una muchacha hermosa, qué más,
una docta?– me seduzca[204] y no su hermano Apolo, como regalo
para los picapleitos.[205] Pero, ¿por qué, irritada, te arrogas conmigo
la autoridad de una madre? El amor iguala a quienes une.
Se burlarán de nosotros dos.[206] ¿Quién? ¿La divina autoridad
del refinado Marón?[207] ¿Horacio, amo y señor de la fuente Hipocrene?[208]
¿El destructor de Libia?[209] ¿O acaso la sabiduría de su compañero Lelio?[210]
Ya sé[211] quién. Cual golpea Cocles,[212] junto al río, a los ejércitos,
yo, uno solo, de cuantos ríen demasiado, más fuerte me reiré.
Comerá poco aquel que reflexiona sobre su coetáneos.
Serás un exiliado.[213] Lo deseo.[214] Pero pobre.[215] Di también feliz.[216]
Quiero no hacer nada y no ser nada. ¿Y existe algo más dulce?[217]
Harapiento, me reiré a menudo de Nerón, engalanado de oro.[218]
Nada escribirás.[219] Ya he escrito.[220] Morirás.[221] Los siglos reconocerán
que igualé a los dioses.[222] Rehusarán tus obras por desagradables.[223]

290 Pygmaeam, magni compressos pelle leonis
hos illosque simul pergam ridere sepultus.

290 Como a una falange de pigmeos, a estos y a aquellos a la vez atraparé[224]
con la piel de un gran león, y de ellos seguiré riéndome en mi tumba.

SECVNDAE SATYRAE ARGVMENTVM

Poeta non ferens immoderatos populorum abusus concessit in siluas. Laudat ruris tranquillitatem et delicias. Contra commemorat militum aerumnosam uicem nauigantiumque mercatorum inexplebilem anxietatem. Deuolat illuc interim Mercurius, cui, ut Iouis mandata quaedam exsequeretur, illac cursus erat. Poeta eius uidendi et alloquendi iam pridem cupidum esse ait. Post aliqua inuicem ingesta conuicia Mercurius poetae acquiescens quaecumque uelit ab ipso discere libenter manifestaturum promittit. Narrat Botellus se nondum iuuenem Parnassum ascendisse et Pegasei fontis undam potasse. Inde, multis orbis regionibus pererratis, nihil uidisse nisi nequitiam et uanitatem. Postulat a Mercurio, ut se de Iouis apud superos imperio certiorem reddat, quo solacium capiat, si forte ab humana in terris gubernatione non discrepet. Detrectat Mercurius interrogationi satisfacere et uatem deserit.

01 siluas *nos* : syluas *C B A* || **02** delicias *A* : delitias *C B* || **05** exsequeretur *nos* : exequeretur *C B A* || **07** acquiescens *nos* : adquiescens *C B A* || **08** Botellus *B A* : Botelhus *C* || **10** nihil *nos* : nil *C B A* || **12** solacium *nos* : solatium *C B A* ||

ARGUMENTO DE LA SÁTIRA SEGUNDA

El poeta, no soportando los abusos sin límite que acontecen en los lugares poblados, se retira a los bosques. Alaba la tranquilidad y las delicias del campo. Frente a ellas, recuerda el penoso destino de los soldados y la insaciable codicia de los marinos mercantes. Entretanto, desciende en vuelo Mercurio, que por allí viajaba para dar cumplimiento a unas órdenes de Júpiter. El poeta dice que ya hace tiempo que ansiaba verlo y hablar con él. Tras lanzarse uno a otro improperios recíprocamente, Mercurio, accediendo a los deseos del poeta, promete que le revelará de buen grado cuanto quiera saber de su boca. Botelho cuenta que aún era un niño cuando ascendió al Parnaso y bebió la linfa de la fuente pegasea. Luego, recorridas muchas regiones del orbe, no vio sino bajeza y vanidad. Pide a Mercurio que le dé noticia del modo en que gobierna Júpiter sobre los dioses celestes, para solazarse si es que la manera de gobernar de aquel no diverge de la humana. Rechaza Mercurio responder a la pregunta y se aleja del poeta.

SATYRA SECVNDA

Ergo bonis auibus, queis nec deducere curat
Iliaden Mars ipse Remum, temerarius alter
moenia transilii, uallum, munimina, fossas.
Iam me rura tenent. Gentes urbesque, ualete.
Rusticus innocuas siluas habitator amabo,
posthabitis domibus speluncas anteferendo,
turribus arboreos apices scopulosque colossis
atque hominum regnis minus effera regna ferarum.
Hic sincera quies; hic certant ludere uati
perspicui fontes, uestitus gramine cespes,
Siluani et Satyri, Fauni quoque; cumque Napaeis
coetus Hamadryadum Dryadumque et Oreades omnes.
Me uolucrum dulces oblectant murmure cantus,
me Zephyri. Roseo uolitat Venus aurea curru:
Automedon pharetratus Amor; circumque iocantur
ueloces turbae puerorum; terna beatos
amplexus hilarat caelesti Gratia risu;
oscula candentes iterant properata columbae.
I nunc et dominum persta seruare superbum,
deuotus castris, caliga spectandus et ense.
Qui ferro in iugulum iussus saeuire parentis
perges et templis sceleratas subdere flammas.
Nam rota ceu figuli compulsus calce moueris,
ut libuit domino. Vltra uolueris atque retrorsum,
progrederis cessasque, redis iterumque rotaris.
Te minus infelix Ixion. Noscitur illi
quidquid uenturo statuerunt Tartara gyro
assueuitque pati. Pronum est durescere corda
ad notum miseris et ineuitabile uulnus.
Venturam trepidas quam non agnoscis Erinyn;

02 Iliaden *A* : Iliadem *C B* || **03** moenia *C B* : maenia *A* || **05** siluas *nos* : syluas *C B A* || **09** certant *C B* : large *A* || **11** Syluani et Satyri, Fauni quoque *C B* : et Fauni et Satyri meditantur *A* || Siluani *nos* : Syluani *C B* || **30** Erinyn *nos* : Erinnyn *C B A* ||

SÁTIRA SEGUNDA

Así pues, con buenos auspicios –y no cuidó de proteger con ellos[225]
el propio Marte al ilíada Remo[226]–, yo, otro temerario,
he saltado las murallas, la empalizada, las trincheras y los fosos.
Ya son mis dueños los campos. ¡Adiós hombres y ciudades!
Rústico morador, amaré los inocuos bosques,
anteponiendo a las postergadas casas las grutas,
a las torres, las copas de los árboles, a los colosos, los acantilados,
y a los reinos de los hombres, los menos feroces reinos de la fieras.
Aquí es pura quietud. Aquí rivalizan por cantar para el poeta
las límpidas fuentes, los prados ornados de hierba,
los silvanos y los sátiros, también los faunos; y, junto con las napeas,
el grupo de las hamadríades y de las dríades, y las oréades todas.[227]
Deléitanme las dulces melodías de los pájaros con su murmullo,
deléitanme los céfiros.[228] Revolotea áurea Venus en su carro rosado:
su Automedonte es Amor pertrechado de aljaba;[229] y en derredor
retozan veloces turbas de jóvenes; las tres gracias[230]
alegran con su celestial risa los felices abrazos;
reiteran sus besos presurosos las blancas palomas.[231]
Ve ahora y a tu altivo señor guarda con empeño,
consagrado al campamento, espléndido con tu caliga y tu espada.
Si te ordena ensañarte con el hierro en el cuello de un pariente
y a los templos aplicar impías llamas, lo harás,
pues, como rueda de alfarero, tú te mueves, impulsado por el talón,
al gusto de tu dueño. Te hace girar adelante y atrás,
avanzas y te detienes, vuelves y de nuevo te hace rodar.
¡Menos desdichado que tú es Ixión! Pues él conoce
la tortura que le impuso el Tártaro con el venidero giro
y se ha habituado a sufrirla.[232] Los corazones de los desgraciados
fácilmente se tornan resistentes a la herida conocida e inevitable.
Tú tiemblas ante la proximidad de una erinia[233] que no conoces.

ancipitemque dolat non uno saeua flagello.
Pugnatur. Viuat Caesar, clamose, precaris;
ingeminas, uiuat. Viuit, miserande, ualetque;
tu moreris uariisque modis morieris ineptus.
Ebibis infestas, turmis calcantibus, undas,
quas fastidiret concessas Tantalus. Ille
nectareos haustus. Auulsa dentibus herba,
produces animam. Lautissimus inuidet illi
Iuppiter Aethiopum et diuorum turba gulosa.
Illi hebeni fulget speciosus iaspide lectus,
chrysolithis, auro atque igni certante pyropo;
in pluma stertit. Carpens tu forte soporem,
nec potis et curti spondam pressisse grabati,
in nuda tellure iaces. Sine crimine turpis
amplexu incesto magnam premis improbe matrem.
Crus sepelis hodie ferali clade recissum,
mane humerum. Veniet non mitior altera pugna
et sepelire oculos faciet fortasse uerutum;
aut te sanguineis inhumatum sternet in aruis.
Haec stolido finis. Maculoso fercula campo
uulturibus restas numquam totiesque sepultus.
Non minus insanis conscensa naue pererrans,
seruus auaritiae, uentis ridendus et undis,
Tyrrenas uetuit quaesita pecunia cautes,
Tauromenitanam uel pertimuisse Charybdin
Aetnaeumue rogum, dirae socia agmina Phlegrae.
Namque Giganteo ritu iaculantur in astra
inque Iouem tumidos fluctus rabidamque fauillam.
Fulmina non metuis nigro sudata sub antro,
queis Lipare sontes armamentaria diuum
asperat in terras. Furiali desuper ictu
intonat et fulmen docet intonuisse Pyragmon.
Ionias iam linquis aquas; iam sedula puppis

40 hebeni *nos* : ebeni *C B A* || **55** Tauromenitanam *nos* : Taurominitanam *C B A* || **56** Aetnaeum *nos* : Aethnaeum *C B A* ||

Y en tu vacilar te fustiga, despiadada, no con un solo flagelo.
Se entabla la pugna. ¡Viva el césar!, pides a gritos.
Repites, ¡viva! Vive, desgraciado, y se halla incólume.
Tú, empero, mueres, y morirás, necio, de modos diversos.
Apurarás aguas insalubres, holladas por escuadrones ecuestres,
aguas que repugnarían a Tántalo[234] si se le ofreciesen. Aquel,
sorbos de néctar. Arrancando hierba con los dientes
expirarás tú el alma. A aquel envidia el suntuosísimo
Júpiter de los etíopes[235] y la turba glotona de los dioses.
De aquel el lecho de ébano fulge reluciente de jade,
de crisolitos, de oro y de oro rojo,[236] que rivaliza con el fuego;
ronca sobre pluma. Tú, cuando logras conciliar el sueño,
sin haber podido siquiera asir el armazón de un corto camastro,
yaces en la tierra desnuda. Infame sin delito,
estrechas vilmente en incestuoso abrazo a la Gran Madre.[237]
Hoy entierras tu pierna cercenada en fúnebre derrota,
mañana, el brazo. Vendrá otro combate, no menos violento,
y quizás un dardo te hará enterrar tus ojos,
o te dejará tendido, insepulto, sobre glebas ensangrentadas.
Este es tu final, estúpido. En maculoso campo
restas para pasto de los buitres, nunca y tantas veces inhumado.
Y no menos desjuiciado eres tú, el que te embarcas y vagas,
esclavo de la avaricia, juguete de los vientos y las olas.
La codiciada riqueza te impidió sentir espanto
ante los escollos tirrenos o la taorminesa Caribdis[238]
o ante la pira del Etna,[239] huestes aliadas de la funesta Flegra.[240]
En efecto, a la manera gigantea son lanzadas contra las estrellas
y contra Júpiter henchidas olas y rabiosa pavesa.
No temes los rayos modelados con sudor en negro antro,
con los cuales Lípari arma de puntas los arsenales de los dioses
contra las tierras malhechoras. Descargando tremendo golpe,
truena Piragmón y enseña a tronar al rayo.[241]
Ya abandonas el mar de Jonia, ya atraviesa el Egeo

transilit Aegeum, iam Nili allabitur undis.
Non orientis opes possunt depellere morbum,
quidquid Arabs, dites quidquid misere Sabaei.
Te fugis et miserum extra te te stulte requiris.
Redderis Oceano cupidus maiora referre
Hesperidumque nemus pomo uiduare micanti.
Illa rupe dedit portenta immania Gorgon,
Maura genus rituque suae telluris abundans
anguibus et miro uultus conspersa ueneno.
Saxeus exstat Atlas, illi quia uisa Medusa est;
quod tibi uisus Atlas, tu saxeus. Alter Orestes,
uecors, attonitus, Furiis excitus habendi.
Si quaestus, si uera bona et sincera parantur,
est portu repetenda quies animusque quiete.
Hi fatuae gentes; at gens est femina peior
garrula et infida et petulans, crudelis, auara,
in Venerem sed enim Cytherea pronior ipsa.
Pasiphaes clusae uacca memorabo furores.
Pressa, latens, miror fictae quod femina rimae
disiunctumque femur patulumque aptarit hiatum
et quod pertulerit talem. Non durior esset
impetus a cornu. Sed gaudet. Nuptaque regi,
infandum!, imperitat populis seruitque iuuenco.
Lignum uacca fuit, mulier pecus, indeque proles,
non homo, non taurus, quamquam uideatur utrumque.
Sed quid portendunt superi? Quid ab aethere magnum
parturiunt nubes? Chlamydatus decidit ales
aut ipse aut alius refugi Ganymedis ad instar.
An reuolat genitor, pelago uel nomina mersus
qui dabat? Insigni crispatur pluma galero,
prominet et gemina talus reuolubilis ala
quamque manu retinet uirgam cinxere cerastae.

73 exstat *nos* : extat *C B A* || **75** uecors, attonitus *C B* : attonitus, trepidans *A* || **78-88** Hi fatuae...utrumque *C* || Pressa...hiatum *et* Non durior...utrumque *B in sat. IV, u. CIX-CX et CXII-CXVI, loc.* || **78** femina *nos* : foemina *C* || **82** femina *nos* : foemina *C* ||

tu diligente popa, ya se desliza hasta las ondas del Nilo.
No pueden librarte de tu enfermedad los tesoros de oriente,
todas las riquezas que enviaron los árabes y los opulentos sabeos.
De ti huyes y fuera de ti, desgraciado, neciamente te buscas.[242]
El océano te devuelve ávido de traer más
y de despojar el jardín de las hespérides de su brillante fruto.[243]
En aquella roca[244] obró sus portentos monstruosos Gorgona,[245]
mora de linaje y, al uso de su tierra, abundante
en sierpes[246] y salpicada su faz de asombroso veneno.
Pétreo se yergue Atlas, porque vio a Medusa;[247]
Por haber visto a Atlas, pétreo tú. Un segundo Orestes eres,
presa del delirio, del frenesí, hostigado por las furias de la posesión.[248]
Si se obtienen ganancias, bienes verdaderos y puros,
en puerto ha de recobrarse el sosiego; en el sosiego, el ánimo.
Necios individuos son estos; peor, no obstante, es la fémina
gárrula, infiel y descarada, cruel, avara y, en verdad,
al placer carnal más inclinada que la propia Citerea.[249]
Rememoraré los furores de Pasífae, introducida en una vaca.[250]
Asómbrame que esta mujer, allí oculta, fuera penetrada,[251]
ajustando sus muslos separados y su raja abierta a la falsa vagina,[252]
y que soportara tal embestida.[253] No más dura sería si se hiciera
con el cuerno. Sin embargo, ella goza. Esposa de un rey,[254]
impera sobre naciones y es esclava de un novillo: ¡cosa nefanda!
La madera se tornó en vaca, la mujer, en res, y de ella nació un vástago,
que no es hombre ni toro, aunque parezca ambas cosas.[255]
Mas, ¿qué prodigio envían los dioses celestes? ¿Qué maravilla
engendran del éter las nubes? Vistiendo la clámide, desciende, alado,
o el propio u otro que se diría Ganimedes[256] retornando en fuga.
¿Acaso vuelve volando el progenitor o el que diera nombre al piélago[257]
al hundirse en él? Agítase una pluma en el singular sombrero,[258]
sobresalen dos alas del talón del que volando regresa
y en la mano sujeta una vara con cerastas enroscadas.[259]

Mercuriusne? Ita, Mercurius. Proh, sedulus Hermes,
scurra deum, latro, leno malus atque dolosus
et tamen ipse Deus! Quanto torquebar amore
colloquii uisusque tui! Da tangere dextram
qua centum periere oculi, cum languidus Argus
pabula nec uitulae nec pabula carnea sancti
inuigilat lustrare Iouis. Sic, pessime uatum,
excipitur numen? Sed talia uerba loquacem,
delirum satyrumque decent uereque furentem.
Diuina in uobis semel ut scintilla repressa est,
Tisiphonea uenit caligo, luctus et error.
Perfurit Argiua terebratus cuspide frontem
horrificus Polyphemus et illaetabilis aspri
fragmina conuellit montis, quae mittat in hostes.
Aera per uacuum rupes uastissima quercum
speluncamque ferasque tulit. Sensere Pelasgi
longinqua de puppe sonos. Tremefactus Vlixes
praecipitatque moras animamque reciprocat agre.
Exululat truncosque ferox siluasque reuellit
umbriferas frendens praedurus uulnere Cyclops:
perdidit hic lucem et scopulus Lilybeius umbram.
Cyclopis forsan tibi fabula uanaque Pindi
somnia ridentur. Sed tu furiosus es ille,
qui, face compressa, qua mens numenque benignum
cernere recta dabat, sectaris pessima tantum.
«Quis laesit?». Caecus, Cyclopibus ut Polyphemus,
respondes: «Nemo». Et uere; tu te ipse lacessis;
nemo alius molitur tot mala. Pessimus hostis
quisque sibi, assiduusque nocet, quippe intus amatur.

96 sedulus *C* : uelox *B (u. LXXXV) A (u. LXXXV)* || **105** Diuina in uobis semel ut scintilla repressa est *C* : Vt semel oppressa est coelestis particula ignis *B (u. XCIV) A (u. XCIV)* || **112** Vlixes *nos* : Vlysses *C B (u. CI) Vlisses A (u. CI)* || **113** praecipitatque moras *C B (u. CII)* : prosequitur pauitans *A (u. CII)* || **114** siluasque *nos* : syluasque *C B (u. CIII) A (u. CIII)* ||

¿No es Mercurio? Sí, es Mercurio. ¡Oh solícito Hermes,[260]
bufón de los dioses,[261] ladrón, alcahuete malvado y trapacero, [262]
y, con todo, un dios! ¡Cuán gran deseo me acuciaba
de conversar contigo, de verte![263] Concédeme tocar la diestra
que hizo perecer cien ojos cuando Argo, lánguido,
dejó de vigilar atentamente los pastos de la ternera y los pastos carnales
del santo[264] Júpiter.[265] ¡Tú, el peor de los poetas!, ¿esta es manera
de recibir a una divinidad? Tales palabras son propias
de un charlatán, un desvariado y un sátiro, y un verdadero demente.
Una vez que en vosotros se ha extinguido la divina centella,[266]
llega la oscuridad de Tisífone, el pesar, el extravío.[267]
Arrebátase de cólera, al ser perforada su frente por argiva estaca,
el horrible Polifemo.[268] Nada puede apaciguarlo y arranca
pedazos del blanco monte que arroja contra los enemigos.
Por el vacuo aire, un enorme peñasco arrastró consigo
encina, caverna y fieras. Escucharon los pelasgos
desde la lejana popa los sonidos. Ulises, estremecido,
trueca en prisa la tardanza y ya le falta el aliento.
Brama y arranca, feroz, troncos y florestas umbrosas
el robustísimo cíclope. Rechinan sus dientes a causa de la herida.
Perdió este la luz, y el promontorio Lilibeo, su sombra. [269]
Tal vez te burles de la leyenda del cíclope y de las vanas
ensoñaciones del monte Pindo.[270] Pero tú eres un loco, que,
extinguida la antorcha[271] con la cual tu mente y la divinidad
benigna te permitían discernir lo recto, vas solo en pos de lo peor.
"¿Quién te ha herido?" Como Polifemo a los cíclopes, ciego,
respondes: "Nadie".[272] Y es verdad: tú mismo te hostigas.
Ningún otro maquina tantos males. Cada uno es para sí
su peor enemigo y asiduamente se hiere, pero en el fondo se ama.

Permetuens sua uota bonus clamabat Achiuus:
«Iuppiter omnipotens, hoc te precor, ut mala non des
quamuis ipse petam, bona des, licet ipse recusem».
Stant animo qui se gaudent committere diuis.
Tu modo Calliopen spernis, modo uerba cruenta
proicis in superos. At stultis parcere nostrum est.
Gens lenis superi, haud odiis exercita diris.
Quidquid scire uelis, dabitur scire. Incipe. Tantum
esto breuis; reuocant alio mandata parentis.
Postquam me Durius nemorosis uidit in aruis
aut patrios frutices auibus fraudare canoris
aut facili fluctu puerum uada fulua secantem
proluit et nostri Nymphis placuere natatus,
Parnasum ascendi. Titubataque uertice sacro,
ut prius in uotis fuerat, uestigia fixi.
Fons erat Aurorae uitreis nitidisque pruinis
splendidior. Myrtus, flores et plurima circum
laurus. Odoratae fragrant opobalsama frondes.
Albicat illimis candor. Nec Sirius ardens
extenuat nimio sitientem sidere ripam.
Sese perlueret simili si fonte Diana
– pulchrior unda dea – tutus spectator adisset
Actaeon; fontem non diuam uiseret haerens.
Si se Narcissus lympha spectasset in illa,
uiueret et propriis praeferret uultibus undam.

125-128 Permetuens...diuis *C B (u. CXIV-CXVII)* || **125** permetuens* *C B (u. CXIV)*(*pro* praemetuens). *In Aen. II, u. DLXXIII, priores Vergiliani editores lectionem «permetuens»* probauerant, quam Nicolas Heinsius ex aliquibus codicibus in editione sua (MDCLXXVI) correxit, ubi «praemetuens» legimus. Idcirco hodierna Latina lexica «permetuo»* iam non continent, quod participium «permetuens»*, unicum illius uerbi exemplum in Latinitate classica, forma corrupta creditur.* || **129** Tu modo Calliopen spernis, modo *C B (u. CXVIII)* : Calliopes monitus spreuisti *A (u. CXIV)* || **130** proicis *nos* : proiicis *C B (u. CXIX)* : nunc iacis *A (u. CXV)* || **136** fulua *C B (u. CXXV)* : nota *A (u. CXXI)* || **138** Parnasum *nos* : Parnassum *C B (u. CXXVII) A (u. CXXIII)* || **139** ut prius in uotis fuerat, uestigia fixi *C B (u. CXXVIII)* : uestigia infixi. Paucis concessa uoluptas *A (u. CXXIV)* || **144** sitientem sidere ripam *C B (u. CXXXIII)* : sitientes sidere lymphas *A (u. CXXIX)* || **145-149** Sese perlueret...undam *C* ||

Espantado de sus propios deseos, clamaba un aqueo:
"Júpiter omnipotente, te lo ruego, no me des males, aunque yo mismo
los reclame, dame cosas buenas, aunque yo mismo las rechace".[273]
Son prudentes quienes se complacen en confiarse a los dioses.
Tú, ora desprecias a Calíope, ora lanzas denuestos contra las divinidades
celestes. Mas nos es propio condescender con los estúpidos.
Benévola raza son los dioses del cielo, no ejercitada en odios terribles.
Cuanto quieras saber, se te concederá saberlo. Empieza. Solo te pido
que seas breve. Me reclaman en otro lugar las órdenes de mi padre.
Después de que me vio[274] el Duero en los nemorosos campos
hurtar a los arbustos patrios las aves canoras, después de que
me llevó en su amena corriente cuando, niño, hendía yo
las aguas de sus dorados vados, y plugo a las ninfas mi nadar,[275]
ascendí al Parnaso. En su cima sagrada mis titubeantes
huellas imprimí, como hacía tiempo deseara.
Había un venero más cristalino que las vítreas y nítidas
escarchas de la Aurora.[276] Mirtos, flores y muchísimo laurel,
en derredor. Perfumadas frondas exhalan aromas de opobálsamo.[277]
Resplandece una blancura impoluta. Y no agosta la ardiente
estrella Sirio, con su calor desmesurado, la sedienta orilla.[278]
Si Diana se hubiese bañado en una fuente así –más hermosa que la diosa
es su agua– sin peligro se habría acercado como espectador
Acteón: contemplaría, perplejo, la fuente, no a la diosa.[279]
Si Narciso se hubiese mirado en aquella linfa,
viviría y preferiría esa agua a su propio rostro.[280]

Ver manet aeternum. Sanctis discrimina lucis
aut nemus aut fons ipse fugat; nam munere diuum
ipse deus numenque fui. De rupe uirenti
emicat et niueas expandit Pegasus alas.
Accedo et sacros latices interritus hausi.
Multicauas parili numquam dulcedine ceras
Cecropiae saturatis apes. Pulcherrima nobis
Pierides dictant; pariterque benignus Apollo
nouisse indulsit quod nec nouistis, Athenae.
Vt non nata, iacent non nota. In carmine cycnus,
pauonum intumui ritu uoluique uideri.
Hesperus orbe alio uictor modulamine nostro
claruit; atque iterum nobis amor arma fuere,
qua Tagus it pomis pretiosior Atlanteis
et Laertiadae ditatas praenatat arces.
Nil equidem obstiterit livor, quin carmina voxque
Aoniis nostra immortale intersonet undis.
Diuersos agimur populos et uisere mores;
ut similis patri per Maura mapalia laeto
progenies Nomadum uagat armentarius Afer;
qualiter et princeps Arabum sua regna peragrat,
puluerea et uento sublata; incertus ut illa
atterit errantes errans equitatus harenas.

---

150 Sanctis discrimina lucis *C B (u. CXXXIV)* : Sanctus discrimina late *A (u. CXXX)* || **151** nemus *C B (u. CXXXV)* : locus *A (u. CXXXI)* || **153** niueas *C* : roseas *B (u. CXXXVII) A (u. CXXXIII)* || **154** et sacros latices interritus hausi *C* : et labris tetigi diuinior undam *B (u. CXXXVIII) A (u. CXXXIV)* || **155** numquam *nos* : nunquam *C B (u. CXXXIX) A (u. CXXXV)* || **159-160** Vt non nata...uideri *C B (u. CXLIII-CXLIV)* || **161-166** Hesperus...undis *C* || **172** harenas *nos* : arenas *C B (u. CL) A (u. CXLIV)* || Secula nil peius uidere Lycaonis. Horum *B (u. CLI) post* arenas *add.* || Fortunatae urbes, ubi longas dicitur unus/auriculas habuisse Midas! Nec nosceret orbis,/ni malus immodicae ductus prurigine uocis/obstaret tonsor, qui fossos erudit agros/arcanumque serit; donec rex audiat ipse,/ludibria occipitis calamo patefacta dicaci./At quis dimidius, quis nunc non totus asellus?/Reptantes animos pressat terrena uoluptas/indignata polum. Nulli est tonsoris acerba/garrulitas. Commune malum rubuisse pudore/abstulit insanis atque imbre madentibus uno *A (u. CXLV-CLV) post* arenas *add. E quibus uersibus* Fortunatae...asellus? *et* Commune...uno *C in sat. I, u. CCXXIV-CCXXX et CCXXXIII-CCXXXIV, loc.; B* Fortunatae...asellus? *et* Nulli...uno *in sat. III, u. CXCVIII-CCIV et CCV-CCVII, loc.* ||

La primavera dura eternamente. Del sagrado bosque ahuyentan
los peligros o el bosque o la propia fuente; en verdad, por don
de los dioses, yo mismo fui allí dios y divinidad. De lo alto de
una peñasco verdeante brilla y expande sus níveas alas Pegaso.[281]
Me acerco y bebo sin miedo los sagrados líquidos.
Nunca llenáis, abejas de Cecropia,[282] con una dulzura igual
los panales de muchas celdas.[283] Bellísimos versos
me[284] dictan las piérides;[285] y además el benigno Apolo[286]
me concedió saber lo que ni aun tú supiste, Atenas.[287]
Lo que se ignora es como si no existiera. Yo, que en la poesía
era un cisne, me hinché como hacen los pavos y quise parecer uno.[288]
Hizo mi canto[289] resplandecer a Héspero[290] como vencedor
en el Nuevo Orbe; [291] y las armas volvieron a ser mi devoción[292]
allí donde el Tajo por los frutos de Atlas[293] fluye más precioso
y baña la ciudad enriquecida del Laertíada.[294]
En verdad, en nada ha impedido la envidia que mis poemas
y mi voz resuenen inmortalmente en las aonias aguas.[295]
Soy llevado[296] a conocer diversos pueblos y costumbres,
como, remedando a su padre –feliz de una cabaña mora a otra–,
vaga el pastor africano, descendiente de los nómadas;[297]
y como recorre el príncipe de los árabes sus reinos,
polvorientos y enterrados por el viento; mudable yo, como
pisa aquella caballería errante las errantes arenas.[298]

Nemo sine insidiis. Fumant Busiridis arae
et fraudi inscribunt numen spoliisque cruentis.
Quis non ut Caesar, dum fletu et uoce coacta
excipit auulsum Magni caput et prope Nilum
edoctus lacrimas crocodili plorat et odit?
Fracta fides, furtum, periuria commemorantur
inter laudandas artes. Sententia regnat
nullos fassa deos et nobis morte carentem
indocilis sociare animum; plausuque uocatur
«aulae relligio». Pereunt rectumque pudorque.
Fuscos praecipites scelera ad turpissima monstrat
noxa eadem Mauro et recutito a sanguine cretos.
Nam pecus hoc dirum, dira haec animalia nulli
compescunt clatri et nullae remorantur habenae.
Sunt Tribades. Pathicos similis ceuere paratos
incuruat nubuntque mares et femina ducit.
Deliramentum reddatur Pythagoreum.
Emeritus nostro cum se de corpore transfert
spiritus, a nullo credes animante receptum:
nostrorum uixisse animis nec bellua uellet.
Artibus et Musis nusquam locus. Incubat aulae
barbaries; spernitque etiam sublimia uulgus.
Sutor erat Ladon, quem nixus ferre laborat
cornipedum, curru magnatum more supinum.
Exiliis diuas auso damnare Camenas,

173-177 Nemo...odit *C B (u. CLII-CLVI)* || **177** lacrimas *nos* : lacrymas *C B (u. CLVI)* || Prandia cur narrem uel quae patrimonia diues/decoquat expletus dapibus uinisque uetustis? *B (u. CLVII-CLVIII) post* odit *add. Quos uersus C in sat. I, u. CCLXV-CCLXVI, loc.* || **178-188** Fracta...ducit *C et quasi idem B (u. CLIX-CLXIX), tribus uerbis mutatis, nam* Fuscum praecipitem *(u. CLXIV) pro* Fuscos praecipites, cretum *(u. CLXV) pro* cretos *hab.* || **188** femina *nos* : foemina *C B (u. CLXIX)* || **192** uellet *C B (u. CLXXIII)* : uelet *A (u. CLIX)* || **193** aulae *C B (u. CLXXIV)* : ultrix *A (u. CLX)* || **194** sublimia *C B (u. CLXXV)* : cultissima *A (u. CLXI)* || **195-198** Sutor...olim *C B (u. CLXXVI-CLXXIX)* : Quis ferat immundum cerdonem, fors quia ridet,/exilio diuas ausum damnare Camoenas?/Illi dixissem: «magnis scriptoribus obstas,/dum te iam curru magnatum more supinum/sextus quadrupedum nixus traxisse laborat./Sutor eras, pice sordens, et pice uilior ipsa *A (u. CLXII-CLXVII)* || **197** Camena *nos* : Camoena *C B (u. CLXXVIII)* ||

Nadie hay que no sea pérfido. Humean las aras de Busiris,
imputando a la divinidad[299] el crimen y el cruento botín. [300]
¿Quién no obra como César cuando, con llanto y voz forzada,
recibe la cabeza cortada de Magno y, bien instruido
junto al Nilo en lágrimas de cocodrilo, llora y odia? [301]
Rota la lealtad, son considerados el robo y los perjurios
artes dignas de elogio. Reina la opinión que no reconoce
a ningún dios y se resiste a asociar a nuestro cuerpo
un alma inmortal; con aprobación es llamada
"la religión de la corte".[302] Perecen la honestidad y el pudor.
A los morenos, sean de sangre mora o circuncisa,[303] idéntica falta
los revela abocados a muy vergonzosos crímenes.
Pues a este horrible ganado, a estas horribles bestias,
ninguna verja retiene y ninguna rienda frena.
Hay lesbianas.[304] A maricas dispuestos a agitar sus posaderas
los hace agacharse su igual;[305] y los varones se entregan a esposos;
y la fémina toma esposa.[306] Conviértase mi delirio en pitagórico.
Cuando el alma, cumplido su servicio, deja nuestro
cuerpo, tú crees que no la recibe animal alguno:[307]
no querría una bestia vivir con las almas de los nuestros.[308]
Para las artes y las musas en ninguna parte hay lugar. Se ha instalado
en la corte la barbarie; y el vulgo desprecia incluso las obras sublimes.
Un zapatero era Ladón,[309] a quien el esfuerzo de los équidos se afana
ahora en transportar, envanecido en su carruaje como un magnate.
A este, que osó condenar al exilio a las divinas camenas,[310]

«si nummos», dixi, «capiebas pellibus olim,
te tua nunc pellis cur non capit? Esse Lycurgus
desterte atque ipsum te concute». Garrulus inquis:
«non opus est Musis urbi; non carmine regno».
Esset responsum constare sine artibus istis
regna quidem possunt, sed tantum barbara regna.
Aures demitto. Salue, excoriate senator,
et tibi contingat, retulit quod Marsya nudus.
Non opus est Musis, pingui sed strage macelli
est opus: hic pecudes frater tuus obruit ictu,
conspectus cultris et olenti ueste latrinam.
Est opus Cererem cribro pugnoque parare:
maternas gazas similis scis esse farinae.
Tortore est opus: exposcit sua pondera
furca; quem patruum retices, onerauit furibus illam.
Est opus et neruis drauci, cui lenior haeret
uxor ubique tua. Hic non infitiandus amicus:
alter ego est. Viuas! Alter tu creditur illi;
et faciunt alios uos et facient aliam illam.
Es caper et cerdo, periurus et ebrius et fur.
Te quoque opus fuit, hos ut uersus scribere possem.
In coriis haerere pudet soleasque tumentes
uexare, excutiat quamquam res ista cachinnos.
Sunt regnis pestes, quas nec patientibus illas
uel tolerare leue est et nec maledicere tutum.
Caesar equo stabula et praesaepia struxit eburna.
Cuncta micant; speculis paries, laquearia gemmis;
perminctique situs ostro insternuntur et auro.
Patricius famulus mingentis siue cacantis
excipit argento sordes. Delinquitur ultra;
iamque equus est eques et consul tandemque sodalis
Augusti. Exsultans urbis consulque paterque

203 quidem *C B (u. CCLXXXIV)* : equidem *A (u. CLXXII)* || **208** latrinam *C B (u. CLXXXIX)* : cloacam *A (u. CLXXVII)* || **214** infitiandus *nos* : inficiandus *C B (u. CXCV) A (u. CLXXXIII)* || **223-245** Caesar...illis *C B (u. CCIV-CCXXVI)* || **223** praesaepia *nos* : praesepia *C B (u. CCIV)* || **229** exsultans *nos* : exultans *C B (u. CCX)* ||

le dije yo, "¿Si otrora cogías dinero trabajando pieles,
cómo es que ahora no «coges» en tu piel?[311] Deja de soñar
que eres Licurgo[312] y espabílate". Dices, lenguaraz:
"la ciudad no necesita musas, ni el reino, poesía".
Yo te respondería que, sin esas artes, pueden, sin duda,
perdurar los reinos, mas solo los reinos bárbaros.
Agacho las orejas. ¡Salve, senador desollado!,
¡Ojalá corras la misma suerte que relató Marsias[313] despellejado!
No son necesarias las musas, pero sí la pingüe matanza
del mercado de la carne: en él tu hermano hiere y abate reses,
atrayendo la atención con sus cuchillos y su ropa oliente a letrina.
Es necesario también preparar el grano con el tamiz y el mazo:[314]
sabes que el peculio materno se mide en harina.[315]
Es necesario el verdugo: reclama la horca el peso de los cuerpos;
el tío paterno de quien no hablas, la ha colmado de ladrones.
Es necesario también el miembro viril del sodomita, a quien tu mujer,
muy dócil, doquiera se arrima. No lo has de rechazar como amigo:
es para ti otro yo. ¡Que vivas! Él cree ser otro tú;
y ahora os consideran distintos y distinta la considerarán a ella.[316]
Eres un cabrón y un zapatero, un perjuro, un borracho y un ladrón.
También tú fuiste necesario, para que yo pudiera escribir estos versos.[317]
Es vergonzoso que, estando adheridos a cuero, vilipendiemos,
engreídos, las sandalias,[318] aunque tal cosa provoque carcajadas.
Tienen los reinos pestes que, para quienes las padecen,
ni es fácil tolerarlas ni tampoco prudente censurarlas.
El césar[319] construyó establos y pesebres de marfil a su caballo.
Todo refulge; la pared, por los espejos, el artesonado, por las gemas;
y la mugre empapada de orín está ahora revestida de púrpura y oro.
Un patricio convertido en su sirviente le recoge las heces
en recipiente de plata cuando mea o caga. El delito va más lejos;
y ya el caballo es caballero, cónsul y, finalmente, amigo íntimo
de Su Majestad Imperial.[320] Cónsul y padre de la ciudad, exultante,

uel crepitu fetente uel illum calce salutat.
Forte cacaturi caudam dimouerat apte
Augustus, qua sceptra manu gestare solebat.
Dumque uidere fimos optat gestumque cacandi,
ecce uomens fluctus inopinos impete rauco
merdarum torrens dominum perfudit. In illo,
quales Deucalion mersos dolet aequore montes,
omnia stercus erat: deerant quoque litora merdis.
Effugit et lotus uelamina mutat iniqua.
Sic sonipes auctus titulis a Caesare, pulchrum
addidit illi etiam titulum fecitque cloacam.
Mutum animal gentes Anchisae concelebrarunt.
O quisquis sequeris! Sed cur peiora uidemus?
Caesar equum; mulos asinosque extollere pergis.
Illi unus; tibi mille placent. Virtute decoros
arces arce uiros, ne quis te comparet illis.
Huc huc terrifico latratu incumbere cuncti
debuerant Cynici regnisque auertere damnum.
Rectius haud olim uolucres Stymphalidas ingens
Amphitryoniades crepitantibus abstulit undis.
Reppulit Harpyias melius nec Dardana pubes,
cum Strophades sonitu Misenus terruit. Vllum
non addam uerbum. Studiosus regna peragrans
uidi quae mundus miratur maxima quaeque
humanis maiora putat. Meruique pusillus
alloqui adoratos homines caelestia quales
numina. Nempe illis discerptus subiacet orbis:
nil non ridiculum, nil non damnabile uidi.

---

230 fetente *nos* : foetente *C B (u. CCXI)* || **239** pulchrum *nos* : pulcrum *C B (u. CCXX)* || **246** huc huc *C B (u. CCXXVII)* : illuc *A (u. CXCII)* || **247** regnisque *C B (u. CCXXVIII)* : terrisque *A (u. CXCIII)* || **248** olim uolucres *C B (u. CCXXIX)* : iussit lacubus *A (u. CXCIV)* || **249** Amphitryoniades *nos* : Amphitrioniades *C B (u. CCXXIXbis) A (u. CXCV)* || abstulit undis *C B (u. CCXXIXbis)* : ire uolucres *A (u. CXCV)* || **250** Reppulit *C B (u. CCXXX)* : abstulit *A (u. CXCVI)* || **255** caelestia *nos* : coelestia *C B (u. CCXXXV) A (u. CCI)* || **257** Non potui, leuis ut Phaethon, exquirere nubes/diuorumque domos. Ad uos, cum linquere terras/apparat infandas lacrymans Astrea simulque/moesta Pudicitia et celeres abiere sorores./Extant a multis; a multis ista negantur *B (u. CCXXXVIII-CCXLII) A (u. CCIV-CCVIII) post* uidi *add.* ||

saluda al emperador con un pedo hediondo o una coz.
Resulta que Su Majestad Imperial, con la mano en la cual solía
llevar el cetro, le había apartado la cola, para que cagara bien.
Y deseaba observar los excrementos y el gesto de cagar cuando
hete aquí que un torrente de mierda, vomitando en ronco impulso
su oleaje inesperado, bañó por completo al amo. Este, como las
las montañas que Deucalión[321] lamenta que estén hundidas en el agua,
sumido estaba en estiércol: también a él en la mierda le faltaban costas.[322]
Sale huyendo y, después de lavarse, cambia sus infectas ropas.
Así, el propio caballo al cual el césar engrandeciera con títulos, también
añadió al césar un hermoso título, haciéndolo cloaca.
Los descendientes de Anquises[323] celebraron a este animal mudo.
¡Oh, quienquiera que vengas después! ¿Por qué vemos cosas aún peores?
Aquel césar ensalzó un caballo; mulos y asnos sigues tú ensalzando.
A aquel plugo uno; a ti mil placen. Alejas de la ciudad a los hombres
de virtud ornados, para que nadie te compare con ellos.
De esto, de esto debían haberse ocupado todos los cínicos
con su terrífico ladrido y haber librado los reinos de daño.
No mayor beneficio trajo otrora el ingente Anfitriónida[324] al expulsar
las aves estinfálidas de las aguas que hizo resonar con los crótalos.[325]
Ni hizo mayor bien la juventud dárdana al poner en fuga a las harpías[326]
cuando Miseno, con el sonido de su trompa,[327] aterró las Estrófadas.[328]
No añadiré una palabra más. Recorriendo, afanoso, los reinos,
vi aquellas cosas que el mundo admira como magníficas y
juzga superiores al ser humano. Yo, tan pequeñito, merecí
conversar con hombres adorados cuales divinidades
celestes. En verdad, bajo ellos yace el orbe hecho añicos:
¡nada vi en él que no fuese ridículo, nada que no fuese condenable!

De Ioue nescio quid narratur. Tempore belli
anguipedum titubauit iners. Nutantibus impar
successit regnis: melius fortasse Gigantes.
Mammosam spernit Iunonem. Sed Via numquam
Lactea canderet, niueo nisi flumine mamma
Siderei laticis bibulum stagnaret Olympum.
Nympha, comes Phoebes pulcherrima grataque diuae,
Parrhasis errabat siluis. Non cura pudicae
dentatum uel ebur, uestis nitidiue lapilli
uel speculum radians pulchri simulamine uultus.
Venatrix metuenda feris it figere praedam,
eminus aetherios ignes imitante sagitta,
cominus et iaculo. Sed tandem fit quoque praeda:
monte reluctantem compressit Iuppiter. Exi
crimine pulsa Iouis. Donetur praedo triumphis.
Sic patet in miseros tantum procedere legem.
Ferratis Danaen turris suffulta columnis
ferrea munierat. Tulit aequa mente puella
excubias, latebras, latratus atque caninos
et quod non illi commissa est cura pudoris.
Proh facinus! Violare parat fallitque tenetque
in pretium conuersus amans. Iniustior arsit
albus olor famam denigrans ouaque Laedae.
Non tanti fuerant Helena et concordia fratrum.
Ebria narrantur tunc numina plenaque musto

261 numquam *nos* : nunquam *C B (u. CCXLVI) A (u. CCXII)* || **264** Phoebes *nos* : Phaebes *C B (u. CCIL) A (u. CCXV)* || **265** siluis *nos* : syluis *C B (u. CCL) A (u. CCXVI)* || **267** pulchri *nos* : pulcri *C B (u. CCLII) A (u. CCXVIII)* || **276** et peiora tulit tenebris uigilique molosso *A (u. CCXXVIII) post* caninos *add.* || **277** et quod non illi *C B (u. CCLXII)* : nempe quod haud sibi *A (u. CCXXIX)* || At contenta latet. Nec coetus ire uiriles/spectatum spectanda cupit. Dat gaudia turre/culta pudicitia. Et diuos uenerata deasque,/addiderat duplices aras: dilectus ab illa/cum superis colitur pudor et reuerentia patris./Dignane uisa tibi constans ut praemia tantae/debita uirtuti caperet? Nec leno negabit *A (u. CCXXX-CCXXXVI) post* pudoris *add.* || **279** Iniustior *C B (u. CCLXIV)* : Nec iustior *A (u. CCXXXVIII)* || **281** Non tanti...fratrum *C B (u. CCLXVI)* : Fallax Amphitryo castis uerum Amphitryonem/summouit thalamis. Cupiens et Agenore natam/corniger est. Alias aliter delusit iniquus,/numquam idem semperque idem, uariare figuras/edoctus. Peiore tamen sub imagine uanam/– nempe sua – exussit Semelem. Deterrima fido/nosse tibi permiserat ars tua conciliandi *A (u. CCXL-CCXLVI)* ||

Sobre Júpiter ignoro qué se cuenta. Durante la guerra contra los de pie
serpentino,[329] hízolo bambolearse su torpeza. Incapaz, asumió reinos
que se tambaleaban: quizás mejor los habrían regido los gigantes.
Desprecia a Juno de grandes pechos. Mas la Vía Láctea jamás
luciera su candor si no hubiera aquella mama inundado
el sediento Olimpo con un níveo río de sidéreo líquido.[330]
La ninfa parráside,[331] bellísima acompañante de Febe[332] y grata
a la diosa, vagaba por las florestas. Recatada como era,
no le preocupaban el marfil dentado,[333] el vestido o las lucientes gemas,
o el espejo, que brilla al reflejar un rostro hermoso.
Cazadora temible para las fieras, dispónese a atravesar a su presa,
de lejos, con saeta que imita a los fuegos etéreos,
y de cerca, con la jabalina. Pero, al final, se torna también en presa:
pese a su reluctancia, la estrechó en el bosque Júpiter. ¡Vete,
por su culpa expulsada! ¡Obséquiese a tu predador con triunfos!
Queda así patente que la ley actúa solo contra los míseros.
Una torre de hierro sostenida por columnas revestidas de hierro
había custodiado a Dánae.[334] Soportó, con templanza, la doncella
los centinelas, los escondrijos y los ladridos caninos
y que no fuera a ella confiado el cuidado de su honra.
¡Qué villanía! Apréstase a violarla y la engaña y la posee,
amante metamorfoseado en oro. Más inicua fue su pasión cuando,
en forma de albo cisne, mancilló el nombre y los huevos de Leda:
precio demasiado alto por Helena y por la concordia de los dos hermanos.[335]
Es fama que los dioses estaban ebrios y hartos de vino

cum finxere hominem. Quales dicantur oportet
qui finxere deos animo peiore nocentes?
Pace tua dictum, Chaos: horum crederis auctor.
Plura loquax memorat taetro clamore uetustas;
et uos multa pati dura sub lege Tonantis.
Scire uelim qua mente polum pater aequus uel quo
consilio flammasque uagas diuosque gubernat.
Solamen terris fuerit, si pondera mundum
non grauiora premant quam quod tolerabile caelo.
Ergo adeo fatuus uideor tibi, sceptra tenentis
ut delicta dei culpem sanctissima? Felix
in prauis domino qui seruit! Stulte, ualeto.

284 peiore *C* : nequiore *B (u. CCLXIX) A (u. CCIL)* || **285** auctor *nos* : author *C B (u. CCLXX) A (u. CCL)* || **286** Plura *C* : Multa *B (u. CCLXXI) A (u. CCLI)* || taetro *nos* : tetro *C B (u. CCLXXI) A (u. CCLI)* ||

cuando crearon al ser humano. ¿De qué índole debemos juzgar
a aquellos que, con más vileza de ánimo, crearon a dioses dañinos?
Disculpa mis palabras, Caos: eres considerado padre de las horas.[336]
Locuaz nos evoca el pasado, con clamor horrible, numerosos recuerdos;
y que vosotros[337] soportasteis muchas atrocidades bajo la ley del Tonante.
Querría saber con qué parecer, con qué voluntad gobierna
el padre justo[338] la bóveda celeste y los fuegos errantes y a los dioses.
Solazaríase el orbe terrestre si los pesos que oprimen al mundo
no fuesen mayores que los que es capaz de soportar el cielo.
Tan insensato, pues, te parezco[339] como para condenar
los delitos santísimos[340] del dios que lleva el cetro. ¡Feliz
aquel que sirve a su señor en lo reprobable! ¡Adiós, estúpido!

TERTIAE SATYRAE ARGVMENTVM

01 Vexat Botellus corruptam nobilitatem. Famam multi facit. Lauro et baccare se munit. Abominatur Psaphonis sacrilegam ambitionem et cruentam Neronis tyrannidem. Illis et reliquis prauis homunculis infamiam et subsannationes praeparat.

01 Vexat Botellus *B* : Vexat Botelhus *C* Pererratis diuersis Europae regionibus, inuehitur Botellus in aliquarum *A* || *post* facit *B et A non puncto, sed puncto et commate dist. et* qua decorasse ait duos heroas, Alphonsum, fundatorem regni Lusitani, et Hesperum, noui orbis seu Atlantidis insulae domatorem *add.* || baccare *A* : bacchare *C B* || **02** Psaphonis *nos (gr. nom. Ψάφων)* : Psapphonis *C B A* ||

ARGUMENTO DE LA SÁTIRA TERCERA

Botelho ataca a la nobleza corrupta. Estima en mucho la fama. Se provee de laurel y de bácara.[341] Abomina de la sacrílega ambición de Safón y de la cruenta tiranía de Nerón. A estos y al resto de depravados hombrecillos vilipendia y escarnece.

SATYRA TERTIA

Dedecus haud rarum est gemino frons ossea cornu.
Mixta maritali glutis absinthia melli
nec sapis, o meritus, cui praebes ora, capistrum!
Sum procer. Haec mihi, tota desperande poeta
Anticyra? Haec tibi; nam quis risus aptior umquam
elicere, adueniat quamquam Sarmentus et ille
gratus Galba seni Caprearum aut scurra Caballus
Panniculusue, fuit uel quisquis ridiculus uir?
Tolle tuos luxus, proauos quoque. Non mihi mos est
quaerere qui genus? An dites? Sed quales estis?
Intolerabilius fuerit, si diceris heros,
quam si Tiresias dicatur cernere acutum,
bellator Drances, patriae Catilina fidelis,
siccus Silenus, Croeso locupletior Irus.
In magnis domibus praestans atque optimum et aptum est
omne quod haud loquitur: loqueris quicumque, recede.
Villarum nemora ampla colis uel prodiga fructus,
in non frugiferos aut luxuriantia ramos.
Neglecto interea serpunt animo tribulique
uulnificus rubus atque filix lappaeque tenaces.
Ac, ueluti lupus aut apri, se erumpit in extis
inuidia, ingluuies, irae, lasciuia, luxus,
impietas fraudesque, superbia pluraque monstra
letifera. Vt pestis uario te dente momordit,
impar saepe tibi, stimulis agitatus acerbis
erras multiplici Lernae truculentior Hydra.
Hunc uultu implacido, gemmata ueste coruscum,
rite «Iouem» dicam. Stellantis fulgure rhedae
et Venetis pulchrae speculis auroque micantis
turgidus insedit totamque exterruit urbem.

---

01 Mixta *nos* : Mista *C B* A || **05** umquam *nos* : unquam *C B* A || **23** pluraque *C B* : et horrida *A* || **24** letifera *nos* : lethifera *C B* uiperea *A* || **27** coruscum *C B* : superbnm *A (erratum pro* superbum) || **29** pulchrae *nos* : pulcrae *C B A* || **30** exterruit *C A* : externuit *B (erratum, quod corrector in erratis editionis B sic emendandum dicit*: exterruit) ||

SÁTIRA TERCERA

No es extraño adorno una frente ósea luciendo un par de cuernos.[342]
Tragas ajenjos mezclados con la miel del matrimonio
y no te percatas, ¡oh merecedor del ronzal al cual ofreces tu cabeza! [343]
Soy un noble. ¿Así me hablas, oh poeta digno de ser
desahuciado por Anticira toda?[344] Así te hablo, pues ¿quién hubo nunca
más idóneo para suscitar la risa, aunque apareciera aquí Sarmiento
y el famoso Galba, grato al viejo de Capri,[345] o el bufón
Caballo o Panículo o cualquier otro hombre gracioso?[346]
Omite tus lujos y a tus ancestros. No acostumbro a preguntar:
¿cuál es vuestro linaje? ¿acaso poseéis fortuna?, sino ¿cómo sois?
Llamarte a ti héroe sería mas intolerable
que decir de Tiresias que ve con agudeza,[347]
de Drances, que es un guerrero,[348] de Catilina, que es fiel a la patria,[349]
de Sileno, que es frígido,[350] de Iro,[351] que es más rico que Creso.[352]
En las familias notables considérase excelente, óptimo y adecuado
todo lo que no habla: tú, pues hablas, quienquiera que seas, ¡vete!
Habitas los anchurosos bosques de las villas, ora pródigos en fruto,
ora rebosantes de ramas no frugíferas.
Insinúanse, entretanto, en tu espíritu incurioso y bajo
la hiriente zarza y el helecho y los tenaces lampazos.
Y, con la furia de lobos o jabalíes, desátanse en tus entrañas
envidia, gula, iras, lascivia, libertinaje,
irreligión y fraudes, soberbia y hórridos monstruos
mortíferos. Cuando el mal te muerde con su vario colmillo,
incapaz a menudo de dominarte, aguijoneado por acerbas espuelas,
vagas más truculento que la hidra multíplice de Lerna.[353]
A éste, de rostro fiero, deslumbrante en su atuendo
ornado de gemas, con razón lo llamaría yo "Júpiter". Hinchado, tomó
asiento sobre el fulgor de su cintilante carro, embellecido con espejos
venecianos y esplendente de oro, y aterró a la urbe toda.

Attonitae gentes sacros fortasse tumultus
curribus et tonitrum credunt cessisse Tonantis.
Ne desint flammae, scintillam feruida saxis
ungula ferratorum excudit quadrupedantum.
Nobilis est, ingens pretio uirtutis auorum.
Ergo erit et columen regnis columenque regenti.
Digna quidem ut capiat summas respublica grates,
quod titulis opibusque simul cumulauerit et quod
quanta alere innumeros possent, impenderit uni.
Decoquit antiquos census alienaque latro
non reddenda petit cunctorumque imminuit rem.
Assidue positos populabitur alea nummos,
corporis et pariter pars pessima. Munera felix
lena habeat nec scurra minus quaestumque placendi
ambubaiarum capiat manus et balatronum.
Latro ergo imperium, latro lex latroque regnans:
debita uirtuti rapiunt ditantque latronem.
Est procer, ut passim, qui non industrius et qui
maxima iactabit lautos proferre tumultus
uenator; plausuque tumet strepituque clientum,
splendida cum stratae maculant uenabula praedae.
At facinus summum uobis, si uulnere uestro
occubuit taurus, populi plaudente corona.
Optarem pecudes, animae quoque candidiores,
uerba usurparent. Sed habent pecudes quoque uerba.
Ausculto ad uestros taurum sic rite loquentem:
«O genus infandum, perstans anteire furores
quadrupedum, mentis numquamque capacius illis!
Quid male de uobis merui? Quid forte parentes?
Quid proaui? Nam mille modis pecus utile nostrum est
et Cerere instruimus late granaria uobis.
Nunc uestri miseret. Cupidos mala nostra uidere,

34 excudit *C B* : accendit *A* || **53** Totum hac stultitia culpatur uulgus iniquum *A (u. LIV) post* corona *add.* || **58** numquamque *nos* : nunquamque *C B A (u. LIX)* || **60** Quid proaui? Nam mille modis pecus utile nostrum est *C B* || **61** et *C B* : nam *A* ||

Atónitos, creen los gentiles[354] que quizás los sacros estrépitos
y el trueno salieron del carro del Tonante.
Para que no falten llamas, hizo nacer chispa de las piedras
la férvida uña de los herrados cuadrúpedos.[355]
Es noble: lo hace grande el valor de la virtud de sus antepasados.
Será, pues, sostén de los reinos y del monarca reinante.
Digno es, sin duda, el Estado de recibir su mayor gratitud
por haberlo colmado de títulos al tiempo que de riquezas
y por haber gastado en uno solo cuanto podría alimentar a innúmeros.
Dilapida el ladrón fortunas añejas, pide dinero ajeno
que no restituirá y menoscaba la hacienda de todos.
Saqueará el juego, así como la parte más vil de su cuerpo,
los caudales asiduamente a él prestados. Reciba dádivas, feliz,
la alcahueta y no menos el escurra, y recoja la mano
de flautistas sirias[356] y de bufones la ganancia del placer.
Ladrón, pues, es el imperio, ladrona la ley y ladrón el gobernante:
hurtan a la virtud lo que le es debido y enriquecen al ladrón.
Es el noble –aquí como doquier– un cazador no muy industrioso
y que alardeará de que sus grandes proezas suscitan tumultos gloriosos.
Llénanlo de orgullo el aplauso y la algazara de sus clientes
cuando las presas abatidas manchan los brillantes venablos.
Terrible, empero, es vuestro crimen si, herido por vuestra mano,
quedó tendido el toro con ovación del pueblo en torno congregado.[357]
Desearía yo que las bestias, que son, además, almas más puras,
se sirvieran de las palabras. ¡Mas las bestias también hablan!
Escucho al toro así diciendo con atino a los vuestros:
"¡Oh nefanda estirpe que persiste en sobrepujar en furia
a los cuadrúpedos y nunca los supera en inteligencia!
¿Qué mal merezco yo de vosotros?¿Qué mal, acaso, mis padres?
¿Qué mal mis bisabuelos? Pues nuestro ganado es útil de mil maneras
y hacemos rebosar de mieses vuestros graneros. Ahora
me compadezco de vosotros. Ávidos de contemplar nuestros males,

quot mala uos cruciant! Teneas spectator oportet
nobile seu podium tabulataue siue fenestram.
Quantum das? Quanti carchesia dulcia potas
institor hibernat niuibus quae sedulus Astur?
Nil est in loculis. Ibo tamen. Auctio fiat.
Stragula dempta toro membrisque subucula dempta est.
Virginitas pretio cedit. Nuptaeque maritos
quod sumus, id faciunt. Ludus praefertur honori.
Quid si dinumerem turbae commissa stolatae
et quod pro rebus conductis debeat ille?
Sanguine taurorum colitis, gens improba, diuos;
et uestro, multos nam cornu perdit acutum.
Ara uetus numquam gauisa est sanguine tauri,
quem mactabat homo. Superis tribuuntur honores
nunc homine a tauris mactato. Strage fruuntur
si superi uestra, ueniat gladiator et irae
amphitheatrales. Inimicum concauet ulnas
ursus in amplexum lacerandisque artubus instet.
Sed maior uindicta placet. Vos, femina taurus
eunuchique boues meritique reuisere siluas,
ite, agite et maesti gregibus sic dicite nostris:
"Detectrate iugum terrasque relinquite saeuas,
Herculeum transite fretum Libyaeque benigna
pabula quaerantur. Forsan uel frater Osiris,
bos deus, aut Apis diuos uolet. Impia tellus,
qua pereo, dumis horrescat gensque rebellis
messibus orbata aut merdas edat aut edat ultro
cornua, quae cruciatque suos laniatque colonos."»
Dixit et occubuit poterat qui uiuere rhetor.
Virtutem si demis, erit deforme cadauer

66 hibernat *nos* : hybernat *C B A* || **68** Stragula demta toro membrisque subucula dempta est *C B* || dempta *nos* : demta *C B* || **75** numquam *nos* : nunquam *C B A (u. LXXIV)* || **78-80** irae... instet *C B* : ursi/amphitheatrales humana in membra ruentes *A (u. LXXVII-LXXVIII)* || **81** femina *nos* : foemina *C B A (u. LXXIX)* || **82** siluas *nos* : syluas *C B A (u. LXXX)* || **83** maesti *nos* : moesti *C B A (u. LXXXI)* || **86** Osiris *nos* : Osyris *C B A (u. LXXXIV)* || **92-93** Virtutem... nobilitas *in sat. unica (= prima) Alph.37 (u. CXLVII-CXLVIII) et Hª.37 (u. XCIX-C) loc.* ||

¡cuántos males os acucian! Has de ocupar ya, espectador,
la noble tribuna o los tablados o la ventana.
¿Cuánto das? ¿Cuánto pagas por beber las dulces copas[358]
que el diligente comerciante astur deja invernar[359] en las nieves?
Nada hay en mi cofre. Sin embargo, iré. Hágase la subasta.
Quitose la colcha al lecho y a los miembros quitose la camisa.
La virginidad cede al dinero. Y las esposas convierten a los maridos
en lo que somos.[360] Antepónese el divertimento a la honra.
¿Y si calculara yo lo pagado por aquel a la turba ataviada de estola[361]
y las deudas que tendrá por caudales a él prestados?
¡Oh gente ímproba!, honráis a los dioses con la sangre de los toros;
y con la vuestra, pues a muchos hace perecer el cuerno afilado.
Al ara de antaño nunca plugo la sangre del toro que el hombre
inmolaba. Ahora tribútanse honores a los dioses del cielo
con el hombre inmolado por los toros. Si vuestra muerte
complace a los dioses celestes, venga el gladiador y las iras
del anfiteatro. Ahueque el oso sus extremidades en hostil
abrazo y afánese por dilacerar los miembros.
Mas quiero una venganza mayor. Vosotros, hembra del toro
y bueyes eunucos, merecedores de volver a ver las florestas,
id, ea, y, con pesar, decid así a nuestras manadas:
«Rechazad el yugo y abandonad estas tierras salvajes,
atravesad el estrecho de Hércules[362] y buscad los benignos
pastos de Libia.[363] Tal vez nuestro hermano Osiris, el dios buey,
o Apis[364] quieran que seáis dioses. ¡Que la impía tierra
en la cual muero se erice de zarzas, y que esta nación rebelde,
huérfana de mieses, coma mierdas o, lo que es peor,
cuernos y torture y dilacere a sus labriegos!»" Dicho esto,
sucumbió el que podía vivir como maestro de oratoria.
Si le quitas la virtud, la nobleza será un cadáver deforme.

nobilitas. Immo sapiens nil dixerit esse.
Sunt per uirtutem – zonarum respice circlos –
omnia: Phoebeum qua circumuoluitur astrum
et qua brumales subterlabentia terras,
uincta gelu remanent et fiunt flumina pontes
plaustraque agit solido immersabilis amne bubulcus.
Virtute aeternat sese mundumque fidelis
et concors natura deo. Sed nec deus esset,
si non ipse deus virtus foret. Hinc uenit alma
pax animi atque haerere deo torrensque bonorum
dicere quae uere possis tua, quae tua uirtus
aeternusque dator tibi fortunauerit et quae
numquam aut regnantum trepides aut indiga sortis.
Hinc toto prodesse orbi atque expendere fidus
quid reliquis, quid quisque sibi et quid debeat aris.
Cuncta suis quaerenda locis. Ebur Africa mittet,
eximius Cressa petitur de uite Lyaeus,
ostro Sidonii notusque Arimaspus ob aurum,
Gangem hebenum posces adamantaue, thura Sabaeos;
una tamen uobis alieno quaeritur orbe
pax animi. Sic cordis inops et sorte superbus
magna tuis reputas natalibus an tegat arca
orbiculis cusis regum simulacra minuta,
an sint Attalicae uestes, an pulchra supellex,
an rota, cum possis fraterculus esse quadrigae?
Non populus sic ille fuit, sectator honesti,
exceptus clipeo et facta ad sublimia natus.
Nec puer in cunis. Maiorum more suique

93-113 Immo sapiens...animi *C B* || **99** sese *C* : se se *B (erratum)* || **105** numquam *nos* : nunquam *C B* || **111** hebenum *nos* : ebenum *C B* || **113** Sic *C B* : Sed *A (u. XCI)* || Sic cordis inops et sorte superbus *in sat. unica (= prima) Alph.37 (u. CXLVIII) loc., uno uerbo mutato, nam* sed *pro* sic *hab.* || **114** magna *C B* : apta *A (u. XCII)* || **116** pulchra *nos* : pulcra *C B A (u. XCIV)* || **114-117** magna...quadrigae? *in sat. unica (= prima) Alph.37 (u. CXLIX-CLII) loc., uno uerbo mutato, nam* apta *pro* magna *hab. Idem H[a].37 (u. CI-CIV), quattuor uerbis mutatis, nam* apta suis reputat *pro* magna tuis reputas *et* possit *pro* possis *hab.* || **118-122** Non populus... dracones *in sat. unica (= prima) Alph.37 (u. CLV-CLIX) et H[a].37 (u. CVII-CXI) loc.* || **119** clipeo *nos* : clypeo *C B A (u. XCVII)* ||

Es más, el hombre sabio dirá que ya no es nada.
Todas las cosas –observa las regiones circulares–[365]
existen gracias a la virtud: allí donde orbita el astro
de Febo[366] y allí donde los ríos, fluyendo bajo tierras invernales,
detienen su curso, encadenados por el hielo, y se convierten en puentes
sobre cuya sólida corriente el boyero conduce los carros sin hundirse.
Gracias a la virtud, la naturaleza, fiel y en armonía con dios,
se perpetúa a sí misma y perpetúa el mundo. Pero ni siquiera dios
existiría si él mismo no fuese también virtud. De la virtud proviene
la nutricia paz del alma y el apego a dios y un torrente
de bienes que podrías llamar verdaderamente tuyos y que tu virtud
y el dador eterno te han concedido y nunca debes temer
que dependan de los gobernantes o de la suerte.
De la virtud nace el que uno sea útil al mundo entero y pague,
cumplidor, lo que debe a los demás, a sí mismo y a las aras.
Cada cosa se ha de buscar en su lugar. África enviará marfil,
de la vid cretense se obtiene un excelente vino, famosos
son los sidonios por su púrpura, y el arimaspo por su oro,[367]
al Ganges pedirás ébano o diamante, a los sabeos, incienso.[368]
Sin embargo, la paz del alma solo la encontráis en el otro mundo.
Así, falto de corazón y ensoberbecido por tu suerte,
¿acaso reflexionas si se debe a tu nacimiento que tu arcón
guarde diminutas efigies de reyes en disquitos acuñados,
que sean tus vestiduras atálicas o hermosa tu vajilla o tu carruaje,
cuando bien podrías ser hermanito de los équidos de tu cuadriga?[369]
No fue así aquel pueblo cultivador de la honradez,
guarnecido de escudo y nacido para gestas sublimes.[370]
Ni el niñito en su cuna: siguiendo el uso de sus ancestros

Herculis exemplo teneris ualuisset alumnus
squamiferos illic manibus lacerare dracones.
Admissus uestras tractat citharoedus adulter,
haud secus ac citharam. Nullusque hirsutior obstas
de grege Cecropidum. Nec inepte de grege dictus;
namque hebes et durus uirtuti. Viuida fecit
saxaque Deucalion figmentaque prima Prometheus.
Inde lutum, proauum, uel auos imitabere saxa.
Ipse lacertosus toruam generauerat Hypnus
stirpem. Sed postquam madidos capit Apula mores
psaltria, distentis infans e pellibus exit
flaua comas, patrem proles imitata Sicambrum.
Non aliter Gallus, blaesis ubi uerba labellis
eliquat, accitus thalamo resupinat hiantes.
Rima Cupidineo nulla est non peruia telo.
Hi studii fructus. Coitum lasciua choreis
exprimit. Incaluit latebrisque ad furta paratis
concubuit uere. Trabeato nupta Sabino
Aelia nullorum tentamina spernit amantum.
Ipsa palam medioque foro tenet obuia moechos,
omnibus assidueque forabilis. Absit adulter,
non excita rogat, numerat faciemque negantis
oscula dum posuit, pluuiis madefecit ocellis.
Hac praeceps matri est patrique simillima proles.
Qui Libyes oracla tenes scitantibus, Hammon,
responde, peius damnum non esse putabo
an non esse bonos? Tripodas quassauit et inquit:
«Da bonus esse bonos; das esse, minora dedisti».
Sermo Ioui tecum est, o quisquis nomina iusque

123 citharoedus *C B* : citharaedus *A (u. CI)* || **130** Apula *nos* : Appula *C B A (u. CVIII)* || **138** *post* Sabino *A (u. CXVI), uersu sequente omisso, commate (ante* ipsa*) interp.* || **139** Aelia... amantum *C B* || **140** obuia *C B* : Aelia *A (u. CXVII)* || *post* moechos *A, uersu sequente omisso, non commate, sed puncto dist.* || **141** omnibus...adulter *C B* || **142** non excita *C B* : Fastidita *A (u. CXVIII)* || **144-172** Hac praeceps...Cecropides nostris *C* : Cecropidum mores miramur stultaque uerba,/qualia Sauromates pellitus gensue Getarum/effari nollent *B (u. CXLIV-CXLVI) A (u. CXX-CXXII)* ||

y el ejemplo de su Hércules, habría podido el retoño
con sus tiernas manos despedazar allí mismo las escamosas sierpes.[371]
Acogéis en vuestras moradas al citaredo adúltero, que toquetea
a vuestras mujeres cual si fueran su cítara. Tú –ninguno hay más rudo
entre los cecrópidas–[372] le vetas la entrada. Y no yerro al contarte
entre ellos, pues eres duro e insensible a la virtud. Hizo Deucalión
cobrar vida a las piedras,[373] y Prometeo, a las figuras de barro primeras.[374]
De ahí que tú remedes al fango, bisabuelo tuyo, o a las piedras, tus abuelos.
El propio Hipno, fornido él, había engendrado una temible estirpe.[375]
Mas, después de que la citarista de Apulia[376] se dio a lúbricas
prácticas, surge de entre las pieles extendidas una niñita
de rubia melena, prole semejante a su padre sigambro.[377]
No de otro modo el sacerdote de Cibeles yace supino[378] en su tálamo,
destilando palabras de sus balbucientes labiecitos: llamadas de deseo.[379]
No existe resquicio alguno inaccesible al dardo de la pasión.
Estos son los frutos de su empeño. La lasciva representa en sus danzas
la cópula. Se inflamó de pasión y, en escondrijos preparados
para amores furtivos, se ayuntó de veras.[380] Elia, esposa de Sabino,
vestido con la trábea,[381] no desprecia las proposiciones de ningún amante.
Ella misma, públicamente, los aborda y detiene en medio del foro,
ella que se deja penetrar por todos asiduamente. Si el amante está
distante y no la requiere, ella ruega, paga y, mientras pone cara
de negarle los besos, humedece el rostro con ojitos lluviosos.
Por aquí se apresura la prole, viva imagen de su madre y de su padre.
¡Oh Amón, custodio de los oráculos de Libia, responde a quienes
ansiamos saber!: ¿debo considerar mayor perjuicio que mis vástagos
no sean[382] o que no sean buenos? Tras sacudir el trípode, dice:
"Dales, bondadoso, el ser buenos. Si solo les das el ser, poco diste".
Te lo dice Júpiter, quienquiera que seas tú que tienes el nombre

patris habes. Ergo ductorem delige natis.
Cui praeceptor erit Chiron, aequabit Achillem.
Sit pius ille tuus, diuos colat atque docentem.
Improbius crimen, noxa et sceleratior una est
non reuereri praeceptorem. Pupulus arte
illum amet et libros. Loquitur quod Graecia quodque
Roma uetus, norit. Magnorum exempla uirorum
uersatae Graiaeque dabunt chartaeque Latinae.
Cetera deturpant hominem, lasciuia totum
absorbet. Patriae iuuenis deuotus et aris
arma et equos gaudens tractato et reddere quidquid
fortem animum corpusque ualet; nec bella recuses.
Sanguis nobilium prima est patrimonia regis.
Si te Musa trahit, noli spoliare sodales:
qui non inuenit, non auctor, simius ille est
et fit ludibrium ceu miles dirutus aere.
Indole nil moueas inuita: perge sequendo.
Languet hareniuago quisquis natat obuius amni.
Non metuas, nomen nisi foedum; te tamen unum
permetue atque nihil te coram turpiter aude.
Summa tui tibi sit reuerentia. Plura supersunt;
et uox in cursu est. At uerbis denegat aures
Cecropides nostris. Etiam sententia turbae
doctorum sic firma sedet: si littera non dat
nummum, nunc libros epulandos trado uoraci
Vulcano, rabie qua tostis feruet harenis
Africa, serpentum matercula. Nomen inane est
et fama et uirtus, dum desunt horrea docto.
Quisquis Aristoteles, quisquis uult esse Cleanthes,
pallescit macra effigies tenuisque uagatur

154 arte *nos* : arcte *C* || **158** cetera *nos* : caetera *C* || **164** auctor *nos* : author *C* || **167** hareniuago *nos* : areniuago *C* || **169** permetue* *C* (*pro* praemetue, *cf. app. crit. ad Sat. II, u. CXXV)* || **172** Etiam sententia turbae *C* : Audi sententia multis *B (u. CXLVI) A (u. (CXXII)* || **173** sic *C* : quae *B (u. CXLVII) A (u. CXXIII)* || littera *nos* : litera *C B (u. CXLVII) A (u. (CXXIII)* || **175** harenis *nos* : arenis *C B (u. CXLIX) A (u. CXXV)* || **176** matercula *C B (u. CL)* : nutricula *A (u. CXXVI)* ||

y la autoridad de padre. Así pues, escoge un guía para tus hijos.
Quien tenga como preceptor a Quirón, igualará a Aquiles.[383]
Sea tu hijo pío, venere a los dioses y al maestro.
Muy vil crimen es y delito harto infame no respetar
al preceptor. Profese el muchachito estrecho amor
por este y por los libros. Sepa lo que dice Grecia
y la vieja Roma. Ejemplos de grandes hombres
le darán los eruditos escritos griegos y latinos.
Lo demás estropea al ser humano, la lascivia
lo absorbe entero. Joven devoto de la patria y los altares,
ejercítate con gusto en las armas y los caballos y en todo cuanto
sirve para fortificar el alma y el cuerpo; y no rechaces las guerras.
La sangre de los nobles es el primordial patrimonio del rey.
Si la musa te atrae, no quieras expoliar a tus compañeros:
quien no ha inventado, no es autor, es mono de imitación,
y se torna objeto de burla, como el soldado suspendido de paga.
No obres contra tu disposición natural: síguela siempre.
Cánsase todo el que nada contra la corriente del río que por arenas
vaga. No tengas miedo sino de la mala fama; mas solo de ti
ten pavor, y nada vergonzoso oses hacer en tu propia presencia.
Tente a ti mismo el mayor respeto. Mucho queda por decir;
y la voz sigue su curso. Sin embargo, el cecrópida[384] no presta oídos
a nuestras palabras. Además, está firmemente asentada en muchos
doctos esta opinión: si la letra no me da dinero,
entrego ahora los libros al voraz Vulcano, para que los devore
con la misma rabia con la cual África, madrecita de sierpes,
hierve en sus tórridas arenas. De nada sirven al docto
el nombre, la fama y la virtud, si carece de graneros.
Todo el que un Aristóteles, todo el que un Cleantes[385] aspira a ser,
palidece, demacrada la figura, y vaga, telilla de hombre,

trama hominis, pulpae umbra et uiua pelle cadauer.
Cur ego desperem pinguescere? Vana supellex
cur mihi quaeratur, qua maesti uiuimus et quam
uendere non est, ut censum duplicare queamus?
Proh uiles animae! Facitis caelestia mercem.
Luminibus contenta suis et sidere uirtus
despicit exiguos alienae frugis honores.
Arctoo quid enim confert aut addidit astro
obsequium magnetis? Si datur extera merces,
praemia uirtuti Fama est. Hoc numine rapti
semidei caluere. Hoc praecipitante cucurrit
Hannibal. Hinc Alpes quassatae fractaque rupes:
Hinc, Trebia, et laceros uoluis, Trasumenne, Quirites.
Mars hinc immensus Cannarum et territus armis
Aufidus: antra fugax optabat Nais in Orco.
Scilicet in nobis caelestis condita flamma
nobis maior inest. Sacrae nec originis umquam
immemor aeterni dat pignora fida uigoris.
Nouit nosse suum et nouit quo lumine noscat,
immensae similis. Mundosque et culmina caeli
cognatique dei penetralia lustrat et ipsum.
Illi Fama placet pariter post fata superstes.

182 maesti *nos* : moesti *C B (u. CLVI) A (u. CXXXII)* || **192** Trasumenne *nos* : Trasimene *C B (u. CLXVI) A (u. CXLII)* || **193** Cannarum *C A (u. CXLIII)* : Canarum *B (u. CLXVII)* || **195-201** Scilicet...superstes *C B (u. CLXIX-CLXXV)* || **197** umquam *nos* : unquam *C B (u. CLXX)* ||

hecho una sombra de carne y un cadáver de viva piel.
¿Por qué he de desesperar yo de engordar? ¿Por qué
he de querer la vajilla vacía, que nos hace penosa la vida
y cuya venta no nos sirve para duplicar la hacienda?
¡Oh viles almas! Hacéis de divinos dones mercadería.[386]
La virtud, contenta con sus propios fulgores y resplandor,
desprecia aquellos exiguos honores que no son fruto de ella.
¿Pues de qué vale a la estrella del norte, qué beneficio le trajo,
la sumisión del imán?[387] Si alguna merced externa o premio
se otorga a la virtud, este es la Fama. Arrebatados por tal divinidad,[388]
se enardecieron los semidioses. Por su acicate, avanzó presuroso
Aníbal. Por su causa, fueron sacudidos los Alpes y hendida su roca.[389]
Por ella, Trebia y Trasímeno, arrastráis a ciudadanos dilacerados.[390]
Por ella se suscitó la terrible batalla de Cannas y sufrió el Áufido
el espanto de las armas:[391] buscaban, huyendo, las náyades las grutas del Orco.
Hay, en verdad, oculta en nuestro interior una llama celeste,[392]
mayor que nosotros. Sin olvidar nunca su sagrado
origen, da pruebas fehacientes de eterno vigor.
Sabe reconocer lo suyo[393] y con qué luz reconocerlo, [394]
inmensa en su apariencia. E ilumina los mundos y las cimas
del cielo y los santuarios de los dioses, sus parientes, y a estos mismos.[395]
A ella[396] complace la Fama, que sobrevive aun tras la muerte.

Fama etiam gaudent superi. Summoque deorum
plaudentis grata est sonitus opulentior ara.
Luscorum est aliquis, nostros qui lumine uersus
turbidiore legit. Satyrarum fascinat ausus
optandos rabidusque tuens exurere tentat.
Sic Stygis in ripa nigrior caligine bufo
stat tumidis oculis acieque scatente uenenis
terrere aspiciens animas, quaecumque Charontis
nauigio nondum fatorum lege uehendae.
Effugiunt miserae monstrum queruloque susurro
tabificam scatebris iram execrantur Auernis.

202 *post* superi *B (u. CLXXVI) A (u. CXLV) non puncto, sed commate dist.* || **202-203** Summoque... ara *C* : rectorque deorum./Quantula uox minimusque canor uel murmura nostra!/Haec tamen ille ingens, qui caelum et sidera torquet,/expetit a nobis. Fama quoque uersibus apta,/heroas colui geminoque poemate reges./Armatam cecini uirtutem. Bella supersunt/indicenda palam uitiis. Noua classica Mauors/imperat inflari reboans; hostique minatur/dedecoris flagrum et fama caruisse decora *B (u. CLXXVI-CLXXXIV) A (u. CXLV-CLIII)*. *Post* decora *A (u. CLIV-CLXI) praeterea hoc add.*: Qui fera belligero meditantur praelia corde,/pila mouent clypeumque tegunt septemplice tauro/loricamque trilicem aere et cristata capessunt/tegmina. Si gazae non emtae forte datores/affuerint uates, flammatus iaspidis igne,/qualiter Aeneae, radiat pretiosior ensis./At mihi pugnanti laurus parat alma triumphos,/toxica morbifugum remouet furalia baccar. *E quibus uersibus paenultimum et ultimum C infra in sat. III, u. CCXIII-CCXIV, B infra in sat. III, u. CXCIV-CXCV, loc., duobus uerbis mutatis, nam* feralia bacchar *pro* furalia baccar *utraque editio hab.* || **204** Luscorum *C A (u. CLXII)* : Barbarus *B (u. CLXXXV)* || **207** caligine *C A (u. CLXV)* : caligne *B (u. CLXXXVIII) (erratum)* || **211** queruloque *C* : gracilique *B (u. CXCII) A (u. CLXIX)* ||

También regocija la Fama a los dioses celestes. Y al dios
supremo[397] agrada que sea más rica en aplausos su ara.
Hay algún tuerto que lee nuestros versos con su ojo
más turbio. Lanza su hechizo sobre las deseables osadías
de nuestras sátiras y, rabioso, intenta fulminarlas con su mirada.
Así, en la orilla de la Estigia,[398] un sapo más negro que las tinieblas
permanece inmóvil, con los ojos hinchados; y con la mirada
rebosante de ponzoña, trata de espantar a cuantas ánimas, según la ley
de los hados, por la barca de Caronte aún no han de ser llevadas.
Huyen, desventuradas, del monstruo y con quejumbroso susurro
maldicen la ira pestilente de las borboteantes aguas del Averno.

At mihi pugnanti laurus parat alma triumphos;
toxica morbifugum remouet feralia baccar.
Est pius et blandus qui pugnax arte medendi
flammis et ferro putres desaeuit in artus.
Agglomera pariles, aretaloge cercopithece,
ut risu quatiar; nec chartam pone uel oestrum
uel quaecumque procax ope cornicaris amici.
Putidus hic surdum dominum modulamine rauco
praefert numinibus. Pol! Qua mercede misellus?
Ne sitias fontes Permessidos. Arce dolosa
fert sitis ista famem. Da carmen carmine dignis.

213-216 At mihi...artus *C B (u. CXCIV-CXCVII)* : Detegit et punit maculas Rhadamanthus apertas./Si tibi facta licent et nobis dicta licebunt./Aut fac quod uis audire aut quod feceris audi./Garriat an felix aretalogus omnia doctus/permutare apinis longum uulgata per aeuum?/Si Chione tussit, Lalage si pulcra pepedit/concentus dicat caelestes – absque flagello –/Maeuius et Codrus, Bauii tot, tot Cluuieni? *A (u. CLXXI-CLXXVIII). E quibus uersibus primum et tertium C et B in sat. I, u. LII-LIII, loc.; sextum, septimum et octauum* (Si... Cluuieni) *C infra in sat. III, u. CCXXIV-CCXXVI, loc., duobus uerbis mutatis, nam* Lalage *pro* Chione, Crocale *pro* Lalage *hab.; B infra in sat. III, u. CCVIII-CCX, loc., tribus uerbis mutatis, nam* Lalage *pro* Chione, Crocale *pro* Lalage, Moeuius *pro* Maeuius *hab.* || At mihi... baccar *A (u. CLX-CLXI) paulum supra, ante uersum* Luscorum est aliquis..., *loc., duobus uerbis mutatis, nam* furalia baccar *pro* feralia bacchar *hab.* || **216** Fortunatae urbes, ubi longas dicitur unus/aurículas habuisse Midas! Nec nosceret orbis,/ni malus immodicae ductus prurigine uocis/obstaret tonsor, qui fossos erudit agros/arcanumque serit; donec rex audiat ipse,/ludibria occipitis calamo patefacta dicaci./At quis dimidius, quis nunc non totus asellus,/efferus et stolidus? Nulli est tonsoris acerba/garrulitas. Commune malum rubuisse pudore/abstulit insanis atque imbre madentibus uno./Si Lalage tussit, Crocale si pulcra pepedit,/concentus dicat caelestes – absque flagello –/Moeuius et Codrus, Bauii tot, tot Cluuieni? *B (u. CXCVIII-CCX) post* artus *add. E quibus uersibus* Fortunatae...asellus? *et* Commune...uno *C in sat. I, u. CCXXIV-CCXXX et CCXXXIII-CCXXXIV, loc.*; Fortunatae...asellus? *et* Nulli... uno *A in sat. II, u. CXLV-CLI et CLIII-CLV, loc.*; Si...Cluuieni? *C infra in sat. III, u. CCXXIV-CCXXVI, loc., duobus uerbis mutatis, nam* pulchra *pro* pulcra *et* Maeuius *pro* Moeuius *hab.*; *A ante* Agglomera *in sat. III, u. CLXXVI-CLXXVIII, loc., tribus uerbis mutatis, nam* Chione *pro* Lalage, Lalage *pro* Crocale, Maeuius *pro* Moeuius *hab.* || **217** pariles, aretaloge *C B (u. CCXI)* : parilem, senior quoque *A (u. CLXXIX)* || **218** chartam pone uel oestrum *C B (u. CCXII)* : Gorgona pone uel harpen *A (u. CLXXX)* || **221-223** praefert...dignis *in sat. unica (= prima) Alph.37 (u. CX-CXII) et H[a].37 (u. CXVI-CXVIII) loc., uno uerbo mutato, nam* praefers *pro* praefert *hab.* ||

Pero a mí, que lucho,[399] procúrame triunfos el laurel nutricio;
el bácara, ahuyentador de enfermedades,[400] líbrame de venenos letales.
Benévolo e indulgente aquel que, fiero guerrero del arte de curar,
con fuego y hierro se ensañó en pútridos miembros.[401]
Reúne, charlatán[402] cercopiteco,[403] a los a ti semejantes,
para que me retuerza de risa. Y no dejes de lado el papel ni la inspiración
ni todo lo que graznas,[404] petulante, con la comparsa del amigo.
Este afectado, con su ronca melodía,[405] a su sordo señor encarece
más que a los dioses. ¡Por Pólux! ¿por qué merced, desgraciado?[406]
No tengas sed de las aguas del Permeso.[407] En la cima engañosa
esa sed trae hambre. Dedica tu poesía a quienes la merecen.

Si Lalage tussit, Crocale si pulchra pepedit,
concentus dicat caelestes – absque flagello –
Maeuius et Codrus, Bauii tot, tot Cluuieni?
Arbiter insanus dederis cum praemia prauis,
gratuito tunc nemo bonus. Sed sumite Thraces,
Odrysii, Cilices, Numidae, Arcades atque Britanni,
sumite diuitias quantum sitis optet auara,
dummodo Psaphonem uestro cantetis in axe.
«Est Psaphon deus ingens». Haec resonare iubemus,
cum Psaphonis aues siluas repetatis opimae.
Nostrorum dux quisque fame pereatque sitique.
Aeolus hunc premat et premat undis Ennosigaeus.
Enatat Arctoas foedare cadauere nudo
Eoasue plagas. Noster fuit: hoc luat esse.
Pinguescant Psaphonis aues. Ignobilis illa est
gloria, quae nummis emitur. Cunctique peribunt
heroum factis qui non nituntur honores.
Concessura solum, quod magna palatia pressent,
pars cecidit Romae. Nero iusserat aedificator.
Plaudebant proceres. At uox erat urbis amara.
Illacrimat mutila et seruit, dum saxa tribusque
dilaniat flagrans non exarmata potestas.
Decrescente urbe, immensum tecta aurea crescunt.

224-228 Si...Thraces *C* : Pessima num bipedum farrago, forte placebunt/assentatores? Hi regem semideumue/semiferum faciunt. Foedat gens perfida factis/citra homines, quem uoce deos euexerat ultra./Sumite uos Rutuli Thracesque et Sarmata uosque *B (u. CCXVIII-CCXXII) A (u. CLXXXVI-CXC)* || Si...Cluuieni *B (u. CCVIII-CCX) et A (u. CLXXVI-CLXXVIII) paulum supra, ante* Agglomera, *loc., duobus uerbis mutatis in B, nam* pulcra *pro* pulchra *et* Moeuius *pro* Maeuius *hab.; tribus uerbis mutatis in A, nam* Chione *pro* Lalage, Lalage *pro* Crocale *et* pulcra *pro* pulchra *hab.* || **229** Arcades *C* : Graeci *B (u. CCXXIII) A (u. CXCI)* || **231** Psaphonem *nos (nom. Psapho, gr. Ψάφων)* : Psapphonem *C B (u. CCXXV) A (u. CXCIII)* || **232** Psaphon *nos* : Psapphon *C B (u. CCXXVI) A (u. CXCIV)* || **233** Psaphonis *nos* : Psapphonis *C B (u. CCXXVII) A (u. CXCV)* || siluas *nos* : syluas *C B (u. CCXXVII) A (u. CXCV)* || **237** Esuriant omnes. Tristis contingat egestas/Augusti famulis. Hoc nautis atque colono *A (u. CC-CCI) post* esse *add.* || **238** Psaphonis *nos* : Psapphonis *C B (u. CCXXXII) A (u. CCII)* || **239-240** cunctique...honores *C B (u. CCXXXIII-CCXXXIV)* : Sordescit et ipsi/uendere qui callet. Quid gaudes? Intima nouit *A (u. CCIII-CCIV)* || **244** Illacrimat *nos* : Illacrymat *C B (u. CCXXXVIII) A (u. CCVIII)* ||

¿Si Lálage[408] tose, si la hermosa Crócale[409] pedió,
dirán acaso –sin ser azotados– que son armonías celestes
Mevio y Codro, tantos Bavios, tantos Cluvienos?[410]
Otorga, juez loco, premios a los malos, y todos los buenos
¡que lo paguen! Mas tomad vosotros, tracios,
odrisios, cilicios, númidas, griegos y britanos,
tomad cuantas riquezas desee vuestra sed codiciosa,
con tal de que a Safón[411] cantéis en vuestra tierra.
"Es Safón un dios ingente", repetid una y otra vez, os lo ordenamos,
bien nutridas aves, cuando a los bosques de Safón regreséis.
¡Que todo general de los nuestros perezca de hambre y de sed![412]
¡Que Eolo lo persiga y con sus olas lo acose Enosigeo![413]
Escapa nadando para manchar con su cadáver desnudo las regiones
boreales u orientales. Fue nuestro general: ¡purgue así el haberlo sido!
¡Que engorden las aves de Safón! Innoble es la
gloria que se compra con dinero. Y son perecederos todos
los honores de aquellos héroes que no brillan por sus hechos.
Para dejar suelo libre, que un gran palacio cubriese,
cayó una parte de Roma. Lo había ordenado Nerón, el edificador.
Aplaudían los próceres, mas la ciudad se lamentaba amargamente.
Llora, mutilada, y obedece, mientras el poder, no desarmado,
dilacera, enardecido, las piedras y a las tribus.[414]
Mientras la ciudad decrece, crece con desmesura el áureo palacio.[415]

Marmoreis pulcher Vertummus forsitan hortis
inuidet. Aequoreus spumantia caerula rector
mutare exoptat stagnis. Hoc Tethyos almae
Nereidumque chorus. Noua uelles aequora, Triton,
squamosique greges cauda secuisse bifurca.
Namque mare undosum stagna exspatiata Neronis
satque Tridentiferi turbam explicitura natantem.
Tot stagnis, totidem faciendis undique riuis
fluxit aquae multum, plus sanguinis. Obruit astans
et pecus et gentes. Variae nimiaeque phrenesi
Caesaris imperium et Romanos immolat ipse.
Venalis praetor, uenalia iura senatus;
namque – nefas! – auidi iam munus iudicis atque
mercatoris idem est. De theca principis emptam
iustitiam populis uendit cum faenore iudex;
inde prius numerata pecunia conduplicatur.
In quibus es terris iustis conatibus unus
qui metui metuas et ames regnator amari?
Oderit et trepidet populus; repleatque regentum
thesauros gazis. Spolietur rure domoque
et uictu et patria natisque et coniuge et ipso.
Imperium, uasti sceptra et sublimia mundi
Saturno erepta, impatiens, ut Iuppiter illi,
eripuit Fortuna Ioui. Rapto imperat orbe,
fungitur et Casus legis uice. Talia Romae
clamabat dolor et furiata licentia fandi.

252 exspatiata *nos* : expatiata *C B (u. CCXLVI) A (u. CCXVI)* || **255** astans *nos* : adstans *C B (u. CCXLIX) A (u. CCXIX)* || **260** principis *C B (u. CCLIV)* : Caesaris *A (u. CCXXIV)* || emptam *nos* : emtam *C B (u. CCLIV) A (u. CCXXIV)* || **261** faenore *nos* : foenore *C B (u. CCLV) A (u. CCXXV)* ||

Quizás el bello Vertumno envidie aquellos marmóreos jardines.[416]
El señor del mar[417] desea trocar las cerúleas y espumantes aguas
por aquellos estanques. También, el cortejo de la fecunda Tetis[418]
y el de las nereidas. Querrías tú, Tritón, y vosotros,
escamosos rebaños,[419] hender estos nuevos mares con vuestra bifurcada
cola. Son, en efecto, un mar undoso los extensos estanques de Nerón
y bastan para desplegar la turba nadadora del portador del tridente.
De tantos estanques, y no menos acequias, que hubo que hacer
por doquier, fluyó mucha agua, más aún sangre, que, irguiéndose,
dejó sumergidos ganados y a hombres. El propio césar inmola
a su voluble y desmedida locura el imperio y a los romanos.
Venal es el pretor, venales las leyes del senado;
y, en verdad, –¡oh sacrilegio!– el juez codicioso y el mercader
desempeñan el mismo oficio. La justicia que compró del arca
del emperador, véndela al pueblo, con interés, el juez;
así, la cantidad que pagó previamente, recóbrala duplicada.
¿Dónde existes tú, soberano, uno solo que seas, que,
con justo afán, temas ser temido y ames ser amado?
Odie y tema el pueblo; y llene con nuevas riquezas las arcas
de quienes lo rigen. Será despojado de sus tierras, de su casa,
de sus víveres, de sus retoños, de su esposa y hasta de sí mismo.
El imperio y los cetros sublimes del vasto mundo
a Saturno arrebatados, impaciente, como Júpiter los hurtó a aquel,
hurtolos el Azar a Júpiter. Sobre el orbe robado impera
el Acaso, ocupando el lugar de la ley. Tales desgracias
proclamaba el dolor de Roma y su airada libertad de hablar.

Cuncta potest qui iusta potest iniustaque damnat;
nilque potest qui cuncta potest. Tutamina sceptri
fama cadunt et amor. Te despote iura recedant
dignaque luctifico planctu scenaque cruenti
Syrmatis, infausta et maesti feritate cothurni.
Sponte sua faciles olim coluisse feruntur
Orphea saxorum nimbi, retinente canore
Threicio. Motos stupuit Rhodopeia tellus
et peregrinantes lapides in nubibus. Est nunc
segnities illis et pigra libido soporis.
Obruere, ah!, reuolent istos istisque fauentes.
Saepe libidinibus laudum tibi uerminat auris.
Venales animi nituntur scalpere; frustra.
Nil horum. Venit derisor, uenit Anubis
latrator pacemque negat mordetque tenetque.
quisquis ades bonus, adsis; quisquis es inuidus atque
iniustus, procul hinc et te male numina perdant.

273-275 Cuncta…recedant *C* : Non profecturos gemitus irasque togatas/transuolo. Sed fiunt ignaro principe multa/displicitura quidem, si nosset. Barbara certe *B (u. CCLXVII-CCLXIX)*. *Idem A (u. CCXXXVII-CCXXXIX), primo tamen uersu mutato, nam* Illud non patimur. Fateor; linguasque togatas *pro* Non profecturos gemitus irasque togatas *hab.* || **277** maesti *nos* : moesti *C B (u. CCLXXI) A (u. CCXLI)* || **278-282** coluisse…libido *in sat. unica (= prima) Alph.37 (u. CXXIX-CXXXIII) et Hª.37 (u. CXXXV-CXXXIX) loc. Mox ibidem* iacendi./Ah! Reuolent ipsasque premant ipsumque sequutos *Alph.37 (u. CXXXIII-CXXXIV)* iacendi./Ah! Reuolent Martemque premant Martemque sequutos *Hª.37 (u. CXXXIX-CXL) pro* soporis./ Obruere, ah!, reuolent istos istique fauentes *hab.* || **282** soporis *C B (u. CCLXXVI)* : iacendi *A (u. CCXLVI)* || **283** Obruere, ah!, reuolent *C B (u. CCLXXVII)* : Ah! Reuolent iugulare *A (u. CCXLVII)* || **284** Saepe *C B (u. CCLXXVIII)* : Ecce *A (u. CCXLVIII)* || **285** Venales animi nituntur *C B (u. CCLXXIX)* : Assentatores accurrunt *A (u. CCXLIX)* || **289** iniustus *C B (u. CCLXXXIII)* : ignarus *A (u. CCLIII)* ||

Todo lo puede quien es capaz de hacer justicia y condena la injusticia;
y nada puede quien de todo es capaz. Caen la fama[420] y el amor,
baluartes del cetro. ¡Que bajo tu gobierno despótico, desaparezcan
la leyes, dignas de luctuoso llanto, de una cruenta escena
de tragedia y de la infausta crueldad de un triste drama!
Por propia voluntad, dóciles, se dice que un día reverenciaron
a Orfeo nubes de piedras, que fueron refrenadas por su canto
tracio.[421] Contempló con asombro la tierra del monte Ródope[422]
cómo las piedras se movían y agitaban en la nubes. Ahora
las invade la pereza y un indolente deseo de dormir. ¡Ay!
¡Que vuelvan volando para abatir a esos y a quienes los aplauden![423]
A menudo, los deseos de elogios te provocan comezón en la oreja.
Los espíritus venales se afanan por rascarte. ¡En vano!
¡Ni hablar! Aquí está el burlón, aquí está Anubis,
el ladrador, y rechaza la paz y muerde y no suelta.[424]
Quienquiera que vengas con buen ánimo, acércate. Si eres envidioso
e injusto, aléjate y que los dioses te traigan males y perdición.

QVARTAE SATYRAE ARGVMENTVM

Deridet poeta philosophum Pyrrhonem, qui rerum exsistentiam dubitabat. Asserit tamen Botellus illarum apparentias fallaces esse. Quod roborat solis, siderum, elementorum et hominum exemplis. Hispaniam laudat uirtutibus felicem. Admonet eandem, ne obliuiscatur proelii exitialis, quo Rodericus, ultimus Gothorum rex, ob corruptos mores ab regnis depulsus fuit. Senem denique se uates fatetur. Mandat Musis, ut funus ipsius floribus et aromatibus nobilitent. Aditque paruam insulam propter Salmanticensem pontem ab Hercule exstructum et ramis insulam obumbrantibus suspendit lyram non amplius, ut ait, tractandam.

01 exsistentiam *nos* : existentiam *C B A* || **02** Botellus *B A* : Botelhus *C* || **04** eandem *nos* : eamdem *C B A* || proelii *nos* : praelii *C B A* || **08** exstructum *nos* : extructum *C B A* ||

ARGUMENTO DE LA SÁTIRA CUARTA

El poeta se burla del filósofo Pirrón, que dudaba de la existencia de las cosas.[425] Afirma, sin embargo, Botelho que las apariencias de la cosas son falaces, corroborándolo con ejemplos del Sol, las estrellas, los elementos y los hombres. Elogia España, rica en virtudes. Y a esta misma advierte de que no se olvide de la funesta batalla por la cual Rodrigo, último rey de los godos, fue expulsado de su reino,[426] en consecuencia de sus corruptas costumbres. Finalmente el vate se confiesa viejo. Manda a las musas que lo honren en su funeral con flores y perfumes. Y se dirige a la isla situada junto al puente de Salamanca, construido por Hércules, y de las ramas que sombrean la isla suspende su lira, que, según dice, no volverá a tocar.

SATYRA QVARTA

Pyrrhonem totum scriptor quicumque relegat
non sapiet mecum; nec dignum laude putabo,
sit licet hic criticus Venusinus, Horatius inquam,
in lyricis princeps, emuncta nare timendus
et qui se in cycnum transformat; cetera uerax.
Integer est Pyrrho stultus; prudensque probusque
dimidius, lympham siquis miscebit aceto.
Sunt res. At rerum uisos contemnite uultus;
de tactis nec habenda fides. Sententia nostra
hinc pendet firmans nihil esse quod esse uidetur.
Sol oriens orbi reparatum reddidit orbem,
quem Chaos obruerat nocturnus. Paene creatur,
nam mundus cum luce redit. Crystallina nusquam
hospitia; igniferis transfumant curribus algae;
astra nouo cedunt hebetata Hyperionis igne
et dubiae languens intermicat orbita Phoebes.
Imperat exsultans Zephyris natura uolatus
floriferos, auibus modulamina, nubibus ostrum,
perspicuos riuis risus, pompamque uirectis.
Irim mentitur, flamma feriente pruinas,
omne nemus. Fulgent gemmantia rore ligustra
cumque rosis uiolae et fragantis amaracus horti
– deliciae – et nardus; cunctisque in frondibus, Iri, es.
Vtque nurum famulae, sponso aduentante, sororque
uestibus et formam gemmis augentibus ornant,
sic natura nouos cultus meditata nouosque
induta ornatus nitido se tradit amanti.

05 cetera *nos* : caetera *C B A* || **10** Splendidius quid sole micat? Quae gaudia pulcro/gentibus et terris non effunduntur ab illo? *B (u. XI-XII) et A (u. XI-XII) post* uidetur *add.* || **11** Sol oriens *C* : Flamma opifex *B (u. XIII) A (u. XIII)* || **12** Paene *C B (u. XIV)* : poene *A (u. XIV)* || **13-23** Crystallina...es *C* : Natura canoris/imperat exultans auibus modulamina, riuis/candorem, pompamque rosis, cultumque uiretis *B (u. XV-XVII) et A (u. XV-XVII)* || **16** Phoebes *nos* : Phaebes *C* || **17** exsultans *nos* : exultans *C B (u. XVI) A (u. XVI)* || **19** uirectis *nos* : uiretis *C B (u. XVII) A (u. XVII)* ||

SÁTIRA CUARTA

Cualquier escritor que a Pirrón rechace del todo,
no pensará como yo;[427] y no lo consideraré digno de elogio,
aunque sea este el crítico venusino, Horacio digo,
príncipe de la lírica, temible por su aguzado ingenio
y que se transforma en cisne;[428] por lo demás, veraz.
Entero, Pirrón es necio, pero, tomado a medias,
prudente y bueno, si con su vinagre se mezcla linfa.
Las cosas existen. Sin embargo, dad poco valor a la apariencia que veis
de las cosas; y no confiéis tampoco en el tacto. Nuestra opinión
se funda en esta idea, afirmando que nada es lo que parece.
El Sol, al nacer, devuelve al mundo el mundo renacido,
que el Caos nocturnal había sepultado. Es como si el mundo
fuese de nuevo creado, pues, con la luz, regresa. Abandona el Sol
las cristalinas moradas;[429] en sus carros igníferos[430] humean las algas;
las estrellas se retiran eclipsadas por el nuevo fuego de Hiperión
y la órbita de la vacilante Febe titila languideciente.
La naturaleza, exultante, a los céfiros reclama vuelos floríferos,[431]
a las aves, melodiosos cantos, a las nubes, color púrpura,
a los arroyos, transparentes risas, y a las praderas, esplendor lujuriante.
Cuando la llama hiere las escarchas, todo el bosque
imita a Iris.[432] Fulgen los aligustres ornados de gemas de rocío;
y, junto con las rosas, las violetas y la mejorana del jardín fragante
–¡qué delicias!– y el nardo; y en todas las frondas, Iris, estás tú.
Como a la joven, cuando va a llegar su esposo, las sirvientas
y su hermana adornan con vestidos y gemas que aumentan su belleza,
así la naturaleza, tras escoger cuidadosamente nuevos vestidos
y ponerse nuevos adornos, se entrega a su radiante amante.[433]

Illum non falsum dicit Maro. Credite, uates.
Sed solem falsum dicam falsumque Maronem;
nam, si oculus uitreas assumat peruagus alas,
summa petens nebulas turpes maculasque nigrantes
in sole aspiciet referentes forsan Auernum.
Sic reliqui flagrant, quos puros credimus ignes.
Femineum retinet Cytherea in sidere morem
et constans sibi non minus est mutabilis astrum
quam moecha. Inuersis faciem sine fronte figuris
innouat ultra etiam species formasque Dianae.
Credis Apollineo Saturnum lumine clarum.
Tractus at immensus caeli uetat. Ipsaque solis
fax longinqua perit nec ad orbem peruenit illum.
Praebent fulgorem nitidissima corpora circum
parui quinque globi comites. At sidera summa
igne micant proprio. Dubia caligine paucis
perpetua imminuunt hebetantque crepuscula lucem.
Innumeri soles, lunae stellaeque rotantur,
terrarumque globi; uasto quoque gurgite fontes
Oceani, unde haustum sitientia sidera ducunt,
umentesque animos. Arctoi signa recessus,
quae bene Sidonias proras Graiasque gubernant,
immota et gelido frigentia comprimis axe.
Deliras. Frigetque tibi mens inscia tantum.
Vrsae namque duae quattuor superare uolatu
Solis equos norunt. Circumuaga lumina plures
lustrant extrema latitantes margine mundos.

34 Femineum *nos* : Foemineum *C B (u. XXVIII) A (u. XXVIII)* || **35** mutabilis, astrum *C B (u. XXIX)* : mutabile sidus *A (u. XXIX) (quod tamen corrector in erratis editionis A sic emendandum monet*: mutabilis astrum) || **39** caeli *A (u. XXXIII)* : coeli *C B (u. XXXIII)* || **41** corpora *C B (u. XXXV)* : sidera *A (u. XXXV)* || **42-48** comites...recessus *C B (u. XXXVI-XLII)* : comitantes. Numen acerbum/infestumque seni, si nunc mucrone recidat/hos globulos ueluti quondam globulos genitales,/effaetus* careat Saturnus luce dieque, ut/caruit natis post ferrum. Sidera fluctu *A (u. XXXVI-XL) (*forma quae sic corrigenda est*: effetus) || **48** umentesque *nos* : humentesque *C B (u. XLII)* || **49** Arctoo imperium partita in cardine dices *A (u. XLII) post* gubernant *add.* || **50** comprimis *C B (u. XLIV)* : turpiter *A (u. XLIII)* || **52** quattuor *nos* : *C B (u. XLVI) A (u. XLV)* ||

Dice Marón que este no es falso.[434] Creedle, poetas.[435]
Pero yo diré que el Sol es falso y falso también Marón,
pues si el ojo se proveyere de translúcidas alas y, errante,
alcanzare las cimas celestes, en el Sol descubrirá feas brumas
y manchas que negrean, asemejándose tal vez al Averno.[436]
También así arden los demás luceros que por puros tenemos.
Conserva Citerea[437] en su estrella[438] su índole femenina
y, coherente con su naturaleza, no es menos voluble como astro
que como adúltera.[439] Cambiando de figura, renueva su rostro
desvergonzado, superando incluso a Diana en apariencias y formas.[440]
Crees tú que Saturno brilla gracias a la luz de Apolo,[441]
mas la inmensa extensión del cielo lo impide: incluso la antorcha
del Sol se extingue, longincua, y no llega a aquel planeta.
Desprenden fulgor, en derredor de sus brillantísimos cuerpos,
cinco satélites de pequeña esfera.[442] Pero las estrellas más altas
brillan con luz propia. A unas pocas, sumidas en tiniebla incierta,
perpetuas oscuridades les menguan y debilitan su luz.
Ruedan innumerables soles, lunas y estrellas
y esferas terráqueas; también, en vasto remolino,
las fuentes del océano, donde las estrellas, sedientas, beben
y aspiran húmedos vahos. Las constelaciones de la recóndita región
ártica,[443] por las cuales bien se orientan las proas sidonias y griegas,[444]
dices tú que están fijas, inmóviles y congeladas en el gélido polo.
¡Desatinas! Y solo está congelada tu mente ignorante.
Pues las dos Osas logran superar con su vuelo a los cuatro corceles
del Sol.[445] Hay luceros que vagan en derredor, orbitando
en torno a muchos mundos[446] ocultos en el confín extremo.

Ad latus est nostrum locus illis. Inde uetamur
obliquos reserare sinus; aciemque fefellit
semita et illudens minimos artatur in orbes.
Cetera mille modis uisus fallentia nostros
inueniet, meliora dedit cui pectora Titan
et cui plus radii posuit sub corde Prometheus.
Proxima te quatuor fallunt elementa. Putabis
discordesque duces, propria et statione manentes.
Desipis. Aetherei deuexa altissima mundi,
assumpta leuitate, fretum tellusque pererrant;
in barathrumque graues incumbunt ignis et aer.
Concordes cunctique fouent cunctique fouentur.
Vnda ignem iuuat, aer terram, pulcher amoris
ardor amans omnes ignis face reddit amantes.
Inter se placidi conubia mutua iungunt.
Hinc animae innumerae et feruet repetita propago.
Immo unum quattuor dicas elementa necesse est.
In sese assidue uertuntur bisque duorum
uiuida compages nexu coalescit ad instar
Geryonis rituque nouat sua corpora Protei.
Tartareos montes uastis fornacibus ignis
– uitalisue calor spatiosi corporis – undae
immixtos exurit. Et hinc alimenta globusque
flammaque habet. Pulmo aer indefessus anhelat.
Et, miro cunctis efferuescentibus aestu,
destruitur pariter pariterque refingitur orbis.

55 nostrum *C B (u. XLIX)* : orbis *A (u. XLVIII)* || **57** artatur *nos* : arctatur *C B (u. LI) A (u. L)* || **58** cetera *nos* : caetera *C B (u. LII) A (u. LI)* || **60** Cur extrema sequor fines fugientia terrae? *A (u. LIV) post* Prometheus *add.* || **61** te *C B (u. LV)* : nos *A (u. LV)* || **61-63** Putabis...Desipis *C B (u. LV-LVII)* : nec illa/noscimus. Immo rudes longe distantia regna/et diuersa nimis, quatuor uelut illa uetusta Persidis, Assyriae, Macedum Romaeque putamus./Discordes reges credes inimicaque saeuos/exercere odia et propia statione manere./Falleris *A (u. LV-LXI)* || **64** assumpta *nos* : assumta *C B (u. LVIII) A (u. LXII)* || **69** conubia *nos* : connubia *C B (u. LXIII) A (u. LXVII)* || **71-80** Immo...orbis *C et idem B (u. LXV-LXXIV), uno uerbo mutato, nam* minimo *pro* miro *in paenultimo uersu hab.* || **71** quattuor *nos* : quatuor *C B (u. LXV)* || **77** immixtos *nos* : immistos *C B (u. LXXI)* || **79** miro *C* : minimo *B (u. LXXIII) (quod tamen corrector in erratis editionis B sic emendandum monet:* miro) ||

Están situados a nuestro lado.[447] De ahí que no podamos
descubrir sus órbitas oblicuas; el recorrido engañó a la vista
y, se reduce, burlándola, a círculos muy pequeños.[448]
Los demás astros que de mil maneras a nuestra vista engañan,
descubrirá aquel a quien mayor entendimiento haya dado Titán[449]
y en cuyo corazón más luz haya puesto Prometeo.[450]
Desde muy cerca te engañan los cuatro elementos. Los creerás
generales discordes, atrincherados cada uno en su posición.
¡Desvarías! Cobrando ligereza, el mar y la tierra
ascienden las empinadísimas pendientes del etéreo mundo.
Pesados, se precipitan hacia el Báratro el fuego y el aire.
Concordes, todos favorecen y todos son favorecidos.
El agua ayuda al fuego, el aire, a la tierra, la bella llama del amor,
amándolos, prende con su tea de fuego el amor en todos.
Entre sí se unen, plácidamente, en mutuo matrimonio.
De ahí nacen, a borbotones, innúmeras vidas y progenie repetida. [451]
Es más,[452] necesario es que digas que los cuatro elementos
son uno solo. A menudo, se convierten unos en otros, y los cuatro,
ensamblados, componen, a semejanza de Gerión,[453] una unidad viva,[454]
y esta va transformando sus cuerpos a la manera de Proteo.[455]
A los tartáreos montes, en sus vastos hornos, el fuego
–o calor vital del extenso cuerpo[456]–, mezclados
con agua los va consumiendo. Y de ahí se nutren las bolas
de fuego.[457] El pulmón,[458] infatigable, respira aire.
Y, mientras todo hierve en medio de extraordinario ardor,
el mundo se destruye y, al mismo tiempo, se crea de nuevo.

Hasque uices ignis peraget tellusque fretumque
atque aer, donec, forma cessante perusta,
unda, aer, tellus ignisque sit ultimus ignis.
Nil equidem motu uacuum tardumue pigrumue
mens sinit exagitans operoso numine molem
uiuacesque artus; nam prodigialiter illud
uitale immensum uitalibus influit extis.
Quid de seminibus garris, Plato? Quidue iocaris,
Pythagora? Et reliqui ueteris sapientia chartae?
Fortuita informas, Epicure, exordia rerum.
Sed quid si uolitent corpuscula, foedere fracto,
dissociata iterum? Qua tunc in sede quiescam
pensilis et tractus disiecti turbine mundi?
Nil mihi uobiscum. Rimari plurima nolo.
Sed piger in satyram nugasque iocosque relabor.
Lanternam Cynici sidus puto. Plus nitet illa
a domino prisca quam tempestate micabat
frugibus Argiuae liquidis perfusa Mineruae.
Dolia nil curans qui risu et dente canino
defricuit toties ciues regesque ducesque,
inter mille uiros, uafra praeeunte lucerna,
unum hominem quaerit. Mediis quaerebat Athenis.
Quid si quaesisses homines ubi dicere nolo?
Humana ocurret especie faex uera ferarum.
Non elephas pius aut, proles generosa, leones,
sed tigres ursusque rapax uulpesque malignae,
spurcus aper, lupus; et uenient, grex maior, onagri.
Visos Pyrrho homines homines neget, o sceleratus
insipidus Pyrrho! Similis sed luce iocosa
exit Alexandri derisor et incola testae.

82 forma cessante perusta *C B (u. LXXVI)* : mundo cessante perusto *A (u. LXX)* || **87** uitalibus influit extis *C B (u. LXXXI)* : uitali infunditur orbi *A (u. LXXV)* || **89** chartae *C B (u. LXXXIII)* : mundi *A (u. LXXVII)* || **90-93** Fortuita...mundi? *C B (u. LXXXIV-LXXXVII)* || **96** Lanternam *nos* : Laternam *C B (u. XC) A (u.LXXX)* || **104** faex *B (u. XCVIII)* : fax *C (erratum, quod corrector in erratis editionis C³ sic emendandum dicit*: faex) fex *A (u. LXXXVIII)* ||

Por estas transformaciones pasará el fuego, la tierra, el mar
y el aire, hasta que, al abrasarse completamente la forma que cesa,[459]
el agua, el aire, la tierra y el fuego se conviertan en el fuego último.[460]
El alma, excitando con laboriosa voluntad la mole de aquel cuerpo
y los vivaces miembros,[461] nada deja, en verdad, sin movimiento,
nada consiente tardo o indolente; pues, prodigiosamente,
aquel inmenso principio vital penetra en los órganos vitales.
¿Qué parloteas, Platón, sobre las semillas?[462] ¿Y qué ridiculeces
dices, Pitágoras?[463] ¿Y los demás, sabiduría de papel viejo?
Describes, Epicuro, los fortuitos primordios de las cosas.
¿Pero qué sucede si los corpúsculos, rota su alianza, revolotean
de nuevo disociados? ¿En qué lugar descansaré yo entonces,
suspendido y arrastrado por el torbellino del mundo disgregado?[464]
Nada tengo que ver con vosotros.[465] No quiero yo examinar muchísimas
cuestiones, sino que, pigre, torno a la sátira, las bromas y las chanzas.
La lámpara del cínico considero mi estrella.[466] Más brilla aquella
ahora, por la fama de su dueño, que en tiempos antiguos
brillaba llena de los frutos líquidos de la argiva Minerva.[467]
Despreocupado de su tinaja, aquel que, con humor y diente canino,[468]
restregó y dejó limpios a tantos ciudadanos, reyes y generales,[469]
busca, portando ante sí su astuta lámpara, a algún ser humano
entre millares de individuos. Buscaba en medio de Atenas.
¿Y si hubieses buscado seres humanos donde no quiero decir?[470]
En el género humano hallarás la verdadera hez y escoria de las fieras.
No digo el elefante, leal, o los leones, noble prole,
sino los tigres y el oso ladrón y las taimadas zorras, el sucio jabalí,
el lobo; y con ellos vendrán los onagros, manada aún mayor.
Si niega Pirrón que sean hombres quienes parecen hombres, exclamas
"¡oh Pirrón, infame sin substancia!" Pero lo mismo declara, al salir
con su lámpara burlona, el mofador de Alejandro,[471] morador de la tinaja.

Ille etiam docuit nihil esse quod esse uidetur.
Non lego, non uideo, non audio denique uerum.
Diuinam hanc lucem puteo sepelire profundo
nescio cui placuit sapientum. Fugerat olim
primaque uirtutum terram indignata reliquit.
Mendax omnis homo, mundus quoque formaque rerum.
Et qui mendaces neget istos, inuenietur
a non mendaci mendacior omnibus istis.
Vera doces. Vnum precor addas: obuius Haemon
Attalicis textis, gemma praesignis et ostro,
gazae ostentator, fueritne quod esse uidetur?
Exiguo censu, fastu maiore laborat.
Fumosam lauti famam petit; utque profundat
prodigus, ipse fame sese consumit auarus.
Ēdere magna parans et non ĕdit et simul ēdit.
Sunt quasi fama, fames et fumus. Nomine grata est
pro «fumo» «fama»que, «fames»; et habere putatur
iam famis ipse famem. Sed dum fumosus anhelat,
fumus abest Laribus, fumum fumo inde fugante.

111 In promtu est uaccam quam cernis credere uaccam./Lignea forma bouis tantum est. Hac Daedalus author/Pasiphaes uiles adiuuit fraude furores./Pressa, latens, miror fictae quod foemina rimae/disiunctumque femur patulumque aptarit hiatum./Et prius hoc miror, tumido quod ab inguine tauri/pertulerit ualidos ictus. Non durior esset/impetus a cornu. Sed gaudet. Nuptaque regi,/infandum!, imperitat populis seruitque iuuenco./Lignum uacca fuit, mulier pecus, indeque proles,/non homo, non taurus, quamquam uideatur utrumque *B (u. CVI-CXVI) post* uidetur *add. E quibus uersibus* Pasiphaes...utrumque *C in sat. II, u. LXXXI-LXXXVIII, loc., duabus sententiis mutatis, nam* clusae uacca memorabo *pro* uiles adiuuit fraude *et* et quid pertulerit talem *pro* Et prius...ictus *hab.* || Hic tamen incomtus, defigens lumine terram/submersusque genas setoso gurgite barbae,/uix oculis parcente pilo, non umbra dolosa,/stoicus at uerus Curios superatque Catones./Vxorem remoue, loculis caue. Nempe quod odit/castus et ingenuo cui feruet sanguine uultus,/huic placitum, si testis abest. Vitabo. Sed ille *A (u. XCVI-CII) post* uidetur *add. E quibus uersibus* submersus...pilo *et* Vxorem...uultus *C in sat. I, u. CXXXVI-CXXXVII et CXXXIX-CXL, loc.* || **112-119** Non lego...obuius *C B (u. CXVII-CXXIV)* || **119** Haemon *nos (gr.* Αἵμων*)* : Aemon *C* ille *B (u. CXXIV)* sed ille *A (u. CII)* || **120-121** gemma praesignis et ostro, gazae ostentator *C B (u. CXXV-CXXVI)* : ostro conspectus et auro,/ostentator opum *A (u. CIII-CIV)* || **124** sese *C B (u. CXXIX)* : se se *A (u. CVII) (erratum)* || Debita nam stomacho saturam demittit in arcam,/congesto pompam uestesque emturus aceruo *A (u. CVIII-CIX) post* auarus *add.* ||**125** *quantitatem syllabarum annotauimus, ut sententia planior esset* || **129** Laribus, fumum fumo inde fugante *C B (u. CXXXIV)* : Laribus gelidis algetque culina *A (u. CXIV)* ||

También él[472] enseñó que nada es lo que parece.
En suma, no leo, no veo, no oigo la verdad.
No sé a cuál de los sabios plugo enterrar esta luz
en un pozo profundo. Antaño huyó y fue
la primera virtud que, indignada, abandonó la tierra.[473]
Falso es todo ser humano,[474] también el mundo y la forma
de las cosas. Y quien niegue su falsedad,
será considerado más falso que todo ello por quien no sea falso.
Cosas ciertas enseñas. Una te ruego que añadas: te topas con Hemón,[475]
vestido con atálicos ropajes, llamativo por las gemas y la púrpura,
ostentador de riqueza, ¿será, acaso, lo que parece?
Adolece de poca hacienda y de mucha arrogancia,
Ambiciona la fama cubierta de humo[476] del rico; y para derrochar,
despilfarrador, se mata a sí mismo de hambre, tacaño.
Quiere mostrar grandes lujos y, al tiempo que los muestra, no come.[477]
Fama y humo son en él casi sinónimos de hambre. Agrada
llamar al hambre por su nombre, en vez de «humo» y «fama»;[478] y es
creencia que este tiene ya hambre de hambre. Mas, mientras a él, envuelto
en humo, le cuesta respirar, falta el humo a sus dioses lares,

Iam plaudendus adest. Pulchro sua munera profert
India; sepositi Seres fucata dedere,
pectine quae densant reparati uiscera uermis.
Non ego, quando illi fuerat pro uentre crumena,
lautum agere hunc dicam. Quid dices ergo? Cacare.
Exonerat loculos ut uentrem. Tot cruciatus
inuida Tisiphone nescit. Nil durius est quam
magnatis fastus cum paupertate: tumescit
certatura boui rana et pellem aemula tendens
rumpitur. Est horum numerus, quot Nilus aristas
dat Phariae segeti uel quot reuirescere frondes
uere solent, quam multa comam superantia siluae
– ab Iano ad Iani repetitas usque Kalendas –
delusi et grati auscultant mendacia reges.
Talibus o numquam foedata Hispania laruis,
dum tua te uirtus moresque tuentur auorum!
Ignibus ambustos olim audio Pyrenaeos
de caelo tactos. Rupes liquefacta metallis
in pelagi faciem, gazis opibusque rigabat
conualles pretiosa suas. Si flamma resignet
nunc etiam reliquos montes, hoc more nitebunt
conuersi in fluctus scopuli; nam gentis amator
dilectam Hesperiam constans opulentat Olympus.
Est frugum pecudumque ferax, pietate manuque
heroum mater, studiis cultissima Phoebi.
Non aliter sordent aquilae terrena superque
nubes atque Notos caelum petit; aethere puro
insurgens glomerat gyros spiramque retorquet
inque rotas excelsa uagas inflectitur ales
quaesitos imitata polos. Sed sidera quamquam
et superos sequeris, princeps Hispania, tandem

130-132 Pulcro...densant *C B (u. CXXXV-CXXXVII)* : Illi sua dona remisit/India; sepositi Seres fucata uenusto/contexere habiles *A (u. CXV-CXVII)* || Pulchro *nos* : Pulcro *C B (u. CXXXV)* || **141** quam multa comam superantia syluae *C B (u. CXLVI)* : pisces errant quot gurgite quotque *A (u. CXXVI)* || siluae *nos* : syluae *C B (u. CXLVI)* || **148** in pelagi *C B (u. CLIII)* : inque maris *A (u. CXXXIII)* || **154** Phoebi *C B (u. CLIX)* : Phaebi *A (u. CXXXIX)* ||

pues aquel humo ahuyenta el del hogar.[479] Ya se presenta digno de aplauso.
Hermoso, le otorgó sus dones la India; los remotos seres[480] diéronle teñidas
las vísceras del gusano renacido,[481] a las cuales dan cuerpo con la carda.[482]
No diré yo que aquel, porque tenga en lugar de vientre
una bolsa de dinero, vive como un rico. ¿Qué dirás pues? Que caga.
Descarga sus cofres igual que el vientre. Tiénele envidia Tisífone,[483]
pues ni ella conoce tan variados tormentos. No hay suerte más dura
que la de aquellos notables en que se junta altanería con pobreza:
se hincha la rana para rivalizar con el buey y, al estirar su piel
para emularlo, revienta.[484] Tantos son estos cuantas espigas
da el Nilo al sembrarlo o ramas suelen reverdecer
en primavera, cuantas mentiras –más que frondas hay
en la floresta–, engañados y agradecidos, escuchan los reyes,
desde enero hasta las calendas del siguiente enero.
¡Oh España, por tales fantasmas nunca afeada, mientras por ti
velen tu virtud y las costumbres de los antepasados!
Oigo que otrora el fuego abrasó los montes Pirineos,
heridos por rayo del cielo. La roca, derretida, regaba,
preciosa, con un mar de metales, tesoros y riquezas,
sus hondos valles.[485] Si la llama deja ahora al descubierto
también los otros montes, igual brillarán sus peñas,
convertidas en olas, pues, amador de nuestro pueblo,
el Olimpo no cesa de enriquecer su dilecta Hesperia.[486]
Es ubérrima en frutos y reses; por su religiosidad y coraje guerrero,
madre de héroes; cultivadísima en las artes de Febo.
No de otro modo[487] desdeña el águila la tierra y, sobrevolando
las nubes y los notos, va en busca del cielo; en el éter puro,
mientras se eleva, acumula giros y traza espirales,
y a gran altura tal ave se desvía y describe órbitas errantes,
remedando los polos del cielo que persigue.[488] Mas, aunque vayas
en pos de las estrellas y de los dioses celestes, princesa España,

libera nunc uati concedas uerba rogamus,
qualia nempe suis permisit Roma triumphis.
Excidat, heu!, numquam memori de pectore strages
quam Tartessiacis olim dedit Afer in aruis.
Rex mollis mollem populum facit. Vltimus ille
regnator ualida frustra de gente Gothorum,
prolis inops uictusque animi nec pronus ad arma,
talis erat talesque suis effecit Iberis
insolidas mentes, corda et titubantia recto.
Nobilis hortorum secessu ueste puella
deposita lymphis pulchros perfuderat artus.
Non uisus nudam rex uidit et astupet illi
et perit et nescit se uisus fraude perire
perque oculos intrant et non uidet ipse uenena.
Tempora mox nactusque locum semperque repulsus
blanditiis miscet promissa iramque. Quid ultra?
Vi scelerosus eam subigit potiturque subacta.
Heu! Quanto Hesperiae stabunt tua crimina regnis!
Plenius et Phrygio raptore et funere Troiae
exemplar saeclis Hispania maesta ruinae;
exemplarque simul memoraberis ipse nocentum.
Ad lacrimas natae narrantis concipit aestus
ultores genitor. Proh uilia tempora! Grates
isti agerent proceres, noui: domus illa beata
fertur, qua sceptris nata est inhonesta uoluptas.
At Gothus et terris et clarus sanguine labem
dedecoris uellet mactato extinguere mundo;
excessitque modum totusque in imagine poenae est.
Delirus Libycis uindictam quaerit in armis.
Induperatorem Libycum non regna minora
mulcebant nullas quam passa potentia metas.
Ambitione furens retinacula summa nigranti

167 prolis...arma *C B (u. CLXXII)* || **168** suis effecit Iberis *C B (CLXXIII)* : suos effecit Iberos *A (u. CLII)* || **169** insolidas...recto *C B (u. CLXXIV)* || **170-189** Nobilis...armis *C* || **180** saeclis *nos* : seclis *C* || maesta *nos* maesta *C* || **182** lacrimas *nos* : lachrymas *C* ||

te rogamos que concedas por fin al poeta libertad de palabra,
como la concedió Roma, en verdad, en sus desfiles triunfales.[489]
Nunca se borre, ¡ay!, de nuestro corazón el recuerdo de la matanza
que otrora causó el africano en los campos tartesios.[490]
Un rey blando hace blando a su pueblo. Así era
aquel último rey de la estirpe, recia en vano, de los godos,
desprovisto de prole, débil de ánimo y a las armas no inclinado,
y así tornó también las mentes poco firmes
y los corazones, titubeantes en cuanto a lo recto, de sus íberos.
En un retirado vergel la noble doncella,[491] de vestido
despojada, había bañado sus miembros en cristalinas aguas.
Sin ser visto, el rey la ve desnuda y queda embelesado por ella,
y se pierde y no sabe que se pierde, seducido por la apariencia,
y por lo ojos le entran venenos y él no se da cuenta.
La ocasión y el lugar aprovecha enseguida y, siempre rechazado,
con blanduras mezcla promesas e ira. ¿Qué sucede luego?
Por la fuerza la somete, criminal, y, tras someterla, la posee.
¡Ay! ¡Cuánto perdurarán tus crímenes en los reinos de Hesperia!
Más rotundo ejemplo de ruina que el frigio raptor[492] y la destrucción
de Troya será para los siglos la desgraciada España; y, a la vez,
tú mismo[493] serás recordado como ejemplo de individuo dañino.
Ante las lágrimas de la hija[494] que narra lo ocurrido, concibe
el padre[495] ardores vengativos. ¡Oh tiempos viles! Gracias
debieron de dar, lo sé, esos próceres mezquinos:[496] feliz consideran
la casa en la cual nació para el trono la pasión deshonesta.[497]
Pero aquel godo, preclaro por sus tierras y su sangre,[498] la mancha
borrar querría de la deshonra, aniquilando el mundo;
y rebasó la medida y es la viva imagen de la venganza.
Desjuiciado, busca su medio de desquite en las armas libias.
No se conformaba el caudillo libio[499] con reinos que fuesen
inferiores a un poder no restringido por límite alguno.
Se cree que, desaforadamente ambicioso, planeó sujetar

creditur Europae meditatus flectere dextra.
«Humano generi» – dixit – «fuit ancora quondam
Thybridis imperium. Socios ciuesque merentes
donabat sceptris; misit sub uincla tyrannos,
legibus et reges ipsos seruire coegit.
Putida me claudent abiecti regna Syphacis
aut Bocchi ambigui? Cantu plumisque uenusta
infelix miseris uolitat quae rupibus ales!
Iura dabit mecum maioribus Africa regnis:
imperii nostri fiet prouincia mundus.
Haec memorans capuloque manum Mauortius implet
belligerasque iubet late prodire phalanges.
Iam mare ueliuolis oneratur pontibus et iam,
fatales aditus, nostram tenet aduena Calpen.
Debuerant portenta deum praedicere diros
Hispanis casus damnumque aperire futurum.
Cur gemini soles et deducentia matrem
pondere semifero cur desunt monstra, rubentes
aut putei lapidumue imbres? Vbi uoce ferarum
et pede turbatae urbes? Sed quae nuntia cladi
omina sufficerent? Vlularunt urbibus ipsae,
arrepta feritate, urbes rabidaeque cohortes.
Largius haud umquam patuit quot saeua pericla
quotque ferae est homini certans homo. Saxeus imber
armorum torrens puteique fuere rubentes
ipsorum immenso fluitantia regna cruore.
Multiplices soles poteris, qui cuncta coquebant,
regnantes dixisse nouos. Si monstra requiris,
portentum monstrumque suae fuit ipse ruinae
sanguineus, discors, inuersus et horridus orbis.

---

194 ancora *nos* : anchora *C B (u. CLXXIX) A (u. CLVII)* || **195** Thybridis *nos* : Tybridis *C B (u. CLXXX) A (u. CLVIII)* || **196** misit *C* : domuit *B (u. CLXXXI) A (u. CLIX)* || **198-199** Putida...Ambigui? *C B (u. CLXXXIII-CLXXXIV)* : In paruis regnis parua omnia. Maximus esto,/numquam magnus eris *A (u. CLXI-CLXII)* || **199** uenusta *C B (u. CLXXXIV)* : decora *A (u. CLXII)* || **200** miseris...ales! *C B (u. CLXXXV)* : misero quae nata est rure uolucris! *A (u. CLXIII)* || **215** umquam *nos* : unquam *C B (u. CC) A (u. CLXXVIII)* ||

con su diestra las principales riendas de la oscura Europa.[500]
"Otrora" –dijo– "fue el imperio del Tíber áncora
del género humano. Obsequiaba con cetros a los aliados
y a los ciudadanos que lo merecían. Encadenó a los tiranos
y obligó incluso a los reyes a servir a las leyes.
¿Y a mí me constriñen los decadentes reinos del postrado Sifax
o del ambiguo Boco?[501] Infeliz el ave que, hermosa
de canto y plumaje, revolotea sobre míseros peñascos.
Conmigo África dictará sus leyes a mayores reinos:[502]
será el mundo una provincia de nuestro imperio".
Tras proferir estas palabras, empuña, marcial, la espada
y hace avanzar las falanges guerreras en extensa formación.
Ya el mar se llena de cubiertas, navegando a toda vela,
ya gana el extranjero nuestro peñón de Gibraltar, entrada funesta.
Prodigios de los dioses deberían haber anunciado a los españoles
terribles desgracias y haberles avisado del daño venidero.
¿Por qué faltan soles gemelos y engendros medio humanos,
medio bestias, que a la madre encorven con su peso,[503] o pozos
teñidos de rojo o lluvias de piedras? ¿Dónde están las ciudades
turbadas por voces de fieras y ruido de sus pisadas? ¿Pero qué portentos
bastarían para anunciar tal desastre? Aullaron en las ciudades
las ciudades mismas, apropiándose de la fiereza, y rabiosas cohortes.
Nunca se mostró de modo más prolijo cuántos crueles peligros
y cuántas fieras es el hombre para el hombre en la guerra.
Lluvia de piedras fue el torrente de armas, y pozos teñidos de rojo
los reinos que flotaban en un mar de sangre propia.
Soles múltiples podrás decir que fueron los nuevos monarcas,
que todo al fuego sometían. Si buscas prodigios,
prodigio y portento fue de su ruina el mundo mismo,
ensangrentado, enfrentado, desbaratado y pavoroso.[504]

Cuncta labant ferro et flammis. In montibus Echo
reddere non notas uoces lituosque laborat.
Rex uictus dira properat discedere pugna
atque fugae mandare animam. Lasciuus inersque
destruit imperium gentesque et destruit aras.
Tantum errant quoties errant reges! Nece uili
persoluunt poenas nec posteritate quiescunt.
Regnorum fortuna cadit cum moribus atque
mutata imperium mutatum fata sequuntur.
Hosti, quem timuit, populus se tradit inermis.
Inuisos mores probat usus membraque uestem,
lingua sonos ceruixque iugum. Quo gloria prima,
quo uultus abiere dei? Cum moribus absunt.
Ecce reuertentes iteras, gens mira, triumphos;
quos uirtus reuocata dedit reuocatque manendo.
Haec super incultis animis dictare iuuabat,
dum me detinuit plaudens Salmantica Musis.
Prosequerer forsan, dextro sed Apolline quamuis
mens uiget ingeniumque mihi pectusque canorum,
dedecet ulterius cantu resonare senili.
Viximus. In senium uentum est. Placatur iniqua
carminibus nec Parca bonis nec surda senectus.
Imminet et propior falcem Libitina coruscat.
Immineat. Fatum, suprema et tempora uitae
nec uoco nec metuo. Sacra regione parantur,
heroum sedes, conuexa micantia nobis.
Ille ego qui fractus, rupta compage, iacebit,
non ego, corpus erit. Corpus mihi displicet ipsi.
Degrauat et terrae terrenum pondus inhaerens
proditor est animi. Tabescat, qualia saepe
extenuata fluunt per inanes nubila uentos.
Spiritus ibit ouans patriumque reuersus in axem

223-224 Cuncta...laborat *C B (u. CCVIII-CCIX)* || **225-227** dira...aras *C B (u. CCX-CCXII)* : uastaque fugax a strage suorum,/perdidit imperium gentesque et perdidit aras *A (u. CLXXXVI-CLXXXVII)* || **242** dedecet *C B (u. CCXXVII)* : depudet *A (u. CCII)* ||

Bajo el hierro y las llamas, todo se tambalea. En los montes
se afana Eco[505] en devolver voces ignotas y toques de clarín.
El rey,[506] vencido, se apresura a abandonar la encarnizada lucha,
confiando su vida a la huida. Lascivo y falto de capacidad,
destruye el imperio y a sus gentes y destruye sus aras.
¡Cuán grandes errores cometen los reyes cuando yerran!
Con muerte indigna pagan sus penas y en la posteridad no descansan.
El destino de un reino se extingue junto con sus costumbres,
y al cambio de mando sigue el cambio de hado.
Al enemigo al cual temió, se entrega, desarmado, el pueblo.
El uso aprueba costumbres no antes vistas, y los miembros, nuevas ropas,
la lengua, nuevos sonidos, y la cerviz, el yugo. ¿Adónde fue la gloria
primera? ¿Adónde, la apariencia divina? Junto con las costumbres
se perdieron. Mas he aquí que repites, pueblo admirable, tus triunfos
que regresan. Te los ha dado la virtud, que ha vuelto y, permaneciendo,
los hace volver. Así me complacía expresarme sobre los espíritus incultos,
hasta que me interrumpió Salamanca, aplaudiendo a las musas.
Proseguiría quizás, pero, aunque con el favor de Apolo,
mi mente, mi ingenio y mi canoro pecho conservan su fuerza,
no conviene que mi canto de anciano resuene por más tiempo.
He vivido. He llegado a la vejez. Los buenos poemas
no aplacan ni a la injusta parca ni a la inexorable senectud.
Me acecha y muy cerca blande ya su guadaña Libitina.[507]
¡Pues que aceche! La fatal hora y el final de mi vida
ni pido que llegue ni lo temo. En la sagrada región están prontas
para acogerme las refulgentes bóvedas, morada de los héroes.
Aquel que, fragmentado, rota su unidad,[508] yacerá,
no seré yo, sino mi cuerpo. Mi cuerpo me molesta.
Es una carga y al adherirse, cual peso terreno, a la tierra,
se revela traidor del alma. Disuélvase como las nubes,
que a menudo fluyen, rarificadas, por entre vacuos vientos.
Mi alma partirá feliz y, volviendo a su cielo patrio,

sub pedibus cernet tenebris nigrescere terram.
Sic, cum se stupuit geminatum mundus et acer
detectis remeare Ligur properabat ab Indis,
laetitia cumulant redeuntem litora nostra.
Sic rate, cui merito fecit Victoria nomen,
alter adit Nerei iam deficientia claustra,
undiuago uix nota deo. Solemque secutus
metiturque globum late finesque latentes.
Obuia sed relegens ultro sua litora «terram,
terram!» alacer clamat primus de puppe. Fideles
accurrunt comites. «Terram, terram!» undique laeti
et «patriam, patriam!» resonant; hilarique tumultu
itur in amplexus; oriturque furoris imago
plausibus et ueniunt obliuia grata laborum.
Tunc uos, Pierides, finem cessantis alumni
ite coronatum uiolis; hilaresque uolentem
accumulate rosis Veneris de munere rubris
aut illis uestri quas Pindi caespite sacro
uentilat omniferis Zephyrus placidissimus alis.
Munus odoratum, quod nutrit glaeba Sabaeis,
quae rigat Eous fragrantia germina Ganges,
uirgulta et casiae redolentia quantaque profert
Cyprus odora deae, quidquid splendorque uaporat
Phoebeus peragens redituraе busta uolucris,
hoc manibus plenis ad funus spargite nostrum.
Adiacet Herculeo ponti nec distat ab urbe
insula parua quidem; sed formosissimus amnis
alligat inuigilans amplexu et more draconis
Hesperidum pulchram circumfluus orbibus ambit.
Vel diadema putes, fluuium quod forte coronat

261 secutus *nos* : sequutus *C B (u. CCXLVI) A (u. CCXXI)* || **262** late *C B (u. CCXLVII)* : terrae *A (u. CCXXII)* || **267** itur...imago *C B (u. CCLII)* : itur in amplexus; ululant sua gaudia uoce/multiplici; saliunt; oriturque furoris imago *A (u. CCXXVII-CCXXVIII)* || **272** caespite *nos* : cespite *C B (u. CCLVII) A (u. CCXXXIII)* || **273** omniferis Zephyrus placidissimus *C B (u. CCLVIII)* : astriferis Zephyrus nitidissimus *A (u. CCXXXIV)* || **274** odoratum *C B (u. CCLIX)* : odoriferum *A (u. CCXXXV)* || glaeba *nos* : gleba *C B (u. CCLIX) A (u. CCXXXV)* ||

verá bajo sus pies la tierra sumirse en tinieblas.
Así, cuando el mundo, con asombro, se supo duplicado y el bravo
ligur se apresuraba a regresar de las Indias que había descubierto,
nuestras costas colman de alegría al retornado.[509]
Así, en la nave a la cual la diosa Victoria dio justamente su nombre,
el otro se adentra en los fortificados reinos, ahora rendidos,
de Nereo, por el undívago dios apenas conocidos. Y, siguiendo el Sol,
recorre toda la anchura del globo y sus confines ocultos.
Pero cuando, por el otro lado, vuelve a alcanzar las costas patrias;[510]
al verlas "¡Tierra, tierra!", grita él, alegre, el primero desde la popa.
Acuden, raudos, sus leales compañeros. "¡Tierra, tierra!", claman, contentos,
por doquier y "¡Patria, patria!". Y en jovial tumulto
se abrazan; y surge, en medio de aplausos, una verdadera locura
y llegan los dulces olvidos de las penalidades sufridas.
Id entonces vosotras, piérides,[511] a coronar con violetas
la hora final del discípulo que cesa;[512] y, alegres, colmadlo,
como quiere, de rosas, por ser dádiva de Venus, rojas,
o de aquellas que, en la sagrada pradera de vuestro Pindo,[513]
abanica con alas fructíferas el muy plácido céfiro.
El perfumado don que la tierra de Saba nutre,[514]
los olorosos brotes que el oriental Ganges riega,[515]
las odoríferas ramitas de canela y cuantos aromas
ofrece Chipre a su diosa,[516] y los vapores que el fulgor
de Febo produce al recorrer las piras del ave que renacerá,[517]
esparcidlos a manos llenas en este mi funeral.
Hay junto al puente de Hércules,[518] no lejos de la ciudad,
una isla, pequeña, en verdad; pero el hermosísimo río,
vigilante, la guarda entre sus brazos y, cual dragón
de las hespérides,[519] fluyendo en círculo, rodea la bella isla.
O considera ésta, si prefieres, una diadema de flores y

floribus et uiridi liquida inter cornua fronde.
Ornat gramen humum; confinia grandis opacat
ignitos Cancri soles quae summouet ulmus,
dulce auibus columen; plaudentes cantibus optant
rumpere candiduli natiua silentia pisces.
Hac melius poterat requiescere Tityrus umbra
lentus et has cuperent salices carpsisse capellae.
Nymphae prata colunt, fluuii pulcherrima proles.
Hic tumulum tenuisse uelim. Fortasse cadauer
alite Maeandri mutetur grataque findi
proxima cycneis albescant flumina monstris.
Interea – nullo repetendam tempore – ramis
emeritam suspendo chelyn studiumque repono.

294 grataque *C B (u. CCLXXIX)* : blandaque *A (u. CCLV)* ||

de verde fronda que corona el río entre sus líquidos cuernos.
La hierba orna la tierra de esta isla; sombrea sus confines
un gran olmo, que ahuyenta los ardientes soles de Cáncer[520]
y es dulce cima para los pájaros; aplaudiendo a sus cantos
quieren los relucientes peces romper su natural silencio.
En esta sombra mejor podría descansar, ocioso, Títiro,
y desearían sus cabritas pacer los brotes de estos sauces.[521]
Habitan sus prados las ninfas, bellísima prole del río.
Aquí querría tener yo mi túmulo. Quizás mi cadáver
se transforme en el ave del Meandro[522] y albeen los ríos
cercanos, agradecidos de ser surcados por tal prodigio de cisne.[523]
Entretanto, cuelgo ya de las ramas –nunca la cogeré de nuevo–
mi lira, que acabó su tarea; y lleno su lugar con el estudio.

5.3. Notae ad Satyras

NOTAE DOCTORIS DOMINI IOANNIS GONZALEZ DE DIOS, in Salmanticensi academia primarii humaniorum litterarum magistri.

PRAEFATIO AD NOTAS

01 Diomedes grammaticus de poematum generibus agens, sic satyram definit: «Satyra est carmen apud Romanos – non quidem apud Graecos – maledicum et ad carpenda hominum uitia Argeae comoediae charactere compositum, quales scripserunt Lucilius, Horatius et Persius. Et olim
05 carmen quod ex uariis poematibus constabat satyra uocabatur, quales scripserunt Pacuuius et Ennius». Huic consonat Quintilianus lib. X *Orat.*, cap. I: «Satyra quidem», inquit, «tota nostra est, in qua primus insignem laudem adeptus est Lucilius». Ibi et Horatium et Persium laudat. Et inferius: «Alterum illud est et prius satyrae genus, quod non sola

titulus Notae doctoris domini Ioannis Gonzalez de Dios, in Salmaticensi academia primarii humaniorum literarum magistri. Praefatio ad Notas *C B A* : Praecedentis satyrae interpretatio per d. Ioannem Gonzalez de Dios in Salmaticensi academia primarium humaniorum literarum magistrum. De satyra et eius etymo *Alph.37. Idem H^a.37, quae autem editio* d. d. *(= doctorem dominum) pro* d. *(= doctorem) hab.* || litterarum *nos* : literarum *C B A Alph.37 H^a.37* || **01-44** Diomedes...eligat *C B A Alph.37 (cum quibusdam paucis differentiis inter se)* : Satyra est carmen maledicum ad reprehendendos mores hominum corruptos et deprauatos et ad uitam corrigendam institutum, quale quidem munus uetus olim comoedia exequebatur. Verum quia haec saepe inuidiae causa etiam in bonos maledicta iaciebat, de teatro detrusa est; in cuius locum successit hoc carminis genus extra scenam excultum. Amat satyra ironias; etenim clam et sub specie laudantis cum risu mordere consueuit. Gaudet argumentorum uarietate, nam instar Satyri capripedis huc et illuc sine ordine et modo excurrendo exultat, unde nonnulli «satyram» a «saliendo» dictam existimarunt. In satyra laudatur ingeniosa inuentio, frequens et acuta sententia, uis et acrimonia, dicendi acumen, facetiae, urbanitates. In uerbis expetitur proprietas et elegantia, in uersibus apta compositio, in acerbitate iocus. Satyra denique neque scurrilia neque plebeia neque obscoena uerba reformidat *H^a.37. Ex his sententiis* Amat satyra...uerba reformidat *C B A Alph.37 paulum infra, post* «inflammatus impetus ad libidinem», et c., *loc. (uide lineas 66-74 editionis nostrae)* || **04** Lucilius *B A* : Lucillius *C Alph.37* || **09** Lucilius *B A* : Lucillius *C Alph.37* ||

5.3. Notas a las Sátiras

NOTAS DEL DOCTOR DON JUAN GONZÁLEZ DE DIOS,
catedrático de prima de Letras Humanas en la Universidad de Salamanca.

PREFACIO A LAS NOTAS

El gramático Diomedes, al tratar de los tipos de poema, define así la sátira: *Satyra est carmen apud Romanos – non quidem apud Graecos – maledicum et ad carpenda hominum uitia Argeae comoediae charactere compositum: quales scripserunt Lucilius, Horatius et Persius. Et olim carmen quod ex uariis poematibus constabat satyra uocabatur: quales scripserunt Pacuuius et Ennius.*[524] En consonancia con él, dice Quintiliano, lib. 10, *Orat.*, cap. 1: *Satyra quidem tota nostra est, in qua primus insignem laudem adeptus est Lucilius.*[525] En el mismo pasaje elogia también a Horacio y a Persio.[526] Y más abajo escribe: *Alterum illud est et prius satyrae genus, quod non sola*

carminum uarietate mixtum condidit Terentius Varro, uir Romanorum eruditissimus». Ex quorum sententia duae referantur satyrae species. Quarum secundae scriptores produntur Pacuuius et Ennius iuxta Diomedem. Et de Pacuuio quidem hodie obscuram satis memoriam habemus; de eius uero satyris nulla. Ennii satyrae a priscis grammaticis saepe laudantur. Porphyrius autem uetus Horatianus interpres utriusque meminit ad sat. X, lib. I. Cuius haec sunt uerba: «Item Ennium, qui quattuor libros satyrarum reliquit, et Pacuuium huic generi uersificationis non suffecisse». Opus uero illud Ennii ex uariis carminum generibus constare, ex ipsius Ennii fragmentis, quae apud grammaticos reperiuntur, liquido patet. Ad huius satyrae speciem uidetur referendum opus illud Petronii, quod inscripsit *Satyricon*, necnon illud Ioannis Barclay parilis tituli. Quibus adde et satyrici nostri fabulam, cui titulus, *Satyricon o Cuevas de Salamanca*.

Verum, his praemissis, priorem satyrae speciem, nobis propriorem, pertractemus. Huius auctorem Lucilium fuisse, praeter Quintiliani testimonium, constat ex Horatio dicente lib. II, sat. I:

> «...Cum est Lucilius ausus
> primus in hunc operis componere carmina morem», et c.

Etiam sat. X, lib. I, ubi sic de ipso Lucilio:

> «...Et Graecis intacti carminis auctor.»

Vbi Porphyrius: «quem inuentorem huius carminis merito dixit, quia primus Lucilius satyrica carmina scripsit». Et, quia huiusmodi carmen maledicum in locum ueteris comoediae successit, in qua etiam in probos maledicta coniciebantur, iambicis trimetris usum Lucilium constat, quod

10 mixtum *nos* : mistum *C B A Alph.37* || **15** Porphyrius *C A* : Prophyrius *B (erratum)* || **16** sat. *nos* : satyr. *C B A Alph.37* || **17** quattuor *nos* : quatuor *C B A Alph.37* || **21** quod inscripsit *C B A* : cui titulus *Alph.37* || **21** Barclay *nos* : Barclaii *C B A Alph.37* || **22** fabulam, cui titulus *C B A* : opus illud, quod inscripsit *Alph.37* || **22-23** Satyricon o Cuevas de Salamanca *C B* : Historia de las cuevas de Salamanca *A* Cuevas de Salamanca *Alph.37* || **25** auctorem *nos* : authorem *C B A Alph.37* || Lucilium *B A* : Lucillium *C Alph.37* || **27** Cum *nos* : quum *C B A* || Lucilius *B A* : Lucillius *C* || **29** Lucilio *B A* : Lucillio *C Alph.37* || **32** Lucilius *B A* : Lucillius *C Alph.37* || **34** coniciebantur *nos* : coniiciebantur *A* coiiciebantur *C B* || Lucilium *B A* : Lucillium *C Alph.37* ||

carminum uarietate mixtum condidit Terentius Varro, uir Romanorum eruditissimus.[527] De acuerdo con la opinión de tales autores habría dos tipos de sátira. Del segundo tipo se aduce como ejemplo a los escritores Pacuvio y Ennio, de acuerdo con el pasaje de Diomedes. De Pacuvio tenemos hoy, ciertamente, un recuerdo bastante nebuloso; y es que no conservamos ninguna de sus sátiras. Las sátiras de Ennio son, a menudo, elogiadas por los gramáticos antiguos. Por su parte, Porfirio, comentarista horaciano de la antigüedad,[528] evoca a ambos en su glosa a sat. 10, lib. 1. Estas son sus palabras: *Item Ennium, qui quattuor libros satyrarum reliquit, et Pacuuium huic generi uersificationis non suffecisse.*[529] Que la obra satírica de Ennio constaba de varias clases de poemas, lo revelan claramente los fragmentos del propio Ennio que encontramos en los gramáticos. Con este tipo de sátira[530] parece que se ha de relacionar la obra que Petronio intituló *Satyricon* y también la homónima de Juan Barclay.[531] Añádase a estas obras la fábula de nuestro autor que lleva por título *Satyricon o Cuevas de Salamanca*.[532]

Pero, sentadas estas premisas, tratemos a fondo ahora del primer tipo de sátira, más cercano a nosotros. Que su fundador fue Lucilio, además de por el testimonio de Quintiliano, nos consta por lo que dice Horacio en el lib. 2, sat. 1:

> *...Cum est Lucilius ausus*
> *primus in hunc operis componere carmina morem, etc.*[533]

También, en la sat. 10, lib. 1, donde, sobre el mismo Lucilio, se expresa en estos términos:

> *...Et Graecis intacti carminis auctor.*[534]

A este verso hace Porfirio la siguiente glosa: *quem inuentorem huius carminis merito dixit, quia primus Lucilius satyrica carmina scripsit.*[535] Y, puesto que este género de poema en tono de crítica vino a ocupar el lugar de la comedia antigua, en la cual se lanzaban críticas incluso contra los buenos, Lucilio, como sabemos, utilizó trímetros yámbicos, considerando

iambus pes esset aptior ad maledicta, ut ex ipsius notatione constat: *ἰαμβίζειν* enim idem est ac «maledicta iacere in aliquem et illum probris figere». Hoc firmat Horatius cum ait:

> «Quem criminosis cumque uoles modum
> pones iambis.»

Quod autem Lucilius huiusmodi carminum genere usus fuerit, constat ex ipsius satyris, cuius fragmenta collegit, disposuit et notis illustrauit Franciscus, Iani filius Dousae, e cuius XXVIII lib. haec decerpsi:

> «Concedat homini id quod uult, deliniat,
> corrumpat prorsus ac neruos omnes eligat.»

Hexametris etiam usum fuisse patet ex ipsius satyris. Posteriores uero poetae satyras suas hexametris tantum uersibus adornarunt, ut Horatius, Persius, Iuuenalis et alii. Quos nouissime feliciter imitatus est Botellus noster, de cuius satyrarum stylo et elegantia plura inferius.

Iam uero quod ad etymon uocabuli pertinet, non satis conuenit inter grammaticos. Quidam enim dici putant a uerbo Graeco *σαίρω*, id est, «rideo», uel «labia more canum diduco», ex Phornuti sententia, qui, «Satyri», inquit, «ex eo nomen sortiti sunt, quod ore more canum diducto,

---

35 notatione *C A Alph.37* : nota[t]ione *B* || **36** ἰαμβίζειν *C B* : iambizein *A Alph.37* || **40** Lucilius *B A* : Lucillius *C Alph.37* || **42** Dousae *B A Alph.37* : Duosae *C (erratum, quod corrector in erratis editionis C³ sic emendandum dicit:* Dousae) || XXVIII *A Alph.37* : XXXVIII *C B (erratum)* || **45-48** Hexametris…inferius *C B A* : Hexametris etiam usum fuisse patet ex ipsius satyris. "eriores uero poetae satyras suas hexametris tantum uersibus adornarunt, ut Horatius, Persius, Iuuenalis, alii. Quos nouissime neque – si rem perpenderis – minus feliciter imitatus est Botellus noster, in cuius satyra neque ueterum poetarum nitorem et elegantiam neque quidquid huiusmodi carminis generi exornando conferri possit, desiderare liceat *Alph.37* Hanc qui primum inuenere, uersibus iambicis trimetris conscripserunt, quod iambus pes aptior esset ad maledicta, ex ipsius nominis notatione: «iambizein» enim idem est ac «maledicta iacere et probris figere». Sed illos numeros Lucillius postea hexametris dactylicis commutauit, unde Quintilianus lib. X, c. I, «Satyra» – inquit – «tota nostra est, inqua primum insignem laudem adeptus est Lucillius». Hunc postea feliciter imitati sunt Horatius, Iuuenalis, Persius et alii. Nouissime neque – si rem perpenderis – minus feliciter Botellus noster, in cuius satyra neque ueterum poetarum nitorem et elegantiam neque quicquid huiusmodi carmini exornando conferri possit, desiderare liceat *Hª.37* || **49-65** Iam uero…ad libidinem», et c. *C B A Alph.37 Hª.37 (cum quibusdam paucis differentiis inter se)* || **50** σαίρω *C B* : sairo *A Alph.37* Hª.37 ||

que el pie yambo era el más adecuado para la crítica, como revela la etimología del propio término, pues *ἰαμβίζειν*[536] significa "lanzar críticas contra alguien y acribillarlo con vituperios". Lo corrobora Horacio al decir:

> *Quem criminosis cumque uoles modum*
> *pones iambis.*[537]

Que Lucilio se sirvió de este tipo de metro, nos consta por sus propias sátiras, cuyos fragmentos reunió, ordenó e ilustró con notas Francisco, hijo de Jano Dousa.[538] Del libro 28 de su edición he tomado estos versos:

> *Concedat homini id quod uult, deliniat,*
> *corrumpat prorsus ac neruos omnes eligat.*[539]

Que utilizó también hexámetros, nos lo muestran asimismo sus sátiras.[540] En cuanto a los poetas posteriores, como Horacio, Persio, Juvenal y otros, compusieron sus sátiras solo en versos hexámetros. Y muy recientemente los imitó con feliz éxito nuestro Botelho, del estilo y elegancia de cuyas sátiras hablaremos más luego.

Por otra parte, en cuanto al étimo del vocablo *satyra*,[541] no son suficientemente adecuadas las explicaciones que hallamos entre los gramáticos. Pues unos opinan que proviene del verbo griego *σαίρω*,[542] es decir, "sonrío" o "separo los labios a la manera de los perros", de acuerdo con la explanación de Fornuto, que afirma: "a los sátiros se les llamó así, porque se decía que,

rideant». Alii a farcimine uariis rebus referto per similitudinem uariorum factorum et personarum satyram nominatam uoluere; et tunc quidem scribunt «saturam». Quam sententiam tuetur Sanctius noster. Alii a «satura lance», uariarum primitiarum plena ad sacrificium. Alii a «satyra lege», quae una rogatione multas res comprobaret.

Omnium autem optime ac uerissime censere uidentur qui «satyram» a *σάθη*, hoc est, «salacitate» deflectunt. Hoc praeter alios multos probat Theocriti scholiastes, dum ait: *Οἱ Σάτυροι καὶ οἱ Πᾶνες εὐεπίφοροι πρὸς τὰς συνουσίας. Ὅτι δὲ οἱ Σάτυροι τοιοῦτοι, δῆλον ἀπὸ τοῦ ὀνόματος· ἀπὸ γὰρ τῆς σάθης πεποίηται ὁ Σάτυρος, σάθη δὲ ἡ εἰς τὴν ἐπιθυμίαν ἐκπύρωσις*, et c. «Satyri et Panes proni sunt ad Venerem. Quod autem Satyri sint tali ingenio, ex ipso nomine constat. *Satyrus* enim a *σάθη* dictus est. *Σάθη* uero est *inflammatus impetus ad libidinem*», et c.

Amat satyra ironias; etenim clam et sub specie laudantis cum risu mordere consueuit. Gaudet argumentorum uarietate, nam instar Satyri capripedis huc et illuc sine ordine et modo excurrendo exsultat, unde nonnulli «satyram» a «saliendo» dictam existimarunt.

In satyra laudatur ingeniosa inuentio, frequens et acuta sententia, uis et acrimonia, dicendi acumen, facetiae, urbanitates. In uerbis expetitur proprietas et elegantia, in uersibus apta compositio, in acerbitate iocus. Satyra denique neque scurrilia neque plebeia neque obscena quandoque uerba reformidat.

59 σάθη *C B* : sathe *A Alph.37 H*ª*.37* || **60-62** Οἱ Σάτυροι…ἐκπύρωσις, et c. *C B* || **62** ἡ *nos* : ἦ *C B* || **64** σάθη *nos* : sathe *C B A Alph.37 H*ª*.37* || Σάθη *nos* : Sathe *C B A Alph.37 H*ª*.37* || Et haec pro satyrae natura et etymo *H*ª*.37 post* ...libidinem», et c., *add.* || **66-74** Amat...reformidat *C B A Alph.37. Idem H*ª*.37, quae autem editio hunc locum supra loc. (uid. app. crit. nostrum ad lineas **01-44*** Diomedes...eligat) || **68** exsultat *nos* : exultat *C B A Alph.37 H*ª*.37* || **73** obscena *nos* : obscoena *C B A Alph.37 H*ª*.37* || quandoque *C B A Alph.37* || **74** Et haec pro satyrae natura et etymo *Alph.37 post* reformidat *add.* ||

cuando sonreían, separaban los labios a la manera de los perros".[543] Otros prefirieron considerar que la sátira tomó su nombre de un relleno compuesto de gran variedad de ingredientes, por la similitud entre dicha variedad y la variedad de hechos y personajes de la sátira;[544] y entonces, escriben así el término: *satura*. Este es el parecer de nuestro *Sanctius*.[545] Otros piensan que el término proviene de *satura lanx*, plato lleno de variadas primicias para el sacrificio. Otros creen que deriva de *satyra lex*,[546] ley que en un solo texto legal regula muchos asuntos.[547]

Pero de entre todos, quienes parecen tener la opinión más apropiada y verdadera son aquellos que hacen derivar el término *satyra* de *σάθη*, a saber, "salacidad".[548] Aprueba esta opinión, amén de otros muchos, el escoliasta de Teócrito cuando dice: *Οἱ Σάτυροι καὶ οἱ Πᾶνες εὐεπίφοροι πρὸς τὰς συνουσίας. Ὅτι δὲ οἱ Σάτυροι τοιοῦτοι, δῆλον ἀπὸ τοῦ ὀνόματος· ἀπὸ γὰρ τῆς σάθης πεποίηται ὁ Σάτυρος, σάθη δὲ ἡ εἰς τὴν ἐπιθυμίαν ἐκπύρωσις*, etc. "Los sátiros y los panes son propensos al placer carnal. Que los sátiros son de esa naturaleza, su propio nombre lo indica; pues «sátiro» deriva de *σάθη* y *σάθη* significa «enardecida inclinación hacia el deseo carnal»".[549]

La sátira ama las ironías; y suele, en efecto, disimuladamente y bajo apariencia de elogio, morder con una sonrisa.[550] Gusta de la variedad de temas; pues, a la manera del sátiro caprípedo, salta corriendo de acá para allá, sin orden ni concierto, de ahí que algunos juzgaran que *satyra* proviene de *salire*.[551]

En la sátira se elogia la invención ingeniosa, la abundancia de agudezas, la mordacidad y la causticidad, la expresión acerada, las facecias y las gracias. En los vocablos usados se busca la propiedad y la pureza; en los versos, la composición adecuada; en la crítica, la chanza. En fin, la sátira no tiene miedo de usar ni palabras chocarreras ni plebeyas ni, de vez en cuando, obscenas.

E re praesenti uisum est circa satyrici poematis staturam seu uersuum numerum – cum nullus, quem uiderim, id hucusque tetigerit – quid sentiam breuiter aperire.

Antiquiores satyrarum scriptores et aliorum poematum auctores, tamdiu prosecuti propositum uidentur, quamdiu poeticus ille furor, cuius calore agitarentur, pro re suscepta durauit. Hoc non raro accidisse testantur nonnulla uirorum doctorum opera manca. Vnde coniectari licet satyras tum ueterum tum recentiorum, nulla huiusmodi poematis habita ratione, proditas esse uel pro scribentis libidine uel pro suscepta materia aut calore mentis oestro agitatae. Hanc nostram coniecturam firmant laudatissimi satyrarum scriptores Persius, Iuuenalis et Horatius. Nam Persii prima satyra CXXXIV, tertia CXVIII, quinta CXC uersibus continetur. Secunda LXXV, quarta LII, sexta LXXX uersibus concluditur. Iuuenalis simili imparilitate laborat, immo maiore. Est enim quae sexaginta uersibus concludatur et quae usque ad sescentos sexaginta decurrat. Nec dissimili imparilitate procedunt Horatianae *Satyrae* siue *Sermones*. Nam, cum pleraeque centenarium numerum non multum excedant, pauciores infra quadragenarium desideant; una, libri secundi tertia, trecentorum uiginti uersuum numerum supergreditur. Hoc certe quiddam monstruosum et rationi minus consentaeum uidetur; ueluti siquis Gigantes et Pygmaeos fratres astruat ab iisdem parentibus generatos.

75-157 E re praesenti…mirabiliter attrahit *C B A* : Praesens uero satyra, quam elucidandam suscipimus, est quoddam colloquium inter poetam et Calliopen Musam, hanc illi silentium indicentem, illum pertinaciter et inflexibiliter aduersantem. «QVID DIGITO», et c. Profitetur poeta, se nullo modo teneri posse, quin satyram scribat, cuius causas inferius reddit, postquam Persium et Iuuenalem, praestantissimos huius carminis scriptores in exemplum adducit. Significat se super scribenda satyra uirium suarum periculum fecisse, quas integras ad huiusmodi laborem expertus sit, utpote nactus furorem illum poeticum – «enthuousiasmon» Graecis – et Mineruam, artem uidelicet, et scientiam. Praeterea commendat se a uitae puritate, ut cui, si demas hanc carminis componendi innoxiam cupiditatem, ad nullum tribunal, ueluti criminis alicuius reum, sisti contigerit. Denique se ea indole natum ait, ut et stomachetur et irascatur *Alph.37* Praesens uero satyra, quam pro chartae modulo elucidandam suscipimus, est quoddam colloquium inter poetam et Calliopen Musam, hanc illi silentium, ori admoto digito, uelut indicentem et expostulantem, illum pertinaciter et inflexibiliter obsistentem *Hª.37* || **77** sentiam *C B* : sententiam *A* (*erratum, quod corrector in erratis editionis A sic emendandum dicit:* sentiam) || **78** tamdiu *nos* : tandiu *C B A* || **79** prosecuti *nos* : prosequuti *C B A* || quamdiu *nos* : quandiu *C B A* || **89** sescentos *nos* : sexcentos *C B A* || **93** monstruosum *nos* : mostrosum *C B* monstrosum *A* || **95** astruat *nos* : adstruat *C B A* ||

En este punto me ha parecido oportuno –pues es asunto del cual hasta ahora nadie he visto que se haya ocupado– exponer brevemente mi opinión sobre la longitud o el número de versos del poema satírico.

Los antiguos escritores de sátiras y autores de otro tipo de poemas se extendieron, al parecer, en sus composiciones tanto cuanto, según el tema tratado, les duró la inspiración poética, cuyo ardor los estimulaba. Algunas obras imperfectas de doctos varones atestiguan que lo dicho acaeció no raramente. De ahí que pueda conjeturarse que las sátiras, tanto de los antiguos como de los recientes, al no haber normas establecidas para tal género poético, fueron creadas conforme al deseo del escritor, a la materia tratada o al ardor creador del alma, estimulada por la inspiración. Confirman esta conjetura nuestra los más laudados escritores de sátiras: Persio, Juvenal y Horacio. En efecto, la primera sátira de Persio está contenida en 134 versos, la tercera, en 118, la quinta, en 190.[552] La segunda se encierra en 75 versos, la cuarta, en 52, la sexta, en 80. Juvenal sirve al mismo principio de desigualdad, siendo en él esta aún mayor, pues entre sus sátiras hallamos la que se contiene en sesenta versos y la que llega hasta los seiscientos sesenta.[553] Y no distinta es la desigualdad de extensión de las sátiras horacianas, también llamadas "pláticas" (*sermones*). En efecto, aunque la mayoría exceden, no mucho, de los cien versos, unas pocas permanecen por debajo de los cuarenta. Solo una, la tercera del libro segundo, supera el número de los trescientos versos. Tal diferencia parece, en verdad, desmesurada y poco acorde con la razón. Es como poner juntos a gigantes y pigmeos, hermanos engendrados por los mismos padres.[554]

Nos ipsius Horatii praeceptis inhaerentes:

> «Est modus in rebus, sunt certi denique fines,
> quos ultra citraque nequit consistere rectum.»

et re accurate ac mature perpensa, illam satyram modum tenere et congruentem mensuram seruare statuimus, quae nec infra ducentorum quinquaginta uersuum numerum desideat nec attingat numerum trecentorum. Hoc poematis huius natura postulare uidetur, cum per illud lectoris uel auditoris intendatur ad tempus animi relaxatio. Cui multo iucundius erit poema, si uno, ut sic dicam, ductu totum opus perbiberit. Haec praecipue dicta sunt propter sextam Iuuenalis satyram, ad sescentos sexaginta uersus, ut praemisimus, excurrentem. Nec tamen probamus breuiores illas Horatianas, quas prodidimus, cum tantum uideatur poeta lectori propinasse. «Auream mediocritatem» cum Horatio ipso laudamus et quem idem statuit probamus modum et medium, siquidem:

> «medium tenuere beati».

Hunc modum tenuisse Botellum nostrum uideo, hominem – pace aliorum – eruditissimum et ad unguem factum.

De satyrae stylo et sermone nonnulla etiam praemittamus oportet. Hic sub initium, ut humanae res ferunt, imperfectus limaque dignus fuit. De inuentore Lucilio sic Horatius lib. I *Satyr.*, sat. IV:

> «...durus componere uersus,
> cum flueret lutulentus...
> garrulus atque piger scribendi ferre laborem,
> scribendi recte...»

Lucilii stylum limauit Horatius; non sic tamen, ut hebetudinem quandam et duritiem non prae se ferat. Ait idem Horatius illum habendum poetam, cui sit uis ingenita ad carmen et mens diuino furore percita ad altiora,

106 sescentos *nos* : sexcentos *C B A* ||

Nosotros, ciñéndonos a los preceptos de Horacio:

> *Est modus in rebus, sunt certi denique fines,*
> *quos ultra citraque nequit consistere rectum,*[555]

y tras cuidadoso y maduro examen, determinamos que guarda una medida adecuada y conserva una extensión apropiada la sátira que ni permanece por debajo del número de los doscientos cincuenta versos ni alcanza el número de los trescientos. Tales límites parece pedirlos la propia naturaleza de este poema, pues con ellos se logra contrarrestar a tiempo la relajación del ánimo del lector u oyente. Placerá más a este el poema si, por así decirlo, se lo bebe todo de un tirón. Decimos esto, principalmente, por la sátira sexta de Juvenal, que se prolonga hasta los seiscientos sesenta versos, como ya indicamos. Y, sin embargo, tampoco damos nuestra aprobación a aquellas sátiras demasiado breves de Horacio, a la cuales antes nos referimos, pues se diría que el poeta apenas llega a acercar la copa al lector. Elogiamos, con el propio Horacio, la *aurea mediocritas*[556] y aprobamos la justa medida y el término medio que él mismo instituyó, puesto que:

> *medium tenuere beati.*[557]

Veo que mantuvo esta justa medida nuestro Botelho, hombre eruditísimo y perfecto, dicho sea sin desmerecer a los otros.
Conviene también que digamos algunas palabras introductorias sobre el estilo y el lenguaje de la sátira. Al principio, como es natural en las cosas humanas, fue imperfecto y digno de lima y pulimento. De su inventor Lucilio dice así Horacio, lib. 1 de las *Sat*., sat. 4:

> *...durus componere uersus,*
> *cum flueret lutulentus...*
> *garrulus atque piger scribendi ferre laborem,*
> *scribendi recte...*[558]

Horacio logró limar el estilo de Lucilio; pero no tanto que no revele alguna torpeza y dureza. Dice también Horacio que merece el nombre de poeta aquel que posee cualidades innatas para el verso y un alma vigorosamente

quam ut humana credantur, concipienda atque os, quod debite concepta, magnifice et altisone eloquatur:

«Ingenium sit, cui mens diuinior atque os
magna sonaturum, des nominis huius bonorem.»

Cum igitur satyra sit poema laudabile neque despiciendae magnitudinis, stylo poetico, qui est omnium sublimior et praestantissimus, scribendam esse decet.
Superauit aliquantulum Persius Horatium satyrici carminis elegantia et stylo. Sententiis tamen adeo obscuratis est usus, ut de illo merito cecinerit Ouuenus:

«Scripta tenebrosi lego, non intellego Persi.
Lectores nimium despicit ille suos.»

Iuuenalis utrumque et sublimiore stylo et sententiarum perspicuitate longe antecelluit. Botellus uero noster ad eam sublimitatem et elegantiam satyras perduxit, ut pro huiusmodi poematis absolutissimo artificio et speciosissimo dicendi genere nihil amplius desiderari possit.
Nec satyrici nostri sublimitas quidquam detrahit perspicuitati; siquidem illius satyrae multo sunt clariores et intellectu faciliores quam satyrae Iuuenalis, quae reliquorum satyras et elegantia praestant et perspicuitate. Abundat etiam Botellus iocis, ironiis, sarcasmis, facetiis et scommatibus, quibus ornari debet satyra et per quae uitia ridicula et uilissima reserantur.
Denique pro satyrico nostro percipiendo, Iuuenalis accurate lectoribus introspiciendus et uersandus, ut Botellus, quemadmodum purpura iuxta purpuram, non iniuste diiudicetur. Hanc sententiam ferunt eruditi uiri, qui optimorum ueterum poetarum latinitatem coluerunt et callent. Sed, o tempora!, iudicium et decisionem sibi assumunt, qui primoribus labris et iuxta ueterem paroemiam, ut canis Nilum, in transitu latinitatem praebiberunt.

134 intellego *nos* : intelligo *C B A* ||

impelida por la inspiración divina a concebir temas y argumentos demasiado sublimes para que se consideren humanos, y una boca que, ya debidamente concebidos, sea capaz de expresarlos con grandilocuencia y altisonancia:

Ingenium sit, cui mens diuinior atque os
magna sonaturum, des nominis huius honorem.[559]

Por consiguiente, siendo la sátira un género de poema loable y de extensión no desdeñable, conviene que se escriba en estilo poético, que es de todos el más sublime y distinguido.
Persio superó un poquito a Horacio en cuanto a pureza y estilo del poema satírico. Sin embargo, oscureció tanto las ideas que con razón cantó de él Owen:

Scripta tenebrosi lego, non intellego Persi.
Lectores nimium despicit ille suos.[560]

Juvenal aventajó de lejos a ambos gracias a su estilo más elevado y a la claridad de las ideas. Por su parte, nuestro Botelho llevó las sátiras a tal grado de sublimidad y pureza que nada más podría desearse en aras de la suma perfección artística de este género de poema y de su más excelsa belleza de expresión.
Y la sublimidad de nuestro satírico no le restó nada de claridad, pues sus sátiras son mucho más claras y de más fácil intelección que las sátiras de Juvenal, que superan a las sátiras de los otros tanto en pureza como en claridad. Abunda además Botelho en chistes, ironías, sarcasmos, facecias y mofas, que deben adornar la sátira y sirven para referir vicios ridículos y muy viles. Finalmente, diré que, para apreciar bien a nuestro satírico, los lectores habrán de examinar cuidadosa y detenidamente la obra de Juvenal, de manera que, como púrpura que se compara con otra púrpura,[561] Botelho sea juzgado justamente. Esta es la opinión que dan los varones eruditos que han cultivado y conocen a fondo el latín puro y sin tacha de los mejores poetas antiguos. Pero, *o tempora!*,[562] el juicio y la decisión la asumen quienes, habiendo apenas posado en ese latín puro sus labios, bebieron un trago de paso, como bebe el perro el agua del Nilo,[563] según reza el proverbio antiguo.

Gratulor Salmanticae nostrae, quae sapientissimo et caelesti genio praedita non solum propriis magnitudinibus ornatur, sed etiam – uelut illa Aegypti praefulgida turris, quae inter septem mundi miracula
155 numerata fuit – inocciduo et incomparabili splendore suo in portum artium et scientiarum heroicos et sublimiores uiros undequaque euocat et mirabiliter attrahit.

Doy gracias a nuestra Salamanca que, dotada de un espíritu sapientísimo y divino, no solo se adorna con la grandeza de sus hijos, sino que además –como aquella refulgente torre de Egipto que fue incluida en el número de las siete maravillas del mundo–,[564] con su brillo inextinguible e incomparable, hace venir desde todas partes y atrae admirablemente hacia el puerto de las artes y las ciencias a varones heroicos y de sublime talento.

NOTAE IN PROLOGVM*

Vers. I. «NOSCITVR A DOCTIS», et c. Infrenatae libidinis impotentiam insectaturus auctor sub comoediae nomine – quae reuera tota hominum uita dicenda est – Marcum et Laufeium inducit, perditissimos scortatores: alterum Afram meretricem, donec in egestatem redigeretur, argento, gemmis, auro prodigaliter ornantem siue onerantem; alterum pudoris et famae turpiter prodigum, Gallam, notissimum scortum, uxorem ducere sibi impense gratulantem.

V. «PER FATI BLANDITVS», et c. Arridente fortuna. Simili uerbo usus est Lucretius lib. II, u. CLXXII:

«Vt res per Veneris blanditum saecla propagent».

VII. «ABICITVR PAVPER MARCVS», et c. Postquam opes eius omnes absorbuerunt Afra scortum et lena mater.

IX. «NEC MAGIS IRRADIAT», et c. «Ionem» intellege, Ioui dilectam, quae in uaccam ab ipso Ioue mutata fuit, ne Iunoni pateret adulterium. Eadem mox in Aegypto pristinam formam obtinuit, indulgente Iunone mariti precibus. Ibique sub Isidis nomine dea ab Aegyptiis adorata fuit.

X. «AXE PARAETONIO». Hoc est, in Aegypto, quae regio ita dicta est ab urbe Paraetonio prope Alexandriam, quam «Ammoniam» uocant. «EXVTA IVVENCAM». Amissa uaccae persona.

XI. «NON PALLAS», et c. Praefertur Afra Veneri, Isidi siue Ioni, Palladi et Dianae. De Iside siue Ione diximus. Reliquarum uenustas commendatur frequenter a poetis. Palladem dictam uolunt *ἀπὸ τοῦ πάλλειν τὸ δόρυ*, quod hastam ferens quasi uibrare uideatur. Dicitur etiam «Minerua», scientiarum et bellorum praeses. Vtrumque noster luculenter exprimit inferius uersu CXXXV. Diana siluarum et nemorum dea putata est.

XVI. «AD MENDICATAM CONCHEM». Conchis cibi genus ex faba, quo mendici alebantur. Itaque Iuuenalis sic inopem quendam interrogabat: «Cuius conche tumes?». Sipontinus ait esse fabam cum suo corticem

Has notas in prologum tantum C hab.* || **01 doctis *nos* : multis *C (mutatio ab interprete introducta, nam in uersu Botelli* doctis *non* multis *legimus)* || **09** u. *nos* : uers. *C* || **10** saecla *nos* : secla *C* || **11** ABICITVR *nos* : ABIICITVR *C* || **13** intellege *nos* : intellige *C* || **17** Aegypto *nos* : Egypto *C (erratum)* || **27** quendam *nos* : quemdam *C* ||

NOTAS AL PRÓLOGO

Verso 1. *NOSCITVR A DOCTIS*, etc. El autor, para censurar la incapacidad de dominar la pasión desenfrenada, alude a la comedia –en verdad, la vida toda de los seres humanos merece ser así llamada– e introduce a Marco y a Laufeyo, puteros sin remedio: el primero, pródigamente adornó o cubrió de plata, gemas y oro, hasta quedar reducido a la pobreza, a una meretriz africana; al segundo, que echó a perder vergonzosamente su pudor y buena fama, le salió caro el gusto de casarse con una gala, furcia renombrada.
5. *PER FATI BLANDITVS*, etc. Sonriéndole la fortuna. De una expresión semejante se sirvió Lucrecio, lib. 2, verso 172:

Vt res per Veneris blanditum saecla propagent.[565]

7. *ABICITVR PAVPER MARCVS*, etc. Después de que la prostituta africana y su alcahueta madre le sorbieron todas las riquezas.
9. *NEC MAGIS IRRADIAT*, etc. Entiéndase "Ío", que por Júpiter fue amada y en vaca transformada por el propio Júpiter, para que Juno no se apercibiera de su adulterio. La misma que más tarde, en Egipto, recuperó su prístina forma, al ablandarse Juno ante las preces de su marido. Y allí fue adorada como una diosa por los egipcios bajo el nombre de Isis.[566]
10. *AXE PARAETONIO*. Es decir, en Egipto, región así designada por la ciudad de Paretonio, sita cerca de Alejandría y a la cual llaman "Amonia".[567] *EXVTA IVVENCAM*. Perdida la apariencia de vaca.
11. *NON PALLAS*, etc. La africana es preferida a Venus, a Isis o Ío, a Palas y a Diana. A Isis o Ío ya nos hemos referido.[568] La hermosura de las demás a menudo es elogiada por los poetas. El nombre de "Palas" se cree que proviene de *πάλλειν τὸ δόρυ*,[569] porque se dice que, cuando porta la lanza, parece que la está blandiendo. Es también llamada "Minerva", diosa de la sabiduría y de la guerra. Lo uno y lo otro expresa brillantemente nuestro poeta más tarde, en el verso 135. Diana es considerada diosa de las selvas y de los bosques.
16. *AD MENDICATAM CONCHEM*. *Conchis* designa una comida a base de habas que servía de alimento a los mendigos. Por esta razón, Juvenal pregunta así a un pobre: *Cuius conche tumes?*[570] El Sipontino[571] dice que

elixam, a similitudine concharum, quod, fracto cortice, uelut implicita conchis suis caruncula uideatur.

XXX. «POPVLIS DAT IVRA MARITVS», et c. Ludit in uerbo «dare», quod de feminis obscenum quidem uerbum est; significat enim uiris gratificari et morem gerere, ne dicam moechari; quale est illud Martialis epigrammate LVI, libri II, de uxore Galli:

> «... Non solet illa» inquit
> «accipere omnino. Quid solet ergo? Dare.»

XXXII. «VNDE HAEC FOEDA LVES?» Propositae et sugillatae turpitudinis in causa esse ait lasciuiora carmina. Cumque haec frequentiora apud Ouidium legantur, ideo huius *Amatoria* taxat, ipsisque obicit mollitiem.

XLI. «VIDISTI» et c. Poeta noster eorum sententiam tenet, qui Augusti cum ipsa nata turpissimi incestus conscium Nasonem faciunt. Immo spectatorem ipsum reddit. Plura super hoc Ouidii interpres et alii. Nos rem in medio relinquimus.

XLIX. «AEGROTOS ANIMO», et c. Animorum aegritudines uel potius hominum insanias confert cum corporum per autumnum aegrotationibus: quo tempore plurimae esse solent iuxta Hippocratis *Aphor.*, sect. III, aphor. XXII, ubi ex Graeco sic habetur: «Autumno aestiui etiam multi morbi et febres quartanae et incertae, lienis tumor, aqua inter cutem, tabes, urinae difficultas, intestinorum tum leuitas, tum difficultas, coxae dolores, anginae, anhelationes, intestinorum parte quapiam coartatio, epilepsia, insania, melancholia». Hinc – quid mirum! – uberior messis prouenit medicis, pharmacopolis, aedituis et uespillonibus.

LII. «HEV! VBI NVNC», et c. Lamentatur saeculi nostri uicem ex recordatione illius aurei saeculi sub Saturno rege.

LIV. «CVR SATVRNE», et c. Saturno obiectat amissam illam primaeuam felicitatem, quod stultus pro Ioue filio, quem uorauisse oportebat, saxum deglutisset. Nota est fabula.

---

04 feminis *nos* : foeminis *C* || obscenum *nos* : obscoenum *C* || **11** obicit *nos* : obiicit *C* || **13** immo *nos* : imo *C* || **21** intestinorum *nos* : intestimorum *C (erratum)* || **23** coartatio *nos* : coarctatio *C* || **26** saeculi *nos* : seculi *C* ||

es un haba hervida con su vaina, así llamada por su semejanza con las conchas, pues al quebrarse la vaina, se diría que son trocitos de carne dentro de sus conchas.[572]

30. *POPVLIS DAT IVRA MARITVS*, etc. Juega con el vocablo "dar", que aplicado a mujeres es, sin duda, obsceno, pues significa "ser complaciente" y "dar gusto", por no decir "ser adúltera". Tal es el sentido que, referido a la esposa de Galo, tiene el término en el epigrama 56 del libro 2 de Marcial:

> ... *Non solet illa* (dice)
> *accipere omnino. Quid solet ergo? Dare.*[573]

32. *VNDE HAEC FOEDA LVES?* De la mencionada y escarnecida ignominia dice que son causa los poemas lascivos. Y puesto que es en Ovidio donde con más frecuencia se leen, censura su *Amatoria*[574] y reprocha su blandura.

41. *VIDISTI*, etc. Nuestro poeta comparte la opinión de quienes afirman que Nasón tuvo conocimiento de un nefando incesto de Augusto con su propia hija. Es más, hace al propio Nasón testigo ocular del hecho. Mucho han dicho sobre el caso los comentaristas de Ovidio y otros. Nosotros dejamos la cuestión indecisa.[575]

49. *AEGROTOS ANIMO*, etc. Compara las enfermedades del espíritu o, mejor dicho, insanias de los seres humanos, con las enfermedades del cuerpo durante el otoño, estación en la cual suelen ser muy numerosas, según Hipócrates, *Aphor.*, sec. 3, afor. 22, donde, en griego, se dice así: "En el otoño, también muchas enfermedades estivales y las fiebres cuartanas y erráticas, la inflamación del bazo, la hidropesía, la tisis, la estranguria, la lientería o la disentería, las coxalgias, las amigdalitis, las asmas, la obstrucción en alguna parte de los intestinos, la epilepsia, la locura, la melancolía."[576] De ahí –¡cosa admirable!– nace muy abundante cosecha para médicos, farmacéuticos, sacristanes y enterradores.

52. *HEV! VBI NVNC*, etc. Se lamenta de nuestra época, acordándose de la edad de oro, bajo el reinado de Saturno.[577]

54. *CVR SATVRNE*, etc. Reprocha a Saturno la pérdida de aquella felicidad de la primera edad, pues, según la leyenda, engulló, estúpido, una piedra, en vez de a su hijo Júpiter, a quien convenía que hubiera devorado.[578]

LXI. «GNOSSIACI POPVLI», et c. «Corybantes» intellege, Cybeles sacerdotes, qui Iouem aluisse dicuntur, tympana iugiter pulsantes, ne Saturnus puerum uagientem audiret. Dicti «Gnossiaci» a Gnosso, urbe Cretae clarissima, quo ex Ida, Phrygiae monte, nauigasse feruntur ibique montem incoluisse, quem a nomine relictae sedis etiam «Idam» appellarunt.

LXII. «SAEPIVS HAEMONIDVM», et c. Haemonides ab Haemonia et haec ab Haemo monte, quae alio nomine dicta est «Thessalia». Inde «Haemonides» dicuntur Thessaliae mulieres, a magicis incantationibus celebratissimae. Crediderunt antiqui, lunam esse magorum incantationibus subditam, rubere in modum sanguinis, contrudi, quo uellent magae, caelo deduci, despumare in herbas. Laboranti illi, quod in ecclipsi fieri credebant, cymbalorum crepitu et tinnitibus subueniebant.

LXV. «CLYTIEQVE», et c. Clytie Nympha quaedam fuit, aliquamdiu ab Apolline adamata. Verum, cum haec Apollinis cum Leucothoe concubitum Orchamo, huius patri, indicasset zelotypiae stimulis agitata, iratus Apollo odio grauissimo eam prosecutus est. Ea uero amoris impatiens, cibo et potu abstinens, Solem, quacumque teneret iter, oculis sequebatur. Tandem fame et dolore consumpta in heliotropium mutata est. Ouid. IV *Met*. Ab hoc flore sumpta est metaphora in assentatores.

LXVI. «VNDA CREAT PISCES», et c. Pulchrum asyndeton, quod ornatur zeugmate et syllepsi.

LXVIII. «IVS ERAT IN PRETIO», et c. Delatores abominatur in optima quaque republica semper exsecrandos. Traianus apud Plinium iuniorem, ipsi rescribens, iubet ipsum despicere occultas in Christianos accusationes, haec adiciens: «Nam et pessimi exempli nec nostri saeculi est», lib. X, *Ep*. CII.

LXXII. «TORPET ARESTORIDES». Argus, Arestoris filius, quem centoculum cum Mercurius sono citharae somno succumbere fecisset, interfecit rapuitque Ionem, quam sub uaccae specie seruare a Iunone iussus fuerat.

---

01 intellege *nos* : intellige *C* || **14** aliquamdiu *nos* : aliquandiu *C* || **16** zelotypiae *nos (gr. nom. ζηλοτυπία)* : zelotipiae *C* || **19** consumpta *nos* : consumta *C* || **20** Met. *nos* : Metam. *C* || sumpta *nos* : sumta *C* || **21** pulchrum *nos* : pulcrum *C* || asyndeton *nos (gr. ἀσύνδετον)* : asyntheton *C* || **24** exsecrandos *nos* : execrandos *C* || **26** saeculi *nos* : seculi *C* || **28** Arestorides *nos (gr. Ἀρεστορίδης)* : Aristorides *C* || Arestoris *nos (gr. nom. Ἀρέστωρ)* : Aristoris *C* ||

61. *GNOSSIACI POPVLI*, etc. Entiéndase "los coribantes", sacerdotes de Cibeles, que, según la leyenda, estuvieron alimentando a Júpiter, mientras golpeaban sin cesar sus tambores, para que Saturno no oyese los vagidos del dios niño.[579] Son llamados "habitantes de Gnosos" por la celebérrima ciudad de ese nombre, en Creta, isla adonde se dice que llegaron navegando, provenientes del monte frigio Ida, para instalarse en otro monte que, en recuerdo de la morada que habían dejado, llamaron también "Ida".[580]

62. *SAEPIVS HAEMONIDVM*, etc. El gentilicio "hemónides" deriva de "Hemonia", región que debe su nombre al monte "Hemo" y es también llamada "Tesalia".[581] De ahí que las mujeres tesalias, muy famosas por sus mágicos encantamientos, sean asimismo denominadas "hemónides". Creyeron los antiguos que la Luna estaba sometida a los hechizos de los magos; que, bajo el influjo de sortilegios, se tornaba roja como la sangre, era impelida adonde las magas querían y, obligada a descender del cielo, venía a espumear entre las hierbas.[582] Cuando la Luna se hallaba en mal trance, lo cual pensaban que acontecía durante sus eclipses, la auxiliaban con el batir y repiquetear de los címbalos.[583]

65. *CLYTIEQVE*, etc. Clitia fue una ninfa a la cual una vez Apolo amó profundamente. Pero, comoquiera que esta, aguijoneada por los celos, había revelado a Orcamo, padre de Leucótoe, que Apolo había yacido con su hija, Apolo,[584] airado, le cogió un profundo odio. Clitia, por su parte, incapaz de dominar su amor, absteniéndose de comer y de beber, seguía al Sol con los ojos por dondequiera que este fuese. Finalmente, consumida por el hambre y el dolor, se transformó en heliotropo, *cf*. Ovidio, lib. 4, *Met*.[585] De esta flor esta tomada la metáfora contra los aduladores.

66. *VNDA CREAT PISCES*, etc. Hermoso asíndeton adornado con zeugma y silepsis.[586]

68. *IVS ERAT IN PRETIO*, etc. Abomina de los delatores, que, en los mejores Estados, han de ser execrados. Trajano, como leemos en Plinio el Joven, respondiendo al propio Plinio en una carta, le manda rechazar las denuncias anónimas contra los cristianos, añadiendo lo siguiente: *Nam et pessimi exempli nec nostri saeculi est*, lib. 10, *Ep.*, 102.[587]

72. *TORPET ARESTORIDES*. Argo, hijo de Aréstor, tenía cien ojos. Mercurio, tras hacerlo sucumbir al sueño con el son de su cítara, lo mató y le robó a Ío, transformada en vaca, a la cual aquel custodiaba por orden de Juno.[588]

LXXIV. «LAVDO SATYRAM», et c. «Probaretur», inquis lector, «satyra, si lecta prodesset. Verum, quis leget?», ais. Aliqui forte. At legant quamplurimi: uix tamen unus eius monitis insistet.

LXXVI. «TAMEN INCLVTVS VNVS», et c. Si ex satyrarum lectione unum probum factum concesseris poetae, maximas satyris gratias agendas censendum est: hic nempe unus pro mille habendus.

LXXVIII. «DARDANIAE STANTIS», et c. Post pulchram inter Troianos et Graecos pugnae hypotyposin, firmat poeta propositam sententiam super unius probitate commendata, prius Hectoris exemplo, posterius Ciceronis.

LXXX. «STAGNANTIOR EXIT», et c. Xanthus fluuius, ut Achillem, Troianis infestissimum, arceret et, ut optabat, undis obrueret, accito in auxilium Scamandro uicino flumine, multum aestuans et furens, in sublime purpureos fluctus efferebat et ultra ripas notas explicabat. Quos tamen Vulcanus, Iunone mandante, flammis coercuit. Vide Homer., *Iliad*. XXI, ab illo uersu, qui est centesimus trigesimus sextus usque ad CCCLXVII:

> *... ποταμὸς δὲ χολώσατο κηρόθι μᾶλλον*.
> «Fluuius autem indignatus est animo magis».

LXXXV. «HECTORE FVLTVM», et c. Vnus Hector bellum substinuit Graecorum. Quo uiuente, stetit Troia; sublato, periit.

XC. «VNVS ERAT», et c. Ciceronem egregie commendat – et est alterum exemplum –, cuius sollerti prudentia impii in patriam Catilinae conatus oppressi sunt. Cum enim consul exercitum in Catilinam comparasset, hic in acie occubuit. Sal. in fin. *Bel. Catilin.*:

> «Catilina uero longe a suis inter hostium cadauera repertus est».

XCII. «PEIVSQVE CETHEGVS, QVIQVE», et c. Catilina, licet in patriam coniurasset, in acie tamen cecidit. Cethegus uero et Lentulus, eidem crimini obnoxii, ignobilius uitam finiuerunt, siquidem in Tulliano – est locus in carcere – uterque strangulatus est. Sal.:

---

04 INCLVTVS *nos* : INCLYTVS *C* || **07** pulchram *nos* : pulcram *C* || **08** hypotyposin *nos (gr. accus. ὑποτύπωσιν, nom. ὑποτύπωσις*) : hypotiposin *C* || **28** carcere *nos* : cercere *C (erratum)* ||

74. *LAVDO SATVRAM*, etc. "Recibiría aprobación", dices, lector, "la sátira si, una vez leída, aprovechara. Pero, ¿quién la leerá?", preguntas. Quizás unos cuantos.[589] Sin embargo, aun cuando muchísimos la leyeren, uno solo, a lo sumo, seguirá sus consejos.
76. *TAMEN INCLVTVS VNVS*, etc. Si concedieres al poeta que, gracias a la lectura de sátiras, uno solo se haya tornado bueno, se habrá de creer que las sátiras merecen ya el mayor agradecimiento: en este caso, en verdad, uno vale por mil.
78. *DARDANIAE STANTIS*, etc. Tras la hermosa hipotíposis[590] del combate entre troyanos y griegos, corrobora el poeta la opinión ya expresada sobre el gran valor de la probidad de uno solo, primero con el ejemplo de Héctor, después con el de Cicerón.
80. *STAGNANTIOR EXIT*, etc. El río Janto (o Escamandro) para detener a Aquiles, ferocísimo enemigo de los troyanos, y cubrirlo, como deseaba, con sus aguas, tras hacer venir en su ayuda un río vecino, levantaba, agitándose violento y furioso, sus olas purpúreas y las desplegaba allende las orillas conocidas. Sin embargo, Vulcano, por mandato de Juno, las refrenó con sus llamas. Véase Hom., *Il.*, 21, desde el verso 136 hasta el 367:[591]

... ποταμὸς δὲ χολώσατο κηρόθι μᾶλλον.
"y en el corazón del río se acrecentó la ira".[592]

85. *HECTORE FVLTVM*, etc. Héctor sostuvo por sí solo la guerra contra los griegos; mientras él vivió, Troya siguió en pie; aniquilado él, la ciudad pereció.
90. *VNVS ERAT*, etc. Encarece mucho a Cicerón –y este es el segundo ejemplo aducido–, cuya prudencia puso fin a las impías tentativas de Catilina contra la patria, pues habiendo el cónsul reunido un ejército para luchar contra Catilina, este sucumbió en la batalla. Sal., *Bel. Cat.*,[593] al final, dice:

Catilina uero longe a suis inter hostium cadauera repertus est.[594]

92. *PEIVSQVE CETHEGVS, QVIQVE*, etc. Catilina, aunque había conspirado contra la patria, cayó en combate, pero Cetego y Léntulo, culpables del mismo crimen, acabaron su vida de manera deshonrosa, pues en el Tuliano –es un lugar que hay en la cárcel– ambos fueron estrangulados. Dice Sal.:

«In quem locum postquam demissus est Lentulus, iudices rerum capitalium, quibus praeceptum erat, laqueo gulam fregere».

Et paulo inferius:

«De Cethego, Statilio, Gabinio, Caepario eodem modo supplicium sumptum est».

XCIII. «SIBYLLINA NOCTE». Ex indulgente sibi Sibyllinorum carminum interpretatione crediderat Lentulus portendi sibi Romanorum imperium. Ideo poeta per iocum «regem» nominauit. Deridet hanc de Lentulo uaticinationem Portius Latro in *Declamatione contra Catilinam*. «Sibyllina nocte» dixit propter abstrusos Sibyllinorum carminum sensus.

CII. «SED FAMAM», et c. Ex occasione famae Ciceroni ex egregiis factis petitae inuehitur in eos, qui famam omnino negligendam docent, utpote post mortem superuacuam.

CIX. «DEMOCRITVS». Ex Abdera oriundus multas peragrauit regiones. Ad gymnosophistas, qui in India erant, accessit. Omnes actus hominum solebat ridere, quia omnia ei uidebantur ridicula. Dictus est *πένταθλος*, quasi «quinquies uictor», quod calleret physica, ethica, mathematica, liberales disciplinas, artiumque omnium peritus erat. Huius est dictum illud *λόγος Ἑρμοῦ αἰκίη*, «oratio Mercurii flagellum», ex Suida; apud quem uide plura, uerb. «Democritus».

CX. «QVIQVE VOLVTABRIS», et c. «Diogenem» intellege, sordidum illum philosophum, qui, cum aliquando Platonis domum ingressus esset, ubi is cum amicis conuiuium celebrabat, aulaea et peristromata sordidis, ut erat, pedibus conculcans: «Calco» inquit «Platonis fastum». Cui Plato: «Calcas», ait, «sed maiore fastu». Nam hoc ipsum fastus erat, quod iactabat munditiei contemptum. Et quidem turpior est ambitio ex fuco uirtutis laudem captans.

CXII. «AT TV», et c. Apostrophe ad lectorem, qua eum ad instituti sui propiora reddat attentiorem.

CXV. «OMNES VIRTVTES», et c. Virtutes omnes sub prudentiam cadere docet poeta, quam unicam uirtutem affirmat, nomina tantum ab actibus

04 Caepario *nos* : Ceparo *C* || **05** sumptum *nos* : sumtum *C* || **20** uerb. *nos* : u. *C* || **21** intellege *nos* : intellige *C* || **26** contemptum *nos* : contemtum *C* ||

> *In quem locum postquam demissus est Lentulus, iudices rerum capitalium, quibus praeceptum erat, laqueo gulam fregere.*

Y poco después:

> *De Cethego, Statilio, Gabinio, Caepario eodem modo supplicium sumptum est.* [595]

93. *SIBYLLINA NOCTE*. Haciendo una interpretación favorable para sí mismo de las profecías sibilinas, Léntulo había creído que anunciaban que él sería soberano de los romanos. Por eso, el poeta, mofándose, lo llamó "rey".[596] Porcio Latrón, en su *Declamación contra Catilina*, se burla de este vaticinio sobre Léntulo.[597] Dijo el poeta "noche sibilina" en alusión a los abstrusos sentidos de las profecías sibilinas.
102. *SED FAMAM*, etc. A propósito de la fama que Cicerón pidió en recompensa de sus meritorios hechos, se ataca a aquellos que enseñan que se ha de despreciar del todo la fama, porque, tras la muerte, no sirve de nada.
109. *DEMOCRITVS*. Oriundo de Abdera, Demócrito recorrió muchas regiones. Llegose hasta los gimnosofistas,[598] que estaban en la India. Solía reírse de todas las acciones humanas, pues todas le parecían ridículas. Fue llamado *πένταθλος*, que es como decir "vencedor en cinco disciplinas", pues dominaba la física, la ética, la matemática y las humanidades, y era todo un experto en arte. A él pertenece la sentencia: *λόγος Ἑρμοῦ αἰκίη*, "la palabra es el azote de Mercurio", conservada por Suídas.[599] Véase más en este, en la entrada "Demócrito".[600]
110. *QVIQVE VOLVTABRIS*, etc. Entiéndase "Diógenes", aquel sucio filósofo que, habiendo entrado un día en casa de Platón, cuando éste celebraba un banquete con amigos, pisoteando los tapices y alfombras con sus pies, sucios como él, dice: "Pisoteo la vanidad de Platón". Y Platón le responde: "Sí, pero con vanidad aún mayor".[601] Era vanidad, en efecto, jactarse de despreciar la limpieza. Y la vanidad es aún más ignominiosa cuando, con disfraz de virtud, quiere alcanzar alabanza.
112. *AT TV*, etc. Apóstrofe del poeta al lector para tonarlo más atento a lo esencial de su doctrina.
115. *OMNES VIRTVTES*, etc. El poeta enseña que todas las virtudes están contenidas en la prudencia. Afirma que esta es la única virtud que

uariantem. Inde adaptat illi pulchre iustitiae, fortitudinis et temperantiae, cardinalium uirtutum, definitiones, quarum omnium et reliquarum prudentiam facit moderatricem.

CXXVII. «SPIRITVS HAVD ALITER», et c. Quemadmodum anima sedes est mentis, uoluntatis et memoriae, sic prudentiam esse uult reliquarum uirtutum praesidem.

CXXXI. «SAEPE RVINAM», et c. Damnat clementiam sine prudentia. Immo peccatum esse probat exemplo rei apud Caudinas furcas a Samnitibus cum Romanis gestae et a Troianis cum Sinone. De priore uide Liu. lib. IX decadis I; de posteriore Verg. lib. II *Aen.*

CXXXVIII. «ARIES». Machina bellica, qua ueteres utebantur ad urbium muros impetendos.

CXXXIX. «FALARICA», uel «phalarica». Iuxta diu. Isid. «est telum ingens, torno factum, habens ferrum cubitabile et rotunditatem de plumbo in modum sphaerae in ipsa summitate. Dicitur etiam et ignem habere affixum. Hoc autem telo pugnatur de turribus, quas *phalas* dici manifestum est. Iuuen.: *consulis ante phalas delphinorumque columnas.* A *phalis* igitur dicta est *phalarica*, sicut a *muro*, *muralis*». Haec diu. Isid. Eandem originem et usum tribuunt Festus Pompeius et Non. Marcellus.

CXLVI. «HISPANOS FORSAN», et c. Continget tibi aliquando iter facere, incidis in latronem, minatur is mortem, ni crumenam reddas. Tu tamen munitus armis – gestas enim –, non modo furem arces, uerum ipsum spolias, dum spe rapinae fraudas.

CLV. «SIC VITII», et c. Collatio uiatoris cum satyrarum lectore.

CLXVI. «ALTER IASON». Aesonis et Alcimedes filius, qui Peliae patrui consilio incitatus in Colchos nauigauit, ut uellus aureum inde asportaret, quod aeripedum taurorum et draconis peruigilis custodiae creditum erat. Haec tamen monstra Medeae, Colchorum regis filiae, consilio adiutus superauit et huc illuc, quo libuit, tauros sub iugo duxit.

CLXXIII. «SEV MELEAGER», et c. Hic filius fuit Oenei, Caledoniae regis, ex Althaea coniuge. Is aprum Caledoniam regionem late uastantem interfecit. Immiserat Diana ab Oeneo spreta.

---

01 pulchre *nos* : pulcre *C* || **08** immo *nos* : imo *C* || **10** decadis *nos* : dec. *C* || Verg. *nos* : Virg. *C* || **13** diu. *nos* : d. *C* || **18** diu. *nos* : d. *C* || **19** eandem *nos* : eamdem *C* || **30** Caledoniae *nos (gr. nom. Καληδονία)* : Calidoniae *C* || **31** Althaea *nos (gr. nom. Ἀλθαία)* : Althea *C* || Caledoniam *nos* : Calydoniam *C* ||

existe: solo cambia de nombre conforme a sus acciones. Partiendo de ahí, acertadamente le aplica las definiciones de la justicia, la fortaleza y la templanza: las virtudes capitales. De todas ellas y de las demás hace a la prudencia rectora.

127. *SPIRITVS HAVD ALITER*, etc. Así como el alma es sede de la mente, de la voluntad y de la memoria, así también, a juicio del poeta, la prudencia preside a las demás virtudes.

131. *SAEPE RVINAM*, etc. Desaprueba la clemencia cuando no va acompañada de prudencia. Es más, demuestra que es un error, aduciendo como ejemplo lo que les pasó a los samnitas con los romanos en las Horcas Caudinas, y a los troyanos con Sinón. Sobre el primer ejemplo, véase Liv., lib. 9 de la década 1;[602] sobre el segundo, Verg., lib. 2, *Aen.*[603]

138. *ARIES*. Máquina bélica, de la cual se servían los antiguos para atacar las murallas.

139. *FALARICA* o *phalarica*. Según San Isid.: "es un arma arrojadiza grande, fabricada en el torno, con un hierro de un codo de largo y una redondez de plomo en forma de esfera en el extremo mismo. Dícese también que lleva incorporado fuego. Con esta arma se combate desde torres cuyo nombre bien sabemos que es *phalae*. Juvenal dice: *consulis ante phalas delphinorumque columnas*. De *phalae* deriva *phalarica*, como de *murus, muralis*." Esto dice San Isid.[604] El mismo origen y uso le atribuyen Festo Pompeyo y Non. Marcelo.[605]

146. *HISPANOS FORSAN*, etc. Te sucede, a veces, que vas viajando, topas con un ladrón y este amenaza con darte muerte si no le entregas la bolsa. Sin embargo, tú, protegido con armas –pues las llevas–, no solo repeles al ladrón, sino que incluso lo expolias, quitándole la esperanza de robarte.

155. *SIC VITII*, etc. Comparación del viajero con el lector de sátiras.

166. *ALTER IASON*. Hijo de Esón y Alcímeda. A instancias de Pelias, tío paterno suyo, navegó al país de los colcos, para traer de allí el vellocino de oro, que estaba confiado a la custodia de unos toros con pezuñas de bronce y un dragón que no dormía. Venció a estos monstruos gracias a los consejos de Medea, hija del rey de los colcos, y aquí y allá, adonde le plugo, condujo los toros, sometidos al yugo.[606]

173. *SEV MELEAGER*, etc. Este fue hijo de Eneo, rey de Calidón, y de Altea, su esposa. Dio muerte a un jabalí que por doquier devastaba la región de Calidón. Lo había enviado Diana, por Eneo despreciada.[607]

CLXXV. «THESEA SEV SVPRA», et c. Theseus, Aegei, regis Athenarum, filius ex Aethra, Pitthei filia. Hic tam multa memoratu digna gessit, ut unus inter Hercules numeretur. Famosiora huius gesta refert poeta noster. Vide sis Ouid. *Met*. VII, fab. XII et XIII.

CLXXIX. «FORSAN ET ALCIDAE», et c. Hercules dictus est «Alcides» uel ab *ἀλκή*, quod est «robur», uel ab Alceo, auo paterno. Praecipua eius facinora referuntur a poeta nostro. Vide fusius apud Ouid. lib. IX *Met.*, fab. III.

CLXXX. «IPSE CLEONAEOS», et c. «Cleonaeos hiatus» dixit quasi «rictus et ora leonis, quem in Nemeaea silua Hercules interfecit». Sunt autem Cleonae oppidum mediocre in uia, quae ab Argis Corinthum ducit. Inter Cleonas et Phliuntem urbem Nemaea silua consurgit, in qua mirae magnitudinis leo fuit ab Hercule interemptus.

CLXXXIII. «VENENIFERAE LERNAE». Lerna lacus est in agro Argiuo. In quo lacu fertur Hercules Hydram serpentem interemisse, uicinae regioni adeo infestum, ut locum fecerit prouerbio *Λέρνη κακῶν*, hoc est, «Lerna malorum». Vide Erasmum. Hanc Hydram septicipitem faciunt. Quam ab unoquoque capite secto plura renouantem, igne Graeco adhibito consumpsit Hercules.

CLXXXIV. «GIGAS LIBYCVS». «Anteum» intellege, ab Hercule occisum, qui a Tellure tacta, cuius filium poetae faciunt, uires recipiebat. Sublatus uero ab Hercule in aere necatus est.

CLXXXVI. «PECTORA GERYONIS», et c. Fuit Geryon Hispaniae rex, ut aiunt, qui, quod insulas tres aut tres prouincias obtineret, fictus est a poetis habere tria corpora inter se iuncta. Hunc ab Hercule occisum ferunt.

CLXXXVIII. «NOBILIVS CERTE NOMEN», et c. Posthabenda docet haec, praeclara licet, et similia quaeque heroum facinora uirtuti et laudibus, quas ex his satyris haurire potest lector, quibus armato uictoriam de uitiis reportare licebit.

CXCII. «NI TVTVS VLIXES», et c. In propositae doctrinae confirmationem adducit Vlixem, uirum prudentem, qui moly herbam, hoc est, sapientiam et prudentiam a Mercurio accipiens, id est, a ratione, Circeas artes et

02 Pitthei *nos (gr. nom. Πιτθεύς)* : Pithei *C* || **04** Met. *nos* : Metamorph. *C* || **06** ἀλκή *nos* : αλκή *C* || **07** Met. *nos* : Metam. *C* || **09** Cleonaeos *nos* : Cleoneos *C* || **10** Nemeaea *nos (Nemeaeus, -a, -um)* : Nemea *C* || **13** interemptus *nos* : interemtus *C* || **19** consumpsit *nos* : consumsit *C* || **20** intellege *nos* : intellige *C* || **30** Vlixes *nos* : Vlysses *C* || **31** Vlixem *nos* : Vlyssem *C* ||

175. *THESEA SEV SVPRA*, etc. Teseo, hijo de Egeo, rey de Atenas, y de Etra, hija de Piteo.[608] Tantas proezas dignas de recuerdo llevó a cabo que es el único incluido entre los Hércules. Nuestro poeta hace referencia a sus gestas más famosas. Puede verse Ov., *Met*., 7, fab. 12 y 13.[609]

179. *FORSAN ET ALCIDAE*, etc. Hércules, llamado "Alcida" por *ἀλκή*, que significa "fuerza", o por Alceo, su abuelo paterno.[610] Nuestro poeta menciona sus hazañas principales.[611] Véase más en Ov., lib. 9, *Met*., fab. 3.[612]

180. *IPSE CLEONAEOS*, etc. Dijo "las fauces cleoneas", que es como decir "las fauces y la boca del león al cual dio muerte Hércules en el bosque de Nemea". Cleonas es una ciudad situada en medio del camino que conduce de Argos a Corinto. Entre Cleonas y la ciudad de Fliunte se yergue el bosque de Nemea, en el cual fue aniquilado por Hércules un león de tamaño admirable.

183. *VENENIFERAE LERNAE*. Lerna es un lago en la región de Argos. En este lago se dice que Hércules aniquiló la hidra, serpiente tan perniciosa para la región vecina que dio lugar al proverbio *Λέρνη κακῶν*, es decir, "un Lerna de males". Véase Erasmo. Dicen que esta hidra tenía siete cabezas. Y a ella, que de cada cabeza cercenada hacía nacer varias, le dio muerte Hércules, sirviéndose de fuego griego.[613]

184. *GIGAS LIBYCVS*. Entiéndase "Anteo", que fue aniquilado por Hércules. Aquel recibía su fuerza de la Tierra –de la cual dicen los poetas que era hijo– mientras estaba en contacto con ella. Pero Hércules lo levantó en vilo y, en el aire, le dio muerte.[614]

186. *PECTORA GERYONIS*, etc. Gerión, según dicen, fue rey de Hispania. Como era dueño de tres islas o tres provincias, los poetas lo describen con tres cuerpos unidos entre sí. Dicen que lo mató Hércules.[615]

188. *NOBILIVS CERTE NOMEN*, etc. Enseña el poeta que tales hazañas, aun siendo admirables, y todas las semejantes de los héroes, han de ser tenidas en menos que la virtud y la gloria que el lector puede sacar de estas sátiras: con ellas armado, podrá triunfar sobre los vicios.

192. *NI TVTVS VLIXES*, etc. Como confirmación de la doctrina expuesta aduce el ejemplo de Ulises, hombre prudente que, tras recibir la hierba *moly*, esto es, la sabiduría y la prudencia, de manos de Mercurio, o sea, de manos de la razón,[616] pudo, así protegido, vencer las artes y los encantamientos de Circe y restituir a sus compañeros, transformados

cantamina tutus potuit superare sociosque in sues mutatos in statum pristinum restituere. Herbae molyos inuentio Mercurio tribuitur contraque summa ueneficia uim habere demonstrat Homerus, lib. X *Odys*. Vide Plin. lib. XXV, cap. IV. Homeri scholiastes sic ait: *Μῶλυ βοτάνης εἶδος παρὰ τὸ μωλύειν, ὃ ἐστιν ἀφανίζειν τὰ φάρμακα*, id est, «Moly herbae genus est, dictum ab eo, quod medicamenta ualeat hebetare».

CXCVIII. «DVX ITHACO», et c. Vlixes ad sociorum sanitatem moly herba usus est, tribuente Mercurio. Ego uero ad animorum salutem uirtutem ductricem sum secutus.

04 μῶλυ *nos* : μωλὺ *C* || **05** παρὰ *nos* : παρά *C* || **07** Vlixes *nos* : Vlysses *C* || **09** secutus *nos* : sequutus *C* ||

en cerdos, a su prístino estado. El hallazgo de la hierba *moly* es atribuido a Mercurio, y Homero, lib. 10 de la *Od.*, demuestra que dicha hierba es capaz de contrarrestar las pociones mágicas más potentes.[617] Véase Plin., lib. 25, cap. 4.[618] El escoliasta de Homero dice así: *Μῶλυ βοτάνης εἶδος παρὰ τὸ μωλύειν, ὃ ἐστιν ἀφανίζειν τὰ φάρμακα*, esto es, "el *moly* es un tipo de hierba y se llama así porque sirve para contrarrestar las pócimas mágicas".[619]

198. *DVX ITHACO*, etc. Ulises, para salvar a sus compañeros, se sirvió de la hierba *moly*, que le entregó Mercurio. Yo, por mi parte, para salvar las almas, he tomado como guía la virtud.

NOTAE AD PRIMAM SATYRAM

Vers. I. «QVID DIGITO», et c. Incipit ex abrupto, more satyrico. EHEV! Dolet Calliope obduratum poetae animum ad scribendum.

II. «ELOQVAR», et c. Insistit poeta in proposito scribendi satyram. «PIGER PERSIVS». «Pigrum» uocat, quod plures satyras non dedisset; scripsit autem sex.

III. «ET QVO INGENS IVVENALIS». «Ingentem» uocat Iuuenalem, quod plures et longiores dederit.

IV. «SVCCVTITVR», et c. Metaphora ducta a consuetudine Olympicorum certaminum, in quibus citatis curribus contendebatur. «IVVET ARTES», et c. Commendat se primo ab ingenuarum artium cultura, quibus Mineruam seu Pallada, scientiarum deam, sibi facilem et propitiam conciliarit. («NON DVRA». Facilis, ut sit *λιτότης*, ubi plus significatur quam sonat). Secundo a uitae puritate, utpote cui, si demas hanc carminis componendi innoxiam cupidinem, ad nullum tribunal, ueluti criminis alicuius reum, sisti contigerit.

VI. «IDEM». Ego. «SI PVRGOR FATVOS AMORES». Synecdoche grammatica. Sic Horatius in *Arte* «purgor bilem», id est, «circa».

VIII. «NEC MI», et c. Indignatio, qua se stimulat et concitat ad scribendam satyram, ad quam ingenium eius propendeat.

---

01 Vers. I. «QVID DIGITO»...satyrico *C B A Alph.37* : Versu I. «QVID DIGITO», et c. Principium uehemens et abruptum more satyrico *H[a].37* || Verba sunt poetae ad Calliopen Musam, silentium illi, digito labiis admoto, uelut indicentem; quae silentii signa negligit poeta, Musae uoluntati aduersans *Alph.37 post* more satirico *add.* || Verba sunt poetae ad Calliopen Musam *H[a].37 post* more satirico *add.* || **03-05** II. «ELOQVAR»...autem sex *C B A Alph.37* || **06-07** III. «ET QVO...dederit *C B A* : III. «ATQVE INGENS IVVENALIS» et c. Ingentem uocat Iuvenalem, quia plures et longiores dedit || **08-09** IV. «SVCCVTITVR... contendebatur *C B A Alph.37* || **09** contendebatur *nos* : contendabatur *C B A Alph.37 (erratum)* || et in Romano Circo *Alph.37 post* contendebatur *add.* || **09-15** «IVVET...contigerit *C B A* || **09** iuuet *C B* : iuuat *A (erratum, quod corrector in erratis editionis A sic emendandum dicit*: iuuet) || **12** λιτότης *nos* : λιπτότη *C B* liptote *A* || **16** VI. *C B A Alph.* || «IDEM». Ego *C B A* || «SI PVRGOR...circa» *C B A Alph.37* || **17** Horatius *C B A* : Hor. *Alph.37* || id est *C B A* : i. *Alph.* || **18-19** VIII. «NEC...propendeat *C B A Alph.37* ||

NOTAS A LA SÁTIRA PRIMERA

Vers. 1. *QVID DIGITO,* etc. Comienza de manera abrupta, como es costumbre en el género satírico. *EHEV!* Se lamenta Calíope de que el poeta persevere en su intención de escribir.
2. *ELOQVAR,* etc. Insiste el poeta en su propósito de escribir sátiras. *PIGER PERSIVS*. Llama "perezoso" a Persio, por el hecho de que no compusiera muchas sátiras: seis fueron las que escribió.
3. *ET QVO INGENS IVVENALIS*. Llama "ingente" a Juvenal, por el hecho de que compusiera más y más largas.
4. *SVCCVTITVR,* etc. Metáfora tomada de la costumbre de los juegos olímpicos de competir en carreras de carros. *IVVET ARTES,* etc. Intenta captarse la benevolencia, en primer lugar, defendiendo el cultivo de las artes liberales, para así conciliarse la condescendencia y el favor de Minerva o Palas, diosa de la sabiduría. (*NON DVRA*. "Condescendiente" dicho mediante lítote, en la cual el significado es más intenso de lo que suena).[620] En segundo lugar, haciendo referencia a la pureza de su vida, pues, si quitas este inocuo deseo suyo de componer versos, no hay crimen alguno por el cual pueda ser llevado como reo ante un tribunal.
6. *IDEM*. Yo. *SI PVRGOR FATVOS AMORES*. Sinécdoque gramatical. Del mismo modo, Horacio, en su *Ars*,[621] dice: *purgor bilem*, esto es, *circa*.[622]
8. *NEC MI,* etc. Indignación, con la cual se estimula e incita a sí mismo a escribir sátira,[623] pues su ingenio es propenso a este género.

XI. «SERVOS TOT VILIS», et c. Accedit iam ad satyrae scribendae causas. Quarum primam statuit poetarum turbam, qui Latini sermonis paene rudes, barbarum quid sonent et inconditum. Hoc declarat Spartaceae manus similitudine. Spartacus gladiator fuit Thrax genere, magnis uiribus praestans, qui, collecto exsulum et fugitiuorum non paruo exercitu, bellum ingens excitauit, adeo, ut mitti Crassum oportuerit, qui conatus eius reprimeret. Hoc bellum «Seruile» dictum est.

XII. «VRBIS AD EXCIDIVM...ARTIS AD EXITIVM». Paronomasiam quandam prae se ferunt.

XV. «RVNCATRIX». *Μεταφορικῶς*. Proprie de herbis et segetibus dicitur, quae proprietas seruatur in «reuulsit».

XX. «QVID REFFERT», et c. Quasi dicat: «nihil interest utrum uno me horum numerus augeatur»; quod confirmat pulcherrima in ranis comparatione. «Reffert» geminato *f* per epenthesin.

01-07 XI. «SERVOS...dictum est *C B A Alph.37* : XI. «SERVOS TOT SIMILIS», et c. Reddit primam satyrae scribendae causam, quam ait esse poetarum turbam, qui Latini sermonis paene rudes, barbarum quid sonent et inconditum. Spartacum non tot seruos ad bellum excitasse, quot mali prodeant poetae. Spartacus Thrax gladiator, qui bellum, quod «seruile» dictum est, excitauit. Consule historicos. SIMILIS. Non quod ipse seruus, sed quod infimae notae homo *H^a.37* || **05** exsulum *nos* : exulum *C B A Alph.37* || **08-11** XII. «VRBIS...reuulsit» *C B A Alph.37* || **09** quandam *A* : quamdam *C B Alph.37* || **10** Μεταφορικῶς *C B* : Metaphorice *A Alph.37* || **11** *Post* «reuulsit» *tres alias notas Alph.37 add. Eccas*: XVI. «PLVRIS ERVNT», et c. Inuehitur in extemporaneos poetas, hoc est, in illos, qui extemporalia et immeditata carmina effutiunt, qualis Horatianus ille, lib. I, sat. IV, qui: «...in hora saepe ducentos,/ut magnum, uersus dictabat stans pede in uno,/cum flueret lutulentus», et c.; XIX. «LIQVEFACTI ET MORE CANOPI», et c. Hic sumitur pro dolio illo, uariis foraminibus interpuncto, cera obturatis, quod aqua repletum statuerunt Aegyptii sacerdotes aduersus ignem Persarum deum. Igne deinde dolio applicato, liquefacta cera, coepit aqua diffluere et tandem extincto igne euasere uictores Aegyptii. Sed quod ad rem attinet, hac periphrasi uoluit significare poeta, quod Hispane metaphorice et aeque significanter dicimus: 'irse como una canilla'; XXI. «SED PATET» et c. Huiusmodi poetastri nec pluteum caedunt, hoc est, tabulam illam uel mensam, super quam scribere solent, nec cogitabundi corrodunt ungues. De illis sic Persius, sat. I: «Nec pluteum caedit, nec demorsos sapit ungues» *(sat., 1, 106)*. Sollicite aliquid meditantes solent pluteum pulsare, ungues arrodere, caput scabere || *Ex his notis secundam et tertiam H^a.37 etiam, cum aliquibus differentiis, hab., nam in secunda* caepit *pro* coepit *et* diffluere *(erratum) pro* diffluere *hab. et sententiam* Sed quod...'irse como una canilla' *om.; in tertia autem* poetae *pro* poetastri *et* ungues corrodere, pluteum pulsare *pro* pluteum pulsare, ungues arrodere *hab. et sententiam* De illis...sapit ungues *om.* || **12** XX *C B* : XIX *A* XXII *Alph.37 H^a.37* || «QVID REFFERT» *C Alph.37* : «QVID REFERT» *B A H^a.37* || **12-14** Quasi...epenthesin *C B A* : Quasi dicat: «nihil interest uno me horum numerum augeri», quod confirmat pulcherrima in ranis comparatione *Alph.37 H^a.37* ||

11. *SERVOS TOT VILIS,* etc. Pasa ya a exponer sus motivos para escribir sátira. El primero que aduce es la caterva de poetas que, casi ignorantes de la lengua latina, componen con barbarismo y sin arte. Y lo expresa con el símil de las huestes de Espartaco. Espartaco fue un gladiador de origen tracio, destacado por su gran fuerza, que, tras reunir no pequeño ejército de exiliados y fugitivos, provocó una guerra de tal magnitud que fue necesario que se enviara a Craso para reprimir su empeño. A esta guerra se dio el nombre de *Seruile*.[624]

12. *VRBIS AD EXCIDIVM...ARTIS AD EXITIVM,* muestran una paronomasia.[625]

15. *RVNCATRIX*. Metafóricamente. El término *runcatrix* se utiliza propiamente referido a hierbas y mieses, uso que se conserva también en *reuulsit*.[626]

20. *QVID REFFERT,* etc. Es como si dijera: "ninguna importancia tiene que yo, sólo uno más, me añada al número de estos"; y lo confirma con la bellísima comparación de las ranas. *Reffert* con *f* geminada por epéntesis.[627]

XXV. «LIMNOCHARIS». A *λίμνη*, id est, «stagnum», dicta et *χαίρω*, «gaudeo»; quasi «stagno gaudens, amans stagna». Sic ipsa Limnocharis apud Homer. in *Batrachomyomachia*:

Εἰμὶ δ'ἐγὼ βασιλεὺς Φυσίγναθος, ὃς κατὰ λίμνην
Τιμῶμαι βατράχων ἡγούμενος ἤματα πάντα·
«Sum autem ego rex Physignathus, qui per lacum
color ranarum dux dies omnes.»

«A VATE COAXET». Grandem strepitum cieat, superbiens, quod in Homeri carminibus legatur.

XXVI. «ASPICIS», et c. Ex occasione belli nuper in Italia gesti, cuius apparatum describit, sumit alteram scribendi causam, ne, dum alii tot tantisque rebus operam et impensas praebent, ipse omnino desidiose uitam degere uideatur. «ALECTO». Vna ex Furiis. Ab *α* priuatiua deductam uolunt et *λήγω* «cesso», quasi «non cessans, irrequieta».

XXVIII. «NEMORA». Hyperbolice et *συνεκδοχικῶς* pro «arboribus». «NYMPHIS AEQVAEVA ET SCOPVLIS». Commendat arborum antiquitatem. «NYMPHAE». Aquarum deae, quasi «lympharum numina»; sed hic sumuntur pro «Hamadryadibus», quae siluis et arboribus putabantur praesidere et simul cum arboribus nasci et interire: ab *ἅμα* «simul» et *δρῦς* «quercus» pro «quauis arbore». Erant etiam Oreades, Dryades, Napaeae, et c.

---

01 XXV *C B* : XXIV *A* XXVII *Alph.37 Hª.37* || **01-02** «LIMNOCHARIS...stagna» *C B A Alph.37* : «LIMNOCHARIS». Ranae nomen apud Hom. in Batrachom. A 'limne' «stagnum» et 'chairo' «gaudeo»; quasi «stagno gaudens, amans stagna» *Hª.37* || **01** λίμνη *C B* : limne *A Alph.37* || χαίρω *C B* : chairo *A Alph.37* || **02-07** Sic ipsa...dies omnes.» *C B* : Homerus in 'Batrachomyomachia' *A* Hom. in 'Batrachomyomachia' *Alph.37* || **04** Εἰμὶ *nos* : Εἰμί *C* Ειμι *B* || **05** ἡγούμενος *nos (a* ἠγέομαι) : ειγούμενος *C B* || **08-09** «A VATE COAXET»... legatur *C B A Alph.37* || **10** XXVI *C B* : XXV *A* XXVIII *Alph.37 Hª.37* || **10-13** «ASPICIS... uideatur *C B A Alph.37* : «ASPICIS, ALECTO» et c. Exponit apparatum belli nuper in Italia gesti, alteram carminis conficiendi causam *Hª.37* || || **13-14** «ALECTO...irrequieta» *C B* : «ALECTO». Acherontis et Noctis filia, una ex infernalibus Furiis. Ab 'a' priuatiua particula et 'lego' «desino», quasi «non cessans, irrequieta», quod nunquam desinat noxia esse mortalibus *Alph.37* «ALECTO». Furia, quae bellum promouet. Ab 'a' priuatiua et 'lego' «desino», quasi «non cessans, irrequieta» *Hª.37* || **15** XXVIII *C B* : XXVII *A* XXX *Alph.37* || **15-20** «NEMORA...Napaeae, et c. *C B A Alph.37* || **15** συνεκδοχικῶς *nos* : synedochicos *C B A Alph.37* || **16** AEQVAEVA *C B A* : AEQVEVA *Alph.37* || **18** Hamadryadibus *C B A* : Hamadryadebus *Alph.37 (erratum)* || **19** ἅμα *C B* : hama *A Alph.37* || δρῦς *nos* : δρύς *C B* drys *A Alph.37* ||

25. *LIMNOCHARIS*. Término formado por *λίμνη*, esto es, "estanque", y *χαίρω*, "sentirse alegre". Es como decir "que se siente alegre en los estanques o ama los estanques". Así habla la propia Limnocaris en la *Batrachomyomachia* de Hom.:[628]

> *Εἰμὶ δ'ἐγὼ βασιλεὺς Φυσίγναθος, ὃς κατὰ λίμνην*
> *τιμῶμαι βατράχων ἡγούμενος ἤματα πάντα·*[629]
> "Yo soy la reina Hinchacarrillos, y en este lago
> soy, cual soberana de la ranas, todos los días honrada."

A VATE COAXET. Produzca, ufanándose, gran estrépito, como se puede leer en los poemas homéricos.[630]

26. *ASPICIS,* etc. En la guerra recientemente acaecida en Italia,[631] cuyos preparativos describe, halla el segundo motivo que lo anima a escribir, para que no parezca que, mientras otros dedican su esfuerzo y su peculio a tantas y tamañas empresas, él pasa la vida en absoluta desidia. *ALECTO*. Una de las furias. Su nombre está compuesto por *a* privativa y *λήγω* «cesar»; es como decir «que no cesa, que no descansa».

28. *NEMORA*. Usado con el significado de "árboles", por hipérbole y sinécdoque. *NYMPHIS AEQVAEVA ET SCOPVLIS*. Pondera la antigüedad de los árboles. *NYMPHAE*. Diosas de las aguas; es como decir "divinidades de las linfas";[632] pero aquí el término se utiliza como sinónimo de "hamadríades", divinidades que, según la creencia, protegían los bosques y los árboles y junto con ellos nacían y morían:[633] de *ἅμα*, "juntamente con", y *δρῦς*, "encina", que equivaldría aquí a "cualquier tipo de árbol".[634] Existían también las oréades, las dríades, las napeas, etc.

XXIX. «BIMARI SATA PYRENAEO». Versus spondaicus. «Bimarem» dixit Pyrenaeum montem, quoniam a Mediterraneo ad Oceanum usque mare Gallos ab Hispanis disterminat.

XXX. «NVMINA PHLEGRAEVS», et c. Hyperbolice commendat Pyrenaei montis magnitudinem, quasi Gigantes exturbaturos e caelo Iouem, si montem nostrum habuissent, quem in Thessalia, Graeciae regione apud Phlegraeos campos, aliis montibus committerent.

XXXIV. «VEXILLIS», et c. Hypallage pro «uexilla, in quibus depicti leones, rugiunt, Euro crepitante». «LEONES». Stemma Hispanicum.

XXXV. «ATAVVS MILLESIMVS HECTOR», et c. Quoniam Galli a Troianis originem ducere gloriantur.

XXXVII. «ALLOBROGVM», et c. Sabaudiae populi, qui cum Gallis et Hispanis iniuere societatem, quam a numero «triplicem» uocamus.

XXXVIII. «ANGLORVM», et c. Ab Anglia seu Britannia, insula notissima in Oceano septentrionali. «BATAVI». Ex inferioris Germaniae prouincia, duobus Rheni alueis bona ex parte inclusa, uulgo «Hollandia».

XXXIX. «BOOTEN CONTERRET». *Ὑπερβόλικῶς*. Est Bootes caeleste signum, a «boue» deductum nomen: latine «Bubulcus». Vocatur etiam *Αρκτοφύλαξ,* id est, «Vrsae custos».

---

01 XXIX *C B* : XXVIII *A* XXXI *Alph.37 Hª.37* || **01-03** «BIMARI...disterminat *C B A Alph.37* : «BIMARI PYRENAEO». «Bimarem» dixit, quoniam a Mediterraneo ad Oceanum usque Gallos ab Hispanis disterminat *Hª.37* || **04** XXX *C B* : XXIX *A* || **04-07** «NVMINA... committerent *C B A Alph.37* : «NVMINA PHLEGRAEVS», et c. Commendat hyperbolice Pyrenaei montis magnitudinem, quasi Gygantes exturbaturos numina, si montem nostrum habuissent, quem aliis committerent || **05** caelo *nos* : coelo *C B A Alph.37* || **07** *Post* committerent *duas alias notas Alph.37 add. Eccas*: XXXIV. «VIX TAMEN», et c. Perstat in hyperbole commendationis apparatus classis; XXXV. «IBERVS». Hispanus. Iberus fluuius Hispaniae nobilissimus. Oritur in Cantabris non procul ab oppido Iuliobriga. Ab hoc fluuio dicta est tandem uniuersa Hispania «Iberia» et Hispani ipsi «Iberi»; quidquid dicant alii, qui ab Iberis orientalibus populis nomen inditum uolunt || **08** XXXIV *C B* : XXXIII *A* XXXVI *Alph.37* || **08-09** «VEXILLIS...Hispanicum *C B A Alph.37* || **10** XXXV *C B* : XXXIV *A* XXXVII *Alph.37 Hª.37* || || **12** XXXVII *C B* : XXXVI *A* XXXIX *Alph.37 Hª.37* || **14** XXXVIII *C B* : XXXVII *A* XL *Alph.37 Hª.37* || **15** septentrionali *nos* : septemtrionali *C B A Alp.37 Hª.37* || **17** XXXIX *C B* : XLI *Alph.37 Hª.37* || «BOOTEN CONTERRET» *C B* : «LITVVSQVE BOOTEN», et c. *Alph.37* «LITVVSQVE BOOTEN CONTERRET», et c. *Hª.37* || **17-19** ˙Υπερβόλικῶς...custos» *C B* : Hyperbole. Bootes caeleste sidus, a «boue» deductum nomen. Huic sideri proximi sunt Triones, septem uidelict stellae. Ex quibus duae pariles pro pari boum accipiuntur. His igitur proximus Bootes. «Bubulcus» appellatur, quod more bubulci currum sequi uideatur. De quo sic Aratus: «Tardus in occasum sequitur sua plaustra Bootes» *(cf. Germ., Arat. 139, ed. Breysig) Alph.37. Idem Hª.37, uno uerbo mutato, nam* occursum *pro* occasum *hab.* ||

29. *BIMARI SATA PYRENAEO*. Verso espondaico.[635] Aplicó el término *bimaris*[636] al monte Pirineo, porque, extendiéndose desde el Mediterráneo hasta el mar océano,[637] separa a los galos de los españoles.
30. *NVMINA PHLEGRAEVS*, etc. Pondera hiperbólicamente el gran tamaño del monte Pirineo, viniendo a decir que los gigantes habrían logrado expulsar del cielo a Júpiter si hubiesen tenido nuestro monte para juntarlo en Tesalia, región de Grecia junto a los campos flegreos, a los otros montes.[638]
34. *VEXILLIS*, etc. Hipálage por "los estandartes, en los cuales hay leones pintados, rugen cuando el euro aúlla". *LEONES*. La Corona española.
35. *ATAVVS MILLESIMVS HECTOR,* etc. Pues los galos se vanaglorian de provenir del linaje troyano.
37. *ALLOBROGVM,* etc. Los saboyanos, que hicieron con los galos y los españoles una alianza que, por el número de sus miembros, llamo "triple".[639]
38. *ANGLORVM,* etc. De Inglaterra o Gran Bretaña, famosísima isla en el océano septentrional.[640] *BATAVI*. Pueblos de la provincia de la Germania Inferior,[641] de la cual una buena parte se halla incluida entre dos brazos del Rin, territorio vulgarmente conocido como "Holanda".[642]
39. *BOOTEN CONTERRET.* Hiperbólicamente. *Bootes* es una constelación. Su nombre deriva de *bos*[643] y equivale en latín a *Bubulcus*.[644] Es también conocida como *Αρκτοφύλαξ*, es decir, "Guardián de la osa".[645]

XLI. «CYCLOPVM», et c. Verba triplicis societatis. «CYCLOPVM DOMVS». Siciliae regnum, ubi fama est Cyclopes habitasse. «CANORAE PARTHENOPES». «Regnum Neapolitanum» intellegit, cuius metropolis sic dicta a Parthenope, una Sirenum ibi sepulta.

XLII. «THEVTONES». Germaniae populi, a Theutone, ipsis deo, quem Tacitus «Tuistonem» appellat. Hunc indigenam et terra ortum existimarunt. «ALBIM». Notissimum Germaniae flumen.

XLIII. «CVR CYNICI», et c. Adducit pro se Diogenem, qui quo tempore non procul ab eius sede pugna gereretur, dolium suum sine modo uersare coepit; cumque causam rogaretur, «Ne inter sollicitos uidear otiari», respondit. Cynicus a *κύων, κυνός* «canis».

XLVIII. «LACHESIS». Interpretatur «Sors»; a *λαγχάνειν* «sortiri». Hanc nere et filum uitae ducere fabulabantur. «CENTESIMA MVSTA». Pulchra metalepsis.

LII. «RHADAMANTHVS». Inferorum iudex creditus, iustissimus et maxime seuerus. Iouis ex Europa filius. Fuit rex Lyciae.

LIII. «AVT FAC», et c. *Παροιμιακῶς* dictum; quo significatur, ius esse omnibus calumniandi eos, qui male operantur.

LVI. «AVT ALIVD». Id est, res alienas a munere suo.

---

01 XLI *C B* : XL *A* XLIII *Alph.37 Hª.37* || **01** «CYCLOPVM», et c. *C B A Alph.37* : «CYCLOPVM CAPIENDA DOMVS», et c. *Hª.37* || **02** ubi fama est Cyclopes habitasse *C B A Alph.37* : ubi Cyclopes habitasse perhibentur *Hª.37* || **02-03** «CANORAE PARTHENOPES» *C B A Hª.37* : «CANORE PARTHENOPES» *Alph.37 (erratum)* || **03** «Regnum Neapolitanum» *C B A Alph.37* : «Neapolitanum Regnum» *Hª.37* || intellegit *nos* : intelligit *C B A Alp.37 Hª.37* || **05** XLII *C B* : XLI *A* XLIV *Alph.37 Hª.37* || **06** existimarunt *C B A Alph.37* : existimabant *Hª.37* || **08** XLIII *C B* : XLII *A* XLV *Alph.37 Hª.37* || Adducit pro se Diogenem *C B A Alph.37* : Adducit pro se in exemplum Diogenem *Hª.37* || **10** coepit *nos* : caepit *C B A Alph.37 Hª.37* || inter sollicitos *nos* : inter solicitos *C B (erratum)* inter tot sollicitos *A Alph.37 Hª.37* || **11** Cynicus...«canis» *C B* || κυνός *nos* : κυνὸς *C B* || *Post* respondit *aliam notam Alph.37 add. Eccam*: XLVIII. «MORBVS», et c. Scribendi cacoethes altius animo infixum in dies profitetur; et se nihil aliud quem huiusmodi argumenti carmina daturum, licet sibi diutissime uiuere contingat. Hunc morbum sic expressit Iuuenalis lib. VII, sat. III: «...Tenet insanabile multos/ scribendi cacoethes et aegro in corde senescit» *(sat. 7, 51-52)* || **12-14** XLVIII. «LACHESIS... metalepsis *C B* : [L.] «LACHESIS». Vna Parcarum *Alph.37* || **13** pulchra *nos* : pulcra *C B* || **15-19** LII. «RHADAMANTHVS»...munere suo *C B* || **17** *Παροιμιακῶς nos* : *Παροιμιασικῶς C B (erratum)* ||

41. *CYCLOPVM,* etc. Palabras de la referida triple alianza. *CYCLOPVM DOMVS*. El reino de Sicilia, donde según la tradición habitaron los cíclopes. *CANORAE PARTHENOPES*. Entiéndase "el reino de Nápoles", metrópoli que tuvo otrora el nombre de Parténope, una de las sirenas, allí enterrada.[646]

42. *THEVTONES*. Los habitantes de Alemania, así llamados por su dios Teutón, al cual Tácito llama "Tuistón". Consideraron a este indígena y nacido de la tierra.[647] *ALBIM*. Conocidísimo río de Alemania.

43. *CVR CYNICI,* etc. Aduce en su defensa el ejemplo de Diógenes, que, con ocasión de una batalla que tenía lugar no lejos de donde él se encontraba, empezó a hacer girar sin parar su tinaja y, cuando se le preguntó por qué lo hacía, respondió: "Para que no parezca que estoy ocioso entre atareados".[648] Cínico proviene de *κύων, κυνός* "perro".[649]

48. *LACHESIS*. Se interpreta como la "Suerte"; de *λαγχάνειν,* "sortear". Según el mito, Láquesis hilaba el hilo de la vida. *CENTESIMA MVSTA*. Hermosa metalepsis.[650]

52. *RHADAMANTHVS*. Considerado el juez del inframundo, muy justo y sobremanera severo. Hijo que tuvo Júpiter de Europa. Fue rey de Licia. [651]

53. *AVF FAC,* etc. Dicho en forma de proverbio. El significado de la frase es que todos tienen el derecho de censurar a aquellos que obran mal.

56. *AVT ALIVD*. Es decir, cosas ajenas a su deber.

LVII. «INDE MALORVM», et c. Hominum prauitatem et insaniam firmat exemplis Alexandri Macedonis, Appii Claudii et Domitiani.
LXIV. «PANDITE», et c. Verba comitatus Alexandri ad ostium templi accedentis. «IVPPITER HAMMON». Colebatur Iuppiter in Libya sub specie arietis, quod sitienti Libero patri in Arabiae desertis, Iouem imploranti apparuerit in forma arietis, qui terram pedibus concutiens fontem eliceret. Ob hanc rem templum illic aedificatum Ioui Hammoni – hoc est, «harenario» – consecrauit. Graeci enim *ἄμμον* harenam uocant.

01 LVII *C B* : XLVIII *A* LI *Alph.37 H[a].37* || **01-02** «INDE MALORVM»...Domitiani *C B* : «HAEC IMPVNE», et c. Tertiam prodit scribendi causam, hominum uidelicet prauitatem et insaniam. Hoc firmat exemplis Alexandri Macedonis, Appii Claudii et Domitiani, ut inferius apparebit *A* «IMPVNE», et c. Tertiam prodit scribendi causam, hominum uidelicet prauitatem et insaniam. Ait enim omnem aetatem, id est, omnes homines cuiuscumque aetatis, aut praua aut a sua conditione aliena exercere; plerosque utrumque coniungere. Hoc firmat exemplis Alexandri Macedonis, Appii Claudii et Domitiani, ut inferius apparebit, inductis, uelut humanae uitae satellitibus, Democrito et Heracleito *Alph.37* «IMPVNE ADIVNGET», et c. Aliam prodit scribendi causam, hominum uidelicet prauitatem et insaniam. Ait enim omnem aetatem aut praua aut a sua conditione aliena exercere; plerosque homines utrumque coniungere. Hoc firmat exemplis Alexandri Macedonis, Appii Claudii et Domitiani *H[a].37* || *Post priorem notam (ad u. LI.* «IMPVNE»...Heracleito) *aliam Alph.37 add. Eccam:* LII. «CRISPABAT», et c. Nota sunt, quae de philosophis Democrito et Heraclito produntur circa rerum humanarum opinionem. Noster illos praecipua breuitate describit et eorum ingenio materiam hac nostra tempestate non defuturam ait; imo ingenium commutaturos; eo insolentiae mores euaserunt || **03** LXIV *C B* : LI *A* LVII *Alph.37 h[a].37* || **03-04** «PANDITE...accedentis *C B A* : «PANDITE», et c. Hominum insaniam sugillaturus producit Alexandrum Macedonem, omnium intemperantissime insanientem. «PANDITE», et c. Verba comitatus alexandri *Alph.37* «PANDITE PELLAEO», et c. Verba sunt comitatus Alexandri. Is, praue et intemperanter insaniens, «Iouis Hammonis filium» per illius numinis sacerdotes renuntiari se fecit, ab ipso largis muneribus corruptos. Nec multo post et deum credi uoluit et coli. Vide II Curt. *(cf. Curt., 4, 7) H[a].37* || **04** «IVPPITER HAMMON» *C B A* : «IVPPITER HAMMON», et c. *Alph.37* || **04-08** Colebatur...uocant *C B A Alph.37* || **08** harenario *nos* : arenario *C B A Alph.37* || ἄμμον *C B* : hammon *A Alph,37* || harenam *nos* : arenam *C B A Alph.37* || De hoc templo uidetur intelligendus Martialis, epig. I, dum ait: «Dissimuletque deum cornibus ara frequens» *(cf. Mart., Sp. 1) post* uocant *A Alph.37 add.; praeterea post* «...frequens» *aliam notam Alph.37 add. Eccam:* LVIII. «MERITORIA TVRBA» Hammonis sacerdotes, qui pro consulentium mercede secundum uniuscuiusque uota respondebant. Hi accedenti Alexandro, sacrificio adhibito, mactatis pecudibus, diuo pecudi, hoc est, Ioui sub arietina forma, faustissima quaeque de more suo captatorio nulla cunctatione renuntiant ||

57. *INDE MALORVM,* etc. Confirma la corrupción y la locura de los seres humanos con los ejemplos de Alejandro de Macedonia, Apio Claudio y Domiciano.

64. *PANDITE,* etc. Palabras del séquito de Alejandro, cuando se aproxima a la entrada del templo. *IVPPITER HAMMON*. Júpiter era adorado en Libia bajo la forma de un carnero porque, según dicen, estando sediento el padre Líber[652] en los desiertos de Arabia, imploró el auxilio de Júpiter y este se le apareció en forma de carnero que hizo brotar un venero, golpeando la tierra con sus pezuñas. Por esta razón, Líber hizo edificar en aquel lugar un templo que consagró a Júpiter Amón, es decir, Júpiter "de la arena". Los griegos, en efecto, llaman a la arena *ἄμμος*.[653]

LXIX. «RELIQVIAS», et c. Nulla ui uentorum turbari cineres apud Hammonem post sacrificia mentiebantur sacerdotes, quamquam Boreae flatibus peruios. Haec autem in gratiam Alexandri dicebantur.

LXXV. «SALVE MAGNA IOVIS SOBOLES». Maximus antistes Alexandrum «filium Iouis» consalutat; hoc enim nomine dignatum, ait, a patre Ioue. Plutarchus uero ita euenisse refert. Cum homo barbarus Graecum regem Graeca lingua conaretur excipere, pro *παιδίον,* hoc est, «fili», dixisse, ait, *παιδίος,* ϛ pro *ν* usurpantem. Macedones autem et ipsum Alexandrum, diuisa uoce, *παιδίος* fecisse *παῖ Διός*, hoc est, «Iouis fili»; *παῖς* enim «puer» uel «filius» sonat, *Διός* «Iouis».

LXXXI. «THETIM». *Thetis*, huius *Thetidos*, prima breui et aspirata, Nerei et Doridis Nymphae filia, mater Achillis. Sumitur pro «mari». *Tethys* uero *Tethyos* prima longa, cum *h* in secunda et *γ*, Caeli et Vestae filia, soror Saturni fuit et Neptuni coniux. Vide Hesiod. in *Theogonia*.

---

01 LXIX *C* : LXIII *Alph.37 H[a].37* || **01-03** «RELLIQVIAS»...dicebantur *C* : «NIL», et c. Iactant haruspices cineres post sacrificum super altare relictos nullo uentorum flatu, licet ipsi peruios, loco motos fuisse. Hoc fingere pro suorum numinum commendatione crebrum apud haruspices *Alph.37* «NIL VALIDIS LICVISSE NOTIS», et c. Assentatorie et captiose dictum in gratiam Alexandri. Familiare fuit haruspicibus fingere pro suorum numinum commendatione cineres super altare relictos nullo uentorum impetu loco moueri *H[a].37* || RELIQVIAS *nos* : RELLIQVIAS *C* || **04** LXXV *C* : LXXVI *B* LXV *Alph.37* || **04-10** «SALVE... Iouis» *C B* : «SALVE», et c. Verba sacerdotum ad Alexandrum, quibus Hammonis filius praedicatur *Alph.37* || **08** παιδίος *nos* : παΐδιος *C B* || **09** παιδίος *nos* : παΐδιος *C B* || παῖ Διός *nos* : παϊ δίος *C B* || **10** παῖς *nos* : παϊς *C B* || Διός *nos* : δίος *C B* || *Post priorem notam (ad u. LXV.* «SALVE»...praedicatur) *alias quinque notas Alph.37 add. Eccas:* LXVII. «TALIA», et c. Apostrophe ad Hammonem cum scommate haud illepido; LXVIII. «IAM», et c. Renuntiato Alexandro Hammonis filio, factum est ius in totum orbem terrarum, ut de illo tanquam dominus et successor legitimus agere possit; LXX. «ISTRVM». Europae fluuium longe maximum, alibi Danubius dicitur. Huius fluminis meminit, quia iuxta illius primum ostium – sex enim ostiis in Pontum euoluitur – est insula Peuce, in quam, ut Strabo refert, Syrnius rex aufugit, insequente Alexandro; LXXII. «INDVS». Gens Eoa siue orientalis, cuius magna pars obscuro colore est nocti simili; LXXIII. «DEDIDICIT», et c. Exosus est patrios mores, indulsit ebrietati et omni turpitudini. *Ex his notis tertiam et quartam H[a].37 etiam, cum aliquibus differentiis in tertia, hab., nam sententias* Europae fluuium longe maximum, alibi Danubius dicitur *et* sex enim ostiis in Pontum euoluitur *om.* || **11** LXXXI *C* : LXXXII *B* LXV *A* || **11-14** «THETIM...in Theogonia *C B A* ||

69. *RELIQVIAS*, etc. Los sacerdotes mentían al afirmar que en presencia de Amón no había viento cuya fuerza pudiese turbar las cenizas que quedaban tras los sacrificios, aunque por ellas pasasen con sus soplos los bóreas. Pero lo decían para agradar a Alejandro.

75. *SALVE MAGNA IOVIS SOBOLES*. El sumo sacerdote saluda a Alejandro, llamándolo "hijo de Júpiter", pues digno de ese nombre, dice, lo consideró su padre Júpiter.[654] Plutarco, por su parte, lo cuenta de la siguiente forma. Dice que al intentar el extranjero darle la bienvenida al rey griego en lengua griega, en lugar de *παιδίον,* es decir "hijo", dijo *παιδίος,* sirviéndose de *ς* final en lugar de *ν*; y que los macedonios, entonces, y el propio Alejandro, dividiendo la palabra, convirtieron *παιδίος* en *παῖ Διός*, esto es, "hijo de Júpiter"; pues *παῖς* significa "niño" o "hijo" y *Διός,* "de Júpiter".[655]

81. *THETIM*. *Thetis*, cuyo genitivo es *Thetidos*, con primera sílaba breve y aspirada, es hija de Nereo y de la ninfa Dóride, y madre de Aquiles. Aquí se usa como sinónimo de "mar". Sin embargo, *Tethys, Tethyos,* con primera sílaba larga y con *h* y con *y* en la segunda sílaba, fue hija de Cielo y de Vesta, hermana de Saturno y esposa de Neptuno. Véase la *Teogonía* de Hes.[656]

LXXXVIII. «CANOPI». Insula in Nili ostio, ut nonnullis placet, et ibidem urbs eiusdem nominis; a «Canopo», nauis Vlixis uel Menelai gubernatore ibi sepulto, sic dicta. Inde «Canopicum», unum ex Nili ostiis, et «Canopitae», qui Canopicum incolunt.

XC. «IMPLENT MVNERIBVS», et c. Recenset nonnulla monstra, quae superstitiosissima Aegyptus sacrificiis prosequebatur. «PHARI». Aegyptii, ab insula Pharo in ea regione. «IBIN». Ibis auis ab Aegyptiis culta, quia serpentes alatos ex Arabia in Aegyptum uere ineunte commigrantes interficit.

XCI. «ICHNEVMON». Animal est magnitudine felis, quod uulgo «murem Indicum» uocant. Vide Plin. lib. VIII, cap. XXIV.

XCVI. «SEQVANVS», et c. Inter poeticas imagines, quas pulchre producit uates noster, hunc uiatorem Gallum finxit – Sequani enim gens Galliae sunt – Alexandri cineres aptissime uersantem. «AEGYPTVM». Vbi Babylon, in qua urbe Alexandri sepulcrum.

CVI. «QVID MIHI», et c. Postquam taxauit satis Alexandri dementiam, facturus uerba de Appio Claudio decemuiro Romam adire se simulat, cuius laudes quandam prae se ferunt ironiam.

CIX. «SEDET APPIVS». Decemuirali potestate iudex.

CX. «PELLE VNDAM», et c. Id est, «amoue, o lictor, hominum frequentiam undarum more confluentem». Carpit lucentissime Appium Claudium, quem adducit in prauitatis exemplum, decemuirorum ultimum, summa potestate flagitiosissime abutentem. Nam, cum Verginii, cuiusdam militis, filiam, quam perdite amabat, nec pretio nec precibus ad libidinem suam adducere potuisset, clienti suo M. Claudio mandauit, ut uirginem in seruitutem assereret. Verum, cum exsequenda esset ab Appio lata

01 LXXXVIII *C* : LXXXIX *B* || **01-04** «CANOPI...incolunt *C B* || **02** Vlixis *nos* : Vlissis *C B* || **05-11** XC. «IMPLENT...cap. XXIV *C* || **11** «murem Indicum» *nos* : «muren Indicum» *C (erratum)* || **12** XCVI *C* : XCIV *B* || **12-15** «SEQVANVS...sepulcrum *C B* || **12** pulchre *nos* : pulcre *C B* || et frequenter usurpat *B post* producit *add.* || **16** CVI *C* : CIV *B* LXIX *A* LXXV *Alph.37* || «QVID MIHI», et c. *C* : «QVID», et c. *B A Alph.37* || **16-18** Postquam...ironiam *C B A Alph.37* || **18** quandam *Alph.37* : quamdam *C B A* || prae se ferunt *C* : redolent *B A Alph.37* || **19** CIX *C* : CVII *B* LXXII *A* LXXVIII *Alph.37* || «SEDET...iudex *C B A Alph.37* || **20** CX *C* : CVIII *B* LXXIII *A* LXXIX *Alph.37* LXXV *H[a].37* || **20-21** «amoue, o lictor, hominum frequentiam undarum more confluentem» *C B A Alph.37* : «amoue turbam» *H[a].37* || **21-22** Appium Claudium, quem adducit in prauitatis exemplum, decemuirorum ultimum *C B A Alph.37* : Appium Claudium, decemuirorum ultimum *H[a].37* || **23** Verginii *nos* : Virginii *C B A Alph.37 H[a].37* || **26** exsequenda *nos* : exequenda *C B A Alph.37 H[a].37* ||

88. *CANOPI*. Isla situada en la desembocadura del Nilo, según opinan algunos, y ciudad homónima ubicada en dicha isla; así llamada por "Canopo", timonel allí enterrado de la nave de Ulises o Menelao. De ahí deriva el término "canópica", aplicado a una de las desembocaduras del Nilo, y "canopita", gentilicio de quienes habitan en la desembocadura canópica.[657]
90. *IMPLENT MVNERIBVS*, etc. Enumera algunos monstruos, a los cuales el muy superticioso Egipto honraba con sacrificios. *PHARI*. Los egipcios, por la isla de Faro, situada en aquella región. *IBIN*. El ave Ibis, venerada por los egipcios, porque mata a las serpientes aladas que se trasladan de Arabia a Egipto al comienzo de la primavera.[658]
91. *ICHNEVMON*. Es un animal del tamaño de un gato al cual llaman vulgarmente "ratón de India". Véase Plin., lib. 8, cap. 24.[659]
96. *SEQVANVS,* etc. Entre las imágenes poéticas que bellamente concibe nuestro poeta, creó la de este galo –los secuanos son, en efecto, un pueblo de la Galia– que con gran rigor examinaba las cenizas de Alejandro. *AEGYPTVM*. Donde estaba Babilonia, ciudad en la cual se hallaba el sepulcro de Alejandro.[660]
106. *QVID MIHI,* etc. Después de criticar bastante la locura de Alejandro, disponiéndose a iniciar sus palabras sobre el decenviro Apio Claudio, simula que se encamina hacia Roma. Los elogios que a esta dedica revelan ironía.
109. *SEDET APPIVS*. Juez revestido de la autoridad decenviral.
110. *PELLE VNDAM,* etc. Esto es, "repele, oh líctor, a la muchedumbre que afluye en oleadas". Critica mordazmente y con gran brillantez, aduciéndolo como ejemplo de corrupción, a Apio Claudio, el último de los decenviros, que muy infamemente abusó de su autoridad, pues, al no haber podido persuadir de que accediese a sus deseos, ni con dinero ni con ruegos, a la hija de Virginio –un soldado–, a la cual amaba perdidamente, ordenó a su cliente M. Claudio que reclamara como esclava a la doncella. Pero, comoquiera que la sentencia dictada por Apio se había de cumplir,

sententia, aduenies uirginis pater filiam, arrepto e proximo macello cultro, interemit. Hinc orta seditio et extincta decemuiralis potestas. Vide Val. Max. lib. VI, cap. I, num. II.

CXVI. «LAMIAE». Nobiles Romani. Sic enim dicebantur, quoniam a uetustissimo Lamo ducerent originem. Hor. III *Carm.*, od. XVII:

> «Aeli, uetusto nobilis ab Lamo,
> quando et priores hinc Lamias ferunt
> denominatos», et c.

CXX. «PRAECAVE», et c. Haec ad nostrates usque ad u. CXXV: «iactura puellae».

CXXI. «VOS VNDE TIMENDVM EST», et c. Vnde cauere debebatis et quod oportebat, ut uitabile, auerteretis.

CXXII. «DECEMVIR». Pro «quouis potente et potentum aemulatore».

CXXIV. «IDMON». «Alium» intellegit «Appio Claudio uitiosiorem».

CXXVI. «AD ROMAM REDEO». Id est, «iterum uitia Romanorum insector».

CXXVII. «NON SPERNENDA», et c. Domitianum sugillat, Romanorum imperatorem ex Flauia familia tertium; nam primus Vespasianus,

---

02-03 Vide Val. Max. lib. VI, cap. I, num. II *C B A* : Vide Val. Max. lib. VI, cap. I, II *Alph.37* Vide Val. Max. *Hª.37* || *Post priorem notam (ad u. LXXIX.* «PELLE VNDAM»...cap. I, II) *aliam Alph.37 add. Eccam:* LXXXII. «BRVTI». Decii Bruti, acerrimi publicae libertatis propugnatoris. «CATONEM». Hunc ob grauitatem singularemque iustitiam inferorum iudicem facit Virgilius VI Aeneidos: «secretosque pios et dantem miura Catonem» *(cf. Aen., 8, 670)* || **04** CXVI *C* : CXIV *B* LXXIX *A* LXXXIV *Alph.37* LXXXI *Hª.37* || **06-08** «Aeli... denominatos» *C B A Alph.37* : «Aeli, uetusto nobilis ab Lamo» *Hª.37* || **07** quando et *C B* : quando *A Alph.37* || **08** et c. *C B Hª.37* || **09** CXX *C* : CXVIII *B* LXXXIII *A* LXXXVII *Alph.37* || «PRECAVE...usque ad *C B A Alph.37* || u. *Alph.37* : uers. *C B* uersum *A* || CXXV *nos* : LXXXVIII *C (erratum) B (erratum) A* XCII *Alph.37* || **09-10** «iactura puellae» *C B A* || **11** CXXI *C* : CXIX *B* || **11-12** «VOS...auerteretis *C B* || **13** CXXII *C* : CXX *B* LXXXV *A* LXXXIX *Alph.37* || «DECEMVIR...aemulatore» *C B A Alph.37* || **14** CXXIV *C* : CXXII *B* LXXXVII *A* XCI *Alph.37* LXXXV *Hª.37* || «Alium» *C B Alph.37 Hª.37* : «Aliud» *A (erratum)* || intellegit *nos* : intelligit *C B A Alph.37 Hª.37* || **15** CXXVI *C* : CXXIV *B* LXXXIX *A* [XCIII] *Alph.37* || «AD ROMAM...insector» *C B A Alph.37* || ROMAM *C B A* : ROM. *Alph.37* || **16** CXXVII *C* : CXXV *B* XC *A* XCIV *Alph.37* LXXXVII *Hª.37* || **16-17** Romanorum imperatorem *C B A Hª.37* : Romanor. imperator. *Alph.37* ||

el padre de la doncella, aproximándose, dio muerte a su hija con un cuchillo arrebatado a un carnicero que había allí cerca. El hecho provocó una sedición y la extinción de la autoridad decenviral. Véase Val. Max., lib. 6, cap. 1, nº. 2.[661]

116. *LAMIAE*. Los romanos pertenecientes a la nobleza. Eran así llamados, en efecto, porque se decía que provenían del antiquísimo Lamo. Hor., lib. 3 de sus *Carm*., od., 17:

> *Aeli, uetusto nobilis ab Lamo,*
> *quando et priores hinc Lamias ferunt*
> *denominatos, etc.*[662]

120. *PRECAVE,* etc. A nosotros, los españoles, están dirigidas estas palabras hasta el v. 125: *iactura puellae*.

121. *VOS VNDE TIMENDVM EST,* etc. De aquello de lo cual debíais precaveros y que convenía que, como digno de evitarse, alejarais de vosotros.

122. *DECEMVIR*. Equivale aquí a "cualquier poderoso y émulo de poderosos".

124. *IDMON*. Lo entiende como "otro más corrompido que Apio Claudio".

126. *AD ROMAM REDEO*. Es decir, "de nuevo persigo los vicios de los romanos".

127. *NON SPERNENDA,* etc. Escarnece a Domiciano, tercer emperador romano de la familia Flavia, pues el primero fue Vespasiano y el segundo,

secundus Titus. Fuit Domitianus hominum uitiosissimus, quem et eius imperium luculenter depingit noster usque ad uersum CLXXXI: «de se si credimus illi». «RVTVLIS». Rutuli antiquissimi Italiae populi. Hic sumuntur pro «ipsis Romanis».

CXXXII. «LAXAT», et c. Cerberum significat, ostio inferorum praepositum custodem.

CXXXIV. «REX FIET», et c. Irascitur hypocritarum ambitioni et auaritiae, qui apud Domitianum in pretio erant.

CXXXVIII. «OBSTIPO». Demisso uultu. «LATRINAS». Vicos instar latrinarum sordidos.

CXLII. «INFAMIS», et c. Perditissimis moribus abundauit Roma tempore Domitiani.

CXLIII. «QVIS LATEBRAS», et c. Perstat in sugillatione Domitiani.

CXLV. «GRAECVLVS», et c. Habitu et cultu referens hominem ex Graecia, Armenia aut Perside, uel aliunde terrarum aduectum.

---

01 hominum uitiosissimus *C B A* : hominum flagitiosissimus *Alph.37* omnium flagitiosissimus *H[a].37* || **01-02** quem et eius imperium luculenter depingit noster usque ad *C B A Alph.37* : de quo et eius imperio sermonem producit usque ad *H[a].37* || **02** uersum *C B A H[a].37* : uers. *Alph.37* || CLXXXI *C* : CLXXIX *B* CXXXVIII *A* CXII *Alph.37* CXVIII *H[a].37* || **02-04** «de se ...Romanis» *C B A* : «RVTVLIS». Rutuli antiquissimi Italiae populi *Alph.37* || **05** CXXXII *C* : CXXX *B* XCV *A* XCIX *Alph.37* XCII *H[a].37* || «LAXAT», et c. Cerberum significat *C B A Alph.37* : «LAXAT REGNA TRICEPS». Cerberum intelligit *H[a].37* || **07** CXXXIV *C* : CXXXII *B* XCVII *A* CI *Alph.37* || **07-08** «REX FIET»...erant *C B A Alph.37* || **09** CXXXVIII *C* : CXXXVI *B* C *A* CIV *Alph.37* XCVII *H[a].37* || «OBSTIPO». Demisso uultu *C B A Alph.37* : «OBSTIPO VVLTV». Demisso *H[a].37* || **11** CXLII *C* : CXL *B* CI *A* CV *Alph.37* || «INFAMIS», et c. *C B* : «PERDITVS», et. c. *A Alph.37* || **11-12** Perditissimis...Domitiani *C B A Alph.37* || **13** CXLIII *C* : CXLI *B* CII *A* || «QVIS LATEBRAS»...Domitiani *C B A* || *Post* Domitiani *A non puncto, sed commate dist. et* quem, ait, personatum adire solitum foeminarum domos per noctis silentia, pudicitiae praedonem, adulterorum flagitiosissimum, cum interim per diem religiosus admodum appareret *add.* || **14** CXLV *C* : CXLIII *B* CIV *A* || **14-15** «GRAECVLVS»... aduectum *C B A* ||

Tito. Domiciano fue el más vicioso de los hombres y de su mandato hace nuestro poeta una descripción primorosa hasta el verso 181: *de se si credimus illi*. *RVTVLIS*. Los rútulos fueron unos pueblos muy antiguos de Italia. Aquí "rútulos" equivale a "los propios romanos".

132. *LAXAT,* etc. Se refiere a Cerbero, guardián colocado ante la entrada de los infiernos.

134. *REX FIET,* etc. Cáusanle enojo la ambición y la avaricia de los hipócritas, que gozaban de gran estimación ante Domiciano.

138. *OBSTIPO*. Con el rostro hacia abajo. *LATRINAS*. Barrios sórdidos semejantes a letrinas.

142. *INFAMIS,* etc. Roma abundaba en costumbres depravadísimas en época de Domiciano.

143. *QVIS LATEBRAS*. Persiste en el escarnecimiento de Domiciano.

145. *GRAECVLVS,* etc. Remedando el atavío y la apariencia de un individuo llegado de Grecia, Armenia o Persia, o de cualquier otra tierra.

CXLVI. «PERSEPOLIS». Imperii Persici quondam caput. «Orientis regia» dicitur a Curtio, qui eam XX stadiis ab Araxe distare dicit. Hanc describit Diodor. lib. XVII, et alii. Quorum nonnulli illam esse Elymaidem existimant, cuius in *Machabeorum libris* fit mentio. Alii uero diuersam faciunt a Persepoli, quam hodie «Sirac» uocari dicunt. Dicta est, ut nonnulli uolunt, a Perseo, Danaes filio, qui in ea post Cepheum socerum regnauit. «SPARTA». Peloponesi ciuitas nobilissima, Lycurgi legibus olim optime instituta. Dicta a Sparto, Phoronei filio, aut, ut alii malunt, a Sparta, Eurotae filia; cum antea «Lacedaemon» diceretur. «ARTAXATA». Numero tantum plurali. Ciuitas maioris Armeniae sita ad Ararim fluuium. Caput gentis.

CL. «AD BACCHANALIA». Quasi dicat «ad stupra nocturno tempore», quo tempore Bacchi festa clam a maribus et feminis celebrari solebant.

CLI. «TVNICA MOLESTA». Dignus indumento illo, quo ex charta, cannabe, stuppa, bitumine, cera, pice constructo scelerati homines induebantur, ut noctis tempore pro lucernis accenderentur. Hoc supplicii genus in incendiarios constitutum erat et quo usus fuit crudelis ille Nero in Christianos, quos incendii insimulauit, cuius auctor ipse fuerat.

CLVIII. «FLAVIA TEMPLA». Ab ipso Domitiano exstructa et ab ipsius Flauia familia sic nuncupata. Vide Sueton. et Tacit. Martialis lib. IX, epigr. IV:

«Addita quid Latio Flauia templa foro?»

CLIX. «SOLQVE NVMAM», et c. Numa Pompilius, secundus Romanorum rex, iustitia et pietate insignis. Qui deorum cultui maxime studens ea sacra, quae instituerat, ab Aegeria Nympha se per congressus nocturnos discere simulabat, ut maiore apud imperitam plebem in ueneratione essent. «SARDANAPALVM». Sardanapalus Assyriorum rex ultimus fuit, omnis generis luxuriae deditus; nec erubuit inter scortorum greges nere et muliebri habitu ornari.

---

01 CXLVI *C* : CXLIV *B* CIV *(erratum pro CV) A* || **01-10** «PERSEPOLIS»...Caput gentis *C B A* || **07** «SPARTA» *A* : «SPARTHA» *C B* || **08** Sparto *A* : Spartho *C B* || a *ante* Sparta *A om.* || Sparta *A* : Spartha *C B* || **11** CL *C* : CXLVIII *B* || **11-12** «AD BACCHANALIA...solebant *C B* || **11** Quasi dicat *C* : Q. d. *B (= Quasi dicat)* || **12** feminis *nos* : foeminis *C B* || **13** CLI *C* : CXLIX *B* CX *A* || **18** CLVIII *C* : CLVI *B* || **18-20** «FLAVIA...foro?» *C B* || **18** exstructa *nos* : extructa *C B* || **19** epigr. *nos* : epig. *C B* || **21** CLIX *C* : CLVII *B* CXVIII *A* || **24** maiore *C B* : maiorem *A (erratum, quod corrector in erratis editionis A sic emendandum dicit:* maiore) ||

146. *PERSEPOLIS*. Otrora capital del imperio persa. "Capital y corte real de oriente" la llama Curcio, que dice de ella que distaba veinte estadios del río *Araxes*.[663] La describe Diod., lib. 17,[664] y también otros autores. De estos, algunos creen que es la Elimaide de la cual se hace mención en los *Libros de los Macabeos*.[665] Pero otros distinguen esa ciudad de Persépolis, cuyo nombre actual, según ellos, es "Sirac".[666] En opinión de algunos, Persépolis fue así llamada por el hijo de Dánae, Perseo, que reinó en ella después de su suegro Cefeo.[667] *SPARTHA*. Celebérrima ciudad del Peloponeso, antaño óptimamente regulada por las leyes de Licurgo.[668] Así llamada por Esparto, hijo de Foroneo,[669] o, como otros prefieren, por Esparta, hija de Eurotas.[670] Aunque el nombre antiguo de la ciudad era "Lacedemonia". *ARTAXATA*. Solo se usa en plural. Ciudad de *Armenia Maior* situada junto al río *Arar*. Capital del país.[671]

150. *AD BACCHANALIA*. Es como decir "va a cometer adulterios durante la noche", que era cuando los varones y las féminas solían celebrar a escondidas las fiestas de Baco.

151. *TVNICA MOLESTA*. Merecedor de aquel vestido, confeccionado con papiro, cáñamo, estopa, brea, cera y pez, que se ponía a los criminales para prenderles fuego por la noche y utilizarlos como lámparas. Se había instituido este género de suplicio para los incendiarios, y de él se sirvió el cruel Nerón contra los cristianos, a quienes acusó falsamente del incendio cuyo autor había sido él mismo.[672]

158. *FLAVIA TEMPLA*. Templo construido por el propio Domiciano y así llamado en honor de su familia: la familia Flavia. Véase Suet. y Tac.[673] Marcial, lib. 9, epigr. 4, dice:

> *Addita quid Latio Flauia templa foro?*[674]

159. *SOLQVE NVMAM*, etc. Numa Pompilio, segundo rey de los romanos, famoso por su justicia y devoción religiosa. Muy afanosamente dedicado al culto de los dioses, los ritos que instauraba simulaba aprenderlos de la ninfa Egeria, en encuentros nocturnos con ella, para que gozaran de mayor veneración entre la plebe ignorante. *SARDANAPALVM*. Sardanápalo fue el último rey de los asirios, entregado a excesos de todo género; y no se ruborizó de mezclarse con prostitutas y ataviarse con adornos femeninos.[675]

CLXIII. «SANCTISSIMA», et c. Olim summam laudem et honorem tyrannorum interfectoribus tribui testis est Cicero (*pro Milone*) cum de Spurii Melii et Tiberii Gracchi tyrannide meminit: «Graeci homines», inquit, «deorum honores tribuunt iis uiris, qui tyrannos necauerunt».

CLXVII. «NON DIXISSE DEOS». Frequenter apud Romanos factum est, qui non modo post mortem, sed etiam dum uiuerent, templa statuerunt et sacrificia multis. Tacitus I *Annal.*: «Templum ut in colonia Tarraconensi strueretur Augusto, petentibus Hispanis permissum, datumque in omnes prouincias exemplum». Idem IV: «Decreuere Asiae urbes templum Tiberio matrique eius et senatui». Ad quem locum sic Dorleans: «Lege et luge: mortales fiunt a mortalibus dii immortales. Proh nefas! Tiberius, hircus libidinosus, Liuia, ambitiosa anus, inter deos reponuntur. Id facit senatus adulator».

CLXXI. «CEDITE». Apostrophe. «IN VTRIBVS», et c. Allusit ad illud Homeri *Odys.* X, ubi sic Vlixes de Aeolo, uentorum deo:

Δῶκε δέ μοι δείρας ἀσκὸν βοὸς ἐννεώροιο,
ἔνθα δὲ βυκτάων ἀνέμων κατέδησε κέλευθα·

«Dedit autem mihi excoriatum utrem bouis nouennis,
in quo procellosorum uentorum ligauit flatus.»

01 CLXIII *C* : CLXI *B* CXX *A* || **05** CLXVII *C* : CLXV *B* || **05-13** «NON DIXISSE...adulator» *C B* || **09** Idem *nos* : Id. *C B* || **14** CLXXI *C* : CLXIX *B* || **14-19** «CEDITE...flatus» *C B* || **15** Vlixes *nos* : Vlysses *C B* || **16** δέ *nos* : δὲ *C B* || ἀσκὸν βοὸς ἐννεώροιο *nos* : ἀσκὸς βόος ἔννεώροιο *C B* ||

163. *SANCTISSIMA*, etc. Que otrora se tributaban grandes laudes y honores a los asesinos de los tiranos lo atestigua Cicerón (*pro Milone*) cuando, refiriéndose a la tiranía de Espurio Melio y de Tiberio Graco, recuerda: *Graeci homines*, dice, *deorum honores tribuunt iis uiris, qui tyrannos necauerunt*.[676]

167. *NON DIXISSE DEOS*. Se hizo con frecuencia entre los romanos.[677] Estos erigieron templos y celebraron sacrificios en honor de muchos, no solo después de que hubieran muerto, sino también mientras vivían. Tácito, lib. 1, *Ann.*: *Templum ut in colonia Tarraconensi strueretur Augusto, petentibus Hispanis permissum, datumque in omnes*[678] *prouincias exemplum*.[679] Y lib. 4, *Ann.*: *Decreuere Asiae urbes templum Tiberio matrique eius et senatui*.[680] Respecto de este pasaje comenta D´Orleans: *Lege et luge: mortales fiunt a mortalibus dii immortales. Proh nefas! Tiberius hircus libidinosus, Liuia ambitiosa anus, inter deos reponuntur. Id facit senatus adulator*.[681]

171. *CEDITE*. Apóstrofe. *IN VTRIBVS*, etc. En alusión a aquel pasaje de Homero en *Od.*, lib. 10, donde Ulises habla de Eolo, dios del viento, en estos términos:

> *Δῶκε δέ μοι δείρας ἀσκὸν βοὸς ἐννεώροιο,*
> *ἔνθα δὲ βυκτάων ἀνέμων κατέδησε κέλευθα·*[682]
>
> "Me dio un odre de piel arrancada a un buey de nueve años,
> y en él apresó los soplos de los vientos procelosos".[683]

CLXXIX. «ET CREDES», et c. *Ἐπιφώνημα*.

CLXXXIII. «ROMVLVS A STVPRO». Notum est Romulum, urbis Romae conditorem, ex Ilia Vestali a Marte uitiata generatum.

CLXXXIV. «VESTALES», et c. Ex occasione uitiatae Iliae de Vestalibus prolixius agit, quas, ait, ex hoc prauo exemplo liberioris licentiae ansam arripuisse.

CLXXXVI. «PAPAE». Interiectio admirantis.

CLXXXVII. «HEVS BONE BELLIPOTENS». Ironice gratulatur Marti praeclara facinora, quibus glorietur.

CLXXXIX. «LEMNIACO NODO». Id est, «retibus aeneis, quibus in Lemno Vulcanus Martem et Venerem ligauit». Est autem Lemnos insula maris Aegaei inter Thraciae Chersonesum et Athon Macedoniae montem. Crebris aestuat incendiis, quorum ergo Vulcano dicata.

---

01 CLXXIX *C* : CLXXVII *B* || «ET CREDES», et c. Ἐπιφώνημα *C B* || *Pro undecim prioribus notis ad u. CXLIII-CLXXIX* («QVIS LATEBRAS»...«ET CREDES», et c. Ἐπιφώνημα) *A autem quattuor alias notas substituit. Eccas:* CVIII. «TV NOVVS», et c. Apostrophe ad Statium Papinium, quem nouum Amphionem uocat sarcastice alludens ad ea quae de se ipso Statius praedicat in initio Achilleidos: «Nec mea nunc primis albescunt tempora uittis./ Scit Dircaeus ager meque inter prisca uirorum/nomina cumque suo memorant Amphione Thebae» *(cf. Achill., 1, 11-13)*. Hunc tamen pungit, quod iniquissimo imperatorum fuerit immodice assentatus sine retributione; CIX. «VASTATOREM AV.», et c. Subsannat Domitianum, muscarum occisorem, de quo Suetonius: «Nec quicquam amplius», solebat, «quam muscas captare et stylo praeacuto configere, ut cuidam interroganti essetne quis intus cum Caesare, non absurde responsum sit a Vibio Crispo: 'Ne musca quidem'» *(cf. Suet., Dom., 3)*; CX. «POL!» Id est, «per Pollucem», antiqua apud ethnicos iurandi formula. [CXII] «DA CARMEN», et c. Respexit ad illud Claudiani: «Carmen amat quisquis carmine digna gerit» *(cf. Claud., Cons. Stil., 3, 6)*. *Ex his notis tertiam et quartam Hª.37 (ad. u. CXVI et CXVIII) etiam hab., et primam breuiatam (ad u. CXIV), nam* «TV NOVVS AMPHION». Statium Papinium pungit, quod iniquissimo imperatorum fuerit immodice assentatus *pro* «TV NOVVS»... retributione *hab. Has tres notas (cum quibusdam differentiis in prima) C in notis ad sat. III, u. CCXX, CCXI et CCXXIII, loc.* || **02** CLXXXIII *C* : CLXXXI *B* || **02-03** «ROMVLVS...generatum *C B* || **04** CLXXXIV *C* : CLXXXII *B* CXXXIX *A* || **04-06** «VESTALES...arripuisse *C B* : «VRGENT VESTALES». «Vocant me Vestales», quas, ait, post Iliam a Marte uitiatam, non paruam ansam liberioris licentiae prauo exemplo foeminis attulisse *A Alph.37. Idem Hª.37, quae autem editio* ait *(inter commata) non post* quas, *sed post* uitiatam *loc.* || **07** CLXXXVI *C* : CLXXXIV *B* CXVIII *Alph.37* || «PAPAE». Interiectio admirantis *C B Alph.37* || **08** CLXXXVII *C* : CLXXXV *B* CXIX *Alph.37* || **08-09** «HEVS... glorietur *C B* : «HEVS BONE». Ironice Marti gratulatur praeclara facinora, quibus deitatem commendet suam, quibusque glorietur et quae bello partis speciosis trophaeis addat || **08** Ironice *C* : Inonice *B (erratum)* || **10** CLXXXIX *C* : CLXXXVII *B* CXLVII *A* CXXI *Alph.37* CXXVII *Hª.37* || Id est *C B A Hª.37* : I. *Alph.37* || **11** Est autem *C B A Alph.37* : Est *Hª.37* ||

179. *ET CREDES,* etc. *Ἐπιφώνημα*.[684]
183. *ROMVLVS A STVPRO*. Es sabido que Rómulo, fundador de la ciudad de Roma, nació de la vestal Ilia, por Marte mancillada.[685]
184. *VESTALES,* etc. A propósito de la mancilla de la honra de Ilia, trata más extensamente sobre las vestales, de quienes dice que aprovecharon la ocasión que brindaba este mal ejemplo para tornarse licenciosas.
186. *PAPAE*. Interjección de admiración.
187. *HEVS BONE BELLIPOTENS*. Irónicamente felicita a Marte por las gloriosas hazañas de las que puede vanagloriarse.
189. *LEMNIACO NODO*. Es decir, "con las redes de bronce, con las cuales Vulcano atrapó en Lemnos[686] a Marte y a Venus". En cuanto a Lemnos, es una isla del mar Egeo entre el Quersoneso tracio[687] y el monte Atos de Macedonia. A menudo la abrasan los incendios, que son la razón de que esté consagrada a Vulcano.

CXC. «ESSE PARVM», et c. *Γνώμη*. Potentiorum exempla, si praua, plerosque in perniciem trahunt; si proba, in uirtutis amorem uelut adigunt et impellunt.

CXCII. «PROSTANT VESTALES». Auget Iliae peccatum, dum in Vestales omnes illud transfundit. Praeterea pudicitiae templum, in quo pura Vesta coleretur, Cythereae, impudicitiae numini, prostibulum factum ait, pulchra usus *ἐπεξήγησι*.

CXCIX. «TV, CHIONE», et c. Pulchre uetulae nomen «Chiones» adaptauit, quod «niuem» significat, propter frigiditatem et canitiem.

CCII. «TVRPIS ADHVC?». Exprobrat aniculae libidinem, cui iam, inquit, modum fixisse oportebat. Cuius deformitatem pulchra prosequitur hypotyposi.

CCX. «FLAVESCENS ISTRI CINCINNIS». Suppositiciis flauis Germanorum capillis, quibus feminae utebantur, ut uenustiores apparerent.

CCXV. «RVBRI FRETI». Erythraei maris, ubi generosiores uniones colligebantur.

CCXVI. «LAIS. IPSA SEMIRAMIOS SVPERES PRETIOSA PARATVS». Confert uetulae ornatum cum Laidos et Semiramidis pretioso cultu. De his Ouidius I *Amor.*, eleg. V:

> «qualiter in thalamos formosa Semiramis isse
> dicitur et multis Lais amata uiris.»

CCXVIII. «DVCIBVS CLEOPATRA LATINIS». Licet superes pompam et apparatus, quos Cleopatra, Aegypti regina, submisit ducibus Latinis, Iulio uidelicet Caesari et Marco Antonio.

---

01 CXC *C* : CLXXXVIII *B* CXLVIII *A* CXXII || Γνώμη *C B* : Gnome *A Alph.37* || **04** CXCII *C* : CXC *B* CXXIV *Alph.37* || **04-07** «PROSTANT...ἐπεξήγησι *C B Alph.37* || **04** et c. *post* «... VESTALES» *Alph.37 add.* || **05** Praeterea pudicitiae templum *C B* : Et de pudicitiae templo *Alph.37* || **06** factum ait *C B* : facit *Alph.37* || **07** pulchra *nos* : pulcra *C B Alph.37* || ἐπεξήγησι *C B* : epexegesi *Alph.37* || **08** CXCIX *C* : CXCVII *B* || **08-09** «TV...canitiem *C B* || **10** CCII *C* : CXCVIII *B* CLVIII *A* || **10-11** «TVRPIS...modum *C B A* || **11** fixisse oportebat *C B* : posuisse par erat *A* || Cuius...hypotyposi *C* || **12** CCX *C* : CCVIII *B* CLXVI *A* || **12-14** «FLAVESCENS... apparerent *C B A* || **12** FLAVESCENS *C B* : FLAVENCENS *A (erratum)* || suppositiciis *nos* : suppositiis *C B A* || **13** feminae *nos* : foeminae *C B A* || **14** CCXV *C* : CCXIII *B* CLXXI *A* || **14-15** «RVBRI...colligebantur *C B A* || **16** CCXVI *C* : CCXIV *B* CLXXII *A* || **16-20** «LAIS... uiris» *C B A* || **16** «LAIS. IPSA SEMIRAMIOS SVPERES PRETIOSA PARATVS» *nos* : «LAIS, ET SVPERES SEMIRAMIOS PARATVS» *C B A (mutatio uersus Botelli ab interprete introducta)* || **21** CCXVIII *C* : CCXVI *B* CLXXIV *A* || **21-23** «DVCIBVS...Antonio *C B A* ||

190. *ESSE PARVM,* etc. *Γνώμη*.[688] Los ejemplos de los poderosos, si son malos, arrastran a muchos a la perdición; si son buenos, por así decirlo, empujan e impelen hacia el amor de la virtud.
192. *PROSTANT VESTALES*. Acrecienta la falta de Ilia, extendiéndola a todas las vestales. Además, el templo de la pudicicia en el cual se debía rendir culto a la pura Vesta, lo ha convertido Citerea, divinidad de la impudicia, en un prostíbulo, dice el poeta, sirviéndose de una bella *ἐπεξήγησις*.[689]
199. *TV CHIONE,* etc. A perfección le puso a la anciana el nombre de "Quione", que significa "nieve",[690] por la frialdad de sus miembros[691] y la canicie de sus cabellos.
202. *TVRPIS ADHVC?* Reprueba a la anciana su lascivia, a la cual, dice, convenía que hubiese puesto ya límite.[692] Prosigue con una hermosa hipotíposis[693] de la fealdad de la anciana.
210. *FLAVESCENS ISTRI CINCINNIS*. Por los rubicundos cabellos postizos de origen germano, que las mujeres usaban para parecer más hermosas.
215. *RVBRI FRETI*. Del mar eritreo, donde se cogían excelentes perlas.
216. *LAIS. IPSA SEMIRAMIOS SVPERES PRETIOSA PARATVS*. Compara el ornato de la vieja con el suntuoso atavío de Lais y Semíramis. A éstas se refiere Ovidio, lib. 1, *Am.,* eleg. 5:

> *qualiter in thalamos formosa Semiramis isse*
> *dicitur et multis Lais amata uiris.*[694]

218. *DVCIBVS CLEOPATRA LATINIS*. Aunque superes la pompa y la suntuosidad que Cleopatra, reina de Egipto, puso a los pies de los generales latinos, a saber, Julio César y Marco Antonio.[695]

CCXIX. «ELYSAE SIDONIAE FASTVS». Quamuis tibi cedat Didonis reginae fastus et luxus, quibus Phrygius hospes Aeneas narratur exceptus. CCXXI. «PYGMALIONEIS». Pygmalion, Didonis frater, qui, obtruncato clam Sychaeo, sororis coniuge, magnis diuitiis inhians sororem ipsam coegit, ut eas ipsi se traditurum polliceretur. Verum haec naues, quas ad asportandas diuitias frater miserat, nacta, cum ipsis a Pygmalione missis in Africam aufugit secum portans thesauros, fratre decepto. Narrantur haec et superiora a Vergilio I *Aeneidos* sub finem:

> «...naues, quae forte paratae,
> corripiunt onerantque auro. Portantur auari
> Pygmalionis opes pelago.»

CCXXIII. «PERMOLERE». Horat. I *Satyrarum,* sat. II: «Permolere uxores», id est, «moechari et subigitare». «DRAVCI». Iuuenis, cum primum pubescere coepit.

CCXXV. «MIDAS». Rex Phrygiae. Cum aliquando Pana, agreste numen, Apollini in certamine canendi praetulisset, indignatus Apollo illius aures in asininas conuertit. Vide Ouid. XI *Met.*, fab. III et IV, ubi plura de Mida. CCXXXIII. «COMMVNE MALVM», et c. *Γνώμη*. Circumfertur uulgo uersiculus: «Solamen miseris socios habuisse Penates».

CCXXXIV. «IMBRE VNO». Id est, «eodem»; et lepidum tangit apologum. Philosophus quidam pluuiam praeuisam, qua qui homines madefierent, insani redderentur, cauit. Cum uero sanus reliquos homines adiisset insanos, insanire sibi expedire putauit, adhibita eadem aqua.

---

01 CCXIX *C* : CCXVII *B* CLXXV *A* || **01-02** «ELYSAE...exceptus *C B A* || **03** CCXXI *C* : CCXIX *B* CLXXVII *A* || **03-11** «PYGMALIONEIS...pelago» *C B A* || **04** Sychaeo *nos* : Sicheo *C B A* || **08** Vergilio *nos* : Virgilio *C B A* || **12** CCXXIII *C* : CCXXI *B* CLXXIX *A* || **12-14** «PERMOLERE»...coepit *C B A* || **12** Horat. *A* : Hortat. *C B (erratum)* || **13** «moechari et subigitare» *nos* : «moechari et subagitare» *C B A* || **14** coepit *nos* : caepit *C B A* || **15-17** CCXXV. «MIDAS»...Mida *C. Hanc notam B in notis ad sat. III, u. CXCIX, A in notis ad sat. II, u. CXLVI, loc.* || **17** Met. *nos* : Metam. *C* || **18-19** CCXXXIII. «COMMVNE...Penates» *C. Hanc notam B in notis ad sat. III, u. CCVI, A in notis ad sat. II, u. CLIV, uerbo* Γνώμη *Latinis litteris scripto* («Gnome»), *loc.* || **20-23** CCXXXIV. «IMBRE...aqua *C. Hanc notam B in notis ad sat. III, u. CCVII, A in notis ad sat. II, u. CLV, loc.* ||

219. *ELYSAE SIDONIAE FASTVS*. Aunque ceda ante ti el fasto y el lujo con los cuales la reina Dido recibió a su huésped frigio Eneas.[696]
221. *PYGMALIONEIS*. Pigmalión, hermano de Dido, el cual, tras asesinar secretamente a Siqueo, esposo de su hermana, codiciando las grandes riquezas de este, obligó a su propia hermana a prometer que se las entregaría. Pero Dido logró hacerse con las naves que su hermano había mandado para transportar las riquezas; y con las propias naves enviadas por Pigmalión huyó a África, llevando consigo los tesoros, tras engañar a su hermano. Esto y lo antes expuesto[697] lo narra Virgilio, lib. 1 de la *Aeneida,* hacia el final:[698]

...naues, quae forte paratae,
corripiunt onerantque auro. Portantur auari
Pygmalionis opes pelago.[699]

223. *PERMOLERE*. Horacio, lib. 1 de sus *Sátiras*, sat. 2, dice: *permolere uxores,* esto es, "fornicar y yacer ilícitamente con".[700] *DRAVCI*. Joven, que acaba de entrar en la pubertad.[701]
225. *MIDAS*. Rey de Frigia. Comoquiera que este un día hubiese considerado a Pan, divinidad agreste, superior a Apolo en un certamen musical, Apolo, indignado, convirtió sus orejas en orejas de asno. Véase Ovidio 11, *Met.*, fab. 3 y 4, donde se encontrarán más detalles sobre Midas.[702]
233. *COMMVNE MALVM*, etc. *Γνώμη*.[703] Se dice habitualmente este versito: *Solamen miseris socios habuisse Penates.*[704]
234. *IMBRE VNO*. Es decir, "por la misma"; y hace referencia a un gracioso apólogo. Cierto filósofo, previendo una lluvia que haría enloquecer a cuantos mojase, se resguardó de ella. Pero cuando, cuerdo, se llegó junto a los demás, locos, pensó que le convenía enloquecer también mojado por la misma lluvia.

CCXXXV. «HELLESP. INTER STOL. HECATOMBAS». Id est, «inter asinorum greges». Solebant enim antiqui sacra Priapi, quem in Lampsaco, Hellesponti ciuitate, colebant, asinorum caede celebrare. Hecatombe fuit sacrum in maxima Iouis solemnitate fieri solitum. Fiebat interdum centum bouibus, interdum totidem ouibus aut capris, aliquando suibus, nonnumquam denique centum capitibus quorumcumque animalium. Hic locuit poetae nostro centum asinos adhibere: *ἑκατόν* enim «centum» significat.

CCXXXVII. «MARSVS AMAZONIDE ET LONGA FARRAGINE CAPSAE». Hoc intellege de quodam recentiore poetastro, simili Marso illi, de quo Martialis lib. IV, epigr. XXIX:

> «Saepius in libro memoratur Persius uno,
> quam leuis in tota Marsus Amazonide.»

Quem etiam confert Cassio Parmensi poetae Ethrusco, qui tot libris capsas impleuit, ut illi suffecerint sine ligno ad eum comburendum. De hoc sic Horatius lib. I, sat. X:

> «...Etrusci
> quale fuit Cassi rapido feruentius amni
> ingenium, capsis quem fama est esse librisque
> ambustum propriis.»

In quem locum sic Porphyrius Horatianus interpres: «Quod tam uerbose aut tam multa scripserit, ut, cum non uiderentur legi digna, illis ipsis mortuus exustus sit.»

CCXL. «AD IVSSA MARITAE». Propterea quod haec, ut Graeco medico – uerius moecho – morem gereret, marito in Graecos bellum persuasit.

01-08 CCXXXV. «HELESP. ...significat *C* || **01** STOL. *nos (i. e. STOLIDAS)* : STOT. *C (erratum)* || **03** Lampsaco *nos (gr. Λάμψακος)* : Lamsaco *C* || **07** quorumcumque *nos* : quorumcunque *C* || **08** ἑκατόν *nos* : ἕκατον *C* || **09-23** CCXXXVII. «MARSVS...exustus sit.» *C* || **10** intellege *nos* : intellige *C* || **11** epigr. *nos* : epig. *C* || **17** Etrusci *nos* : Ethrusci *C* || *Pro quattordecim prioribus notis ad u. CXCIX-CCXXXVII* («TV CHIONE»...«MARSVS...exustus sit») *Alph.37 duas et uiginti alias notas (ad u. CXXIX-CLXXV) substituit, Hª.37 autem quinque (ad u. CXXXVII-CLIV), uid. App. ad app. crit., fr. III et IV* || **24** CCXL *C* : CCXXIV *B* CLXXXII *A* CLXXVII *Alph.37* CLVI *Hª.37* || **24-25** «AD IVSSA...persuasit *C* || **25** moecho *C B A Alph.37* : maecho *Hª.37* ||

235. *HELLESPONT. INTER STOL. HECATOMBAS*. Es decir, "en medio de manadas de asnos". Los antiguos, en efecto, acostumbraban a celebrar sacrificios a Príapo –al cual se rendía culto en Lámpsaco, ciudad del Helesponto–,[705] matando asnos.[706] La hecatombe era un sacrificio que se solía celebrar en la solemnidad más importante de Júpiter. Se hacía ora con cien bueyes, ora con otras tantas ovejas o cabras, ora con cerdos, ora, en fin, con cien cabezas de animales cualesquiera. De ahí que nuestro poeta haya podido utilizar cien asnos: *ἑκατόν* significa, en efecto, "cien".
237. *MARSVS AMAZONIDE ET LONGA FARRAGINE CAPSAE*. Entiéndase que se alude aquí a algún poetastro más reciente, semejante a aquel Marso del cual dice Marcial, lib. 4, epigr. 29:

> *Saepius in libro memoratur Persius uno,*
> *quam leuis in tota Marsus Amazonide.*[707]

Lo compara también Botelho con el poeta etrusco Casio de Parma, que llenó tantas cajas con los libros que escribió que estos bastaron para incinerarlo sin que fuera necesaria leña. De él dice así Horacio, lib. 1, sat. 10:

> *...Etrusci*
> *quale fuit Cassi rapido feruentius amni*
> *ingenium, capsis quem fama est esse librisque*
> *ambustum propriis.*[708]

Porfirio, intérprete de Horacio, hace a ese pasaje el siguiente comentario: *Quod tam uerbose aut tam multa scripserit, ut, cum non uiderentur legi digna, illis ipsis mortuus exustus sit.*[709]
240. *AD IVSSA MARITAE*. Por el hecho de que ésta, para satisfacer una petición de un médico griego –amante suyo, sin duda–, persuadió a su marido de hacer la guerra a los griegos.[710]

CCXLI. «ATHOS». Mons inter Macedoniam et Thraciam altitudinis mirandae, quem Xerxes perforasse traditur et uelis peruium fecisse. «ATHAMANTIDOS VNDAE». «Hellespontum» significat, sic dictum ab Helle, Athamantis regis filia, quae in eo tractu periit.

CCXLII. «FRATERNAS ACIES», et c. Etheoclis et Polynicis proelia, scissam flammam, dum simul fratrum cadauera cremarentur, Iocastae cum Oedipo filio nuptias et reliqua Thebarum monstra.

CCXLV. «QVID CONFERRE», et c. Notat uerborum longe crepitantium aucupatores. Quem turgidum loquendi modum uocat «aceruum sesquipedalem», quemadmodum Horatius, qui et «ampullas» appellat, dum inquit:

> «Proicit ampullas et sesquipedalia uerba.»

Sed noster rem attigit omnium luculentissime.

CCXLVI. «PHRYX BERECYNTHIADES». Atys, puer Cybelae carus. «RICTVS ERYMANTHIDOS». Patula ora Callistus Nymphae in ursam a Iunone mutatae. «ALES THAVMANTEA». Iris Nympha, Iunonis nuntia et Thaumantis filia.

---

01 CCXLI *C* : CCXXV *B* CLXXXIII *A* CLXXVIII *Alph.37* CLVII *H[a].37* || **01-02** «ATHOS... fecisse *C B Alph.37* || **02** Inde a Iuuenale dictum, IV sat., X u.: «...creditur olim/uelificatus Athos...» *(cf. Juv. 10, 174) post* fecisse *Alph.37 add.* || **03** significat *C B A Alph.37* : intelligit *H[a].37* || **04** Athamantis regis filia *C B A Alph.37* : Athamantis filia *H[a].37* || **05** CCXLII *C* : CCXXVI *B* CLXXXIV *A* CLXXIX *Alph.37* CLVIII *H[a].37* || **05-06** «FRATERNAS...simul fratrum *C B A Alph.37* : «AD QVID FRATERNAS ACIES», et c. Nugas acturum se putat, si fraterna praelia, Etheoclis uidelicet et Polynicis, referre conaretur; si scissam flammam, dum fratrum simul *H[a].37* || **05** proelia *nos* : praelia *C B A Alph.37* || **06** cadauera cremarentur, Iocastae *C B A Alph.37* : cadauera cremarentur; si incestas Iocastae *H[a].37* || **07** Thebarum *A Alph.37 H[a].37* : Thaebarum *C B* || **08** CCXLV *C* : CCXXIX *B* CLXXXVIII *A* CLXXXII *Alph.37* || **08-13** «QVID CONFERRE»...luculentissime *C B A Alph.37* || **12** proicit *nos* : proiicit *C B A Alph.37* || **14** CCXLVI *C* : CCXXX *B* CLXXXIII *Alph.37* CLXII *H[a].37* || «PHRYX BERECYNTHIADES» *B Alph.37 H[a].37* : «PRYX BERECYNTHIADES» *C* || Atys...carus *C B* : Atys, e Phrygia, maioris Asiae regione, puer Berecynthiae seu Cibele charus *Alph.37* Atys, e Phrygia, maioris Asiae regione, Berecynthiae seu Cybeli charus *H[a].37* || Cybelae *nos* : Cibele *C B* || carus *nos* : charus *C B* || **15** «RICTVS...ursam *C B Alph.37 H[a].37* || ERYMANTHIDOS *nos* : ERIMANTIDOS *C B H[a].37* ERYMANTIDOS *Alph.37* || **15-16** a Iunone mutatae *C B* : conuersae. Dicta est «Erymantis» ab «Erymanto», Arcadiae monte *Alph.37* conuersae *H[a].37* || **16** «ALES THAVMANTEA» *C B* : «ALES THAVMANTAEA» *Alph.37 H[a].37* || **16-17** Iris... filia *C B* : Iris Nympha, Iunonis nuntia, Thaumantis et Electrae filia *Alph.37* Iris Nympha, Thaumantis et Electrae filia *H[a].37* ||

241. *ATHOS*. Monte entre Macedonia y Tracia, de altura admirable, que Jerjes, según se cuenta, horadó e hizo que pudiera ser atravesado por los barcos.[711] *ATHAMANTIDOS VNDAE*. Se refiere al "Helesponto", así llamado por Hele, hija del rey Atamante, que pereció en aquel lugar.[712]
242. *FRATERNAS ACIES,* etc. Las pugnas de Eteocles y Polinices, la llama escindida mientras eran quemados juntos los cadáveres de los dos hermanos,[713] las nupcias de Yocasta con Edipo y los demás monstruosos acontecimientos de Tebas.[714]
245. *QVID CONFERRE,* etc. Critica a aquellos que van siempre buscando palabras rimbombantes. A este modo de hablar hinchado lo llama *aceruus sesquipedalis*, como Horacio, que también lo designa con el término *ampullae* cuando dice:

Proiicit ampullas et sesquipedalia uerba.[715]

Pero de todos fue nuestro poeta el que mejor trató el asunto.
246. *PHRYX BERECYNTHIADES*. Atis, niño muy querido por Cibeles.[716] *RICTVS ERYMANTHIDOS*. La boca abierta de la ninfa Calisto, transformada en osa por Juno.[717] *ALES THAVMANTEA*. La ninfa Iris, mensajera de Juno e hija de Taumante.[718]

CCXLVII. «BELLEROPHONTIS». Hic a Sthenoboea, Proeti, Argiuorum Regis, uxore, sollicitatus multa propter eam pericula subiit.

CCLI. «DONIS TRIPTOLEMI», et c. Minoris poenae reum facit Calliope flammas messibus aut urbibus admouentem quam liberum poetam conuiciatorem. «Donis Triptolemi» pro «messibus» posuit, quae e sparsis terrae tritici granis coalescunt. Quae grana dono accepit a Cerere Triptolemus.

CCLIV. «SVBLIGAT HIC», et c. Suadet Calliope poetae, ne dicere pergat, proposito more ueterum cantorum, qui, cum canere desiissent, detractam capiti coronam citharae imponebant.

CCLXI. «MESSALINVS». Procer quidam caecus tempore Domitiani. Hic sumitur pro «malo poeta».

CCLXIII. «FOLLIS ANAXARCHI». Philosophi, qui, cum a Nicocreonte, Cypri tyranno, in concauum saxum inici iussus esset et ferreis malleis contundi, hoc dicto poenam regis elusit: «Tunde, tunde. Anaxarchi follem tundis; Anaxarchum autem non tundis».

---

01 CCXLVII *C* : CCXXXI *B* CLXXXIV *Alph.37* CLXIII *H^a.37* || «BELLEROPHONTIS» *C B Alph.37* : «DISCRIMEN BELLEROPHONTIS» *H^a.37* || **01-02** hic...subiit *C B. Idem Alph.37 et H^a.37, quae autem editiones* frustra *ante* sollicitatus *add.* || **01** Sthenoboea *C* : Shtenoboea *B (erratum)* Stenobaea *Alph.37* Stenoboea *H^a.37* || Proeti *nos* : Praeti *C B Alph.37 H^a.37* || **02** subiit *C B Alph.37* : subiuit *H^a.37* || **03-10** CCLI. «DONIS...imponebant *C* : CCXXXIV. «PRIMVM», et c. Musa non tam poetae excusationibus et productis causis non adquiscit *(erratum pro* adquiescit*)*, quin potius eum amentiae et furoris insimulat; CCXXXV. «SODES». Particula exhortantis uel blandientis, quasi dicas «quaeso, rogo, obsecro». Dictum «sodes» quasi «si audes». Cicero in Oratore: «Libenter etiam copulando uerba iungebant, ut "sodes" pro "si audes", "sis" pro "si uis"» *B A (quae autem editio has duas notas ad u. CXCIII et CXCIV post* «QVID CONFERRE»...luculentissime *loc., cum recta forma* adquiescit *in prima)* CLXXXVI. «PROPIORA», et c. Conatur tandem poeta probare Calliope causam suam ab utilitate, cum sperare liceat, ut homines uirorum suorum foeditatem admoniti in meliorem frugem reuocentur. CLXXXVII. «PRIMVM», et c. Musa non tam poetae excusationibus et productis causis non adquiescit, quin potius eum amentiae et furoris insimulat, adiiciens ipsi poetae notum esse quantam accolis Tagi concitarit inuidiam poema de Alphonso rege, Hispano idiomate a se euulgatum. CXCII. «QVOD VOT.». Probat Musa idem epicum poema, et poetam ad uitae tranquillitatem, relictis nugis, adhortatur. Interim utitur speciosissima antipophora, qua uatis obiectiones eneruat. CXCIV. «BARBARA», et c. Exempla petenda sunt a poemate Hispano ipsius auctoris *Alph.37* CLXVI. «PRIMVM DESIPIEBAS», et c. Alloquitur Calliope poetam, eum constanter admonens, ut a scribendo abstineat, propositis hinc inde et commodis et damnis *H^a.37* || **05** conuiciatorem *nos* : conuitiatorem *C* || **11** CCLXI *C* : CCXLIV *B* CXCIX *Alph.37* CLXXVI *H^a.37* || **11-12** «MESSALINVS...poeta» *C B Alph.37 H^a.37* || **11** tempore *C B* : temporibus *Alph.37 H^a.37* || **13** CCLXIII *C* : CCXLVI *B* CCI *Alph.37* || **13-15** «FOLLIS...elusit *C B* : «FOLLIS ANAXARCHI». Cum Anaxarchus a Nicocreonte Cypri tyranno in saxeo mortario torqueretur, sic ad eum locutus dicitur *Alph.37* || **14** inici *nos* : iniici *C B* || **15-16** «Tunde...tundis» *C B Alph.37* ||

247. *BELLEROPHONTIS*. Este, al intentar seducirlo Estenebea, esposa de Preto, rey de los argivos, se vio por causa de ella expuesto a muchos peligros.[719]

251. *DONIS TRIPTOLEMI*, etc. Calíope considera un reo merecedor de menor pena a aquel que prende fuego a las mieses y a las ciudades que a un poeta libre y ofensivo. Puso "dones de Triptólemo" por "mieses": estas crecen de los granos de trigo, esparcidos en la tierra, que Triptólemo recibió de Ceres como presente.[720]

254. *SVBLIGAT HIC*, etc. Aconseja Calíope al poeta que deje de hablar, proponiéndole que siga la costumbre de los cantores antiguos, que, al acabar de cantar, se quitaban la corona de la cabeza y la imponían a su cítara.[721]

261. *MESSALINVS*. Un prócer ciego del tiempo de Domiciano. Aquí equivale a "mal poeta".[722]

263. *FOLLIS ANAXARCHI*. Filósofo que, al ordenar Nicocreonte, tirano de Chipre, que lo arrojaran en una piedra cóncava y lo tundieran con mazos de hierro, se burló de la pena impuesta por el rey: *Tunde, tunde. Anaxarchi follem tundis; Anaxarchum autem non tundis.*[723]

CCLXX. «IMMITEM PHLEGETHONTA». «Phlegethonta» posuit pro «Plutone» uel «Orco uniuerso», hoc est, pro «ipsis damnatis».

CCLXXIX. «ILLVDENT NOBIS». Minatur Musa uati illusores. «NVMINA CVLTA MARONIS», et c. Commendantur Vergilius et Horatius ob praestantiam poeticae epithetis non uulgaribus.

CCLXXX. «HIPPOCRENAEAE VNDAE». «Caballini fontis» ab *ἵππος* «equus» et *κρήνη* «fons».

CCLXXXI. «EVERSOR LIBYAE». Antonomastice pro «Scipione», quod Carthaginem deleuisset. «SAPIENTIA LAELI». Vide Tullium in libro *De Amicitia*. Huius Laelii consiliis usus est ubique Scipio felicissime; inde ortum, ut de Laelio et Scipione, sumpta a comoedis metaphora, uulgo iactaretur: «Laelium comoediam scribere, Scipionem agere». Signate uidetur noster et poetas et oratores induxisse propter ipsius poemata et solutam orationem.

01-02 CCLXX. «IMMITEM...damnatis» *C* : CCLIV. «PHALARIS». Huius et Perilli, bouis aenei fabricatoris, nota est historia *B* CCVI. «FACIENTQVE FVTVRI». Absoluit antipophoram. CCVIII. «PATER ET SAT.». Poeta nil morans Calliopes monitus scoptice precatur illi felicitatem; deinde cum ea expostulat monitorum acerbitatem *Alph.37* CLXXXV. «PATER ET SATVRNIA IVNO», et c. Sarcastice precatur Musae felicitatem ob monitus. Et hinc in finem usque satyrae alternis loquuntur Musa et poeta *H[a].37* || **03** CCXXIX *C* : CCLXIX *B* CCXIV *Alph.37* || **03-05** «ILLVDENT...uulgaribus *C B. Quasi idem Alph.37, quae autem editio* «QVIS» *pro* «NVMINA CVLTA MARONIS», et c. *et* poeticae, quos insignit poeta epithetis *pro* poeticae epithetis *hab.* || **04** Vergilius *nos* : Virgilius *C B Alph.37* || **06** CCLXXX *C* : CCLXX *B* CCXLI *A* CCXV *Alph.37* || «HIPPOCRENAEAE VNDAE» *nos* : «HIPPOCRENNEAE VNDAE» *C* «HIPPOCRENEAE VNDAE» *B A Alph.37* || **06-07** «Caballini fontis»...«fons» *C B* : «Caballini fontis». Hippos Graece, «equus» Latine; crene uero «fons» dicitur. Hippocrene fons in Boeotia non procul ab Helicone monte, quem fontem ungula Pegasi equi alati factum esse fabulantur poetae. Huic fabulae occasionem uidetur praebuisse Cadmus, qui, cum in Boeotia locum urbi condendae quaereret, huc illuc obequitans hunc fontem primus creditur inuenisse. Hic fons Musis sacer habitus est. Dicitur etiam «Aganippae» ab agan, «ualde» et hippos *A. Quasi idem Alph.37, quae autem editio sententiam* Quam notationem expressit Persius: «Nec fonte labra prolui Caballino» *post* «fons» dicitur *add. et* «ualde» et hippos, quasi «insignis ab equo» *pro* «ualde» et hippos *hab.* || **06** ἵππος *nos* : ἵπως *C B* || **08** CCLXXXI *C* : CCLXXI *B* CCXLII *A* CCXVI *Alph.37* || **08-11** «EVERSOR... ortum *C B A Alph.37* || **11-13** ut...ipsius *C B A* : ut rerum gestarum Scipionis tempore, sumta a comoedis metaphora, Laelius auctor, actor uero Scipio diceretur. Signate uidetur et poetas et oratores induxisse propter ipsius || **11** sumpta *nos* : sumta *C B A* || **13-14** poemata et solutam orationem *C B* : poema et historiam *A Alph.37* ||

270. *IMMITEM PHLEGETHONTA*. Puso "Flegetón" por "Plutón" o por "todo el Orco", es decir, por "los propios condenados".
279. *ILLVDENT NOBIS*. Amenaza la musa al poeta con los burlones. *NVMINA CVLTA MARONIS,* etc. Son elogiados Virgilio y Horacio por la prestancia de su poesía, que utiliza epítetos de uso poco común.
280. *HIPPOCRENAEAE VNDAE*. "De la fuente del caballo", de *ἵππος* "caballo" y *κρήνη* "fuente".[724]
281. *EVERSOR LIBYAE*. Antonomásticamente por "Escipión", pues a él se atribuye la destrucción de Cartago. *SAPIENTIA LAELI*. Véase el libro de Tulio *Sobre la Amistad*.[725] De los consejos de este Lelio se sirvió Escipión en todo con muy feliz resultado. De ahí que, haciendo una metáfora de la comedia, se dijese vulgarmente sobre Lelio y Escipión: "Lelio escribe la comedia, Escipión la representa". Parece claro que Botelho introduce aquí a poetas y a oradores por ser él mismo autor de poemas y de prosa.

CCLXXXII. «NOVIMVS». Vt Calliope tandem quiescat, «scimus», ait poeta, «quales illusores esse possint». «AD FLVVIVM», et c. Confert se cum Horatio illo Coclite, Romano ciue, qui, ne in urbem hostes irrumperent, Porsenae exercitum unus tamdiu sustinuit, donec, a suis Sublicio ponte post se scisso, in Tiberim se iactans, illusis hostibus, incolumis transnarit ad suos.

CCLXXXIX. «PHALANGEM PYGMAEAM», et c. Quemadmodum Pygmaeos leonis pelle inuolutos contempsit Alcides, sic noster asserit etiam post ipsius mortem irrisurum ineptos.

01 CCLXXXII *C* : CCLXXII *B* CCXLIII *A* CCXVII *Alph.37* || «NOVIMVS» *C B A Alph.37* || **01-02** Vt...possint» *C B* : «Scimus quales illusores esse possint» *A Alph.37* || **02-06** «AD FLVVIVM...ad suos *C B A Alph.37* : CXCIV. «COCLES». Hic est Horatius ille Cocles, qui ne in urbem hostes irrumperent, Porsenae exercitum unus tandiu sustinuit, donec pons Sublicius disrumperetur. Deinde in Tyberim se praecipitans incolumis transnauit ad suos. Flor. lib. I, c. X *Hª.37* || **04** tamdiu *nos* : tandiu *C B A Alp.37* || **05** Tiberim *C B A* : Tyberim *Alph.37* || **06** transnarit *C B A* : transnauit *Alph.37* || **07** CCLXXXIX *C* : CCLXXIX *B* CCXLIV *A* CCXIV *Alph.37* CCI *Hª.37* || «PHALANGEM PYGMAEAM» *C B A Hª.37* : «PHALANGEM» *Alph.37* || **08** contempsit *nos* : contemsit *C B A Alph.37 Hª.37* || Alcides *C B A Alph.37* : Hercules *Hª.37* || FINIS *post hanc ultimam notam Alph.37 add. Ibidem* Has notulas pauciores et breuiores fecit chartae angustia. Illas tamen pleniores, uti commentus fueram, in gratiam studiosiorum quam primum dabo. FINIS *Hª.37*

282. *NOVIMVS*. Para que Calíope, finalmente, se calme, dice el poeta: "sé qué tipo de individuos podrían burlarse". *AD FLVVIVM,* etc. Se compara a sí mismo con aquel célebre Horacio Cocles, ciudadano romano que, para que los enemigos no irrumpiesen en Roma, resistió él solo ante el ejército de Pórsena, hasta que los suyos lograron cortar el puente tras él, y entonces, lanzándose al Tíber, burló a los enemigos, atravesando el río a nado, incólume, hasta los suyos.[726]

289. *PHALANGEM PYGMAEAM*, etc. Así como se mofó el Alcida de los pigmeos, envolviéndolos en una piel de león,[727] así afirma nuestro poeta que se burlará de los ineptos, aún después de muerto.

NOTAE AD SATYRAM SECVNDAM

Vers. I. «ERGO», et c. Poeta sibi gratulatur, quod urbem sit feliciter egressus, post inauspicatam illam moenium Romanorum Remi transgressionem, qua deterreri debuit. «BONIS AVIBVS». Felici auspicio. Sumebantur auspicia ex auium uolatu, cantu et c. Erant autem auspicia signa quaedam uoluntatis et fauoris deorum, ut putabant ethnici. Dicta «auspicia» quasi «auispicia», ab «auium aspectu». Hinc «auspex», «auium spectator aut obseruator». «QVEIS». Scilicet felicibus auspiciis, quibus ego deductus sum, nec Mars ipse curauit «deducere», id est, «incolumem seruare et asserere» Remum Iliaden, quem cum Romulo ex Ilia susceperat. Remus enim propter murorum a Romulo designatorum transgressionem, a Celere dicitur interfectus.
IV. «IAM ME RVRA TENENT», et c. Vrbe egressus poeta, hominibus et tectis ualedicens, ruris amoenitatem, commoda deliciasque commemorat.
VII. «COLOSSIS». Colossus statua ingentis magnitudinis. Romae fuere nonnulli et alibi. Rhodi fuit insignis.
XI. «SILVANI». Siluarum dii. Vtrum plures, nescitur, quemadmodum et genus. «ET SATYRI». Siluarum numina habiti sunt, Siluanis et Faunis similima, humano capite sed cornuto, pedibus caprinis, uilloso corpore, nemorum latebris gaudentia, lasciua in primis et in Venerem procliuia, ut et Panes. Ouid. I *Fast.*:

> «Panes et in Venerem Satyrorum prona iuuentus.»

Vide «satyrae» etymon. «FAVNI QVOQVE». Agrorum et siluarum putati sunt dii, qui diu uiuerent. A «fando» dicti uel *ἀπὸ τῆς φωνῆς*, quod uoce, non signis ostendere uiderentur futura. «CVMQVE NAPAEIS». Siluarum

12 deliciasque *nos* : delitiasque *C B A* || **13-14** VII. «COLOSSIS»...insignis *C B* || **15-16** XI. «SYLVANI»...genus *C et quasi idem B, uno uerbo addito, nam* dii, horridi *pro* dii *hab.* : XI. «ET FAVNI». Agrorum et syluarum putati sunt dii, qui diu uiuerent. A «fando» dicti, unde et «fama» dicta existimat Probus grammaticus *A* || **15** SILVANI *nos* : SYLVANI *C B* || siluarum *nos* : syluarum *C B* || **16** siluarum *nos* : syluarum *C B A* || Siluanis *nos* : Syluanis *C B A* || **18-19** procliuia, ut et Panes *C B* : procliuia *A* || **19** Fast. *nos* : Fastor. *C B A* || **20** Panes et *C B* : ...et *A* || **21-23** «FAVNI...futura *C B* || **21** siluarum *nos* : syluarum *C B* || **22** ἀπὸ *nos* : απὸ *C B* || **23** siluarum *nos* : syluarum *C B A* ||

NOTAS A LA SÁTIRA SEGUNDA

Verso 1. *ERGO*, etc. El poeta se congratula de haber salido de la ciudad con buenos auspicios, después de que Remo hubiese cruzado los muros romanos sin contar con auspicios favorables, acción que debió impedírsele. *BONIS AVIBVS*. "Con buenos auspicios". Los auspicios se tomaban del vuelo, del canto, etc., de las aves. Y eran, en opinión de los gentiles, signos de la voluntad y del favor de los dioses. El vocablo *auspicia*, que es como decir *auispicia*, proviene de *auium aspectus*.[728] De ahí *auspex*, "espectador u observador de aves". *QVEIS*. Es decir, con los buenos auspicios con los que yo he sido protegido y con los que el propio Marte no se ocupó de *deducere*, es decir, "mantener incólume y proteger", al ilíada Remo –a quien, a la par que a su hermano Rómulo, había él engendrado con Ilia–, pues, según la leyenda, Remo fue asesinado por Céler por haber traspasado los muros que había trazado Rómulo.[729]

4. *IAM ME RVRA TENENT*, etc. El poeta, saliendo de la ciudad, evoca, mientras dice adiós a hombres y casas, la amenidad del campo, sus beneficios y sus deleites.

7. *COLOSSIS*. Un coloso es una estatua de gran tamaño. Hubo algunos en Roma y en otros lugares. Fue famoso el de Rodas.

11. *SILVANI*. Divinidades de los bosques. Se ignora si fueron muchos, como también su origen. *ET SATYRI*. Fueron considerados dioses de los bosques, muy semejantes a los silvanos y a los faunos, con cabeza humana pero dotada de cuernos, patas de cabra, cuerpo velludo, aficionados a los escondrijos de los bosques, sobremanera lascivos y proclives a los placeres de Venus, igual que los panes. Ov., lib. 1 de los *Fast*.

> *Panes et in Venerem satyrorum prona iuuentus.*[730]

Véase la etimología de *satyra*. *FAVNI QVOQVE*. Fueron tenidos por deidades de los campos y de los bosques, y se creía que vivían mucho tiempo. Su nombre viene de *fari*[731] o de *φωνή*,[732] porque, al parecer, revelaban el futuro con su voz, no con señales.[733] *CVMQVE NAPAEIS*. Son también diosas de

etiam deae, quae et «Dryades» dicuntur. Vide quae diximus ad u. XXVIII sat. I. *Νάπη* siue *νάπος* «saltum» significat.

XII. «ET OREADES». Nymphae montium, ab *ὄρος, ὄρεος*, Graece, Latine «mons, montis» denominatae.

XIV. «ZEPHYRI». Zephyrus uentus ab occasu aequinoctiali flans aduersus subsolanum. Latini «Fauonium» appellant. Zephyrus dictus, quasi *ζωήμφορος*, hoc est, «uitam ferens». Eo enim fauente, plantae omnes germinant et pullulant. Vide Gell. lib. II, cap. XXII.

XV. «AVTOMEDON». Achillis auriga peritissimus, a poetis crebro celebratus. Ouid. I *Amor.*:

> «Curribus Automedon lentisque erat aptus habenis.»

Sub huius nomine prodit Amorem aurigantem.

XVI. «TERNA GRATIA». Tres Gratiae, Veneris comites. Graeca uoce *Χάριτες* dicuntur.

XVIII. «COLVMBAE». Currus Veneris a candidissimis columbis trahi dicebatur. Quae ideo Veneris aues dici existimantur, quod nullum sit anni tempus, quo a prolificando cessent, quod Veneri maxime congruere uidetur. «OSCVLA ITERANT PROPERATA». Dixit, quod uel in ipsa uolandi properatione rostra inuicem inserere de more lasciuiendi contingat.

XIX. «I NVNC», et c. Dolet militum miserrimam uicem. Quos, postquam figuli rotae similimos fecit, Ixione reputat infeliciores.

XXI. «QVI FERRO», et c. Lucanus lib. X:

> «Nulla fides pietasque uiris qui castra sequuntur.»

XXVI. «IXION». Is propter patrata scelera a Ioue in Tartara fulmine detrusus est, ubi rotae alligatus perpetuo circumagitur rotatu.

---

01 u. *nos* : uers. *C B A* || XXVIII *C* : XXIX *B (erratum pro* XXVIII) XXVIII *A* || **02** Νάπη siue νάπος *C B* : Nape siue napos *A* || **03** ὄρος, ὄρεος *nos* : όρος, όρεος *C B* oros, oreos *A* || **04** «mons, montis» *C B* : «mons» *A* || **07** ζωήμφορος *C B* : zoemphoros *A* || **08** cap. *C* : c. *B A* || **09** Automedon *nos (gr. Αὐτομέδων)* : Authomedon *C B A* || **10** Amor. *C* : Amorum *B* Amo-m *A (erratum)* || **11** Automedon *nos* : Authomedon *C B A* || **14** Χάριτες *nos* : χάριτες *C B* : charites *A* || **22-23** «QVI...sequuntur» *C B* ||

los bosques, por otro nombre *Dryades*. Véase nuestro comentario al v. 28, sat. 1. *Νάπη* o *νάπος* significa "bosque".
12. *ET OREADES*. Ninfas de las montañas, del griego *ὄρος, ὄρεος*,[734] que en latín se dice *mons, montis*.
14. *ZEPHYRI*. El viento Céfiro, que sopla desde el oeste durante el equinocio, en dirección opuesta al viento del este.[735] Los latinos lo llaman *Fauonius*. Decir *Zephyrus* es como decir *ζωήμφορος*, o sea, "que trae la vida". En efecto, por él favorecidas, todas las plantas germinan y se multiplican. Véase Gel., lib. 2, cap. 22.[736]
15. *AVTOMEDON*. Muy diestro auriga de Aquiles. Lo celebraron los poetas en muchos pasajes. Ov., lib. 1 de los *Am.*:

Curribus Automedon lentisque erat aptus habenis.[737]

Bajo el nombre de este nos presenta Botelho a Amor haciendo de auriga.
16. *TERNA GRATIA*. Las tres gracias. Forman parte del séquito de Venus. Su nombre en griego es *Χάριτες*.[738]
18. *COLVMBAE*. Se decía que el carro de Venus era tirado por blanquísimas palomas.[739] Se cree que estas son consideradas las aves de Venus, porque no hay época del año en que cesen de procrear, lo cual parece muy congruente con Venus. *OSCVLA ITERANT PROPERATA*. Dijo el autor porque, al parecer, incluso en la propia agitación presurosa del vuelo, por su costumbre de retozar, sucede que introducen recíprocamente su pico en el de su pareja.
19. *I NVNC*, etc. Lamenta la misérrima suerte de los soldados, a quienes, tras asemejarlos a la rueda del alfarero, juzga más desgraciados que Ixión.
21. *QVI FERRO*, etc. Lucano, lib. X:

Nulla fides pietasque uiris, qui castra sequuntur.[740]

26. *IXION*. A éste, por los crímenes que cometió, lo precipitó Júpiter al Tártaro, fulminándolo con un rayo. Allí, atado a una rueda, da vueltas en un girar infinible.[741]

XXVIII. «PRONVM EST», et c. Ouid. III *De Pont.,* eleg. XI:

«Nos quibus assueuit fatum crudeliter uti,
ad mala iam pridem non sumus ulla rudes.»

XXX. «ERINYN». «Diram» uel «Furiam» intellege; neque enim signatum nomen est ad aliquam e tribus. Latini «Furias» «Diras»ue appellant. Graeci *Ἐρινύας* et *Εὐμενίδας*. Dictae sunt «Erinyes» ab *ἔρις*, id est, «contentio». Harum nomina Alecto, Tisiphone, Megaera.

XXXI. «DOLAT». «Castigat, flagris persequitur». Ad Tisiphonem referas, quod nominis exprimitur notatione. Nam *τισιφόνη* est «caedendo punire», a *τίω*, «punio».

XXXIII. «VIVIT», et c. Nota pulcherrima antitheta usque ad «improbe matrem».

XXXVI. «TANTALVS». Is, quod filium Pelopem a se interfectum diis comedendum in conuiuio apposuisset eorum diuinitatem tentaturus, ad inferos detrusus est, ubi perpetua siti et fame torquetur. Aquis mento tenus immersus et capiti pomis imminentibus; utrisque tamen et os et manus eius refugientibus. Alii hanc poenam illi inditam aiunt, quod deorum secreta hominibus reuelarit. Ouid. II *Amor.*, eleg. II:

«Quaerit aquas in aquis et poma fugacia captat
Tantalus: hoc illi garrula lingua dedit.»

XXXIX. «IVPPITER AETHIOPVM». Hoc dixit, propter opipara conuiuia et Saliares dapes, quae apud Aethiopes celebrari solebant, quibus Iuppiter ipse interesse consueuit. Papinius Statius *Siluarum* IV:

01-03 XXVIII. «PRONVM...rudes.» *C B* || **01** eleg. *nos* : el. *C B* || **04** ERINYN *nos* : ERINNYN *C B A* || intellege *nos* : intellige *C B A* || **06** Ἐρινύας et Εὐμενίδας *nos* : ερίννυας et ευμενιδας *C B* erinnyas et eumenidas *A* || Erinyes *nos* : Erinnies *C* Erinnyes *B A* || ἔρις *nos* : ερις *C B* eris *A* || **09** τισιφόνη *C B* : tisiphone *A* || **09-10** «caedendo punire», a τίω, «punio» *C B* : «caedendo punire» *A* || **17** Vtrumque expressit Alciatus emblemate LXXXIV: «Heu miser in mediis sitiens stat Tantalus undis/et poma esuriens proxima habere nequit» *A post* refugientibus *add.* || **23** Siluarum *nos* : Syluarum *C B A* ||

28. *PRONVM EST*, etc. Ov., lib. 3 de *Pont.*, eleg. 11:

> *Nos quibus assueuit fatum crudeliter uti,*
> *ad mala iam pridem non sumus ulla rudes.*[742]

30. *ERINYN*. Equivale a *Dira* o *Furia*, pues no es un nombre que designe específicamente a ninguna de las tres. Los latinos las llaman *Furiae* o *Dirae*. Los griegos, *Ἐρινύες* y *Εὐμενίδες*. El término *Ἐρινύες* proviene de *ἔρις*, es decir, "lucha". Sus nombres son: Alecto, Tisífone y Megera.
31. *DOLAT*. "Castiga, fustiga con sus látigos". Entiéndase que se refiere a Tisífone, como revela la etimología del nombre, pues *Τισιφόνη* significa "castigar golpeando", de *τίω* "castigar».[743]
33. *VIVIT*, etc. Nótese la bellísima serie de antítesis hasta *improbe matrem*.
36. *TANTALVS*. Fue arrojado a los infiernos, donde sufre la tortura de una perpetua sed y hambre, porque, después de asesinar a su hijo Pélope, lo dio a comer a los dioses en un banquete para poner a prueba la divinidad de estos.[744] Permanece allí sumergido en el agua hasta la barbilla y sobre su cabeza penden frutas, pero ambas cosas escapan a su boca y a sus manos. Otros opinan que este castigo le fue impuesto por haber revelado a los hombres los secretos de los dioses. Ov., lib. 2 de sus *Am.*, eleg. 2:

> *Quaerit aquas in aquis et poma fugacia captat*
> *Tantalus: hoc illi garrula lingua dedit.*[745]

39. *IVPPITER AETHIOPVM*. Así dijo el autor por los opíparos festines y espléndidos banquetes que entre los etíopes solían celebrarse, y a los cuales el propio Júpiter acostumbraba a asistir.[746] Papinio Estacio, lib. 4 de sus *Siluae*:

«... mensasque reuisit
Aethiopum sacro diffusus nectare uultus
dux superum.»

LII. «NON MINVS INSANIS», et c. Sub nauigantium mercatorum persona, in quos praecipue inuehitur, «auaros omnes» intellege, quos poeta noster uehementer exagitat, proposita scopulorum maxime formidandorum et uitandorum uoraginum pulcherrima hypotyposi.

LIV. «TYRRHENAS VETVIT», et c. Ordo est: «Quaesita pecunia uetuit pertimuisse Tyrrhenas cautes uel Tauromenitanam Charybdin»; quasi dicat: «Amor quaerendae pecuniae fecit, ne auari mercatores metuant Tyrrheni maris scopulos et Charybdin, illam uoraginem uel ipsorum poetarum adumbratione formidandam». «Tauromenitanam» dixit propter «Tauromenium», Siciliae oppidum uicinum non procul a Drepano promontorio a Zanclaeis conditum; unde et «Zanclaea» dicta est ab Ouidio IV *Fast*. Est ergo Charybdis uorago, naues ad se trahens atque absorbens; ex uorticibus illis, quos hydrographi «Abyssos» uocant. Creditur profundissimo meatu subter Siciliam in mare Africum emergere. Quod ex eo coniectari licet, quod cum Africum mare tempestatibus feruet, Carybdis impetu maiore fluctus eiectat, quamquam Tyrrhenum uel Tuscum mare tunc serenum et tranquillum se praebeat. Siciliam uero, prope quam Charybdis, et Italiam olim coniunctas et unam fuisse tellurem, licet frequentius dicatur, negant eruditissimi antiquariorum.

LX. «QVEIS LIPARE», et c. Lipare siue Lipara insula, una ex Aeoliis. Sunt Aeoliae siue Aeolides insulae inter Italiam et Siciliam, a Graecis *Ἡφαιστιάδες,* a Latinis «Vulcaniae» appellatae, quoniam olim omnes ignem euomuerunt. Ex his praecipua Lipara, a qua «Liparaei» dicti sunt populi has insulas inhabitantes, a «Liparo», Ausonis filio. Hic ferrum mollire et Ioui fulmina parare feruntur Brontes, Steropes ac Pyragmon, in arte fabraria Vulcano ministri. Verg. de Lipare VIII *Aen.*, u. CDXXII:

02 diffusus *nos* : diffussus *C B A* || **03** Idem refert Politianus in Ambra: «Iuerat Aethiopum solitas inuisere mensas/Oceanumque senem et fecundae Tethyos antra/Iuppiter» *A post* superum *add.* || **05** intellege *nos* : intellige *C B A* || **09** Tauromenitanam *nos* : Taurominitanam *C B A* || **12** Tauromenitanam *nos* : Taurominitanam *C B A* || **13** Tauromenium *nos* : Taurominium *C B A* || **25** Ἡφαιστιάδες *nos* : ἑφαιστίαδες *C B* Hephaestiades *A* || **29** Verg. *nos* : Virg. *C B A* ||

... mensas reuisit
Aethiopum sacro diffusus nectare uultus
dux superum...[747]

52. *NON MINVS INSANIS*, etc. Bajo la persona de los marinos mercantes, a quienes ataca principalmente, entiéndase "todos los avaros", a quienes nuestro autor hostiga con vehemencia, ofreciéndonos una bellísima hipotíposis de escollos espantosos y temibles vórtices.
54. *TYRRHENAS VETVIT*, etc. El orden es: *Quaesita pecunia uetuit pertimuisse Tyrrhenas cautes uel Tauromenitanam Charybdin*; es decir, "el deseo de obtener riquezas hizo que los avaros mercaderes no tuviesen miedo de los escollos del mar Tirreno ni de Caribdis, aquella vorágine pavorosa aun en la imagen que de ella esbozan los propios poetas". *Tauromenitanam* dijo el autor en referencia a *Tauromenium*, ciudad siciliana próxima a Caribdis y no muy distante del promontorio Drépano,[748] que fue fundada por los zancleos,[749] de ahí que a Caribdis aplique también Ovidio el epíteto *Zanclea* en el lib. 4 de los *Fast.*[750] Así pues, Caribdis es una vorágine que atrae hacia sí las naves y las absorbe; uno de aquellos vórtices que los hidrógrafos denominan "abismos". Se cree que, atravesando un paso profundísimo por debajo de Sicilia, emerge en el mar de África. Esta conjetura se basa en la constatación de que, cuando el mar de África hierve en tempestades, Caribdis arroja sus olas con mayor ímpetu, aunque el mar Tirreno y el Toscano se muestren entonces serenos y tranquilos. Los más eruditos de la antigüedad niegan, sin embargo, que Sicilia, en cuyas proximidades se halla Caribdis, e Italia estuvieran antaño unidas y constituyesen una única tierra, aunque así se afirme con mucha frecuencia.[751]
60. *QVEIS LIPARE*, etc. *Lipare* o *Lipara*,[752] es una de las islas Eolias. Las islas Eolias o Eólidas, situadas entre Italia y Sicilia, fueron llamadas por los griegos *Ἡφαιστιάδες* y por los latinos *Vulcaniae*, pues en otro tiempo todas vomitaron fuego. De estas la principal es *Lipara*, y por ella los pueblos que habitan estas islas son llamados *Liparaei*.[753] *Lipara* deriva de *Liparus*, hijo de Ausón.[754] Se dice que en esta isla fraguan el hierro y fabrican para Júpiter rayos, Brontes, Estéropes y Piragmón, ayudantes de Vulcano en el arte de la forja. Sobre *Lipare*, Verg., lib. 8 de *Aen.*, v. 422:

«Quam subter specus et Cyclopum exesa caminis
antra Aetnea tonant», et c.

LXV. «NON ORIENTIS OPES», et c. Erat Aegyptus emporium cunctarum opum et mercium orientalium, antequam Lusitani orientalem Indiam lustrassent, superato terribili promontorio, qua in Austrum Africa extenditur, uulgo *Cabo de Buena Esperanza*.

LXIX. «HESPERIDVMQVE NEMVS», et c. Quaerens maiores diuitias redit mercator auarus in Oceanum, capturus aurea poma hortorum Hesperidum prope Atlantem montem. Fuerunt Hesperides, Hesperi filiae, fratris Atlantis; nomina Aegle, Arethusa, Hesperethusa. Habuerunt hortos ad Lixum, oppidum Mauritaniae – ut ait Plinius lib. XIX, cap. IV – aurea ferentes mala, a dracone peruigili summa cura asseruata.

LXX. «GORGON». Medusa una ex Gorgonibus, quae tres fuisse feruntur: Euriale, Sthenone, Medusa, Phorci ex Ceto uxore filiae.

LXXI. «MAVRA GENVS». *Συνεκδοχικῶς*, ut alibi, «qui genus?». «Mauram», dixit, quod iuxta Atlantem montem Mauritaniae habitaret Medusa.

LXXII. «VVLTVS CONSPERSA VENENO». Id est, «habens uultus conspersos», et c.

LXXIII. «SAXEVS EXSTAT ATLAS», et c. Atlas Rex fuit Mauritaniae, quem Perseus, Iouis et Danaes filius, in montem sui nominis mutauit, ostenso Medusae Gorgonis capite, quod eum hospitio recipere noluisset. Ouidius omnia late IV *Met.*, fab. XVII.

LXXIV. «ALTER ORESTES». Agamemnonis et Clytaemnestrae filius. Apte comparat Oresti mercatotem, quod ille Furiis percitus nullibi requiem haberet; hic parandarum opum sollicitudine maria peruagetur omnia.

LXXXI. «PASIPHAES CLVSAE», et c. Pasiphaes fabulam sic breuiter accipe: amauit Pasiphae taurum impotentissime; desperauit a concubitu; communicauit consilium cum Daedalo praestantissimo fabro; is in uaccam ligneam inclusit Pasiphaen; taurus sui generis animal ratus in eam insiliit; fecit grauidam et matrem Minotauri.

07 LXIX *C B* : XCIX *A (erratum pro* LXIX*)* || **15-18** LXXI. «MAVRA...et c. *C B* || **19** EXSTAT *nos* : EXTAT *C B A* || **22** Met. *nos* : Metam. *C B A* || **23** Clytaemnestrae *nos (gr. nom. Κλυταιμνήστρα)* : Clytemnestrae *C B A* || **26-30** LXXXI. «PASIPHAES...minotauri *C* ||

Quam subter specus et Cyclopum exesa caminis
antra Aetnea tonant, etc. [755]

65. *NON ORIENTIS OPES*, etc. Era Egipto un emporio donde se concentraban todas las riquezas y mercaderías de oriente, antes de que los lusitanos llegaran a la India oriental tras superar el terrible promontorio, situado en el extremo sur de África, que se conoce vulgarmente como "Cabo de Buena Esperanza".[756]
69. *HESPERIDVMQVE NEMVS*, etc. Ansiando mayores riquezas, regresa el mercader avaro al océano para ir a coger los frutos de oro del jardín de las hespérides, cerca del monte Atlas.[757] Las hespérides fueron hijas de Héspero, hermano de Atlas, llamadas Egle, Aretusa y Hesperetusa.[758] Tuvieron un jardín junto a Lixo, ciudad de Mauritania –según cuenta Plinio, lib. 19, cap. 4–[759] que daba manzanas de oro, custodiadas con sumo cuidado por un dragón que nunca dormía.[760]
70. *GORGON*. Medusa, una de las gorgonas, que, según dicen, fueron tres: Euríale, Esteno y Medusa, hijas de Forcis y de su esposa Ceto.[761]
71. *MAVRA GENVS*. *Συνεκδοχικῶς*,[762] del mismo modo que, en otro pasaje, usó la expresión: *qui genus?* Dijo "mora", porque Medusa habitaba junto al monte Atlas, en Mauritania.
72. *VVLTVS CONSPERSA VENENO*. Es decir, "con el rostro salpicado", etc.
73. *SAXEVS EXSTAT ATLAS*, etc. Atlas fue un rey de Mauritania al cual Perseo, hijo de Júpiter y Dánae, transformó en el monte de su nombre, mostrándole la cabeza de la gorgona Medusa, porque aquel se había negado a acogerlo como huésped. Ovidio cuenta toda la historia extensamente, lib. 4 de las *Met.*, fab. 17.[763]
74. *ALTER ORESTES*. Hijo de Agamenón y Clitemnestra. Acertadamente compara el autor con Orestes al mercader, porque aquel, según la leyenda, hostigado por las furias, no hallaba doquiera descanso;[764] y este, por su ansia de acaparar riquezas, surca de punta a punta todos los mares.
81. *PASIPHAES CLVSAE*, etc. He aquí sucintamente expuesta la fábula de Pasífae: amó Pasífae locamente a un toro; no hallando la manera de yacer con él, pidió consejo a Dédalo, el mejor de los artesanos; este la introdujo en una vaca de madera; el toro, creyéndola un animal de su misma especie la montó; la dejó encinta y la hizo madre del Minotauro.[765]

LXXXIX. «SED QVID», et c. Demiratur poeta, ut quiddam insolitum, alati hominis aduentum, quem propius accedentem ab insignibus Mercurium esse sibi persuadet.

XCI. «REFVGI GANYMEDIS». Trois, Dardanorum regis, filii; quem iussu Iouis per aquilae ministerium aut a Ioue ipso in aquilam conuerso in caelum translatum et ipsius Iouis pincernam factum fabulantur poetae. Astronomis est «Aquarius», undecimum zodiaci signum.

XCII. «AN REVOLAT», et c. Daedalum cum Icaro filio – qui mari Icario morte nomen fecit –, fabricatis alis et cera iunctis, ab arce Minois regis aufugisse nota est fabula.

XCIII. «INSIGNI», et c. Mercurium, qualis a Ioue nuntius mitti perhibetur, depingit.

XCV. «VIRGAM CINXERE», et c. Illam, quam ab Apolline pro testudine ab ipso Apollini donata uicissim accepit; qua uirga Apollo in Arcadiam aliquando proficiscens duorum draconum inter se rixantium interposita, pugnam diremit. Vnde haec uirga pacem significare dicitur et «caduceus» appellatus est, quod rixas et praelia «cadere» faciat. Hinc legati pro pace «caduceatores» dicuntur. «Cerastas» dixit dracones uel angues illos uirgam cingentes ex occasione praedicta.

XCVI. «MERCVRIVSNE?». Dictus «Mercurius», quasi «mercium cura». Diu. Isid. lib. VIII *Orig.*, cap. XI, «Mercurium» «sermonem» interpretatur, qui ait: *Nam ideo Mercurius, quasi medius currens dicitur appellatus, quod sermo currat inter homines medius*. Idem dictus est «Hermes», quod est «interpres», ab *ἑρμηνεύω* «interpretor», unde *ἑρμηνεία*, «interpretatio». Vide plura apud eundem de Mercurio.

XCVII. «SCVRRA DEVM», et c. Iocatur in Mercurium poeta. Sed sub huius nomine pungit aulicos adulatores, quibus – absit! – aptari queant epitheta quae subicit.

XCVIII. «QVANTO», et c. Captatorio more haec dicuntur.

---

01 LXXXIX *C* : LXXVIII *B A* || demiratur poeta, ut *C A* : dem iratur poeta, n *B (erratum pro* demiratur poeta, ut) || **04** XCI *C* : LXXX *B* LXVIII *A (erratum pro* LXXX*)* || **08** XCII *C* : LXXXI *B A* || **11** XCIII *C* : LXXXII *B A* || **13** XCV *C* : LXXXIV *B A* || **20** XCVI *C* : LXXXV *B A* || **21** Isid. *nos* : Isidor. *C B A* || **24** ἑρμηνεύω *C B* : hermeneuo *A* || ἑρμηνεία *C B* : hermeneia *A* || **26** XCVII *C* : LXXXVI *B A* || **28** subicit *nos* : subiicit *C B A* || **29** XCVIII *C* : LXXXVII *B* || «QVANTO...dicuntur *C B* || captatorio *B* : ceptatorio *C (erratum)* ||

89. *SED QVID*, etc. Contempla admirado el poeta, como acontecimiento insólito, la llegada de un hombre alado y, cuando este se le acerca más, se persuade, a la vista de sus distintivos, de que es Mercurio.
91. *REFVGI GANYMEDIS*. Hijo de Tros, rey de los dárdanos. Según cuentan los poetas, lo trasladó al cielo un águila, cumpliendo órdenes de Júpiter, o el propio Júpiter metamorfoseado en águila; y allí del propio Júpiter fue hecho copero.[766] Para los astrónomos es "Acuario", undécimo signo del zodíaco.[767]
92. *AN REVOLAT*, etc. Famosa es la leyenda que recuerda cómo Dédalo huyó de la fortaleza del rey Minos en compañía de su hijo Ícaro –que con su muerte daría nombre al mar Icario–, sirviéndose de unas alas que había fabricado y ensamblado con cera.[768]
93. *INSIGNI*, etc. Describe a Mercurio tal cual se dice que lo enviaba Júpiter como mensajero.
95. *VIRGAM CINXERE*, etc. La vara que de Apolo recibió Mercurio a cambio de la lira que este había entregado a Apolo.[769] Apolo, un día que iba de camino a Arcadia, puso fin con dicha vara al combate de dos serpientes que entre sí pugnaban, interponiéndosela.[770] De ahí que se diga que esta vara simboliza la paz y que se le diese el nombre de *caduceus*, porque hace *cadere*[771] las disputas y combates, razón por la cual los embajadores de paz son llamados *caduceatores*.[772] Llamó "cerastas" a las serpientes o culebras que quedaron enroscadas en la vara desde el mencionado suceso.[773]
96. *MERCVRIVSNE*? Decir *Mercurius* es casi como decir *mercium cura*.[774] San Isid., lib. 8 de sus *Orig.*, cap. 11, interpreta "Mercurio" como "lenguaje" y dice: *Nam ideo «Mercurius», quasi «medius currens» dicitur appellatus, quod sermo currat inter homines medius*. Recibe este dios también el nombre de *Hermes*, porque es "intérprete", de *ἑρμηνεύω* "interpretar"; de donde deriva *ἑρμηνεία* "interpretación".[775] Véase más sobre Mercurio en el mismo autor.
97. *SCVRRA DEVM*, etc. El poeta se burla de Mercurio. Pero bajo el nombre de éste, escarnece a los aduladores áulicos, a quienes –¡no lo haré yo!– podrían aplicarse los epítetos que luego añade.
98. *QVANTO*, et c. Estas palabras son dichas a modo de *captatio beneuolentiae*.

C. «ARGVS». Aristoris filius, *πανόπτης* uel *πάνοπτος* a Graecis nominatus, quod totus oculis scateret, a *πᾶν* «totum» et *ὁπτος* «uisibilis». Quasi «totus oculeus». Huic tradita est Io, Inachi regis filia a Ioue in uaccam mutata, iussu Iunonis custodienda. Verum is a Mercurio sono testudinis delinitus et obdormiscens capite truncatus est. Ouid. I *Met.*, fab. X. Vide etiam in *Notis ad Prol.*, not. LXXII, p. LXXVI.

CI. «PABVLA CARNEA». Ionem. «SANCTI». Ironice et sarcastice.

CII. «SIC PESSIME VATVM», et c. Mercurius, ut paria reddat poetae, delirum uocat, procacem et tota mente alienatum. Cuius insaniae causam reddit oppressionem illius ignis caelestis particulae – «lumen naturale» uocamus – quam uelut extinguunt auaritia, superbia et reliqua uitia. Quod, apostrophe facta, firmat exemplo illius monoculi Polyphemi, quem excaecauit Vlixes. Nota est fabula.

CXVI. «PERDIDIT HIC LVCEM», et c. Polyphemus luce oculi orbatus est, Lilybaeum promontorium umbra; propter auulsas a Cyclope siluas, quas in Vlixem et socios iaceret. Est Lilybaeum unum e Siciliae promontoriis, a quibus «Trinacria» dicta: *ἄκρον* Graecis «promontorium».

CXVII. «CYCLOPIS FORSAN», et c. Forsitan haec ridebis, quia commenticia et fabulosa.

CXVIII. «SED TV FVRIOSVS ES ILLE». Ostendit Mercurius haec dicta esse per allegoriam contra insanientes, e quorum numero poetam esse confirmat – sub cuius persona «quoslibet alios a ratione abalienatos» intellegas – cum ait rogatum, quemadmodum Polyphemus, quis laeserit respondere: «Nemo laesit». Alludit ad Vlixis et Polyphemi fabulam, quae sic habetur: Vlixes cum in antro Cyclopis teneretur, ab ipso qui uocaretur interrogatus: «*Vtis* mihi nomen est», ait. *Οὖτις* Graeca uox, Latine «nullus» uel «nemo». Mox Cyclops excaecatus ab Vlixe, prae

01 C *C* : LXXXIX *B A* || πανόπτης uel πάνοπτος *C B* : panoptos *A* || **02-03** πᾶν «totum» et ὁπτος «uisibilis». Quasi «totus oculeus» *C B* : pan «totum» et optos «uisibilis» *A* || **05** Met. *nos* : Metam. *C B A* || **05-06** Vide...LXXVI *C* || **06** LXXII *nos* : XXVII *C (erratum)* || **07** CI *C* : XC *B* || «PABVLA...sarcastice *C B* || **08** CII *C* : XCI *B A* || «SIC...et c. *C B A* || **08-13** Mercurius...fabula *C B* : Verba Mercurii ad poetam *A* || **13** Vlixes *nos* : Vlysses *C* Vlisses *B* || **14** CXVI *C* : CV *B A* || **15** Lilybaeum *nos (gr. Λιλύβαιον)* : Lilybeum *C B A* || siluas *nos* : syluas *C B A* || **16** Vlixem *nos* : Vlyssem *C B A* || Lilybaeum *nos* : Lilybeum *C B A* || **17** ἄκρον *nos* : άκρον *C B* acron *A* || **18** CXVII *C* : CVI *B A* || **19** commenticia *nos* : commentitia *C B A* || **20** CXVIII *C* : CVII *B A* || **23** intellegas *nos* : intelligas *C B A* || **24** alludit *nos* : adludit *C B A* || Vlixis *nos* : Vlyssis *C B A* || **25** Vlixes *nos* : Vlysses *C B A* || **26** οὖτις *C B (pronomen)* : utis *A* || **27** Vlixe *nos* : Vlysse *C B A* ||

100. *ARGVS*. Hijo de Aréstor, fue llamado *Πανόπτης* o *Πάνοπτος*[776] por los griegos, porque se creía que estaba todo lleno de ojos, de *πᾶν* "todo" y *ὄπτος* "visible". Equivaldría a *totus oculeus*.[777] A este fue entregada para su custodia, por orden de Juno, Ío, hija del rey Ínaco, transformada en vaca por Júpiter. Pero Mercurio lo embelesó con el sonido de su lira y, cuando se durmió, le cortó la cabeza. Ov., lib. 1 de las *Met*., fab. 10.[778] Véase también, en las *Notae ad prol*., n. 72, p. 76.[779]

101. *PABVLA CARNEA*. Ío. *SANCTI*. Irónica y sarcásticamente.

102. *SIC PESSIME VATVM*, etc. Mercurio, para pagar al poeta con la misma moneda, lo califica de desvariado, procaz y completo alienado; y da como causa de su locura la extinción de aquella partícula de fuego celeste –"luz natural" [780] la llamamos– que apagan, por así decirlo, la avaricia, la soberbia y los restantes vicios. Tras el apóstrofe, confirma lo dicho con el ejemplo del famoso monóculo Polifemo, al cual dejó ciego Ulises. La leyenda es bien conocida.[781]

116. *PERDIDIT HIC LVCEM*, etc. Polifemo fue privado de la luz de su ojo; y el promontorio Lilibeo, de su sombra, por haberle el cíclope arrancado los bosques que arrojó contra Ulises y sus compañeros. El Lilibeo es uno de los tres promontorios por los cuales Sicilia es llamada "Trinacria": *ἄκρον* en griego significa "promontorio".[782]

117. *CYCLOPIS FORSAN*, etc. Quizás te burles de estas cosas, por ser inventadas y fabulosas.

118. *SED TV FVRIOSVS ES ILLE*. Muestra Mercurio que profiere estas palabras alegóricamente contra los locos, en el número de los cuales confirma que está nuestro poeta –entiéndase bajo su persona "cualesquiera otros privados de razón"– cuando dice que, al preguntarle, como a Polifemo, quién lo ha herido, responde: "Nadie me ha herido". Alude a la leyenda de Ulises y Polifemo, que así se cuenta: estando Ulises preso en la gruta del cíclope, al preguntarle este cómo se llamaba, dice: "mi nombre es *Vtis*".[783] *Οὔτις* es una voz griega equivalente al latín *nullus* o *nemo*.[784] Poco después, el cíclope, cegado completamente por Ulises, hizo acudir con sus gritos de dolor a muchos cíclopes, que, parados fuera junto

dolore uociferans, multos Cyclopas excitauit, qui ad ostium foris astantes rogabant Polyphemum quis eum laesisset. Cumque ille subinde repeteret «*Οὖτις*, *Οὖτις*», illi, deluso Cyclope relicto, recesserunt.

CXXXII. «QVIDQVID SCIRE VELIS», et c. Mercurius, concessa tandem uerborum audacium et stultorum indulgentia, quam deorum lenitati acceptam referat poeta, morigerum se praebet sciscitanti vati, si modo breuitati consulat.

CXXXIII. «REVOCANT ALIO», et c. Vrget ex occasione sibi a patre Ioue commissorum.

CXXXIV. «POSTQVAM», et c. Aggreditur poeta suam narrationem.

CXXXVIII. «PARNASVM ASCENDI», et c. Operam poeticae se nauasse refert et omnibus scientiis.

CXL. «FONS ERAT», et c. Venuste laudat Castaliae fontis pulchritudinem.

CXLII. «OPOBALSAMA». Est opobalsamus arbuscula quaedam uiti similior, e cuius plaga sucus emanat eximiae suauitatis «opobalsamum» dictus.

CXLIII. «SIRIVS». Stella est in lingua Canis, dicta a *σειρεῖν*, id est, «arefacere», eo quod omnia exurat suo calore. Ad quam stellam cum sol accesserit, duplicatur ipsius calor et languore afficiuntur humana corpora. Latini «Caniculam» uocant, a qua et «dies caniculares», qui quadraginta communiter recensentur post solstitium aestiuum, sole ingresso Leonem.

CXLV. «SESE PERLVERET», et c. Fontem, inquit, pulchriorem dea cerneret Actaeon ideoque in ceruum mutatum non esset.

CXLVIII. «SI SE NARCISSVS», et c. Similia asserit de Narcisso. Nota est fabula.

CLIII. «PEGASVS». Equus alatus, quem de sanguine capitis Medusae a Perseo recisi, statim ac in terram fluxit, exsiluisse fabulantur poetae. Qui uectus alis in Heliconem perueniens calce fontem elicuit, qui inde

---

01 astantes *nos* : adstantes *C B A* || **03** Οὖτις *nos (nomen proprium)* : οὔτις *C B* utis *A* || **04** CXXXII *C* : CXXI *B* CXVII *A* || **08** CXXXIII *C* : CXXII *B* || **08-09** «REVOCANT... commissorum *C B* || **10** CXXXIV *C* : CXXIII *B* CXIX *A* || **11** CXXXVIII *C* : CXXVII *B* CXXIII *A* || PARNASVM *nos* : PARNASSVM *C B A* || **12** et omnibus scientiis *C B* || **13** CXL. «FONS...pulcritudinem *C* || pulchritudinem *nos* : pulcritudinem *C* || **14** CXLII *C* : CXXXI *B* CXXVII *A* || opobalsamus *C B A (pro* balsamum, *quod rectum arboris nomen est)* || **15** sucus *nos* : succus *C B A* || **16** CXLIII *C* : CXXXII *B* CXXVIII *A* || σειρεῖν *nos* : σίρειν *C B A* || **21-24** CXLV. «SESE...fabula *C* || **21** pulchriorem *nos* : pulcriorem *C* || **25** CLIII *C* : CXXXVII *B* CXXXIII *A* || **26** exsiluisse *nos* : exsiliisse *C B A* ||

a la entrada, preguntaban a Polifemo quién lo había herido. Y comoquiera que él repitiese una y otra vez "*Οὖτις*, *Οὖτις*", aquellos se marcharon, dejando solo al cíclope burlado.[785]

132. *QVIDQVID SCIRE VELIS*, etc. Mercurio, tras concederle, finalmente, el perdón de sus palabras osadas y necias –perdón cuya concesión el poeta atribuye a la benevolencia de los dioses–, se muestra dispuesto a satisfacer la curiosidad del vate, con tal de que este le consulte de manera breve.

133. *REVOCANT ALIO*, etc. Lo apremia, aduciendo como motivo de la premura las misiones que su padre Júpiter le ha confiado.

134. *POSTQVAM*, etc. Inicia el poeta su narración.

138. *PARNASVM ASCENDI*, etc. Cuenta que se consagró al cultivo de la poesía y de todas las ciencias.

140. *FONS ERAT*, etc. Hermosamente ensalza la belleza de la fuente Castalia.[786]

142. *OPOBALSAMA*. Es el "balsamero" (*opobalsamus*) un arbusto muy semejante a la vid, de cuya herida emana una resina llamada "opobálsamo" (*opobalsamum*) de aroma delicadísimo.[787]

143. *SIRIVS*. Es la estrella que hay en la lengua de la constelación del Perro y toma su nombre de *σειρεῖν*, es decir, "secar", porque su calor todo lo abrasa.[788] Cuando el Sol se aproxima a esta estrella, su calor se duplica y languidecen los cuerpos humanos. Los latinos la llaman *Canicula*, y de ahí viene la expresión *dies caniculares*, de los cuales, por lo común, se cuentan cuarenta tras el solsticio de verano, una vez que el Sol ha entrado en Leo.

145. *SESE PERLVERET*, etc. Dice que Acteón fijaría su mirada en la fuente al ser esta más hermosa que la diosa y, por esa razón, no habría sido transformado en ciervo.[789]

148. *SI SE NARCISSVS*, etc. Lo mismo afirma sobre Narciso. Su leyenda es bien conocida.[790]

153. *PEGASVS*. Caballo alado que, según cuentan los poetas, nació de la sangre de la cabeza de Medusa, cercenada por Perseo, tan pronto como se derramó en la tierra.[791] Pegaso, impulsado por sus alas, llegó al Helicón y con su pezuña hizo brotar una fuente que, por esa razón, se

«Hippocrene» dictus est, ut notauimus ad u. CCLXXX sat. I. Dictus est autem «Pegasus» *απὸ τῆς πηγῆς*, id est, «a fonte», quod iuxta *πηγάς*, id est, iuxta «fontes» Oceani natus sit, ubi Gorgones habitabant.

CLVII. «PIERIDES DICTANT», et c. Musas dictas uolunt «Pierides» a Pieri filiabus, quae a Musis uictae in picas mutatae sunt. Vide Ouid. in fine V *Met*. «APOLLO». Musarum praeses, sub cuius tutela uates fuerunt, eo quod hic habeatur carminis auctor. Dictus «Apollo» ab *α*, priuatiua particula, et *πολλοί* «multi»; quasi dicas «non multi». Idem dictus est «Phoebus» uel *απὸ τοῦ φοιτᾶν βίᾳ*, quod «ui feratur»; uel a splendore et nitore, nam Graeci *φοῖβον* «purum» et «splendidum» dicunt; uel dictus quasi *φῶς τοῦ βίου*, hoc est, «fax uitae».

CLVIII. «ATHENAE». Vrbs Graeciae, quam Diodorus Siculus «communem scholam generis humani» dixit. Cicero «nobilissimum orbis terrarum gymnasium» cognominauit. Vnde poetae plurimi, philosophi paene innumeri, sanctissimi demum praesules uirique omni doctrina praediti exstitere.

CLXI. «HESPERVS ORBE ALIO», et c. Loquitur de poemate epico, quod «Nuevo Mundo» inscripsit, ab ipso in iuuentute composito non mediocri magnitudine et in decem libros digesto.

CLXIII. «QVA TAGVS», et c. Alludit ad suum poema epicum, quod in alios decem libros excurrit, in quo praecipuus est heros Alphonsus, Lusitani regni conditor, et huius regis nomine insignitur poema.

CLXIV. «ET LAERTIADAE», et c. Vlixes Laertae filius, Vlisiponis urbis habetur conditor.

CLXIX. «PROGENIES NOMADVM», et c. Nomades uel Numidae sunt populi Africae, dicti a *νομεύω*, «pasco», «pabulor», «more pastorum uitam dego», quod nullum certum locum haberent, sed errarent post greges. His domicilia erant currus et papiliones, ubi illos nox oppressisset. «VAGAT». Actiue protulit Plautum secutus in *Milite glorioso*, scaena «Inde Ignem» et c., uersu XIV:

---

01 CCLXXX *C* : CCLXX *B* CCXLI *A* || **01-03** Dictus...habitabant *C B* || **02** πηγάς *nos* : πηγὰς *C B* || **04** CLVII *C* : CXLI *B* CXXXVII *A* || **06** Met. *nos* : Metam. *C B A* || **07** α *nos* : A *C B A* || **08** πολλοί *nos* : πώλλοι *C B* polloi *A* || **08-11** Idem...uitae» *C B* || **09** φοιτᾶν βίᾳ *nos* : φοίταν βία *C B* || **10** φοῖβον *B* : φοίβον *C* || **12** CLVIII *C* : CXLII *B* CXXXVIII *A* || **15** exstitere *nos* : extitere *C B A* || **16-23** CLXI. «HESPERVS...conditor *C* || **22** Vlixes *nos* : Vlysses *C* || Vlisiponis *nos* : Vlysiponis *C* || **24** CLXIX *C* : CXLVII *B* CXLI *A* || **25** νομεύω *C B* : nomeuo *A* || **28** secutus *nos* : sequutus *C B A* || scaena *nos* : scena *C B A* ||

llamó "Hipocrene",[792] como explicamos en la nota al v. 280 de la sat. 1. El nombre de "Pegaso" viene de *πηγή* esto es, "fuente", porque, según se dice, nació cerca de las *πηγάς*,[793] es decir, las "fuentes" del océano, donde habitaban las gorgonas.[794]

157. *PIERIDES DICTANT*, etc. Se dice que las musas son llamadas "piérides", por las hijas de Piero, que, vencidas por las musas, fueron transformadas en urracas. Véase Ov., al final del lib. 5 de las *Met*.[795]

APOLLO. Presidió el coro de las musas y bajo su protección estuvieron los poetas, pues es considerado el creador de la poesía. El nombre de *Apollo* proviene de *α*, partícula privativa, y *πολλοί* "muchos", y es como decir "no muchos". También es llamado *Phoebus* por *φοιτᾶν βίᾳ*, pues dicen que "se mueve con energía"; o por su esplendor y brillo, pues, en griego, "puro" y "brillante" se dice *φοῖβος*; o bien *Phoebus* sería como decir *φῶς τοῦ βίου*, esto es, "luz de la vida".[796]

158. *ATHENAE*. Ciudad de Grecia que Diodoro Sículo llamó "escuela de toda la humanidad".[797] Cicerón la calificó como "la más célebre escuela del orbe terrestre".[798] De allí salieron muchísimos poetas, casi innumerables filósofos, sólo muy santos obispos y hombres instruidos en todo.

161. *HESPERVS ORBE ALIO*, etc. Habla del poema épico intitulado *El Nuevo Mundo*, compuesto por él mismo en su juventud, de longitud considerable y dividido en diez libros.[799]

163. *QVA TAGVS*, etc. Alude a otro poema épico suyo, que tiene también una extensión de diez libros, en el cual el héroe principal es Alfonso, fundador del reino lusitano, y lleva por título el nombre de este rey.[800]

164. *ET LAERTIADAE*, etc. Ulises, hijo de Laertes, es considerado el fundador de Lisboa.[801]

169. *PROGENIES NOMADVM*, etc. Los "nómadas" o "númidas" son pueblos de África, cuyo nombre proviene de *νομεύω*, "apacentar", "buscar pastos", "hacer vida de pastor", pues, al parecer, no tenían una ubicación cierta, sino que andaban errantes tras sus rebaños.[802] Sus moradas eran carros y tiendas, allí donde la noche los hubiese sorprendido. *VAGAT*. Lo usó el poeta en voz activa, siguiendo el ejemplo de Plauto en su *Miles gloriosus*, verso 14 de la escena que comienza por *Inde ignem*:

«quae circum uicinos uagas.»

CLXX. «QVALITER», et c. Simile quiddam, quod de Nomadibus dictum, de Arabiae desertae rege proditur, quod iam admonuit noster in opere *Cuevas de Salamanca*. In illa regione rara sunt aedificia, unde tentoriis frequenter utuntur, quibus subinde mutatis gens habitat aspera.

CLXXIII. «FVMANT BVSIRIDIS ARAE». Busiris crudelissimus Aegyptiorum tyrannus, Ioui omnes hospites immolabat; cumque Herculi in Aegyptum delato insidias pararet, ab eo interfectus est.

CLXXV. «QVIS NON», et c. Caesaris lacrimas simulatas interpretatur noster poeta, cum abscissum Pompeii caput in conspectum eius allatum est; quas mirifice comparat cum crocodili ploratu.

CLXXVIII. «FRACTA FIDES», et c. Vbique regnare, ait, perfidiam, furta, periuria, atheismum et reliqua uitia.

CLXXXIV. «RECVTITO A SANGVINE», et c. Iudaei «recutiti» dicuntur, quoniam Iudaeis pueris cutis inguinis recidebatur. Postea, cum cutis succresceret, dicebantur «recutiti», quasi «noua cute tecti». Horatius I *Serm.*, sat. V, Iudaeos appellauit «Apellas», hoc est, «cute carentes»:

«...Credat Iudaeus Apella.»

CLXXXVII. «SVNT TRIBADES», et c. «Tribades» dicuntur feminae, quae in suum sexum nefariam libidinem exercent, a uerbo Graeco *τρίβω*, quod est «frico», quasi «frictrices» aut «fricatrices». Eandem libidinem notat in maribus. Praeterea feminarum et marium inuersa munia sugillat.

CLXXXIX. «DELIRAMENTVM REDDATVR PYTHAGOREVM». Pythagoras Samius philosophus fuit, qui sensit animas hominum post

02 CLXX *C* : CXLVIII *B* CXLII *A* || **03-04** opere Cuevas de Salamanca *C B* : Historia sua *A* || **04** illa *C B* : hac *A* || **05** *Post* aspera *A tres alias notas (ad u. CXLVI, CLIV, CLV) add., quas C in notis ad sat. I, u. CCXXV, CCXXXIII et CCXXXIV (uide supra), B in notis ad sat. III, u. CXCIX, CCVI et CCVII, loc.* || **06-22** CLXXIII. «FVMANT...sugillat *C* || **09** lacrimas *nos* : lacrymas *C* || **16** succresceret *nos* : succesceret *C (erratum)* || Horatius I *nos* : Horatius *C* || **19** feminae *nos* : foeminae *C* || **21** eandem *nos* : eamdem *C* || **22** feminarum *nos* : foeminarum *C* || **23** CLXXXIX *C* : CLXX *B* CLVI *A* ||

quae circum uicinos uagas[803]

170. *QVALITER*, etc. Algo semejante a lo dicho de los nómadas, se dice del rey de la Arabia desierta, y es cosa que ya mencionó nuestro autor en su obra *Cuevas de Salamanca*.[804] En aquella región es raro encontrar edificios. De ahí que con frecuencia se sirvan de tiendas, en las cuales habita gente ruda que se traslada a menudo de una a otra.
173. *FVMANT BVSIRIDIS ARAE*. Busiris, crudelísimo monarca de los egipcios, inmolaba a Júpiter a todos los extranjeros; y al tender una emboscada a Hércules, que había venido a Egipto, este lo mató.[805]
175. *QVIS NON*, etc. Nuestro poeta interpreta como fingidas las lágrimas de César cuando llevaron ante sus ojos la cabeza cortada de Pompeyo; y, de manera admirable, compara aquellas lágrimas con el llanto del cocodrilo.[806]
178. *FRACTA FIDES*, etc. Dice que por doquier reina la perfidia, el robo, el perjurio, el ateísmo y los demás vicios.
184. *RECVTITO A SANGVINE*, etc. Los judíos son llamados *recutiti*,[807] porque a los niños judíos se les cortaba la piel de su miembro viril; y luego, cuando la piel (*cutis*) renacía, se les daba el nombre de *recutiti*, que es como decir "cubiertos con nueva piel". Horacio, lib. 1 de sus *Serm.*, sat. 5, llamó a los judíos *Apellae*, es decir, "privados de piel":

...Credat Iudaeus Apella.[808]

187. *SVNT TRIBADES*, etc. Las féminas que –¡cosa abominable!– practican el sexo con féminas son llamadas *tribades* por el verbo griego *τρίβω*, que equivale a *frico*; *tribades* sería sinónimo de *frictrices* o *fricatrices*.[809] Censura en los varones la misma práctica. Además se mofa de la inversión de papeles de mujeres y hombres.[810]
189. *DELIRAMENTVM REDDATVR PYTHAGOREVM*, etc. Pitágoras de Samos fue un filósofo que creyó que las almas de los seres humanos, tras

mortem in brutorum corpora migrare et e contra. Hoc ille *μετεμψύχωσιν* appellauit. Aristoteles lib. I *De anima*, cap. III, uocat hanc animarum transmigrationem *Πυθαγορικοὺς μύθους*, «Pythagoricas fabulas». Olympiodorus illam ex aequo dat Pythagorae et Orpheo, cum ait: *Παλαιὸς λόγος, Ὀρφικός τε καὶ Πυθαγόρειος, ὁ πάλιν ἄγων τὰς ψυχὰς εἰς τὸ σῶμα καὶ πάλιν ἀπὸ τοῦ σώματος ἀνάγων καὶ τοῦτο κύκλῳ πολλάκις*, «Vetus est Orphei et Pythagorae sermo animas ferens in corpus et rursus a corpore referens et id saepe in circulum».

CXCV. «SVTOR ERAT LADON». Aptissimum nomen, cum paulo infra dicat hunc sutorem nummos pellibus «cepisse». «Ladon» enim a *λάζομαι* uenit, quod «capere» significat. Est praeterea Ladon fluuius Arcadiae, iuxta quem poetae fabulantur Syringa Nympham in harundinem fuisse mutatam. Vid. Ouid. «NIXVS», et c. Impetus equorum aut mularum, a quibus currus trahitur.

CXCVII. «CAMENAS». Festus: «Camenae Musae a carminibus sunt dictae, uel quod canunt antiquorum laudes uel quod sint castae mentis praesides».

CXCIX. «ESSE LYCVRGVS», et c. Legislator – qualis fuit Lycurgus – et idoneus rem ciuitatum et regnorum tractare.

CCII. «ESSET RESPONSVM», et c. Possem respondere haec tua dicta esse omnino barbara et barbarissimas gentes, quae talia probent.

CCIV. «AVRES DEMITTO», et c. Sed tuam sententiam non oppugno. Ironice, nam usque ad uersum: «hos ut uersus scribere possem», sutor asperrima et arguta subsannatione uapulat.

---

01 μετεμψύχωσιν *C B* : metempsychosin *A* || **02** *Post* appellauit *A hanc notam finiuit et aliam notam add. Eccam:* CLXII. «QVIS FERAT IMMVNDVM», et c. Sutorem quemdam fortuna iocare* uolens extulit ad summas opes. Cultum habebat magnatis, uehebatur curru et superbe rudis de re quacunque censebat. Dixit non opus esse Musis aut carminibus rei publicae. Illum ob hoc pungit uates. «FORS», et c. Id est «fortuna»; sed hanc differentiam obseruare par est ex auctorum usu, ut refert Donatus grammaticus: «fortuna» in incerto est; «fors» fortuna bona est (**erratum, quod corrector in erratis editionis A sic emendandum dicit*: iocari) || **02-08** Aristoteles...circulum» *C B* || **02** lib. I *nos* : lib. *C B* || **03** Πυθαγορικοὺς *B* : Πυθαγορικούς *C* || **05** εἰς *nos* : εἰς *C B* || **06** σώματος *nos* : σῶματος *C B* || κύκλῳ *nos* : κυκλῳ *C B* || **09** CXCV *C* : CLXXVI *B* CLXVI *A* || **09-13** «SVTOR...Ouid. *C B* || **12** harundinem *nos* : arundinem *C B* || **13** «NIXVS» *C B* : «SEXTVS NIXVS» *A* || **15** CXCVII *C* : CLXXVIII *B* || **15-16** «CAMOENAS...praesides» *C B* || **15** Camenas *nos* : Camoenas *C B* || Camenae *nos* : Camoenae *C B* || **17** CXCIX *C* : CLXXX *B* CLXVIII *A* || **19** CCII *C* : CLXXXIII *B* CLXXI *A* || **21** CCIV *C* : CLXXXV *B* CLXXIII *A* ||

la muerte, migraban a cuerpos de bestias, y viceversa. Dio a esta migración el nombre de *μετεμψύχωσις*.[811] Aristóteles, lib. 1 de su *De anima*, cap. 3, llama esta transmigración de las almas *Πυθαγορικοὺς μύθους*, "fábulas pitagóricas".[812] Olimpiodoro la atribuye por igual a Pitágoras y a Orfeo cuando dice*: Παλαιὸς λόγος, Ὀρφικός τε καὶ Πυθαγόρειος, ὁ πάλιν ἄγων τὰς ψυχὰς εἰς τὸ σῶμα καὶ πάλιν απὸ τοῦ σώματος ανάγων καὶ τοῦτο κύκλῳ πολλάκις*, "Tradición antigua, órfica y pitagórica, es la que considera que las almas entran en el cuerpo y salen de nuevo del cuerpo, y así muchas veces en un ciclo repetido".[813]

195. *SVTOR ERAT LADON*. Nombre muy apropiado, pues poco después[814] dice de este zapatero que "cogió" dinero trabajando pieles. "Ladón", en efecto, viene de *λάζομαι*, que significa "coger". Además el Ladón es un río de la Arcadia, junto al cual cuentan los poetas que la ninfa Siringa se transformó en caña. Vid. Ov.[815] *NIXVS*, etc. El impulso de los caballos o mulas, que arrastran el carro.

197. *CAMENAS*. Festo: *Camenae Musae a carminibus sunt dictae, uel quod canunt antiquorum laudes, uel quod sint castae mentis praesides*.[816]

199. *ESSE LYCVRGVS*, etc. Legislador –cual lo fue Licurgo[817]– e idóneo para ocuparse del gobierno de ciudades y reinos.

202. *ESSET RESPONSVM*, etc. Podría responder que estas palabras tuyas son absolutas barbaridades, y muy bárbaras aquellas naciones que las aprueben.

204. *AVRES DEMITTO*, etc. Pero no ofrezco resistencia a tu opinión. Irónicamente, pues hasta el verso: *hos ut uersus scribere possem*,[818] el zapatero es vapuleado con burla aguda y muy mordaz.

CCV. «RETVLIT QVOT MARSYA», et c. «Marsya» siue «Marsyas», tibicen. Cum Apollinem ad canendum prouocare ausus fuisset, ab eo uictus, uiuus excoriatus.

CCXIX. «IN CORIIS HAERERE PVDET». Post asperrimam sutoris uapulationem adit Caligulae regiam imperatoris insaniam sugillaturus.

CCXXIII. «CAESAR». Caligula imperator. «EQVO STABVLA», et c. Rem totam sic enarrat Suetonius: «Incitato equo, cuius causa pridie Circenses, ne inquietaretur, uiciniae silentium per milites indicere solebat, praeter equile marmoreum et praesaepe eburneum praeterque purpurea tegumenta ac monile e gemmis, domum etiam et familiam et supellectilem dedit, quo lautius nomine eius inuitati acciperentur; consulatum quoque traditur destinasse», et c.

CCXLI. «GENTIS ANCHISAE». Romani, ab Anchise Troiano.

CCXLVIII. «RECTIVS», et c. Hercules aenei crepitaculi sonitu Stymphalides aues, a lacu «Stymphalo» sic dictas, pepulit, quae tantae magnitudinis et ita numerosae fuisse dicuntur, ut solis radios impedirent omnemque Arcadiam deuastarent. Dictus Hercules «Amphitryoniades» ab «Amphitryone», putatiuo patre, Alcmenae coniuge.

CCL. «REPPVLIT HARPYIAS», et c. Harpyias aiunt fuisse Neptuni et Terrae filias; uolatiles, uultu uirgines, dictas a Graeco uerbo *ἁρπάζω*, «rapio». Harum descriptionem uide apud Vergilium III *Aen*. a uersu CCXXVI:

> «Virginei uolucrum uultus», et c.

Nomina Aello, Ocypete, Celaeno. Has fugarunt a Phinei mensa Zetus et Calais, Boreae filii, atque ad Plotas usque insulas persecuti sunt. Inde a Ioue moniti cessarunt. Quia tamen inde redierunt, Plotae illae insulae deinceps «Strophades» ab illorum reditu dictae sunt; nam *στροφή* Graece, «uersio» uel «flexus» est Latine.

01-03 CCV. «RETVLIT...excoriatus *C* || **04** CCXIX *C* : CC *B* || **04-05** «IN...sugillaturus *C B* || **06** CCXXIII *C* : CCIV *B* || **06-12** «CAESAR...destinasse», et c. *C B* || **09** praesaepe *nos* : praesepe *C* || **13** CCXLI *C* : CCXXII *B* || «GENTIS...Troiano *C B* || **14** CCXLVIII *C* : CCXXVIII *B* CXCIV *A* || **18** *Post* coniuge *A* cuius Hercules filius *add.* || **19** CCL *C* : CCXXX *B* CXCVI *A* || REPPVLIT *C B* : ABSTVLIT *A* || **20** ἁρπάζω *C B* : harpazo *A* || **21** Vergilium *nos* : Virgilium *C B A* || **23** Aello *B A (gr. Ἄελλώ)* : Aelo *C* || Ocypete *nos (gr. Ὠκυπέτη)* : Ocypite *C B A* || Celaeno *nos (gr. Κελαινώ)* : Celeno *C B A* || **24** persecuti *nos* : persequuti *C B A* || **26** στροφή *nos* : στρόφη *C B* strophe *A* ||

205. *RETVLIT QVOT MARSYA*, etc. *Marsya* o *Marsyas* fue un flautista. Comoquiera que hubiese osado retar a Apolo en un certamen musical, este, tras vencerlo, lo desolló vivo.[819]
219. *IN CORIIS HAERERE PVDET*. Tras vapulear severamente al zapatero, pasa al palacio de Calígula para escarnecer la locura del emperador.
223. *CAESAR*. El emperador Calígula. *EQVO STABVLA*, etc. Así narra Suetonio todo el episodio: *Incitato equo, cuius causa pridie Circenses, ne inquietaretur, uiciniae silentium per milites indicere solebat, praeter equile marmoreum et praesaepe eburneum praeterque purpurea tegumenta ac monile e gemmis, domum etiam et familiam et supellectilem dedit, quo lautius nomine eius inuitati acciperentur; consulatum quoque traditur destinasse*, et c.[820]
241. *GENTIS ANCHISAE*. Los romanos, por el troyano Anquises.
248. *RECTIVS*, etc. Hércules expulsó a las aves estinfálidas –así llamadas por el lago Estínfalo– con el sonido de unos crótalos de bronce. De ellas se dice que eran tan grandes y tan numerosas que impedían el paso a los rayos del Sol y devastaban toda la Arcadia.[821] Hércules es llamado "Anfitriónida" por "Anfitrión", padre putativo suyo y esposo de Alcmena.[822]
250. *REPPVLIT HARPYIAS*, etc. Se dice que las harpías fueron hijas de Neptuno y de la Tierra; aladas, con rostro de doncella, su nombre proviene del verbo griego *ἁρπάζω* "arrebatar".[823] Véase su descripción en Virgilio, lib. 3 de la *Aen.*, desde el v. 226:

Virginei uolucrum uultus, etc.[824]

Se llamaban Aelo, Ocípete y Celeno. De la mesa de Fineo las hicieron huir Zetes y Calais, hijos de Bóreas, y las persiguieron hasta las islas Plotas. Allí, por advertencia de Júpiter, cesaron en su empeño. Y, puesto que allí dieron la vuelta, las islas Plotas fueron luego llamadas "Estrófadas", por la vuelta de aquellos;[825] pues *στροφή* en griego, equivale a *uersio* o *flexus* en latín.[826]

CCLI. «MISENVS TERRVIT». Aeneam post Troianum excidium secutus Misenus tubicinis ministerio illi inseruiuit. Aeoli filius. De quo Verg.:

> «Misenum Aeoliden, quo non praestantior alter
> aere ciere uiros Martemque accendere cantu.»

De hoc Troianorum cum Harpyis proelio uide eundem III *Aen.* a u. CCXXXII.
CCLV. «CAELESTIA QVALES NVMINA». Horatius *Epod.*, od. 8:

> «...et mammae putres,
> equina quales ubera.»

Et est alloeoteta figura siue enallage.
CCLVII. «NIL NON RIDICVLVM», et c. Epiphonemate absoluit hanc orationis seriem, ut alio diuertat.
CCLVIII. «DE IOVE», et c. Poeta, uelut qui uera de Iouis gestis a Mercurio discere cupiat, recenset nonnulla Iouis probrosa facinora, uidelicet parum abfuisse, quin a Gigantibus de caelo pelleretur; imparem existimatum tanto moderamini, quod forsitan Gigantibus utilius fuisset creditum.
CCLXI. «MAMMOSAM», et c. Etiam Iouem carpit, quod Iunonem ob mammarum pinguedinem fastidiat. «SED VIA LACTEA». Viam Lacteam describit Ouidius I *Met.*, fab. VI. Fabulantur poetae factam ex lacte e Iunonis mamma effluente, dum ad illam dormientem Iuppiter Herculem puerum admouisset.

---

01 CCLI *C* : CCXXXI *B* CXCVII *A* || secutus *nos* : sequutus *C B A* || **02** tubicinis *nos* : tibicinis *C B A* || Verg. *nos* : Virgil. *C B A* || **03** Aeoliden *A* : Aeolidem *C B* || **05** proelio *nos* : praelio *C B A* || eundem *nos* : eund. *C B A* || **07** CCLV *C* : CCXXXV *B* CCI *A* || **10** alloeoteta *nos (gr. ἀλλοιότης, -ητος)* : alleotheta *C B A* || **11** CCLVII *C* : CCXXXVII *B* CCIII *A* || **12** *Post* diuertat *duas alias notas B (ad u. CCXXXIX et CCXLII) et A (ad u. CCV et CCVIII) add. Eccas*: «AD VOS», et c. Ordo est: «Astrea lacrymans simulque Pudicitia moesta et sorores» – id est, «uirtutes reliquae» – «celeres abierunt ad uos» – hoc est, «ad superos» *et* «EXSTANT A MVLTIS», et c. Haec, quae diximus, alli probant, alii negant || **13** CCLVIII *C* : CCXLIX *B (erratum pro* CCXLIII) CCIX *A* || **17** CCLXI *C* : CCXLVI *B* CCXLII *A (erratum pro* CCXII) || **19** Met. *nos* : Metam. *C B A* || **20** Iuppiter *nos* : Iupiter *C B A* ||

251. *MISENVS TERRVIT*. Miseno, tras la destrucción de Troya, acompañó a Eneas y estuvo a su servicio, desempeñando el oficio de tañedor de trompa. Era hijo de Eolo. Dice Verg. de él:

> *Misenum Aeoliden, quo non praestantior alter*
> *aere ciere uiros Martemque accendere cantu.*[827]

Sobre el combate de los troyanos con las harpías, véase también Verg., lib. 3 de la *Aen.*, desde el v. 232.
255. *CAELESTIA QVALES NVMINA*. Horacio, poema 8 de los *Epod.*, dice:

> *...et mammae putres,*
> *equina quales ubera.*[828]

Y es una figura: *alloeoteta*[829] o enálage.
257. *NIL NON RIDICVLVM*, etc. Concluye el poeta esta serie oracional con un epifonema[830] para pasar ya a otro tema.
258. *DE IOVE*, etc. El poeta, deseoso de conocer de boca de Mercurio la verdad sobre las acciones de Júpiter, enumera algunos hechos oprobiosos suyos, a saber, que faltó poco para que fuera expulsado del cielo por los gigantes; y que fue considerado falto de capacidad para tan gran gobierno, que quizás habría sido mejor confiar a los gigantes.
261. *MAMMOSAM*, etc. También critica que Júpiter desprecie a Juno por la exhuberancia de sus pechos. *SED VIA LACTEA*. Ovidio describe la Vía Láctea en el lib. 1 de las *Met.*, fab. 6.[831] Cuentan los poetas que habría surgido de la leche que se derramó de la mama de Juno cuando Júpiter acercó a su vástago Hércules al seno de aquella mientras dormía.[832]

CCLXV. «PARRHASIS». Callisto, Lycaonis Arcadiae regis filia. Dicta est «Parrhasis» a «Parrhasia» urbe, de nomine «Parrhasi», Lycaonis patris uel aui, denominata. Haec a Ioue uim passa, e Dianae consortio repulsa, a Iunone ursam conuersa, in caelum tandem cum Arcade filio ablata est, ubi stellae micant in septentrionali plaga. De his Ouidius II *Fast.*:

> «Signa propinqua micant: prior est, quam dicimus Arcton:
> Arctophylax formam terga sequentis habet.»

CCLXXIV. «FERRATIS», et c. Danaes et Ledae, de quibus hic agit poeta, commenta notissima.

CCLXXIX. «INIVSTIOR». Quia Leda nupta erat Tyndaro.

CCLXXX. «ALBVS OLOR», et c. Iuppiter in cycnum mutatus, ut Ledam uiolaret; expletisque legitimis mensibus, Leda duo oua peperisse fertur, ex quorum altero nati sunt Pollux et Helena, ex altero Castor et Clytaemnestra.

01 CCLXV *C* : CCL *B* CCXVI *A* || Callisto *nos (gr. Καλλιστώ)* : Calisto *C B A* || **05** septentrionali *nos* : septemtrionali *C B A* || Fast. *nos* : Fastor. *C B A* || **07** Vocantur etiam «Helice» Calisto, Arcas «Cynosura» ex eodem Ouidio III Fast.: «Esse duas Arctos, quarum Cynosura petatur/ Sidoniis, Helicen Graia carina notet». «Arctophylax» dicitur etiam «Bootes», de quo iam in satyra I ad u. XXXVIII. ARCTOPHYLAX. «Vrsae custos» *A post* habet *add.* || **08** CCLXXIV *C* : CCLIX *B* CCXXV *A* || **08-09** «FERRATIS»...notissima *C B* : «FERRATIS DANAEN», et c. Danaes, Ledae, Alcmenae, Europae et Semeles commenta notissima *A* || **10** CCLXXIX *C* : CCLXIV *B* || «INIVSTIOR...Tyndaro *C B* || Leda *C* : Laeda *B* || **11-13** CCLXXX. «ALBVS... Clytemnestra *C* || **11** Iuppiter *nos* : Iupiter *C* || cycnum *nos* : cygnum *C* || **13** Clytaemnestra *nos (gr. Κλυταιμνήστρα)* : Clytemnestra *C* ||

265. *PARRHASIS*. Calisto, hija de Licaón, rey de Arcadia. Es llamada "parráside" (*Parrhasis*) por la ciudad de "Parrasia" (*Parrhasia*), que a su vez tomó su nombre de "Parrasio" (*Parrhasius*), padre o abuelo de Licaón. Calisto, tras ser forzada por Júpiter, fue expulsada del séquito de Diana, transformada por Juno en una osa y, finalmente, junto con su hijo Árcade, elevada al cielo, donde las constelaciones de ambos brillan en la región septentrional.[833] De estas dice Ovidio, lib. 2 de los *Fast.*:

> *Signa propinqua micant: prior est, quam dicimus «Arcton».*
> *«Arctophylax» formam terga sequentis habet.*[834]

274. *FERRATIS*, etc. Las leyendas de Dánae y de Leda,[835] de quienes trata aquí el poeta, son conocidísimas.
279. *INIVSTIOR*. Porque Leda estaba casada con Tindáreo.
280. *ALBVS OLOR*, etc. Júpiter se transformó en cisne para forzar a Leda; y, cumplidos los meses correspondientes, Leda, según se dice, parió dos huevos, de uno de los cuales nacieron Pólux y Helena, del otro, Cástor y Clitemnestra.[836]

CCLXXXI. «CONCORDIA FRATRVM». Castoris et Pollucis, qui Ledam habuere matrem, patrem non eundem; nam Polluci Iuppiter, Castori tribuitur Tyndareus. Inde immortalis ille; hic uero non ita. Propterea Pollux a patre Ioue, ut cum Castore fratre suam immortalitatem partiretur, impetrauit; atque ita factum est, ut alternis diebus singuli uiuere dicantur. Vt est apud Verg. VI *Aen.*, u. CXXI:

> «Si fratrem Pollux alterna morte redemit
> itque reditque uiam toties.»

Huic fabulae occasionem dedit siderum illorum natura, quos «Geminos» appellamus; altero enim oriente, alter occidere dicitur et e conuerso. A Graecis *Διόσκουροι*, id est, «Iouis filii», appellati sunt.

CCLXXXV. «PACE TVA», et c. Veniam captat a Chao, deorum omnium parente iuxta ethnicos. Chaos confusionem aut congeriem rerum omnium et informem materiam, ex qua omnia exstitere, fabulantur poetae. «Chaos» appellat Hesiodus confusam quandam ab initio unitatem hiantem patentemque in profundum, a *χέω*, id est, «fundo», ex quo *χανεῖν* Graeci, nos «hiare» dicimus. Sextus Pompeius. Vide Ouid. I *Met.* et I *Fastorum*, ubi plurima de Iano, quem «Chaos» ab antiquis uocatum ait. «Ianum» factum a *χανεῖν* detracta aspiratione, docet idem Sextus Pompeius.

CCXCIII. «VT DELICTA», et c. Apparet aulicorum adulandi mos exsecrandus, qui dominorum uitia, cum nulla ratione ualeant occultare, «sanctissima» uocant. «FELIX», et c. Tunc se felicissimos reputant hi taeterrimi homines, cum in libidinibus principi seruiunt. Vnde sibi regiam gratiam aucupantes, ad spem summarum utilitatum penetrant.

---

01 CCLXXXI *C* : CCLXVI *B* || **01-11** «CONCORDIA...sunt *C B* || **01** Ledam *C* : Laedam *B* || **02** eundem *nos* : eumdem *C B* || Iuppiter *nos* : Iupiter *C* || **03** Tyndareus *nos (gr. Τυνδάρευς)* : Tyndarus *C B* || **06** Verg. *nos* : Virg. *C* || **12** CCLXXXV *C* : CCLXX *B* || **12-19** «PACE... Pompeius *C B* || **14** exstitere *nos* : extitere *C* || **17** Met. *nos* : Metam. *C* || **20** CCXCIII *C* : CCLXXVIII *B* CCLIII *A (erratum pro* CCLVIII*)* || exsecrandus *nos* : execrandus *C B A* || **22** taeterrimi *nos* : teterrimi *C B A* || homines *C B* : assentatores *A* ||

281. *CONCORDIA FRATRVM*. Cástor y Pólux fueron hijos Leda, pero no del mismo padre, pues la paternidad de Pólux se atribuye a Júpiter y la de Cástor, a Tindáreo. De ahí que aquel fuese inmortal, pero no así este. Por esa razón, Pólux obtuvo de Júpiter que le dejase compartir su inmortalidad con su hermano Cástor; y se hizo de tal manera que dicen que cada uno vive en días alternos. Así lo leemos en Verg., lib. 6 de la *Aen*., v. 121:

> *Si fratrem Pollux alterna morte redemit*
> *itque reditque uiam toties.*[837]

Dio lugar a esta leyenda la propia naturaleza de las estrellas que llamamos «Gemelos», pues se dice que cuando una nace, la otra se pone, y viceversa.[838] Los griegos los llaman *Διόσκουροι*, es decir, "Hijos de Júpiter".
285. *PACE TVA*, et c. Pide perdón a Caos, padre de todos los dioses según los paganos. Los poetas lo describen como una confusión o amalgama de todas las cosas y una materia informe de la cual todo nació. Hesíodo llama *Chaos* a una unidad confusa, que existía al principio y se fue escindiendo y abriendo en profundo abismo, de *χέω*, es decir, "verter",[839] de donde deriva *χανεῖν* en griego e *hiare* en latín,[840] *cf*. Sexto Pompeyo.[841] Véase Ov., lib. 1 de las *Met*.[842] y lib. 1 de los *Fast*., donde habla profusamente de *Ianus*, al cual –dice– los antiguos llamaban *Chaos*.[843] El mismo Sexto Pompeyo explica que *Ianus* viene de *χανεῖν*, con eliminación de la aspiración.
293. *VT DELICTA*, etc. Se muestra aquí la execrable costumbre de adular de los cortesanos, que, no pudiendo ocultar por ningún medio los vicios de sus señores, califican tales vicios de "santísimos". *FELIX*, etc. Estos repugnantes aduladores se sienten felicísimos cuando sirven al soberano en sus excesos. De ahí que, mientras persiguen la gracia real, se adentren en la esperanza de obtener sumos beneficios.

01 CCXCIV. «STVLTE VALETO». Stultitiae insimulat poetam, quod pessimos aulicorum mores reprehendat. Et simul auolat.

01 CCXCIV *C* : CCLIV *A (erratum pro* CCLIX*); nullum uersus numerum B hab. (erratum pro* CCLXXIX*)* || «IN PRAVIS», et c. Non solum inter praua numerantur inhonesta, sed etiam illa, quae, quamuis alias non illaudata forent, redduntur abominabilia, quando sanguine populorum et regni oppressione patrantur et quando principem eorum, quae sibi praecipue incumbunt, negligentem et incurium efficiunt *A ante* «STVLTE...auolat *in eadem nota (CCLIV) add.* ||

294. *STVLTE VALETO*. Acusa al poeta de estulticia por censurar las costumbres de los aduladores; y, en ese mismo momento, alza el vuelo.

NOTAE AD SATYRAM TERTIAM

Vers. II. «MIXTA MARITALI», et c. Forsitan loquitur de illa metropoli, unde originem habuit inhonesta licentia, quae uulgo dicitur *Chichisbeo*.

IV. «SVM PROCER», et c. Inducit illorum magnatum quemlibet stomachosum, qui poetam, ut delirum et amentem, abercendum existimet.

V. «ANTICYRA». Insula ad sinum Maliacum et Oetam montem adiacens, ubi plurimum et optimum elleborum crescit, ad insaniam purgandam herba praestantissima. Hinc, quoties insanum hominem significare uolebant ueteres, Anticyram mittebant. Sic Hor. lib. II *Serm.*, sat. III: «nauiget Anticyram». Vide Erasm., *Chiliad*. I, cent. VIII, adag. LII.

VI. «SARMENTVS». Nobilis scurra tempore Caesaris Augusti. Huius scurrae cum Messio quodam contentionem periucundam describit Horatius lib. I. *Serm.*, sat. V.

VII. «GALBA». Apicius Galba, scurra etiam nobilis sub Tiberio. Quem imperatorem uocat «senem Caprearum», propterea quod in ea insula frequentius habitaret. De hoc et Sestio Caballo, alio parasito, meminit Martial. lib. I, epigr. XLII:

> «Qui Galbam salibus tuis et ipsum
> posses uincere Sestium Caballum.»

VIII. «PANNICVLVSVE». Fuit hic Latino minister ad risum excitandum. Latinus uero mimus fuit, cuius iocis et uxoris Thymeles plurimum delectatus est Domitianus.

IX. «TOLLE TVOS LVXVS». Poeta nihil morans procerum sumptus superuacuos et fumosas ueterum imagines, quaerit in eis uirtutem, qua praecipue decet non sanguine niti.

---

01 MIXTA *nos* : MISTA *C B A* || **03** magnatum quemlibet *C* : magnatem quemuis *B A* || **04** Cuius occasione in proceres inuehitur, quorum mores et praecipua exercitia commemorat *A post* existimet *add.* || **05** Maliacum *nos* : Maleacum *C B A* || **06** elleborum *nos* : helleborum *C B A* || **12** lib. I. *Serm.*, sat. V *nos* : lib. I. *Serm.*, sat. I *C B A* (*erratum*) || **15** De hoc et Sestio Caballo, alio parasito, meminit *C B* : De hoc Caballo meminit *A* || **16** epigr. *nos* : epig. *C B A* || **22** sumptus *nos* : sumtus *C B A* ||

NOTAS A LA SÁTIRA TERCERA

Vers. 2. *MIXTA MARITALI*, etc. Se refiere, quizás, a la metrópolis de donde proviene la deshonesta y licenciosa costumbre que en lengua vulgar se conoce como *chichisbeo*.[844]
4. *SVM PROCER*, etc. nos presenta el autor a un noble enojado cualquiera que considera al poeta un desatinado y un demente digno de ser mantenido lejos.
5. *ANTICYRA*. Isla situada cerca del golfo de Malia y del monte Eta en la cual crece más abundante y con mejores propiedades el eléboro, hierba que constituye sin par remedio para la curación de la locura.[845] Por esa razón, cuando los antiguos querían dar a entender que un individuo estaba loco, lo mandaban a Anticira. Así, Hor., lib. 2 de los *Serm*., sat. 3: *nauiget Anticyram*.[846] Véase también Erasm., *Chiliad*. 1, cent. 8, adag. 52.[847]
6. *SARMENTVS*. Famoso bufón del tiempo del emperador Augusto. Horacio, lib. 1 de los *Serm*., sat. 1, describe una muy graciosa disputa de este con Mesio.[848]
7. *GALBA*. Apicio Galba, que fue también un bufón famoso en época de Tiberio. El poeta llama a este emperador "el viejo de Capri", porque habitaba con frecuencia en esa isla.[849] A Galba y a Sestio Caballo, otro parásito, los menciona Mart., lib. 1, epigr. 42:

> *Qui Galbam salibus tuis et ipsum*
> *posses uincere Sestium Caballum*.[850]

8. *PANNICVLVSVE*. Este ayudaba a Latino a provocar la risa.[851] Latino fue un mimo con cuyas gracias y las de su esposa Timele[852] se deleitó muchísimo el emperador Domiciano.[853]
9. *TOLLE TVOS LVXVS*. El poeta, a quien de los nobles nada interesan los lujos superfluos ni las imágenes de sus antepasados cubiertas de humo,[854] busca en aquellos la virtud, en la cual conviene apoyarse y no en el abolengo.

X. «QVI GENVS?» Synecdoche grammatica, ubi desideratur «iuxta» uel «circa», ut sit sensus: «qui sitis circa genus». Sic Verg. VIII *Aen.*, u. CXIV. «Qui genus? Vnde domo?». «QVAERERE», et c. Versus est spondaicus.
XII. «TIRESIAS». Vates Thebanus, qui cum aliquando uidisset dracones duos coeuntes, obseruatam ex iis feminam occidit. Quo facto in feminam ipse mutatus est. Deinde cum post septem annos alios duos identidem obseruasset, marem interfecit et in pristinam uiri formam rediit. In contentione quadam inter Iouem et Iunonem assumptus iudex; pro Ioue sententiam ferens a Iunone excaecatus dicitur. Iuppiter in solacium amissi uisus diuinationis peritiam illi dedit.
XIII. «DRANCES». Vnus ex Latini regis proceribus, facundus quidem, sed imbellis, Turno Rutulorum regi infensissimus. Verg. XI *Aen.* «CATILINA». Ciuis Romanus coniuratione contra patriam inita notissimus. Vide Ciceronis *Orationes in Catilinam* XIX, XX, XXI, XXII.
XIV. «SILENVS». Bacchi nutricius et paedagogus. Satyrus quidem, sed senex Satyrus, quos ideo «Silenos» uocabant, cum reliquos «pueros» dicat Vergilius *Ecl.* VI:

> «Silenum pueri somno uidere iacentem».

Et Ouid. I *Fast.*, qui asino insidentem inducit:

> «Venerat et senior pando Silenus asello.
> ...In uenerem Satyrorum prona iuuentus.»

Sileni dicti sunt a *σιλλαίνειν*, quod est «conuiciatoria scommata iacere cum molesto quodam lusu». «IRVS». Mendicus apud Ithacenses corpore

02 Verg. *nos* : Virg. *C B A* || Aen. *nos* : Aeneid. *C B A* || **05** obseruatam...occidit *C B* : obseruata ex iis foemina, illam occidit *A* || feminam *nos* : foeminam *C B* || in feminam *nos* : in foeminam *C B A* || **06** identidem *nos* : idemtidem *C B A* || **08** assumptus *nos* : assumtus *C B A* || **09** excaecatus *C B* : excoecatus *A* || Iuppiter *nos* : Iupiter *C B A* || solacium *nos* : solatium *C B A* || **12** Rutulorum *C B* : Rotulorum *A* || Verg. *nos* : Virg. *C B A* || Aen. *nos* : Aeneid. *C B A* || **15** nutricius *nos* : nutritius *C B A* || **17** Vergilius *nos* : Virgilius *C B A* || Ecl. *nos* : Egl. *C B A* || **19** Fast. *nos* : Fastor. *C B A* || **22** σιλλαίνειν *nos* : σιλλάνειν *C B* sillainein *A* || conuiciatoria *nos* : conuitiatoria *C B A* ||

10. *QVI GENVS?* Sinécdoque gramatical, donde se echa en falta *iuxta* o *circa*, para que la expresión cobre sentido: *qui sitis circa genus*.[855] También la emplea Verg., lib. 8 de la *Aen*., v. 114: *Qui genus? Vnde domo?*[856] *QVAERERE*, etc., es un verso espondaico.[857]
12. *TIRESIAS*. Vate tebano que, en una ocasión, al ver dos serpientes copulando, después de comprobar cuál de las dos era la hembra, le dio muerte; y al hacerlo, él mismo quedó transformado en hembra. Siete años más tarde, tras haber observado reiteradamente otras dos serpientes, mató al macho y volvió así a su prístina forma. Fue escogido como árbitro en una discusión que sostenían Júpiter y Juno; comoquiera que fallara en favor de Júpiter, se dice que fue cegado por Juno. Júpiter, para consolarlo de la pérdida de la visión, le otorgó el don de la adivinación.[858]
13. *DRANCES*. Uno de los próceres del rey Latino, hábil, sin duda, en el arte de la palabra, pero inepto para la guerra, enemigo acérrimo de Turno, rey de los rútulos. Verg., lib. 11 de la *Aen*.[859] *CATILINA*. Ciudadano romano famosísimo por la conjuración que emprendió contra la patria. Véanse los *Discursos contra Catilina* 19, 20, 21 y 22 de Cicerón.[860]
14. *SILENVS*. Fue de Baco ayo y preceptor. Sátiro, sí, pero sátiro viejo; y por él llamaban "silenos" a los sátiros viejos, mientras que a los demás Virgilio, *Ecl*. 6, los llama "muchachos":

Silenum pueri somno uidere iacentem.[861]

Y Ov., lib. I de los *Fast*., presentándolo a lomos de un asno, dice:

Venerat et senior pando Silenus asello.
...In uenerem Satyrorum prona iuuentus.[862]

El nombre de "silenos" proviene de *σιλλαίνειν*,[863] que significa "lanzar críticas chistosas acompañadas de alguna broma molesta". *IRVS*. Era

et specie praegrandi, assecla procorum Penelopes, ut est apud Homer. *Odys*. XVIII:

... Ἶρον δὲ νέοι κίκλησκον ἅπαντες,
οὕνεκ' ἀπαγγέλλεσκε κιών, ὅτε πού τις ἀνώγοι.

«...Irum autem iuuenes uocabant omnes,
quoniam nuntia deferebat profectus, quando aliquis iubebat.»

Hunc Vlixes domum reuersus pugno interfecit. Vero nomine «Arnaeus» dicebatur, sed «Irus» cognominatus est, eo quod, quemadmodum Iris deorum et praecipue Iunonis nuntia, ita hic procorum nuntius esset.

XXI. «SE ERVMPIT IN EXTIS». Ita Lucretius lib. IV:

«...Se erumpit uenis collecta cupido.»

Lucretium Vergilius quoque secutus est lib. IV *Georg.*:

«Et caput unde altus primum se erumpit Enipeus.»

XXVI. «LERNAE TRVCVLENTIOR HYDRA». Vide quae diximus ad u. CLXXXIII in Prologo.

XXX. «TOTAMQVE EXTERRVIT VRBEM». Pulcherrime assimilat proceres fastuosos Salmoneo illi Vergiliano, qui magno raedae strepitu flammisque frequenter iactatis Iouem fulgurantem atque tonantem imitari gestiebat.

XXXV. «NOBILIS EST», et c. Qui debeant esse nobiles primis duobus uersis describere uidetur. In sequentibus tamen et per totam hanc satyram palam eorum uitia et mores acerrima sugillatione persequitur.

XLV. «AMBVBAIARVM», et c. Quidam putant mulieres uagas et infames sic fuisse nominatas, genus hominum uile ac famosum, alienae libidinis

01-06 assecla...iubebat *C B* : ut est Odysseae XVIII. Assecla procorum Penelopes *A* || **03** Ἶρον... ἅπαντες *nos* : Ἴρον... ἅπαντες *C B* || **04** οὕνεκ᾽ *nos* : οὔνεκ *C* οὔνεκ᾽ *B* || ἀπαγγέλλεσκε κιών, ὅτε πού *nos* : απαγγέλλεσκε κιὼν, ὅτε ποῦ *C B* || **07** Vlixes *nos* : Vlysses *C B A* || **12** Vergilius *nos* : Virgilius *C B A* || secutus *nos* : sequutus *C B A* || **14-22** XXVI. «LERNAE... persequitur *C* || **14** u. *nos* : uers. *C* || **17** Vergiliano *nos* : Virgiliano *C* || raedae *nos* : rhedae *C* ||

mendigo en Ítaca, de cuerpo y apariencia enormes,[864] y servía a los pretendientes de Penélope, según se lee en Hom., *Od*. 18:

... Ἶρον δὲ νέοι κίκλησκον ἅπαντες,
οὕνεκ' ἀπαγγέλλεσκε κιών, ὅτε πού τις ἀνώγοι.

"...Mas todos los jóvenes lo llamaban «Iro»,
pues iba a llevar mensajes, siempre que alguien se lo pedía."[865]

Ulises, cuando regresó a casa, le dio muerte con el puño.[866] Su verdadero nombre era "Arneo",[867] pero le pusieron el sobrenombre de "Iro", porque, así como Iris era tenida por la mensajera de los dioses, y sobre todo de Juno, así también este era considerado el mensajero de los pretendientes.
21. *SE ERVMPIT IN EXTIS*. Así, Lucrecio, lib. 4:

... se erumpit uenis collecta cupido.[868]

A Lucrecio siguió también Virgilio, lib. 4 de las *Geor.*:

Et caput unde altus primum se erumpit Enipeus.[869]

26. *LERNAE TRVCVLENTIOR HYDRA*. Véase lo que dijimos en nuestra nota al verso 183 del Prólogo.
30. *TOTAMQVE EXTERRVIT VRBEM*. Con gran belleza asemeja a los nobles fastuosos a aquel Salmoneo virgiliano que se afanaba por emular a Júpiter, dios del rayo y del trueno, produciendo gran estrépito con su carro y arrojando a menudo llamas.[870]
35. *NOBILIS EST*, etc. En los dos primeros versos[871] parece describir cómo deberían ser los nobles; mientras que en los siguientes, y a lo largo de toda esta sátira, persigue abiertamente con mordaz escarnecimiento sus vicios y costumbres.
45. *AMBVBAIARVM*, etc. Algunos opinan que se dio este nombre a mujeres casquivanas y de mala nota, seres de baja estofa y mala fama

administrum. Turnebus, *Aduersariorum* lib. II, cap. XXIII, «Ambubaias» dictas has mulieres credit, quod circum «Baias», quorum lauacra calida delicatis hominibus studio et uoluptati erant, uersarentur, ab «ambu» pro «an», quod est «circum», et «baias», quemadmodum «ambarualis», «ambedo». Addit: «Videtur etiam, ut ab *ἄμφω ambo*, sic ab *ἄμφι ambu* deduci posse». «ET BALATHRONVM». «Scurrarum et parasitorum». A «barathro» dicti creduntur una litterula immutata, quod sint gurgites et helluones bonorum suo tantum abdomini non gloriae nati; uel a Seruilio Balathrone, uno ex illis in primis famoso, de quo saepe Horatius, qui «ambubaiarum» meminit I *Serm.*, sat. II.

LII. «AT FACINVS SVMMVM», et c. Inter pauca, quae apud Hispanos inuenit auctor noster reprehensione digna, damnat taurorum ludum, quem Argensola uocat «spectaculum inhumanum».

LIV. «ANIMAE QVOQVE CANDIDIORES». Subsannatio hyperbolica.

LVI. «AVSCVLTO», et c. Per prosopopoeiam inducit taurum in harena occisores et spectatores alloquentem.

LVII. «O GENVS INFANDVM!», et c. Verba sunt tauri usque ad uersum XCI.

LVIII. «QVID MALE DE VOBIS MERVI?», et c. Causam suam agit taurus, quam a communi utilitate gemino commendat argumento. Plurimos habet patronos et Ouidium saepissime.

LXII. «NVNC VESTRI MISERET», et c. Secundum argumentum, quo propter praecipuam uniuscuiusque utilitatem conatur absterrere homines ab huiusmodi spectaculis. Vrget, cum praeter propositam utilitatem obicit nominis et pudoris, ubi est domesticae rei angustia, iacturam.

LXV. «CARCHESIA». Synecdoche: continens pro contento. «Carchesium» uas ansatum.

LXVI. «INSTITOR HIBERNAT». Id est, «frigida reddit». Transitiue usurpatum uerbum. «ASTVR». Astures enim sunt, qui has potiones et condiunt et uendunt.

---

05 ἄμφω...ἄμφι *C B* : ampho...amphi *A* || **07** litterula *nos* : literula *C B A* || **13** *Post* inhumanum *aliam notam A add. Eccam*: LIV. «TOTVM HAC STVLTITIA», et c. Totum uulgus, turba popularis scilicet, laborat hoc morbo hac in re non aequum || **14** LIV *nos* : LXIV *C B (erratum pro* LIV) LV *A* || **15** LVI *C B* : LVII *A* || harena *nos* : arena *C B A* || **17** LVII *C B* : LVIII *A* || XCI *C B* : LXXXIX *A* || **18** LVIII *C B* : LX *A* || **23** obicit *nos* : obiicit *C B A* || **25-29** LXV. «CARCHESIA... uendunt *C B* || **27** hibernat *nos* : hybernat *C B* ||

que servían al placer ajeno. Turnebo[872] en sus *Aduersaria*, lib. 11, cap. 23, considera que estas mujeres fueron llamadas *ambubaiae* por el hecho de que habitaban en los alrededores del balneario de *Baiae*, cuyos baños calientes agradaban y placían a personas refinadas: de *ambu*, en lugar de *an*, que es sinónimo de *circum*, y *baiae*, como en *ambarualis, ambedo*.[873] Y añade: "Parece también que, del mismo modo que *ambo* deriva de *ἄμφω*, así también *ambu* puede derivar de *ἄμφι*."[874] *ET BALATRONVM*. «De bufones y parásitos». Se cree que su nombre deriva de *barathrum*,[875] con cambio de solo una letrita,[876] pues aquellos son tenidos por "abismos" insaciables y glotones devoradores de todos los bienes, nacidos solo para su estómago, no para la gloria.[877] O quizás provenga de Servilio Balatrón, uno de ellos, especialmente famoso, a quien a menudo se refiere Horacio,[878] autor que menciona las *ambubaiae* en el lib. 1 de los *Serm.*, sat. 2.[879]

52. *AT FACINVS SVMMVM*, etc. Entre las pocas cosas que en los españoles halla nuestro autor dignas de reprensión, condena la corrida de toros, que Argensola llama "espectáculo inhumano".[880]

54. *ANIMAE QVOQVE CANDIDIORES*. Burla hiperbólica.

56. *AVSCVLTO*, etc. Sirviéndose de prosopopeya, el poeta muestra al toro dirigiendo una alocución en la arena a sus matadores y a los espectadores.

57. *O GENVS INFANDVM*, etc. Son palabras del toro hasta el verso 91.

58. *QVID MALE DE VOBIS MERVI*, etc. Defiende aquí su causa el toro con dos argumentos, empezando por el bien común. Cuenta el toro con muchos defensores, y Ovidio es el más asiduo.[881]

62. *NVNC VESTRI MISERET*, etc. Segundo argumento, con el cual intenta que los seres humanos se alejen de tales espectáculos por el bien particular de cada uno. Los urge a abandonarlos, aduciendo, además del citado bien, la pérdida del buen nombre y del pudor cuando la economía doméstica pasa por estrecheces.

65. *CARCHESIA*. Sinécdoque: el continente por el contenido. El *carchesium* es una copa con asas.

66. *INSTITOR HIBERNAT*. Es decir, "deja enfriar".[882] Verbo usado como transitivo. *ASTVR*. Pues son asturianos quienes elaboran y venden estas bebidas.

LXXI. «TVRBAE STOLATAE». «Matronas» intellegas. Stola enim matronale operimentum erat, quod, cooperto capite et scapula, a dextro latere in laeuum humerum mittebatur. Isid. Nostrates uocant *rebociño*. Ex Tibullo tamen et Ouidio apparet «stolam» et «institam» pro eodem sumi esseque uestem ad imos usque talos demissam. Sic Tibul. lib. I, eleg. VI:

> «Sit modo casta doce, quamuis non uitta ligatos
> impediat crines nec stola longa pedes.»

Ouid. I *Artis Amatoriae*:

> «Este procul uittae tenues, insigne pudoris,
> quaeque tegis medios instita longa pedes.»

LXXV. «ARA VETVS», et c. Ouidius *Heroidum* epistola XX, u. CLXXXI:

> *«Non boue mactato caelestia Numina gaudent.»*

LXXX. «VRSVS». «Vrsum» dixit pro «quacumque ferarum, quae in Romano amphitheatro homines lacerabant». De taurorum uero spectaculis edendis, sic ex Festo Pompeio Paulus Diaconus:

> «Taurii appellabantur ludi in honorem deorum inferorum facti. Instituti autem uidentur hac de causa. Regnante Superbo Tarquinio, cum magna incidisset pestilentia in mulieres grauidas, quae fuerat facta ex carne diu uendita populo taurorum, ob hoc diis inferis instituti ludi et Taurii uocati sunt.»

LXXXI. «SED MAIOR VINDICTA PLACET». Taurus, desperata uita, postquam gregalibus suis mandata dedit, omnia illis fausta precatus diras imprecationes in genus hominum iactat, quibus orationem finiuit et uitam.

---

01 LXXI *C B* : LXX *A* || intellegas *nos* : intelligas *C B A* || **03** Isid. *nos* : Isidor. *C B A* || **11** LXXV *C B* : LXXIV *A* || u. *nos* : uers. *C B A* || **13** LXXX *C B* : LXXVIII *A* || «VRSVS» *C B* : «VRSI AMPHITHEATRALES» *A* || «Vrsum» *nos* : «Vrsos» *C B A (A recte, sed C et B erratum pro* Vrsum*, nam hae duae editiones in sat. III, u. LXXX, singularem formam* ursus *hab., non pluralem* ursi*, ut A in sat. III, u. LXXVIII)* || **21** LXXXI *C B* : LXXIX *A* ||

71. *TVRBAE STOLATAE*. Es decir, "madres de familia". La *stola* era, en efecto, una pieza de vestuario propia de las madres de familia romanas. Después de cubrir con ella la cabeza y un hombro, desde el lado derecho se pasaba hacia el hombro izquierdo. Isid.[883] En nuestra patria se le da el nombre de "rebociño". No obstante, por textos de Tibulo y Ovidio sabemos que *stola* e *institа* se usan como sinónimos y designan una vestimenta que desciende hasta el extremo de los talones. Así, Tib., lib. 1, eleg. 6.:

> *Sit modo casta doce, quamuis non uitta ligatos*
> *impediat crines nec stola longa pedes.*[884]

Ov., lib. 1 del *Ars Amatoria*:

> *Este procul uittae tenues, insigne pudoris,*
> *quaeque tegis medios instita longa pedes.*[885]

75. *ARA VETVS*, etc. Ovidio, en la epístola 20 de sus *Heroides*, v. 181:

> *Non boue mactato caelestia numina gaudent.*[886]

80. *VRSVS*. "Osos" aquí equivale a "cualquier fiera que en el anfiteatro romano laceraba a seres humanos". *Paulus Diaconus ex Festo Pompeio*[887] se refiere a la celebración pública de espectáculos taurinos en estos términos:

> *«Taurii» appellabantur ludi in honorem deorum inferorum facti. Instituti autem uidentur hac de causa. Regnante Superbo Tarquinio, cum magna incidisset pestilentia in mulieres grauidas, quae fuerat facta ex carne diu uendita populo taurorum, ob hoc diis inferis instituti ludi et «Taurii» uocati sunt.*[888]

81. *SED MAIOR VINDICTA PLACET*. El toro, perdida toda esperanza de vivir, tras dar órdenes a sus compañeros de grey, les desea todo lo mejor y lanza terribles imprecaciones contra el género humano, con las cuales pone fin a su discurso y a su vida.

LXXXV. «HERCVLEVM TRANSITE FRETVM», et c. Angustias illas inter Abylam et Calpen montes, quos «Herculis columnas» uocant. Nominis causam reddit Mela lib. I, c. IV, his uerbis: «Addit fama nomini fabulam, Herculem ipsum iunctos olim perpetuo iugo diremisse colles atque ita exclusum antea mole montium Oceanum, ad quae nunc inundat, admissum». «LIBYAEQVE BENIGNA», et c. Africae pascua, ubi armentarii benigniores, non sic in pecora saeuientes. «Libyae» dixit, ut sit pars pro toto, quod frequentissimum apud poetas, per synecdochen.

LXXXVI. «FRATER OSIRIS». «Fratrem» dixit «Osirim» «deum»que «bouem», quod is apud Aegyptios, quorum rex fuerat, pro deo est habitus et sub uiui bouis imagine cultus. Causa, quia Osiris, Aegyptiis beneficentissimus, tandem a Typhone fratre clam interfectus, diu quaesitus nec inuentus; cum aliquando bos quidam eximia specie sese eis obtulisset, Osiris creditus est adoratusque deus, quem «Apim» uocauerunt, quod eorum lingua «bouem» sonat. Vide plura apud mythologicos, uerb. «Apis», «Osiris», «Serapis», «Isis». Osirim colebant Aegyptii sacerdotes ansere mactato et popano. Iuuen., sat. VI:

> «...meditataque munera praestant,
> ut ueniam culpae non abnuat, ansere magno
> scilicet et tenui popano corruptus Osiris.»

Est autem «popanum» tenuis placenta, lata et rotunda.

XCII. «VIRTVTEM». Perstat in inuectiua magnatum illorum, quorum una cura et sollicitudo sunt pecuniae, sumptuosae uestes, aulaea, cultus abacus omni pretiosa supellectili exornatus; maxima uero cura rota, hoc est, quadrigarum apparatus: quis pedisequos plures pascat, unde generosiores petantur mulae; ut ipsos quasi ad raedam natos existimare possis. His incassum suadebis artes ingenuas colere, nominibus maiorum et stemmatibus aliquid addere, aliqua pia loca erigere uel instaurare, pro patria quaslibet impensas facere. Omnia haec istis nugae.

---

01 LXXXV *C B* : LXXXIII *A* || **07** «Libyae» *C A* : «Lybiae» *B (erratum)* || **09** LXXXVI *C B* : LXXXIV *A* || «Osirim» *C B* : «Osyrim» *A* || **11** Osiris *C B* : Osyris *A* || **14** Osiris *C B* : Osyris *A* || **16** «Osiris» *C B* : «Osyris» *A* || Osirim *nos* : Osirin *C B* Osyrin *A* || **20** Osiris *C B* : Osyris *A* || **22** XCII *C B* : XC *A* || **23** sumptuosae *nos* : sumtuosae *C B A* || **25** plures *nos* : plureis *C B A* || **26** raedam *nos* : rhedam *C B A* ||

85. *HERCVLEVM TRANSITE FRETVM*, etc. El estrecho que hay entre los montes Abila y Calpe, llamados "Columnas de Hércules". Mela da la razón de ese nombre: *Addit fama nomini fabulam, Herculem ipsum iunctos olim perpetuo iugo diremisse colles atque ita exclusum antea mole montium Oceanum, ad quae nunc inundat, admissum.*[889] *LIBYAEQVE BENIGNA*, etc. Los pastos de África, donde los pastores son más benignos, no tan inhumanos con los ganados. Dijo "Libia" por sinécdoque, de manera que está la parte por el todo, lo cual es muy frecuente en los poetas.
86. *FRATER OSIRIS*. El poeta dijo "hermano Osiris" y "dios buey", porque Osiris, entre los egipcios, de quienes había sido rey, fue tenido por un dios y venerado bajo la imagen de un toro vivo. La razón fue que Osiris, gran benefactor de los egipcios, fue asesinado furtivamente por su hermano Tifón, siendo su cuerpo largo tiempo buscado y no encontrado;[890] y al presentarse un día ante los egipcios un buey de imponente presencia, creyeron estos que era Osiris y lo adoraron como a un dios, al cual llamaron "Apis",[891] que en su lengua significa "buey". Véase más información en los autores mitológicos, palabras "Apis", "Osiris", "Serapis" e "Isis".[892] A Osiris lo veneraban los sacerdotes egipcios, ofreciéndole el sacrificio de un ganso y el *popanum*. Juv., sat. 6:

> *... meditataque munera praestant*
> *ut ueniam culpae non abnuat, ansere magno*
> *scilicet et tenui popano corruptus Osiris.*[893]

El *popanum* es una torta delgada, ancha y redonda.
92. *VIRTVTEM*. Persiste en su invectiva contra aquellos nobles cuyo único interés y preocupación es el dinero, las vestimentas suntuosas, los tapices, el exquisito aparador adornado con toda suerte de preciosas piezas de vajilla; pero, más que nada, les importa su carruaje, es decir, la magnificencia de su cuadriga: quién da de comer a sus muchos pajes, dónde se consiguen mulas de mejor raza;[894] todo para que puedas pensar que ellos, por así decirlo, nacieron para ser llevados en carruaje. En vano les recomendarás que cultiven las artes liberales, que contribuyan a engrandecer los nombres y las genealogías de sus antepasados, que erijan o restauren píos lugares, que hagan algún dispendio por la patria. Para esos, todas estas cosas carecen de importancia.

CXVIII. «NON POPVLVS», et c. Opponit ueterum Hispanorum mores.
CXXV. «CECROPIDVM». Dicti «Cecropidae» Athenienses a «Cecrope», primo Athenarum rege. Fuit et alius Cecrops rex eiusdem urbis, Erecthei filius, Pandionis secundi pater. Sumuntur «Cecropidae» pro «nobilibus». Probat iactabundus ille apud Iuuenalem, sat. VIII:

«Ast ego Cecropides...»

Hinc prouerbium «Cecrope generosior» pro nobilitatis commendatione.
CXXVI. «VIVIDA FECIT», et c. Deucalion cum uxore Pyrrha post diluuium, quod eorum tempore euenit, superstites relicti. Cum in Parnasum montem rate uecti fuissent, consulto de hominum reparatione Themidis oraculo, iussi sunt post tergum lapides proicere. Quo factum est, ut lapides a Deucalione iactati in homines, a Pyrrha in feminas formarentur. Vide Ouid. I *Met*.
CXXVII. «FIGMENTAQVE PRIMA PROMETHEVS». Prometheus Iapeti ex Asia Nympha filius, primum hominem e luto effinxisse traditur et igne, quem e caelo surripuerat, animasse. Ouid. ibid. Dicitur a *προμηθεύομαι*, «prouideo», «prospicio», unde *προμήθεια*, «prouidentia», «consilium». «Prometheus» trisyllabum est; ultima enim syllaba in diphthongum coalescit. Sic in *Ὀρφεύς*, *Πενθεύς* et aliis similibus Graecis.
CXXIX. «HYPNVS». Deridet maritos honori suo indormientes. *Ὕπνος* Graece, Latine «Somnus».
CXXX. «APVLA». Hypni uxor. «MADIDOS». Lasciuos. Vide Iuuenalem.
CXXXI. «PSALTRIA». Cantui dedita nec choreis parcens reddit partus parenti similes, flauam uidelicet prolem de aduenae colore.

---

01 CXVIII *C B* : XCVI *A* || *post* mores *A non puncto, sed commate dist. et* quos petas ab Horatio III Carm., od. II *add.* || **02** CXXV *C B* : CIII *A* || **08** CXXVI *C B* : CIV *A* || **10** Parnasum *nos* : Parnassum *C B A* || **11** proicere *nos* : proiicere *C B A* || **12** feminas *nos* : foeminas *C B A* || **13** Met. *nos* : Metamorphos. *C B A* || **14** CXXVII *C B* : CV *A* || **16** caelo *nos* : coelo *C B A* || προμηθεύομαι *nos* : προμηθένομαι *C B* prometheuomai *A* || **17** προμήθεια *C B* : prometheia *A* || **19** Ὀρφεύς *nos* : Ὀρφέυς *C B* Orpheus *A* || Πενθεύς *nos* : Πενθέυς *C B* Pentheus *A* || **20** CXXIX. «HYPNVS»...indormientes *C B* : CVII. «IPSE LACERTOSVS», et c. Commendat antiquiorum robustiorem et generosiorem sobolem *A* || Hypnus *B* : Hyphnus *C (erratum)* || Ὕπνος *C B* : Hypnos *A* || **22** CXXX *C B* : CVIII *A* || «SED POSTQUAM» et c. Procacitatem foeminarum insequitur, quae nihil pudorem morantes, libidini petulantius indulsere *A ante* «APPVLA» *in eadem nota (CVIII) add.* || «APVLA» *nos* : «APPVLA» *C B A* || Hypni uxor *C B* : procacior foemina *A* || **23** CXXXI *C B* : CIX *A* ||

118. *NON POPVLVS*, etc. A estas costumbres opone las de los antiguos españoles.
125. *CRECOPIDVM*. A los atenienses se les da el sobrenombre de "cecrópidas" por Cécrope, primer rey de Atenas.[895] Hubo también otro Cécrope, rey de la misma ciudad, hijo de Erecteo y padre de Pandión Segundo.[896] El término "cecrópidas" se utiliza como sinónimo de "nobles". Lo demuestra aquel jactancioso individuo que aparece en Juvenal, sat. 8:

Ast ego Cecropides...[897]

De ahí el proverbio *Cecrope generosior*,[898] que se utiliza para encarecer la nobleza del origen de alguien.
126. *VIVIDA FECIT*, etc. Deucalión y su esposa Pirra sobrevivieron al diluvio que aconteció en su época. Tras arribar a bordo de una balsa al monte Parnaso, consultaron el oráculo de Temis sobre la manera de reparar la pérdida del género humano, y el oráculo les ordenó que arrojasen piedras detrás de su espalda. Al hacerlo, las piedras lanzadas por Deucalión se transformaron en hombres y las arrojadas por Pirra, en mujeres. Véase Ov., lib. 1 de las *Met.*[899]
127. *FIGMENTAQVE PRIMA PROMETHEVS*. Se dice que Prometeo, hijo de Jápeto y de la ninfa Asia, modeló con barro al primer ser humano y lo hizo cobrar vida con el fuego que había robado del cielo. Ovid., *ibid.*[900] Su nombre viene de *προμηθεύομαι*, "ser previsor", "prever", de donde deriva *προμήθεια*, "previsión", "sentido común".[901] *Prometheus* es palabra trisílaba, pues las dos vocales de la última sílaba se unen formando diptongo, como sucede en *Ὀρφεύς*, *Πενθεύς* y otros nombres griegos semejantes.
129. *HYPNVS*. Se burla de los maridos que descuidan su honra. *Ὕπνος*, en griego; en latín, *Somnus*.
130. *APVLA*. Esposa de Hipno. *MADIDOS*. Lascivos. Véase Juvenal.[902]
131. *PSALTRIA*. Entregada a la música, pero sin dejar de lado la danza, engendra vástagos que se asemejan al padre, a saber, una prole rubia como su progenitor extranjero.

CXXXII. «SICAMBRVM». Sicambri, Germaniae populi, flauos natura habentes capillos, quos artificio quodam intorquebant.

CXXXIV. «HIANTES». Notatur libidinis impotentia.

CXXXVI. «HI STVDII FRVCTVS», et c. De choreis uidetur accipiendus, quas carpit; illas praecipue, quibus exteri exercentur et mores corrumpuntur. Quae interim et quae deinceps euenire soleant enumerat. Vide Hor. III *Carm.,* od. VI.

CXXXVIII. «TRABEATO SABINO». Id est, «uiro consulari». Trabea uestis erat, qua primum reges tantum, haruspices et Romani senatores utebantur. Post exactos uero reges, etiam consules trabeatum usum usurparunt.

CXLV. «HAMMON». Diximus in satyra prima ad uersum LXIV. «PANDITE».

CXLVII. «TRIPODAS QVASSAVIT», et c. Tripus erat uas ingens. Tripodem tegebat cortina, quae nihil aliud erat quam integumentum et operculum tripodis. Huc ascendebat Pythia siue Phoebas oraculum editura. Quae ideo dicebatur ex tripode loqui. Hic tamen ipse Iuppiter responsum dedit.

CXLVIII. «DA BONVS ESSE BONOS», et c. Iouis responsum. Quasi dicat: «esse tantum minus bonum est quam esse bonum».

CLI. «CVI PRAECEPTOR ERIT CHIRON», et c. Chiron Saturni ex Phillyra filius. Huic, omnium Centaurorum iustissimo, in monte Pelio habitanti Achilles a Thetide traditus fuit educandus. Quem ipse non tantum cithara perfecit et armis, sed etiam omnium disciplinarum et artium genere instruxit. Achillem dictum uolunt ab *α* priuatiua particula et *χιλός*, id est, «sine *χιλό*», quoniam primo Chiron aluerit Achillem ursorum, leonum aliarumque ferarum medullis; postea nihil ei ciborum porrigebat, nisi ipse Achilles uenaretur sibi feras, quibus uesceretur.

CLXV. «CEV MILES DIRVTVS AERE». «Dirutum aere» militem dicebant antiqui, cui stipendium ignominiae causa non erat datum, quod aes diruebant in fiscum, non in militis sacculum. Festus Pompeius.

CLXXXVII. «ARCTOO ASTRO». Stellae illi, quam dicimus *norte*.

---

01 CXXXII *C B* : CX *A* || **03** CXXXIV *C B* : CXII *A* || **04** CXXXVI *C B* : CXIV *A* || **08** CXXXVIII *C B* : CXVI *A* || **10** *Post* usurparunt *aliam notam B add. Eccam:* CXLV. «QVALIA SAVROMATES». Sauromatae populi septemtrionales, qui et «Sarmatae» dicuntur, quorum alii Asiatici sunt, alii Europaei, Tanai fluuio discreti. *Quasi eandem notam A, principio mutato, nam* CXXI. «SAVROMATAE». Populi *pro* CXLV. «QVALIA SAVROMATES». Sauromatae populi *hab.* || **11-29** CXLV. «HAMMON...Norte *C* || **15** Iuppiter *nos* : Iupiter *C* || **19** Centaurorum *nos* : Certaurorum *C (erratum)* || **22** χιλός *nos* : χιλὸς *C* || **23** χιλό *nos* : chilo *C* ||

132. *SICAMBRVM*. Los sigambros, pueblo de Germania, tenían los cabellos rubios por naturaleza y se los rizaban artificialmente.[903]
134. *HIANTES*. Denota la incapacidad de refrenar el deseo carnal.
136. *HI STVDII FRVCTVS*, etc. Parece que se ha de interpretar que el poeta se refiere aquí a las danzas, que él reprueba; especialmente aquellas en las cuales se ejercitan los extranjeros y que corrompen las costumbres. Enumera cuáles suelen ser sus consecuencias durante y después. Véase Hor., lib. 3 de sus *Carm.*, od. 6.[904]
138. *TRABEATO SABINO*. Es decir, «cónsul». La trábea era una vestimenta que, al principio, solo usaban los reyes, arúspices y senadores romanos; pero, tras la expulsión de los reyes,[905] también empezaron a usarla los cónsules.
145. *HAMMON*. A Amón nos referimos ya en la primera sátira, en nuestra nota al verso 64: *PANDITE*.
147. *TRIPODAS QVASSAVIT*, etc. El *tripus* era una vasija muy grande. El *tripus* estaba cubierto por la *cortina*, que no era otra cosa que su tapadera y cubierta.[906] Allí se subía la Pitia o sacerdotisa de Febo para dar el oráculo. Por eso se decía que ella hablaba desde el trípode. Sin embargo, aquí es el propio Júpiter quien da la respuesta.
148. *DA BONVS ESSE BONOS*, etc. Respuesta de Júpiter. Viene a decir: "ser, sin más, es peor que ser bueno".
151. *CVI PRAECEPTOR ERIT CHIRON*, etc. Quirón, hijo de Saturno y Filira.[907] A este, el más justo de todos los centauros,[908] que vivía en el monte Pelio, Tetis le confió a Aquiles, para que lo educara. Quirón no solo lo perfeccionó en la cítara y las armas, sino que también lo instruyó en todo género de disciplinas y artes. Dicen que el nombre de Aquiles está formado por una *α* privativa y *χιλός*, es decir, "sin *χιλός*", puesto que Quirón primero lo alimentó con tuétanos de osos, de leones y de otras fieras; luego, no le daba ya ningún alimento, sino que el propio Aquiles cazaba por sí mismo fieras para de ellas alimentarse.[909]
165. *CEV MILES DIRVTVS AERE*. Con la expresión *dirutus aere,*[910] se referían los antiguos al soldado al cual, en castigo por un comportamiento ignominioso, no se le daba la paga, yendo ese dinero iba a parar al tesoro público en vez de a la bolsa del soldado. Festo Pompeyo.[911]
187. *ARCTOO ASTRO*. A la estrella que llamamos "norte".[912]

CLXXXVIII. «OBSEQVIVM MAGNETIS», et c. Nota est magnetis lapidis uirtus. Magnes lapis Indicus ab inuentore sic uocatus. Fuit enim in India primum repertus. Omnis autem magnes tanto melior est quanto magis caeruleus.

CXCI. «HANNIBAL». Inter Heroes fama notissimos meminit noster Hannibalis, quia nostras fuit ex matre Hispana genitus. «HINC ALPES QVASSATAE» et c. Aceto maceratas rupes et igni domitas demum ferramentis amolitus est.

CXCII. «TREBIA». Galliae Cisalpinae fluuius non procul a Placentia ex Apennino defluens, iuxta quem Hannibal Lucium Sempronium ingenti clade profligauit. Liuius lib. I decadis III. Lucanus lib. II *Phars.*:

> «...Quid non in punica nati
> tempora Cannarum fuimus Trebiaeque iuuentus.»

Non longe ab hoc fluuio commissum est primum ab Hannibale cum Romanis proelium, ubi Scipionis filius tunc iuuenis, ut qui tunc pubesceret – qui postea, Hannibale et Poenis superatis, Africanus appellatus est – patrem ab imminenti periculo liberauit, cum in hostes incurrisset. Liuius ibid. «TRASVMENNE». Trasumennus, lacus in agro Perusino Hannibalis uictoria et Flaminii consulis clade nobilitatus. De his Ouidius VI *Fast.*:

> «Sunt tibi Flaminius Trasumennaque litora testes.»

Dictus a «Trasumenno» puero, quem ad hunc lacum Agylla Nympha dicitur rapuisse.

CXCIII. «CANNARVM». Cannae uicus Apuliae non procul ab Aufido fluuio, prope quem Hannibal Paulum Aemilium et Terentium Varronem consules maxima clade superauit, caesis multis Romanorum millibus.

01 CLXXXVIII *C* : CLXII *B* || «OBSEQVIVM...et c. *C B* || **01-02** Nota...uirtus *C* || **02-04** Magnes...caeruleus *C B* || **05** CXCI *C* : CLXV *B* CXLI *A* || **06-08** «HINC...est *C* || **09** CXCII *C* : CLXVI *B* CXLII *A* || Cisalpinae *nos* : Cissalpinae *C B A* || **15** proelium *nos* : praelium *C B A* || **18** TRASVMENNE *nos* : THRASYMENE *C B A* || Trasumennus *nos* : Thrasymenus *C B A* || **19** Flaminii *nos* : Flamminii *C B A* || Fast. *nos* : Fastor. *C B A* || **20** Flaminius *nos* : Flamminius *C B A* || Trasumennaque *nos* : Thrasymenaque *C B A* || **21** Trasumenno *nos* : Trasumeno *C B* Thrasumeno *A* || Agylla *nos* : Aegyla *C B A* || **23** CXCIII *C* : CLXVII *B* CXLIII *A* || **24** Aemilium *nos* : Aemylium *C B A* ||

188. *OBSEQVIVM MAGNETIS*, etc. Es bien conocida la propiedad del imán. El imán es una piedra originaria de la India y toma su nombre latino, *magnes*, de su descubridor. Fue, en efecto, encontrada por primera vez en la India. Todo imán es tanto mejor cuanto más azulado sea.[913]
191. *HANNIBAL*. Entre los héroes que gozan de mayor fama menciona nuestro poeta a Aníbal,[914] por ser compatriota nuestro, nacido de madre hispana. *HINC ALPES QVASSATAE*, etc. Después de ablandar las rocas con vinagre y domeñarlas con fuego, pudo finalmente quitarlas de en medio.[915]
192. *TREBIA*. Río de la Galia Cisalpina, cercano a Placencia, que nace en los Apeninos y en cuyas proximidades infligió Aníbal a Lucio Sempronio una enorme derrota. Livio, lib. 1 de la década 3.[916] Lucano, lib. 2, *Phars*:

... Quid non in Punica nati
tempora Cannarum fuimus Trebiaque iuuentus.[917]

Aníbal trabó combate, por primera vez, con los romanos no lejos de este río, donde el hijo de Escipión, joven a la sazón, pues estaba entonces en la pubertad (más tarde, tras vencer a Aníbal y a los cartagineses, recibiría el sobrenombre de "el Africano"), libró a su padre del peligro que lo acechaba, lanzándose contra los enemigos. Livio *ibid*.[918] *TRASVMENNE*. Trasímeno, lago en la región de Perugia, famoso por la victoria de Aníbal y la derrota del cónsul Flaminio. A tales acontecimientos se refiere Ovidio en el lib. 6 de los *Fast*., diciendo:

Sunt tibi Flaminius Trasumennaque litora testes.[919]

Toma su nombre del niño llamado "Trasímeno", a quien, según se dice, la ninfa Agila raptó junto a este lago.[920]
193. *CANNARVM*. Cannas, villa de Apulia, situada no lejos del río Áufido,[921] en cuyas inmediaciones infligió Aníbal a los cónsules Paulo Emilio y Terencio Varrón una enorme derrota, con muerte de muchos

Quorum ea strages fuit, ut Hannibal tres annulorum modios in signum uictoriae Carthaginem transmiserit. Liuius lib. III decadis III. Vide Lucanum lib. VII.

CXCIV. «AVFIDVS». Apuliae fluuius in Hirpinorum montibus nascens, qui Venusium alluit, Horatii patriam. De quo ipse lib. IV *Carm.*, od. IX: *Longe sonantem natus ad Aufidum*. Inde in Adriaticum mare sese exonerat. Huic flumini Cannae proximae. Liu. ibid.

CCVII. «STYGIS». Styx fons est ad Nonacrin, Arcadiae locum, omnibus exitiosus, utpote adeo frigidus, ut eius potus statim enecet ferrumque et aes erodat solaque mulae ungula contineri possit; cetera uasa frigoris uehementia statim disrumpens. Poetae uero fabulantur Stygem paludem esse apud inferos, occasione capta ex aquarum intensissima natura, ubi aeternis umbris deuoti torqueantur.

CCXIV. «MORBIFVGVM BACCAR». Est baccar seu bacchar herba celebris apud poetas. Radicem habet odoriferam. Ab aliquibus putatur nardus rustica. Despauterius feminini generis facit, male perpenso Plinii loco lib. XXI, cap. VI:

> «Sed eorum quoque error corrigendus est, qui baccar rusticum nardum appellauere.»

Idem in eod. lib., cap. XIX:

> «Baccar in medicinae usu aliqui ex nostris *propensam* uocant.»

---

04 CXCIV *C* : CLXVIII *B* CXLIV *A* || **07** *Post* ibid. *duas alias notas A (ad u. CLV et CLIX – quamquam propter erratum CCLIX apparet –) add. Eccas*: «PILA», et c. Pilum erat telum missile proprium Romanorum. Hic sumitur pro «quolibet telo». Lucanus lib. I De bello ciuili: «...pares Aquilas et pila minantia pilis». «SEPTEMPLICE TAVRO». Alludit ad clypeum Aiacis Telamonii, opertum septem bouinis pellibus, ut uidere est apud Homerum *et* «QVALITER AENEAE», et c. Depingit Virgilius Aeneae gladium conspicuum pretiosa et fulua iaspide *Aen*. lib. IV || **08** CCVII *C* : CLXXXVIII *B* CLXV *A* || **10** cetera *nos* : caetera *C B A* || **14** CCXIV *C* : CXCV *B* CLXI *A* || «MORBIFVGVM BACCAR» *A* : «MORBIFVGVM BACCHAR» *C B* || baccar seu bacchar *A* : bacchar seu baccar *C B* || **16** Noster hanc uocem pro Hispana usurpauit in suo poemate de rege Alphonso lib. 10: «Por poeta a la sien la hiedra i baccar,/i a la frente por nuncio da la oliva» *A post* rustica *add.* || feminini *nos* : foeminini *C B* foemenini *A* || **17** cap. *B A* : c. *C* || **18** baccar *nos* : bacchar *C B A* || **20** cap. *A* : c. *C B* || **21** baccar *C B* : bacchar *A* || nostris *B A* : nostri *C (erratum pro* nostris) ||

miles de romanos.[922] La matanza fue tal que Aníbal envió a Cartago, en prueba de su victoria, tres modios de anillos. Livio, lib. 3 de la década 3.[923] Véase Lucano, lib. 7.[924]

194. *AVFIDVS*. Río de Apulia que nace en los montañas de los hirpinos. Venusia, patria de Horacio, es bañada por este río, del cual dice el propio Horacio, lib. 4 de sus *Carm*., od. 9:

> *Longe sonantem natus ad Aufidum*[925]

De allí va a desaguar en el mar Adriático. Cannas se halla próxima a este río. Liv., *ibid*.[926]

207. *STYGIS*. La Estigia es un manantial situado junto a Nonacris, lugar de Arcadia; y sus aguas todo lo destruyen, pues son tan frías que causan al instante la muerte a todo el que las bebe, corroen el hierro y el bronce, y solo la pezuña de la mula resiste su pernicioso efecto; además, su intensa frialdad hace añicos las vasijas.[927] Los poetas, por su parte, sitúan la laguna Estigia en los infiernos, aprovechando la naturaleza extrema de sus aguas, para que en ellas sufran tormento los condenados a las sombras eternas.

214. *MORBIFVGVM BACCAR*. El *baccar* o *bacchar*[928] es una planta famosa entre los poetas. Tiene una raíz odorífera. Algunos la consideran un nardo silvestre. Despauterio la hace de género femenino,[929] apreciando mal el pasaje de Plinio, lib. 21, cap. 6:

> *Sed eorum quoque error corrigendus est, qui baccar rusticum nardum appellauere.*[930]

Plin., en el mismo lib., cap. 19:

> *Baccar in medicinae usu aliqui ex nostris «propensam» uocant.*[931]

Vtrobique «baccarem» dixisset, si esset muliebre. Doctissimi semper «hoc baccar» dixerunt. Quam setentiam plurimis antiquorum exemplis roborat Vossius. Baccar credebatur praesens fomentum ad depellendam fascinationem. Vergilius *Ecl*. VII, u. XXVIII:

> ...baccare frontem
> cingite, ne uati noceat mala lingua futuro.

CCXVII. «ARETALOGE». Aretalogus, qui ridiculis sermonibus placere studet et risum captat – ab *ἀρεστός*, id est, «gratus», «placens» –, qui fabellas acroamataque auribus auditorum grata loquitur; proinde et nugatores et garruli etiam eo nomine censentur. Ex Turnebo. «CERCOPITHECE». Simia caudata. Plin. lib. VIII, cap. XX, cercopithecos, ait, esse nigris capitibus, reliquo corpore pilo asini. Dicitur a *κέρκωψ*, «caudatus», y *πίθηκος* «simius» uel «simia».

CCXX. «PVTIDVS HIC», et c. Adulatorem quendam intellegit, quem acriter pungit, quod iniquissimo domino fuerit immodice assentatus et quidem sine retributione.

CCXXI. «POL!» Id est, «per Pollucem», antiqua apud ethnicos iurandi formula.

CCXXIII. «DA CARMEN», et c. Respexit ad illud Claudiani:

> «Carmen amat quisquis carmine digna gerit».

CCXXVI. «MAEVIVS ET CODRVS», et c. Nomina quorundam poetastrorum ueterum, sub quorum nominibus recentiores carpit Hispanos poetas.

---

01 baccarem *nos* : baccharem *C B A* || **02** baccar *nos* : bacchar *C B A* || **03** baccar *nos* : bacchar *C B A* || **04** Vergilius Ecl. *nos* : Virgil. Ecgl. *C* Virgilius Ecgl. *B A* || **05** baccare *nos* : bacchare *C B A* || **06** *Post* futuro *B tres alias notas (ad u. CXCIX, CCVI, CCVII) add., quas notas C in notis ad sat. I, u. CCXXV, CCXXXIII et CCXXXIV (uide supra), A in notis ad sat. II, u. CXLVI, CLIV et CLV, loc.* || **07** CCXVII *C* : CCXI *B* || **07-13** «ARETALOGE...simia» *C B* || **08** ἀρεστός *nos* : ἄρεστός *C B* || **11** lib. *nos* : l. *C B* || cap. *nos* : c. *C B* || **14** CCXX *C* : CCXIV *B* CLXXXII *A* || quendam *A* : quemdam *C B* || intellegit *nos* : intelligit *C B A* || **17-23** CCXXI. «POL!...poetas *C* || **21** MAEVIVS *nos* : MOEVIVS *C* ||

En ambos pasajes habría dicho *baccarem*, si el término fuera femenino. Los más doctos siempre han dicho *hoc baccar*. Y esta opinión la corrobora Vossio[932] con muchísimos ejemplos de autores antiguos. El *baccar* era considerado un remedio inmediato para liberar del encantamiento.[933] Virgilio, *Ecl*. 7, v. 28:

... baccare frontem
cingite, ne uati noceat mala lingua futuro.[934]

217. *ARETALOGE*. Es llamado *aretalogus* aquel que se afana por complacer con relatos graciosos y que hace reír –el nombre deriva de *ἀρεστός*, es decir, "grato", "agradable"–, aquel que cuenta fabulitas y hace recitaciones gratas a los oídos de quienes lo escuchan, de la misma manera que los charlatanes y parleros son así llamados por lo que hacen.[935] Esta es la explicación de Turnebo.[936] *CERCOPITHECE*. Mono con cola. Plin., lib. 8, cap. 20, dice que hay cercopitecos con la cabeza negra y el resto del cuerpo cubierto de pelo de asno.[937] El término proviene de *κέρκωψ* "que tiene cola" y *πίθηκος*, equivalente a *simius* o *simia*. [938]
220. *PVTIDVS HIC*, etc. Hace alusión a cierto adulador al cual lanza crueles pullas por haber lisonjeado desmesuradamente a su muy inicuo señor y, ciertamente, sin compensación.
221. *POL!* Es decir, "¡Por Pólux!", antigua fórmula de juramento de los paganos.
223. *DA CARMEN*, etc. Tomó en consideración la sentencia de Claudiano:

Carmen amat quisquis carmine digna gerit.[939]

226. *MAEVIVS ET CODRVS*, etc. Nombres de unos poetastros de la antigüedad. Bajo tales nombres censura a poetas españoles más recientes.[940]

CCXXVIII. «SED SVMITE THRACES», et c. Sugillat sacrilegam et audacissimam Psaphonis ambitionem – et in illo ipsius sequaces –, qui rarissimis fraudibus, ut deus haberetur obtinuit. «THRACES». Homines ex Thracia, Europae prouincia olim celeberrima, quae nunc «Romania» a «noua Roma», scilicet Constantinopoli, dicitur. Dicta autem est «Thracia» a «Thrace», Martis filio.

CCXXIX. «ODRYSII», et c. Populi Thraciae. «CILICES». Ex «Cilicia», minoris Asiae regione, a «Cilice», Agenoris filio, Cadmi fratre, qui eam incoluit, sic dicta. Illam duplicem facit Strabo: «campestrem» scilicet et «asperam». «NVMIDAE». Populi Numidiam, Africae regionem, incolentes. Iidem «Nomades» dicuntur, de quibus superius diximus. «ARCADES». Arcadia, Peloponnesi regio paene mediterranea, a mari scilicet semota; dicta ab «Arcade», Callistus Nymphae filio, cum antea «Parrhasia» diceretur uariisque aliis nominibus. Vide cosmographos. «BRITANNI». Britannia, insula in Oceano septentrionali, omnium, quae Europae adiacent, maxima. Dicta a «Britone» rege, cum prius «Albion» diceretur ab albis montibus, qui ad eam nauigantibus primo apparent. Alii a «Brit» deriuant, quod olim «rem depictam significaret», eo quod eius incolae ora colore aliquo notare solerent, unde Martialis lib. XIV, epigr. CIV:

«Barbara de pictis ueni Bascauda Britannis.»

CCXXXI. «DVMMODO PSAPHONEM», et c. Fuit Psaphon uir quidam in Libya, qui diuinitatis opinionem affectans, quamplurimas aues cepit uocales, quas docuit haec uerba sonare: *μέγας θεός Ψάφον*, id est, «magnus

01 CCXXVIII *C* : CCXXII *B* CXC *A* || «SED SVMITE THRACES» *C* : «SVMITE VOS RVTVLI» *B A* || Sugillat *C B* : Suggillat *A* || **03** «RVTVLI». Antiquissimi Italiae populi, ut iam diximus, qui Latium tenuerunt. Hi sub Turno praelia aduersus Troianos gessere, ut uidere est apud Virg. VI Aen. *B et A post* obtinuit *add.* || «THRACES» *C* : «THRACESQVE» *B A* || **06** «SARMATA». Homo ex Sarmatia, siue Asiatica siue Europae, nam duplex est. Consule Cosmographos *B et A post* filio *add.* || **07** CCXXIX *C* : CCXXIII *B* CXCI *A* || **11** «GRAECI». Graecia, Europae regio olim omni genere disciplinarum excultissima. Dicta est «Graecia» a «Graeco», primo eius prouinciae rege. Est et Graecia altera cognomento «Magna» in extrema Italiae ora a Salentinis, Brutiis Calabrisque quondam habitata; modo uero «Calabriae» nomine indigitatur *B et A post* diximus *add.* || **11-14** «ARCADES...nominibus *C* || **13** Callistus *nos (gr. gen. Καλλιστοῦς, nom. Καλλιστώ)* : Calystus *C* || **15** septentrionali *nos* : septemtrionali *C B A* || **21** CCXXXI *C* : CCXXV *B* CXCIII *A* || **23** μέγας θεός Ψάφον *C B* : megas theos Psaphon *A* ||

228. *SED SVMITE THRACES*, etc. Escarnece el poeta la sacrílega y muy osada ambición de Safón –y, al mismo tiempo, a los seguidores de este–, quien, con muy rebuscadas artimañas, logró llegar a ser considerado un dios.[941] *THRACES*. Individuos originarios de Tracia, provincia de Europa otrora celebérrima y ahora llamada "Romania". Este nombre se le dio por "Nueva Roma", designación de Constantinópolis.[942] Por su parte, el nombre de "Tracia" proviene de "Tracio", hijo de Marte.[943]
229. *ODRYSII*, etc. Pueblo de Tracia. *CILICES*. De Cilicia, región de Asia menor, así llamada por Cílix, hijo de Agenor y hermano de Cadmo, que en ella habitó.[944] Estrabón la divide en dos: llana y abrupta.[945] *NVMIDAE*. Pueblo que habitaba en Numidia, región de África, también llamados "nómadas", a quienes ya nos hemos referido antes.[946] *ARCADES*. Arcadia, región del Peloponeso casi toda interior, o sea, separada del mar, así llamada por Árcade –hijo de la ninfa Calisto–,[947] aunque antes era llamada "Parrasia" y de otras formas. Véanse los cosmógrafos.[948] *BRITANNI*. Bretaña, isla en el océano septentrional, la mayor de todas las situadas cerca de Europa. Debe su nombre al rey Británon, aunque antes la llamaban "Albión",[949] por las albas montañas que primero avistaban quienes hacia ella navegaban.[950] Otros hacen derivar su nombre del término "Brit", que otrora habría significado "cosa pintada", por el hecho de que, al parecer, sus habitantes solían pintarse la cara de algún color. Por esa razón, dice Marcial, lib. 14, epigr. 104:

Barbara de pictis ueni bascauda Britannis.[951]

231. *DVMMODO PSAPHONEM*, etc. Safón fue un hombre que vivió en Libia. Capturó cuantas aves canoras pudo y les enseñó a pronunciar la siguiente frase, para que, por ellas cantada, pareciese un anuncio divino: *μέγας θεός Ψάφον*, es decir, "un gran dios es Safón". Y, habiéndolas

deus Psaphon». Atque ita edoctas emisit; quae idipsum, quod didicerant, canebant. Inde Libyes huiusmodi commenti ignari, Psaphoni rem diuinam facere instituerunt in deorum numerum relato.

CCXXXV. «AEOLVS». Ventorum deus. «ENNOSIGAEVS». Neptunus. Dictus «Enosigaeus» ab *ἐνόω* «concutio» et *γαῖα* «terra», quod terram undis concutiat. Poetae «n» geminant metri causa. Iuuen. sat. VI:

«Ipsum compedibus qui uinxerat Ennosigaeum.»

CCXXXVI. «ARCTOAS PLAGAS». Boreales seu septentrionales.

CCXXXVII. «EOASVE». Orientales. *Ἠώς*, Aurora, inde *Ἠῷος*.

CCXLI. «CONCESSVRA LOCVM», et c. Nero, ut palatia sua spatiosius aedificarentur, horrea quaedam propinqua, quae saxeo muro constructa erant, bellicis machinis demolitus est. Martialis de his palatiis epigr. II:

«Vnaque iam tota stabat in urbe domus.»

CCXLVII. «VERTVMNVS». Hortorum deus creditus; a «uertendo» dictus eo, quod ei in uarias figuras sese uertendi facultas fuerit. Ouid. XIV *Met.*

CCL. «NEREIDVMQVE CHORVS», et c. Nereides, maris Nymphae, Nerei et Doridis filiae. «TRITON». Neptuni tubicen.

CCLXV. «ODERIT ET TREPIDET POPVLVS», et c. Tyrannica uox, quam multi, si palam proferre non audent, opere complent.

CCLXXVI. «CRVENTI SYRMATIS». «Syrma» uestis, qua tragoediarum actores utebantur. Sumitur pro ipsa «tragoedia».

---

02 Libyes *nos* : Lybes *C B A* || huiusmodi *B A* : hu iusmodi *C (erratum)* || **04** CCXXXV *C* : CCXXIX *B* CXCVII *A* || **05** ἐνόω *C B* : ενόω *C B* enoo *A* || γαῖα *C B* : γαϊα *C B* gaia *A* || **08** CCXXXVI *C* : CCXXX *B* CXCVIII *A* || septentrionales *nos* : septemtrionales *C B* septentrionis *A* || **09** CCXXXVII *C* : CCXXXI *B* CXCIX *A* || Ἠώς *nos* : Ἠῶς *C B* Eos *A* || Ἠῷος *nos* : Ἠῶος *C B* Eous *A* || **10** CCXLI *C* : CCXXXV *B* CCV *A* || **12** epigr. *nos* : epig. *C B A* || **14** CCXLVII *C* : CCXLI *B* CXXI *A* (*erratum pro* CCXI) || **15** Met. *nos* : Metamorphos. *C B A* || **16** CCL *C* : CCXLIV *B* CCXIV *A* || **18-19** CCLXV. «ODERIT...complent *C* || **20** CCLXXVI *C* : CCLXX *B* || **20-21** «CRVENTI...tragoedia» *C B* ||

instruido de este modo, las dejó libres; y cantaban al pie de la letra la frase que habían aprendido. Y así fue como los libios, ignorantes de tal ardid, instituyeron el culto a Safón, incluyéndolo en el número de los dioses.[952]
235. *AEOLVS*. Dios de los vientos. *ENNOSIGAEVS*. Neptuno. Su epíteto *Enosigaeus* deriva de *ἐνόω*, "sacudir", y *γαῖα*, "tierra", pues se dice de él que sacude la tierra con el embate de las olas.[953] Los poetas geminan la *n* por razones métricas.[954] Juv., sat. 6:

Ipsum compedibus qui uinxerat Ennosigaeum.[955]

236. *ARCTOAS PLAGAS*. Boreales o septentrionales.
237. *EOASVE*. Orientales. *Ἠώς* es la Aurora. De ahí deriva *Ἠῷος*.[956]
241. *CONCESSVRA LOCVM*, etc. Nerón, para edificar su palacio con más espacio, demolió con máquinas bélicas unos graneros cercanos que habían sido construidos con muro de piedra. Marcial dice de este palacio en su epigr. 2:

Vnaque iam tota stabat in urbe domus[957]

247. *VERTVMNVS*. Considerado el dios de los jardines. Su nombre deriva de *uertere*,[958] pues se decía que tenía la facultad de "transformarse", adoptando diversas apariencias. Ov., lib. 14 de las *Met*.[959]
250. *NEREIDVMQVE CHORVS*, etc. Nereidas, ninfas del mar, hijas de Nereo y de Dóride. *TRITON*. Trompetero de Neptuno.
265. *ODERIT ET TREPIDET POPVLVS*, et c. Expresión tiránica que muchos, aunque no osan pronunciarla en público, ponen en práctica.
276. *CRVENTI SYRMATIS*. El *syrma* es un vestido que usan los actores de las tragedias. Aquí equivale a "tragedia".

CCLXXVII. «COTHVRNI». Calceamentum, quo calceabantur tragoedi, qui in theatro dicturi erant et alta intonantique uoce carmina cantaturi. Diu. Isidorus. Est igitur «cothurnus» calceamentum in modum crepidarum, quo heroes utebantur, sed tale est, ut in dextro et laeuo conueniat pede. Inde ortum adagium in parum constantem: «uersatilior cothurno». Vid. Erasm.

CCLXXVIII. «SPONTE SVA», et c. Frequentissime celebratur a poetis uis Orphei cantus, quo siluas ageret cum saxis ipsis. Haec optat noster, in malos obruendos tollerentur.

CCLXXX. «RHODOPEIA TELLVS». Thracia, ubi Rhodope mons notissimus.

CCLXXXVI. «ANVBIS», et c. Aegyptii non solum ex omni bestiarum genere numina faciebant – Cicero III *De Nat. Deor.* –, sed etiam hominibus, quos deos consecrabant, bestiarum tribuebant uultus. Fuit Anubis satelles Osidiris et Isidis. Hunc inter deos relatum humano corpore et canino capite finxerunt adumbrantes regem fida custodia seruasse, uenatorem fuisse et Isidi gratum in inuestigandis uelut nare sagaci Osidiris membris a Typhone fratre laniatis. Illi se comparat uates ob latratus in uitia, eadem de causa, qua Cynici Philosophi caninum nomen usurparunt, a Graeco *κύων*, ut iam diximus.

01 CCLXXVII *C* : CCLXXI *B* || **01-05** «COTHVRNI...Erasm. *C B* || **01** calceabantur *nos* : calciabantur *C B* || **02** Diu. *nos* : D. *C B* || **03** calceamentum *nos* : calciamentum *C B* || **06** CCLXXVIII *C* : CCLXXII *B* || **07** siluas *nos* : syluas *C B* || **06-08** «SPONTE...tollerentur *C B* || **09** CCLXXX *C* : CCLXXIV *B* || «RHODOPEIA...notissimus *C B* || **10** CCLXXXVI *C* : CCLXXX *B* CCL *A* || **13** Osiridis *C B* : Osyridis *A* || 17-**18** a Graeco...diximus *C B* : «cyn» Graecis, «canis» Latinis *A* || **18** κύων *nos* : κυών *C B* ||

277. *COTHVRNI*. Calzado que se ponían los actores trágicos para recitar y cantar versos en el teatro con voz alta y resonante. Véase San Isidoro. Es, en efecto, el coturno un calzado en forma de sandalia, del cual se servían los héroes, y es tal que sirve tanto para el pie derecho como para el izquierdo.[960] De ahí que, para reprobar a quien es poco constante, surgiese el adagio: *uersatilior cothurno*. Véase Erasm.[961]
278. *SPONTE SVA*, etc. Muy frecuentemente los poetas evocan el poder del canto de Orfeo. Con tal canto lograba arrastrar los bosques junto con sus piedras. Nuestro poeta expresa su deseo de que estas piedras se alcen para abatir a los malos.
280. *RHODOPEIA TELLVS*. Tracia, donde es famosísimo el monte Ródope.
286. *ANVBIS*, etc. Los egipcios no solo convertían bestias de toda especie en divinidades –Cicerón, lib. 3 del *De Nat. Deor.*–,[962] sino que, además, a los seres humanos a los cuales deificaban les atribuían rostros de bestias. Anubis fue custodio de Osiris y de Isis.[963] Incluido en el número de los dioses, lo representaron con cuerpo humano y cabeza canina, mostrándolo como fiel guardián del rey y como cazador grato a Isis por haber rastreado con sagaz olfato, por así decirlo, los miembros de Osiris, dilacerados por su hermano Tifón.[964] El poeta, puesto que lanza ladridos contra los vicios, se compara a sí mismo con Anubis. También por esa razón, los filósofos cínicos tomaron su nombre del perro, en griego *κυών*, como ya dijimos.[965]

NOTAE AD SATYRAM QVARTAM

Vers. I. «PYRRHONEM», et c. Pyrrho Elidensis Philosophus – a quo «Pyrrhonii» dicti sunt, quos Graeci *σκεπτικούς*, id est, «consideratores» appellant – nihil omnino decernebat, sed in quaerendo semper et considerando erat.

VI. «INTEGER EST PYRRHO», et c. Reicit poeta integrum Pyrrhonem, hoc est, ipsius absolute doctrinam; et ait huic aceto miscendam esse aquam, ut minus acerbum reddatur, hoc est, mediam uiam tenendam.

VIII. «SVNT RES», et c. Aperit poeta sententiam suam edocens non credendum esse omnino rerum apparentiis.

XI. «SOL ORIENS», et c. Pulcherrime describit mane solis splendorem praecipue commendans, ut mox eius maculae mirabiliores appareant.

XXX. «NAM SI OCVLVS», et c. Solis exemplo firmat, nullam rem esse illud, quod esse uidetur. Fulgentem, ait, cernimus, sed in illo inueniuntur a recentioribus maculae nigerrimae ope tubi optici. Inuentum hoc laudabile admodum; nam, illo iuuante, diuinorum operum apparet magnitudo mentesque nostrae in sapientissimi auctoris rapiuntur contemplationem. Eximius Galilaeus Galilaei tubi optici adminiculo exactam lunae condidit mappam, ubi insulas, maria et continentes orbis lunaris explicuit.

XXXI. «NEBVLAS TVRPES, et c. Loquitur de maculis in sole deprehensis. Doctissimi recentiores maculosum obseruarunt. Athanasius Kircher, qui uel unus eruditionem sapientissimae Iesu societatis ad sidera tollere potest, iconem solis obscurissimis naeuis refertam exprimit, quae, si

---

02 σκεπτικούς *nos* : σκηπτικούς *C B* scepticos *A (erratum pro* scepticous) || **04** Is et eius sectatores «aporetici», id est, «ambigentes» dicebantur, quoniam nihil affirmarent et de omnibus ambigerent. Irridet eum Seneca, dum sui ipsius negat existentiam *A post* erat *add.* || **05** Reicit *nos* : Reiicit *C B A* || integrum *C* : dimidium *B A* || **06** ipsius absolute *C* : dimidiam ipsius *B A* || **07** *post* reddatur *B et A non commate, sed puncto dist.* || hoc...tenendam *C* || **10-11** «SOL...appareant *C* || **12** XXX *C* : XI *B A* || «NAM SI OCVLVS» *C* : «SPLENDIDIVS QVID SOLE MICAT?» *B A* || nullam rem *C* : nihil *B A* || esse uidetur *C* : uidetur esse *B A* || **16** auctoris *nos* : authoris *C B A* || **18** Huius instrumenti auxilio diligentissimus quisque innumera in caelestibus obseruabit miracula. Pater Antonius Maria, natione Theuton, opticum tubum «proditorem astrorum» appellebat* ob innumerabilia non ante uisa sidera per illum pateacta** A^1 *post* explicuit *add.* (*appellebat *erratum pro* appellabat, **pateacta *erratum pro* patefacta). *Idem* A^2, *uno uerbo mutato, nam pro* pateacta *formam correctam* patefacta *hab.* || **19** XXXI *C* : XXIII *B A* || «NEBVLAS TVRPES» *C* : «SED SOLEM FALSVM DICAM» *B A* || **20** Kircher *nos* : Kirker *C B A* ||

NOTAS A LA SÁTIRA CUARTA

Verso 1. *PYRRHONEM*, etc. El filósofo Pirrón de Elis –por él reciben el nombre de «pirrónicos» aquellos a quienes los griegos llaman *σκεπτικοί*, o sea, «meditadores»[966]– nunca decidía nada del todo, sino que siempre seguía buscando y meditando.[967]

6. *INTEGER EST PYRRHO*, etc. El poeta rehúsa aceptar a Pirrón entero, o sea, su doctrina completa; y dice que con su vinagre se ha de mezclar agua, para que se torne menos acerbo; es decir, que se ha de tomar un camino intermedio.[968]

8. *SVNT RES*, etc. Revela el poeta su opinión, enseñando que no se ha de creer del todo en las apariencias de las cosas.

11. *SOL ORIENS*, etc. Describe con gran hermosura la mañana, ponderando especialmente el resplandor del Sol, para que luego sus manchas parezcan más admirables.

30. *NAM SI OCVLVS*, etc. Pone el ejemplo del Sol para afirmar que nada es lo que parece. Vemos el Sol –dice– refulgente, pero en él los investigadores han hallado recientemente manchas nigérrimas con la ayuda del telescopio. Este es un invento muy digno de alabanza, pues gracias a él se nos revela la magnitud de las obras divinas y nuestras mentes son arrastradas a la contemplación del creador sapientísimo. Con el auxilio del telescopio, el eximio Galileo Galilei estableció el mapa exacto de la Luna, mostrando en él las islas, los mares y los continentes del orbe lunar.

31. *NEBVLAS TVRPES*, etc. Se refiere a las manchas descubiertas en el Sol. Muy doctos investigadores observaron recientemente que el Sol estaba lleno de máculas. Atanasio Kircher, que incluso por sí solo basta para elevar la erudición de la sapientísima compañía de Jesús hasta las estrellas, representa la imagen del Sol salpicada de manchas oscurísimas;

conferatur cum imagine ignis centralis, quam in suo *Mundo subterraneo* similiter pinxit, aut nullum aut paruum discrimen inter solis et Barathri faciem apparebit. Ita etiam omnes obseruatores.

XXXIV. «FEMINEVM RETINET», et c. Comparat mutabile Veneris – utpote feminae – ingenium cum sidere ipsi dicato, quod in sex uariatur aspectus.

XXXVIII. «CREDIS APOLLINEO», et c. Asserit Saturnum non illuminari a sole, sed a quinque satellitibus seu stellulis apprime micantibus, quae propter Saturnum paruos gyros peragunt. Huius sententiae fundamentum, quod, cum quinque illi satellites superiores Saturno uagentur, inferior illius planetae facies obscura omnino apparet. Quod non accideret, si Saturnus a sole illuminaretur.

XLVIII. «ARCTOI SIGNA», et c. Asserit etiam duas Arctos siue Vrsas ad polum ueluti fixas maiorem gyrum perficere quam solem ipsum et falli qui eas immotas iudicant. Circularis illarum motus non deprehenditur, quia ad latus mundi pererrant et in incomprehensibili distantia occultatur.

XLIX. «SIDONIAS PRORAS GRAIASQVE», et c. Antiqui nautae obseruabant has stellas. Sidonii unam, ursam minorem scilicet, quam «Cynosuram» dicunt, alteram Graii, maiorem uidelicet, quam «Helicen» uocant. De quibus Ouidius III *Fast.*:

> «Esse duas Arctos, quarum Cynosura petatur
> Sidoniis; Helicen Graia carina notet.»

LIV. «LATITANTES MVNDOS». Mundos uocat sidera ob rotunditatem terraqueo mundo similem. Putat enim in mirabili et incomprehensibili stellarum multitudine esse alias compactiones globorum – ueluti terrae et planetarum –, quorum aliqui circa aliquem ueluti ipsorum gyrorum centrum moueantur.

---

02 Barathri *C B* : Baratri *A* || **04** XXXIV *C* : XXVIII *B A* || FEMINEVM *nos* : FOEMINEVM *C B* FAEMINEVM *A* || **07** XXXVIII *C* : XXXII *B A* || **08** apprime *nos* : aprime *C B A* || **13** XLVIII *C* : XLII *B* XL *A* || «ARCTOI SIGNA» *C B* : «SIDERA FLVCTV» *A* || **17** XLIX *C* : LIII *(erratum pro* XLIII*) B* XLI *A* || **18-19** ursam...dicunt *C* || **19** alteram *B A* : elteram *C (erratum)* || *Post* Graii *B et A non commate, sed puncto dist. et* Ouid. IV Trist., eleg. III: «Magna, minorque ferae; quarum regis altera Graias;/ altera Sidonias; utraque sicca rates.» *add.* || **19-22** maiorem...notet *C* || **23** LIV *C* : XLVIII *B* XLVII *A* ||

y si se compara dicha imagen con la del fuego central que pintó de manera similar en su obra *Mundo subterraneo*, nula o poca diferencia aparecerá entre la faz del Sol y la del Báratro.[969] Así también lo reconocen todos los investigadores.

34. *FEMINEVM RETINET*, etc. Compara la voluble naturaleza de Venus –en cuanto mujer– con la de la estrella que le está consagrada y que adopta seis apariencias diferentes.

38. *CREDIS APOLLINEO*, etc. Afirma que Saturno no recibe luz del Sol, sino de cinco satélites o estrellitas que, intensamente brillantes, recorren cerca de Saturno órbitas pequeñas.[970] Tal opinión se funda en el hecho de que, cuando esos satélites orbitan por encima de Saturno, la cara inferior del planeta aparece totalmente oscura, cosa que no acontecería si Saturno recibiese luz del Sol.

48. *ARCTOI SIGNA*, etc. Afirma también que las dos Osas, *Arcti* o *Vrsae*, aparentemente fijas junto al polo, recorren una órbita mayor que el propio Sol y que se equivocan quienes piensan que aquellas no se mueven.

49. *SIDONIAS PRORAS GRAIASQVE*, etc. Los antiguos navegantes observaban estas estrellas. Los sidonios, una, a saber, la Osa Menor, que llaman "Cinosura"; los griegos, la otra, esto es, la Osa Mayor, que llaman "Hélice". Sobre ellas dice Ovidio en el lib. 3 de los *Fast.*:

> *Esse duas Arctos, quarum Cynosura petatur*
> *Sidoniis; Helicen Graia carina notet.*[971]

54. *LATITANTES MVNDOS*. Aplica a las estrellas el nombre de "mundos" por su redondez semejante a la del mundo terráqueo.[972] Considera, en verdad, que, en medio de la admirable e inaprehensible multitud de estrellas, existen otros conjuntos de esferas –similares al formado por la Tierra y los planetas– donde unas se mueven en derredor de otra, la cual constituye, por así decirlo, el centro de sus órbitas.

LVIII. «CETERA MILLE MODIS», et c. Ait nos mille modis in caelestibus caecutire. Ex qua materia sint astra nescimus. Doctoriores ob alterationes, quae in astris obseruantur, credunt omnia ex elementari materia facta esse et a nostris differre accidentaliter tantum propter purissiman uniuersi altitudinem, in qua collocata sunt. Illorum motum etiam ignoramus, quod patet ex uarietate systematum. Eorum magis nota sunt Ptolemaei systema et aliud a Copernico iniuste renouatum et systema Tychonis Brahe, quod prudentiores et cum illis auctor noster in suo de rege Alphonso poemate sequuntur. Tycho enim tollit difficultatem contradictoriam, quae in Ptolemaeo inueniebatur circa epicyclos et alia. Plura de hoc dici possent, sed in breuitate qua in notis tenemur, uiolentum et fastidiosum foret omnia percurrere.

LXI. «PROXIMA», et c. Ait etiam elementorum faciem quamquam nobis proximam nos fallere. Communiter asseritur illa suas separatas sphaeras habere et odia exercere, cum amica sint et perpetuo officiosoque nexu se diligant in orbis utilitatem.

LXX. «HINC ANIMAE INNVMERAE», et c. «Animae», id est, «uitae»; hoc enim uox «anima» communiter significat apud Latinos. Ita poeta «animas» dixit innumeros uiuentes, qui ex naturae et elementis indito uigore prodeunt et generantur.

01 LVIII *C* : LII *B* L *A* || CETERA *nos* : CAETERA *C B A* || **02** materia sint *C A* : materiasint *B (erratum)* || **03** materia *C B* : mareria *A (erratum)* || **06** systematum *nos (gr. gen. συστήματων)* : sistematum *C B A* || systema *nos (gr. σύστημα)* : sistema *C B A* || **07** systema *nos* : sistema *C B A* || Tychonis *nos* : Ticonis *C B A* || **08** auctor *nos* : author *C B A* || de rege *C B* : derege *A (erratum)* || **09** Tycho *nos* : Tico *C B A* || **13** «PROXIMA» *C B* : «CVR EXTREMA SEQVOR» *A* || **17** LXX *C* : LXIV *B* LXVIII *A* ||

58. *CETERA MILLE MODIS*, etc. Dice que nosotros, en lo que se refiere a los cuerpos celestes, estamos ciegos en muchos aspectos. Desconocemos de qué materia están hechos los astros. Los más sabios, a la vista de los cambios que en ellos se observan, creen que están todos hechos de materia elemental, y que los otros difieren de los nuestros, accidentalmente, sólo por la purísima altitud en la cual se hallan colocados en el universo. Ignoramos también el movimiento de los astros, como demuestra la variedad de sistemas teóricos propuestos. Entre ellos los más conocidos son: el sistema de Ptolomeo; otro que Copérnico, sin razón, volvió a defender; y el sistema de Ticón Brahe,[973] que es el que siguen los más prudentes y, con ellos, nuestro autor en su poema sobre el rey Alfonso.[974] Ticón elimina, en efecto, la dificultad contradictoria que contiene el sistema de Ptolomeo en lo relativo a los epiciclos[975] y a otros aspectos. De Ticón podrían decirse muchas cosas, pero, en la brevedad que nos imponen las notas, explicarlo todo resultaría forzado y fastidioso.

61. *PROXIMA*, etc. Afirma también que la apariencia de los cuatro elementos nos engaña por muy cerca que estemos. Comúnmente se dice de ellos que tienen sus ámbitos separados y se odian; pero, en realidad, son amigos y, unidos por un perpetuo vínculo de mutuo servicio, se aman para bien del mundo.[976]

70. *HINC ANIMAE INNVMERAE*, etc. *Animae* quiere decir "vidas"; este es, en efecto, el significado que entre los latinos tiene habitualmente la palabra *anima*. De ahí que el poeta haya aplicado el término *animae* a los innumerables seres vivos que provienen y nacen de la fuerza vital conferida a la naturaleza y a los elementos.

LXXII. «IN SESE ASSIDVE», et c. Plato in *Timaeo*:

> *Πρῶτον μέν, ὃ δὴ νῦν ὕδωρ ὠνομάκαμεν, πηγνύμενον ὡς δοκοῦμεν λίθους καὶ γῆν γιγνόμενον ὁρῶμεν, τηκόμενον δ' αὖ καὶ διακρινόμενον ταὐτὸν τοῦτο πνεῦμα καὶ ἀέρα, συγκαυθέντα δὲ τὸν ἀέρα καὶ πῦρ, ἀνάπαλιν δὲ συγκριθὲν καὶ κατασβεσθὲν εἰς ἰδέαν τε ἀπιὸν αὖθις ἀέρος πῦρ, καὶ πάλιν ἀέρα συνιόντα καὶ πυκνούμενον νέφος καὶ ὁμιχλην, et c.*

> «Primum igitur illud, quod nos aquam uocauimus, dum concrescit, ut quidem nobis uidetur, lapides et terram fieri uidemus; dum liquescit autem et dispescitur idem ipsum, spiritum et aerem; si exarserit, ignem; et contra, si coaluerit et extinctum fuerit, in aeris formam rursus redire; et rursus aerem, si cum igne conueniat, nebulam et tenebras», et c.

LXXXII. «FORMA CESSANTE». Recte «cessante» dixit; non «pereunte» uel «moriente mundo», ut nonnulli putant. Incongruum et alienum diuinae bonitatis est odio habere opera sua, ita ut illa ad nihilum redigat. Nihil creauit deus, quod non conseruaturus sit in aeternum iuxta illud Ps. CXXXXVIII:

> «Ipse dixit et facta sunt... Statuit ea in aeternum et in saeculum saeculi.»

Ignis ille nouissimus, quo mundus noster ab humana contagione purgabitur, illum defaecabit; non tamen consumet, nam mundus exsistet, quamuis alia ratione, ueluti unum ex astris aut alia forma.
LXXXIII. «VNDA, AER, TELLVS», et c. Ignis hic ultimus notus fuit et creditus etiam ab ethnicis, qui plurima de sacris libris usurpabant. Lucanus lib. VII *Pharsaliae*, u. DCCCXII:

01-11 «IN SESE...tenebras» et c. *C B* || **02** μέν : μὲν *C B* || δὴ *B* : δή *C* || δοκοῦμεν nos : δόκουμεν *C B* || **03** λίθους nos : λίτους *C B* || **04** ταὐτὸν *nos* : ταυτὸν *B* ταυτον *C* || **06** συνιόντα nos : ξυνιόντα *C B* || et c. *B* || **13** LXXXII *C* : LXXVI *B* LXX *A* || FORMA *C B* : MVNDO *A* || **14** mundo *C* || **17** facta *B A* : factu *C (erratum pro* facta*)* || saeculum *nos* : seculum *C B A* || **18** saeculi *nos* : seculi *C B A* || **20** exsistet *nos* : existet *C B A* || **22** LXXXIII *C* : LXXVII *B* LXXI *A* || **23** Ouid. I Metam. de Ioue loquens: «Esse quoque in fatis reminiscitur affore tempus,/quo mare, quo tellus correptaque regia caeli/ardeat» *A post* usurpabant *add.* ||

72. *IN SESE ASSIDVE*, etc. Platón dice en el *Timaeus*:

> *Πρῶτον μέν, ὃ δὴ νῦν ὕδωρ ὠνομάκαμεν, πηγνύμενον ὡς δοκοῦμεν λίθους καὶ γῆν γιγνόμενον ὁρῶμεν, τηκόμενον δ' αὖ*[977] *καὶ διακρινόμενον ταὐτὸν τοῦτο πνεῦμα καὶ ἀέρα, συγκαυθέντα δὲ τὸν*[978] *ἀέρα καὶ*[979] *πῦρ, ἀνάπαλιν δὲ συγκριθὲν καὶ κατασβεσθὲν εἰς ἰδέαν τε ἀπιὸν αὖθις ἀέρος πῦρ, καὶ πάλιν ἀέρα συνιόντα καὶ πυκνούμενον νέφος καὶ ὁμιχλην, etc.*[980]

> "En primer lugar, lo que ahora hemos llamado «agua», al condensarse, lo vemos –así nos parece– transformarse en piedras y tierra; pero eso mismo, al disolverse y descomponerse, lo vemos transformarse en hálito y aire; si se inflama,[981] lo vemos transformarse en fuego; y, a la inversa, si se concentra y se apaga,[982] lo vemos volver a recuperar la forma de aire; y el aire, si se une con el fuego,[983] lo vemos transformarse de nuevo en niebla y tinieblas",[984] etc.

82. *FORMA CESSANTE*. Acertadamente dijo *cessante forma*, y no *pereunte* o *moriente mundo*,[985] que expresa otra opinión, defendida por algunos. Incongruente y ajeno a la bondad de dios es que este albergue odio hacia sus propias obras, de suerte que las reduzca a la nada. Dios no creó nada que no vaya a conservar eternamente, según se lee en *Ps.*, 148:

> *Ipse dixit et facta sunt... Statuit ea in aeternum et in saeculum saeculi.*[986]

El fuego último, en el cual nuestro mundo se purgará de la corrupción humana, purificará el mundo; mas no lo consumirá, pues el mundo seguirá existiendo –aunque de manera distinta– ya sea como uno de los astros o bajo otra forma.

83. *VNDA, AER, TELLVS*, etc. También los paganos, que tomaban muchas cosas de las Sagradas Escrituras, supieron de este fuego último y creyeron en él. Lucano, en el lib. 7 de la *Pharsalia*, v. 812, dice:

«Hos, Caesar, populos si nunc non userit ignis,
uret cum terris, uret cum gurgite Ponti.
Communis mundo superest rogus...»

LXXXVI. «VIVACESQVE ARTVS», et c. Quia non interituri; et eadem de causa «uitalem» uocat orbem minime sequens quod multi dixerunt: omnes scilicet sphaeras uiuere. Ouid. XV *Met.*:

«...Siue est animal tellus et uiuit habetque
spiramenta...»

LXXXVIII. «QVID DE SEMINIBVS», et c. In *Timaeo* Platoniano legitur diuinum mundi plasmatorem infudisse stellis partem animae uniuersalis ueluti sementem et cessisse diis inferiores ordinis, ut hanc coniungerent cum corporibus. Alia plura de hac re addit, quae illic uideri possunt. Homo enim licet magnae mentis diuina luce non praeuentus incongrua multa recte dictis admiscet. Eodem modo Pythagoras et alii, qui a nostro dicuntur «sapientia ueteris chartae».

XCVI. «LATERNAM CYNICI», et c. Notissimum est Diogenem, relicto dolio et accensa laterna, incessisse per ingentem hominum multitudinem et, cum quid quaereret rogaretur, respondisse quaerere unum hominem. «PLVS NITET ILLA», id est, plus splendoris habet nunc apud doctos laterna illa ob hanc philosophi satyricam reprehensionem quam tunc oleo.

XCVIII. «FRVGIBVS ARGIVAE», et c. Oleum uocat «frugem liquidam Argiuae Mineruae», quia haec dea inuentrix fuit oliuae et colebatur uelut propria dea a Graecis.

CVII. «ONAGRI». Asini siluestres, ab *ὄνος* «asinus» et *ἄγριος* «siluestris».

04 LXXXVI *C* : LXXX *B* LXXIV *A* || **06** Ouid. XV Met. *C B* : Ouid. I Met.: «Neu regio foret ulla suis animalibus orba,/astra tenent caeleste solum...»; et XV eiusd. operis || **09** LXXXVIII *C* : LXXXII *B* LXXVI *A* || **16** XCVI *C* : XC *B* LXXX *A* || **21** XCVIII *C* : XCII *B* XXVIII *A (erratum pro* LXXXII*)* || **24** CVII *C* : CI *B* XCI *A* || et *C B* : *A commate post* asinus *interp.* || *Post* «siluestris» *aliam notam A et B add. Ecce notam editionis A :* XCVI. «HIC TAMEN», et c. In uno reliquos reprehendit hypocritas ostendens quod dixerat: «nihil esse quod esse uidetur». *Ecce notam editionis B:* «IN PROMTV EST», et c. Notissimi concubitus Pasiphaes cum tauro in uacca lignea inclusae ||

Hos, Caesar, populos si nunc non userit ignis,
uret cum terris, uret cum gurgite Ponti.
Communis mundo superest rogus...[987]

86. *VIVACESQVE ARTVS*, etc. Porque no van a morir; y por la misma razón llama «vital» al mundo,[988] aunque en absoluto esté de acuerdo con lo que muchos afirmaron, a saber, que todos los planetas son seres vivos. Ov., lib. 15 de las *Met.*:

...Siue est animal tellus et uiuit habetque
spiramenta...[989]

88. *QVID DE SEMINIBVS*, etc. En el *Timaeus* de Platón se lee que el divino creador del mundo puso en los astros una parte del alma universal, como semilla, y dejó que los dioses del orden inferior añadiesen a ella los cuerpos.[990] Sobre este asunto dice muchas otras cosas que allí pueden verse. El hombre, en efecto, aunque posea gran inteligencia, si no es prevenido y se sirve de la divina luz,[991] mezclará muchas incongruencias con afirmaciones acertadas. Así sucede con Pitágoras[992] y otros que nuestro autor llama "sabiduría de papel viejo".
96. *LATERNAM CYNICI*, etc. Es bien sabido que Diógenes, saliendo de su tinaja con una lámpara encendida, avanzó por entre un enorme gentío y, cuando le preguntaron qué buscaba, respondió que intentaba encontrar algún ser humano.[993] *PLVS NITET ILLA*, es decir, aquella lámpara luce ahora entre los doctos, alimentada por la vigencia de la reprensión satírica del filósofo, con más intensidad que lucía entonces alimentada por el aceite.
98. *FRVGIBVS ARGIVAE*, etc. Llama al aceite "frutos líquidos de la argiva Minerva", pues a esta diosa debemos la existencia del olivo y era venerada por los griegos como diosa propia.[994]
107. *ONAGRI*. Asnos salvajes, de *ὄνος* "asno" y *ἄγριος* "salvaje".[995]

CXIX. «OBVIVS HAEMON», et c. Subsannat uanos, qui diuites uolunt uideri et, ut coram populo lauti uideantur, se ipsos domi fame cruciant, ubi notanda frequens et arguta paronomasia et antitheta: «non ĕdit» et «ēdit»; «fama», «fames», «fumus» et «fumosus».

CXXXII. «REPARATI VISCERA VERMIS». Serica texta, quorum materies exit ex uisceribus bombycis. «Vermem reparatum» uocat, quia more Phoenicis ex uerme fit ales et ex alite iterum uermis. Res mira, quam ex usu iam non miramur.

CXLIV. «TALIBVS O NVMQVAM», et c. Hispaniam laudat magnis uirtutibus et auorum eximiis moribus praeclarissimam.

CXLVI. «IGNIBVS AMBVSTOS», et c. Notissima est traditio arsisse quondam montes Pyrenaeos et inde fluxisse fusile aurum argentumque.

CLIII. «EST FRVGVM PECVDVMQVE FERAX», et c. Ex ubertate laudat regionem et maxime, quia homines producit pios et pietate heroicos: heroes etiam nullis postponendos «manu», id est, «bello», insignesque innumerabilibus et mirabilibus Mauortiis facinoribus; nec non cultissimam etiam et quae artium praestantia omnes Europae gentes facile antecellit.

CLV. «NON ALITER», et c. Comparat Hispaniam summa semper et maxima anhelantem cum aquila, quae caelum petit.

CLXI. «LIBERA NVNC VATI», et c. Rogat eandem Hispaniam, ut inter tot meritos plausus, ob tantaque egregia patrata facinora concedat uati licentiam iocorum, quae permittebatur – permittebatur enim – in antiquis Romanorum triumphis. Qualiter illud quod ioculanter in Caesariano triumpho canebant milites: «Caesar subegit Gallias, Nicomedes autem subegit Caesarem».

CLXIII. «EXCIDAT, HEV!». Libera uerba, quae uates rogabat, sunt in memoriam Hispanis reuocare, ne obliuiscantur antiquam stragem, in

---

01 CXIX *C* : CXXIV *B* CCII *A (erratum pro* CII) || «OBVIVS AEMON» *C* : «OBVIVS ILLE » *B* «SED ILLE» *A* || HAEMON *nos (gr.* Αἵμων*)* : AEMON *C* || **03-04** *uocalium quantitatem, quam C B A non indicauerunt, in* ĕdit *et* ēdit *nos notauimus* || **05** CXXXII *C* : CXXXVII *B* CXVII *A* || REPARATI VISCERA *C* : VISCERA REPARATI *B A (mutatio ab interprete introducta, nam in uersu Botelli* reparati uiscera *in omnibus editionibus legimus)* || **09** CXLIV *C* : CXLIX *B* CXXIX *A* || **11** CXLVI *C* : CLI *B* CXXXI *A* || **13** CLIII *C* : CLVIII *B* CXXXVIII *A* || **17** quae artium praestantia *C B* : omnibus nationibus anteferendam Hispaniam asserit omnium studiorum et artium praestantia qua *A* || **18** CLV *C* : CLX *B* CXL *A* || **20** CLXI *C* : CLXVI *B* CXLVI *A* || eandem *nos* : eamdem *C B A* || **22** permittebatur *B A* : permittabatur *C (erratum)* || **23** qualiter *C B* : quaeliter *A (erratum)* || **26** CLXIII *C* : CLXVIII *B* CXLVIII *A* ||

119. *OBVIVS HAEMON*, etc. Escarnece aquí a los vanos que quieren aparentar riqueza y, para poder parecer ricos ante la gente, se imponen a sí mismos en casa el tormento del hambre. En este pasaje es digna de notarse la repetida y aguda paronomasia y las antítesis: *non ĕdit* y *ēdit*; *fama, fames, fumus* y *fumosus*.[996]

132. *REPARATI VISCERA VERMIS*. Telas de seda, cuya materia prima sale de las vísceras del gusano de seda. Lo llama "gusano renacido", porque, a la manera del ave Fénix, del gusano nace un ser alado y del ser alado, de nuevo, un gusano. Cosa admirable que, a fuerza de costumbre, ya no nos sorprende.

144. *TALIBVS O NVMQVAM*, etc. Elogia España, preclarísima por las grandes virtudes e intachables costumbres de nuestros ancestros.

146. *IGNIBVS AMBVSTOS*, etc. Conocidísima es la historia que cuenta que, en una ocasión, los montes Pirineos ardieron y de ellos fluyeron oro y plata fundidos.[997]

153. *EST FRVGVM PECVDVMQVE FERAX*, etc. Elogia nuestra región por su feracidad y, especialmente, porque produce hombres píos y, gracias a la fe que profesan, heroicos: héroes que, además, a ningún otro son inferiores en *manu*,[998] es decir, "en la guerra", insignes por sus innumerables y admirables gestas marciales. También la elogia como región muy culta y que, además, fácilmente aventaja, por su preeminencia en las artes, a todos los pueblos de Europa.

155. *NON ALITER*, etc. Compara a España, que siempre persigue lo más alto y lo más grande, con el águila, que busca el cielo.

161. *LIBERA NVNC VATI*, etc. Ruega también a España que, en medio de tantos aplausos que merecidamente recibe y habiendo ella logrado tamañas y egregias gestas, dé al poeta permiso para hacerle bromas: permiso que se concedía –concedíase en verdad– en los antiguos desfiles triunfales de los romanos. Sirva de ejemplo lo que chistosamente cantaban los soldados en el desfile triunfal de César: "César sometió las Galias, pero Nicomedes sometió a César".[999]

163. *EXCIDAT, HEV!* La libertad de palabra, que el poeta rogaba, consiste en poder recordar a los españoles que no deben olvidar aquella masacre de

qua Rodericus, ultimus rex Gothorum, uictus apud fluuium Guadaletem Hispaniae luctuosissimas et semper lacrimandas intulit calamitates.

CLXV. «VLTIMVS ILLE». Rodericus, cuius historiam latius prosequitur.

CLXX. «NOBILIS HORTORVM», et c. Memorat amores et stuprum Roderici, unde originem duxere Hispanae calamitates numquam pro merito satis deplorandae.

CXCIX. «BOCCHI AMBIGVI», et c. «Ambiguum» uocat, nam Bocchus in bello Iugurthino diu anceps fuit secumque consuluit utrum Iugurtham Sullae an Iugurthae Sullam traderet. Vide Sallustium in *Bello Iugurthino* prope finem.

CCVII. «DEBVERANT PORTENTA», et c. Ait poetice debere superos uariis portentis aperire Hispaniae damnum futurum, sed non fecisse, quod omen non inuenerint par tantis cladibus.

CCXXVIII. «TANTVM ERRANT», et c. *Ἐπιφώνημα*.

CCXXXVI. «ECCE REVERTENTES». In meliorem frugem reuersi mores nacti sunt nouos triumphos, quos aeternos efficiet permanens aeterna in Hispania uirtus.

CCXXXVIII. «HAEC SVPER», et c. Finem Satyris imponit uates, quia senex.

CCLVI. «SIC CVM SE STVPVIT», et c. Comparat se ad astra euehendum post confectam aetatem cum nauigantibus, quando hilariter ad portum redeunt.

CCLVII. «LIGVR». Christophorus Columbus, qui sub auspiciis regum Hispanorum nouum mundum inuenit seu numquam ueteri mundo notum seu iam oblitum. «ACER». Quia notabiliter et strenue constans. «LIGVR». Ex patriae nomine. Sunt duae Liguriae: altera interior, quae in Apenninum septentrionalem excurrit et Pado fluuio terminatur; altera litoralis et ad meridiem Ligustico mari contermina. Ex hac Columbus.

---

02 lacrimandas *nos* : lacrymandas *C B A* || **03-06** CLXV. «VLTIMVS...deplorandae *C* || **04** HORTORVM *nos* : HORTARVM *C (mutatio ab interprete introducta, nam in uersu Botelli* hortorum *non* hortarum *legimus)* || **05** numquam *nos* : nunquam *C* || **07** CXCIX *C* : CLXXXIV *B* || **07-10** «BOCCHI...finem *C B* || **09** Sullae...Sullam *nos* : Syllae...Syllam *C B* || **11** CCVII *C* : CXCII *B* || **14** CCXXVIII...Ἐπιφώνημα *C* || **15** CCXXXVI *C* : CCXXI *B* CXCVI *A* || **17** Absit hinc barbara inuidorum malignitas et offa haec cuilibet Cerbero sufficiat *A post* uirtus *add.* || **18** CCXXXVIII *C* : CCXXIII *B* CXCVIII *A* || **19** CCLVI *C* : CCXLI *B* CCXVI *A* || **20-21** portum redeunt *C B* : portumredeunt *A (erratum)* || **22** CCLVII *C* : CCXLII *B* CCXVII *A* || **23** numquam *nos* : nunquam *C B A* || **26** septentrionalem *nos* : septemtrionalem *C B A* || **27** litoralis *nos* : littoralis *C B A* || Ligustico *nos* : Lygustico *C B A* ||

antaño, a saber, la batalla en la cual Rodrigo, último rey godo, fue vencido junto al río Guadalete, causando así a España calamidades luctuosísimas, que siempre merecerán ser lloradas.[1000]

165. *VLTIMVS ILLE*. Rodrigo, cuya historia se narra, por extenso, a continuación.

170. *NOBILIS HORTORVM*, etc. Evoca los amores de Rodrigo y la violación por él cometida,[1001] origen para España de calamidades nunca lloradas tanto como merecían.

199. *BOCCHI AMBIGVI*, etc. Llama a Boco "ambiguo", porque en la guerra de Yugurta estuvo mucho tiempo indeciso y meditando si traicionaría a Yugurta y lo entregaría a Sila o traicionaría a Sila y lo entregaría a Yugurta. Véase Salustio, *Bellum Iugurthinum*, cerca del final.[1002]

207. *DEBVERANT PORTENTA*, etc. De manera poética dice que los dioses celestes deberían haber revelado a España, por medio de distintos prodigios, el daño venidero, pero que no lo hicieron porque no hallaron ningún portento que pudiese igualar la magnitud del desastre.

228. *TANTVM ERRANT*, etc. *Ἐπιφώνημα*.[1003]

236. *ECCE REVERTENTES*. Las costumbres, al volver a ser honestas, lograron nuevos triunfos que la virtud tornará eternos si eternamente permanece en España.

238. *HAEC SVPER*, etc. El poeta pone ya fin a las *Sátiras*, porque es viejo.

256. *SIC CVM SE STVPVIT*, etc. Se compara a sí mismo, que habrá de elevarse hasta las estrellas al completar su tiempo de vida, con los navegantes que alegres regresan a puerto.

257. *LIGVR*. Cristóbal Colón, que, bajo los auspicios de los reyes españoles, descubrió el Nuevo Mundo, que el Viejo Mundo nunca había conocido o ya había olvidado. *ACER*. Por su notable y valiente tenacidad. *LIGVR*. Por el nombre de su patria. Hay dos Ligurias: una interior, que, avanzando por el Apenino septentrional, llega hasta el río Po; y otra litoral, limitada al sur por el mar de Liguria. De esta última es natural Colón.[1004]

CCLIX. «SIC RATE», et c. In naui illa nomine «Victoria», qua Ioannes Sebastianus Cano, natione Cantaber, uniuersa maria percurrit. Vnde merito perlustratum orbem in stemmate depinxit uni sibi dicentem: «Primus circumdedisti me».

CCLXIX. «TVNC VOS PIERIDES», et c. Mandat Musis, ut ipsius funus eximie curent.

CCLXXX. «ADIACET HERCVLEO», et c. Describit paruam insulam fluuii nostri, in qua tumulum optaret sibi constitui.

CCXCIV. «ALITE MAEANDRI». Auguratur cadauer suum in cycnum mutandum. «Alite Maeandri» dixit, quod Maeandri fluctus a cycnorum multitudine natentur.

CCXCVII. «EMERITAM SVSPENDO CHELYN». Aeternum dicit uale Musis et uersibus.

01 CCLIX *C* : CCXLIV *B* CCXX *A* || **02** uniuersia maria *C B* : uniuersi maris orbem *A* || **03** perlustratum...dicentem *C B* : ab orbe uniuerso perlustrato singulare illud stemma sibi adaptauit *A* || **05** CCLXIX *C* : CCLIV *B* CCXXX *A* || **07** CCLXXX *C* : CCLV *B (erratum pro* CCLXV) CCXLI *A* ||

259. *SIC RATE*, etc. En aquella nave llamada "Victoria", en la cual Juan Sebastián Elcano, cántabro de nación, atravesó todos los mares. De ahí que, justificadamente, aparezca en su árbol genealógico la imagen del orbe –que él había rodeado por completo–, diciéndole solo a él: "Fuiste el primero en circundarme".[1005]
269. *TVNC VOS PIERIDES*, etc. Manda a las musas que le preparen un eximio funeral.
280. *ADIACET HERCVLEO*, etc. Describe la pequeña isla de nuestro río, en la cual escogió que se erigiese su túmulo.
284. *ALITE MAEANDRI*. Augura que su cadáver se transformará en cisne. Dijo *alite Maeandri*, porque en las olas del río Meandro nadan muchos cisnes.[1006]
297. *EMERITAM SVSPENDO CHELYN*. Dice adiós para siempre a las musas y a la poesía.

5.4 Poetae uita*

per Martinum Thome das Neves, humaniorum litterarum et canonici iuris in Salmanticensi academia professorem.

Cum saepe mecum uolutarem aliquorum auctorum notitiam nobis desiderari et exactam scriptorum negligentia haberi non posse, operae pretium me facturum esse putaui, si equitis Francisci Botelho de Moraes et Vasconcelos conscriberem uitam, *Satyris* apponendam, ne tanti poetae patria et parentes, ne etiam quomodo quibusue locis aetatem egerit, posteris ignoretur. In hac re tractanda, non pauca seligam ex documentis iuridicis apud auctoris consanguineos seruatis et a me perlectis, utpote qui in eadem regione in qua Botellus et illi paene popularis natalem habui. Alia afferam quae a nobilibus et apprime ueracibus uiris accepi et alia quae Salmanticae meo aliquorum annorum incolatu ipse cognoui. Natus itaque Lusitanus poeta noster in oppido Turri de Monte Curuo, Transmontanae regionis, uulgo *Torre de Moncorvo, da Provincia de Trasosmontes*. Manifestum sane exemplum in paruo et tenui oppido magnos homines nasci posse. Vel, ut cum Iuuenale loquar:

> «summos posse uiros et magna exempla daturos
> ueruecum in patria crassoque sub aere nasci.»

Poetae nostri fuit natalis postridie nonas mensis Augusti anno domini millesimo sescentesimo septuagesimo. Patrem habuit Franciscum Botelho de Moraes, matrem Beatricem de Vasconcelos Saraiva.

Franciscum Botelho de Moraes, poetae patrem, progenuit ex Elisabeth Coelho, legitima coniuge, Paulus Botelho, in militari Christi ordine eques, qui in bello pro patriae libertate suscepto tribunus militum acies et fera proelia optima cum laude secutus est. Beatrix de Vasconcelos Saraiva, auctoris mater, filia fuit Antonii de Amaral Amado, praetoris oppidorum Freixo de Nemam, Horta et Touza, eiusque coniugis Beatricis Saraiva de Vasconcelos. Nunc illos tantum referam, unde Botellus assumit cognomina.

*Hanc poetae uitam Latine scriptam solum *C hab.* || **01** auctorum *nos* : authorum *C* || **07** auctoris *nos* : authoris *C* || **18** sescentesimo *nos* : sexcentesimo *C* || **19** Saraiva *nos* : Saravia *C* || **23** proelia *nos* : praelia *C* || secutus *nos* : sequutus *C* || Saraiva *nos* : Saravia *C* || **24** auctoris *nos* : authoris *C* || **25** Saraiva *nos* : Saravia *C* ||

5.4 Vida del poeta

por Martín Thomé das Neves, profesor de Letras Humanas y Derecho Canónico en la Universidad de Salamanca.

Comoquiera que a menudo pensase yo que nos faltaba la biografía de algunos autores y que no podíamos tenerla elaborada por negligencia de los escritores, consideré que haría un apreciable servicio si escribía una vida del caballero Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos a fin de adjuntarla a sus *Sátiras* y que así las posteridad no ignorase cuál fue la patria y quiénes los padres del poeta, ni tampoco cómo y en qué lugares vivió. Para llevar a cabo este trabajo, tomaré no pocos datos de documentos jurídicos que guardan los parientes consanguíneos del autor y que he leído, puesto que nací en la misma región que Botelho y soy casi paisano suyo. Añadiré otros datos que me proporcionaron hombres nobles y muy dignos de crédito y otros que yo mismo conocí en Salamanca en los años que allí viví.

Así pues, nació nuestro poeta lusitano en la villa llamada Torre de Moncorvo, de la provincia de Trás-os-Montes. Claro ejemplo, en verdad, de que en una villa pequeña y modesta pueden nacer grandes hombres. O, para decirlo con palabras de Juvenal:

> *summos posse uiros et magna exempla daturos*
> *ueruecum in patria crassoque sub aere nasci.*[1007]

Nuestro poeta nació al día siguiente de las nonas del mes de agosto,[1008] en el año mil seiscientos setenta. Su padre fue Francisco Botelho de Moraes, su madre, Beatriz de Vasconcelos Saraiva.

A Francisco Botelho de Moraes, padre del poeta, lo engendró junto con Isabel Coelho, esposa legítima, Paulo Botelho, caballero de la militar Orden de Cristo, que, en la guerra emprendida en defensa de la libertad de la patria, fue coronel del ejército y participó, con alta gloria, en fieros combates. Beatriz de Vasconcelos Saraiva, madre del autor, fue hija de Antonio do Amaral Amado, capitán mayor de Freixo de Nemão, Horta y Touça, y de su esposa, Beatriz Saraiva de Vasconcelos. Me referiré ahora solo a aquellos de quienes Botelho recibió sus apellidos.

Cognomen *Botelho* poetae nostro descendit ex quarta auia, Maria Botelho. Haec ex utroque parente soror fuit Didaci Botelho, Emmanuelis, regis Lusitanorum, consiliarii. Qui ex hoc Didaco, uirili propagatione, trahunt originem, sunt temporibus nostris regni dynastae, uulgo *grandes do reino*.

Cognomen *Moraes* habet poeta ex atauo suo Fernando de Moraes, primicerio, uulgo *secretario de Estado,* Philippi secundi, Hispanorum regis. Fuit hic Fernandus quartus nepos Stephani Mendes de Tavora, qui oppidi *Vimioso* dominium habuit cum iurisdictione meri et mixti imperii; et originem ducebat, uirorum continua successione, a Ramiro secundo, Legionis rege.

Cognomen *Vasconcelos* habet per matrem, quartam neptim Aluari Eanes Tavares – trahebat hic progeniem a Petro Viegas de Tavares, a quo etiam duces de Lafoens et marchiones de Arronches – et Mariae Mendes de Vasconcelos, cuius auus Gundisaluus Mendes de Vasconcelos fuit, maximus praefectus arcis Aquarum Flauiarum, uulgo *alcaide mayor de Chaves*. Lineas alias regales et nobilissimas uide sis apud poetae consanguineos.

Prima aetate Matritum Hispaniae Metropolim Botellus commigrauit. Apparuit ibi strenuitas Lusitani ingenii, nam litteris deditus haud multo tempore in quolibet disciplinarum genere sese praestantissimum exhibuit; sed praecipue in poeseos facultate, quae illi – non parum ad id conferente morum indole generosissima – tam fideles amicos quam Maecenates amplissimos conciliauit. Inter quos Ioannem Thomam Enriquez de Cabrera, maris praefectum, uulgo *grande almirante de Castilla*, nec non et Antonium Martinum de Toledo, Albae ducem et pariter Ioachinum Ponce de Leon et Lencastre, ducem Arcobricae.

Matriti uixit poeta, donec, Lusitaniam inter et Castellam bello ingruente, in patriam rediit. Quo etiam paucis post diebus peruenit Ioannes Thomas Enriquez de Cabrera, qui Vlisiponem – nam Caroli partes fouebat – illac pergens inuisit patrem Botelli perhonorificae consalutationis gratia. Audi uerba quae suo coram comitatu et oppidi praecipuis auctoris patrem alloquens praefectus maris protulit: «Vlisiponem hac iter faciens ultra progredi nolui quin prius domum cernerem et colerem in qua maximum

33 Mendes *nos* : Mendez *C* || **39** Mendes *nos* : Mendez *C* || **40** Mendes *nos* : Mendez *C* || **42** uide sis *nos* : uidesis *C (erratum)* || **44** litteris *nos* : literis *C* || **47** Maecenates *nos* : Moecenates *C* || **51** Lencastre *nos* : Lamcastre *C* || **54** Vlisiponem *nos* : Vlyssiponem *C* || **56** auctoris *nos* : authoris *C* || **57** Vlisiponem *nos* : Vlyssiponem *C* ||

El apellido "Botelho" de nuestro poeta proviene de su cuarta abuela, María Botelho. Esta fue hermana, de padre y madre, de Diego Botelho, consejero de D. Manuel, rey de los lusitanos. Quienes por varonía descienden de este Diego son en nuestro tiempo grandes del reino.
El apellido "Moraes" lo tiene el poeta de su cuarto abuelo Fernando de Moraes, secretario de Estado de Felipe Segundo, rey de los españoles. Este Fernando fue cuarto nieto de Esteban Mendes de Távora, señor de la villa de Vimioso, con jurisdicción de mero y mixto imperio; y que era descendiente, por continua sucesión de varones, de Ramiro Segundo, rey de León.
El apellido "Vasconcelos" lo tiene por su madre, cuarta nieta de Álvaro Eanes Tavares –este era de la estirpe de Pedro Viegas de Tavares, de quien provienen los duques de Lafões, marqueses de Arronches– y de María Mendes de Vasconcelos, cuyo abuelo fue Gonzalo Mendes de Vasconcelos, alcaide mayor de Chaves. Consulta, si quieres, a los hermanos del poeta sobre otras líneas reales y nobilísimas de su parentesco.
Contando aún con pocos años de edad, Botelho emigró a Madrid, metrópoli española. Se manifestó allí la viveza de este ingenio lusitano, pues, consagrado a las letras, en no mucho tiempo se reveló excelentísimo en todo género de disciplinas; pero destacó principalmente por su talento poético, que le granjeó –no poco contribuyó a ello la nobilísima índole de sus costumbres– tan fieles amigos como ilustrísimos mecenas. Entre ellos, Juan Tomás Enríquez de Cabrera, gran almirante de Castilla, y también Antonio Martín de Toledo, duque de Alba, así como Joaquín Ponce de León y Lencastre, duque de Arcos.[1009]
En Madrid vivió el poeta, hasta que, al estallar la guerra entre Portugal y Castilla, regresó a su patria. Allí llegó también, pocos días después, Juan Tomás Enríquez de Cabrera, que, yendo por allí de camino a Lisboa –pues era partidario de Carlos[1010]– visitó al padre de Botelho, a fin de que pudieran presentarse sus respetos mutuamente. Han llegado a mis oídos las palabras que el almirante profirió ante su comitiva y ante los principales de la villa, dirigiéndose al padre del poeta: "Yendo por aquí de camino a Lisboa, no he querido continuar sin antes visitar y venerar la casa donde había nacido un tan gran ingenio". Este Juan Tomás y

ingenium Botellus in lucem editus est». Hic Ioannes Thomas cumque illo poeta noster Vlisiponem petiere. Deinde, aliquo tempore interiecto, Carolum, qui postea Germaniae fuit imperator et tunc Hispaniae rex dicebatur, et Petrum Lusitaniae regem ad exercitum contendentem, Hispanus maris praefectus et poeta noster comitati sunt.

Vbi ad exercitum, qui in regione quae *Beira* dicitur, castra fecerat, peruenere, iussit rex Petrus ad fluuium Aguedam castra mouere. Quo ubi uentum est, ductores agmen explicuere, cum hostibus, qui transitum occupauerant, si rex ad ulteriorem ripam transgredi iussisset, pugnaturi. Botellus, quamuis miles non erat, arma tamen capessens, cum ceteris – si forte pugnaretur – contra hostes stetit. Hoc tempore supremus ductor Castellani exercitus murales machinas in Lusitanos exerceri iussit. Cumque ferreus globus prope Botellum cecidisset et illum globi impulsu terra in altum prosiliens puluere conspersisset, tribunus militum poetam rogauit ut in tutiorem locum se transferret nec tanto periculo subiacere uellet. Poeta pro bona erga se uoluntate tribuno gratias egit, locum tamen non mutauit. Postea rex Lusitanus transitu desistens, iussit alio castra mouere. Et ipse – Botello et aliis comitantibus – Vlisiponem profectus est.

Mortuo Petro secundo, Ioannes Quintus, Petri filius et in regnis successor, poetam Christi militari insigni decorauit, assignato congruo censu in commendato diui Petri de Folgosinho. Haec sunt aliqua ex uerbis, quae in regali diplomate continentur: «Attendentes Franciscum Botelho de Moraes et Vasconcelos composuisse regis *Alphonsi* poema nobis dicatum simulque scientes esse de praecipua nobilitate Transmontanae regionis», et c.

Desiderabat poeta plures terras uidere. Ideoque Vlisipone nauem conscendit Romam nauigaturus. Vbi Romam tenuit, in collegio congregationis missionis hospes seu, ut illi dicunt, conuictor commoratus est. Familiaritatem habuit cum principibus ciuitatis, quibus tum morum generositate, tum doctrina et suaui eloquio gratus fuit.

Arcades – sunt hi celebres illius ciuitatis academici – Botellum in eorum numerum adducere tentarunt. Eo tempore Arcades erant inter se discordes. Ideoque poeta illorum societatem inire renuit. Et respondit illud ipsum quod Caesari Massilienses, nempe hos Lucani uersus:

60 Vlisiponem *nos* : Vlyssiponem *C* || **68** ceteris *nos* : caeteris *C* || **76** Vlisiponem *nos* : Vlyssiponem *C* || **79** Folgosinho *nos* : Felgosinho *C* || **83** Vlisipone *nos* : Vlyssipone *C* ||

nuestro poeta se dirigieron a Lisboa. Luego, transcurrido algún tiempo, el almirante español y nuestra poeta acompañaron a Carlos, que más tarde fue emperador de Alemania y entonces era llamado "rey de España",[1011] y a Pedro, rey de Portugal,[1012] hasta su ejército, que se hallaba combatiendo. Cuando llegaron adonde estaba el ejército, que había acampado en la provincia de la Beira, el rey Pedro ordenó trasladar el campamento al río Águeda.[1013] Una vez allí, los generales desplegaron el ejército, dispuestos a luchar contra los enemigos, que habían ocupado el paso, si el rey ordenaba cruzar a la otra orilla. Botelho, aunque no era soldado, tomando las armas, formó junto con los demás frente a los enemigos por si tenía que luchar. Entonces, el general supremo del ejército castellano mandó que se arremetiera con arietes contra los portugueses. Y comoquiera que hubiese caído una bala de cañón cerca de Botelho y la tierra, al saltar bajo el impulso de dicho proyectil, hubiese cubierto a aquel de polvo, un coronel rogó al poeta que se retirase a un lugar más seguro y no quisiese estar expuesto a tan gran peligro. El poeta dio gracias al coronel por su buena intención, pero no cambió de sitio. Luego, el rey lusitano desistió de atravesar el río y ordenó trasladar el campamento a otro lugar. Y el propio rey, acompañado por Botelho y otros, partió hacia Lisboa.

Muerto Pedro Segundo, João Quinto,[1014] hijo de Pedro y sucesor suyo en el trono, ornó al poeta con la insignia militar de la Orden de Cristo,[1015] asignándole una pensión adecuada a tal dignidad en la encomienda de São Pedro de Folgosinho.[1016] Estas son algunas de las palabras que constan en el diploma real: "Atendiendo a que Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos compuso el poema del rey *Alphonso*, a nosotros[1017] dedicado,[1018] y sabedores también de que pertenece a la más destacada nobleza de la región transmontana", etc.

Deseaba el poeta ver muchas tierras. Y, por esa razón, se embarcó en Lisboa para navegar hacia Roma. Cuando llegó a Roma, permaneció en calidad de huésped o, como ellos dicen, compañero de mesa en el Colegio de la Congregación de la Misión.[1019] Tuvo familiaridad con los más principales de la ciudad, a quienes se hizo grato por la nobleza de sus costumbres y por su sabiduría y dulce elocuencia.

Los árcades –unos célebres académicos de aquella ciudad– intentaron hacer a Botelho uno de los suyos. En aquel tiempo había disensiones entre los árcades. Y, por esa razón, el poeta renunció a entrar en su sociedad. Y respondió con las mismas palabras que los marselleses dirigieron a César, a saber, los siguientes versos de Lucano:

«Accipe deuotas externa in proelia dextras.
At, si funestas acies, si dira paratis
proelia discordes, lacrimas ciuilibus armis
secretumque damus. Tractentur uulnera nulla
sacra manu. Si caelicolis furor arma dedisset...,
non tamen auderet pietas humana uel armis
uel uotis prodesse Ioui.»

Postquam Romae aliquot annos egerat, litteras accepit, quibus nuntiabitur illius patrem morti occubuisse. Hac de causa in patriam profectus est, animo Romam et ad idem collegium reuertendi, simulac ad res legatas manum mitteret. Ipse legi rectoris collegii permissum in scriptis, in quo, postquam dictum est Botellum collegio exire animo redeundi, haec sequuntur: «in quo libentissime admittetur, attento quod ibidem laudabiliter uiuendo, cunctis morum probitate, animi pietate, ceterisque uirtutibus exemplo praeluxit.»

Ob aliqua tandem obstacula Lusitania excedere non potuit. Immo in Vlisiponem concessit. Sed cum – ut noster ait – «uirtuti umbra sit inuidia», ibi poetae nostro aemuli non defuerunt, qui, quoniam famae ingenii obstare non poterant, quomodo illius personae nocerent, animo impense uolutarunt. Ea tempestate erat Vlisipone quidam homo qui cuiusuis characteres mira similitudine imitabatur. Hic ergo quae poetae litteris assimilarentur litteras inscripsit, quibus poetae aemuli illum perdere tentarunt. Poeta quamuis ex calumnia liber euasit, uitam tamen inter insidiosos homines non agendam putauit. In Turrem de monte curuo tranquilitatis ergo se recepit. Nec oppidum, sed uillam incoluit quam morte patris in hereditate habuerat; in eaque uixit, donec Salmanticam, ut *Alphonsi* poema typis mandaret, iter fecit. Et cum illi ciuitas placuisset, in ea senectutem agere constituit. Vbi a proceribus et uiris doctissimis consalutatus, tandem regalis Matriti academiae – academicis ita poscentibus – factus est academicus. Et

92 proelia *nos* : praelia *C* || **94** proelia *nos* : praelia *C* || lacrimas *nos* : lacrymas *C* || **99** litteras *nos* : literas *C* || **105** ceterisque *nos* : caeterisque *C* || **108** Vlisiponem *nos* : Vlyssiponem *C* || **111** Vlisipone *nos* : Vlyssipone *C* || **113** litteris *nos* : literis *C* || litteras *nos* : literas *C* || **117** hereditate *nos* : haereditate *C* ||

Accipe deuotas externa in proelia dextras.
At, si funestas acies, si dira paratis
proelia discordes, lacrimas ciuilibus armis
secretumque damus. Tractentur uulnera nulla
sacra manu. Si caelicolis furor arma dedisset...,
non tamen auderet pietas humana uel armis
uel uotis prodesse Ioui.[1020]

Tras pasar algunos años en Roma, recibió una carta en la cual se le anunciaba que su padre había muerto. Por este motivo, partió hacia su patria con la intención de regresar a Roma y al mismo colegio tan pronto como tomara posesión de la herencia. Yo mismo leí el escrito de concesión de permiso del rector del colegio, en el cual, después de decirse que Botelho abandona el colegio con la intención de regresar, siguen las siguientes palabras:

...in quo libentissime admittetur, attento quod ibidem laudabiliter uiuendo, cunctis morum probitate, animi pietate, ceterisque uirtutibus exemplo praeluxit.[1021]

Por ciertos impedimentos no pudo finalmente dejar Portugal y se trasladó a Lisboa. Pero, puesto que –como dice Botelho– "la envidia es la sombra que acompaña a la virtud",[1022] no faltaron allí rivales de nuestro poeta que, comoquiera que no pudiesen menoscabar la fama de su ingenio, tramaron con empeño la manera de hacer daño a su persona. En aquel tiempo, había en Lisboa un individuo capaz de imitar con asombroso parecido la letra de cualquiera. Pues bien, este sujeto añadió el nombre del poeta en documentos que escribió remedando la letra de aquel y con los cuales sus rivales intentaron causarle la ruina. Aunque el poeta se libró de la calumnia, decidió no continuar viviendo entre hombres tan insidiosos. Y se retiró a vivir a Torre de Moncorvo, buscando la tranquilidad. Y no habitó en la villa, sino en una quinta que había recibido de su padre en herencia; y en ella vivió hasta que se trasladó a Salamanca para dar a la imprenta su poema *El Alphonso*.[1023] Y, habiéndole agradado esta ciudad, decidió pasar en ella su vejez. Tras ser aclamado por próceres y hombres doctísimos, finalmente fue nombrado académico de la Real Academia de

Salmanticae robustus uiuit anno domini millesimo septingentesimo quadragesimo primo.

Composuit Botellus Hispana lingua duo magna poemata epica: unum de rege *Alphonso*, Lusitani regni conditore; alterum de *Nouo Orbe*. Composuit etiam soluta oratione et Hispana lingua *Satyricon seu* iocosam historiam de anili fabella *Speluncarum Salmanticensium*. Postremo in lucem edidit hunc Latinum librum satyrarum. In quibus utrum ueteres satyricos excellat, consule doctorem Ioannem Gonzalez de Dios, uirum eruditissimum, in *Praefatione ad Satyrarum Notas*.

Madrid, pues así lo pidieron los académicos.[1024] Y en Salamanca vive aún, en plena salud, en el año del Señor de 1741.

Compuso Botelho en lengua española dos grandes poemas épicos: uno sobre el rey *Alphonso*, fundador del reino lusitano;[1025] otro sobre el *Nuevo Mundo*.[1026] Compuso también en prosa y lengua española el *Satyricon*[1027] *o* jocosa historia sobre el cuento de viejas de las *Cuevas de Salamanca*. Por último publicó este libro de sátiras. Sobre si en ellas superó a los antiguos satirógrafos, véase lo dicho por el doctor Juan González de Dios en el "Prefacio a las Notas a las Sátiras".

5.5 El impresor a los lectores*

Llegaron a mi mano estas *Sátiras*, correctas por su autor, y pidiéndomelas de varias partes algunos curiosos, me resolví a imprimirlas por mi cuenta. Ya me había dado don Martín Thomé das Neves el papel latino que puse aquí después de las *Notas*. También me había constado que el muy docto jesuita, el reverendísimo Lorenzo Patricio, primer maestro de Retórica en su colegio de Coimbra, escribió en nombre suyo y en nombre de su colegio, una carta latina de aplausos al caballero don Francisco Botelho. Hice diligencia para coger esta carta, mas no pude conseguirla. Dícenme que don Francisco la quiere imprimir cuando sea él quien haga la impresion. Por ahora tuve por conveniente declarar estos motivos para hacer notorias mis aplicaciones en dar gusto al publico. Y espero que los eruditos me lo agradecerán.

Hanc epistulam impressoris ad lectores solum C^1 et C^3 hab. Versionem breuiorem et in initio libri ante epistulam ad Emmanuelem Enriquez de Anaya locatam C^2 hab.*: Habiendo llegado a mi mano un ejemplar de estas *Sátiras* corregidas por su autor y pidiéndomelas de varias partes, me determiné a imprimirlas por mi cuenta. Y espero que los eruditos me lo agradecerán || **01 Llegaron C^3 : Habiendo llegado C^1 || estas Sátiras, correctas por su autor C^3 : una copia de estas Sátiras C^1 || **02** algunos curiosos C^3 ||

6. Apéndices

APPENDIX AD APPARATVM CRITICVM EDITIONIS NOSTRAE*

fr. I *(«Equitis D. Francisci Botello de Moraes et Vasconcelos Satyra», satyra unica in Alph.37 contenta, u. CXXIX-CLXXIV)*:

et Vesta...capsae *C (sat. I, u. CXCVII-CCXXXVII)* : Coluisse feruntur/ Orphea saxorum nimbi, retinente canore/Threicio. Motos stupuit Rhodopeia tellus/et peregrinantes lapides in nubibus. Est nunc/segnities illis et pigra libido iacendi/Ah! Reuolent ipsasque premant ipsumque sequutos./Dedecus haud rarum est gemino frons ossea cornu./Mista maritali glutis absinthia melli/nec sapis, o meritus, cui praebes ora, capistrum!/Sum procer. Haec mihi, tota desperande poeta/Anticyra? Haec tibi; nam quis risus aptior umquam/elicere, aduenіat quamquam Sarmentus et ille/gratus Galba seni Caprearum aut scurra Caballus/ Panniculusue, fuit uel quisquis ridiculus uir?/Est procer, ut passim, qui non industrius et qui/maxima iactabit lautos proferre tumultus/uenator; turbaque tumet plausuque clientum/sicca triumphatis referens uenabula syluis./Virtutem si demis, erit deforme cadaver/nobilitas. Sed cordis inops et sorte superbus/apta tuis reputas natalibus an tegat arca/orbiculis cusis regum simulacra minuta,/an sint Attalicae uestes, an pulchra supellex,/ an rota, cum possis fraterculus esse quadrigae?/Artibus et Musis, famae decorique priori/et dis et patriae, quid uis impendere? Rides./Non populus sic ille fuit, sectator honesti,/exceptus clypeo et facta ad sublimia natus./Nec puer in cunis. Maiorum more suique/Herculis exemplo teneris ualuisset alumnus/squamiferos illic manibus lacerare dracones./ Interea uestras tractat citharaedus adulter/haud secus ac citharam. Non est hirsutior ullus/de grege Crecopidum. Nec inepte de grege dixi./Torua lacertosus – patuit – generauerat Hypnus/pignora. Sed postquam madidos capit Appula mores/psaltria, distentis infans e pellibus exit/flaua comas, patrem proles imitata Sicambrum./Non aliter Gallus, blaesis ubi uerba labellis/eliquat, admissus thalamo resupinat hiantes./Hi studii fructus.

* Maiora fragmenta ex editionibus *Alph.37* et *H[a].37*, quae non in *C* sunt aut non in eodem loco.

Coitum lasciua choreis/exprimit. Incaluit latebrisque ad furta paratis/ concubuit uere. Trabeato nupta Sabino/ipsa palam medioque foro tenet Aelia moechos./Fastidita rogat, numerat faciemque negantis/oscula dum posuit, pluuiis madefecit ocellis *Alph.37 (sat. unica, u. CXXIX-CLXXIV)*. *Ex omnibus prioribus uersibus* Coluisse…iacendi *et* Dedecus…cornu *et* Mista…capistrum *et* Sum procer…uir? *et* Est procer…syluis *et* Virtutem… nobilitas *et* apta..quadrigae *et* Non populus…dracones *et* Interea…dixi *et* Torua…hiantes *et* Hi…Sabino *et* Ipsa…moechos *et* Fastidita…ocellis *C in sat. III, u. CCLXXVIII-CCLXXXII, I, II-III, IV-VIII, XLVIII-LI, XCII-XCIII, CXIV-CXVII, CXVIII-CXXII, CXXIII-CXXV, CXXIX-CXXXIV, CXXXVI-CXXXVIII, CXL et CXLII-CXLIII loc., uno uerbo in primo loco mutato, nam* soporis *pro* iacendi *hab.; ultima sententia in quinto loco mutata, nam* plausuque tumet strepituque clientum,/splendida cum stratae maculant uenabula praedae pro turbaque…syluis *hab.; uno uerbo in septimo loco mutato, nam* magna *pro* apta *hab.; aliquibus uerbis in nono loco mutatis, nam* Admissus *pro* Interea *et* citharoedus *pro* citharaedus *et* Nullusque hirsutior obstas *pro* Non est hirsutior ullus *et* dictus *pro* dixi *hab.; quibusdam uerbis in decimo loco mutatis, nam* Ipse lacertosus toruam generauerat Hypnus stirpem *pro* Torua lacertosus – patuit – generauerat Hypnus pignora *et* accitus *pro* admissus *hab.; uno uerbo in paenultimo loco mutato, nam* obuia *pro* Aelia *hab.; uno uerbo in ultimo loco mutato, nam* Non excita *pro* Fastidita *hab. H*ª*.37 autem* Virtutem…dracones *supra (u. XCIX-CXI) loc., tribus locis mutatis, nam* turba rudis stultusque senator *pro* cordis inops et sorte superbus *et* suis reputat *pro* tuis reputas *et* possit *pro* possis *hab.*

fr. II *(«Equitis D. Francisci Botello de Moraes et Vasconcelos Satyra», satyra unica in H.37 contenta, u. CXXXV-CLIII)*:

et Vesta…capsae *C (sat. I, u. CXCVII-CCXXXVII)* : Coluisse feruntur/ Orphea saxorum nimbi, retinente canore/Threicio. Motos stupuit Rhodopeia tellus/et peregrinantes lapides in nubibus. Est nunc/segnities illis et pigra libido iacendi/Ah! Reuolent Martemque premant Martemque sequutos./Dedecus haud rarum est gemino frons ossea cornu./Torua lacertosus – patuit – generauerat Hypnus/pignora. Sed postquam

madidos capit Appula mores/psaltria, distentis infans e pellibus exit/flaua comas, patrem proles imitata Sicambrum./Mista maritali glutis absinthia melli/nec sapis, o meritus, cui praebes ora, capistrum!/Hi studii fructus. Coitum lasciua choreis/exprimit. Incaluit latebrisque ad furta paratis/ concumbit uere. Trabeato nupta Sabino/ipsa palam medioque foro tenet Aelia moechos./Fastidita rogat, numerat faciemque negantis/oscula dum posuit, pluuiis madefecit ocellis *H[a].37 (sat. unica, u. CXXXV-CLIII)*.
Ex his uersibus Coluisse…iacendi *et* Dedecus…cornu *et* Torua…Sicambrum *et* Mista…capistrum *C in sat. III, u. CCLXXVIII-CCLXXXII, I, CXXIX-CXXXII et II-III, loc., uno uerbo in primo loco mutato, nam* soporis *pro* iacendi *hab., et prima sententia in tertio loco mutata, nam* Ipse lacertosus toruam generauerat Hypnus/stirpem *pro* Torua…pignora *hab. Alph.37 autem* Torua…Sicambrum *infra (u. CLXIII-CLXVI) loc. (uide supra fr. I)*.

fr. III (*«Praecedentis satyrae interpretatio», notae ad u. CXXIX-CLXXV, in Alph.37)*:

CXXIX. «COLVISSE FER.». Optaret poeta, ut lapides, quos ferunt olim Orphei cantu in aera sublatos et uocem eius sequutos, nunc iterum e terra levarentur huiusmodi foeminas et Martis imitatores obruturi. CXXXI. «RHODOPEIA TELLVS». Thracia, ubi Rhodope, mons notissimus. CXXXVI. «MISTA MARIT.», et c. Maritorum socordiam et incuriam subsannat. CXXXVIII. «SVM PROCER», et c. Inducit magnatem quemuis stomachosum, qui poetam, ut delirum et amentem, abercendum existimet. Cuius occasione in proceres inuehitur, quorum mores et praecipua exercitia commemorat. CXXXIX. «ANTICYRA». Insula ad sinum Maleacum et Oetam montem adiacens, ubi plurimum et optimum Helleborum crescit, ad insaniam purgandam herba praestantissima. Hinc, quoties insanum hominem significare uolebant ueteres, Anticyram mittebant. Sic Hor. lib. II *Serm.*, sat. III: «nauiget Anticyram» *(cf. Hor., 2, 3, 166)*. Vide Erasmum. CXL. «SARMENTVS». Nobilis scurra tempore Caesaris Augusti. Huius scurrae cum Messio quodam contentionem periucundam describit Horatius lib. I. *Serm.*, sat. V. CXLI. «GALBA». Apicius Galba, scurra etiam nobilis sub Tiberio. Quem imperatorem uocat «senem Caprearum», propterea quod in

ea insula frequentius habitaret. De hoc Galba et Caballo meminit Martial. lib. I, epig. XLII: «Qui Galbam salibus tuis et ipsum/posses uincere Sestium Caballum.». CXLII. «PANNICVLVSVE». Fuit hic Latino minister ad risum excitandum. Latinus uero mimus fuit, cuius iocis et uxoris Thymeles plurimum delectatus est Domitianus. Huius meminit Iuuenalis, sat. VI: «Quem toties texit perituri cista Latini.» et I: «Carus et a trepido Thymele summissa Latino» *(cf. Juv., 6, 44; 1, 36)*. Vtriusque Martialis epig. LXXII lib. V et alibi: «O quam dignus eras alapis, Mariane, Latini» *(cf. Mart., 5, 61)*. CXLVII. «VIRTVTEM», et c.. Perstat in inuectiua magnatum illorum, quorum una cura et sollicitudo sunt pecuniae, sumptuosae uestes, aulaea, cultus abacus omni pretiosa supellectili exornatus; maxima uero cura rota, hoc est, quadrigarum apparatus: quis uidelicet eorum utatur auriga peritiore, quis pedissequos plureis pascat, unde generosiores petantur mulae; ut ipsos quasi ad rhedam natos existimare possis. His incassum suadebis artes ingenuas colere, nominibus maiorum et stemmatibus aliquid addere, aliqua pia loca erigere uel instaurare, pro patria quaslibet impensas facere. Omnia haec istis nugae. CLV. «NON POPVLVS», et c. Opponit ueterum Hispanorum mores, quos petas ab Horatio III, *Carm.*, od. II. CLX. «INTEREA», et c. Carpit iterum maritorum negligentiam. CLXI. «NON EST HIRSVTIOR», et c. Sarcastice. Id est, «seuerior». CLXII. «CECROPIDVM». Cecrops fuit primus rex Athenarum, a quo Athenienses uocantur «Cecropidae». Fuit et secundus Cecrops Athenarum rex, Erichthei filius et pater Pandionis secundi. Sumuntur «Cecropidae» pro «nobilibus». Sic apud Iuuenalem lib. III, sat. VIII, iactabundus ille: «Ast ego Cecropides» *(cf. Juv., 8, 46)*. Hinc prouerbium «Cecrope generosior» pro nobilitatis commendatione. CLXIII. «HYPNVS». «Hypnum» uocat maritum honori suo indormientem. "Hypnos" Graece, Latine «Somnus». CLXIV. «SED POSTQVAM», et c. Procacitatem foeminarum insequitur, quae nihil pudorem morantes, libidini petulantius indulsere. «APPVLA». Vxor Hypni. «MADIDOS». Lasciuos. Vide Iuvenal. CLXV. «PSALTRIA». Cantui dedita nec choreis parcens reddit partus parenti similes, flauam uidelicet prolem de aduenae colore. CLXVI. «SICAMBRVM». Sicambri, Germaniae populi, flauos natura habentes capillos, quos artificio quodam intorquebant. CLXVIII. «HIANTES». Notatur libidinis impotentia. CLXIX. «HI

STVDII FRVCTVS», et c. De choreis uidetur accipiendus, quas carpit; illas praecipue, quibus exteri exercentur et mores nostros corrumpuntur. Quae interim et quae deinceps euenire soleant enumerat. Vide Hor. III *Carm.,* od. VI. CLXXI. «TRABEATO SABINO». Id est, «uiro consulari». Trabea uestis erat, qua primum reges tantum, haruspices et Romani senatores utebantur. Post exactos uero reges, etiam consules trabeatum usum usurparunt. CLXXV. «HAEC MITTAM», et c. Cum indignatione dictum; quibus causam suam scribendi Musae probare intendit, dum in uitia desaeuit. CLXXV. «XERXEMQVE», et c. Xerxes Persarum rex fuit, Cyri ex Atosa filia nepos, qui CLXX hominum myriadibus, hoc est, decies septies centenis millibus, per totum quinquennium contractis, Graeciae bellum intulit.

Ex his duabus et uiginti notis duodeuiginti cum quibusdam differentiis editio C in notis ad sat. III, u. CCLXXVIII, CCLXXX, II, IV, V, VI, VII, VIII, XCII, CXVIII, CXXV, CXXIX, CXXX, CXXXI, CXXXII, CXXXIV, CXXXVI et CXXXVIII, loc.

fr. IV (*«Praecedentis satyrae interpretatio», notae ad u. CXXXVII-CLIV, in Hª.37)*:

CXXXVII. «RHODOPEIA TELLVS». Thracia, ubi Rhodope, mons notissimus. CXLI. «DEDECVS HAVD RARVM», et c. Foeminarum procacitatem insequitur, quae Vestalium exemplo nihil pudorem morantes, libidini petulantius indulsere. Interim maritorum incuriam subsannat. CXLII. «HYPNVS». «Hypnum» uocat maritum quemlibet honori suo indormientem. "Hypnos" Graece, Latine «Somnus». CL. «TRABEATO SABINO». Id est, «uiro consulari». Trabea uestis erat, qua primum reges tantum, haruspices et Romani senatores utebantur. Post exactos uero reges, etiam consules trabeatum usum usurparunt.

Ex his quattuor notis primam, tertiam et quartam cum quibusdam differentiis Alph.37 (ad u. CXXXI, CLXIII et CLXXI) etiam hab. (uide supra fr. III); quas C autem in notis ad u. CCLXXX, CXXIX et CXXXVIII loc. (uide supra fr. III).

APPENDIX I

SAPIENTISSIMO AC POTENTISSIMO TELEARCHO,*
BAETICAE QVONDAM, NVNC ELYSII NEMORIS REGNATORI

EQVES DOMINVS FRANCISCVS BOTELHO DE MORAES ET VASCONCELOS
AETERNVM DECVS ET FELICITATEM.

In regnis mortalium, amplissime princeps, nihil nobis medium inter silentium et adulationem superest. Aut adulandum est aut reticendum. Libertas, utpote magno constatura, exsulat et formidatur. Superbissimi et auari assentantur hypocritae, specie probitatis et modestiae, aulici fidelitatem, obsequium et reuerentiam simulantes. Cetera de genere hoc. Vilissimos rerum exoso confugiendum mihi fuit ad perpetuo amoenas fortunatorum nemorum conualles et ad beneficentissimam amplitudinis tuae tutelam.

Scripsit Persius tota ipsius uita sescentos sexaginta quattuor uersus – maior numerus in Persii libro non apparet – neque alia opera molitus fuit, teste Quintiliano. Ego autem paucis diebus – de reliquis operibus meis nihil dicam – plus quam mille hexametris hunc librum instruxi. Quem – et similiter alios iamdudum editos – per otium exegi; nam mihi nullae scribendi curae auertunt somnos. Otium diligo, factum inertius et contumacissimum ab auditorum habilium inopia. Delicatiora ingenia has satyras non fastiditis annumerant carminibus: Indocti, audacissima stoliditate, promptius iudicabunt. Sunt equidem tot sententiae quot capita; et ubi minus capitis ibi plus sententiae.

Veto et abominor insidiosas interpretationes. Et ueneratus cuiuscumque ordinis nomina, distichon Martialis epistulae meae transcribo:

> «Hunc seruare modum nostri nouere libelli,
> parcere personis, dicere de uitiis.»

*Hanc epistulam ad Telearchum solum A hab. || ***titulus*** Botello *nos* : Botelho *A* || **01** nihil *nos* : nil *A* || **03** exsulat *nos* : exulat *A* || **05** Cetera *nos* : Caetera *A* || **09** sescentos *nos* : sexcentos *A* || quattuor *nos* : quatuor *A* || **12** nihil *nos* : nil *A* || plus quam *nos* : plusquam *A (erratum)* || **13** iamdudum *nos* : iam dudum *A* || **17** promptius *nos* : promtius *A* || **20** epistulae *nos* : epistolae *A* ||

APÉNDICE I (TRADUCCIÓN)[1028]

AL SAPIENTÍSIMO Y PODEROSÍSIMO TELEARCO,[1029]
OTRORA SOBERANO DE LA BÉTICA Y AHORA DEL BOSQUE ELÍSEO,

EL CABALLERO DON FRANCISCO BOTELHO DE MORAES E VASCONCELOS
DESEA GLORIA ETERNA Y FELICIDAD.

En los reinos de los mortales, grandísimo príncipe, nada nos queda entre el silencio y la adulación. Hay que adular o callar. La libertad, debido al alto precio que por ella se ha de pagar, está desterrada y es temida. Los muy soberbios y los avaros concuerdan en manera de proceder con el hipócrita, fingiendo, bajo apariencia de bondad y modestia, la fidelidad, obediencia y respeto del cortesano. Y otras cosas de este género acontecen. Yo, que detesto a los hombres más viles del mundo, hube de buscar refugio en los valles perpetuamente deleitosos de ricas florestas y bajo el amparo de tu grandeza.

Escribió Persio en toda su vida seiscientos sesenta y cuatro versos –mayor número no aparece en el libro de Persio– y, según atestigua Quintiliano, no dedicó su esfuerzo a otras obras.[1030] Yo, en cambio, en unos pocos días –nada diré del resto de mis obras– forjé más de mil hexámetros para este libro,[1031] el cual, como otros que ya hace tiempo publiqué, compuse por ocio; pues ninguna preocupación por escribir me hurta el sueño. Amo el ocio, que se ha tornado demasiado indolente y muy contumaz debido a la escasez de oyentes aptos. Los ingenios más delicados no cuentan estas sátiras entre los poemas desdeñables. Los indoctos, con audacísima estupidez, las juzgarán demasiado a la ligera. Hay, sin duda, tantas opiniones cuantas cabezas; y donde menos cabeza hay, allí, más opinión. Rechazo y abomino de las interpretaciones insidiosas. Y en prueba de mi respeto a personas de toda condición, traigo a mi epístola el dístico de Marcial:

Hunc seruare modum nostri nouere libelli,
parcere personis, dicere de uitiis.[1032]

Ne graueris, Telearche praestantissime, excipere remissa fronte Parnasios fructus. Terrent populos arduae regnantum aures; nam facile nec inulti laeduntur animi, quibus cuncta adsunt et quos, ut sibi arrogant, uel saeua decent. Te uero quis mitissimam Iouis fulmen auersantis non agnoscit imaginem? Hispanos opere, mundum nominis tui gloria legumque tuarum imitamine illuminabas; et operoso naturae ordine diuinitus praepostero, emergebat, non mergebatur Tartessiacis fluctibus dies. Phoebeam lampadem inocciduus aemulator uicisti, exemplar editus qualiter indignata noctem splendidiora summae uirtutis fulgeant luminaria.

Sed laudes tuas praetereo; tum quod Maecenatum laudes libris praeeuntes mendaces omnino habentur; tum quia in mea *Ancypriana Historia* iconem maiestatis tuae, a prudentissimo antri Salmanticensis despote nobis redditam, diligenter expressi. Diuerberans igitur saecula culpae feracissima, legatur satyrica poesis apud Elysias gentes uirtutum tuarum afflatas fulgoribus. Trahet liberum carmen Fabricios, Catones, Camillos et reliquos libertatis assertores. Hos mihi exopto audientes. Et in te tantum, qui Octauianos et Traianos facilime superas, meorum studiorum et spem et rationem fidenter colloco. Vale; et sodalicio heroum te rite mirantium feliciter et immortaliter fruere.

23 Parnasios *nos* : Parnassios *A* || **32** Maecenatum *nos* : Moecenatum *A* || **35** secula *nos* : saecula *A* || **40** sodalicio *nos* : sodalitio *A* ||

No te muestres reacio, prestantísimo Telearco, a acoger con indulgente semblante los frutos del Parnaso. Causan terror a los pueblos los implacables oídos de los monarcas; pues fácilmente, y no sin ulterior venganza, se ofenden los espíritus de aquellos que tienen todo a su alcance y en quienes (cuando las adoptan) incluso las decisiones crueles parecen apropiadas. ¿Pero quién, en verdad, no reconoce en ti la imagen benevolentísima de Júpiter deponiendo su rayo? Iluminabas a los españoles con tu trabajo, al mundo, con la gloria de tu nombre y la imitación de tus leyes; y para ti, infatigable en tu labor, alterado el ciclo de la naturaleza por voluntad divina, el día emergía, mas no se sumergía en las corrientes tartesias.[1033] Venciste a la antorcha de Febo, tú, rival cuyo resplandor no conocía ocaso, revelándote modelo de cómo pueden brillar más refulgentes los luceros de la suma virtud, que no toleran la noche.

Pero voy a dejar ya de alabarte, en primer lugar, porque los elogios que se hacen a los mecenas en los prefacios de los libros son tenidos por enteramente mendaces; en segundo lugar, porque en mi *Ancipriana Historia*[1034] describí cuidadosamente la imagen que de tu majestad nos dio el prudentísimo señor de la Cueva Salmantina. Así pues, perdurando a través de los siglos, feracísimos en vicios, sea leída la poesía satírica entre los habitantes del Elíseo por el fulgor de tus virtudes favorecidos. Atraerá esta poesía libre a los Fabricios, Catones, Camilos y demás defensores de la libertad. A ellos deseo tenerlos como audiencia. Y solo en ti, que con mucho superas a los Octavianos y Trajanos, pongo, confiado, la esperanza y la razón de todos mis desvelos. ¡Adiós!; y que goces feliz e inmortalmente de la compañía de los héroes, que te muestran la admiración que mereces.

APPENDIX II

CENSVRA D. IOSEPHI SANCHEZ HERNANDEZ,* COLLEGII TRILINGVIS APVD SALMANTICENSES ALVMNI, RHETORICES, GRAECAE LINGVAE IVRISQVE CAESAREI PROFESSORIS.

Iniunctum mihi censoris munus ab domino domino Gregorio Ortiz Cabeza, Salmantinae dioecesis uicario generali, et c., duplice nomine maxima cum uoluptate suscepi. Tum quod multis abhinc diebus ambieram aliquid quoque opellae meae in uiri gratiam impendere, tam bene de hac nostra Salmanticensi academia meriti. Erga quam adeo officiosum se exhibuit Botellus noster, ut eam priuatis colloquiis et publicis scriptis passim ubique commendet ac tandem, relicta patria aliisque, quas peragrauit, orbis regionibus, in hac urbe Salmantina sedem suam praecipue fixerit, ut uidelicet, qui cum Musis semper degerit, inter Musas laudabiliter humandus decedat. Tum etiam quia, ex quo tempore ad aures meas peruenit Botellum huiusmodi opus meditari, uehementi illius uidendi desiderio angebar.

In ea enim eram opinione, ut putarem, Musas quidem uulgares equitibus laicis, ut loquuntur, esse familiarissimas; latinas uero non nisi scholas frequentantibus. At ubi *Satyras* percurri easque tam affabre structas comperi, continuo ab hac sententia secessionem feci et in contrariam confugi, asserentium Musas quaslibet difficilius professoribus, quos facultatiuos uocant, adhaerere. Verebuntur fortasse ne barbariei spurcitie, quae omnes ferme scientias iniuria temporum inuasit, coinquinentur. Itaque iam *παράδοξον* non reputo, quod primarius noster in *Notarum* suarum, quas elegantia exarauit calamo, uestibulo pronuntiat. In hoc scilicet opere «neque poetarum nitorem et elegantiam, neque quidquid huiusmodi carmini exornando conferre possit, desiderari». Nec ab hac sententia recedit alter primarius et magister meus, d. d. Emmanuelis Peralbo del Corral, ut ab ipso saepe inter domesticas exercitationes audiui.

Ecce primam uersionem censurae Iosephi Sanchez Hernandez, qualis in editione A^2 apparet || **20** παράδοξον *nos* : paradoxon A^2 || **24** Emmanuelis *nos* : Emmanuel A^2 ||

APÉNDICE II (TRADUCCIÓN)[1035]

CENSURA DE D. JOSEPH SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, ALUMNO DEL COLEGIO TRILINGÜE DE SALAMANCA, PROFESOR DE RETÓRICA, LENGUA GRIEGA Y DERECHO CESÁREO.[1036]

La función de censor, encomendada a mí por el señor don Gregorio Ortiz Cabeza, vicario general de la diócesis salmantina, etc., por doble motivo la asumí con grandísimo placer. Ora porque hacía ya mucho tiempo que deseaba poner algo de mi modesto trabajo al servicio de varón tan benemérito de esta nuestra Universidad de Salamanca. Tan obsequioso se ha mostrado para con ella siempre nuestro Botelho que en conversaciones privadas y en escritos públicos por doquier la recomienda y, finalmente, tras haber dejado su patria y otras regiones que recorrió del orbe, fijó su residencia principal en la ciudad de Salamanca, de suerte que quien, ciertamente, con las musas siempre ha vivido, entre las musas muera y con las debidas honras sea enterrado. Ora también porque, desde el momento en que llegó a mis oídos que Botelho preparaba una obra de este género, me consumía un vehemente deseo de verla.

En verdad, yo era de tal opinión que consideraba que las musas vulgares eran, sin duda, como dicen, familiarísimas a los caballeros seglares; pero las latinas no, a no ser para aquellos que frecuentaban las escuelas. Sin embargo, cuando leí las *Sátiras* de Botelho y descubrí con cuán gran arte estaban compuestas, al punto me alejé de tal opinión para refugiarme en la contraria, aquella que sostienen quienes juzgan que las musas de cualquier índole más difícilmente permanecen junto a los profesores que llaman "facultativos". Temen quizás contaminarse con la suciedad del barbarismo que, debido a la degeneración de los tiempos, ha invadido casi todas las ciencias. Así pues, ya no me parece una paradoja la frase que nuestro catedrático de prima incluye al principio de sus notas, escritas con elegante estilo. En esta obra, ciertamente, *neque poetarum nitorem et elegantiam, neque quidquid huiusmodi carmini exornando conferre possit, desiderari*. [1037] Tampoco se aparta de esta opinión el otro catedrático de prima y maestro mío, el señor don Manuel Peralbo del Corral,[1038] según le he oído muchas veces de su propia boca, en el transcurso de ejercicios prácticos domésticos.

Quocirca, cum hoc opus omnibus numeris sit absolutum et nullam nec in satyris neque in notis contineat uocem aut catholicae fidei absonam aut
28 morum nostrorum simplicitate deuiam, typis excudendum puto.

D. Iosephus Sanchez Hernandez.

26 quocirca *nos* : quo circa *A* ||

Por tanto, puesto que esta obra esta acabada en todas sus partes y ni en las sátiras ni en las notas contiene palabra alguna discordante de la fe católica o desviada de la honestidad de nuestras costumbres, para que pueda ser de utilidad pública, estimo que se debe hacer de ella edición impresa.

D. Joseph Sánchez Hernández.

APPENDIX III

Vitia quae ab his satyris reprehenduntur, delicta sunt exterarum nationum et regnorum. Satyra enim secunda, u. CXXXIX, ait poeta:

«Diuersos agimur populos et uisere mores.»

Et u. CLXXXXVIII:

«...Studiosus regna peragrans
uidi quae mundus miratur maxima.»

Quid sentiat de uniuersa Hispana peninsula, notissimum est ex poemate de Lusitano rege *Alphonso*, ex *Historia de las cuevas de Salamanca*, et ex hoc *Satyrarum* libro.
Satyra IV, u. CXXIX, inquit:

«Talibus o numquam foedata Hispania», et c.

Ubi plurime Hispanorum et Hispaniae laudes inuenientur.

01-12 Vitia...inuenientur *locus ad beneuolentiam lectoris captandam est, qui in primis paginis editionis* A^1 *ante epistulam ad Telearchum apparet* || **02** u. *nos* : uers. A^1 || **04** u. *nos* : uers. A^1 || **10** u. *nos* : uers. A^1 ||

APÉNDICE III (TRADUCCIÓN)[1039]

Los vicios que son reprendidos por estas sátiras, son faltas de naciones y reinos externos. Pues en la sátira segunda, v. 139, dice el poeta:

Diuersos agimur populos et uisere mores[1040]

Y en el v. 198:

...Studiosus regna peragrans
uidi quae mundus miratur maxima.[1041]

Es bien conocida mi opinión sobre toda la península española, gracias a mi poema sobre el rey lusitano *Alphonso*, mi *Historia de las cuevas de Salamanca* y este libro de *Sátiras*.
La sátira 4, v. 129, dice:

Talibus o numquam foedata Hispania,[1042] *etc.*

En ella se hallarán numerosos elogios de los españoles y de España.

APPENDIX IV

AVCTOR LECTORIBVS*

Veto et abominor insidiosas interpretationes. Et ueneratus cuiuscumque ordinis nomina, distichon Martialis satyris meis transcribo:

«Hunc seruare modum nostri nouere libelli,
parcere personis, dicere de uitiis.»

Locus ad beneuolentiam lectoris captandam, qui in primis paginis editionis B ante epistulam ad Antonium de Sousa Moreira apparet (cf. App. I, l. XIX-XXII, et epistulam ad Balthasarem de Moraes in initio editionis nostrae, l. XIX-XXII, ubi Veto...uitiis *etiam inuenimus)* ||

APÉNDICE IV (TRADUCCIÓN)[1043]

EL AUTOR A LOS LECTORES

Rechazo y abomino de las interpretaciones insidiosas. Y en prueba de mi respeto a personas de toda condición, traigo a mis sátiras el dístico de Marcial:

> *Hunc seruare modum nostri nouere libelli,*
> *parcere personis, dicere de uitiis.* [1044]

APPENDIX V

VERSOS LATINOS QUE EL CABALLERO FRANCISCO BOTELHO DE MORAES E VASCONCELOS COMPUSO EN ELOGIO DE SALAMANCA*

Verticibus fueras ingens Parnase duobus:
flumine Castalio Virgineoque choro.
Prosequitur titubans animamque reciprocat aegre,
dona Medusaei qui sitiebat equi.
Iam tenet aeterni sinuosa cacumina montis;
ebibit et toto dignus in orbe canit.
Fabula Parnasus. Doctas Salmantica mentes
efficit; hinc terris mella canora fluunt.
Multicauas tali saturant dulcedine ceras
Cecropiae cytiso cum saturantur apes.
Si nouisse libet quod nec nouistis Athenae,
omnibus haec princeps omnia scire dabit.
Regia solis adest: sapiens academia mundo
illucet; radiis cessit Apollo nouis.
Iure polum mundosque alios quaesistis, Iberi:
unus non caperet lumina tanta polus.

Hoc poema Salmanticae dicato in ultimis paginis operis «Historia de las cuevas de Salamanca» (in omnibus editionibus praeter illam anni MDCCXLI) continetur (uide exempli gratia editionem anni MDCCXXXVII, p. CDXXVI) || **01** Parnase *nos* : Parnasse || **07** Parnasus *nos* : Parnassus ||

APÉNDICE V (TRADUCCIÓN)[1045]

VERSOS LATINOS QUE EL CABALLERO FRANCISCO BOTELHO DE MORAES E VASCONCELOS COMPUSO EN ELOGIO DE SALAMANCA.

Por dos cimas grandioso habías sido, Parnaso:
la fuente Castalia y el virginal coro.[1046]
Avanza bamboleante y con dificultad respira quien sediento
estaba de los dones del caballo meduseo.[1047]
Ya alcanza las sinuosas cumbres del eterno monte.
Su sed apaga y canta, por derecho, en todo el orbe.
El Parnaso es un mito: doctas torna Salamanca las mentes;
de ella fluyen por las tierras canoras mieles.
Con tal dulzura llenan los céreos panales de muchas celdas,
cuando se sacian de codeso, las cecropias abejas.
Si os place saber todo lo que no aprendisteis en Atenas,
a todos el príncipe os concederá saberlo.
El palacio del Sol está aquí: la sabia universidad ilumina
el mundo; ante sus nuevos rayos Apolo ha cedido.
Con razón buscasteis, íberos, otro cielo y otros mundos:
un solo cielo no basta para albergar tamaños luceros.

APPENDIX VI

ODE SAPHYCA*

Roma dumique Elysii ualete.
Hic, quibus sanctae placuere ripae,
largius uati properant sorores
ludere Phoebi.
Ruris accedunt iterans choreas
turba, lasciuae Dryades, Napaeae
ternaque amplexus hilarat beato
Gratia risu.
Pulchra gens uenit iuuenum deorum,
uenit et leni Venus alma curru
et nimis qui me teneri ferire
nostis Amores.
Sic deos inter libet otiari,
spernere et uulgus iuuat, est enim plebs.
Et superborum procerum patrumque
est quoque uatum.
Nihil agent. Nobis uigilatus olim
uiuet *Alphonsus*, duce cumque sacro
me mea immixtum superis paremque
carmina reddent.
Nascitur paucis populum sui, qui
cogitat saecli. Colitur rogosque
effugit numquam docilis latendi
candida uirtus.

Hoc poema in parietibus domus Botelli in Lusitano oppido Turri de Monte Curuo (uulgo «Torre de Moncorvo») iuxta testimonium Emmanuelis Ferreira de Seabra legebatur (cf. JBA, XXI, p. CCCXLVIII) || **06** lasciuae...Napaeae *nos* : laciuae...Napoeae || **13** otiari *nos* : otari || **19** immixtum *nos* : immistum || **22** saecli *nos* : secli ||

APÉNDICE VI (TRADUCCIÓN PORTUGUESA)[1048]

Fica-te, ó Roma, adeus Campos Elísios.
Aqui de Febo irmãs, que o sítio encanta,
na doce inspiração, mimo do vate,
forcejam mais donosas.
Coreias renovando a turba agreste,
gentis Napeias, Dríades ocorrem,
as Graças que no riso o preço dobram
de cândidos abraços.
De moços divos linda gente acresce,
vem no coche argentado a meiga Vénus,
nem vós, que tanto e tanto me feristes,
faltais, tenros Amores.
Entre Numes assim folgar é doce,
e o vulgo desprezar, rude e profano,
uso de altivos e soberbos Grandes,
também compete aos vates.
Vate, a inércia calquei: por nosso empenho
Alphonso há de existir, e o santo guia
e o canto meu, que outrora inspirou Febo,
há de igualar-me aos Deuses.
A pouco estende o nome o que só cura
do século em que vive, enquanto brilha,
difícil de ocultar-se, e foge o Letes
a cândida Virtude.

APÉNDICE VII[1049]

AL SEÑOR ANTONIO DE SOUSA MOREIRA*
HIDALGO DE LA CASA REAL Y TENIENTE CORONEL DE CABALLERÍA EN LOS EJÉRCITOS DE

MI HEROICO MONARCA EL SERENÍSIMO D. JUAN QUINTO

Amigo y muy señor mío de mi mayor estimación. Si en nuestros auditorios se hallasen muchos lectores, que como Vmd. tuviesen perfectísimo conocimiento del idioma latino, en él escribiría yo esta carta. Pero siendo mi intento que a todos consten las dignamente jactanciosas prerrogativas que me resultan de la amistad de Vmd., debo decirlo en lenguaje que todos comprendan. Con una carta en prosa latina envié, al principio, mis *Sátiras* a los Campos Elíseos, por la consideración de que pueblan aquellas amenidades los personajes más cultos de la antigua Roma. No es así en otros países, pues con incurable barbaridad:

...rident stolidi uerba latina Getae.[1050]

Pudiera yo por dar a este papel algún aire de dedicatoria, ponderar el perspicaz ingenio y constantes estudiosas aplicaciones de Vmd.; pudiera referir la gran honra y valor con que en la guerra lo vieron los asedios y las campañas, y aplaudir los sabios talentos con que aun el consejo de Vmd. fue útil y glorioso a sus generales y lo es hoy a cuantos advertidos lo procuran. Emplea o amontona Vmd. en cualquier lance tantos aciertos, como si a sola aquella acción fiasen los cielos el hacerlo sublime.

Y porque nadie lo ignora, concluyo diciendo que ofrezco a Vmd. mis *Sátiras* latinas y con ellas mi ánimo, el cual siempre ha sido y será de Vmd., a quien guarde Dios muchos años. Salamanca, etc.

Más fiel amigo de Vmd. y eficaz admirador de sus prendas,

Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos.

**Haec epistula ad Antonium de Sousa in primis paginis editionis B apparet* ||

APÉNDICE VIII

RAZON DE LA ORTHOGRAPHIA[1051] O SEGUNDO PRÓLOGO D'EL POÉTA*

Desde las primeras líneas empecé a leer mi *Alphonso* en la Tertúlia de la applaudida Casa de Montellano. Habia en la familia Ingenios de primera magnitud; i solo menos ingeniosos i menos admirables que sus Dueños. De las personas de fuera que concurriamos a la conversacion era yo una de las que más la frequentaban. En congressos assi, tiene utilidad, i es gustoso, el hacer ostentacion de lo que se sabe, i de lo que se produce. Interrumpiéronme esta dicha la muerte de la mayor parte de los Amigos, i las transmutaciones de Europa que desordenaron lastimosamente la constitucion i tranquilidades de Hespaña. Mas como esta nobilissima Region ha sido en todos siglos fecunda Madre de los Espíritus más sublimes i más Heróicos, pido a los que no conozco, a cuya mano llegáre este Poema, quieran communicarme la crítica que en su lección les occurriere. Dichoso yo, si los encuentro no oppuestos al prudente i justo Carlos Ruéo, Religioso Francés de la sabia i discreta Compañía de Jesus, de la qual publicaré siempre soi el más amante i agradecido Discípulo. Hizo este gran Padre las notas a Virgilio para el uso d'el Delphín. I llegando a los repetidamente censurados amores de Dido i Enéas, no niéga que peccó[1052] aquel Author contra muchos preceptos; mas añade: *Siempre obtuvo Virgilio la gloria de excelente Poéta; pues, ahunque hai todas essas otras Leyes, «Lex tamen set omnium prima placere». La primera ley i obligacion de la Poesía es deleitar.*[1053]

Offrezco también al arbítrio de los Inteligentes el méthodo que obsérvo en la Lengua i Orthographía. Quisiera hallar fixo el idioma, i el modo de escribirle. Mas estando estas materias en una total Anarchía u desgobierno, i constituyendose cada Hombre tribunal differente para decretar lo que se le antoja, elegí (quanto sin violencia me fuesse possible) mantener las dicciones Castellanas cerca u dentro de las Latinas. Considéro que una hija bella de Madre bellisima tánto será más perfecta

**Hoc scriptum, cuius originalem ortographiam hic conseruauimus, in ultimis paginis (sine numeris) editionis anni MDCCXXXI (b) operis «El Alphonso» continetur* ||

cuanto sea más parecida a su Madre. I me ha hecho ver la experiencia que siendo el Latin la lengua de los Eruditos de todas las Naciones, les es más agradable i más perceptible la que menos dista de la d'el Latio. Con este respecto introduxe alguna palabra de nuevo, por su expression o mejor o precisa; como en las lenguas vivas se concede a las Obras d'esta qualidad. I quan moderadamente lo haya executado (sin que la doctrina de Horacio pueda reñirme) será notorio a quien consultáre los Escritos de quantos estimables Authores Castellanos colocan el nombre de nuestros Hespañoles en más alta elevacion que la de nuestros Pyreneos.

Escribo *ázia* sin *h*; no dudando que por derivarse de *haz* debe ser *házia*. La razon que tuve fue evitar el inconveniente de que se equivocasse con el preterito imperfecto *hacía*: Mas ponderandolo mejor, convengo en que es justo escribir *házia*.

No faltan sujetos authorizados que digan debe escribirse *ahun* sin *h*; opinion que no sigo; pues deduciendose de *adhuc,* no hai motivo alguno para que pierda esta señal de su origen.

Uso d'el apóstropho, porque pronunciandose como una algunas palabras que son dos, el apóstropho la distingue como dos, sin embarazar que se pronuncien como una.

Sirvome de la letra *y* en las voces deducidas de los Griegos, de la misma manera que ellos. En las otras no la admitto sino consonante, que es el valor que la dá nuestro alphabeto. Hai quien excluyéndola de formar diphtongo en *reino, peine*, etc. la tolera conjuncion. No sé con que fundamento; pues si no puede concurrir a formar diphtongo por no ser vocal, menos podrá formar sylaba ella sola. Appruebo las letras dobladas, en obsequio de la etymología; i por la misma causa escribo *character, Monarcha,* etc. Siendo excepcion en las voces peregrinas este nuevo sonido de la *ch*.

Quité la amphibología a la *o*; que leerás assi quando es conjuncion, i *oh* (como en los antiguos Romanos) quando sirve a admiracion, dolor, o espanto. Con la misma congruencia la primera letra unas veces es *a*, i otras *ah*.

No confundo la *v*, i la *b*; por no deslucir a un benéfico Heroe haciendole venéfico, i a las discreciones de un voto agudo llamandole boto. Ni este defecto podrá emendarse, mientras no distinguiéremos estas dos letras pronunciándolas diferentes como hacen las otras Naciones.

A los nombres propios no altéro la quantidad; temiendo la reprehension de la gente bien instruída, que llama barbarismo al decir, *Semélo, Eólo,*

Arcádes, etc. Igualmente desacreditan el que se diga Héroe. I assi este vocablo dexé sin acento en la prosa. En el verso le dispuse advertidamente de modo que el vulgo pueda decir Héroe, i los sabios Heróe; bien que para esta segunda pronunciacion es menester hacerle de dos sylabas por la difficultad de los numeros.

La referida es mi opinion; arreglar las voces i la Orthographía al Latin; no adulterando algunas etymologías de otros lenguajes. Solo este fixo apoyo puede fixar, acreditar, i hacer universalmente agradable i conocida la Lengua Castellana. Querer que en el desvío de la facilmente Princesa de las Lenguas se hayan suavizado algunas palabras, es asseveracion poco sólida. Si el uso que se empeñó en desfigurarlas hubiesse cooperado a mantenerlas, es sin duda gustaria d'ellas, i le parecerían suavíssimas. A mi por lo menos, en vez de suave, me parece ridículo i rústico el decir *preceto, affeto,* etc. No ignóro que mi dictamen tendrá contra sí obstinados motines. Mas quales designios útiles o gloriosos no ha destruído en todos tiempos la terquedad rencoriosa de las discordancias?

Viniendo a las Errátas, debo advertir que el fin d'el Libro Octavo d'este Poéma, i los dos últimos que se le siguen, están más errados en la orthographía que lo restante de la Obra. Si has de hacer la correccion a mi modo, sea por las reglas que te he manifestado; i si al tuyo (hablo con los bachilleres indoctos, que en las mejores Naciones los hai) corrige lo escrito, i ahun la Composicion, no abriendo el volumen. O haz lo que quisieres; pues me divierte mucho el que pásse por no inhabil Censor quien llama imperfecciones a las más exquisitas pulideces, i a los aciertos más delicados.

Dice Cassiodóro que si los Astros viessen en los reloxes ser perseguidos sus movimientos por aquellas líneas obscuras, i padecer en ellas el abatimiento de nuestro examen, se enojarían de suerte que no correrían como corren, i quizá de despecho lo perturbarían todo: *Meatus suos fortasse deflecterent, ne tali ludibrio subiacerent.*[1054] Mas yo lo discurro de otro modo. Son los Astros personages de summa elevacion; i al vernos introducir a árbitros de sus gyros, se ríen de nuestro orgullo, i de toda la estudiosa mentecatéz de nuestras machinas.

APÉNDICE IX

NOTICIA DE LA PATRIA, LINAJE Y PRINCIPALES SUCESOS DEL POETA. ESCRITA POR BERNARDINO PEREIRA DE AROSA, CABALLERO DE LA ORDEN DE CRISTO Y NATURAL Y MORADOR DE LA TORRE DE MONCORVO.*

El caballero Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos, o Francisco Botelho de Vasconcelos (que de un modo y otro le nombran en Portugal, donde también se usa menos el "don" que le añadieron los extranjeros) nació en la Torre de Moncorvo, noble villa de Portugal, en la provincia de Trás-os-Montes, en cuya iglesia colegiada fue bautizado a seis de agosto del año de 1670.

Es hijo de Francisco Botelho de Moraes y de su mujer doña Beatriz de Vasconcelos Saraiva.

Nieto, por la parte paterna, de Paulo Botelho de Moraes, caballero de la Orden de Cristo, que sirvió en las guerras y armadas del reino, ocupando varios cargos, y de su mujer doña Isabel Coelho.

Biznieto de Francisco Botelho de Matos, que en África (a uso de aquel tiempo) fue armado caballero por su pariente Francisco Botelho, capitán general de Tánger, y de su mujer y prima hermana doña Luisa de Moraes, hija de Pedro Botelho de Matos, caballero de la Orden de Santiago, y de su mujer doña Helena de Moraes, hija de Fernando de Moraes, secretario de Estado del rey Felipe Segundo en el Consejo de Portugal, y de su mujer doña Helena da Veiga. Era dicho secretario de Estado, Fernando de Moraes, cuarto nieto legítimo de Esteban Mendes de Távora, señor de la villa del Vimioso con todo su vasallaje, mero y mixto imperio, y descendiente por varonía no interrumpida de Ramiro Segundo, rey de León.

Tercero nieto de Juan Botelho de Matos, llamado el Viejo, y de su mujer doña Inés de Meireles y Varejão.

Cuarto nieto de Alfonso Lourenço de Matos y de su mujer doña María Botelho, hermana entera de Diego Botelho del Consejo del rey don Manuel

**Hoc scriptum in ultimis paginis (sine numeris) duarum editionum anni MDCCXXXI (a et b) operis «El Alphonso» continetur ||*

de Portugal, cuyos descendientes por varonía tienen hoy la dignidad de grandes del reino.

Quinto nieto de Ruy Mendes de Matos, y de su mujer doña Ana.

Sexto nieto legítimo de Luis de Matos, vasallo del rey don Alfonso Quinto de Portugal. De este caballero Luis de Matos fue segundo hermano entero Ruy de Matos, del cual descendieron Antonio de Matos de Noronha, obispo de Elvas e inquisidor general, y don Sebastián de Matos, arzobispo de Braga, y el sobrino de ambos Ruy de Matos de Noronha, primer conde de Armamar.

Por su Madre doña Beatriz de Vasconcelos Saraiva no es menos ilustre. Fue dicha doña Beatriz hija de Antonio do Amaral Amado, capitán mayor de las villas de Freixo de Nemão, Horta y Touça; y de su mujer doña Beatriz Saraiva de Vasconcelos. Y por línea clara y sabida, por la parte paterna, octava nieta legítima de Gonzalo Mendes Amado, señor de Penela y alcaide mayor de Penedono, y cuarto nieto legítimo de Pelayo Dias Amado, ricohombre en tiempo del conde don Enrique, progenitor de nuestros reyes.

Era también dicha madre del autor (por la parte paterna) tercera nieta legítima de doña María Peres da Guerra, descendiente legítima de don Pedro da Guerra, nieto del rey don Pedro Primero de Portugal. Llamábase Vasconcelos, por ser cuarta nieta legítima de Álvaro Eanes Tavares (descendiente legítimo de don Pedro Viegas de Tavares, del cual descienden también los duques de Lafões, marqueses de Arronches) y de su mujer doña María Mendes de Vasconcelos, nieta legítima de Gonzalo Mendes de Vasconcelos, alcaide mayor de Chaves.

Esta genealogía (que he abreviado) se guarda con más extensión y con muchos instrumentos jurídicos que la comprueban, en poder de los hermanos del poeta, el mayor de los cuales es señor de dos opulentos mayorazgos.

De muy tierna edad pasó nuestro autor a Castilla, a la protección de un tío suyo que residía en Madrid. Hizo su habitación en aquella corte; y allí adquirió conocimiento de varias artes y ciencias, como se echa de ver en lo que escribió. Supo bien la lengua castellana; compuso en ella muchos versos que tuvieron estimación y le granjearon protectores. Los que más le favorecieron han sido el almirante D. Juan Tomás Enríquez de Cabrera, el duque de Alba, D. Antonio Martín de Toledo, y el duque de Arcos, D.

Joaquín Ponce de León y Lencastre. Cuando dicho almirante pasó a Portugal, haciendo su viaje por la Torre de Moncorvo y sabiendo que era patria de nuestro autor, visitó a su padre, que entonces vivía; y dijo públicamente (como todos oímos) que no había querido passar adelante sin primero ver y venerar la casa donde había nacido un tan grande ingenio.

Asistiría siempre en Madrid si no lo estorbara la guerra. Por esta novedad se restituyó a la patria, como ya lo había hecho su abuelo Paulo Botelho de Moraes, que, encaminándose a Cataluña con un tercio o regimiento de infantería y teniendo noticia de la aclamación del rey don Juan Cuarto, se restituyó al reino, donde fue útil con su regimiento y con su persona.

Dejose ver el poeta en Lisboa. Y nuestro rey don Juan Quinto, que entonces empezaba a reinar, le hizo merced del Hábito de Cristo, y de una decente pensión en la Encomienda de S. Pedro de Folgosinho, de la misma orden. Las palabras del despacho dicen que: "Su Majestad hace dicha merced, atendiendo a haber Francisco Botelho compuesto el poema del *Alphonso*, y a ser de las primeras familias de la provincia de Trás-os-Montes."

Quería ver más reinos y gentes. Salió de Portugal, hizo un giro por Europa y después se detuvo en Roma en el Colegio de los Padres de la Congregación de la Misión. Allí los árcades le enviaron por su secretario el nombramiento de académico. No lo admitió, por estar entonces la Arcadia dividida y discorde en dos opuestas parcialidades. Era la que lo solicitaba la que se conserva triunfante. Suavizó nuestro autor la repulsa, diciendo al secretario los versos que en Lucano respondieron los griegos de Marsella a César: *Accipe deuotas externa in proelia dextras*; y los seis siguientes. Significan en Romance: "Admitid nuestro esfuerzo si lidiáis contra los extraños. Pero si es entre vosotros vuestra guerra, a las armas civiles solo damos lágrimas y silencio. Si peleasen unos con otros los dioses, ningún mortal se mezclaría en las discordias celestes."

Murió el padre del poeta; y a él le pareció preciso venir a Portugal a poner cobro en la herencia que de los bienes libres le tocaba. Era su determinación volver al mismo colegio de los misioneros; y la licencia por escrito que pidió al superior (y yo leí), sellada con el sello de dicho colegio, dice que salió para volver a él; y prosigue: *in quo libentissime admittetur, attento quod ibidem laudabiliter uiuendo, cunctis morum probitate, animi pietate, ceterisque*

86 proelia *nos* : praelia *ed. MDCCXXXI b* || **96** ceteris *nos* : caeteris *ed. MDCCXXXI b* ||

uirtutibus exemplo praeluxit. Quiere decir en castellano: "en el cual será admitido con mucho gusto, en atención a que, viviendo virtuosamente, sirvió de ejemplo a todo el colegio, con la bondad de las costumbres, con la pureza del ánimo y con las virtudes todas."

Estuvo en su tierra; y por algunos particulares le fue forzoso detenerse en Portugal. Volvió a Lisboa, donde hizo lo que refiere en su Prólogo. Empezaron algunos poetas a hurtarle ideas, conceptos y hasta las extrañas consonantes de que gusta. Ni careció de culpa el autor (como también la tuvo en las primeras viciadas impresiones) por ser fácil en fiar a todos sus obras. Extrañándoselo yo, me responde que los hombres eruditos y desapasionados cotejarán los hurtos y conocerán que se parecen al modo de decir e imaginar de su verdadero dueño.

Como nuestra Lusitania se opone a los que lucen (dígalo el Vieira, el Camões y todos los sublimes) tiene el poeta muchos émulos. Aun se valieron de un sujeto insigne en hurtar letras y firmas, que por haber falsificado las reales huyó después a Italia. Éste, imitando la letra del poeta con la notable semejanza con que lo ejecuta, le prohijó, de orden de personas muy poderosas, varios papeles que le fuesen nocivos. Retirose el autor al sossiego de su casa en la Torre de Moncorvo. Y en una quinta suya edificó otra casa de nuevo, donde vive con salud robusta hoy 16 de agosto del año de 1730.

7. Figuras

FIGURA I

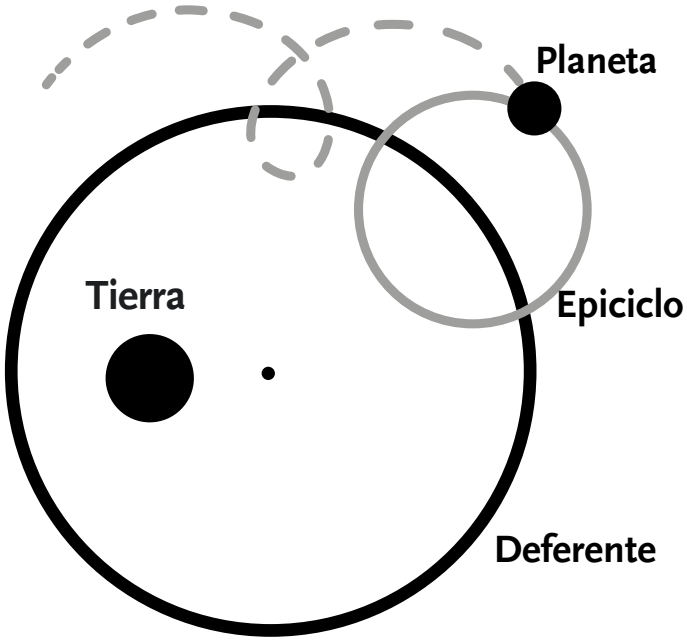
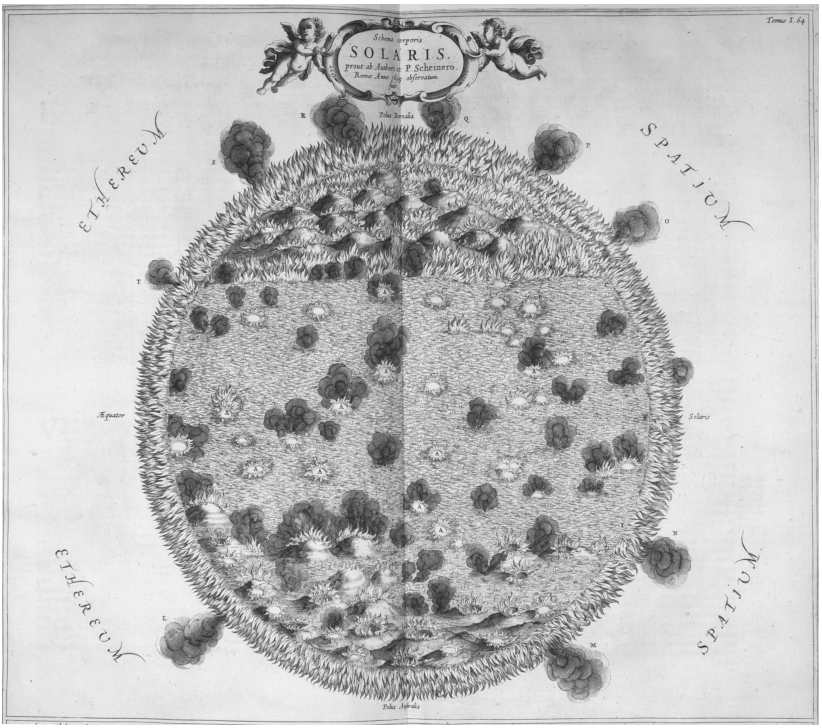


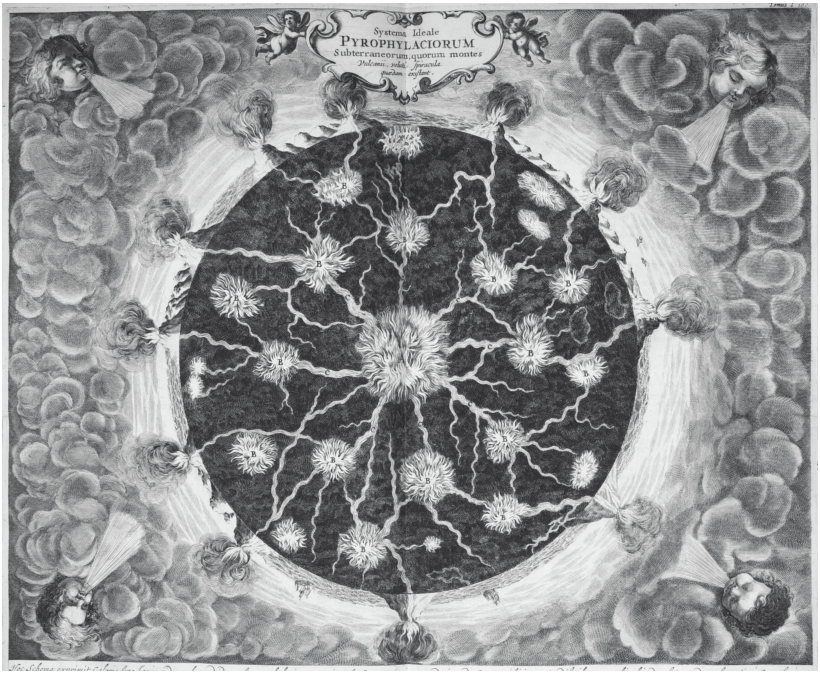
Diagrama de los epiciclos del sistema ptolemaico (diseño de esta representación: Daniel González Melero)

FIGURA II



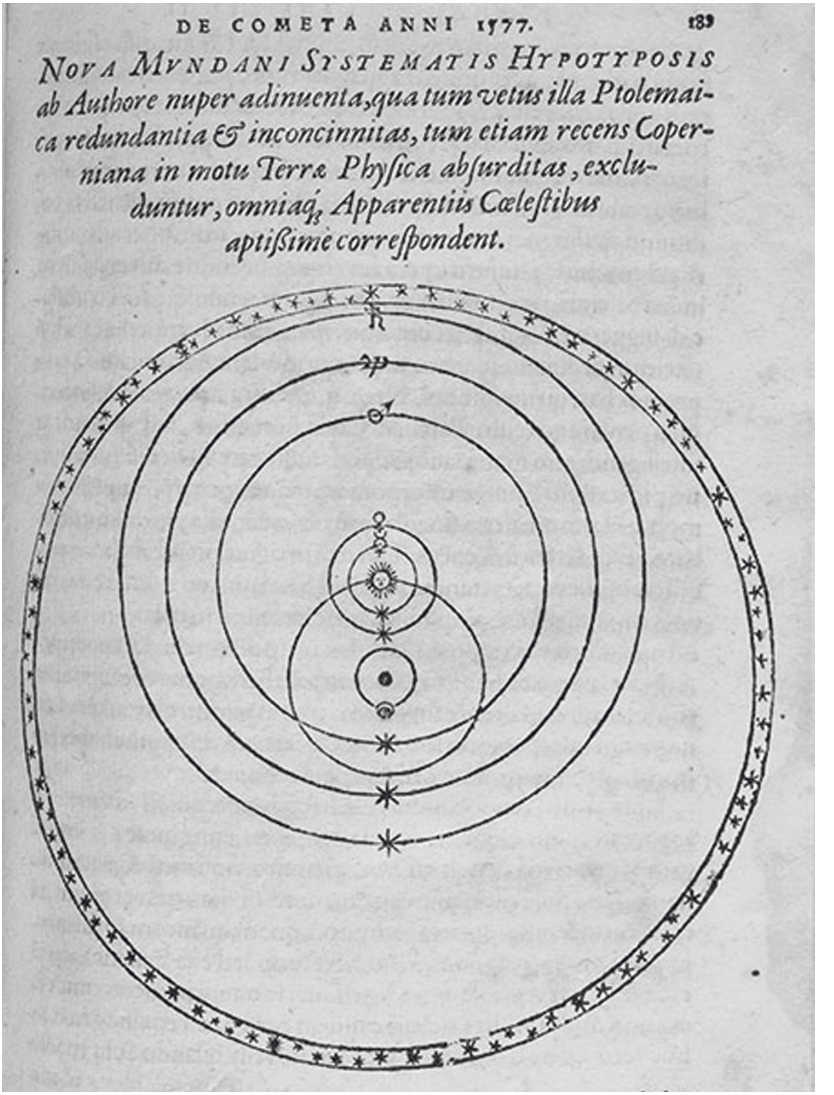
Se recoge en esta página la representación de Atanasio Kircher de la superficie de la esfera solar (*cf. Mundus subterraneus*, Ámsterdan, 1665, t. 1, p. 64).

FIGURA III



Se reproduce aquí la representación de Atanasio Kircher del interior de la esfera terrestre (*cf. Mundus subterraneus*, Ámsterdan, 1665, t. 1, p. 180).

FIGURA IV



Representación del sistema híbrido, geoheliocéntrico, propuesto por Ticón Brahe, *cf. De mundi aetherei recentioribus phaenomenis*, Frankfurt, 1610, p. 189 [*ed. pr.* Uraniburgo, Hven, 1588].

FIGURA V

Imagen 1

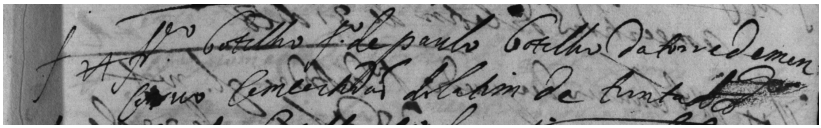


Imagen 2

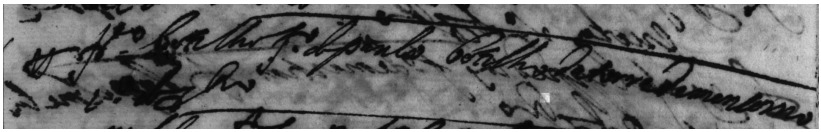
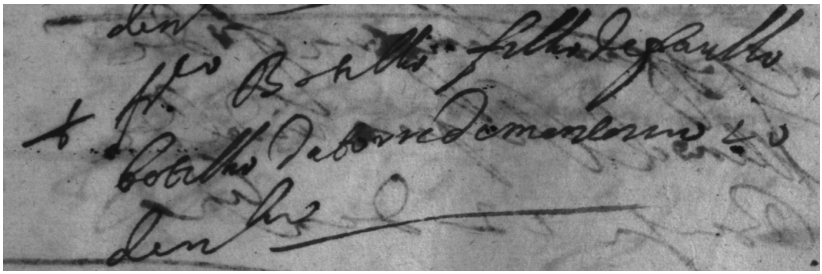


Imagen 3



Las imágenes corresponden a los registros: AUC-IV-1ªD-1-3-20, fol. 50rº; AUC-IV-1ªD-1-3-20, fol. 51rº; y AUC-IV-1ªD-1-3-21, fol. 56rº, respectivamente. Como es norma en los asientos de este período se menciona el nombre del alumno (*F.co Botelho*), la *filiação* (o nombre del padre: *Paulo Botelho*) y la *naturalidade* (o lugar de nacimiento: *da Torre de Moncorvo*), así como la fecha (día y mes, pero no año, que se sabe por el libro de matrícula en que se incluye el registro). Además, en el primero de los tres registros (matrícula en *Instituta*) se lee la fórmula típica *com certidão de latim*, "con certificado de latín" (de 30 de octubre de 1657), que confirmaba que el alumno había aprobado previamente, como requisito imprescindible para matricularse en la Universidad de Coimbra, el examen de latín que, al efecto, se realizaba en el *Colégio das Artes* (*cf.* Fonseca, 2014, p. 53). Los otros dos registros corresponden a matrículas en Leyes (1-10-1658 y 10-11-1661).

En relación con el material presentado en las figs. 5, 6 y 7, es de agradecer la disponibilidad de la técnico Carla Sofia Simões Fernandes del Arquivo da Universidade de Coimbra.

FIGURA VI

Imagen 1

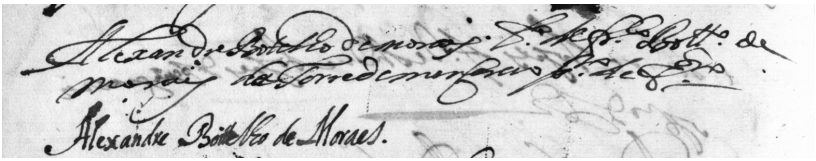


Imagen 2

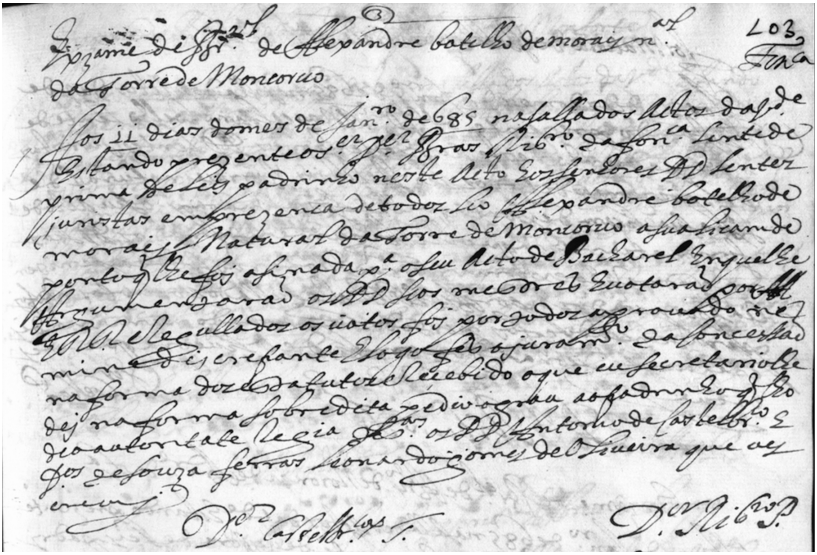
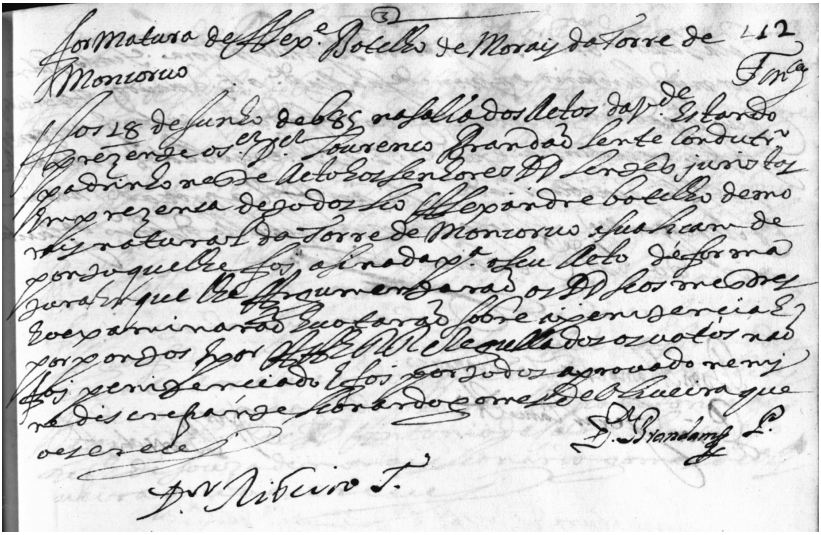


Imagen 3



Las imágenes corresponden a los registros: AUC-IV-1ªD-1-3-28, fol. 168vº; AUC-IV-1ªD-1-1-45, fol. 103rº; y AUC-IV-1ªD-1-1-45, fol. 112rº, respectivamente. En la primera (matrícula en Leyes del 1-10-1684) se consignan el día, el mes, la firma (solo una, en este caso, de las tres que, en la época, se exigía al alumnado estampar a lo largo del año lectivo para confirmar la continuidad de su presencia) y los siguientes datos de filiación y lugar de nacimiento: *Alexandre Botelho de Morais, f.º de F.co Botl.º de Morais da Torre de Moncorvo* (= *Alexandre Botelho de Morais, filho de Francisco Botelho de Morais da Torre de Moncorvo*). Las otras dos imágenes corresponden a las actas de los exámenes de *bacharel* (11-01-1685) y *formatura* (18-06-1685), que Alexandre superó con solvencia, según certifica el juicio unánime del tribunal en ambos casos (*foi por todos aprovado "nemine discrepante"*).

FIGURA VII

Imagen 1

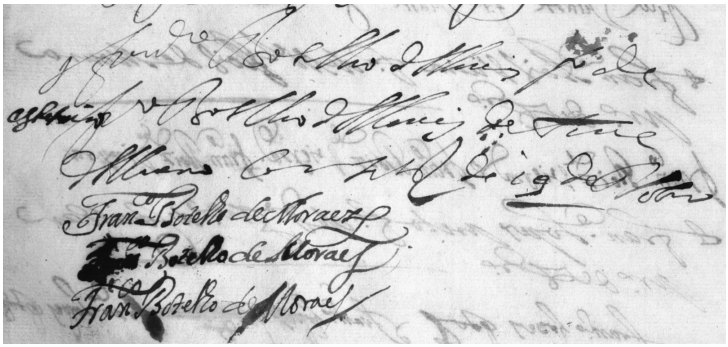


Imagen 2

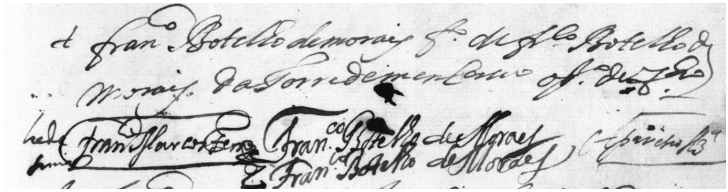
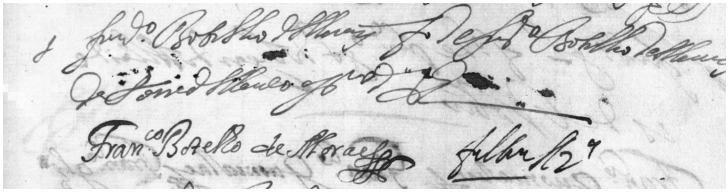


Imagen 3



Las imágenes corresponden a los registros: AUC-IV-1ªD-1-3-29, fol. 230vº; AUC-IV-1ªD-1-3-30, fol. 154rº; y AUC-IV-1ªD-1-3-30, fol. 268rº, respectivamente. En los tres (matrícula en *Instituta* del 19-11-1685 y matrículas en Leyes del 1-10-1686 y del 1-10-1687) se reflejan los siguientes datos de filiación y lugar de nacimiento: *Fran.co Botelho de Morais f.o de F.co* (o *Fran.co*) *Botelho de Morais da Torre de Moncorvo* (= *Francisco Botelho de Morais, filho de Francisco Botelho de Morais da Torre de Moncorvo*). Solo en el registro de 1685 aparecen las tres firmas exigidas para corroborar una presencia completa. En el de 1686 hay dos: *apareseo a 3ª* (= *apareceu à 3ª*), se lee en nota marginal derecha, es decir, compareció a la primera y a la tercera firma, pero no a la segunda. Consta allí también, curiosamente, una firma de Francisco Marcos Ferro: *he de sima* (= *é de cima*), se lee en nota marginal izquierda, indicándose que corresponde a un asiento de más arriba. Finalmente, en el registro de 1687, consta solo la primera firma, estampada en el momento de la matrícula.

8. Notas a la edición

[1] Desde el 1 de enero de 1738, cuando ingresa en ella como miembro honorario, véase *supra* apdo. 3.1.1, p. 41.

[2] El *DRAE*, 1726-39 (t. 5), definía el término "prima" como: "Unas de las partes en que los romanos dividían el día artificial, y era la de las tres primeras horas de la mañana. Úsase hoy de esta voz en las universidades, en donde se llama «lección de prima» la que se explica a esta hora, y «catedrático de prima» el que tiene este tiempo destinado para sus lecciones. Latín *prima, -ae*." Y en la entrada "primario" se lee: "Se llama comúnmente al catedrático de prima. Latín *primarius*." González de Dios tomó posesión de la cátedra de prima de Humanidad en la Universidad de Salamanca el 7 de agosto de 1726 (*cf*. Valls Toimil, 1995, p. 131).

[3] A ella, marquesa de Villalba de los Llanos, había brindado Botelho, en cuanto protectora suya, en términos muy afectuosos y elogiosos, una de las dedicatorias, la primera, que aparecía en las páginas iniciales de la ed. 1731b (Salamanca) de *El Alphonso*, si bien, como figura en la primera página de dicha edición, este poema épico "Dirígele su autor a la presencia de la serenísima doña María princesa de Asturias", personaje aún de más altura, para quien Botelho redacta la segunda dedicatoria. La ed. 1731a, sin embargo, solo contiene la dedicatoria a doña Maria (*cf*. apdo. 3.1.2.1, p. 50).

[4] Que Botelho profesaba gran afecto por la casa de Montellano lo revelan, además de la dedicatoria a doña Clara de Solís y Gante, citada en la n. anterior, también las primeras líneas del escrito "Razon de la Orthographia o Segundo Prólogo d'el Poéta" (*vid*. Ap. VIII), en el cual Botelho alude también a la tertulia (aquí mencionada por Villargordo) que gustosamente frecuentaba en tan noble casa: "Desde las primeras líneas empecé a leer mi *Alphonso* en la Tertúlia de la applaudida casa de Montellano. Habia en la familia Ingenios de primera magnitud; i solo menos ingeniosos i menos admirables que sus Dueños. De las personas de fuera que concurriamos a la conversacion era yo una de las que más la frequentaban. En congressos assi, tiene utilidad, i es gustoso, el hacer ostentacion de lo que se sabe, i de lo que se produce...".

[5] Calidad de descendiente de varón en varón.

[6] Debe de referirse a Dª. María Rodríguez de Monroy, más conocida como "María la Brava", desde su participación en la llamada "guerra de los Bandos", largo conflicto intestino de la ciudad de Salamanca, en el cual se enfrentaron durante cuarenta años familias nobles que pertenecían a la Iglesia de San Benito, como la de los Manzano y los Maldonado, con otras que pertenecían a la Iglesia de San Tomé, como la de los Monroy y los Solís, emparentadas. Dª. María Rodríguez de Monroy se hizo célebre en el conflicto y recibió el mencionado apelativo al encargarse de vengar la muerte de sus hijos Luis y Pedro, asesinados por Simón y Alonso Manzano: persiguió a estos con una partida de hombres armados hasta Viseo, en Portugal, y los hizo decapitar. El sangriento enfrentamiento se prolongaría aún hasta 1476, cuando, gracias a la mediación del agustino Juan de Sahagún, los bandos firmaron la paz en una casa de la actual plaza salmantina de la Concordia. Juan de Sahagún fue más tarde santificado y precisamente para sus fiestas de canonización, en 1690, escribió Botelho una composición panegírica en ochenta octavas titulada: *Poema en loor de S. Juan de Sahagun* (*cf*. apdo. 3.1.2.1, p. 47).

[7] Alusión a la guerra de Sucesión española (*cf*. n. 88).

[8] Este juicio aparece por primera vez en la edición de 1739 (no consta en la de 1738) y se mantiene sin cambios en las posteriores.

[9] Derechos civil y canónico.
[10] "Lo igual es amigo de lo igual", *cf.* Plat., *Lys.*, 214b y d.
[11] La censura de D. Joseph Sánchez Hernández aparece, por primera vez, en la ed. 1739 (no consta en la ed. 1738), en una versión algo diferente y más amplía que esta de la ed. 1741/42, coincidente, por su parte, excepto por alguna mínima divergencia, con la que aparece en la ed. 1740. Se recoge la mencionada versión íntegra de la ed. 1739, acompañada de traducción, en Ap. II.
[12] Derecho civil.
[13] En realidad, las sátiras de Persio propiamente dichas contienen solo 650 versos. Hay, en efecto, otros 14 versos más (*choliambi*), que figuran en muchas ediciones como prólogo o encabezamiento de las cinco sátiras. Se trata de versos trímetros escazontes o hiponacteos, mientras que las sátiras de Persio están escritas en hexámetros. El poeta de Volterra busca en esos versos captarse la benevolencia del lector, negando su condición de poeta y declarándose simplemente un medio campesino que escribe versos, con los cuales contribuye modestamente a los festivales poéticos.
[14] En efecto, Quint., *Inst.*, 10, 1, 94, manifestó su admiración y entusiasmo por Persio en una concisa y famosa frase en la cual lo consideraba merecedor de gran gloria a pesar de no haber escrito más de un libro: *Multum et uerae gloriae quamuis uno libro Persius meruit*.
[15] El precedente pasaje lo toma D. Joseph Sánchez Hernández, adaptándolo en tercera persona, de la epístola del propio Botelho a Telearco incluida en la ed. 1738/39 (ya no en las posteriores), cuyo texto completo, acompañado de traducción, se recoge en Ap. I. Puesto que en las sucesivas ediciones de las *Sátiras* de Botelho (1738/39, 1740 y 1741/42) el número de versos va aumentando, se verifica también en este pasaje de la censura de D. Joseph Sánchez Hernández cambio en la cifra global de hexámetros: "más de mil" (ed. 1739); "mil ciento veinticinco" (ed. 1740); "mil trescientos sesenta y nueve" (ed. 1741/42).
[16] Catedrático de prima de Gramática en la Universidad de Salamanca desde 1727 a 1755 (*cf.* Esperabé, t. 2, pp. 648 y 663).
[17] Epístola incluida solo en las eds. 1741 y 1742 dic.
[18] En la elaboración de esta epístola Botelho reutiliza varios fragmentos de la dedicatoria a Telearco que había introducido en la ed. 1738/39 (véase *supra* Ap. I).
[19] "Las detesto a todas, las aborrezco, las rehúyo, las maldigo; sea la razón, sea mi naturaleza, sea una siniestra rabia la que a ello me impele, me plugo odiarlas", *cf.* Sen., *Phaed.*, 566-568. En esta conocida tragedia de Lucio Anneo Séneca se narra la historia de Hipólito, hijo de Teseo y Antíope. Teseo, tras asesinar a su primera esposa, se casa en segundas nupcias con Fedra, hija del rey cretense Minos. Esta concibe una nefanda pasión por su hijastro Hipólito e intenta seducirlo. Al ser rechazada, finge haber sido violada por él y denuncia el falso crimen ante Teseo. Este pide a Neptuno que dé muerte a su hijo. Un horrible monstruo enviado por el dios hace que se desboquen los caballos del tiro de Hipólito, que cae y, quedando sus pies enganchados en las riendas, es arrastrado por las rocas y muere dilacerado. Fedra, tras este funesto desenlace, se da muerte con la espada.
[20] Respecto del concepto de *bonum otium*, *cf.* Sal., *Cat.*, 1, 4.
[21] "Nuestros libritos saben observar este límite: respetar a las personas, hablar de los vicios". Se trata de los dos últimos versos de un epigrama dedicado por Marcial a Munacio Galo, *cf.* Mart., 10, 33, 9-10.
[22] *Cf.* Hor., *Sat.*, 2, 39 y ss., donde el poeta venusino declara que su estilo satírico es un estilo de sátira de "espada envainada" (v. 40: *ensis uagina tectus*), es decir, no busca la confrontación directa.

[23] El término portugués equivalente es *morgado*. Según definición del *DRAC*, el término *morgado* designa el *conjunto de bens que não se podiam dividir e alienar, transmissíveis por morte ao filho primogénito*. El *morgadio* era una institución vinculante en el derecho sucesorio portugués.
[24] Concejo de Vinhais, distrito de Bragança (Portugal).
[25] *Cf.* Vives, *Fab. hom.*, 174 y ss., donde se encuentra desarrollada esta imagen del mundo visto como un gran teatro creado por los dioses exclusivamente para su divertimento, cuyos actores son los seres humanos.
[26] El adjetivo "paretonio", en latín *Paraetonius, -a, -um*, deriva de *Paraetonium*, nombre de una ciudad portuaria que Mela, 1, 8, y Plin. *Nat.* 5, 5 § 33 y 5, 6 § 39, coinciden en situar en la costa del norte de África, en la Cirenaica (Libia), región limítrofe con Egipto. Por sinécdoque, dicho adjetivo se utilizaba frecuentemente con el significado de "egipcio" (también de "africano"). Así pues, aquí la expresión "en la región paretonia" sería sinónima de "en Egipto", como bien explica G.D. *ad Sat. prol.*, 10. Variante de *Paraetonius, -a, -um* es *Paraetonicus, -a, -um*, adjetivo empleado con la misma traslación de sentido en Ov., *Ars,* 3, 390, donde el poeta de Sulmona recomienda a las mujeres la visita del templo que Augusto había consagrado a Febo Apolo en el Palatino, en señal de agradecimiento por su victoria sobre la flota egipcia de Cleopatra en la batalla de Accio (31 a. C.): *Visite laurigero sacrata Palatia Phoebo./Ille Paraetonicas mersit in alta rates*, "Visitad el palacio consagrado a Febo, coronado de laurel. Él mandó al fondo del mar las naves paretonias".
[27] Es decir, Ío, hija de Ínaco. Ov., *Met.,* 1, 585-750, narra detalladamente la leyenda: Júpiter, habiendo concebido irrefrenable pasión por la Inaquida, se unía a ella bajo la forma de un toro, tras haberla metamorfoseado en una ternera para así esquivar los celos de su esposa Juno. La astuta Juno, no obstante, sospechando el engaño, solicita el hermoso animal a Júpiter como presente y encomienda su custodia a Argo, a quien el poeta de Sulmona describe como dotado de cien ojos, que de dos en dos se alternaban en el descanso, mientras el resto velaban. Júpiter se apiada de la infeliz Ío, que padece por su culpa tan injusto cautiverio, y ordena a Mercurio que descienda y dé muerte a Argo. Disfrazado de pastor, Mercurio, con su voz y el son de la flauta de Pan que ha fabricado con unas cañas, logra que los cien ojos, adormecidos, se cierren y, entonces, decapita a Argo con la espada. Juno deposita los cien ojos de su fiel servidor, como homenaje, en la cola del pavo real y, presa de terrible ira, hostiga a la concubina de su esposo por todo el orbe hasta Egipto. Allí, Júpiter, compadecido de nuevo ante las súplicas de la desgraciada Ío, jura a Juno, por las aguas estigias, que renuncia para siempre a su amante. Solo entonces Juno apacigua su cólera y ceja en su hostigamiento. Ío, finalmente, es restituida a su forma humana y, en compensación por las penalidades sufridas, deificada por Júpiter y adorada en el país del Nilo, donde pasaría a ser identificada con la diosa Isis. *Cf.* G.D. *ad Sat. prol.*, 9.
[28] El término latino *conchis* designaba un tipo de haba que, hervida con su vaina y aderezada con vinagre, constituía un alimento frecuente en las mesas de los más pobres. La humilde índole de dicho alimento, explotada aquí por Botelho con fines humorísticos, se evidencia, por ejemplo, en Mart., 13, 7: *Si spumet rubra conchis tibi pallida testa,/lautorum cenis saepe negare potes*, "Si espumea la pálida haba en tu roja marmita, puedes decir «no» muchas veces a las cenas de los ricos". También, en Juv., 3, 293, en el contexto de un divertido pasaje en el cual el satirógrafo de Aquino se refiere a los muchos peligros nocturnos de Roma y recomienda que se haga testamento si se sale a cenar. Incluye entre tales riesgos la posibilidad de que el pobre, caminando sin séquito y a la luz de una humilde candela o de la Luna, se tope con un joven borracho y pendenciero que, envalentonado a la vista de

su humilde condición (pues no se atrevería con un rico), lo importune amenazante. Véase cómo describe la escena Juv. 3, 290-295: *Stat contra starique iubet: parere necesse est;/nam quid agas cum te furiosus cogat et idem/fortior? «Vnde uenis?», exclamat, «Cuius aceto,/cuius conche tumes? Quis tecum sectile porrum/sutor et elixi ueruecis labra comedit?/Nil mihi respondes? Aut dic aut accipe calcem»*, "Se planta ante ti y te ordena detenerte: hay que obedecer; pues ¿qué otra cosa cabe, si te obliga un sujeto enfurecido y más fuerte que tú? «¿De dónde vienes?», grita, «¿De quién era el vinagre y las habas de que te has hinchado? ¿Qué zapatero remendón ha compartido contigo puerro y morros de cordero cocido? ¿Nada me respondes? Habla o te arreo una patada»". *Cf.* G.D. *ad Sat. prol.,* 16, así como ns. 570 y 572.

[29] Sobre la connotación sexual del término latino *dare*, conservada también en el castellano "dar", *cf.* G.D. *ad Sat. prol.,* 30, así como n. 573.

[30] El adj. *Aganippidos* del original, que aquí se traduce como "consagrado a las musas", sigue la flexión griega y va concertando en gen. sg. con *Pindi*. Para una construcción semejante, *cf.* Ov., *Fast.,* 5, 6, 7: *fontes Aganippidos Hyppocrene,* "fuente de Hipocrene, consagrada a las musas". Como el monte Helicón, localizado en Beocia, el monte Pindo, situado en Tesalia, es considerado también sede de las musas, *cf.* Plin., *Nat.,* 4, 15 § 30, que forja una bella metáfora para describir la disposición de los más famosos montes de aquella región griega: *In Thessalia quattuor atque triginta, quorum nobilissimi Cercetii, Olympus Pierius, Ossa, cuius ex aduerso Pindus et Othrys, Papitharum sedes, hi ad occasum uergentes, ad ortus Pelios. Omnes theatrali modo inflexi, caueatis ante eos LXXV urbibus,* "En Tesalia hay treinta y cuatro montes. Los más conocidos son los Cercetos, el Olimpo de las piérides, el Osa, frente al cual se levantan el Pindo y el Otris, moradas de los lapitas, montes todos ellos orientados hacia poniente, y el Pelión, que mira hacia oriente. Todos están dispuestos en forma de anfiteatro, en cuyas gradas están sentadas cincuenta y cuatro ciudades".

[31] Botelho reproduce aquí la pregunta retórica, llena de patetismo, que se halla en Ov., *Trist.,* 2, 1, 103: *Cur aliquid uidi?* Se lamenta allí amargamente el poeta de Sulmona de haber sido testigo involuntario de una escena prohibida que le costaría el destierro al Ponto Euxino. La pregunta inicia un pasaje en el cual Ovidio compara su desgracia con la de Acteón, que también sufrió cruel destino a causa de una visión accidental. He aquí el pasaje completo, *cf. Trist.,* 2, 1, 103-110: *Cur aliquid uidi? Cur noxia lumina feci?/Cur imprudenti cognita causa mihi est?/Inscius Actaeon uidit sine ueste Dianam:/praeda fuit canibus non minus ille suis./Scilicet in superis etiam fortuna luenda est,/nec ueniam laeso numine casus habet./Illa nostra die, qua me malus abstulit error,/parua quidem periit, sed sine labe domus",* "¿Por qué hube de ver cierta cosa? ¿Por qué hice a mis ojos culpables? ¿Por qué, sin buscarlo, hube de conocer esa falta? Involuntariamente, Acteón vio sin vestido a Diana: él fue presa de sus perros, no menos que yo lo he sido. Sí, los dioses exigen expiación aun de las faltas fortuitas; y no es disculpa el azar cuando se ofende a la divinidad. Aquel día en que cometí un funesto error, fue la perdición para mi casa, modesta, pero sin tacha". El propio Ovidio desarrolla el mito de Acteón en *Met.,* 3, 138 y ss., donde narra cómo, hallándose aquel de caza con su jauría de perros, llegó por azar a un límpido manantial donde Diana acostumbraba a bañarse desnuda. La diosa, al darse cuenta de su presencia, enfurecida, lo transformó en ciervo. Sus propios perros, viendo en él, así metamorfoseado, una presa más, le dieron caza y muerte.

[32] Ludovico Celio Rodigino (1450-1525), en sus *Lectiones Antiquae* (*ed. princ.* Venecia: Aldo Manuzzio, 1516), cita un fragmento de Cecilio Minuciano Apuleyo donde se menciona, por primera vez, como posible razón del destierro de Ovidio al Ponto Euxino, en el año 8 d. C., el hecho de que el poeta de Sulmona habría sido testigo de una escena de incesto del emperador Augusto. Así reza la cita atribuida por Rodigino a Minuciano Apuleyo, *cf.*

Rodigino, *Lectionum antiquarum*, t. 2, lib. 13, cap. 1, p. 151 (Lyon, 1562): «*Pulsum quoque in exilium, quod Augusti incestum uidisset*, "que fue también obligado a exiliarse, porque, según dicen, había contemplado un incesto de Augusto". Sin embargo, Augusto habría alegado como razón del castigo que la *Ars amatoria* de Ovidio instigaba al adulterio: el hecho de que dicha obra ya se hubiera publicado varios años antes de la severa decisión del emperador abundaría en la confirmación de que ese no habría sido sino un mero pretexto. Tanto a esta como a la probablemente más cierta razón del castigo, a saber, la contemplación fortuita de una escena comprometedora para Augusto, se refiere Ovidio, en un mismo pasaje, *cf. Trist.*, 2, 1, 207-212: *Perdiderint cum me duo crimina, carmen et error,/alterius facti culpa silenda mihi*: *nam non sum tanti, renouem ut tua uulnera, Caesar,/quem nimio plus est indoluisse semel./ Altera pars superest, qua turpi carmine factus/arguor obsceni doctor adulteri*", "Habiendo sido causa de mi perdición dos faltas, a saber, un poema y un error, en cuanto al segundo, debo callar la naturaleza de la culpa, pues yo no soy quien para reabrir tus heridas, César (ya fue demasiado el que las sufrieses una vez); queda hablar del primero: se me tildó de haber escrito un poema ignominioso y fui acusado de instigador de obsceno adulterio." Las varias alusiones del propio Ovidio al contenido de su visión accidental son siempre tan veladas que no permiten concluir fundadamente en que consistió realmente, solo admitir que debió de tratarse de una escena embarazosa para el emperador; y es esa ambigüedad la que ha generado durante siglos numerosas digresiones e hipótesis sobre el caso, entre ellas la de que Ovidio habría sido testigo del incesto de Augusto con su hija Julia, o bien habría visto a Livia, la esposa del emperador, desnuda, mientras se bañaba, conjetura hacia la cual podría apuntar el pasaje de *Trist.*, 2, 1, 103-110, citado en la n. anterior. Véase G.D. *ad Sat. prol.*, 41.

[33] El célebre Hipócrates consideraba el otoño la estación del año más perniciosa para la salud (especialmente física) y la primavera, la más beneficiosa, *cf.* Hip., *Aph.*, 3, 9: *Ἐν φθινοπώρῳ ὀξύτατα αἱ νοῦσοι καὶ θανατωδέσταται τοὐπίναν, ἦρ δὲ ὑγιεινότατον καὶ ἥκιστα θανατῶδες*, "En el otoño las enfermedades son muy graves y, en general, muy mortíferas, mientras que la primavera es una estación muy saludable y con muy escasa mortalidad". Sobre las enfermedades que son propias de esta estación, según el célebre médico médico de Cos, *cf.* G.D. *ad Sat. prol.*, 49, así como n. 576.

[34] El sentido de la frase, un símil agrícola, es que los enfermos del cuerpo, al acrecentarse tanto su número durante el otoño, son para médicos, farmacéuticos y enterradores, por las ganancias que les proporcionan, como amenas y feraces heredades que produjesen en esa estación rica cosecha, *cf.* G.D. *ad Sat. prol.*, 49.

[35] El viento céfiro (lat. *Zephyrus*, transcripción del gr. *Ζέφυρος*) simboliza la primavera. Con él identificaron los latinos su viento *Fauonius* (*cf.* Gel., 2, 22, pasaje que se cita en n. 736), viento del oeste que sopla en esa estación, templado y favorecedor de la generación de vida, de ahí que los latinos vinculasen su nombre etimológicamente a *foueo* "calentar" (*cf.* Plin., *Nat.*, 16, 39 § 93, o Isid., *Orig.*, 13, 11, 8) y que se haya querido explicar también por *faueo* "favorecer", hipótesis que Ernout-Meillet, art. *Fauonius*, p. 222, desautorizan, calificándola de "no menos arriesgada" (*pas moins hasardeuse*).

[36] El poeta se lamenta de la degradación del ser humano de su tiempo, añorando la felicísima edad de oro, en referencia al mito de las cuatro edades del hombre (oro, plata, bronce y hierro) y a la degeneración progresiva de la estirpe humana que simboliza. Este mito ha sido transmitido por Hes., *Op.*, 108 y ss. La edad de oro, la primera de las edades del hombre, corresponde al reinado de Crono. Según la descripción hesiódica, en ella los seres humanos no conocían penalidad ni sufrimiento, ni habían de trabajar. Su cuerpos nunca envejecían ni perdían vigor y, así, siempre jóvenes, vivían felices y en armonía, compartiendo con amigos

virtuosos, en banquetes y festines, los abundantes dones que la naturaleza les proporcionaba espontáneamente. Al final de sus vidas, la muerte les llegaba en forma de plácido sueño. Ov., *Met.*, 1, 89 y ss., ofrece el mito en versión latina. A la edad de oro, que se identifica allí con el reinado de Saturno (equivalente romano de Crono), se refiere concretamente el poeta de Sulmona en los vv. 89-112. Como Hesíodo, Ovidio la describe también como una época de paz y armonía, una primavera eterna, donde la naturaleza, sin trabajarla, proporcionaba abundancia de toda suerte de alimentos, pero pone énfasis, sobre todo, en que, en ella, los seres humanos eran honestos *per se*, sin necesidad de leyes ni castigos, vv. 89-93: *Aurea prima sata est aetas, quae uindice nullo/sponte sua, sine lege fidem rectumque colebat./Poena metusque aberant nec uerba minantia fixo/aere legebantur nec supplex turba timebat/iudicis ora sui, sed erant sine uindice tuti...*, "Primero fue creada la edad de oro, que, espontáneamente, sin garante ni ley, cultivaba la honestidad y el bien. No había castigo ni miedo, ni se leían palabras amenazantes grabadas en bronce, ni asustaba a la multitud, suplicante, el rostro de su juez, sino que, sin garante, vivían seguros...".

[37] El vástago o infante al cual se alude en este pasaje es Júpiter, salvado de la voracidad de su padre Saturno por la astucia de su madre Cibeles, como se explica en la nota siguiente. Júpiter representa el final de la felicísima edad de oro, donde solo existía primavera, y el nacimiento de la menos feliz edad de plata, *cf.* Hes., *Op.* 127 y ss. En ella, según la descripción de Ov., *Met.*, 1, 113 y ss., Júpiter substituyó la eterna primavera por la menos amena distribución del año en cuatro estaciones, con sus correspondientes rigores.

[38] Con la expresión *Gnossiaci populi* "habitantes de Cnosos", famosa ciudad de Creta, alude el poeta a los coribantes, sacerdotes de la diosa frigia Cibeles, la «Madre de los dioses», y a los curetes, sacerdotes armados de Júpiter, pues a unos y a otros, según el mito transmitido por Ov., *Fast.*, 4, 191-214, se atribuye la salvación de la vida del recién nacido Júpiter. En el pasaje mencionado, el poeta de Sulmona, tras describir la escena de la procesión de Cibeles (4 de abril), llevada a hombros por sus ministros emasculados (*cf.* n. 186), en medio de ensordecedor e incesante sonido de címbalos, tambores y flautas, pregunta a las musas la razón de que la diosa se complazca con aquel terrible sonido. Erato le responde, revelándole la leyenda sobre el nacimiento de Júpiter a la cual hace alusión aquí Botelho: la diosa Rea había dado a luz a Júpiter en una caverna del monte Ida. Harta de que su marido Saturno devorase a todos sus hijos recién nacidos, después de que una profecía hubiese anunciado que sería destronado por uno de ellos, le entregó dolosamente una piedra envuelta en pañales que Saturno engulló sin percibir el engaño; mas, para que los vagidos del infante, sano y salvo, no descubriesen el fraude, los curetes y los coribantes no cesaban de golpear ruidosamente escudos y cascos con palos. Por esa razón, imitando aquellos hechos antiguos, los sacerdotes de Cibeles hacían sonar en sus ceremonias, desde entonces, címbalos, tambores y flautas (*cf.* vv. 213-214: *Cymbala pro galeis, pro scutis tympana pulsant;/tibia dat Phrygios, ut dedit ante, modos,* "En lugar de cascos, golpean ahora címbalos, en lugar de escudos, tambores; la flauta emite las mismas melodías frigias que antaño").

[39] En referencia a las magas tesalias, famosas por los poderes que se les atribuían sobre la naturaleza y, especialmente, sobre la Luna, *cf.* G.D. *ad Sat. prol.*, 62, así como n. 582.

[40] *Cf.* n. 583.

[41] Compara el poeta la exagerada (y fingida) admiración de los aduladores por sus adulados con la de la ninfa Clitia que, de tanto admirar, inmóvil y arrobada, la órbita de su amado, el dios Sol (= Helio), acabó convirtiéndose en girasol. Ov., *Met.*, 4, 169-270, hace un completo relato de esta leyenda, en la cual interviene, además, Leucótoe, hija de Eurímone y del rey Orcamo. El Sol amaba profundamente a Clitia. Venus deseaba vengarse de él por haber

revelado a su marido Vulcano su adulterio con Marte. Por esta razón, lo inflama de amor por Leucótoe, bella doncella a quien el hijo de Hiperión toma por la fuerza. Clitia, movida por los celos, revela a Orcamo que el dios Sol ha yacido con su hija y aquel, enfurecido, la sepulta viva. El Sol desprecia entonces a Clitia y se niega a visitarla más, haciéndola responsable de la muerte de Leucótoe. La ninfa, enferma de amor, pasa nueve días sentada en la tierra, desnuda y desaliñada, sin comer ni beber, siguiendo atentamente con la mirada la carrera de su amado en el cielo y acaba así echando raíces y convirtiéndose en heliotropo. He aquí el hermoso pasaje final del relato, donde se describe dicha transformación, *cf. Met*. 4, 261-270: *Sedit humo nuda nudis incompta capillis/perque nouem luces expers undaeque cibique/rore mero lacrimisque suis ieiunia pauit/nec se mouit humo; tantum spectabat euntis/ora dei uultusque suos flectebat ad illum./Membra ferunt haesisse solo, partemque coloris/luridus exsangues pallor conuertit in herbas. Est in parte rubor uiolaeque simillimus ora/flos tegit. Illa suum, quamuis radice tenetur,/uertitur ad Solem mutataque seruat amorem*, "Desnuda, desaliñados los cabellos, sentose en la tierra y, durante nueve días, sin probar bebida ni comida, nutrió su hambre con rocío puro y con sus propias lágrimas; y no se movió de la tierra; solo admiraba el rostro del dios en su avance, y hacia él iba girando su cara. Dicen que sus miembros se adhirieron al suelo y una lívida palidez transformó parte de su color en tallos exangües. Conserva, no obstante, algo de rubor y le cubre el rostro una flor muy semejante a la violeta. Y, aunque está prendida a la tierra por la raíz, se vuelve aún hacia su Sol y, transfigurada, mantiene por él su amor".

[42] Argo (*cf.* ns. 27 y 265, así como G.D. *ad Sat. prol.*, 72, y *ad. Sat*., 2, 100).

[43] *Cf.* Pers., 1, 2-3: *«quis leget haec?» Min tu istud ais? Nemo hercule. «Nemo?»./Vel duo uel nemo...*, "«¿Quién leerá estos versos?» ¿A mí me lo preguntas? ¡Nadie, por Hércules! «¿Nadie?» Dos personas quizás, o nadie."

[44] Referencia a la guerra de Troya.

[45] Hom., *Il.*, 21, 136 y ss., describe la colérica reacción de Aquiles tras la muerte de su inseparable amigo Patroclo a manos de Héctor: sediento de venganza, el Pelida aniquilaba sin tregua a la flor de los troyanos. Siega, sin piedad, la vida de Licaón y lo lanza a la corriente del Janto, diciendo, desdeñosamente, que de nada servirá a los troyanos la divina protección del dios-río. Se inicia así la escena del enfrentamiento entre el dios-río Janto y Aquiles (vv. 136-384) a la cual hace referencia Botelho en este pasaje: el Janto (o Escamandro), airado por el desprecio del héroe, se propone ahogarlo. Para conseguirlo debe aumentar su corriente y pide al cercano río Simóis que una sus aguas a las suyas (vv. 305-325); acrecentado así su caudal, arroja sobre la llanura enhiestas olas, teñidas del rojo púrpura de la sangre de las víctimas del Pelida (v. 326: *πορφύρεον...κῦμα*), hasta que logra engullirlo. Hera (= Juno) decide salvar al héroe y ordena a su hijo Hefesto (= Vulcano) que refrene al Janto, abrasándolo con sus llamas. Finalmente, el dios-río, hirviente y borboteante, suplica a Hera que cese su tormento, comprometiéndose a no favorecer más a los troyanos. La diosa manda entonces a su hijo detener el ataque. Puede verse G.D. *ad Sat. prol.*, 80.

[46] Sobrenombre del dios Vulcano, que, en la guerra de Troya, tomó partido por los griegos (*cf.* Ov., *Trist*., 1, 2, 5: *Mulciber in Troiam, pro Troia stabat Apollo*, "Mulcíber estaba en contra de Troya, Apolo, a favor de Troya"). Según Fest., lib. 11, p. 144 (Müller), derivaría de la raíz de *mulceo* "ablandar": *Mulciber, Vulcanus, a molliendo scilicet ferro dictus: mulcere enim mollire siue lenire est*, "Mulcíber, Vulcano, así llamado, sin duda, porque ablanda el hierro, pues *mulcere* significa «amollecer» o «ablandar»". El sobrenombre haría referencia, pues, al arte de la forja de metales, en el cual el dios era sin par.

[47] El pasaje se refiere, obviamente, al célebre orador y hombre de Estado Marco Tulio Cicerón, que, siendo cónsul, en el año 63 a. C., logró frustrar un serio intento de subvertir el

Estado: la conjuración de L. Sergio Catilina. Contra él pronunció el Arpinate, en el curso de los acontecimientos, cuatro efectivos discursos, conocidos como *Catilinarias*; y el golpista, por ellos desenmascarado, se vio obligado a autoexiliarse de Roma. Perseguido entonces por el ejército de Cayo Antonio (cónsul a la sazón junto con Cicerón), Catilina condujo a sus fieles a tierras de Pistoya (Etruria), con intención de huir a la Galia transalpina; pero le cerró también esa vía de escape, con tres legiones, Q. Metelo Céler. Catilina, acorralado, sabiéndose inexorablemente perdido, decidió luchar, siendo exterminado con todos los suyos, en el año 62 a. C., por el mencionado ejército de Antonio, comandado por el legado Marco Petreyo (*cf.* Sal., *Cat.,* 57 y ss.). Con el término latino *secures*, "hachas", alude aquí Botelho a la dignidad de cónsul que ostentaba Cicerón en aquel momento. Los cónsules, en efecto, eran precedidos por los líctores, que portaban, cada uno, *fasces*, es decir, un haz de varas atadas con cintas y una hacha, símbolos ambos de la autoridad consular, empleados, respectivamente, para golpear y decapitar a los criminales.

[48] Según el relato del historiador Salustio, contemporáneo de los hechos, cuando Léntulo, arrestado e interrogado, pretendía negar su participación en la conjuración catilinaria, los galos, cuyo apoyo aquel había buscado, confiesan y presentan en su contra dos pruebas: 1) una carta con su sello, que lo implicaba irrefutablemente; 2) testimonios de que Léntulo solía afirmar que, según cierta profecía de los Libros Sibilinos (de ahí la expresión *Sibyllina nocte*, "en una noche sibilina", empleada con sorna por Botelho), estaba predestinado a reinar en Roma (de ahí también la burlona denominación *rex*, "rey", que le aplica Botelho), *cf.* Sal., *Cat.,* 47, 2: *Eadem Galli fatentur ac Lentulum dissimulantem coarguunt praeter litteras sermonibus, quos ille habere solitus erat, ex libris Sibyllinis regnum Romae tribus Corneliis portendi; Cinnam atque Sullam antea, se tertium esse, cui fatum foret urbis potiri*, "Los galos confiesan lo mismo y prueban la culpabilidad de Léntulo –que intentaba disimular– presentando su carta y, además, aduciendo las conversaciones en las cuales aquel solía afirmar que, según una profecía de los Libros Sibilinos, tres miembros de la *gens Cornelia* reinarían en Roma; y que, habiendo ostentado antes Cina y Sila ese poder, él era el tercer Cornelio predestinado a ser soberano de la ciudad". Antes que Salustio, Cicerón, en su tercera catilinaria, *cf.* Cic., *Cat.,* 3, 4, había mencionado ya la predicción de la cual Léntulo se hacía a sí mismo protagonista.

[49] A este método de ajusticiamiento, con el cual se dio muerte a P. Cornelio Léntulo Sura y a C. Cornelio Cetego, así como a otros confabulados, se refiere Sal., *Cat.,* 55 (*cf.* G.D. *ad Sat. prol.,* 92, así como n. 595).

[50] Se alude a las grandes creaciones literarias, inspiradas por las musas, pues a ellas estaba consagrada la fuente Hipocrene o "Fuente del caballo" (*caballinus fons,* la llama Pers., *prol.* 1), de *ἵππος* "caballo" y *κρήνη* "fuente" (*cf.* G.D. *ad Sat.,* 1, 280). A esta fuente y a su peculiar origen se refiere Ovidio al narrar la visita de Palas (= Minerva) al Helicón (*cf.* Ov., *Met.,* 5, 250 y ss.). Según la leyenda, fue así llamada, porque en aquel lugar la hizo brotar el caballo alado Pegaso, hijo de Medusa, golpeando la tierra con su pezuña, *cf. Met.*, 5, 256-257: *Fama noui fonti nostras peruenit ad aures/dura Medusaei quem praepetis ungula rupit*, "Ha llegado a mis oídos la fama de una nueva fuente que hizo brotar la dura pezuña del hijo alado de Medusa".

[51] En referencia a las glorias guerreras de Roma. Marte, dios de la guerra, era padre de Rómulo, a quien había concebido con la vestal Ilia, y, por ende, fundador del linaje romano, véase n. 152.

[52] Esta imagen de la nariz arrugada (*nasum crispare*) como señal inequívoca de muy grande carcajada la toma Botelho de Pers., 3, 87. He aquí la frase del poeta de Volterra (vv. 86-87),

incluida en un pasaje en el cual se describe cómo el pueblo y especialmente los jóvenes se mofan de los filósofos y sus raras elucubraciones: *His populus ridet multumque torosa iuuentus/ingeminat tremulos naso crispante cachinnos*, "Estas cosas hacen reír al pueblo, y la juventud musculosa reitera sus convulsivas carcajadas, arrugando la nariz".

[53] Sobre Demócrito puede verse G.D. *ad Sat. prol.*, 109, así como n. 599.

[54] Se hace aquí referencia al filósofo cínico Diógenes de Sinope y a una anécdota que este habría protagonizado con Platón, según relato transmitido por Diog. Laert., 6, 2, 26: *Πατῶν αὐτοῦ ποτε στρώματα κεκληκότος φίλους παρὰ Διονυσίου, ἔφη, «Πατῶ τὴν Πλάτωνος κενοσπουδίαν»· πρὸς ὃν ὁ Πλάτων, «Ὅσον, ὦ Διόγενες, τοῦ τύφου διαφαίνεις, δοκῶν μὴ τετυφῶσθαι.» Οἱ δέ φασι τὸν Διογένην εἰπεῖν, «Πατῶ τὸν Πλάτωνος τῦφον»· τὸν δὲ φάναι, «Ἑτέρῳ γε τύφῳ, Διόγενες»*, "Un día en el cual Platón había invitado a unos amigos que venían de la corte de Dionisio, Diógenes, pisoteando las alfombras, dijo: «Pisoteo la vanidad de Platón»; y Platón respondió: «¡oh, Diógenes, cuánta vanidad revelas al querer aparentar que no eres vanidoso!». Según otros, Diógenes dijo: «Pisoteo la vanidad de Platón»; y este replicó: «sí, pero también con vanidad, Diógenes»."

[55] Las musas. Sobre la etimología del término *Camenae*, véase G.D. *ad Sat.*, 2, 197, así como *infra* n. 816.

[56] En cuanto a la definición del término "virtud" (*ἀρετή*), Arist., *M.M.*, 1, 4, intentando simplificar el concepto, dice: *ἐστιν ἀρετὴ ἕξις ἡ βελτίστη*, "La virtud es la mejor disposición". En *E.N.*, 2, 6, precisa esa definición, atribuyendo a la virtud, como característica propia, el equilibrio del término medio: *μεσότης τις ἄρα ἐστὶν ἡ ἀρετή, στοχαστικὴ γε οὖσα τοῦ μέσου… καὶ διὰ ταῦτ΄ οὖν τῆς μὲν κακίας ἡ ὑπερβολὴ καὶ ἡ ἔλλειψις, τῆς δ΄ἀρετῆς ἡ μεσότης*, "Por consiguiente, la virtud es una especie de medianía, pues no es otro su objetivo que el término medio... y, por estas razones, en efecto, lo propio del vicio es el exceso y la carencia; y lo propio de la virtud, el término medio". En cuanto a la clasificación de las diferentes virtudes, entre ellas la prudencia, establece el Estagirita, *E.E.*, 2, 1, dos tipos posibles de virtud: *Ἀρετῆς δ᾽ εἴδη δύο, ἡ μὲν ἠθικὴ, ἡ δὲ διανοητική*, "Dos son los tipos de virtud: moral e intelectual". Según su teoría, las virtudes morales (*ἠθικαί ἀρεταί*), aquellas a las que se da propiamente el nombre de "virtudes", como la justicia, la fortaleza y la templanza, residen en la parte irracional del alma; mientras que las intelectuales (*διανοητικαί ἀρεταί*), entre las cuales se incluye la prudencia, pertenecen al alma racional. Véase cómo desarrolla Aristóteles esta idea, *cf. M.M.*, 1, 5: *Ἔστιν δ΄ ἡ ψυχή, ὡς φαμέν, εἰς δύο μέρη διῃρημένη, εἴς τε τὸ λόγον ἔχον καὶ τὸ ἄλογον. Ἐν μὲν δὴ τῷ λόγον ἔχοντι ἐγγίνεται φρόνησις, ἀγχίνοια, σοφία, εὐμάθεια, μνήμη καὶ τὰ τοιαῦτα· ἐν δὲ τῷ ἀλόγῳ, αὖται αἱ ἀρεταὶ λεγόμεναι: σωφροσύνη, δικαιοσύνη, ἀνδρεία, ὅσαι τοῦ ἤθους δοκοῦσιν ἐπαινεταὶ εἶναι*, "El alma, como decimos, se divide en dos partes, la racional y la irracional. En la parte racional reside la prudencia, la viveza de mente, la sabiduría, la facilidad para aprender, la memoria y otras facultades del mismo género; y en la parte irracional, las propiamente llamadas virtudes: la templanza, la justicia, la fortaleza y cuantas virtudes morales se consideran dignas de elogio."

[57] Literalmente "de Pafos" y, por sinécdoque, "de Venus", pues la ciudad chipriota de ese nombre estaba consagrada en la antigüedad a Afrodita, con la cual se identifica a Venus en Roma.

[58] Atributos del dios Cupido, hijo de Venus.

[59] El de "memoria".

[60] En el contexto de la segunda guerra Samnita (326-304 a. C.) se sitúa este episodio bélico, del cual Tito Livio hace detallada descripción a lo largo de su libro noveno. La acción tiene lugar en la región de *Caudium*, concretamente en los desfiladeros conocidos como *Furcae*

Caudinae "Horcas Caudinas". Con engaño, mediante rumores transmitidos por unos falsos pastores, los samnitas hacen creer a los romanos, reunidos en Calacia, que Luceria, en la región de Apulia, está a punto de ser tomada. Los romanos, bajo el mando de los cónsules T. Veturio Calvino y Espurio Postumio, muerden el anzuelo y deciden ir en auxilio de los lucerinos. Convencidos de que las tropas samnitas se hallan lejos, ocupadas en el asedio de la mencionada ciudad, los romanos, confiados, deciden avanzar por el camino más peligroso, pero más corto: las Horcas Caudinas. Al intentar atravesar el segundo de los dos desfiladeros, topan con un masa de rocas y troncos que les cierra el paso. Comprendiendo la añagaza, intentan retroceder, pero los samnitas dominan ya la entrada del desfiladero. En tal trance, sin salvación posible, aceptan un acuerdo de paz deshonroso, señalando, no obstante, que su firma no tiene autoridad oficial y que el acuerdo tendrá que ser ratificado por los feciales (magistrados a quienes correspondía examinar los *casus belli* y firmar los tratados de paz) y el Senado de Roma. C. Ponto, caudillo de las huestes samnitas, haciendo gala de generosa, pero imprudente, clemencia, acepta como futura garantía la vida de los dos cónsules y de los demás firmantes del acta de paz, y deja partir a todos, no sin antes someterlos a la simbólica humillación de pasar bajo el yugo. En Roma, sin embargo, el Senado rehúsa la ratificación del desfavorable acuerdo y, a propuesta del propio Espurio Postumio, resuelve que, como muestra de su rechazo, los feciales entreguen a los dos cónsules al enemigo. Así se hace, pero C. Ponto no los acepta. Se reinicia la guerra que, tras diversos vaivenes, concluirá, en el 304 a. C., con la victoria romana sobre los samnitas.

[61] Verg., *Aen.*, 2, 57 y ss. relata la trampa del griego Sinón, que produjo el infausto final de Troya. Traído maniatado ante Príamo por unos pastores (se había dejado capturar a propósito), se granjea arteramente la clemencia e imprudente confianza de los troyanos, contándoles una falsa historia: había conseguido huir *in extremis*, cuando sus compatriotas se disponían a ofrecerlo cruelmente en sacrificio a los dioses, pues Ulises, acérrimo enemigo suyo, había instado al adivino Calcante a designarlo como víctima humana propiciatoria del pronto regreso de los griegos a su patria. Les dice también Sinón que la diosa Minerva (= Palas Atenea) se había tornado hostil a los griegos por haber estos robado de su templo el Paladión; que el caballo de madera no era sino una ofrenda construida por aquellos, a instancias de Calcante, para intentar recuperar el favor de la diosa; que, además, por indicación de dicho vate, lo habían fabricado de grandes dimensiones, para que no lo pudieran acoger los muros de Troya, porque, si entraba en la ciudad, había profetizado aquel que la guerra asolaría Argos y Micenas. Los troyanos dan crédito a la historia de Sinón y, confirmados en su parecer por la repentina muerte de Laoconte y su hijo (estrangulados por dos enormes serpientes marinas, lo cual es interpretado como castigo de Minerva por haber osado Laoconte clavar su lanza en el lígneo caballo), abren brecha en la muralla e introducen el funesto presente en la ciudad, desoyendo los infaustos augurios de Casandra. El taimado Sinón, por la noche, abre las compuertas del vientre del caballo y los griegos se adueñan de Troya.

[62] Según descripción de Liv., 21, 8, 10, la *falarica* (o *phalarica*) era un proyectil constituido por un asta cilíndrica de madera de abeto y un hierro, de forma cuadrada y tres pies de largo, fijado en uno de sus extremos. El hierro se envolvía en estopa y se untaba con pez. Luego, se prendía fuego al arma y se catapultaba contra el enemigo como lanza incendiaria (de ahí la expresión de Botelho *crinita flammis*, que se ha traducido como "crinada de llamas"). He aquí el texto del historiador paduano: *Phalarica erat Saguntinis missile telum hastili abiegno et cetera tereti praeterquam ad extremum unde ferrum exstabat; id, sicut in pilo, quadratum stuppa circumligabant linebantque pice; ferrum autem tres longum habebat pedes, ut cum armis transfigere corpus posset. Sed id maxime, etiamsi haesisset in scuto nec penetrasset*

in corpus, pauorem faciebat quod, cum medium accensum mitteretur conceptumque ipso motu multo maiorem ignem ferret, arma omitti cogebat nudumque militem ad insequentes praebebat, "La falárica era un arma arrojadiza de los saguntinos, provista de un asta de abeto y toda ella cilíndrica excepto en el extremo, de donde salía el hierro; este, de forma cuadrada, como en el *pilum*, se envolvía en estopa y se untaba de pez; el hierro tenía tres pies de largo, para que, junto con las armas, pudiera también atravesar el cuerpo. Pero, aunque la falárica se quedase clavada en el escudo y no penetrase en el cuerpo, causaba enorme pavor, pues, al ser lanzada con una mitad en llamas e irse haciendo el fuego que llevaba mucho mayor gracias al propio movimiento, obligaba a soltar las armas y dejaba al soldado desprotegido ante los siguientes golpes". Sobre el término y sus explicaciones etimológicas, puede verse también G.D. *ad Sat. prol.*, 139, así como n. 605.

[63] Igual que el padre ha de ejercer de educador, también el preceptor ha de ejercer de padre, como prescribe Quint., *Inst.*, 2, 2, 4: *Sumat igitur ante omnia parentis erga discipulos suos animum, ac succedere se in eorum locum a quibus sibi liberi tradantur existimet*, "Adopte *(sc. el maestro)*, pues, respecto de sus discípulos, ante todo, la actitud de un padre y piense que viene a ocupar el lugar de aquellos que le confían a sus hijos".

[64] Se alude en los vv. precedentes, a las vicisitudes del episodio de Jasón en Cólquide. Jasón era hijo de Esón y Alcímeda. Al hacerse hombre, regresó a Yolco para reclamar al entonces rey Pelias, su tío paterno, que le entregase el trono, pues a él correspondía legítimamente. Pelias, deseando librarse de su sobrino, pone como condición que vaya a Cólquide y le traiga el vellocino de oro, pensando que no lo logrará. Al mando de la expedición de los Argonautas, llega Jasón a Cólquide. El rey Eetes dice que le entregará el preciado tesoro, si supera dos pruebas: debía Jasón lograr uncir al yugo dos indómitos toros, regalo de Hefesto, que tenían pezuñas de bronce y cuernos de hierro y vomitaban fuego; luego, arar con ellos un campo y sembrar en él unos dientes de dragón. La hija de Eetes, Medea, concibe por Jasón una viva pasión y se ofrece a auxiliarlo secretamente, con la condición de que este prometa tomarla por esposa si, con su ayuda, logra superar las pruebas y obtener el toisón de oro. Sancionada ante los dioses la promesa, la maga proporciona a Jasón, para domeñar a los toros, un bálsamo que lo hace invulnerable al hierro y al fuego. Asimismo, lo previene de que, de los dientes de dragón sembrados, nacerá una hueste hostil de hombres armados, y le explica cómo aniquilarlos: solo habrá de arrojar en medio de ellos una piedra, pues, culpándose mutuamente de la agresión, se darán muerte entre sí. Superadas las pruebas, al no querer cumplir Eetes su palabra, Jasón, con el auxilio de las hierbas mágicas y los conjuros de Medea, adormece al dragón que custodia el vellocino y se hace con el preciado bien, huyendo con la maga, con quien contrae matrimonio. En Ov., *Met.*, 7, 1-158, hay una descripción bastante completa, a la par que sintética, del episodio. Para este y los otros episodios de las expedición de los Argonautas puede verse también Grimal, arts. "Argonautas" y "Jasón", pp. 46-51 y 296-297, respectivamente.

[65] Se hace referencia aquí a la escena de la cacería, descrita por Hom., *Il.*, 9, 529 y ss., de un enorme jabalí, cuyo verdugo será el joven Meleagro, hijo de Eneo, rey de los etolios de Calidón; de ahí que el episodio se conozca como «cacería de Calidón». También lo narra, con mayor prolijidad poética, Ov., *Met.*, 8, 270 y ss. La versión ovidiana podría resumirse así: el mencionado jabalí, monstruo que esquilmaba las cosechas de la región, había sido enviado por la diosa Diana para vengarse de la ofensa del rey Eneo (de ahí la expresión *saetigerum ultorem* "cerdoso vengador", utilizada aquí por Botelho), que, en un año de ricas cosechas, había ofrecido sacrificios de agradecimiento a todos los dioses excepto a ella. Meleagro, con un escogido grupo de valientes, entre los cuales se cuentan Jasón y Teseo, va en busca de

la terrible fiera. En el curso de la cacería, el jabalí da muerte a varios de sus perseguidores, pero, finalmente, Meleagro logra aniquilarlo. Diana suscita entonces una disputa por la cabeza y la piel del animal, en la cual Meleagro da muerte a sus dos tíos maternos. Altea, enfurecida por la muerte de sus hermanos, acaba con la vida de su propio hijo, arrojando al fuego el "fatal" tizón que, nada más dar a luz a Meleagro, había ella retirado de las llamas, para que no se consumiese, después de que las parcas profetizaran que asignaban al neonato la misma duración que a esa madera: *«Tempora» dixerunt «eadem lignoque tibique,/o modo nate, damus»*, "«El mismo tiempo», dijeron, «os concedemos a esta madera y a ti, ¡oh, recién nacido!»" (*cf. Met.*, 8, 454-455). Al consumirse el tizón en la hoguera, siente Meleagro que se abrasa también por dentro y muere. Finalmente, Altea, espantada de su acción, se suicida, apuñalándose. Puede verse también Grimal, art. "Meleagro", pp. 343-345.

[66] Hace aquí referencia el autor a diversas hazañas del célebre héroe Teseo, hijo del rey ateniense Egeo y de Etra, nombrando los lugares donde acontecieron. En cuanto a la alusión al "Istmo", según la leyenda, durante el camino de regreso de Trecén, donde se había criado bajo la protección de su abuelo Piteo, a Atenas, Teseo "limpió" el Istmo de Corinto de los muchos maleantes y monstruos que lo poblaban (*cf.* Apol., *Bibl.,* 2, 6, 3: *...λέγεται...Θησέα παραγενόμενον ἐκ Τροιζῆνος τὸν Ἰσθμὸν καθᾶραι*, "se dice...que Teseo, regresando de Trecén, limpió el Istmo"). En ese lugar y momento (durante el regreso a Atenas) se sitúan, en efecto, varias de las proezas atribuidas al héroe (*cf.* Ov., *Met.,* 7, 435 y ss., y Apol., *Bibl.,* 3, 16, 1 y ss.), entre ellas dos a las cuales se refiere Botelho mediante la mención de Epidauro y de Eleusis: la aniquilación de Perifetes, salteador que exterminaba con una maza a los viajeros que pasaban a su alcance, y la de Cerción, que los detenía y obligaba a pelear con él, matándolos una vez vencidos. En otros lugares del Istmo acabó Teseo también con la temible cerda de Cromión, que había sesgado varias vidas humanas; con Sinis, que forzaba a los viajeros a doblar con su ayuda pinos que, repentinamente, él soltaba, para que los infelices fueran así propulsados por los aires; y con Escirón, que arrojaba al mar a quienes se aproximaban a la región de los escollos que tomaron su nombre, a saber, las Rocas Escironias. En el período posterior (ciclo cretense) al regreso de Teseo a Atenas, se sitúan otras dos gestas del héroe a las cuales se refiere también el poeta: la captura e inmolación del terrible toro de Maratón, que devastaba la región ática (*cf.* Ov., *Met.,* 7, 433-434); y la aniquilación del Minotauro. A esta última alude Botelho mediante la mención de Creta, donde Teseo dio muerte al biforme monstruo que se hallaba recluido en el inextricable laberinto ingeniado por Dédalo, logrando hallar luego la salida gracias al ovillo que le había procurado Ariadna (*cf.* Ov., *Met.,* 8, 152 y ss.). Puede verse también Grimal, art. "Teseo", pp. 505-510.

[67] Hércules, al cual, además del sobrenombre de "Anfitriónida", por su padre Anfitrión, se aplica el de "Alcida", por su abuelo Alceo (sobre la etimología popular que vincula *Alcide*s, *Ἀλκείδης*, a *ἀλκή*, "fuerza", véase G.D. *ad Sat. prol.*, 179, así como n. 610). No obstante, según el mito, el verdadero padre de Hércules no era el mortal Anfitrión, marido de Alcmena, sino el dios Júpiter, que se había unido dolosamente a aquella, adoptando la apariencia de su esposo, cuando este se hallaba combatiendo contra los telebeos. Alcmena dio a luz a dos varones gemelos, a saber, Hércules, concebido de Júpiter, e Ifícles, engendrado de su verdadero esposo. En el prólogo de su *Amphitruo*, Plauto hace a Mercurio narrar la historia y sobre ella construye el argumento de dicha comedia (*cf. Amph.*, vv. 1-152).

[68] Significa propiamente "de Cleonas" y, por sinécdoque, "nemeo" o "de Nemea", traslación poética justificada por la cercanía geográfica de ambas ciudades, situadas en la Argólide. La expresión de Botelho *Cleonaeos hiatus*, que se traduce aquí como "fauces cleoneas", equivaldría, pues, a "fauces nemeas" o, más exactamente, "fauces del león de Nemea" (*cf.* n.

siguiente y G.D. *ad Sat. prol.*, 181). Del mismo modo, la expresión *Cleonaeus leo* (*cf.* Luc., 4, 612: *Cleonaei…leonis*), propiamente "león cleoneo" o "león de Cleonas", es variante poética de *Nemeaeus leo* (*cf.* Cic., *Tusc.*, 2, 9, 22), "león nemeo" o "león de Nemea".

[69] En los vv. precedentes alude Botelho sucesivamente a cuatro de las hazañas de Hércules: el aniquilamiento del descomunal león de Nemea (*cf.* Diod. Sic., 4, 11); el de la multicéfala hidra de Lerna, cuyas cabezas se regeneraban nada más ser cercenadas: para acabar con ella Hércules requirió la ayuda de su sobrino Yolao, que, a medida que su tío cortaba las cabezas, iba cauterizando con un tizón ardiente las heridas, impidiendo que la carne renaciese (*cf.* Diod. Sic., 4, 11); el del forzudo gigante libio Anteo, hijo de la Tierra, invulnerable mientras su cuerpo permaneciese en contacto con ella, pues de su madre recibía la fuerza: Hércules lo rodeó con sus brazos, lo levantó en vilo y lo apretó fuertemente, en el aire, hasta causarle la muerte (*cf.* Apol., *Bibl.*, 2, 5, 11, texto que se reproduce en n. 614; también Ov., *Met.*, 9, 183-184, describe el hecho, mucho más concisamente: *…saeuoque alimenta parentis/Antaeo eripui…*, "y arrebaté al cruel Anteo el alimento que recibía de su madre…"); finalmente, la ejecución de Gerión, gigante de tres cabezas y tres torsos, a quien el Alcida dio muerte para robarle sus bueyes (*cf.* Apol., *Bibl.*, 2, 5, 10; sobre la ubicación de la leyenda de Gerión, *cf.* n. 615). Las dos primeras proezas, así como el robo de los bueyes de Gerión, forman parte del dodecálogo conocido como "doce trabajos de Hércules", arduas tareas que el Anfitriónida hubo de llevar a cabo por orden de su primo Euristeo. El enfrentamiento con Anteo, por otra parte, es un episodio secundario, aunque se produce también en el contexto de uno de los doce trabajos: Hércules se bate con Anteo en Libia, cuando pasa por allí buscando la ruta hacia el jardín de las hespérides, de donde debía robar las manzanas de oro de Juno, custodiadas por un dragón. A los doce trabajos de Hércules y a otras gestas relacionadas, como esta de Anteo, se refiere Ov., *Met.*, 9, 182 y ss., pero las fuentes más extensas son los mitógrafos Diod. Sic., 4, 11 y ss., y Apol., *Bibl.*, 2, 5, 1 y ss. Puede verse también Grimal, art. "Heracles", pp. 239-257.

[70] De las hermanas llamadas "moiras" (*Μοῖραι*), con las cuales son identificadas en la mitología latina las parcas, la más decisiva y terrible es Átropo (*Ἄτροπος*), pues su misión consiste en cortar irremediablemente el hilo de la vida. Su hermana Cloto (*Κλωθώ*) se encarga de hilarlo y Láquesis (*Λάχεσις*) determina la longitud o medida de hilo (= duración de vida) que a cada uno de nosotros ha tocado en suerte. Cuando se cumple dicha medida, Átropo, representada con unas tijeras, lo corta.

[71] En Ov., *Met.*, 14, 243 y ss., se asiste a la escena en la cual uno de los miembros de la expedición de Ulises, Macareo, relata cómo habían arribado a la isla de la maga Circe, huyendo del país de los antropófagos Lestrigones; cuenta que allí, él y otros tres compañeros, a saber, Polites, Euríloco y Elpenor, a quienes había tocado en suerte adentrarse en la isla como avanzadilla, fueron recibidos con agasajo en el palacio de Circe; que la maga mezcló furtivamente con el contenido de sus copas una pócima secreta y, una vez la bebieron, tocó con una varita mágica sus cabezas, convirtiéndolos así en cerdos; que Euríloco, el único que no experimentó la metamorfosis, pues había rechazado la bebida, se apresuró entonces a avisar a Ulises de lo acaecido; que este se presentó ante Circe protegido contra su pócima por el poder de una planta mágica, de flor blanca y raíz negra, llamada *moly*, que le había entregado Mercurio (*cf.* vv. 291-294: *Pacifer huic dederat florem Cyllenius album,/moly uocant superi; nigra radice tenetur./Tutus eo monitisque simul caelestibus intrat/ille domum Circes…*, "El pacificador cilenio había entregado a Ulises una flor alba que los dioses llaman *moly* y está prendida a la tierra por negra raíz. Protegido por esta flor y por las advertencias divinas, entra él en la morada de Circe…"), y, siguiendo las instrucciones del dios, consiguió que

sus compañeros volviesen a su forma humana. El pasaje ovidiano recrea, respetándolo en lo esencial, el conocido relato de Hom., *Od.*, 10, 135 y ss., sobre las peripecias de Odiseo y sus compañeros, donde el narrador es el propio Odiseo. Al episodio de la transformación en cerdos hace alusión también Juv., 15, 21-22.

[72] Ulises, hijo de Laertes y Anticlea, rey de Ítaca.

[73] Mercurio, hijo de Júpiter y Maya, una de las pléyades, que lo dio a luz en el monte Cileno; de ahí también el epíteto *Cyllenius* que se aplica a este dios, mensajero y agente de la voluntad de su padre omnipotente (*pacifer Cyllenius*, "pacificador cilenio", lo llama Ov., *Met*., 14, 291, verso que se acaba de citar en n. 71).

[74] Juv., 3, 136, menciona a una mujer de mala nota de ese nombre. También Marcial se refiere varias veces a Quione (*cf*. Mart., 1, 34, 7; 1, 92, 6; y 11, 60), presentándola como una meretriz pobre y poco apasionada.

[75] "Enorme", en el sentido de que fue un autor más laborioso y su obra más extensa que la de Persio, al cual Botelho califica aquí de "perezoso", "indolente". Véase G.D. *ad Sat*., 1, 3.

[76] Es decir, "no soy insensible", "no soy de piedra", "no permanezco impasible ante lo que merece crítica". La expresión es reminiscencia de Pers., 1, 47: *...nec enim mihi cornea fibra est*, "y no tengo yo un hígado hecho de cuerno".

[77] En el original *nos*.

[78] El hígado era considerado en la antigüedad como órgano donde se hallaba la sede de las pasiones y emociones, que actualmente se ubica en el corazón. Se hace alusión en estos versos al concepto de indignación como fuerza impulsora de la creación satírica, magistralmente expresado por Juv., 1, 79, en la frase *facit indignatio uersum*, que se ha tornado proverbial para referirse al mencionado poder inspirador del enojo. He aquí la frase completa, vv. 79-80: *Si natura negat, facit indignatio uersum/qualecumque potest, quales ego uel Cluuienus*, "Si la naturaleza se niega, la indignación compone el verso como puede; así ocurre con mis versos o los de Cluvieno".

[79] Se alude aquí al *Bellum Seruile*, *cf*. G.D. *ad*. *Sat*. 1, 11, así como n. 624.

[80] En gr. *λιμνοχαρής* "que ama los estanques", de *λίμνη* y *χαίρω*, es un epíteto aplicado a *Φυσίγναθος*, rana que reina en el estanque donde tiene lugar la acción del curioso poema *Βατραχομυομαχία*, atribuido a Homero (*cf*. Hom., *Batr*., 12). A veces, como en este verso de Botelho, dicho epíteto es considerado erróneamente el nombre propio de la rana en cuestión, *cf*. G.D. *ad Sat*., 1, 25, así como n. 628.

[81] Alecto, una de las tres furias –las otras dos son Tisífone y Megera (*cf*. n. 233)– tiene en la *Eneida* un importantísimo papel como sembradora de la discordia e instigadora de la guerra contra los teucros, interviniendo en la segunda mitad de la obra varias veces con ese propósito, siempre incitada por la diosa Juno. Botelho, sirviéndose del mismo recurso de técnica épica, introduce también aquí a la mencionada furia para, con su aparición, dar inicio al episodio de las batallas llevadas a cabo por la Corona española en defensa de los territorios españoles en Italia, al principio de la guerra de Sucesión (*cf*. ns. 88 y 631).

[82] Como dice G.D. *ad Sat*., 1, 28, se alude a la antigüedad de los bosques y sus árboles: se diría que tienen los mismos años que las ninfas y los acantilados.

[83] Sinécdoque: "bosques" por "árboles", *cf*. G.D. *ad Sat*., 1, 28.

[84] Se hace referencia en este pasaje a la Gigantomaquia, es decir, la guerra que enfrentó a los gigantes, hijos de la Tierra (los habría esta engendrado a partir de las gotas de sangre, sobre ella derramadas, de los genitales de Urano cercenados por Crono, *cf*. Hes., *Teog*., 183-187), con los dioses olímpicos, encabezados por Zeus. De acuerdo con la narración de Diod. Sic., 5, 71, los combates se habrían desarrollado tanto en los campos flegreos (Flegra era

considerada la patria de los gigantes), situados según él (y según Str., 5, 4, 4) en Italia, como en tierras de Palene, en la antigua Macedonia. En dicha guerra los gigantes fueron derrotados. Sobre la Gigantomaquia, puede verse también Apol., *Bibl.*, 1, 6, 1-2.

[85] El poeta quiere ensalzar en este verso la magnitud de los montes Pirineos. La mención del gentilicio "tesalios" como ubicación geográfica de la Gigantomaquia ("combates tesalios"), no corresponde exactamente a la tradición, que sitúa las luchas giganteas en Italia y en la antigua Macedonia (*vid*. n. anterior), si bien esta limitaba con Tesalia.

[86] Sinécdoque: "proas" por "barcos".

[87] *Sc*. "Representados en los estandartes".

[88] El león rampante formaba parte de los escudos de armas borbónicos. Se alude aquí a la Corona española (*cf*. G.D. *ad Sat*., 1, 34), concretamente, a Felipe V. A continuación, Botelho se refiere también, por un lado, a Francia ("galos") y a Saboya ("alóbrogues"), y, por otro, a la amenaza constituida por ingleses, holandeses ("bátavos") y austríacos (designados como "teutones", en referencia al Sacro Imperio Romano Germánico, *cf*. n. 95). Estas alusiones llevan a ubicar cronológicamente el episodio histórico al cual se hace referencia en todo este pasaje en el inicio de la guerra de Sucesión española. El 7 de septiembre de 1701, Austria, Inglaterra y Holanda firman la Gran Alianza de la Haya, que, apoyando las aspiraciones del archiduque Carlos al trono español, en contra del borbón Felipe V, pretendía que las posesiones españolas en Italia pasasen a manos de Austria. A cambio, Inglaterra y Holanda recibirían ventajas comerciales. En un primer momento, el duque Víctor Amadeo de Saboya entró en la guerra a favor de Francia y España, casando a su hija María Luisa Gabriela con Felipe V, el 11 de septiembre de 1701. En 1702, Felipe V embarca en Barcelona hacia Nápoles (de ahí la referencia a "la flota" en el v. 28) para jurar sus fueros y los de Sicilia y restablecer la calma en aquellos dominios, pues los austríacos –que, desde el año anterior, luchaban contra los franceses en el norte de Italia– habían provocado en Nápoles revueltas, que fueron controladas sin mayor dificultad. Sin embargo, en 1703, Víctor Amadeo de Saboya se alió con Austria en contra de Francia y España, acción por la cual fue recompensado con el título de rey de Sicilia, tras la firma de la Paz de Utrecht (1713) (*cf*. Martínez Ruiz-Maqueda Abreu-De Diego, pp. 11 y ss).

[89] Viento del sudoeste.

[90] Los saboyanos, *cf*. G.D. *ad Sat*., 1, 37, y n. 88.

[91] Los holandeses, *cf*. G.D. *ad Sat*., 1, 38, y n. 88.

[92] Sicilia, *cf*. G.D. *ad Sat*., 1, 41.

[93] Sicilia, *cf*. Verg., *Aen*., 8, 416-425 (conocido pasaje que se reproduce en n. 237), donde, tras la escena en la cual Vulcano accede a la petición de su esposa Venus de fabricar armas para Eneas, hijo mortal que esta había engendrado con Anquises, se describe cómo tres de los cíclopes: Brontes, Estéropes y Piragmón, trabajan afanosamente en las fraguas del dios del fuego, ubicadas en las entrañas del volcán siciliano Etna. Sobre los cíclopes puede verse también Verg., *Geor*., 4, 170 y ss., pasaje en el cual el Mantuano hace una hermosa comparación entre el laborioso trabajo de aquellos, minuciosamente descrito allí en sus diferentes tareas, y el de las abejas.

[94] Nápoles, donde, según la leyenda, fue enterrada la sirena Parténope, ahogada y arrastrada a sus costas, después de que, junto con sus hermanas, se hubiera arrojado al mar al haber fracasado en su intento de atraer y hacer naufragar al astuto Ulises. Este, prevenido por Circe, tapó los oídos de sus compañeros con cera de abejas, para que no oyesen el canto seductor de las sirenas, y se hizo atar al mástil de la nave para poder resistirse a tan poderoso influjo, pues solo él debía oírlas según las instrucciones de la maga (*cf*. Hom., *Od*., 12, 35-

200; puede verse también Grimal, art. "Sirenas", pp. 483-484). En las inmediaciones del sepulcro de Parténope, se erigió una ciudad que llevó su mismo nombre, ciudad que más tarde pasaría a llamarse "Nápoles" (*cf.* Serv. *ad Georg.*, 4, 563: *PARTHENOPE, id est Neapolis, quae primo ex corpore unius sirenis illic sepultae Parthenope est appellata*, "Parténope, es decir, Nápoles, que primero se llamó Parténope, por estar allí sepultado el cuerpo de una sirena").

[95] Los austríacos (*cf.* n. 88). Alusión al Sacro Imperio Romano Germánico, donde imperaba la rama austríaca de la casa de Habsburgo, o Habsburgo austríacos, desde la repartición de territorios entre los Habsburgo españoles y austríacos que se produjo en el s. XVI.

[96] Alude aquí Botelho a una anécdota del filósofo cínico Diógenes de Sinope, transmitida por Lucian., *Hist. conscr.*, 3: *ὁπότε γὰρ ὁ Φίλιππος ἐλέγετο ἤδη ἐπελαύνειν, οἱ Κορίνθιοι πάντες ἐταράττοντο καὶ ἐν ἔργῳ ἦσαν, ὁ μὲν ὅπλα ἐπισκευάζων, ὁ δὲ λίθους παραφέρων, ὁ δὲ ὑποικοδομῶν τοῦ τείχους, ὁ δὲ ἔπαλξιν ὑποστηρίζων, ὁ δὲ ἄλλος ἄλλο τι τῶν χρησίμων ὑπουργῶν. Ὁ δὴ Διογένης ὁρῶν ταῦτα, ἐπεὶ μηδὲν εἶχεν ὅ τι καὶ πράττοι – οὐδεὶς γὰρ αὐτῷ ἐς οὐδὲν ἐχρῆτο – διαζωσάμενος τὸ τριβώνιον σπουδῇ μάλα καὶ αὐτὸς ἐκύλιε τον πίθον, ἐν ᾧ ἐτύγχανεν οἰκῶν, ἄνω καὶ κάτω τοῦ Κρανείου· καί τινος τῶν συνήθων ἐρομένου, Τί ταῦτα ποιεῖς, ὦ Διόγενες; Κυλίω, ἔφη, κἀγὼ τὸν πίθον, ὡς μὴ μόνος ἀργεῖν δοκοίην ἐν τοσούτοις ἐργαζομένοις*, "Pues, cuando se decía que Filipo avanzaba ya contra Corinto, todos sus habitantes, alarmados, trabajaban para su defensa: uno preparaba armas, otro traía piedras, otro reforzaba la muralla, otro afianzaba las almenas, haciendo cada uno algo de utilidad. Diógenes, por su parte, viendo tal agitación, como no tenía nada que hacer –pues nadie lo requería para ninguna tarea– se anudó la capa a la cintura y se puso a hacer rodar a toda prisa, arriba y abajo del Cranio, la tinaja en la cual resultaba que vivía. Y al preguntarle uno de sus allegados, «¿Por qué haces eso, oh Diógenes?», dijo, «Hago rodar también yo mi tinaja, para que no parezca que soy el único ocioso entre tantos atareados»"

[97] Es decir, "aunque Láquesis me conceda vivir cien años". Sobre esta parca véase G.D. *ad. Sat.* 1, 48, así como n. 70.

[98] Hijo de Zeus y de Europa (*vid.* n. 944), Radamanto se encarga de juzgar las almas de los muertos en el inframundo. Junto con él son también inexorables jueces infernales Minos, su hermano, y Éaco, otro hijo de Zeus (*cf.* Juv. 13, 197; Cic., *Tusc.*, 1, 10; Ov., *Met.*, 9, 440). Botelho se equipara aquí con Radamanto, anunciando su intención de juzgar implacablemente y punir con sus dardos satíricos toda acción o costumbre reprobable. Sobre Radamanto, puede verse también G.D *ad Sat.* 1, 52.

[99] Filipo II, hijo de Amintas III, reinó en Macedonia desde el 356 hasta su muerte en el 336 a. C., cuando le sucedió en el trono su hijo Alejandro III, conocido como "Alejandro Magno".

[100] El sujeto elíptico de los dos verbos de este verso en el texto latino es "Alejandro". En la traducción se explicita para evitar la confusión. Que Alejandro ansiaba a toda costa vincular su linaje con Júpiter lo confirma el siguiente pasaje, que se encuentra en Curt., 4, 7: *sed ingens cupido animum stimulabat adeundi Iouem, quem generis sui auctorem haud contentus mortali fastigio aut credebat esse aut credi uolebat*, "pero estimulaba su ánimo un enorme deseo de llegar al santuario de Júpiter. No contento con su majestad mortal, creía o quería hacer creer que aquel dios era el fundador de su estirpe". Por otro lado, la leyenda, muy extendida entre los antiguos, en virtud de la cual Alejandro era el fruto de la unión de Júpiter Amón (= Zeus Amón) con Olimpíade, esposa de Filipo de Macedonia, a la cual aquel se habría unido metamorfoseado en serpiente, es relatada por Plut., *Alex.*, 2-3.

[101] Alejandro Magno nació, como su padre Filipo, en *Πέλλα* (lat. *Pella*), ciudad de la antigua Macedonia, de ahí el epíteto "peleo".

[102] Hay un relato detallado del viaje y visita de Alejandro al oráculo de Júpiter Amón en Curt., 4, 7, donde se describe cómo, a su llegada al ameno santuario tras penosa travesía

por el desierto, Alejandro es recibido por el sacerdote de más edad del templo, que lo llama "hijo" y añade que tal nombre se lo otorga su padre Júpiter: *At tum quidem regem propius adeuntem maximus natu e sacerdotibus filium appellat, hoc nomen illi parentem Iouem reddere adfirmans. Ille se uero et accipere ait et adgnoscere, humanae sortis oblitus*, "Y acontece en ese preciso instante que, al acercarse más el rey, el sacerdote de mayor edad lo llama «hijo», afirmando que le otorga este nombre su padre Júpiter. Aquel, olvidándose de su condición humana, dice que acepta y reconoce el título". También se cuenta cómo a partir de entonces Alejandro exige ser llamado "hijo de Júpiter": *Iouis igitur filium se non solum appellari passus est, sed etiam iussit*, "Así pues, no solo consintió en ser llamado «hijo de Júpiter», sino que lo ordenó". Plut., *Alex.*, 27, al narrar la misma escena, menciona la hipótesis de que la atribución de la condición divina a Alejandro se debiera a una confusión lingüística, *cf.* G.D. *ad Sat.*, 1, 75, así como n. 655.

[103] En esta edición (1741/42) se ha eliminado, a continuación, el siguiente verso: *Nam subito sacra loculi tumuere taberna*, "Pues de súbito sus tiendas sacras abarrotaron pequeños lugares", que aparecía en las eds. 1738/39 y 1740 y desarrollaba el concepto "mercaderes" (*caupones*).

[104] Júpiter Amón, representado con cabeza de carnero. Véase la explicación que de su apariencia ofrece Herodt., 2, 42: *Ἡρακλέα θελῆσαι πάντως ἰδεσθαι τὸν Δία, καὶ τὸν οὐκ ἐθέλειν ὀφθῆναι ὑπ᾽αὐτοῦ, τέλος δέ, ἐπείτε λιπαρέειν τὸν Ἡρακλέα, τάδε τὸν Δία μηχανήσασθαι· κριὸν ἐκδείραντα προσχέσθαι τε τὴν κεφαλὴν ἀποταμόντα τοῦ κριοῦ καὶ ἐνδύντα τὸ νάκος οὕτω οἱ ἑωυτὸν ἐπιδέξαι. Ἀπὸ τούτου κριοπρόσωπον τοῦ Διὸς τῶγαλμα ποιεῦσι Αἰγύπτιοι, ἀπὸ δὲ Αἰγυπτίων Ἀμμώνιοι*, "Heracles deseaba a toda costa ver a Zeus, pero este no deseaba ser visto por aquel. Al final, como Heracles persistía en su propósito, Zeus ideó lo siguiente: desolló un carnero y le cortó la cabeza, poniéndosela como máscara, y se vistió con su pellejo, mostrándose a Heracles de esta guisa. De ahí que los egipcios pongan rostro de carnero a la estatua de Zeus y, siguiendo su ejemplo, también los amonios".

[105] Las cenizas de las ofrendas quemadas en honor de Júpiter Amón, *cf.* G.D. *ad Sat.*, 1, 69. En cuanto a "Mulcíber", sobrenombre de Vulcano, equivale aquí, por metonimia, a "fuego".

[106] *Cf.* n. 102. Denuncia Botelho en este pasaje el carácter mercantilista de la religión pagana antigua, al denominar a Alejandro "comprador" y al sacerdote que lo recibe "vendedor" de respuestas oraculares.

[107] Alejandro Magno.

[108] Nombre que se daba en la antigüedad al curso bajo del Danubio, que desemboca en el Mar Negro.

[109] "Tetis", nombre de una divinidad marina, la madre de Aquiles, equivale aquí, por metonimia, a "mar". Sobre esta nereida puede verse G.D. *ad Sat.*, 1, 81, y n. 656.

[110] Nombre antiguo del actual río Sind, uno de los más largos de Asia, que desemboca en el Océano Índico.

[111] Menfis fue una ciudad del Medio Egipto, celebrada como residencia de los reyes egipcios. Según el historiador Curcio, el cadáver embalsamado de Alejandro permaneció cierto tiempo en Babilonia (a ella alude Botelho en el verso anterior con la mención del Éufrates), donde el monarca había fallecido el 13 de junio del año 323 a. C, pero más tarde sus restos fueron trasladados por Ptolomeo a Menfis, y finalmente llevados a Alejandría, donde durante siglos serían objeto de veneración, *cf.* Curt., 10, 10: *Ceterum corpus eius a Ptolomaeo, cui Aegyptus cesserat, Memphim et inde paucis post annis Alexandream translatum est, omnisque memoriae ac nomini honos habetur*, "Por lo demás, su cuerpo fue llevado por Ptolomeo –a quien había correspondido Egipto (*sc. en la división del imperio*)– a Menfis y de allí, pocos años después, fue trasladado a Alejandría, donde se sigue rindiendo toda clase de honores a su memoria y a su nombre".

[112] Ciudad del Bajo Egipto, en la isla homónima, *cf.* G.D. *ad Sat.*, 1, 88, así como n. 657.
[113] El poder fertilizante de las aguas del Nilo cuando se desborda y cubre las tierras del Bajo Egipto.
[114] Se ha traducido el término *Phari* con su significado propio: "los (habitantes) de Faros" –isla egipcia, cercana a Alejandría–, aunque en este contexto equivaldría, por sinécdoque, a "egipcios", *cf.* G.D. *ad Sat.*, 1, 90.
[115] Sobre la veneración de los egipcios por esta ave, véase G.D. *ad Sat.*, 1, 90, así como n. 658.
[116] Explica Plin., *Nat.* 8, 35 § 87, que con la mangosta sostiene una guerra a muerte el áspide (*interneciuum bellum cum ichneumone*): la mangosta, tras haberse revolcado en el barro y haberse dejado secar, de manera que su piel quede protegida como por una coraza, se enfrenta con el ofidio, aguantando sus embates y espiando sus movimientos de reojo para, en el momento adecuado, lanzarse letalmente a su garganta. Pero la mangosta no solo es temible enemigo del áspide, sino también de los cocodrilos. Según curiosa noticia que proporciona igualmente el naturalista, *cf. Nat.*, 8, 36 § 88 –y cuya veracidad, al parecer, no ha podido comprobarse–, la mangosta aprovechaba el momento en el cual aquellos dormitaban con las fauces abiertas, para, rauda como una flecha, introducirse en sus vientres y roerles las entrañas (*ichneumon per easdem fauces ut telum aliquod immissus erodit aluum*). Véase también G.D. *ad Sat.*, 1, 91, así como n. 659.
[117] *Cf.* Juv., 15, 1 y ss., donde el poeta de Aquino satiriza algunos extraños usos de los egipcios: rinden culto a todo tipo de animales (al cocodrilo, al ibis, al cercopiteco –que veneran en forma de estatua de oro–, al gato, al pez de río, al perro); consideran un acto de irreligión el deshacer a mordiscos hortalizas como la cebolla o el puerro (en este punto añade Juvenal con gran ironía, vv. 10-11: *o sanctas gentes quibus haec nascuntur in hortis/numina...*, "¡oh venerables pueblos, a quienes tales divinidades les nacen en los huertos!"); se abstienen de comer carne de animales lanudos y creen un sacrilegio degollar la cría de una cabra, pero consideran lícito comer carne humana.
[118] El término equivale aquí, por sinécdoque, a "un galo". Los *Sequani* eran propiamente los galos que habitaban en la región del Sena, río cuyo nombre latino era *Sequana*, *cf.* G.D. *ad Sat.*, 1, 96.
[119] A la muerte de Alejandro Magno se refiere también Juv., 10, 168-173. La mención que hace aquí Botelho de las "pequeñas cenizas" (*paruos cineres*) evoca los vv. 172-173 de dicho pasaje juvenaliano: *Mors sola fatetur/quantula sint hominum corpuscula*, "Solo la muerte nos recuerda cuán pequeños son los cuerpecitos de los hombres".
[120] *Cf.* Liv., 3, 48, 3, donde el historiador paduano hace al decenviro Apio Claudio expresarse en estos términos: *«I», inquit, «lictor, submoue turbam et da uiam domino ad prehendendum mancipium»*, "«Ve», dice, «líctor, repele esta multitud y abre paso al dueño, para que tome a su esclava»". La cita forma parte de un extenso pasaje (Liv., 3, 44 y ss.), donde se narra la historia de Virginia y sus terribles consecuencias: deseaba el decenviro Apio Claudio a Virginia, doncella hija del soldado Lucio Virginio. Al negarse esta a acceder a sus deseos, aquel, abusando de su autoridad, ordena a un cliente suyo, Marco Claudio, que la reclame como esclava para así tener acceso a ella y poder satisfacer su pasión; aprovechando que el centurión Lucio Virginio se halla fuera de la ciudad, se inicia el infame proceso judicial; Lucio Icilio, prometido de la joven, interviene en su defensa; se aplaza el proceso, en el cual, con pruebas falsas, se pretende cuestionar la paternidad real de Virginio; pese a las maniobras de Apio para entretenerlo y mantenerlo alejado de Roma, Virginio regresa; ante la sentencia desfavorable, desesperado, no viendo otra manera de salvaguardar su honra, da muerte a su propia hija acuchillándola; como consecuencia de lo ocurrido, se

produce una sedición popular que acaba con la dimisión de los decenviros y el fin de la institución decenviral.

[121] *Lamia* era un *cognomen* frecuente en la *gens Aelia*, familia noble romana de gran prestigio. "Lamias" se emplea aquí, por sinécdoque, como sinónimo de "nobles". Con este mismo sentido lo utiliza, p. ej., Juv., 6, 385 y 4, 154, pasaje que se cita en n. 149.

[122] Cuchillo arrebatado, para más señas, a un carnicero. *Cf*. Liv. 3, 48, 5, donde se describe el momento en el cual Virginio, presa de la desesperación, da muerte así a su propia hija: *...atque ibi ab lanio cultro arrepto, «hoc te uno quo possum», ait, «modo, filia, in libertatem uindico». Pectus deinde puellae transfigit...,* "...y allí, arrebatando el cuchillo a un carnicero, dice estas palabras «de la única manera que puedo, hija mía, te doy la libertad». Luego, le traspasó el pecho..."

[123] Es decir, aquel que se anticipa y, ya el día anterior, sabe lo que va a suceder.

[124] Según Grimal, art. "Idmón", p. 281, Idmón es un adivino que forma parte de la expedición de los Argonautas, pero, a veces, también es identificado con Téstor, hijo de Apolo y Laótoe y padre de Calcante, siendo en ese caso *Ἴδμων* solo un epíteto: "clarividente". Según relato conservado por Hyg., *Fab*. 190 (*Theonoe*), pp. 121-122 (Schmidt) –extraído, en opinión de Grimal, de una tragedia antigua no conservada–, Teónoe, hija de Téstor y hermana de Leucipe, fue raptada un día por unos piratas mientras jugaba en la playa y vendida como concubina al rey Ícaro. Téstor fue en su busca, pero naufragó y fue a parar a las costas de Caria, siendo detenido y puesto como esclavo al servicio del rey. Leucipe, su otra hija, decidió también salir en su busca, tras ver confirmada su voluntad por la respuesta favorable del Oráculo de Delfos. Se cortó el pelo y se disfrazó de sacerdote y llegó también a Caria. Su hermana Teónoe no la reconoció y, tomándola por un verdadero hombre, se enamoró de ella. Leucipe, que tampoco había reconocido a su hermana, la rechazó y, por despecho, Teónoe ordenó que un esclavo la asesinase. El esclavo era precisamente Téstor. Sin reconocer a su hija Leucipe, se presentó ante ella y, lamentando su destino, le reveló su nombre y los de sus dos hijas perdidas; y se disponía a darse muerte a sí mismo, antes que cometer el crimen encomendado, cuando Leucipe, reconociéndolo, le arrancó la espada de las manos. Luego fue Leucipe a dar muerte a la "reina" (así, *reginam,* llama Higinio a Teónoe en este punto de la historia) y para llevar a cabo su crimen llamó en su ayuda a Téstor. Teónoe, al oír pronunciar el nombre de Téstor, revela que es hija de aquel. Todos se reconocen y regresan sanos y salvos a su patria, colmados de presentes por el rey Ícaro. No se entiende el motivo por el cual Botelho compara a Apio con Idmón, pues este último no consumó, en realidad, el crimen encomendado; es más, según el relato de Higinio, estaba dispuesto a darse muerte a sí mismo antes que cometerlo. Tampoco se entiende por qué razón el poeta lo considera ejemplo aún peor que el infame decenviro. G.D. *ad Sat*., 1, 124, no ofrece ninguna explicación.

[125] Monte en que se erigía el palacio de los césares.

[126] En referencia a Vespasiano y Tito.

[127] Equivale aquí a "romanos", *cf*. G.D. *ad Sat*., 1, 127.

[128] Domiciano, tercer y último emperador de la dinastía Flavia. Suet., *Dom*., 18, habla sobre los defectos que con la edad fueron afeando el físico de aquel, hermoso y agradable en su juventud: barriga, delgadez de piernas, causada por una larga enfermedad, y calvicie. Respecto de esta última, según Suetonio, se mostraba Domiciano especialmente susceptible, llegando incluso a considerar ofensa personal los comentarios referidos a otros. De su alopecia precisamente se mofa Juv., 4, 38, al tiempo que lo equipara, en cuanto a sus excesos, con Nerón, llamándolo "Nerón calvo". He aquí la frase completa, vv. 37-38: *Cum iam semianimum laceraret Flauius*

orbem/ultimus et caluo seruiret Roma Neroni..., "Cuando el último de los Flavios laceraba el mundo, que estaba ya agonizando, y Roma era esclava de un Nerón calvo...".

[129] En el relato de Suetonio hay diversas referencias al carácter de Domiciano. Algunas son generales, *e. gr.*, Suet., *Dom.*, 3, habla de la volubilidad del emperador en la administración del imperio y de cómo fue abandonando sus virtudes y dejando prevalecer sus vicios, mostrándose despiadado y cruel. En cuanto a la lascivia, en *Dom.*, 1, se hace referencia al hecho de que, ya antes de ser emperador, había tenido ayuntamiento carnal con las esposas de muchos personajes, llegando incluso a robarle la esposa a Elio Lamia (*contrectatis multorum uxoribus, Domitiam Loginam Aelio Lamiae nuptam etiam in matrimonium abduxit* "habiendo tenido trato carnal con las esposas de muchos, sedujo a Domicia Longina, mujer de Elio Lamia, e incluso contrajo matrimonio con ella"...); y en *Dom.*, 22, Suetonio describe al ya emperador Domiciano como *libidinis nimiae*, "de una lascivia excesiva", que lo impelía a yacer sin cesar, adúlteramente, con concubinas, con las más vulgares meretrices o con las esposas de otros, por ejemplo, la hija de su hermano Tito, casada con Flavio Sabino.

[130] El adjetivo *magnus* es usado en el original con sentido pregnante. En la traducción debe entenderse "grande" como "demasiado grande", como se deduce claramente del contexto.

[131] El can Cerbero, que custodiaba los reinos infernales.

[132] Plutón, que compartía su trono con Proserpina.

[133] Es decir, "será dueño y señor del monarca y conseguirá de él lo que quiera".

[134] *Cf.* n. 136.

[135] Una imagen parecida, referida al carácter purificador, no de la mirada, sino de los dardos satíricos del filósofo escéptico Diógenes de Sinope, utiliza Botelho en la sát. cuarta, vv. 99-100.

[136] Bajo el gobierno del emperador Domiciano, tanto las mujeres como los bienes de los ciudadanos estaban amenazados. A su lascivia desmedida y a su afición por las mujeres ajenas se ha hecho referencia en n. 129. En cuanto a las bienes de los ciudadanos, se hallaban también en constante peligro bajo su mandato. Suet., *Dom.*, 12, refiere cómo el despilfarro del emperador en lujosas edificaciones, espectáculos y aumento de sueldo a los militares había enflaquecido sus arcas y, por esa razón, comenzó a hacer rapiña de los bienes de los ciudadanos: *Bona uirorum ac mortuorum usquequaque quolibet et accusatore et crimine corripiebantur. Satis erat obici qualecumque factum dictumue aduersus maiestatem principis. Confiscabantur alienissimae hereditates uel uno existente, qui diceret audisse se ex defuncto, cum uiueret, heredem sibi Caesarem esse*, "Los bienes de vivos y muertos eran por doquier arrebatados, ante cualquier acusación de cualquier acusador. Bastaba que se alegase cualquier acción o palabra contra la majestad del príncipe. Se confiscaban las herencias más ajenas, con que hubiera uno solo que afirmara haber oído al difunto decir, cuando aún vivía, que su heredero era el césar".

[137] En el verso latino que aquí se traduce: *castus et ingenuo cui feruet sanguine uultus*, se observa una clara reminiscencia expresiva de Juv., 10, 300-301: *castum ingenium uultumque modesto sanguine feruentem*, "un temperamento virtuoso y un rostro en que se enciende un pudoroso rubor".

[138] *Cf.* Cic., *Fin.*, 3, 38, donde el Arpinate dice que las cosas vergonzosas deben rehuirse por sí mismas, como las honestas deben desearse por sí mismas, pues de lo contrario, en ausencia de testigos, no se tendrá inconveniente en cometer ignominias. Es lo que hacen los hipócritas: *Quid autem dici poterit, si turpitudinem non ipsam per se fugiendam esse statuemus, quo minus tenebras et solitudinem nacti nullo dedecore se abstineat, nisi eos per se foeditate sua*

turpitudo ipsa deterreat?, "Si no establecemos que la acción vergonzosa ha de ser rehuida por sí misma, ¿qué podrá decirse para lograr que los hombres se abstengan de vilezas al amparo de la oscuridad y la soledad, a menos que los espante la propia vileza en sí, por su fealdad?"

[139] Domiciano amparaba en su corte a este tipo de individuos corruptos, hipócritas y de doble moral, como el augur que aquí se describe.

[140] Se traduce aquí como "túnica embreada" la expresión latina *tunica molesta*. Hace referencia a una túnica, confeccionada con fibras inflamables y embadurnada de brea, con la cual se cubría a los malhechores para quemarlos vivos. Sen., *Ep*., 14, 5, la define como *tunicam alimentis ignium et illitam et intextam,* "túnica embadurnada y tejida para pasto de las llamas". Juv., 1, 155 y ss. se refiere también a este suplicio –cuya introducción es atribuida a Nerón–, cuando, hablando de los riesgos de censurar libremente los vicios y crímenes de los poderosos en vida de ellos, dice: *Pone Tigellinum: taeda lucebis in illa/qua stantes ardent qui fixo gutture fumant,/ut latum media sulcum dent lucis harena*, "Nombra a Tigelino y lucirás en aquella tea en la cual arden de pie, sujetos por la garganta a un palo, quienes humean formando un amplio surco de luz en medio de la arena", en clara alusión a los cristianos, que así fueron masivamente ajusticiados en el circo por orden de Nerón, tras ser falsamente inculpados por este del gran incendio de Roma (64 a. C.) que él mismo habría causado. Tigelino, como es sabido, fue individuo de gran influencia sobre Nerón y cómplice de sus locuras y excesos. Juv., 8, 235, se sirve de la expresión exacta *tunica molesta* al referirse a Catilina y a sus secuaces: *ausi quod liceat tunica punire molesta*, "osasteis llevar a cabo acciones que bien podrían ser castigadas con la túnica embreada". *Cf*. también G.D. *ad Sat*., 1, 151, así como n. 672.

[141] "Fósforo" (*Φωσφόρος* "el que trae la luz"), "Heósforo" (*Ἑωσφόρος* "el que trae la aurora"), "Héspero" (*Ἕσπερος* "el vespertino"), así como "estrella de Afrodita" (*Ἀφροδίτης ἀστήρ*) son distintos nombres con los cuales los griegos designaban la estrella matutina, el lucero del alba, llamado por los latinos *Venus* o *Lucifer*, véase Cic., *N.D*., 2, 20, 51-53, donde el Arpinate se refiere sucesivamente, en orden de menor a mayor cercanía a la Tierra, a los otros cinco planetas entonces conocidos, a saber, Saturno, Júpiter, Marte, Mercurio y Venus, diciendo de este último, concretamente en 2, 20, 53: *Infima est quinque errantium terraeque proxima stella Veneris, quae Φωσφόρος Graece «Lucifer» Latine dicitur cum antegreditur solem, cum subsequitur autem Ἕσπερος. Ea cursum anno conficit et latitudinem lustrans signiferi orbis et longitudinem, quod idem faciunt stellae superiores, nequem umquam ab sole duorum signorum interuallo longius discedit tum antecedens tum subsequens*, "El planeta que a menos altura está y más cerca de la Tierra es la estrella de Venus, que los griegos llaman *Φωσφόρος* –los latinos *Lucifer*– cuando avanza por delante del Sol, pero *Ἕσπερος* cuando le va a la zaga. Esta estrella completa su órbita en un año, tras recorrer la latitud y la longitud del zodíaco, como hacen también las estrellas situadas a más altura, y nunca se aleja del Sol una distancia mayor que el espacio de dos constelaciones".

[142] *Sc*. Domiciano.

[143] *Flauia templa*, plural poético, que aquí se traduce por "templo flavio", es designación que también utiliza Mart., 9, 4, 12, y 9, 35, 2 (según algunas eds.: 9, 3, 12, y 9, 34, 2, *cf*. Lindsay), para referirse al templo que hizo edificar Domiciano en honor de los emperadores de la dinastía Flavia, a la cual él mismo pertenecía. Véase G.D. *ad Sat*., 1, 158, así como ns. 673-674.

[144] Se refiere aquí Botelho a la doble vida de Domiciano. De día, se muestra como un Numa, es decir, un Numa Pompilio, segundo rey de Roma (sucesor de Rómulo), paradigma de justicia y respeto por los dioses; de noche, empero, se revela un Sardanápalo, rey

asirio que se aducía en la antigüedad como ejemplo de gusto desmedido por el lujo y de inclinación a los excesos y a la vida licenciosa. Juvenal, en su sátira décima, en la cual reflexiona sobre las desgraciadas consecuencias que pueden tener los deseos vanos cuya concesión se solicita a los dioses, recomienda, en la conclusión del poema, que se les pida un ánimo firme que no se deje dominar por el temor, la furia o el deseo, y que se busque la felicidad en la virtud, y menciona a Sardanápalo (v. 362) como ejemplo rechazable de comportamiento liviano y entregado al lujo y al placer, y a Hércules como modelo de sobriedad y firmeza de ánimo al cual se debe aspirar. He aquí el pasaje completo, *cf*. Juv. 10, 357-362: *Fortem posce animum mortis terrore carentem,/qui spatium uitae extremum inter munera ponat/naturae, qui ferre queat quoscumque labores,/nesciat irasci, cupiat nihil et potiores/Herculis aerumnas credat saeuosque labores/et uenere et cenis et pluma Sardanapali,* "Pide tú un ánimo fuerte, carente de miedo a la muerte, que, entre los dones de la naturaleza, ponga en último lugar la duración de la vida, que sea capaz de soportar cualquier fatiga, que no sepa enfurecerse, que no desee nada y prefiera las penalidades y los duros trabajos de Hércules al placer carnal, a los festines y a las plumas de Sardanápalo". *Cf*. G.D. *ad Sat*., 1, 159, así como n. 675.

[145] *Cf*. G.D. *ad Sat*., 1, 163, así como n. 676.

[146] En referencia a la costumbre romana de divinizar a los emperadores por depravados que fuesen, *cf*. G.D. *ad Sat*. 1, 167, así como ns. 679-681.

[147] Reminiscencia expresiva de Hom., *Od*., 10, 19-20: *Δῶκε δέ μ'ἐκδείρας ἀσκὸν βοὸς ἐννεώροιο,/ἔνθα δὲ βυκτάων ἀνέμων κατέδησε κέλευθα*, "Me dio un odre de piel arrancada a un buey de nueve años, y en él apresó los cursos de los vientos bramantes". Véase G.D. *ad Sat*., 1, 171.

[148] Domiciano, a diferencia del astro rey, no se retira por el oeste, sino que continúa firme sus victoriosas campañas en el este contra catos, sármatas, dacios o germanos, *cf*. Suet., *Dom*., 6.

[149] Juv., 4, 150-154, se refiere a la relación de Domiciano con los menestrales y obreros. Atribuye la perdición del funesto emperador al hecho de que, después de haber sesgado impunemente durante años muchas vidas de hombres nobles e ilustres, hubiera comenzado a cometer atrocidades también con los humildes menestrales: *Sed periit postquam cerdonibus esse timendus/coeperat; hoc nocuit Lamiarum caede madenti*, "Pero no murió hasta que empezó a ser temible para los menestrales: esto fue lo que lo perdió, cuando ya estaba empapado de la sangre de los Lamias *(= los nobles)*".

[150] Según cuenta Suet., *Dom*., 14 y ss., los caldeos había predicho a Domiciano, en su adolescencia, el año y día de su muerte –perecería el 18 de septiembre del año 96– y, sabedor de que moriría a hierro, vivía siempre con miedo, tomando absurdas o desmesuradas precauciones ante la menor sospecha o ante cualquier supuesta señal divina o predicción adivinatoria desfavorable.

[151] Los *annales maximi*, que en la época republicana redactaba el *pontifex maximus*. Estos registros de acontecimientos anuales daban cuenta de los prodigios que habían ido aconteciendo cada año a lo largo de siglos, se consultaban para hallar en ellos respuestas que permitieran interpretar y encontrar la expiación adecuada para nuevos y complejos prodigios, *cf*. Rodríguez Mayorgas, p. 274: "El carácter profundamente religioso de los *annales*, por encima de su funcionalidad administrativa, nos permite comprender, además, la razón por la que el Pontífice Máximo dejó de redactar las tablas anualmente y de exponerlas al público. Si este registro estaba estrechamente vinculado a los prodigios y a su expiación, entonces tuvo que ser sensible a la pérdida de protagonismo que sufrieron estos fenómenos a fines de la República. Esta es la teoría de Drews, para quien los *annales* eran una transcripción de

prodigios y expiaciones que los pontífices conservaban para futuras consultas sobre casos complejos". Puede verse también Drews, pp. 289-299.

[152] Según la tradición, Rómulo había nacido de la unión sexual de Marte con la vestal Ilia, también llamada "Rea Silvia". Amulio, tío de Ilia, el cual se había adueñado ilícitamente del trono de Alba Longa, destronando a su hermano Numitor, padre de la joven, la condenó a ser vestal, para que, obligada por el voto de virginidad que se imponía a las sacerdotisas de Vesta, no tuviera descendencia que pudiera optar al trono. Sin embargo, Ilia fue poseída por Marte y quedó encinta. Amulio, al conocer la noticia, la encerró y, presa, dio a luz a los gemelos Rómulo y Remo. Amulio ordenó a un lacayo que los ahogara y este los depositó en una cesta en el Tíber. Sin embargo, arrastrados por la corriente, fueron a parar a la orilla sanos y salvos, donde una loba los amamantó junto a la higuera llamada "Ruminal". Relata con detalle la historia Plut., *Rom.*, 3-4. Puede verse también Grimal, arts. "Amulio", "Ilia" y "Rómulo", pp. 25, 286-287 y 469-471, respectivamente.

[153] Ilia, *cf.* n. anterior.

[154] El término latino *infula* (cast. "infula" o "infulas") designa una cinta o banda de lana con la cual, a modo de diadema, los sacerdotes y sacerdotisas romanos adornaban su cabeza; y era distintivo de su dignidad religiosa, pureza y sagrada inviolabilidad (*cf.* Fest., lib. 9, p. 113, Müller; Isid., 19, 30, 4). Con su mención se alude aquí a la condición de sacerdotisa vestal de Ilia, *cf.* ns. 152-153.

[155] Referencia a la red invisible e irrompible fabricada diestramente por Vulcano (Hefesto) para atrapar en flagrante a su adúltera esposa Venus (Afrodita) con su amante Marte (Ares). Según el conocido mito, recogido detalladamente por Hom., *Od.*, 8, 266 y ss., Hefesto, informado por Helio (el Sol) de la infidelidad de su esposa, fabrica esta red para sorprender a los amantes. La tiende en torno al lecho y finge partir hacia la isla de Lemnos, a él consagrada –de ahí la expresión de Botelho "nudo lemnio"–, para propiciar el confiado encuentro de los amantes. Finalmente, los sorprende y captura en su red y, presos, los expone, como castigo, a la vista y escarnio del resto de los dioses.

[156] Epíteto de Venus, así llamada por la isla egea de Citera, famosa por su veneración a esta diosa. A Venus se refiere Ov., *Am.*, 2, 17, como: *quae Paphon et fluctu pulsa Cythera tenet*, "La que reina en Pafos y Citera, batida por las olas".

[157] Ennia Nevia, esposa de Macrón, prefecto pretoriano bajo Tiberio. Ennia se dejó seducir por Calígula, quien le juró, comprometiéndose por escrito, que se casaría con ella, si llegaba a ser emperador, *cf.* Suet., *Calig.*, 12, 3: *Quam* (sc. spem successionis) *quo magis confirmaret, amissa Iunia ex partu Enniam Naeuiam, Macronis uxorem, qui tum praetorianis cohortibus praeerat, sollicitauit ad stuprum, pollicitus et matrimonium suum, si potitus imperio fuisset; deque ea re et iure iurando et chirographo cauit*, "Calígula, para afianzarla más *(sc. su esperanza de suceder a Tiberio)*, al perder a su mujer Junia como consecuencia del parto, incitó al adulterio a Ennia Nevia, esposa de Macrón, el cual, a la sazón, estaba al frente de las cohortes pretorianas, prometiéndole incluso matrimonio, si llegaba él a hacerse con el imperio; y como garantías le dio su juramento y un documento escrito de su puño y letra".

[158] Se traduce aquí la expresión *honos uittatus* como "el honor de la cinta sacerdotal". El término latino del ámbito religioso *uitta* (del que deriva *uittatus*), igual que el vocablo *infula*, al cual se ha hecho referencia en n. 154, denomina una cinta, señal de pureza e inviolabilidad religiosa, con la cual ceñían su cabeza sacerdotes y sacerdotisas.

[159] Referencia indeterminada. Se trataría de una anciana rica (así es descrita en el resumen que encabeza esta sátira en la ed. 1738/39: *Exprobrat etiam diuiti uetulae lasciuiam*, "Reprueba también la lascivia de una vieja rica") a quien el poeta reprocharía un comportamiento

exageradamente lascivo, impropio de su edad. Le aplica intencionadamente el nombre ficticio de Quione, con connotación marcadamente negativa, pues, en Juvenal y Marcial, designa a meretrices (*vid.* n. 74). G.D. *ad Sat.*, 1, 199, lo explica como nombre parlante (*vid.* ns. 680-681).

[160] En otras palabras: "aléjense de viejas monstruosamente viciosas como Quione las faltas que son propias de la juventud". Los tres versos precedentes de Botelho (vv. 198-200) evocan a Hor., *Od.*, 3, 15, donde el poeta venusino recomienda a la anciana Cloris, ya próxima a la muerte (*propior funeri*), que ponga límite a su desenfreno (*nequitiae fige modum tuae*), pues los comportamientos inmoderados que se comprenden y disculpan, por su juventud, en su hija Fóloe, resultan inapropiados en ella.

[161] La vieja Quione.

[162] No se puede reproducir exactamente el juego de palabras del original latino construido mediante tres vocablos: por un lado, *osculum* "ósculo", y, por otro, *os* "boca" y *culum* "culo" (de *culus, -i*), términos estos dos en los cuales el poeta, para efectos cómicos, divide la primera palabra.

[163] Referencia a la costumbre femenina romana de embellecerse mediante postizos de cabello rubio de origen germano, procedencia geográfica expresada por la mención del río Istro, *cf.* G.D. ad. Sat., 1, 210. En la sátira sexta de Juvenal, por ejemplo, se ve a la fogosa adúltera Mesalina, esposa de Claudio, salir a sus desenfrenadas escapadas nocturnas disfrazada con una peluca rubia (*cf.* Juv., 6, 120: *nigrum flauo crinem abscondente galero*, "escondiendo su negra cabellera con una peluca rubia").

[164] La seca vejez propia de los muertos que habitan el Báratro, es decir, las regiones infernales. En todo el pasaje se está haciendo hincapié en el aspecto cadavérico, propio casi de un muerto, de la referida anciana.

[165] Las perlas, *cf.* G.D. *ad Sat.* 1, 215.

[166] Cortesana corintia que, según noticia recogida por Ov., *Am.* 1, 5, 12, habría sido amada por muchos hombres. Véase G.D. *ad Sat.*, 1, 216, así como n. 694.

[167] Legendaria reina de Babilonia, de proverbial belleza, probablemente Samuramat, esposa de Samsi Adad V, la cual fue regente, del 811 al 807 a. C., en representación de su hijo Adadnirari III (810-762 a. C.). Diod. Sic., 2, 4 y ss., dedica a ella varias páginas, relatando la curiosa historia de su nacimiento y las vicisitudes que la llevaron a convertirse en reina de Babilonia. Según el historiador siciliano, habría nacido de la diosa siria Derceto, que tenía rostro de mujer y cuerpo de pez. Venus, para vengarse de una ofensa que esta diosa le había hecho, inspiró en ella una arrebatada pasión por un joven sirio que había acudido a ofrecerle un sacrificio. Se unió Derceto a él y dio a luz a una hermosa niña. Avergonzada entonces de su debilidad, por no haber podido dominar aquel deseo, hizo desaparecer al joven sirio y expuso a su hija en un lugar desierto y rocoso. Allí, alimentaron a la niña las palomas, robando durante la noche leche y queso a los pastores. Estos, intrigados al ver cada mañana sus quesos picoteados, averiguaron la razón y encontraron a la niña, entregándola al jefe de los rebaños reales, Sima, que la llamó Semíramis –"paloma" en sirio (*cf.* Diod. Sic., 2, 4)– en honor a sus aladas nodrizas y la crió como hija suya. Pasados los años, un consejero real, Menones, fue encargado de inspeccionar los apriscos reales, se prendó de la bellísima joven y la tomó por esposa. Consultada en todas las cuestiones por su marido, dio muestras de gran sabiduría. El rey Nino, al conocerla, cautivado por su hermosura y prudencia, se enamoró también de ella y ofreció a Menones cambiársela por su hija Osana. Al negarse este y amenazarle el rey con arrancarle los ojos, lleno de rabia e impotencia, Menones se colgó. Entonces Nino se desposó con Semíramis, que, a su muerte, se convirtió en reina de

Babilonia y la transformó en una suntuosa ciudad de grandiosas edificaciones. Puede verse G.D. *ad Sat*., 1, 216, así como n. 694.

[168] En referencia a Julio César y Marco Antonio, como señala G.D. *ad Sat*., 1, 218. En cuanto a César y Cleopatra y la posible paternidad de aquel de un hijo de esta, nacido el 47 a. C., al cual, en honor del caudillo romano, la reina de Egipto habría llamado también "César" (Ptolomeo XV César Filópator Filométor), popularmente conocido en la época con el sobrenombre de "Cesarión", puede verse Suet., *Caes*., 52, así como Plut., *Caes*., 49. Respecto de la relación amorosa de Cleopatra y Marco Antonio –de la cual nacieron tres hijos: Cleopatra Selene, Alejandro y Ptolomeo– y el suicidio de ambos en la ciudad de Alejandría, que Octaviano Augusto había sitiado tras su victoria sobre Marco Antonio en la famosa batalla naval de Accio (2 de septiembre del 31 a. C.), véase Suet., *Aug*., 17.

[169] Es decir, "la burlada fenicia Dido". "Elisa" es el nombre original fenicio de Dido, reina fundadora de Cartago y natural de Tiro, ciudad fenicia donde reinó su padre Belo. En cuanto a "sidonio, -a", es propiamente el gentilicio de la ciudad fenicia de Sidón, pero, por extensión, puede equivaler, como aquí, a "fenicio, -a". Dido se sintió burlada y traicionada por Eneas al conocer la noticia de que este se disponía a partir, repentinamente, abandonándola para ir a cumplir su misión divina de fundar una nueva Troya en el Lacio (*cf*. Verg., *Aen*., 4, 306-308: *dissimulare etiam sperasti, perfide, tantum/posse nefas tacitusque mea decedere terra?*, "¿y creíste, traidor, que podrías ocultar tan gran villanía y, sin decir palabra, marcharte de mi tierra?").

[170] Propiamente "natural de Frigia", pero aquí equivalente poético de "troyano", en referencia a Eneas.

[171] Pigmalión era hermano de Dido. Al morir su padre Muto, había heredado el trono de Tiro. Llevado por su codicia, Pigmalión asesinó secretamente a su tío Sicarbas (en la versión virgiliana "Siqueo") –con quien su hermana Dido se había casado– para así apropiarse de sus riquezas. Pigmalión ocultaba con mentiras el nefando crimen a su hermana, pero en sueños se lo reveló el propio espectro ensangrentado de su esposo, instándola a apresurar la huida. Dido se embarcó con los tesoros de su marido y, acompañada por sus partidarios, emprendió la fuga que la llevaría a Cartago (*cf*. Verg., *Aen*., 1, 343 y ss.). Puede verse también G.D. *ad Sat*., 1, 221.

[172] G.D. *ad Sat*., 1, 223, explica el término *drauci* (gen. de *draucus*) como "joven que acaba de entrar en la pubertad", acepción que no recogen los diccionarios latinos de referencia. El vocablo significa propiamente "marica", "sodomita".

[173] Para más señas, orejas de burro. Según la leyenda que recrea Ov., *Met*., 11, 146-193, y a la cual aluden los versos siguientes de Botelho, Apolo había transformado en orejas de asno las orejas del rey frigio Midas. Así castigó el dios el necio atrevimiento del monarca, pues, habiendo el monte Tmolo, juez de un certamen musical en el cual competían Apolo y Pan, declarado vencedor al primero, Midas había osado cuestionar el fallo. El fámulo que ejercía de peluquero real, toda vez que no soportaba más el no poder revelar a nadie el secreto de las asninas orejas que su amo y soberano ocultaba hábilmente bajo una purpúrea tiara, lo gritó en un hoyo que había excavado en la tierra, sin imaginar que luego sería repetido por las cañas y difundido así a todos.

[174] El sentido de todo este pasaje es que, a diferencia de los reinos de Midas, donde solo él tenía orejas de burro, en aquellos a los que el poeta se refiere estas abundan, es decir, hay muchos lerdos y zoquetes. La referencia al secreto de las orejas de burro de Midas, a su revelación a un hoyo en la tierra y a la abundancia de necios es reminiscencia de un pasaje de Persio. En efecto, en la parte final de su sátira primera, el poeta de Volterra se pregunta indignado por qué no va a poder él también, en vez de escribir el tipo de poesía helenizante

que estaba en boga en el momento, artificiosa y vacía, componer sátiras para censurar con sinceridad lo que merece crítica, como hicieron antes Lucilio y Horacio, y dice (*cf.* Pers., 1, 119-121): *me muttire nefas, nec clam nec cum scrobe, nusquam?/Hic tamen infodiam. Vidi, uidi ipse, libelle:/auriculas asini quis non habet*?..., "¿y no se me permite hablar en voz baja, ni en secreto, ni a un hoyo, en ninguna parte? Pues con todo, enterraré aquí un secreto: lo he visto, lo he visto con mis propios ojos, librito mío: ¿quién hay que no tenga orejas de asno?"

[175] *Cf.* G.D. *ad Sat.*, 1, 234.

[176] El adjetivo "helespontiacas" hace referencia al culto a Príapo, dios menor rústico, venerado en Lámpsaco, ciudad del Helesponto, al cual solían ser ofrecidos asnos en sacrificio; y "estólidas", a la proverbial estupidez atribuida a estos animales. La expresión en conjunto alude a la estulticia de aquellos que escuchan y dan crédito a los desatinados juicios de los críticos: Botelho los está llamando burros. *Cf.* G.D. *ad Sat.*, 1, 235, donde el comentarista parafrasea el verso de este modo: "en medio de manadas de asnos", así como ns. 705-706.

[177] A la poca preparación de los críticos que poseen solo un conocimiento superficial del latín y, en consecuencia, emiten juicios injustos, se refiere G.D., *Praef.* (final), sirviéndose del proverbio latino *Vt canis ad Nilum*, cuyo valor se explica *infra* en n. 563.

[178] Al calificar de *lutulenta*, "lodosa", la obra épica, no conservada, *Amazónida* de Domicio Marso, Botelho está imitando a Horacio. El poeta venusino aplicó ese mismo adjetivo al satirógrafo Lucilio, en alusión a la presencia en él de elementos superfluos e imperfectos, atribuibles a una escritura poco reflexiva, demasiado rápida y prolija (*cf.* Hor., *Sat.*, 1, 10, 50 y 1, 4, 11, pasajes que se citan y traducen en ns. 529 y 558). La *Amazónida* de Marso adolecería del mismo defecto, según se desprende del juicio de Marcial, *cf.* Mart. 4, 29, 7-8: *Saepius in libro numeratur Persius uno/quam leuis in tota Marsus Amazonide*, "Más a menudo es tenido en cuenta Persio con su único libro que el fútil Marso con toda su *Amazónida*". Si bien Marcial desaprobaba la obra épica de Marso, parece, no obstante, haber tenido mejor opinión sobre sus epigramas (*cf.* Mart. 1, *praef.*). Sobre Marso, véase también G.D. *ad Sat.*, 1, 237, así como n. 707.

[179] Quiere decir: "profusa mezcla de libros de su caja". La *capsa* era una especie de caja cilíndrica donde se guardaban y transportaban los libros. Recuérdese que en la antigüedad estos tenían forma de rollo, que se desenrollaba para leer (de ahí el término *uolumen*, derivado de *uoluo* "desenrollar"). Con la mencionada expresión aludiría Botelho a la diversidad y abundancia de libros escritos por Marso o, como señala G.D. *ad Sat.*, 1, 237, por un poetastro "más reciente", al cual, bajo el nombre de aquel, se estaría refiriendo, encubiertamente, Botelho.

[180] Conocido rey de Persia, hijo de Darío y Atosa, que fue derrotado por los griegos en la batalla de Salamina (480 a. C.).

[181] Amestris. Sobre su acentuada proclividad a la compañía masculina, que justificaría aquí el epíteto "impura", inclinación heredada por su hija Amitis, informa Ctesias de Cnido, *cf. FGrH*, 688 F14 § 44 (Jacoby) (*vid.* n. 710).

[182] Se alude a un canal que Jerjes habría hecho excavar, horadando el monte Atos, para que este pudiera ser atravesado en barco. Se encuentra también la referencia en Juv., 10, 173-175: *Creditur olim/uelificatus Athos et quidquid Graecia mendax/audet in historia*, "Se cree que en otro tiempo los barcos atravesaban el monte Atos y todo lo que la mendaz Grecia osa contar en su historia", véase también el final de la nota siguiente.

[183] Hele es también designada con el epíteto "Atamántida" por ser hija del rey beocio Atamante, que la concibió con Nefele, su primera esposa. La expresión "olas de la Atamántida" equivale aquí a "olas del Helesponto", pues, según la tradición, el estrecho del

Helesponto había tomado su nombre de Hele. Cuenta la leyenda que Ino, segunda esposa de Atamante, movida por los celos, había urdido una estratagema para acabar con la vida de sus dos hijastros (Hele y Frixo). E iban, en efecto, a ser sacrificados, cuando su madre Nefele envió un carnero volador que se los llevó por los aires. En la travesía aérea cayó al mar Hele y murió, dando su nombre al estrecho en el cual perdió la vida (*cf.* Grimal, arts. "Atamante" y "Hele", pp. 58-59 y 229, respectivamente). La frase "conquistar las olas de la Atamántida" alude a otra gran obra de ingeniería que se atribuye también a Jerjes, a saber, un puente, construido mediante barcos ensamblados sobre el Helesponto, que habría unido Asia y Europa. De él hace mención Cornelio Nepote, en su relato sobre Temístocles (*cf.* Nep., *Them.*, 5, 1): *Nam Themistocles uerens, ne bellare perseueraret, certiorem eum fecit id agi, ut pons, quem ille in Hellesponto fecerat, dissolueretur ac reditu in Asiam excluderetur, idque ei persuasit*, "Pues Temístocles, temiendo que Jerjes perseverara en continuar la guerra, le hizo saber que destruiría el puente que el persa había construido sobre el Helesponto, cortándole así el regreso hacia Asia; y lo persuadió de lo dicho". Tanto a este puente como al canal del monte Atos, mencionado en la nota anterior, se refiere también Curt., 5, 7: *contabulato mari molibus perfossisque montibus, in quorum specus fretum inmissum est...*, "después de construir sobre el mar un puente formado por sus barcos y de horadar las montañas con un canal, en el cual se introdujo el agua del mar...".

[184] Con la expresión "luchas fraternas" se hace referencia a la lucha entre los hermanos Eteocles y Polinices, hijos de Edipo, y a la muerte de ambos, como resultado de un encarnizado combate cuerpo a cuerpo. Al conocerse el parricidio e incesto que Edipo había cometido involuntariamente, pues ignoraba quiénes eran sus progenitores (sin saberlo, había dado muerte a su padre, Layo, y contraído matrimonio con su madre, Yocasta), Eteocles y Polinices, lejos de compadecerse de él –que se había cegado a sí mismo después de que el adivino Tiresias le hubiese revelado la verdad– lo expulsan de Tebas. Edipo los maldice, vaticinando que se separarán y darán muerte mutuamente. Su vaticinio se cumple. A ese luctuoso hecho alude Botelho al mencionar la "pira fúnebre". El elemento de la pira aparece, p. ej., en la versión de la leyenda de Hyg., *Fab.*, 72, *Antigona*, pp. 75-76 (Schmidt), donde el mitógrafo cuenta que Antígona, hermana de Eteocles y Polinices, y Argia, esposa de este último, roban durante la noche el cuerpo de Polinices, condenado por el rey Creonte a no recibir honras fúnebres, y lo colocan secretamente en la misma pira funeraria en que yace su hermano Eteocles, desoyendo las órdenes reales (*Antigona soror et Argia coniunx clam noctu corpus sublatum in eadem pyra qua Eteocles sepultus est imposuerunt*, "Antígona, su hermana, y Argia, su esposa, se llevaron el cuerpo por la noche, a escondidas, y lo colocaron en la misma pira en la cual había sido sepultado Eteocles"). La expresión "incestuosas nupcias" obviamente se refiere a la mencionada boda de Edipo con su madre Yocasta. En cuanto al sintagma "negros crímenes", según la versión de Sófocles, no pudiendo Antígona soportar incumplir el deber sagrado de dar sepultura a su hermano Polinices, lanza sobre su cadáver insepulto una fina capa de polvo, suficiente para evitar el sacrilegio, desobedeciendo así la prohibición dictada por su tío, el rey Creonte, a quien un guardián denuncia el hecho en estos términos, *cf.* Soph., *Ant.*, 255-256: *ὁ μὲν γὰρ ἠφάνιστο, τυμβήρης μὲν οὔ,/λεπτὴ δ', ἄγος φεύγοντος ὥς, ἐπῆν κόνις*, "En verdad, no está ya a la vista: no lo han enterrado, pero lo cubre una fina capa de polvo, que es suficiente para evitar el sacrilegio". Tal desobediencia desencadenará una serie de nuevos funestos acontecimientos, a los cuales alude aquí Botelho con el mencionado sintagma: Creonte condena a su sobrina a ser enterrada viva en una caverna de piedra (vv. 773-774); Hemón, su prometido, hijo de Creonte, no logra convencer a su padre de que la perdone y se suicida (v. 1177); finalmente, desgarrada por

la muerte de su hijo, se quita también la vida Eurídice, esposa de Creonte (vv. 1282-1284). Puede verse también Grimal, arts. "Edipo", pp. 146-149, "Eteocles", p. 180, "Polinices", p. 443, y "Antígona", pp. 33-34, así como G.D. *ad Sat.*, 1, 242, y n. 713.

[185] "montón de palabras palabras muy largas". Se traduce así el sintagma *sesquipedalis aceruus*, utilizado aquí por Botelho y que es clara reminiscencia expresiva del horaciano *sesquipedalia uerba*, *cf.* Hor., *Ars*, 97. Véase G.D. *ad Sat.*, 1, 245, así como n. 715.

[186] Atis, siervo de la diosa Cibeles, designado así por el monte Berecinto (lat. *Berecyntus*), en Frigia, consagrado a dicha diosa. Según la versión de Ov., *Fast.*, 4, 221-244, Atis fue un niño frigio de quien, por su hermosura, quedó castamente prendada la diosa Cibeles. Le confió esta la guardia de sus templos, a condición de que siempre conservase su pureza de niño. Aquel se comprometió a cumplir las órdenes dadas, pero no pudo resistirse al encanto de la ninfa Sagaritis. Como consecuencia, Cibeles montó en cólera y derribó el árbol de la ninfa. Al formar Sagaritis una unidad indisoluble con su árbol y tener con él común destino, muerto este, feneció también aquella. Atis, enloqueció y, creyéndose por doquier perseguido por las furias, se castró con una piedra afilada para expiar su culpa. Esta es la razón que explicaría que los sacerdotes consagrados al culto de la diosa Cibeles, los coribantes, se emasculasen. La expresión *Phryx Berecyntiades*, "frigio Berecintiada", procede de Ov., *Ib.*, 508.

[187] Calisto, designada con el epíteto *Erymanthis, -idis*, "Erimántida" o "del Erimanto", por el monte Erimanto (lat. *Erymanthus*) en Arcadia, su patria. Virgen del séquito de Diana, Calisto, fue forzada con añagaza por Júpiter y quedó encinta. Perdida su pureza, Diana la expulsó de su cortejo, y Juno, celosa, la transformó en osa, de ahí el término *rictus*, que se traduce aquí como "fauces". Finalmente Júpiter, compadecido de las desgracias que por su culpa había sufrido Calisto, la catasterizó en la Osa Mayor, constelación a la cual, sirviéndose también del mencionado epíteto, se refiere Ov., *Trist.*, 1, 4, como "Osa Erimántida" (*ursae Erymanthidos*). Sobre la leyenda de Calisto y su hijo Árcade, narrada por Ov., *Met.*, 2, 409-507 y *Fast.*, 2, 155-192, pueden verse más detalles en ns. 331 y 834.

[188] Iris, hija de Taumante. La diosa Iris, representada con alas, tiene, como Hermes (= Mercurio), la función de portar los mensajes divinos (*cf.* Grimal, art. "Iris", p. 291), contribuyendo a que se lleve a efecto la voluntad de los dioses, véase, p. ej., Verg., *Aen.*, 4, 693 y ss., pasaje en el cual se describe cómo la diosa Juno, compadecida ante el sufrimiento de Dido, que agoniza tras clavarse la espada de su amado Eneas, envía a Iris para que la ayude a morir liberándola de su cuerpo.

[189] Hijo del dios Posidón, tuvo como padre mortal a Glauco, hijo de Sísifo. Hallándose Belerofonte bajo la protección del rey Preto, Estenebea, esposa de dicho rey, se enamoró de él. Ante su rechazo, despechada, hizo creer a su marido que el joven había intentado seducirla. Preto envió entonces a Belerofonte a la corte de su suegro el rey Yobates con una carta en la cual se pedía a dicho rey que diera muerte al portador de la misiva. No queriendo profanar el sagrado vínculo de la hospitalidad, Yobates intentó que Belerofonte muriera sin su intervención directa. Le encargó, por esa razón, que matara a Quimera y, para su sorpresa, el joven lo logró; encomendole otras difíciles empresas, y en todas salió triunfador e incólume. Ante la evidencia de su condición divina, Yobates mostró a Belerofonte la carta de Preto, lo invitó a quedarse con él y le dio a su hija Filónoo en matrimonio. Hom., *Il.*, 6, 150 y ss., relata con detalle la historia de Belerofonte, introduciéndola a propósito del encuentro en combate del hijo de Hipóloco, es decir, Glauco –nieto de Belerofonte y biznieto de Glauco– y Diomedes, que le pregunta por su linaje. Puede verse también Grimal, art. "Belerofonte", pp. 69-70. Parejo al de Belerofonte es el caso de Hipólito, falsamente acusado por su madrastra Fedra de intento de seducción. El desenlace fue funesto, pues Neptuno dio

muerte al joven. A ambos casos, el de Hipólito y el de Belerofonte, se refiere también Juv., 10, 324-329, al tratar de los perjuicios que la belleza puede traer a los castos.

[190] Para este sentido del verbo *sapire*, *cf.* Pers., 1, 11, donde se lee la expresión: *cum sapimus patruos*, "cuando nos asemejamos a tíos paternos" o "cuando adoptamos el aire de tíos paternos".

[191] Poemas cuyos protagonistas sean seres humanos corrientes, con sus defectos y virtudes (no héroes totalmente virtuosos, como sucede en la épica). Dichos poemas servirían así a una finalidad didáctica: hacer volver a los individuos a la senda recta. Se alude en este pasaje, en definitiva, a la oposición entre el género épico y el satírico, que se podría calificar de "antiépico", y al carácter pedagógico que puede tener este último al presentar antimodelos de los cuales conviene apartarse.

[192] Toma la palabra la musa Calíope.

[193] La expresión "dones de Triptólemo" equivale aquí a "mieses". Triptólemo, hijo de Celeo y Metanira, es considerado el iniciador de la agricultura. Según la leyenda, Deméter (= Ceres) le entregó un carro tirado por dragones alados y trigo que sembró por toda la tierra desde el cielo, *cf.* Apol., *Bibl.*, 1, 5, 2: *Τριπτολέμῳ δὲ τῷ πρεσβυτέρῳ τῶν Μετανείρας παίδων δίφρον κατασκευάσασα πτηνῶν δρακόντων τὸν πυρὸν ἔδωκεν, ᾧ τὴν ὅλην οἰκουμένην δι' οὐρανοῦ αἰρόμενος κατέσπειρε*, "A Triptólemo, hijo mayor de Metanira, le procuró *(sc. Deméter)* un carro tirado por dragones alados y le dio trigo, con el cual aquel, surcando el cielo, sembró desde el aire toda la tierra habitada".

[194] Es decir, la poesía en la cual el poeta se expresa sin restricción, contención o censura, en referencia al género satírico.

[195] O sea, "deja de cantar y recitar sus poemas". Lactancio Plácido, en su comentario a Estacio, informa de la costumbre de los citaredos antiguos de ceñir su corona a la cítara en señal de que habían terminado de cantar, *cf.* Lact., Plac., *ad Theb.*, 6, 366: *...citharoedorum disciplinam expressit, quibus mos, finito carmine, coronam detractam citharae subligare*, "expresa una costumbre de los citaredos, que solían, cuando acababan de cantar, quitarse la corona de la cabeza y ceñirla a su cítara" (Sweeney, vol. 1, pp. 411-412).

[196] El sentido de la frase es que, por ser las regiones de poniente virtuosas, les es connatural también el defecto de la envidia, que se halla por doquier en ellas. La expresión "regiones de poniente" equivale aquí a "Portugal", patria del poeta. Calíope está elogiando implícitamente la faceta épica de Botelho, que le habría granjeado envidias en su tierra natal. En el texto de la ed. 1738/39 la referencia geográfica y literaria era más clara, pues se incluía a continuación una digresión de 9 versos (*vid. app. crit. ad. Sat.*, 1, 256), eliminada en las eds. posteriores, que aludía a las gloriosas gestas de Afonso I de Portugal y a la felicidad y libertad de los súbditos portugueses bajo su reinado. En la mencionada digresión, la musa Calíope, musa de la poesía épica, trataba de alejar a Botelho de su loco propósito de escribir sátiras, reconduciéndolo hacía la epopeya; y, para convencerlo, le recordaba la obra en la cual había ya cultivado con éxito dicho género, a saber, *El Alphonso* (*ed. princ.* París, 1712), donde Botelho celebra los méritos del citado monarca (*cf. infra* n. 800).

[197] Quiere decir: "no condenes Portugal, tu patria".

[198] Debe de referirse a la misma casquivana Lidia a la cual dedica Horacio una de sus odas, concretamente Hor., *Od.*, 1, 25. Allí, el poeta venusino la ataca acremente. Le dice que, en el inicio de su declive, ya no rondan su casa tanto como antes los jóvenes y procaces amantes y le anuncia que pronto, perdido del todo su atractivo, no será más que una vieja, olvidada y sola.

[199] Según G.D. *ad Sat.*, 1, 261, Mesalino equivale aquí a "mal poeta". En la sátira clásica se hallan dos personajes de mala índole con ese *cognomen*. El más famoso es M. Valerio Catulo

Mesalino, consejero de Domiciano e infame delator ciego (*cf.* Plin., *Ep.*, 4, 22, 5: *qui luminibus orbatus ingenio saeuo mala caecitatis addiderat*, "que, privado de la vista, había añadido a su crueldad los males de la ceguera"), al cual escarnece Juv., 4, 113-122. Concretamente en el v. 113 dice de él: *Et cum mortifero prudens Veiento Catullo*, "y con el mortífero Catulo, llega el prudente Veyento". Le aplica el satirógrafo de Aquino el epíteto "mortífero" en clara referencia a las muchas muertes que sus denuncias habrían provocado. También Tac., *Agr.*, 45, 1, menciona a este infame Mesalino, en el contexto de un pasaje en el cual se alegra de que Agrícola hubiese muerto antes de ver la cruel degradación a la cual llegaría el emperador Domiciano en los últimos años de su mandato, caracterizados por el encumbramiento de delatores sin escrúpulos e innúmeras muertes de ciudadanos honestos: *et intra Albanam arcem sententia Messalini strepebat*, "y las sentencias de Mesalino aún retumbaban dentro del Palacio de Alba". No obstante, hay un segundo personaje, menos conocido, con el mismo sobrenombre: L. Aurelio Cota Mesalino, hijo del famoso M. Valerio Mesala Corvino, pero de naturaleza muy diferente a su padre, pues acabaría pobre tras dilapidar su fortuna en lujos, y deshonrado por sus acciones infames y comportamientos viciosos. A la mordacidad de sus jocosas sentencias y opiniones, que le granjearon muchos odios, se refiere Tac., *Ann.*, 6, 5, calificándolo de *saeuissimae cuiusque sententiae auctor* y dando algunos ejemplos de sus feroces pullas, dedicadas a influyentes personajes de la época, entre ellos Cayo César e incluso el propio emperador Tiberio, de cuya protección gozaba. También alude a él Pers., 2, 72, con la expresión *magni Messalae lippa propago*, "legañoso vástago del gran Mesala".

[200] El término "fuelle" equivale aquí a "cuerpo". La expresión "fuelle de Anaxarco" evoca una frase que este filósofo habría pronunciado mientras lo torturaban, según atestigua Tert., *Apol.*, 50. En efecto, como parte de un pasaje en el cual anima a sus correligionarios cristianos a soportar con valor las torturas y la muerte, considerándolas como una victoria que les permite lograr el objetivo deseado, a saber, la gloria de complacer a dios, Tertuliano da varios ejemplos célebres de proverbial resistencia al dolor, entre ellos, el del mencionado filósofo Anaxarco, torturado por el monarca chipriota Nicocreonte: *Anaxarchus, cum in exitum ptisanae pilo contunderetur: "Tunde, tunde", aiebat, "Anaxarchi follem; Anaxarchum enim non tundis" O philosophi magnanimitatem, qui de tali exitu suo etiam iocabatur!*, "Anaxarco, cuando, para hacer con él una tisana, lo machacaban en un mortero, decía «¡Tunde, tunde el fuelle de Anaxarco, que a Anaxarco no puedes tundirlo!». ¡Qué grandeza de ánimo la de este filósofo, que se burlaba incluso de este final suyo!" Da también noticia de este filósofo Val. Max., 3, 3, que cuenta cómo, mientras Nicocreonte lo hacía torturar sin descanso, no dejaba Anaxarco de lanzar insultos y pullas al monarca, y al amenazar este entonces con cortarle la lengua, le replicó aquel: *Non erit, effeminate adulescens, haec quoque pars corporis mei tuae dicionis*, "Esta parte de mi cuerpo no caerá tampoco en tu poder, afeminado adolescente". Y acto seguido se cortó la lengua con sus propios dientes y, tras masticarla, la escupió a Nicocreonte.

[201] Son acciones tan nefandas que sorprenden y ruborizan incluso al propio Flegetón, río de fuego del inframundo, conocedor de los más reprobables crímenes.

[202] Acaba el parlamento de Calíope y retoma la palabra el poeta.

[203] Zeus, que con Mnemósine, personificación de la memoria, engendró a las nueve musas: Calíope, musa de la poesía épica, que aventaja a las demás en dignidad; Clío, musa de la historia; Polimnia, de la poesía lírico-sacra; Euterpe, de la música; Terpsícore, de la danza; Erato, de la poesía lírica amorosa; Melpómene, de la tragedia; Talía, de la comedia; y Urania, de la astronomía.

[204] El poeta flaquea y parece haberse dado por vencido, cediendo a los deseos de Calíope, pero no es así, como al final se verá.

[205] El sentido de esta frase es que si el poeta se dejara seducir por Apolo, en vez de por Calíope, incurriría en sodomía y, siendo esta considerada aún en época del autor un delito –hasta 1822 no se eliminaría del Código Penal español–, habría de defenderse y caería en manos de los picapleitos.
[206] Dice Calíope. Luego continúa hablando el poeta.
[207] El poeta Virgilio, cuyo nombre completo era Publio Virgilio Marón.
[208] Es como decir, encomiásticamente, "Horacio, señor de la musas", pues a ellas estaba consagrada la fuente Hipocrene (*cf.* n. 50).
[209] Publio Cornelio Escipión, el Africano. Véase G.D. *ad Sat.,* 1, 281, y 3, 192, así como ns. 914 y 918.
[210] Sobre la proverbial amistad de Escipión y Lelio, *cf.* G.D. *ad Sat.,* 1, 281, así como n. 725.
[211] En el original latino en pl.: *sapimus.*
[212] Según Liv., 2, 10, 2 y ss., Pórsena, rey de Clusium, atacaba Roma al mando de las huestes etruscas un día en que Horacio Cocles, casualmente, formaba parte de la guardia que custodiaba el puente Sublicio, un puente de madera sobre el río Tíber que constituía uno de los principales accesos al recinto amurallado de la ciudad. Los etruscos ya habían tomado el Janículo y, al verlos aproximarse, los guardianes del puente, atemorizados, empezaron a huir. Horacio Cocles, sin embargo, se mantuvo firme y, junto con los dos únicos compañeros que a su lado permanecieron, repelió el primer embate etrusco. Luego, obligó a sus dos valerosos compañeros a abandonar el puente y, solo ante los enemigos, consiguió refrenarlos sin ayuda. Dio tiempo así a los suyos, para que lograran cortar tras él el puente, que se desplomó fragorosamente mientras Cocles saltaba al río y, bajo una lluvia de flechas, conseguía a nado reunirse, milagrosamente incólume, con sus conciudadanos. En reconocimiento a tan gran servicio prestado a Roma se le erigió una estatua en el *Comitium*.
[213] Las dos frases precedentes las dice Calíope.
[214] Replica Botelho.
[215] Contrarréplica de Calíope.
[216] Responde el poeta.
[217] Afirma Calíope.
[218] Rebate Botelho.
[219] Dice Calíope.
[220] Replica Botelho.
[221] Responde Calíope.
[222] Contrarréplica del poeta, que osadamente se equipara a sí mismo a los dioses.
[223] Espeta la musa, pero luego cierra el poema el poeta, poniendo la última palabra.
[224] Alusión del poeta al curioso episodio de Heracles y los pigmeos narrado por Phil., *Imag.*, 2, 22. Describe allí Filóstrato una pintura antigua, perdida, en la cual aparecía Heracles tumbado en la blanda arena, durmiendo tras el combate en el cual había dado muerte al gigante Anteo, hijo de Posidón y Gea, que se veía también en la pintura, yaciendo exangüe. Los pigmeos, hermanos de madre del gigante Anteo, pues, como él (y como los demás gigantes), eran también hijos de la Tierra, deciden vengar su muerte, y en ordenadas falanges diminutas, armados hasta los dientes, con toda suerte de ingenios de guerra, van tomando posiciones, disciplinadamente, en los distintos miembros del enorme Heracles, como si sitiaran una ciudadela. Mas sus esfuerzos son en vano, pues véase cómo acaba Filóstrato la descripción del cuadro: *Ταυτί δὴ περὶ τὸν καθεύδοντα, ἰδοὺ δὲ ὡς ὀρθοῦται καὶ ὡς ἐπὶ τῷ κινδύνῳ γελᾷ τούς τε πολεμίους πανσυδὶ συλλεξάμενος ἐς τὴν λεοντῆν ἐντίθεται καὶ οἶμαι τῷ Ευρυσθεῖ*

φέρει, "Todos estos preparativos se habían hecho ya alrededor del durmiente cuando he aquí que se levanta y se ríe del peligro y, agarrando impetuosamente a todos los enemigos, los pone en su piel de león y –supongo– se los lleva a Euristeo". La desaparecida pintura fue reproducida en el s. XVI, siguiendo la descripción de Filóstrato, por los hermanos Dossi en su lienzo *Ercole tra i pigmei*. En el episodio se inspiró también claramente Jonathan Swift para su novela *Gulliver's travels* (1726), así como Goya para su cuadro *Gran coloso dormido*.

[225] Utiliza aquí Botelho en el texto latino la forma arcaica *queis* (= *quibus*), ablativo plural del relativo *qui, quae, quod*.

[226] El adj. "ilíada" (lat. *Iliades, -ae*) es un epíteto que significa "hijo de Ilia", pues Remo, como su hermano Rómulo, fueron engendrados por Ilia, violada por Marte (*cf.* n. 152). Se hace referencia en este paréntesis a la violenta muerte de Remo –no contó con la protección de su poderoso padre Marte para conjurarla– cuando osó franquear el muro que delimitaba el recinto sagrado establecido por su hermano Rómulo en el rito fundacional de Roma, *cf.* Ov., *Fast.*, 4, 835-844: *augurio laeti iaciunt fundamina ciues;/et nouus exiguo tempore murus erat./Hoc Celer urget opus, quem Romulus ipse uocarat/«sint»que, «Celer, curae», dixerat, «ista tuae,/neue quis aut muros aut factam uomere fossam/transeat; audentem talia dede neci.»/ quod Remus ignorans humiles contemnere muros/coepit et «his populus» dicere «tutus erit?».*/ *Nec mora transiluit: rutro Celer occupat ausum;/ille premit duram sanguinulentus humum*, "Los ciudadanos, alegres por el augurio, ponen los cimientos; y, en poco tiempo, el nuevo muro estaba levantado. Apresura los trabajos Céler, a quien el propio Rómulo había llamado, haciéndole este encargo: «Vigila ahí y que nadie traspase los muros o el surco abierto por el arado; si alguien se atreve, dale muerte». E ignorándolo, Remo empezó a burlarse de los bajos muros y a decir «¿Estos son los muros que van a proteger al pueblo?». Y, sin demora, saltó por encima. Céler golpea al osado con una pala. Aquel, bañado en sangre, queda tendido sobre la dura tierra". Puede verse también Liv. 1, 6, 3 - 1, 7, 3, pasaje al cual se hace referencia en n. 729, donde el historiador paduano presenta dos versiones de la muerte de Remo sin intervención de Céler.

[227] Sobre los diferentes tipos de divinidades menores aquí mencionados, puede verse G.D. *ad Sat.*, 1, 28; y 2, 11-12.

[228] *Cf.* ns. 35, 431 y 736.

[229] Botelho elabora aquí una hermosa imagen, presentando a Amor como auriga de la diosa Venus e igualándolo en esa función nada menos que con Automedonte, auriga de Aquiles, ejemplo proverbial de habilidad en el arte de guiar el carro (*cf.* Ov., *Ars*, 1, 5 –verso citado por G.D. *ad Sat.*, 2, 15, y comentado por nosotros en n. 737– y 2, 737-738: *Quantus erat... Automedon curru, tantus amator ego*, "Tan grande como era...Automedonte en el arte de guiar el carro, soy yo en el arte de amar").

[230] Las gracias (gr. *Χάριτες*) forman parte del cortejo de Afrodita y la asisten en su aseo y embellecimiento: la ayudan a bañarse, la ungen con aceites y la visten, *cf.* Hom., *Od.*, 8, 363-366.

[231] En la tradición clásica las palomas aparecen vinculadas a Venus como animales que tiran de su carro volador. Utiliza por primera vez la imagen del tiro de palomas Ov., *Am.*, 1, 2, 23; luego, también Apul., *Met.*, 6, 6, y otros (*cf.* Ruiz de Elvira, 1994, pp. 103-112).

[232] Tras su boda con Día, Ixión dio muerte a su suegro, el rey Deyoneo, que le reclamaba los presentes que aquel había prometido darle si le concedía la mano de su hija. Tras este nefando crimen, Zeus fue el único de entre los dioses que se apiadó de Ixión y consintió en purificarlo. No obstante, el ingrato osó concebir pasión amorosa por Hera, esposa de su benefactor. Según Apol., *Epit.*, 1, 20, Zeus quiso ponerlo a prueba: dio a una nube la

apariencia de su divina cónyuge y la puso junto a Ixión en su lecho; este le hizo el amor, desatando así la ira del Tonante, que lo condenó a permanecer eternamente atado a una rueda que, al albur del viento, gira sin cesar en el cielo. Puede verse también Grimal, art. "Ixión", pp. 293-294.

[233] Las erinias (*Ἐρινύες*), también llamadas "euménides" (*Εὐμενίδες*, "bondadosas", designación lisonjera que pretendería apaciguar su cólera) son identificadas en Roma con las furias (*Furiae*). Son tres: Alecto, Tisífone y Megera, y son descritas, especialmente por los tragediógrafos, como seres aterradores y violentos, cuya misión es hostigar sin descanso, hasta hacerlos enloquecer, a humanos que han cometido crímenes especialmente nefandos como el matricidio de Orestes (*cf.* n. 248). Sobre las erinias, puede verse también G.D. *ad Sat*., 2, 30.

[234] Ni siquiera Tántalo, condenado por los dioses a la eterna tortura de no poder beber el agua en la cual está sumergido hasta la barbilla, aceptaría beber tan pútridas aguas, *cf*. Hom., *Od*., 11, 582 y ss., donde se describe con detalle el cruel castigo: aunque el anciano Tántalo está sumergido en agua hasta el mentón, padece una sed perpetua, pues cada vez que intenta beber, el agua desaparece a su alrededor, dejando al descubierto la tierra seca bajo sus pies. Sufre también un hambre perpetua, pues, aunque de frondosos árboles (perales, granados, manzanos, higueras y olivos) penden sobre su cabeza apetecibles frutos, cuando quiere cogerlos, un viento repentino los aleja de sus manos. En parecidos términos explica el tormento Hyg., *Fab*. 82 (*Tantalus*), p. 82 (Schmidt), aduciendo, como causa de tan terrible castigo, que Tántalo, a quien Zeus solía invitar a los banquetes de los inmortales, habría traicionado la confianza del Tonante al revelar a los mortales los secretos divinos. Otra versión, expuesta por Serv. *ad Aen*., 6, 603, presenta, sin embargo, como causa del castigo, que en un banquete ofrecido a los dioses, Tántalo les habría servido como comida a su propio hijo Pélope, después de asesinarlo.

[235] Hace referencia Botelho a las visitas de Júpiter al lejano país de los etíopes, donde el dios disfrutaba de opíparos banquetes, *cf*. Hom., *Il*., 1, 423-424. Véase G.D. *ad Sat*., 2, 39; e *infra* n. 747.

[236] Como la actual expresión castellana "oro rojo", utilizada en joyería, que se ha escogido para traducirlo, el término latino *pyropus* designaba en la antigüedad una aleación de oro y cobre cuyo color bermejo, semejante al de la llama, explica su nombre griego: *πυρωπός*, que, como adjetivo, significaba "de mirada de fuego" (*πῦρ* "fuego"; *ὤψ* "mirada"), y, como substantivo, era el nombre de un metal de aspecto rojizo (*cf*. Plin., *Nat*., 34, 20 § 94).

[237] La Tierra, que, identificada con Gea (*Γαῖα*) de la mitología griega, era denominada en latín *Terra* o *Tellus* y, por asimilación con otras divinidades relacionadas con la fecundidad y la generación, pasó a ser llamada también *magna mater* ("la Gran Madre", denominación propia de Cibeles, considerada la madre de todos los dioses), *Cybele, Ceres*, etc. Léanse a este respecto las palabras de Grimal, art. "Gea", p. 212: "Poco a poco la Tierra, potencia y reserva inagotable de fecundidad, pasó a ser la madre de los dioses y la Madre Universal. A medida que el pensamiento helénico «personificaba» a sus dioses, la Tierra iba encarnándose en divinidades tales como Deméter o Cibeles, cuyos mitos, más humanos, hablaban más a la imaginación, mientras las especulaciones sobre la Tierra como elemento iban abandonando los dominios de la mitología para entrar en los de la filosofía".

[238] Con la expresión "escollos tirrenos" (*Tyrrenas...cautes*) se refiere Botelho al mítico escollo de Escila, frente al no menos legendario vórtice de Caribdis, ambos en el estrecho de Mesina, que une las aguas del mar Tirreno con las del mar Jónico. Escila y Caribdis fueron considerados en la antigüedad obstáculos temibles para los navegantes. Del estrecho de

Mesina dice Mela, 2, 7: *atrox, saeuum et Scyllae Charybdisque saeuis nominibus inclutum*, "atroz, cruel y célebre por la crueldad de Escila y Caribdis", y Plin., *Nat.*, 3, 14 § 87: *in eo freto est scopulus Scylla, item Charybdis mare uerticosum, ambae clarae saeuitia*, "en este estrecho se hallan el escollo de Escila y el vórtice de Caribdis, ambos célebres por su crueldad". Los poetas los describieron como monstruos animados verdaderamente espantosos (especialmente a Escila), *cf.* Hom., *Od.*, 12, 73 y ss., u Ov., *Met.*, 7, 62 y ss.

[239] Con la metáfora "pira del Etna" alude el poeta al volcán Etna en erupción, que, arrojando fuego por su cráter, se asemejaría a una enorme pira encendida.

[240] Es decir, "huestes aliadas de los gigantes", pues Flegra es considerada la patria de los gigantes, que se enfrentaron con los dioses olímpicos en la Gigantomaquia (*cf.* n. 84). El poeta presenta aquí Escila, Caribdis y el volcán Etna como aliados de los gigantes, concepto que desarrolla a continuación: de manera semejante a como los gigantes arrojaron, contra el cielo y los dioses olímpicos, árboles encendidos y enormes rocas (*cf.* Apol., *Bibl.*, 1, 6), así también, contra las estrellas y contra Júpiter, arroja el Etna en erupción su fuego y propulsan Escila y Caribdis encrespadas olas.

[241] En los versos precedentes se refiere Botelho a Lípari (la principal de las islas Eolias) como ubicación del Etna y sede de la morada y fragua de Vulcano, que Virgilio (*cf. Aen.*, 8, 416-417) sitúa, sin embargo, en una isla cercana a Lípari llamada "Vulcania" (la isla *Θερμέσσα* o *Ἱερὰ Ἡφαίστου*, "Isla Sagrada de Hefesto", a la cual se refieren Str., 6, 2, 10, y Diod. Sic. 5, 7). En la fragua del dios del fuego, en la entrañas del Etna, trabajan incansablemente tres cíclopes: Brontes, Estéropes y Piragmón, aquí mencionado por Botelho, forjando rayos para Júpiter. Célebre es la descripción virgiliana, *cf. Aen.*, 8, 416-425: *Insula Sicanium iuxta latus Aeoliamque/erigitur Liparen, fumantibus ardua saxis,/ quam subter specus et Cyclopum exesa caminis/antra Aetnea tonant ualidique incudibus ictus/ auditi referunt gemitus striduntque cauernis/stricturae Chalybum et fornacibus ignis anhelat;/ Volcani domus et Volcania nomine tellus./Hoc tunc ignipotens caelo descendit ab alto./Ferrum exercebant uasto Cyclopes in antro,/Brontesque Steropesque et nudus membra Pyragmon*, "Junto a la costa siciliana y a la eolia Lípari, yérguese una isla erizada de humeantes rocas en cuyas entrañas truenan la gruta y las cavernas del Etna,* horadadas de fraguas, dominios de los cíclopes, y óyense fuertes golpes que arrancan gemidos a los yunques y rechina en las cuevas el hierro que van forjando los cálibes** y en los hornos resopla el fuego; esta es la casa de Vulcano, tierra llamada «Vulcania». A ella desciende entonces el señor del fuego desde el alto cielo. Trabajaban los cíclopes el hierro en la vasta caverna: Brontes, Estéropes y, con los miembros desnudos, Piragmón". (Notas: *en realidad, el Etna se halla en la isla principal de Sicilia, entre Mesina y Catania, no en islas anejas; **pueblo del Ponto, región de Asia Menor, conocido en la antigüedad por su destreza en el oficio de la herrería). Sobre Lípari y las islas Eolias puede verse Plin., *Nat.*, 3, 14 § 93, Diod. Sic., 5, 7, y Str., 6, 2, 10; también G.D. *ad Sat.*, 2, 60.

[242] Reminiscencia de Pers., 1, 7: *nec te quaesiueris extra*, "no te busques fuera de ti", en alusión al concepto estoico de la autarquía o autosuficiencia interior del sabio.

[243] En referencia a las manzanas de oro del legendario jardín. Las hespérides eran, según Hes., *Teog.*, 211 y ss., hijas de la Noche. En cuanto a la diversidad de tradiciones sobre su número, sus nombres y sus progenitores, véase n. 758. Tenían como función principal custodiar las manzanas de oro (y los árboles que las producían) de un singular jardín que Hes., *Teog.*, 215, ubica vagamente "allende el ilustre Océano" (*πέρην κλυτοῦ Ὠκεανοῖο*); Apol, *Bibl.*, 2, 5, 11, lo sitúa en el monte Atlas, en el país de los hiperbóreos, desautorizando la opinión de quienes lo localizan en Libia (*οὐχ ὥς τινες εἶπον ἐν Λιβύῃ, ἀλλ' ἐπὶ τοῦ Ἄτλαντος ἐν*

Ὑπερβορέοις, "no, como algunos dijeron, en Libia, sino en el monte Atlas, en el país de los hiperbóreos"); y Plin., *Nat.*, 19, 22 § 63, lo ubica en Mauritania: *exemplo est arbor maluae in Mauretania, Lixi oppidi aestuario, ubi Hesperidum horti fuisse produntur, CC passibus ab oceano iuxta delubrum Herculis antiquius Gaditano, ut ferunt*, "Sirve de ejemplo el árbol de la malva, que crece en Mauritania, en el estuario de la ciudad de Lixo, donde se cuenta que estuvo el jardín de las hespérides, a doscientos pasos del océano, junto a un templo de Hércules más antiguo que el de Gades, según dicen." Robar las manzanas de oro del jardín de las hespérides fue uno de los célebres doce trabajos de Hércules (*cf.* ns. 69 y 760).

[244] El Monte Atlas, mencionado tres versos más abajo.

[245] Medusa, nombrada tres versos más abajo, también conocida como "Gorgona", por ser ella la más famosa de las gorgonas (Euríale, Esteno y Medusa), hijas de Forcis y Ceto. Del cuello de Medusa, decapitada por Perseo, nacieron Crisaor ("el de la espada de oro") y el caballo alado Pegaso, *cf.* Hes., *Teog.*, 270 y ss.

[246] *Cf.* Ov., *Met.*, 4, 615, donde es designada como *monstrum uipereum*.

[247] Alude Botelho, en los cuatro versos precedentes, a la leyenda de Perseo y Atlas, relatada por Ov., *Met.*, 4, 614-662: Perseo convirtió a Atlas en monte, mostrándole la cabeza de Medusa, cuya mirada, aun después de muerta, conservaba su poder petrificador. Fue el castigo que impuso al gigante por haber osado incumplir con él el sagrado deber de la hospitalidad. La descortesía de Atlas se debió a una profecía de Temis que le había prevenido de la llegada de un hijo de Júpiter que vendría a robar las manzanas de oro del jardín de las hespérides. Al llegar Perseo a su reino, creyendo Atlas que aquel era el ladrón anunciado por el vaticinio, se negó a hospedarlo; pero, en realidad, era a Hércules a quien se refería la predicción, que inexorablemente se cumpliría más tarde. Puede verse G.D. *ad Sat.*, 2, 73, así como n. 763.

[248] Orestes era hijo de Agamenón y Clitemnestra. Acabada la larga guerra de Troya, Agamenón regresó a casa y fue allí asesinado a traición por Egisto con la ayuda de Clitemnestra, que se había unido con él adúlteramente durante la ausencia de su esposo; mas no quedó impune el nefando crimen, pues, cuando Orestes alcanzó la edad viril, vengó a su padre, dando muerte tanto a Egisto como a su propia madre (*cf.* Hom., *Od.*, 1, 28-44; 11, 405-439). Como matricida, los trágicos lo presentan hostigado sin descanso por las erinias (*cf.* Aesch., *Choeph.*, 1048 y ss.), identificadas en Roma con las furias (de ahí la expresión "hostigado por las furias de la posesión", utilizada aquí por Botelho en referencia al marino mercante codicioso). De ellas lo defiende Apolo, pues Orestes había asesinado a su madre en cumplimiento de un oráculo apolíneo. Esquilo dedica a las diferentes fases de esta sangrienta historia familiar tres de sus tragedias, a saber, *Agamenón*, *Coéforos* y *Euménides*.

[249] *Cf.* ns. 156 y 516.

[250] Se refiere ahora Botelho a la historia de la vaca de madera que Dédalo construyó, para que Pasífae, esposa del rey cretense Minos, pudiera, introducida en esa lígnea figura, satisfacer su monstruosa pasión por un hermoso toro que había sido enviado por Posidón. Según la leyenda, que cuenta detalladamente Apol., *Bibl.*, 3, 1, 3-4, cuando Minos aspiraba al trono de Creta, queriendo demostrar que era el candidato elegido por los dioses para ocuparlo, pidió a Posidón que, en prueba del respaldo divino, hiciera salir de las aguas un hermoso toro que él sacrificaría en su honor inmediatamente. El dios le concedió lo que pedía, pero Minos incumplió luego su promesa, pues en lugar de tal animal, inmoló uno distinto. En castigo de esa ofensa, Posidón hizo nacer en Pasífae una aberrante pasión por el bello toro. Fruto de dicha pasión nacería el Minotauro, monstruo con cabeza de toro y cuerpo de hombre. Puede verse también Hyg., *Fab.*, 40 (*Pasiphae*), p. 69 (Schmidt), así como G.D. *ad Sat.*, 2, 81.

[251] Se traduce aquí el verbo *premere*, empleado con una acepción sexual (*cf.* Mart., 3, 58, 17: *Rhodias superbi feminas premunt galli*, "los gallos, orgullosos, cubren a las hembras de Rodas).
[252] Se vierte aquí el término *rima* (= *cunnus*), empleado también con este sentido sexual por Juv., 3, 97. En su sátira tercera, critica Juvenal a los griegos que han invadido Roma: no soporta ya la urbe, por doquier helenizada, y se ve obligado a abandonarla; los griegos, con su natural desparpajo y versatilidad, acaparan todos los oficios, y todo lo que hacen goza de mayor consideración y es mejor valorado que lo propiamente romano. Pone Juvenal como ejemplo, entre otros, su capacidad para representar, con enorme credibilidad, papeles femeninos en el teatro. Tan bien lo hacen que: *...mulier nempe ipsa uidetur/non persona, loqui: uacua et plana omnia dicas/infra uentriculum et tenui distantia rima,* "...parece que habla una verdadera mujer, no un actor; se diría que, en el bajo vientre, todo está vacío y plano y separado por una raja" (*cf.* Juv., 3, 95-97).
[253] En el texto solo figura el adj. en acus. *talem*, que se ha desarrollado como "tal embestida", entendiendo que se omite el substantivo *impetus*, que aparece a continuación. En este punto, el texto de la ed. 1740 –en la cual todo este pasaje sobre Pasífae aparece, con alguna variación, no en la sátira segunda, sino en la sátira cuarta (véase *app. crit. ad. Sat.*, 4, 111)– es más explícito: *Et prius hoc miror, tumido quod ab inguine tauri/pertulerit ualidos ictus,* "Y más que esto me asombra que soportara los fuertes golpes de la túmida entrepierna del toro" (*cf. Sat.*, 4, 111-112, ed. 1740).
[254] Minos.
[255] El Minotauro.
[256] Hermoso mortal –hijo de Tros– a quien Júpiter, prendado de su belleza, raptó y llevó al cielo, para que fuera el copero de los dioses, *cf.* Diod. Sic., 4, 75; o Apol., *Bibl.*, 3, 12, 2, que describe así el rapto: *Τοῦτον μὲν οὖν διὰ κάλλος ἀναρπάσας Ζεὺς δι' ἀετοῦ θεῶν οἰνοχόον ἐν οὐρανῷ κατέστησεν*, "A este, por causa de su belleza, lo raptó Zeus, sirviéndose de un águila, y en el cielo lo hizo copero de los dioses". Puede verse también G.D. *ad Sat.*, 2, 91.
[257] Referencia a Dédalo y a su hijo Ícaro ("el que diera nombre al piélago"). Ov., *Met.*, 8, 183-235, narra el episodio, con trágico desenlace, de la fuga de ambos del laberinto cretense: Dédalo había sido encerrado allí con su hijo por el rey Minos, en castigo por haber enseñado a Ariadna la conocida astucia del ovillo que permitió a Teseo salir con bien del laberinto tras matar al Minotauro. Viendo Dédalo que solo podrían escapar de aquella prisión huyendo por el aire, fabricó unas alas de plumas ensambladas con cera y, tras instruir a su hijo en el manejo, ambos emprendieron el vuelo. Todo iba bien hasta que el joven Ícaro, desoyendo los consejos paternos, ascendió más de lo indicado. Al acercarse demasiado al Sol, el calor fundió la cera de sus alas, que se desarmaron, y el muchacho cayó al mar, dando nombre con su muerte al mar Icario. Por otro lado, la expresión *An reuolat genitor*, utilizada por Botelho al principio de la pregunta, evoca también a Ov., *Met.*, 9, 742. He aquí la frase completa, vv. 741-743: *Huc licet e toto sollertia confluat orbe,/ipse licet reuolet ceratis Daedalus alis,/quid faciet?...* "Aunque aquí confluya el ingenio de todo el orbe, aunque el propio Dédalo regrese volando con sus alas ensambladas con cera, ¿qué podrá hacer?"
[258] Se alude aquí al característico sombrero de ala ancha, adornado con una pluma, llamado "pétaso" (*petasus*), con el cual aparece habitualmente representado Mercurio (*cf.* Pl., *Amph.*, 143: *has...habebo in petaso pinnulas,* "llevaré en el pétaso estas plumitas").
[259] Se trata de otro de los distintivos de Mercurio: el caduceo, una vara de oro (con dos serpientes enroscadas) que Mercurio había recibido de Apolo, junto con la instrucción en el arte de la adivinación, a cambio de la siringa o flauta de Pan por él inventada (*cf.* Apol., *Bibl.*, 3, 10, 2). Puede verse G.D. *ad Sat.*, 2, 95, así como ns. 769-773.

[260] Sobre las explicaciones etimológicas de los nombres latino y griego de este dios, considerado, además de mensajero o intermediario divino, protector de mercaderes y ladrones (también él era un ladrón, como se dice en el verso siguiente, *cf.* n. 769), véase G.D. *ad Sat.,* 2, 96, así como ns. 774-775.

[261] Según G.D. *ad Sat.,* 2, 97, Botelho, bajo el nombre de Mercurio (o Hermes), de quien se mofa en este pasaje, estaría escarneciendo a todos los aduladores áulicos.

[262] Pues ayuda a su padre, como intermediario o alcahuete, mediante engaños y farsas, a satisfacer sus pasiones amorosas, véase, por ejemplo, su activa participación en la comedia *Amphitruo* de Plauto, donde su intervención facilita la unión de Júpiter, metamorfoseado en falso Anfitrión, con Alcmena (*cf.* n. 67).

[263] Tras una sarta de insultos dirigida a Mercurio, introduce el poeta abruptamente, con efectivo resultado cómico, una *captatio beneuolentiae* al más puro estilo épico, elogiando ampulosamente al dios. La imitación del estilo épico como recurso humorístico es rasgo propio de la sátira.

[264] Con ironía, como señala G.D. *ad Sat.,* 2, 101.

[265] El autor hace alusión aquí, de nuevo, a la leyenda de Júpiter e Ío, a la cual ya se refirió en *Sat. prol.*, vv. 9-10. Es claro el sentido sexual de la expresión *pabula carnea* que se ha traducido como "pastos carnales", empleada aquí para designar a la propia Ío, transformada en ternera, objeto de la pasión de Júpiter. Sobre la narración ovidiana del mito, véase n. 27. En cuanto al episodio de la custodia de Ío por Argo, cautiverio al cual puso sangriento fin Mercurio, decapitando, por orden de Júpiter, al monstruoso guardián, *cf.* Ov., *Met.,* 1, 623 y ss. Concretamente en los vv. 625-629, el poeta de Sulmona describe a Argo como dotado de cien ojos, que de dos en dos se alternaban en el descanso mientras el resto vigilaba: *Centum luminibus cinctum caput Argus habebat;/inde suis uicibus capiebant bina quietem,/ cetera seruabant atque in statione manebant./Constiterat quocumque modo, spectabat ad Io;/ante oculos Io, quamuis auersus, habebat,* "Tenía Argo la cabeza ceñida por cien ojos, de los cuales, por turnos, descansaban dos, mientras el resto vigilaba y seguía de guardia. En cualquier posición que estuviera, no dejaba de observar a Ío; incluso cuando se volvía de espaldas, tenía a Ío ante sus ojos".

[266] El *λόγος*, la razón. Referencia al famoso "mito de Protágoras", narrado por Plat., *Prot.*, 320d y ss. La concesión a los seres humanos del fuego y de la sabiduría, robados por Prometeo del taller común de Hefesto y Atenea, explica la presencia en ellos de la divina centella de la razón (y, por ende, del lenguaje), que los distingue de los animales irracionales, seres, por otro lado, más duros y resistentes. Sobre este mito puede verse López Eire, pp. 105-106. A propósito del concepto medieval equivalente, *lumen naturale*, mencionado por G.D. *ad Sat.,* 2, 102, véase n. 780.

[267] Tisífone (sobre la etimología de su nombre véase n. 743) es una de las tres erinias, seres implacables que acaban por causar la locura en aquellos seres humanos a quienes persiguen (*cf.* n. 233). Aquí "Tisífone" equivale a "locura": se trata de una metonimia (la causa por el efecto) integrada en una antítesis en la cual Botelho contrapone la oscuridad propia de la insania a la luz de la razón. El sentido de la frase completa sería: "cuando en vosotros (seres humanos) se extingue la luz divina de la razón, se adueña de vosotros la locura y la obscuridad que trae consigo".

[268] Para la historia de Polifemo y Ulises, a la cual dedica Botelho estos y los siguientes versos, véase Hom., *Od.*, 9, 166 y ss., donde, en un amplio pasaje, se narran los siguientes acontecimientos: Ulises y sus compañeros llegan a la isla de los cíclopes; con doce de sus mejores hombres Ulises decide llegarse al antro de Polifemo; el monstruo, incumpliendo el

sagrado deber de la hospitalidad, devora a dos de los compañeros de Ulises aquella misma noche, y a otros dos, como desayuno, al amanecer del día siguiente; Ulises idea un plan y anima a sus hombres a llevarlo a cabo: presos en la cueva, cerrada con una enorme piedra, fabrican, en ausencia del cíclope, una estaca de gran tamaño a fin de clavarla en su único ojo; llegada la noche, regresa el monstruo y devora a dos hombres más; Ulises le ofrece beber del dulce vino, presente de Marón, que lleva en su odre; el monstruo se deleita con aquel néctar, pregunta a Ulises su nombre y este responde que se llama "Nadie" (*Οὖτις*); el monstruo le dice que, en agradecimiento por haberle proporcionado aquella deliciosa bebida, se lo comerá el último; por efecto del vino, queda pronto dormido; mientras sus compañeros sujetan la estaca, Ulises apoya sobre ella todo su peso, hundiéndola en el ojo de Polifemo; este, en doloroso delirio, llama a gritos a sus congéneres; llegados al lugar los cíclopes preguntan a Polifemo la causa de su dolor, si acaso alguien intenta matarlo con maña o con fuerza –*ἦ μή τίς σ' αὐτὸν κτείνει δόλῳ ἠὲ βίηφιν;* (*cf.* 9, 406)– y Polifemo responde: *ὦ φίλοι, Οὖτίς με κτείνει δόλῳ οὐδὲ βίηφιν* (*cf.* 9, 408), "¡Oh amigos, Nadie me mata con maña y no con fuerza!", aunque sus interlocutores entienden "¡Oh amigos, nadie me mata ni con maña ni con fuerza!", pues la frase griega, pronunciada, es ambigua (confusión entre *Οὖτις*, nombre propio, y *οὔτις*, pronombre indefinido); como consecuencia del malentendido, le dicen que, puesto que "nadie" le ha causado su daño, debe de tratarse de una enfermedad enviada por Zeus; lo exhortan a invocar la ayuda de su padre Posidón y se marchan; finalmente, Ulises y los demás supervivientes consiguen huir de la cueva, atándose al vientre de las ovejas, estratagema con la cual evitan ser detectados por el ciego Polifemo, que, en su busca, palpa uno a uno todos los animales, antes de dejarlos salir a pastar, sin descubrir el engaño; alcanzan las naves, donde los aguarda el resto de la expedición, y huyen; se alejan ya por el mar y Ulises provoca al monstruo, que arranca la cima de una enorme montaña y la arroja al mar contra su nave (*cf.* 9, 480 y ss.); cuando se habían ya alejado más, pese a que sus compañeros le piden, atemorizados, que se contenga, el audaz Ulises no se resiste a desvelar a gritos su verdadero nombre al monstruo; se burla de él, haciendo patente el engaño en el cual ha caído, con la consecuente reacción airada del cíclope: les arroja de nuevo un peñasco aun mayor que, a pesar de la distancia, una vez más está a punto de impactar en la nave de Ulises (*cf.* 9, 537 y ss.). Véase también la versión virgiliana del episodio en *Aen.*, 3, 616 y ss.

[269] Polifemo fue privado de la luz de la visión de su único ojo; y el promontorio Lilibeo, de su sombra, al haberle arrancado el cíclope, encolerizado, sus árboles para arrojarlos contra las naves de Ulises. El promontorio Lilibeo es uno de los tres promontorios de Sicilia, *cf.* Mela, 2, 7: *Ipsa ingens et tribus promontoriis in diuersa procurrens, Graecae litterae imaginem, quae Delta dicitur, efficit. «Pachynum» uocatur, quod Graeciam spectat; «Lilybaeum», quod Africam; «Peloris», quod in Italiam uergens Scylla aduersum est*, "Esta *(i.e. Sicilia)* es de gran tamaño y se extiende mediante tres promontorios en distintas direcciones, formando la figura de la letra griega denominada «delta». Dichos promontorios se llaman «Paquino», el que mira hacia Grecia; «Lilibeo», el que mira hacia África; y «Peloro», el orientado hacia Italia, situado frente a Escila". Sobre el epíteto *Trinacria* (o *Trinacia*) aplicado a Sicilia, que haría referencia, precisamente, a esos tres promontorios, puntas o extremos que caracterizan la geografía triangular de la isla, véase G.D. *ad Sat.*, 2, 116, así como n. 782.

[270] *Cf.* n. 30.

[271] Con una *uariatio* (usando la palabra *fax* "antorcha") retoma aquí el poeta la idea de la "divina centella", *cf.* v. 105 (*diuina scintilla*) y n. 266.

[272] *Cf.* n. 268.

[273] *Cf.* Plat., *Alc.*, 142e-143a, donde se atribuye la citada plegaria a un poeta (cuyo nombre se omite) preocupado por las pretensiones erradas y desacertados deseos de sus imprudentes amigos: *κινδυνεύει γοῦν, ὦ Ἀλκιβιάδη, φρόνιμός τις εἶναι ἐκεῖνος ὁ ποιητής… λέγει δέ πως ὡδί: «Ζεῦ βασιλεῦ, τὰ μὲν ἐσθλά» φησί «καὶ εὐχομένοις καὶ ἀνεύκτοις ἄμμι δίδου, τὰ δὲ δειλὰ καὶ εὐχομένοις ἀπαλέξειν» κελεύει. ἐμοὶ μὲν οὖν καλῶς δοκεῖ καὶ ἀσφαλῶς λέγειν ὁ ποιητής*, "En cualquier caso, oh Alcibíades, parece que es hombre sensato aquel poeta... se expresa en estos términos: «Rey Zeus», dice, «concédenos cosas buenas, las pidamos o no, pero aleja de nosotros las malas, aunque las pidamos», ruega. Creo, en verdad, que tal poeta se expresa con hermosura y acierto."

[274] Toma de nuevo la palabra el poeta.

[275] Botelho hace referencia en los versos precedentes a su infancia en Portugal, véase apdo. 3.1.1, p. 30.

[276] La fuente Castalia, consagrada a Apolo y a las musas en el monte Parnaso, en Delos. Hor., *Od.*, 3, 4, 61-62, la menciona en relación con Apolo, de quien dice: *qui rore puro Castaliae lauit/crinis solutos*, "que en el agua pura de la fuente Castalia lavó su cabellera suelta"; y Paus., 10, 8, 9, se refiere también a la excelente índole de su agua (*πιεῖν ἡδὺ καὶ λοῦσθαι καλόν*, "dulce de beber y buena para el baño"), además de proporcionar indicaciones sobre su ubicación exacta y recoger diferentes explicaciones sobre el origen de su nombre.

[277] Véase G.D. *ad Sat.*, 2, 142, así como n. 787.

[278] De las estrellas que forman la constelación *Canis Maior*, también conocida como *Canis* (la constelación del Perro), la más brillante es Sirio, lat. *Sirius*, que los autores antiguos denominan también *Canicula*, o incluso *Canis*, aplicándole por sinécdoque el nombre de la constelación a la cual pertenece. Muchos son los testimonios clásicos que se refieren al intenso calor que trae la aparición de la estrella Sirio y a sus funestos efectos. De ella dice Luc., 10, 211-212:*…rapidos qua Sirius ignes/exserit…*, "por donde Sirio arroja sus rápidos fuegos"; y Verg., *Aen.*, 10, 273-275: *…Sirius ardor/ille sitim morbosque ferens mortalibus aegris/ nascitur et laeuo contristat lumine caelum*, "…nace el ardor de Sirio, trayendo consigo sed y enfermedades para los dolientes mortales, y entristece el cielo con su aciaga luz". Sobre la etimología de su nombre y la ubicación dentro de su constelación, véase G.D. *ad Sat.*, 2, 143, así como n. 788.

[279] A la leyenda de Diana y Acteón ya se ha hecho referencia en n. 31.

[280] Conocida es la leyenda de Narciso, hijo de la ninfa Liríope y del río Cefiso. Ov., *Met.*, 3, 339-510, cuenta la versión más divulgada de la leyenda: al nacer su hijo, Liríope había consultado a Tiresias si su retoño viviría muchos años, y el adivino le había respondido crípticamente: *si se non nouerit*, "Si no se conoce a sí mismo" (v. 348). Cuando Narciso alcanzó la adolescencia, se convirtió en un hermosísimo joven y su belleza lo tornó orgulloso. Despreciaba todos los amores tanto de mujeres como de hombres. Una de las desdeñadas fue la ninfa Eco, que tras el rechazo, avergonzada, se escondió en los bosques y se fue consumiendo hasta que de ella solo quedaron los huesos, luego transformados en piedra, y la voz. A instancias de los muchos despechados, la diosa del resentimiento, Némesis, intervino e hizo a Narciso probar su propio desdén. Cuando el joven, sediento tras una cacería, se llegó a beber a un límpido venero, contempló su propia imagen reflejada en el agua y quedó prendado de sí mismo. Mas su "amado" desaparecía cada vez que él tocaba las aguas, deseando abrazarlo o besarlo. El joven se fue consumiendo de tristeza y murió. En el lugar donde pereció, brotó la flor que lleva su nombre: el narciso. En el inframundo, su sombra aún seguía mirándose en las aguas estigias.

[281] Sobre el nacimiento de Pegaso y la etimología de su nombre, pueden verse ns. 245, 791 y 794, así como G.D. *ad Sat.*, 2, 153.

[282] Atenas. A Cécrope, el más antiguo rey del Ática, se atribuye la fundación de la antigua ciudadela de Atenas, a la cual llamó "Cecropia", nombre derivado del suyo, *cf*. Plin., *Nat*., 7, 56 § 194: *Oppidum Crecops a se appellauit «Cecropiam», quae nunc est arx Athenis*, "Cécrope fundó una ciudad con el nombre de «Cecropia», derivado del suyo, que ahora es la ciudadela de Atenas". A este rey mítico se refiere también Apol., *Bibl*., 3, 1-2, pasaje que se recoge en n. 895.

[283] Reminiscencia expresiva de otro poema latino del propio autor: "Versos latinos...en elogio de Salamanca", vv. 9-10 (*vid*. Ap. V).

[284] En el original en pl.: *nobis*.

[285] Epíteto aplicado, sobre todo por los poetas latinos, a las musas, hijas de Zeus y Mnemósine. Hace referencia a su procedencia de la región tracia de Pieria, cercana al monte Olimpo, donde se ubicaba su patria natal y su morada, *cf*. Mela, 2, 3: *Hinc non longe est Olympus, Pelion, Ossa, montes Gigantium fabula belloque memorati; hic Musarum parens domusque, Pieria*, "No lejos de este lugar se elevan el Olimpo, el Pelión y el Osa, montes célebres por la mítica guerra de los gigantes; aquí está Pieria, patria natal y morada de las musas". Véase también G.D. *ad Sat*., 2, 157, donde el comentarista se hace eco de una explicación diferente del origen del epíteto. Sería un patronímico: las musas habrían adoptado el nombre genérico de las nueve doncellas hijas de Piero (las "piérides"), que fueron sus rivales en una competición de canto descrita por Ov., *Met*., 5, 294 y ss. Vencidas en ese certamen, no aceptaron las hijas de Piero el fallo y, en castigo de su altanería, fueron transformadas por la musas en urracas, *cf*. Ov., *Met*., 5, 669-678, pasaje que se reproduce y traduce en n. 795.

[286] Sobre la controvertida etimología del nombre de este dios y de su epíteto "Febo", véase G.D. *ad Sat*., 2, 157, así como n. 796.

[287] Sobre Atenas como cuna del saber, véase G.D. *ad Sat*., 2, 158, así como ns. 797-798.

[288] El cisne es el ave asociada a Apolo, que preside el coro de las musas. Con su mención, Botelho está aludiendo a Horacio, uno de los más destacados representantes de la poesía lírica (y satírica) latina, que, en *Od*., 2, 20, describe su propia transformación en cisne (*cf*. n. 428) (también Píndaro, excelso representante de la lírica griega, era llamado "cisne dirceo", *cf*. Hor., *Od*., 4, 2, 25: *Dircaeum...cycnum*). Por otro lado, al mencionar el pavo real, Botelho hace referencia a Homero, el más célebre poeta del género épico griego, cuya alma, según Enn., *Ann*., 1, 13, p. 6 (Warmington), antes de encarnarse en el propio Ennio, se había encarnado en un pavo real (*Memini me fiere pauum*, "Recuerdo que me transformé en un pavo real"). En cuanto al sentido de la frase, Botelho cuenta que dejó de lado la lírica para dedicarse a escribir poesía épica. Además, se equipara implícitamente en esos dos géneros nada menos que con Horacio y con Homero, respectivamente.

[289] En el original latino continúa en este verso y en el siguiente el plural mayestático (*modulamine nostro...nobis amor arma fuere*).

[290] Alusión a España, *Hispania*, designada también en latín *Hesperia*, nombre que proviene del griego *ἑσπέριος, α, ον*, "occidental". Con él bautizaron los griegos Italia por hallarse a poniente de Grecia (*cf*. Verg., *Aen*., 1, 534; 2, 780, etc.). Los romanos, sin embargo, aplicaron ese mismo nombre a *Hispania*, pues quedaba a poniente de Italia, aunque también la denominaron *Hesperia ultima* para diferenciarla de la propia Italia, conocida como *Hesperia magna*. Héspero o Hespero, hermano de Atlas, habría sido, según una tradición mítica recogida por Isid., 3, 71, 19, un antiquísimo rey de Hispania: «*Vesperus*» *stella est occidentalis, quam cognominatam perhibent ab Hespero Hispaniae rex*, "«Véspero» es la estrella occidental, así llamada, según dicen, por Héspero, rey de Hispania". Vinculando esa tradición con el Nuevo Mundo, Gonzalo Fernández de Oviedo, en su *Historia general y natural de las Indias,*

islas y tierra-firme del mar océano, cuya primera parte vio la luz en 1535, defiende que este mítico monarca español habría reinado en las Indias occidentales, es decir, en el Nuevo Mundo, muchos siglos antes de la llegada de Colón. En su argumentación (*cf.* t. 1, lib. 2, cap. 3, p. 14, ed. Madrid: Real Academia de la Historia, 1851) identifica las islas Hespérides con las islas americanas de Cuba y La Española: *yo tengo estas Indias por aquellas famosas islas Hespérides (así llamadas del duodécimo rey de España, dicho Hespero)*; y poco después (pp. 17-18) sitúa cronológicamente el reinado de Hespero sobre dichos territorios nada menos que diecisiete siglos antes de Cristo: *...las mismas islas Hespérides son estas islas de las Indias de España...agora tres mil ciento y noventa y tres años* España y su rey Hespero señoreaban estas islas o Indias Hespérides; y así con derecho tan antiquísimo, y por la forma que está dicha o por la que adelante se dirá en la prosecución de los viajes del almirante Cristóbal Colón, volvió Dios este señorío a España a cabo de tantos siglos* (Nota: *es decir, en el año 1658 a. C.).

[291] El pasaje es obviamente un autoelogio de Botelho como autor del poema épico en castellano *El Nuevo Mundo* (Barcelona, 1701), que dedica al monarca Felipe V, como se lee en la portada de la obra: "Dedícalo su autor a la católica majestad de Felipe Quinto, augusto, piadoso, feliz rey de las Españas e Indias". *Cf.* G.D. *ad Sat.*, 2, 161.

[292] Es decir, "escribí de nuevo poesía épica". Alude ahora Botelho a su otro poema épico en castellano *El Alphonso*, que glorifica, como ya se explicó (*cf.* n. 196), la figura de Afonso I de Portugal (*cf.* n. 800), de ahí las referencias geográficas de los dos próximos versos, *cf.* G.D. *ad Sat.*, 2, 163.

[293] En referencia a las manzanas de oro del jardín de las hespérides, pues según Diod. Sic., 4, 27, las hespérides son hijas de Atlas y de Hésperis, sobrina de este, *cf.* n. 758.

[294] "El Laertíada" es Ulises, así llamado por su padre Laertes; y "la ciudad del Laertíada", Lisboa. Sobre la base de una etimología popular que relacionaba el nombre latino de Lisboa (*Olisipo* o *Vlisipo*) con el del héroe (*Vlixes*), se divulgó una leyenda tardía que hacía de él su mítico fundador. El primer testimonio escrito de dicha leyenda data del s. III d. C. y se halla en Sol., 23: *Ibi oppidum Olisipone Vlixi conditum; ibi Tagus flumen*, "Allí se encuentra la ciudad de Olisipo, fundada por Ulises; allí, el río Tajo". En el s. XVI, el célebre poeta portugués Luís Vaz de Camões se hacía eco de la leyenda para ennoblecer, gracias a la vinculación a tan egregio héroe, los orígenes de Lisboa, *cf. Os Lusíadas*, lib. 8, octavas 4-5: *...Vês outro, que do Tejo a terra pisa,/depois de ter tão longo mar arado,/onde muros perpétuos edifica,/e templo a Palas, que em memória fica?/Ulisses é o que faz a santa casa/à Deusa, que lhe dá língua facunda;/que, se lá na Ásia Troia insigne abrasa,/cá na Europa Lisboa ingente funda*.

[295] Se traduce aquí el sintagma *Aoniis undis*. *Aonius, -a, -um*, "aonio; de Aonia", es adj. derivado del nombre geográfico *Aonia*, designación de una parte de Beocia donde estaba ubicada la fuente Aganipe (*Aonie Aganippe*, "aonia fuente Aganipe" la llama Verg., *Ecl.*, 10, 12). La expresión "aguas aonias" hace referencia a esa fuente, consagrada a las musas. Se dice que la hizo brotar Pegaso con un golpe de su pezuña, *cf.* Ov., *Fast.*, 3, 456: *leuis Aonias ungula fodit aquas*, "su ligera pezuña hizo brotar las aguas aonias".

[296] En el original: *agimur*, plural mayestático.

[297] Nombre dado a ciertas tribus africanas dedicadas a la ganadería trashumante. En cuanto a la identificación de nómadas (lat. *Nomades*) con númidas (lat. *Numidae*), *cf.* G.D. *ad Sat.*, 2, 169, así como n. 802.

[298] Sobre esta referencia al príncipe de los árabes, *cf.* G.D. *ad Sat.*, 2, 170, así como n. 804.

[299] I.e., a Zeus (= Júpiter), *vid.* n. siguiente.

[300] Según la leyenda, que relata Apol., *Bibl.*, 2, 5, 11, Busiris, monarca de Egipto, asesinaba a los extranjeros que llegaban a su reino, cumpliendo lo que le había prescrito una profecía:

después de nueve años de una gran escasez en Egipto, un adivino venido de Chipre, Frasio, había profetizado al soberano que cesaría la penuria de su reino, si cada año inmolaba a Zeus a un extranjero (*ἔφη τὴν ἀφορίαν παύσασθαι ἐὰν ξένον ἄνδρα τῷ Διὶ σφάζωσι κατ' ἔτος*). El rey siguió sus instrucciones y la primera víctima propiciatoria fue el propio adivino. También quiso sacrificar a Heracles, pero, cuando lo llevaban al altar, este rompió las cuerdas y dio muerte a Busiris y a su hijo Anfidamas. Puede verse también Grimal, art. "Busiris", pp. 74-75.

[301] Gneo Pompeyo Magno, defendiendo la causa de los optimates, se enfrentó en la segunda guerra civil romana a Julio César –antiguo amigo y socio suyo, amén de suegro–, que abanderaba a los populares, siendo por él vencido en la batalla de Farsalia, en el 48 a. C. Tras su derrota, Pompeyo buscó refugio en Egipto, donde, como narra Luc., 8, 482 y ss., el jovencísimo rey Ptolomeo XIII, persuadido por el influyente eunuco Potino, ordenó su asesinato a Aquilas. Cumplió este la orden con ayuda de sus secuaces, entre ellos Septimio, mercenario romano que habría sido el encargado de cortar la cabeza de Pompeyo una vez muerto. Luc., 9, 1004 y ss., describe la llegada de Julio César a las costas egipcias: cómo se le entrega la cabeza de Pompeyo, siniestro presente de bienvenida con el cual Ptolomeo buscaba conciliarse su apoyo en la guerra contra su hermana Cleopatra, que le disputaba el reino, y la inesperada reacción de Julio César, que, a la vista del rostro de su enemigo, derrama falsas lágrimas y se muestra fingidamente apesadumbrado y ofendido por haber sido privado de la oportunidad de mostrar su magnanimidad, perdonándole la vida. Evitaba César, mediante esta estrategia, estar obligado a Ptolomeo y haber de compensarlo con el apoyo a su causa, *cf.* 9, 1038-1043: *...lacrimas non sponte cadentes/effudit gemitusque expressit pectore laeto,/non aliter manifesta potens abscondere mentis/gaudia quam lacrimis; meritumque inmane tyranni/destruit et generi mauolt lugere reuolsum/quam debere caput...*, "... derramó lagrimas forzadas y de su pecho feliz hizo nacer lamentos, no pudiendo esconder la manifiesta alegría de su alma más que con las lágrimas; destruye así el cruel mérito del tirano *(sc. Ptolomeo)* y prefiere llorar la cabeza cortada de su yerno que estar en deuda con aquel". Puede verse también Caes., *B.C.*, 103 y ss., así como Plut., *Pomp.*, 77 y ss., y *Caes.*, 48.

[302] En medio de este recorrido por los vicios y defectos morales de la sociedad de su época (perfidia, robo, perjurio, ateismo, deshonestidad e impudicia), Botelho pone de relieve la irreligión de la corte.

[303] Con el part. *recutito* (concertado en el texto latino con el subst. masc. *sanguine* "sangre") que se traduce aquí como "circuncisa" ("de sangre circuncisa"), alude el poeta a los judíos, *cf.* G.D. *ad Sat.*, 2, 184, así como n. 807.

[304] El término *tribades*, que aquí se traduce como "lesbianas", es nom. pl. del subst. fem. *tribas*, transcripción del gr. *τριβάς*, lit. "la que se frota", con obvia connotación sexual, derivado del gr. *τρίβω* "frotar", *cf.* G.D. *ad Sat.*, 2, 187, así como n. 809.

[305] El término *similis*, que se traduce aquí como "su igual", equivale en la frase a *alter pathicus*, "otro marica".

[306] Juega aquí Botelho, en el original latino, con la alteración humorística del uso habitual de los verbos *nubo* y *duco*. En efecto, el sujeto de *nubo* debería ser una mujer, pues significa en latín propiamente "entregarse o darse una mujer a un hombre en matrimonio", pero el poeta lo hace aquí burlescamente predicado de *mares* "varones" (*cf.* Juv., 2, 134; Mart., 12, 42, 1); asimismo, el sujeto de *duco* debería ser un hombre, pues significa propiamente en latín "tomar un hombre esposa", pero el autor lo predica jocosamente de *femina*.

[307] Hace el poeta alusión a la teoría de la transmigración de las almas, *cf.* n. siguiente y, más adelante, ns. 462-463, así como, accesoriamente, ns. 812-813 a propósito de G.D. *ad Sat.*, 2, 189.

[308] El sentido de la frase, llena de sarcasmo, sería: "nuestras almas están tan envilecidas que se entendería que las bestias no quisieran albergarlas". De la creencia pitagórica en la reencarnación o transmigración de las almas (metempsícosis), desde cuerpos humanos a cuerpos de animales o viceversa, y su revelación a los humanos mediante sueños, se halla un claro ejemplo en Ennio, padre de la épica latina, que comienza su epopeya *Annales* precisamente con la descripción de un sueño de esa índole (*cf*. Enn., *Ann.,* 1, 1-13, pp. 2 -7, Warmington). En él, Ennio es llevado al monte Parnaso y allí se le aparece Homero (*uisus Homerus adesse poeta*, "vi al poeta Homero acercárseme", *cf. ibid*., 1, 5, p. 4) para iniciarlo en la doctrina pitagórica y revelarle los secretos de la migraciones experimentadas por su alma: primero pasó el alma de Homero al cuerpo de un pavo real (*cf. ibid.,* 1, 13, p. 6, pasaje que se ha citado ya en n. 288), pero ahora mora ya en el cuerpo del propio Ennio. Este tipo de ficción pitagórica es utilizada por Ennio, obviamente, para engrandecerse a sí mismo, presentándose como heredero del alma del más célebre poeta épico griego y como su sucesor literario.

[309] Como señala G.D. *ad Sat.,* 2, 195, podría entenderse como nombre parlante, "el que coge", relacionado con *λάζομαι* "coger", concepto con el cual juega el poeta tres versos más abajo.

[310] Las musas. Sobre la etimología del término latino *Camenae*, véase G.D. *ad Sat.,* 2, 197, así como n. 816.

[311] El sentido de esta pregunta retórica, llena de ironía, dirigida al nuevo rico Ladón es: "si hasta hace poco te ganabas la vida humildemente, trabajando pieles como zapatero, cómo es que ahora estás tan ensoberbecido e hinchado de orgullo (y tan gordo, como resultado de los excesos de la riqueza) que no cabes en tu piel". En la traducción de este pasaje, se ha intentado reproducir el juego de palabras original, basado en la repetición del verbo *capere,* alterando un poco la estructura y aprovechando, en el segundo caso, una acepción popular intransitiva del verbo "coger", que puede equivaler a "caber". En Mart., 14, 66, se encuentra un uso del verbo *capere,* también con sujeto *pellis,* semejante al que aquí hace Botelho: *Taurino poteras pectus constringere tergo;/nam pellis mammas non capit ista tuas*, que se podría traducir "Podías sujetar tu pecho con una piel de toro, ya que tus mamas no caben en tu propia piel". Por otra parte, el mismo tópico del zapatero nuevo rico, tan envanecido que no cabe en su piel, se halla en Mart., 3, 16, epigrama dedicado a uno que había financiado con su peculio un espectáculo de gladiadores: en los dos últimos versos (vv. 5-6) el poeta bilbilitano le recomienda más humildad y comedimiento en lo sucesivo, con estas palabras: *... sed te, mihi crede, memento/nunc in pellicula, cerdo, tenere tua*, "pero, hazme caso, mantente ahora, zapatero, dentro de tu pielecita". Pasajes despectivos sobre zapateros enriquecidos son también Mart., 3, 59, 1, y 3, 99, 1.

[312] Plutarco, en sus *Vitae Parallelae*, incluye una biografía de este célebre legislador espartano (*cf*. Plut., *Lyc*.) que contiene una relación de las principales leyes no escritas –pactos orales entre legislador y pueblo (gr. *ῥήτραι*)– que se le atribuían, normas orientadas, en general, hacia el reparto de la riqueza, la igualdad de los ciudadanos, la austeridad y eliminación del lujo, y la sobria formación atlética y militar. Por el carácter paradigmático del personaje, en castellano el término "licurgo", usado como nombre común, ha pasado a ser sinónimo de "legislador".

[313] Marsias era un sátiro de Frigia, el inventor de la flauta de doble tubo (lat. *tibia*) según Diod. Sic., 3, 58. Sin embargo, de acuerdo con Ov., *Fast*., 697-709, habría sido Minerva la inventora de dicho instrumento: Marsias lo recogió, después de que aquella se desprendiese de él por pensar, al verse reflejada en el agua mientras lo tocaba, que, al hinchar los carrillos, se le afeaba mucho el rostro. Sea como fuere, Marsias, ufano de su destreza en el arte de tocar la flauta, retó a Apolo,

sin par tañedor de la lira, a medirse con él en un certamen musical. Marsias fue vencido, pero Apolo, no contento con su victoria, quiso castigar la osadía de aquel. Según Diod. Sic., 3, 59, Marsias había cuestionado el fallo desfavorable, argumentando que su rival no solo había usado la lira, sino también su voz; Apolo se defendió, aduciendo que también Marsias usaba para tocar su instrumento, además de las manos, la boca. Finalmente, Apolo acabó suspendiendo al sátiro de un árbol y despellejándolo vivo. Ov., *Met.*, 6, 383-400, recrea también la leyenda, deteniéndose más en la descripción del cruento castigo de Marsias (*quid me mihi detrahis?*, "¿por qué me arrancas de mí mismo?", pregunta el sátiro en el v. 385) y en el surgimiento de un río con su nombre, el río más transparente de Frigia, nacido de las lágrimas que por él vertieron los faunos, las ninfas, sus hermanos los sátiros, Olimpo, su hijo y discípulo, y todos los pastores.

[314] La palabra latina *pugnus*, lit. "puño", debe de designar aquí la "mano" o mazo con el cual se descascarillaban tradicionalmente, en un mortero de piedra o madera, los cereales, antes de tamizarlos y dejarlos ya listos para su uso (*cf.* Peña-Chocarro, p. 5).

[315] Lit. "sabes que las riquezas maternas son semejantes a la harina", en alusión a la profesión de la madre de Ladón, probablemente molinera.

[316] El sentido de la frase es que, al haberse hecho ricos, los demás los consideran personas distintas, juzgándolos más benevolentemente y pasando por alto sus vicios y defectos, aunque, en realidad, no hayan cambiado.

[317] Aquí acaba la alocución del poeta al zapatero envanecido.

[318] Las clases altas romanas utilizaban las sandalias denominadas *soleae* como calzado de casa. Su uso público era considerado inapropiado, plebeyo, como se desprende, p. ej., de Cic., *Verr.*, 2, 33, 86; y *Pis.*, 6.

[319] Calígula.

[320] Todo este pasaje evoca las excentricidades, descritas por Suet., *Calig.*, 55, del emperador Calígula con su amado caballo Incitato, al cual rodeó de lujos y de sirvientes y, según se decía, pensaba otorgarle la dignidad del consulado. Véase G.D. *ad Sat.*, 2, 223, donde se reproduce el mencionado pasaje suetoniano, así como n. 820, donde se traduce.

[321] Sobre Deucalión y su esposa Pirra, los únicos supervivientes del diluvio con el cual los dioses castigaron los vicios –sobre todo la impiedad– de la raza humana de la edad de bronce, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 126, así como n. 899.

[322] Igual que Deucalión, totalmente rodeado de agua, no hallaba costas a las cuales arribar, porque hasta las montañas más altas habían quedado cubiertas por el agua tras el diluvio, así también Calígula se vio completamente sumido en un mar de heces, sin costas en las cuales hallar puerto de abrigo.

[323] Los romanos, descendientes del troyano Eneas, hijo de Anquises.

[324] Hércules, *cf.* n. 67.

[325] Se alude a las aguas del lago Estínfalo, en Arcadia, y a las dañinas aves que de él tomaron su epíteto, "estinfálidas", cuya expulsión constituyó el sexto de los doce trabajos encargados por Euristeo a Hércules. Se traduce el part. *crepitantibus* (que en el original concierta en abl. pl. con *undis* "aguas") como "que hizo *(sc. el Anfitriónida)* resonar con los crótalos". Al usar específicamente el término *crepitare*, el poeta está, sin duda, evocando la leyenda según la cual Hércules habría dispersado estas aves, sirviéndose de unas castañuelas o crótalos, lat. *crepitacula*, fabricados en bronce por Hefesto. Apol., *Bibl.*, 2, 5, 6, los llama en griego: *χάλκεα κρόταλα*; y Diod. Sic., 4, 13: *χαλκῆ πλαταγή*. Si se tradujese simplemente como "crepitantes aguas", no quedaría recogido el contenido implícito en el término: las aguas resonaban como consecuencia del poderoso sonido de los crótalos de bronce agitados por Hércules. *Cf.* G.D. *ad Sat.*, 2, 248, así como n. 821.

[326] Sobre estos terribles seres alados y la etimología de su nombre, gr. *Ἅρπυιαι*, que se ha relacionado con *ἁρπάζω* o con *ἐρέπτομαι*, *cf.* G.D. *ad Sat.*, 2, 250, así como ns. 823-825.

[327] Miseno aparece en la *Eneida* como tañedor de la trompa militar, encargado de dar la señal de ataque en el momento oportuno, *cf. Aen.*, 3, 239-240, pasaje que se reproduce en la n. siguiente. Sobre Miseno puede verse G.D. *ad Sat.*, 2, 251, así como n. 827. Las *classica* "señales de batalla" constituyen un elemento compositivo característico de la épica; y Virgilio las introduce varias veces en su poema, donde, según la ocasión, son dadas mediante la *tuba* o la *bucina* –también llamadas por sinécdoque *aes*, "bronce"– o mediante el *cornu* (ejs.: *At tuba terribilem sonitum procul aere canoro increpuit*, 9, 503; *Bello dat signum rauca cruentum bucina*, 9, 474; *Vt belli signum Laurenti Turnus ab arce extulit et rauco strepuerunt cornua cantu*, 8, 1-2), *cf.* Heinze, p. 157.

[328] *Cf.* Verg., *Aen.*, 3, 209 y ss., donde se cuenta, primero, la llegada de Eneas a las islas Estrófadas, habitadas por las horribles harpías, desde que Zetes y Calais, los Boréadas, las expulsasen de los dominios del rey Fineo (*cf.* G.D. *ad Sat.*, 2, 250, así como n. 825). A continuación (vv. 216-218, pasaje que se reproduce y traduce en n. 824), son descritas las harpías, monstruosa mezcla de virginal doncella y ave rapaz; y, finalmente (vv. 225 y ss.), se narran sus ataques a las mesas de los troyanos y se relata cómo estos se aprestan a hacerles frente (de ahí la expresión *Dardana pubes* "juventud dárdana", utilizada aquí por Botelho, equivalente a "juventud troyana"), siendo Miseno, desde su atalaya, el encargado de dar la señal sonora de ataque en el momento adecuado: *...dat signum specula Misenus ab alta/aere cauo...*, "...da Miseno la señal, desde su elevada atalaya, con el cóncavo bronce" (vv. 239-240). Sobre la etimología del término *Strophades*, que Serv. *ad Aen.* 3, 209, relaciona con *στροφή*, "vuelta, giro", puede verse G.D. *ad Sat.*, 2, 251, así como n. 825, donde se reproduce el mencionado pasaje de Servio.

[329] Es decir, la guerra contra los gigantes, mencionados por su nombre en el v. siguiente. A ellos se aplica en latín tanto el epíteto *anguipedes* (*cf.* Ov., *Met.*, 1, 184), empleado aquí por Botelho, como su sinónimo *serpentipedes* (*cf.* Ov., *Trist.*, 4, 7, 17), pues por piernas habrían tenido cuerpos de serpiente. Botelho hace aquí referencia, de nuevo (*cf. Sat.*, 1, 30-31; 2, 56), a la Gigantomaquia. Sobre ella puede verse n. 84.

[330] Varios son los relatos que presentan a Hércules, hijo de Júpiter y Alcmena (*cf.* n. 67), siendo amamantado por Juno y obteniendo así, gracias a ese divino alimento, la condición de inmortal. Juno nunca habría accedido voluntariamente a dar el pecho a aquel niño, nacido de la infidelidad de su esposo con una mortal. Según la versión que transmite Erat., *Cat.*, 44, Mercurio, ladinamente, acercó al niño a la diosa mientras esta dormía. Logró así que mamase, hasta que Juno se dio cuenta y, bruscamente, lo apartó de sí. De la leche derramada de su pecho en ese momento, se formó la Vía Láctea. La versión de Diod. *Sic.*, 4, 9, difiere notablemente de la anterior: temerosa de los celos de Juno, Alcmena expuso a su hijo y, siendo hallado este por Minerva y Juno, Minerva, cautivada por la hermosura del bebé, convenció a Juno de que lo amamantara. Además de Eratóstenes, vinculan también la leche derramada del pecho de Juno con el nacimiento de la Vía Láctea los astrónomos Hyg., *Astr.*, 2, 43, y Manil., 1, 725-730. Véanse las palabras de este último: *nec mihi celanda est famae uulgata uetustas/mollior: e niueo lactis fluxisse liquorem/pectore reginae diuum caelumque colore/infecisse suo. Quapropter lacteus orbis/dicitur, et nomen causa descendit ab ipsa*, "y no he de ocultar la antigüedad, más amable, de una tradición difundida según la cual del níveo pecho de la reina de los dioses fluyó líquida leche, tiñendo de su color el cielo. Por esa razón, el estelar círculo* es llamado «lácteo»" (Nota: *en referencia al círculo o disco blanco que parecen formar, a ojos de quien las mira, los millones de estrellas de la Vía Láctea).

[331] La "ninfa parrasia" o, como también se podría traducir el sintagma *nympha Parrhasis*, "ninfa de Parrasia", ciudad situada en Arcadia, es Calisto, hija de rey arcadio Licaón, a cuya infausta historia hace alusión Botelho en los vv. siguientes. Ovidio, en quien se inspira, la narra en *Met*., 2, 401-507, y *Fast*., 2, 155-192: el Tonante, encaprichado de la hermosa Calisto, para poder acercarse a ella, adopta, artero, la voz y apariencia de la propia diosa Diana, a cuyo séquito de vírgenes aquella pertenecía. Gracias a su ardid, logra llegarse a ella y forzarla, sin que de nada sirva la resistencia de la casta muchacha al darse cuenta del engaño. Como consecuencia de la violación, Calisto queda encinta, y Diana la expulsa del escogido grupo de sus acompañantes al descubrir que ha perdido la pureza. Nace Árcade, fruto de la unión. Juno, esposa de Júpiter, encolerizada por los celos, transforma a Calisto en osa para privarla de su anterior belleza. Transcurrido el tiempo, el joven Árcade, de quince años, se encuentra con su madre metamorfoseada, sin reconocerla; gime aquella, intentando comunicarse con él, pero Árcade, ignorante de su identidad, la habría atravesado con su jabalina, si Júpiter, al fin compadecido de tantas penalidades por su veleidad causadas, no hubiese elevado a ambos al cielo, convirtiéndolos en constelaciones vecinas: Osa Mayor y Guardián de la Osa (también conocida como "Boyero"), respectivamente. Sobre la catasterización de Calisto y Árcade, puede verse G.D. *ad Sat*., 2, 265, así como n. 834. A la designación *Erymanthis* de Calisto se ha hecho referencia ya en n. 187. Versión griega del mito se encuentra, p. ej., en Apol., *Bibl*., 3, 8, 2.

[332] Diana, la diosa Luna, hermana de Apolo, identificado, a su vez, con el Sol. A ambos hermanos se aplica el mismo epíteto con variación de género, *Phoebe* (gr. *Φοίβη*) y *Phoebus* (gr. *Φοῖβος*), respectivamente, que significa "brillante".

[333] El peine de marfil. Botelho ha vertido literalmente al latín como *dentatum ebur* la expresión poética castellana "marfil dentado", *cf*. Iván de Tarsis, *Fabula de Apolo y Dafne,* poema "Octavas a una dama que iba cazando por un bosque", v. 21 (De Tarsis, *Obras*, p. 266). He aquí la frase completa, vv. 21-24: "Cuantas marfil dentado surca, y cuantas/ciega deidad, alada en daño mío,/trémulas flechas vibra en el cabello,/rubia lisonja de su blanco cuello".

[334] *Cf*. Apol., *Bibl*., 2, 4, 1-4, donde el mitógrafo narra detalladamente la leyenda de Dánae, hija de Acrisio, rey de Argos. Su padre la había encerrado en una cámara subterránea de bronce (según Hyg., *Fab*., 63, *Danae*, p. 61, Schmidt, fue en un muro de piedra: *in muro lapideo*; según Hor., *Od*., 3, 16, 1, en una torre de bronce: *turris aenea*; y según Ov., *Am*., 3, 8, 33, en quien Botelho debió de inspirarse, en una torre de hierro con puertas de bronce: *aerati postes, ferrea turris*), para que no pudiera quedarse encinta, por miedo de que se cumpliera un funesto oráculo que le había anunciado que su propio nieto le daría muerte. No obstante, por una rendija del techo de aquella cámara se instiló Zeus en forma de lluvia de oro y se unió a ella. De ambos nació Perseo. Acrisio, temeroso del vaticinio, ordenó que madre e hijo fuesen encerrados en un arca y esta se lanzase al mar; pero el arca llegó, con sus ocupantes sanos y salvos, a las costas de Sérifos, donde reinaba Polidectes. Dictis, hermana de Polidectes, crió a Perseo. Pasados los años, Perseo y su madre se disponían a ir a visitar a Acrisio, que, al enterarse, acordándose de la profecía, huyó de Argos al territorio de los Pelasgos. Casualmente se celebraban allí unos juegos y Perseo decidió participar en ellos. El funesto oráculo divino se cumpliría inexorablemente cuando este, que competía en la prueba de pentatlón, alcanzó accidentalmente a su abuelo con el disco.

[335] Botelho hace aquí referencia a tres de los cuatro hijos (falta Clitemnestra) que Leda, tras ser violada por Júpiter metamorfoseado en cisne, parió en dos huevos: de uno de ellos, de paternidad del mortal Tindáreo, nacieron Cástor y Clitemnestra; del otro, de paternidad del divino Júpiter, nacieron Pólux y Helena. Esta es la versión más extendida de la leyenda

(sobre las variantes, puede verse Ruiz de Elvira, 1974, pp. 95-133, así como n. 836). Cástor y Pólux, también designados como los "Dioscuros" (gr. *Διόσκουροι*, lit. "hijos de Zeus"), se convirtieron en paradigma de concordia, amor fraterno y armonía entre hermanos, pues Pólux, para evitar la muerte de su hermano mortal Cástor, quiso compartir su inmortalidad con él y, por esa razón, ambos se alternaban en la vida y la muerte, *cf*. G.D. *ad Sat.,* 2, 281, así como ns. 837 y 838.

[336] O "padre del tiempo", aquel de donde todo se originó, *cf*. Hes., *Teog*., 116: *Ἤτοι μὲν πρώτιστα Χάος γένετ'...,* "En verdad, antes que nada existió el Caos...". Sobre la etimología de su nombre, gr. *Χάος*, lat. *Chaos*, vinculado a los verbos gr. *χαίνω/χάσκω*, lat. *hio,* que significan "abrirse", véase G.D. *ad Sat.,* 2, 285, así como ns. 839-843.

[337] Los dioses.

[338] Júpiter. Con evidente sarcasmo tras lo dicho de él en el v. 287.

[339] Retoma la palabra Mercurio.

[340] De nuevo irónicamente, como en el v. 101.

[341] Sobre las propiedades mágicas del bácara como deshacedor de hechizos o encantamientos, véase G.D. *ad Sat.,* 3, 214 (final), así como ns. 933-934.

[342] Dicho de otro modo: "no es cosa rara la infidelidad conyugal".

[343] De alguna manera, Botelho está llamando a su interlocutor "buey manso", "calzonazos". Reminiscencia de Juv., 6, 43, donde se encuentra la burlona expresión *capistrum maritale* "ronzal (o cabestro) marital", referida a un adúltero empedernido que, contra toda previsión, sienta la cabeza y se casa, tras la promulgación, en época de Augusto, de la *Lex Iulia de maritandis ordinibus* (18 a. C.) –complementada luego con otras leyes augústeas: *Lex Iulia de adulteriis coercendis* (17 a. C.) y *Lex Papia Poppaea* (9 d. C.)– que establecía un marco legal ventajoso para los casados respecto de los solteros. Véase el pasaje juvenaliano completo, vv. 41-44: *quid fieri non posse putes, si iungitur ulla/Vrsidio? Si moechorum notissimus olim/stulta maritali iam porrigit ora capistro,/quem totiens texit perituri cista Latini?*, "¿Qué habrá que te parezca imposible, cuando hay una que se casa con Ursidio?¿Qué, cuando el que hasta hace poco era el más famoso de los fornicadores, ofrece ahora su cabeza al ronzal marital, aquel que tantas veces se ocultó en una cesta, como Latino* ante una muerte inminente?" (Nota: *Referencia a una escena cómica en la cual el actor Latino –sobre él, véase G.D. *ad Sat.,* 3, 8, así como ns. 851-853– tenía que ocultarse precipitadamente en una cesta para librarse de una muerte segura, cuando, hallándose en casa de una mujer casada con la cual había yacido, llegaba *de improuiso* el marido).

[344] Es decir, "loco sin remedio". Sobre Anticira, famosa por su eléboro, planta usada en la antigüedad para la elaboración de remedios contra la locura, véase G.D. *ad Sat.,* 3, 5, así como ns. 845-847.

[345] El emperador Tiberio, así llamado por Botelho en referencia a su predilección por la Isla de Capri, que habitó con frecuencia. Seis veces aparece mencionada esta isla en el relato que hace Suetonio de la vida de dicho emperador. Suet., *Tib.,* 40, da a conocer el principal motivo de tal preferencia, a saber, la dificultad de acceso, que la convertía en un retiro seguro y discreto: ... *Capreas se contulit, praecipue delectatus insula, quod uno paruoque litore adiretur, saepta undique praeruptis immensae altitudinis rupibus et profundo mari*, "...se dirigió a Capri, isla que le complacía principalmente, según dicen, porque el único acceso posible era una pequeña playa, ya que estaba rodeada por doquier de escarpados acantilados de inmensa altura y de un mar profundo". Esa discreción y aislamiento habrían permitido a Tiberio, si se da crédito a Suetonio, convertir la isla en una especie de santuario privado de depravación sexual en el cual, para satisfacer las lascivas fantasías del emperador, se

organizaban espectáculos obscenos con perversiones sexuales de todo tipo, y en sus bosques y grutas jóvenes de ambos sexos, disfrazados de ninfas y silvanos, daban rienda suelta a sus apetitos. Todo ello habría justificado que, según el historiador, se aplicase a dicho emperador, jugando con el nombre de la isla y en alusión explícita a la forma de los sátiros, el epíteto latino *Caprineus* (*cf. Tib.*, 43).

[346] Son mencionados en los tres versos precedentes varios cómicos cortesanos famosos en la antigüedad. Juv., 5, 3, 4, menciona a Gaba o Galba (los manuscritos juvenalianos presentan ambas lecturas del nombre: *Gabba* o *Galba*) junto a Sarmiento (*Sarmentus*), como hace en este pasaje Botelho (sobre Sarmiento, véase G.D. *ad Sat.,* 3, 6, así como n. 848). Mart., 1, 41, 16-17, pondera a Tetio Caballo junto a Gaba o Galba (también aquí unos manuscritos presentan la lectura *Gabba*, otros, *Galba*) frente al cómico Cecilio, a quien el bilbilitano considera carente de talento (véase G.D. *ad Sat.,* 3, 7, así como n. 850). Mart., 10, 101, compara a Gaba con Capitolino, de la corte de Nerva y Trajano, y dice que, si el viejo Gaba pudiera volver a la vida, quien escuchara sus chistes junto a los de Capitolino, haría callar a aquel, pues, en relación a este, Gaba le parecería tosco (*dicet: rustice Gabba, tace!*, "dirá: ¡cállate, rústico Gaba!"). De Panículo da noticia igualmente Mart., 2, 72: formaba pareja artística con Latino, quien, al parecer, abofeteaba sonoramente en sus *gags* el "despreciable rostro" (*uilia…ora*) de aquel (sobre ambos, véase G.D. *ad Sat.,* 3, 8; y sobre Latino, ns. 851-853).

[347] Sobre el adivino ciego Tiresias, véase G.D. *ad Sat.,* 3, 12, así como n. 858.

[348] A Drances, prohombre y elocuente orador que defendía el establecimiento de una alianza pacífica del rey Latino con Eneas y la ruptura de la coalición con Turno (*cf. Aen.* 11, 127-129), lo define Verg., *Aen.*, 11, 338-339, como "de diestra débil para la guerra". Véase el pasaje completo, vv. 336-339: *Tum Drances idem infensus, quem gloria Turni/obliqua invidia stimulisque agitabat amaris,/largus opum et lingua melior, sed frigida bello/dextera…* "Entonces Drances, hostil como siempre a Turno, cuya gloria lo torturaba con los amargos aguijones de una envidia encubierta, generoso con sus riquezas y muy hábil con la palabra, pero de diestra débil para la guerra…"

[349] El poeta ya se refirió a Catilina y a la conjuración por él encabezada que intentó subvertir el Estado romano en *Sat. prol.*, vv. 90 y ss. Sobre él puede verse n. 47, así como G.D. *ad Sat. prol.*, 90, y n. 594; también G.D. *ad Sat.,* 3, 13, y n. 860.

[350] Sobre el sátiro Sileno y la etimología de su nombre, puede verse G.D. *ad Sat.,* 3, 14, así como ns. 706 y 861-863.

[351] *Cf.* Hom., *Od.*, 18, 1-107, donde este pedigüeño se enfrenta, sin saberlo, con el propio Ulises –al cual Atenea ha transformado, para protegerlo, en mendigo–, en disputa por la limosna de los pretendientes de Penélope que ocupan la morada del héroe. Como era de esperar, Iro sale mal parado de la pendencia. Se convirtió en la antigüedad en el ejemplo proverbial de pobreza (*vid.* n. siguiente). Sobre él, véase G.D. *ad Sat.,* 3, 14, así como ns. 864-866.

[352] Así como Iro era citado en la antigüedad como paradigma de pobreza, Creso, rey de Lidia, célebre por su cuantiosa fortuna, era aducido para denotar suma riqueza. Ov., *Trist.*, 3, 7, 42, hablando de los vaivenes de la fortuna, reúne ambos nombres en una misma frase: *Irus est subito, qui modo Croesus erat*, "Se torna de repente un Iro el que poco ha era un Creso".

[353] El poeta ya aludió a la hidra de Lerna en *Sat. prol.*, vv. 182-183. Sobre este monstruo, puede verse n. 69; también G.D. *ad Sat. prol,* 183, y n. 613.

[354] Los paganos.

[355] La descripción que hace aquí Botelho de los nobles evoca, como señala G.D. *ad Sat.*, 3, 30, la historia de Salmoneo, narrada por Verg., *Aen.*, 6, 585-594, y Apol., *Bibl.*, 1, 9, 7, entre otros

autores. Hijo de Eolo, Salmoneo osó emular al propio Júpiter. Marchaba orgulloso sobre su carro tirado por cuatro corceles, arrojando por doquier antorchas encendidas, con las cuales pretendía remedar los rayos de Júpiter. También se esforzaba por imitar los truenos del Tonante: según Serv., *ad Aen.*, 585: *Qui fabricato ponte aereo super eum agitabat currus ad imitanda superna tonitrua*, "Este *(i.e. Salmoneo)* había fabricado un puente de bronce sobre el cual pasaba a galope con su carro, intentando imitar los truenos de las alturas"; según Apol., *Bibl.*, 1, 9, 7: *καὶ βύρσας μὲν ἐξηραμμένας ἐξ ἅρματος μετὰ λεβήτων χαλκῶν σύρων ἔλεγε βροντᾶν*, "y arrastrando cueros secos y vasijas de bronce prendidos de su carro, decía que tronaba". Sea como fuere, su osadía le costó ser fulminado al Tártaro por Júpiter.

[356] Se traduce aquí el término *ambubaiarum*, gen. pl. de *ambubaia*. Por las licenciosas costumbres atribuidas a las flautistas sirias, el vocablo latino que las designaba adquirió intensa connotación negativa, usándose casi como equivalente de *meretrix* (*cf.* Hor., *Sat.*, 1, 2, 1; Suet., *Ner.*, 27; Petr., 74, 13). Sobre el origen del término, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 45, así como n. 874. Sobre la moral relajada, lascivia y prostitución asociadas frecuentemente a tocadoras de instrumentos y bailarinas, en general, véase n. 376.

[357] Comienza aquí un pasaje de crítica acerba a las corridas de toros. Antecedentes históricos de la lidia taurina se encuentran tanto en Grecia como en Roma. En el circo romano, la muerte, tornada espectáculo para satisfacción de un público sediento de sangre, era la protagonista principal: muerte de hombres (gladiadores o reos); muerte también de animales varios, p. ej., en cruentas cacerías, cuidadosamente escenificadas, llamadas *uenationes*. En cuanto a la utilización de toros en espectáculos circenses, *cf.* Plin., *Nat.*, 8, 70 § 182, donde el naturalista alude a su uso en escenas de lucha, sin especificar de qué tipo (por el testimonio de otros autores se sabe que era habitual enfrentar a toros con rinocerontes, *cf.* Mart., *Sp.*, 9; elefantes, *cf.* Mart., *Sp.*, 17 y 19; osos, *cf.* Sen., *De ira*, 3, 43, 2, etc.), así como en humillantes números cómicos, en los cuales eran exhibidos, p. ej., dando volteretas sobre sus propios cuernos o, incluso, sorprendentemente, ejerciendo de aurigas sentados en carros: *...uidimus... bigarumque etiam curru citato uelut aurigas insistere,* "...los vimos... incluso sentados cuales aurigas sobre un carro, velozmente tirado por dos corceles". Plinio informa, en el mismo pasaje, de que en época de Julio César se habría ofrecido, por primera vez, en Roma un espectáculo semejante a la *ταυροκαθάψια* ("acoso del toro"), costumbre de origen tesalio consistente en la persecución a caballo de toros a los cuales, finalmente extenuados, derribaban y daban muerte sus perseguidores, retorciéndoles el pescuezo por los cuernos: *Thessalorum gentis inuentum est equo iuxta quadripedante cornu intorta ceruice tauros necare; primus id spectaculum dedit Romae Caesar dictator*, "El pueblo tesalio inventó la manera de, galopando a caballo junto al toro, acabar por darle muerte, retorciéndole la cerviz por el cuerno; el primero que dio a Roma este espectáculo fue el emperador Julio César" (*cf.* también al respecto Suet., *Claud.*, 21, y D. Cas., 61, 9, 1). Las fuentes antiguas revelan, asimismo, que, de manera semejante a la actualidad, se solía ya entonces estimular al toro, ora lanzándole monigotes (*pilas*, *cf.* Mart., *Sp.* 22, 5), ora mediante ropas de color rojo púrpura (*poeniceas uestes*, *cf.* Ov., *Met.*, 12, 104). Sobre la utilización de animales, en general, en los espectáculos del anfiteatro, puede verse Friedländer, t. 2, pp. 393 y ss.

[358] Como señala G.D. *ad Sat.*, 3, 65, se trata de una sinécdoque (el continente por el contenido). Semánticamente equivaldría a "dulces caldos", en referencia a la sidra.

[359] Se traduce aquí la forma *hibernat* del verbo *hibernare*. Este verbo latino es intransitivo como su equivalente castellano "invernar", aunque, por licencia poética, el autor lo usa como transitivo. Así lo señala G.D. *ad Sat.*, 3, 66.

[360] Cornudos.

[361] Las matronas o madres de familia. En Roma la *stola* era el atuendo propio de la matronas o madres de familia, símbolo de su dignidad, honradez y recato, véase al respecto G.D. *ad Sat.,* 3, 71, así como n. 883. Se alude en este verso y en los dos anteriores, como ejemplo de indignidad y envilecimiento moral, a la práctica de relaciones adúlteras de madres de familia a cambio de dinero, incluso con el consentimiento de los maridos, tópico que se encuentra, *e. gr.*, en Hor., *Od.*, 3, 6, 25-32: *Mox iuniores quaerit adulteros/inter mariti uina, neque eligit/ cui donet impermissa raptim/gaudia luminibus remotis,/sed iussa coram non sine conscio/surgit marito, seu uocat institor/seu nauis Hispaniae magister,/dedecorum pretiosus emptor,* "Poco después empieza a buscar amantes más jóvenes en los banquetes de su marido, y no escoge ella a aquel a quien concederá furtivamente, lejos de las luces, placeres prohibidos, sino que, obediente, delante de todos, y no sin conocimiento de su esposo, se levanta ya la llame un vendedor ambulante, ya el capitán de un navío de Hispania que paga generosamente las deshonras."

[362] El estrecho de Gibraltar. Sobre la designación "estrecho de Hércules", véase G.D. *ad Sat.,* 3, 85, así como n. 889.

[363] La expresión "pastos de Libia" equivale aquí, por sinécdoque, a "pastos de África", *cf.* G.D. *ad Sat.*, 3, 85.

[364] Sobre los dioses egipcios Osiris, asesinado a traición por su hermano Tifón, y Apis, considerado la reencarnación del alma de aquel bajo la apariencia de un hermoso buey (distinguido, según Plin., *Nat.,* 8, 71 § 184, por una mancha blanca en su costado en forma de Luna en cuarto creciente: *insigne ei in dextro latere candicans macula cornibus lunae crescere...*), véase G.D. *ad Sat.,* 3, 86, así como ns. 890-893 y 963.

[365] Con el término de origen griego *zona* (gr. *ζώνη* "cinturón") eran designadas en latín cinco regiones circulares imaginarias que dividían la Tierra en cinco climas distintos. Estas cinco regiones terrestres se correspondían con cinco regiones celestes, *cf.* Ov., *Met.*, 1, 45 y ss.

[366] En las regiones cálidas, en contraposición a las regiones frías, a las cuales se hace alusión a continuación.

[367] Sidón y Tiro eran las principales ciudades de Fenicia, y su púrpura, apreciado tinte obtenido de ciertos moluscos –*murex, ostrum, purpura, concha, conchylium, bucinum*– era famosa en la antigüedad (*cf.* Tib., 3, 3, 18: *Sidonius murex*; Hor., *Ep.*, 1, 10, 26: *Sidonium ostrum*; Plin., *Nat.*, 5, 17 § 76: *nunc omnis eius* –sc. Tyri– *nobilitas conchylio atque purpura constat*). En cuanto a los arimaspos, según la creencia popular, eran una curiosa raza de hombres del norte de Europa (pueblo escita) dotada de un solo ojo. Estos hombres obtenían el oro robándoselo a los grifos, seres alados fabulosos que lo extraían de los numerosos yacimientos auríferos del territorio, *cf.* Plin., *Nat.*, 7, 2 § 10 y Herodt., 3, 116.

[368] Plin., *Nat.*, 37, 15 § 56, describe los famosos diamantes de la India, semejantes a los de Arabia, pero de mayor tamaño. En 12, 30 § 54, se refiere el naturalista a la región de Saba, aplicándole el epíteto "productora de incienso" (*turifera Saba*).

[369] La censura moral de los privilegios de nacimiento y de la prevalencia otorgada al abolengo frente a los méritos propios y la virtud del individuo, que se desprende también de los vv. 9-14 de esta misma sátira, es un tópico que se encuentra ya en la sátira antigua, ampliamente desarrollado por Hor., *Sat.*, 1, 6, que elogia a su protector Mecenas, de excelso linaje, por haberlo acogido en su círculo, teniendo en cuenta solo sus virtudes y su valía personal, sin considerar impedimento o desdoro la humildad de su origen, pues, como Horacio repite tres veces en esa sátira (vv. 6; 45; 46), su padre era un liberto. Así recuerda el poeta venusino con emoción el encuentro (1, 6, 60-64): *Non ego me claro natum patre, non ego circum/me Satureiano uectari rura caballo,/sed quod eram narro. Respondes, ut tuus est mos,/pauca; abeo,*

et reuocas nono post mense iubesque/esse in amicorum numero. Magnum hoc ego duco,/quod placui tibi, qui turpi secernis honestum/non patre praeclaro, sed uita et pectore puro, "No te conté que era hijo de padre ilustre ni que recorría mis campos sobre un caballo de *Saturium*, sino lo que era en realidad. Tú respondiste, como es tu costumbre, con parquedad;/me marcho y, nueve meses después, me vuelves a llamar y me mandas que forme parte del número de tus amigos. Gran honor considero el haberte agradado, pues eres tal que disciernes al honesto del miserable, no por la nobleza de su padre, sino por su vida y por la pureza de su corazón." El mismo tópico se halla profusamente ilustrado en la mordaz sátira octava de Juvenal, donde se censura acremente la injustificada vanidad de diversos personajes nobles de la sociedad romana, carentes de virtud y mérito personal: *nobilitas sola est atque unica uirtus,* dice el poeta en el v. 21 de esa sátira, "la sola y única nobleza es la virtud". En el Siglo de Oro, Bartolomé Leonardo de Argensola (1561-1631), representante de la sátira española, da también un buen ejemplo de este tópico, *cf*. Argensola, *Rimas*, t. 1, epístola 46 (a don Francisco de Eraso), vv. 115-120, pp. 120-121 (Blecua): "Si la naturaleza siempre es una/¿Por qué ha de haber, con méritos iguales,/en los sujetos diferencia alguna?/Envejecido error de los mortales,/que estima la opinión más que la esencia,/a pesar de las leyes naturales." Sobre este poeta aragonés puede verse n. 880.

[370] *Cf*. Hor., *Od*., 3, 2, donde el poeta venusino describe un ideal de hombre romano muy próximo al modelo espartano de Licurgo (*vid*. n. 312). Disciplina militar, austeridad, valentía, honor, virtud, lealtad y respeto a los dioses son sus principales atributos.

[371] Referencia a un episodio de la infancia de Hércules: con sus propias manos, nada más nacer (*cf*. Pl., *Amph*., 1107 y ss.; Píndaro, *Nem*., 1, 35) o cuando tenía apenas unos meses (*cf*. Apol., *Bibl*., 2, 4, 8, que sitúa la proeza a los ocho meses de edad del Alcida), estrangula dos enormes serpientes y revela así, inequívocamente, su ascendencia divina (*cf*. n. 67).

[372] El término *Cecropidae*, designación de los atenienses que evocaba su condición de descendientes de Cécrope, primer rey de Atenas, se empleaba en la antigüedad latina para encarecer la nobleza de la ascendencia de alguien. Con ese mismo valor lo emplea aquí el poeta, como término equivalente de "nobles". Véase G.D. *ad Sat*., 3, 125, así como ns. 282, 895 y 897.

[373] Sobre la historia, narrada con detalle por Ov., *Met*., 1, 125-415, de las peripecias de Deucalión (hijo de Prometeo) y su esposa Pirra, únicos supervivientes del diluvio enviado por los dioses a los viciosos e impíos hombres de la edad de bronce, y sobre el episodio concreto –al cual aquí se alude– de la milagrosa transformación de piedras, arrojadas por ambos, en nuevos hombres y mujeres, véase G.D. *ad Sat*., 3, 126, así como n. 899.

[374] Sobre Prometeo y su creación del primer hombre, al cual modeló en barro, véase G.D. *ad Sat*., 3, 127, así como n. 900.

[375] Hipno (*Ὕπνος*), personificación del Sueño (lat. *Somnus*), es hermano de la Muerte (*Θάνατος*) e hijo de la Noche (*Νύξ*) y del Érebo (*Ἔρεβος*, las Tinieblas Infernales). Engendró incestuosamente con su madre (o bien con Pasítae, una de las gracias) mil vástagos, a saber, los sueños: *Ὄνειροι* (lat. *Somnia*). En *Met*., 11, 592 y ss., en un pasaje que narra la visita de Iris al dios Sueño, enviada por Juno para pedirle que revele a Alcíone la muerte de su amado esposo Ceix, haciéndole aparecer en sueños su fantasma, Ovidio describe con detalle la prole y la morada del dios. Vive en una cueva en cuyo lindar nacen adormideras y donde el Sol nunca llega a penetrar. Allí todo es quietud y no hay siquiera puertas, para que no rechinen sus bisagras. En medio del nebuloso silencio, *Somnus* languidece en su lecho rodeado por su numerosa prole de mil vástagos: los *Somnia*. De ellos, los tres principales –que solo intervienen en los sueños de reyes y mandatarios– son *Morpheus* (gr. *Μορφεύς*), que tiene

por función adoptar la apariencia y voz de seres humanos; *Phantasus* (gr. *Φάντασος*), que toma la forma de elementos inanimados de la naturaleza (tierra, piedra, agua, madera, etc.); y aquel a quien los dioses llaman *Icelus* (gr. *Ἴκελος*) y los mortales *Phobetor* (gr. *Φοβέτορ* "el que espanta"), que adopta formas de animal (serpiente, pájaro, etc.) y representa los sueños proféticos y las pesadillas.

[376] Es frecuente, en la antigüedad clásica, la asociación de lascivia, costumbres licenciosas y prostitución a tañedoras de instrumentos, sobre todo flautistas y citaristas, y a bailarinas. Ejemplo de dicha asociación es la connotación negativa, ya mencionada (*vid*. n. 356), del término *ambubaia*, casi equivalente de "prostituta"; por lo que se refiere al baile, era proverbial la sensualidad y liviandad de costumbres de las bailarinas gaditanas (*cf*. Hor., *Sat*., 1, 2, 1; Mart., 6, 71; 14, 203; Juv., 11, 162 y ss.). En el ámbito griego, se encuentran flautistas meretrices, p. ej., en Lucian., *D.M*., 12 y 15; también se hallan prostitutas flautistas o prostitutas tocadoras de otros instrumentos en numerosos fragmentos de la comedia griega, véase Souto Delibes, pp. 180 y ss. En Botelho hay otras referencias en este sentido en los vv. 44-45, 123-124 (en este caso se trata de un hombre) y 130-131 de esta misma sátira. Véase también G.D. *ad Sat.,* 3, 45 y 131.

[377] Con el término "sigambro", que propiamente designa uno de los pueblos más poderosos de la antigua Germania, el poeta se refiere, por sinécdoque, al conjunto de los pueblos germánicos (godos, francos, vándalos, burgundios, etc.) o, más generalmente, de los pueblos bárbaros, cuya presión sobre las fronteras del Imperio romano, iniciada en el s. III d. C. y prolongada, con oleadas de mayor o menor intensidad, durante las centurias siguientes, acabaría con la caída del Imperio de Occidente en el año 476 d. C. El pasaje, mediante la unión carnal que describe del hombre sigambro con la mujer de Apulia, alude a la mezcolanza, como consecuencia de las invasiones extranjeras, de la raza latina con otros pueblos. Tal mestizaje y el contacto con costumbres más relajadas habría provocado una degradación de la excelencia moral de la antigua estirpe latina. Este mismo tópico constituye el tema central de la oda sexta del libro tercero de las *Odas* de Horacio, cuyos últimos versos resumen el contenido de todo el poema, *cf*. Hor., *Od*., 3, 6, 45-48: *Damnosa quid non imminuit dies?/Aetas parentum, peior auis, tulit/nos nequiores, mox daturos/progeniem uitiosorem*, "¿Qué hay que no corrompa el dañino tiempo? La generación de nuestros padres, peor que la de nuestros abuelos, nos engendró a nosotros más viles, y ahora nosotros traeremos al mundo una progenie aún con más vicios".

[378] Se traduce aquí *Gallus...resupinat*, eco expresivo de Juv., 8, 176 (*resupinati cessantia tympana Galli*).

[379] O, en otras palabras, "llamadas libidinosas". Se traduce aquí *accitus hiantes* del original. El sentido de la frase es que ni siquiera los sacerdotes de Cibeles, que se emasculaban para ponerse al servicio de la divinidad, se sustraían al ardor del deseo sexual. En este sentido, véase G.D. *ad Sat.,* 3, 134.

[380] "De verdad", en oposición a la mera ficción de la cópula representada mediante la danza (*vid*. vv. 136-137).

[381] La expresión "vestido con la trábea" es aquí equivalente de "cónsul", *cf*. G.D. *ad Sat.,* 3, 138. La *trabea* (o *toga purpurea*) era una toga de gala que lucían los cónsules en los actos más solemnes (*cf*. Verg., *Aen*., 7, 612; Guillén, vol. 1, p. 276, que se refiere también a su utilización por reyes censores y emperadores).

[382] Es decir, "no nazcan", "no lleguen a existir".

[383] Sobre Aquiles, hijo de Tetis, y sobre su preceptor, el centauro Quirón, hijo de Crono y Filira (hija de Océano), véase G.D. *ad Sat.,* 3, 151, así como ns. 907-909.

[384] De nuevo, equivaliendo a "noble", *cf. Sat.*, 3, 125, y n. 372.
[385] Filósofo estoico, nacido en Asos. Fue discípulo de Zenón de Citio, el fundador de la Estoa, y más tarde su sucesor al frente de dicha escuela. Persio, en su sátira quinta, pondera con agradecimiento a Cornuto, su maestro de Filosofía (*vid.* n. 543), que dedica su vida a transmitir a los jóvenes las enseñanzas de Cleantes que habrán de protegerlos contra el vicio, *cf.* Pers., 5, 63-64: *cultor enim iuuenum purgatas inseris aures/fruge Cleanthea...*, "pues, cultivador de la juventud, siembras en sus oídos, bien escardados, el trigo de Cleantes", dice el poeta de Volterra, utilizando varias metáforas agrícolas. Juvenal, por su parte, igual que aquí Botelho, cita juntos a Aristóteles y a Cleantes, al principio de su sátira segunda, como modelos de sabiduría y virtud, en un pasaje en el cual critica la hipocresía de quienes, siendo viciosos, osan dar lecciones de moral y no son más que unos ignorantes, *cf.* Juv., 2, 5-7: *...nam perfectissimus horum,/si quis Aristotelen similem uel Pittacon emit/et iubet archetypos pluteum seruare Cleanthas*, "pues de estos el más perfecto es aquel que ha comprado una imagen de Aristóteles o de Pítaco y da orden de guardar en su estantería originales de Cleantes", dice de tales hipócritas el satirógrafo de Aquino, dando a entender que no han leído ni a Aristóteles ni a Cleantes.
[386] Recriminación del poeta a los hombres doctos que comercian con su talento y buscan con él enriquecerse, en vez de conformarse con la virtud y con la fama, que, como dirá a continuación, es el premio de la virtud.
[387] Se hace referencia a la aguja imantada de las brújulas, que siempre apunta hacia el norte.
[388] Considerada, en efecto, por los antiguos una diosa, la Fama, hija de la Tierra, estaba dotada, según la descripción de los poetas, de gran número de ojos y de bocas, y volaba a gran velocidad de un lugar a otro, *cf.* Verg., *Aen.*, 4, 173 y ss. u Ov., *Met.*, 12, 39 y ss.
[389] Referencia al episodio narrado por Liv., 21, 36-37: las tropas de Aníbal, tras ascender a la cima de un monte, en la cordillera de los Alpes, encuentran el único paso posible impedido por insalvable y escarpada masa de piedra. Talan grandes árboles y encienden con ellos una enorme hoguera. Luego vierten vinagre sobre las rocas incandescentes, logrando así que se corroan y ablanden. Entonces las hienden con el hierro y abren la vía de acceso necesaria para la comitiva. He aquí la parte esencial del texto, donde se relata el ingenioso procedimiento empleado (*cf.* 21, 37):*... struem ingentem lignorum faciunt eamque, cum et uis uenti apta faciendo igni coorta esset, succendunt ardentiaque saxa infuso aceto putrefaciunt. Ita torridam incendio rupem ferro pandunt molliuntque anfractibus modicis cliuos, ut non iumenta solum sed elephanti etiam deduci possent,* "...hacen un montón enorme de troncos y, habiéndose levantado un viento de fuerza adecuada para hacer fuego, lo prenden y, arrojando vinagre sobre las rocas ardientes, logran que se corroan. Así, pueden abrir brecha con el hierro en la roca calcinada y suavizar las escarpadas pendientes en inclinaciones moderadas, de manera que no solo los jumentos, sino también los elefantes puedan descender por ellas". Sobre Aníbal puede verse n. 914.
[390] Sobre las derrotas que sufrieron las huestes romanas ante los cartagineses comandados por Aníbal en las inmediaciones del río Trebia (218 a. C.) y del lago Trasímeno (217 a. C.), véase G.D. *ad Sat.*, 3, 192, así como ns. 916-919. Sobre el origen del nombre del lago Trasímeno, tomado, según la leyenda, del joven homónimo (hijo de Tirreno), raptado por la ninfa Agila, véase n. 920, además de lo dicho por G.D. *ad Sat.*, 3, 192 (final).
[391] Sobre el descalabro padecido en el año 216 a. C. por las tropas romanas frente a Aníbal y su ejército cerca de la villa de Cannas –próxima al río Áufido (ahora río Ofanto)– en la batalla homónima, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 193 y 194, así como ns. 922-924.
[392] Se refiere al *λόγος*, la razón, a la cual se atribuye origen divino, véase n. 266. Botelho ya ha aludido a ella, con expresiones similares, en *Sat.*, 2, 105 y 119.

[393] La expresión *nouit nosse suum*, utilizada aquí por Botelho, evoca un pasaje del de Hipona referido al alma, *cf.* Aug., *Trin.*, 10, 3, 5: *...etiam se (anima) cupit nosse. Vbi ergo nosse suum nouit, si se non nouit?*, "...también desea (el alma) conocerse a sí misma. Mas, si no se conoce a sí misma, ¿dónde aprendió a reconocer lo suyo?". La idea general del pasaje agustiniano en el cual se incluye esta frase es que el alma se busca a sí misma, pues se desconoce y desea conocerse, pero, al mismo tiempo, hay que admitir que no se podría buscar si se desconociese del todo, pues no sabría qué es lo que busca ni dónde buscarlo, de modo que, en alguna medida, tiene ya que conocerse. Puede verse al respecto Gilson, pp. 132-133.

[394] Con su propia luz, con la luz del entendimiento, de la razón. Recuérdese que la "razón", *ratio*, era designada también *lumen naturale*, "luz natural" (expresión equivalente a *lumen naturalis rationis*, "luz natural de la razón"), *cf.* G.D. *ad Sat.*, 2, 102, así como n. 780.

[395] En el texto latino se utiliza el singular: "del dios, su pariente, y a este mismo", pero el referente es genérico, de ahí que, para evitar ambigüedad, se traduzca en plural.

[396] La razón.

[397] Júpiter.

[398] Sobre la Estigia, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 207, así como n. 927, donde se cita la descripción de Vitr., 8, 3, 16.

[399] A diferencia de las almas que huyen ante la terrible mirada del negro sapo estigio, el poeta no se deja amedrentar por la turbia mirada del tuerto, sino que lucha y vence.

[400] Al bácara atribuían los antiguos virtudes mágicas. Sobre su poder conjurador de embrujos y encantamientos, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 214 (final), así como ns. 933-934.

[401] Botelho compara la función esencial del poeta satírico, a saber, extirpar con sus versos los vicios de sus congéneres, con la del cirujano, que amputa los miembros podridos para sanar al enfermo.

[402] Sobre la etimología del término utilizado aquí por Botelho, *aretalogus*, que, a partir del significado original "narrador de hechos maravillosos (de un dios)", pasó a significar "charlatán" (*cf.* Juv., 15, 16: *ut mendax aretalogus*, "como un charlatán mentiroso"), puede verse Miralles, pp. 368 y ss. El vocablo latino en cuestión es transcripción del gr. *ἀρεταλόγος*, cuyo primer elemento estaría relacionado con *ἀρετή* "virtud", siendo *ἀρεταλογία*, en origen, una narración de hechos milagrosos atribuidos a una divinidad, en los cuales se manifestaba su virtud y, más tarde, por extensión, simplemente una narración de hechos maravillosos de cualquier índole. Poco creíbles parecen, como opina Miralles, p. 368, las explicaciones etimológicas que han relacionado el primer elemento de la palabra con *ἀρεστός* "grato, agradable" y *ἀρέσκω* "agradar", defendidas en el siglo pasado por Meister (pp. 39 y ss.) y Schwyzer (p. 452), por ejemplo, y mucho antes por humanistas como Turnebo (*Aduersaria*, lib. 10, cap. 12, p. 181, Ginebra, 1604), *cf.* G.D. *ad Sat.*, 3, 217, así como n. 936.

[403] Censura el autor, en el pasaje que aquí comienza, a los poetas sin ingenio que se limitan a repetir, en estilo grandilocuente, las leyendas e historias transmitidas por la tradición épico-trágica, sin cuestionarlas aunque sean increíbles y dignas de chanza. Reitera así el poeta su defensa del género satírico frente a los solemnes y ampulosos géneros épico y trágico. Con el término *cercopithecus*, "cercopiteco; mono con cola larga" –formado por *κέρκος*, "cola", y *πίθηκος* "mono"–, así como con el sintagma *modulamine rauco*, del v. 220, se mofa Botelho de este tipo de poetas: son, a su juicio, meros monos de imitación y su poesía resulta afectada y carente de armonía sonora. Los términos mencionados evocan, además, la narración que Ov., *Met.*, 14, 91-100, hace del mito de los *Cercopes* (gr. *Κέρκωπες*, término sobre cuya etimología puede verse n. 938): los Cércopes eran dos hermanos, salteadores inveterados de

caminos, a quienes Júpiter había castigado por su mala conducta, convirtiéndolos en monos. Privados así de la facultad de hablar, no podían quejarse más que *rauco stridore* "con ronco alarido" (*cf. Met.*, 14, 100), expresión cuyo eco resuena en el mencionado *modulamine rauco* de Botelho, relacionado, a su vez, con *clauso murmure raucus* de Pers., 5, 11 (*cf.* n. siguiente) y con *rauci…Codri* de Juv., 1, 2 (*cf.* n. 410, hacia el final).

[404] Reminiscencia de Persio, que, en su sátira quinta, se sirve del verbo *cornicari* –cuyo significado literal es "graznar como una corneja", derivado de *cornix* "corneja"– para referirse al estilo altisonante de los poetas épicos y trágicos. Tras comenzar dicha sátira en tono rimbombante, diciendo que los poetas inspirados, épicos y trágicos, acostumbraban a pedir cien voces, cien bocas y cien lenguas para entonar sus cantos (*cf., Il.*, 2, 489, donde Homero pedía para sí diez lenguas y diez bocas; o *Aen.*, 6, 625, donde Virgilio expresaba su deseo de tener cien lenguas y cien bocas), Persio es interrumpido por Cornuto, su maestro de Filosofía (*cf.* n. 543), que le recrimina el boato innecesario del exordio y le recuerda que ese no es el estilo habitual y propio de su poesía, sencilla y sin ampulosidades, cuya finalidad es censurar las costumbres depravadas y corregir los vicios, *cf.* Pers., 5, 11-12: *…nec clauso murmure raucus/nescio quid tecum graue cornicaris inepte…*, "y no graznas tú estúpidamente, con tono ronco y reverberante, no sé qué cosa grave".

[405] Se traduce aquí la expresión *modulamine rauco*, a la cual se ha hecho referencia ya en n. 403.

[406] Los poetas a quienes Botelho critica en todo este pasaje, son, amén de meros imitadores altisonantes y sin ingenio, individuos serviles que ensalzan y ponderan inmerecidamente a los poderosos, esperando recibir recompensas a cambio de su adulación.

[407] Río beocio, consagrado a Apolo y a las musas, que nace en el monte Helicón.

[408] Amada de Horacio. El poeta venusino le dedica hermosos y apasionados versos, *cf. Od.*, 1, 22, poema que concluye así (vv. 22-24): *pone sub curru nimium propinqui/solis in terra domibus negata:/dulce ridentem Lalagen amabo,/dulce loquentem*, "ponme bajo el carro de un Sol demasiado cercano, en inhóspitas tierras negadas a las casas: seguiré amando a Lálage, que dulcemente ríe, dulcemente habla."

[409] Ninfa del cortejo de Diana, era hija del río Ismeno y se encargaba, según la descripción de Ovidio, de recoger en un nudo los cabellos de la diosa de la caza, cuando esta deseaba refrescarse y tomar un baño tras la pesada jornada cinegética, *cf.* Ov., *Met.*, 3, 169-171:*…nam doctior illis/Ismenis Crocale sparsos per colla capillos/colligit in nodum, quamuis erat ipsa solutis*, "más diestra, en verdad, que aquellas, Crócale, hija de Ismeno, le recoge *(sc. a Diana)* en un nudo los cabellos esparcidos por el cuello, mientras que los suyos los deja sueltos."

[410] Se hace referencia en este verso a cuatro poetas (o poetastros) de la antigüedad latina. A Mevio dedica Horacio su epodo 10, donde, tras llamarlo "maloliente" (*cf. Epod.*, 10, 2: *olentem Maeuium*), expresa, sin embozo, su deseo de que el barco en el cual emprende viaje naufrague. Verg., *Ecl.*, 3, 90-91, se refiere despectivamente tanto a este Mevio como a Bavio, el tercero mencionado aquí por Botelho: *Qui Bauium non odit, amet tua carmina, Maeui,/atque idem iungat uulpes et mulgeat hircos*, "El que no odia a Bavio, ame tus poemas, Mevio, y además unza zorros y ordeñe machos cabríos". El sentido de los versos virgilianos es que tan disparatado es que a uno le puedan gustar los poemas de Bavio o Mevio como intentar uncir al yugo zorros, en vez de bueyes, u ordeñar machos cabríos. Serv. *ad Ecl.* 3, 90, confirmando la falta de talento de ambos poetas, comentaba: *pro poena ei contingat, ut diligat Maeuium peiorem poetam; nam Maeuius et Bauius pessimi fuerunt poetae, inimici tam Horatio quam Vergilio*, "que, como castigo, le suceda que ame a Mevio, aún peor poeta; en verdad, Mevio y Bavio fueron pésimos poetas, enemigos tanto de Horacio como de Virgilio". En cuanto a Codro, Virgilio menciona a un poeta con ese nombre, contemporáneo y rival suyo, en *Ecl.*, 7, 22 y 26 (*cf.* Serv.

ad Ecl., 7, 22, así como *infra* n. 934). Después se referirá a él Juv., 1, 1-2, haciendo gala de su causticidad: *Semper ego auditor tantum? Numquamne reponam/uexatus totiens rauci Theseide Codri?*, "¿Siempre me habré de limitar a escuchar? ¿Nunca podré yo replicar, tantas veces atormentado por la *Teseida* del ronco Codro?"; y es también el satirógrafo de Aquino quien, en 1, 80 –cita que se reproduce en n. 78–, menciona a Cluvieno, poeta satírico sin dotes naturales con quien el propio Juvenal se compara, siguiendo una tradición satírica en virtud de la cual el poeta se declara a sí mismo inepto (*cf.* Romano, p. 93).

[411] Se halla noticia de la leyenda de este personaje en Max. Tyr., 29, 4: *Καὶ ἐν Λιβύῃ ἀνὴρ Λίβυς, Ψάφων ὄνομα, ἐραστὴς εὐδαιμονίας οὐ ταπεινῆς, μὰ Δία, οὐδὲ τῆς περιθεούσης ταύτης, ἀλλὰ ἤθελεν γὰρ θεὸς εἶναι δοκεῖν· ξυλλαβὼν οὖν τῶν ᾠδικῶν ὀρνίθων πολλούς, ἐδίδασκεν ᾄδειν τοὺς ὄρνιθας· «Μέγας θεὸς Ψάφων»· καὶ ἠφίει αὖθις ἐπὶ τὰ ὄρη. Οἱ δὲ οἱ αὐτοί τε ᾖδον, καὶ οἱ ἄλλοι ὄρνιθες ἐθιζόμενοι τῇ φωνῇ. Λίβυες δὲ θείαν νομίσαντες εἶναι τὴν φήμην, ἔθυον Ψάφωνι, καὶ ἦν αὐτοῖς θεὸς ὑπὸ ὀρνίθων κεχειροτονημένος*, "Y había en Libia un hombre libio, de nombre Safón, que no deseaba una felicidad modesta, ¡por Zeus!, ni la suerte de felicidad que hallamos a nuestro alrededor, sino quería, ciertamente, que lo considerasen un dios. Así pues, tras reunir muchas aves canoras, les estuvo enseñando a cantar la frase: «¡Un gran dios es Safón!». Y luego las dejó volar libres hacia las montañas. Y allí no solo cantaban así estas aves, sino también las demás, una vez habituadas al canto de aquellas. Los libios, creyendo que aquel era un mensaje divino, hacían sacrificios a Safón y lo consideraban un dios revelado por las aves."

[412] El sentido de esta frase y las siguientes sería: "De acuerdo, logre Safón cumplir su ambicioso deseo y sea considerado un dios. Perezcan los valerosos generales de hambre y de sed, en tierras extrañas, mientras las aves de aquel son bien nutridas y cuidadas, para que divulguen servilmente la falsa grandeza de su amo. Sin embargo, la gloria así conseguida por Safón será perecedera, porque ha sido comprada y no obtenida en recompensa a sus méritos". Botelho, con la mención de las aves de Safón, sigue aquí aludiendo metafóricamente a los poetas obsecuentes, que elogian a sus amos a cambio de dinero y privilegios (*cf.* n. 406).

[413] Neptuno, *cf.* G.D. *ad Sat.*, 3, 235, así como n. 953.

[414] El pueblo romano estaba divido en *tribus*. Además de las tres primitivas: *Tities, Ramnes* y *Luceres*, hubo cuatro *urbanae tribus*, tribus de la ciudad de Roma –*Collina, Esquilina, Palatina* y *Suburana*– y hasta un total de treinta y una tribus rústicas: *rusticae tribus* (*cf.* Guillén, vol. 2, p. 51),

[415] Alude el poeta a la *Domus Aurea*, desmesurado y fastuoso palacio que, con lujo atálico, se hizo construir Nerón. Poseía incluso un comedor que giraba permanentemente. Suet., *Ner.*, 31, describe el complejo palaciego con sus jardines y estanques, a los cuales se referirá también Botelho en los versos siguientes. He aquí el pasaje suetoniano: *Non in alia re tamen damnosior quam in aedificando domum a Palatio Esquilias usque fecit, quam primo transitoriam, mox incendio absumptam restitutamque auream nominauit. De cuius spatio atque cultu suffecerit haec rettulisse. Vestibulum eius fuit, in quo colossus CXX pedum staret ipsius effigie; tanta laxitas, ut porticus triplices miliarias haberet; item stagnum maris instar, circumsaeptum aedificiis ad urbium speciem; rura insuper aruis atque uinetis et pascuis siluisque uaria, cum multitudine omnis generis pecudum ac ferarum. In ceteris partibus cuncta auro lita, distincta gemmis unionumque conchis erant; cenationes laqueatae tabulis eburneis uersatilibus, ut flores, fistulatis, ut unguenta desuper spargerentur; praecipua cenationum rotunda, quae perpetuo diebus ac noctibus uice mundi circumageretur; balineae marinis et albulis fluentes aquis. eius modi domum cum absolutam dedicaret, hactenus comprobauit, ut se diceret quasi hominem tandem habitare coepisse*, "Sin

embargo, en nada se mostró más dispendioso que en la edificación de su mansión, desde el monte Palatino hasta el barrio de Esquilias. Llamola primero «La del pasaje» y, después de que fue consumida por un incendio y reconstruida, la bautizó con el nombre de «Áurea». Sobre sus enormes dimensiones y suntuosidad bastará decir lo siguiente. En su vestíbulo se alzaba un coloso de ciento veinte pies de alto que era la efigie del propio Nerón. Tal era su extensión que albergaba pórticos de una milla de longitud y triples columnatas; también, un estanque que parecía un mar, rodeado de edificios agrupados como si conformasen ciudades; tenía, además, campos diversos: mieses, viñedos, pastos y bosques, con multitud de ganado y fieras de toda especie. El resto estaba todo recubierto de oro y ornado de gemas y perlíferas conchas; el techo de los comedores estaba forrado de unos paneles de marfil que eran giratorios, para que desde arriba se pudieran esparcir flores, y estaban atravesados por conductos para difundir perfumes desde lo alto; el comedor principal era redondo y rotaba sin cesar, noche y día, a semejanza del mundo; en sus baños fluían aguas marinas y de los manantiales de Álbula. Cuando, finalizadas las obras, inauguró su mansión, estaba tan satisfecho que dijo que, por fin, había empezado a vivir en una residencia digna de un hombre".

[416] Sobre Vertumno, divinidad de la vegetación, protectora de huertos y jardines, y su proteica condición, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 247, así como n. 959.

[417] Neptuno. La expresión latina *aequoreus rector*, utilizado aquí por el poeta, evoca denominaciones semejantes empleadas por los clásicos. Por ejemplo, Ovidio designa a Neptuno *rector pelagi* (*cf. Met.*, 1, 331) o *pelagi rector* (*cf. Met.*, 4, 798) y también *tridentiger tumidi genitor profundi* (*cf. Met.*, 11, 202). Valerio Flaco lo denomina *rector aquarum* (*cf.* Val. Fl., 1, 188), *aequoreus pater* (*cf.* 1, 193) y *pater profundi* (*cf.* 2, 606). Papinio Estacio lo llama *rector aquarum* (*cf.* Stat., *Ach.*, 1, 78) y *magni genitor rectorque profundi* (*cf. Ach.*, 1, 61).

[418] Tetis (lat. *Tethys*) es la menor de las seis titánides, hijas de Gea y Urano. Es, en palabras de Hesíodo, la "amable Tetis" (*cf. Teog.*, 136: *Τηθύν τ' ἐρατεινήν*). Representa la fecundidad femenina, pues tras casarse con el titán Océano, uno de sus hermanos, concibió de él un gran número de hijos, que son los ríos del mundo (*cf.* Diod. Sic., 4, 69 y 72). Hay que distinguir esta Tetis, gr. *Τηθύς*/lat. *Tethys*, de su homónima en castellano Tetis, gr. *Θέτις*/lat. *Thetis*, una de las nereidas, madre divina del héroe Aquiles. Véase n. 656.

[419] Es decir, "vosotros, los peces".

[420] El término *fama* tiene a lo largo de todo el poema sentido pregnante positivo: "la buena fama", "el buen nombre". El deseo de lograrla impulsa a obrar bien, pues, como dice el poeta en el v. 189, es el premio a la virtud.

[421] Tras la muerte de su amada esposa Eurídice y su intento, dramáticamente frustrado, de restituirla al mundo de los vivos, Orfeo, sumido en profunda tristeza, se mantiene fiel a la memoria de su esposa y rechaza a cuantas mujeres se le acercan. Las mujeres del pueblo tracio de los cícones se sienten despreciadas y deciden, enfurecidas, vengarse de él, dándole muerte. Según la narración ovidiana de este episodio final del mito (*cf.* Ov., *Met.*, 11, 1 y ss.), una de ellas lanza primero su tirso a la boca de Orfeo, pero apenas lo roza y no llega a herirlo; a continuación, otra le arroja una piedra que, cautivada en el aire por la melodía y la voz de Orfeo, se posa a sus pies mansamente (vv. 10-13): *Alterius telum lapis est, qui missus in ipso/aere concentu uictus uocisque lyraeque est,/ac ueluti supellex pro tam furialibus ausis/ante pedes iacuit...*, "El arma de otra de ellas es una piedra que, tras ser arrojada, en el propio aire fue vencida por la armonía de la voz y de la lira, y, como si suplicara perdón por tan loco atrevimiento, se posó ante los pies de Orfeo". Finalmente, no obstante, de nada servirán al cantor de Apolo su voz y melodía divinas, pues morirá despedazado a manos de las mencionadas mujeres tracias.

[422] Tracia, patria de Orfeo, donde se hallaba el mencionado monte, *cf.* G.D. *ad Sat.,* 3, 280. El propio Orfeo es denominado por Ov., *Met.*, 8, 11-12, *Rhodopeius...uates*, "el poeta del Ródope".
[423] Según G.D. *ad Sat.,* 3, 278, "los malos", a saber, aquellos a quienes se ha ido refiriendo genéricamente en el texto, los soberanos o señores crueles, como Nerón, deshonestos e injustos con sus súbditos o subordinados, y los poetas cortesanos, venales, que, en estilo ampuloso, los adulan falsamente, en vez de censurar sus vicios.
[424] Sobre el dios egipcio Anubis, representado con cabeza de perro, con quien aquí se identifica el poeta, presentándose a sí mismo como una especie de perro de presa que no cejará en su empeño de hostigar a cuantos adolezcan de vicios censurables, véase G.D. *ad Sat.,* 3, 286, así como n. 963.
[425] Sobre este filósofo griego, originario de Elis, fundador de la escuela escéptica y contemporáneo de Aristóteles, véase Gel., 11, 5, 1 y ss. He aquí la parte esencial de ese pasaje (11, 5, 1-4): *Quos Pyrrhonios philosophos uocamus, hi Graeco cognomento σκεπτικοί appellantur; id ferme significat quasi «quaesitores» et «consideradores». Nihil enim decernunt, nihil constituunt, sed in quaerendo semper considerandoque sunt, quidnam sit omnium rerum, de quo decerni constituique possit. Ac ne uidere quoque plane quicquam neque audire sese putant, sed ita pati adficique, quasi uideant uel audiant, eaque ipsa, quae adfectiones istas in sese efficiant, qualia et cuiusmodi sint, cunctantur atque insistunt, omniumque rerum fidem ueritatemque mixtis confusisque signis ueri atque falsi ita imprensibilem uideri aiunt, ut, quisquis homo est non praeceps neque iudicii sui prodigus, his uti uerbis debeat, quibus auctorem philosophiae istius Pyrrhonem esse usum tradunt: οὐ μᾶλλον οὕτως ἔχει τόδε ἐκείνως ἤ οὐθέτερως. Indicia enim rei cuiusque et sinceras proprietates negant posse nosci et percipi, idque ipsum docere atque ostendere multis modis conantur,* "A los filósofos que llamamos «pirrónicos», los griegos los denominan *σκεπτικοί*, término que significa más o menos «buscadores» y «meditadores». Nada, en efecto, deciden, nada establecen, sino que siempre están buscando y meditando qué hay en cada cosa que pueda ser decidido y establecido. Y piensan que tampoco ven ni oyen nada realmente, sino que reciben sensaciones e impresiones como si viesen u oyesen, y se detienen e insisten en reflexionar sobre la índole y naturaleza de las propias cosas que producen en ellos esas impresiones, y concluyen que la fe y la verdad de todas las cosas, al estar mezclados los signos de la verdad y de la falsedad, parece tan inaprehensible que cualquier persona que no sea demasiado apresurada o desmesurada en sus juicios debería hacer suya la frase que, según dicen, solía pronunciar Pirrón, fundador de esta escuela filosófica: «esto no es de esta manera más que de aquella, o de otra diferente de ambas». Niegan, en definitiva, que podamos conocer y percibir la esencia y las verdaderas propiedades de las cosas; y se afanan por enseñar y transmitir esta idea de diversas maneras".
[426] Se hace aquí referencia a la batalla de Guadalete. En 711 se enfrentaron en las inmediaciones del río de dicho nombre los ejércitos del reino visigodo de Hispania, acaudillados por el rey Roderico o, castellanizado, don Rodrigo, hijo de Teodofredo, y las huestes bereberes, comandadas por Tariq ben Ziyad. La batalla concluyó con aplastante victoria musulmana y fue el inicio de la rápida expansión de la Media Luna y del sometimiento de gran parte del territorio español a su dominio. Sobre esta batalla puede verse también n. 490. Respecto de la muerte de Rodrigo se han defendido, con variantes, principalmente dos hipótesis: o murió en la propia batalla de Guadalete o, en ella derrotado, se vio forzado a abandonar Hispania y buscó refugio en Lusitania, versión apoyada en una noticia que situaba su tumba en la ciudad portuguesa de Viseo (Lope de Vega da crédito a esta hipótesis y aporta la inscripción latina del supuesto túmulo lusitano, *cf. infra* n. 491). Sobre esta cuestión puede verse García de Valdeavellanos, p. 364; o De la Flor Cramer, p. 84.

[427] Se traduce aquí: *non sapiet mecum*. Se trata de una reminiscencia expresiva de Hor., *Ep*., 2, 1, 68, en la forma que el verso presentaba en la ediciones de Horacio contemporáneas de Botelho: *et sapit et mecum sapit*... Las ediciones modernas (Garrod), sin embargo, muestran otra lectura: *et sapit et mecum facit*...

[428] Hor., *Od*., 2, 20, describe, en efecto, su propia transformación en cisne. La elección de tal ave está, sin duda, relacionada con el hecho de que el cisne es uno de los animales consagrados a Febo Apolo, dios de la música y de la poesía (*cf*., p. ej., Call., *Apoll*., 5). He aquí el pasaje inicial, vv. 1-12, de la mencionada oda: *Non usitata nec tenui ferar/pinna biformis per liquidum aethera/uates neque in terris morabor/longius inuidiaque maior/urbis relinquam. Non ego pauperum/sanguis parentum, non ego quem uocas,/dilecte Maecenas, obibo/nec Stygia cohibebor unda./Iam iam residunt cruribus asperae/pelles et album mutor in alitem/superne nascunturque leues/per digitos umerosque plumae*, "a mí, poeta de doble naturaleza, me llevará, a través del límpido éter, ala no común ni frágil; no moraré más en la tierra y, victorioso sobre la envidia ajena, abandonaré las ciudades. Yo, sangre de padres pobres, yo, a quien tú invitas, querido Mecenas, no moriré ni seré prisionero de la corriente estigia. Ya, ya se fija a mis piernas áspera piel y, por arriba, en una blanca ave me voy transformando; y me nacen livianas plumas en los dedos y en los hombros". Sobre la creencia pitagórica en la metempsícosis o transmigración de las almas de seres humanos a cuerpos de animales y viceversa, pueden verse ns. 308, 462-463 y 812-813.

[429] Es decir, "el Sol, naciendo, abandona la cristalina morada del mar".

[430] En el original: *igniferis...curribus*, plural poético, referido al carro del Sol, que se mantiene en la traducción (*cf*. Ov. *Met*., 2, 60: *ignifero...in axe*: "en mi carro ignífero" o "en mi carro de fuego"). Con el Sol es identificado, en la mitología grecolatina, sobre todo el dios Febo Apolo y, a veces, también el titán Hiperión (en realidad, padre del Sol), mencionado por Botelho en el verso siguiente. Representados como aurigas de un hermoso carro en llamas, tirado por corceles voladores, recorren el cielo, llevando luz y calor a las regiones del mundo. Ov., *Met*., 2, 106-110, describe así el magnífico carro de Febo, en el cual su hijo Faetonte hallaría la muerte, fulminado por Júpiter en castigo por los estragos de su imperita conducción: *Aureus axis erat, temo aureus, aurea summae/curuatura rotae, radiorum argenteus ordo;/per iuga chrysolithii positaeque ex ordine gemmae/clara repercusso reddebant lumina Phoebo*: "El eje era de oro; el timón, de oro; de oro, el aro que cubría la rueda; de plata, la hilera de radios; ornaban todo el carro crisolitos y piedras preciosas alineadas, que reflejaban la intensa luz de Febo."

[431] El céfiro, viento de poniente, imaginado aquí por el poeta como un ser alado (*cf*. v. 273 de esta sátira), era considerado por los antiguos griegos y romanos un viento benigno. Llamado por los latinos *Fauonius* "favonio" (sobre la etimología del término véase n. 35), su aparición marcaba el inicio de un período de condiciones climáticas más suaves, favorables al renacer de la naturaleza y al comienzo de las labores agrícolas: era la llegada de la primavera. De ahí el adj. "floríferos", utilizado aquí por Botelho. Es especialmente ilustrativa la descripción que de dicho viento hace Plin., *Nat*., 18, 77 § 337: ...*siccior Fauonius, ex aduerso eius ab aequinoctiali occasu, Zephyrus Graecis nominatus. In hunc spectare oliueta Cato iussit. Hic uer inchoat aperitque terras tenui frigore saluber; hic uites putandi frugesque curandi, arbores serendi, poma inserendi, oleas tractandi ius dabit adflatuque nutricium exercebit*, "más seco *(sc. que el viento subsolano)* es el favonio, que sopla desde el lado opuesto, es decir, el ocaso equinoccial, llamado «céfiro» por los griegos. Hacia él prescribe Catón que han de estar orientados los olivares. Este viento, levemente frío y saludable, da comienzo a la primavera y abre la tierra; su llegada permitirá podar las vides y escardar las mieses, plantar árboles, injertar los frutales, ocuparse de los olivos; y brindará, con su soplo, cuidado y protección".

[432] Diosa del arco iris y también el arco iris mismo. Sobre ella puede verse n. 188.
[433] Es decir, "al Sol".
[434] Referencia a la pregunta retórica que el poeta Publio Virgilio Marón formula en *Geor.*, 1, 463: *...Solem quis dicere falsum/audeat?...*, "¿Quién osaría decir que el Sol es falso?".
[435] Es natural que los poetas –entiéndase los poetas no satíricos– crean en las descripciones de Virgilio, porque, como el Mantuano, se sirven también de fábulas mitológicas, relatos maravillosos y otras licencias propias de géneros poéticos más elevados que la sátira. Como hiciera ya Horacio, *cf. Sat.* 1, 4, 39-44, Botelho, implícitamente, se excluye aquí a sí mismo –en su faceta de satirógrafo– del número de los poetas, *cf.* n. 559.
[436] Referencia a sendas ilustraciones (véase apdo. 7, figs. 2 y 3) del Sol y de la Tierra que el científico y orientalista jesuita Atanasio Kircher incluye en su *Mundus subterraneus*, t. 1, pp. 64 y 180, Ámsterdan, 1665. La primera ilustración representa la superficie solar con las manchas negras aquí mencionadas por Botelho; y la segunda, el interior de la esfera terrestre, con un gran fuego central (*ignis centralis*) que se difunde por toda la extensión subterránea a través de una red de canales y focos intermedios, llegando, en parte, a ser expelido al exterior por la boca de los volcanes. Ambas imágenes resultan, en efecto, semejantes, con inversión, no obstante, de los contrastes: manchas oscuras sobre fondo claro en la imagen de la superficie solar, y claras sobre fondo oscuro en la imagen del interior terrestre. *Cf.* G.D. *ad Sat.*, 4, 31.
[437] Venus, *cf.* n. 156 y 516.
[438] Sobre la estrella de Venus o planeta Venus, que se conoce popularmente como "lucero del alba", sus diversas designaciones griegas y latinas, y su comportamiento orbital, véase n. 141, donde se reproduce el pasaje de Cic., *N.D.*, 2, 20, 53.
[439] Al adulterio de Venus con su amante Marte y a la estratagema mediante la cual su esposo Vulcano logra sorprenderlos en flagrante, ya se ha hecho referencia en n. 155.
[440] En referencia a las distintas fases y apariencias que adopta la Luna, con la cual es identificada Diana en la mitología romana.
[441] El Sol. A la identificación de Febo Apolo con el Sol, ya se ha hecho referencia en n. 430.
[442] Recogen estos versos la teoría que defendía que el planeta Saturno no llegaba a ser iluminado por el Sol, dada la gran distancia que del astro rey lo separaba, sino que recibía su luz de cinco pequeños satélites que, orbitando próximos a él, lo iluminaban con la luz que emanaban. Hoy se sabe que esta teoría no es veraz. Saturno, en realidad, pese a estar aproximadamente diez veces más lejos del Sol que la Tierra y recibir de él, en consecuencia, muchísima menos luz, sin embargo, la refleja con una intensidad (llamada técnicamente "albedo") suficiente como para que dicho planeta sea a nosotros visible incluso a simple vista.
[443] Se traduce aquí la expresión *Arctoi signa recessus*, donde *arctoi* es gen. sg. m. del adj. *arctōus, -a, -um*. Desde el punto de vista métrico, su terminación está formada por dos vocales largas: *-ōī*.
[444] En alusión a la utilización de las constelaciones de la Osa Mayor y Menor como indicadoras del norte y orientación para la navegación, *cf.* Ov., *Trist.*, 4, 3, 1-2: *Magna minorque ferae, quarum regit altera Graias,/altera Sidonias, utraque sicca, rates*, "Osas Mayor y Menor, vosotras que orientáis, la una, las naves griegas,/la otra, las sidonias, ambas sin mojaros..." Por esa razón, en griego el norte y la Osa Mayor se denominan con un mismo término, *ἄρκτος*, cuyo significado propio es "oso, -a", del cual deriva, a su vez, el adjetivo *ἀρκτικός, ή, όν*, "cercano a la Osa; ártico; septentrional". Se halla la misma información astronómica sobre la utilización, como guía, de la Osa Mayor (o "Hélice") por los griegos y de la Osa Menor (o "Cinosura") por los fenicios ("sidonio" equivale, por sinécdoque, a

"fenicio") en Ov., *Fast.*, 3, 107-108, pasaje citado por G.D. *ad Sat.*, 4, 49 (*cf.* n. 971). La fuente de la cual habría bebido Ovidio para esta noticia sería probablemente Arat., 37-39 (*cf.* Gee, pp. 175-176).

[445] El sentido del pasaje sería que las Osas Mayor y Menor no están fijas, como podría falsamente parecer, a ojos de quien las mira, sino que se mueven, e incluso recorren una órbita mayor que el Sol. Véase G.D. *ad Sat.*, 4, 48.

[446] Aquí "mundo" significa cualquier planeta o estrella que constituya el centro orbital de su sistema. Como cuando se llama "mundo" al planeta Tierra, que era considerado el centro del sistema tanto por la teoría geocéntrica de Ptolomeo (s. II d. C.) como por la geoheliocéntrica de Ticón Brahe (finales del XVI) (Tyge Brahe), que es la que Botelho sigue, según señala G.D. *ad Sat.*, 4, 58. Esta teoría propugna un sistema híbrido en el cual la Tierra está inmóvil en el centro, y el Sol gira en torno a ella, pero los demás planetas giran en torno al Sol, no en torno a la Tierra (véase apdo. 7, fig. 4). Sobre los distintos modelos de sistema propuestos (geocéntrico, heliocéntrico y geoheliocéntrico), puede verse apdo. 3.1.2.2, p. 67, amén de G.D. *ad Sat.*, 4, 58.

[447] La idea expresada en estos versos es que existen en el universo otros sistemas semejantes al sistema solar, contiguos a él, en los cuales cierto número de estrellas (los planetas –llamados por los latinos *planetae, stellae errantes* o, simplemente, *errantes, cf.* Cic., *N.D.*, 2, 20, 51– lo son) orbita constantemente en torno a otra. Véase G.D. *ad Sat.*, 4, 54.

[448] El sentido del pasaje sería que, cuando una estrella, un planeta, visible desde el sistema solar, pertenece a otro sistema contiguo, la distancia es realmente tan grande que la vista no es capaz de percibir su movimiento dentro de aquel sistema, cosa que sí sucede con astros que se encuentran en el propio sistema solar, más cercanos. Por grande que sea el recorrido orbital descrito por la estrella o planeta en cuestión dentro de ese otro sistema, parece reducido, por efecto óptico, a un círculo muy pequeño, a un punto, en realidad, y no se llega a tener ni siquiera percepción de su movimiento. Esto explicaría, según Botelho, que las constelaciones de las Osas parezcan inmóviles. Oblicua es, por ejemplo, la órbita del Sol. Esta, en su curso aparente por los doce signos del zodíaco, sigue la eclíptica, que, en efecto, es oblicua al ecuador, *cf.* Prop., 4, 1, 82: *...obliquae signa iterata rotae...*, "las constelaciones revisitadas de la órbita oblicua".

[449] Prometeo, designado por su nombre en el verso siguiente, pero aquí, por el de su abuelo. Titán, en efecto, engendró a Jápeto y a los demás titanes, y Jápeto fue padre de Prometeo. Botelho se inspira, probablemente, para este verso y el siguiente, *uariatio* del anterior, en Juv., 14, 34-35. Véase la frase juvenaliana completa, vv. 33-35: *...Vnus et alter/forsitan haec spernant iuuenes, quibus arte benigna/et meliore luto finxit praecordia Titan*, "...Quizás logre substraerse a estos vicios algún que otro joven cuyo corazón haya modelado Titán con fina arte y un barro mejor". La misma designación de Prometeo se halla también, p. ej., en Soph., *Oed.*. *Col.*, 56.

[450] En cuanto al mito de Prometeo como artífice del ser humano puede verse G.D. *ad Sat.*, 3, 127, y nota 900; respecto de los conceptos ya citados de *λόγος* y *lumen naturale*, puede verse G.D. *ad Sat.*, 2, 102, y ns. 266 y 780.

[451] Según la teoría de las cuatro "raíces" de todas las cosas (*Τέσσαρα τῶν πάντων ῥιζώματα*) de Empédocles (s. V a. C.) –conocida como "teoría de los cuatro elementos" desde que Aristóteles substituyera el término "raíces" (*ῥιζώματα*) por "elementos" (*στοιχεῖα*)– cuatro son los componentes esenciales que dan origen a todo: fuego, aire, tierra y agua (a los cuales Empédocles designa metafóricamente con nombres de dioses: Zeus, Hera, Edoneo y Nestis, *Ζεύς, Ἥρη, Ἀιδωνεύς y Νῆστίς,* en griego); y dos las fuerzas dominantes que los

unen o separan: el amor (o concordia) (*φιλία*), poder unificador y, por ende, generador; y su contrario, la discordia (*νεῖκος*), que separa y degenera, *cf. Aet. plac.*, 1, 3, 20, en *DG,* pp. 286-287 (Diels).

[452] Mediante el término latino *immo*, que se traduce por "es más", introduce aquí Botelho una matización enfática: los cuatro elementos no solo son concordes y armónicos entre sí, sino que se debe admitir, incluso, que constituyen una unidad.

[453] Sobre el gigante tricórpore Gerión, a quien Hércules dio muerte para robarle sus bueyes, y sobre la ubicación geográfica de su leyenda, puede verse n. 69, así como G.D. *ad Sat. prol.,* 186, y n. 615.

[454] En la teoría platónica de la génesis del universo –aplicada aquí, por Botelho, más concretamente a la Tierra–, expuesta en *Tim.*, 29e y ss., que parte de la teoría de las cuatro raíces de Empédocles (*cf.* n. 451), el mundo es concebido como un ser vivo perfecto y una unidad indisoluble (excepto para su creador). El dios creador o demiurgo lo dotó de alma (*ψυχή*) y de cuerpo (*σῶμα*), poniendo en el alma la inteligencia (*νοῦς*) y en el cuerpo, el alma, *cf. Tim.*, 30 b y c: *...νοῦν μὲν ἐν ψυχῇ, ψυχὴν δ' ἐν σώματι συνιστὰς τὸ πᾶν συνετεκταίνετο, ὅπως ὅτι κάλλιστον εἴη κατὰ φύσιν ἄριστόν τε ἔργον ἀπειργασμένος. Οὕτως οὖν δὴ κατὰ λόγον τὸν εἰκότα δεῖ λέγειν τόνδε τὸν κόσμον ζῷον ἔμψυχον ἔννουν τε τῇ ἀληθείᾳ διὰ τὴν τοῦ θεοῦ γενέσθαι πρόνοιαν,* "...ensambló el mundo, poniendo la inteligencia en el alma y el alma, en el cuerpo, y lo perfeccionó de tal manera que fuese la obra más bella y mejor por naturaleza. Así pues, argumentando de acuerdo con lo que es razonable, debemos afirmar que, gracias a la providencia divina, este mundo llegó a ser verdaderamente un ser vivo, dotado de alma e inteligencia". El cuerpo del mundo lo compuso el demiurgo, ensamblando los cuatro elementos y combinándolos en una relación de mutua proporcionalidad para formar una unidad perfecta que no pudiera ser disuelta por otro que no fuese él, *cf. Tim.*, 32b y c: *οὕτω δὴ πυρός τε καὶ γῆς ὕδωρ ἀέρα τε ὁ θεὸς ἐν μέσῳ θείς, καὶ πρὸς ἄλληλα καθ' ὅσον ἦν δυνατὸν ἀνὰ τὸν αὐτὸν λόγον ἀπεργασάμενος, ὅτιπερ πῦρ πρὸς ἀέρα, τοῦτο ἀέρα πρὸς ὕδωρ, καὶ ὅτι ἀὴρ πρὸς ὕδωρ, ὕδωρ πρὸς γῆν, συνέδησεν καὶ συνεστήσατο οὐρανὸν ὁρατὸν καὶ ἁπτόν. καὶ διὰ ταῦτα ἔκ τε δὴ τούτων τοιούτων καὶ τὸν ἀριθμὸν τεττάρων τὸ τοῦ κόσμου σῶμα ἐγεννήθη δι' ἀναλογίας ὁμολογῆσαν, φιλίαν τε ἔσχεν ἐκ τούτων, ὥστε εἰς ταὐτὸν αὑτῷ συνελθὸν ἄλυτον ὑπό του ἄλλου πλὴν ὑπὸ τοῦ συνδήσαντος γενέσθαι,* "Así, colocando agua y aire entre el fuego y la tierra, y estableciendo entre ellos, en la medida de lo posible, la misma relación proporcional, de manera que lo que el fuego era al aire, lo fuera el aire al agua, y lo que el aire era al agua, lo fuera el agua a la tierra, ensambló y compuso el mundo visible y tangible. Por estas razones y de la unión de esos cuatro materiales, nació el cuerpo del mundo, armónico gracias a la proporción; y, en esas condiciones, pudo alcanzar el amor, de suerte que, lograda su plena unidad interna, se tornó indisoluble, excepto para aquel que lo había ensamblado".

[455] Sobre este dios, hijo de Posidón (*cf.* Apol., *Bibl.*, 2, 5, 9), provisto de dotes adivinatorias y del poder de adoptar cualquier forma que desee, véase n. 868.

[456] El cuerpo de la Tierra, *cf.* n. 454.

[457] Los dos términos del original latino *globusque flammaque*, literalmente "la bola y la llama", constituyen aquí una endíadis, de ahí que se aúnen en un solo concepto en la traducción: "bolas de fuego", *cf.* Verg., *Geor.*, 1, 469-473, pasaje del cual, en los versos precedentes de Botelho, se hallan varias reminiscencias expresivas:*...Quotiens Cyclopum efferuere in agros/ uidimus undantem ruptis fornacibus Aetnam,/flammarumque globos liquefactaque uoluere saxa*, "¡Cuántas veces hemos visto el Etna, reventados sus hornos, salir hirviendo e inundar los campos de los cíclopes, y rodar bolas de fuego y rocas licuefactas!".

[458] Continúa la alegoría de la Tierra como ser viviente dotado de órganos.

[459] Se refiere al mundo, que, abrasado por el fuego último purificador, cesará en su forma para resurgir con otra forma renovada y distinta. No se extinguirá, sino que se transformará, véase G.D. *ad Sat.*, 4, 82, así como ns. 985-986.

[460] Sobre la idea del fuego último, véase G.D. *ad Sat.*, 4, 82 y 83, así como n. 987.

[461] Sobre la concepción platónica de la Tierra y de los demás planetas y astros como seres vivos, véase n. 454, así como G.D. *ad Sat.*, 4, 86, y n. 989.

[462] Con el término "semilla" alude Platón al alma humana, concebida como germen y simiente, principio y parte divina e inmortal del hombre, creada por el propio Zeus a partir de los restos de la substancia que le había servido para crear el alma universal. Véase al respecto *Tim.*, 41a-d, donde se asiste a una alocución de Zeus a los dioses más jóvenes en la cual les encarga que, una vez que él haya puesto esa simiente, primordio inmortal y divino, fabriquen ellos el resto y completen la creación de los seres vivos que han de poblar el mundo: *"Θεοὶ θεῶν…θνητὰ ἔτι γένη λοιπὰ τρία ἀγέννητα· τούτων δὲ μὴ γενομένων οὐρανὸς ἀτελὴς ἔσται· τὰ γὰρ ἅπαντ' ἐν αὐτῷ γένη ζῴων οὐχ ἕξει, δεῖ δέ, εἰ μέλλει τέλεος ἱκανῶς εἶναι. δι' ἐμοῦ δὲ ταῦτα γενόμενα καὶ βίου μετασχόντα θεοῖς ἰσάζοιτ' ἄν· ἵνα οὖν θνητά τε ᾖ τό τε πᾶν τόδε ὄντως ἅπαν ᾖ, τρέπεσθε κατὰ φύσιν ὑμεῖς ἐπὶ τὴν τῶν ζῴων δημιουργίαν, μιμούμενοι τὴν ἐμὴν δύναμιν περὶ τὴν ὑμετέραν γένεσιν. Καὶ καθ' ὅσον μὲν αὐτῶν ἀθανάτοις ὁμώνυμον εἶναι προσήκει, θεῖον λεγόμενον ἡγεμονοῦν τε ἐν αὐτοῖς τῶν ἀεὶ δίκῃ καὶ ὑμῖν ἐθελόντων ἕπεσθαι, σπείρας καὶ ὑπαρξάμενος ἐγὼ παραδώσω· τὸ δὲ λοιπὸν ὑμεῖς, ἀθανάτῳ θνητὸν προσυφαίνοντες, ἀπεργάζεσθε ζῷα καὶ γεννᾶτε τροφήν τε διδόντες αὐξάνετε καὶ φθίνοντα πάλιν δέχεσθε"*, "Dioses hijos de dioses...hay todavía tres géneros mortales por crear;* si no son creados, el mundo quedará inconcluso, pues no contendrá en sí mismo todas las especies de criaturas vivientes y es necesario que las contenga para ser suficientemente perfecto. Si fuera yo quien las engendrara y las hiciera partícipes de vida, serían iguales a los dioses. Así pues, para que sean mortales y este mundo sea un todo completo, aplicaos vosotros, siguiendo el dictado de la naturaleza, a engendrar los seres vivientes, imitando mi poder generador cuando a vosotros engendré. Yo pondré la simiente y haré germinar aquello que en ellos conviene que se diga inmortal y se llame divino y guíe, desde su interior, a quienes quieran siempre obedecer a la justicia y obedeceros a vosotros; y os lo entregaré. El resto hacedlo vosotros, entrelazando lo inmortal y lo mortal, y acabad las criaturas vivientes y hacedlas crecer, proporcionándoles alimento, y de nuevo recibidlas cuando mueran". (Nota: *Las criaturas vivientes que han de poblar el mar, la tierra y el aire). Poco después, *cf. Tim.*, 41e-42c, Platón, siguiendo la teoría pitagórica de la transmigración de las almas, explica también cómo, una vez nacida de la adición de un cuerpo mortal a esa semilla divina e inmortal la criatura viviente que considera mejor y más perfecta, a saber, el ser humano varón (*ἀνήρ*), este puede, si no lleva una vida justa y ejemplar, sufrir un cambio de forma en nacimientos posteriores, reencarnándose en otras criaturas inferiores, de acuerdo con la índole de su defecto. En *Tim.*, 90e y ss, como corolario a su obra, detalla Platón las cuatro clases de criatura en que el ser humano varón puede transformarse: en mujeres (*γυναῖκες*) se convertirán los varones cobardes y que hayan llevado una vida injusta; en el género de los pájaros (*τὸ τῶν ὀρνέων φῦλον*), los que, sin ser malos, fueron poco profundos y superficiales; en fieras pedestres (*τὸ πεζὸν καὶ θηριῶδες*), cuadrúpedas o polípedas (*τὸ τετράπουν καὶ πολύπουν γένος*), los que en nada se sirvieron de la filosofía ni se aplicaron a la observación de la naturaleza celeste; finalmente, en animales acuáticos (*τὸ ἔνυδρον γένος*), los más ignorantes y faltos de inteligencia.

[463] Igual que con la pregunta anterior se ha mofado de Platón, se burla ahora Botelho de Pitágoras, probablemente en cuanto padre de la teoría de la transmigración de las almas, asumida luego por su seguidor Platón, *cf. Vit. Pith.*, 19, en *Porph. op.*, p. 21 (Navck):

Málistα mέntoi gnṓrima parà pãsin ἐgénetο prῶtοn mὲn ὡs ἀthánatοn eἶnai phēsì tὴn phyχήn, eἶta metabállοusαn eἰs ἄlla génē zῷōn..., "En verdad, de todos es perfectamente sabido, en primer lugar, que *(sc. Pitágoras)* afirma que nuestra alma es inmortal y pasa luego a otros géneros de animales..."

[464] El poeta alude ahora a la teoría epicúrea de los átomos, mostrando irónicamente su preocupación por lo que sucederá consigo mismo cuando muera y sus átomos se disgreguen y queden suspendidos y sean arrastrados en el vacío. Fuente esencial sobre el filósofo Epicuro (s. IV a. C.), nacido en Gargeto, villa del Ática, es Diog. Laert., lib. 10. Concretamente sobre su teoría de los átomos, *ἄtomοi*, también designados *ὄgκοι* (*cf.*, p. ej., 10, 52), es decir, "partículas" o "corpúsculos" (lat. *corpuscula*, término que utiliza aquí Botelho), véase especialmente 10, 41 y ss. Según Epicuro, todo lo que sucede en el mundo se explica, en última instancia, por el fortuito movimiento de los átomos en el vacío y su interacción (agrupamiento o separación). Indivisibles, inmutables, indestructibles, de formas y tipos incontables, y en constante movimiento, los átomos son los últimos componentes de todas las cosas. Todas las cosas que existen están, en efecto, constituidas por átomos y, cuando dejan de existir, se disuelven de nuevo en átomos. Por el movimiento de esos corpúsculos, que se desplazan, a través del vacío, desde los cuerpos de los que forman parte hasta colisionar con los órganos sensoriales, se justifica también la percepción de impresiones sonoras, olfativas, auditivas, etc. (*cf.* 10, 52 y ss.).

[465] Se refiere, obviamente, a los filósofos antes mencionados.

[466] Se hace referencia en este pasaje a la anécdota de la lámpara, una de las más conocidas del filósofo cínico Diógenes de Sinope, a quien se ha hecho referencia ya, a propósito de otras anécdotas, en ns. 54 y 96. Se contaba que, en una ocasión, el filósofo había salido de la tinaja donde vivía y, caminando entre la multitud ateniense, a plena luz del día y con una lámpara encendida, decía que trataba de encontrar a algún ser humano, *cf.* Diog. Laer., 6, 2, 41: *Lýchnον meth΄ hēméran ἅpsας, «ἄnthrōpοn» phēsí «zētῶ»*, "Portando, de día, una lámpara encendida, iba diciendo, busco un ser humano". Botelho desarrolla la anécdota en los versos siguientes. Muchas son las anécdotas vitales protagonizadas por Diógenes de Sinope que han llegado hasta nosotros, en buena medida conservadas gracias a su tocayo Diógenes Laercio, que le dedica el segundo capítulo del libro sexto de su famosa obra *De clarorum philosophorum uitis...libri decem*.

[467] Es decir, "llena de aceite". Como es bien sabido, los latinos asimilaron a su diosa Minerva a la diosa griega Atenea, a quien se atribuía el haber plantado el primer olivo. Apol., *Bibl.*, 3, 14, 1, hace referencia a la disputa entre Poseidón y Atenea por la soberanía divina de la región del Ática. Posidón, para ser merecedor de dicha dignidad, con un golpe de su tridente hizo nacer, como dádiva a la región, un mar (llamado "Erecteida") en la Acrópolis; Atenea, por su parte, plantó allí un olivo, concretamente en el Pandrosio, templo dedicado a Pandroso, hija del rey Cécrope. Zeus decidió zanjar la cuestión, sometiéndola al arbitrio del cónclave de los doce dioses, por él presidido, que falló a favor de Atenea, considerando su regalo mejor y más útil para la región: *kaὶ toútōn dikazόntōn ἡ chṓra tῆs Athēnᾶs ἐkríthē, Kékropos martyrḗsantos ὅti prṓtē tὴn ἐlaίan ἐphýtευsen. Athēnᾶ mὲn οὖn ἀph' ἑautῆs tὴn pólin ἐkálesen Athḗnas*, "Juzgaron estos la cuestión y atribuyeron la posesión de la región a Atenea, tras atestiguar Cécrope que la diosa había sido la primera en plantar un olivo. Entonces Atenea bautizó aquella ciudad con el nombre de Atenas, derivado del suyo". Puede verse también Ov., *Met.*, 6, 72-82, donde, como parte de la narración de un certamen en el cual rivalizan en el arte de tejer Aracne y la propia Palas Atenea, se describe un magnífico bordado en el cual Atenea se ha representado a sí misma haciendo brotar de la tierra, con un golpe de su lanza, un olivo pleno de fruto, en el curso del referido episodio de su disputa con Posidón.

[468] Referencia a la explicación etimológica que relaciona la palabra "cínico" (*Κυνικός*) con el griego *κύων, κυνός* "perro". Sobre las dos explicaciones que acerca del origen del término se dieron en la antigüedad, véase n. 649.

[469] O sea, los forzó a ser mejores al ridiculizar públicamente sus vicios y flaquezas con dardos satíricos. Este verso es reminiscencia expresiva de Hor., *Sat*., 1, 10, 3-4. He aquí el pasaje completo, donde el poeta venusino se refiere al satirógrafo Lucilio, vv. 1-4: *Nempe incomposito dixi pede currere uersus/Lucili. Quis tam Lucili fautor inepte est/ut non hoc fateatur? At idem, quod sale multo/urbem defricuit, charta laudatur eadem*, "Es verdad que dije que los versos de Lucilio corrían con pie desacompasado. ¿Quién es partidario de Lucilio tan neciamente que no reconozca ese defecto? Pero también, en el mismo escrito, lo elogié por haber limpiado la ciudad, restregándola con mucha sal."

[470] Hay que entender aquí, probablemente, una referencia escatológica implícita ("en el culo" o "en la mierda") que el término *faex* "hez" del verso siguiente confirmaría. Sobre el uso de la escatología en el género satírico, a veces muy explícita (*cf*. Sat. 1, 202-208), otras, como en este caso, algo más velada, puede verse apdo. 3.1.2.2, pp. 61-62.

[471] Botelho designa aquí a Diógenes de Sinope (*cf*. ns. 54, 96 y 466) con la expresión "mofador de Alejandro" (*Alexandri derisor*), en referencia a diversas anécdotas jocosas que aquel tuvo con Alejandro Magno y que han sido transmitidas por Diógenes Laercio. He aquí algunas de las más conocidas: *cf*. Dióg. Laer., 6, 2, 38: *Ἐν τῷ Κρανείῳ ἡλιουμένῳ αὐτῷ Ἀλέξανδρος ἐπιστάς φησιν, «Αἴτησόν με ὃ θέλεις». Καὶ ὅς «Ἀποσκότησόν μου» φησί*, "Alejandro se acercó a él, que estaba tomando el sol en el Cranio, y le dijo «Pídeme lo que quieras». Y él le respondió: «No me tapes el sol»"; 6, 2, 60: *Ἀλεξάνδρου ποτὲ ἐπιστάντος αὐτῷ καὶ εἰπόντος, «Ἐγώ εἰμι Ἀλέξανδρος, ὁ μέγας βασιλεύς», «Κἀγώ» φησί, «Διογένης ὁ κύων». Ἐρωτηθεὶς τί ποιῶν κύων καλεῖται, ἔφη, «Τοὺς μὲν διδόντας σαίνων, τοὺς δὲ μὴ διδόντας ὑλακτῶν, τοὺς δὲ πονηροὺς δάκνων.»*, "Un día se le acercó Alejandro y le dijo: «Yo soy Alejandro, el gran rey», y él respondió: «Y yo Diógenes, el perro». Al preguntarle qué había hecho para ser llamado «perro», dijo: «A los que me dan, hago fiestas; a los que no me dan, ladro, a los villanos, muerdo»"; 6, 2, 68: *Πρὸς Ἀλέξανδρον ἐπιστάντα καὶ εἰπόντα, «Οὐ φοβῇ με;», «Τί γάρ», εἶπεν, «εἶ; Ἀγαθὸν ἢ κακόν;» Τοῦ δὲ εἰπόντος, «Ἀγαθόν», «Τίς οὖν», εἶπε, «Τὸ ἀγαθὸν φοβεῖται;»*, "A Alejandro, que se acercó a él y le preguntó: «¿No me tienes miedo?», respondió: «¿Qué eres? ¿algo bueno o malo?» Y al decir aquel: «Algo bueno», repuso este: «¿Y quién tiene miedo de lo que es bueno?». Pese a su irreverencia y mordacidad, parece que el rey habría profesado profundo respeto y simpatía a su extravagante súbdito, *cf*. 6, 2, 32: *Φασὶ δὲ καὶ Ἀλέξανδρον εἰπεῖν ὡς εἴπερ Ἀλέξανδρος μὴ ἐγεγόνει, ἐθελῆσαι ἂν Διογένης γενέσθαι*, "Dicen que Alejandro dijo que si no hubiese sido Alejandro, habría querido ser Diógenes".

[472] Diógenes de Sinope.

[473] Continúa Botelho refiriéndose a la verdad. Evoca implícitamente el relato ovidiano de las edades del hombre, según el cual, nada más instaurarse la degenerada edad de hierro, huyó del mundo la verdad, junto con el pudor y la lealtad, *cf*. Ov., *Met*., 1, 127 y ss.: *De duro est ultima ferro./Protinus inrupit uenae peioris in aeuum/omne nefas fugitque pudor uerumque fidesque./In quorum subiere locum fraudesque dolusque/insidiaeque et uis et amor sceleratus habendi*, "De duro hierro es la última edad. Al instante irrumpieron en esta edad de peor metal todos los crímenes, y huyeron el pudor, la verdad y la lealtad. Tomaron su lugar el fraude, el engaño, las asechanzas, la violencia y el deseo criminal de poseer". Al mito de la edades del hombre, a la feliz edad de oro de Saturno, y a la edad de plata, gobernada por Júpiter, se ha referido ya Botelho en *Sat. prol*., vv. 52 y ss., y nosotros en ns. 36-37.

[474] Desde el punto de vista métrico el término latino *homo* del original está formado por una sílaba breve y una larga, sin que se produzca abreviación yámbica.
[475] El príncipe Hemón era hijo de Creonte, rey de Tebas. Con ese nombre se refiere en este pasaje Botelho a todos aquellos que quieren aparentar más de lo que tienen y, en su afán de figurar, se muestran en público vestidos y enjoyados como verdaderos príncipes, como si fuesen el propio Hemón, aunque para ello tengan que privarse en casa incluso de la comida. Véase G.D. *ad Sat.*, 4, 119.
[476] Botelho hace alusión en este pasaje a la fama que proviene del rancio abolengo familiar, frente a la que se logra por la virtud, el esfuerzo y el mérito personal. El adj. latino *fumosus, -a, -um* (lit. "cubierto de humo") puede connotar el sentido metafórico: "ancestral", "de los ancestros", "que proviene de los antepasados", *cf.* Cic., *Pis.*, 1: *Obrepsisti ad honores errore hominum, commendatione fumosarum imaginum, quarum simile habes nihil praeter colorem imaginum*, "Conseguiste, por error de los hombres, arrogarte honores con el aval de las imágenes cubiertas de humo *(sc. las imágenes de tus antepasados)*, a las cuales no te pareces más que por el color". La traslación de sentido derivaría del hecho de que las imágenes de los ancestros, identificadas desde época de Cicerón con los Lares familiares (*cf.* Guillén, vol. 3, p. 55), eran honradas domésticamente mediante la quema de pequeñas ofrendas, que las iba paulatinamente tiznando.
[477] No es trasladable al castellano la paronomasia constituida por los términos *non ĕdit* y *ēdit* del original, formas homógrafas de dos verbos latinos diferentes, *ĕdere* "comer" y *ēdere* "mostrar, manifestar, publicar", distinguidos por la cantidad vocálica de la primera sílaba.
[478] Tampoco se puede mantener en la traducción la paronomasia de los cuatro términos latinos con los cuales juega Botelho en estos versos: *fama, fames, fumus, fumosus*, pues, en castellano, mientras "hambre", "humo" y "humoso" han trocado en *h* la *f* inicial latina, "fama" ha conservado la *f* original.
[479] Insiste el poeta en la misma idea: el fuego del hogar, simbolizado en sus divinidades tutelares, los dioses Lares, está apagado, porque nada se cocina y nada se come en casa del que, para poder derrochar y hacer ostentación de riqueza en público, se ve obligado a ahorrar en privado hasta en lo más esencial.
[480] Antiguo pueblo oriental, célebre por la fabricación de la seda, a menudo identificado con los chinos. Mela, 1, 3, lo sitúa entre los indios y los escitas. Plin., *Nat.*, 6, 20 § 54, confirma esa vecindad con los escitas y describe a los seres como recolectores de "lana" de los bosques, en alusión a la apariencia lanosa de los capullos de seda adheridos a las hojas: *...Seres, lanicio siluarum nobiles, perfusam aqua depectentes frondium canitiem, unde geminus feminis nostris labos redordiendi fila rursusque texendi: tam multiplici opere, tam longinquo orbe petitur ut in publico matrona traluceat*, "...los seres, célebres por la lana de sus bosques, empapan con agua y cardan esa blanca materia de las hojas; a partir de ahí, doble es la tarea de nuestras mujeres: devanar el hilo y volverlo a tejer; tan complejos trabajos, tan longincuas tierras hacen posible que la matrona luzca en público transparentes telas". La misma imagen emplea Verg., *Geor.*, 2, 120: *...uelleraque ut foliis depectant tenuia Seres?*, "¿...y *(sc. para recordarte)* cómo los seres cardan tenues vellones de las hojas?". Referencia explícita al gusano de seda (*bombyx*) y a la elaboración de lujosos vestidos (*bombycina*) con el hilo que este segrega, se halla en Plin., *Nat.*, 11, 26 § 76.
[481] El hilo de seda que produce la larva o gusano de seda: tras fabricar en torno a sí un capullo protector, confeccionado con dicho hilo, producto de unas glándulas especiales de su aparato digestivo (de ahí el término "vísceras", utilizado aquí por Botelho), el gusano permanece allí enclaustrado en la fase de crisálida o pupa, saliendo más tarde transformado en mariposa;

y esta, una vez fecundada, pone huevos, de los cuales nacen nuevas larvas. La expresión "gusano renacido" alude a ese proceso, constantemente repetido, por el cual el gusano se transforma en mariposa y esta da origen a nuevos gusanos, *cf.* G.D. *ad Sat.*, 4, 132.

[482] La técnica de fabricación de la seda es muy compleja: una vez obtenidos los capullos, se procesan en agua, se cepillan o cardan, se devana el hilo, luego se vuelve a devanar, se dobla y tuerce, se tiñe y, finalmente, se teje.

[483] *Cf.* ns. 233 y 743.

[484] Referencia a la fábula de la rana y el buey (*Rana rupta et bos*) que ha transmitido Phaed., 1, 24, principal cultivador del género fabulístico en la literatura latina: *Inops, potentem dum uult imitari, perit./In prato quondam rana conspexit bouem/et tacta inuidia tantae magnitudinis/ rugosam inflauit pellem. Tum natos suos/interrogauit an boue esset latior./Illi negarunt. Rursus intendit cutem/maiore nisu et simili quaesiuit modo,/quis maior esset. Illi dixerunt «bouem»./ Nouissime indignata, dum uult ualidus/inflare sese, rupto iacuit corpore*, "Mal acaba el pobre, cuando quiere imitar al poderoso./Un día, en el prado, una rana se puso a contemplar un buey y, teniendo envidia de tan gran tamaño, empezó a inflar su piel rugosa. Entonces preguntó a sus hijos si era mayor que el buey. Aquellos dijeron que no. De nuevo, estiró su piel, esforzándose más, y les preguntó, del mismo modo, quién era mayor. Sus hijos dijeron: «el buey». Finalmente, enojada, quiso hincharse aún con más fuerza, y acabó muriendo con el cuerpo reventado".

[485] En los versos precedentes Botelho hace referencia –aunque variando la causa del incendio– a una leyenda transmitida por Diod. Sic., 5, 35, sobre un gran fuego (gr. *πῦρ*) ocurrido antaño en los Pirineos, acontecimiento que habría dado origen al nombre de estos montes (gr. *Πυρηναῖα*): *πολλῶν δ΄ ὄντων ἐν αὐτοῖς δρυμῶν καὶ πυκνῶν τοῖς δένδρεσι, φασὶν ἐν τοῖς παλαιοῖς χρόνοις ὑπό τινων νομέων ἀφέντων πῦρ κατακαῆναι παντελῶς ἅπασαν τὴν ὀρεινὴν χώραν· διὸ καὶ συχνὰς ἡμέρας συνεχῶς πυρὸς ἐπιφλέγοντος καῆναι τὴν ἐπιφάνειαν τῆς γῆς, καὶ τὰ μὲν ὄρη διὰ τὸ συμβεβηκὸς κληθῆναι Πυρηναῖα, τὴν δ΄ ἐπιφάνειαν τῆς κατακεκαυμένης χώρας ἀργύρῳ ῥυῆναι πολλῷ, καὶ χωνευθείσης τῆς φύσεως, ἐξ ἧς ὁ ἄργυρος κατασκευάζεται, ῥύακας γενέσθαι πολλοὺς ἀργύρου καθαροῦ*, "Como había antiguamente en ellos muchos bosques densamente poblados de árboles, dicen que unos pastores, al encender una hoguera, hicieron arder por entero toda la región montañosa; y, comoquiera que el fuego (*πῦρ*) estuviese vivo durante muchos días seguidos, acabó calcinando la superficie de la tierra y, por lo sucedido, los montes fueron llamados «Pirineos» (*Πυρηναῖα*). Fluyó mucha plata por la superficie de la tierra abrasada y es que, al fundirse la naturaleza, de la cual la plata se extrae, brotaron muchos ríos de plata pura."

[486] España, *cf.* n. 290.

[487] Compara el poeta, en los siguientes versos, España con el águila: así como esta desdeña la tierra y va siempre en pos del cielo y de las alturas, así también España persigue lo más alto, la excelencia y la gloria, *cf.* G.D. *ad Sat.*, 4, 155.

[488] El vuelo del águila, con sus variaciones y diferentes figuras, imita las órbitas que describen los distintos cuerpos celestes.

[489] Alusión a las coplillas satíricas que se permitía a los soldados entonar sobre sus generales en los desfiles triunfales, véase G.D. *ad Sat.*, 4, 161, así como n. 999.

[490] Referencia al desastre de la batalla de Guadalete (*cf.* n. 426). Tropas bereberes enviadas por Muza (Musa Ibn Nusayr), gobernador y caudillo militar del Califato Omeya en el norte de África, que se había confabulado con el aristócrata visigodo don Julián (este, apoyando la pretensión al trono de Agila II, hijo del anterior rey visigodo Witiza, quería derrocar al rey Rodrigo), arribaron al peñón de Gibraltar (*Calpe* en latín) el 30 de abril del

año 711, comandadas por el general Tariq Ben Ziyad, que Muza había puesto al frente del contingente. Poco después, tendría lugar la mencionada masacre de las huestes del rey Rodrigo en territorios bañados por el río Guadalete. Este río tiene su desembocadura en la Bahía de Cádiz y por esa provincia discurre principalmente, ubicación geográfica a la cual alude Botelho con la expresión "campos tartesios", que evoca el río Tarteso, identificado por los antiguos con el río Betis (*cf.* Str., 3, 2, 11, pasaje que se reproduce en n. 615).

[491] Se inicia aquí la evocación de la violación de Florinda, llamada la "Cava" (o "Caba", transcripción de un término árabe que significa "prostituta": *qaḥba*), hija del conde don Julián, por el rey visigodo Rodrigo. La leyenda popular sobre el desastre nacional de la batalla de Guadalete justifica la confabulación del mencionado conde con el moro Muza (*cf.* n. anterior) como una venganza personal contra Rodrigo por la deshonra infligida por este a su hija. Numerosos son los romances medievales que sobre el asunto se compusieron. Pueden verse algunos en la compilación de Bergua, pp. 72-75. En el Siglo de Oro, fray Luis de León dedicará a esta historia su Oda VII, intitulada "Profecía del Tajo", *cf. Poesías completas*, pp. 113 y ss. (Cuevas). Y Lope de Vega, *Jerusalén conquistada*, lib. 6, estr. 32 y ss., pp. 222 y ss. (Carreño), la recreará también en sus distintos episodios hasta la muerte de Rodrigo, que el "Fénix de los ingenios" sitúa en Portugal, citando como prueba una inscripción latina supuestamente hallada en el sepulcro lusitano del rey visigodo (estr. 70-71, p. 236, Carreño): *Hoc iacet in sarcophago rex ille/penultimus Gothorum in Hispania/infelix Rodericus, uiator file./Ne forte pereat tota Lusitania./ Prouocatus Cupidinis missile/telo, tam magna affectus fuit insania,/quam tota Iberia uinculis astricta,/testatur maesta, lacrimatur uicta./Exsecrabilem comitem Iulianum/abhorreant omnes, nomine et remoto/patrio appellent «Erostratum Hispanum»,/non tantum nostri, sed in orbe toto./ Dum current caeli sidera, uesanum/uociferent, testante Mauro et Gotho;/cesset Florindae nomen insuaue,/«Caua» uiator est, a Caua caue*", "En este sarcófago, amigo caminante, yace quien fue penúltimo* rey de los godos en España, el infausto Rodrigo. ¡Cuidado, no perezca Lusitania toda! Aguijoneado por el dardo arrojadizo de Cupido, fue aquel presa de tan gran locura que Iberia toda, encadenada ahora, triste así lo atestigua y, vencida, es llorada. Aborrezcan todos al execrable conde Julián y, aplicándole remoto patronímico, llámenlo, no solo los nuestros, sino el orbe todo, el «Eróstrato** español». «¡Loco!», vociférenle las estrellas del cielo en su carrera, siendo testigos moros y godos; extíngase el áspero nombre de Florinda, llamada la «Cava». Caminante: *cave Cavam!*" (Notas: *Se considera aquí último rey de la estirpe goda, no Rodrigo, sino don Pelayo, vencedor de Covadonga; **Eróstrato incendió el templo de Ártemis (= Diana) en Éfeso solo por afán de tornarse famoso, *cf.* Sol., 41, 3: *namque Herostratus, ut nominis sui memoriam fama sceleris extenderet, incendium nobilis fabricae manu sua struxit, sicut ipse fassus est, uoto adipiscendae famae latioris*, "Pues Eróstrato, para que la fama de su crimen extendiera el recuerdo de su nombre, prendió fuego con sus propias manos a esta célebre obra de arte. Lo hizo, según él mismo confesó, por deseo de tornarse más famoso"). Sobre las principales hipótesis acerca de las circunstancias en que se produjo la muerte de Rodrigo, véase n. 426.

[492] Paris, raptor de Helena.

[493] El rey Rodrigo.

[494] Florinda (*cf.* n. 491).

[495] El conde don Julián (*cf.* ns. 490-491).

[496] Debe de referirse a los próceres que apoyaron la ascensión al trono de Rodrigo (frente a Agila II) y que, siendo de su misma vil índole, se alegrarían de la fechoría del rey por ellos respaldado (*cf.* n. 490).

[497] La casa (= estirpe o familia) de Rodrigo, a quien Botelho presenta aquí como infame personificación de la pasión deshonesta.

[498] El conde don Julián.
[499] Referencia al caudillo Muza, véase n. 490. El gentilicio "libio", lat. *Libycus, -a, -um*, equivale aquí a "africano", lat. *Afer, Afra, Afrum*, por sinéctoque habitual en la antigüedad latina, en la cual *Libya* se usaba como sinónimo de *Africa*.
[500] Referencia a la concepción de la Edad Media como época oscura, de retroceso intelectual y cultural.
[501] Sifax fue un caudillo norteafricano que dominó la región occidental de Numidia, rey de los masesulios. Al principio de la segunda guerra Púnica, concluyó un tratado de alianza con Roma (*cf*. Liv., 28, 18), pero terminó asociándose a los cartagineses, después de que Asdrúbal, hijo de Gisgón, le entregase a su hija Sofonisbe en matrimonio (*cf*. Liv., 29, 23). Cartagineses y númidas de Sifax se unieron a partir de entonces para impedir el avance en sus territorios de las tropas romanas de Escipión el Africano, que se aliaría, por su parte, con otro caudillo númida, Masinisa, rey de los mesulios. En 203, una enérgica ofensiva conjunta de las huestes romanas y de Masinisa acabó con los ejércitos de Sifax y Asdrúbal (*cf*. Liv., 30, 5 y ss.): Sifax fue capturado, tras caer de su caballo en la lucha, y Cirta, capital de su reino, dejó de oponer resistencia, cuando se le mostró a su rey encadenado y humillado (de ahí el adjetivo *abiectus* "postrado","abatido", que le aplica aquí Botelho); finalmente, Sifax fue llevado por Lelio a Roma, como prisionero. En cuanto al rey Boco de Mauritania, paradigma de ambigüedad, indecisión y doble juego, que lo llevarían a traicionar incluso a Yugurta, su propio yerno, Sal., *Jug*., 112-113, describe la preparación de una entrevista de paz a tres bandas, en la cual iban a participar Boco, Yugurta y Sila, cuestor de Mario en aquel tiempo. Yugurta pide a Boco que organice el encuentro y aproveche la ocasión para capturar a Sila y entregárselo como rehén y garantía de cumplimiento del futuro tratado de paz con Roma, pues no se fía de la palabra de Mario. Boco le asegura que así lo hará, pero, al mismo tiempo, se compromete también con Sila a prender y entregarle a Yugurta. Tras muchas vacilaciones sobre a quién de los dos le conviene finalmente apoyar o traicionar, Boco se decanta por la última opción y tiende una trampa a su yerno. He aquí la narración que hace Salustio del momento en el cual Yugurta y sus fieles caen en la celada, *cf*. 113 (final): *Eodem Numida cum plerisque necessariis suis inermis, uti dictum erat, accedit ac statim, signo dato, undique simul ex insidiis inuaditur. Ceteri obtruncati, Iugurtha Sullae uinctus traditur et ab eo ad Marium deductus est,* "Llegó a ese mismo lugar el númida, acompañado por la mayoría de sus íntimos y, según lo acordado, sin armas; y, dada la señal, al instante se lanzaron sobre ellos, desde todas partes, los emboscados. Todos sus acompañantes fueron muertos; Yugurta, encadenado, fue entregado a Sila; y este lo condujo ante Mario."
[502] Es decir, "conmigo África ampliará sus dominios".
[503] Reminiscencia expresiva de Ov., *Met*., 15, 76: *...deducentia ramos pondere poma suo*, "frutos que inclinan con su peso las ramas".
[504] Los versos precedentes están claramente inspirados en el pasaje inicial de la invectiva satírica que Claudiano dedica al eunuco Eutropio, cónsul en el 399 d. C., *cf*. Claud., *Eutr*., 1, 1-10: *Semiferos partus metuendaque pignora matri/moenibus et mediis auditum nocte luporum/murmur et attonito pecudes pastore locutas/et lapidum duras hiemes nimboque minacem/sanguineo rubuisse Iouem puteosque cruore/mutatos uisasque polo concurrere lunas/ et geminos soles mirari desinat orbis./Omnia cesserunt, eunucho consule, monstra./Heu terrae caelique pudor! Trabeata per urbes/ostentatur anus titulumque effeminat anni*, "Deje el mundo de pasmarse ante el nacimiento de criaturas medio humanas, medio bestias, bebés que espantan a sus madres; ante el aullido de lobos que se escucha durante la noche en medio de la ciudad amurallada; ante el ganado que habla para asombro del pastor; ante terribles lluvias

de piedras; ante el cielo que, amenazante, se enrojece con sanguínea nube de tormenta; ante pozos cuya agua se transforma en sangre; ante lunas que vemos chocar en la bóveda celeste y ante soles gemelos. Todos los prodigios cesaron durante el consulado del eunuco. ¡Qué vergüenza para la tierra y el cielo!: en nuestras ciudades se deja ver una vieja, vestida con trábea consular, que da al año nombre de mujer."

[505] Los poetas de la antigüedad clásica personificaron el eco en una ninfa de los bosques. Ov., *Met.*, 3, 356-401, relata cómo la ninfa Eco, enamorada de Narciso y por este desdeñada, se fue consumiendo paulatinamente de aflicción, hasta que de ella no quedaron más que los huesos, transformados luego en piedras, y la voz. Véanse concretamente los vv. 357-358, donde el poeta de Sulmona la describe sucinta y hermosamente:*...uocalis nymphe, quae nec reticere loquenti/nec prius ipsa loqui didicit, resonabilis Echo*, "...una ninfa de voz sonora que no sabe callar cuando otros hablan ni hablar ella primero: la resonante Eco".

[506] Rodrigo.

[507] Divinidad romana, de origen etrusco, que velaba por el cumplimiento de los ritos debidos a los muertos. Al haber sido su nombre relacionado por los latinos con el término *libido* "pasión amorosa", Libitina acabó siendo identificada con Venus. No obstante, se trataba de una etimología popular, pues, en realidad, su nombre tiene que ver, probablemente, con el vocablo etrusco *lupu(ce)*, equivalente a *mortuus est*, *cf.* Ernout-Meillet, art. *Libitina*, p. 315. Véase lo que Plut., *Num.*, 12, 1-2, dice sobre esta diosa funeraria: *Οἱ δὲ Ποντίφικες καὶ τὰ περὶ τὰς ταφὰς πάτρια τοῖς χρήζουσιν ἀφηγοῦνται, Νομᾶ διδάξαντος μηδὲν ἡγεῖσθαι μίασμα τῶν τοιούτων, ἀλλὰ καὶ τοὺς ἐκεῖ θεοὺς σέβεσθαι τοῖς νενομισμένοις, ὡς τὰ κυριώτατα τῶν ἡμετέρων ὑποδεχομένους· ἐξαιρέτως δὲ τὴν προσαγορευομένην Λιβίτιναν, ἐπίσκοπον τῶν περὶ τοὺς θνήσκοντας ὁσίων θεὸν οὖσαν, εἴτε Περσεφόνην εἴτε μᾶλλον, ὡς οἱ λογιώτατοι Ῥωμαίων ὑπολαμβάνουσιν, Ἀφροδίτην, οὐ κακῶς εἰς μιᾶς δύναμιν θεοῦ τὰ περὶ τὰς γενέσεις καὶ τὰς τελευτὰς ἀνάπτοντες*, "Los pontífices dan instrucciones sobre los ritos funerarios patrios a quienes lo solicitan. Numa les enseñó que no debían creer que tales ceremonias pudieran contaminarlos. Debían, por el contrario, honrar a los dioses infernales con los ritos acostumbrados, pues tales dioses reciben una parte esencial de nosotros; y especialmente, a la diosa llamada Libitina, que es la divinidad que preside las ceremonias relacionadas con los muertos, sea esta identificada con Perséfone, o mejor, como sostienen los más eruditos de los romanos, con Afrodita: asocian así con una sola diosa, no desacertadamente, todo lo que tiene que ver con los nacimientos y con las muertes."

[508] Se refiere aquí a la unidad del cuerpo y del alma del ser humano, utilizando el mismo término latino, *compages*, que ha empleado ya en el v. 73 para referirse a la unidad del cuerpo y del alma de la Tierra, del mundo, concebido, según idea platónica, como ser vivo, *cf.* ns. 454 y 989.

[509] Se refieren los tres versos anteriores al célebre navegante Cristóbal Colón (Cristóforo Colombo), nacido en Italia, concretamente en Génova, capital de la Liguria, en 1451. El 3 de agosto de 1492 partió de Palos de la Frontera (Huelva) al mando de una expedición española patrocinada por los reyes católicos. El 12 de octubre de ese mismo año arribó, como es bien sabido, a costas americanas –concretamente a la isla Guanahani, que rebautizó como San Salvador, en las Bahamas–, hazaña transatlántica por la cual se le atribuiría el descubrimiento de un "Nuevo Mundo". Sin embargo, él creyó que había llegado a la India, pues el verdadero objetivo de su expedición era hallar una ruta marítima que permitiera, navegando desde España en dirección oeste, alcanzar en menos tiempo esas costas asiáticas, ricas en sedas, perfumes, gemas y especias. De ahí que desde entonces y durante más de tres siglos, en el ámbito de la Corona española, se aplicase al nuevo continente la denominación de "Indias", utilizada aquí por Botelho.

[510] Se alude en los versos precedentes al famoso navegante español de origen vasco Juan Sebastián del Cano o Elcano, nacido en Guetaria, Guipúzcoa, en 1476. Formó parte de una expedición, comandada por el portugués Fernando de Magalhães, que partió de San Lúcar de Barrameda (septiembre de 1519) con el objetivo de llegar, navegando en dirección oeste y bordeando el continente americano, a las "Islas de las Especias", las Molucas. Elcano era, al principio, el capitán de la "Concepción", una de las cinco naves expedicionarias. Tras numerosas vicisitudes, dificultades y desgracias, entre ellas la muerte del propio Magalhães (Filipinas, abril de 1521) y la pérdida sucesiva de barcos, se alcanzó el objetivo deseado. Una de las dos únicas naves a la sazón restantes, la "Trinidad", quedó para reparación en las Molucas. Al mando de la otra, la "Victoria", Elcano atravesó en solitario el océano Índico y, bordeando África, logró retornar por el este al puerto de partida (septiembre de 1522) con apenas un puñado de supervivientes, completando así la hazaña de la primera cincunvalación del globo.

[511] Sobre esta denominación de las musas, véase n. 285.

[512] Utiliza aquí Botelho, aplicado a sí mismo, el verbo *cessare*, que, en el v. 82 de esta sát., había empleado, referido al mundo, para expresar la idea de que este "cesa" en su forma para adoptar otra nueva, pero no muere ni se extingue (*cf.* n. 459). Al utilizar ahora el mismo término, el poeta está apuntando la idea de la transmigración de su propia alma, que desarrollará en los versos siguientes.

[513] Sobre el monte Pindo, sede de las musas, *cf.* n. 30.

[514] Saba, situada en la fértil región llamada *Arabia Felix*, era conocida en la antigüedad principalmente como productora de incienso y de mirra (*cf.* Verg., *Aen.*, 1, 416-417: *Sabaeo ture*; Sen., *Herc. Oet.*, 376: *Sabaea…myrrha*), véase Plin., *Nat.*, 12, 30 § 52.

[515] Se refiere Botelho probablemente al nardo, apreciado en la elaboración de medicinas y perfumes. Diosc., 1, 7, distingue dos tipos de nardo índico, uno de olor muy fuerte, llamado *Γαγγῖτις νάρδος* "nardo del Ganges" (*cf.* Plin., *Nat.*, 12, 26 § 42: *Alterum eius genus apud Gangen nascens…uirus redolens*, "Hay otra variedad de nardo que nace cerca del Ganges…y tiene un olor fétido"), y otro más montañés, de olor más suave y agradable, semejante a la juncia. Sobre el nardo, sus variedades y precios puede verse la detallada explicación de Plin., *Nat.*, 12, 25-26 § 41 y ss.

[516] Venus. Chipre era conocida por su adoración a esta diosa, *cf.* Ov., *Met.*, 10, 270: *Festa dies Veneris tota celeberrima Cypro*, "El día de la fiesta de Venus, el más celebrado en todo Chipre"; u Hor., *Od.*, 1, 3, 1, donde el poeta venusino se refiere a esta divinidad como: *diua potens Cypri*, "diosa señora de Chipre". El motivo de tal adoración se halla en Hes., *Teog.*, 190 y ss., donde se explica cómo Afrodita, a la cual fue asimilada Venus en Roma, habría nacido de las olas de Chipre (de ahí su epíteto *Κυπρογενής*), más concretamente de la espuma (*ἀφρός* en griego, término del cual derivaría *Ἀφροδίτη*) surgida de los órganos sexuales de Urano cuando, cerca de esa isla, cayeron al mar tras ser cercenados por Crono. Nada más nacer, la diosa fue a parar, primero, a las costas de la isla Citera (*Κυθήρα*), de ahí su epíteto Citerea (*Κυθέρεια*), y, finalmente, a las de Chipre (*Κύπρος*). Sobre Citerea puede verse también n. 156.

[517] Es decir, "al recorrer los nidos del ave fénix" (*φοῖνιξ* en griego), misterioso pájaro que habitaba en Etiopía y estaba relacionado con el culto al dios Sol en Egipto. En su nido, confeccionado con plantas y arbustos aromáticos, moría por combustión –según una de las versiones de la leyenda a él asociada–, de ahí la metáfora *busta* "piras", utilizada aquí por Botelho para referirse a sus nidos; y, enseguida, renacía de sus propias cenizas como un nuevo fénix. La metáfora está tomada de Claud., *Phoen.*, 44. Véase el verso en su contexto, vv. 40 y ss: …*Tum conscius aeui/defuncti reducisque parans exordia formae/arentes tepidis de collibus*

eligit herbas/et tumulum texens pretiosa fronde Sabaeum/componit, bustumque sibi partumque futurum./Hic sedet et Solem blando clangore salutat/debilior miscetque preces ac supllice cantu/ praestatura nouas uires incendia poscit..., "Entonces, consciente de que se acaba su vida y preparando ya la nueva forma con la cual regresará, recoge en las tibias colinas hierbas secas y, entretejiéndolas con preciosa fronda, compone un túmulo sabeo, que será su pira y su cuna. Aquí se posa y, ya muy débil, con dulce voz saluda al Sol, le ruega y con suplicante canto le pide que cause el incendio que le proporcionará nuevas fuerzas...". El ave fénix fue descrita, por primera vez, por Herodt., 2, 73. Plin., *Nat*., 12, 42 § 85 y ss, se refiere a ella al tratar sobre el cinamomo y la canela, que una fábula popular pretendía que eran recolectados de sus nidos. Ov., *Met*., 15, 391 y ss., recrea también, hermosamente, el mito vinculado a esta maravillosa ave: *una est, quae reparet seque ipsa reseminet, ales./Assyrii «phoenica» uocant; non fruge neque herbis,/sed turis lacrimis et suco uiuit amomi./Haec ubi quinque suae compleuit saecula uitae,/ilicis in ramis tremulaeque cacumine palmae/unguibus et puro nidum sibi construit ore,/quo simul ac casias et nardi lenis aristas/quassaque cum fulua substrauit cinnama murra,/se super imponit finitque in odoribus aeuum./Inde ferunt, totidem qui uiuere debeat annos,/corpore de patrio paruum phoenica renasci;/cum dedit huic aetas uires, onerique ferendo est,/ponderibus nidi ramos leuat arboris altae/fertque pius cunasque suas patriumque sepulcrum/perque leues auras Hyperionis urbe potitus/ante fores sacras Hyperionis aede reponit*, "Existe un género de pájaro único, que se renueva y engendra a sí mismo. Los asirios lo llaman «fénix»; no se alimenta de frutos ni de hierbas, sino de lágrimas de incienso y jugo de cardamomo. Cuando acaba de cumplir los cinco siglos de que consta su vida, construye con sus uñas y su pico puro, sobre las ramas de una encina o en la copa trémula de una palmera, un nido, en el cual extiende un lecho de palitos de canela, espigas de nardo de suave olor y pedacitos de cinamomo con mirra, y al punto se coloca encima y termina su vida entre perfumes. Entonces dicen que, del cuerpo del padre, renace un pequeño fénix que habrá de vivir los mismos años. Cuando la edad le confiere fuerzas suficientes para transportar la carga, alivia las ramas del elevado árbol del peso del nido y, devoto, acarreando la que fue su cuna y el sepulcro paterno, alcanza, a través de las auras, la ciudad de Hiperión.* Allí, ante las puertas sagradas del templo de Hiperión, deposita el nido." (Nota: *la ciudad de Heliópolis, en el bajo Egipto, consagrada al dios Sol, aquí designado como Hiperión, *cf*. n. 430).

[518] Se refiere Botelho al puente romano de Salamanca, sobre el río Tormes, generalmente datado en el s. I d. C., cuya fundación la creencia popular atribuía al mismísimo Hércules, *cf*. Dorado, cap. 4, pp. 17-18 (ed. Salamanca, 1776). Botelho, antes de sus *Sátiras*, ya se había hecho eco de esa leyenda en su *Historia de las Cuevas de Salamanca*, lib. III (final), p. 145 (Cobo): "...llegamos a esta Cueva, que entonces estaba desierta y sin adorno. Trajimos de Salamanca la silla en que se sentaba Hércules cuando veía el puente del Tormes, que de orden del mismo Hércules se edificó."

[519] *Cf*. G.D. *ad Sat*., 2, 69, así como n. 758; también puede verse n. 243.

[520] En el solsticio de verano el Sol se sitúa en la constelación de Cáncer y, por esa razón, esta se asociaba en la antigüedad clásica con el más ardiente calor estival, *cf*. Verg., *Ecl*., 10, 64-69, donde el poeta Galo declara la fortaleza de su amor, que, pese a no ser correspondido, ni las mayores adversidades ni las más duras fatigas o inclemencias son capaces de doblegar: *Non illum nostri possunt mutare labores,/nec si frigoribus Hebrumque bibamus/Sithoniasque niues hiemis subeamus aquosae,/nec si, cum moriens alta liber aret in ulmo,/Aethiopum uersemus ouis sub sidere Cancri. Omnia uincit Amor, et nos cedamus Amori*, "No pueden mis penalidades alterar el amor que siento, ni aunque beba la aguas heladas del Hebro* y sufra las nieves sitonias** del lluvioso invierno, ni aunque bajo el signo de Cáncer, cuando se seca y muere

la corteza del alto olmo, pastoree yo las ovejas de los etíopes. El amor todo lo vence. También nosotros cedamos al amor." (Notas: *río de Tracia; **de la región de los sitonios, tribu tracia ubicada entre el río Hebro y el Ponto Euxino o Mar Negro.)

[521] El pastor Títiro es, junto con Melibeo, protagonista de la égloga primera de Virgilio. En estos dos versos de Botelho se hallan reminiscencias expresivas de dos pasajes de dicha égloga, a saber, *Ecl.*, 1, 4-5: *...tu, Tityre, lentus in umbra/formosam resonare doces Amaryllida siluas,* "...tú, Títiro, ocioso, a la sombra, enseñas a los bosques a repetir en eco: «Bella es Amarilis»"; y *Ecl.*, 1, 77-78:*...non me pascente, capellae, florentem cytisum et salices carpetis amaras,* "...ya no os llevaré yo, cabritas, a pacer la flor del codeso y los brotes amargos de los sauces."

[522] El cisne, mencionado a continuación. Esta ave aparece, en efecto, vinculada en los poetas de la antigüedad clásica al río Meandro, *cf.* Ov., *Her.*, 7, 3-4: *Sic ubi fata uocant, udis abiectus in herbis/ad uada Maeandri concinit albus olor*, "Así, cuando el destino lo llama, postrado en las húmedas hierbas, canta el blanco cisne a orillas del Meandro."

[523] Con esta referencia al cisne, Botelho, como ya hiciera en *Sat.*, 2, 159 (*cf.* n. 288), se está equiparando al mismísimo Horacio. El poeta venusino describió su propia metamorfosis en cisne, como Botelho ha señalado también en *Sat.*, 4, 5 (*cf.* n. 428).

[524] "La sátira entre los romanos –no, ciertamente, entre los griegos– es un poema en tono de crítica, compuesto, a la manera de la comedia griega, para censurar los vicios de los seres humanos, como las sátiras que escribieron Lucilio, Horacio y Persio. Y antaño se daba el nombre de «sátira» a un poema que constaba de varios poemas, como las sátiras que escribieron Pacuvio y Ennio". El texto de Diomedes que presenta aquí G.D. contiene, con respecto al que ofrece Keil en *GL*, vol. 1, p. 485, algunas divergencias. En efecto, en la versión textual de Keil, además de no aparecer el paréntesis en el cual son mencionados los griegos, se lee, en vez de *Argeae comoediae*, "comedia griega", la expresión *archaeae comediae*, "comedia antigua", amén de otras diferencias menores que se subrayan a continuación: *Satira dicitur carmen apud Romanos nunc quidem maledicum et ad carpenda hominum uitia archaeae comoediae charactere compositum, quale scripserunt Lucilius et Horatius et Persius. Et olim carmen quod ex uariis poematibus constabat satira uocabatur, quale scripserunt Pacuuius et Ennius.*

[525] "La sátira es, ciertamente, un género todo nuestro, en el cual fue Lucilio el primero que recibió insignes elogios", *cf.* Quint., *Inst.* 10, 1, 93. La célebre frase del retórico calagurritano continúa así, tras un punto y coma: *quosdam ita deditos sibi adhuc habet amatores ut eum non eiusdem modo operis auctoribus sed omnibus poetis praeferre non dubitent*, "tiene algunos seguidores tan entregados a él que no dudan en preferirlo, no solo a los demás autores que cultivan el mismo género, sino incluso a todos los poetas".

[526] *Cf.* Quint., *Inst.*, 10, 1, 94: *Ego quantum ab illis, tantum ab Horatio dissentio, qui Lucilium «fluere lutulentum» et esse aliquid quod tollere possis putat; nam et eruditio in eo mira et libertas atque inde acerbitas et abunde salis. Multum est tersior ac purus magis Horatius et, nisi labor eius amore, praecipuus. Multum et uerae gloriae quamuis uno libro Persius meruit. Sunt clari hodieque et qui olim nominabuntur*, "Yo disiento tanto de aquellos como de Horacio, que opina que Lucilio «es río lodoso» y que hay en él algunas cosas que sería mejor quitar, pues, en mi opinión, son admirables en ese autor la erudición y la libertad con que se expresa, y la mordacidad que de ahí nace, y pienso que tiene mucha gracia. Horacio es mucho más acendrado y más puro y, si el amor que le profeso no me induce a error, de todos el principal. También Persio fue merecedor de verdadera gloria, aunque solo escribiera un libro. Son célebres y serán recordados hoy y siempre." Sobre el juicio horaciano acerca de Lucilio, véanse ns. 529 y 558.

[527] "Distinto y más antiguo es aquel tipo de sátira en el cual se mezclan no solo poemas de varias clases, sino también prosa. Lo fundó Terencio Varrón, el más erudito de los romanos", *cf*. Quint., *Inst*. 10, 1, 95. El texto latino que presenta aquí G.D. difiere levemente del de las ediciones modernas de Quintiliano (Butler), donde se lee: *Alterum illud etiam prius saturae genus, sed non sola carminum uarietate mixtum condidit Terentius Varro, uir Romanorum eruditissimus*. El pasaje se refiere al tipo de sátira conocido como "sátira menipea", que Marco Terencio Varrón, erudito autor del *De lingua latina*, introdujo en la literatura latina. Se le atribuye, en efecto, la composición de 150 libros de sátiras de este tipo, según consta en un catálogo de sus obras realizado por San Jerónimo (*cf*. Ritschl, vol. 3, pp. 419 y ss.). Desgraciadamente no han llegado hasta nosotros más que algunos fragmentos y títulos. El filósofo cínico griego Menipo de Gadara escribió, a principios del s. III, en una mezcla de verso y prosa (prosímetro), diatribas de carácter irónico y moralizante que, abordando cuestiones de la vida social o de índole filosófica, censuraban, más que a individuos concretos, categorías y arquetipos sociales. Varrón, bebiendo de esa fuente, creó sus composiciones y dio al nuevo género latino el nombre del autor griego que le había servido de modelo (*cf*. Gel., 2, 18, 7: *...Menippus, cuius libros M. Varro in satiris aemulatus est, quas alii cynicas, ipse appellat Menippeas,* "...Menipo, cuyos libros imitó Varrón en sus sátiras, a las que otros dan el nombre de «cínicas», pero el propio Varrón llama «menipeas»). En ellas, manteniendo la mencionada mezcla de verso y prosa, criticaba los vicios que representaban desviaciones del *mos maiorum*. Frente a la pervivencia fragmentaria de los textos varronianos, constituye un ejemplo casi íntegramente conservado de sátira menipea latina la obra: *Apocolocyntosis diui Claudii* o *Ludus de morte Claudii* de L. Anneo Séneca, compuesta con ocasión de la muerte de Claudio (*cf*. Martínez Pastor, pp. 319-320). Existe otro Terencio Varrón, también autor de sátiras, que no hay que confundir con el que se acaba de nombrar, y que, desde luego, no gozó de tanto predicamento. Se trata de Publio Terencio Varrón Atacino (s. I a. C.), representante, poco afortunado a juicio de Horacio (*cf*. *Sat*. 1, 10, 46, pasaje que se cita y traduce en n. 529), de la sátira latina más antigua, junto con Ennio y Pacuvio. Quintiliano no debió de considerar digna de mención esta faceta de su creación artística y solo se refiere a él como "no menospreciable" en su condición de traductor de las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas, *cf*. *Inst*., 10, 1, 87*: Atacinus Varro in iis per quae nomen est adsecutus interpres operis alienis, non spernendus quidem, uerum ad augendam facultatem dicendi parum locuples*, "Varrón Atacino no es menospreciable en aquella faceta que lo hizo cobrar fama, la de traductor, pero no tiene suficiente riqueza lingüística para aumentar nuestra elocuencia."

[528] Se trata de Pomponio Porfirio, gramático del s. III d. C., conocido intérprete horaciano de la antigüedad, como Acrón, del s. II d. C.

[529] "Que tanto Ennio, quien nos dejó cuatro libros de sátiras, como Pacuvio, se revelaron faltos de destreza suficiente en este género de versificación", *cf*. Porph. *ad Sat*., 1, 10, 46 y ss., pp. 240-241 (Meyer). Con esta frase de su escolio, el comentarista de Horacio explica a quiénes se estaría refiriendo, en su opinión, el poeta venusino con la expresión indeterminada *atque quibusdam aliis* ("y de algunos otros"), que utiliza en *Sat*., 1, 10, 47, como parte de un pasaje en el cual, en tono irónico, dando una de cal y otra de arena, emite su juicio literario personal sobre Lucilio, al cual califica de *inuentor* ("inventor", "fundador") del género satírico. He aquí el pasaje horaciano completo, *cf*. Hor., *Sat*., 1, 10, 46-52: *hoc erat, experto frustra Varrone Atacino/atque quibusdam aliis, melius quod scribere possem,/inuentore minor; neque ego illi detrahere ausim/haerentem capiti cum multa laude coronam./At dixi fluere hunc lutulentum, saepe ferentem/plura quidem tollenda relinquendis. Age quaeso,/tu nihil in magno doctus reprehendis Homero?,* "La sátira, tras los vanos intentos de Varrón Atacino y de algunos otros, era, a mi

entender, el género que yo podía cultivar mejor, siendo inferior a su inventor; y no osaría yo quitarle la corona que el elogio de muchos a su cabeza ciñó. Sin embargo, dije de él que era río lodoso, cuya corriente arrastraba más cosas dignas de quitarse que de dejarse. Dime, te lo ruego, ¿acaso tú, en tu sabiduría, no hallas también en Homero nada que merezca reproche?".

[530] Se refiere a la sátira menipea, *cf.* n. 527. Sobre ella puede verse Coronel Ramos, 2002, pp. 22-25 y 83-125.

[531] El escritor escocés John Barclay (1582-1621) compuso, al estilo de la sátira romana, la obra satírica *Euphormionis Lusinini Satyricon* (Fleming), una severa crítica de los jesuitas, de la profesión médica y de la educación y la literatura escolásticas. La publicó por primera vez en 1603 y, en versión aumentada, en 1607.

[532] En la primera versión de las *Satyrae*, ed. 1738/39, aparece en este pasaje de G.D., como título de la obra a la cual se hace referencia, el siguiente: *Historia de las cuevas de Salamanca*. Este fue el título de portada de la obra castellana en cuestión en todas sus ediciones (1733a, 1733b, 1734a, 1734b, 1737, 1741), excepto en la de 1740, donde Botelho decidió substituirlo (para realzar su vinculación al *Satyricon* de Petronio) por *Satyricon o Cuevas de Salamanca*. En la edición de 1741, aunque el título de portada vuelve a ser el original, en el interior, en la p. 1, aparece aún el otro (*vid*. apdo. 3.1.2.1, p. 53). La alteración puntual del título original la incorporó también González de Dios, en este pasaje de su comentario, en la edición de las *Satyrae* de 1740 y la mantuvo en la ed. 1741/42. La vida de Botelho escrita en latín por Martín Thomé das Neves en 1741, incluida al final de las *Satyrae* en la ed. 1741/42, recoge también este título secundario (*Satyricon*) de la novela castellana de Botelho, *cf.* Neves, l. 126.

[533] *Cf.* Hor., *Sat.* 2, 1, 62-63. He aquí la frase completa: *cum est Lucilius ausus/primus in hunc operis componere carmina morem/detrahere et pellem, nitidus qua quisque per ora/cederet, introrsum turpis: num Laelius aut qui/duxit ab oppressa meritum Carthagine nomen/ingenio offensi aut laeso doluere Metello/famosisque Lupo cooperto uersibus?,* "Cuando Lucilio osó, el primero, componer poemas de este género y arrancar la máscara con la que cada cual se mostraba hermoso ante los demás aun siendo feo por dentro, ¿acaso Lelio o aquel a quien la destrucción de Cartago valió su sobrenombre se sintieron ofendidos por su ingenio? ¿Se quejaron de que hiriera a Metelo y cubriera a Lupo enteramente de versos injuriosos?".

[534] *Cf.* Hor. *Sat.*, 1, 10, 66. El juicio sobre Lucilio constituye el tema de toda la sátira 10, lib. 1, de Horacio. El verso que aquí se aduce forma parte de un pasaje en el cual el poeta venusino insiste en la idea de la existencia en Lucilio de elementos superfluos que sería preferible eliminar, idea que ya había expuesto unos versos antes (vv. 50-51, que se citan en n. 529). Véase el verso en su contexto, vv. 64-71: *Fuerit Lucilius, inquam,/comis et urbanus, fuerit limatior idem/quam rudis et Graecis intacti carminis auctor/quamque poetarum seniorum turba; sed ille,/si foret hoc nostrum fato delapsus in aeuum,/detereret sibi multa, recideret omne quod ultra/perfectum traheretur, et in uersu faciendo/saepe caput scaberet uiuos et roderet unguis,* "Admito que Lucilio fue autor agradable y refinado, admito que fue más pulido de lo que se habría esperado del fundador de un género poético aún sin desbastar y no antes cultivado por los griegos, más pulido que la turba de viejos poetas; pero si el hado lo hubiera traído a nuestros días, limaría este autor muchos pasajes suyos, recortaría todo aquello que excede lo perfecto y, al elaborar sus versos, a menudo se rascaría la cabeza y se roería la uñas hasta dejarlas en carne viva".

[535] Que se traduce: "al cual, con razón, llamó inventor de este género poético, porque Lucilio fue el primero en escribir poemas satíricos". La frase no es, como erradamente apunta G.D., la glosa de Porfirio al verso de Horacio que lo precede en el texto, a saber, *Sat.*, 1, 10, 66, sino que forma parte de Porph. *ad Sat.*, 1, 10, 46 y ss., pp. 240-241 (Meyer). En n. 529 se ha hecho

referencia ya a otro fragmento de esta misma glosa. El texto que ofrece aquí G.D. de la glosa porfiriana presenta algunas divergencias con respecto al de la edición teubneriana de Meyer (en vez de *huius carminis,* se lee en Meyer *huius operis,* "de este tipo de obra"; y en lugar de *satyrica carmina,* figura allí *huius modi carmina,* "poemas de este género").

[536] Infinitivo del verbo griego *ἰαμβίζω* "atacar, usando pies yambos; satirizar".

[537] *Cf.* Hor., *Od.*, 1, 16, 2-3. La oda que incluye estos versos es toda ella una palinodia dirigida a una hermosa mujer: el poeta, pasados los años, se retracta de los "yambos recriminatorios" que el ímpetu juvenil le hizo dedicarle otrora. He aquí la frase completa, vv. 1-4: *O matre pulchra filia pulchrior,/quem criminosis cumque uoles modum/pones iambis, siue flamma/siue mari libet Hadriano,* "Oh hija que superas en belleza a tu bella madre, acaba, como desees, con mis yambos recriminatorios, arrójalos al fuego o, si lo prefieres, al mar Adriático". Al final del poema, vv. 22-25, Horacio se refiere de nuevo a los pies yambos, calificándolos de "rápidos" (*celeres iambos*) y parece identificar precisamente en esa celeridad el motivo que los hace apropiados para la expresión vehemente, la ira, la crítica y el ataque: *Compesce mentem: me quoque pectoris/temptauit in dulci iuuenta/feruor et in celeres iambos misit furentem* "También a mí, en la dulce juventud, el ardor del corazón me aguijoneó, impulsándome a escribir, furioso, rápidos yambos".

[538] Jano Dousa (1545-1604), poeta y latinista de origen holandés, fue uno de los tres fundadores de la Universidad de Leiden, en 1575, por encargo del príncipe Guillermo de Orange. Fue asimismo administrador (*curator*) de dicha universidad y, aunque nunca perteneció al cuadro de profesores, verdadera *alma mater* de sus estudios clásicos. Entre sus autores latinos preferidos, además de Plauto, los líricos Catulo, Tibulo y Horacio, o el historiador Salustio, se encontraba también el satírógrafo Lucilio. Estudió sus fragmentos e intentó agruparlos en centones, incorporando numerosas conjeturas y enmiendas, y estableciendo las bases de la edición comentada de Lucilio que realizaría más tarde su hijo Francisco Dousa (Leiden, 1597), de la cual, a su vez, se nutrirían, en buena medida, las ediciones lucilianas posteriores. Sobre Jano Dousa pueden verse los trabajos de Heesakkers, 1976 y 2001.

[539] "Conceda al individuo lo que quiere, sedúzcalo, corrómpalo sin tapujos, agote todas sus fuerzas", en referencia, quizás, a las artes del adulador, si bien otras interpretaciones consideran que los versos se refieren a las artes de seducción de la mujer. Achaintre incorporó a su edición de Persio (París, 1812), los fragmentos lucilianos de F.co Dousa, reeditándolos con inclusión de notas extraídas de los gramáticos antiguos sobre el significado de las palabras, para facilitar la comprensión de los mismos. En dicha edición, el fragmento aquí citado aparece situado, en efecto, en el libro 28. En ediciones lucilianas más modernas, la de Marx (Leipzig, 1904), que sigue siendo la edición de referencia, la de Warmington (Cambridge, 1938), y la de Charpin (París, 1991), el fragmento está ubicado, sin embargo, en el lib. 29. De acuerdo con la exposición de G.D., que aplica la nomenclatura métrica griega, se trata de versos "trímetros yámbicos" (*cf.* l. 34), si bien lo más apropiado sería hablar de "senarios yámbicos", haciendo uso de la nomenclatura latina. La nomenclatura griega se basa en el número de "metros" (3 metros = trímetro), considerados como las unidades básicas de la estructura del verso; la nomenclatura latina, sin embargo, se basa en el número de "pies" (6 pies = senario), pues es esta la unidad básica sobre la cual se apoya la estructuración del verso latino. El senario yámbico, como su nombre indica, está constituido por seis pies yámbicos ˘¯pudiendo, no obstante, ser substituidos todos ellos, excepto el último (necesariamente un yambo puro), por otros tipos de pie: espondeo¯¯, dáctilo ¯˘˘, anapesto˘¯o proceleusmático˘ ˘˘˘. La medida de los dos versos lucilianos, tal como, siguiendo a Dousa, los presenta G.D.,

ofrece dificultades. Aparentemente ni uno ni otro verso corresponden al esquema canónico del senario yámbico, pues en el primero falta y en el segundo puede parecer que sobra una sílaba: 1.¯⏑¯⏑˘¯⏑¯⏑¯⏑˘˘˘; 2.¯⏑¯⏑˘¯⏑¯⏑¯⏑˘˘˘. El primer verso está, sin duda, corrupto. Las tres ediciones modernas mencionadas coinciden en preferir en ese verso la lectura *uelit*, que resuelve la dificultad métrica al añadirse una sílaba, frente a *uult*. Por lo que se refiere al segundo verso, hay divergencia de opiniones. Marx (*cf*. 29, fr. 918-919) defiende la corrección del verso, considerando que, el final en *-s* de *prorsus*, no obsta que se elida su última sílaba ante *ac*, resolviéndose así el problema de la sílaba sobrante. Se trataría de la llamada "*-s* caduca" tras vocal breve, que no es extraña en los arcaicos (*cf*. Nougaret, § 215-217, pág. 81, y Leo, pp. 224 y ss.). Sin embargo, Wardmington (29, fr. 860-61) y Charpin (29, fr. 47) proponen, para resolver esa dificultad métrica del segundo verso, la lectura *prorsum* (en vez de *prorsus*) con la normal elisión ante *ac*. Ambas ediciones coinciden en sus divergencias respecto de la versión de los versos que presenta G.D., quedando en ellas el pasaje como sigue: *Concedat homini id quod uelit, deliniat / corrumpat prorsum ac uersos omnes eligat*. La escansión se ajusta así perfectamente al esquema del senario yámbico: 1.¯⏑˘˘⏑¯⏑˘⏑¯⏑˘˘ 2. ¯⏑¯⏑˘¯⏑¯⏑˘˘. La versión de Marx también se ajustaría a dicho esquema, si se acepta que la *-s* final de *prorsus* es una "*-s* caduca".

[540] En efecto, Lucilio empleó también en sus sátiras el hexámetro, pero no como único metro (como harían los satirógrafos latinos posteriores). Los fragmentos que de él se han conservado (algo más de 1300 versos), revelan que se sirvió, además, de senarios yámbicos, septenarios trocaicos y dísticos elegíacos.

[541] *Cf*. Coronel Ramos, 2002, pp. 21-22.

[542] Según la definición de Liddell & Scott, p. 1580: "separar los labios, mostrando los dientes cerrados", "sonreír de oreja a oreja, burlonamente". Y en el mismo sentido apunta Chantraine, p. 996 (*σέσηρα*).

[543] *Lucius Annaeus Cornutus* (también conocido como *Phornutus* o *Phurnutus*), filósofo estoico del s. I a. C., escribió un librito sobre los dioses griegos: *Περί τῆς τῶν θεῶν φύσεως*, traducido al latín, en el Renacimiento, por diversos intérpretes. En su opúsculo, Cornuto da explicaciones de diversa índole sobre las principales divinidades, incluyendo etimologías de sus nombres. En el cap. 30, dedicado a Dionisio «*Περὶ τοῦ Διονύσου*», § 215, pp. 175-176 (D'Ansse de Villoison-Osann), establece, en efecto, una relación etimológica entre el verbo *σαίρω* y el término *Σάτυροι* "sátiros": *Τὴς δ'ἐν τοῖς πότοις παιδιᾶς, εἶτ' ἐκστάσεως σύμβολον εἰσιν οἱ Σάτυροι, τὴν ὀνομασίαν ἐσχηκοτες ἀπὸ τοῦ «σεσηρέναι»*, "De la diversión que se halla en la bebida o del frenesí son símbolo los sátiros, que han tomado su nombre de *σεσηρέναι*". La forma *σεσηρέναι* es, concretamente, un infinitivo de perfecto del verbo *σαίρω* (*vid*. n. anterior). El historiador Eliano propugna la misma relación etimológica, *cf*. Ael., *V.H*., 3, 40: *Σάτυροι* δὲ *ἀπὸ τοῦ σεσηρέναι*, "*Σάτυροι* viene de *σεσηρέναι*".

[544] Sobre esta etimología varroniana, transmitida por Diomedes, véase n. 547.

[545] Se refiere al gramático Francisco Sánchez, apodado "el Brocense" o "el de las Brozas", en latín *Franciscus Sanctius Brocensis* o simplemente *Sanctius*. Aunque es conocido sobre todo por su célebre gramática latina intitulada: *Minerua seu De causis linguae Latinae*, publicada en Salamanca, 1587 (la edición moderna de Sánchez S. - Chaparro G., Cáceres, 1995, incluye estudio de la obra y traducción), el Brocense fue autor de otras obras, como una edición comentada de Persio cuyo título incluye el término *Saturae* escrito, en efecto, con *u*: *Auli Persii Flacci Saturae sex: cum ecphrasi et scholiis Franc. Sanctii Brocen*., Salamanca, 1599.

[546] La expresión correcta es *satura lex* o *lex satura*, con *u*. Sobre ella dice Isid., *Orig*. 5, 16: *Satura uero lex est quae de pluribus simul rebus eloquitur, dicta a copia rerum et quasi a saturitate;*

unde et saturas scribere est poemata uaria condere, ut Horatii, Iuuenalis et Persii, "Una *satura lex* es una ley que trata de diversos asuntos. Debe su nombre a la abundancia y, por así decirlo, saturación (*saturitas*) de asuntos que comprende; de ahí también que *saturas scribere* signifique «componer poemas variados», como los de Horacio, Juvenal y Persio."

[547] G.D. iniciaba este prefacio a sus notas citando el comienzo del *locus classicus* de Diomedes sobre la sátira (*cf.* n. 524). El pasaje diomediano continúa con la exposición de diferentes conjeturas sobre la etimología del término, de las cuales se hace también eco G.D. en todo este párrafo. Véanse dichas explicaciones en el original de Diomedes. *cf. GL*, vol. 1, p. 485 (Keil): *Satira autem dicta siue a Satyris, quod similiter in hoc carmine ridiculae res pudendaeque dicuntur, quae uelut a Satyris proferuntur et fiunt; siue satura a lance quae referta uariis multisque primitiis in sacro apud priscos dis inferebatur et a copia ac saturitate rei «satura» uocabatur; cuius generis lancium et Vergilius in Georgicis meminit, cum hoc modo dicit, «lancibus et pandis fumantia reddimus exta» et «lancesque et liba feremus»; siue a quodam genere farciminis, quod multis rebus refertum «saturam» dicit Varro uocitatum. Est autem hoc positum in secundo libro Plautinarum quaestionum, «satura est uua passa et polenta et nuclei pini ex mulso consparsi». Ad haec alii addunt et de malo punico grana. Alii autem dictam putant a «lege satura», quae uno rogatu multa simul comprehendat, quod scilicet et satura carmine multa simul poemata comprehenduntur*, "La *satira*, por su parte, fue así llamada ora por los *Satyri*, pues en el poema satírico se cuentan cosas que causan risa y vergüenza, semejantes a las que profieren y hacen los *Satyri*; ora por *satura lanx*, plato colmado de muchas y variadas primicias que los antiguos ofrecían en sacrificio a los dioses y cuya denominación incluye el término *satura* por la copiosidad y abundancia de sus ingredientes –a este tipo de platos se refería también Virgilio en sus *Geórgicas* al decir *lancibus et pandis fumantia reddimus exta* y *lancesque et liba feremus*–; ora por un tipo de relleno que, compuesto de muchos ingredientes, dice Varrón que era llamado *satura*. En el libro segundo de sus *Plautinae quaestiones* escribe: «la *satura* consiste en pasas, avena y piñones rociados con vino mezclado con miel». Algunos añaden a estos elementos granos de granada. Otros opinan que la *satira* toma su nombre de *lex satura*, por ser esta una ley que comprende, en un solo texto legal, muchos asuntos al mismo tiempo, del mismo modo que en una sátira están comprendidos muchos poemas al mismo tiempo".

[548] Según el diccionario de Liddell & Scott, el término *σάθη* significa específicamente *membrum uirile*, y así lo señala también Chantraine, p. 984, que lo define como *sexe de l'homme*.

[549] Se trata concretamente de un escolio a la expresión: *ἢ Σατυρίσκοις ἐγγύθεν ἢ Πάνεσσι*, contenida en los dos últimos versos del cuarto *εἰδύλλιον* de Teócrito, el intitulado *Νομεῖς* ("Pastores"), *cf. Sch. in Theocr.*, p. 154 (IV, 62/63e) (Wendel).

[550] *Cf.* Hor., *Sat.*, 1, 1, 24-25:... *quamquam ridentem dicere uerum/quid uetat?*, "¿..., aunque, qué impide que uno diga la verdad riéndose?"

[551] Infinitivo presente del verbo latino *salio* "saltar".

[552] En las ediciones modernas (Villeneuve) son ciento noventa y uno.

[553] Sesenta versos tiene, ciertamente, su sátira más breve, la decimosexta, y seiscientos sesenta y un versos, en las ediciones modernas, su sátira más extensa, la sexta.

[554] Tanto los gigantes como los pigmeos eran considerados hijos de Gea (la Tierra) y, por consiguiente, hermanos (*cf.* n. 224).

[555] "Hay una medida justa en las cosas, hay, en suma, ciertos límites, allende y aquende los cuales no puede existir lo correcto", *cf.* Hor., *Sat.*, 1, 1, 106-107. En esa sátira Horacio aborda el tópico de la proverbial insatisfacción del ser humano, siempre descontento con su suerte, como expresan, a modo de conclusión, los vv. 117-119: *inde fit, ut raro, qui se uixisse*

beatum/dicat et exacto contentus tempore uita/cedat uti conuiua satur, reperire queamus, "De ahí que, rara vez, podamos encontrar a alguien que diga haber vivido feliz y que, cumplido su tiempo, deje esta vida contento, como un comensal saciado". El poeta venusino critica muy especialmente el insensato deseo del rico de seguir toda su vida acumulando riquezas. Aconseja huir de los extremos y buscar el término medio, pues tan malo es, por ejemplo, ser un avaro como un derrochador.

[556] Feliz expresión latina de Horacio (*cf. Od.*, 2, 10, 5), que se puede traducir como "áurea medianía". El buen éxito del sintagma lo hizo convertirse en designación y lema del tópico literario del elogio de la moderación y del término medio. El epíteto *aurea* enfatiza con gran efectividad el valor que para el poeta tiene –es preciosa como el oro– la virtud de saber mantenerse en ese término medio, huyendo siempre de los extremos. Véase la fórmula horaciana en su contexto original (vv. 5-8): *Auream quisquis mediocritatem/diligit, tutus caret obsoleti/sordibus tecti, caret inuidenda/sobrius aula*, "Todo aquel que escoge la áurea medianía, bien resguardado, carece de la sordidez de un techo ruinoso; sobrio, carece de palacio que despierte envidias".

[557] Es decir, "los felices se mantuvieron en el término medio", adagio latino de época medieval que recrea el concepto aristotélico de la virtud, caracterizada, según el Estagirita, por el equilibrio y el término medio, frente al exceso y la carencia propias del vicio (véase *supra* n. 56).

[558] La cita de G.D. es parcial y defectuosa, pues el segundo verso por él citado no sucede inmediatamente al primero en el original horaciano, sino que hay entre ambos otros dos versos. Véase el texto completo, *cf.* Hor., *Sat.*, 1, 4, 6-13: *hinc omnis pendet Lucilius, hosce secutus,/mutatis tantum pedibus numerisque, facetus,/emunctae naris, durus componere uersus./ Nam fuit hoc uitiosus: in hora saepe ducentos,/ut magnum, uersus dictabat stans pede in uno;/ cum flueret lutulentus, erat quod tollere uelles;/garrulus atque piger scribendi ferre laborem,/ scribendi recte; nam ut multum, nil moror*, "De ellos *(i. e., los antiguos comediógrafos griegos)* depende todo Lucilio, y a ellos siguió, cambiando solo los pies y los metros, gracioso, de agudo ingenio, pero duro en la composición de los versos, pues adoleció de este defecto: a menudo, en una hora, como gran proeza, dictaba doscientos versos, apoyándose solo en una pierna; río lodoso, arrastraba en su corriente cosas que desearías quitar; parlanchín y perezoso para soportar la tarea de escribir, de escribir bien quiero decir, que el escribir mucho no merece mi atención."

[559] "A quien posea ingenio y un alma más cercana a lo divino y una boca capaz de hacer resonar grandes temas, concédele el honor de este nombre *(i.e., el nombre de poeta)*", *cf.* Hor., *Sat.* 1, 4, 43-44. Horacio da esta definición de poeta inmediatamente después de haberse excluido a sí mismo –solo en cuanto satirógrafo, se entiende– de esa categoría: *primum ego me illorum, dederim quibus esse poetis,/excerpam numero; neque enim concludere uersum/dixeris esse satis neque, si qui scribat uti nos sermoni propiora, putes hunc esse poetam*, "Me excluiré a mí mismo el primero del número de aquellos a quienes reconocería la condición de poeta; pues no dirás que, para serlo, basta con concluir adecuadamente el verso, ni juzgarás que es poeta quien, como yo, escriba composiciones muy semejantes a la conversación cotidiana", afirma Horacio en los versos 39-43. Responde así a quienes censuran la temática satírica como demasiado prosaica e indigna del ámbito de la poesía, replicándoles con el argumento de que la sátira no es propiamente poesía, como tampoco lo sería la comedia, pues la existencia de ritmo, de una estructura métrica correctamente organizada, no es suficiente para convertir en poema lo que se escribe. Se refiere también Horacio en esta sátira, dedicada precisamente a la defensa del

género satírico, a la utilidad de este, que nace de su inherente carácter pedagógico y de instrucción moral.

[560] "Leo, mas no entiendo, los escritos del tenebroso Persio. Demasiado despreció aquel a sus lectores", *cf.* Owen, *Epig.*, 2, 158, p. 42 (Ámsterdan, 1647) (o, con trad. castellana, De la Torre, Madrid, 1721, primera parte, p. 181). John Owen, el autor de este breve poema, constituido por un solo dístico elegíaco, fue un célebre epigramatista galés, de finales del siglo XVI y principios del XVII, que mereció, por su gran dominio y conocimiento de la lengua latina y su agudeza en la composición de epigramas, el sobrenombre de "el Marcial británico". G.D. presenta el poema con una modificación en el segundo verso respecto del original, donde, en vez de *despicit*, se lee *negligit*, que puede tener un significado algo más suave: "descuidó".

[561] Utiliza aquí G.D., reformulándolo, el proverbio latino: *Purpura iuxta purpuram diiudicanda*, "La púrpura se ha de juzgar comparándola con la púrpura". El sentido del proverbio, recogido por Saavedra Fajardo, *Idea de un principe politico christiano*, empresa 16 (Múnich, 1640), es que las cosas se conocen mejor cuando se comparan con otras de la misma índole, como hacen los mercaderes al cotejar entre sí piezas teñidas de púrpura, para que la intensidad y viveza de las unas revele la palidez de las otras, y se haga estimación más cierta del valor de ambas.

[562] Forma abreviada de la célebre expresión ciceroniana: *O tempora, o mores!*, que el Arpinate incluye en su segunda verrina (*cf. Verr.*, 2, 4, 25).

[563] Utiliza aquí G.D. una forma latina alterada: *Vt canis Nilum*, del proverbio latino: *Vt canis ad Nilum*, que alude a la noticia –transmitida, p. ej., por *Phaed.*, 1, 25, 3-4, o Macr., *Saturn.*, 2, 2, 7– de que los perros que bebían del Nilo lo hacían sin dejar de correr, sin detenerse del todo, por miedo a ser atrapados por los cocodrilos. En general, el proverbio se utiliza para indicar que algo se hace *in transitu*, "de paso", "sin demasiado cuidado", "apresuradamente", y es empleado aquí por G.D. para reforzar la idea de que los árbitros o jueces a quienes se refiere en este pasaje no se han detenido suficientemente en el estudio de los mejores autores latinos, sino que han pasado por ellos de manera fugaz y superficial; por consiguiente, no poseen el profundo conocimiento del latín puro y correcto que, para opinar fundadamente sobre las *Satyrae* de Botelho, deberían tener.

[564] El Faro de Alejandría.

[565] Que se podría traducir: "para que, mediante la dulzura de Venus, los siglos propaguen las cosas", *cf.* Lucr., 2, 173. En las ediciones modernas (Valentí), la lectura más comúnmente aceptada del verso es: *et res per Veneris blanditur saecla propagent*, "y *(sc. el divino placer)* los invita dulcemente a propagar las generaciones, mediante los actos de Venus", donde el verbo *blandior* + subj. significaría: "persuadir con dulzura", "invitar dulcemente a hacer algo". Esta es, en efecto, la forma que presenta el texto ya en la edición clásica de Lachman (Berlín, 1850), de la cual son aún, en buena medida, deudoras las más recientes. En las ediciones renacentistas e ilustradas dos eran las propuestas de lectura predominantes, como revelan diferentes léxicos latinos de esas épocas, en los cuales, para ejemplificar las entradas *blanditim* y *blanditus, -us*, respectivamente, se citaba el verso bajo las siguientes formas: 1) *ut res per Veneris blanditim saecla propagent*; 2) *ut res per Veneris blanditus saecla propagent*. En ausencia de otros testimonios antiguos, la hipotética existencia de un substantivo *blanditus, -us*, estaba supeditada a la corrección de la segunda de estas lecturas, la que recoge aquí precisamente G.D., pero actualmente se desecha, de ahí que ni Glare ni Lewis & Short recojan el mencionado substantivo en sus diccionarios. En la edición que del conocido *Thesaurus scholasticae eruditionis* de Basilio Faber (*ed. princ.* Leipzig, 1571) elabora Keller (Leipzig, 1696), no está incluido el substantivo *blanditus, -us*, pero sí el adverbio *blanditim* (col. 317), del cual

se aduce como testimonio la mencionada lectura 1) del verso de Lucrecio. Sin embargo, en la edición que de la misma obra hace más tarde Gesner (Leipzig, 1735), consta ya tanto el adverbio *blanditim* como el substantivo *blanditus, -us* (col. 330), y se cita como ejemplo, para ambos vocablos, el mismo verso lucreciano en cuestión, con mención de las dos posibles conjeturas de lectura y referencia a la controversia al respecto. En cuanto a los manuscritos de Lucrecio, Δ presenta: *et…blanditim*; O y Σ: *ut…blanditum*; G, L y M: *et…blanditur.*

[566] Sobre la leyenda de Ío y su deificación en compensación de sus muchos padecimientos, *cf.* n. 27. Ío fue, en efecto, identificada en el país del Nilo con Isis, diosa egipcia, relacionada con el culto funerario, que era representada bajo apariencia humana, con unos cuernos liriformes coronando su cabeza y un disco solar entre ellos, o bajo forma de vaca. El mito de la transformación en vaca de Ío, propició, por asociación iconográfica, la identificación de ambas divinidades.

[567] Sobre la ubicación, características y doble designación de la ciudad en cuestión, *cf.* Str., 17a, 14 (o 17, 1, 14): *Ἀπὸ μὲν οὖν Καταβαθμοῦ εἰς Παραιτόνιον εὐθυπλοοῦντι σταδίων ἐστὶν ἑνακοσίων ὁ δρόμος· πόλις δ΄ ἐστὶ καὶ λιμὴν μέγας τετταράκοντά που σταδίων· καλοῦσι δ΄ οἱ μὲν Παραιτόνιον τὴν πόλιν οἱ δ΄ Ἀμμωνίαν*, "Desde Catabathmo hasta Paretonio el trayecto en línea recta es de novecientos estadios. Hay allí una ciudad y un gran puerto de aproximadamente cuarenta estadios. A esa ciudad unos la llaman «Paretonio», otros «Amonia»". La inclusión de Alejandría, como referente geográfico, en la glosa de G.D. apunta a que este podría haber tenido como fuente el *Περὶ πόλεων* de Steph. Byz. (s. V. d. C.), y más concretamente, dada la coincidencia expresiva con el texto latino de la nota de G.D., la edición bilingüe que de esa obra hizo el humanista portugués De Pinedo (Ámsterdan, 1678), en cuya p. 527 se lee: *Paraetonium, urbs prope Alexandriam, quam «Ammoniam» uocant. Παραιτόνιον, πόλις πλησίον Ἀλεξανδρείας, ἣν «Ἀμμωνίαν» καλοῦσι* (*cf.* Meineke, t. 1, p. 502).

[568] *Cf.* G.D. *ad Sat. prol.*, 9.

[569] Es decir, "hacer vibrar o blandir la lanza". Ya Plat., *Cra.*, 406d-407a, alude a la relación entre el epíteto *Πάλλας* y el verbo *πάλλειν*. Isid., *Orig.*, 8, 75, recoge y detalla esta explicación, añadiendo otras dos, en un pasaje en el cual, refiriéndose a los diferentes nombres de la diosa, a saber, Minerva, Tritonia y Palas, el etimologista escribe concretamente del último: *Pallas autem dicta uel ab insula Pallene in Thracia, in qua nutrita est; uel «ἀπὸ τοῦ πάλλειν τὸ δόρυ», id est ab hastae concussione; uel quod Pallantem gigantem occiderit,* "También es llamada «Palas», bien por la isla de Palene, en Tracia, donde fue criada, bien por *πάλλειν τὸ δόρυ*, «blandir la lanza», bien porque habría matado al gigante Palante".

[570] "¿De quién eran las habas de que te has hinchado?", *cf.* Juv., 3, 293. Puede verse el pasaje completo en que se integra el verso aquí citado en n. 28, donde se ha hecho referencia a las connotaciones peyorativas del término *conchis* y su explotación humorística.

[571] Nicolás Perotto (1429-1480), que fue arzobispo de Siponto y, por esa razón, llamado *Sipontinus* "el Sipontino". Sus obras más notables son el tratado gramatical *Rudimenta grammatices* (*ed. princ.* Roma, 1473) y su monumental trabajo –en forma de comentario, principalmente lexicográfico, de Marcial– *Cornucopiae*, publicado póstumamente (*ed. princ.* Venecia, 1489). Como gramático, Perotto es uno de los autores recomendados por el célebre humanista Juan Luis Vives para el aprendizaje de los rudimentos de la lengua latina. El valenciano lo incluye entre los gramáticos "recientes", en el primer lugar de una serie en la cual le siguen Sulpicio Verulano, Antonio de Nebrija, Aldo Manuzzio y Felipe Melanchton (*cf.* Vives, *Disc.*, 2, 4, 1).

[572] *Cf.* Perotto, *Corn.*, col. 257, ls. 24-27: *… etiam «conchis» dicta est faba cum cortice suo elixa, ad differentiam fabae fressae, quae sine corticibus coquitur, a similitudine uidelicet concharum,*

quod confracto cortice, uelut implicita conchis suis caruncula uideatur, "...también se da el nombre de *conchis* al haba hervida con su vaina –a diferencia del haba molida, que se cuece sin vaina– ciertamente por su semejanza con las conchas, pues al quebrarse la vaina, se diría que son trocitos de carne dentro de sus conchas".

[573] "No suele ella recibir, en absoluto. ¿Qué suele, pues, hacer? Dar", *cf.* Mart., 2, 56, 3-4. He aquí los cuatro versos del epigrama completo, sutilmente mordaz: *Gentibus in Libycis uxor tua, Galle, male audit/immodicae foedo crimine auaritiae./Sed mera narrantur mendacia: non solet illa/accipere omnino. Quid solet ergo? Dare*, "Entre los pueblos de Libia, tiene tu esposa mala fama, Galo, por el infame defecto de su avaricia desmedida. Pero lo que se cuenta es pura mentira: no suele ella recibir, en absoluto. ¿Qué suele hacer, pues? «Dar»".

[574] Su *Ars amatoria*.

[575] *Cf.* ns. 31 y 32.

[576] Hipócrates dedica la sección tercera de su obra *Ἀφορισμοί* a la influencia de las estaciones en la génesis de las diferentes enfermedades, aduciendo, como causa general y principal de dicha génesis, las perniciosas variaciones de frío y calor (*cf.* Hip., *Aph.*, 3, 1). En *Aph.*, 3, 19-23, especifica qué dolencias tienden a desarrollarse o acentuarse más en cada una de las cuatro estaciones del año, refiriéndose concretamente al otoño en 3, 22, pasaje que G.D. cita aquí en versión latina. Véase, no obstante, el texto original del famoso médico de Cos: *Τοῦ δὲ φθινοπώρου καὶ τῶν θερινῶν τὰ πολλὰ καὶ πυρετοὶ τεταρταῖοι καὶ πλανῆτες καὶ σπλῆνες καὶ ὕδρωπες καὶ φθίσιες καὶ στραγγουρίαι καὶ λειεντερίαι καὶ δυσεντερίαι καὶ ἰσχιάδες καὶ κυνάγχαι καὶ ἄσθματα καὶ εἰλεοὶ καὶ ἐπιληψίαι καὶ τὰ μανικὰ καὶ τὰ μελαγχολικὰ*, "En el otoño *(sc. nacen o se agravan)*, la mayoría de las enfermedades del verano y, además, las fiebres cuartanas y erráticas, las afecciones del bazo, las hidropesías, las tisis, las estrangurias, las lienterías, las disenterías, las coxalgias, las amigdalitis, las asmas, las obstrucciones intestinales, las epilepsias y los episodios de locura y de melancolía."

[577] Sobre el mito de las cuatro edades del hombre y sobre la edad de oro, en concreto, véase n. 36.

[578] Sobre el mito del recién nacido Júpiter, que fue salvado de morir devorado por su padre Saturno gracias a la astucia de su madre Rea, véase n. 38.

[579] Según la versión ovidiana del mito, además de los coribantes, también los curetes participaron en la salvación del dios recién nacido, produciendo ruido para tapar sus llantos (*cf.* n. 38).

[580] Tanto la noticia relativa a la alimentación de Júpiter y su salvación mediante el ardid de los tambores, como la referida al origen frigio de los coribantes, su navegación hasta Creta y la aplicación del nombre del monte patrio en que vivían al monte cretense en que establecieron su nueva morada, bien podría haberlas tomado G.D. de Calepino, París, 1576. La gran coincidencia expresiva entre el texto latino del comienzo y final de la nota del comentarista y parte del texto de la entrada *Corybantes* en dicha edición de *Calep.* (coincidencia que, sin embargo, no se da en la ed. Amberes, 1546, del famoso diccionario) no puede ser casual. Se reproduce para su cotejo el texto en cuestión (Calepino, t. 1, p. 312, París, 1576): *Cybeles sacerdotes... Hi primum Idam Phrygiae montem tenuisse dicuntur; postea autem in Cretam nauigasse montemque quemdam incoluisse, quem a nomine relictae sedis etiam Idam appellarunt; ubi et Iouem infantem aluerunt, tympana iugiter pulsantes, ne Saturnus...puerum uagientem audiret.*

[581] *Cf.* Calepino, t. 1, p. 39, entrada *Aemonia* (París, 1576).

[582] El poeta latino Marco Anneo Lucano, oriundo de Córdoba, en su *Bellum ciuile* (o *Pharsalia*), ofrece una de las más extensas e interesantes descripciones poéticas de la nigromancia y las creencias mágicas en la Roma antigua, *cf.* Luc., 6, 419 y ss. A la asombrosa capacidad atribuida a las magas tesalias de alterar el curso de la naturaleza mediante encantamientos, se refiere en vv. 451 y ss. Del milagroso dominio de aquellas concretamente sobre la Luna,

habla en vv. 499-506, pasaje del cual resuenan algunos ecos en la nota del comentarista y que se reproduce a continuación: *...Illis et sidera primum/praecipiti deducta polo, Phoebeque serena/ non aliter diris uerborum obsessa uenenis/palluit et nigris terrenisque ignibus arsit,/quam si fraterna prohiberet imagine tellus/insereretque suas flammis caelestibus umbras;/et patitur tantos cantu depressa labores/donec suppositas propior despumet in herbas*, "Ellas, primero, hacen descender los astros del cielo, que se desploma; y la serena Febe, así cautiva del terrible veneno de mágicas palabras, empalidece y se abrasa en negros y terrestres fuegos, como si la Tierra le ocultara la imagen de su hermano, interponiendo sus sombras entre las llamas celestes de ambos; y, obligada a bajar por encantamiento, padece tan grandes eclipses, hasta que, acercándose más, viene a espumear entre las hierbas".

[583] Según una extendida superstición popular, la Luna, durante sus eclipses, se hallaba en mal trance. Para ayudarla a salir de él, conforme a la creencia, había que hacer sonar con fuerza instrumentos o utensilios de bronce (trompetas, clarines, címbalos, cacharros, etc.) (*cf.* Juv., 6, 440-443; Tac., *Ann.*, 1, 28; o Mart., 12, 57, 16-17).

[584] No es aquí correcta la equivalencia que establece G.D. entre Apolo y el protagonista del mito en cuestión, a saber, el dios Helio, el Sol. Aunque Febo Apolo es, ciertamente, una divinidad solar, identificada a menudo con el astro rey, no participa en este mito: no es él, sino el hijo de Hiperión, el amante de Clitia y Leucótoe.

[585] Ovidio hace un cumplido relato de la historia de Clitia, el Sol y Leucótoe concretamente en *Met.*, 4, 169-270, (véase n. 41).

[586] *ζεῦγμα* y *σύλληψις*, son, a veces, equiparados, como hace aquí el comentarista. Sin embargo, de los tratadistas retóricos antiguos se desprende una diferencia entre ambas figuras. El *ζεῦγμα* consiste en que dos sujetos diferentes quedan vinculados a un mismo predicado, referido estrictamente solo a uno de ellos, pero aplicado con plena propiedad y con el mismo significado a ambos, *cf.* Alex. Rhet., *Fig.*, en *RhG.*, 3, p. 35 (Spengel); la *σύλληψις*, por su parte, consiste también en que un predicado, referido estrictamente a un sujeto, es atribuido al mismo tiempo a otro, pero –y esta es la diferencia con respecto a la figura anterior– no con total propiedad semántica, sino de una manera laxa o con un significado diferente, *cf.* Herod. Rhet., *Fig.* en *RhG.*, 3, p. 100 (Spengel): *Σύλληψις δὲ ὅταν τὸ τῷ ἑτερῳ συμβεβηκὸς κἀπὶ θατέρου λαμβάνεται, οἷον «τὼ δὲ δύω σκάζοντε βάτην Ἄρεος θεράποντε,/Τυδεΐδης τε μενεπτόλεμος καὶ δῖος Ὀδυσσεύς», πιθανὸν γὰρ ἦν αὐτῶν τὸν ἕτερον σκάζειν, τὸν κατὰ τοῦ ταρσοῦ τετρωμένον. Καὶ «Βορέης καὶ Ζέφυρος, τώ τε Θρῄσκηθεν ἄητον», μόνος γὰρ ὁ Βορέας ἀπὸ τῆς Θράκης ἐκπνεῖ*, "La silepsis consiste en que lo que está vinculado a un término se aplica también a otro, por ejemplo: «Los dos caminaban cojeando, ambos servidores de Ares, el hijo de Tideo, inquebrantable en la lucha, y el divino Odiseo» (*Il.*, 19, 46-47), pues solo era verosímil que cojease uno de ellos: el que había sido herido en la planta del pie; o «...el bóreas y el céfiro, que soplan ambos desde Tracia» (*Il.*, 9, 5), pues solo el bóreas sopla desde Tracia".

[587] "Sería, en efecto, un pésimo ejemplo, impropio de nuestro reinado", *cf.* Plin., *Ep.*, 10, 98. Se trata de la frase final de una breve carta en la cual el emperador Trajano responde a consultas que Plinio le había previamente formulado (*cf. Ep.*, 10, 97) sobre la manera en que debía actuar en los procesos contra los cristianos. Trajano le dice que, en estos casos, no hay que realizar investigaciones: si alguien es denunciado y acusado de cristiano, debe, sin más, ser castigado. No obstante, si el acusado niega que sea cristiano y lo demuestra, rezando a los dioses romanos (*supplicando dis nostris*), habrá de ser perdonado por su público arrepentimiento, pese a las sospechas que contra él se hubieran albergado en el pasado. Con todo, no se han de admitir nunca denuncias anónimas, concluye la carta: *Sine auctore*

uero propositi libelli in nullo crimine locum habere debent. Nam et pessimi exempli nec nostri saeculi est, "Por lo demás, no deben admitirse, en ninguna acusación, denuncias presentadas anónimamente. Sería, en efecto, un pésimo ejemplo, impropio de nuestro *(= mi)* reinado".

[588] *Cf.* ns. 27 y 265.

[589] *Cf.* Pers., 1, 2-3, pasaje citado en n. 43.

[590] De la figura llamada "hipotíposis", descripción viva y efectiva mediante palabras, da Quint., *Inst.*, 9, 2, 40, la siguiente definición, que incluye un ejemplo ciceroniano (*Verr.*, 2, 5, 161): *ab aliis hypotyposis dicitur, proposita quaedam forma rerum ita expressa uerbis ut cerni potius uideantur quam audiri: «ipse inflammatus scelere et furore in forum uenit, ardebant oculi, toto ex ore crudelitas eminebat»*, "Otros la llaman «hipotíposis», una forma de presentar los hechos, describiéndolos con palabras tan vivas que, más que oírlos, parezca que los estamos viendo: «inflamado de furor criminal, acude él al foro; llamas despedían sus ojos; su rostro todo emanaba crueldad»".

[591] Véase n. 45.

[592] *Cf. Il.*, 21, 136.

[593] Como títulos de esta monografía los editores modernos han preferido, basándose en las palabras del propio historiador (*cf.* Sal., *Cat.*, 4), los siguientes: *Catilinae coniuratio* (Ahlberg), *De coniuratione Catilinae* (Ernout) u otros títulos semejantes, que intentaban reflejar la totalidad del asunto de la obra. *Bellum Catilinae*, como aquí la llama G.D., *o Catilinarium Bellum*, designaciones anteriores que aparecen en algunos de los códices más antiguos, son actualmente consideradas poco adecuadas, pues no corresponden a la totalidad del contenido de la obra, sino a una parte, y se explican como resultado de una contaminación con *Bellum Iugurthinum*, título de la otra monografía salustiana (*cf.* Pabón, pp. 3-4).

[594] *Cf.* Sal., *Cat.*, 61. Salustio, refiriéndose a la derrota y exterminación del ejército sedicioso, encomia el valor de sus guerreros, probado por el hecho de que todos hubieran perecido heridos de frente (*omnes tamen aduorsis uolneribus conciderant*), y especialmente el de su caudillo Catilina, cuyo cuerpo había sido encontrado lejos de los suyos, en medio del bando enemigo, circunstancia que evidenciaba su arrojo: *Catilina uero longe a suis inter hostium cadauera repertus est, paululum etiam spirans ferociamque animi, quam habuerat uiuos, in uoltu retinens*, reza la frase completa, "Catilina, por su parte, fue hallado lejos de los suyos, en medio de los cadáveres de los enemigos; aún respiraba, muy débilmente, conservando en su rostro la misma fiereza de espíritu que había tenido en plena vida."

[595] Ambas citas forman parte de un pasaje en el cual Salustio, tras describir el Tuliano, se refiere al ajusticiamiento de Léntulo, Cetego y otros conjurados, *cf. Cat.*, 55: *Est in carcere locus quod «Tulliannum» appellatur, ubi paululum ascenderis ad laeuam, circiter duodecim pedes humi depressus. Eum muniunt undique parietes atque insuper camera lapideis fornicibus iuncta, sed incultu, tenebris, odore foeda atque terribilis eius facies est. In eum locum postquam demissus est Lentulus, uindices rerum capitalium, quibus praeceptum erat, laqueo gulam fregere. Ita ille patricius ex gente clarissuma Corneliorum, qui consulare imperium Romae habuerat, dignum moribus factisque suis exitium uitae inuenit. De Cethego, Statilio, Gabinio, Caepario eodem modo supplicium sumptum est*, "Hay en la cárcel, subiendo un poco, a la izquierda, un lugar llamado «Tuliano», que está hundido en la tierra unos doce pies. Lo rodean por doquier muros, y su techo es una bóveda sostenida por arcos de piedra; pero lo que hace su aspecto repugnante y terrible es su suciedad, oscuridad y pestilencia. Bajaron allí a Léntulo y, luego, los ejecutores de penas capitales lo estrangularon con un lazo, como se les había ordenado. Así, aquel patricio de la preclara estirpe de los Cornelios, que había ostentado la autoridad consular en Roma, halló para su vida el fin que merecían sus costumbres y sus actos. A

Cetego, Estatilio, Gabinio y Ceparío se aplicó el mismo castigo." Como se observa, el texto latino de la primera frase citada por G.D. presenta algunas diferencias con respecto al de las ediciones modernas, como la de Pabón, que aquí se sigue: *in quem locum* frente a *in eum locum* y *iudices rerum capitalium* en vez de *uindices rerum capitalium*.

[596] *Cf.* n. 48.

[597] Al retórico del s. I a. C., Marco Porcio Latrón, amigo íntimo de Séneca el Viejo, se ha atribuido tradicionalmente el discurso titulado *Declamatio in Catilinam*. En el cap. 28 de dicho discurso, pp. 197-198 (Gerlach), su autor se mofa de la supuesta predicción hallada por Léntulo en los Libros Sibilinos. Con gran ironía comienza el mencionado capítulo: *Primum Lentulus in libris Sibyllinis nescio quid se perspexisse praedicabat, quod uiri acutissimi atque peritissimi L. Cornelius ac Cn. Piso, custodes publicarum caeremoniarum, nequaquam prospicere potuerunt,* "En primer lugar, no sé qué anuncio proclamaba Léntulo haber descubierto en los Libros Sibilinos que de ninguna manera pudieron hallar dos hombres dotados de gran penetración y profundo conocimiento de su contenido, Lucio Cornelio y Gneo Pisón, custodios de las ceremonias públicas". Y no menos escarnecedor es su final: *Quae uero non tabernae potius aut qui non greges infamium hominum Sibyllinum istum principem concelebrarunt? Nam uitam eius commemorare non est necesse, uersatam semper in obeundis libidinibus ac societate turpissimorum hominum nobilitatam; nihil in eo sanguinis auiti, nihil industriae Romanae, nihil splendoris domestici, nihil auitae frugalitatis,* "Al contrario, ¿qué tugurio o cuadrilla de hombres infames no habrá celebrado a ese «príncipe sibilino»? Huelga, en verdad, hacer memoria de su vida, siempre dedicada a la búsqueda de los placeres y, como es bien sabido, vinculada a oprobiosas compañías; no hay en él nada de la sangre de los antepasados, nada del tesón romano, nada del esplendor patrio, nada de la sobriedad de los ancestros".

[598] Este término compuesto, de origen griego, significa literalmente "filósofos desnudos" y era el nombre que griegos y latinos daban, en general, a los filósofos ascetas de la India. A ellos se refiere Plin., *Nat.*, 7, 2 § 22, poniéndolos como ejemplo de resistencia al calor: *Philosophos eorum, quos gymnosophistas uocant, ab exortu ad occasum perstare contuentes solem immobilius oculis, feruentibus harenis toto die alternis pedibus insistire,* "Sus filósofos, a los cuales llaman «gimnosofistas», aguantan mirando el Sol fijamente desde el orto hasta el ocaso, todo el día en las hirvientes arenas, apoyados alternadamente en uno y otro pie."

[599] *Cf.* Kuster, t. 3, pp. 74-75 (Cambridge, 1705), donde, en la entrada *πένταθλος,* se lee: *ὁ Δημόκριτος ὁ Ἀβδηρίτης. Ἤσκητο γὰρ τὰ φυσικὰ, τὰ ἠθικὰ, τὰ μαθηματικὰ καὶ τοὺς ἐγκυκλίους λόγους, καὶ περὶ τεχνῶν πᾶσαν εἶχεν ἐμπειρίαν. Τούτου ἐστί καὶ τὸ «λόγος ἔργου σκιή»*, "Demócrito de Abdera, pues estaba versado en física, ética, matemática y humanidades, y era todo un experto en arte. A él pertenece la sentencia: «la palabra es la sombra de las acciones»". Kuster *ibid.*, en nota a pie de página –que reutilizará Gaisford, t. 2, col. 2919 (Oxford, 1834)–, explica que Jerónimo Wolf (Basilea, 1564) y Emilio Porto (Ginebra, 1619), en sus versiones al latín de *Σουίδας*, habían traducido esa sentencia democrítea como *sermo Mercurii flagellum* ("la palabra es el azote de Mercurio"), debido a que el original griego utilizado para su traducción presentaba la máxima bajo una forma corrupta: *λόγος Ἑρμοῦ αἰκίη*, la que recoge aquí precisamente G.D. En eds. posteriores de *Σουίδας*, el texto griego se restituiría a su forma correcta sobre la base de Diog. Laert., 9, 7, 37, y de acuerdo con la opinión de filólogos como Bentley, pp. 189 y ss. (Londres, 1699).

[600] *Cf.* Benhardy, t. 1, cols. 1252-1254 (Halle y Brunswick, 1853) (o Kuster, t. 1, pp. 542-543).

[601] *Cf.* n. 54.

[602] Cuando cita la obra *Ab urbe condita* de Tito Livio, G.D. menciona, como se verá también en notas posteriores, el número del libro (del 1 al 10) y el de la década (conjunto de diez libros) a

la cual dicho libro pertenece. Por ejemplo, para referirse al libro 21, dice: "lib.1 de la década 3"; y, del mismo modo, aquí, para referirse al libro 9, dice: "lib. 9 de la década 1".

[603] A estos dos ejemplos de clemencia imprudente, con funestas consecuencias, se ha hecho referencia ya en ns. 60 y 61, respectivamente.

[604] *Cf.* Isid., *Orig.*, 18, 7, 8. El etimologista (obispo de Sevilla del 602 al 636 d. C.), aunque no menciona fuente, toma este pasaje, con algunos cortes, de Serv. *ad Aen.*, 9, 702 (*falarica uenit*). En las ediciones modernas de uno y otro (Oroz Reta-Marcos Casquero; y Thilo-Hagen, respectivamente), hay punto después de *sphaerae*; e *in ipsa summitate* se integra en la frase siguiente ("...una redondez de plomo en forma de esfera. Dícese también que lleva incorporado fuego en el extremo mismo"). En cuanto al verso juvenaliano incluido en la explicación (Juv., 6, 590), el hispalense introduce una forma corrupta *consulis* frente a la correcta *consulit*, y G.D. arrastra el error. El verso forma parte de un pasaje en el cual el satirógrafo de Aquino se refiere a la superstición de las mujeres plebeyas, que buscan en el circo señales reveladoras del hado. He aquí la frase completa, *cf.* Juv., 6, 590-591: *consulit ante falas delphinorumque columnas/an sagae uendenti nubat caupone relicto*, "ante los postes y las columnas de los delfines consulta si debe dejar al tabernero y casarse con el vendedor de capotes".

[605] Las explicaciones de Festo (sobre él puede verse n. 887) y Nonio coinciden en definir la *falarica* como arma arrojadiza y en relacionarla etimológicamente con el vocablo *falae*. En Fest., lib. 6, p. 88 (Müller), se lee: *Falarica, genus teli missile, quo utuntur ex falis, id est, ex locis exstructis, dimicantes*, "*Falarica*, tipo de arma arrojadiza que utilizan quienes combaten desde las *falae*, o sea, desde construcciones elevadas"; e *ibid.* aparece la definición de la palabra *falae*, que, proveniente, según Festo, de un término etrusco que significaría "cielo", aludiría a la altura de las edificaciones que designa: *Falae dictae ab altitudine, a falando, quod apud Etruscos significat caelum*. La procedencia etrusca del término *falae* es corroborada por Ernout-Meillet, p. 213, que remiten, a su vez, a Bottiglioni, p. 330. Por su parte, Non., vol. 3, p. 891 (Lindsay) define *falarica* como: *telum maximum*, "arma arrojadiza muy grande"; y explica así el origen del término: *et dictum hoc genus teli a falis*, "y el nombre de este tipo de arma arrojadiza deriva de *falae*". En cuanto a las *falae*, la explicación de Non., vol. 1, p. 163 (*ed. cit.*), informa sobre su material de construcción: *Falae turres sunt ligneae*, "Las *falae* son torres de madera".

[606] Sobre la leyenda de Jasón y sus aventuras en Cólquide, véase n. 64.

[607] Sobre el mencionado desprecio de Eneo a Diana, la cacería del monstruoso jabalí enviado por aquella como venganza, y los trágicos acontecimientos que, también por intervención de la diosa, siguen a la muerte del animal a manos de Meleagro, hijo de Eneo, véase n. 65.

[608] *Cf.* Hyg., *Fab.*, 37 (*Aethra*), p. 68 (Schmidt).

[609] En efecto, Ovidio se ocupa de Teseo sobre todo en *Met.*, 7, 404 y ss., refiriéndose concretamente a sus hazañas en 7, 433 y ss.; pero también en 8, 152 y ss. (Minotauro), véase n. 66. En las ediciones antiguas, cada libro de las *Metamorfosis* solía subdividirse en "fábulas", es decir, "mitos". De ahí la manera de citarlo de G.D.

[610] La explicación sobre las dos etimologías del epíteto "Alcida" bien podría haberla tomado G.D. de Calepino, t. 1, p. 59 (París, 1576), entrada *Alcides*: *Alcides (Ἀλκείδης), pen. prod., Hercules Graeca significatione a uirtute appellatur; nam ἀλκή, «uirtus», «robur», «fortitudo» dicitur; uel uerius «Alcides» (ut Herodotus ait) nomen est patronymicum ab Alceo, auo paterno, hoc est, Amphitryonis patre*, "A Hércules se aplica el epíteto *Alcides* (*Ἀλκείδης*) –cuya penúltima sílaba es larga– con el significado griego original, debido a su fuerza; pues «fuerza», «vigor», «fortaleza», se dice en griego *ἀλκή*; o quizás sea más plausible que, como dice Heródoto, *Alcides* sea un patronímico de Alceo, su abuelo paterno, padre de Anfitrión".

[611] Botelho se refiere en sus versos concretamente a cuatro de las proezas de Hércules, véase n. 69.
[612] *Cf.* Ov., *Met.*, 9, 182 y ss., donde el poeta de Sulmona se refiere a los doce trabajos de Hércules y a otras hazañas del héroe relacionadas (*vid.* n. 69). Sobre la manera de citar las *Metamorfosis*, *cf.* n. 609.
[613] Véase Erasmo, *Adagia*, 1, 3, 27 (Van Poll-Van de Lisdonk *et alii*, vol. 2 (1), p. 338, ls. 878 y ss.): «*Λέρνη κακῶν», id est, «Lerna malorum», de malis item plurimis simul in unum congestis et accumulatis. Paroemiam Strabo commemorat libro Geographiae octauo scribens Lernam lacum fuisse quempiam, Argiuorum ac Mycenaeorum agro communem, in quem, cum passim ab omnibus purgamenta deportarentur, uulgo natum prouerbium «Λέρνη κακῶν», id est, «Lerna malorum». In hoc lacu poetae fingunt hydram illam septem capitum constitisse, quam Hercules igni Graeco confecerit...*, "*Λέρνη κακῶν*, esto es, «un Lerna de males», se dice cuando muchos males se juntan y acumulan simultáneamente en una sola cosa. Estrabón recuerda el proverbio en el libro octavo de su *Geographia*, donde dice que Lerna fue un lago, común al territorio de argivos y micénicos, en el cual todos llevaban a cabo purificaciones por doquier, de ahí que naciera el dicho popular *Λέρνη κακῶν*, esto es, «un Lerna de males». En este lago, según cuentan los poetas, habría vivido la conocida hidra de siete cabezas que Hércules mató con fuego griego..." La ubicación exacta del pasaje estraboniano al cual hace referencia Erasmo es Str., 8, 6, 8. En cuanto al *ignis Graecus*, "fuego griego", mencionado por el de Róterdam –y, siguiéndolo, por G.D. en su nota– como medio de aniquilación del monstruo, se trataba de un virulento fuego producido gracias a un líquido muy inflamable, capaz de arder incluso en el agua y, por esa razón, empleado como arma en batallas navales, de ahí sus nombres griegos *πῦρ θαλάσσιον* "fuego marino" o *πῦρ ὑγρὸν*, "fuego líquido". Su invención, atribuida a Calínico de Heliópolis, se sitúa en la segunda mitad del s. VII, bajo el emperador bizantino Constantino Pogonato, que habría sido el primero en utilizarlo para combatir a las flotas sarracenas: el chorro de llamas se expelía desde la proa contra la nave enemiga con una especie de rudimentario lanzallamas, *cf.* Du Cange, *Glossarium*, t. 2, p. 16 (París, 1678). La designación latina *ignis Graecus* hace referencia evidentemente al lugar de su invención. La anacrónica alusión de Erasmo a esta poderosa arma bizantina, como herramienta supuestamente utilizada por Hércules en la aniquilación de la hidra, parece más bien una licencia del holandés. Según la versión clásica de la leyenda, tal como se lee, p. ej., en Diod. Sic., 4, 11, mientras Hércules va cortando las cabezas de la hidra, su sobrino Yolao impide su resurgimiento, cauterizando las heridas inmediatamente con un tizón, y así logran dar muerte finalmente al monstruo, véase n. 69.
[614] *Cf.* Apol., *Bibl.*, 2, 5, 11: *Ταύτης ἐβασίλευε παῖς Ποσειδῶνος Ἀνταῖος, ὃς τοὺς ξένους ἀναγκάζων παλαίειν ἀνῄρει. Τούτῳ παλαίειν ἀναγκαζόμενος Ἡρακλῆς ἁράμενος ἅμμασι μετέωρον κλάσας ἀπέκτεινε· ψαύοντα γὰρ γῆς ἰσχυρότερον συνέβαινε γίνεσθαι, διὸ καὶ Γῆς τινες ἔφασαν τοῦτον εἶναι παῖδα*, "En ella *(sc. Libia)* reinaba el hijo de Posidón, Anteo, que, obligando a los extranjeros a luchar con él, les daba muerte. Hércules, obligado a luchar con él, lo rodeó con sus brazos, lo levantó y, en el aire, lo apretó hasta destrozarlo, causándole la muerte. Sucedía que, mientras estaba en contacto con la tierra, se tornaba cada vez más fuerte. Por esa razón, algunos dijeron que era también hijo de la Tierra."
[615] Hay una narración bastante detallada del mito del tricórpore Gerión y su muerte a manos de Hércules en Apol., *Bibl.*, 2, 5, 10. En cuanto a la referencia a *Hispania*, aunque hubo diversas tradiciones, la mayoría de los escritores de la antigüedad situaron allí la leyenda (*cf.* Verg., *Aen.*, 7, 663: *boues...Hiberas*, "vacas de Iberia", en referencia al ganado que Gerión cuidaba), y más concretamente en Cádiz o sus inmediaciones. Ya en el s. VI a. C., el poeta Estesícoro de Himera, en su poema *Γηρυονηΐς* –en versos citados por Str., 3, 2, 11– sitúa la

isla de Eritia, morada de Gerión, junto a la desembocadura del río Tarteso, es decir, el río Betis, y, por tanto, cerca de Cádiz. Herodt., 4, 8, en el s. V a. C., corrobora esta ubicación. Str., 3, 2, 11, en el s. I a. C., identifica Eritia con Cádiz e islas cercanas: *Ἔοίκασι δ' οἱ παλαιοὶ καλεῖν τὸν Βαῖτιν Ταρτησσόν, τὰ δὲ Γάδειρα καὶ τὰς πρὸς αὐτὴν νήσους Ἐρυθειαν*, "Parece que los antiguos llamaban «Tarteso» al río Betis y «Eritia», a Cádiz e islas vecinas". Asimismo Plin., *Nat*., 4, 36 § 120, se hace eco de la identificación de Eritia con Cádiz, aunque sin obviar otra hipótesis, con menos predicamento, que situaba la isla en Lusitania (*cf*. Mela, 3, 6: *In Lusitania Erythia est, quam Geryone habitatam accepimus*, "En Lusitania está Eritia, que, según dicen, fue habitada por Gerión"). En el s. I d. C., Apol., *loc. cit*., confirmaba también la identificación con Cádiz (*Ἐρύθεια...ἣ νῦν Γάδειρα καλεῖται*, "Eritia...que ahora es llamada Cádiz"). Una versión rara del mito, que es precisamente la que aquí ofrece G.D., presenta a Gerión como rey de tres islas, concretamente Mallorca, Menorca e Ibiza, *cf*. Serv. *ad Aen*., 7, 662: *Geryones rex fuit Hispaniae, qui ideo trimembris fingitur quia tribus insulis praefuit, quae adiacent Hispaniae, Baliaricae minori et maiori et Ebuso*, "Gerión fue un rey de Hispania. Es descrito como tricórpore, porque reinó en tres islas contiguas a Hispania: Mallorca, Menorca e Ibiza"; no obstante, a continuación, en las misma glosa, Servio cita también, como secundaria, la opinión más extendida: *hunc Geryonem alii Tartessiorum regem dicunt fuisse*, "Este Gerión otros dicen que fue rey de los tartesios". Sobre la ubicación geográfica de la leyenda, véase Blázquez, pp. 21-38.

[616] Según Aristóteles, la sabiduría y la prudencia residen en la parte racional del alma (*cf*. n. 56).

[617] Hom., *Od*., 10, 135 y ss., narra las peripecias que Odiseo (= Ulises) y sus compañeros sufren en la isla de la maga Circe, recreadas también por Ov., *Met*., 14, 243 y ss. (*cf*. n. 71). El nombre de la poderosa hierba *(μῶλυ)* que Hermes (= Mercurio), el Argifonte, entrega a Odiseo para inmunizarlo contra los efectos de la pócima que Circe le dará a beber para intentar convertirlo en cerdo, como a sus compañeros, aparece concretamente en *Od*., 10, 305. En ese pasaje se describen, además, algunas características de la maravillosa planta, *cf*. vv. 304-306: *ὣς ἄρα φωνήσας πόρε φάρμακον ἀργεϊφόντης ἐκ γαίης ἐρυσας καί μοι φύσιν αὐτοῦ ἔδειξε. ῥίζῃ μὲν μέλαν ἔσκε, γάλακτι δὲ εἴκελον ἄνθος·/μῶλυ δέ μιν καλέουσι θεοί· χαλεπὸν δέ τ' ὀρύσσειν/ἀνδράσι γε θνητοίσι, θεοί δέ τε πάντα δύνανται*, "Habiendo así hablado, el Argifonte me entregó la hierba que había arrancado de la tierra y me reveló su naturaleza. Su raíz era negra, su flor, blanca como la leche; los dioses la llaman *moly*; para los hombres mortales es difícil arrancarla, pero los dioses todo lo pueden". El anunciado poder de antídoto de la planta quedará luego efectivamente probado, *cf*. *Od*., 10, 318: *αὐταρ ἐπεὶ δῶκέν τε καὶ ἔκπιον, οὐδέ μ' ἔθελξε*, "pero, después de que *(sc. Circe)* me la dio *(sc. la copa con la pócima)* y, habiéndola yo apurado, no quedé hechizado...").

[618] Plin., *Nat*., 25, 8 § 26, asume la descripción homérica del *moly*, añadiendo, no obstante, algunos datos más sobre la planta: dónde crece, el tamaño de su raíz, la forma de sus hojas o que los autores griegos, en general, habían descrito su flor como amarillenta, aunque Homero la describió como blanca: *Laudatissima herbarum est, Homero teste, quam uocari a diis putat «moly» et inuentionem eius Mercurio assignat contraque summa ueneficia demonstrat. Nasci eam hodie circa Pheneum et in Cyllene Arcadiae tradunt, specie illa Homerica, radice rotunda nigraque, magnitudine caepae, folio scillae, effodi autem difficiliter. Graeci autores florem eius luteum pinxere, quum Homerus candidum scripserit*, "De las hierbas, la más renombrada es, según testimonio de Homero, la que él afirma que los dioses llaman *moly*. Atribuye el poeta su hallazgo a Mercurio y señala su eficacia contra las más poderosas pócimas mágicas. Dicen que hoy esta planta nace en las inmediaciones del lago Feneo y en el monte Cileno, en Arcadia, con la misma apariencia con la cual la describió Homero: raíz redonda y negra, del

tamaño de una cebolla, y hoja semejante a la de la escila, y, además, difícil de arrancar. Los autores griegos describieron su flor como amarillenta, aunque Homero dijo que era blanca".

[619] *Cf. Sch. in Od.*, t. 2, p. 467, ls. 15-16 (Dindorf). La frase griega aquí citada, cuya traducción, en una versión más ajustada que la de G.D., sería "El *μῶλυ* es un tipo de planta que toma su nombre de *μωλύειν*, que significa contrarrestar las pociones mágicas", forma parte de un escolio a *Od.*, 10, 305, verso que se ha citado ya en n. 617.

[620] Recuérdese que la figura retórica de la lítote o litote es también llamada "atenuación".

[621] Su *Ars poetica* o *Epistola ad Pisones*.

[622] Entiéndase: *circa bilem*. Dicho de otro modo, G.D. explica que la expresión *purgor bilem* (*cf.* Hor., *Ars*, 302) equivale a *purgor circa bilem*. Actualmente el acusativo *bilem* de la citada expresión se explicaría como "acusativo de relación" (*cf.* ns. 762 y 855). Si bien no sería aceptable, desde el punto de vista sintáctico, concluir que se trata de una construcción con elipsis de preposición, desde un punto de vista semántico sí se podría admitir que en ella *bilem* equivale a *circa bilem*, como señala G.D., es decir, "Me purgo en cuanto a bilis", que en versión ya más elaborada se traduciría "Me purgo de bilis". El desarrollo del concepto de "sinécdoque gramatical" para referirse a la construcción de "acusativo de relación", correspondió sobre todo a los gramáticos humanistas y representó una ampliación del sentido y ámbito de aplicación que el término sinécdoque había tenido en las gramáticas antiguas, donde designaba apenas un tropo, una figura retórica, una traslación de índole semántica, no gramatical ni sintáctica. La definición que da Elio Donato, conocido gramático latino del siglo IV, evidencia esa prístina consideración de la sinécdoque como fenómeno puramente semántico (*cf.* Don., *Ars maior*, 3, 6, p. 669, Holtz: *Synecdoche est significatio pleni intellectus capax, cum plus minusue pronuntiat. Aut enim a parte totum ostendit, ut «puppesque tuae pubesque tuorum»* (Verg., *Aen.*, 1, 399)*; aut contra, ut «ingens a uertice pontus in puppim ferit»* (Verg., *Aen.*, 1, 114-115), "La sinécdoque es un significado capaz de proporcionar plena comprensión, diga más o menos. Pues o muestra la parte por el todo, como «y tus popas *(= naves)* y la juventud de los tuyos», o al revés, como «un ingente mar *(= ola)* desde lo alto contra la popa bate»"). La extensión humanística del concepto al ámbito sintáctico queda bien patente en gramáticos como el flamenco Despauterio (Jan van Pauteren), también conocido como "el Ninivita" (1460–1520), *cf. Comm. gram.*, pp. 233-234 (*syntaxis*) (París, 1537), donde define el término como: *Attributio partis ad aliquod totum sub proprietate uerbi uel participii uel nominis adiectiui*, "Atribución de la parte a un todo bajo la propiedad de un verbo, un participio o un nombre adjetivo", y distingue claramente dos tipos de sinécdoque: *synecdoche locutionis*, que correspondería plenamente al concepto semántico antiguo del término (*In qua pars pro toto sumitur aut contra, ut «Octo animae intrauerunt arcam Noe», id est, «octo homines»; «Petrus est in caelo», id est, «anima Petri»*..., "En la cual se toma la parte por el todo o al revés, p. ej.: «Ocho almas entraron en el arca de Noé», es decir, «ocho hombres»; «Pedro está en el cielo», es decir, «el alma de Pedro»..."); y *synecdoche constructionis*, o sea, la mencionada sinécdoque gramatical o sintáctica, en la cual la "parte", según dice Despauterio, puede ir expresada en acusativo o ablativo (*nuda pedem uel pede*). En cuanto a la evolución del concepto de sinécdoque en las gramáticas latinas puede verse Colombat, pp. 83-90.

[623] Alusión al concepto de indignación como fuerza impulsora de la creación satírica (*cf.* n. 78).

[624] *Bellum Seruile* (guerra de los Esclavos), que tuvo lugar entre el 73 y el 71 a. C.

[625] De la paronomasia (gr. *παρονομασία*) habla Quint., *Inst.*, 9, 3, 66. Se trata de una *figura uerborum* basada en la relación de semejanza (*similitudo*) fonética o gráfica de las palabras, a la cual se dio el nombre latino de *agnominatio* (o *adnominatio*). En este caso concreto la

paronomasia estribaría ante todo en la similitud de los términos *excidium/excitium*, cuyo significante difiere solo en una letra.

[626] La forma *reuulsit* es un pretérito perfecto del verbo *reuello* y *runcatrix* "escardadora", un nombre de agente femenino derivado de *runco* "escardar", término específico del ámbito agrícola.

[627] Botelho, por razones métricas, utiliza en el original la forma *reffert* con *f* geminada, que su comentarista explica aquí como forma epentética.

[628] El término *λιμνοχαρής* (*cf.* Hom., *Batr.*, 12), compuesto de *λίμνη* y *χαίρω*, significaría, como bien dice G.D., "que ama los estanques". Se trata de un epíteto aplicado a *Φυσίγναθος*, rana que reina en el estanque en el cual se desarrolla la acción del curioso poema *βατραχομυομαχία*, atribuido a Homero. Imitando jocosamente el estilo épico, dicha obrita relata, como indica su título (compuesto de *βάτραχος*, "rana", *μῦς*, "ratón", y *μάχη* "batalla"), una guerra entre ranas y ratones, cuyo desencadenante será un desafortunado episodio protagonizado por la mencionada *Φυσίγναθος*, nombre parlante que se podría traducir como "Hinchacarrillos", y el ratón de rancio abolengo *Ψιχάρπαξ*, cuyo nombre se podría verter al castellano como "Birlamigas". Este es invitado por aquella a conocer sus dominios acuáticos subido a su espalda, pero ante la aparición de una culebra, la rana se sumerge, sin pensar en su pasajero, que queda así entregado a su infausta suerte. El ratón, antes de morir ahogado, anuncia la venganza de sus congéneres. Se desata, en efecto, una batalla campal entre las dos especies; y habrían los ratones exterminado por completo a las ranas, si Júpiter, compadecido de estas, no hubiera enviado en su ayuda una hueste de cangrejos que pusieron en fuga a aquellos. El epíteto *λιμνοχαρής* se toma a veces, por error, como nombre de la rana en cuestión (en vez de *Φυσίγναθος*), escribiéndose entonces con inicial mayúscula, como hace Botelho en el v. 25 de esta sátira y también aquí G.D.

[629] *Cf. Batr.*, 17-18.

[630] Quizás aluda G.D. al epíteto *πολύφημος* (*cf. Batr.*, 12), que, aplicado también a la rana *Φυσίγναθος*, haría referencia a su gran capacidad vocal y amplio registro sonoro.

[631] La conservación o recuperación de los territorios españoles en Italia provocó varios enfrentamientos de diversa importancia en el s. XVIII. La alusión de Botelho (*Sat.*, 1, 33-42) a la alianza, efectiva entre 1701 y 1703, de Saboya, Francia y España (*cf.* G.D. *ad Sat.*, 1, 37) frente a Austria, Inglaterra y Holanda, sitúa el episodio histórico al cual se hace referencia, en el inicio de la guerra de Sucesión española, véase n. 88. Sobre la llamada "Triple alianza", coalición antiespañola posterior (constituida en 1717), *cf.* n. 639.

[632] G.D. se hace aquí eco de la teoría antigua que establecía una relación etimológica entre *nympha* "divinidad acuática" y *lympha* "agua", *cf.* Varr., *L.L.*, 7, 87: *Lymphata dicta a lympha; lympha a Nympha...*, "El término *lymphata* deriva de *lympha*; y *lympha* de *Nympha...*". Consideran también admisible esta teoría, aportando otros testimonios antiguos, Ernout-Meillet, art. *lympha*, p. 374.

[633] *Cf. supra* n. 186, donde se cita la versión ovidiana del mito de Atis, en la cual se cuenta cómo la ninfa Sagaritis murió al ser derribado su árbol por Cibeles.

[634] Según Chantraine, p. 299, y Liddell & Scott, p. 451, el significado original del término *δρῦς* es "árbol", aunque comúnmente sea utilizado con el significado específico de "encina", "roble".

[635] Se trata de un tipo de hexámetro poco habitual en los poetas latinos, a saber, aquel cuyo quinto pie es un espondeo¯ ¯, pudiendo estar incluidos los dos últimos pies en una sola palabra, como sucede en el verso que aquí comenta G.D. (*Sat.*, 1, 29:...*Pyrenaeo*), o distribuidos en dos (*cf. Sat.*, 3, 10: ...*quales estis*), incluso en tres palabras. Solo muy excepcionalmente, por imitación del hexámetro griego, este quinto pie espondeo va precedido de un cuarto también

espondeo, como se observa en algunos versos del poeta arcaico Ennio (*olli respondit rex Albai Longai*, verso formado por 6 pies espondeos). A partir de Lucrecio, sin embargo, el cuarto pie será obligatoriamente un dáctilo (*cf.* Nougaret, pp. 45-46).

[636] Término que en el v. 29 se ha vertido como "entre dos mares medianero".

[637] El océano Atlántico.

[638] *Cf.* ns. 84-85.

[639] G.D. justifica su utilización del término "triple" como designación de esta alianza, consciente de que puede inducir a confusión, porque "Triple Alianza" fue precisamente el nombre acuñado en 1717 para designar la alianza de Francia, Inglaterra y Holanda que pretendía, en contra de los intereses españoles, velar por el cumplimiento de la Paz de Utrecht, cuyas estipulaciones suponían la pérdida de los territorios de la Corona española en Italia (véase Martínez Ruiz-Maqueda Abreu-De Diego, p. 15).

[640] El océano Atlántico septentrional.

[641] Fue el emperador Augusto quien estableció, en el s. I a. C., la división administrativa que distinguía *Germania inferior* y *Germania superior*. La primera incluía, en efecto, el territorio de la actual Holanda, que formó parte de Alemania hasta que, como consecuencia de la Paz de Westfalia, logró su independencia en 1648.

[642] Los historiadores latinos, al referirse a los bátavos, ascendientes de los actuales holandeses, los describen como un pueblo que habita una "isla" situada en Germania y flanqueada, en efecto, por dos brazos o ramales del río Rin. Caes., *B.G.*, 4, 10, se refirió a ella como *insula Batauorum* y Tac., *Hist.*, 4, 12, la describió de la siguiente manera: *Bataui, donec trans Rhenum agebant, pars Chattorum, seditione domestica pulsi extrema Galicae orae uacua cultoribus simulque insulam iuxta sitam occupauere, quam mare Oceanus a fronte, Rhenus amnis tergum ac latera circumluit*, "Los bátavos, mientras habitaban allende el Rin, eran parte de los catos, pero, a consecuencia de una sedición doméstica, fueron expulsados de aquel territorio y ocuparon entonces las regiones extremas de la Galia, que estaban deshabitadas, y también una isla cercana a la cual rodea por delante el mar océano; por detrás y por los lados, el río Rin."

[643] Término latino que significa "buey". Puesto que el nombre con el cual se conoce la constelación en latín, *Bootes*, es mera transcripción del griego (*Βοώτης*, "Boyero"), debería aducirse para su etimología, en lugar del vocablo latino *bos*, su correspondiente griego *βοῦς*, gen. *βοός*.

[644] Si bien el término latino *bubulcus*, "boyero", es, en efecto, sinónimo del nombre común griego *βοώτης*, no se utiliza como nombre propio de la constelación en cuestión, pues esta es designada en latín mediante la transcripción del nombre original griego: *Bootes* (*cf.* n. anterior).

[645] Según la leyenda, esta constelación nació al ser catasterizado Árcade (hijo de Calisto) por Júpiter, *cf.* ns. 331 y 834.

[646] *Cf.* n. 94.

[647] *Cf.* Tac., *Germ.*, 2: *Celebrant carminibus antiquis, quod unum apud illos memoriae et annalium genus est, Tuistonem deum terra editum. Ei filium Mannum, originem gentis conditoremque, Manno tris filios adsignant, e quorum nominibus proximi Oceano Ingaeuones, medii Hermiones, ceteri Istaeuones uocentur,* "Celebran en los poemas antiguos, que constituyen para ellos la única forma de memoria escrita y de anales, al dios Tuistón, nacido de la tierra. Consideran a este padre de Mano, el cual es origen y fundador de su linaje; y a Mano, padre de tres hijos, por cuyos respectivos nombres los habitantes próximos al océano se llamarían «ingevones», los que están en la región medianera, «hermiones», y los demás, «istevones»".

[648] *Cf.* Lucian., *Hist. Conscr.*, 3, pasaje que se reproduce íntegro en n. 96.

[649] Sobre la denominación "cínico" (*Κυνικός*), aplicada a los seguidores del filósofo Antístenes, se hallan en la antigüedad dos explicaciones: habrían sido así llamados o por el nombre de la escuela en la cual recibían instrucción (*Κυνόσαργες*), *cf*. Diog. Laert., 6, 1, 13; o por el término griego que designa el "perro" (*κύων, κυνός*), *cf*. *EpGr*, p. 235 (Hercher). Puede verse también G.D. *ad Sat.*, 3, 286.

[650] La *metalepsis* (gr. *μετάληψις*) o *transumptio*, es una figura retórica consistente en usar una palabra en lugar de otra que aquella sugerirá por una relación metonímica de causa efecto o viceversa, *cf*. Quint,. *Inst*., 8, 6, 38: *Est haec in metalepsi natura, ut inter id, quod transfertur, et in quod transfertur, sit medius quidam gradus, nihil ipse significans, sed praebens transitum*, "La naturaleza de la metalepsis es tal que, entre el término utilizado y el otro hacia el cual este nos lleva, existe uno intermedio que no significa nada, pero facilita la transición". P. ej., en este caso concreto, entre el término utilizado, *mustum* ("mosto"), y el término que este sugiere, *annus* ("año"), el término intermedio que facilitaría el paso de uno al otro podría ser *autumnus* ("otoño"), estación de la vendimia.

[651] Sobre Radamanto, pueden verse ns. 98 y 944.

[652] *Pater Liber* es designación que se utiliza en latín para referirse a Baco, hijo de Júpiter y de Semele. *Līber* es, en origen, el nombre de una divinidad itálica, asimilada luego a Baco, de la misma manera que *Lībera*, su equivalente femenino, fue asimilada a Perséfone. Ernout-Meillet, p. 355, se decantan por la relación etimológica de *Līber* con *ἐλεύθερος* (*cf*. Fest., lib. 10, p. 115, Müller: *Liber, repertor uini, ideo appellatur, quod uino nimio usi omnia libere loquantur*, "*Liber*, inventor del vino, es así llamado porque quienes consumen vino en exceso hablan con total libertad"), más que por la vinculación a *λείβω* "verter, libar" y *λοιβή* "libación" (*cf*. Serv. *ad*. *Geor.*, 1, 7).

[653] El texto latino de esta historia, protagonizada por Júpiter y Baco, bien podría haberlo tomado G.D. de la entrada *Ammon* de Estienne, *Dictionarium historicum, geographicum, poeticum*, pp. 177-178 (Ginebra, 1633), pues, como se puede comprobar mediante el cotejo del texto que se reproduce a continuación, la coincidencia expresiva es casi absoluta: *Ammon, alii Hammon, dicitur Iuppiter in specie arietis, sicut colebatur in Libya, quod sitienti Libero patri in Arabiae desertis Iouemque imploranti, apparuerit in forma arietis, qui terram concutiens pedibus fontem ostenderit. Quamobrem, templo illic aedificato, Ioui Ammoni, hoc est, arenario, consecrauit. Graeci enim ἄμμον harenam uocant. De quo fusius Perottus*. Como se ve, Estienne remite, a su vez, a Perotto, sin ubicar la referencia. Es concretamente en *Corn.*, col. 15, ls. 39 y ss. (también col. 383, ls. 52 y ss., en parecidos términos), donde el Sipontino introduce la mencionada noticia de tan milagroso suceso: *Cum Liber pater per deserta Lybiae exercitum duceret, uniuersa iam Asia deuicta, et siti admodum laboraret, implorasse a patre auxilium dicitur; quo facto, apparuisse ei extemplo arietem, quem dum fugientem sequitur, peruenisse illo duce ad fontem amoenissimum; quaproter desiderio potitum existimasse arietem illum fuisse Iouem eique templum mirae magnitudinis in arena constituisse et deum uocasse Ammonem, hoc est, Iouem arenarium. Graeci enim ἄμμον harenam uocant*, "Se dice que, en una ocasión en que el padre Líber atravesaba el desierto de Libia con su ejército, sufriendo una gran sed, imploró ayuda a su padre. Tan pronto como elevó su súplica, se le apareció un carnero y, siguiendo a este, que huía, llegó, por él guiado, a un amenísimo venero; por esta razón, al conseguir lo que ansiaba, creyó que aquel carnero era Júpiter, le erigió un templo de admirable tamaño en la arena y llamó a ese dios "Amón", es decir, "Júpiter de la arena", pues los griegos llaman *ἄμμον* a la arena". Sobre Perotto y sus obras, puede verse n. 571.

[654] *Cf*. Curt., 4, 7, pasaje que se cita en n. 102.

[655] Este episodio de confusión lingüística, que habría tenido como consecuencia la atribución pública de la dignidad de dios a Alejandro Magno, tan deseada por el soberano, aparece narrado concretamente en Plut., *Alex.*, 27: *ἔνιοι δέ φασι τὸν μὲν προφήτην Ἑλληνιστὶ βουλόμενον προσειπεῖν μετά τινος φιλοφροσύνης «ὦ παιδίον», ἐν τῷ τελευταίῳ τῶν φθόγγων ὑπὸ βαρβαρισμοῦ πρὸς τὸ σίγμα χρησάμενον, ἀσμένῳ δὲ τῷ Ἀλεξάνδρῳ τὸ σφάλμα τῆς φωνῆς γενέσθαι, καὶ διαδοθῆναι λόγον ὡς «παῖδα Διὸς» αὐτὸν τοῦ θεοῦ προσειπόντος*, "Algunos dicen que el sacerdote intérprete del oráculo quiso dirigirse en griego a Alejandro con la expresión amistosa *ὦ παιδίον*, "¡oh hijo!", pero en el último sonido, por barbarismo, pronunció una sigma y dijo *ὦ παιδίος*, sirviéndose de *ς* en lugar de *ν*. El error lingüístico agradó a Alejandro y se difundió la noticia de que el dios se había dirigido a él llamándolo así: *παῖ Διός* "¡hijo de Zeus!".

[656] A la primera Tetis (*Θέτις*), una de las nereidas, divinidades marinas, la menciona Hes., *Teog.*, 244, junto con todas sus hermanas. Las nereidas son, en efecto, hijas de Nereo y de Dóride, hija de Océano. Esta Tetis concibió, con el mortal Peleo, a Aquiles, que debe a su padre el epíteto "Pelida". A la segunda Tetis (*Τῆθυς*), una de las titánides, la nombra Hes., *Teog.*, 136 –aplicándole el epíteto *ἐρατεινήν*, es decir, "amable", "encantadora"– al dar la lista de los hijos de Urano y Gea. Según las equivalencias que establece la mitología latina, esta segunda Tetis sería, en efecto, hija del Cielo (= Urano) y de Vesta (identificada con Cibeles y con la Tierra = Gea); y, por ende, hermana de Saturno (= Crono). Se casó con su hermano Océano (G.D., sin embargo, dice en su nota que es esposa de Neptuno, *cf.* Calepino, t. 2, p. 1262, París, 1576, o Perotto, *Corn.*, col. 428, l. 43) y de él tuvo más de tres mil hijos, a saber, todos los ríos del mundo. Puede verse también Grimal, art. "Tetis" (dos arts.), pp. 511-512.

[657] *Cf.* Mela, 2, 7, que, en el contexto de una descripción de diferentes islas del mundo, se refiere también a la pequeña isla de Canopo en los siguientes términos: *Parua et Canopos, Nili ostio, quod «Canopicum» uocant, obuia est. Menelai gubernator Canopus, ibi forte moriens, nomen insulae, illa ostio dedit*, "Pequeña es también la isla de Canopo. Está situada frente a la desembocadura del Nilo que llaman «canópica». Quiso el azar que Canopo, piloto de Menelao, muriese en dicha isla, dándole su nombre; y esta, a su vez, se lo dio a la desembocadura". Puede verse también Serv. *ad Aen.*, 11, 263 y *ad Geor.*, 4, 287.

[658] *Cf.* Herodt. 2, 75, donde el historiador de Halicarnaso se refiere a una visita que, precisamente para reunir información sobre las serpientes aladas, hizo a un angosto desfiladero en Arabia, cerca de la ciudad de Buto, por el cual se accedía a una vasta planicie que lindaba con la planicie egipcia. Tras describir cómo en aquella estrecha garganta se apilaban millares de esqueletos de las mencionadas serpientes, explica así la causa de tan extraño fenómeno: *λόγος δὲ ἐστὶ ἅμα τῷ ἔαρι πτερωτοὺς ὄφις ἐκ τῆς Ἀραβίης πέτεσθαι ἐπ' Αἰγύπτου, τὰς δὲ ἴβις τὰς ὄρνιθας ἀπαντώσας ἐς τὴν ἐσβολὴν ταύτης τῆς χώρης οὐ παριέναι τοὺς ὄφις ἀλλὰ κατακτείνειν. Καὶ τὴν ἶβιν διὰ τοῦτο τὸ ἔργον τετιμῆσθαι λέγουσι Ἀράβιοι μεγάλως πρὸς Αἰγυπτίων: ὁμολογέουσι δὲ καὶ Αἰγύπτιοι διὰ ταῦτα τιμᾶν τὰς ὄρνιθας ταύτας*, "Se dice que, al comienzo de la primavera, las serpientes aladas vuelan desde Arabia hacia Egipto, pero los ibis, yendo a su encuentro a la entrada de esta garganta, no las dejan pasar, sino que las matan. Y dicen los árabes que, por este servicio, el ibis ha gozado de gran veneración entre los egipcios. Y los propios egipcios reconocen que esa es la razón por la cual honran a esas aves."

[659] Por la coincidencia expresiva y la referencia a Plinio, para esta definición G.D. bien podría haberse basado en *Calep.*, t. 1, p. 589 (París, 1576): *animal est magnitudine felis, specie muris; uulgo nunc «murem Indicum» uocant. Nascitur in Aegypto et cum aspide pugnat. Ichneumona Aegyptii adorant, quoniam oua crocodilorum conterit et luto conuolutus, cum os aperiunt, ita in uentres eorum insilit, ut exesis intestinis eos interimat. Plin., lib. 8, cap. 24*, "Es un animal del

tamaño de un gato, una especie de ratón; ahora lo llaman vulgarmente «ratón de India». Nace en Egipto y lucha con el áspide. Los egipcios adoran a la mangosta, porque destruye los huevos de los cocodrilos y, una vez que se ha revolcado en el lodo, cuando estos abren la boca, se introduce de un salto en sus vientres, de manera que, royéndoles los intestinos, les causa la muerte. Plin., lib. 8, cap. 24". En las ediciones plinianas modernas (Sillig y trad. Bostock-Riley), la información sobre la mangosta está ubicada en Plin., *Nat*., 8, 35 § 87 y 8, 36 § 88 (*cf*. n. 116).

[660] La ubicación de la mesopotámica Babilonia en Egipto es un error. El territorio de la famosa ciudad y Estado correspondería hoy a Irak. A mediados del s. VI a. C., Babilonia fue anexionada por Ciro el Grande al Imperio persa, y de él formaría parte durante algo más de doscientos años, hasta que en el 332 a. C. dicho imperio fue conquistado por Alejandro Magno. En cuanto a la ubicación del sepulcro de Alejandro (hoy perdido), véase n. 111.

[661] En 6, 1, 2, el historiador Valerio Máximo aduce a Virginio como ejemplo de *pudor*, resumiendo su trágica historia en pocas palabras: *Verginius plebei generis, sed patricii uir spiritus, ne probro contaminaretur domus sua, proprio sanguini non pepercit: nam cum App. Claudius decemuir filiae eius uirginis stuprum potestatis uiribus fretus pertinacius expeteret, deductam in forum puellam occidit pudicaeque interemptor quam corruptae pater esse maluit*, "Virginio, hombre plebeyo de nacimiento, pero patricio de espíritu, para evitar que la deshonra mancillase a su familia, no dudó en sacrificar su propia sangre, pues, comoquiera que el decenviro Apio Claudio, confiado en la fuerza de su poder, no cejara en su obsesivo empeño de deshonrar a su hija virgen, el propio Virginio dio muerte a la muchacha cuando la llevaban al foro, y prefirió así ser asesino de una hija pura que padre de una hija mancillada.". Véanse ns. 120 y 122.

[662] "Elio, cuya nobleza proviene del antiguo Lamo, pues de este, según la tradición, tomaron su nombre los primeros Lamias...", *cf*. Hor., *Od*., 3, 17, 1-3. Lamo fue, según la leyenda, rey de los lestrigones, gigantes antropófagos que devoraban a los extranjeros y cuyo país se localizaba en la ciudad de Formias, fundada por dicho monarca y situada al sur del Lacio, en el límite de la Campania. Bien conocido es el episodio de Hom., *Od*., 10, 81 y ss., donde se describe el despiadado ataque de los lestrigones a las naves de Ulises, cuando el azar las hace recalar en sus costas. De toda la flota solo la nave de Ulises se salva de la destrucción y terrible matanza de hombres. Sobre el *cognomen* noble, *Lamia*, véase n. 121.

[663] Actual río Bendemir (hay que distinguirlo del homónimo *Araxes, is*, situado en *Armenia Maior,* actual río Aras, *cf*. n. 671). Curt., 5, 7, describe cómo Alejandro, tras adueñarse de Persépolis, celebra su conquista en un banquete con abundante vino y, embriagado, es convencido por la cortesana Tais de que prenda fuego a la ciudad, capital del Imperio persa hasta que él la tomó, en venganza de todas las ciudades griegas destruidas por sus enemigos. Alejandro arroja la primera tea al que fuera palacio real de Darío, y la mansión y la ciudad son consumidas por las llamas (*cf*. Diod. Sic., 17, 72). A continuación, introduce Curcio el pasaje concreto con la ubicación geográfica de Persépolis al cual hace referencia aquí G.D.: *Hunc exitum habuit regia totius orientis, unde tot gentes antea iura petebant, patria tot regum, unicus quondam Graeciae terror, molita M nauium classem et exercitus, quibus Europa inundata est, contabulato mari molibus perfossisque montibus, in quorum specus fretum inmissum est. Ac ne tam longa quidem aetate, quae excidium eius secuta est, resurrexit. Alias urbes habuere Macedonum reges, quas nunc habent Parthi. Huius uestigium non inueniretur, nisi Araxes amnis ostenderet. Haud procul moenibus fluxerat. Inde urbem fuisse XX stadiis distantem credunt magis quam sciunt accolae*, "Este fue el fin que tuvo la capital y corte real de todo oriente, a la cual tantos pueblos pedían antes leyes, patria de tantos reyes, la única que otrora atemorizaba a Grecia, la que

armó una flota de mil navíos y ejércitos con los cuales inundó Europa, después de construir sobre el mar un puente formado por sus enormes barcos y de horadar las montañas con un canal en el cual se introdujo el agua del mar. Y, aunque ha transcurrido mucho tiempo desde su destrucción, aún no ha podido resurgir. Los reyes macedonios poseyeron otras ciudades, de las que ahora son dueños los partos. De esta no se hallaría vestigio alguno, si no la señalara el río *Araxes*, que antaño fluyera no lejos de sus murallas. Más que saber, creen los habitantes de las inmediaciones que la ciudad distaba del río veinte estadios".

[664] *Cf.* Diod. Sic., 17, 70, donde el historiador se refiere a ella como "la ciudad más rica bajo el sol" (*Πλουσιωτάτης δ'οὔσης τῶν ὑπὸ τὸν ἥλιον*...), detallando, a continuación, todos sus lujos y tesoros, que serían objeto del inmisericorde saqueo macedonio.

[665] *Cf. Machab.*, 1, 6, vers. 1-2: *et rex Antiochus perambulauit superiores regiones et audiuit esse ciuitatem Elymaidem in Perside nobilissimam et copiosam in argento et auro/templumque in ea locuples ualde et illic uelamina aurea et loricae et scuta quae reliquit Alexander Philippi rex Macedo qui regnauit primus in Graecia*, "Y el rey Antíoco recorrió las regiones más al norte y escuchó decir que la ciudad de Elimaide, en Persia, era nobilísima y abundosa en plata y oro, y que había en ella un templo muy rico que albergaba ropajes de oro, lorigas y escudos que dejó el hijo de Filipo, el rey Alejandro de Macedonia, primer rey de Grecia."

[666] Región agrícola del actual Irán, al este de Kermán.

[667] *Cf.*, Isid., *Orig.*, 15, 8: *Persepolim urbem caput Persici regni Perseus, Danaes filius, condidit famosissimam confertissimamque opibus*, "Perseo, hijo de Dánae, fundó la ciudad de Persépolis, capital del Imperio persa y colmadísima de riquezas". Sobre Dánae y Perseo, puede verse n. 334. Perseo emparentó con Cefeo al casarse con la hija de este, como relata Apol., *Bibl.*, 2, 4, 2-3: Polidectes, rey de Sérifos, había concebido pasión amorosa por Dánae, y viéndose estorbado en sus pretensiones por Perseo, hijo de aquella ya adulto, lo alejó, encargándole que trajese la cabeza de Gorgona como presente de bodas para Hipodamia. Tras matar a Gorgona, Perseo pasó por el reino de Cefeo –Apolodoro lo ubica en Etiopía– y allí se enamoró de Andrómeda, hija del monarca, al verla expuesta en una roca a la voracidad de un terrible monstruo marino al cual era ofrecida, como víctima propiciatoria, para calmar la cólera de Posidón. Este devastaba sin descanso la región desde que Casiopea, mujer de Cefeo, hubiese osado desafiar a las nereidas en un concurso de belleza. Perseo se ofreció a dar muerte al monstruo y salvar a Andrómeda, con la condición de que, si lo lograba, se le concediera la mano de la joven. Tuvo éxito en la empresa y contrajo matrimonio con ella.

[668] *Cf.* n. 312.

[669] Esta es la opinión que sostiene, p. ej., Isid., *Orig.*, 15, 47, identificando, además, Esparta con Lacedemonia (como hará también, a continuación, en su nota G.D.): *Sparta ab Sparto filio Phoronei uocata, qui fuit filius Inachi. Ipsam autem esse Spartam quam et Lacedaemoniam ciuitatem, atque inde Lacedaemonios Spartanos dici*, "Esparta fue así llamada por Esparto, hijo de Foroneo, que fue hijo de Ínaco. Esparta y Lacedemonia son la misma ciudad, de ahí que los lacedemonios sean llamados espartanos". Foroneo fue, según una leyenda, el primer hombre que existió, y habría nacido del dios-río Ínaco, rey de Argos, y de la ninfa Melia (*cf.* Apol., *Bibl.*, 2, 1, 1).

[670] Esparta, hija de Eurotas y de Clete, fue esposa de Lacedemón. Del nombre de este último provendría, según Apol., *Bibl.*, 3, 10, 3, el de Lacedemonia, vinculación etimológica que también se puede desprender de Isid., *Orig.*, 15, 47: *Lacedaemonia condita a Lacedaemone*, "Lacedemonia fue fundada por Lacedemón".

[671] Actualmente la ciudad de Ardaschad. En la antigüedad, Armenia estaba dividida en *Armenia Maior*, al este del Éufrates, y *Armenia Minor*, al oeste del Éufrates. Refiriéndose

a ellas, Plin., *Nat.,* 6, 9 § 25, ubica en la *Armenia Maior* el río *Araxes* (gen. *Araxis*), actual Aras. Sin embargo, el río *Arar* (o *Araris*, gen. *Araris*), en la actualidad río Saône (cast. Saona), se hallaba muy lejos de aquellos lares, en la Galia Narbonense, como indican Plin., *Nat.,* 3, 5 § 32-33, y Str., 4, 1, 11, que alude a dicho río para situar geográficamente la ciudad de Lyon: *Πλησίον δ'ὑπέρκειται τῆς Ὀυιέννης τὸ Λούγδουνον, ἐφ' οὗ συμμίσγουσιν ἀλλήλοις ὅ τε Ἄραρ καὶ ὁ Ροδανός*, "Cerca, al norte de Viena, está situada Lyon, allí donde se mezclan las aguas del Saona y del Ródano". G.D. confunde, obviamente, los nombres de ambos rios.

[672] *Cf.* Tac., *Ann.,* 15, 44, donde, refiriéndose al gran incendio de Roma del año 64 a. C., cuenta el historiador cómo Nerón había desviado las culpas hábilmente hacia los cristianos, acusándolos falsamente de ser los verdaderos autores del fuego por él provocado, y cómo, por orden suya, se les dio muerte con terribles tomentos, a saber, ser cubiertos con pieles de animales y arrojados a los perros para ser devorados, la crucifixión y también el suplicio de la *tunica molesta*, al cual alude Tácito en estos términos: *ut...in usum nocturni luminis urerentur*, "que...se les prendiera fuego, utilizándolos como luz nocturna". Sobre este suplicio se da cumplida información en n. 140.

[673] Con el relato de la vida de Domiciano, hasta su asesinato en el 96 a. C., concluye Suetonio su *De uita Caesarum*. En *Dom.,* 5, se refiere a la construcción del templo, hoy totalmente desaparecido, dedicado a la dinastia Flavia. En cuanto a Tácito, desgraciadamente no ha llegado hasta nosotros su relato sobre el período en que Domiciano fue emperador (81-96 a. C.), pues se ubicaba en los últimos libros, hoy perdidos, de sus *Historiae*. En los 5 libros que se conserva (el quinto truncado), la narración histórica comienza a partir del año 69 a. C., cuando Galba asume efímeramente el poder. Pocas son las referencias a Domiciano en estos libros, pues en ellos apenas se mencionan sus primeros pasos en la política durante el reinado de su padre Vespasiano, sobre todo en el libro cuarto. Más interesantes resultan los pasajes que Tácito dedica a Domiciano en su *Agricola,* utilizando un tono de acerba crítica de su figura y su gobierno, sobre todo en relación con los últimos años de su mandato. He aquí uno de los ejemplos más descriptivos, *cf.* Tac., *Agr.,* 45, 1-4: *Nero tamen subtraxit oculos suos iussitque scelera, non spectauit. Praecipua sub Domitiano miseriarum pars erat uidere et aspici, cum suspiria nostra subscriberentur, cum denotandis tot hominum palloribus sufficeret saeuus ille uultus et rubor, quo se contra pudorem muniebat. Tu uero felix, Agricola, non uitae tantum claritate, sed etiam opportunitate mortis,* "Nerón, al menos, apartó la mirada y ordenó los crímenes sin quedarse a contemplarlos. Bajo Domiciano, nuestra principal desgracia consistía en ver y ser vistos, en un tiempo en que se tomaba nota de nuestros suspiros, en un tiempo en que, para poner en evidencia la palidez de tantos hombres asustados, bastaba aquel semblante cruel y aquella tez enrojecida del rostro (*sc. de Domiciano*), con la cual se protegía contra la manifestación de la vergüenza. Dichoso tú, Agrícola, no solo por haber vivido con gloria, sino también por haber muerto en el momento oportuno".

[674] "¿Qué decir del templo flavio añadido al foro latino?", *cf.* Mart., 9, 4, 12 (en algunas eds.: 9, 3, 12, *cf.* Lindsay). El verso forma parte de un epigrama en el cual Marcial critica con gran sarcasmo el derroche de Domiciano en templos dedicados a los dioses. El dispendio ascendería a una suma tal que, si Domiciano reclamase a Júpiter la devolución de todo el dinero así gastado en honor de los dioses, no podría el Tonante saldar la deuda ni aun subastando todo el patrimonio de los dioses olímpicos. En las ediciones modernas (Lindsay), la lectura del verso difiere, en el último vocablo, respecto de la que aquí presenta G.D.: en vez de *foro* se adopta actualmente la lectura *polo*, que tiene más sentido en el contexto que

se acaba de explicar. La traducción, según la versión textual moderna, sería: "¿Qué decir del templo flavio añadido al cielo latino?"

[675] Sobre Sardanápalo, *cf.* Fest., lib. 18, p. 522 (Müller): *Sardanapalus rex Assyriorum fuit unicae luxuriae inter mulieres epulasque uersatus semper atque omni tempore*, "Sardanápalo fue un rey de los asirios, sin par en su entrega a los excesos, que vivió siempre y en todo momento entre mujeres y banquetes". *Cf.* también n. 144, donde se cita a Juv., 10, 362, cuya expresión *pluma Sardanapali,* "las plumas de Sardanápalo", justificaría la referencia a los atavíos y adornos femeninos con la cual concluye su nota G.D.

[676] "Los griegos tributan honores a los hombres que han dado muerte a tiranos", *cf.*, Cic. *Mil.,* 29, 80. A Espurio Melio y Tiberio Sempronio Graco se refiere brevemente Cicerón en *Mil.,* 27, 72. Ambos personajes eran aducidos como ejemplo de individuos que habían pagado con la muerte su supuesta ambición de poder absoluto. El primero, del orden ecuestre, que poseía una gran fortuna, fue asesinado por el *magister equitum* C. Servilio Ahala. Había donado grandes cantidades de trigo a la plebe durante una época de gran escasez y hambre en Roma, y se le acusó de hacerlo con el ilícito deseo de granjearse el favor de los plebeyos para luego encabezar una sedición popular y convertirse en rey, *cf.* Liv., 4, 13 y ss. El segundo, Tiberio Graco, fue asesinado el día de las elecciones a tribuno, a las cuales concurría de nuevo para poder continuar en el cargo, por un grupo de nobles senadores terratenientes (Publio Satureyo y Lucio Rufo, entre otros) contrarios a sus propuestas de reparto de tierras y dinero entre la plebe. También a él le acusaron sus enemigos, después de que destituyese a su cotribuno Marco Octavio, de querer arrogarse un poder absoluto y aspirar a convertirse en rey con el apoyo plebeyo, *cf.* Plut., *Grac*., 8 y ss.

[677] Se refiere G.D. a la costumbre romana de llamar "dioses" a los emperadores y como tales erigirles templos y rendirles culto, idea que desarrolla a continuación (*cf.* ns. 679-680).

[678] Las ediciones modernas de Tácito (Fisher), en vez de *omnes,* presentan aquí *omnis,* acus. pl. arcaico.

[679] "Al solicitar los habitantes de Hispania permiso para construir en la colonia tarraconense un templo en honor de Augusto, se les concedió; y el ejemplo cundió en todas las provincias", *cf.* Tac., *Ann.,* 1, 78.

[680] "Decidieron las ciudades de Asia erigir un templo en honor de Tiberio y de su madre, y también del Senado", *et permissum statuere,* concluye la frase, "y, siéndoles concedido el permiso, lo edificaron", *cf.* Tac., *Ann.,* 4, 15.

[681] "Lee y laméntate: los mortales convierten a los mortales en dioses inmortales. ¡Qué sacrilegio! Tiberio, macho cabrío libidinoso, y Livia, anciana ambiciosa, son colocados entre los dioses. Lo hace posible el Senado adulador", *cf.* D'Orleans, p. 455 (París, 1622). G.D. cita el texto de D'Orleans de manera incompleta, he aquí el pasaje original íntegro: *Lege et luge: mortales fiunt a mortalibus dii immortales. Proh nefas! Et post mortem: sed ubi est deitas, si mortalitas? Et ubi diuinitas, si uirtus abest? Tiberius hircus libidinosus, Liuia ambitiosa anus, inter deos reponuntur. Id facit senatus adulator et inter senatores Scauri, per omnia corporum concaua libidinem recipientes. Eane templis numina ponuntur et adorantur? Idque in Asia magna parte orbis? Quis orbem aut quis orbis partem non dicat furere? Senatus Christum deum respuit et expuit ut Tiberium deum faceret. Vid. Tert. in Apologet.*, "Lee y laméntate: los mortales convierten a los mortales en dioses inmortales. ¡Qué sacrilegio! ¡Incluso después de muertos! Pero ¿dónde está la deidad, si hay mortalidad? ¿Y dónde está la divinidad, si falta la virtud? Tiberio, macho cabrío libidinoso, y Livia, anciana ambiciosa, son colocados entre los dioses. Lo hace posible el Senado adulador, y entre los senadores, los Escauros, que por todas las concavidades de su cuerpo reciben placer. ¿Y tales divinidades son colocadas

en templos y adoradas? ¿Y sucede esto en Asia, que es una parte grande del mundo? ¿Quién no dirá, pues, que el mundo o una parte del mundo ha enloquecido? El Senado desdeñó y expulsó a Cristo para hacer dios a Tiberio. Véase Tert., *Apol.*"

[682] *Cf.* Hom., *Od.*, 10, 19-20. En vez de: *Δῶκε δέ μοι δείρας*, se lee en las ediciones modernas: *Δῶκε δέ μ'ἐκδείρας* (Murray) o *Δῶκέ μοι ἐκδείρας* (Dindorf).

[683] Se traduce aquí la versión latina que de los versos originales griegos hace G.D. Traducción del segundo verso algo más ajustada al original sería: "y en él apresó los cursos de los vientos rugientes".

[684] Epifonema. Se trata de una figura retórica consistente en introducir una consideración, normalmente en forma exclamativa, a modo de conclusión, *cf.* Quint., 8, 5, 11, que, aduciendo ejemplos de Virgilio (*Aen.*, 1, 33) y Cicerón (*Mil.*, 4, 9), la define en los siguientes términos: *Est enim epiphonema rei narratae uel probatae summa adclamatio: «tantae molis erat Romanam condere gentem!»; «facere enim probus adulescens periculose quam perpeti turpiter maluit!»*, "Es, en efecto, el epifonema una exclamación que sirve de conclusión a una narración o argumentación, p. ej.: «¡era tan enorme empresa fundar la nación romana!»; «¡prefirió, en efecto, el honesto joven correr peligro que sufrir vergüenza!»".

[685] *Cf.* n. 152.

[686] No es en Lemnos, según la versión homérica (*cf.* Hom., *Od.*, 8, 266 y ss.), donde acontecen los hechos, sino en el Olimpo. A Lemnos finge Vulcano partir para incitar a los amantes a encontrarse, aprovechando su ausencia, y así sorprenderlos en flagrante (*cf.* n. 155).

[687] Correspondiente a la actual península de Gallípoli, en Turquía, entre el golfo de Saros y el estrecho de Dardanelos (antiguo Helesponto).

[688] A la *sententia*, gr. *γνώμη*, "máxima", "adagio", se refiere el retórico Quintiliano en 8, 5, 3, aduciendo como ejemplos una cita de Cicerón (*Lig.*, 12, 38) y una frase que atribuye al notable orador Afro Domicio: *Antiquissimae sunt quae proprie, quamuis omnibus idem nomen sit, «sententiae» uocantur, quas Graeci «γνώμας» appellant. Vtrumque autem nomen ex eo acceperunt quod similes sunt consiliis aut decretis. Est autem haec uox uniuersalis, quae etiam citra complexum causae possit esse laudabilis: interim ad rem tantum relata ut «nihil est tam populare quam bonitas»; interim ad personam, quale est Afri Domiti: «princeps qui uult omnia scire necesse habet multa ignoscere»*, "Aunque a todas las máximas se aplique el mismo nombre, son propiamente llamadas *sententiae* las mas antiguas, que los griegos denominan *γνώμαι*. Ambos nombres los recibieron por ser semejantes a opiniones o decisiones. Se trata de un término genérico que podría ser elogiable, aunque no tuviera aparejada una causa; unas veces hace referencia solo a una cosa, por ejemplo: "Nada complace tanto al pueblo como la bondad"; otras veces, a una persona, como en la máxima de Afro Domicio: "El príncipe que quiere saberlo todo tiene necesariamente que perdonar mucho".

[689] Exégesis o explicación adicional.

[690] Para la vinculación de este nombre al término griego *χιών, χιόνος* "nieve", véase Serv. *ad. Aen.*, 4, 250, donde se narra la leyenda de una Quione que era hija de la oceánide Calírroe y del rio Nilo: *quam cum rure uitam agentem Iuppiter a Mercurio tolli et nubibus misceri praecepit; unde factum est, ut niues quae cadunt Graece «χιόνες» appellentur*, "cuando esta *(sc. Quione)* vivía en el campo, Júpiter ordenó a Mercurio llevársela hacia las alturas y ubicarla entre las nubes; por eso, las nieves que de allí caen se llaman en griego *χιόνες*".

[691] Se ha traducido aquí *frigiditatem* como "frialdad de sus miembros". El término latino hace referencia a la baja temperatura corporal que es natural en una anciana.

[692] Reminiscencia expresiva de Hor., *Od.* 3, 15, 2 (*tandem nequitiae fige modum tuae*, "pon ya límite a tu desenfreno"), *cf.* n. 160.

[693] Sobre la hipotíposis, véase n. 590.
[694] *Cf.* Ov., *Am.*, 1, 5, 11-12: "tal cual se dice que acudía al lecho la hermosa Semíramis; y Lais, por muchos hombres amada". El poema al que pertenecen estos versos describe los preliminares de una placentera siesta de Ovidio con la bella Corina: el poeta, recostado en el lecho, contempla, maravillado, la belleza de la joven que se acerca. Envuelta en una tenue luz, semejante a la del crepúsculo, que un postigo entreabierto deja pasar, con la túnica desceñida y la cabellera suelta a ambos lados de su albo cuello, Corina se diría la propia Semíramis o Lais acudiendo al lecho. Sobre Lais y Semíramis, véanse ns. 166-167.
[695] Sobre las relaciones amorosas de Cleopatra con Julio César y Marco Antonio, véase n. 168.
[696] *Cf.* n. 698.
[697] Se refiere G.D. a lo dicho en su nota anterior.
[698] La historia de Siqueo, Pigmalión y Dido –que se ha resumido en n. 171–, se narra en *Aen.*, 1, 343 y ss. En cuanto al fastuoso recibimiento brindado por Dido a Eneas y a sus compañeros, su descripción se halla sobre todo a partir de *Aen.*, 1, 625 y ss.
[699] *Cf.* Verg., *Aen.*, 1, 362-364: "se apoderan de unas naves que estaban, casualmente, preparadas, y las cargan de oro. Son llevadas por el piélago las riquezas del avaro Pigmalión". Las ediciones modernas (Mynors) presentan una divergencia de lectura con respecto al texto que ofrece aquí G.D., a saber, *nauis*, acus. pl. arcaico, en vez de *naues*.
[700] *Cf.* Hor., *Sat.*, 1, 2, 35. El sentido de la expresión se completa con el adjetivo *alienas* que aparece en el verso anterior: *alienas permolere uxores*, "fornicar con mujeres de otros". Forma parte de un divertida escena en la cual Catón, modelo de sobriedad, elogia la conducta (*macte uirtute esto*, "¡Bien hecho!) de uno que salía del prostíbulo, justificando así su alabanza: *nam simul ac uenas inflauit taetra libido,/huc iuuenes aequum est descendere, non alienas/permolere uxores*, "pues, cuando la execrable pasión ha hinchado las venas, es lícito que los jóvenes vengan aquí, y no que vayan a fornicar con las mujeres de otros".
[701] *Cf.* n. 172.
[702] *Cf.* Ov., *Met.*, 11, 146-193, pasaje que contiene la descripción completa del episodio del certamen musical en cuestión y sus consecuencias. También n. 173, donde se resume. Sobre la manera de citar las *Metamorfosis* de Ovidio, aludiendo al número de fábula, véase n. 609.
[703] *Cf.* n. 688.
[704] Literalmente: "Consuela a los míseros haber tenido a los Penates como compañeros de desgracia", aunque lo más adecuado sería verterlo al castellano con el adagio popular: "Mal de muchos, consuelo de tontos". De esta máxima latina existen numerosas variantes con el mismo sentido, p. ej.: *solamen miseris socios habuisse malorum; solamen miseris socios habuisse doloris; solacium est miseris socium habere malorum; solacium est miseris socios habere poenarum; solacium est miseris socios habere in tormentis; calamitatum habere socios miseris est solacio; commune naufragium, omnibus solacium; gaudium est miseris socios habere poenarum* o *magna consolatio est patientis, si secum habeat condolentem*, etc.
[705] Sobre la vinculación de Lámpsaco, ciudad helespontíaca, al culto de Príapo, dios rústico representado con un gran falo erecto y asociado a la fertilidad, considerado protector de huertas y de viñedos, *cf.* Serv. *ad Geor.*, 4, 111: *...in Lampsaco, ciuitate Hellesponti, nutritus est. Hunc Liberi et Veneris uolunt filium, hortis et uineis custodem*, "*...(sc. Príapo)* fue criado en Lámpsaco, ciudad del Helesponto. Lo consideran hijo de Baco y de Venus, protector de huertas y de viñedos".
[706] En cuanto al origen de la utilización del asno como víctima sacrificial en el culto de Príapo, véase Ov., *Fast.*, 1, 391-439, donde el poeta de Sulmona cuenta que, con ocasión de la celebración en Grecia de la gran festividad trianual en honor de Dionisio, acudieron de todas

partes las divinidades amigas del dios, entre ellas Príapo. Quedó este prendado de la belleza de la ninfa Lotis y, cuando todos dormían, se acercó sigilosamente hacia donde aquella yacía, con la intención de forzarla, pero el asno de Sileno desbarató sus planes con un inoportuno rebuzno que despertó a la ninfa. Léanse, concretamente, vv. 433-439: *Ecce rudens rauco Sileni uector asellus/intempestiuos edidit ore sonos./Territa consurgit nymphe manibusque Priapum/ reicit et fugiens concitat omne nemus./At deus, obscena nimium quoque parte paratus,/omnibus ad lunae lumina risus erat./Morte dedit poenas auctor clamoris; et haec est/Hellespontiaco uictima grata deo*, "He aquí que el borriquillo que transportaba a Sileno rebuznó, emitiendo con su ronca voz intempestivos sonidos. La ninfa se levanta asustada, repele con sus manos a Príapo y, huyendo, pone en sobresalto todo el bosque, mientras el dios, con su obsceno miembro aún demasiado preparado, quedaba, a la luz de la luna, expuesto a las risas de todos. El autor del rebuzno fue castigado con la muerte, y el asno es, desde entonces, víctima que agrada al dios helespontíaco". Casi idéntica historia, pero enmarcada en las fiestas en honor de Cibeles y con Vesta como protagonista femenina, se halla en Ov., *Fast*. 6, 319-349 (vv. 345-346: *Hoc animal solita est mactare Priapo/«Apta» canens «flammis indicis exta damus»*, "Lámpsaco tiene por costumbre sacrificar este animal a Príapo, cantando «entregamos a las llamas las entrañas del delator, que le son apropiadas») y en Lact., *Epit*., 1, 21.

[707] "Más veces es evocado Persio con su único libro que el fútil Marso con toda su *Amazónida*", *cf*. Mart., 4, 29, 7-8. En las ediciones modernas de Marcial (Lindsay) se observa una divergencia de lectura respecto del texto del primer verso que presenta aquí G.D., a saber, en vez de *memoratur* se lee allí *numeratur,* que se traduciría: "Más veces es tomado en consideración...". El poeta Domicio Marso vivió en época de Augusto y perteneció al círculo de Mecenas. De él se sabe muy poco y se conservan apenas algunos versos. Marcial se refiere a él en dos ocasiones: 1) en el citado epigrama, donde, al aplicarle el calificativo *leuis*, "fútil", quiere señalar la poca calidad e intranscendencia de su demasiado voluminosa obra épica *Amazonis*; 2) en la epístola que encabeza el libro primero de sus epigramas, donde el bilbilitano compara el estilo y lenguaje de sus propios epigramas con el de los versos de tono y temática semejante de Catulo, Marso, Pedón y Getúlico. Marcial hace ahí alusión al Marso epigramatista, que, a lo que parece, sí era de su gusto (*cf*. Mart., 1, epist.).

[708] "Así era el ingenio del etrusco Casio: más impetuoso que un rápido torrente. Se dice de él que lo incineraron, usando sus propios escritos y las cajas que los guardaban", *cf*. Hor., *Sat*., 1, 10, 61-64. En los versos precedentes a esta cita, Horacio, hablando de Lucilio, considera que este, a menudo, carece de la perfección y pulimento deseables; y, en ese sentido, lo compara con el mencionado poeta etrusco, que habría escrito muy prolijamente, pero sin el debido esmero, hasta el punto de que, para incinerarlo, se habrían utilizado sus propias obras, pues no valdría la pena conservarlas. En cuanto al Casio ridiculizado por Horacio en ese pasaje, Acr. y Porph. *ad Sat*. 1, 10, 61-63 (Hauthal, vol. 2, pp. 176-177 y 186), yerran (y con ellos también G.D.) al identificarlo con Casio de Parma, mencionado en Hor., *Ep*., 1, 4, 3, error señalado por Weichert, p. 219 y ss. Del primer Casio no se sabe más que lo que apunta Horacio en el pasaje de sus *Sátiras* citado por G.D (Hor., *Sat*., 1, 10, 61-64). Del segundo, Casio de Parma, los comentaristas de Horacio revelan algunos datos de razonable veracidad. Acr. y Porph. *ad Ep*., 1, 4, 3 (*ed. cit*., vol. 2, pp. 390 y 393) informan de que militó en el bando de los cesaricidas Cayo Casio Longino y Marco Junio (*cf*. Val. Max., 1, 7, 7; Vell., 2, 87); escribió numerosas tragedias y muchos le atribuían la titulada *Thyestes* (*cf*. también Porph., *ad Sat*. 1, 10, 61-62, *ed. cit*., vol. 2, p. 186). Varrón confirma la vinculación de Casio de Parma a ese género y proporciona el título de otra de sus tragedias, *Brutus*, una *praetexta* de la cual Varrón, en dos ocasiones (*cf*. Var., *L.L*., 6, 7, y 7, 72), cita el siguiente senario: *nocte*

intempesta nostram deuenit domum, "muy entrada la noche, vino a nuestra casa", verso en el cual Lucrecia estaría narrando la llegada intempestiva del hijo de Tarquinio el Soberbio a su casa para violarla. Según Acr., *ad Ep.*, 1, 4, 3 (*ed. cit.,* vol. 2, p. 390), Casio de Parma habría compuesto también epigramas y elegías. Sobre él, pueden verse los estudios de Skutsch, Bardon (vol. 1, pp. 327 y ss.), La Penna y el más reciente de Manuwald.

[709] "Porque, al parecer, escribió tan verbosamente o tantos libros que, no siendo considerados estos dignos de leerse, muerto él, los usaron para quemarlo". El texto de Porph., *ad Sat.*, 1, 10, 63, presentado aquí por G.D. difiere, en su primera frase, del que se halla en las ediciones críticas ya citadas, *cf.* Hauthal, vol. 2, p. 186, donde se lee: *Aspere, quasi tam uerbosa aut tam multa scripserit...*, "Severamente, dando a entender que escribió libros tan verbosos o en tan gran número que..."; y Meyer, p. 242, cuyo texto reza: *aspere quasi tam uerbosa aut ita scripserit...* (siendo *ita* conjetura del editor), "severamente, dando a entender que escribió libros tan verbosos o en un estilo tal que..."

[710] García Sánchez, pp. 46-76, aborda, entre otros aspectos de la mujer persa, los siguientes: 1) el desinhibido comportamiento sexual de las cónyuges de los soberanos y gobernantes (pp. 70-72); 2) la influencia de estas mujeres en las decisiones de estado de sus esposos (pp. 51-57). Al ocuparse del primer aspecto, aduce como ejemplos de licenciosidad a Amitis y a Amestris, hija y madre. En efecto, según Ctesias de Cnido, *cf. FGrH*, 688 F14 § 44 (Jacoby), Amitis, hija de Jerjes y de Amestris, mostró, tras la muerte de su esposo Megabizo, gran afición por la compañía masculina, propensión de la cual ya antes había dado muestras su madre Amestris (Botelho, *Sat.*, 1, 240, se refiere a esta última como "impura"). Amitis (a quien Deinon, *cf. FGrH,* 690 F1 (Jacoby), califica de *ἀκολαστότατη* "desenfrenadísima") habría tenido, según Ctes. Cn., *loc. cit.*, un *affaire* con el galeno Apolónides de Cos, que habría acabado en tragedia, con el enterramiento vivo, como castigo, del mencionado médico el mismo día en que moría Amitis. Al segundo aspecto, el de la influencia de estas mujeres en las decisiones de gobierno, se refiere García Sánchez, p. 52, citando el caso de Atosa. Es a esta, esposa de Darío (con el cual engendró a Jerjes), y no, como apunta G.D., a la esposa de Jerjes (Amestris), a quien se atribuye el origen de la guerra de los persas contra Grecia. De Atosa, en efecto, dice Herodt., 7, 3, 4, que tenía todo el poder en sus manos (*Ἄτοσσα εἶχε τὸ πᾶν κράτος*) y la presenta como origen y desencadenante de las guerras Médicas, pues habría convencido –en la cama– a Darío, de que invadiese Grecia (en lugar de enfrentarse con los Escitas) y de que, como preparación, enviase allí una primera expedición exploratoria con el galeno Democedes de Crotona como guía. Habría persuadido al monarca de optar por Grecia con el frívolo pretexto de que deseaba tener esclavas de esa nacionalidad, pero, en realidad, pretendía así satisfacer la petición del mencionado médico griego de regresar a su patria, pues, tiempo atrás, este le había hecho jurar que, si la sanaba de un tumor de mama que padecía, le concedería lo que quisiese (*cf.* 1, 133 y ss.).

[711] *Cf.* n. 182 y el final de la n. 183.

[712] *Cf.* n. 183.

[713] *Cf.* n. 184 (primera mitad). La imagen literaria, aquí mencionada por G.D., de la llama escindida saliendo de la pira funeraria donde ardían los dos hermanos, Eteocles y Polinices, como testimonio del odio que los enfrentaba incluso más allá de la muerte, se halla bosquejada en Ov., *Ibis,* 35-36: *Et noua fraterno ueniet concordia fumo,/quem uetus accensa separat ira pyra*, "Y una nueva concordia vendrá a unir el fraterno humo, escindido por añejo odio en la pira encendida". Probablemente Ovidio se inspira en Call., *Ait.* 4, fr. 105 (Pfeiffer). Reminiscencia de la imagen se encuentra más tarde en Dante, *Divina comedia*, 26, 52-54 .

[714] Sobre "los demás monstruosos acontecimientos de Tebas", véase n. 184 (última parte).

[715] *Cf.* Hor., *Ars*, 97. El poeta venusino utiliza en este verso la expresión *sesquipedalia uerba* –de la cual es clara reminiscencia el sintagma *sesquipedalis aceruus* de Botelho, *Sat.*, 1, 245– para referirse al estilo ampuloso, en un pasaje en el cual expone su teoría de que la comedia no debe utilizar los metros de la tragedia, pues cada género ha de servirse de los que le son adecuados, respetándose el principio del *decorum*; sin embargo, añade Horacio, esto no empece que, a veces, el lenguaje y estilo de la comedia pueda elevarse y, del mismo modo, el de la tragedia, allanarse, renunciando, por ejemplo, a *sesquipedalia uerba* ("palabras de pie y medio", esto es, "palabras muy largas") a fin de resultar más cercano al espectador y suscitar en él la emoción que se le quiere transmitir (*mouere*). He aquí el verso en su contexto, *cf.* Hor., *Ars,* 89-98: *Versibus exponi tragicis res comica non uult;/indignatur item priuatis ac prope socco/dignis carminibus narrari cena Thyestae./Singula quaeque locum teneant sortita decentem./Interdum tamen et uocem comedia tollit/iratusque Chremes tumido delitigat ore;/et tragicus plerumque dolet sermone pedestri/Telephus et Peleus, cum pauper et exul uterque/proicit ampullas et sesquipedalia uerba,/si curat cor spectantis tetigisse querella,* "Un argumento cómico no quiere ser expuesto en versos propios de la tragedia; del mismo modo, la cena de Tiestes se indigna si es narrada en versos dignos de simples ciudadanos y casi del zueco cómico. Que todo se mantenga en el lugar que es natural y apropiado. Sin embargo, a veces, la comedia eleva el tono y el airado Cremes riñe *(sc. a su hijo)* con estilo pomposo; y, a menudo, los personajes trágicos expresan su dolor en lenguaje pedestre, como cuando Telefo y Peleo, pobres y exiliados, renuncian a vocablos ampulosos y palabras de pie y medio para así lograr que su queja conmueva el corazón del espectador".

[716] *Cf.* n. 186.

[717] *Cf.* n. 187.

[718] *Cf.* n. 188.

[719] *Cf.* n. 189.

[720] *Cf.* n. 193.

[721] *Cf.* n. 195.

[722] *Cf.* n. 199.

[723] Frase cuya fuente es Tert., *Apol.*, 50, y que se ha explicado y traducido ya en n. 200.

[724] *Cf.* n. 50.

[725] Evidentemente se refiere G.D. al tratado filosófico *Laelius* o *De amicitia* de Marco Tulio Cicerón, en el cual se asiste a un diálogo sobre las amistad protagonizado por Lelio. Explica el Arpinate en *Amic.,* 1, 4, que, así como para su tratado *De senectute* había considerado como protagonista idóneo a Catón el Viejo, así también para su tratado *De amicitia* le parece el mejor protagonista posible Lelio, por su proverbial amistad con Escipión: *sic, cum accepissemus a patribus maxime memorabilem C. Laeli et P. Scipionis familiaritatem fuisse, idonea mihi Laeli persona uisa est quae de amicitia ea ipsa dissereret, quae disputata ab eo meminisset Scaeuola*, "así también, puesto que hemos aprendido de nuestros padres cuán memorable fue la amistad de C. Lelio y P. Escipión, el personaje de Lelio me ha parecido el idóneo para exponer sobre la amistad aquellas mismas ideas que Escévola recuerda que el propio Lelio expuso". Los interlocutores de Lelio en este diálogo son sus dos yernos C. Fanio y Q. Mucio.

[726] *Cf.* n. 212.

[727] *Cf.* n. 224.

[728] Es decir, "observación de aves".

[729] Esta es la versión de la leyenda que transmite Ov., *Fast.*, 4, 835–844 (*cf. supra* n. 226). Por otro lado, Liv., 1, 6, 3 - 1, 7, 3, cita dos versiones de la historia, ambas sin intervención de Céler: según la primera, al no ponerse de acuerdo los partidarios de Rómulo y los de Remo

sobre cuál de los dos hermanos habían indicado los auspicios que debía asumir el reino, se suscitó un sangriento combate entre ambos bandos en cuyo transcurso Remo habría sido muerto por mano anónima en medio de la masa confusa; de acuerdo con la otra versión, que Livio presenta como la más común y divulgada, el propio Rómulo habría acabado con la vida de su hermano Remo cuando este, en actitud burlona, osó franquear el muro que marcaba los límites sagrados de la ciudad trazados por aquel.

[730] "Los panes y la juventud de los sátiros, proclive a los placeres de Venus", *cf.* Ov., *Fast.* 1, 397. El poeta de Sulmona menciona en este verso a algunos de los asistentes al festival trianual en honor de Dionisio, celebrado en Grecia, en cuyo transcurso tendría lugar un jocoso episodio, protagonizado por Príapo, Lotis y el pollino de Sileno, al cual se ha hecho referencia en n. 706.

[731] Verbo latino que significa: "decir", "hablar", "vaticinar".

[732] En griego: "voz".

[733] Se hallan ambas explicaciones etimológicas en dos pasajes del comentario de Servio a Virgilio, *cf.* Serv. *ad Aen.*, 7, 47: *Dicti autem sunt Faunus et Fauna a uaticinando, id est, «fando», unde «fatuos» dicimus inconsiderate loquentes,* "*Faunus* ("Fauno") y *Fauna* ("Fauna") vienen de *fari*, «vaticinar»; de ahí proviene también *fatuus*, que es como llamamos al que habla irreflexivamente"; y Serv. *ad Aen.*, 7, 81: *Faunus ἀπὸ τῆς φωνῆς, quod uoce, non signis ostendit futura*, "El nombre de *Faunus* ("Fauno") viene de *φωνή*, «voz», porque con su voz, no con señales, revela el futuro". La primera explicación la toma Servio probablemente de Varr., *L.L.*, 7, 36, que, a propósito de un verso de Ennio donde aparece la palabra *Fauni* (*cf.* Enn., *Ann.*, 232, p. 82, Warmington), comenta: *Fauni dei Latinorum, ita ut et Faunus et Fauna sit; hos uersibus, quos uocant Saturnios, in siluestribus locis traditum est solitos fari futura, a quo fando «Faunos» dictos,* "Los faunos son dioses de los latinos, como lo son también Fauno y Fauna. Su nombre proviene de *fari*, «decir», porque, según la leyenda, los faunos solían decir el futuro, mediante versos del tipo llamado «saturnio», en lugares boscosos."

[734] Substantivo que significa: "monte", "montaña".

[735] El término *subsolanus, -a, -um* es un adjetivo que significa "oriental, del este". Substantivado, designa el "viento del este": *subsolanus, -i*.

[736] En efecto, Gel., 2, 22, explica los nombres de los diferentes vientos del este y del oeste, y entre estos últimos el del viento *Fauonius*. Se reproduce aquí el pasaje principal, *cf.* Gel., 2, 22, 11-13: *Hi sunt igitur tres uenti orientales: «aquilo», «uolturnus», «eurus», quorum medius eurus est. His oppositi et contrarii sunt alii tres occidui: «caurus», quem solent Graeci appellare ἀργεστήν: is aduersus aquilonem flat; item alter «fauonius», qui Graece ζέφυρος uocatur: is aduersus eurum flat; tertius «africus», qui Graece λίψ: is aduersus uolturnum facit. Hae duae regiones caeli orientis occidentisque inter sese aduersae sex habere uentos uidentur,* "Estos son, pues, los tres vientos de levante: el «aquilón», el «volturno» y el «euro». De ellos, el que está en el medio es el euro. Se les oponen sendos vientos de poniente: el «cauro», que los griegos suelen llamar *ἀργεστής* y sopla en dirección contraria al aquilón; también un segundo, el «favonio», que los griegos llaman *ζέφυρος* y sopla en dirección opuesta al euro; y un tercero, el «áfrico», que los griegos llaman *λίψ* y sopla en dirección contraria al volturno. Estas dos regiones celestes, levante y poniente, opuestas entre sí, se cree que tienen, en conjunto, seis vientos." Sobre la etimología del término *Fauonius*, *cf.* n. 35.

[737] *Cf.* Ov., *Ars*, 1, 5. El verso no pertenece a la obra *Amores*, como por error señala G.D., sino al *Ars Amatoria*, y forma parte de un pasaje donde Ovidio compara el arte de amar con otras artes o destrezas, mencionando algunos personajes célebres por su proverbial habilidad en otros ámbitos, como Automedonte, el más diestro de los aurigas (*cf.* n. 229). He aquí la frase

completa, *cf. Ars*, 1, 3-5: *Arte citae ueloque rates remoque mouentur,/arte leues currus: arte regendus amor./Curribus Automedon lentisque erat aptus habenis,/Tiphys in Haemonia puppe magister erat...*, "el arte en el uso de la vela y del remo impulsa raudas las naves, el arte guía veloces lo carros: también el arte ha de guiar el amor. Automedonte era diestro en el manejo de los carros y las dúctiles riendas. Tifis era maestro en gobernar la popa hemonia*." (Nota: *en referencia a la nave Argos, construida con pino de la región de Tesalia, tambien llamada "Hemonia").

[738] *Cf.* n. 230.

[739] *Cf.* n. 231.

[740] "No conocen la lealtad ni el amor a la patria los hombres que van donde va el campamento", *cf.* Luc., 10, 407. El verso forma parte de un largo pasaje (10, 332 y ss.) en el cual Lucano describe cómo Potino, tras haber urdido con éxito, junto con su cómplice Aquilas, el asesinato de Pompeyo Magno (*cf.* n. 301), maquina también la muerte de Julio César –vencedor de la guerra civil– durante su estancia en Egipto. Potino incita a Aquilas a atacar el palacio real, donde Julio César se aloja, utilizando a soldados romanos que, a la sazón, servían como mercenarios en el ejército egipcio. Se trataba, según Caes., *B.C.*, 3, 10, de veteranos de Gabinio que se habían acostumbrado a la vida disoluta de Alejandría, olvidando sus orígenes. A ellos, dispuestos a matar por dinero incluso al caudillo de su patria, alude el verso citado.

[741] *Cf.* n. 232.

[742] "A mí, a quien tantas veces el destino ha tratado con crueldad, ya hace tiempo que ninguna desgracia me resulta nueva", *cf.* Ov., *Pont.*, 3, 7, 17-18. Las ediciones ovidianas modernas (Wheeler) presentan en el primer verso la forma *adsueuit*, en vez de *assueuit*.

[743] El comentarista confunde *τίω*, verbo griego que significa "honrar", con *τίνω*, que significa "pagar" y, en voz media, "castigar", "vengarse". El nombre *Τισιφόνη* tiene vinculación etimológica a este último, no al primero, y está constituido por dos elementos, a saber, el mencionado verbo *τίνω* y el substantivo *φόνος* "asesinato", "homicidio". *Τισιφόνη*, significaría, pues, literalmente, "vengadora del homicidio" (*cf.* Grimal, art. "Tisífone", p. 521).

[744] Esta es la causa del terrible castigo divino impuesto a Tántalo aducida por Serv. *ad Aen.*, 6, 603, pasaje al cual se ha hecho referencia ya en n. 234.

[745] "No logra Tántalo beber agua en medio de las aguas ni alcanzar las huidizas frutas: este es el castigo que le trajo su gárrula lengua", *cf.* Ov., *Am.*, 2, 2, 43-44. También Hyg., *Fab.* 82 (*Tantalus*), p. 82 (Schmidt), a cuya narración se ha hecho referencia en n. 234 presenta como causa del terrible castigo impuesto a Tántalo la revelación de los secretos divinos.

[746] *Cf.* n. 235 y n. siguiente.

[747] *Cf.* Stat., *Silv.*, 4, 2, 53-55. El fragmento forma parte de una *laudatio* de Estacio a la figura de Domiciano, al cual, lisonjeramente, llama "Germánico", sobrenombre que el emperador había adoptado tras sus campañas en Germania (*cf.* Suet., *Dom.*, 13). He aquí la frase completa, vv. 52-56, en la cual, en una escena de festín, Domiciano es comparado con el propio Júpiter en las mesas de los etíopes: *Parua loquor necdum aequo tuos, Germanice, uultus:/talis, ubi Oceani finem mensasque reuisit/Aethiopum sacro diffusus nectare uultus,/dux superum secreta iubet dare carmina Musas/et Pallenaeos Phoebum laudare triumphos*, "Poco es lo que digo y aún no logran mis palabras, Germánico, igualarse a la expresión de tu faz. Eres la viva imagen del soberano de los dioses cuando, después de revisitar el confín del océano y las mesas de los etíopes, impregnado el rostro de sagrado néctar, ordena a las musas inspirar sus cantos secretos y a Febo elogiar los triunfos paleneos*." (Nota: *con la expresión "triunfos paleneos" alude Estacio al triunfo sobre los gigantes, *cf.* n. 84).

[748] Se trata de un error geográfico del comentarista. El promontorio *Drepanum*, actualmente *Trapani*, se encuentra en el extremo occidental de Sicilia y, en consecuencia, muy alejado de Taormina, ubicada en el extremo oriental de la isla. El comentarista parece estar confundiendo *Trapani* con *Messina*, que sí se encuentra muy cerca de Taormina. La confusión puede tener su origen en la coincidencia del significado etimológico de los nombres antiguos de ambos lugares: "hoz". En efecto, *Trapani* proviene del latín *Drepanum*, que, a su vez, deriva del griego *δρέπανον*, que significa "hoz"; y, según Thuc., 6, 4, este sería también el significado de *ζάγκλιον*, término sículo que estaría en el origen de *Ζάγκλη*, antiguo nombre de *Messina* que obedecería a la forma curva, en forma de hoz, de su puerto natural. Véase también, en el mismo sentido, Str., 6, 2, 3: *κτίσμα δ' ἐστὶ Μεσσηνίων τῶν ἐν Πελοποννήσῳ, παρ' ὧν τοὔνομα μετήλλαξε καλουμένη «Ζάγκλη» πρότερον διὰ τὴν σκολιότητα τῶν τόπων («ζάγκλον» γὰρ ἐκαλεῖτο τὸ σκολιόν)*, "(Mesina) fue fundada por los mesenios que habitaban en el Peloponeso, de quienes recibió su nuevo nombre, pues antaño se llamaba *Ζάγκλη* por la curvatura del lugar (*ζάγκλον* se aplica a lo que es curvo)". Todavía hoy la escaleras que a ese puerto natural conducen reciben el nombre de *Scaletta Zanclea*.

[749] Así lo afirma Str., 6, 2, 3: *καὶ Κατάνη δ' ἐστὶ Ναξίων τῶν αὐτῶν κτίσμα, Ταυρομένιον δὲ τῶν ἐν Ὕβλῃ Ζαγκλαίων*, "mientras Catania fue fundada por los propios habitantes de Naxos, Taormina la fundaron los zancleos de Hybla".

[750] *Cf. Fast.* 4, 499. He aquí la frase completa, vv. 499-502, donde se describe cómo Ceres, montada en un carro tirado por dos dóciles serpientes aladas, vuela sobre el mar, evitando sus peligros, y llega a tierras áticas: *effugit et Syrtes, et te, Zanclaea Charybdi,/et uos, Nisei, naufraga monstra, canes/Hadriacumque patens late bimaremque Corinthum:/sic uenit ad portus, Attica terra, tuos,* "evita *(sc. Ceres)* las Sirtes, y a ti, zanclea Caribdis, y a vosotros, perros de Niso,* monstruos causadores de naufragios, y el muy extenso Adriático y Corinto, ciudad entre dos mares; y, así, llega a tus puertos, tierra ática." (Nota: *en referencia al temible escollo de Escila, considerada hija de Niso).

[751] *Cf.* Mela, 2, 7: *Sicilia, ut ferunt, aliquando continens, et agro Bruttio annexa, post freto maris Siculi abscissa est,* "Sicilia, según dicen, fue otrora parte del continente, y estaba unida a la región de *Bruttium*; luego quedó de allí separada por el estrecho del mar de Sicilia"; o Plin., *Nat.*, 3, 14 § 86: *quondam Bruttio agro cohaerens, mox interfuso mari auulsa*, "otrora unida a la región de *Bruttium*; luego arrancada de ella por el mar, que se derramó entre ambas".

[752] Nombres latinos de Lípari, gr. *Λιπάρα*.

[753] Cast. "lipareses", gr. *Λιπαραῖοι*, gentilicio de Lípari, aplicado también, por extensión, a los habitantes de las islas Eolias en general. Así, la expresión *αἱ τῶν Λιπαραίων νῆσοι* (*cf.* Str., 6, 2, 10), literalmente "las islas de los lipareses", equivale a "islas Eolias".

[754] Rey mítico de Italia –también llamada poéticamente "Ausonia", lat. *Ausonia*, y sus habitantes "ausonios", lat. *Ausones* o *Ausonii*–, engendrado por Ulises con Circe (*cf.* Serv. *ad Aen.*, 8, 328) o con Calipso (*cf.* Serv. *ad Aen.*, 3, 171; Fest., lib. 1, p. 18, Müller). Toda la información que G.D presenta en esta nota sobre las islas Eolias y Lípari se halla en Plin., *Nat.*, 3, 14 § 92-93. Pueden verse también Diod. Sic., 5, 7, y Str., 6, 2, 10.

[755] *Cf.* Verg., *Aen.* 8, 418-419. El fragmento forma parte de la conocida descripción virgiliana de la morada y fragua de Vulcano que se halla en *Aen.*, 8, 416-425. En realidad, no es en Lípari, sino en una isla cercana, llamada "Vulcania", donde el Mantuano las sitúa, *cf.* n. 241, donde se reproduce y traduce el pasaje completo.

[756] Alude el comentarista a la gesta del portugués Vasco de Gama, descubridor de la ruta marítima hacia la India. Partió de Lisboa en julio de 1497, superó el temible Cabo de Buena Esperanza y logró arribar a la India en mayo de 1498, *cf.* Marques, pp. 206-207.

[757] *Cf.* n. 243.
[758] En lo que se refiere al origen, número y nombres atribuidos a las hespérides, la tradición no es nada unívoca. Por ejemplo, según Hes., *Teog.*, 211 y ss., son hijas de la Noche; según la versión recogida por Diod. Sic., 4, 27, fueron concebidas por Atlas con su sobrina Hésperis, hija de Héspero, y su número se eleva a siete; según Apol., *Bibl.*, 2, 5, 11, son cuatro, hijas de Zeus y de Temis, y sus nombres son: Egle, Eritia, Hesperia y Aretusa (*Αἴγλη, Ἐρύθεια, Ἑσπερία, Ἀρέθουσα*); según Perotto, *Corn.*, col. 343, ls. 27 y ss., son tres, llamadas Egle, Eretusa y Hesperetusa, hijas de Héspero o de Atlas; según Calepino, t. 1, p. 567 (París, 1576), son también tres y se llaman Egle, Aretusa y Hesperetusa, hijas de Héspero, versión de la que se hace eco G.D.
[759] *Cf.* Plin., *Nat.*, 19, 22 § 63, texto que se reproduce en n. 243.
[760] Robar estas manzanas de oro fue uno de los arduos trabajos encargados por Euristeo a Heracles. Para conseguirlas, el Alcida hubo de dar muerte al temible dragón que las custodiaba, monstruo nacido de Tifón y Equidna (*cf.* Apol., *Bibl.*, 2, 5, 11; Serv. *ad Aen.* 4, 484). Sobre los doce trabajos de Hércules, puede verse n. 69.
[761] *Cf.* n. 245.
[762] "Por sinécdoque". Entiéndase "sinécdoque gramatical", que es la designación completa que utiliza G.D., *ad Sat.*, 1, 6, para referirse a la figura en cuestión, al explicar la expresión *purgor fatuos amores*, y que volverá a emplear en su nota *ad Sat.*, 3, 10, a propósito de la expresión *qui genus?*, a la cual hace también aquí referencia. Al concepto de "sinécdoque gramatical o sintáctica" usado por los humanistas para explicar la construcción que actualmente se denomina "acusativo de relación", se ha hecho referencia ya en n. 622. En efecto, actualmente se analizaría *genus* como acusativo de relación tanto en la expresión *Maura genus*, "Mora en cuanto a linaje", y, de ahí, "Mora de linaje" (*cf. Sat.* 2, 71), como en la expresión *qui genus?* (*cf. Sat.* 3, 10), "¿Quiénes sois en cuanto a linaje?", y, de ahí, "¿Cuál es vuestro linaje?" (*cf.* n. 855).
[763] *Cf.* Ov., *Met.* 4, 614-662, pasaje al cual se ha hecho referencia en n. 247. Es concretamente en los vv. 655-662 donde se encuentra la descripción de la transformación del gigante Atlas en monte. Así empieza (vv. 655-657):...*laeuaque a parte Medusae/ipse retro uersus squalentia protulit ora:/quantus erat, mons factus Atlas...*, "y por el lado izquierdo, vuelto él *(i. e., Perseo)* de espaldas, le mostró el demacrado rostro de Medusa: Atlas, cuan grande era, se transformó en monte..."
[764] *Cf.* n. 248.
[765] *Cf.* n. 250.
[766] *Cf.* n. 256.
[767] *Cf.* Hyg., *Fab.* 224, p. 132 (Schmidt), y *Astr.*, 2, 29.
[768] Véase n. 257.
[769] Según el relato de Apol., *Bibl.*, 3, 10, 2, Hermes (= Mercurio) recibió de Apolo la vara de oro llamada "caduceo" –así como instrucción en el arte de la adivinación– no a cambio de la lira, sino de otro instrumento también por él inventado, a saber, la siringa o flauta de Pan (*cf.* n. 259); la lira, que Hermes había creado añadiendo cuerdas al caparazón de una tortuga, fue el instrumento que Apolo recibió en pago de sus vacas: Hermes, siendo aún un niño de pañales, se las había robado y, cuando quedó patente su culpa, Apolo consintió en que se quedase con ellas, si a cambio le entregaba la lira.
[770] Se halla esta fábula de las serpientes enfrentadas en Perotto, *Corn.*, col. 141, ls. 3 y ss.
[771] Es decir, "caer" y, de ahí, "decaer", "acabar", "cesar".
[772] *Cf.* Fest., lib. 3, p. 47 (Müller): *Caduceatores: legati pacem petentes*, "*Caduceatores*: legados que piden la paz"; y Serv. *ad Aen.* 4, 242:... *bellantes interpretum oratione sedantur; unde*

secundum Liuium legati pacis «caduceatores» dicuntur, "... a quienes se enfrentan en una guerra, los apaciguan las palabras de los mediadores; de ahí que, siguiendo el ejemplo de Livio, los legados de paz sean llamados *caduceatores*". Sirva para ilustrar esta referencia de Servio a Livio el siguiente pasaje que se halla en Liv., 26, 17: *Hasdrubal, ne in arcto res esset, caduceatorem misit qui promitteret, si inde missus foret, se omnem exercitum ex Hispania deportaturus*... "Asdrúbal, temiendo quedar atrapado, envió un legado de paz a prometer que, si lo dejaban salir de allí, sacaría de Hispania todo su ejército". La hipótesis de la conexión etimológica de *caduceus* o *caduceum* y *caduceator* con el verbo *cadere* es errónea: *caduceus* o *caduceum* es, en realidad, un préstamo antiguo del gr. dorio *καρύκειον* (= át. *κηρύκειον*) "caduceo de heraldo" (derivado de *κῆρυξ, -υκος* "heraldo") y no tiene relación etimológica con *cadere*, como tampoco la tiene su derivado *caduceator*, *cf.* Ernout-Meillet, art. *caduceus/caduceum*, p. 82.

[773] Es muy probable que G.D. haya tomado todas las noticias incluidas en esta nota directamente de Calepino, t. 1, p. 174, entrada *caduceum*, ed. París, 1576, como revela, además del contenido, la notable coincidencia expresiva. Se defiende allí (erróneamente, como se ha explicado en la nota anterior) la existencia de relación etimológica entre los substantivos *caduceum*/*caduceator* y el verbo *cadere*, hipótesis que, sin embargo, no se menciona en la ed. Amberes, 1546, del célebre diccionario; y lo mismo sucede con la historia de las dos serpientes, incluida en la edición parisina, pero no en la de Amberes. Como ya se ha señalado en notas anteriores, todo apunta a que G.D. utilizó como fuente para varias de sus explicaciones la edición parisina de 1576, o alguna muy cercana a esta en contenido y forma.

[774] Cast. "cuidado de las mercaderías" o "cuidado del comercio". La explicación etimológica que hace derivar *Mercurius* de *merces* está vinculada a la consideración de Mercurio como dios protector del comercio, *cf.* Fest., lib. 11, p. 124 (Müller): «*Mercurius» a «mercibus» est dictus. Hunc etenim negotiorum omnium aestimabant esse deum*, "El nombre *Mercurius* proviene de *merces*, pues era considerado el dios de todo tipo de comercio"; o Isid., *Orig.*, 8, 11, 3: *Ab actibus uocantur, ut Mercurius, quod mercibus praeest*, "Toman *(sc. algunos dioses)* su nombre de los actos que llevan a cabo, como *Mercurius*, así llamado por presidir el comercio (*merces)*".

[775] *Cf.* Isid., *Orig.*, 8, 11, 45-46: «*Mercurium» «sermonem» interpretantur. Nam ideo «Mercurius» quasi «medius currens» dicitur appellatus, quod sermo currat inter homines medius. Ideo et «Ἑρμῆς» Graece, quod «sermo» uel «interpretatio», quae ad sermonem utique pertinet, «ἑρμηνεία» dicitur. Ideo et «mercibus» praeesse, quia inter uendentes et ementes sermo fit medius*, "El nombre *Mercurius* es interpretado como «lenguaje», por considerarse que *Mercurius*, que es como decir *medius currens* («que corre entre»), debe su nombre al hecho de que el lenguaje corre entre unos hombres y otros. Por la misma razón, es llamado *Ἑρμῆς* en griego, pues «lenguaje» o «interpretación», la cual pertenece enteramente al lenguaje, se dice en griego *ἑρμηνεία*. Por eso también se dice que este dios preside el comercio (*merces*), porque entre los que venden y compran media el lenguaje".

[776] En realidad, el epíteto aplicado habitualmente a Argo es *Πανόπτης* "que todo lo ve" (*Ἄργος Πανόπτης*), y no *Πάνοπτος*, cuyo significado sería: "visible a todos", *cf.* ambas entradas en Liddell & Scott, p. 1298.

[777] Esta expresión, que se vertería como "todo lleno de ojos", fue utilizada como traducción latina de *Πανόπτης* y aplicada a Argo, p. ej., por Pl., *Aul.*, 3, 6, 19, o Apul., *Met.*, 2, 23, 4.

[778] A la versión ovidiana del mito de Júpiter e Ío (*cf.* Ov., *Met.*, 1, 585-750) se ha hecho refererencia ya en ns. 27 y 265. No concuerda, sin embargo, con dicha versión la referencia de G.D. al tañido de la lira como medio soporífero, pues, según la narración del poeta de

Sulmona, Mercurio habría adormecido a Argo, sirviéndose de su canto y del sonido de una flauta de Pan por él fabricada con unas cañas ensambladas, *cf.* Ov., *Met.*, 1, 676-678: *Hac (uirga) agit, ut pastor, per deuia rura capellas,/dum uenit adductas et structis cantat auenis./ Voce noua captus custos Iunonis et arte*, "con esta *(sc. vara)* conduce *(sc. Mercurio)* como pastor, por apartados campos, las cabritas que en el camino va recogiendo, mientras canta, acompañándose de una flauta de Pan por él fabricada. Cautivado el guardián de Juno por esa nueva voz y arte..."; y poco después, vv. 683-684: *Detinuit sermone diem iunctisque canendo/uincere harundinibus seruantia lumina temptat*, "Detuvo *(sc. Mercurio)* el día con su conversación, e intenta, con su canto y el acompañamiento de las cañas ensambladas, vencer los vigilantes ojos". Sobre el modo de citar las *Metamorfosis* de Ovidio, aludiendo al número de fábula, véase n. 609.

[779] Remite G.D. a su nota *ad Sat. prol.*, 72., que, en el original de la ed. 1742, aparece, en efecto, en la pág. 76.

[780] La expresión latina *lumen naturale* representa un concepto filosófico-teológico medieval equiparable a *λόγος* (*cf.* n. 266). Véase la definición de Runes en su *Dictionary of Philosophy*, p. 185 (Nueva York, 1942), que aquí se traduce: "*Lumen naturale*, «luz natural», equivale a *lumen naturalis rationis*. En filosofía y teología medieval denotaba las capacidades cognitivas ordinarias de la razón humana, sin ayuda del poder sobrenatural de la gracia, *lumen gratiae*, o de la revelación divina, *lumen fidei*."

[781] Véase n. 268.

[782] *Cf.* Perotto, *Corn.*, col. 566, ls. 32-33: *Dicitur etiam «Trinacria», quod tria «acra», hoc est, tria cacumina habeat*, "Sicilia es llamada también «Trinacria», porque tiene tres *acra*, o sea, tres promontorios". Sobre los tres promontorios sicilianos y sus nombres, *cf.* Mela, 2, 7, pasaje que se cita en n. 269. El término griego *ἄκρον* está vinculado etimológicamente al vocablo latino *acies*, que se reconoce, como segundo elemento, en *Trinacia*, variante de *Trinacria* mencionada por Plin., 3, 14 § 86, en alusión a las 3 puntas de la forma triangular de la isla: *...Sicilia, «Sicania» Thucydidi dicta, «Trinacria» pluribus aut «Trinacia» a triangula specie...*, "Sicilia, llamada por Tucídides «Sicania», por muchos otros, «Trinacria» o «Trinacia», debido a su forma triangular".

[783] Transcripción latina del término griego mencionado a continuación.

[784] "ninguno" o "nadie".

[785] Véase n. 268.

[786] Véase n. 276.

[787] G.D. distingue entre *opobalsamus*, masculino, que, según él, sería el nombre latino del arbusto ("balsamero"), y *opobalsamum*, neutro, nombre de la resina aromática de él extraída ("opobálsamo"). Sin embargo, en la latinidad clásica no se registra ningún ejemplo que atestigüe el mencionado vocablo latino de género masculino. Plin., *Nat.*, 12, 54, denomina *balsamum* (§ 111) el exótico arbusto en cuestión, y *opobalsamum* (§ 116) la resina que este produce. Cuenta asimismo cómo, practicando una incisión en la corteza de este arbusto, que no ha de ser más profunda que la propia corteza y debe realizarse con un cristal, una piedra o un cuchillo de hueso, nunca con hierro, pues entonces el arbusto muere (§ 115), se obtiene por goteo la apreciadísima resina aromática (§ 116): *sucus e plaga manat quam «opobalsamum» uocant, suauitatis eximiae*, "de cuya herida mana la resina que llaman «opobálsamo», de aroma delicadísimo."

[788] En n. 278 se han citado ya varios testimonios sobre los perniciosos efectos de la intensísima luz de Sirio. En cuanto a la ubicación exacta de la estrella y la etimología de su nombre, Arat., 330-333, la situó en la mandíbula (*γένυς*) de la constelación *Canis Maior* y se refirió a

la intensidad abrasadora de su brillo mediante la forma verbal *σειριάει*, estableciendo una vinculación etimológica entre *Σείριος*, el nombre griego de la estrella, y el verbo *σειριάω* "brillar abrasadoramente" (*cf.* Arat., 331-332: *ὃς ῥα μάλιστα ὀξέα σειριάει*, "que abrasa con su brillo intensísimo"), verbo relacionado a su vez con *σειραίνω* "secar, abrasar". Hyg., *Astr.*, 2, 35, parece apuntar en la misma dirección: *et «Sirion» appellasse propter flammae candorem, quod eiusmodi sit, ut prae ceteris lucere uideatur*, "Y la llamó «Sirio» por causa de la intensidad de su llama, que es tal que parece brillar más intensamente que las otras". La vinculación etimológica que se desprende del texto de Arato es más precisa que la señalada por G.D., si bien *σειριάω* y *σειρέω* pertenecen a la misma familia léxica. También Serv. *ad Geor.*, 4, 424, alude a la ubicación concreta de la estrella en su constelación: *Sirius stella in ore Canis*, "Sirio es la estrella que hay en la boca del Perro."

[789] Sobre la leyenda de Diana y Acteón, véase n. 31.

[790] *Cf.* n. 280.

[791] *Cf.* Hes., *Teog.*, 280-281: *Τῆς δ' ὅτε δὴ Περσεὺς κεφαλὴν ἀπεδειροτόμησεν,/ἔκθορε Χρυσάωρ τε μέγας καὶ Πήγασος ἵππος*, "Cuando Perseo le cortó la cabeza *(sc. a Medusa)*, brotó de allí el gran Crisaor y el caballo Pegaso."

[792] *Cf.* n. 50.

[793] Se mantiene la forma en acusativo (en vez de substituirla por el nominativo *πηγές*), porque precisamente esa forma refuerza en el original la corroboración de la explicación etimológica, dada su plena coincidencia con las cinco primeras letras del nombre *Πήγασος*, véase la n. siguiente.

[794] *Cf.* Hes., *Teog.*, 282-283: *τῷ μὲν ἐπώνυμον ἦν ὅτ' Ὠκεανοῦ παρὰ πηγὰς γένθ'*, "Pegaso (*Πήγασος*) fue así llamado, porque nació cerca de las «fuentes» (*πηγάς*) del océano". El texto latino de la frase final de esta nota de G.D. es reproducción exacta de Calepino, t. 2, p. 912 (París, 1576), entrada *Pegasus* (comienzo).

[795] *Cf.* Ov., *Met.*, 5, 669-678, donde se describe la transformación de las piérides (o ematides) en urracas. Fue el castigo divino por su insolencia de no aceptar el fallo que daba la victoria a las musas en una competición de canto en la cual habían rivalizado con ellas: *Rident Emathides spernuntque minacia uerba,/conantesque loqui et magno clamore proteruas/intentare manus pennas exire per ungues/adspexere suos, operiri bracchia plumis,/alteraque alterius rigido concrescere rostro/ora uidet uolucresque nouas accedere siluis;/dumque uolunt plangi, per bracchia mota leuatae/aere pendebant, nemorum conuicia, picae./Nunc quoque in alitibus facundia prisca remansit/raucaque garrulitas studiumque immane loquendi*, "Ríen las ematides y desprecian las palabras amenazadoras; y, mientras se empeñaban en hablar y con gran vocerío extendían, desafiantes, sus manos insolentes, observaron que por sus uñas salían plumas y que de plumas sus brazos se cubrían; y cada una ve la boca de la otra endurecerse en rígido pico y a sus hermanas adentrarse, como aves nuevas, en los bosques; y al querer golpearse a sí mismas en señal de lamento, elevadas por el movimiento de sus brazos, en el aire quedaban suspendidas, convertidas ya en urracas, griterío de los bosques. Todavía ahora conservan estos pájaros la antigua facundia, la ronca garrulidad y el desmesurado afán de hablar".

[796] Numerosas fueron las explicaciones etimológicas que se propusieron en la antigüedad para *Ἀπόλλων*, lat. *Apollo*, y su epíteto *Φοῖβος* "brillante", lat. *Phoebus*. De las presentadas por G.D. en esta nota, las tres primeras, bien podría haberlas tomado el comentarista, dada la coincidencia expresiva, de Perotto, *Corn.*, col. 990, ls. 32 y ss., pasaje en el cual el Sipontino recopila también otras hipótesis. En cuanto a la última explicación aducida por G.D., *cf.* Calepino, t. 2, p. 951 (París, 1576), entrada *Phoebus* (final): *Dictus «Phoebus», quasi φῶς τοῦ βίου, id est, «lux uitae»*, "Es llamado *Phoebus*, que es como decir *φῶς τοῦ βίου*, o sea, «luz

de la vida»". La gran controversia e incertidumbre en cuanto a la etimología de *Ἀπόλλων* queda bien ilustrada por Plat., *Cra.*, 405b y ss., que relaciona el nombre griego del dios con cinco términos diferentes: *ὁ ἀπολούων* "el que lava o purifica (los males)", *ὁ ἀπολύων* "el que libera (de los males)"; *ἁπλοῦν* "simple" (a partir de la forma tesalia del nombre del dios: *Ἄπλουν*), por su condición de dios de la adivinación, arte que consiste en revelar lo verdadero, lo "simple"; *Ἀειβάλλων* "el que siempre dispara (con acierto)", por su cualidad de diestro arquero; finalmente, *ὁμοπολῶν* "el que gira al mismo tiempo (en armonía con otros)", término en el cual se habría substituido luego *ὁμο-* por *α-*, con un valor semejante, y añadido otra lambda, formando así *Ἀπόλλων*, explicación que vincula a la divinidad con la armonía de la rotación celeste y también con la armonía de la música –comparable a la del universo–, en la cual el dios era maestro. Puede verse el art. *Ἀπόλλων* en Chantraine, p. 96, y Frisk, t. 1, pp. 124-125.

[797] *Cf.* Diod. Sic., 13, 27: *Ὅσοι μὲν γὰρ λόγου καὶ παιδείας ἐν τῇ πόλει μετεσχήκατε, δότε τὸν ἔλεον τοῖς τὴν πατρίδα κοινὸν παιδευτήριον παρεχομένοις πᾶσιν ἀνθρώποις*, "Cuantos participasteis de la elocuencia y de la instrucción en esta ciudad *(i. e., Atenas)*, sed compasivos con quienes ofrecen su patria como escuela de uso común para toda la humanidad".

[798] Cicerón aplica esta expresión específicamente a la Academia de Atenas. Se halla el pasaje concreto en Cic., *Fam.*, 4, 12, al final de una carta donde el Arpinate relata cómo M. Marcelo había sido asesinado en Atenas, de dos puñaladas, por Magio Cilón, y cómo, habiendo ofrecido las autoridades atenienses que se le diera sepultura en cualquiera de los gimnasios de la ciudad, Cicerón y sus amigos habían escogido el más ilustre, el de la Academia: *Nos in nobilissimo orbis terrarum gymnasio Academiae locum delegimus ibique eum combussimus posteaque curauimus, ut eidem Athenienses in eodem loco monumentum ei marmoreum faciendum locarent*, "Escogimos la Academia, la más célebre escuela del orbe terrestre, y allí lo incineramos y luego cuidamos de que los propios atenienses erigiesen en ese mismo lugar un túmulo de mármol". Sí se refiere el Arpinate a la ciudad de Atenas, en general, como cuna del saber universal, p. ej., en *De Or.*, 1, 4, 13: *...atque illas omnium doctrinarum inuentrices Athenas*, "...y la célebre Atenas, cuna de todos los saberes".

[799] *Cf.* n. 291.

[800] Se refiere a Afonso Henriques, infante y príncipe entre 1128 y 1139, y desde 1139 rey de Portugal, con el nombre de Afonso I, hasta su muerte en 1185. A ensalzar su figura consagra Botelho su poema *El Alphonso* (*ed. pr.* París, 1712). Afonso Henriques, hijo de D. Henrique –a este el emperador Alfonso VI había dado en casamiento a su hija bastarda Teresa y entregado en 1086 los condados de Portugal y Coimbra–, fundó en 1139 el reino de Portugal. Tras la muerte de su padre, llegó a enfrentarse, en su decidida defensa del territorio portugués, con su madre Teresa en la batalla de São Mamede (1128), cuando apenas contaba 19 años. Destacó por sus exitosas campañas contra los musulmanes, mediante las cuales logró arrebatarles y recuperar gran parte del territorio lusitano por ellos ocupado. Especialmente célebre fue la batalla de Ourique (1139), su primera victoria importante, tras la cual quizás habría empezado a presentarse como *rex*, título que, sin embargo, no se le reconocería oficialmente hasta el acuerdo de paz firmado con su primo Alfonso VII en 1143, *cf.* Marques, pp. 34-40.

[801] *Cf.* n. 294.

[802] En cuanto a la idenficación de *Nomades* (gr. *Νομάδες*) con *Numidae*, *cf.* Fest., p. 173, ls. 20-23 (Müller), pasaje del cual se desprende también implícitamente la relación etimológica con el gr. *νομεύω* "apacentar; pacer; pastorear": *«Numidas» dicimus quos Graeci Νομάδες, siue quod id genus hominum pecoribus negotietur, siue quod herbis, ut pecora, aluntur*, "Llamamos «númidas»

(*Numidae*) a quienes los griegos llaman «nómadas» (*Νομάδες*), sea porque este género de hombres comercia con el ganado, sea porque se alimentan de hierbas, como el ganado".

[803] *Cf.* Pl., *Mil.*, 2, 5, 14. La frase completa (vv. 13-14), que Esceledro, esclavo del soldado Pirgopolinices, dirige a Filocomasia, protagonista femenina de la comedia, reza así: *Te adloquor uiti probrique plena/quae circum uicinos uagas...*, "A ti te hablo, mujer llena de vicio y oprobio, que rondas a los vecinos...". La escena quinta del acto segundo, a la cual pertenece este verso, comienza, en efecto, por *Inde ignem in aram...*, "Enciende fuego en el altar..." El uso activo del verbo *uago* es preclásico, pues en el latín clásico se impuso ya su empleo como deponente: *uagor*.

[804] Se refiere a la novela satírica en castellano *Historia de las cuevas de Salamanca* (Évora, 1733) (sobre el título de la obra utilizado aquí por G.D., *cf.* n. 532). En varios pasajes de dicha obra se hace, en efecto, alusión al "rey de la Arabia desierta", presentándolo como un fiero ladrón, de nombre Lestésagro. En uno de ellos se compara curiosamente el siempre cambiante uso de la lengua con el constante mudar de territorio de dicho rey, *cf.* lib. 6, pp. 212-213 (Cobo): "...el uso es un tirano despreciable por la variación del dominio. Es como el rey de la Arabia desierta, que, cuando le aclaman, jura que nunca tendrá fija su corte; la cual se compone de considerable número de caballería que, en la peligrosa infecundidad de aquellos arenales, enriquece con el robo, y se defiende con la fuga".

[805] *Cf.* n. 300.

[806] *Cf.* n. 301.

[807] Es decir, "circuncisos", *cf.* Mart., 7, 30, 5: *nec recutitorum fugis inguina Iudaeorum*, "y no rechazas *(sc. Celia)* los miembros viriles de los judíos circuncisos".

[808] "Que lo crea el judío Apela", *cf.* Hor., *Sat.*, 1, 5, 100. El verso forma parte de un pasaje en el cual, mediante la introducción del mencionado personaje, Horacio escarnece las creencias religiosas de los judíos en general. El nombre inventado *Apella* es una referencia jocosa a su práctica ritual de la circuncisión. Porph. *ad Sat.*, 1, 5, 100, p. 218 (Meyer), dice: *Vrbanissimum nomen Iudaeo imposuit «Apella» dicens, quasi quod pellem in parte genitali Iudaei non habeant*, "Le puso al judío un nombre graciosísimo, «Apela», que aludiría al hecho de que los judíos no tienen piel en la parte genital".

[809] Tanto el verbo griego *τρίβω* como el latino *frico* significan "frotar". Los substantivos *tribas* (gr. *τριβάς*) y *frictrix* (o *fricatrix*), derivados de aquellos, significan literalmente "la que se frota", con clara connotación sexual, y equivalen al castellano "lesbiana".

[810] *Cf.* n. 306.

[811] "Metempsícosis" o "transmigración de las almas".

[812] He aquí la frase completa, *cf.* Arist., *De an.*, 1, 407b § 23: *Οἱ δὲ μόνον ἐπιχειροῦσι λέγειν ποῖόν τι ἡ ψυχή, περὶ δὲ τοῦ δεξομένου σώματος οὐθὲν ἔτι προσδιορίζουσιν, ὥσπερ ἐνδεχόμενον κατὰ τοὺς Πυθαγορικοὺς μύθους τὴν τυχοῦσαν ψυχὴν εἰς τὸ τυχὸν ἐνδύεσθαι σῶμα. Δοκεῖ γὰρ ἕκαστον ἴδιον ἔχειν εἶδος καὶ μορφήν*, "Hay quienes se limitan a definir qué es el alma y nada añaden ya sobre el cuerpo que la recibe, como si fuera posible, tal como pretenden las fábulas pitagóricas, que un alma se introdujese al azar en cualquier cuerpo. Mas, en verdad, parece que cada cosa tiene la apariencia y la forma que le es apropiada".

[813] *Cf.* Olymp., *in Phd.*, 70c, p. 103, ls. 7-9 (también p. 48, ls. 13-14) (Finck). G.D. reproduce aquí el escolio que el comentarista Olimpiodoro hace a propósito de la expresión platónica: *παλαιὸς...λόγος*, "tradición antigua". Véase el pasaje de Platón en el cual dicha expresión aparece, *cf.* Pl., *Phd.*, 70c: *Σκεψώμεθα δὲ αὐτὸ τῇδέ πῃ, εἴτ' ἄρα ἐν Ἅιδου εἰσὶν αἱ ψυχαὶ τελευτησάντων τῶν ἀνθρώπων εἴτε καὶ οὔ. Παλαιὸς μὲν οὖν ἔστι τις λόγος οὗ μεμνήμεθα, ὡς εἰσὶν ἐνθένδε ἀφικόμεναι ἐκεῖ, καὶ πάλιν γε δεῦρο ἀφικνοῦνται καὶ γίγνονται ἐκ τῶν τεθνεώτων*, "Así

pues, analicemos si las almas de los hombres que han fallecido están en el Hades o no. Hay, en efecto, una tradición antigua que recordamos, según la cual las almas llegan allí desde aquí y de nuevo vuelven aquí y nacen de los muertos".

[814] *Cf. Sat.*, 2, 198.

[815] *Cf.* Ov., *Met.*, 1, 689-711, donde el poeta de Sulmona relata la historia de la náyade Siringa en tierras de Arcadia: cautivado por su belleza, el fogoso Pan salió a su encuentro; huyó rauda aquella, queriendo preservar su virginidad y, cuando el dios la iba ya a alcanzar, la ninfa se metamorfoseó en caña junto al río Ladón; de esa caña hizo el viento nacer una especie de tenue lamento; comprendió Pan entonces la transformación producida y quedó prendado de aquel dulce y quejumbroso sonido: «*Hoc mihi colloquium tecum*» – *dixisse* – «*manebit*», "«Siempre me quedará» –dijo– «esta conversación contigo»" (v. 710); unió entonces con cera varias cañas de tamaño desigual y construyó una flauta a la cual llamó "siringa" en recuerdo de la náyade.

[816] "Las musas son llamadas *Camenae* por *carmina*, ya sea porque cantan (*canere*) las glorias de los antiguos o porque son consideradas protectoras de la mente pura (*casta mens*)", *cf.* Fest., lib. 3, p. 43 (Müller). Festo relaciona el término *Camenae* –pensando en una supuesta forma, más antigua, *Casmenae* (*cf.* Varr., *L.L.*, 7, 27, y el propio Fest., lib. 14, p. 205, ls. 14-15: ...*Casmenas dicebant pro Camenis*)– con *carmen*/*canere* y con la raíz del adjetivo *castus, -a, -um*, sugiriendo en este segundo caso una crasis, indefendible, de *casta* y *mens*. Los eruditos etimologistas Ernout-Meillet, reconociendo la relación entre *canere* y *carmen* (este último término provendría, según explicación de Havet, L., *MSL*, 6, 31, que Ernout-Meillet subscriben, de **can-men*, por disimilación, como *germen* de **gen-men*), no admiten, sin embargo, vinculación entre *Camenae* y *carmen*/*canere*, y apuntan a la filiación etrusca del término *Camenae*, citando a Macr., *Somn. Scip.*, 2, 3, 4: *Etrusci...qui eas* (sc. Musas) «*Camenas*» *quasi canenas a* «*canendo*» *dixerunt*, *cf.* Ernout-Meillet, arts. *Camenae*, pp. 89-90, y *carmen*, pp. 100-101.

[817] *Cf.* n. 312.

[818] *Cf.* Botelho, *Sat.*, 2, 218.

[819] *Cf.* n. 313.

[820] "La víspera de los juegos circenses solía Calígula hacer que los soldados impusiesen silencio a la vecindad, para que reposara tranquilo su caballo Incitato, al cual, además de un establo de mármol y un pesebre de marfil, además de mantas de púrpura y un collar de gemas, le dio también una casa y esclavos y ajuar, a fin de que las personas invitadas en su nombre pudiesen ser recibidas con más lujo; se dice que incluso le tenía reservado el consulado", *cf.* Suet., *Calig.*, 55.

[821] Hace referencia aquí el comentarista al sexto de los doce trabajos de Hércules (*cf.* n. 69), consistente en ahuyentar las terribles y numerosísimas aves que se ocultaban en un bosque cercano al lago Estínfalo y esquilmaban con su voracidad las cosechas de toda la Arcadia. Apol., *Bibl.*, 2, 5, 6, describe de esta manera la hazaña: *Ἀμηχανοῦντος οὖν Ἡρακλέους πῶς ἐκ τῆς ὕλης τὰς ὄρνιθας ἐκβάλῃ, χάλκεα κρόταλα δίδωσιν αὐτῷ Ἀθηνᾶ παρὰ Ἡφαίστου λαβοῦσα. Ταῦτα κρούων ἐπί τινος ὄρους τῇ λίμνῃ παρακειμένου τὰς ὄρνιθας ἐφόβει· αἱ δὲ τὸν δοῦπον οὐχ ὑπομένουσαι μετὰ δέους ἀνίπταντο, καὶ τοῦτον τὸν τρόπον Ἡρακλῆς ἐτόξευσεν αὐτάς*, "Comoquiera que Hércules no hallase, en verdad, la manera de hacer salir del bosque las aves, Atenea le dio unos crótalos de bronce que había recibido de Hefesto. Haciéndolos sonar desde lo alto de una montaña que había junto al lago, logró espantar las aves, que, incapaces de soportar aquel estruendo, huían atemorizadas; y así pudo Hércules alcanzarlas con sus flechas". Puede verse también Diod. Sic., 4, 13; asimismo Grimal, art. "Heracles", pp. 244-245.

[822] *Cf.* n. 67.

[823] Esta es la hipótesis etimológica postulada por Suid., t. 1, col. 753 (Benhardy, 1853), entrada *Ἅρπυιαι*, que define a las harpías como *Ἁρπαρτικαὶ δαίμονες*. G.D. la toma probablemente de Calepino, t. 1, p. 557 (París, 1576), entrada *Harpyiae*: *...dictae ἀπὸ τοῦ ἁρπάζειν. A Suida uocantur Ἁρπαρτικαὶ δαίμονες, id est, «rapaces daemones»... dictae ἀπὸ τοῦ ἁρπάζειν, id est, a rapiendo*, "... su nombre deriva de *ἁρπάζειν*. Suídas las llama *Ἁρπαρτικαὶ δαίμονες*, esto es, «espíritus que arrebatan»... toman su nombre de *ἁρπάζειν*, que significa «arrebatar»". El nombre de estos seres mitológicos ha sido también relacionado con *ἐρέπτομαι*. Sobre las distintas hipótesis etimológicas puede verse Chantraine, pp. 114-115, art. *Ἅρπυια*.

[824] *Cf. Aen.*, 3, 216 (no 226). La descripción física de las horribles harpías está contenida concretamente en los vv. 216-218, que se reproduce a continuación: *Virginei uolucrum uultus, foedissima uentris/proluuies uncaeque manus et pallida semper/ora fame*, "Virginales son los semblantes de estas aves, repulsivo el excremento de su vientre y corvas sus manos, y siempre están pálidos de hambre sus rostros".

[825] Al rey ciego Fineo, según el mito, arrebataban las harpías (llamadas también *Iouis canes* "perros de Zeus") todo alimento que se le ofreciese y, si alguna vianda no conseguían hurtarle, la ensuciaban con sus excrementos. Sobre la causa de este tormento, la tradición recoge varias versiones, entre ellas la que aduce como motivo que el rey Fineo habría revelado, sin consentimiento divino, ciertos designios de los dioses; o la que cuenta que habría cegado a sus propios hijos instigado por su nueva esposa Idea, que, celosa de sus hijastros, los habría acusado en falso de haber intentado forzarla. Sea cual fuere la razón, Fineo recibió como castigo divino la privación de la vista y la mencionada tortura de las harpías; de esta última lo libraron, en efecto, los hijos de Bóreas, miembros de la expedición de los Argonautas, haciendo huir a las harpías hasta las islas Estrófadas, después de que Fineo se hubiese comprometido a revelarles los peligros que iban a encontrar en el viaje hacia la Cólquide. Los relatos de Hyg., *Fab.*, 29 (*Phineus*), p. 51-52 (Schmidt), y Apol., *Bibl.*, 1, 9, 21, coinciden en los datos hasta aquí indicados. En cuanto a la mención de las islas "Plotas" y la explicación etimológica del nombre "Estrófadas", que incluye en su nota G.D., *cf.* Serv., *ad Aen.* 3, 209: *...Zetum et Calain, filios Boreae et Orithyiae, alatos iuuenes, ad pellendas Harpyas miserunt; quas cum strictis gladiis persequerentur pulsas de Arcadia, peruenerunt ad insulas quae appellabantur «Plotae». Et cum ulterius uellent tendere, ab Iride admoniti ut desisterent a Iouis canibus, suos conuerterunt uolatus: quorum conuersio, id est στροφή, nomen insulis dedit*, "... enviaron a Zetes y Calais, jóvenes alados, hijos de Bóreas y Oritia, a expulsar a las harpías; persiguiéndolas con las espadas desenvainadas, las expulsaron de la Arcadia y llegaron a las islas llamadas «Plotas». Cuando quisieron volar más allá, les advirtió Iris que dejaran de perseguir a los perros de Júpiter, y dieron la vuelta: esta «vuelta», es decir, *στροφή*, dio nombre a las islas".

[826] El griego *στροφή* significa "vuelta", "giro". De los dos vocablos latinos presentados aquí como sus equivalentes, el primero, *uersio*, no lo incluyen ni el diccionario de Glare ni el de Lewis & Short, que, a diferencia del anterior, abarca también literatura tardía. Con el significado mencionado se emplearon en buen latín los compuestos *conuersio* o *reuersio* (*cf.*, p. ej., la cita de Servio en la n. anterior).

[827] *Cf. Aen.*, 6, 164-165: "al hijo de Eolo, Miseno, a quien nadie aventajaba en incitar al combate a los varones, a toque de broncínea trompa, y enardecerlos con su son para la batalla". Corresponde al momento en el cual Eneas y Acates encuentran sobre la arena el cadáver insepulto de Miseno: Tritón, celoso, lo había hecho perecer ahogado, después de que aquel, remedándolo, hubiese osado hacer resonar el mar con una caracola. Sobre Miseno, *cf.* ns. 327-328.

[828] *Cf.* Hor., *Epod*. 8, 7-8. La frase completa (vv. 7-10), llena de acerbo sarcasmo, reza así: *sed incitat me pectus et mammae putres/equina quales ubera/uenterque mollis et femur tumentibus/ exile suris additum*, "pero me excita tu pecho y tus mamas caídas, cuales ubres de yegua, y tu vientre fofo y tu muslo flaco, a hinchadas pantorrillas pegado".

[829] Este término aparece usado por primera vez con una acepción retórica en las *Institutiones grammaticae* de Prisciano (s. VI d. C.), *cf. Prisc.*, 17, 155, en *GL*, vol. 3, p. 183 (Keil), donde se lee: *...per figuram quam ἀλλοιότητα Graeci uocant, id est uariationem...*, "... por medio de la figura que los griegos llaman *ἀλλοιότης*, es decir, *uariatio...*" Prisciano identificaba la *alloeoteta* con la *uariatio*, sin embargo, los gramáticos humanistas (también aquí G.D.) la consideraron equivalente de la enálage, figura consistente en alterar la construcción sintáctico-gramatical canónica en algún aspecto (incluye, en general, diferentes formas de *concordantia ad sensum*). Véase, p. ej., cómo definía la *alloeoteta* (también llamada *alloeosis*, gr. *ἀλλοίωσις*) Despaut., *Comm. gram.*, p. 625 (*De figuris*): *Dic «alloeotetam» contra artem uariatum. «Alloeoteta» est accidentium contra artem mutatio, ut generis, numeri, casus, personae, modi, comparationis...*, "Dese el nombre de *alloeoteta* a la alteración contraria a la gramática. *Alloeoteta* es un cambio contrario a la gramática, por ejemplo, de género, de número, de caso, de persona, de modo, de comparación". Tanto en el verso de Botelho comentado por G.D., como en el verso horaciano con el cual este lo compara, la *alloeoteta* o enálage consistiría en la utilización de *quales* en vez de *qualia*: una alteración de género.

[830] *Cf.* n. 684.

[831] *Cf.* Ov. *Met.*, 1, 168-171: *Est uia sublimis caelo manifesta sereno;/Lactea nomen habet candore notabilis ipso./Hac iter est superis ad magni tecta Tonantis/regalemque domum...* "Hay una vía elevada, bien visible en el sereno cielo; «Láctea» de nombre, por su propio candor destacada. Por esta vía llegan los dioses al palacio del Tonante y su real morada..."

[832] *Cf.* n. 330.

[833] *Cf.* n. 331 y n. siguiente.

[834] "Ambas constelaciones fulgen próximas: la primera es la que llamamos «Osa». El «Guardián de la Osa» da la impresión de seguirla, a su espalda", *cf.* Ov., *Fast.*, 2, 189-190. Según el mito (*cf.* n. 331), Júpiter transformó a la ninfa Calisto en la primera de esas dos constelaciones, que se conoce actualmente como "Osa Mayor" (lat. *Arctos*, gr. *Ἄρκτος*); y a su hijo Árcade, en la segunda (lat. *Arctophylax*, gr. *Ἀρτοφύλαξ*), también conocida como "Boyero" (*Βοώτης*) (*cf.* G.D. *ad Sat.*, 1, 39).

[835] *Cf.* ns. 334-335.

[836] Para un análisis de las diversas versiones existentes de la leyenda (un huevo, dos o ausencia de mención de huevos; maternidad de todos los hijos atribuida a Leda, o bien maternidad de Helena atribuida a Némesis; distintos emparejamientos de los hijos que nacen de cada huevo, etc.) y sus fuentes, véase Ruiz de Elvira, 1974, pp. 95-133. La versión expuesta aquí por G.D. (Leda, encinta al mismo tiempo de su esposo Tindáreo y de Júpiter –este último unido a ella en forma de cisne–, pare dos huevos, de cada uno de los cuales nacen dos de sus cuatro hijos, emparejados así: Pólux-Helena, hijos de Júpiter, y Cástor-Clitemnestra, hijos de Tindáreo) es la que parece haberse impuesto a lo largo de los siglos. Pueden encontrarse sus elementos separados en diversas fuentes, pero el único testimonio plenamente coincidente con esa versión es una glosa al v. 147 del *Ars poetica* de Horacio, *cf.* Cruquius, p. 627, ls. 28-32: *...«Gemino ouo» dicit respiciens ad cycnum. Duo enim oua peperisse dicitur Leda: alterum ex Ioue sub specie cycni, ex quo nati sunt Pollux et Helena; alterum ex Tyndareo, ex quo Castor et Clytemnestra*, "...Dice *gemino ouo* en alusión al cisne. En efecto, se dice que Leda parió

dos huevos: uno concebido de Júpiter metamorfoseado en cisne, del cual nacieron Pólux y Helena; otro engendrado de Tindáreo, del cual nacieron Cástor y Clitemnestra."

[837] "Si Pólux rescató a su hermano, con quien se alterna en la muerte, y anda y desanda el camino tantas veces", *cf. Aen.*, 6, 121-122. Los versos pertenecen al pasaje en el cual Eneas ruega a la Sibila de Cumas que lo ayude a descender al inframundo para encontrarse con su padre Anquises, evocando, para convencerla, los precedentes de Pólux, Orfeo, Teseo y Hércules, que pudieron bajar a las moradas inferiores y regresar sanos y salvos.

[838] *Cf.* Hyg., *Astr.*, 2, 22, y Ov., *Fast.*, 5, 693-720, pasajes en los cuales se hace referencia tanto a la catasterización de Cástor y Pólux, que dio origen a la constelación de los Gemelos (lat. *Gemini*), como a la justificación mítica de la idea de que ambas estrellas lucían alternadamente en el cielo. Cuenta Ovidio que Cástor y Pólux habían raptado a las leucípides, hijas de Leucipo. Estas estaban prometidas con Idas y Linceo, primos de aquellos, que quisieron recuperarlas. Se trabó un cruento combate en el cual Linceo mató a Cástor, Pólux dio muerte a Linceo, e Idas logró alcanzar con el hierro a Pólux, pese a haber sido fulminado por Júpiter. Ya se abría el cielo para acoger a Pólux, hijo de Júpiter, convertido en estrella, cuando este pidió a su padre que le dejase compartir alternadamente aquella morada divina con su hermano Cástor (hijo del mortal Tindáreo y, por esa razón, condenado a morar en el inframundo tras su muerte); y le fue concedido, *cf.* vv. 719-720: *Dixit et alterna fratrem statione redemit:/utile sollicitae sidus utrumque rati*, "Así habló y rescató a su hermano, con quien se alterna en la morada del cielo: útiles ambas estrellas para el bajel en peligro". También Higinio, en el pasaje mencionado, acaba su explicación sobre el origen de la constelación de los Gemelos con la idea de la alternancia en el cielo de ambas estrellas: *Pollucem ait Homerus concessisse fratri dimidiam uitam; itaque alternis diebus eorum quemque lucere*, "Dice Homero que Pólux cedió a su hermano la mitad de su vida y, por esa razón, cada uno de ellos luce en días alternos".

[839] Esta explicación etimológica tiene su origen en la filosofía estoica. Concretamente Zenón Citeo identificaba el Caos de Hesíodo (*cf.* Hes., *Teog.*, 116, pasaje que se cita en n. 336) con el agua, vinculando etimológicamente, como corroboración de su hipótesis, el término *χάος* a *χέω*., *cf. SVF*, vol 1, fr. 103, p. 29 (Von Arnim): *Nam Zenon Citieus sic interpretatur, aquam χάος appellatum ἀπὸ τοῦ χέεσθαι*, "Pues Zenón Citeo así lo interpreta: *χάος*, que proviene de *χέεσθαι*, significa agua". Probablemente G.D. toma esta explicación de Calepino, t. 1, p. 224 (París, 1576), entrada *Chaos,* donde se lee: *Dictum «Chaos» a χέω «fundo»*, "el nombre «*Chaos*» proviene de *χέω* «verter»".

[840] La forma *χανεῖν* es el inf. aor. de *χαίνω*, e *hiare*, inf. pres. de *hio*. Ambos verbos significan "abrirse".

[841] *Cf.* Fest., lib. 3, p. 52 (Müller): *«Chaos» appellat Hesiodus confusam quandam ab initio unitatem, hiantem patentemque in profundum. Ex eo et Graeci χάσκειν* et nos «hiare» dicimus. Vnde «Ianus», detracta aspiratione, nominatur ideo, quod fuerit omnium primus; cui primo supplicabant ueluti parenti et a quo rerum omnium factum putabant initium* (*aquí el *codex Guelferbytanus* presenta: *χαίνειν*), "Hesíodo llama *Chaos* a una unidad confusa, que existía al principio y se fue escindiendo y abriendo en profundo abismo. De ahí el griego *χάσκειν* y el latín *hiare*, de donde, con eliminación de la aspiración, toma su nombre *Ianus*, según dicen, porque, de todos, él fue el primero; y a él imploraban como padre primero y consideraban que había dado origen a todas las cosas". Los célebres etimologistas Ernout-Meillet, art. *hio,* p. 295, no descartan la relación de *hio* con *χαίνω* y *χάσκω*; pero ni siquiera comentan la etimología popular que pretende asociar *hio* con *Ianus*. En la misma dirección, Frisk, t. 2, art. *χάος*, pp. 1072-73, y art. *χάσκω*, pp. 1076-77, no descarta el parentesco de *χάος* con *χαίνω* y *χάσκω*, relacionados con *hio*.

[842] *Cf.* Ov., *Met.*, 1, 5 y ss. Concretamente en los vv. 5-9 se define así el Caos: *Ante mares et terras et, quod tegit omnia, caelum/unus erat toto naturae uultus in orbe,/quem dixere «Chaos», rudis indigestaque moles/nec quicquam nisi pondus iners congestaque eodem/non bene iunctarum discordia semina rerum*, "Antes de la existencia del mar, de la tierra y del cielo, el cual todo lo cubre, la naturaleza tenía, en todo el universo, un solo rostro, al cual se dio el nombre de «Caos»: masa tosca y confusa, nada era sino un peso inerte y semillas discordantes, amontonadas en el mismo sitio, de cosas mal ensambladas".

[843] *Cf.* Ov., *Fast.*, 1, 103 y ss., donde el poeta de Sulmona da la palabra al dios Jano, para que, en un amplio pasaje, sea él mismo quien revele su origen y naturaleza. La identificación de Jano con el Caos aparece concretamente en el v. 103: *Me «Chaos» antiqui, nam sum res prisca, uocabant*, "A mí, pues larga es ya mi existencia, los antiguos me llamaban «Caos»". En los versos siguientes se relaciona el nombre latino del dios con *ianua* "puerta", presentándolo como custodio de las puertas del cielo o portero del palacio celestial que permite entrar y salir al propio Júpiter (*cf.* v. 139: *caelestis ianitor aulae*), y también con la noción de "abrir" y "cerrar", a partir de sus epítetos arcaicos: *Patulcius*, derivado de *patere* "abrir", y *Clusius*, derivado de *cludere/claudere* "cerrar", designaciones del dios cuando las puertas de su templo estaban, respectivamente, abiertas, señal de que Roma estaba en guerra, y cerradas, indicando período de paz.

[844] El comentarista alude a Roma, de donde considera que se habría importado a España la costumbre que se conoce en castellano como "chichisbeo". La costumbre proviene, en efecto, de Italia. Allí nació, con el nombre de *cicisbeatura* o *cicisbeato*, en el *settecento*; y a principios del s. XVIII, constituía ya un uso extendido entre la aristocracia de toda Italia, especialmente arraigado en ciudades como Roma, Genova, Venecia y Florencia. Consistía en que una mujer casada mantuviese, no sin conocimiento y consentimiento de su marido, una amistad íntima con otro hombre, denominado *cicisbeo*, habitualmente bien parecido y de buena familia, que entraba abiertamente en casa de la dama y la acompañaba, en público y en privado, a espectáculos, paseos, tertulias y demás entretenimientos. Esta costumbre italiana fue adoptada en España en el s. XVIII, y a ella se refiere prolijamente Carmen Martín Gaite en su libro *Usos amorosos del dieciocho en España*, Anagrama, 1987. Se suponía que no se debían rebasar los límites de la amistad, el flirteo o el amor platónico, pero es claro que esas lindes no siempre se respetaban. En palabras de la citada autora: "la ambigüedad era una de las reglas de este juego" (*cf. op. cit.*, p. 1). El término "chichisbeo" designa en castellano tanto la costumbre en cuestión como al galán con quien se pone en práctica (también denominado "cortejo"). Por su parte, el término original *cicisbeo* no designa en italiano la costumbre, denominada *cicisbeatura*, sino exclusivamente al galán.

[845] Str., 9, 3, 3, informa de que en la antigüedad existieron dos Anticiras, a saber, la aquí mencionada por G.D., ubicada en la zona del golfo de Malia, cerca del monte Eta, y otra situada en la región de la Fócide. Según se lee en el mismo fragmento estraboniano, se decía en la época que en la Anticira malíaca crecía el mejor eléboro, pero en la de de la Fócide se preparaban mejor los remedios a base de dicha planta. Concretamente esta última información la menciona también, haciendo referencia explícita a Estrabón, Erasmo, *Adagia*, 1, 8, 52 (Van Poll-Van de Lisdonk *et alii*, vol. 2 (2), p. 276, ls. 898-901). Sobre los dos tipos de eléboro, blanco y negro, y sus propiedades específicas puede verse Erasmo, *Adagia*, 1, 8, 51 (Van Poll-Van de Lisdonk *et alii*, vol. 2 (2), pp. 274-276, ls. 843 y ss.).

[846] Es decir, "que se embarque hacia Anticira", *cf.* Hor., *Sat.*, 2, 3, 166. También en los vv. 82-83 de esa misma sátira, al referirse a la locura originada por la avaricia, menciona el poeta venusino la isla de Anticira: *Danda est ellebori multo pars maxima auaris:/nescio an Anticyram*

ratio illis destinet omnem, "Es a los avaros, con diferencia, a quienes más eléboro hay que dar; no sé si la razón les tendrá reservada toda Anticira." Como Horacio, Botelho, *Sat*., 2, 52 y ss., emplea también el tópico de la vinculación entre avaricia y locura.

[847] Erasmo, *Adagia,* 1, 8, 52 (Van Poll-Van de Lisdonk *et alii*, vol. 2 (2), p. 276, ls. 894 y ss.), tras citar diversas expresiones clásicas utilizadas para significar locura, escribe: *Horatius eleganter nouauit adagii quasi faciem, cum ait in Sermonibus «nauiget Anticyras». Quibus uerbis stoicus insanum significat, quique mentis morbo laboraret essetque sapientis indignus nomine, cum nemo sapiens nisi sanus,* "Podemos decir que Horacio renovó elegantemente la forma de este adagio cuando en sus *Sermones* utilizó la expresión *nauiget Antyciras*. Con estas palabras se refirió el poeta estoico al loco, a todo aquel que padeciese enfermedad mental y fuese indigno del nombre de sabio, pues nadie es sabio si no está cuerdo".

[848] *Cf*. Hor., *Sat*., 1, 5, 50 y ss. El divertido enfrentamiento verbal en que el bufón Sarmiento y el osco Cicirro Mesio se lanzan pullas a cada cual más aguzada, se sitúa en el contexto de una cena que Horacio y sus amigos disfrutan en la casa de campo de Coceyo. Con gran efecto humorístico, el poeta inicia el relato, utilizando un tono afectadamente épico que recuerda los versos iniciales de la *Ilíada* y la *Eneida*.

[849] *Cf*. n. 345.

[850] Es decir, "capaz de vencer con tus chistes a Galba y al propio Sestio Caballo", *cf*. Mart., 1, 41, 16-17. Las ediciones modernas de Marcial (Lindsay) prefieren, no obstante, como lecturas de los dos nombres propios incluidos en esos versos, las siguientes: *Gabbam* y *Tettium Caballum* (Gaba y Tetio Caballo). He aquí el pasaje completo, vv. 14-20 (final del epigrama), donde el bilbilitano critica mordazmente al cómico Cecilio, a su juicio insulso y carente de toda gracia, haciendo un juego de palabras con el nombre del cómico Tetio Caballo, con quien Cecilio osaba compararse: *Quare desine iam tibi uideri,/quod soli tibi, Caecili, uideris,/ qui Gabbam salibus tuis et ipsum/posses uincere Tettium Caballum. Non cuicumque datum est habere nasum:/ludit qui stolida procacitate,/non est Tettius ille, sed caballus,* "Por esa razón, deja ya, Cecilio, de creerte, como solo tú te crees, capaz de vencer con tus chistes a Gaba y a Tetio Caballo. No todo el mundo está dotado para la chanza: aquel que bromea con estúpida procacidad no es un Tetio, sino un vulgar «caballo»".

[851] Del dúo artístico Latino-Panículo da noticia Mart., 2, 72 (*cf*. n. 346).

[852] Bailarina y actriz cómica, *partenaire* de Latino, mencionada por Juv.,1, 36 y 8, 197, así como por Mart., 1, 5, 5 (o, según algunas ediciones, 1, 4, 5, *cf*. Lindsay). En cuanto a la noticia de la existencia de vínculo matrimonial entre Timele y Latino, puede haberla tomado G.D. de Perotto, *Corn*., col. 847, ls. 53-55, que, refiriéndose a la etimología del nombre de aquella, la presenta, en efecto, como esposa del actor, sin citar, no obstante, fuente clásica que corrobore el dato: *...Graeci θυμέλην scaenam uocant et θυμελικὸν scaenicum histrionem. Hinc et uxori Latini Thymeles nomen inditum est,* "...los griegos llaman al escenario *θυμέλην* y al actor *θυμελικόν*. De ahí que a la esposa de Latino se le pusiera el nombre de Timele".

[853] Marcial se refiere a Latino en varias ocasiones e incluso le dedica un epigrama entero: 9, 28, donde queda patente la vinculación de este actor a Domiciano. Que el emperador gustaba del entretenimiento que aquel le proporcionaba, se desprende de Suet., *Dom*., 15, pasaje en que se presenta a Latino distrayendo a Domiciano durante la cena, mediante la narración de las anécdotas y sucesos curiosos de la jornada, entre ellos las circunstancias de la muerte del astrólogo Ascletarión. También Perotto, *Corn*., col. 847, ls. 55 y ss., aludiendo a la historia del mencionado astrólogo, se refiere a la afición de Domiciano por Latino y a la ocasional participación de Timele en sus números.

[854] Véase n. 476.

[855] "¿Quiénes sois en cuanto a linaje?", y de ahí, "¿Cuál es vuestro linaje?". Actualmente, la construcción *qui genus?* no se explica como elipsis de preposición, sino como una construcción de "acusativo de relación" (que indica la parte afectada por un proceso verbal o por la cualidad de un adjetivo), semejante a la que se halla en dos conocidos ejemplos clásicos: 1) Liv., 21, 7, 10: *Hannibal...femur tragula ictus cecidit*, "Aníbal...herido en cuanto a su pierna por una jabalina, cayó", y de ahí, "Aníbal...herido en la pierna por una jabalina, cayó"; 2) Verg., *Aen*. 1, 588-589: *Aeneas...os umerosque deo similis*, "Eneas...semejante a un dios en cuanto a su rostro y hombros", y de ahí "Eneas...cuyo rostro y hombros se asemejan a los de un dios". Sobre el desarrollo del concepto de sinécdoque gramatical o sintáctica para referirse a este tipo de construcciones, véase n. 622.

[856] Con estas palabras, "¿Cuál es vuestro linaje? ¿Cuál, vuestra patria?", interroga el joven Palante, hijo del rey arcadio Evandro, a Eneas, saliéndole al paso cuando este se aproxima con sus naves a la ciudad denominada "Palanteo". El río Tíber, apareciéndose en sueños a Eneas, le había aconsejado que se dirigiera allí para pactar una alianza con el rey Evandro.

[857] *Cf*. n. 635.

[858] Ambas escenas (la de las serpientes y la de la discusión entre Júpiter y Juno) son narradas con bastante detalle por Ov., *Met*. 3, 316-338, en un pasaje en el cual se explica, además, la vinculación existente entre ambos episodios: la mencionada discusión pretendía dilucidar cuál de los dos sexos obtenía más placer en el amor, siendo la opinión de Júpiter que era el femenino, y la manifestada por Juno que era el masculino; tanto Júpiter como Juno habrían considerado a Tiresias el árbitro más adecuado para determinar quién de los dos tenía razón, pues, por aquella peripecia suya con las serpientes, el tebano había pasado, en etapas sucesivas, por ambos sexos. Véase también Hyg., *Fab*., 75 (*Tiresias*), pp. 79-80 (Schmidt).

[859] *Cf*. Verg., *Aen*. 11, 336-339, pasaje que se reproduce y traduce en n. 348.

[860] Respecto de ellos dice Quetglas en *Marco Tulio Cicerón. Catilinarias*, p. 6 (Barcelona, 1994) (*vid*. Quetglas-Calvo): "Con el nombre de *Catilinarias* o *Discursos contra Catilina* conocemos las cuatro alocuciones pronunciadas por Cicerón entre el 8 de noviembre y el 5 de diciembre del año 63, cuando, en su condición de cónsul, descubrió y desbarató un intento revolucionario, encabezado por Lucio Sergio Catilina, que tenía como objetivo final la subversión total de las estructuras del Estado romano e incluso la destrucción de Roma y el asesinato de los ciudadanos más representativos del partido aristocrático". En cuanto a la numeración que da G.D. (19, 20, 21, 22), haría referencia al número de orden asignado a las cuatro *Catilinarias* en la edición que maneja, que contendría también otros discursos ciceronianos.

[861] *Cf*. Verg., *Ecl*. 6, 15. En realidad, el término *pueri* "muchachos" no hace referencia en el mencionado verso virgiliano a sátiros, como pretende G.D., sino a dos jóvenes pastores, Cromis y Mnasilo. Virgilio, tras una introducción a modo de dedicatoria encomiástica al poeta Varo (vv. 1-13), da inicio a una escena campestre en la cual los dos jóvenes pastores sorprenden durmiendo al viejo Sileno y, hartos de sus engaños, pues muchas veces les había prometido deleitarlos con su canto, pero siempre incumplía sus promesas, lo atan durante el sueño con guirnaldas, animados por Egle, la más hermosa de la Náyades, y le exigen que cante. Es en el comienzo de esta escena agreste donde se sitúa el verso citado. He aquí la frase completa, vv. 14-16: *Pergite, Pierides. Chromis et Mnasylus in antro/Silenum pueri somno uidere iacentem/inflatum hesterno uenas, ut semper, Iaccho...*, "Proseguid, piérides. Cromis y Mnasilo, dos muchachos, vieron en una gruta a Sileno, que yacía durmiendo con las venas dilatadas, como siempre, por el vino de la víspera...".

[862] De acuerdo con las ediciones modernas (Frazer), este segundo verso es, en el original ovidiano, anterior al que verso que aquí lo precede, *cf.* Ov., *Fast.*, 1, 399 y 397, respectivamente. Ambos versos forman parte de un pasaje en el cual el poeta de Sulmona, describiendo la celebración trianual en Grecia de las fiestas en honor de Dionisio, se refiere en estos términos a los asistentes, vv. 395-400: *Di quoque cultores in idem uenere Lyaei/ et quicumque iocis non alienus erat,/Panes et in Venerem Satyrorum prona iuuentus/quaeque colunt amnes solaque rura deae./Venerat et senior pando Silenus asello,/quique ruber pauidas inguine terret aues*, "También llegaron allí los dioses que frecuentan a Lieo* y todos cuantos a los divertimentos no eran ajenos, los panes y la juventud de los sátiros, proclive a los placeres de Venus, y las diosas que habitan los ríos y los campos solitarios. Había llegado también el viejo Sileno, sobre un pollino encorvado, y el dios pintado de rojo,** que con sus partes espanta a las tímidas aves". (Notas: *gr. *Λυαῖος*, epíteto de Dionisio: "El que suelta" o "El que libra de cuidados"; ** Príapo).

[863] Infinitivo de presente del verbo *σιλλαίνω*, que significa "insultar, burlarse, ridiculizar". Se halla la mencionada explicación etimológica en Ael., *V.H.*, 3, 40: *Σιληνοὶ δὲ ἀπὸ τοῦ σιλλαίνειν· τὸν δὲ σίλλον ψόγον λέγουσι μετὰ παιδιᾶς δυσαρέστου*, "Los silenos toman su nombre de *σιλλαίνειν*; y *σίλλος* es la denominación que se da a una crítica acompañada de broma molesta".

[864] Así lo describe, añadiendo otros rasgos, Hom., *Od.*, 18, 1-4: *ἦλθε δ' ἐπὶ πτωχὸς πανδήμιος, ὃς κατὰ ἄστυ/πτωχεύεσκ' Ἰθάκης, μετὰ δ' ἔπρεπε γαστέρι μάργῃ/ἀζηχὲς φαγέμεν καὶ πιέμεν· οὐδέ οἱ ἦν ἶς/οὐδὲ βίη, εἶδος δὲ μάλα μέγας ἦν ὁράασθαι*, "Llegó entonces un mendigo, de todos conocido, que pedía limosna en la ciudad de Ítaca; distinguíase por la voracidad de su estómago, capaz de comer y beber sin cesar. No tenía vigor ni fuerza, pero su apariencia era enorme".

[865] *Cf.* Hom., *Od.*, 18, 6-7.

[866] *Cf.* Hom., *Od.*, 18, 1-107, donde se describe todo el enfrentamiento de Ulises e Iro. El combate propiamente dicho se narra a partir del v. 87. En realidad, Ulises, aunque asesta un fuerte puñetazo que hace a Iro arrojar sangre por la boca, no lo mata, pues atenúa, conscientemente, la fuerza de su poderoso brazo para evitar ser reconocido por los pretendientes.

[867] *Cf.* Hom., *Od.*, 18, 5-6: *Ἀρναῖος δ' ὄνομ' ἔσκε· τὸ γὰρ θέτο πότνια μήτηρ/ἐκ γενετῆς...*, "Se llamaba «Arneo», nombre que le pusiera al nacer su augusta madre...".

[868] Es decir, "se ha liberado el deseo concentrado en las venas", *cf.* Lucr. 4, 1115. La cita pertenece a un pasaje en el cual el poeta epicúreo describe la pasión amorosa. A la versión del verso que aquí presenta incompleto G.D. (falta el inicio: *Tandem ubi*...), son preferidas, en las ediciones lucrecianas modernas (Valentí), otras dos versiones: *Tandem ubi se erupit neruis coniecta cupido,...*; o bien: *Tandem ubi se erupit neruis conlecta cupido,...* (*cf.* Valenti, *app. crit.*, p. 60: conlecta *Lambinus* : coniecta *OQ*). La frase continúa así (v. 1116): *parua fit ardoris uiolenti pausa parumper*. He aquí la traducción de toda la frase, según esas dos versiones del primer verso: "Finalmente, cuando se ha liberado el deseo, expelido por los músculos, sucede una breve pausa del violento ardor"; o "Finalmente, cuando se ha liberado el deseo concentrado en los músculos, sucede una breve pausa del violento ardor".

[869] "La fuente de donde primeramente brota el profundo Enipeo", *cf.* Verg., *Geor.*, 4, 368. El verso se enmarca en el episodio de Aristeo (vv. 318-558). Hijo de la ninfa Cirene, acude angustiado a su madre para preguntarle la razón de la epidemia que ha exterminado a sus abejas. Ella le insta a buscar la respuesta en el dios Proteo –adivino conocedor del presente, el pasado y el futuro, capaz de tomar la forma de cualquier ser u objeto–, a quien deberá prender con cadenas para obligarlo a revelarle la razón de su desgracia. Aristeo así lo hace y Proteo le revela que tal epidemia es un castigo divino por haber provocado la muerte de

Eurídice, esposa de Orfeo. En efecto, esta, perseguida por Aristeo a lo largo de la orilla de un río, había sido, en su huida, mortalmente mordida por una serpiente.

[870] *Cf.* n. 355.

[871] *Cf. Sat.*, 3, 35-36.

[872] Adrien Turnèbe (Les Andelys, Normandía, 1512 - París, 1565). Fue profesor de *Belles-Lettres* en la Universidad de Toulouse, profesor de Griego en el *Collège Royal* de París desde 1547, y más tarde, desde 1562, profesor de Filosofía Griega. En 1552 se le confió la supervisión de la impresión de textos griegos en la imprenta real, labor que ejerció hasta 1555. Escribió sobre todo disertaciones filológicas diversas, comentarios sobre autores clásicos y traducciones de autores griegos al latín y al francés. Especialmente renombrada es su obra *Aduersariorum libri XXX*, también conocida como *Aduersaria*, una voluminosa miscelánea que contiene explicaciones, interpretaciones y enmiendas textuales de numerosos pasajes de autores clásicos. No desdeñable es la aportación que representa a la crítica textual plautina, pues Turnebo tuvo acceso a un manuscrito fragmentario del s. IX, despúes desaparecido –el llamado, en su honor, *codex Turnebi*, o simplemente *T*–, hizo la colación de sus variantes, escribiéndolas, al parecer, en los márgenes de una edición plautina impresa de su propiedad, y posteriormente adujo algunas de esas variantes en sus *Aduersaria* (*ed. princ.*, póstuma, París, 1573) al comentar pasajes de *Asinaria, Captiui, Casina, Curculio, Mostellaria, Poenulus, Pseudolus, Rudens* y *Stichus* (véase Clementi, *La filologia plautina negli Aduersaria di Adrien Turnèbe*, 2009).

[873] El término *ambedo* quiere decir "comer los bordes o morder alrededor". En cuanto al vocablo arcaico *ambarualis, -e,* significa "que va alrededor de los campos". Este adjetivo latino se aplicaba en el lenguaje religioso a una víctima animal (*hostia*) que, antes de ser sacrificada, era conducida en recorrido ceremonial alrededor de los campos de cultivo (*arua*); y, por extensión, también al sacrificio mismo que culminaba posteriormente la ceremonia, *cf.* Macr., *Saturn.*, 3, 5: *ambaruale sacrificium dicitur, quod arua ambiat uictima* "es denominado *ambaruale sacrificium* aquel sacrificio en el cual la víctima es conducida alrededor de los campos".

[874] *Cf.* Turnebo, *Aduersaria*, t. 1, lib. 11, cap. 23 (principio), p. 210 (Ginebra, 1604): *Quas Horatius libr. I, sat. 2, «ambubaias» appellat, eas equidem esse nomen adeptas existimo, quod circum Baias, quarum lauacra calida delicatis hominibus studio et uoluptati erant, uersarentur... «Ambu» autem pro «an», quod est «circum», dixisse ueteres, ut «indu» pro «in», existimo. Inde fortasse «ambarualia» et «ambedo». Videtur etiam, ut ab ἄμφω, «ambo», sic ab ἄμφι, «ambu» deduci posse. Non assentior iis qui e Syria usque hanc uocem repetunt*, "Aquellas a las cuales Horacio, lib. 1, sat. 2, llama *ambubaiae*, considero que deben su nombre, sin duda, al hecho de que habitaban en los alrededores del balneario de *Baiae*, cuyos baños calientes agradaban y placían a personas refinadas... Opino que los antiguos decían *ambu*, en lugar de *an*, que es sinónimo de *circum*, del mismo modo que decían *indu* en lugar de *in*. De ahí, quizás, las formas *ambarualia* y *ambedo*. Parece también que, del mismo modo que *ambo* deriva de *ἄμφω*, así también *ambu* puede derivar de *ἄμφι*. No estoy de acuerdo con aquellos que buscan en Siria el origen de esta palabra *(i. e. ambubaiae)*". En esta última frase Turnebo está aludiendo claramente a su discípulo José Scaligero, defensor del origen sirio del término *ambubaiae*, quien, a su vez, aprovechará para responder contundentemente a su maestro en *Coniectanea*, p. 60 (París, 1565), al cuestionar la explicación etimológica varroniana *a sumendo «simpulum»* (*L.L.*, 5, 124) de la siguiente manera: *Est* (sc. simpulum) *autem Syriacum. Nam, ut ab «abbub», «ambub», αὐλός: «ambubaiarum collegia»... Sic a «sephel» «sempel» et inde «simpulum» fecerunt. Scio ego me dicere hoc cum magno odio eorum,*

qui non solum litteras Hebraicas et Syriacas ignorant, uerum etiam oderunt. At tam mihi facile est eos contemnere, quam ipsis procliue est, eas odisse, dice Scaligero, "Es (*sc. simpulum*) término sirio. En efecto, así como de *abbub* se formaron *ambub* y *αὐλός*, *cf. ambubaiarum collegia*,... así también de *sephel* se formó *sempel* y de aquí *simpulum*. Sé que al decir esto me granjeo el odio de aquellos que no solo ignoran las letras hebreas y sirias, sino que además las odian. Pero tan fácil me resulta despreciarlos como proclives son ellos a odiarlas". El tiempo ha dado la razón a Scaligero en esta controversia etimológica, pues actualmente se considera correcta su hipótesis del origen sirio de la voz *ambubaia*, vinculada al arameo *'abûb* "flauta pastoril", "zampoña", "caramillo", significado este que apoya la conjetura de que *ambubaia* quería decir, en origen, simplemente "flautista siria", aunque luego, por atribuirse a estas moral muy relajada y práctica de la prostitución, el término pasó a ser casi sinónimo de "meretriz", *cf.* ns. 356 y 376.

[875] Transcripción latina del término griego *βάραθρον* "abismo".

[876] *Cf.* Turnebo, *Aduers.*, t. 1, lib. 11, cap. 23, p. 210 (Ginebra, 1604), donde, tras explicar la etimología de *ambubaia*, pasa a explicar la de *balathrones*: *At «balathrones» uel a «barathro» nomen habent. Nam «r» illud uirile et streperum in lambda balbum saepe effeminatur et emollescit*... "Pero los *balathrones* quizás tomen su nombre de *barathron*. Pues aquella *r* viril y vibrante se afemina y ablanda, a menudo, en una balbuciente lambda".

[877] La frase está tomada, con leve adaptación, de Cic., *Pis*, 17: *Nam ille gurges atque helluo natus abdomini suo, non laudi et gloriae*..., "Pues aquel es un abismo insaciable y un glotón nacido para su estómago, no para el elogio y la gloria". En estos términos se refería el Arpinate a Aulo Gabinio, al cual acusaba de haber esquilmado despiadadamente, durante su proconsulado (57-54 a. C.), la provincia romana de Siria y a sus habitantes.

[878] *Cf.* Hor., *Sat.*, 2, 8, donde el poeta venusino hace a su amigo Fundanio relatarle todas las jocosas anécdotas acontecidas en una cena que había tenido lugar en casa del rico Nasidieno y entre cuyos comensales se contaba el chistoso Servilio Balatrón, mencionado en los versos 21, 33, 40, 64 y 83 de dicha sátira.

[879] *Cf.* Hor., *Sat.*, 1, 2, 1. He aquí la frase completa, vv. 1-3: *Ambubaiarum collegia, pharmacopolae/mendici, mimae, balatrones, hoc genus omne/maestum ac sollicitum est cantoris morte Tigelli./Quippe benignus erat*..., "Los colegios de flautistas sirias, los vendedores de remedios, los mendigos, las mujeres mimo, los bufones, todos los de este género se hallan tristes y compungidos por la muerte del cantante Tigelio, porque era generoso".

[880] Se trata de Bartolomé Leonardo de Argensola (Barbastro, Huelva, 1561-Zaragoza, 1631), poeta aragonés especialmente celebrado por sus poemas satíricos, que le valieron el apelativo de "divino Juvenal aragonés", con el cual lo bautizó su contemporáneo Luis Vélez de Guevara (1579-1644) en *El diablo cojuelo*, tranco 9, p. 109 (Valdés). Conocido también como "el Rector de Villahermosa", utiliza, en efecto, en una de sus epístolas en verso, la expresión "espectáculo inhumano" para referirse a las corridas de toros, *cf.* Argensola, *Rimas*, t. 1, epístola 44 (a don Fernando de Borja, virrey de Aragón), v. 15, p. 72 (Blecua). El comienzo de la carta en la cual aparece dicha expresión es una reprobación del espectáculo taurino, que el autor aragonés considera cruel y compara con aquel en el cual los reos eran arrojados a los leones en el circo romano; juzga asimismo incivilizada la actitud de los espectadores que acuden a las corridas de toros, a quienes se refiere con términos despectivos como "plebe", "tumulto vulgar" o "clamor plebeyo". He aquí el pasaje completo, vv. 1-27, pp. 71-72: "Para ver acosar toros valientes/(fiesta africana un tiempo y después goda,/que hoy les irrita las soberbias frentes),/corre agora la gente al Coso, y toda/o sube a las ventanas y balcones,/o abajo en rudas tablas se acomoda./Así miraron étnicas naciones/míseros reos en teatro

impío/expuestos al furor de sus leones;/que tanto importa el ver, Fernando mío,/de nuestra plebe un número liviano/que entra a pie con un toro en desafío;/que ardiendo en la canícula el verano,/ni edad ni sexo en todo el pueblo habita/que falte al espectáculo inhumano./Yo no concurriré por mi exquisita/austeridad, aunque el benigno indulto/ver fatigar las fieras me permita./Y así te escribo mientras que el tumulto/vulgar nuestro cuartel desembaraza,/y en grata soledad me deja oculto./Allá brame alterada la gran plaza,/si el toro descompone a algún jinete,/o algún pedestre incauto despedaza,/y obre mi pluma aquí lo que promete,/siquiera por hallarse libre agora/de plebeyo clamor que la inquiete". En cuanto a la condena moral en la antigüedad de los cruentos espectáculos del anfiteatro y, más concretamente, de los espectáculos de gladiadores, *vid*. Sen., *Ep*., 1, 7.

[881] En las obras de Ovidio el toro aparece en numerosos pasajes. Interviene, p. ej., en varias narraciones mitológicas: el poeta de Sulmona ensalza en ellas la belleza de magníficos ejemplares blancos a los cuales atribuye cualidades casi humanas, empleando un tono amable de descripción que justificaría esta afirmación de G.D. (sobre el mito de Europa y Júpiter, *cf. Met*., 2, 842-876, y *Fast*., 5, 603-618; sobre el de Pasífae y sus amores con un toro, *cf. Ars,* 1, 289-326). A la utilización de toros en espectáculos circenses se refiere Ov., *Met*., 12, 102-104, en un interesante pasaje que revela que ya en la época se empleaba el color rojo púrpura para incitar su embestida: *Haud secus exarsit, quam circo taurus aperto,/cum sua terribili petit inritamina cornu,/poeniceas uestes, elusaque uulnera sentit*, "No de otro modo se irritó *(sc. Aquiles)* que lo hace el toro en el circo abierto cuando, con su terrible cuerno, embiste los señuelos, vestiduras de rojo púrpura, y ve burladas las heridas que quiere causar"; *cf*. también *Trist*., 4, 9, 29-30: *Circus adhuc cessat; spargit iam toruus harenam/taurus et infesto iam pede pulsat humum*, "El circo todavía está cerrado; sin embargo, esparce ya la arena el fiero toro y con hostil pie golpea ya la tierra". Referencia al uso del toro como fuerza de trabajo agrícola se encuentra asimismo en varios pasajes ovidianos, p. ej., *Trist*., 4, 6, 1-2: *Tempore ruricolae patiens fit taurus aratri,/ praebet et incurvo colla premenda iugo*, "Con el tiempo se somete el toro al arado labrador de campos y consiente que el curvo yugo oprima su cuello".

[882] La explicación *frigida reddit* "deja enfriar", "enfría", del comentarista no parece acertada. El verbo *hibernat* hace referencia en el texto al proceso de maduración y reposo de la sidra durante el periodo frio del año (*niuibus* "en las nieves"), no al hecho puntual de enfriarla, de ahí la traducción "dejar invernar".

[883] G.D. reproduce aquí casi literalmente la definición que, del vocablo latino *stola*, da Isid., *Orig*., 19, 25, 3, dentro de un capítulo dedicado a la explicación de los diferentes tipos de *pallium* femenino. Poco después, en *Orig*., 19, 25, 5, el etimologista hispalense alude, además, a la connotación de dignidad, honradez y recato asociada al uso de la *stola*, por oposición al *amiculum*, del que dice: *Hunc apud ueteres matronae in adulterio deprehensae induebantur, ut in tali amiculo potius quam in stola polluerent pudicitiam*, "Entre los antiguos se hacía llevar este a las madres de familia que habían sido sorprendidas en adulterio, pues era preferible que mancillasen su honra ataviadas con el mencionado *amiculum* que con la *stola*". Sobre los diferentes atuendos usados por los romanos y su significación y connotaciones puede verse Von Rummel, pp. 83-96.

[884] "Solo pido que sea recatada –enséñale a serlo–, aunque no ciña la cinta sus cabellos, ni la larga estola, sus pies", *cf*. Tib., 1, 6, 67-68. Tibulo dirige estas palabras a la anciana madre de su amada Delia. Sobre la *uitta*, "cinta", como símbolo de pureza sagrada, puede verse n. 158. A las connotaciones morales de la *stola* ya se ha hecho refererencia en la nota anterior.

[885] "Alejaos vosotras, tenues cintas, insignia del recato, y tú, largo atuendo que cubres la mitad del pie", *cf. Ars*, 1, 31-32.

[886] "No se complacen los dioses celestes con el buey inmolado", verso perteneciente a la epístola de Contio a Cidipo. El sentido de la frase se completa en el verso siguiente (*cf.* Ov., *Her*., 20, 182): *sed, quae praestanda est et sine teste, fide*, "sino con la fe, que se ha de demostrar también sin testigos".

[887] Sexto Pompeyo Festo, gramático latino del s. II o III d. C., hizo un extracto de la obra *De uerborum significatu* (o *significatione*) de Marco Verrio Flaco, contemporáneo de Augusto. La obra original de Verrio Flaco no se ha conservado. El extracto de Festo, en 20 libros y ordenado alfabéticamente, es de gran interés anticuario y preserva valiosas citas de autores totalmente desaparecidos. Se ha conservado, sin embargo, muy incompleto, y para llenar sus lagunas (sobre todo en la primera mitad de la obra) hay que conformarse con el epítome que elaboró Paulo Diácono en el s. VIII d. C, incluyendo algunos añadidos propios y eliminando cierto número de entradas. De ahí que esta importante fuente lexicográfica sea, a veces, citada como *Paulus ex Festo* o *Paulus Diaconus ex Festo*.

[888] "Eran llamados *Taurii* los juegos celebrados en honor de los dioses infernales. Al parecer fueron instaurados por la siguiente razón: comoquiera que, durante el reinado de Tarquinio el Soberbio, hubiese afectado a las mujeres embarazadas una grave enfermedad, provocada por el consumo de carne de toro cuya venta al pueblo se había demorado mucho tiempo, por este motivo fueron instituidos unos juegos dedicados a los dioses infernales y se les dio el nombre de *Taurii ludi*", *cf.* Fest., lib. 18, p. 350 (Müller). La versión latina de la cita presentada aquí por G.D. coincide con la que ofrece Müller, excepto en el empleo de la grafía *cum* en vez de la arcaica *quum* y la preferencia por la lectura *diu uendita* ("vendida durante mucho tiempo" o "cuya venta se había demorado mucho tiempo") frente a *diuendita* ("vendida al por menor"). Sobre estas dos lecturas, véase la nota suplementaria de Müller, p. 412. Sobre el origen del nombre de los *Taurii ludi*, puede verse también Serv. *ad Aen*., 2, 140, así como Fest., lib. 19, p. 351, ls. 22-27 (Müller).

[889] "La tradición oral añade al nombre la leyenda de su origen: el propio Hércules separó estas dos montañas, otrora unidas bajo perpetuo yugo, y de ese modo el océano, al cual antes vedaba el paso la mole de dichas montañas, pudo entrar en los lugares que ahora inunda.", *cf.* Mela 1, 5. También Plin., *Nat*., 3, 1 § 4, y Sen., *Herc. Oet*., 1240, se hacen eco de esta explicación mítica de creación del estrecho de Gibraltar mediante la separación de los montes, antaño unidos, Abila –en África– y Calpe –en Europa–, conocidos como "Columnas de Hércules". Diod. Sic., 4, 18, por su parte, aunque recoge la versión de la creación hercúlea del estrecho por separación de los dos continentes, da cuenta también de otra explicación mítica, totalmente opuesta, según la cual Hércules habría dado origen al estrecho aproximando los extremos de los dos continentes, antes muy distantes. Y deja al arbitrio del lector la elección de la versión que prefiera.

[890] *Cf.* Plut., *De Isid*., 13-18, pasaje en el cual el historiador de Queronea comienza describiendo a Osiris como un rey pacífico, conciliador, que libró a los egipcios de su existencia salvaje y llena de privaciones, enseñándoles a recolectar frutos, procurándoles las leyes y dotándolos del culto a los dioses, así como de otros elementos de civilización que trajo a Egipto desde otros países; a continuación, narra el ardid mediante el cual Tifón, con ayuda de setenta y dos cómplices, asesina a su hermano Osiris, logrando con engaños que se introduzca en un hermoso cofre, confeccionado a su medida, que al punto sus secuaces cierran, sellan con plomo y arrojan al Nilo. El cofre va a parar a Biblos, reino de Malcandro y Astarté, donde su amante esposa Isis lo encuentra. Isis lo oculta y parte en busca de su hijo Horus. En su ausencia, Tifón, mientras cazaba, descubre por azar el cofre con su hermano ya cadáver, corta el cuerpo en catorce pedazos y los dispersa por doquier. Todos los fragmentos son

hallados más tarde por Isis, excepto uno, a saber, el miembro viril, devorado por el lepidoto, el pagro y el oxirrinco, peces que los egipcios consideran, por esa razón, malditos.

[891] El buey Apis era, en efecto, adorado en Menfis como encarnación del alma de Osiris (*cf.* Plut., *De Isid.*, 20).

[892] Osiris, Serapis e Isis eran identificados en la mitología romana con Baco, Plutón y Proserpina, respectivamente (*cf.* Plut., *De Isid.*, 13 y 27).

[893] *Cf.* Juv., 6, 539-541: "...y los meditados dones que ofrece *(sc. el sacerdote)* garantizan que Osiris no niegue *(sc. a esa mujer)* el perdón de su falta, sobornado, por supuesto, con un gran ganso y con la fina torta sacrificial". Las ediciones juvenalianas modernas (De Labriolle-Villeneuve), no obstante, presentan en el primer verso, en vez de *meditataque munera*, la lectura *meditataque murmura*, según la cual se traduciría: "... y las meditadas plegarias que murmura *(sc. el sacerdote)* garantizan...". La "falta" a la cual se hace referencia en estos versos es la inobservancia de la continencia sexual en los días sagrados. Es obvia en el pasaje la mofa de la religión egipcia, tópico ampliamente desarrollado por Juv., 15, 1 y ss. (*cf.* n. 117), que Botelho recrea en *Sat.*, 1, 90-94.

[894] Los tiros de los carros, como los de las literas, se componían de caballos o de mulas, *cf.* G.D. *ad Sat.*, 2, 166.

[895] Apol., *Bibl.*, 3, 1-2, considera a Cécrope el primer rey de la región del Ática: *Κέκροψ αὐτόχθων, συμφυὲς ἔχων σῶμα ἀνδρὸς καὶ δράκοντος, τῆς Ἀττικῆς ἐβασίλευσε πρῶτος, καὶ τὴν γῆν πρότερον λεγομένην Ἀκτὴν ἀφ' ἑαυτοῦ Κεκροπίαν ὠνόμασεν*, "Cécrope, nacido de la tierra, de cuerpo mitad humano y mitad serpentino, fue el primero en reinar en el Ática, y por él la tierra antes llamada «Acté» pasó a llamarse «Cecropia»". Plin., *Nat.*, 7, 56 § 194, en un pasaje que se reproduce en n. 282, atribuye al rey Cécrope la fundación de la antigua ciudadela de Atenas, que este bautizó con el nombre de "Cecropia", derivado del suyo.

[896] Entre los reyes de Atenas se cuenta, en efecto, un segundo Cécrope, hijo de Erecteo. Pandión I engendró a Erecteo, que engendró a Cécrope II, que, a su vez, engendró a Pandión II, *cf.* Grimal, arts. "Cécrope", "Erecteo" y "Pandión", pp. 92, 165 y 404-405, respectivamente.

[897] *Cf.* Juv., 8, 46. Entre los varios personajes contra quienes Juvenal lanza su afilado dardo en esta sátira, porque, carentes de mérito y virtud personal, se jactan insistentemente de la nobleza de sus antepasados, se halla un tal Rutelio Blando, que se vanagloria de ser de la estirpe de los Drusos. En su boca pone el poeta de Aquino la frase que se reproduce a continuación (vv. 44-46), cuyo último verso es el citado aquí por G.D.: *"Vos humiles" inquis "uolgi pars ultima nostri,/quorum nemo queat patriam monstrare parentis,/ast ego Cecropides"*, "Dices: «vosotros sois pobre gente, la clase más baja de nuestro pueblo, y ninguno de vosotros podría nombrar la patria de su padre; sin embargo, yo soy un cecrópida»". Sobre el tópico *nobilitas/uirtus*, ampliamente desarrollado en esta sátira juvenaliana, puede verse n. 369.

[898] Es decir, "más noble que Cécrope".

[899] *Cf.* Ov., *Met.*, 1, 125-415, donde el poeta de Sulmona explica la razón del mencionado diluvio y desarrolla con detalle la escena de la consulta del oráculo de Temis: Júpiter, enfurecido por la ofensa del impío mortal Licaón, que había osado poner a prueba su poder divino sirviéndole en un banquete carne humana, fulmina su casa y decide, con el consenso de la asamblea de los dioses, acabar con todo el género humano de la edad de bronce –por haber manifestado innúmeros vicios, pero sobre todo impiedad–, enviándoles un gran diluvio. En plena catástrofe, ya solo sobrevivían Deucalión, hijo de Prometeo, y su esposa Pirra, que arriban al monte Parnaso en una balsa y dan allí pruebas de su piedad, venerando a las ninfas Corícides, a las divinidades de la montaña y a Temis, reveladora de oráculos. En estos términos son descritos Pirra y Deucalión (vv. 323-324): *Non illo melior*

quisquam nec amantior aequi/uir fuit aut illa metuentior ulla deorum, "No hubo hombre mejor que aquel ni más amante de la equidad, ni mujer más temerosa de los dioses que aquella". Júpiter, al comprobar la inocencia de ambos, decide conservarles la vida e interrumpe el diluvio. Deucalión y Pirra, viéndose solos en el mundo, formulan al oráculo de Temis la siguiente consulta (vv. 379-380): *Dic, Themi, qua generis damnum reparabile nostri/arte sit, et mersis fer opem, mitissima, rebus!*, "¡Dinos, Temis, de qué manera podría repararse la pérdida del género humano, y socorre, indulgentísima, al mundo sumergido". La diosa, compadecida, les da una críptica respuesta (v. 383): *ossaque post tergum magnae iactate parentis*, "arrojad detrás de vuestra espalda los huesos de vuestra gran madre". Tras las reticencias iniciales de Pirra, Deucalión comprende que, en realidad, no se les pide que cometan ningún sacrilegio con los huesos de sus difuntas madres, sino simplemente que arrojen "piedras" detrás de sus espaldas, pues las piedras son los "huesos" de la "Gran Madre", que es la Tierra. Cumplen el oráculo y las piedras cobran enseguida vida, transformándose en hombres las arrojadas por Deucalión y en mujeres las lanzadas por Pirra (vv. 412-413): *Missa uiri manibus faciem traxere uirorum,/et de femineo reparata est femina iactu*, "Las piedras lanzadas por manos de hombre adquirieron forma de hombres, y de las arrojadas por mujer renació la mujer".

[900] Es decir, en el libro primero de las *Metamorfosis*, que G.D. acaba de citar en su nota anterior. Ovidio dedica el principio de esa obra a la creación del mundo y, concretamente en *Met*., 1, 78-88, explica el nacimiento del hombre con estos versos: *Sanctius his animal mentisque capacius altae/deerat adhuc et quod dominari in cetera posse: natus homo est, siue hunc diuino semine fecit/ille opifex rerum, mundi melioris origo, siue recens tellus seductaque nuper ab alto/aethere cognati retinebat semina caeli;/quam satus Iapeto, mixtam pluuialibus undis,/finxit in effigiem moderantum cuncta deorum,/pronaque cum spectent animalia cetera terram,/os homini sublime dedit caelumque uidere/iussit et erectos ad sidera tollere uultus./Sic, modo quae fuerat rudis et sine imagine, tellus/induit ignotas hominum conuersa figuras*, "Faltaba hasta entonces un animal de naturaleza más sagrada y mayor inteligencia que pudiera dominar al resto. Y nació el ser humano: o de semilla divina lo hizo el artífice de las cosas, como principio de un mundo mejor, o bien la tierra reciente, poco ha separada del éter, retuvo semillas del cielo junto con ella nacido. Mezcló el hijo de Jápeto con agua de lluvia esa tierra y moldeó una figura semejante a los dioses que todo gobiernan. Y mientras el resto de animales, con la cabeza inclinada, miran hacia la tierra, dotó al ser humano de una faz erguida y le ordenó mirar al cielo y alzar el rostro a las estrellas. Así, la tierra, antes tosca e informe, asumió, transformada, la apariencia de figuras humanas antes desconocidas." En cuanto a la concesión a los seres humanos del fuego y de la sabiduría por parte de Prometeo, y la presencia en nosotros de la divina centella de la razón y, por ende, del lenguaje como rasgo diferenciador, puede verse n. 266.

[901] *Cf*. Serv. *ad Ecl*., 6, 42: *Prometheus dictus est ἀπὸ τῆς προμηθείας, id est, a «prouidentia»*, "el nombre de Prometeo deriva de *προμήθεια*, es decir, «previsión»".

[902] *Apula* no es nombre propio, sino un gentilicio: "de Apulia". En cuanto al adj. *madidus*, no tiene en Juvenal (donde aparece con la acepción de "húmedo" o "ebrio") ni en ningún otro autor de la latinidad clásica el sentido sexual específico que le otorga Botelho en el v. 130 de esta sátira tercera y confirma G.D. en su nota. No obstante, la traslación hacia ese ámbito es fácilmente comprensible a partir del significado esencial de la palabra "húmedo". Una traslación semejante se observa en el castellano "lúbrico", cuyo primer sentido es simplemente "resbaladizo", de donde deriva la acepción "libidinoso, lujurioso, lascivo". En la versión castellana de *Sat*. 3, 130, se ha optado precisamente por traducir *madidos...mores* como "lúbricas prácticas".

[903] *Cf.* Juv., 13, 164-165, donde el satirógrafo de Aquino se refiere al pelo de los germanos en los siguientes términos: *fuluam/caesariem et madido torquentem cornua cirro*, "su cabellera rubia, cuyos bucles impregnados de ungüentos se enroscan en forma de cuerno". Sobre la costumbre femenina romana de embellecerse con pelucas rubias traídas de Germania, puede verse G.D. *ad Sat.* 1, 210, así como n. 163.

[904] Es concretamente en *Od.*, 3, 6, 21-24, donde Horacio hace alusión a la danza como elemento generador de voluptuosidad y concupiscencia, en el contexto de una oda íntegramente dedicada al tópico de la degradación de la raza latina y de sus costumbres, como consecuencia del paso del tiempo y del mestizaje y pernicioso contacto con otros pueblos (*cf.* n. 377): *Motus doceri gaudet Ionicos/matura uirgo et fingitur artibus/iam nunc et incestos amores/de tenero meditatur ungui*, "Precozmente se deleita la doncella en aprender las danzas jónicas, se forma enseguida en las artes de la seducción y desde su primera infancia medita torpes amores".

[905] Es decir, en la era republicana romana, que comenzó en el año 509 a. C. tras la expulsión del último rey etrusco Tarquinio el Soberbio. Tanto la expresión *post reges exactos* o *post exactos reges* ("tras la expulsión de los reyes", *cf.*, p. ej., Liv., 2, 8: *...post exactos reges...primo anno*; o Eutr., 1, 11: *Tertio anno post reges exactos...*), como la frecuentísima *ab urbe condita* ("desde la fundación de la ciudad", "desde la fundación de Roma", en el 753 a. C.) servían a los historiadores latinos para datar los acontecimientos históricos, mediante la indicación del tiempo transcurrido entre los mencionados hitos y el acontecimiento que se quería situar cronológicamente.

[906] La explicación aquí recogida sobre los vocablos *tripus* y *cortina*, bien podría haberla tomado G.D., dada la coincidencia expresiva y de contenido, de un comentario que Van Giffen incluye en su edición del *De rerum natura*, p. 381 (Amberes, 1566) (*index siue collectanea*), donde el erudito holandés, citando a Prud., *Apoth.*, 439, defiende para ese verso la lectura *tegit*, frente a *regit* (*Non tripodas cortina tegit...*), con el siguiente argumento: *nam operculum et integumentum aeneum tripodis erat cortina. Tripus erat ingens uas Delphis aureum* "pues la *cortina* era la cubierta o tapadera de bronce del *tripus*. El *tripus* era una vasija muy grande de oro que había en Delfos". La definición de *tripus* de Van Giffen es coincidente en lo esencial con la que ya antes había formulado Perotto, *Corn.*, col. 805, ls. 27-31: *De tripode Apollinis multa traduntur, sed illud inter plureis constat, tripodem hunc uas aureum fuisse...trium pedum a Vulcano fabrefactum ac pro munere datum Pelopi, dum uxorem duceret*, "Sobre el *tripus Apollinis* muchas explicaciones se han dado, pero son muchos los que admiten que... se trata de aquella vasija de oro, con tres patas, fabricada por Vulcano y dada a Pélope como regalo de bodas". En cuanto a *cortina*, Ernout-Meillet, art. *cortina* (1), p. 145, confirman también la acepción "tapadera" como secundaria, atribuyendo al término los significados: 1) caldera; 2) cuba o vasija que se sostenía sobre el trípode de Apolo; 3) la tapadera o cubierta de dicha vasija, sobre la cual se sentaba la Pitia para dar respuestas oraculares. Es obvio que *tripus* (gr. *τρίπους*) significa propiamente "trípode", pero, si se atiende a su uso, *tripus* (*tripus Apollinis* o *tripus Phoebi*), que se suele traducir como "trípode (de Apolo/Febo)", designa, en realidad, por sinécdoque, todo el conjunto: el trípode y la vasija sobre la cual se sienta la Pitia. Y, por una traslación semejante, el vocablo *cortina*, a partir de su sentido propio "vasija", es también usado en los poetas latinos para designar el referido conjunto, siendo traducido igualmente como "trípode" (*cf.* Verg., *Aen.*, 3, 92: *mugire adytis cortina reclusis* "(pareció) mugir el trípode"; o 6, 347: *neque te Phoebi cortina fefellit* "y no te engañó el trípode de Febo"; u Ov., *Met.*, 15, 635-636: *cortinaque reddidit imo/hanc adyto uocem* "y el trípode envió desde el fondo del santuario esta voz").

[907] Apol., *Bibl.*, 1, 2, 4, se refiere sucintamente a la concepción de Quirón en estos términos: *ἐγένετο δὲ καὶ Κρόνου καὶ Φιλύρας Χείρων διφυὴς Κένταυρος*, "el centauro Quirón, de doble naturaleza, nació de Crono y de Filira" (puede verse también Serv. *ad Geor.*, 3, 93).

[908] Así califica Hom., *Il.*, 11, 832, a Quirón: *δικαιότατος κενταύρων*.

[909] La etimología popular del nombre *Ἀχιλλεύς* aquí aducida por G.D., a saber, *α* privativa + *χίλός* (o *χιλή*) "hierba; forraje", en alusión a la alimentación exclusivamente carnívora de Aquiles niño, es transmitida por Euforión de Calcis, *cf.* fr. 93, p. 141 (Clua): *Ἀχιλλεύς… δια το μη θίγειν χείλεσι χιλής, ὅ έστι τροφής. Ὅλως γὰρ οὐ μετέσχε γάλακτος, αλλὰ μυελοῖς ἐλάφων ἐτράφη ὑπὸ Χείρωνος. Ὅτι ὑπὸ Μυρμιδόνων ἐκλήθη, καθά φησιν Εὐφορίων: «Ἐς Φθίην χιλοῖο κατήϊε πάμπαν ἄπαστος»·/τοὔνεκα Μυρμιδόνες μιν Ἀχιλέα φημίζαντο*, "Aquiles (*Ἀχιλλεύς*)... así llamado por no haber tocado con su boca la hierba (*χιλή*), que sirve de alimento. Ciertamente tampoco probó ni una sola gota de leche, sino que Quirón lo alimentó con tuétanos de ciervo. Fue así llamado por los mirmidones, como revelan estos versos de Euforión: «Regresó a Ftia sin haber comido nunca hierba;/por esa razón los mirmidones lo llamaron Aquiles»". Apol., *Bibl.*, 3, 13, 6, refiriéndose también a la alimentación carnívora y sin leche de Aquiles niño, hace suya otra de las diversas etimologías populares existentes para el nombre *Ἀχιλλεύς*, a saber, *α* privativa + *χεῖλος* "labio": *κομίζει δὲ τὸν παῖδα πρὸς Χείρωνα Πηλεύς. ὁ δὲ λαβὼν αὐτὸν ἔτρεφε σπλάγχνοις λεόντων καὶ συῶν ἀγρίων καὶ ἄρκτων μυελοῖς, καὶ ὠνόμασεν Ἀχιλλέα (πρότερον δὲ ἦν ὄνομα αὐτῷ Λιγύρων) ὅτι τὰ χείλη μαστοῖς οὐ προσήνεγκε*, "Peleo lleva al niño a Quirón, el cual lo toma bajo su cuidado. Lo alimentaba con entrañas de león y de jabalí y tuétanos de oso, y lo llamó «Aquiles» (antes su nombre era «Ligirón»), porque sus labios no se aproximaban a senos".

[910] Construcción en la cual *aere* funciona como ablativo de limitación (también llamado "ablativo de relación"): "arruinado en cuanto a la paga"; y de ahí, "privado de paga" o "suspendido de paga", como se ha traducido en *Sat.* 3, 165.

[911] La nota de G.D. es cita casi literal, *cf.* Fest., lib. 4, p. 69 (Müller). El texto de G.D. diverge del que ofrece Müller solo por presentar la forma *diruebant* frente a *diruebatur*. Sobre la expresión latina *aere dirutus* puede verse también Non., vol. 3, p. 853 (Lindsay).

[912] La "estrella del norte" o "estrella polar", que señala el norte, *cf. DRAE*, 1726-1739: "Norte. s. m. El polo ártico o septentrional, que es el que está elevado sobre nuestro horizonte. La última estrella de la cola de la *Vrsa Minor*, que es la que está inmediata a él, llaman «estrella del norte», o «norte» absolutamente".

[913] Todo el texto de la nota, excepto la primera frase, está tomado casi literalmente del inicio y final del párrafo que Isid., *Orig.*, 16, 4, 1-2, dedica a la piedra imán. El etimologista hispalense refiere allí cómo un tal Magnes la habría descubierto por azar, cuando apacentaba sus rebaños y observó que dicha piedra se pegaba a los clavos de sus sandalias y a la contera de su bastón. La anécdota aparece ya, junto con una detallada explicación sobre los diferentes tipos de imán y sus propiedades curativas, en Plin., *Nat.* 36, 25 § 126-130.

[914] Célebre general cartaginés que, durante la segunda guerra Púnica (218-201 a. C), puso en jaque a la emergente república romana, disputándole la hegemonía sobre la cuenca mediterránea occidental. Tras importantes victorias sobre el ejército romano (Trebia, Trasímeno y Cannas, en el 218, 217 y 216 a. C., respectivamente), fue definitivamente derrotado en la batalla de Zama (202 a. C.) por Masinisa, jefe tribal que, tras este éxito militar, se convertiría en rey de los númidas. Masinisa era uno de los aliados del general romano Publio Cornelio Escipión, que, después de su victoriosa campaña en África contra las huestes de Aníbal, recibiría el sobrenombre de "el Africano" (*cf.* n. 918). Sobre Aníbal, puede verse Nep., *Han.*, así como Liv., 21 y 22.

[915] Referencia a un curioso episodio narrado por Liv., 21, 36-37, al cual se ha hecho referencia en n. 389.
[916] Es concretamente Liv., 21, 46-56, donde se halla la narración de la batalla que cartagineses y romanos entablaron en las inmediaciones del río Trebia. Con las tropas púnicas, acaudilladas por Aníbal, se enfrentaron primero, sin éxito, las huestes del cónsul Publio Cornelio Escipión, a cuyas fuerzas sumó más tarde las suyas el también cónsul Lucio Sempronio, pero ambos ejércitos consulares fueron derrotados por los cartagineses de Aníbal. El conocimiento de esta derrota causó pavor en Roma, como relata Liv., 21, 57: *Romam tantus terror ex hac clade perlatus est ut iam ad urbem Romanam crederent infestis signis hostem uenturum nec quicquam spei aut auxilii esse quo portis moenibusque uim arcerent*, "Esta derrota causó en Roma un terror tan grande que ya pensaban que iba a marchar sobre la ciudad romana el enemigo con sus hostiles enseñas y que no había ninguna esperanza o ayuda con la cual pudieran contar para rechazar el embate contra las puertas y murallas".
[917] *Cf.* Luc., 2, 45-46. El primer verso, citado aquí incompleto por G.D., presenta, en la ediciones modernas (Herrero Llorente), *quod* en vez de *quid* (este último exigiría entonación interrogativa). He aquí la frase completa, vv. 45-47: *O miserae sortis, quod non in Punica nati tempora Cannarum fuimus Trebiaeque iuuentus./Non pacem petimus, superi: date gentibus iras*, "¡O mísera suerte la nuestra, pues no nacimos en los tiempos púnicos ni fuimos la juventud combatiente en Cannas y en Trebia. No os pedimos la paz, dioses celestes: dad a las naciones ira". El fragmento forma parte de un pasaje en el cual el poeta cordobés se lamenta de la guerra civil que enfrenta entre sí a ciudadanos romanos, divididos en dos partidos: el de César y el de Pompeyo. Añora los tiempos en que todos los romanos luchaban unidos en defensa de su patria contra enemigos extranjeros, como Cartago, y pide a los dioses que, en vez de crueles guerras fratricidas, les envíen de nuevo guerras contra enemigos externos.
[918] *Cf.* Liv., 21, 46: *Is pauor perculit Romanos, auxitque pauorem consulis uolnus periculumque intercursu tum primum pubescentis filii propulsatum. Hic erit iuuenis penes quem perfecti huiusce belli laus est, Africanus ob egregiam uictoriam de Hannibale Poenisque appellatus*, "En tal trance, el pavor sobrecogió a los romanos; y lo acrecentó la herida del cónsul y el peligro conjurado por intervención de su hijo, recién entrado en la pubertad. Será a este joven a quien cabrá la gloria de concluir esta guerra y recibirá el sobrenombre de «el Africano» tras su brillante victoria sobre Aníbal y los cartagineses".
[919] *Cf.* Ov., *Fast.*, 6, 765. El verso (en el cual las ediciones ovidianas modernas presentan *sint*, en vez de *sunt, cf.* Frazer) se integra en un pasaje donde el poeta de Sulmona elogia la benevolencia de los dioses, pues, antes de la terrible derrota infligida por Aníbal al cónsul Cayo Flaminio en la batalla del lago Trasímeno, el 21 de junio del 217 a. C., habrían enviado numerosas señales en forma de malos auspicios que anunciaban el desastre. He aquí el pasaje completo, vv. 763-768: *Non ego te, quamuis properabis uincere, Caesar,/si uetet auspicium, signa mouere uelim./Sint tibi Flaminius Trasumennaque litora testes/per uolucres aequos multa monere deos,/tempora si ueteris quaeris temeraria damni,/quintus ab extremo mense bis ille dies*, "No quisiera yo que, aunque te acucie el deseo de victoria, César, muevas tus enseñas si el auspicio lo prohíbe. Sírvante Flaminio y las riberas del Trasímeno como prueba de que los dioses, benévolos, nos dan muchos avisos mediante las aves. Si me preguntas por la temeraria fecha de este antiguo desastre, fue el décimo día a contar desde el final del mes".
[920] Toda esta explicación sobre el lago Trasímeno (incluyendo la cita ovidiana) la ha tomado G.D. con toda probabilidad de la entrada *Thrasumenus* (*sic*) del diccionario de Calepino, t. 2, p. 1268 (París, 1576), como revela la plena coincidencia expresiva. Fuente clásica de la leyenda del rapto de Trasímeno, hijo de Tirreno, por la ninfa Agila, es Sil., 5, 7 y ss. Véanse, más

concretamente, los vv. 15-23: *uerum ardens puero castumque exuta pudorem/(nam forma certare deis, Trasumenne, ualeres)/litore correptum stagnis demisit Agylle,/ flore capi iuuenem primaeuo lubrica mentem/nympha nec Idalia lenta incaluisse sagitta./Solatae uiridi penitus fouere sub antro/ Naides amplexus undosaque regna trementem./Hinc dotale lacus nomen, lateque Hymenaeo/ conscia lasciuo Trasumennus dicitur unda*, "pero, ardiendo en deseo por el joven y despojada de casto pudor (pues bien podrías, Trasímeno, rivalizar en belleza con los dioses), Agila arrebató al muchacho de la orilla y lo sumergió en el lago; tomó la ninfa, con lúbrica intención, al joven en la primera flor de la edad y no fue lenta la saeta de Venus que la inflamó. En la profundidad de una verde gruta, las Náyades dieron calor y solaz al joven, tembloroso ante sus abrazos y ante los undosos reinos. De ahí el nombre que en dote recibió el lago y que estas extensas aguas, conocedoras del lascivo himeneo, sean llamadas «Trasímeno»".

[921] Actualmente río Ofanto.

[922] *Cf.* Liv., 22, 43 y ss., donde se halla una detallada descripción de la batalla de Cannas (22 de agosto del año 216 a. C.): sus preliminares, desarrollo y terribles consecuencias para el ejército romano, que, comandado por los cónsules Cayo Terencio Varrón y Lucio Paulo Emilio, fue en ella derrotado con cuantiosa pérdida de vidas humanas y materiales.

[923] Aníbal habría encomendado a su hermano Magón la tarea de llevar ante la asamblea de notables de Cartago este curioso botín, testimonio de su rotunda victoria, *cf.* Liv., 23, 12: *Ad fidem deinde tam laetarum rerum effundi in uestibulo curiae iussit anulos aureos, qui tantus aceruus fuit ut metientibus dimidium supra tres modios explesse sint quidam auctores. Fama tenuit, quae propior uero est, haud plus fuisse modio. Adiecit deinde uerbis, quo maioris cladis indicium esset, neminem nisi equitem atque eorum ipsorum primores id gerere insigne,* "Luego, como prueba de tan feliz éxito, ordenó *(sc. Magón)* verter en el vestíbulo del Senado anillos de oro; y el montón era tan grande que algunos historiadores afirman que quienes lo midieron llenaron con él tres modios y medio. Con todo, la opinión que ha prevalecido y se acerca más a la verdad es que no había más de un modio. Después, para demostrar que la masacre había sido de mayor magnitud, añadió que nadie excepto los caballeros, y de entre estos solo los de más alto rango, llevaba tal distintivo".

[924] *Cf.* Luc, 7, 407-411, donde el poeta cordobés magnifica las consecuencias de la batalla de Farsalia, citando, como "males más livianos" por comparación con ella, dos proverbiales descalabros del ejército romano contra huestes extranjeras: la batalla de Cannas y la batalla de Alia (390. a. C., contra los galos): *...Pharsalia tanti/causa mali. Cedant feralia nomina Cannae/et damnata diu Romanis Allia fastis./Tempora signauit leuiorum Roma malorum,/ hunc uoluit nescire diem. Pro tristia fata!,* "...Farsalia es la causa de tan gran desastre. Cedan ante ella los funestos nombres de Cannas y Alia, condenados a recordarse largo tiempo en nuestros fastos. Señaló Roma las fechas de esos males más livianos, pero quiso ignorar este día. ¡Ay, infaustos destinos!".

[925] *Cf.* Hor., *Od.*, 4, 9, 2. El verso forma parte de una composición dedicada al elogio de la incorruptibilidad y justicia ejemplar del magistrado M. Lolio Palicano –uno de los favoritos de Augusto–, gobernador de la Galacia y, luego, de la Galia. La oda se inicia con el conocido tópico de la perdurabilidad de la poesía y de la pervivencia en el tiempo de la fama de aquellos a quienes la poesía canta. He aquí la frase completa, vv. 1-4: *Ne forte credas interitura quae/ longe sonantem natus ad Aufidum/non ante uolgatas per artis/uerba loquor socianda chordis,* "No creas que perecerán las palabras que yo, nacido junto al Áufido que resuena en lontananza, digo en ritmos no antes divulgados, dignas del acompañamiento de las cuerdas".

[926] *Cf.* Liv., 22, 44: *Consules satis exploratis itineribus sequentes Poenum, ut uentum ad Cannas est et in conspectu Poenum habebant, bina castra communiunt, eodem ferme interuallo quo ad*

Gereonium sicut ante copiis diuisis. Aufidus amnis, utrisque castris adfluens, aditum aquatoribus ex sua cuiusque opportunitate haud sine certamine dabat, "Los cónsules, explorando bien los caminos, siguieron a los cartagineses y, cuando llegaron a Cannas y los tuvieron ante sus ojos, construyeron dos campamentos fortificados que guardaban entre sí casi la misma distancia que en Gereonio, y entre ellos repartieron, como la vez anterior, las tropas. Al río Áufido, que fluía cerca de ambos campamentos, accedían los aguadores por donde a cada uno resultaba más ventajoso, pero no sin combate."

[927] *Cf.* Vitr., 8, 3, 16: *Item est in Arcadia Nonacris nominata terrae regio, quae habet in montibus ex saxo stillantes frigidissimos umores. Haec autem aqua Στυγὸς ὕδωρ nominatur, quam neque argenteum neque aeneum nec ferreum uas potest sustinere, sed dissilit et dissipatur. Conseruare autem eam et continere nihil aliud potest nisi mulina ungula, quae etiam memoratur ab Antipatro in prouinciam, ubi erat Alexander, per Iollam filium perlata esse et ab eo ea aqua regem esse necatum*, "Asimismo, hay en la Arcadia una extensión de tierra, llamada «Nonacris», que en sus montes alberga gélida agua que destila de la roca. Y a esta agua se da el nombre de *Στυγὸς ὕδωρ* "agua de la Estigia", y no pueden resistirla ni la vasija de plata ni la de bronce ni la de hierro, sino que, en contacto con ella, estas se quiebran y se hacen añicos. Y nada puede soportarla ni aguantarla, a no ser la pezuña de la mula. También dice la tradición que Antípatro hizo que su hijo Yola la llevase a la provincia donde se hallaba Alejandro y con ella causó la muerte al rey".

[928] *Baccar*, sin aspiración, es, según Ernout-Meillet, p. 63, la forma latina antigua de esta palabra, tomada del griego *βάκκαρ*; mientras que *bacchar*, con aspiración, sería una grafía tardía del mismo vocablo (gr. *βάκχαρ*).

[929] *Cf.* Despaut., *Comm. gram.*, p. 37, donde, dentro de la sección dedicada a los géneros de los nombres («*Prima pars. Liber primus. De nominum generibus*»), al hablar de los nombres acabados en *-ar*, dice el Ninivita lo siguiente: *Nomina in ar sunt neutra... Excipiuntur duo feminina. Lucar pro aue prima luce suauiter canente, si quicquam credimus Nouariensi. Sed lucar pro erogatione quae in lucis, id est, siluis idolorum consecratis fiebat, est neutrum. Baccar uel baccaris, herba quaedam sine aspiratione. Bacchar cum aspiratione, neutri generis, est uas uinarium...*, "Los nombres en *-ar* son neutros... Se exceptúan dos femeninos: *lucar*, que es femenino cuando significa «ave que canta suavemente al rayar el alba», si es que damos algún crédito al Novariense, pero neutro cuando significa «impuesto que se pagaba en los *luci*», o sea, en los bosques consagrados al culto de los ídolos religiosos; y *baccar* o *baccaris*, sin aspiración, que designa una planta, frente a *bacchar*, con aspiración, que es neutro y significa «vasija para vino»...". La atribución de género femenino al neutro *baccar* carece de fundamento; el término equivalente *baccaris*, sí tiene ese género. Por otro lado, la atribución del significado "vaso para vino" a la forma *bacchar* se basa en la identificación errónea por parte de Despauterio de dicha forma con el vocablo antiguo *bacar*, definido por Fest., lib. 2, p. 31 (Müller), como: *uas uinarium simile bacrioni*, "vasija para vino semejante al *bacrio*". Puede verse Ernout-Meillet, arts. *bacar* y *baccar*, p. 63.

[930] "Pero se ha de corregir el error de aquellos que se refirieron al *baccar* como «nardo silvestre»", *cf.* Plin., *Nat.*, 21, 16 § 30, capítulo en el cual el naturalista establece las principales diferencias existentes entre tres plantas muy parecidas: *baccar*, *combretum* y *asarum*, considerando que la designación *rusticum nardum* se aplica con propiedad a la última (gr. *ἄσαρον*), pero no a la primera.

[931] "El *baccar*, en su uso medicinal, es denominado *propensa* por algunos de los nuestros", *cf.* Plin., *Nat.*, 21, 77 § 132, capítulo que el naturalista dedica a las aplicaciones medicinales del *baccar* y del *combretum*. En las ediciones plinianas modernas (Sillig y trad. Bostock-Riley),

en vez de *propensam*, lectura corrupta, figura en este pasaje: *perpressam*. El término *perpressa* (variante *perpensa*) es, en efecto, sinónimo de *baccar*, *cf*. Ernout-Meillet, p. 500.

[932] *Cf*. Voss., *Arist*., lib. 3, cap. 25, p. 148 (Ámsterdan, 1695). El erudito holandés (Gerrit Janszoon Vos: 1577-1649) afirma allí que tanto el término *bacchar*, con aspiración, al cual atribuye el consabido significado botánico ("bácara"), como *baccar*, sin aspiración, al cual asigna el significado de "vasija para vino", son de género neutro. Por otro lado, su atribución de los mencionados significados a las formas con y sin aspiración –justo inversa a la defendida por Despauterio– carece de fundamento y parte de la identificación errónea de la forma *baccar* con el vocablo antiguo *bacar*, recogido por Festo (*cf*. n. 929).

[933] *Cf*. Serv. *ad Ecl*., 7, 27: *baccar herba est, quae fascinum depellit*, "El bácara es una hierba que libera del encantamiento".

[934] *Cf*. Verg., *Ecl*. 7, 27-28: "para que al futuro poeta la mala lengua *(sc. de Codro)* no dañe, con bácara ceñidle la frente". En esta séptima égloga bucólica, una de las de estrucura dialogada, con alternancia de intervenciones de cuatro versos de cada personaje a la manera de Teócrito, se asiste al certamen poético que enfrenta a los pastores Coridón y Tirsis. He aquí la estrofa completa, vv. 25-28, que corresponde a una alocución de Tirsis, poeta novel (*nascentem poetam*) que representa a Virgilio, frente a Coridón, que aspira a parecerse a Codro: *Pastores, hedera nascentem ornate poetam,/Arcades, inuidia rumpantur ut ilia Codro;/ aut, si ultra placitum laudarit, baccare frontem/cingite, ne uati noceat mala lingua futuro*, "Pastores arcadios, con hiedra ornad al naciente poeta, para que de envidia revienten las ijadas de Codro. Y, para que al futuro poeta la mala lengua de Codro no dañe –si este lo elogiare más de lo que a aquel pluguiere–, con bácara ceñidle la frente".

[935] Se añade en la traducción: "por lo que hacen", para recomponer, en cierta forma, el sentido de la frase original de Turnèbe, pues G.D. la ha cercenado, eliminando el período causal que venía a continuación y completaba el significado. Véase n. siguiente.

[936] *Cf*. Turnebo, *Aduers*., lib. 10, cap. 12, p. 181 (Ginebra, 1604): «*Aretalogus» non tam uidetur a uirtute dici, quae ἀρετή uocatur, quam ab ἀρεστός, id est, «gratus et placens», qui narrationes et fabellas acroamataque auribus auditorum grata loquitur; proinde et nugatores eo etiam nomine et garruli censentur, cum usuueniat persaepe ut scurrae illi nugentur et garriant"*, "Aquel que narra historias y fabulitas y hace recitaciones gratas a los oídos de quienes lo escuchan no parece tanto ser llamado *aretalogus* por *ἀρετή*, «virtud», como por *ἀρεστός*, es decir, «grato y agradable»; de la misma manera que los charlatanes y parleros son así llamados porque sucede muy a menudo que tales bufones charlotean y parlotean." Sobre la discusión etimológica del término *aretalogus/ἀρεταλόγος*, *cf*. n. 402.

[937] *Cf*. Plin., *Nat*., 8, 30 § 72: *cercopithecos nigris capitibus, pilo asini et dissimiles ceteris uoce*, "cercopitecos de cabeza negra, pelo de asno y diferentes del resto por los sonidos que emiten." La frase forma parte de un pasaje en el cual el naturalista enumera algunas de las más raras especies animales que habitan en Etiopía, señalando sus peculiaridades.

[938] El término latino *cercops*, transcripción del gr. *κέρκωψ*, se aplica a una especie de mono de cola larga, *cf*., Manil., 4, 668. El vocablo original griego *κέρκωψ*, compuesto de *κέρκος* "cola" y *-ωψ* "con aspecto de; que presenta en su aspecto cierta característica", significaría "que presenta una cola en su aspecto; que tiene cola", como señala Chantraine, p. 520, al explicar la etimología del vocablo *Κέρκωπες*, designación de dos hermanos que habrían sido convertidos por Zeus en monos. La palabra *cercopithecus* no es un compuesto de *κέρκωψ* y *πίθηκος*, como apunta G.D., sino de *κέρκος* "cola" y *πίθηκος* "mono" (*cf*. *κερκοφόρος*), véase n. 403.

[939] "Ama la poesía quien lleva a cabo acciones dignas de ser cantadas", *cf*. Claud., *Cons. Stil*., 3, 6.

[940] Sobre las referencias clásicas a estos poetas, véase n. 410.

[941] Sobre la leyenda asociada a este personaje, véase n. 411.
[942] Constantino I el Grande, emperador romano que gobernó desde el 306 hasta su muerte en el 337 d. C., trasladó la capital del imperio, en el 330, de Roma a la sede de la antigua Bizancio (en la provincia de Tracia), refundando dicha ciudad y rebautizándola con el nombre de *Noua Roma* y, luego, *Constantinopolis* (gr. *Κωνσταντινούπολις*, "ciudad de Constantino"), actual Estambul. *Ρωμανία* (lat. *Romania*) o *Βασιλεία Ρωμαίων* (traducción de *Imperium Romanorum*) fueron las designaciones originales del Imperio romano de Oriente (puede verse Wolff, R.L., "Romania: The Latin Empire of Constantinople", *Speculum*, 23 (1948), pp. 1-34). El nombre "Imperio bizantino" sería acuñado en el s. XVI –un siglo después de la caída de Constantinopla (1453)– por el alemán Hieronymus Wolf, en su obra *Corpus Historiae Byzantinae* (1557), si bien su uso no se generalizaría hasta el s. XVIII.
[943] Esta noticia etimológica bien puede haberla tomado G.D. de Calepino, t. 2, p. 1268 (París, 1576), entrada *Thrace*: *Olim Scython, postea Thracia, a Thrace, Martis filio, seu ab asperitate dicta. Graece enim asperum dicitur τραχύ*, "Antiguamente su nombre era *Scython*, luego, *Thracia*, por *Thrax*, hijo de Marte, o bien por ser tierra áspera y agreste, pues en griego «áspero», se dice *τραχύ*". Verg., *Aen.*, 3, 13-14, haciéndose eco de la vinculación mítica de Marte a Tracia, sitúa en ella los dominios del dios: *Terra procul uastis colitur Mauortia campis,/ Thraces arant, acri quondam regnata Lycurgo*, "A lo lejos se extiende la tierra de Marte, en vastas llanuras cultivada; áranla los tracios; otrora reinó en ella el implacable Licurgo".
[944] *Cf.* Hyg., *Fab.*, 178 (*Europa*), p. 34 (Schmidt): *Europa Argiopes et Agenoris filia Sidonia. Hanc Iuppiter in taurum conuersus a Sidone Cretam transportauit et ex ea procreauit Minoem Sarpedonem Rhadamanthum. Huius pater Agenor suos filios misit ut sororem reducerent aut ipsi in suum conspectum non redirent. Phoenix in Africam est profectus, ibique remansit; inde Afri Poeni sunt appellati. Cilix suo nomine Ciliciae nomen indidit. Cadmus cum erraret, Delphos deuenit*, "Europa, hija sidonia de Argíope y de Agenor. Júpiter, metamorfoseado en toro, la llevó de Sidón a Creta y de ella engendró a Minos, Sarpedón y Radamanto. Su padre Agenor envió allí a sus hijos varones, para que trajesen a su hermana de regreso o, de lo contrario, no volviesen a su presencia. Fénix (*Phoenix*), llegó a África y allí se quedó; de ahí que los africanos sean llamados *Poeni*. Cílix dio nombre a Cilicia. Cadmo anduvo errante y vino a parar a Delfos."
[945] *Cf.* Str., 14, 5, 1, donde se halla una detallada descripción de Cilicia (*ἡ Κιλικία*). El geógrafo diferencia entre *Κιλικία ἔξω τοῦ Ταύρου* "Cilicia fuera del Tauro" y *Κιλικία ἐντὸς τοῦ Ταύρου* "Cilicia dentro del Tauro". Al referirse a la primera, distingue, además, entre *τραχεῖα* (lat. *aspera*) "abrupta" y *πεδιάς* (lat. *campestris*) "llana". He aquí el pasaje completo: *τῆς Κιλικίας δὲ τῆς ἔξω τοῦ Ταύρου ἡ μὲν λέγεται τραχεῖα ἡ δὲ πεδιάς· τραχεῖα μέν, ἧς ἡ παραλία στενή ἐστι καὶ οὐδὲν ἢ σπανίως ἔχει τι χωρίον ἐπίπεδον, καὶ ἔτι ἧς ὑπέρκειται ὁ Ταῦρος οἰκούμενος κακῶς μέχρι καὶ τῶν προσβόρρων πλευρῶν τῶν περὶ Ἴσαυρα καὶ τοὺς Ὁμοναδέας μέχρι τῆς Πισιδίας· καλεῖται δ' ἡ αὐτὴ καὶ Τραχειῶτις καὶ οἱ ἐνοικοῦντες Τραχειῶται· πεδιὰς δ' ἡ ἀπὸ Σόλων καὶ Ταρσοῦ μέχρι Ἰσσοῦ, καὶ ἔτι ἧς ὑπέρκεινται κατὰ τὸ πρόσβορρον τοῦ Ταύρου πλευρὸν Καππάδοκες· αὕτη γὰρ ἡ χώρα τὸ πλέον πεδίων εὐπορεῖ καὶ χώρας ἀγαθῆς*, "La Cilicia fuera del Tauro está dividida en abrupta (*τραχεῖα*) y llana (*πεδιάς*). La Cilicia abrupta tiene una franja litoral estrecha y ningún o escaso territorio llano; y, además, toda la región la domina el monte Tauro, apenas habitado, llegando por el norte hasta las proximidades de Isaura y del territorio de los Omonadeas, hasta Pisidia. Es también llamada «Traquiotis» (*Τραχειῶτις*) y sus moradores «traquiotas» (*Τραχειῶται*). La Cilicia llana, por su parte, se extiende desde Soli y Tarso hasta Iso; y dentro de sus límites se encuentra también la Capadocia, que llega hasta la parte norte del Tauro. En la mayoría de este territorio abundan las llanuras y la tierra feraz".

[946] *Cf.* G.D. *ad Sat.*, 2, 169, así como n. 802.
[947] Sobre Calisto y su hijo Árcade puede verse G.D. *ad Sat.*, 2, 265, así como ns. 187, 331 y 834.
[948] *Cf.* Plin., *Nat.*, 4, 10 § 20: *Mediterraneao eius* (i.e. Peloponnesi) *Arcadia maxime tenet undique a mari remota, initio Drymodes, mox Pelasgis appellata*, "El interior de este *(i.e. del Peloponeso)* lo ocupa en gran parte la Arcadia, por doquier separada del mar, llamada al principio «Drímodes», luego «Pelásgide»".
[949] Denominación antigua atestiguada por Plin., *Nat.*, 4, 30 § 102, o, entre los griegos, por Ps.-Arist., *De mundo*, 3, 393b, p. 360 (Furley) (*Ἀλβίων*), o por Ptol., 2, 3, p. 67 (Nobbe) (*Ἀλουΐων νῆσος*).
[950] Toda la explicación que hasta aquí presenta G.D. a propósito del término *Britanni*, está expresada en términos latinos casi idénticos en Calepino, t. 1, p. 166 (París, 1576), entrada *Britannia*, de donde, con toda probabilidad, la ha tomado G.D. Sobre el nombre "Albión", aduce Perotto, *Corn.*, col. 424, ls. 57-58, la siguiente explicación mítica: *Britannia quondam ab Albione, Neptuni filio, «Albion» dicebatur*, "Bretaña, fue otrora llamada «Albión» por Albión, hijo de Neptuno".
[951] *Cf.* Mart., 14, 99, 1. He aquí el epigrama completo, constituido por un solo dístico elegíaco: *Barbara de pictis ueni bascauda Britannis;/sed me iam mauolt dicere Roma suam*, "Llegué, bárbaro azafate yo, de las tierras de los pintados britanos; pero Roma quiere ya llamarme suyo".
[952] Sobre Safón véase n. 411.
[953] *γαῖα* es forma homérica equivalente al griego ático *γῆ* y significa, en efecto, "tierra". El verbo *ἐνόω*, con espíritu áspero, significa "unir", no "sacudir". Así pues, el primer elemento del epíteto en cuestión no sería ese verbo, sino el substantivo griego *ἔν(ν)οσις* "sacudida". Este substantivo forma, además del epíteto *Ἐν(ν)οσίγαιος* (lat. *En(n)osigaeus*), otros dos equivalentes, a saber, *Ἐνοσίχθων* y *Ἐννοσίδᾶς*, cuyos segundos elementos (*χθών* y *δᾶ*, este último incluido también, como primer componente, en *Δημήτηρ*) significan igualmente "tierra", *cf.* Chantraine, arts. *ἔνοσις* y *Δημήτηρ*, pp. 351 y 273. Los tres epítetos mencionados se aplican al dios Posidón (con quien se identifica el dios latino Neptuno) y todos tienen el mismo significado: "el que sacude la tierra". A esta acción característica del dios alude Verg., *Aen.*, 2, 610-611 en estos términos: *Neptunus muros magnoque emota tridenti/fundamenta quatit...*, "Neptuno sacude las murallas y los cimientos, que arranca con su enorme tridente".
[954]Sobre la geminación por razones métricas en el epíteto *Ἐν(ν)οσίγαιος* y en otros términos formados con el mismo elemento inicial *ἔν(ν)οσι-*, dice Chantraine, art. *ἔνοσις*, p. 351: "Las grafías *ἐνν-* y *εἰν-* se explican por un alargamiento métrico". Un ejemplo de alargamento métrico en *εἰν-* sería *εἰνοσίφυλλος* "que agita su follaje".
[955] *Cf.* Juv., 10, 182: "que al propio Enosigeo con grilletes había encadenado". El satirógrafo de Aquino está aludiendo al canal que Jerjes habría logrado excavar en el monte Atos, domeñando la fuerza del mar, *cf.* ns. 182-183.
[956] Adjetivo griego que significa "de la aurora; matutino".
[957] "Y ya quedaba en pie solo una casa en toda Roma", *cf.* Mart., *Sp.* 2, 4. El verso hace referencia a la fastuosa mansión que Nerón se hizo construir, dándole el nombre de *Domus Aurea*, *cf.* n. 415. He aquí la frase completa, vv. 1-4: *Hic ubi sidereus propius uidet astra colossus/et crescunt media pegmata celsa uia,/inuidiosa feri radiabant atria regis/unaque iam tota stabat in urbe domus*, "Aquí donde el sidéreo coloso* contempla las estrellas más de cerca y se yerguen elevados andamios en medio de la calle, odiosos brillaban los atrios de un fiero tirano y ya quedaba en pie solo una casa en toda Roma" (Nota: *en referencia a una enorme estatua, originalmente de Nerón, que Vespasiano

transformó en coloso del Sol, haciendo substituir su cabeza por la imagen del astro rey, *cf*. Estefanía, p. 44).

[958] Es decir, "convertir", "transformar".

[959] *Cf*. Ov., *Met*., 14, 641-653, donde el poeta de Sulmona cuenta que Vertumno, enamorado de Pomona, solía adoptar diversas apariencias para poder estar cerca de su amada: *...Sed enim superabat amando/hos quoque Vertumnus neque erat felicior illis./O quotiens habitu duri messoris aristas/corbe tulit uerique fuit messoris imago!/Tempora saepe gerens faeno religata recenti/desectum poterat gramen uersasse uideri;/saepe manu stimulos rigida portabat, ut illum/iurares fessos modo disiunxisse iuuencos./Falce data frondator erat uitisque putator;/induerat scalas: lecturum poma putares;/miles erat gladio, piscator harundine sumpta;/denique per multas aditum sibi saepe figuras/repperit, ut caperet spectatae gaudia formae*, "Pero, en verdad, también a estos superaba Vertumno en amor por Pomona, y no era más feliz amante que ellos. ¡Cuántas veces, con la apariencia de un duro segador, cargó espigas en la cesta, siendo del verdadero segador viva imagen! A menudo, ornadas las sienes de fresco heno, podía parecer que hubiera estado volteando la hierba cortada; a menudo, su mano rígida sostenía la aguijada, de suerte que jurarías que acababa de desuncir los jóvenes bueyes fatigados. Si se le daba una hoz, se transformaba en el que escamonda y poda la vid; si se echaba la escalera al hombro, creerías que iba a coger frutos; con la espada era un soldado, con la caña, un pescador. Así es como, adoptando muy diversas apariencias, con frecuencia halló la manera de acercarse para gozar de la contemplación de la hermosura de la diosa".

[960] Hasta aquí, el texto de esta nota de G.D. es cita casi literal de Isid., *Orig*., 19, 34, 5.

[961] A este adagio, versión latina del griego *εὐμεταβολώτερος κοθόρνου*, "más voluble que un coturno", y a su aplicación a los individuos inconstantes o volubles se refiere Erasmo, con abundante ilustración de fuentes, en *Adag*., 1, 1, 94 (Van Poll-Van de Lisdonk *et alii*, vol. 2 (1), pp. 202-203, ls. 378 y ss.).

[962] *Cf*. Cic., *N.D*., 3, 15, 39: *Nec ratione igitur utentem nec uirtute ulla praeditum deum intellegere qui possumus? Nec uero uolgi atque imperitorum inscitiam despicere possum, cum ea considero, quae dicuntur a Stoicis. Sunt enim illa imperitorum: piscem Syri uenerantur, omne fere genus bestiarum Aegyptii consecrauerunt*, "¿Cómo podemos concebir un dios carente de razón y desprovisto de toda virtud? Pero no puedo menospreciar, sin más, la ignorancia del vulgo y de los indoctos, y considerar solo lo que afirman los estoicos. Son, en efecto, creencias propias de los indoctos las siguientes: los sirios veneran un pez, los egipcios deificaron casi toda especie de bestias".

[963] En época ptolemaica, Anubis era considerado el principal dios psicopompo, es decir, encargado de acompañar el alma del difunto al inframundo, donde se había de presentar ante Osiris. Plut., *De Isid*., 14, lo presenta como hijo de Osiris y de Neftis, y como custodio y acompañante de Isis, equiparándolo en esta función con los perros y aportando así una justificación de la iconografía habitual, que lo representaba como una figura antropomorfa con cabeza de cánido negro: *αἰσθομένην δὲ τῇ ἀδελφῇ {ἐρῶντα} συγγνονέναι δι᾽ἄγνοιαν ὡς ἑαυτῇ τὸν Ὄσιριν καὶ τεκμήριον ἰδοῦσαν τὸν μελιλώτινον στέφανον, ὃν ἐκεῖνος παρὰ τῇ Νέφθυι κατέλιπε, τὸ παιδίον ζητεῖν (ἐκθεῖναι γὰρ εὐθὺς τεκοῦσαν διὰ φόβον τοῦ Τυφῶνος)· εὑρεθὲν δὲ χαλεπῶς καὶ μόγις κυνῶν ἐπαγόντων τὴν Ἶσιν ἐκτραφῆναι καὶ γενέσθαι φύλακα καὶ ὀπαδὸν αὐτῆς Ἄνουβιν προσαγορευθέντα καὶ λεγόμενον τοὺς θεοὺς φρουρεῖν, ὥσπερ οἱ κύνες τοὺς ἀνθρώπους*, "Isis supo que Osiris, su enamorado esposo, había yacido por error con su hermana *(sc. Neftis)*, confundiéndola con ella misma, y vio, como prueba, la corona de meliloto que aquel había dejado junto a Neftis. Empezó Isis a buscar al niño fruto de esa unión (pues su madre lo había expuesto, nada más darlo a luz, por miedo de su esposo

Tifón). Logró hallarlo tras muchos trabajos y fatigas, guiada por perros, lo alimentó y aquel niño, llamado Anubis, se convirtió en su guardián y acompañante. Se dice que guarda a los dioses como los perros guardan a los hombres".

[964] Sobre el asesinato de Osiris a manos de su hermano Tifón y las peripecias por las cuales pasó su cadáver, véase G.D. *ad Sat.*, 3, 86, así como n. 890.

[965] *Cf.* G.D. *ad Sat.*, 1, 43, así como n. 649.

[966] Este es, en efecto, el sentido etimológico de la palabra "escéptico", transcripción del griego *σκεπτικός*.

[967] Como en otras ocasiones, G.D. se limita a reproducir en esta nota, casi literalmente, lo que se lee en Calepino, t. 2, p. 1046 (París, 1576), entrada *Pyrrho* (al principio). Calepino, a su vez, bebe directamente, como revela la coincidencia de contenido y forma, de Gel., 11, 5, 1 y ss., pasaje en el cual se analiza con bastante pormenor la figura del fundador de la escuela escéptica. De dicho pasaje se ha reproducido y traducido buena parte en n. 425.

[968] Sobre el escepticismo moderado defendido por Botelho, véase apdo. 3.1.2.2, pp. 64-67.

[969] Sobre las ilustraciones a las cuales se hace aquí referencia, véase n. 436, así como apdo. 7, figs. 2 y 3.

[970] Sobre la falta de veracidad de esta explicación, véase n. 442.

[971] *Cf.* Ov., *Fast.*, 3, 107-108: "que hay dos Osas, de suerte que los sidonios se orientan por Cinosura, y Helice guía a las naves griegas". La misma noticia astronómica se halla en Ov., *Trist.*, 4, 3, 1-2, pasaje que se reproduce en n. 444.

[972] La Tierra.

[973] Sobre los tres diferentes modelos de sistema, a saber, geocéntrico, heliocéntrico y geoheliocéntrico, propuestos por Ptolomeo, por Copérnico (antes de él por Aristarco de Samos) y por Ticón Brahe, respectivamente, véase apdo. 3.1.2.2, p. 67.

[974] Puede atisbarse la defensa del sistema ticónico y de la posición central y fija de la Tierra, p. ej., en el lib. 10, estr. 82, p. 273 (París, 1712), pasaje que se cita en apdo. 3.1.2.2, p. 67.

[975] Los epiciclos, concepto que enseguida se esclarecerá, servían a Ptolomeo para explicar las variaciones de dirección del movimiento orbital de los planetas (aparentemente no solo avanzaban, sino que también retrocedían) y las variaciones de su distancia respecto de la Tierra (que iba aumentando y disminuyendo). En efecto, en el sistema ptolemaico los planetas no giraban en constante avance orbital, de este a oeste, trazando una única circunferencia continua que tuviese a la Tierra como centro siempre equidistante, sino que su giro en torno a la Tierra consistía, en realidad, en una sucesión de varios pequeños círculos ("epiciclos"), que se iban enlazando uno tras otro, como en forma de serpentina (*cf.* Ptol., *Alm.*, 3, 3; 9, 5 y ss.). Así, los planetas, en su rotación alrededor de la Tierra, ora avanzaban, ora retrocedían ("movimiento retrógrado)", ora estaban más lejos de aquella, cuando ascendían, ora más cerca, cuando descendían, a medida que iban describiendo sus epiciclos (véase apdo. 7, fig. 1). El centro de los epiciclos, a su vez, avanzaba regularmente, trazando una circunferencia continua, llamada "deferente". De acuerdo con esta teoría, Mart. Cap, 8, 879, explicaba así, en el s. V d. C., las órbitas de Estilbón (gr. *Στίλβων*, es decir, el planeta Mercurio) y de Venus: *huius* (sc. Stilbonis) *Venerisque circulos epicyclos esse superius memoraui, id est, non intra ambitum proprium rotunditatem telluris includere, sed de latere quodammodo circumduci; qui, ut oriri subinde occidereque uideantur, mundani motus raptibus inuoluuntur*, "Ya dije anteriormente que las órbitas de este *(sc. Estilbón)* y de Venus son epiciclos, es decir, no encierran dentro de su propia revolución la esfera terrestre, sino que van girando en torno a ella como de soslayo: el movimiento de los planetas se produce en forma de impulsos circulares, de manera que parece que de repente ascienden y de repente caen". Este modelo

quedó superado, en el s. XVI, por el sistema heliocéntrico copernicano y, en el s. XVII, por el sistema kepleriano, que explicaba mediante órbitas elípticas las variaciones –de dirección y distancia respecto de la Tierra– en el movimiento orbital de los planetas.

[976] Sobre la distinción empedocleica de dos fuerzas dominantes opuestas, a saber, el amor (o concordia) (*φιλία*) y la discordia (*νεῖκος*) de las cuales la primera une los cuatro elementos, produciendo generación, y la segunda los separa, causando degeneración, véase n. 451.

[977] En las ediciones modernas, como la de Burnet, el adverbio *αὖ* aparece justo después de *διακρινόμενον* (*...τηκόμενον δὲ καὶ διακρινόμενον αὖ...*).

[978] La edición de Burnet no incluye este artículo.

[979] En la edición de Burnet no aparece esta conjunción copulativa.

[980] *Cf.* Plat., *Tim.*, 49b y c. El fragmento forma parte de un capítulo en el cual Platón plantea la dificultad de afirmar con certeza, sin incurrir en una aserción ridícula, que uno de los cuatro elementos, p. ej., el agua, sea el elemento que se cree que es, y no otro de los cuatro, dado que todos ellos van transformándose los unos en los otros y engendrándose los unos a los otros en un proceso cíclico. El pasaje parcialmente citado aquí por G.D. se completa con las siguientes palabras, *cf.* 49c: *ἐκ δὲ τούτων ἔτι μᾶλλον συμπιλουμένων ῥέον ὕδωρ, ἐξ ὕδατος δὲ γῆν καὶ λίθους αὖθις, κύκλον τε οὕτω διαδιδόντα εἰς ἄλληλα, ὡς φαίνεται, τὴν γένεσιν*, "y de estas *(sc. la nube y la niebla)*, cuando se condensan, vemos surgir el agua corriente, y del agua, de nuevo, la tierra y las piedras, y así se cumple un ciclo en el cual, según parece, los elementos se dan nacimiento unos a otros".

[981] En el original griego aparece aquí expreso el sujeto de este verbo, a saber, "el aire", omitido por el comentarista en su traducción latina.

[982] En el original griego aparece aquí expreso el sujeto común de estos dos verbos, a saber, "el fuego", que G.D. omite en su versión latina.

[983] "y el aire, si se une con el fuego..." es la traducción de *et rursus aerem, si cum igne conueniat*, versión latina, poco ajustada, que G.D. hace del original griego: *καὶ πάλιν ἀέρα συνιόντα καὶ πυκνούμενον...* La forma *συνιόντα* es el acus. sg. masc. del part. de pres. del verbo *σύνειμι*, que tiene aquí un valor semántico absoluto: "condensarse (el aire)". No es acertada la interpretación de G.D.: "unirse (el aire) *con el fuego*". Una traducción castellana fiel al texto original griego sería: "y el aire, al condensarse y espesarse..."

[984] Se traduce aquí literalmente *nebula et tenebras*, versión latina, poco ajustada, que González de Dios hace del original griego: *νέφος καὶ ὀμίχλην*. Una traducción castellana fiel al texto griego sería: "nube y niebla".

[985] Resalta el comentarista que Botelho, *Sat.*, 4, 82, refiriéndose al mundo y al fuego último, ha utilizado atinadamente la expresión *forma cessante (perusta)*, "(al abrasarse completamente) la forma que cesa", y no *pereunte mundo (perusto)* o *moriente mundo (perusto)*, "(al abrasarse completamente) el mundo que perece/muere". Al igual que Botelho, G.D. cree –desde una perspectiva cristiana, como a continuación revelará– que cuando el mundo sea abrasado por el fuego último, no morirá, sino que se transformará.

[986] *Cf. Vulg., Ps.*, 148, 5-6. La cita forma parte de un pasaje en el cual se insta a las diversas creaciones de dios (los ángeles, la Luna y el Sol, las estrellas, la luz, el cielo y el agua) a alabar a su creador. He aquí los dos versículos completos: *laudent nomen Domini quia ipse dixit et facta sunt, ipse mandauit et creata sunt, statuit ea in saeculum et in saeculum saeculi praeceptum posuit et non praeteribit*, "alaben el nombre de Dios, porque él lo dijo y fueron creados, él lo ordenó y fueron creados; los ha fijado en su lugar para siempre y para siempre es su decisión y no se alterará."

[987] *Cf.* Luc.., 7, 812-814. La cita se completa así:...*ossibus astra/mixturus* (vv. 814-815). Antes de traducirla, es necesario ver el contexto en el cual se ubica: tras la batalla de Farsalia (48 a.

C.), Julio César contempla con regocijo el resultado dantesco de su aplastante victoria sobre Pompeyo, a saber, millares de cadáveres amontonados, pudriéndose indignamente a la intemperie. El poeta trata de convencer a César de que permita la cremación de los cuerpos, aduciendo entonces el siguiente argumento: "Estos cuerpos, César, si el fuego no los abrasa ahora, los abrasará más adelante junto con las tierras, junto con los remolinos del mar. Un día el mundo arderá en una pira común donde los astros se mezclarán con los huesos".

[988] Hay aquí una incoherencia interna. En el verso de Botelho al cual se refiere esta nota de G.D., se lee, en la ed. 1741/42 (*Sat.*, 4, 86): *uitalibus influit extis*, que se ha vertido como "penetra en los órganos vitales". Sin embargo, en la ed. 1738/39 (*Sat.*, 4, 74), aparecía, en el mismo pasaje, la variante: *uitali infunditur orbi*, "se infunde en el vital mundo". El comentarista, por descuido, ha mantenido en su nota, en la ed. 1741/42, la referencia a la expresión *uitali…orbi* de la ed. 1738/39.

[989] *Cf.* Ov., *Met.*, 15, 342-343. He aquí la frase completa (vv. 342-345): *nec quae sulphureis ardet fornacibus Aetne,/ignea semper erit; neque enim fuit ignea semper./Nam siue est animal tellus et uiuit habetque/spiramenta locis flammam exhalantia multis,/spirandi mutare uias, quotiensque mouetur,/has finire potest, illas aperire cauernas*, "Y el Etna, que arde en sus hornos sulfurosos, no siempre estará vomitando fuego; y, ciertamente, no siempre lo estuvo. Pues, si la Tierra es un ser animado y vive y tiene en muchos lugares respiraderos que exhalan llama, puede cambiar sus vías de respiración y, cuantas veces se mueva, puede cerrar estas cavidades y abrir aquellas otras". Otro buen ejemplo ovidiano de la idea platónica de que los cuerpos celestes son seres vivos es Ovid., *Met.*, 1, 72-75: *Neu regio foret ulla suis animalibus orba,/astra tenent caeleste solum formaeque deorum,/ cesserunt nitidis habitandae piscibus undae,/terra feras cepit, uolucres agitabilis aer*, "y para que ninguna región quedase huérfana de seres vivos, los astros y las figuras de los dioses ocuparon el cielo, y aceptaron las olas ser habitadas por brillantes peces, la tierra acogió a las fieras, y el aire, ligero y movedizo, a los pájaros". Como sucinto testimonio de la idea en el propio Platón, se reproduce aquí una breve frase de *Tim.*, 38e, referida a los planetas: *…δεσμοῖς τε ἐμψύχοις σώματα δεθέντα ζῷα ἐγεννήθη…*, "y, conformada la estructura de sus cuerpos por medio de vínculos animados, fueron engendrados como seres vivos". Puede verse también n. 454.

[990] Véanse dos breves fragmentos ilustrativos de lo dicho: 1) *Tim.*, 41d y e: *…συστήσας δὲ τὸ πᾶν διεῖλεν ψυχὰς ἰσαρίθμους τοῖς ἄστροις, ἔνειμέν θ' ἑκάστην πρὸς ἕκαστον…, δέοι δὲ σπαρείσας αὐτὰς εἰς τὰ προσήκοντα ἑκάσταις ἕκαστα ὄργανα χρόνων φῦναι ζῷων τὸ θεοσεβέστατον…*, "… (Zeus), tras componer el todo, lo dividió en un número de almas igual al de astros, y distribuyó un alma por cada astro… una vez sembrada cada alma en su correspondiente instrumento de tiempo,* deberían estas dar origen al ser viviente más respetuoso para con los dioses**…" (Notas: *así llama también Platón a los astros; **en referencia al ser humano varón); 2) *Tim.*, 42d: *…τοῖς νέοις παρέδωκεν θεοῖς σώματα πλάττειν θνητά…*, "… (Zeus) encomendó a los dioses jóvenes la tarea de formar los cuerpos mortales…". Véase también n. 462.

[991] La razón (*λόγος*). A ella se refiere Botelho en *Sat.*, 2, 105, como *diuina scintilla*; y en *Sat.*, 2, 119, como *fax* (*face compressa*) (*cf.* ns. 266 y 271). G.D. *ad Sat.*, 2, 102, alude al mismo concepto con la expresión *lumen naturale*, proveniente de la terminología filosófica medieval (*cf.* n. 780).

[992] *Cf.* n. 463.

[993] Anécdota de Diógenes de Sinope, transmitida por Diog. Laert., 6, 2, 41, pasaje que se ha reproducido ya en n. 466.

[994] Los latinos identificaron a su diosa Minerva con la diosa griega Atenea, a quien se atribuía, en efecto, haber plantado el primer olivo, *cf.* n. 467.

[995] *Cf.* Perotto, *Corn.*, col. 841, ls. 45-46: *...ŏνος, unde «onager» dictus quasi ŏνος ἄγριος, hoc est «asinus agrestis»*, "*...ŏνος*, de donde deriva *onager*, que es como decir *ŏνος ἄγριος*, esto es, «asno salvaje»". Probablemente G.D. ha tomado esta explicación etimológica de Calepino, t. 2, p. 864 (París, 1576), entrada *onager*. Confirman su corrección Chantraine, art. *ŏνος*, p. 805, y Ernout-Meillet, art. *onager*, p. 462.
[996] *Cf.* ns. 476-477.
[997] *Cf.* Diod. Sic., 5, 35, pasaje que se ha reproducido en n. 485. Hay que precisar, no obstante, que el historiador siciliano habla solo de plata, no de plata y oro.
[998] En la traducción de *Sat.*, 4, 153, se ha vertido este término como "coraje guerrero", en consonancia con lo que, a continuación, explica en su nota G.D.
[999] *Cf.* Suet., *Caes.*, 49. He aquí la frase completa: *Gallico denique triumpho milites eius inter cetera carmina, qualia currum prosequentes ioculariter canunt, etiam illud uulgatissimum pronuntiauerunt:«Gallias Caesar subegit, Nicomedes Caesarem; ecce Caesar nunc triumphat qui subegit Gallias, Nicomedes non triumphat qui subegit Caesarem»*, "Por último, los soldados de César, en el desfile triunfal por la victoria sobre las Galias, entre otras coplillas satíricas de esas que suelen cantar mientras marchan tras el carro, entonaron también aquella tan conocida: «César sometió las Galias, y Nicomedes, a César; ved cómo recibe honores triunfales César, que sometió las Galias; mas no así Nicomedes, que sometió a César»". En los caps. 49-52 de su narración, ilustra Suetonio ampliamente la proclividad del célebre general y dictador romano al sexo: lo habría practicado, sin contención, ora con mujeres de toda índole, a menudo casadas, ora con varones: *omnium mulierum uirum et omnium uirorum mulierem*, "hombre de todas las mujeres y mujer de todos los hombres", lo había llamado, al parecer, Curión padre en un discurso (*cf.* Suet., *Caes.*, 52). No obstante, sería la relación que se le atribuyó con Nicomedes IV Filópator, rey de Bitinia del 94 al 74 a. C., a quien se alude en la citada coplilla, la que convertiría a Julio César, durante el resto de su vida, en blanco de toda suerte de chascarrillos y designaciones ofensivas: "concubina de la reina" (*paellex reginae*), "burdel de Bitinia" (*Bithynicus fornix*), "reina" (*regina*), etc. (*cf.* Suet., *Caes.*, 49).
[1000] Sobre la batalla de Guadalete, véase n. 426.
[1001] Se refiere a la violación de la noble Florinda (la "Cava"), *cf.* n. 491.
[1002] *Cf.* n. 501 (segunda mitad).
[1003] Sobre esta figura, véase n. 684.
[1004] Al origen ligur de Colón, pues nació en Génova, capital de la Liguria, ya se ha hecho referencia en n. 509.
[1005] Elcano, no cántabro de origen, como señala G.D., sino vasco, fue, en efecto, el primer navegante en completar la circunvalación marítima del globo, véase n. 510.
[1006] *Cf.* ns. 522-523.
[1007] *Cf.* Juv., 10, 49-50: "que hombres excepcionales y que darán gran ejemplo, pueden nacer en patria de borregos y bajo una espesa atmósfera". El satirógrafo de Aquino se refería en estos versos a Demócrito (sobre él puede verse G.D. *ad Sat. prol.*, 109, así como n. 599) y a la patria natal de este, Abdera, a cuyos habitantes se atribuía en la antigüedad una proverbial estupidez, a pesar de que allí nacieron mentes tan preclaras como el mencionado filósofo o su discípulo Protágoras.
[1008] El 6 de agosto.
[1009] Juan Tomás Enríquez de Cabrera (1647-1705), conde de Melgar y, desde 1691, almirante de Castilla, año en el cual pasó, además, a ser consejero real de Carlos II. Permaneció al servicio de este monarca, durante los diez últimos años de su reinado, como experto en

asuntos internacionales y secretario personal, ejerciendo en la práctica funciones de primer ministro y residiendo, desde 1697, por orden expresa del soberano, en el propio palacio real, en los aposentos reservados a los príncipes de España. Al morir Carlos II, Enríquez de Cabrera se opuso a que el borbón Felipe V lo sucediese en el trono español y se decantó por el archiduque Carlos. Felipe V, queriendo acallarlo y al mismo tiempo alejarlo de la corte, lo nombró en 1702 embajador de España en Francia, pero, en el transcurso del viaje hacia la legación francesa, Enríquez de Cabrera logró con astucias desviar hacia Portugal (*cf.* Botelho, *Progressos militares*, pp. 18-19) el rumbo de la comitiva de trescientas personas que había salido de Madrid el 13 de septiembre de 1702. Desde Lisboa, adonde llegó en octubre de 1702, dirigió una misiva a la reina doña María Ana, en la cual le exponía las razones que lo habían impulsado a adherirse a la causa austracista (*cf.* Voltes Bou, t. 2, p. 7). En agosto de 1703, el rey Felipe V ordenó la confiscación de sus bienes y dictó para él sentencia de muerte. Tras su exilio, permaneció en Portugal hasta su muerte en 1705. Sobre estos aspectos biográficos puede verse el resumen de Hill, 2000, pp. 192-193, y la monografía de Fernández Duro (donde la huida a Portugal, circunstancias y consecuencias se abordan en los caps. VIII-X, pp. 68-98). Enríquez de Cabrera fue amigo y uno de los principales mentores de Botelho, *cf.* apdo. 3.1.1, pp. 31-34. Sobre él pueden verse además *infra* ns. 1016 y 1029. Respecto de Antonio Martín de Toledo y Joaquín Ponce de León y Lencastre, puede verse apdo. 3.1.1, pp. 42-43.

[1010] *Cf.* nota anterior.

[1011] Aunque el archiduque Carlos nunca vio cumplida su aspiración al trono español, su padre le atribuyó el título y tratamiento de rey de España, y fue conocido con el nombre de Carlos III por sus partidarios (*cf.* Botelho, *Progressos militares*, pp. 19-20: "La exaltación del rey Felipe disgustó inmensamente al emperador de Alemania, que aprehendía como propia y debida a la cesárea estirpe la herencia de Carlos Segundo... Dio las insignias y tratamiento de rey de España al serenísimo archiduque Carlos, su hijo segundo..."). Bajo el nombre de Carlos VI, sería emperador del Sacro Imperio Romano-Germánico desde 1711 hasta su muerte en 1740.

[1012] Pedro II de Portugal, cuyo reinado abarcó de 1683 a 1706.

[1013] Desde su confluencia con el río Duero, en la aldea portuguesa de Barca d'Alva, hasta su unión con el río Turones, cerca del municipio salmantino de La Bouza, el río Águeda hace de frontera natural entre España y Portugal. Neves se refiere en estas líneas a un episodio militar acontecido en 1704 en el cual habrían participado el rey Pedro II, el archiduque Carlos, que a la sazón se hallaba en Portugal, y Enríquez de Cabrera frente a tropas castellanas defensoras de la causa de Felipe V, episodio narrado por Botelho en *Progressos militares*, pp. 23 y ss. (véase *supra* apdo. 3.1.1, pp. 33-34).

[1014] Reinó en Portugal de 1706 a 1750.

[1015] Es decir, le otorgó el título de caballero de la Orden de Cristo, orden portuguesa religioso-militar creada en 1319 durante el reinado de D. Dinis (1279-1325).

[1016] Una de las diversas encomiendas de la Orden de Cristo. Como su nombre indica, dicha encomienda estaba vinculada a la población portuguesa de Folgosinho –perteneciente actualmente al concejo de Gouveia, distrito de la Guarda, en la provincia de la Beira Alta–, de la cual fueron donatarios los duques de Lafões y marqueses de Arronches, con quienes el poeta tenía lazos de parentesco en su linaje (*cf.* Neves, ls. 37-39).

[1017] Plural mayestático (= rey João V).

[1018] Se refiere a la *editio princeps* del poema épico en castellano *El Alphonso* (*cf.* ns. 196 y 800). Esta primera edición, publicada en París en 1712, contiene en la portada, en efecto, dedicatoria expresa al rey João V de Portugal.

[1019] Congregación religiosa dedicada a la evangelización de los pobres y la formación del clero, fundada por San Vicente de Paúl en 1625. Sus miembros son conocidos como padres lazaristas, paúles o vicentinos.
[1020] "Te ofrecemos nuestras devotas diestras para luchar contra enemigos externos. Pero si, enfrentados entre vosotros, preparáis funestos ejércitos, horribles combates, entonces ofrecemos nuestras lágrimas por esa guerra civil; y permanecemos al margen. No toque mano alguna esas heridas abominables. Si la locura hubiese hecho empuñar las armas a los dioses que moran en el cielo..., no osarían los píos seres humanos ayudar a Júpiter con sus armas y sus plegarias", *cf*. Luc., 3, 311-319 (falta, en los puntos suspensivos, el v. 316: *aut si terrigenae temptarent astra gigantes*, "o si los gigantes, hijos de la Tierra, asaltasen las estrellas").
[1021] Es decir, "en él lo readmitiremos gustosamente, en atención a que, viviendo aquí de manera digna de elogio, ha brillado y dado ejemplo a todos por la bondad de sus costumbres, por la piedad de su alma y por sus otras virtudes".
[1022] *Cf. Sat.*, 1, 255.
[1023] Se refiere aquí el biógrafo a la nueva edición de 1731 de esta obra (*vid. supra* apdo. 3.1.2.1, pp. 50-51).
[1024] *Vid*. apdo. 3.1.1, pp. 41-42.
[1025] *Cf*. G.D. *ad Sat.*, 2, 163, así como n. 800.
[1026] Referencia a su poema *El Nuevo Mundo*, *cf*. n. 291.
[1027] Sobre este título alternativo para *Historia de la cuevas de Salamanca*, véase n. 532.
[1028] Se incluye aquí la traducción de la dedicatoria al ficticio monarca Telearco (*vid*. n. siguiente), epístola latina que Botelho incorpora solo en la edición de 1738/39.
[1029] Modélico monarca imaginario, rey de Andalucía, que Botelho introduce, por primera vez, en su *Historia de la cuevas de Salamanca*, pp. 151-171 (Cobo): el elogio de su reinado se sitúa especialmente en las pp. 163-171. Se traducen, a continuación, las palabras de la investigadora inglesa Hill, 2000 (p. 220), que cree reconocer, acertadamente, en la descripción que hace Botelho de dicho personaje, referencias claras a la figura de Juan Tomás Enríquez de Cabrera, almirante de Castilla, mentor del poeta (*vid*. n. 1009 y apdo. 3.1.1, pp. 31-34): "Al principio de este capítulo, vimos que uno de los amigos de Botelho, el almirante de Castilla, fue consejero real y primer ministro, no oficial, de España durante la última década del reinado del Habsburgo Carlos II, y que dicho almirante había sido gobernador general de Andalucía y de las posesiones africanas de España. Recuerdo la carrera del almirante y que fue mentor del joven Botelho, porque el Botelho de mediana edad inventó una derivación etimológica para "Telémaco" (*Télémaque*), y luego inventó también al monarca ideal "Telearco" para su *Historia*. El narrador elogia las políticas del rey Telearco de Andalucía, particularmente la ley que impedía a los extranjeros sucederlo (pp. 151-171). El almirante de Castilla, antiguo primer ministro y gobernador militar de Andalucía, se había opuesto a la sucesión por parte del borbón Felipe V...".
[1030] *Cf*. la censura de D. Joseph Sánchez Hernández (pp. 138 y ss. de esta edición), ls. 7-9, así como *supra* ns. 13-14.
[1031] Probablemente se trata de una afirmación hiperbólica, véase apdo. 3.1.2.2, p. 61.
[1032] "Nuestros libritos saben observar este límite: respetar a las personas, hablar de los vicios", *cf*. *Mart*. 10, 33, 9-10. Se trata de los dos últimos versos de un epigrama dedicado por Marcial a Munacio Galo.
[1033] En el río Guadalquivir. Alusión al gobierno civil de Andalucía que habría detentado Enríquez de Cabrera, almirante de Castilla, *cf*. n. 1029.

[1034] Botelho se refiere a su obra *Historia de las cuevas de Salamanca*. La cueva en torno a la cual se construye el argumento de esa obra es designada como "Cueva Cipriana" en una coplilla que aparece en el libro segundo, p. 102 (Cobo). Reza así: "Estudio Nigromanteso/de la Cueva Cipriana/do es opinión Castellana/de siete quedar un preso". Poco antes, p. 100, se lee la explicación inventada por el autor para el nombre de dicha cueva: "Ancipri o, como vosotros decís, de San Ciprián... pasando por allí Venus con las gracias le pareció estaban en sus jardines y preguntó: *Sumusne Salmantica an Cypri?* Que quiere decir: ¿Estamos en Salamanca o en Chipre?...repitiendo el *an Cypri* se formó Ciprián". La Cueva de Salamanca, situada en la Plaza de Carvajal, en lo que antiguamente fue la Iglesia de San Ciprián o San Cebrián, se hizo famosa por ser, según se contaba, lugar secreto de celebración de ritos mágicos y de enseñanza de ciencias ocultas y técnicas adivinatorias. La cueva, que estaba ubicada, al parecer, detrás de la sacristía del mencionado templo, ha tenido un gran protagonismo literario, pues también Cervantes, Calderón de la Barca, Escilla, Torres Villarroel, Feijoo, Walter Scott o Ricardo de Rojas, entre otros, hablaron de ella en sus obras.
[1035] Se incluye aquí la traducción de la censura de D. Joseph Sánchez Hernández, según la versión latina que aparece en la edición de 1739 (no consta en la ed. 1738), algo diferente y más larga que la versión de las ediciones de 1740 y 1741/42.
[1036] Derecho civil, como ya se indicó (n. 12).
[1037] Es decir, "no se echa en falta ni el brillo de los poetas ni su elegancia ni nada de lo que podría contribuir a embellecer un poema de este género". La cita no aparece al principio de las notas de G.D. (ni en otro lugar) en la ed. 1739, en la cual se incluye esta censura, tampoco en la ed. 1738 ni en ninguna otra edición de las *Satyrae*. Al final de la ed. 1737 de su obra en castellano *Historia de las cuevas de Salamanca*, en anexo con numeración de páginas propia (pp. 1-16), así como en *El Alphonso* 1731c [1737] (pp. 369-395), incluye Botelho, como ya se dijo (*cf.* p. 51 y p. 53 n. CXXXVII) una versión preliminar de su primera sátira, acompañada de una *interpretatio* de G.D. Es ahí, al principio de esa *interpretatio* (p. 10 del anexo final de *Historia* y p. 379 de *El Alphonso*), donde se hallan las palabras aquí citadas por D. Joseph Sánchez Hernández, eliminadas luego de las ediciones completas de las *Satyrae*.
[1038] *Vid*. n. 16.
[1039] Se incluye aquí la traducción de una advertencia al lector (*captatio beneuolentiae*) que aparece tras la portada, ante la *Epistula ad Telearchum*, en la ed. 1738 (ya no en la ed. 1739).
[1040] "Soy llevado a conocer diversos pueblos y costumbres".
[1041] "Recorriendo, afanoso, los reinos, vi aquellas cosas que el mundo admira como magníficas".
[1042] "¡Oh España, por tales fantasmas nunca afeada!, etc." En la ed. 1741/42, estas palabras aparecen en *Sat.*, 4, 144.
[1043] Se incluye aquí la traducción de una advertencia al lector (*captatio beneuolentiae*) que aparece tras la portada en la ed. 1740. El texto formaba parte (con una única variación respecto del que aquí se traduce: *epistulae meae/satyris meis*) de la epístola a Telearco de la ed. 1738/39 (*cf.* Ap. I, ls. 17-20). Y se volverá a utilizar en la epístola a Baltasar de Moraes de la ed. 1741/42 (con 3 variaciones respecto del que aquí se traduce: *uersutas/insidiosas*; *obsequens/ueneratus*; *epistulae meae/satyris meis*).
[1044] *Cf.* n. 1032.
[1045] La versión original latina del poema dedicado a Salamanca que aquí se traduce se incorpora al final de la *Historia de las cuevas de Salamanca*, en las siguientes ediciones: 1733 (Évora), p. 239; 1734a y b (Salamanca y Lyon), p. 431; 1737 (Salamanca), p. 426. Ya no se incluye en la ed. 1741 (Salamanca).

[1046] El coro de las musas.
[1047] Es decir, "quien sediento estaba de las aguas de la fuente Hipocrene". Tanto la fuente Hipocrene –en el Helicón–, que, según la leyenda, hiciera brotar de una roca, golpeándola con sus cascos, el famoso caballo alado Pegaso, hijo de Medusa (*cf.* n. 50), como la fuente Castalia –en el monte Parnaso–, estaban dedicadas a las musas, a las cuales se ha aludido en el segundo verso con la expresión "virginal coro". Por esa razón, se creía que quienes bebían las aguas de dichas fuentes, recibían la inspiración poética, extremo al cual se hace referencia en el v. 6.
[1048] Se reproduce aquí, modernizando la ortografía, esta traducción portuguesa, elaborada por el ilustrísimo señor António Luís de Seabra, del poema latino de Botelho "Ode Saphyca". Original y traducción fueron publicados en *JBA*, nº 21, pp. 348-351 (Lisboa, 1816). Cuenta el redactor de la revista, en nota a la traducción (p. 348), que ambos le fueron transmitidos por el Ilustrísimo Señor Manoel Ferreira de Seabra, junto con la noticia de que la oda latina había sido: *por ele mesmo* (sc. Botelho) *mandada esculpir em três grandes pedras metidas na parede da sua casa, na Vila de Torre de Moncorvo, junto ao Chafariz das Aveleiras, saindo da Vila pela estrada que conduz ao Rio Douro*.
[1049] Esta carta se encuentra entre los textos preliminares de la edición de las *Satyrae* de 1740.
[1050] *Cf.* Ov., *Trist.*, 5, 10, 38. He aquí la frase completa (vv. 37-39), perteneciente a un pasaje en el cual Ovidio se queja de que, a las ya de por sí duras condiciones de vida en el Ponto, se suman las dificultades de comunicación con los pueblos con los cuales se ve forzado a convivir, y dice concretamente de la tribu tracia de los getas: *Barbarus hic ego sum, qui non intellegor ulli/et rident stolidi uerba Latina Getae;/meque palam de me tuto mala saepe loquuntur*, "Aquí yo soy un bárbaro a quien nadie entiende, y los estúpidos getas se burlan de los vocablos latinos y, a menudo, en mi presencia, hablan mal de mí impunemente".
[1051] Sobre la teoría ortográfica y las reglas propuestas por el autor, puede verse también su *Historia de las cuevas de Salamanca*, lib. 6, pp. 212-216 (Cobo), donde manifiesta expresamente discrepancias respecto de las *Reglas de orthographía en la lengua castellana* (1517) de Antonio de Nebrija (ed. Quilis).
[1052] *Cf.* Charles de la Rue, p. 399:*...atque ea quidem in re peccasse grauius Vergilium puto, si peccauit, quam in illa mutatione temporum*, "...y al menos en este asunto erró más gravemente Virgilio, si es que erró, que en aquella alteración cronológica", dice de la Rue en referencia al hecho de que Virgilio habría alterado la veracidad de los hechos al presentar a Dido, en el libro cuarto de la *Eneida*, invadida por una impúdica pasión amorosa por Eneas y suicidándose por no poder soportar que este la abandonase; cuando la verdadera razón histórica de su autoinmolación habría sido, según De la Rue, que Dido se suicidó para evitar casarse, en segundas nupcias, con Yarbas, matrimonio que habría conllevado el incumplimiento de la promesa de fidelidad eterna hecha a su fallecido esposo Siqueo.
[1053] Esta cita-traducción que Botelho hace de De la Rue no es, en realidad, literal, sino que aglutina el sentido de distintas frases de un mismo pasaje, *cf.* Charles de la Rue, p. 399: *...in re non eum puto a poeticae legibus recessisse. Quamquam enim per eas cautum est, ne...lex tamen est omnium prima, placere...omnino poetae maximi partes impleuit*, "...en este particular no creo que se alejase de las leyes de la poética. Aunque ciertamente se cuidó, sirviéndose de esas leyes, de no..., la primera ley de todas es *deleitar*...se reveló en todo un grandísimo poeta."
[1054] *Cf.* Cas., 1, 45, 9: *Inuiderent talibus, si astra sentirent, et meatum suum fortasse deflecterent, ne tali ludibrio subiacerent*, "Con malos ojos verían tales cosas, si de ellas tuvieran conocimiento, los astros, y quizás su curso cambiarían para no ser objeto de esta burla".

9. Guía bibliográfica

9.1. Fuentes primarias

9.1.1. Autores antiguos, latinos y griegos, y sus obras; abreviaturas

Acr. = Helenius Acro, *Commentarii in Q. Horatium Flacci*.
Ael., *V.H.* = Aelianus, *Varia historia*.
Aesch., *Choeph.* = Aeschylus, *Choephori*.
Aet. plac. = *Aetii de placitis reliquiae*, en *DG*.
Alex. Rhet., *Fig.* = Alexander Rhetor, *De figuris*, en *RhG*, 3.
Aug., *Trin.* = Aurelius Augustinus, *De trinitate*.
Apol. = Apollodorus.
Bibl. = *Bibliotheca*.
Epit. = *Epitome*.
Apul., *Met.* = Apuleius, *Metamorphoses*.
Arat. = Aratus, *Phaenomena*.
Arist. = Aristoteles.
De an. = *De anima*.
E.E. = *Ethica Eudemia*.
E.N. = *Ethica Nicomachea*.
M.M. = *Magna Moralia*.
Caes. = C. Iulius Caesar.
B.C. = *De bello ciuili*.
B.G. = *Bellum Gallicum*.
Call. = Calimacus.
Apoll. = *Hymnus in Apollinem*.
Ait. = *Aitia*.
Cas. = Magnus Aurelius Cassiodorus, *Variae*.
Cic. = M. Tullius Cicero.
Amic. = *De amicitia*.
Cat. = *Orationes in Catilinam*.
Fam. = *Epistulae ad familiares*.
Fin. = *De finibus bonorum et malorum*.
Lig. = *pro Ligario*.
Mil. = *pro Milone*.
N.D. = *De natura deorum*.
Pis. = *in Pisonem*.
Tusc. = *Tusculanae*.
Verr. = *Actio in Verrem*.
Claud. = Claudius Claudianus.
Cons. Stil. = *De consulatu Stiliconis*.
Eutr. = *In Eutropium*.
Phoen. = *Phoenix*.

Cornutus = Lucius Annaeus Cornutus (Phornutus), *De natura deorum (Περί τῆς τῶν θεῶν φύσεως)*.
Ctes. Cn. = Ctesias Cnidius, en *FGrH*.
Curt. = Q. Curtius Rufus, *Historiae Alexandri Magni*.
D. Cas. = Dio Cassius, *Historia Romana*.
Deinon = Deinon, en *FGrH*.
Don., *Ars maior* = Aelius Donatus, *Ars maior*.
DG = Diels, H., *Doxographi Graeci*. Berlín: Georg Reimer (Georgius Reimerus), 1879.
Diog. Laert. = Diogenes Laertius, *De clarorum philosophorum uitis...libri decem*.
Diod. Sic. = *Diodori Bibliotheca Historica*.
Diosc. = Dioscorides, *De materia medica*.
EpGr = Hercher., R., *Επιστολογράφοι Ελληνικοί*. *Epistolographi Graeci*. París: Ambroise Firmin Didot, 1873.
Enn., *Ann.* = Q. Ennius, *Annales*.
Erat., *Cat.* = Eratosthenes, *Catasterismi*, en *Mythographi Graeci, vol. III, 1. Pseudo-Eratosthenis Catasterismi*.
Euph. = Euphorio Chalcidicus.
Eutr. = F. Eutropius, *Breuiarium ab urbe condita*.
Fest. = Sext. Pompeius Festus, *De uerborum significatione*.
FGrH = Jacoby, F., *Die Fragmente der griechieschen Historiker*. Berlín: Weidmann, 1923-1930; Leiden: Brill, 1940-1999.
Gel. = Aulus Gellius, *Noctes Atticae*.
Germ., *Arat.* = Germanici Caesaris, *Aratea*.
GL = Keil, H., *Grammatici Latini*. Leipzig: Teubner, 1857-1870 (8 vols.) (reimpr. Hildesheim: G. Olms, 1965).
Herod. Rhet., *Fig.* = Herodianus Rhetor, *De figuris*, en *RhG*, 3.
Herodt. = Herodotus, *Historiae*.
Hes. = Hesiodus.
Teog. = *Teogonia*.
Op. = *Opera et dies*.
Hip., *Aph.* = Hippocrates, *Aphorismoi (Ἀφορισμοί)*.
Hom. = Homerus.
Batr. = *Batrachomyomachia*.
Il. = *Ilias*.
Od. = *Odyssea*.
Hor. = Q. Horatius Flaccus.
Ars (o *A.P.*) = *Ars poetica*.
Ep. = *Epistulae*.
Epod. = *Epodi*.
Od. = *Odae* (o *Carmina*).
Sat. = *Satirae* (o *Sermones*).
Hyg. = Hyginus.
Fab. = *Fabulae (Genealogiae)*.
Astr. = Hyginus, *Astronomica*.
Isid., *Orig.* = Isidorus Hispalensis, *Origines*.
Juv. = D. Iunius Iuuenalis, *Saturae*.
Lact. Plac., *ad Theb.* = Lactantius Placidus, *In Statii Thebaida commentum*.
Lact., *Epit.* = L. Caelius Lactantius Firmianus, *Epitome diuinarum institutionum*.

Liv. = Titus Livius, *Ab urbe condita*.
Luc. = M. Annaeus Lucanus, *Bellum ciuile* o *Pharsalia*.
Lucian. = Lucianus (Samosata).
D.M. = *Dialogi meretricii*.
Hist. conscr. = *Πῶς δεῖ ἱστορίαν συγγράφειν/Quomodo historia conscribenda sit*.
Lucr. = T. Lucretius Caro, *De rerum natura*.
Macr. = Ambrosius Theodosius Macrobius.
Saturn. = *Saturnalia*.
Somn. Scip. = *Commentarii in Somnium Scipionis*.
Manil. = M. Manilius, *Astronomica*.
Mart. = M. Valerius Martialis, *Epigrammata*.
Sp. = *Liber spectaculorum*.
Mart. Cap. = Martianus Minneus Felix Capella, *De nuptiis Mercurii et Philologiae*.
Max. Tyr., = Maximus Tyrius, *Dissertationes*.
Mela = Pomponius Mela, *De choreographia*.
Mythographi Graeci III, 1 = Olivieri, A., *Mythographi Graeci, vol. III, 1. Pseudo-Eratosthenis Catasterismi*. Leipzig: Teubner, 1897.
Nep. = Cornelius Nepos, *De uiris illustribus*.
Han. = *Hannibal*.
Them. = *Themistocles*.
Non. = Nonius Marcellus, *De compendiosa doctrina*.
Olymp., *in Phd.* = Olympiodorus, *in Platonis Phaedonem*.
Ov. = P. Ouidius Naso.
Am. = *Amores*.
Ars = *Ars amatoria*.
Fast. = *Fasti*.
Her. = *Heroides*.
Ib. = *Ibis*.
Met. = *Metamorphoses*.
Pont. = *Epistulae ex Ponto*.
Trist. = *Tristia*.
Paus. = Pausanias, *Descriptio Graeciae*.
Pers. = A. Persius Flaccus, *Saturae*.
Petr. = Petronius Arbiter, *Satyricon*.
Pind., *Nem.* = Pindarus, *Nemea*.
Phaed. = Phaedrus, *Fabulae*.
Phil., *Imag.* = Philostratus minor, *Imagines*.
Pl. = T. Maccius Plautus.
Amph. = *Amphitruo*.
Aul. = *Aulularia*.
Mil. = *Miles gloriosus*.
Truc. = *Truculentus*.
Plat. = Plato.
Alc. = *Alcibiades*.
Cra. = *Cratylus*.
Lys. = *Lysis*.

Phd. = *Phaedo*.
Prot. = *Protagoras*.
Tim. = *Timaeus*.
Plin., *Nat.* = C. Plinius Secundus, *Naturalis historia*.
Plin., *Ep.* = C. Plinius Caecilius Secundus, *Epistulae*.
Plut. = Plutarchus.
Alex. = *Alexander*.
Caes. = *Caesar*.
Lyc. = *Lycurgus*.
Num. = *Numa*.
Pomp. = *Pompeius*.
Rom. = *Romulus*.
Grac. = *Gracchi*.
De Isid. = *De Iside et Osiride*.
Porph. = Pomponius Porphyrio, *Commentarii in Q. Horatium Flaccum*.
ad Sat. = *ad Satiras*.
ad. Ep. = *ad Epistulas*.
Porph. op. = Porphyrius philosophus Platonicus, *Porphyrii opuscula tria*. (*vid.* Navck).
Prop. = Sex. Propertius, *Elegiae*.
Prisc. = Priscianus, *Institutiones grammaticae*, en *G.L.*, vol. 3 (Leipzig, 1859).
Prud., *Apoth.* = Aurelius Prudentius Clemens, *Apotheosis*.
Ps.-Arist., *De mundo* = Pseudo-Aristóteles, *De mundo*.
Ptol. = Claudius Ptolemaeus
Alm. = *Almagestus* (= *Syntaxis Mathematica)*(*vid.* Heiberg).
Geogr. = *Geographia* (*vid.* Nobbe).
Quint., *Inst.* = M. Fabius Quintilianus, *Institutio oratoria*.
RhG = Spengel, L., *Rhetores Graeci*. Leipzig: Teubner, 1853-1856 (3 vols.).
Sal. = C. Sallustius Crispus.
Cat. = *Catilina*.
Jug. = *Iugurtha o Bellum Iugurthinum*.
Sch. in Theoc. = Wendel, K., *Scholia in Theocritum uetera*. Leipzig: Teubner, 1914.
Sch. in Od. = Dindorf, W., *Scholia Graeca in Homeri Odysseam*. Oxford, 1855.
Sen. = L. Annaeus Seneca.
Apocol. = *Apocolocyntosis diui Claudii* o *Ludus de morte Claudii*.
De ira.
Ep.= *Epistulae*.
Herc. Oet. = *Hercules Oetaeus*.
Phaed.= *Phaedra*.
Serv. = Maurus Seruius Honoratus, *In Vergilii carmina commentarii*.
ad Aen. = *ad Aeneidam*.
ad Ecl. = *ad Eclogas*.
ad Geor.= *ad Georgicas*.
Sil. = Silius Italicus, *Punica*.
Sol. = C. Iulius Solinus.
Soph. = Sophocles.
Ant. = *Antigone*.
Oed. Col. = *Oedipus Coloneus*.

Stat. = P. Papinius,
Ach. = *Achilleis*.
Silv. = *Siluae*.
Steph. Byz. = Stephanus Byzantius, *De urbibus (Περὶ πόλεων)*.
Str. = Strabo, *Geographia*.
Suet. = C. Suetonius Tranquillus, *De uita Caesarum*.
Aug. = *Augustus*.
Caes. = *Iulius Caesar*.
Calig. = *Caligula*.
Claud. = *Claudius*.
Dom. = *Domitianus*.
Ner. = *Nero*.
Tib. = *Tiberius*.
Suid. = *Σουίδας*. *Suidae Lexicon*.
SVF = Von Arnim, H.F.A., *Stoicorum ueterum fragmenta*. Stuttgart:Teubner, 1964.
Tac. = Cornelius Tacitus.
Agr. = *Agricola*.
Ann. = *Annales*.
Germ. = *Germania*.
Hist. = *Historiae*.
Tert., *Apol*.= Q. Septimius Florens Tertullianus, *Apologeticum*.
Theocr., *Idyl*.= Theocritus, *Idylia*.
Thuc. = Thucydides.
Tib. = Albius Tibullus, *Elegiae*.
Val. Fl. = C. Valerius Flaccus, *Argonautica*.
Val. Max. = Valerius Maximus, *Facta et dicta memorabilia*.
Varr., *L.L.* = M. Terentius Varro, *De lingua Latina*.
Vell. = C. Velleius Paterculus.
Verg. = P. Vergilius Maro.
Aen. = *Aeneis*.
Ecl. = *Eclogae*.
Geor. = *Georgica*
Vit. Pith. = *Vita Pithagorae*, en *Porph. op*. (*vid*. Navck).
Vitr. = Vitruuius Pollio, *De architectura*.
Vulg. = *Biblia vulgatae editionis*.
Ps. = *Psalmi*.

9.1.2. Ediciones de autores antiguos, humanistas e ilustrados

Achaintre, N.L., *Auli Persii Flacci Satyrae ad codices parisinos recensitae lectionum uarietate et commentario perpetuo illustratae a Nic. Ludouico Achaintre*. París: Firmin Didot, 1812.

Arosa, Bernardino Pereira de, "Noticia de la patria, linaje y principales sucesos del poeta", agregada en las últimas páginas (sin numeración) de *El Alphonso,* 1731 (a y b), Salamanca. Se cita según los números de línea del texto en la presente edición (*vid.* Ap. IX, pp. 454-457).

Argensola, Bartolomé Leonardo de, *Rimas* (*vid.* Blecua).

Barclay, John, *Euphormionis Lusinini Satyricon*, 1605 (*pars prima*) -1607 (*pars secunda*) (París: François Huby); edición moderna de Fleming, D. A., *John Barclay. Euphormionis Lusinini Satyricon (Euphormio's Satyricon)* 1605-1607. Nieuwkoop, Holanda: B. de Graaf, 1973.

Bekker, I., *Aristoteles Graece*. Berlín: Georgius Reimerus (Georg Reimer), 1831 (2 vols.).

Bekker, I.; Dindorf, L.A.; Fischer, C.Th.; Vogel, F., *Diodori Bibliotheca Historica*. Leipzig: Teubner, 1888-1906.

Benhardy, G., *Σονίδας*. *Suidae Lexicon Graece et Latine*. Halle y Brunswick: 1853 (2 ts).

Blecua, J.M., *Bartolomé Leonardo de Argensola. Rimas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1974 (2 ts.).

Bostock, J.; Riley, H.T., *Pliny, the Elder: The Natural History*. Londres: Taylor y Francis, 1855.

Botelho de Moraes e Vasconcelos, F^{co} (se mencionan las obras de Botelho y de sus familiares en los apdos. 3.1.2.1 y 3.1.1).

Brahe, Tyge (Tycho Brahe), *De mundi aetherei recentioribus phaenomenis*. Hven: Christopher Weida (Uraniburgus: Christophorus Vveida), 1588 (*ed. princ.*); Frankfurt: Gottfried Tampach (Godefridus Tampachius), 1610; edición moderna de Dreyer, J.L.E., en *Tychonis Brahe Dani Opera Omnia*, vol. 4. Copenhague: Gyldendal, 1922.

Breysig, A., *Germanici Caesaris Aratea; iterum edidit Alfredus Breysig; accedunt epigrammata*. Leipzig: Teubner, 1899.

Brites do Menino Jesus, *Liuro da relação das couzas memorauens da fundação deste Conv.to de Nossa Sra. da Assunpção do lugar de Taboza de Recolectas da Ordem de Nosso P.e S. Br.do...* (BNP: códice 1254).

Brocense (Sánchez de las Brozas, F^{co}.).

Auli Persii Flacci Saturae sex: cum ecphrasi et scholiis...Salamanca: Didacus a Cussio (Diego de Cosío), 1599.

Minerua seu De causis linguae Latinae. Salamanca: Ioannes et Andrea Renaut (Juan y Andrés Renaut), 1587 (*ed. princ.*) (*vid. infra* Sánchez S. - Chaparro G., 1995).

Burnet, J., *Platonis Opera*, vol. 4 (*Clitopho. Respublica. Timaeus. Critias*). Oxford: Oxford University Press, 1902.

Butler, H.E., *The Institutio Oratoria of Quintilian with an English translation*. Cambridge, Massachussets: Harvard University Press y Londres: W. Heinemann Ltd., 1959-1963 (4 vols.) (The Loeb classical library).

Calepino, A., *Ambrosii Calepini Bergomatis eremitani dictionarium*. Reggio: Dionysus Bertochus (Dionisio Bertocchi), 1502 (*ed. princ.*); *Ambr. Calepinus. Pentaglottos; hoc est, quinque linguis, nempe Latina, Graeca, Germanica, Flandrica, et Gallica constans*. Amberes: Gilles Coppens van Diest (Aegidius Copenius Diesthensis), 1546; *Ambrosii Calepini dictionarium...Adiectae sunt Latinis dictionibus Hebraeae, Graecae, Gallicae, Italicae, Hispanicae et Germanicae*. París: Jean Macés (Ioannes Macaeus), 1576.

Camões, Luiz Vaz de, *Os Lusíadas*. Porto: Porto Editora, 1997 (*ed. princ*. Lisboa: António Gonçalvez, 1572).

Carreño, Antonio, *Obras Completas. Lope de Vega, vol. XXXVIII. Poesía III. Jerusalén conquistada. Epopeya trágica*. Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 2003.

Carvalho, António Veloso de, *Memoria das noticias que El Rey N. S^or^. ordena se deam a academia Real da Estoria Portugueza, da Camera desta V^a^. da Torre de Mencorvo, e luguares de seu termo*, 1721 (11 de junio), fols. 127-148 (BNP: códice 222).

Charpin, F., *Lucilius Satires*. París: Les Belles Lettres, 1978-1991 (3 vols.).

Clua, J.A., *Eufori6 de Calcis, poemes i fragments*. Barcelona: Fundació Bernat Metge, 1992.

Cobo, E., *Francisco Botelho de Moraes. Historia de las cuevas de Salamanca* (con introd. Rodríguez de la Flor, F.). Madrid: Tecnos, 1987.

Colec. Pomb. = Colecção Pombalina de la Biblioteca Nacional de Portugal (MSS).

Copérnico, N., *De reuolutionibus orbium caelestium*. Nüremberg: Hans Peterlein (Iohannes Petreius), 1543.

Costa, Padre Carvalho da, *Corografia portugueza e descripçam topografica do famoso Reyno de Portugal, com as noticias das fundações das cidades, villas, e lugares, que contem; varões illustres, genealogias das familias nobres, fundações de conventos, catalogos dos Bispos, antiguidades, maravilhas da natureza, edificios, e outras curiosas observaçoens. Tomo primeyro [-terceyro]*. Lisboa: officina de Valentim da Costa Deslandes, 1706-1712.

Cruquius, Iacobus (Jack van Cruck), *Q. Horatius Flaccus cum commentariis et enarrationibus commentatoris ueteris et Iacobi Cruquii Messeni, litterarum apud Brugenses professoris*. Leiden: Frans van Ravelingen (Franciscus Raphelengius), 1597.

Cuevas, Cristóbal, *Fray Luis de León. Poesías completas. Propias imitaciones y traducciones*. Madrid: Biblioteca Clásicos Castalia, 2001 (Clásicos Castalia).

D'Ansse de Villoison, J. B. G.; Osann, F., *L. Annaeus Cornutus. De natura deorum ex schedis Iohannis Bapt. Casp. D'Ansse de Villoison. Recensuit commentariisque instruxit Fridericus Osannus (Περί τῆς τῶν θεῶν φύσεως)*. Göttingen: Dieterich, 1844.

Dante Alighieri, *Divina Commedia. Divina Comèdia*. Barcelona: Proa, 2000.

De la Rue, Charles (Carolus Ruaeus), *Vergilii Maronis opera interpretatione et notis illustrauit Carolus Ruaeus, soc. Iesu, iussu christianissimi regis, ad usum serenissimi delphini*. París: Barbou (H^nos^), 1722.

De la Torre, F.^co^, *Agudezas de Juan Oven, traducidas en metro castellano, con adiciones y notas por Don Francisco de la Torre, Cavallero de la Orden de Calatrava*. Madrid: Blas de Villa-Nueva (1ª parte) y Manuel Román (2ª parte), 1721 (2 vols.: primera parte / segunda parte).

De Labriolle, P.; Villeneuve, F., *Juvénal. Satires*. París: Les Belles Lettres, 1964.

De Pinedo, Thomas, *Στέφανος. Περὶ πόλεων. Stephanus. De urbibus, quem Thomas de Pinedo... illustrabat*. Ámsterdan: Jacob de Jonge (Iacobus de Ionge), 1678. La primera edición moderna de esta obra de Stephanus (s. VI) fue impresa en Venecia: Aldo Manuzio (Aldus Romanus), 1502.

De Tarsis, I., *Obras de Don Ivan de Tarsis, conde de Villamediana y correo mayor de su Majestad*. Zaragoza: Juan de Lanaja y Quartanet 1629 (*ed. princ.*).

Despauterio, J. (Jan van Pauteren), *Iohannis Despauterii Niniuitae Commentarii grammatici*. París: Robert Estienne (Robertus Stephanus), 1537.

Díaz y Díaz, Manuel C., *Petronio. Satiricón*. Madrid: CSIC, 1990 (2 vols.) (Alma Mater).

Diels, H., *Doxographi Graeci* (abreviado: *DG*). Berlín: Georgius Reimerus (Georg Reimer), 1879.

Dindorf, W.

Sch. in Od. = Scholia Graeca in Homeri Odysseam. Oxford: 1855.

Od. = Homeri Odyssea. Leipzig: Teubner, 1855-1856.

D'Orléans, L., *Novae cogitationes in libros Annalium C. Cornelii Taciti qui extant...Auctore Ludovico Dorleans Parisiensi*. París: Thomas Blaise (Thomas Blasius), 1622.

Dorado, B., *Compendio histórico de la ciudad de Salamanca, su antigüedad, la de su Santa Iglesia, su fundación y grandezas que la ilustran*. Salamanca: Juan Antonio de Lasanta, 1776.

Dousa, F., *C. Lucilii Suessani Auruncani, satyrographorum principis, eq. Romani (qui magnus auunculus magno Pompeio fuit) Satyrarum quae supersunt reliquiae. Franciscus Iani F. Dousa collegit, disposuit et notas addidit*. Leiden: Frans van Ravelingen (Franciscus Raphelengius), 1597.

DRAE, 1726-39 = RAE, *Diccionario de la lengua castellana en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las phrases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua...compuestopor la Real Academia Española. Tomo primero [-sexto]*. Madrid: imprenta de la Real Academia Española, 1726-39.

Dreyer, J.L.E., *Tychonis Brahe Dani Opera Omnia*. Copenhague: Gyldendal, 1913-29 (15 vols.).

Du Cange (sieur), Charles Du Fresne, *Glossarium ad scriptores media et infimae latinitatis tres in tomos digestum*. París: imprenta de Gabriel Martin; librería de Louis Billaine (Gabrielis Martinus; Ludovicus Billaine), 1678 (*ed. princ.*).

Erasmo de Róterdam, Desiderio, *Adagia* (*vid*. Van Poll-Van de Lisdonk *et alii*).

Estefanía, Dulce, *Marcial. Epigramas completos*. Madrid: Cátedra, 1991.

Estienne, Charles (Carolus Stephanus), *Dictionarium historicum, geographicum, poeticum*. [Ginebra]: Jacques Crespin (Iacobus Crispinus), 1633; París: Jacques Stoer (Iacobus Stoer), 1596 (*ed. princ.*).

Faber, Basilio, *Thesaurus eruditionis scholasticae*. Leipzig, 1571 (*ed. princ.*); Leipzig, 1696 (*vid*. Keller); Leipzig, 1735 (*vid*. Gesner).

Farinha, Bento José de Souza, *Summario da Bibliotheca Luzitana*. Lisboa, 1786-1787 (ts. 1 y 2: officina de Antonio Gomes, 1786;t. 3: officina da Academia Real das Sciencias, 1787). Los ts. 2 y 3 tienen en el título *Lusitana* con *s*.

Feijoo, Benito Jerónimo, *Teatro crítico universal*, t. IV [1730], Madrid: Imprenta de Blas Román, 1738; t. VI [1734], Madrid: Imprenta de Andrés Ortega, 1778.

Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo, *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra-firme del mar océano por el capitán Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, primer cronista del Nuevo Mundo*. Madrid: Real Academia de la Historia, 1851-1855 (4 ts.).

Finck, Ch. E., *Olympiodori Philosophi scholia in Platonis Phaedonem*. Heilbronn, 1847.

Fischer, C.D., *Cornelii Taciti Annalium ab excessu diui Augusti libri*. Oxford: Clarendon Press, 1990.

Fleming, D.A., *John Barclay. Euphormionis Lusinini Satyricon (Euphormio's Satyricon) 1605-1607*. Nieuwkoop, Holanda: B. de Graaf, 1973.

Frazer, J.G., *Ovid's Fasti with an English translation*. Londres: W. Heinemann Ltd. y Cambridge, Massachussets: Harvard University Press, 1959 (reimpr. de la edición de 1931) (The Loeb classical library).

Freire, F.J., *Arte poetica ou regras da verdadeira poesia em geral, e de todas as suas especies principaes, tratadas com juizo critico: composta por Francisco Joseph Freire, ulyssiponense*. Lisboa: officina de Francisco Luiz Ameno, 1759 (2 ts.).

Furley, D.J, *Pseudo-Aristotle. De mundo*, Londres: W. Heinemann Ltd. y Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1955, incluida en: *Aristotle. On Sophistical Refutations. On Coming-to-be and Passing Away by E. S. Forster. On the Cosmos by D. J. Furley*, Londres: W. Heinemann Ltd. y Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1955, pp. 331-409 (The Loeb classical library).

Gaisford, Th., *Σουίδας. Suidae Lexicon Graece et Latine*. Oxford, 1834 (3 ts.)

Gazeta de Lisboa Occidental (1725 y 1731) (los números de 1725 aparecen compilados bajo el título *Historia annual, chronologia, e politica do mundo, e especialmente da Europa...parte XI*. Lisboa occidental: officina de Pascoal da Sylva, 1725).

Gerlach, F.D., *Gai Salustii Crispi Catilina, Iugurtha, Historiarum reliquae. Incertorum auctorum epistolae ad Caesarem inuectiuae, Declamatio in Catilinam*. Berlín, 1852.

Gesner, J.M., *Basilii Fabri Sorani Thesaurus eruditionis scholasticae*. Leipzig: Saalbach, 1735.

G.D. = González de Dios, Juan (se mencionan sus obras y ediciones en apdo. 3.2.2).

Hauthal, F., *Acronis et Porphyrionis commentarii in Q. Horatium Flacci*. Berlín, 1864-1866 (2 vols.).

Heiberg, J.L., *Claudii ptolemaei opera quae exstant omnia*, I-II, Lipsiae, in aedibus B.G. Teubneri, 1898-1907.

Hercher., R., *Επιστολογράφοι Ελληνικοί. Epistolographi Graeci*. París: Ambroise Firmin Didot, 1873.

Herrero Llorente, Víctor-José, *M. Annaeo Lucano. La Farsalia*. Tomo 1. Barcelona: Ediciones Alma Mater S.A, 1967. Tomos II y III. Madrid: CSIC, 1974-1981 (Colección hispánica de autores griegos y latinos).

Historia de la muy ilustre Casa de Sousa = Historia de la muy ilustre Casa de Sousa. Descripcion genealogica y historialde la ilustre casa de Sousa...copilada de un manuscrito muy antiguo, y corregida y añadida hasta de presente. Madrid: imprenta de Francisco Xavier García, 1770.

Holtz, L., *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical. Etude sur l'Ars Donati et sa diffusion (IV e-IXe siècle) et édition critique*. París: CNRS, 1981.

Jacoby, F., *Die Fragmente der griechieschen Historiker* (abreviado: *FGrH*). Berlín: Weidmann, 1923-1930; Leiden: Brill, 1940-1999.

Keil, H., *Grammatici Latini* (abreviado: *GL*). Leipzig: Teubner, 1857-1870 (8 vols.) (reimpr. Hildesheim: G. Olms, 1965).

Keller, Ch., *Basilii Fabri Sorani Thesaurus eruditionis scholasticae*. Leipzig: Thomas Fritsch, 1696.

Kent, R.G., *Varro. On the Latin Language with an English translation*. Londres: W. Heinemann Ltd. y Cambridge, Massachussets: Harvard University Press, 1938 (2 vols) (The Loeb classical library).

Kircher, Atanasio, *Athanasi Kircheri e soc. Iesu Mundus subterraneus in XII libros digestus*. Ámsterdan: Jan Jansson y Elizeus Weyerstraten (Ioannes Ianssonius et Elizeus Weyerstraten), 1665 (2 ts.) (*ed. princ.*).

Kuster, L., *Σουίδας. Suidae Lexicon Graece et Latine*. Cambridge, 1705 (3 ts.).

Lachman, K., *T. Lucretii Cari De rerum natura libri sex*. Berlín: Georg Reimer (Georgius Reimerus), 1850.

Lindsay, W.M.

Nonii Marcelli De compendiosa doctrina libri XX. Leipzig: Teubner, 1903 (3 vols.).

M. Val. Martialis epigrammata. Oxford: Clarendon Press, 1929.

Lope de Vega, F^{co}., *Jerusalén conquistada. Epopeya trágica*. Madrid: Juan de la Cuesta, 1609 (*ed. princ.*) (*vid.* Carreño).

Machado, Diogo Barbosa, *Bibliotheca lusitana historica, critica e cronológica*. Lisboa, 1741-1759 (4 ts.) (t. 1: Antonio Isidoro da Fonseca, 1741; t. 2: Ignacio Rodrigues, 1747; t. 3: Ignacio Rodrigues, 1752; t. 4: Francisco Luiz Ameno, 1759) (reed. Atlântida Editora, Coimbra, 1965-1967).

Marx, F., *C. Lucilii carminum reliquae*. Leipzig: Teubner, 1904 (*Volumen prius*) y 1905 (*Volumen posterius. Commentarius*).

Mayans y Siscar, Gregorio.

Spec. = *Specimen bibliothecae hispano-majansianae sive idea novi catalogi critici operum scriptorum Hispanorum, quae habet in sua bibliotheca Gregorius Majansius generosus Valentinus. Ex museo Davidis Clementis*. Hannover, 1753.

Rhetorica de Don Gregorio Mayàns i Siscàr. Valencia: por los Herederos de Geronimo Conejos, 1757 (2 ts.).

Epist. = *Epistolario*. Valencia: Diputación de Valencia, 1972-2006.

Meineke, A., *Stephani Byzantii ethnicorum quae supersunt. Tomus prior*. Berlín: Georg Reimer (Georgius Reimerus), 1849.

Menezes, Francisco Xavier de, *Henriqueida. Poema heroico com advertencias preliminares das regras da poesia epica, argumentos e notas*. Lisboa: officina de Antonio Isidoro da Fonseca, 1741.

Meyer, G., *Pomponii Porphyrionis commentarii in Q. Horatium Flaccum*. Leipzig: Teubner, 1874.

Moreri, Louis, *El gran diccionario historico o miscellanea curiosa de la historia sagrada y profana, que contieneen compendio la historia fabulosa de los dioses y de los heroes de la antiguedad pagana...las genealogías de muchasfamilias ilustres de España, de Portugal y de otros paises... traducido del frances de Luis Moreri...por Joseph de Miravel y Casadevante.....Tomo octavo* (primera y segunda parte). París-Lyon, 1753 (8 ts.).

Müller, K.O., *Sexti Pompei Festi De uerborum significatione quae supersunt cum Pauli epitome*. Leipzig: Weidmann, 1839.

Murray, A.T., *Homer. The Odyssey with an English translation*. Londres: W. Heinemann y Nueva York: G. P. Putnam's Sons, 1919 (2 vols.) (The Loeb classical library).

Mynors, R.A.B, *P. Vergili Maronis opera*. Oxford: Clarendon Press, 1990.

Navck, A., *Porphyrii philosophi Platonici opuscula tria* (abreviado: *Porph. op.*). Leipzig: Teubner, 1860.

Nebrija, Antonio de, *Reglas de orthographía en la lengua castellana compuestas por el maestro Antonio de Lebrixa*. Alcalá de Henares: Arnao Guillén de Brocar, 1517 (*vid.* Quilis).

Neves, Martín Thomé das, "Poetae uita", incorporada al final de las *Satyrae*, ed. 1741/42 (pp. 138-144). Se cita según los números de línea del texto en la presente edición (*vid.* pp. 418-427).

Nobbe, K.F.A, *Claudii Ptolemaei Geographia*. Leipzig: Karl Tauchnitt (Carolus Tauchnitius), 1843-1845 (3 ts.)

Olivieri, A., *Mythographi Graeci, vol. III, 1. Pseudo-Eratosthenis Catasterismi*. Leipzig: Teubner, 1897.

Oroz Reta, J.; Marcos Casquero, M. A., *San Isidoro de Sevilla. Etimologías. Edición bilingüe* (introd. de Díaz y Díaz, M.C). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2009.

Owen, John, *Epigrammatum Ioan. Oweni Cambro-Brittanni Oxoniensis editio postrema, correctissima, et posthumis quibusdam adaucta*. Ámsterdan: Louis Elzevier (Ludovicus Elzevirius), 1647.

Pabón, J.M., Salustio. *Conjuración de Catilina*. Madrid: CSIC, 1991 (Alma Mater).

Papeis politicos = colección de tratados y escritos políticos portugueses de los siglos XVII y XVIII encuadernada en 9 volúmenes, originalmente en la biblioteca de Mathias Pinheiro y actualmente parte de la colección de Manuscritos del British Museum [15.193-15.201]. Se cita concretamente el vol. 9 [15.201] (*cf.* British Museum, *Catalogue of additions to the manuscripts in the British Museum in the years MDCCCXLI-MDCCCXLV*. Londres, 1851, p. 109).

Pérez López, Manuel Mª, *Diego de Torres Villarroel. Vida*. Salamanca: Edifsa, Fundación Salamanca Ciudad de Cultura, 2005 (Bibliotheca de Torres/1).

Perotto, Nicolás (Sipontino).
Corn. = *Cornucopiae seu Latinae linguae commentarii*. Basilea: Valentín Curio (Valentinus Curio), 1526. Se citará siempre por esta edición. La *ed. princ.* se imprimió en Venecia: *Nicolai Perotti Cornucopiae sive commentarium linguae Latinae*. Venecia: Paganino Paganini (Paganinus de Paganinis), 1489.
Rudimenta grammatices = *Nicolai Perotti ad Pyrrum Perottum nepotem ex fratre suauissimum Rudimenta Grammatices*. Roma: Konrad Sweynheim y Arnold Pannartz (Conradus Suueynheym et Arnoldus Pannartz), 1473.

Pfeiffer, R., *Callimachus. Vol. 1: Fragmenta*. Oxford: Clarendon Press, 1949; y *Vol. 2: Hymni et Epigrammata*. Oxford: Clarendon Press, 1953.

Platner, Friedrich, *Lanx satura*. Altenburgi: ex officina Richteria (Altenburg Richter), 1758.

Porcar Bataller, Ch.J., *Satyrae del ilustrado portugués D. Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos (1670-1747): introducción, edición Latina, traducción y comentario de fuentes*. Tesis de doctorado en Lenguas y Literaturas Clásicas. Valencia: Facultad de Filología, Tradución y Comunicación de la Universitat de València, 2013 (http://roderic.uv.es/handle/10550/32809).

Quilis, Antonio, *Antonio de Nebrija. Reglas de orthographía en la lengua castellana*. Estudio y edición de Antonio Quilis. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1977 (ed. 1517).

Quetglas, Pere J.; Calvo, Juan Bautista, *Marco Tulio Cicerón. Catilinarias*. Edición, introducción y notas de Pere Quetglas; traducción de J. Bautista Calvo. Barcelona: Editorial Planeta S.A, 1994.

RGM (D. Pedro II), lib. 17, fol. 6v° (1706) = *Registo Geral de Mercês. Mercês de D. Pedro II*, lib. 17, fol. 6v°: "Alvará. Foro de Cavaleiro Fidalgo a Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos (20-2-1706)" (Arquivo Nacional da Torre do Tombo).

Rodigino, L.C., *Lodovici Caelii Rhodigini Lectionum Antiquarum libri XXX*. Lyon: Sebastián Honorato, 1562. La *ed. princ.* constaba solo de 16 libros: *Ludovici Caelii Rhodigini Lectionum Antiquarum libri XVI*. Venecia: Aldo Manuzio (Aldus), 1516.

Saavedra Fajardo, D., *Idea de un principe politico christiano rapresentada* [sic] *en cien empresas. Dedicada al principe de las Españas nuestro señor por don Diego de Saauedra Faxardo...* Múnich: Nicolao Enrico, 1640 (*ed. princ.*).

Sánchez de las Brozas, F^co^. (*vid.* entrada siguiente y *supra* Brocense).

Sánchez Salor, E.; Chaparro Gómez, C., *Francisco Sánchez de las Brozas. Minerua o De causis linguae latinae*. Cáceres: Institución Cultural El Brocense, 1995.

Scaligero, J., *Iosephi Scaligeri, Iulii Caesaris filii, Coniectanea in M. Terentium Varronem De lingua Latina*, París, 1565 (*ed. princ.*)

Schmidt, M., *Hyginii Fabulae*. Jena: Hermannus Dufft (Hermannus Dufft), 1872.

Sillig, J., *C. Plinii Secundi Naturalis Historiae libri XXXVII. Recensuit et commentariis criticis indicibusque instruxit Iulius Sillig*. Hamburgo/Gotha: Perthes, 1851–1858 (8 vols.).

Solís y Gante, José (duque de Montellano y marqués de Castelnovo), *Fábula de Eco y Narciso escrita por el señor don Joseph de Solís y Gante, marqués de Castel-Novo. Sacala a la luz D. Vicente Bacallar y Sanna* [s.l., s.n., s.a.].

Solís y Gante, José (duque de Montellano y marqués de Castelnovo); Menezes, Francisco Xavier de, *Fábulas de Eco y Narciso. La primera, escrita por el excelentissimo señor duque de Montellano. La segunda, respondida...por el conde de Ericeira, D. Francisco Xavier de Menezes*. Lisboa occidental: imprenta Herreiriana, 1729.

Sousa, Antonio Caetano de, *Historia Genealogica da Casa Real Portugueza*. Lisboa: officina de Joseph Antonio da Sylva, 1735.

Spengel, L., *Rhetores Graeci* (abreviado: *RhG*). Leipzig: Teubner, 1853-1856 (3 vols.).

Σουίδας. *Suidae Lexicon Graece et Latine*. Oxford, 1834 (*vid*. Gaisford); Halle y Brunswick, 1853 (*vid*. Bernhardy).

Sweeney, R.D., *Lactantii Placidi in statii Thebaida commentum*. Stuttgart y Leipzig: Teubner, 1997.

Thilo, G.; Hagen, H., *Servii Grammatici qui feruntur in Vergilii carmina commentarii*. Leipzig: Teubner, 1881-1887 (reimpr. Hildesheim: G. Olms, 1986).

Torre-Nueva, marqués de, *Epitome de la Bibliotheca oriental, y occidental, nautica y geografica de Don Antonio de Leon Pinelo...añadido, y enmendado nuevamente...por mano de el Marques de Torre-Nueva. Tomo segundo*. Madrid: oficina de Francisco Martinez Abad, 1738.

Torres Villarroel, Diego de, *Vida, ascendencia, nacimiento, crianza y aventuras de el Doctor Don Diego de Torres Villarroel, Cathedratico de Prima de Mathematicas en la Universidad de Salamanca...Escrita por el mismo Don diego de Torres Villarroel*. Valencia: imprenta de Geronimo Conejos, 1743.

Tosca. T.V., *Compendium Philosophicum, praecipuas philosophiae partes complectens, nempè, rationalem, naturalem et transnaturalem, sive logicam, physicam et metaphysicam*. Valentiae: ex typographia Antonii Balle, 1721 (5 vols.).

Tufts University, *Perseus Digital Library (Greek and Roman Materials)*: http://www.perseus.tufts.edu/hopper/collections

Turnebo, A. (Adrien Turnèbe), *Adriani Turnebi Aduersariorum libri XXX*. Ginebra (Aureliopoli Allobrogum): Pierre de la Rovière (Petrus Quercetanus), 1604. Se citará siempre por esta edición. Esta obra, también conocida como *Aduersaria,* se publicó por primera vez entre 1564 y 1573: el tomo 1, en 1564, y el tomo 2, en 1565, ambos en París: Gabriel Buoni (Gabrielis Buonius) (12 libros en cada tomo); y el tomo 3 (6 libros), pósthumamente en 1573, en París: Martin Le Jeune (Martinus Iuuenis). La edición completa de la obra con 30 libros y 3 tomos se publicó en 1580: *Adriani Turnebi philosophiae, et Graecarum literarum regii professoris, Aduersariorum libri triginta, in tres tomos diuisi...Tomus primus [- tertius]*. París: Martin Le Jeune (Martinus Iuuenis), (1573-)1580 (los ts. 1 y 2, están fechados en 1580; mientras que el t. 3 mantiene la fecha inicial: París, 1573).

Université Catholique de Louvain (UCL), *Bibliotheca Classica Selecta (Itinera Electronika/Hodoi Elektronikai)*: http://bcs.fltr.ucl.ac.be

Valdés, R., *Luis Vélez de Guevara. El diablo cojuelo*. Edición de Ramón Valdés. Estudio preliminar de Blanca Periñán. Barcelona: Crítica, 1999 (Biblioteca Clásica).

Valenti, E., *T. Lucrecio Caro. De la naturaleza*. Madrid: CSIC, 1983 (2 ts.) (Colección de autores griegos y latinos).

Van Poll-Van de Lisdonk *et alii, Opera omnia Desiderii Erasmi Roterodami*.
vol. 2 (1) = *Ordinis secundi tomus primus. Adagiorum chillias prima*. Ámsterdan: Elsevier, 1993 (Van Poll-Van de Lisdonk, M.L., Mann Phillips, M., y Robinson, Chr.);
vol. 2 (2) = *Ordinis secundi tomus secundus. Adagiorum chillias prima*. Ámsterdan: Elsevier, 1998 (Van Poll-Van de Lisdonk, M.L. y Cytowska, M.).

Van Giffen, H. (Obertus Gifanius), *T. Lucretii Cari De rerum natura libri sex...ab Oberto Gifanio Burano, iuris studioso, restituti*. Amberes: Christoffel Plantijn (Christophorus Plantinus), 1566.

Villeneuve, F., *A. Persi Flacci saturae. Les satires de Perse*. París: Hachette, 1918.

Vives, J.L.
Disc. = De disciplinis. Las disciplinas. Valencia: Ayto. de Valencia, 1997 (Colección J.L. Vives).

Fab. hom. = *Fabula de homin*, pp. 174 y ss., en *Joan Lluís Vives. Antologia de textos*. València: Universitat de València. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, 1992 (Estudis sobre la Universitat de València).

Von Arnim, H.F.A., *Stoicorum Veterum Fragmenta* (abreviado: *SVF*). Stuttgart: Teubner, 1964 (4 vols.).

Vossio, G.J. (Gerrit Janszoon Vos), *Gerardi Joannis Vossii Aristarchus siue De arte grammatica libri septem*. Ámsterdan: P. e I. Blaeu, 1695 (*Gerardi Joan. Vossii operum tomus secundus grammaticus*). La *ed. pr.* de esta obra se publicó con el título: *De arte grammatica libri septem*. Ámsterdan: G. Blaeu, 1635.

Warmington, E. H.

Remains of Old Latin III. Lucilius. The Twelve Tables. Londres: W. Heinemann Ltd. y Cambridge, Massachussets: Harvard University Press, 1938 (The Loeb classical library).

Remains of Old Latin I. Ennius and Caecilius. Cambridge, Massachussets: Harvard University Press y Londres: W. Heinemann Ltd., 1988 (The Loeb classical library).

Weichert, A., *De Lucii Varii et Cassii Parmensis vita et carminibus*. Grimma: Julius Moritz Gebhart (Julius Mauritius Gebhart), 1836.

Wendel, K., *Scholia in Theocritum vetera* (abreviado: *Sch. in Theoc.*). Leipzig: Teubner, 1914.

Wheeler, A.L., *Ovid with an English translation. Tristia. Ex ponto*. Cambridge, Massachussets: Harvard University Press y Londres: W. Heinemann Ltd., 1939 (The Loeb classical library).

Wickham, E.C., *Q. Horati Flacci Opera*. Oxford: Clarendon Press, 1986.

9.2. Fuentes secundarias

Abreu, Carlos d' .
"Francisco Botelho: poeta ibérico do século das luzes", *Revista cultural da cidade da Guarda*, ano VI, nº 14, 1ª série, nov. 2003, pp. 107-123.
"O poeta torre-moncorvino Francisco Botelho e o tema da *Cueva de Salamanca*", *Revista do Colégio Campos Monteiro. Espaço de cultura e memória*, s/n. [7], 2013, pp. 63-83.
"Francisco Botelho de Morais e Vasconcelos, poeta ibérico da pré-Ilustração e fundador da Academia dos Unidos", *Hipogrifo*, vol. 3, nº 2, 2015, pp. 71-109.

Aguilar Piñal, F., *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*. Madrid: CSIC, 1981-2001.

Alonso Romo, Eduardo Javier, "Torres Villarroel y Portugal", *Aula Ibérica: Actas de los congresos de Évora y Salamanca (2006-2007)*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2007 (ed. Ángel Marcos de Dios), pp. 323-334.

Alves, Francisco Manuel, *Memórias Arqueológico-Históricas do Distrito de Bragança*. Bragança: Câmara Municipal de Bragança/Instituto Português de Museus - Museu do Abade do Baçal, 2000 (11 tomos: se citan concretamente dos: t. 6: *Os Fidalgos*; t. 7: *Os Notáveis*). 1ª edición: Bragança, 1909-1947.

Amelang, J.S., *La Formación de una clase dirigente: Barcelona 1490-1714*. Barcelona: Ariel, 1986.

Bardon, H., *La littérature latine inconnue*. París: Klincksieck, 1952-56 (2 vols.).

Bentley, R., *Dissertation upon the Epistles of Phalaris with an answer to the objections of the honourable Charles Boyle, Esquire*. Londres: J. Hartley y H. Modtlock, 1699 (*ed. princ.*).

Bergua, J., *El romancero español*. Madrid: Ediciones Ibéricas, 1956.

Blázquez, J.Mª, "Gerión y otros mitos griegos de Occidente", *Gerión* 1, 1983, pp. 21-38.

Bolaños Donoso, P.; De los Reyes Peña, M., "Presencia de comediantes españoles en el Patio de las Arcas de Lisboa (1700-1755)", en Campbel, Ysla (ed.), *El escritor y la escena: Actas del I Congreso de la Asociación Internacional de Teatro Español y Novohispano de los Siglos de Oro (18-21 de marzo de 1992, Ciudad Juáez)*. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1993, pp. 229-273.

Bottiglioni, G., "Elementi prelatini nella toponomastica corsa (con particolare riguardo all'etruscho)", *St. Etr.*, 3 (1929), pp. 321-332.

Braga, Theófilo, *Historia da Literatura Portugueza. A Arcadia Lusitana*. Porto: Livraria Chardron. Casa editora. Successores Lello & irmão, 1899.

British Museum, *Catalogue of additions to the manuscripts in the British Museum in the years MDCCCXLI-MDCCCXLV*. Londres, 1850.

Campabadal i Bertran, Mireia, *La Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona en el segle XVIII. L´interès per la història, la llengua i la literatura catalanes*. Barcelona: Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona. Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2006 (Textos i Estudis de Cultura Catalana).

Campos y Fernández de Sevilla, Francisco Javier, "Fiestas celebradas en Salamanca con motivo de la canonización de su patrón San Juan de Sahagún", en *El culto a los santos: cofradías, devoción, fiestas y arte*, San Lorenzo de El Escorial, Instituto Escurialense de Investigaciones. Históricas y Artísticas, 2008, pp. 1053-1080.

Capelo, R.G. *et alii*, *História de Portugal em datas*. Lisboa: Temas e Debates, 2007 (coord. António Simões Rodrigues).

CFC = *Cuadernos de Filología Clásica*.

CFC (Lat.) = *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*.

Chantraine, P., *Dictionnaire Étymologique de la Langue Grecque*. París: Klincksieck, 1968.
Clementi, G., *La filologia plautina negli Aduersaria di Adrien Turnèbe*. Alessandria: Edizioni dell'Orso, 2009 (Studi e ricerche).
Colombat, B., *Les figures de construction dans la syntaxe latine* (1500-1780). Louvain-París: Éditions Peeters, 1993.
Coronel Ramos, M.A, *La sátira latina*. Madrid: Síntesis, 2002.
CPh = Classical Philology.
De Burgos, A., *Blasón de España. Libro de oro de su nobleza...Parte primera. Casa real y grandeza de España. Tomo III*. Madrid, 1838.
De la Flor Cramer, Inés, *Los grupos políticos y sociales en la «Crónica Sarracina»*. Nueva York: Peter Lang Publishing, Inc., 2005.
De la Fuente, Vicente, *Historia de las universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*. Madrid: imprenta de la viuda e hija de Fuentenebro, 1884-1889 (4 ts.).
DRAC = Dicionário da Real Academia das Ciências de Lisboa. Lisboa: Verbo, 2001.
Drews, R., "Pontiffs, prodigies, and the disappearence of the *annales maximi*", *CPh*, 1988, 83, pp. 289-299.
EC = Estudios Clásicos.
Elena, Alberto, *La revolución astronómica*. Madrid: Akal, 1995 (Historia de la ciencia y de la técnica).
Ernout-Meillet, *Dictionnaire Étymologique de la Langue Latine*. París: Klincksieck, 1985.
Esperabé de Arteaga, Enrique, *Historia pragmática e interna de la Universidad de Salamanca*. Salamanca: imprenta y librería de Francisco Núñez Izquierdo, 1914-1917 (2 ts.).
Fernández Duro, C., *El último Almirante de Castilla: Don Juan Tomás Enríquez de Cabrera*. Madrid: M. Tello, 1902.
Fonseca, Fernando Taveira da, "A dimensão pedagógica da reforma de 1772. Alguns aspectos", en Araújo, Ana Cristina (coord.), *O marquês de Pombal e a Universidade*. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra, 2014 (2ª ed.), pp. 49-78.
Friedländer, Ludwig, *Darstellungen aus der Sittengeschichte Roms von August bis zum Ausgang der Antonine*, t. 2. Leipzig: Hirzel, 1910.
Frisk, Hjalmar, *Griechisches Etymologisches Wörteburch*. Heidelberg: C. Winter, 1960-1972 (3 ts.).
García Carraffa, Alberto y Arturo, *Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos*, t. 16. Madrid: Nueva Imprenta Radio/Litografía M. Casas, 1954.
García de Valdeavellanos, Luis, *Historia de España I. De los orígenes a la baja Edad Media*. Madrid: Revista de Occidente, 1952.
Garcia Peres, D., *Catálogo razonado biográfico y bibliográfico de los autores portugueses que escribieronen castellano*. Madrid: Imprenta del Colegio Nacional de Sordo-mudos y de Ciegos, 1890.
García Sánchez, M., "Miradas helenas de la alteridad: la mujer persa", *SEMA III-IV*. Valencia, 2002, pp. 46-76.
Gee, Emma, *Ovid, Aratus and Augustus. Astronomy in Ovid's Fasti*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000 (Cambridge Classical Studies).
Gilson, Étienne, *Introduction à l'étude de Saint Augustin*. París: Librairie Philosophique J. Vrin, 1943.
Gingerich, O.; Westman, R.S., *The Wittich connection: conflict and priority in late sixteenth-centurycosmology*. Philadelphia: The American Philosophical Society, 1988 (Transactions of the American Philosophical Society).

Giorgetti Vichi, Anna Maria, *Gli Arcadi dal 1690 al 1800. Onomasticon*. Roma: Accademia Letteraria Italiana, 1977.

Glare, P.G.W., *Oxford Latin Dictionary*. Oxford: Oxford University Press, 2012 (2 vols.).

Grimal, P., *Diccionario de Mitología Griega y Romana*. Barcelona: Paidós, 1989.

Guillén, J., *Vrbs Roma*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1985-1988 (3 vols.).

Heesakkers, Ch.L.

Praecidanea Dousana: Materials for a biography of Janus Dousa Pater (1545-1604), his youth. Ámsterdan: Holland University Press, 1976.

"Juegos con Lucilio: *Los Centones Luciliani* de Ianus Dousa, primicias de la Filología Clásica en Leiden", *Revista de Estudios Latinos* (*RELat*) 1, 2001, pp. 137-154.

Heinze, R., *Virgil's Epic Technique*. Berkeley: University of California Press, 1994.

Hill, R., *Sceptres and Sciences in the Spains: Four Humanists and the New Philosophy (ca. 1680-1740)*. Liverpool: Liverpool University Press, 2000.

JBA = Jornal de Bellas Artes ou Mnemósine Lusitana. Redacção patriótica, Lisboa, 1816.

La Penna, A., "Cassio Parmense nella storia del teatro latino", *SCO*, 19-20, 1970-1971, pp. 286-292.

Lemos, Maximiano Augusto d'Oliveira, *Encyclopedia Portugueza Illustrada. Diccionario Universal*. Publicado sob a direcção de Maximiano Lemos. Porto: Lemos e Cª, Sucessor, s.a. [1900 a 1909] (11 vols.).

Leo, F., *Plautinische Forschungen zur Kritik und Geschichte der Komödie*. Berlín: Weidmann, 1895.

Leonardo, Rui Leal, "Notas literárias dos séculos XVII e XVIII a partir de um manuscrito inédito moncorvense" en Lourenço, A.A.; D'Abreu, C.; Insúa, M. (eds.), *Francisco Botelho de Morais e Vasconcelos (1670-1747) e as letras ibéricas do seu tempo. Francisco Botello de Morais y Vasconcelos (1670-1747) y las letras ibéricas de su tiempo*. New York: IDEA, 2019, Batihoja 56, pp. 119-133.

Lewis & Short, *A Latin Dictionary*. Oxford: Clarendon Press, 1989.

Liddell & Scott, *Greek-English Lexicon*. Oxford: Clarendon Press, 1989.

López Eire, A., "Retórica y política", *RPI (actas II congr.)*, vol. 3, pp. 99-139, Asociación Española de Estudios sobre Lengua, Pensamiento y Cultura Clásica, 2000.

Manuwald, G., *Fabulae praetextae: Spuren einer literarischen Gattung der Römer*. Múnich, 2001 (Zetemata).

Marcos de Dios, Ángel, "Índice de portugueses en la Universidad de Salamanca (1580-1640)", *Brigantia. Revista de Cultura*, 4, Braganca, 1984, pp. 569-586.

Marques, A.H. de Oliveira, *Breve história de Portugal*. Lisboa: Editorial Presença, 1998.

Martín Abad, Julián, *Contribución a la bibliografía salmantina del siglo XVIII: la oratoria Sagrada*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1982.

Martínez Pastor, M., "Fábula, epigrama, y sátira", *EC*, 81-82, 1978. Madrid, pp. 299-322.

Martínez Ruiz, E.; Maqueda Abreu, C.; De Diego, E., *Atlas Histórico de España II*. Madrid: Ediciones Istmo, 1999.

Meister, K.R., "Uber Bedeutung und Bildung des Wortes *ἀρεταλόγος*", *Berichte über die Verhandlungen der Königlich Sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften, Philologisch-Historische Klasse*, vol. 43, 1891, pp. 1-40.

Mestre Sanchis, Antonio, *La ilustración española*. Madrid: Arco Libros, S.L., 1998 (Cuadernos de Historia, 54).

Miralles, C., "Los cínicos: una contracultura en el mundo antiguo", *EC*, nº 61, t. XIV, 1970, Madrid. pp. 347-377.

MSL = Mémoires de la Société de Linguistique de Paris.

Nestle, W., *Historia del espíritu griego*. Barcelona: Ariel, 1981.

Nougaret, L., *Traité de métrique latin classique*. París: Klincksieck, 1986.

Palau y Dulcet, Antonio, *Manual del librero hispano-americano: bibliografía general española e hispano-americana*. Barcelona: Librería anticuaria de A. Palau, Barcelona, 1948-1977 (2ª ed.).

Palma-Ferreira, João, *Academias literárias dos séculos XVII e XVIII*. Lisboa: Biblioteca Nacional, 1982.

Peña-Chocarro, L., "Agricultura prehistórica: métodos y técnicas para su estudio", en Cacho Quesada, C.; Maicas Ramos, R.; Martos, J.A.; Martínez Navarrete, M.I. (eds.), *Acercándonos al Pasado. Prehistoria en 4 Actos*. Ministerio de Cultura. Museos Estatales. Museo Arqueológico Nacional y CSIC, pp. 1-6.

Piwnik, Marie-Hélène, "Mayans y la Ilustración portuguesa", en *Actas del Congreso Internacional sobre Gregorio Mayans*. Valencia: Ayuntamiento de Oliva, 1999, pp. 295-308.

Porcar Bataller, Ch.J.

Satyrae del ilustrado portugués D. Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos (1670-1747): introducción, edición Latina, traducción y comentario de fuentes. Tesis de doctorado en Lenguas y Literaturas Clásicas. Valencia: Facultad de Filología, Tradución y Comunicación de la Universitat de València, 2013 (http://roderic.uv.es/handle/10550/32809).

"De lo épico a lo satírico: *Satyrae* de Francisco Botelho", en Lourenço, A.A.; D'Abreu, C.; Insúa, M. (eds.), *Francisco Botelho de Morais e Vasconcelos (1670-1747) e as letras ibericas do seu tempo. Francisco Botello de Moraes y Vasconcelos (1670-1747) y las letras ibéricas de su tiempo*. New York: IDEA, 2019, Batihoja, 56, pp. 13-30.

Porta i Bergadà, Antoni, *La victòria catalana de 1705*. Barcelona: Pòrtic, 1984.

RAE, *Ort.* = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros, 2010.

RELat = Revista de Estudios Latinos.

RE = Pauly, A., Wissowa, G.; Kroll, W., *Real-Encyclopädie der Klassischen Altertumswissenschaft*. Stuttgart y Múnich, 1893-1978.

Ritschl, F., "Die Schriftstellerei der M. Terentius Varro", *Friedrich Ritschl's kleine philologische Schriften. Friderici Ritschelii opuscula philologica,* 3. Leipzig: Teubner, 1877, pp. 419-507.

Rodríguez Cruz, Águeda, *La Universidad de Salamanca en Hispanoamérica*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2005.

Rodríguez de la Flor, F., "Nota sobre el caballero portugués Francisco Botello de Moraes: un miembro de la R.A.E. y un iberista *avant la lettre* en la Salamanca de la pre-ilustración", en Santos Río, L.; Borrego Nieto, J.; García Santos, J.F.; Gómez Asencio, J.J.; Prieto de los Mozos, E. (eds.), *Palabras, norma, discursos. En memoria de Fernando Lázaro Carreter*, 2005, pp. 1017-1028 (Acta Salmanticensia. Estudios Filológicos).

Rodríguez Mayorgas, A., "Antes de la historia: Anales Máximos, escritura y memoria en la Roma Republicana", *Gerión* 2007, vol. 25, nº 1, pp. 263-284.

Romano, A., "Metaficción y sátira", *CFC* (Lat.), vol. 15, 1998, pp. 89-96.

RPI (actas II congr.) = López Eire, A.; Labiano Ilundain, J.M.; Seoane Pardo, A.M. (eds.), *Retórica, Política e Ideología: desde la antigüedad hasta nuestros días. Actas del II Congreso Internacional. Salamanca, noviembre 1997*, Asociación Española de Estudios sobre Lengua, Pensamiento y Cultura Clásica, 2000.

Ruiz de Elvira, A.

"Palomas de Venus y cisnes de Venus", *CFC* (Lat.), 6, 1994, pp. 103-112.

"Helena. Mito y etopeya", *CFC*, 6, 1974, pp. 95-133.

Runes, Dagobert David, *The Dictionary of Philosophy*. Nueva York: Philosophical Library, 1942.

Santos, Maria Luísa Gil dos, *O ciclo vivencial do Mosteiro de Nossa Senhora da Assunção de Tabosa*. Dissertação de mestrado de História Moderna. Porto: Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 2000.

Santos, A. C. de Almeida, "As ciências não podem florescer sem que o Estado se aperfeiçoe: reformas do ensino no setecentos português", *História: Questões e Debates*, nº 60, pp. 39-63. Curitiba: Editora UFPR, 2014.

Schwyzer, E., *Griechische Grammatik*, t. 1 (*Allgemeiner Teil, Lautlehre, Wortbildung, Flexion*). Múnich: C.H. Beck, 1939.

SCO = Studi Classici e Orientali.

SEMA = Actas del Seminario de Estudios sobre la Mujer en la Antigüedad.

Simón Díaz, J., *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, t. 6. Madrid: CSIC, 1961.

Skutsch, O., "C. Cassius Parmensis", *RE*, t. 3 (2), 1899, cols. 1743-1744.

Souto Delibes, F., "El rol de la prostituta en la comedia: de Ferécrates a Menandro", *CFC*, vol. 12, 2002, pp. 173-191.

St. Etr. = Studi Etruschi.

Valls Toimil, J.L.

"Juan González de Dios, maestro de Torres Villarroel y catedrático de la Universidad de Salamanca", *Salamanca. Revista de estudios*, nº 35-36, 1995, pp. 123-148.

"Más sobre Juan González de Dios", *Salamanca. Revista de estudios*, nº 39, 1997, pp. 221-236.

Viñaza, conde de la (Muñoz y Manzano, Cipriano), *Biblioteca histórica de filología castellana*. Madrid: imprenta y fundición de M. Tello, 1893.

Voltes Bou, Pedro, *Barcelona durante el gobierno del archiduque Carlos de Austria, 1705-1714*. Barcelona: Instituto Municipal de Historia, 1963 (2 ts).

Von Rummel, Ph., *Habitus barbarus: Kleidung und Repräsentation spätantiker Eliten im 4. und 5. Jahrhundert*. Berlín: Walter De Gruyter, 2007.

Wolff, R.L., "Romania: The Latin Empire of Constantinople", *Speculum*, 23, 1948, pp. 1-34.

10. Índice de antropónimos,* teónimos, designaciones genéricas de tipos de divinidad y epítetos incluidos en la traducción de las *Satyrae*, *Notae ad Satyras* y Apéndices (pp. 130-457)

Acaso: 243
Acteón: 207, 357
Aelo: 365
Africano (= Escipión el Africano): 391
Agamenón: 351
Agenor: 397
Agila: 391
Alceo: 299
Alcida (= Hércules): 165, 299, 341
Alcímeda: 297
Alcmena: 365
Alecto: 171, 347
Alejandro Magno: 169, 175, 177, 255, 313, 315, 317
Alfonso o Alphonso (= Afonso I de Portugal): 359, 407, 427, 443, 449
Alfonso V (Afonso V de Portugal): 455
Altea: 297
Amado, Pelayo Dias: 455
Amado, Antonio do Amaral: 419, 455
Amado, Gonzalo Mendes: 455
Amón (= Júpiter): 175, 231, 313, 315, 389
Amor: 199, 345
Anaxarco: 191
Anfitrión: 365
Anfitriónida (= Hércules): 215, 365
Aníbal: 235, 391, 393
Anquises: 215, 365
Anteo: 299
Anubis: 245, 401
Apis: 227, 385
Apio (vid. Claudio, Apio)
Apolo: 193, 209, 251, 265, 291, 331, 353, 365, 447
Aquiles: 233, 293, 315, 345, 389
Árcade: 369, 397
Aréstor: 159, 291, 355
Aretusa: 351
Argensola (= Bartolomé Leonardo de Argensola): 381
Argo: 205, 291
Aristóteles: 161, 233, 363
Arneo (= Iro): 379
Atamántida (= Hele): 189
Atamante: 335
Atlas: 203, 209, 351
Átropo: 165
Augusto: 157, 289, 375
Aurora: 175, 207, 399
Ausón: 349
Automedonte: 199
Azar: 243
Baco: 323, 377
Balatrón, Servilio: 381
Barclay, Juan: 273
Bavio: 241
Belerofonte: 195
Berecintiada (= Atis): 195
Boco: 263, 415
Bóreas (padre de Zetes y Calais): 365
Botelho, Diego: 421, 454
Botelho, María: 421, 454

* Se ordenan los nombres castellanos por el primer apellido. Los portugueses, sin embargo, por el último (excepto cuando se cita solo un apellido), según el uso de cada país.

Botelho, Paulo (abuelo del poeta): 454, 456
Brahe, Ticón: 407
Britón: 397
Brontes: 349
Bruto: 177
Busiris: 211, 361
Caballo, Sestio (cómico): 223, 375
Cadmo: 397
Calais: 365
Calígula: 365
Calíope: 169, 171, 193, 207, 303, 337, 341
Calisto: 335, 369, 397
Calvo, Laino: 147
Camenas: 161, 211
Camilos: 149, 437
Camões: 457
Caos: 219, 249, 371
Carlos (archiduque; emperador del Sacro Imperio Romano-Germánico: Carlos VI): 421, 423
Caronte: 237
Casio de Parma: 333
Casiodoro (escrito: Cassiodóro): 453
Cástor: 369, 371
Catilina: 159, 223, 293, 295, 377
Catón: 177
Catones: 149, 437
Cécrope: 387
Cefeo: 323
Celeno: 365
Céler: 343
Ceres: 337
César (= Julio César): 211, 329, 361, 413, 423, 456
Cetego: 159, 293
Ceto: 351
Cibeles: 231, 291, 335
Cicerón: 293, 295, 325, 359, 377, 401
Cíclope (= Polifemo): 205, 355, 357
Cíclopes: 173, 205, 311, 355
Cielo: 321
Circe: 165, 299
Citerea (= Venus): 185, 203, 251, 329
Claudiano: 395
Claudio, Apio: 169, 177, 179, 313, 317, 319
Cleantes: 233
Cleopatra: 187, 329
Clitemnestra: 351, 369
Clitia: 157, 291
Cluvieno: 241
Cocles, Horacio: 193, 341
Codro: 241
Coelho, Isabel: 419, 454
Colón, Cristóbal: 415
Copérnico: 407
Craso (= Marco Licinio Craso): 305
Creso: 223
Crítico venusino (= Horacio): 249
Crócale: 241
Curcio: 323
Dánae: 217, 323, 351, 369
Dédalo: 351, 353
Demócrito: 161, 295
Despauterio: 393
Destructor de Libia (= Escipión el Africano): 193
Deucalión: 215, 231, 387
Diana: 155, 165, 207, 251, 287, 297, 369
Dido: 331, 451
Diodoro Sículo: 359
Diógenes de Sinope: 295, 311, 411
Diomedes: 271, 273
D'Orleans, Louis: 325
Domiciano: 169, 313, 319, 321, 323, 337, 375
Dóride: 315, 399
Dousa, Francisco: 281
Dousa, Jano: 275
Drances: 223
Dríades: 199, 307
Eco: 265
Edipo: 189, 335
Egeo (padre de Teseo): 299
Egeria: 323
Egle: 351
Elcano, Juan Sebastián: 417
Elia: 231
Elisa (= Dido): 187
Emilio, Lucio Paulo (cónsul): 391
Eneas: 331, 367, 451
Eneo: 297
Ennio: 273
Enosigeo (= Neptuno): 241
Enrique (= conde don Henrique de Portugal): 455

Enríquez de Anaya, Francisco: 133
Enríquez de Cabrera, Juan: 421, 455
Eolo: 241, 325, 367, 452 (escrito: Eólo)
Epicuro: 255
Erasmo: 299
Erecteo: 387
Erimántida (= Calisto): 189
Erinia: 199
Escamandro (= Janto, dios-río): 293
Escipión (= Publio Cornelio Escipión, el Africano): 339
Escipión (= Publio Cornelio Escipión, padre del anterior): 391
Escipiones: 149
Esón: 297
Espartaco: 171, 305
Esparto: 323
Estacio, Papinio: 347
Estenebea: 337
Esteno: 351
Estéropes: 349
Estrabón: 397
Eteocles: 335
Etra: 299
Euríale: 351
Eurotas: 323
Fabricios: 437
Fabios: 149
Faetonte: 179
Faunos: 199, 343
Febe: 255
Febo (= Febo Apolo): 229, 259, 267, 389, 437
Felipe II: 421, 454
Felipe V: 133
Festo Pompeyo (= Sexto Pompeyo Festo): 297, 363, 389
Filipo (padre de Alejandro Magno): 175
Filira: 389
Fineo: 365
Flaminio: 391
Flavios: 179
Forcis: 351
Fornuto (= Cornuto): 275
Foroneo: 323
Fortuna: 157
Fósforo: 181
Frigio raptor (= Paris): 261
Furias: 203, 307, 351
Galba, Apicio (cómico): 223, 375
Galileo Galilei: 403
Galo: 289
Ganimedes: 203
Gerión: 165, 253, 299
Gigantes: 217, 279, 309, 367,
González de Dios, Juan: 131, 271, 427
Gorgona (= Medusa): 163, 203
Gorgonas: 351, 359
Gracias: 345
Graco, Tiberio: 325
Gran Madre (= Gea): 201
Guerra, Pedro da: 455
Guerra, María Peres da: 455
Hamadríades: 199, 307
Harpías: 365, 367
Héctor: 159, 173, 293
Hele: 335
Helena (hermana de Pólux): 217, 369
Hemón: 257
Hércules: 227, 231, 247, 267, 299, 361, 365, 367, 385
Hermes: 205, 353
Hesíodo: 371
Hesperetusa: 351
Hespérides: 203, 267, 351
Héspero: 209, 351
Hidra de Lerna: 223, 299
Hinchacarrillos: 307
Hiperión: 249
Hipno: 231, 387
Hipócrates: 289
Homero: 301, 325
Horacio: 193, 249, 271, 273, 275, 279, 281, 283, 303, 331, 333, 335, 339, 361, 367, 375, 381, 393, 452
Ícaro: 353
Ilia: 169, 327, 329, 343
Ínaco: 355
Ío: 287, 291, 355
Iris: 249, 335, 379
Iro: 223, 379
Isidoro, San: 401
Isis: 287, 385, 401
Ixión: 199, 345

Janto (dios-río): 159, 293
Jápeto: 387
Jasón: 165
Jerjes: 189, 335
Juan Cuarto (= João IV de Portugal): 456
Juan Quinto (= João V de Portugal): 450, 456
Juno: 155, 193, 217, 287, 291, 293, 335, 355, 367, 369, 377, 379
Júpiter: 155, 163, 175, 183, 197, 201, 205, 207, 217, 223, 231, 243, 287, 289, 291, 309, 311, 313, 315, 333, 345, 347, 349, 351, 353, 355, 357, 361, 365, 367, 369, 371, 377, 379, 389, 437
Juvenal: 171, 275, 279, 281, 283, 287, 297, 303, 387, 419
Kircher, Atanasio: 403
Ladón: 211, 363
Laertes: 359
Laertíada (= Ulises): 209
Lais: 187, 329
Lálage: 241
Lamias: 179
Lamo: 319
Láquesis: 173, 311
Latino (cómico): 375
Latino (rey): 377
Latrón, Porcio: 295
Laufeyo: 155, 287
Leda: 217, 369, 371
Lelio: 193, 339
Léntulo: 159, 293, 295
Leucótoe: 291
Líber: 313
Libitina: 265
Licaón: 369
Licurgo: 213, 323, 363
Lidia: 191
Limnocaris: 171, 307
Livio, Tito: 391, 393
Lucano: 345, 391, 393, 409, 423, 456
Lucilio: 273, 275, 281
Lucrecio: 287, 379
Magno (= Alejandro Magno): 177
Magno (= Pompeyo Magno): 211
Manuel (= Manuel I de Portugal): 421, 454
Marcelo, Nonio: 297
Marcial (= Marco Valerio Marcial): 147, 289, 323, 333, 397, 399, 435, 445
Marco: 155, 287
Marco Antonio: 329
Marco Claudio: 317
Marón (= Publio Virgilio Marón): 193, 251
Marsias: 213
Marso: 189, 333
Marte: 161, 163, 169, 183, 185, 199, 223, 327, 343, 397
Martín de Toledo, Antonio: 421, 455
Matos, Francisco Botelho de: 454
Matos, Juan Botelho de: 454
Matos, Pedro Botelho de: 454
Matos, Alfonso Lourenço de: 454
Matos, Ruy Mendes de: 455
Matos, Luis de: 455
Matos, Sebastián de: 455
Maya: 167
Medea: 297
Medusa: 203, 351, 357
Megera: 347
Mela: 385
Meleagro: 165
Melio, Espurio: 325
Menelao: 317
Mercurio: 197, 205, 291, 295, 299, 301, 353, 355, 357, 367
Mesalino: 191
Mesio: 375
Mevio: 241
Midas: 189, 331
Minerva: 163, 171, 255, 287, 303, 411
Minos: 353
Miseno: 215, 367
Moraes, Francisco Botelho de (padre del poeta): 421, 454
Moraes, Juan Calvo de: 147
Moraes, Fernando de: 421, 454
Moraes, Helena de: 454
Moraes, Luisa de: 454
Moreira, Antonio de Sousa: 450
Mulcíber (= Vulcano): 159, 175
Musa (= Calíope): 339
Musa(s): 139, 149, 157, 211, 213, 233, 239, 247, 265, 359, 417, 439
Nadie (= nombre ficticio utilizado por Ulises): 205, 355
Napeas: 199, 307

Narciso: 207, 357
Nasón (= Publio Ovidio Nasón): 157, 289
Náyade(s): 171, 235
Neptuno: 315, 365, 399
Nereidas: 243, 399
Nereo: 267, 315, 399
Nerón: 193, 221, 241, 243, 323, 399
Neves, Martín Thomé das: 419, 428
Nevia: 185
Nicocreonte: 337
Ninfa (= Ilia): 185
Ninfa(s): 171, 207, 269, 291, 315, 323, 335, 345, 363, 387, 391, 397, 399
Ninfa parráside (= Calisto): 217
Noronha, Antonio de Matos de: 455
Noronha, Ruy Matos de: 455
Numa Pompilio: 181, 323
Ocípete: 365
Octavianos: 437
Olimpiodoro: 363
Orcamo: 291
Oréades: 199, 307
Orestes: 203, 351
Orfeo: 245, 363, 401
Ortiz Cabeza, Gregorio: 139, 142, 439
Osiris: 227, 385, 401
Ovidio: 289, 291, 329, 331, 349, 351, 367, 369, 381, 383, 391, 405
Owen: 283
Pacuvio: 273
Palas (= Palas Atenea): 155, 287, 303
Pan: 331
Pandión Segundo: 387
Panes: 277, 343
Panículo: 223
Parca(s): 165,187, 265
Parráside (= Calisto): 369
Parténope: 173, 311
Pasífae: 203, 351
Patricio, Lorenzo: 428
Pedro Segundo de Portugal: 423
Pedro Primero de Portugal: 455
Pegaso: 209, 357, 359
Pelias: 297
Pélope: 347
Penélope: 379
Peralbo del Corral, Juan: 136
Peralbo del Corral, Manuel: 141, 439
Perseo: 323, 351, 357
Persio: 139, 171, 271, 275, 279, 283, 303, 435
Petronio: 273
Piérides (= musas): 209, 267, 359
Piero: 359
Pigmalión: 331
Piragmón: 201, 349
Pirra: 387
Pirrón de Elis: 247, 249, 255, 403
Pitágoras: 255, 361, 363, 411
Piteo: 299
Platón: 161, 255, 295, 409, 411
Plauto: 359
Plinio el Joven: 291
Plinio el Viejo: 351, 393
Plutarco: 315
Plutón: 339
Polifemo: 205, 355, 357
Polinices: 335
Pólux: 239, 369, 371, 395
Pompeyo (= Pompeyo Magno): 361
Ponce de León y Lencastre, Joaquín: 421, 456
Porfirio: 273, 333
Pórsena: 341
Preto: 337
Príamo: 159
Príapo: 333
Prometeo: 231, 253, 387
Proteo: 253
Ptolomeo: 407
Quintiliano: 139, 271, 273, 435
Quione: 169, 185, 329
Quirón: 233, 389
Radamanto: 173
Ramiro Segundo (rey de León): 421, 454
Remo: 199, 343
Ródope: 245, 401
Rodrigo (último rey godo): 247, 415
Rómulo: 161, 183, 327, 343
Rueo, Carlos (escrito: Ruéo) (= De la Rue, Charles): 451
Sa e Sarmento, Baltasar de Moraes Pimentel: 145
Sabino: 231
Safón: 221, 241, 397, 399

Salmoneo: 379
Salustio: 415
Sánchez Hernández, Joseph: 139, 141, 439, 441
Sancho Granado, Joseph: 142
Sanctius (el Brocense): 277
Saraiva, Beatriz de Vasconcelos: 419, 454, 455
Sardanápalo: 181, 323
Sarmiento (cómico): 223
Sátiros: 199, 275, 277, 377
Saturno: 157, 243, 251, 289, 291, 315, 389
Semíramis: 187, 329
Sempronio, Lucio (cónsul): 391
Serapis: 385
Sifax: 263
Sila: 415
Sileno: 223
Silenos: 377
Silvanos: 199, 343
Sinón: 163, 297
Sipontino (= Nicolás Perotto): 287
Siqueo: 331
Sirenas: 311
Siringa: 363
Solís, Gante y Sarmiento, Clara de: 132
Solís y Gante, Felipe de: 133
Solís y Gante, Jaime de: 133
Solís y Gante, Manuel de: 133
Solís y Gante, Melchor de: 133
Suetonio: 365
Suídas: 295
Távora, Esteban Mendes de: 421, 454
Tácito: 311, 325
Tántalo: 201
Taumante: 335
Taumantea (= Iris): 189
Tavares, Álvaro Eanes: 421, 455
Tavares, Pedro Viegas de: 421, 455
Telearco: 435, 437
Teócrito: 277
Teseo: 165, 299
Tetis (lat. Thetis: nereida, madre de Aquiles): 175, 389
Tetis (lat. Tethys: titánide, esposa de Océano): 183, 243
Teutón (dios = Tuistón): 311
Tiberio: 375
Tibulo: 383
Tierra (diosa): 165, 299, 365
Tifón: 385, 401
Timele: 375
Tindáreo: 369, 371
Tiresias: 223
Tisífone: 205, 259, 347
Titán (= Prometeo): 253
Títiro: 269
Tito: 321
Tonante (= Júpiter): 219, 225
Tracio (hijo de Marte): 397
Trajano: 291
Trajanos: 437
Trasímeno (hijo de Tirreno, raptado por la ninfa Agila): 391
Triptólemo: 191, 337
Tritón: 243
Tros: 353
Tuistón (= Teutón): 311
Tulio (= Marco Tulio Cicerón): 339
Turnebo: 381, 395
Turno: 377
Ulises: 165, 205, 299, 301, 317, 325, 355, 359, 379
Varejão, Inés Meireles e: 454
Varrón, Cayo Terencio (cónsul): 391
Vasconcelos, Francisco Botelho de Moraes e: 131, 132, 136, 137, 139, 145, 151, 197, 221, 247, 275, 281, 283, 333, 339, 345, 419, 421, 423, 425, 427, 428, 435, 439, 447, 450, 454, 456
Vasconcelos, Gonzalo Mendes de: 421, 455
Vasconcelos, María Mendes de: 421, 455
Vasconcelos, Beatriz Saraiva de: 419, 455
Veiga, Helena da: 454
Venus: 155, 173, 199, 267, 287, 327, 343, 345, 405
Vertumno: 243
Vespasiano: 319
Vesta: 183, 185, 315, 329
Virgilio (= Publio Virgilio Marón): 331, 339, 365, 377, 379, 395, 451
Zetes: 365

Die **Bamberger Editionen** wurden von Harald Wentzlaff-Eggebert 1988 ins Leben gerufen. Herausgeberschaft zwischen 1988 und 2007: Helga Unger und Harald Wentzlaff-Eggebert (Bd. 1–5), Harald Wentzlaff-Eggebert (Bd. 6–11) und Gerhard Penzkofer (Bd. 12–15).
Seit 2015 ist Enrique Rodrigues-Moura Herausgeber der **Bamberger Editionen**, die ein romanistisch orientiertes Konzept verfolgen. Die Bücher werden in zwei Formaten mit identischem Inhalt veröffentlicht: auf Papier (Hardcover) und online (*open access*).

In den **Bamberger Editionen** werden sowohl fiktionale und essayistische Texte als auch historische Dokumente des romanischen Sprach- und Kulturraums nach philologischen Kriterien herausgegeben. Dieser wird in seiner polyzentrischen Realität und im Wechselspiel mit anderen Kulturräumen betrachtet. Der Fokus liegt dabei auf der kritischen Auseinandersetzung mit und der Vermittlung von Texten, die bis dato von der Wissenschaft weniger beachtet wurden, die aber angesichts ihres Eigen- und kontextbedingten kulturellen Wertes sowie aufgrund ihrer Mittlerrolle zwischen den verschieden kulturellen Traditionen und Sprachvarietäten der Romania eine erneuerte Reflexion erfordern.

Las **Ediciones de Bamberg** fueron fundadas por Harald Wentzlaff-Eggebert en 1988. Los editores entre 1988 y 2007 fueron Helga Unger y Harald Wentzlaff-Eggebert (vol. 1-5), Harald Wentzlaff-Eggebert (vol. 6-11) y Gerhard Penzkofer (vol. 12-15).
Desde 2015 Enrique Rodrigues-Moura es el editor de las **Ediciones de Bamberg**, que pasaron a seguir una orientación románica. Los libros se editan en dos formatos con idéntico contenido: en papel (encuadernación cartoné) y online (*open access*).

En las **Ediciones de Bamberg** se editan, según criterios filológicos, tanto textos ficcionales y ensayísticos como documentos históricos del amplio espacio lingüístico-cultural de la Romania, considerado este tanto en su realidad policéntrica como en su articulación con otros espacios geográficos. El foco de la colección reside en el estudio y la divulgación de textos que hasta ahora han recibido menos atención por parte de la crítica académica, pero cuyo valor cultural intrínseco y extrínseco exige una renovada reflexión; también por su papel mediador entre las diferentes tradiciones culturales y variedades lingüísticas de la Romania.

University of Bamberg Press

University
of Bamberg
Press

El erudito literato portugués Francisco Botelho de Moraes e Vasconcelos (1670-1747), natural de Torre de Moncorvo (Braganza) y alumno de Coímbra, pasó la mayor parte de su vida en España, donde desarrolló una intensa carrera literaria que culminaría con su nombramiento como académico honorario de la Real Academia Española en 1738. Por lo que se refiere a sus cuatro obras principales, escritas en castellano y en latín, el policromo ingenio de Botelho se debatió entre la solemnidad épica de *El Nuevo Mundo* o *El Alfonso* y la crítica jocosa de su *Historia de las cuevas de Salamanca* o sus *Satyrae*. De su escasa producción en portugués destaca, como notable fuente de referencias históricas y de noticias sobre la vida del autor y de sus conterráneos, el ensayo *Discurso político, histórico e crítico,* publicación póstuma de 1752.

Su obra *Satyrae* representa un punto álgido de la imitación de la sátira clásica latina en el siglo XVIII. Por esa razón, era necesaria su recuperación mediante una edición crítica (a partir del texto de la edición de diciembre de 1742) y una traducción anotada que reflejasen la historia del texto y lo contextualizasen y elucidasen, desvelando el entramado de vínculos existente entre los personajes de la época. En los cinco poemas que la conforman, escritos en hexámetros latinos, es palmaria la cercanía con el universo quevedesco y su lectura podrá servir de punto de partida para el cotejo con producciones literarias de otros autores del entorno europeo, especialmente satirógrafos. La obra se publicó siempre acompañada de los comentarios latinos del catedrático salmantino González de Dios, también aquí traducidos y editados críticamente.

UNIVERSITÄT BAMBERG
OTTO FRIEDRICH UNIVERSITY OF BAMBERG
PAT. UNIV. BAMB.

ISBN 978-3-86309-751-6
9 783863 097516
www.uni-bamberg.de/ubp/